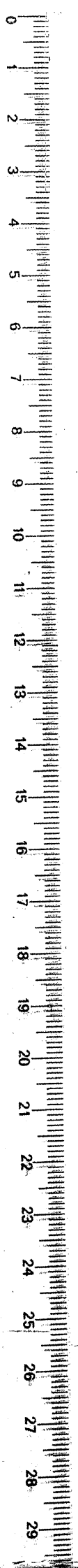


2 400 10  MADE IN SPAIN



B-7582  
Del Col. de la Com. de Jesus de Granada.

Be  
Libreria

29-a-4-23

**HISTORIA GENERAL**  
**DE LOS HECHOS DE LOS**  
**CASTELLANOS EN LAS ISLAS**  
**Y TIERRA FIRME DEL MAR OCEANO**  
 ESCRITA POR ANTONIO DE HERRERA  
 CORONISTA DE CASTILLA Y  
 MAYOR DE LAS INDIAS  
 del Col. de la Com. de Jesus de Granada  
 De cada quinta  
 Al Rey Nuestro Señor  
 en Madrid por Su. de la Cuesta  
 Año. 1615.

Guasay y Tenzno ynga  
 Atarmazo Capac ynga  
 Cuzco ynga  
 Lloqu ynga  
 Topayco ynga  
 Pachacuti ynga  
 Yrao noveno ynga  
 Viracocha ynga  
 Yngaroca ynga  
 Yaguapaca ynga

Coat of arms: A shield divided into four quarters, topped with a crown. The quarters contain a castle, a lion, a lion, and a castle. The shield is surrounded by a decorative border.



AL POTENTISSIMO  
Y CATOLICO REY NUESTRO  
SEÑOR DON FELIPE  
TERCERO.

*Antonio de Herrera su Coronista de Castilla, y mayor  
de las Indias.*

**M**uchas son las razones que mueuen a escribir historia: a unos lleva el agradar a aquellos, cuyos hechos escriuen: otros con la demostracion de su eloquentia quieren hazerse gloriosos: algunos lo han hecho, complaziendose de manifestar las cosas, en que se han hallado: tambien incita la utilidad, de publicar lo que está oculto, para que la verdad tenga su devido lugar. Y esto fue, lo que movio al Rey nuestro señor de gloriosa memoria, padre de V. M. para mandarme, que emprendiesse este trabajo, y a V. M. para que le continuasse; porque puedan ser conocidos los errores de los que han escrito los successos de las Indias Occidentales sin la verdadera luz, e informacion que devian tener: y aviendo yo acabado en cumplimiento de esto, despues de diez y seis años que ha que se imprimieron las quatro primeras Decadas desta historia, las otras quatro siguientes las ofrezco, y dedico a V. M. para que si algun tiempo sobrare de sus grandes ocupaciones, vea un espejo de prudencia, y ciencia de buen gouierno, en todo lo que ordenaron y proueyeron para el establecimiento y conseruacion de aquella nueva Republica sus Catolicos progenitores. Y aunque esto se me podría imputar a temeridad, la Real magnanimidad de V. M. me asegura deste temor, la qual suele juzgar, no lo que se ofrece, sino el animo del que lo dedica; y tanto mas auriendose impreso, y publicado por su mandado, y a costa de su Real hacienda, por lo qual aunque totalmente me faltasse el premio, de lo que en esta obra he trabajado, esto reputaré siempre por muy gran fauor de V. M. cuya Catolica persona guarde, &c.

## Suma del priuilegio.

EL Rey nuestro señor por priuilegio firmado de su Real mano, su data en San Lorenzo el Real a tres de Octubre del año de 1614. refrendado de Jorge de Tobar su Secretario de Camara, despachado por encomienda del señor Licenciado Pedro de Tapia del Consejo de su Magestad, y de la santa y general Inquisicion, en el oficio de Iuan Gallo de Andrada Secretario de su Magestad, concede a Antonio de Herrera su Coronista de Castilla, y mayor de las Indias, que pueda imprimir estas quatro Decadas de la Historia general de las Indias, que ha escrito en prosecucion de las otras quatro, y que por espacio de diez años, y mas lo que fuere la Real voluntad de su Magestad, nadie sino el, o quien su poder huuiere, las pueda imprimir so las penas contenidas en el dicho priuilegio, atento que se ha hecho a costa de su Real hazienda.

*Iuan Gallo de Andrada.*

## T A S S A.

YO Iuan Gallo de Andrada Secretario de Camara del Rey nuestro señor de los q̄ residen en su Consejo, certifico, y doy fee, que auiedo se visto por los señores del vn libro de las Quatro Decadas de la Historia general de las Indias, compuesto por Antonio de Herrera Coronista de su Magestad, tassaron cada pliego del dicho libro a cinco marauedis, el qual tiene trecientos y quarenta y tres pliegos, que a los dichos cinco marauedis cada vno monta el dicho libro mil y setecientos y quinze marauedis, en que se ha de vender en papel: y mandaron, que la tassa se ponga al principio del dicho libro, y no se pueda vender sin ella: Y porque dello conste, di el presente en Madrid a primero dia del mes de Agosto de mil y seiscientos y quinze años.

*Iuan Gallo de Andrada.*

## E R R A T A S.

### DECADA QUINTA.

Folio 17. Col. 2. Linea 25. diga conformes.

Fol. 11. col. 2. diga, al exercito.

Fol. 74. col. 1. lin. 14. diga, grandissimo.

Fol. 97. col. 1. lin. 39. diga, poca.

### DECADA SEXTA.

Fol. 14. col. 2. diga puebla. Y linea 41. Don

Felipe Tercero, diga, dō Felipe Segundo.

Fol. 162. col. 2. lin. 18. diga, esto.

### DECADA SEPTIMA.

Fol. 177. col. 2. lin. 30. diga, les.

### DECADA OCTAVA.

Fol. 5. col. 2. lin. vlt. lastomaban. diga, lastimauan.

Fol. 6. col. 3. lin. 11. le auia. diga le auian. Y

lin. 15. diga, de que mostraba. Y lin. penult. diga, felicidad.

Fol. 12. col. 2. lib. 6. diga, conuenir.

Fol. 60. col. 1. lin. 9. diga, esto.

Fol. 124. col. 1. lin. 34. diga, poblando:

Fol. 128. col. 2. lin. 39. diga, los.

Fol. 188. col. 4. lin. 7. con, diga, en. Y lin. 10. quitese, Baltassar.

*Estas quatro Decadas compuestas por Antonio de Herrera Coronista de su Magestad, cū estas erratas corresponde con su original. Dada en Madrid a doze dias del mes de Julio de mil y seiscientos y quinze.*

*El Licenciado Murcia de la Llana.*

L O S

## LOS PRESIDENTES, CONSEJEROS, Secretarios, y Fiscales que han servido en el Real y supremo Consejo de las Indias, desde que se escriuio la quarta Decada desta Historia.

### P R E S I D E N T E S.

Don Pedro de Castro y Andrade, Conde de Lemos Gentilhombre de la Camara de su Magestad, que al presente es Visorrey de Napoles.

Don Iuan de Acuña Marques de Valle, que passó a la Presidencia del Consejo de las Indias de la Presidencia de la Real hazienda, y agora preside en el Real y supremo Consejo de Castilla.

Don Luis de Velasco Marques de Salinas que vino de las Indias, adonde fue dos vezes Visorrey de Nueva España, y vna del Pirú.

### C O N S E J E R O S.

El Licenciado Luis Maldonado Verdesoto que passó del Consejo de la Contraduria mayor de hazienda.

El Licenciado Luis de Salzedo que passó del mismo Consejo.

El Licenciado Gudiol que passó de Alcalde de Corte.

El Licenciado Bernardo de la Olmedilla que passó de Alcalde de Corte, y es al presente Presidente de la Real Audiencia de Granada.

El Licenciado don Francisco de Tejada y Mendoza que vino del Audiencia de Granada, Comissario desta Historia.

Iuan de Yuarra Consejero de capa, y espada.

El Licenciado Iuan Gonzalez de Solorzano que passó del Consejo de la Contraduria mayor de hazienda.

El Licenciado don Iuan de Zuñiga que vino de la Real Audiencia de Valladolid.

El Licenciado Hernando de Villagomez que era Fiscal deste Consejo.

Don Iuan Duarte Ceron Consejero de capa, y espada.

El Doctor Francisco de Villagran que vino del Audiencia de Mexico.

El Licenciado don Rodrigo de Aguiar, y Acuña que vino del Audiencia de San Francisco del Quito.

El Doctor don Pedro Marmolejo que era Fiscal deste Consejo.

El Licenciado Maldonado de Torres que vino de Presidente del Audiencia de los Charcas.

El Licenciado don Iuan de Villela que vino de Presidente del Audiencia de la Nueva Galicia.

El Licenciado San Iuan de la Corte que vino del Audiencia de Valladolid, y era Fiscal deste Consejo.

El Licenciado don Luis de Bolea que vino del Audiencia de Valladolid.

El Licenciado Lucio Luzero que vino del Audiencia de Granada.

El Licenciado Iuan Fernandez Boan que vino del Audiencia de la ciudad de los Reyes en el Pirú.

**SECRETARIOS.**

Pedro de Ledesma.  
Juan Ruiz de Contreras.  
Gabriel de Oa.  
Andres de Tonalina.  
Juan de Ciriza.

**FISCALES.**

El Licenciado Hernando de Villago-  
mez.  
El Doctor don Pedro Marmolejo.  
El Licenciado San Juan de la Corte.  
El Licenc. Garciperez de Araciel.

**LOS VISORREYES QUE HAN GO-  
vernado los Reynos del Pirù, y de la Nueva España,  
desde que se escribió la quarta  
Decada.**

Don Luis de Velasco Marques de Salinas passò de Visorrey de Nueva Es-  
paña al Pirù, y desde alli boluio a ser Visorrey de Nueva España, y fue llamado  
para Presidente del Real y supremo Consejo de las Indias.

El Marques de Montes Claros fue Visorrey de Nueva España, y passò a ser  
Visorrey del Pirù.

El Marques de Guadalcaçar succedio en Nueva España a don Luis de Ve-  
lasco.

El Príncipe de Esquilache fue por Visorrey del Pirù en lugar del Marques de  
Montes Claros.

Los autores, escrituras, y todo lo demas en que  
se funda esta Historia, se hallarà en la Decada quin-  
ta lib. 2. fol. 39. y mas cumplidamente en la Deca-  
da sexta lib. 3. fol. 104.

**SVMARIO**

**SVMARIO DE LO QUE  
contiene esta quinta Decada.**



On Francisco Pizarro funda en la ciu-  
dad de San Miguel el primero templo  
que huuo en el Pirù: sale en demanda  
de Atahualpa, valiendose de la diuision  
con su hermano Guascar: desde Caxa-  
malca embia embaxada al Inga Atahualpa, hablale  
Hernando de Soto, y despues Hernando Pizarro,  
y preuiniendo don Francisco Pizarro a Atahualpa,  
deshaze su exercito, y le prende. Llega don Diego  
de Almagro con docientos soldados: tratase de l'ref-  
cate del Inga, y allegase gran tesoro, y hazese el re-  
partimiento dello, y viene a Castilla Hernando Pi-  
zarro con los quintos del Rey, y a pretender mer-  
cedes para su hermano, y para don Diego de Alma-  
gro. El Atahualpa haze matar a Guascar, y don  
Francisco Pizarro le mata a el. Elige otro Inga, y  
va al Cuzco, y tiene muchos rencuentros con los  
Indios. Y tambien Sebastian de Belalcaçar en las  
Prouincias del Quito. Don Pedro de Aluarado va  
cõ armada al Pirù, y sale a tierra en la baia de los Ca-  
raques. Don Diego de Almagro por cõsejo de Ga-  
briel de Rojas va contra el, cõciertanse, y bueluefe  
dõ Pedro de Aluarado a Guatemala, dexando su gẽ-  
te en el Pirù, en la qual auia mucha nobleza Caste-  
llana. Don Francisco Pizarro funda la ciudad de  
los Reyes en el valle de Lima. Hernando Pizarro  
buelue al Pirù, y comiençan las rebueltas entre Pi-  
zarros,

zarros, y Almagros: concertalos el Licenciado Caldera, y renuevan su amistad, y compañía. Y don Diego de Almagro va a la conquista de Chile, Alonso de Alvarado a los Chiachiapoyas. Sebastian de Belalcazar continua el descubrimiento de las Prouincias de abaxo. Mango Inga se leuanta contra los Castellanos, y los haze la guerra. Principio, y fin del Imperio de los Ingas, su religion, gouierno, y costumbres. Capitanes de Nuño de Guzman van descubriendo de Culiacan adelante. El Presidente don Sebastian Ramirez sosiega el sentimiento de los Castellanos de nueva España. Tratanse cosas de las Prouincias de Yucatan, Honduras, Nicaragua, y Veragua, de Santa Marta, Venezuela, y rio de la Plata, Cartagena, y de las islas de Cuba, y la Española. Va Simon de Alcazoua con armada a passar el estrecho de Magallanes. Intenta el Adelantado de Canaria desde Santa Marta el descubrimiento del rio de la Madalena: embia por Capitan a Gonçalo Ximenez de Quesada, que descubrio el Nuevo Reyno de Granada. El Rey da muchas ordenes, para el gouierno espiritual, y temporal de las Indias.

HISTO-

HISTORIA  
**GENERAL**  
 DE LOS HECHOS DE  
 LOS CASTELLANOS EN LAS  
 Islas, y Tierra firme del mar  
 Oceano.

Escrita por Antonio de Herrera, Coronista mayor de su Magestad de las Indias, y Coronista de Castilla.

DE CADA QUINTA.

Libro primero.

*Capitulo primero de las causas porque don Francisco Pizarro se detenia en la nueva ciudad de san Miguel, y de las costumbres de la gente, y calidad de la Tierra de aquel distrito.*

Año  
1532



El Rey en  
carga a dō  
Francisco  
Pizarro el  
plantar la  
Fé.  
Inter prae  
cipua Prin  
cipis mu-

CONOCIA don Francisco Pizarro, que para llevar a buen fin sus altos pensamientos, y acabar dichosamēte la dificultosa empresa que auia comenzado, en ninguna cosa le conuenia ser mas cuydadofo, que en cumplir lo que en sus instrucciones, y por otras diuersas ordenes el Rey, y el supremo y Real Consejo de las Indias tanto le encargauan, que era el plantar la Fé Catholica, y procurar la conuersion de los Indios, para

lo qual le conuino detenerse en la nueva poblacion de san Miguel de Piura, y edificacion del primer templo, que huuo en aquellos Reynos del Piru: y entretanto embiaua gente a descubrir, y reconocer la tierra, y saber los secretos della, y prudentemente daua tiempo, para que de Tierra firme, y otras partes pudiesse acudir soldados: porque consideraua, que segun la grandeza de aquellas tierras, sus fuerças eran flacas. Hallandose aquellos dos hermanos tan poderosos Principes armados con grandes exercitos, de mas de que no dexaua de ser de

*nia illud est: Curam Religionis & Dei semper habere. & diligenter quaerere ad diuinum cultum & pietatem pertinent perficere. Scot. in Tac. 163. Primerio templo q huuo en el Piru.*

A

uniēte estar la mayor parte de los Castellanos incredulos de las riquezas q se les representauān. Yaunq conoçian la empresa por peligrosa, y dificultosa, alomenos dessecauā q el premio de sus trabajos fuesse cierto, y aunq las mueftras de la prosperidad de la tierra auia sido grādes, y cō discreciō se las daua dō Frāçisco Pizarro a entēder, y se via q todo lo q auia descubierto era deleytoso, y de grā fertilidad, la mayor parte de los soldados juzgaua q artificiosa mēte se procedia cō ellos, para entretenerlos, y poco apoco yrlos empenādo en las cōquistas. Y fue de grā aliuio para los intēros de don Frāçisco Pizarro, q aunque el Adelantado dō Pedro de Aluarado tenia a pūto en Guatemala la vna grāde armada para entrar en el Pirū, por las nueuas q corria de losteforos de aqillos Reynos, las cōtradicones q le hizo el Obispo, y Presidēte dō Sebastian Ramirez, y el Audēcia Real de Mexico, fuerō tātas, q se huuo de acudir al Rey, en q se gastō mucho tiēpo, cō q por entōces qdō libre dō Frāçisco Pizarro de aquel impedimēto q en aquet principio fuera grandisimo.

Y para proseguir en esta general historia, se ha de presuoner, que con dos instrumentos de naturaleza, que son los ojos y los oydos, se inuestiga y alcāça todo. Pues aūq son los ojos los mas ciertos testigos, pues con su organo se atiende al conoçimēto y noticia de lo que se pretende, yo aure de yr continuando con el de los oydos los hechos de los Castellanos, que por auer tanto tiempo que passaron, no los pude ver, que si pudiera fuera la mas cierta experiencia, para hazer historia particular, è imposible para esoriuirla general, pues no me pudiera hallar en todas partes en vn mismo tiēpo, y de la misma manera tan poco puede ser, que con la leccion de historias particulares se pueda considerar la vniuersal

*Nunquā nec opera sine emolumento, nec emolumentum ferme sine opera impensa est. Liu.*

Sospechas de los soldados cōtra don Frāçisco Pizarro.

Don Sebastian Ramirez de tiene a dō Pedro de Aluarado

disposicion de las cosas, siendo imposible, que el q separadamēte lee los sucesos de la nueua Galizia, y de Guatemala, conozca la grandeza y orden cōtinua de lo sucedido en todas las Islas y Tierra firme del mar Oceano, ni pueda entender, porq medios, ni con q costūbres ayan hecho los Castellanos lo q a todo el mūdo pareciera marauilloso, ni en q forma llegaron a este vniuersal dominio. Y por la misma razō me nos se podra cōsiderar la multitud de los hechos acontecidos, porq si generalmēte se dize, q los Castellanos ocuparon las Indias Occidentales, y q guerrearon con aquellas naciones, no sera digno de marauilla: pero si se consideran en particular y juntamēte, q como yuā sucediēdo estos hechos, los Catholicos Reyes de Castilla, y de Leō, erā afligidos de muchos cuydados en Europa, todo lo bueno q debaxo de su esclarecido nōbre ha hecho la naciō Castellana, sera tenido por mas excelente, pues no fue ayudada de sus fuerças, y a penas de su cōsejo, y esto se dize tābiēcōtra losq cō rabiosa inuidia muerdē las hazañas desta naciō, de la qual yre tratādo por la forma de escriuir, q es sobre toças vtilisima, mediante la qual la experiēcia y los artificios se hā de tal manera mejorado entre los hombres, q todo lo q sucede en progreso de tiēpo, a los q tienē desseo de saber, puede aprouechar como vn cierto metodo. Por lo qual yo q cōsidero el gusto q hā de tener, los q hā de leer estos generales acōtecimētos, me he acomodado a esta forma de escriuir, q se llama Politica, en la qual se discurre de los hechos de las naciones, de los pueblos, de las Prouincias, de sus costumbres, gouierno, y religiō, de tal manera que se vea loar la virtud, y los hechos heroycos, y q las cosas mal hechas, y mal dichas seā representadas delante de los ojos, para que tanto mas procure

Reyes de Castilla no ayudaron a los Castellanos en estas cōquistas.

Forma de escriuir del Autor

procure la posteridad de escusar la infamia que se sigue de las malas obras, aunque no sea de satisfacion a los que querrian, que siempre se hablasse bien dellos, y que no entendiendo las reglas de escriuir, quieren, que se disponga todo a su modo, porque el buen escritor, no solamente ha de loar lo bueno: pero ha de reprobuar lo malo. Y porq los sucesos de las cosas, inclinādo a vezes a lo mejor, y a vezes a lo peor, mudan los animos de los hombres, y acontece, que segun su naturaleza, en vna ocasion caminen a lo bueno, y en otra a lo contrario: y esto digo, porque no piense nadie que loando vnas vezes a vno, y vituperandole otras, es variar, como han pretendido algunos, queriendo poner reglas en la forma de mi escriuir.

Y porq siēdo ya el año de mil y quinietos y treynta y dos se ha de entrar en los nueuos descubrimētos del Pirū, antes de dexar a tras la nueua ciudad de S. Miguel, se dira lo q se ofrece de la tierra q a ella quedō sugeta. Corre vn rio por el valle de Tūbez, q nasciendo en la Prouincia de los Paltas, defagua en la mar del Sur, y naturalmēte toda la Prouincia, y sus valles es seca, aunque desde que entraron los Castellanos, ay opiniones, que llueue por las partes mas allēgadas a las sierras, y abaxo caen aguazeros, no auiendo antes sino rozios. Solia este valle de Tūbez ser muy poblado, y cultiuado con azequias sacadas del rio, que le hazian abundante de mayz, y de muchas y buenas frutas, y los señores, antes que fuesen sugetados de los Ingas, fueron muy respetados, y temidos de sus subditos, vestian mantas y camifetas de algodōn, y en las cabeças trayan sus ornamentos con algun oro y plata, y cuentas, que llamauan chaquira, joya dellos muy estimada, y en las ligaduras de las cabeças se conoçian

Loar vnas vezes a vno, y vituperarle otras, no es variar.

Descripcion de la tierra de S. Miguel de Piura.

En las ligaduras de los cabellos se conoçian los linages de los Indios.

los linages, y las Prouincias de donde eran naturales, como en Europa casi se vee en las diferencias de sombreros, y en Afsia en las diferencias de turbantes, o tocas: eran muy puntuales en acudir a las cosas sagradas, y muy viciosos: aunque grandes trabajadores, y lleuauan grandes cargas sobre sus espaldas, labrauan bien los campos, y con mucha orden los regauan con las azequias: el mayz se da dos vezes al año, tienen grandes pesquerias, y con ellas y otras cosas contratan con los Serranos, con que siempre estan ricos. Defte valle de Tūbez ay dos jornadas Valle de Solana, adonde auia muchas poblaciones, grādes edificios y depositos, y por estos valles passa el camino Real de los Ingas por entre grandes arboledas, y saliendo deste valle se va al de Poechos que estā sobre el rio que le da el nombre, fue muy poblado, como lo mostrauan sus grandes edificios, que se consumieron con las guerras de los Ingas: y dos jornadas mas adelante se halla el gran valle de Piura, adonde se juntan otros tres rios, por cuya causa es tan ancho, y alli se fundō la ciudad de San Miguel, y porque la experiencia mostrō, que el primer asiento de Tangarala era enfermo, se mudō adonde al presente estā entre dos frescos valles de muchas arboledas, aunque no es el sitio del todo sano, especialmente para los ojos, lo qual se entiende que procede de los vientos, y polueras del Verano, y humedades del Inuierno. Ay aora en estos valles viñas, higuerales, y otros arboles de Castilla, porque los Castellanos siempre acostumbraron de lleuar, para sus descubrimientos, plantas, y simientes.

En todo el distrito de la ciudad de San Miguel, y en todos los llanos del Pirū fueron los señores muy temidos,

Valle de Solana.

Camino Real de los Ingas por donde se va.

Valle de Poechos.

Valle de Piura.

La ciudad de S. Miguel fundō de Tangarala.

Costūbre de los Castellanos en sus descubrimientos.



Costum-  
bres de los  
Indios en  
el distrito  
de la ciu-  
dad de S.  
Miguel.

Lenguage  
del Cuzco  
general  
en todos  
los Reynos.  
Distrito  
de los  
Reynos  
del Piru.

Lengua  
del Cuzco  
por ley se  
mandaua  
que se a-  
prendiese  
Diferen-  
cia de tan-  
ta leguas  
en el Piru  
de donde  
procedia.

Forma de  
las sepul-  
ras, y mo-  
do de en-  
terrarse

temidos, y se seruian cō gran pompa, vsauan musicos y truhanes, y tenian muchas mugeres hermosas, y quando el señor comia, por grandeza se juntaua mucha gente, y beuian de sus breuages, y de ordinario andauan en banquetes y combites, vestia toda la gente como se dixo arriba, y de la misma manera las mugeres, saluo que las mantas eran mas largas y anchas, a manera de capuz abiertas por los lados. Siempre tenian guerras, y en todas las Prouincias auia lenguages particulares, aunque el del Cuzco era general por todos los Reynos, cuyo distrito tenia mas de mil y docientas leguas de largo, y por ley, que rigurosamente se executaba, se mandaua a los padres que enseñassen la habla del Cuzco a sus hijos, y puntualmente se cumplia, aunque nunca perdieron las lenguas antiguas. La diuersidad de tantos lenguages procedia, de estar diuidida toda aquella nacion en linages, tribus, o parcialidades, y que vnas con otras siempre se comunicaron, poco antes tuieron cruales enemistades y guerras. En este distrito de San Miguel, y en toda la mayor parte de las Indias, vsaron enterrar con los cuerpos de los difuntos las cosas mas preciadas y ricas, que tenian con las armas, y algunas mugeres viuas, con mochachos y criados, y gran cantidad de comida y beuida, labrando magnificas sepulturas de grandes losas y bouedas, vnas hondas, otras altas con sus puertas, otras llanas, en algunas partes en las heredades, y en otras en particulares cimiterios, o en sus casas, (con que dauan a entender que creyan la inmortalidad del alma) para lo qual ayudauan los engaños del demonio en todos los Reynos del Piru, porque romaua la figura de algun

muerto, y daua a entender a los viuos, que en el otro mundo comia, y beuia, y estaua con todo deleyte, y plazer. En otras partes los enterrauan sentados y ricamente vestidos, y en otras colidos en vn pellejo fresco de sus ouejas, y bien formado el rostro los tenian en sus casas, y en otras partes en camas de cañas, y solian renouar las sepulturas, metiendo comida, y aquello tenian por ofrenda, y sacrificio, haziendolo en ciertos tiempos. Y quando enterrauan a los señores hazian grandes llantos, y las mugeres que no enterrauan a morir con el muerto, se cortauan los cabellos, y con atambores y flautas rocauan sones tristes, y cantauan endechas, para prouocar a lastima y lloro a los presentes. Llorauanlos, antes de enterrarlos, quatro o cinco dias mas o menos, conforme a la calidad del señor, refiriendo en estos cantares, quanto en su vida auia hecho digno de memoria que eran sus historias.

*Cap. II. Que don Francisco Pizarro se determinó de entrar por la tierra del Piru, valiendose de la diuision de los dos hermanos Ingas, y como dexò asētadas las cosas de San Miguel, y dispuso su jornada.*



N el tiempo que don Francisco Pizarro se detuuo en la poblacion de San Miguel, fue su cuidado entender las costumbres de los naturales de todo lo que pudo alcan-

Don Fran-  
cisco Piza-  
rro se a-  
preuecha  
de la diui-  
sion de los  
hermanos  
Guascar y  
Arahualpa.  
Discor-  
dia malo-  
rum extre-  
mū. Scot.  
in Tac.  
326.

Don Fran-  
cisco Piza-  
rro se sie-  
ga a los In-  
dios del  
distrito  
de Piura.

naturales de todo lo que pudo alcanzar a tener noticia de la tierra del Piru, su animo, y formas de pelear, la orden de los exercitos, las armas, y grandeza de los Reyes, y señores, y auiedo alcanzado a entender la diuision que en aquella ocasion auia, entre los dos hermanos Guascar, y Athualpa por la corona del Imperio, por la muerte de su padre Guainacaua, estimando en mucho, que le ofreciese Dios tanto aparejo, para conseguir lo que pretendia, no le pareciendo de perder tiempo, aunque consideraua la flaqueza de sus fuerzas, confiando en la diuina ayuda, pro suponiendo, que su obra era para mayor gloria de su santissimo nombre, no quiso esperar mas la gente Castellana, que sabia, que se jmoia de otras partes de las Indias, para acudir a los nuevos descubrimientos, y pacificaciones, y aunque sintio mucho, de auer de diuidir sus flacas fuerzas, porque conuenia dexar guarnecido aquel nueuo asiento y poblacion de San Miguel, para que, en caso de desgracia, tuuiesse la retirada segura, y la gente que acudiesse de fuera, hallasse adonde recogerse, y repararse. Estando bien informado como se ha dicho, de quanto conuenia saber de las costumbres, gouierno, fuerzas, y grandeza de los Ingas, y lo demas de la tierra, no quiso detenerse mas, pareciendole, que ya perdia reputacion en la estimacion de los Ingas, y aunque el poco numero de su gente (y no toda con el animo firme) le daua cuidado, confiando en el diuino fauor, hizo resoluta determinacion de pasar adelante, y para ponerlo por obra, fof segò a los Indios de los valles, que des contentos, porque los Castellanos auian poblado en sus tierras, andauan inquietos, y procuraron de intentar nouedades, y a los Castellanos que

quedauan en la ciudad, ordenò, que con ellos tuuiesse mucha conformidad, sin darles causa de sentimiento, ni alboroto, y auiedo nombrado Alcaides y Regidores, y los demas oficiales que se requieren para vna Republica, señalados los vezinos, les dio ordenanças de como se auian de gouernar, y aduertio de la parte adonde le auian de encaminar la gente que acudiesse, y hecha fundicion del oro que auia, y sacado el quinto del Rey, acordò, de despachar los nauios que tenia en el puerto de Paita, para que se boluiesse a Panamà, para lo qual tomò la cantidad de oro prestado que huuo menester de sus amigos, y escriuiò a don Diego de Almagro, (a quien auia ya llegado el titulo de Mariscal,) para que desde Panamà, adonde se hallaua, solicitasse su partida con toda la mas gente Castellana que pudiesse, y acudiesse adonde se hallaua, ofreciendole la antigua compania, y toda buena amistad, y correspondencia, porque auia entendido, que con las fuerzas que juntaua, queria yr a descubrir de por si en parte que no tocasse en el distrito de don Francisco Pizarro, cosa que juzgaua para si de grandissimo daño, porque la compania de don Diego de Almagro le fue siempre muy prouechosa, por su buen cõsejo, liberalidad, y diligencia, y porque confiaua que lleuaua buen golpe de gente y armas. Y aunque en su lugar se aya de tratar deste gran Imperio de los Ingas, no conuiene dexar de dezir aqui (para mayor luz de lo que se va tratando) de donde procedia la diuision de los dos hermanos Ingas, Guascar, y Arahualpa. Eran entrambos hijos del gran Rey Guainacaua, Principe valeroso, y en aquellas regiones muy respetado, y obedecido, y auiedo muerto casi en el tiempo de los primeros descubrimien-

Como de-  
xa dõ Frã-  
cisco Piza-  
rro cõpue-  
stas las co-  
sas de San  
Miguel  
para cõti-  
nuare el des-  
cubrimie-  
to.

Don Die-  
go de Al-  
magro fue  
siempre  
prouecho-  
so a don  
Francisco  
Pizarro.

Diuision  
entre los  
dos herma-  
nos Ingas,  
de donde  
procedia.

tos de don Francisco Pizarro en el Quito, y con noticia de que con sus pocos compañeros andaua por aquella costa, y se auia dexado ver en Tumbes, y por las demas partes. En muriendo el padre nacieron diferencias entre los dos hermanos referidos sobre la corona. Guascar era, segun las costumbres de los Reyes, el legitimo sucesor, como hijo de la verdadera muger, hermana de su padre: porque tal casamiento acostumbraron los vltimos Ingas, para que el sucesor tuuiese verdadero derecho, y la sangre Real fuese de mayor grandeza y estimacion, todos los otros eran hijos de diferentes mugeres, y bastardos, como lo era Atahualpa, cuya madre se llama Totapalla. Y aunque Guascar que era de veynete y cinco años, quatro años menos que el hermano, se hallaua amado en todo el Reyno. Confiado Atahualpa en la voluntad de los Capitanes, con los quales tenia reputacion, porque siempre anduuo con su padre en la guerra, y por el amor que le tenian, y por ser hombre liberal, y muy sabio, le querian bien. El solo entre quarenta hermanos bastardos, y algunos de mayor edad, propuso de vsurpar el Reyno contra sus leyes, y contra la voluntad del padre, con la ocasion de hallarse en el Quito los mayores Capitanes del Reyno con el exercito, y auiendo tenido platicas con ellos, para que le recibiesen por Inga, al menos de aquellas partes del Quito, como ya lo era Guascar del Cuzco, adonde auia tomado la possession y la corona, con- siguió su intento. Llegado tan gran atreuimiento a noticia de Guascar, auido su consejo, embio a amonestar a Atahualpa, que pues aquello era contra los Dioses, y contra las leyes, y contra la voluntad de su padre,

que se apartasse dello, y obedeciesse al verdadero señor, y lo mismo a los Capitanes, y proueyó, que se formasse exercito para sugetarlos, en caso que no quisiesen obedecer. Atahualpa viendo se fauorecio de los Capitanes, no se contentó con el señorío del Quito (adonde les daua a entender que auia de tener su Corte, y residencia, y hazer otra gran ciudad, y de tantos gustos y deleytes como el Cuzco) sino que leuantó el animo a ocupar todo el Imperio, y fue a la Prouincia de los Cañaris a persuadir aquella gente, que fuese de su parte, dando a entender que no pensaua dar a su hermano pesadumbre; sino hazer otro Cuzco en el Quito, adonde el nacio, para que todos se holgassen, y no siendo recibido como quisiera con su exercito, pasó a los Paltas a verse con el de su hermano, que lleuaua su Capitan general Atóco, y llegados a las manos Atahualpa quedó vencedor, el Rey mancebo, aunque se afligió mucho por esta perdida, dando animo sus consejeros, mandó leuantar nuevo exercito.

Atahualpa hombre industrioso, y atreuido con la vitoria, aumentaua de reputacion, y con su exercito yua la buelta del Cuzco, poniendo en su obediencia todas las Prouincias, por donde passaua, vsando muchas crueldades con los que eran de la parte de su hermano, y llegando a Caxamalca, tuuo mas particular auiso q don Francisco Pizarro se hallaua en Tumbes, adonde determinó de quedar con parte del exercito, así por tener en fe todas aquellas Prouincias que eran aficionadas a Guascar, como porque los Castellanos (de cuyo esfuerço tenia relacion) no se confederassen con su enemigo, y con la otra parte embio sus Capita-

Atahualpa va a persuadir a los Cañaris que le obedezca

Exercito de los dos hermanos peleá, y vence Atahualpa.

Atahualpa para en Caxamalca, y porque.

El Inga Atahualpa hijo bastardo de Guaynacaua.

Atahualpa muerto el padre vsurpa la corona.

Capitanes, para que procurassen de acabar la guerra con la muerte, o prision del hermano. Toparonse los exercitos en el valle de Xauxa, seria el de Guascar de ciento y treynta mil hombres, y el de Atahualpa de ciento y quarenta mil, sin la gente de feruicio, y al fin la vitoria quedó por Atahualpa. Boluieron tercera vez a las manos, hallandose en este tiempo don Francisco Pizarro en Tumbes, y quiso Guascar hallarse en el exercito, pero llegó tarde, porque su Capitan general Guancauche, sin aguardarle presentó la batalla, y quedó vencido con muerte de veynete mil hombres, los vitoriosos trataron de prender a Guascar, y lo hizieron con engaño en el Cuzco, adonde se auia retirado. Finalmente el cayó en manos de sus enemigos, y fue tratado inhumanamente, maltratandole sus mugeres y todas sus cosas, y robandole quanto tenia. Hecha la prisió del Rey su hermano, el tirano con mas descansado animo oyó las quejas de los que dezian, que los Castellanos matauan la gente, robauan la tierra, y menospreciaban su Religion, burlandose de los que adorauan el Sol, violando sus Guacas, que eran los templos, y aunque por lo que le encarecian la ligereza de los cauallos, la ferocidad de los hombres, la terribilidad de las armas no hizo caso del negocio, como el numero de los Castellanos no passaua de docientos hombres, y parecia que conuenia mas dar asiento en las cosas del Reyno, que aquella nouedad de los estrangeros en qualquiera tiempo se podia remediar, y no proueyó por entonces mas de mandar aun orejon de cuydado y discrecion, que fuese a informarse bien de todo aquello, y entender qual era la intencion y designio de aque-

Los exercitos peleán segundavez, y es vencido Guascar.

Tercera vez vencido Guascar.

Guascar preso y maltratado.

Don Francisco Pizarro no tenia mas de docientos soldados.

Atahualpa embio a reconocer a los Castellanos.

lla nueva gente, y esta sumaria relacion de las diferencias de los dos hermanos ha conuenido hazer aqui, para mejor inteligencia de lo que se va tratando, pues que en su lugar se dira mas estendidamente como pasó esta guerra.

Proueydas las cosas en San Miguel de Piura en la manera referida, el Governador don Francisco Pizarro salio de aquella ciudad en busca de Atahualpa a quatro de Setiembre deste año, con resolucion de llegar hasta Caxamalca a verse con el, hasta donde ay doze grandes jornadas, y passando el rio en dos balsas, y los cauallos nadando, llegó en tres dias al valle de Piura, y alli se juntó con vn Capitan, y algunos Castellanos que auia embiado a pacificar el Cazique, o Curaca de aquella tierra, adonde se detuuó diez dias, adereçandose, y ordenando lo que auia menester, y procurando de tener la mayor noticia que podia de Atahualpa, de cuyos progressos hizo diligencia, para tener cumplida informacion, y tomando muestra, o por mejor dezir, contando los compañeros que lleuaua, halló sesenta y siete de acauallo, y ciento y diez de a pie con espadas y rodela, algunas ballestas, y tres, o quatro arcabuzes. Y porque el Teniente de la ciudad de San Miguel le escriuió, que alli quedauan pocos Castellanos, para tener en quietud tan grandes Prouincias, como auia en aquel distrito, mandó publicar con gran resolucion, que los que se quisiesen boluer para auerzindarse en la poblacion de San Miguel, se les señalarian Indios para sustentarse como a los otros vezinos que alli estauan, porque con las nuevas que corrian del gran poder de Atahualpa, y de las grandes poblaciones y multitud

Don Francisco Pizarro sale de S. Miguel en demanda de Atahualpa.

Don Francisco Pizarro llega al valle de Piura.

Don Francisco Pizarro que gente lleua contra Atahualpa.

Licencia q da don Francisco Pizarro, para q se buelua el q quisie- ro.

Bueluése nueue fol dados de la empre- sa del Piru.

Calida- des de do Francisco Pizarro.

titud de gente que se descubrian , con- nokia alguna tibieza en algunos de los companeros , y no era su inten- cion , lleuar a nadie sino de buena vo- luntad y animo , como en tal empre- sa era necessario , y así dezia , que confiaua mas en el valor de pocos , que el apariencia de muchos . Pu- blicada esta licencia , y diziendo , que la daua de buena gana , porque con los que le quedassen , auia de prose- guir su camino , se boluieron cinco de acuallo , y quatro Infantes , que- dando para el viage sesenta y dos de acuallo , y ciento y dos de a pie , y entre ellos veynte ballesteros , a los quales dio Capitan particular que los gouernasse . Y con esta resolu- cion quedo don Francisco Pizarro muy estimado de todos , y la reputa- cion en el principio de las empresas vale mucho , y este Capitan se supo bien aprouechar della con sus partes , porque era grande de cuerpo , bien hecho , y agesiado , magnifico en las palabras , y aliende de la experien- cia que tenia , era muy cuerdo , y con los muchos prometimientos y esperanças sabia obligarse a los hombres , y atraerlos a si , disimulan- do siempre que conuenia , lo quales suma virtud.

Capitulo III. De la orden con que don Francisco Pi- zarro hazia su viage , y que embio a saber nueuas del Inga Atahualpa.



VIENDO don Francisco Piza- rro proueydo en todo lo que con- uenia con buen animo , dio princi-

pio a su viage , muy contento por el brio que via en su gente , porque siendo vnos valerosos , y acostumbra- dos a vencer grandes dificultades , no temian los peligros que se les repre- sentauan no pequeños . Otros yua- de buena gana , confiados en la pru- dencia y valor del Capitan . Otros dis- simulando la flaqueza por la verguen- ca , hazian , como se dize , de las tripas coraçon . Y caminando por tierras no conocidas , Pizarro yua con gran vigilancia apercebido para todo . Llegaron a medio dia a la tierra del Curaca Pauor , que era gran señor . Y aunque le auia destruydo el Inga Guaynacaua , toda via tenia mu- cha gente , y su tierra era del distrito de la ciudad de San Miguel , y en es- ta poblacion se aposentaron los Cas- tellanos , que estauan en valles fres- cos , y aqui se informo mejor don Frã- cisco Pizarro de los pueblos y seño- res comarcanos , y del camino de Caxamalca , y entendio , que a dos jor- nadas estaua vn gran pueblo llama- do Caxas , adonde auia gente de gue- rra de Atahualpa , esperando a los Castellanos , si a caso intentassen entrar por alli , y despachò luego vn Capitan con algunos compane- ros , para que reconociesse el cami- no , y el lugar , y procurasse de fosse- gar aquella gente , y hazer amistad con ella , y don Francisco Pizarro le siguió el otro dia , y hizo alto en vn pue- blo dicho Zarán , hasta que boluiesse el Capitan que embio a Caxas , y alli y le proueyò el señor de ouejas , y de lo que huuo menester . Passados cinco dias , el Capitan q fue a Caxas , embio vn mensagero al Gouernador , dan- dole auiso de lo que auia hecho , res- pondiole , que se boluiesse a juntar con el , y que de camino procurasse de pa- cificar otro pueblo , que se llamaua Guacabamba . Buelto el Capitan , refirio

Castella nos ce n q animo e- prendé la empresa del Piru. Incessit que iti- neri & pratio. Tac. ann. lib. 1.

Don' Frã- cisco Piz- zarro si- gue su ca- mino.

Relacion del Capi- tan que don Fran- cisco piza- rro embio a recono- cer la tie- rra.

La calza- da Real de los In- gas del Cuzco al Quiro.

refirio , que por las grandes sierras a- uia tardado dos dias , y vna noche en lle- gar a Caxas por tomar de sobrefalto la gente , y que en la entrada del pueblo hallò vn afsiento que parecia alojamiẽ- ro de guerra , y que el pueblo estaua en vn pequeño valle entre sierras , y aunq la gente se alterò , como dixo a vn Ca- pitan que salio a hablarle , que su inten- cion no era de hazerles daño , sino sig- nificarles el bien que se les auia de fe- guir , de ponerse en la obediencia del mayor Rey del mundo , le respondiò , q el se hallaua en aquella tierra , cobrado los tributos por su gran Rey Atahual- pa , cuya filla Real era la grã ciudad del Cuzco , de la qual refirio muchas grãde- zas , y q de aquel alojamiento auia sali- do el exercito del Inga para Caxamal- ca , de cuya forma de tributos , y de otras cosas le diò bastante relacion , y q en Ca- xas viò vna casa grande cerrada de ta- pias a manera de fortaleza , en la qual en- tendiò , q auia mucho numero de muge- res hilando , y texiendo ropas para el exercito Real , sin q estuuiesse con ellas , mas de los porteros , para su guarda , y q en la entrada del pueblo vio ciertos In- dios ahorcados por los pies , y entendiò , q por auer vno entrado en la casa ador- mir con vna muger de aquel recogimiẽ- to , mado el Inga hazer en el aquella jus- ticia , y en los porteros , y q dexando en paz a Caxas , boluiò a Guacababa vna jornada de alli , pueblo mayor q Caxas , y con vna hermosa fortaleza labrada de canteria , y vn rio q passa por medio de los dos pueblos con muchas puẽtes , y calçadas bien hechas , y que por los re- feridos pueblos passaua el gran cami- no de los Ingas q venia del Cuzco al Quito por quatrociẽtas leguas , con la marauillosa calçada de piedra tan an- cha , que seys cauallos sin tocarse yua- n a la par con caños de agua , artificiofa- mente lleuada por sus trechos , para el aliuio de los caminantes , y q a cada qua-

tro leguas auia vna casa a manera de venta que llamauan Tambo , para a- posentarse los passageros , y que a las puertas de estos pueblos estaua vn guar- dian , cobrando los portazgos , y que na- die podia sacar carga dellos , sino la me- tia , saluo la gente de guerra , refirio a si mismo , que hallò en los dos pueblos dos casas llenas de calçado , y manteni- miento para el exercito de Atahualpa , llegò con este Capitan vn Indio , q pare- cia principal , y dixo al Gouernador , q se lleuaua vn presente de su Rey Atahu- alpa , q era dos vasos de piedra para be- uer de hechura esttraordinaria , y mara- uillosa , y vna carga de patos , o gãfos se- cos desollados , para que hechos pol- uos se sahumaes con ellos , porque tal era aquel uso entre los mas principa- les de aquella tierra , y q le hazia saber q tenia voluntad de ser su amigo , y esperar le de paz en Caxamalca . El Gouerna- dor , q por tantos años auia militado en las Indias , sabia biẽ como auia de pro- ceder con aquellas naciones , aunq entẽ- diò q aquel Indio yua a espïar , y recono- cer lo q passaua , le respondiò , q de muy buena gana recebia el presente como embiado por tan gran Principe , y q co- mo entendiò la guerra , que tenia con sus enemigos , se mouio para yrle a ser- uir , y ayudar con aquellos sus herma- nos , aunque su principal motiuo no e- ra sino hazerle vna embaxada de parte del Vicario de Iesu Christo nuestro Se- ñor Dios en el Cielo , y en la tierra , y del Rey de Castilla , y de Leõ , en lo tẽporal Principe muy grãde , y poderoso , y ma- do que a este Indio , y a todos los que con el yua les diessen muy bien de co- mer , y se les hiziesse todo regalo , y lue- go le dixo , q si algunos dias se queria es- tar con ellos descãfando , q lo hiziesse en horabuena : pero queriendo boluer a su señor con la respuesta , le man- do dar vna camisa de lino , cuchil- los , tigras , cuentas , cañcaules , vn

Mensage- ro de Ata- hualpa a pizarro- con vn pre- sente.

Indio qva a espïar socolorde lleuar vn presente a pizarro.

Respuer- ta de piza- rro al me- sagero de Atahual- pa.

Presente que diò don Fran- cisco piza- rro al In- dio espia.



bonete colorado, y otras cosas de Castilla, con que se fue contento, y escriuió a los que quedauan en la ciudad de san Miguel, auisando de su viage, y de las grandezas, y rica tierra que hallauan, y muy poblada, y los embió aquellos ricos vasos del presente de Atahualpa con mucha ropa de algodón, y lana de aquellas ouejas, labrada con oro, y plata de martillo, y maravillosas figuras, encargandolos la conseruacion de la paz, y quietud con la gente de las prouincias, que quedauan a su cargo.

Don Frã cisco Pizarro pro figue su camino.

Auiendo descansado tres dias la gente que boluió de Caxas, y Guacabamba, profiguió su camino, y en otros tres dias no halló poblaciõ, y poca agua, y pasado este desierto con mucho trabajo halló vna fortaleza desamparada, y mandrugando con la luna, llegó a vna gran casa cercada, y con buenos aposentos donde se salieron a recebir algunos Indios, y porq de ellos se entedió q no a uia agua ni mantenimientos, pasó dos leguas, al pueblo dicho Motux, y aunq el señor auia ydo a seruir a Atahualpa con trecientos soldados, hallauasse alli vn Capitan de Atahualpa, que no hizo ninguna demostracion de enemistad, juzgandose, que deuia de estar aduertido, pues no daua paso, don Francisco Pizarro de que el Inga no fuesse auisado. En quatro dias, que aqui reposó el Governador, pareció que auia grandes poblaciones en vn valle muy abundante, y todos los pueblos, que quedauan atras hasta san Miguel, estauan en valles, y tambien todos los que se entendia, que auia hasta la sierra cerca de Caxamalca, por toda esta tierra toda la gente tenia vna misma manera de viuir, y de vestir, comian el mayz cozido, y tostado: la carne, y pescado todo crudo, eran sucios, y dados a sacrificios, teniendo sus idolos en veneracion, ofreciendoles lo mejor de

Carne, y pescado lo comen crudo.

sus haciendas. Sacrificauan cada mes hombres, no perdonando a sus propios hijos, y con su sangre mojuauan las caras de los idolos, y las puerras de los templos, y ruziauan las sepulturas, y los que auian de ser sacrificados voluntariamente con mucha alegria se ofrecian al sacrificio, que se hazia, cortandoles las cabeças: pero esto era auiendo beuido hasta perder el juyzio, tambien sacrificauan aquellas sus ouejas, y los templos eran de diferente hechura que las fortalezas, y palacios de los señores, y estauan asentados en lo mas alto de los pueblos.

Siguiendo los Castellanos su viage dos dias por valles muy poblados, alojauan en las casas mas fuertes, y la gente los recibia pacificamente, caminaron vn dia por tierra despoblada, y arenosa, hasta llegar a vn gran rio, en cuya ribera, de la otra parte, auia muchas poblaciones, y porque no se impidiese el passage, mandó el Governador a su hermano el Capitan Hernando Pizarro, que passasse a nado con algunos soldados, y procurasse por algũ buen termino de diuertir a los Indios, para que entretanto toda la gente passasse sin impedimento. Hernando Pizarro alcançó algunos Indios del primer lugar, y con maña los aquietó, porque en echando de ver a los Christianos, toda la gente de los lugares huyó, y aunque procuró mucho de saber nuevas de Atahualpa, no pudo entender nada, hasta que atormentando a vno, supo, que aguardaua a los Christianos de guerra con su gente en tres puestos, el vno al pie de la sierra, el otro en lo alto, y con la tercera parte del exercito en Caxamalca, y muy furioso, con pensamiento resuelto de matarlos, y afirmó auerlo oido, porque era hombre principal, y que quando no fuera el

Sacrificios de los Indios de gente, y sus ceremonias.

Indios voluntariamente se ofrecen al sacrificio.

Hernando Pizarro procura sofegar a los Indios.

Relacion que dá vn Indio de los fines de Atahualpa.

el fin de poner remedio en aquella novedad de los estrangeros, ya el Inga huuiera pasado adelante a proseguir sus vitórias contra su hermano Guascar. Aduertido desto el Governador, mandó cortar arboles en las dos riberas, y con tres pontones pasó la gente, y la ropa, y los caualllos a nado, mediante su mucha industria, y diligencia, que en todo vsaua, y su gran experiencia, y singular prudencia. Pasado el rio, y aposentada la gente en la fortaleza, embió a llamar a vn Cazique, del qual entendió, que Atahualpa se hallaua mas adelante de Caxamalca en Guamachuco, con mas de cinquenta mil hombres de guerra, y juzgando, que el Indio se erraua, quiso informarse de las lenguas de su manera de contar, y halló q cõtauã de vno hasta diez, y de diez hasta ciento, y q diez cientos hazian mil, y que cinco diezes de millares era la gente que el Inga tenia, y dixo mas, que quando Atahualpa pasó por aquella tierra, se escondió por temor, y como no pareció, de cinco mil vassallos que tenia, le mató los quatro mil, y le tomó seyscientas mugeres, y otros tantos muchachos, que se repartieron entre su gente de guerra.

Forma de pasar el rio que tiene dõ Francisco Pizarro.

Cuenta de los Indios.

Indio que no quiere yr por espia, sino por mensajero.

uicio, y amistad, y que con vn Indio de su cõpañia le embiasse certificacion si auia en la sierra gente de guerra, como hasta aquel punto le auian dicho. El Indio se partió con su embaxada, y el Governador profiguió su viage tres dias por muy buena tierra, hasta que dexando el camino que lleuaua, que yua a Chinchá, tomó a la mano yzquierda la buelta de Caxamalca. Este parecer contradecian algunos, juzgando, que era mejor proseguir el camino llano, y derecho a Chinchá, y escusar los malos pasos de la sierra, adonde se tenia entendido, que para defenderlos, tenia el Inga puesta gente de guerra, pero don Francisco Pizarro les dixo, que pues el buen sucesso de la empresa consistia mas en la reputacion, y en aprouecharse del tiempo, y lugar que en otra cosa, era bien, que aduirtiesen quanta parte della perderian con los Indios, si torcian el camino, y dexauan de lleuar el que sabia, que auian comenzado, pues auian de juzgar, que el apartarse del era por auerse perdido de animo, y que considerassen, ser cierto, que quando algo importante se pretendia, conuenia vsar de la coyuntura, y mucho mas conociendose que era mas peligroso el estarse quedos, o diuertirse (como se via en aquel caso) q auenturarse, porq alcabo todos los hombres moria, y no auia otra diferencia de los vnos a los otros, q quedar famosos, o olvidados, quanto mas, q pues su intento era plãtar la fanta Fè Catolica en aquellas nuevas tierras sin ofender, sino a los q por ello les diesse ocasion, tuiesse por cierto, q en caso tan seguro no les auia de saltar la diuina ayuda, y q si fuesse de buen animo hasta ver la cara del Inga, q les prometia felice sucesso de la jornada. A esto respondieron todos, q tomasse el camino q quisiese, q le seguirian, y en la ocasion harian su deuer como lo veria.

Embaxada de Pizarro al Inga.

Francisco Pizarro habla con los soldados.

Cap.III. Que dō Francisco Pizarro entra en la sierra la buelta de Caxamalca adō de se hallaua el Inga con su exercito.

Y Va dō Francisco Pizarro cōtinuado suviage, y llegado al pie dē la sierra, quiso q̄ la gēte descansase vn dia, y auiedo praticado de la orden q̄ se auia de tener en la subida cō los amigos mas esperimētados se determinō de dexar atras el bagage, y vn a parte dē los soldados, y cō quarēta cauallōs, y scēta Infantes, comēçō a subir la sierra, ordenado q̄ los q̄ yuā en la retaguarda fuesen cō mucho tiēto, y aduertēcia, porq̄ los yria auisando de lo q̄ auia de hazer, con esta ordē comēçō ā subir, lleuādo los cauallōs de dietro, y a medio dia llegaron ā vna fortaleza, puesta encima de vn cerro empinado en vn paso tan aspero, y dificultoso, q̄ en partes parecia q̄ se subia como por escaleras, y aqui se llegó sin impedimento alguno, cō harto contentō de los Castellanos. Estaua la fortaleza cercada de piedra labrada, y por todas partes (saluo por aquel paso) era peña taxada, alli descāfarō miētras se comiō, y como los cauallōs yuan acofrūbrados al calor de los valles, era tan grāde la destēplança de la sierra, q̄ algunos se resfriarō: encaminose a otro pueblo, y auisō a los de la retaguarda, q̄ seguramente podian subir aquel dificultoso paso. Aposentaronse los de la vanguardia aquella noche en vna fortaleza muy bien labrada con muralla bien ancha, con sus dos puertas, que estaua en vn buen lugar, de donde se auia huydo la mayor parte de la gente: pareciō cosa notable, que Atahualpa huuiesse dexado libre aquel paso tan dificultoso, adonde se pudiera hazer gran resisten-

Orden de los Castellanos en subir la sierra.

Los Castellanos comiençan a subir la sierra, y han vn paso dificultoso.

d Descuyho de Atahualpa en exar ā

cia, especialmente no se pudiendo los Castellanos aprouechar de los cauallōs, que era su mayor fuerça, pero no cōuenia al Inga boluer atras vn paso por la guerra de su hermano, aliende de que pensaua, que mientras mas se fuesen los Castellanos metiendo en la tierra, con mayor facilidad se aprouecharia dellōs, y asī industriosamente los dexaua yr entrando por ella, y de algunos se entendiō ser verdad, que el Inga se hallaua en Caxamalca, con mucha gente de guerra, y que no sabian lo que queria hazer, aunque se auia sabido, que dezia, que queria paz con los estrangeros, y asī lo parecia en no auer hecho resistencia en aquel paso. Apuesta de Sol llegó vn Indio, que embiaua el mēfagero, que yua ā Atahualpa de parte de don Francisco Pizarro, y refiriō, q̄ su amo passaua adelante hasta hablar con Atahualpa, y que en el camino no auia hallado ninguna gente de guerra, ni otro impedimento, y que otro dia llegarian dos personas, q̄ le yuan ā hablar de parte del Inga, de todo lo qual embiō auiso a la retaguarda, con orden que el siguiente dia procurassen de llegar ā juntarse con el, por que los yua esperando, y prosiguiendo el subir de la sierra, parō el Governador en lo alto della en vn llano, cercā de ynios arroyos, y alli determinō de aguardar la retaguarda, y armarō los toldos, que lleuauan de telas de algodón, porque el frio era grande.

Estando ya todos juntos, llegaron los mensageros de Atahualpa, y presentaron diez de aquellas sus ouejas al Governador de parte del Inga, y otras cosas, y cō mucho comedimēto le dixērō q̄ Atahualpa les auia mandado que supiesen del, que dia pensaua llegar ā Caxamalca, para que les embiasse comida al camino, recibiolos don Francisco Pizarro con mucho amor, agradeciēdo la buena voluntad del Inga, y auien-

los Castellanos libre el dificultoso paso de la sierra.

Artificio de Atahualpa en dexar entrar a los Castellanos en la tierra.

Nuevas q̄ embia de suviage el Indio mēfagero de Pizarro.

Mensageros del Inga hablan ā Pizarro y le dan vn presente.

Respuesta de Francisco Pizarro a los mensageros de Atahualpa.

Respuesta de don Francisco Pizarro a los mensageros de Atahualpa.

El primer mensagero de Atahualpa.

y auiendolos mandado dar de comer, les dixo, que yria con la mayor breuedad que pudiesse, preguntō de las cosas de la tierra, y de la guerra de Atahualpa, respondieron, que el Inga se hallaua en Caxamalca, y q̄ gente de guerra no tenia, por auerla embiado contra el Cuzco, y refirieron mucha parte de lo que auia passado en la guerra cō Guascar, acabando con dezir, que su Rey auia parado en Caxamalca, por parecerle la tierra abundante, y desde alli acabar de poner debaxo de su dominio la tierra del Cuzco, hasta dōde auia treynta jornadas, que era la residencia de su hermano, y que todo le auia sucedido tan bien, que le auian prendido, y se le traian con mucho oro, y plata que le tomaron. Mostrō el Governador, auer holgado mucho con las victorias de Atahualpa, y juzgando, que aquella larga relacion, que dellas le auian hecho, era por orden del Inga, para significarle su poder, y espantarle, dixo por las lenguas, que el Rey de las Españas su señor, supiesse que tenia muchos criados mayores señores que Atahualpa, y Capitanes que auian vencido grandes batallas, y prendido ā mayores Reyes, y que le embiaua para dar ā el, y a sus vasallos noticia, y conocimiento del verdadero Dios Criador de todas las cosas, y que si le queria recibir de paz, seria su buen seruidor, y amigo, y le ayudaria en sus conquistas, y se quedaria en su dominio, porque con sus compañeros yua hasta hallar la otra mar, y que si toda viā quisiesse guerra, tambien se la haria: pero que no la buscava. Oidas estas cosas los mensageros se despidieron, y otro dia por la mañana prosiguieron los Castellanos su camino hasta vn pueblo en vn valle, adonde hizo alto para aloxar aquella noche, llegó alli el primer mensagero de Atahualpa, que lleuō el presente ā Zaran, y presentō otras

diez ouejas ā don Francisco Pizarro, que holgō mucho con el, y le preguntō algunas cosas, y el hablaua desembuertamente, enfalçando el gran estado del Inga, y el poder de su exercito, traia consigo muchos criados, y beuiua de su vino, que llaman Chicha, en vasos de oro, con los quales combidaua ā los Castellanos, y dixo, que con ellos se queria yr hasta Caxamalca.

Partiose don Francisco Pizarro otro dia por la mañana, caminando por sierras, y llegó ā vn pueblo adonde descansō vn dia, y el siguiente boluiō el mensagero Indio de la prouincia de san Miguel, que embiō al Inga, y sin dar otra razon en viendo al mensagero del Inga, furiosamente cerrō con el, y le asió de las orejas tirando reziamēte, pero el Governador los apartō, y preguntandole, porq̄ auia hecho aquel atreuimiento, dixo, que aquel era vn gran vellaco, lleuador de mentiras, por q̄ Atahualpa estaua fuera de Caxamalca en el cāpo con su exercito, porq̄ el auia hallado el lugar sin gente, y q̄ passando al campo, le quisieron matar, pero que se auia librado, diciendo, que si le matauan, los Christianos matarian ā los mensageros del Inga, y que no los dexarian yr hasta que el boluiesse, y que con esto le dexauan boluer sin darle de comer, y que pidiō que le dexassen hablar ā Atahualpa, y porq̄ ayunaua, falliō vn tio suyo ā hablar con el, y hecha la embaxada, le preguntō q̄ gente eran los Christianos, y q̄ armas vsauan, y q̄ respondiō, que eran valientes, y lleuauā cauallōs q̄ corriā como el viento, y cō boca, y pies matauā la gēte, y los hombres con las lanças, y q̄ los que andauā apie, lleuauan en vn braço vna rodela de madera, y espadas agudas, y cortadoras por ambas partes, q̄ de vn golpe atraueffauā vn hombre, y vna oueja por medio, y q̄ vestia sayos colchados de algodō, y q̄ cō las espadas cortauā las

Atahualpa buelua dō Francisco Pizarro.

Indio de Atahualpa que se acompaña con los Castellanos.

El mensagero de don Francisco Pizarro buelue del Inga, y surelacion.

El Indio de san Miguel dá nuevas de Atahualpa, y refiere lo que pasó en su exercito.

armas



armas de los Indios, y que otros lleuauan ballestas, que tirauan de lexos factas, que de vn tiro matauan vn hombre, y que tambien lleuauan ciertos truenos, que con gran rumor tirauan, y de vna vez matauan, y herian á muchos, y que oído lo referido, el tio, y otros auian dicho que todo era nada, porque de los tiros de fuego no lleuauan mas de dos, y a los caualllos, que no trayan armas, los matarian cō sus lanças, y que los Christianos sabiã, que eran pocos, y que replicandoles, que cō todo esto eran valientes, y que los caualllos tenian los cueros duros, que las lanças no les podian passar, y auia pedido q̄ le dexassẽ ver á Atahualpa, pues sus menfageros vian al Governador, y porque no lo quisieron consentir se boluio luego. Acabada esta relacion, dixo el Indio que viesse si tenia razon de querer matar aquel que no estaua para otra cosa en el campo, sino para espiar, y referir al Inga cosa tan mal hecha, comiendo a la mesa del Governador, y siendo del tambien tratado, no auiedo querido dexarle á el hablar con Atahualpa, siẽdo como era hombre principal, ni aun da dole de comer, y apenas saluado la vida.

Indio de don Francisco Pizarro se queza del maltratamiento que le hizieron en el campo de Atahualpa.

Respuesta del Indio de Atahualpa.

El Indio de Atahualpa muy atemorizado respondiõ, que si en Caxamalca no auia gente, era porque las casas quedassen dessembradas para los Christianos, y q̄ despues que Atahualpa començo la guerra, siempre acostumbro de estar en campaña, y sino te dexaron hablar con el, es, porque miẽtras ayuna nadie le habla, ni le osan dezir, que ay quien le quiere hablar, y si el lo supiera, el te hablara, y mandara dar de comer, y no ay que dudar, sino que el estã con presupuesto de hazer paz. Otras muchas cosas passaron entre estos dos Indios, el vno acusando, y el otro defendiendo: pero el Gouver-

nador mostrõ de creer, quanto el Indio afirmaua del Inga, y que le pesaua del atreuimiento del Indio su amigo, y aunque en su animo entendia, que dezia la verdad, como quien tan larga experiencia tenia de las cautelas de los Indios, siempre le tratõ bien, disimulando quanto podia, porque le pareciõ asì conuenir, hasta tener mas entera noticia de los fines, y pensamientos del Inga. Otro dia partiõ don Francisco Pizarro, y fue adormir a vna grã campaña, y se diõ priessa para llegar a Caxamalca, y despues llegaron menfageros de Atahualpa con comida, la qual recibio el Governador con mucho agradecimiento, y embiõ ha dezir al Inga, que le suplicaua, que fuesse amigos, y que se procediesse con mucha lealtad, porque por su parte no auiria falta en ello.

Disimulació prudente de don Francisco Pizarro.

Comida q̄ lleuã a dõ don Francisco Pizarro menfageros de Atahualpa.

Cap.V. De vnabreue descripciõ de los Reynos del Piru.



Vnque se ha hecho vna larga descripciõ de todo este Orbe, y se ha puesto a parte por ser tan grande, que por ser el grandisimo, no puede ser chica, pues de aqui adelante serã lo mas de lo que se va refiriendo, lo acontecido en lo q̄ se dize America, se harã aqui otra mas sumaria, para mejor inteligencia de lo que se fuere tratando: Comunmente se entiende ya por el Piru toda la parte del mundo que injustamente se llama America, por auerse cautelosamente apropiado este descubrimiento Americo Vespucio, priuando desta gloria al verdadero, y primero descubridor, que fue el primer Almirante de las Indias don Christoual Colon, como suficientemẽte queda prouado en la primera Decada desta general Histo-

America injustamente así llamada.

ria,

Reynos de Chile, Granada, y Brasil no es Piru.

Piru que parte es de lo que llaman America, y su distancia longitud, y la titud.

Calidad de la tierra del Piru.

Noches muy claras en la costa del Piru.

Cordilleras, que corre por lo largo del Piru.

Division de la tierra del Piru en tres partes.

ria, porque los Reynos de Chile, el nucuo de Granada, y el Brasil no es Piru, sino aquella sola parte que cae al Sur, començando del Reyno del Quito, q̄ estã debaxo de la linea Equinoccal, y va corriendo por largo hasta el Reyno de Chile, q̄ sale de los Tropicos, q̄ serãn mas de seysciẽtas leguas, y de ancho cinquenta hasta lo q̄ toman los Andes, aunq̄ en algunas partes ay mas, como por los Chachiapoyas, y tiene esta parte del Piru muy diferentes calidades de la otra vniuersal tierra de las Indias, porque en toda su costa corre folamente el viento Sur Sudueste, diferente del que suele correr debaxo de la Torrida, y cõ ser el viento Sur el mas furioso, y enfermo, es alli suauely sano, y causa de q̄ se habite la Costa, porq̄ de otra manera fuera deshabitada por el excessiuo calor, porque en aquella tierra baxa, la gran fuerça del Sol que hiere perpendicularmente, defhaze todo vapor de la tierra, è impide que salga della, y las noches son tã claras, que hombre de mediana vista puede leer, y aunque quede vn papel fuera no se humedece, ni haze mal dormir al sereno, demanera que viene a ser sana esta tierra por ser menos humeda, rampoco llueue, ni nieua, truena, ni graniza por toda aquella costa, y cerca della llueue, truena, y nieua.

Por todo el largo de la tierra que se ha referido corren dos Cordilleras de sierras al igual en vna misma altura del Polo, en la vna ay grandes bosques, y espesuras de arboledas, es muy caliente, y la mayor parte del año llueue, la otra es fria, ventosa, y pelada, y ay en ella inuerno, y verano, y es de advertir (para entender mejor lo que se ha dicho) que estã diuidido todo el Piru en tres partes largas, y angostas, que parecen grandes tiras, que son los llanos, y la costa de la mar, las sierras que tienen de ancho, como

diez leguas mas, y menos, y los Andes, que son montes, y bosques espesissimos, y tendran otras veynte leguas de ancho mas, y menos, y todos corren a lo largo Norte Sur, y por lo ancho de Oriente á Poniente. En la costa, ò llanos nunca llueue, sino como se dixo atras aguazeros, y lo ordinario es vna mollina, por lo qual no son necessarios tejados, ni los vñan en Lima, porque no los han menester, y en los Andes llueue todo el año, y ay tiempos serenos, en las sierras que estan en medio de los Andes, y de los llanos, llueue a sus tiempos como en Castilla, y es notable, q̄ en no mas distancia de cinquenta leguas, distando igualmente de la linea, y Polo, aya tan gran diferencia, porque como se ha dicho, en vna parte llueue casi siempre, y en otra casi nunca, y en la tercera llueue a sus tiempos. En las sierras es adonde ay mayores poblaciones, y asì lo dixo el Inga á don Francisco Pizarro, y que la causa era auer en ellas nieue, y tuuo razon, porque los pueblos Setentrionales frios, y secos son mas sanos, porque la sequedad se puede reparar con arte, y el frio euitar, y templar con diligencias, que nos enseña la industria. Son los Andes, y sierras dos Cordilleras de altisimos montes, y cerros que van corriendo mas de mil leguas á vista vnos de otros, crianse en las sierras grandes manadas de cabras monteses que llaman Vicuñas, y los Pacos, y Guanacos, q̄ son las q̄ comunmente llamã ouejas de la tierra, y carneros, y muchos jumentos. En los Andes ay grandes diferencias de monos, y micos en grandeza, color, pelo, y naturaleza, porque vnos son alegres, y otros tristes, roncando, siluando, y chillando, y ligeros, y torpes, raros, y peludos, y cobardes, y sino les muestran animo, son atreuidos, comen frutas, hueuos de paxaros, y carne

La calidad de los llanos del Piru.

Los Andes del Piru.

Las sierras, que estan en medio de los llanos y de los Andes.

Diferencias de tẽples en el Piru.

Como son los Andes, y las sierras.

Diferencias de monos y micos en los Andes.

carne montesina, beuen sus orines, y aun comen suscrementos, son enemigos del agua, y lodo, y mojadós son tristes. Ay papagayos, y otros animales muy diferentes, y entre ellos muchas manadas de los puercos que tienen el ombligo en el espinazo, y cada manada trae su Capitan, que se conoce, en que nadie passa delante del, y a vna manada nadie osa acometer, hasta matar al Capitan, y muerto, luego se esparcen, como vencidos, y eligen otro, y en los Quixos, que es prouincia del Quito, adonde dicen, que ay vnos arboles como canela, se arriñan á ellos, y hazen caer la flor mientras la comen los vnos, y los otros, en comiendo, menean los arboles, para que la coman los compañeros. Ay tigres, y leones que los Indios despues que son Christianos les han perdido el miedo, y los flechan, y matan, y como la tierra está más hollada, los ha apocado el arcabuz. Ay en estos Andes la Coca yerua, que tanto se estima, y vale entre los Indios. En los valles de las sierras es la mejor vivienda del Pirú, como son el de Yucay, Xauxa, Andaguailles, y otros, en todos los quales se dá trigo, mayz, frutas, mas, y menos, segun la fertilidad dellos, y pasada la ciudad del Cuzco, que era la silla Real de los Ingas, y adonde tenian su gran Corte, se van apartando las dos cordilleras, y hazen en medio grandes llanuras, que es la prouincia del Collao, en la qual ay muchos rios con grandes pastos para ganados, y es tierra muy destemplada, porque no cria arboledas, ni leña, aunque suplen la falta de pã con las papas, y rayzes que siembran, que es el mantenimiento de aquella tierra, con otras rayzes, y yeruas que comen. Y en esta prouincia está la gran laguna Titicaca, es sana, rica, y la mas habitada de las

**Puercos** en grandes manadas con Capitan.

**Arboles** de canela en los Quixos, y su flor.

**Coca**, q yerua es, y como se vta.

**En los valles** es la mejor vivienda del Pirú.

**La prouincia** del Collao, es destemplada.

**Laguna** Titicaca muy no brada.

Indias, con mucha caça de perdizes, y otras aues, y multitud de ganados de Castilla, y de la tierra. Sigue luego la prouincia de los Charcas con grandes valles calientes, abundantes, y fertiles, y asperissimos cerros riquissimos de minas, como los de Porco, y Potosi, y otros tales en el mundo nunca vistos.

**La prouincia** de los Charcas riquissima de minas.

*Cap. VI. Que se executaua en nueua España la orden del Rey de no auer esclauos, ni cargar los Indios, y el cuydado de su buen tratamiento, y lo que al Marques del Valle parecia para la conseruacion, y aumento de la tierra.*



O era mediano el sentimiento de los Castellanos de ver a su Rey tan diuertido en diuersos cuydados, demanera q con todo el animo no pudiesse acudir a proueer lo que les conuenia, porque en este tiempo se hallaua fuera de estos Reynos, de fuerte, que ni con la presencia, que fuele fer la de los Principes muy importante, ni con el gouerno recibian el consuelo que desseauan: pero esta falta se suplia con los buenos consejos, de los quales estava compuesto el Real, y supremo Consejo de las Indias, cuyo mayor cuydado era atender, á que se assentasse la Republica espiritual, y temporal en las Indias, como Dios nuestro Señor mejor fuesse feruido, y aquellas regiones gouernadas con justicia.

**El Rey** fuera de los Reynos de Castilla en este tiempo.

Y entretanto, que lo referido passaua en el Pirú, en nueua España, y en las demas partes de las Indias, se auia absolutamente quitado el uso de los esclauos

**El uso** de los esclauos quita en todas las Indias.

clauos, aunque fuesen Caribes, y si de algunas prouincias muy remotas, adonde el braço de la justicia no era, por la gran distancia, tan poderoso, se embiauan esclauos á vender, al momento los ponian en libertad por el admirable zelo, y cuydado del Obispo don Sebastian Ramirez, Governador, y Presidente en nueua España, el qual tambien en este año con particular diligencia reformó el abuso de los Tamecos, que así llaman á los Indios de carga, y con tanto mayor animo emprendió esta obra, quanto ya por la industria, y diligencia de los Castellanos auia en muchas partes de nueua España, gran cantidad de Cauillos, bestias de carga, y carreteria de bueyes, y aunque esta orden quiso, que se executasse en la nueua Galicia en las ciudades, y villas, que en esta sazón estauan en pie en aquel Reyno, que eran Compostela, Guadalajara, la Purificacion, y san Miguel en Culiacan, los pobladores Castellanos alegauan, que por entonces no podia auer lugar, atento que aquellas poblaciones eran muy nueuas, y no auia crianças de ganados, y hasta que se hiziesen, no se podrian sustentar los pobladores, si los Tamecos no acarreauan lo que para la sustentación de los pueblos era menester, allende de q no se les hazia violencia, ni con ellos se vsaua nouedad, pues que de su antigüedad tenian por costumbre de cargarfe, y ellos holgauan de ganar soldada por ello, así vnos Indios con otros, como con los Castellanos. Con todo esso el Presidente don Sebastian Ramirez, para que la orden Real tuuiesse su deuido efecto, y porque en buena razon natural consistia, que aquellos hõbres no hiziesen officios de bestias, para releuarlos de tal peso, y q goçassen deste bien, ordenaua, q se lleuassen yeguas, y vacas y otros animales, para q quanto antes

**Obispo** don Sebastian Ramirez, zeloso del bien publico.

**Prohibicion** de los Indios de carga.

**Uso** de los Tamecos se prohibe, y los Castellanos de la nueua Galicia lo contra dizen.

**Crianças** de ganados en nueua España.

huuiesse muchas recuas, y carreteria. Y auiendo así mismo ordenado el Rey al Presidente don Sebastian Ramirez, que viesse de moderar las ordenanças, que tocauan al buen tratamiento de los Indios, de tal manera, que ni ellos recibiesen agrauio, ni los pobladores dexassen de conseruarse, para platicarlo, y executar lo que pareciesse conforme a la orden Real, juntó con el Audiencia de Mexico, adonde eran Oydores los Licenciados Iuan de Salmeron, Maldonado, Francisco de Caines, y Basco de Quiroga, al Marques del Valle don Hernando Cortes, el Obispo fray Iuan de Zumarraga, el Prior de san Domingo, y Guardian de san Francisco con cada dos frayles de su orden, y á Diego Fernandez de Proaño Alguazil mayor de aquella Corte, y a Bernardino Vazquez de Tapia Regidores de Mexico, á Francisco de Orduña, y á Bernardino de santa Clara vezinos de la ciudad, y auiendo diuersas vezes platicado con las referidas personas sobre el caso, y tomado los votos de cada vno la mayor parte fue de parecer, q todos los tributos, q los Indios huuiesen de dar a sus Encomendados, se los lleuassen desde dõde quiera q estuuiesse, excepto mayz, y trigo, lo qual lleuassen de treynta leguas, y no mas, con q al yr, y volver los dichos Indios fuesen a buen recado, y bien mantenidos, y quanto á todas las otras ordenanças, vnanimemente acordaron q se deuiã guardar, y cumplir sin moderación alguna, como el Rey las auia ordenado. El Marques del Valle, como el cuydado del Presidente don Sebastian Ramirez era tã grãde en darle toda satisfaciõ, y como a persona tã benemerita le trataua con gran respeto, viuia con mayor contento, y quietud de animo delo q antes hazia, quando aquellos oficiales Reales tenian el gouerno, y desta manera de proceder del dicho Presidente, resultaua el estarfe

**Junta** en nueua España para tratar lo que tocaba al buen tratamiento de los Indios, y cumplimiento de las ordenanças.

**Resolucion** de la junta de Mexico, quando al cumplimiento de las ordenanças.

**Cuydado** del Obispo don Sebastian Ramirez en que el Marques del Valle conuote satisfacion.

en todo el Reyno con gran folsiego, por el gran acatamiento que los Indios tenían a la persona del Marques, y el trabajaua en considerar lo que conuenia a la conseruacion y aumento de aquellos Reynos, para lo qual dezia, que conuenia, hazerle repartimiento general de la tierra, mirando a la calidad de las personas, y a los primeros conquistadores y pobladores, lo qual, demas de ser conueniente y justo, era descargo de la conciencia Real. **Que se mandasse tener particular cuenta en faber, como vsauan sus officios los oficiales Reales, y ministros de justicia:** porque aunque esto es conueniente en toda parte, y pertence a buena gouernación, en aquella tierra, por ser nueva, era menester mas por estar en ella gentes de diuersas Prouincias y cōdicion, y muchos viciosos, castigandose sobre todo los pecados publicos, a causa de la nueva conuersion de los infieles. **Que porq̄ no se perdiessse, ni despoblasse la tierra, se diessse orden, en que no saliesse la gente, porque se yua mucha, y que el vnico remedio era, que no passasse a las Indias sino gente casada, y que a las mugeres solteras que quiesse yr, se les hiziesse buen tratamiento.** **Que el fruto q̄ hazia los Religiosos era grandissimo, no solo en la predicacion de la Fè, sino en el en señamiento de buenas costumbres, teniendo gran numero de niños a su cargo, por lo qual conuenia tratarlos bien, para que los que en nueva España auia se conseruassen, y fuesse otros.** **Que auia gran necesidad, de que se pudiesse el Santo Oficio de la Inquifcion por el comercio de los estrangeros, y por los muchos costarios que platicauan por las costas, que podia introducir sus malas costumbres en los naturales y en los Castellanos, que por la gracia de Dios se conseruauan libres de la pessima contagion de la heregia, y tanto era mas necesario, quanto los pueblos Castella-**

Cosas que parecia al Obispo de Sebastian Ramirez q̄ se deuia proueer en nueva España para su conseruacion

nos estauan vnos de otros muy remotos y apartados. Que tambien conuenia que se hiziesse algunas fortalezas en las partes y lugares mas a proposito para la conseruacion de la tierra, especialmente en los puertos de mar por algunos bullicios y nouedades, que de poco acá se auian visto en las Indias: pero el parecer del Marques en quanto a labrar casas fuertes en lo interior de la tierra, no era de todos aprouado por razones que para ello se alegauan, en las costas de la mar se tenia por muy importante, como despues se ha visto, que lo ha enseñado la necesidad.

El Marq̄s del Valle contradize las fortalezas maritimas en nueva España.

*Cap. Vll. Del descubrimiento que hizieron los Capitanes embiados por Nuño de Guzman, desde Culiacan adelante.*



Viendo descubierta Nuño de Guzmán el Reyno q̄ llaman de la nueva Galizia, y fundado los pueblos q̄ se han referido, le parecio, q̄ cōuenia, descubrir algunas regiones mas adelante, y partiendo la gente q̄ a ello embio, fuero desde Culiacan al rio de Petatlan q̄ ay cinquenta leguas, q̄ le llamarō asy, porq̄ las casas de los lugares estauan cubiertas de esteras que en lengua de la tierra llaman Petat, no auia mucha gente en aquel rio, ni alcançaua ropa, vestia cueros de venados adobados, cosidos vnos cō otros, y puestas por debaxo del brazo, y las mugeres lo q̄ bastaua para cubrir las partes secretas, y todo lo demas andaua descubierta. Adoraua el Sol sin otro sacrificio, comia carne humana, era gente bien agestada y de

Descubrimiento de Nuño de Guzman.

Prouincia de Petatlan.

y de buenos cuerpos, y de color baya, eran flecheros, y para en acabando las flechas traian con vna manija colgando del brazo ciertas porras del duro palo Guayacan, que les seruián de espadas. **Veinte leguas hallarō que auia desde este rio al de Tamochala cō arcabucos, o bosques de brasil, aunque no muy fino, y despoblado: en la ribera deste rio auia razonables pueblos de las costumbres de la gente de Petatlan, y aqui fue adonde mataron al Capitan Hurtado, que por orden del Marques del Valle yua descubriendo aquella costa, como queda dicho en su lugar, y esta vez se supo el caso, quando esta gente de Nuño de Guzman yua haciendo el presente descubrimiento, por que vieron, que los Indios traian sartas al cuello de los çauos de cintas, y en los brazos por joyas, y en aquella tierra no ay oro, ni cobre, hallaronse algunas espadas sin guarniciones, cuchillos, y otras cosas, y preguntando mucho a vna India sobre vn pedaço de capa de paño de Londres, que se hallō en su pueblo, dixo, que era de vn hombre estrangero, que fueron muertos, y con esta luz se preguntō a muchos Indios, y finalmente hallō que auiendo salido a tierra el Capitan Hurtado con mucha necesidad de bastimento con quinze, o veinte soldados, fue el rio arriba, porque hallō rastro hasta dar en los pueblos, y como yua con hambre, y necesidad de descanso, se descuydaron, y estando durmiendo, los Indios los mataron sin que se escapassen mas de los pocos que quedaron en guarda del nauio, a los quales dixeron, que tambien auia muerto, demanera que no quedō quien lleuasse la nueva, auia desde el principio desta prouincia de Tamochala hasta la mar seys leguas, y duraua lo poblado como cinco.**

Prouincia de Tamochala.

Como sucediō la muerte del Capitan Hurtado quando andaua descubriendo.

Desde la referida prouincia fue-

ron treinta leguas por el rio por la noticia que se tuuo, que auia muchas poblaciones, y buena tierra, y dieron en la prouincia de Cinaloa, en la qual auia veynete, y cinco pueblōs de a treçientos vezinos: en el primer pueblo, porq̄ se fueron auisados, que yua los Castellanos hallaron a vna banda del tres esquadrones de gente con muy gran concierto, y silencio contra la costumbre de los Indios, que son grandes gritadores, no pareciō a los Castellanos de acometerlos, sino esperar su determinacion: pero ellos se estauan quietos, como admirados, y los Castellanos de largo se entraron en el lugar, y los Indios se fueron el rio arriba, y aquella noche se estuuo con mucha guarda, no se auiendo visto otra cosa, sino algunos Indios, que yua a saber, que gente era aquella, y que buscava, el dia siguiente pareciō, que era bien que fuesse diez, o doze cauallos a reconocer, y passando por algunos lugares los hallauan despoblados, y de vn Indio que se tomō, entendieron que aquellos esquadrones del dia antes, estauan poco mas adelante en vn llano, y porque se echō menos vn soldado que yua apic, y pareciō conueniente buscarle, no se passō adelante, lo qual se tuuo por muy buena dicha, por la multitud grande de gente que se auia juntado, y ser todos muy grandes flecheros, que si dieran en ellos estos pocos Castellanos, sin duda se perdieran: hallaron al soldado que se auia buuelto al quartel, y con vn Indio se embiō a ofrecer la paz a aquellos de los esquadrones, y luego fue a los Castellanos vn Indio con hasta setecientos hombres con cañas verdes en las manos, y todos los pusieron vna sobre otra, que era señal de humildad, y todos en cuclillas se pusieron en rueda, y auiendo los Castellanos puesto en libertad a los presos,

Prouincia de Cinaloa.



Razonamiento de vn Indio a otros muchos.

vno que parecia principal, estando en medio de todos los hablo por mas de media hora, y segun lo que se entendiò, los dezia, que aquellos estrangeros erã hombres muy valientes, y que le parecia, q̄ no les conuenia tomarse cõ ellos, y q̄ por tãto tenia por mejor, que se boluiesse a sus casas. Acabada la platica dixerõ los principales, que para poder mejor seruir, queriã venir al lugar, y llevar on sus mugeres, y hijos, y muy presto le poblaron, porque segun se entendiò despues, era su intencion dar sobre los Castellanos con otra mucha gente que auian concertado, que auia de acudir en su ayuda.

Astucia de los Indios cõtra los Castellanos.

Mas de quarenta dias se detuuieron en aquel asiento, porq̄ cargaron las aguas, y notaron, q̄ la orden, q̄ estos Indios tenian en hazer su guarda, era q̄ cada quarto guardauan cinquenta con sus arcos, y flechas, estando vnõs delante de otros con la rodilla en tierra. Los Castellanos visto el cuydado de los Indios, no le tenian menor, lo qual fue su saluacion, porque no aguardauan los Indios, sino hallarlos descuydados.

Los Indios se auenturan.

Visto pues que no se les ofrecia la ocasion que esperauan, embiaron sus mugeres, y ellos despues, huyendo, se metieron en vn bosque. Los Castellanos por esta nouedad fueron tras ellos, y prendieron algunos de los quales se entendiò lo referido, y que pensauan tomar durmiendo a estos Castellanos como hizieron a Hurtado. El tiempo que alli estuuieron fueron bien prouedidos de liebres, palomas, tortolas, y otras aues, que los Indios matauan con los arcos. Auiendo cessado las aguas, pasaron el rio, y anduuieron treynta leguas por tierras despobladas, caminando la via del Sur, sin hallar fuertes, ni arroyos, que por ser la tierra llana, y caliente es muy seca, y solamente beuian de algunas lagunas de agua llouediza. Descubrieron otro rio no tan poblado, co-

mo el de Cinaloa, y los Indios hizieron demostracion de estar de guerra, y fallieron a flechar a los Castellanos: pero luego huyeron, con que se pudo entrar en vn pueblo: la gente, las costumbres, el habito, y lengua, era de la misma manera que la de Cinaloa, y porq̄ les pareciò que conuenia yr mas a la ligera, de terminaron de matar los puercos que lleuauan, y hazerlos tocinos, porque como yuan gordos, y hazia calor por auerse baxado a la mar, se ahogauan, y esto fue de mucho prouecho para la gente, porque no se hallaua por aquella tierra sino mayz, y frisoles, que aunque por los campos se descubria alguna caça, ni auia con que matarla, ni lugar para ello.

Capitulo VIII. Que prosigue el mismo descubrimiento de la gente de Nuño de Guzman.



ASSADO el rio en balsas, tuuieron noticia, q̄ ocho jornadas mas adelante auia grandes poblaciones de gente muy belicosa, de cuyas

manos los Castellanos no podrian escapar, y lleuando vn Indio viejo por guia, caminaron siete dias sin hallar poblado, a cinco, o seys leguas cada dia, y finalmente hallaron el rio de Yaquimi: la falta de agua por aquel despoblado fue tan grande, que se ahogaron algunos Indios de seruicio, y murieran mas, sino fuera por vnõs cardones amenera de tunos, que cortandolos con las espadas dauan tanto cumo que refrescauan la gente, llegados al rio le passaron sin resistẽcia, y hallaron vn pueblo yermo, del qual salia vn camino

Rio de Yaquimi descubri los Castellanos.

Indios del rio de Yaquimi a guarda a los Castellanos.

Ferocidad de los Indios del rio de Yaquimi.

Protestacion de vn Indio a los Castellanos.

Indios de Yaquimi ofreci la paz como se aten los cauallos.

mino ancho el rio abaxo, y auiendo andado vn rato por el, los corredores boluieron, diciendo, que auian descubierto gente de guerra que estaua aguardando, y puestos en orden tomando el vagaje en medio de la vanguardia, fueron ordenadamente caminando la buelta de los Indios que estauan en vn gran llano de legua y media. Los Indios en descubriendo a los Castellanos, comenzaron a caminar la buelta dellos, tirando puños de tierra al cielo, blandiendo los dardos y lanças, braueando, amenazando, y haziendo grandes viages. Yua entre ellos vn Indio muy señalado, que lleuaua vna saltaembarca sembrada de conchas de perlas, y dellas hechas muchas figuras de perillos, venados, y otras cosas, y como era de mañana, y el Sol daua en el, relumbraua, y hazia buena vista, lleuaua su arco y carcax con muchas flechas, y vna porra colgando del braço, yua gouernando la gente, y estando ya a dos tiros de piedra los vnõs de los otros, el Indio que gouernaua se adelantò, y con el arco hizo vna raya en tierra, y la besò, hincandose de rodillas, y leuantandose dixo a los Castellanos, que se detuuiessen, y no passassen de aquella raya, porque si passauan todos auian de morir. El Capitan le dixo, por medio del interprete, que el no yua para hazer ningun mal, sino a tenerlos por amigos, y que holgaria de tratar paz y amistad con ellos, y que seguramente se podian boluer a sus casas, y darles algun bastimento. Respondieron que lo tenian por bien, como los Castellanos se cõtentassen que aquellos animales que lleuauã se atassen, que eran los cauallos, y auiendo respondido que en buena hora, con gran orgullo y altiuez facaron ciertas cuerdas que lleuan ceñidas a sus cuerpos.

Esta manera de proceder de los Indios parecio a los Castellanos muy cautelosa, y juzgando, que era asegurarlos, para despues flecharlos a su saluo, determinaron de preuenirlos, y en disparando vn grueso mosquetè en caualgado que lleuauan, dieron el Santiago, no por esso los Indios se perdieron de animo, porque valerosamente peleauan, afirmando los Castellanos que hasta entonces en nueua España no hallaron otros tan valientes, y quando no los tomaran en tierra llana, adonde los cauallos francamente se aprouechauan de ellos, no fallieran bien de la refriega, con todo esso mataron vn cauallo, y hirieron a doze, y a ocho soldados, y al cabo (con el fauor de Dios) los Indios fueron disipados, y los Castellanos se boluieron a descansar al lugar despoblado. En toda la ribera deste rio ay muchos pueblos, y la gente es robusta, y su lengua y costumbres como la de Quinaloa, vapor la orilla deste rio vna Cordillera que nace de la principal, y entra muchas leguas en la mar, y desde esta sierra sale el Ancon, que va aparar a la punta de Xalisco, q̄ son mas de docientas leguas, que es adonde murio el Capitan Hortu Ximenez: y porque esta punta de tierra entra tãto en la mar, se pensò vn tiempo, que era Isla. Curados los hombres y cauallos, se fue rio arriba a vna Prouincia que estaua destruyda por la guerra de los Indios de Yaquimi, y por no se auer hallado bastimento, conuino boluer adonde auian salido, y embiaron algunos cauallos hasta la mar, creyendo, que pudieran yr de luengo de costa, y boxar aquella sierra: pero vista la buelta que hazia por dentro de la mar, y que no auia camino, y que era todo manglares y tierra aspera, determinaron de boluer a Culiacan.

Barallade Castellanos y Indios en el rio de Yaquimi.

Vitoria de los Castellanos cõtra los Indios.

La demanda que se lleuaua en este descubrimiento, era, que Nuño de Guzmán tuuo noticia de las siete ciudades, y de vn gran río q̄ salia a la mar del Sur, que tenia quatro, ô cinco leguas de ancho: en Culiacan hallaron la tierra alçada, y sin ningun bastimento, y á muchos Castellanos muertos, y con la llegada de estos, y focorro que se embió de Xalisco se estuuó con mayor seguridad de los Indios en la villa de san Miguel, haziendo sembrerías por no estar en confianza de los bastimentos, que ellos auian de lleuar. En toda la tierra entre los dos rios de Petatlan, y Yaquimi la gente es de vna manera, no tienen frutas, ni batatas, ni otras cosas tales, sino ciertos melones, mayz, frijoles, y otras semillas menudas de que hazen pan, no beuen chicha, ni tienen magaeyes, son guerreros, y no dan grita, como las otras naciones de las Indias, quando pelean, es gente para mucho trabajo, porque siempre anda exercitada en la caça. En la ribera de Yaquimi ay algunas vacas, y muy grandes ciervos, su beuida la hazen de vna algarobilla que dan los arboles, que llaman Mezquites, y majada en morteros de madera mezclada con agua la beuen, algunas mugeres andan herradas en la barba como Moras, y los hombres tambien se labran el rostro con nauaja, y tinta, la tierra es llana, seca, y muy sana, ay desde la mar hasta la Cordillera principal treynta y quatro leguas, y los rios tienen mucho pescado, y tomase tanto en el río de san Miguel de Culiacan con vn atajo de cañas, que tienen hecho, que bastaria á sustentar á dos ciudades como Seuilla, porque la mar no está mas de dos leguas, y la marea llega a la villa, lo qual fue causa, para que se sustentasse en esta rebelion de los Indios.

Culiacan está alçada.

Vacas en la ribera de Yaquimi.

San Miguel de Culiacan que es comodidad de tierra.

Solia estar la villa de san Miguel cinco leguas mas arriba, y passose al valle de Horaba, por el aparejo de sembrerías, y frutas, y otras comodidades.

*Capitulo IX. Que los Castellanos de Yucatan desampararon a Villareal, y van a Honduras, y de las alteraciones, y tumultos, que en aquella prouincia sucedieron.*



El Contador Diego de Auila salio de la ciudad de Salamaca en Yucatan por mandado del Adelantado Francisco de Monte

tejo Governador de aquel Reyno el año de 1530. con buena compañía de gente de a pie, y de a cavallo para fundar pueblo en la prouincia de Cochuaque, y vista la mala disposicion del asiento que se le mandaua tomar, se fue á Chable, y porque la tierra se alçó passó á Chetemal, y allí asentó el pueblo de Villareal, y estuuó mucho tiempo padeciendo grandísimos trabajos de hambre, y guerra con los naturales, y procurando saber por todas las vias posibles alguna nueua del Governador, que como no sabia, que auia desamparado la tierra, y toda estaua de guerra, hallauase en grandísima confusion, y pareciendole, que allí no se podia mas sustentar, y que no tenia fuerças para yrse por tierra por ser tan fragosa de monte, y piedra, porque de cinco

Diego Da uila funda pueblo en Chetemal.

uenta Infantes no eran ya mas de quatro, y de diez y siete cauallos no tenía mas de cinco, acordaron de salirse de aquel pueblo, y yrse por la costa hasta donde hallassen vn razonable asiento en la gouernacion de Yucatan, pues que no auer llegado por allí ningun nauio á buscarlos, era manifesta señal, que los tenían por muertos, y que estando en el asiento, que escogiesen, por hallarse cerca de la gouernacion de Honduras, por sus dineros los dexarian sacar armas, y cauallos, con que mantenerse contra los Indios de Yucatan, entretanto que sabian de su Governador, y los embiaria socorro, y auiendo desamparado á Villareal, nauugaron en las Canoas que tenían, en que lleuaron los cauallos con mucho peligro por la costa de Yucatan, sin hallar sitio, que los contentasse, porque la costa es baxa, y anegadiza, antes por los malos tiempos, auiendo perdido las armas que tenían, determinaron de yrse á la villa, y puerto de Truxillo en Honduras, adonde auiendo llegado con mucho trabajo, porque, por auerles faltado la vitualla, comian frutas siluestres, palmitos, y cangrejos, pidieron, que se les diese fauor para yr buscar su Governador á Yucatan. Mucho pesó á Andres de Cereceda, que gouernaua en Honduras de ver aquellos Castellanos tan destruydos, y tan mal tratados, y tan desconsolados por las muertes, y perdidas de sus compañeros, y porque tampoco en aquella prouincia se hallauan muy contentos, auiendo mas de tres años, que á aquellas partes, y puerto de Honduras no auia llegado nauio, y por la falta de contratacion, estauan faltos de armas, ropa, y todo lo demas de Castilla, que auian menester, por lo qual no les podian focorrer con armas, porque tenían necesidad dellas: pero o-

Los Castellanos de Yucatan salieron de Villareal.

Villareal desamparado de los Castellanos.

Castellanos de Yucatan, llegan á Truxillo de Honduras.

Honduras muy necesitada de muchas cosas.

frecieronles cauallos, y yeguas, porque auia bastante recado, y que asi las podrian comprar antes ellos visto que nadie de Castilla, ni de otra parte acudia á aquella tierra, estauan fabricando vn nauio para embiar a las Islas por algunas cosas de las que les faltauan. La fama de las riquezas de las nueuas conquistas, y descubrimiento del Pirú era tan grande, que á toda la gente Castellana, asi de las Indias, como de Castilla llamaua á aquellas partes, no haziendo caso de las otras, y la misma razón era la q̄ olvidaua al Rey, y casi á su consejo de atender á ellas, hallandose las cosas en el estado que se ha dicho, y auiendo tenido auiso que en Salamanca de Yucatan auia gente Castellana, llegaron por milagro dos barcos de la Isla de Cuba, y en el vno dellos se embarcó Diego de Auila con la gente de Yucatan, y llegó con ella á saluamento á Salamaca despues de dos años, q̄ se auia partido del Adelantado Francisco de Montejo, y de la gente entendieron como auian perdido la prouincia, por la terrible guerra de los naturales, como ya queda referido. Las reboluciones, que huuo en Honduras son de calidad q̄ no cõuiene passarlas en silencio, auiendo sucedido muertes, leuantamientos, y otros grandes excessos, para los quales tomaua los hombres atreuimiento, viendose tan apartados del castigo, y juzgandose por desamparados de su Rey, y su Consejo, pues como ellos dezián, en tres años no auian visto ordē, ni carta, ni otra cosa por la qual pudiesen entender q̄ se tenia memoria de gouernarlos. El Governador desta prouincia llamado Diego Lopez de Salcedo Cauallero de Caceres nõbró en su muerte por Governador entre tanto q̄ el Rey otra cosa proueya, al Contador Andres de Cereceda, y fuerõ raras las pasiones de los Regidores, q̄ oponiéndose el Licenciado Basco de Herrera natural

Fama de las riquezas del Pirú desafoga la gente de las otras partes de las Indias.

Contador de Yucatan va á Salamaca, y halla al Governador Montejo.

Reboluciones en Honduras a causa de estar lexos de la justicia.

Andres de Cereceda gouernador en Honduras con Basco de Herrera natural.



rural de Truxillo en Estremadura, so color de que siendo el Iusticia mayor nõbrado por el Governador le comperia la gouernacion, por bien de paz se huieron de concertar en que gouernassen entrambos, y pareciendo a Diego Mendez, que auia sido Gouvernador en ausencia de Diego Lopez de Salcedo, que los poderes de Andres de Cereceda, aunque fueron otorgados, no eran validos, por no se auer podido firmar, y que tampoco los de Basco de Herrera se estẽdiã a la gouernacion, pues no tratauan sino de la administracion de la justicia, que los suyos por no estar reuocados eran mas validos: pero auiendo se tomado las prouisiones, fue excluido, y Cereceda y Basco de Herrera continuauan su gouerno con aquella conformidad que fuele auer, quando vn compañero sufre de mala gana a otro, como acontece siempre en materia de mandar, y sucediendo en esta ocasion, que los Indios mataron en vnas minas de oro a tres Castellanos, pudo ser por las ocasiones que ellos les dieron. El Cazi que se llamaua Picecura, se alçõ, y con el todos los demas, saluo algunos que por ser sus enemigos estunieron en paz. Los Governadores de Honduras visto el mouimiento, acordaron, que fuesse vn Capitan a requerirlos con alguna gente, y que no boluendo a la obediencia del Rey, los hiziesse guerra, y tomasse por esclauos. Fue nombrado Basco de Herrera, aunque no era suficiente por la poca salud, y fuerças necessarias para la campaña de las Indias, lleuõ consigo a Diego Diaz de Herrera su hermano, hombre de animo inquieto, y a otros del mismo humor.

Picecura Cazi que se alça en Honduras.

Basco de Herrera no haze fruto con los Indios de Honduras.

Cinco meses anduuo Basco de Herrera en esta jornada sin fruto: porque le faltõ prudencia para reduzir a los Indios con arte, o con fuerça, los qua-

les andauan por montes y sierras, inquietando la tierra, y al cabo se retirõ con la gente descontenta y maltratada, y el conocido por persona de menos sustancia de lo que se pensaua. Y los que mas ofendidos boluierõ, eran Iuan Lopez de Gamboa, Iuan de la Puebla, y Francisco Perez, y como personas que en aquella tierra tenian mano, secretamente buscauan formas para echarle del cargo. Y pareciendoles que nada feria mas a proposito, que dar calor a Diego Mendez, para que boluiesse a la pretension passada, como hõbre de animo leuantado, y que dessea la vengança, aceptõ los ofrecimientos. Los conjurados, porque Diego Mendez metiesse mayores prẽdas en el negocio, y le emprendiesse con mayor animo, concertaron, que estando en el regimieto, dixesse vn Regidor, que por quanto aquella Republica padecia mucho daño, a causa de la poca conformidad de los Governadores, se remitiesse el gouerno a vno solo. Basco de Herrera juzgando, q̃ aquello se pedia contra el, con poco recato dixo muchas palabras libres, y descompuestas contra los que pensauan que eran en aquel proposito, y se descuydõ, y su hermano dixo muchas malas palabras a Diego Mendez de Enestrosa, teniendole por principal monedor de aquel caso, añadiendo, que le matara, sino estuuiera tullido, no siendo bueno en ningun tiempo dezir a nadie cosa que le pese. Diego Mendez no se descuydõ de vgarle cõ el arte, ya que con la fuerça no podia. Quexõse a sus amigos de auerle metido en negocio, de que se le auia seguido aquella afrenta, y muy encarecidamente los pidio, que pues permanecian en el mismo proposito, le hiziesse boluer sus prouisiones, para que con ellas lleuasse adelante su pretension, y asì lo hizieron, y luego pi-

Regido. res de Hõduras qui tan el gouerno a Basco de Herrera.

dio en el regimiento, que por quanto queria tratar algunas cosas del serui- cio de Dios, y del Rey, y bien de la tierra, le diessen seguro por el temor que tenia de sus enemigos, y el seguro se le dio, y se pregonõ, y luego presentõ sus prouisiones, afirmando ser legitimo Governador, pidiendo ser admitido. Pero auiendo excluydo y puesto perpetuo silencio, so pena de muerte, se las boluierõ a tomar, y se pregonõ, que so graues penas nadie le llamasse Governador, ni le tuuiesse por tal, y Basco de Herrera mandõ pregonar, que nadie acompañasse a Diego Mendez, porque sus amigos le guardauan, porque no le matassen, y passando injurias, y ofensas de vna parte a otra, el pueblo se escadalizõ, y desfasossegõ, no se teniẽdo nadie por seguro, ni sabiendo, de quien se podia fiar, como acontece en tales sediciones. Diego Mendez entendiendo que Basco de Herrera le queria prender, y embiar a vna de las Islas de los Guanajos, que estan diez leguas a la mar desuiadas de tierra firme, temiendo que haziendo traf tornar la canoa, le ahogarian, con su hazienda se entrõ en la Iglesia. Basco de Herrera visto que Diego Mendez auia preuenido a su pensamiento, le mandõ llamar a pregones, y le hizo poner acusacion, y dio mandamiento de prenderle, so color que deuia a la Real hazienda, no siendo verdad, y para mejor encubrir su passion, por las murmuraciones de que, siendo enemigo de Diego Mendez, era acusador y juez, cometiõ la causa a vn Alcalde ordinario: pero no se desnudõ del rancor y desseo de la vengança, ni de la libertad de hazer, y dezir, con lo qual se encendieron mas los rancores y los tumultos, estandose cada dia con temor de que Basco de Herrera, como poderoso auia de entrar en la Iglesia a matar a Diego Mendez, porque las

Diego Mendez pide ser admitido al gouerno de Honduras.

Basco de Herrera trata de matara Diego Mendez.

murmuraciones publicas, y secretas, las amenazas y brauerias de vna parte a otra, ninguna otra cosa prometian.

Cap. X. Que continua los successos de la Provincia de Honduras.



Neste mismo tiempo se alçaron otros dos Caziques en vnas minas cerca del valle de Vlancho, cõ el exemplode no auer castigado a los otros: y porque se determinõ de embiar vn Capitan a pacificarlos, fue tanta la fuerça de Basco de Herrera, que huuo de yr Diego Diaz su hermano, siẽdo el que menos conuiniera, y el que menos la gente dessea. Diego Mendez viendo ello gar sin gente, y al hermano de Basco de Herrera auente, con el fauor de sus amigos conjurados hasta quarenta, vna noche diziendo, viua el Rey, entraron en casa de Basco de Herrera, y dandole vna puñalada en los pechos le echaron vna sogã a la garganta, y arrastrando le sacaron a la plaça, con lo qual Diego Mendez le preuino en lo que pensaua hazer en el. Muerto Basco de Herrera, auiendo salido el Governador Cereceda al rumor, pareciendole, que el escandalo era grande, y la vozeria, diziendo siempre: Viua el Rey, y mueran tiranos. Acordõ de entrar se en su casa, auiendo primero consentido que Diego Mendez se pudiesse llamar su Teniente. El dia siguiẽte fue a la casa de Cereceda con toda la gente armada, y le requirio, que quitasse todos los officios a los que los tenian, y pusiesse otros. El Cõtador medrofo de que no le aconteciesse lo mismo q̃ al muerto, dio lugar a la furia, y

Diego Mendez conjura cõtra Basco de Herrera, y le mata.

Basco de Herrera muerto en Honduras.

concedio quanto se le pidio, y con el mayor secreto que pudo auiso a Diego Diaz de Herrera de la muerte de su hermano, y al Tesorero Iuan Ruano que estava en las minas. Apoderado Diego Mendez del gouerno, fueron grandes los temores de todos, y tan grande su inchazon, que se gloriaua de auer hecho al Rey vn gran seruicio. El Contador embio a llamar a los Regidores, y tratando con ellos lo que se auia de hazer en aquel caso, parecio, que en aquella furia se deuia disimular, y dexarla passar sin hazer ninguna demostracion, pues siempre auria lugar de proueer lo que conuiniere. Diego Mendez que de todo era auisado, acudio a casa del Governador, sabiendo que los Regidores estauan con el, y los requirio, que le admitiessen al gouerno en compania de Cereceda, y esto contra la voluntad de los que le aconsejauan, que pues auia salido tan bien del caso de Basco de Herrera, matasse a Cereceda, y quedaria tan fuerte, que podria resistir al hermano del muerto, y al Tesorero Iuan Ruano, quando algo quisiesen intentar, Cereceda estava tan medroso, que no osó contradizirle. Y otro dia Diego Mendez llamo a su casa a los Alcaldes y Regidores, y les quitó las varas, y las dio a sus amigos, y facendo vna vanderá con las armas Reales la arboló, y hizo jurar a todos los que le seguian, que no le desampararian, y le serian fieles. Viendose Diego Mendez mas confirmado, por publico pregon dio por ninguno todo lo hecho, y proueydo por Basco de Herrera, y por el Contador Cereceda, porque no estando firmado el poder que le dio Diego Lopez de Salcedo, no era valido, y hallandole asentado en el registro del escriuano, le mandó acusar por falsario.

Diego Mendez se alça cõ el gouier no en Hõ duras.

Diego Mendez es aconsejado que mate a Cereceda.

Contador Cereceda teme ser muerto.

Sospechando Diego Mendez que Diego Diaz seria auisado de la muerte de su hermano, y que podria intentar alguna resistencia, despachó vn Capitán cõ su poder, adonde andaua, mandado q le diese la obediencia, y quitassen a Diego Diaz la gente, parte por ser amigos de Diego Mendez, y parte por mala voluntad que tenian a Diego Diaz, luego le excluieron, y se fue a Truxillo, adonde fue preso, y tambien prendio a Andres de Cereceda, por quitarse de delante la persona que mas oposicion le podia hazer, aunque sus amigos le aconsejauan que no le tratasse mal, y que si toda via se determinaua de hazerlo, era mejor, que le matasse para assegurar su vida, diciendo, que el muerto no muerde. El Tesorero Iuan Ruano natural de Cuellar, hombre bien inclinado al seruicio del Rey, y de valor, entendiendo lo que passoua en Truxillo, luego acudio, y informado del estado de las cosas, fue de parecer, que no se deuia sufrir mas tiempo la opresion en que se viuia, y que se haria gran seruicio al Rey, en reduzir aquella tierra a su primera libertad, y comunicado con Andres de Cereceda, se juntaron hasta veynte hombres, los mejores, y mas honrados, y armandose con secreto a media noche, a los treynta y siete dias de la tirania de Diego Mendez, acometieron su casa, y en su camara procurando de defenderse, le prendieron con otros quatro. Fuera el hecho muy loable si sucediera sin sangre: pero huuo quatro heridos de la parte de Cereceda, y vno muerto de los de Diego Mendez. En prendiendole hizo el processó, y en breue tiempo le sentenció a muerte, y executó la sentencia cortandole la cabeça, aunque Iuan Ruano dezia, que se deuia embiar al Rey, o a lo menos á la Isla Española,

Diego Mendez haze echar a Diego Diaz del cargo q tenia.

Iuan Ruano no persuade que no se sufra el gouerno de Cereceda.

Cereceda y sus amigos se meten y prenden a Diego Mendez.

pañola, para que aquella Real Audiencia hiziese justicia, o la de Mexico: pero Cereceda, que se auia visto en peligro, no quiso viuir mas con sospechas, y temores, ni le pareció de hazer por entonces mayor castigo, porque eran muchos los culpados, y tenian mucha parte, y dependencia en el pueblo, esta rempiança no pareció mouida de la buena razon de no indignar a los parientes, y amigos de los culpados, y de contentarse de auer satisfecho á la justicia, porque passados algunos dias, Andres de Cereceda huuo a las manos a vn Vazquez, y a Vidal, y los cortó las cabeças, como á companeros de Diego Mendez, en que dio á entender, que no por buen gouerno, sino por miedo dexó de derramar sangre, quando justificó á Diego Mendez, pues quando se vio bien asegurado en el gouerno, no perdonó á los que le pareció que mas le auian ofendido, aunque ya el caso se auia resfriado, y el pueblo estava con quietud, y contento, pareciendo, que con el castigo de vno se auia corregido á muchos, y asegurado á todos: pero es cierto, que nunca se oluida la memoria de la injuria, y del temor.

Cereceda hombre cruel, y vengatiuo.

Diego de Albitez llega por Governador de Truxillo.

Passadas estas cosas, y estando la tierra açada, porque los Indios, entendidas estas alteraciones, los que dellos obedecian, se açaron tambien, con que los Castellanos padecian necesidad de comida. Diego Diaz de Herrera, y otros de su bando, que estauan muy adeudados, tomando por ocasion que la tierra estava pobre, y no se podian sustentar en ella, trataron de amotinarse, e yrse á otra parte, dexando sin pagar a sus acreedores: pero quiso Dios q estando las cosas en este punto, llegó de Castilla Diego de Albitez Cauallero de Xerez de Badajoz soldado antiguo, y plático en las Indias con dos nauios, y en ellos setenta hombres, que yua por Governador, y con mucha prouision

de las cosas, que en aquella tierra mas auian menester, y sobreuiniendo vn gran Norte, que en aquella costa es trauesia, fue á dar al traues seys leguas del puerto la costa arriba á Levante cerca de vn pueblo de Indios, los nauios se hizierõ pedaços, Diego de Albitez, y muchos de los que yuan con el salieron a tierra con mucho trabajo á nado desnudos, perdiendose la ropa, sin que se escapasse della, sino la que la mar echó fuera, ahogaronse veynte, y quatro hombres, que no sabian nadar, quatro mugeres casadas, vn clerigo. Tres Castellanos que se hallaron en aquel lugar con los Indios los hizieron buen acogimiento. Diego de Albitez se fue a Truxillo, y se entró en la Iglesia, y presentadas sus prouisiones, fue recebido por Governador, y se quedó en la Iglesia, diciendo que auia prometido vna nouena, y que ante todas cosas la queria cumplir sin salir della, y al quinto dia le dio tal calentura, que al noueno le acabó la vida, dexando poder á Andres de Cereceda, para que gouernasse hasta que el Rey otra cosa proueyesse. Con la nueva gente, llegada con Diego de Albitez, y por limpiar la tierra de los hombres mas inquietos, determinó Cereceda de embiar apoblar en vn lugar la tierra adentro házia la parte de Vlancho para tener contraracion cõ los de Nicaragua, y porque era en parte adonde auia minas, y auiendolos proueydo de armas, y de lo que auian menester, salió vn Capitán con vna parte dellos á esperar quinze, ó veynte leguas á los que auian de seguir, y estando en aquel lugar, se quisieron amotinar algunos, para passarse á Nicaragua, y sabiendo, que estauan presos quatro los mas culpados, luego fue Andres de Cereceda á justiciarlos, porque como hombre que tenia ya las manos ensangrentadas, facilmente acudia a qualquier justicia, o injusticia, pero halló que se auian soltado, co-

Naufra. gio de Diego de Albitez.

Diego de Albitez muere en Truxillo.

Cereceda embia a poblar vn lugar házia la parte de Vlancho.

do, cosa que mucho sintio, y despachada la gente, para que se fuese su camino, se boluio a Truxillo sospechando que huuiesse dado escapo a los delinquentes.

Sucedio en este tiempo tan gran pestilencia de sarampion en la Prouincia de Honduras, pegándose de casa en casa, y de pueblo en pueblo, q̄ murio mucha gente, y aunque la contagion tocó también en los Castellanos, así de los que estauan en la tierra, como de los q̄ llegaron con Diego de Albitez, ninguno murio: pero quedaron tan pobres con la falta de los Indios, que no les pareciendo, que se podian conseruar en Truxillo, determinaron de comun acuerdo y parecer de yr á poblar en el valle de Naco, adonde fue la muerte de Christoual de Olid, y las rebueltas de Gil Gonçalez, y Francisco de las Casas, esta misma enfermedad de sarampion, y camaras de sangre pasò a Nicaragua, y tambien murieron muchos Indios. Algunos años antes huuo tanta hambre en esta Prouincia, de la qual sucedio tan gran mortandad, que muchos pueblos quedaron assolados, y en partes auia que no se podia andar por los caminos del mal olor de los muertos, y muchos Indios andauan con Cruzes en las manos pidiendo de comer entre los Castellanos, no pudiendo sustentarse en sus propias tierras, y desde a dos años sucedio otra enfermedad muy general de dolor de costado, y de estomago, que tambien se lleuò muchos Indios. Determinados los de Honduras de desamparar a Truxillo (cosa muy mal hecha) no quisieron de xarla muchos viejos, y hōbres buenos por la conseruacion de aquel puerto, aũq̄ la excusa q̄ daua Andres de Cereceda para passarse a Naco, era la gran necesidad en q̄ se hallauan todos sin vino, azeyte, ni vinagre, ni cosa de regalo, y sin medicinas para los enfer-

mos, sin çapatos, ni vestidos, sino camisas de algodón, valiendo vn pliego de papel vn peso de oro, y otro vna aguja, y todo lo demas al respeto, sin Medico, Cirujano, ni Barbero, y con solos dos Sacerdotes, sin vino ni harina para celebrar, porque, aunque se auia corrompido, por la diligencia de los Sacerdotes se cōseruò alguna, hasta veynte dias antes desta partida. Tambien lleuò el Governador Diego de Albitez, vna prouision Real, por la qual se mandaua, que en ninguna manera, ni por ningun caso se hiziesse Indios esclauos, ni se tuuiesse el vso dellos, aunque fuesse rebeldes, y no obstante que esta parecio resolucion digna de Rey Christianissimo, y que los de Honduras la loauan por tal, toda via el Governador Cereceda representaua al Rey muchos incouinientes, que desta general libertad de los Indios resultauan, y con todo effo quiso el Rey, que sin replica se cumplierse su voluntad.

Cap. XI. Que Diego de Ordás continua su descubrimiento por el rio Viapari, y el fin que tuuo, y su muerte.

**A**VIENDO Diego de Ordás inuernado en el rio Viapari con tra el parecer de la mayor parte de los principales de su exercito, que le rogauan, que dexada la nauegacion del rio, poblase, pues la tierra era buena, quiso proseguirla con poca prouision de vitualla dexando al Licenciado Gil Gonçalez Dauila en el lugar adonde auian inuernado con los enfermos, y por auer dado en seco, el principal nauio falió a tierra con docientos Infantes, y quaren-

Prohibicion de hazer Indios esclauos en Honduras.

Pestilencia de sarampion en la Prouincia de Honduras entre los Indios, y en Nicaragua.

Hambre muy notable en Nicaragua.

Enfermedad grande y general de dolor de costado, y de estomago, entre los Indios. Cereceda, porque causa que se desampara Truxillo.

Diego de Ordás no quiere poblar.

quarenta cauallos fue por la orilla del rio subiendo con esta gente, y anduuo muchos dias sin hallar poblacion, sino algunos muy rusticos pescadores, que no comian mayz, sino rayzes, y viuian en los campos sin casas, ni choças, sino con ciertos toldillos, y dormian en cuecos de venados, eran caribes, y no tirauan con yerua, y aunque Diego de Ordás quisiera entrar por la tierra adentro no se atreuia por estar su gente muy flaca. El pescado de los rios, y de las cienagas es infinito, y muy bueno, y lo suelen secar, y hecha harina lo guardan en calabacas para comer: los venados, puercos, dantas, tigres, leones, y osos que ay, son sin numero, y muchos caymanes. Continuando pues Diego de Ordás su camino, anduuo cinquenta dias sin hallar ninguna poblacion con gran falta de vitualla, y la gente muy cansada, y auiendo descubierto la boca de vn rio, que entraua en el Viapari, el Indio que lleuaua por guia, que era de los Aruacacas, le dixo, que si dexaua el gran rio, y seguia aquel, sin duda hallaria grandes poblaciones, y gente rica, y vestida: pero no quiso apartarse de su proposito, sino proseguir hasta que hallaron vn gran salto en el rio de grādes peñascos, y farallones, por donde era imposible que los nauios pudiesse subir, por lo qual auiendo andado docientas leguas por aquel rio, dio la buelta embarcado con su gente, y en breue tiempo llegò adonde auia quedado Gil Gonçalez, y se tratò de lo que se auia de hazer, hallándose Diego de Ordás muy confuso por no auer tomado el consejo de poblar, y a la verdad no poblò, porque dezia, que no se satisfazia de la tierra. Domingo Velazquez como hombre muy platico de aquella costa le dezia lo que en ella auia, y en la tierra adentro, y mostrando gran desseo de hazer alguna buena poblacion para satisfacer a la gente, y entrar por la tierra que le loauan mu-

Diego de Ordás se retiró de su descubrimiento.

cho, se fue al golfo de Cariaco, para entrar por el rio de Vnare, ordenado que el Capitan Delgado lleuasse el armada, aunque aquello no parecia que tocara en su jurisdiccion, y el se fue con treynta soldados en Piraguas, porque yua enfermo: pero fue tãta la fortuna de mar, que jamas huuo remedio de tomar el puerto de Cariaco, y los nauios corrieron a Cumanã, que eran dos caraculas, y quatro vaxeles de remo.

Llegados estos nauios a Cumanã, fallieron a tierra ciento y cinquenta soldados y quinze cauallos, sacaron su artilleria, y todo lo que lleuauan, y fue tan grande el miedo de los que guardauan la fortaleza de Cumanã, que los tiraron algunas piezas, como si fueran enemigos, y embiaron a pedir socorro a la nueua Cadiz en la Isla de Cubagua, preguntauan los de la fortaleza, que gente era, y que queria, respondian, que eran del Governador Diego de Ordás, y que yendo apoblar en Cariaco auian corrido alli con tormenta: fuerõ requeridos por los de la fortaleza, que se quitassen de sobre ella, y que si tenian prouisiones Reales de lo que dezian, que las presentassen ante la justicia de Cubagua, que les serian guardadas. Sabido por el Alcalde de la nueua Cadiz lo q̄ passaua, que era Pedro Ortiz de Matieço, fue a Cumanã con duçientos hombres bien armados, y muchos Indios, y entrando por el rio se arrimò a la fortaleza no auiendole hecho los soldados de Diego Ordás la resistencia, que pudieran quando tuuieran tal proposito, y haziendo algunas protestaciones, y requirimiētos, pregonò libertad aquiẽ quiera que la quisiesse, y como aquellos soldados yuan hambrientos, desnudos, cansados, y descontentos, apartarõ se hasta cinquenta que se fueron al Alcalde mayor, y pareciendo a Agustín Delgado, que los otros auian de hazer lo mismo, los preuino con presentarse

Diego de Ordás se va al golfo de Cariaco, y con tormenta llega a Cumanã.

Cumanã recibí mala la gente de Diego de Ordás.

La justicia de Cadiz sale contra la gente de Ordás.

Pedro Ortiz de Matieço Alcalde de la nueua Cadiz.

al

al Alcalde, diziendo, que su fin no auia sido sino guardara que llegasse Diego de Ordás, para que el hiziesse de aquella gente, como Capitan della, lo que quisiesse: pero que pues tardaua, porq̄ no se entendiessse, que lleuaua ninguna mala intencion, se presentaua ante el, y todos juntos se fueron a la nueva Cadiz, adonde se repararon de sus trabajos, aunque fueron desarmados y deshechos, que era lo que pretendian los de Cubagua, porq̄ de mala gana lleuauan, que en Paria, en la Trinidad, ni en otra parte huuiessse quien tuuiesse jurisdiccion, queriēdo ellos ser de todo señores: Quinze dias despues llegó Diego de Ordás en quatro piraguas con los soldados que auian quedado en su compañía, y auiedose informado de lo que passaua, se fue a la nueva Cadiz, adonde porque muchos de sus soldados no le querian seguir, y porque se auia hecho proceso, pretendiendo de prouar, que auia querido tomar la fortaleza de Cumaná, y entrar en Cariaco, que los de Cubagua dezian que les pertenecia, el Alcalde mayor, y el se fueron a la Española. Poco antes desto llegaron a Paria ocho Castellanos, que yuan en vn bachel de muy cerca del rio Marañon, que eran de las naos que se apartaron de la conserua de Diego de Ordás, quando yua de Castilla, y estos dixeron, que

aquellas dos naos dieron al traues, y que murieron muchos Caualleros, el Contador y el Veedor quedauā vinos, y alli se quedaron con la gente que Diego de Ordás dexó en la casa fuerte de Paria. El Audiencia entendido el caso, persuadio a Diego de Ordás, que no desamparasse la empresa, y le ofrecio de darle todas las ayudas que huuiessse menester: pero como el no lleuaua buena salud, y el viage desde Castilla le auia salido muy trabajoso, y la empresa dificultosa, e infelice, no quiso boluer, si no yrse a Castilla, juntamēte cō Pedro Ortiz de Matienço, y toda via quiso el Audiencia, que ya q̄ Diego de Ordás no boluia, alomenos se sustētasse cō su gente en aquella parte, y Diego de Ordás embio comisiō a Agustín Delgado, para que con toda la gente boluiesse a Paria, y el se embarcō para Castilla. Dixose, que murio en la mar, y otros dixeron que en Castilla. Este Cauallero era del Reyno de Leon, de muy buena persona y gracia, bien hablado, y valiente, y de los mas famosos Capitanes que passaron a Nueva España con el Marques del Valle, al qual embio a reconocer el Volcan de Tlascala, y llegó hasta donde no auia llegado hombre ninguno, con gran admiracion de los Indios, que nunca pensaron que boluiera.

Fin del libro primero.

HISTO.

La gente de Ordás es de la armada y deshecha.

Diego de Ordás va a la Isla Española.

Soldados q̄ llegan a Cubagua del rio Marañon

Diego de Ordás viene a Castilla.

Agustín Delgado buelue a Paria.

HISTORIA  
**GENERAL**  
 DE LOS HECHOS DE  
 LOS CASTELLANOS EN LAS  
 Islas, y Tierra firme del mar  
 Oceano.

Escrita por Antonio de Herrera, Coronista mayor de su Magestad de las Indias, y Coronista de Castilla.

Libro segundo.

Cap. I. Que Antonio Sedeño hizo asiento con el Rey de pacificar, y poblar la Isla de la Trinidad, y lo que en ello le sucedio por todo este año de mil y quientos treynta y dos.



ANTONIO Sedeño Contador de la Isla de san Iuan de Puerto Rico, se ofrecio al Rey de pacificar y poblar la Isla de la Trinidad, que está en ocho grados frontero de las bocas del Drago, y haze con la tierra firme el golfo que llaman de Paria, y dista quarēta leguas de las Islas de la Margarita, y Cubagua a Barlouento, y es poblada de gente belicosa, y segū muchos dezian hombres caribes comedores de carne humana, y que tiran flechas emponçoñadas, y porque estos se pudiefen apartar de sus nefandas costūbres, y atraer al verdadero conocimēto de

Dios, el Rey otorgó esta empresa a Antonio Sedeño, con condicior̄ que por Teniente, entre tanto que andaua en ella, siruiesse el oficio de Contador de la Isla de san Iuan, y cō que hiziesse en la Trinidad, ante todas cosas, vna fortaleza, adonde se pudiefen asssegurar los Castellanos, dandole con salario el Alcaydia della, y con que lleuasse los Sacerdotes que fuesen necesarios, para la conuerfion de los Indios, con otras condiciones, como se ha vsado conceder a los que han hecho assientos para nuevos descubrimientos y poblaciones, porq̄ estando esta Isla tan en comarca de las otras de Barlouento y Sotauento, y de toda la costa de la Tierra firme, se juzgaua su poblacion muy conuinien-

Condiciónes con q̄ se concede a Antonio Sedeño la conquista de la Isla de la Trinidad.

Isla de la Trinidad y sus calidades.



uiniente, especialmente para favorecer aquellos grandes descubrimientos que todos se prometían del río Marañón, o del río Orrellana el dorado, o el Vrinoco, y por ser la Isla abundante de vitualla, con grandes campos, ríos, bosques, y de buenos puertos, la qual está diuidida en dos Prouincias, que a la vna llaman de los Camucuraos, cuyo señor era vn Cazique llamado Baucumar, y de la otra de los Chacomares era señor Maruán. Embarcado pues en Castilla, se proueyó de la mayor parte de la gente que lleuó en las Islas de Canaria, y de otras cosas con buen tiempo, fue a tomar puerto a Turpiari en la tierra firme de Paria vna legua de la Trinidad, adonde labró vna casa fuerte, no la pudiendo hazer, por ser fuera de su distrito, y descargó en ella la vitualla y municiones, y por cabo de la gente a Iuan Gonzalez, y se fue a Puerto Rico a dar asiento en sus cosas, y recoger allí, y en la Española algunos soldados, y ya pareció auer Antonio Sedeño excedido de las ordenes Reales, pues su asiento, y la comission del Rey, no trataba nada de la Tierra firme, sino de la Isla de la Trinidad: pero es cosa muy ordinaria de los Capitanes de las Indias, mirar mas a lo que les torna bien que a la obseruancia de los mandamientos Reales, por apartados que sean, porque la correccion de tal exceso nunca se apretó hasta el devido punto, y pudo ser que así conuiniese a la conseruacion del estado. Llegó en esto Diego de Ordás, y con motiuo que Antonio Sedeño auia usurpado agena jurisdiccion, le tomó la casa fuerte, la gente, y quanto en ella auia, como atras se ha referido.

Partido Diego de Ordás de la Isla Española para Castilla, Antonio Sedeño con la gente que pudo recoger en las Islas hizo su armada de dos ca-

rauelejas, y algunas piraguas, la vna se trastrornó, y se ahogaron algunos, y se saluaron a nado Pedro de Alegria, Martin Yañez Tassir, Auendaño, Peñaluer, y otros: y aunque con trabajo con la misma piragua siguieron su viage. Llegado Antonio Sedeño con su gente, halló en Paria a Agustin Delgado, que tenia a su cargo aquella gouernacion, por comission del Audiencia de la Española, y de Diego de Ordás, y sin resistencia ninguna tomó tierra en la Trinidad, sin cauallos ni arcabuzeria, y con pocas ballestas. Los Indios que entendieron la llegada de los Castellanos, presto juntaron la gente de la Isla, y furiosamente los fueron a embestir con su mucha flecheria, los Castellanos con sus espadas y rodela peleauan, hallando grã dificultad en vécer con tã poco fauor de las ballestas a tanta multitud: pero auiendo de vn jarazo muerto a vn principal Indio que mucho se señalaua, cessando el rumor y la vozzeria, retirando el Indio, muerto con mucha tristeza se recogieron los Indios, dexando treynta Castellanos heridos, de los quales no murieron mas de los catorze, por causa de la yerua, que no es en todas partes de vn mismo rigor, y no paró en esto la refriega, aunque Antonio Sedeño, por animar a los soldados, dezia, q̄ los Indios yuan tan escarmentados con los muchos heridos y muertos, que no boluerian, otro dia boluieron dos mil escogidos, los mil se quedaron emboscados, los otros muy feroces empenachados, y a su vñança pintadas las caras, y los cuerpos de aquella tinta colorada y negra, que llaman bija, representando vna terrible fiereza, acompañada con su temerosa parahunda de voces (cuer- nos y atambores, aunque esta vez contra su costumbre, que primero dan la grita, y luego acometen) callando enuistieron a los Castellanos con animo

Antonio sedeño a su conquista, y toma tierra en la Trinidad

Los Indios acometen a los Castellanos.

Batalla en la isla de la Trinidad.

Indios furiosamente enuistieron a los Castellanos

y orden

Antonio sedeño llega a la isla de la Trinidad

Antonio sedeño excede de los mandamientos Reales.

Capitanes de las Indias poco guardan las ordenes Reales.

y orden mas que de Barbaros, peleose gran rato, y quando pareció a los Indios que era tiempo salieron los emboscados, y acometiendo furiosamente a los Castellanos los apretaron tanto, que los hizieron yr retirando a los Manglares, asegurando con aquella espesura las espaldas por no ser rodeados y flechados de los Indios, disparauanse de los nauios las pecczuelas de artilleria que auia, que no hazian daño; y aunque espantauan, no tanto que los Indios dexassen el pelear, que duró hasta la noche, porque no lo hazian sino de dia, y retirados, dexando infinitos muertos, halló Antonio Sedeño que de los Castellanos tambien murieron cincuenta en estas dos batallas. cosa notable para guerra de Indios, y porque a Antonio Sedeño le pareció que era poca la gente que tenia, para tan gran resistencia, y halló los Indios mas belicosos de lo que pensaua, con buen consejo determinó de embarcar sus soldados, e yrse a Paria, desde donde embio a Puerto Rico a Tassir y Auendaño, para que recogiesen mas Castellanos de las Islas, y permitio que con ellos se boluiesen los que quisiesen.

Antonio Sedeño considerando, que no bastauan sus fuerzas para acabar aquella dificultosa empresa, trató con Agustin Degaldo, que con la gente que tenia a su cargo en la gouernacion de Diego de Ordás le ayudasse, prometiendole darle parte de la ganancia, y Agustin Delgado lo hizo, con condicion que boluendo Diego de Ordás, o qualquiera otro Gouernador para la conquista de la Guayana, se pudiesse apartar de Antonio Sedeño, al qual, aunque mucho procuró representarle la dificultad que auia en lo de Guayana, como por la passada jornada auian echado de ver la gente que murio,

y lo mucho que se padecio, no se hallando sino campos desiertos sin mantenimientos. Delgado ofreciendo siempre su buena voluntad, estubo firme en el mismo proposito. Concertados Antonio Sedeño y Agustin Delgado, boluieron a la Isla de la Trinidad, y hallaron que los Indios debaxo de buena fe, paz, y seguridad, auian muerto a vnos pocos Castellanos que allí quedaron, y inhumanamente auian usado grandes rigores y crueldades, por lo qual mandó el Rey despues, no obstante la orden general de no hazer a los Indios esclauos, que estos como Caribes, traydores, inhumanos, y bestiales lo fuesen. Buelto pues Sedeño con Delgado a la Isla, y desembarcando con muy gran diligencia, con la misma cortauan madera, para fortificarle, porque el Capitan Alonso de Herrera tenia por gran yerro pelear en campo abierto con aquellos Indios guerreros, juzgando que el cansarlos y rendirlos auia de ser poco a poco, y con el tiempo. Los Indios visto que los Castellanos auian buuelto a la Isla, considerando la mucha gente que auian perdido, y la que auian de perder, si andauan con ellos a las manos, estauan diferentes, porque vnos querian guerra, y otros dessecauau la paz, por escusar derramamiento de sangre, y resuelto por entonces el Cazique de la gente que queria la paz, de dexar las armas, lleuó a Antonio Sedeño vn grã presente de su pan de Cazabi, frutas, venados, puercos, conejos, y otras caças, y auisándole de la diuision que auia entre ellos se boluio, auiendo se le mostrado Antonio Sedeño muy agradecido, dandole vino de Castilla, cosa de que mucho gustó, y sartas, peines, y otras bugerías, con que los Indios mucho holgauan. Continuauase la fabrica de la fortaleza, y como no faltan chismeros, especialmente quando hallan

Coydos,

Indios de la isla de la Trinidad muy crueles.

El Rey manda dar por esclauos a los Indios de la Trinidad por sus anhu mandades.

Indios de la Trinidad estan diuididos y vnos quieren paz con los Castellanos.

Antonio sedeño desampara la isla de la Trinidad, y se retira a la tierra firme.

Antonio sedeño y Agustin Delgado se conciertan.



Capitulo II. De lo que passaua en las gouernaciones de Santa Marta y Venezuela, y muerte de Ambrosio Alfinger.



ALLANDOSE la gente de Santa Marta sin dinero, y con poco abrigo, ni remedio, y muerto el Gououernador Garcia de Lerma, por lo

qual el Audiencia de la Española embio a gouernar aquello al Doctor Infante, con buen acuerdo, viendo los corrillos, que hazian los soldados descontentos, y con principios de alteraciones, determinò de diuidirlos. Al Capitan Ribera embio con vna parte a la Ramada, y con la otra al Capitan Cardoso, para que fuesse dando vna buelta por la tierra, y aunque se ocupò algunos meses en esto, y procurò tratar pacificamente con los Indios, nunca lo pudo acabar con ellos, y siempre peleando, con muerte de tres soldados se boluio, y al passar por Pociguciza, los cargaron los Indios: pero boluieronse descalabrados, y los Castellanos en salvo. Llegaron a Santa Marta con algun oro, con que viuierò en sosiego pocos dias. Los que fueron a la Ramada tambien boluieron con algun oro. En esta ocasion llegò a la ciudad de santo Domingo Iuan de Iunco, con vn nauio en que lleuaua cien soldados, para yr al descubrimiento y pacificación de Cartagena. Los Oydores de la Real Audencia desseando aydar al Doctor Infante, rogaron a Iuan de Iunco, que con aquella gente se fuesse a Santa Marta, adonde hallaria todo buen acogimiento, y el lo hizo de buena

El Doctor Infante diuide los soldados porq no se amotinaren

Iuan de Iunco va al descubrimiento de Cartagena.

Antonio Sedeño hombre sospechoso.

oydos, y Antonio Sedeño era hombre viuo, y demasado sospechoso, por esta causa començò a recatarse de Alòso de Herrera, acusandole, de que se queria yr de la Isla, y llevar consigo parte de la gente.

En la Isla de san Iuan procuraua Auendaño de recoger algunos soldados, para llevar a Antonio Sedeño, pero hallaua dificultad, porque los Caribes de las Islas comiàrcanas la dauan mucha molestia. En este mismo tiempo el Rey auia embiado el armazon de dos nauios de remo para hazer la guerra a los Caribes, y ponerlos freno, para que no se atreuiessen tanto en acometer aquella Isla, y conuenia armarlos de buena gente, y por la opinion que se tenia, de q las alteraciones de aquellas Islas auian sido causadas por esclauos negros Gelofes, y Berberiscos, suplicauan a su Magestad, que no los embiassè, y por tanto no conuenia, desguarnecerlas de gente Castellana. Esta suplicacion de no embiar estos esclauos, fue juzgada por caurelosa, porque sintieron tanto en aquellas Islas, que se les quitasse el uso de los esclauos Indios, que les parecia, que no permitiendose passar los negros y Berberiscos, el Rey forçosamente auia de venir, en que se tornasse a ellos: pero no aprouechando, pedian que se concediesse el poder llevar Indios de la Tierra firme a las Islas: pero ni aun esto quiso el Rey permitir, así por el daño que recibian sacados de su naturaleza, como lo auia mostrado la experienciã, como porque trasplãtados en las Islas, serian tratados como esclauos, y así se boluia toda la fuerza sobre los Caribes, en que no faltaua razon a los Castellanos, por ser gente barbara enemiga de todo bien.

El Rey embiados nauios de remo a la Isla de san Iuan contra los Caribes.

El Rey no quiere que los Indios salgã de su naturaleza.

(..)

Iuan de Iunco no va a Cartagena, si no a Santa Marta.

na gana, aunque hizo falta al Adelantado Pedro de Heredia en Cartagena, y no holgò mucho el Doctor Infante, porque no se pudiendò valer con los pocos que tenia, caia en mayor inconuiniẽte, y así fue, q luego boluieron los soldados a desfastegarse, por lo qual, auendose el Doctor Infante hallado bien con la diuision, boluio, a embiar a la Ramada a los Capitanes Ribera y Mendez, a este le mataron alli, el otro se passò con la gente a la gouernacion de Venezuela. Cardoso salio con la otra parte, y fue a la Prouincia de los Argollas, así llamados por vnas argollas de oro que se hallaron, q se ceñian por el cuerpo, y anduuo quinze leguas por la tierra, que llaman Pepes, hãzia el rio grande, porque en medio està vn ancon con cienagas, que por el rodeo haze mas de veynte leguas, y por la mar las quinze referidas. Llegado a Pociguciza puso vna emboscada a los Indios, para hazerles algun daño, por la grande enemistad que auia con ellos, en amaneciẽdo salieron muy armados y en orden para yr a sus labranças, y dando en la emboscada, murieron muchos, y con esto los Castellanos se fueron, cargandolos rabiosamente los Indios, porque lleuauan muchos presos, para ver, si por su medio podria conseguir la paz. En la Prouincia de los Argollas, tampoco pudo auer paz, hizola con los Mastes, y ellos le guiaron a los Agrias, adonde los hombres son grandes, y hermosos y las mugeres chicas y feas: caminò hãzia el rio grande, y tuuo vna batalla con los Indios, y boluendo a los Mastes, atrauessò por los Caraibes sin detenerse, aunque siempre le cargauan.

Capitan Cardoso maltrata a los Indios de Pociguciza.

Passada la Prouincia de los Caraibes, entrò en la de Chimila, boluendo hazia Santa Marta, en esta Prouincia son las mugeres hermosas, y

los Indios robustos y valientes, y siempre peleauan, teniendo la paz en poco, y el Capitan Cardoso siempre lleuaua preso al Capitan de Pociguciza con su hermano, y a dos jornadas le dixo, que para que viesse en lo poco que le estimaua, q se fuesse con Dios, y se lleuasse a su hermano, y que cada vno hiziesse la guerra, como pudiesse: pero que con todo esso quando bien quisiesse la paz, la aceptaria de buena gana. Respondio el Barbaro, conociendo el mal, y bien que se le hazia, que por lo que a el tocava seria su amigo: pero que auia otros mayores en su tierra, pues no serua sino de Capitan: pero que hallaria a los Caziques, que eran muchos, y procuraria su amistad: pero que no se queria apartar de su compania, hasta cerca de su tierra, y en estando junto a Pociguciza, el Capitan Cardoso le dio camisa, bonete, cuentas, y vna hacha de buen acero (que es lo que los Indios estiman) y algunos de su lugar que le acompañassen, y se fue muy contento. Passando por Pociguciza, los Indios, como solian, no le dieron molestia, sino que de los cerros le estauan mirando, y vn hermano del Capitan a quien dio libertad, salio a el, lleuandole algun bastimento, y dixo, que los otros Caziques y Capitanes se contentauan de hazer paz, como se hiziesse bien con ellos, y que otra vez saldria a tratar el negocio mas de proposito, y Cardoso prosiguiò su camino a Santa Marta, y la gente entendio en reposar de los trabajos passados, y la presa se repartio entre todos los soldados conforme entre ellos era siempre de costumbre.

Cardoso da libertad al Cazique de Pociguciza.

Cardoso ofrece la paz a los Indios de Pociguciza.

Cardoso llega a S. Marta.

Ambrosio Alfinger que auia salido de la gouernacion de Venezuela a desbruir, auiendo con mal consejo corri-

do mucha tierra, destruyendola, y robandola, aun no era buelto deste descubrimiento en el principio deste año. Pero auiedo llegado a tierra fria, porque desde la ciudad de Coro, de donde salio en fin del año de mil y quinientos veynte y nueue, fue siempre caminando al Sur. Tuuo vna gran batalla con los Indios, en la qual quedô herido de vn flechazo en la garganta, y ya esta causa determinô de boluerse a Coro. Y en esta jornada se mostrô mas fenero de lo que conuiniera, porq̃ puesto que es necessara la execucion de la justicia, suelen los prudentes Capitanes templarla con las consideraciones necessarias, segun los trabajos de los soldados, y ocasiones adonde se hallâ, disimulando a vezes, y perdonâdo las culpas menos graues, contentandose mas del arrepëtimiento, y emiêda q̃ de la pena, salua siêpre su reputaciô. En esta larga jornada de Ambrosio Alfinger fuerô dignas de cõpasiô las miserias y angustias, y otros trabajos que padecieron los soldados, y con todo esso sin misericordia ahorcô, açotô, y afrentô a muchos hombres de bien, por mano de vn cruel maestre de Campo llamado Francisco del Castillo: pudo ser, por que entêdia que daua gusto al superior. Finalmente llegô Ambrosio Alfinger a Coro, adonde murio de la herida. Su cediole Iuan Aleman, a quien embiaron los Belzares por Governador, no lleuô gente, era hombre noble y bien acondicionado, no hizo entrada, y murio presto.

*Cap. III. De la poblacion de la ciudad de Cartagena, y descubrimiento de aquella Prouincia, que hizo el Adelantado don Pedro de Heredia.*



En estas cõquistas de las Indias fue siempre prouecho so al publico el odio y la inuidiâ, porq̃ como vian, que vno pretendia vn descubrimjeto, otros pedian tâbien, y a todos dauan por la grandeza de la tierra, y se descubria sin costa del Rey: pero jamas se atreuio nadie de emprender ninguna conquista sin licencia, y si alguno lo hizo fue secretamête castigado, porq̃ el Rey daua las ordenes y formas, como se auian de hazer las cõquistas y los descubrimjtos, y queria, q̃ se hiziesen justamête, q̃ se pudiesse confiar el buê suceso de tales empresas, mediante la justicia, porq̃ de lo cõtrario no se puede esperar buê fin. Dô Pedro de Heredia natural de Madrid, q̃ auia militado en las Indias, y particularmête en la Prouincia de S. Marta, pidio al Rey la gouernaciô de Cartagena, q̃ otros pediâ, y por fer de Indios feroces y guerreros, q̃ peleauâ cõ flechas empõçoñadas, hasta aora no estaua descubierta, ni cõquistada, y capitulado cõ forme a lo q̃ se acostûbra cõ los descubridores y cõquistadores, se le dierô por limites de aq̃llagouernaciô, desde el riograde de la Madalena, hasta el riograde del Dariê, q̃ qualquier adellos es mucho mayor q̃ el Danubio y q̃ dos vezes el Pô y el limite de la tierra adêtro fue la linea Equinocial. Y apercebido d lo q̃ auia menester, salio de Castilla en el pre fête año cõ vn galeô y dos carauelas, cõ hasta ciê hõbres. Aportô cõ ciê hõbres a la ciudad de S. Domingo en la Isla Española, adõde entõces se hazia escala y paso a la villa de Azua en la misma Isla, y alli se proueyô de carne y de cauallos y mas gête, y siguiu su viage hasta la costa a la tierra firme, y aportô a vn puerto de la forma del de Cartagena de Castilla, cõ vna Isla a la boca q̃ llama mã Codêgo, por lo qual le nôbrô Cartagenallamãdose antes Calamâri. Desêbarcada la gente y cauallos, hizierô sus ranchos

*Siquis priuatim sine publico scitu, pacê bellumê fecerit, capitale esto lib. 12. de leg.*

*Iniqua bellans bellu, saluus haud redit. Eurid.*

*Don Pedro de Heredia va a cõquistar a Cartagena.*

*Cartagena porq̃ se llamo así.*

*Ambrosio Alfinger que viage ha ze.*

*Omnia scire, nõ omnia exsequi, paruis peccatis veniã, magnis seueritatem commoda re, nec pœna sêper, sed sapius pœnitentia contentus esse. Tac.*

*Ambrosio Alfinger murio en Coro.*

*Indios de la tierra de Cartagena.*

*Indio que guia los Castellanos adonde los pue dan matar.*

ranchos adonde descanfaron algunos dias. Entraron en la tierra, y dieron en el mismo pueblo de Calamâri, peleando primero con mucho numero de Indios, a los quales hizieron retirar en el pueblo que estaua cercado de muy gruesos arboles espinosos, y auiedo prendido algunos Indios, fueron sobre otro pueblo dicho Canapote, y tâbien tuuieron otra refriega con los Indios, los quales rabiosamente peleauan con sus flechas enuenenadas, y con macanas de durissima madera, que de vn golpe solo hazian pedaços vna rodela. Andauan desnudos hombres y mugeres, y las donzellas feruian en la guerra, y peleauan como los hombres. Boluieron los Castellanos a Cartagena con algunos Indios presos, y considerando vno, que se acordaua del tiempo, que en aquella tierra fue maltratado Alonso de Ojeda, lleuando trecientos hombres, que aquellos Castellanos eran pocos (como todo el cuydado de don Pedro de Heredia era saber adonde estauan los pueblos grandes) se ofrecio de lleuarlos a ellos con animo de ponerlos adonde los Indios los pudiesen matar. Salieron de Cartagena, y llegaron a vna cienaga, o laguna que llaman de Tesca, que tiene mas de tres leguas, adonde ay mucho pescado, y grandes caimanes. Passada la laguna dieron en vn gran arcabuco, o bosque cerca de vnas grandes labranças, y aqui començô a llorar la guia, diciendo, que todos auian de ser muertos, y procurô de huyrse, y como el Adelantado era hombre platico en descubrimientos, por la buena guarda que tenia sobre el, no pudo ausentarse, y estando cerca del pueblo se descubrio gran numero de Indios, que con sus arcos y acostumbra vozeria, y estruendo de sus bozinas y atombos, acometieron a los Castellanos.

Este acometimiento hecho por los Indios animosamente, flechando con la mayor ventaja que podian, durô muy gran rato: pero viendo su daño, porq̃ el que recebian con las ballestas y arcabuezes, y a ratos cõ las espadas, sin los que desmandandose, se hallauan alcançados y atropellados de los cauallos, era muy grande, se retiraron al pueblo que estaua cercado de dos, o tres ordenes de arboles muy espesos, y entrados todos juntos en el, acudieron del campo otros muchos Indios, con cuyo fauor de nuevo salieron a pelear, y figuiendolos don Pedro de Heredia se metio entre ellos, que viendole solo le cargaron tanto los Indios, que le tenian con las flechas como vn San Sebastian, y sino fuera por las buenas armas le mataran. Socorriole vn valeroso Infante, que con vna cuchillada atraueffô todo el cuerpo al Indio, que estaua mas cerca, y con otra cortô la cuerda del arco a otro que le apuntaua, cõ que quedô saluo, y los Indios se retiraron.

Viendose el Governador solo, pensô que toda su gente era muerta: pero sabiendo, que eran viuos los fue a buscar, y no se hallô herido de muerte, sino a vn Villafañe, que açabô en tres dias, mataron algunos cauallos: pero el daño fue poco, respeto de lo que se temio. Boluieron a pelear los Indios con mayor numero de gente que les acudio de la tierra adentro, y aunque esta vez huuieron menester los Castellanos las manos mejor que antes, tuuieron vitoria, y los Indios desampararon el pueblo, en el qual se hallô algun oro, bastimento y amâcas para dormir, porque ropa no la tienen, ni la vsan. Bueutos los Castellanos a Cartagena, los Indios quemaron a Tarnaco, que asî se llama el lugar, que era grande, y de muchas frutas, y auiedo descanfado,

*Indios pelean varonilmente.*

*Don Pedro de Heredia se salua por el valor de vn soldado.*

*Vitoria de los Castellanos con los Indios de la Prouincia de Cartagena.*

Don Pedro de Heredia va descubriendo por la costa de tierra firme.

boluio el Adelantado a salir descubriendo por la costa de la mar sin impedimento, y en la ribera del rio de la Madalena rescato alguna cantidad de oro, y boluio al valle de Zamba, y de alli a Cartagena, adonde halló vn nauio con gente, y dos Indios, y vna India interpretes, que le embiaron de santo Domingo. Yuan haziendo mas salidas por la tierra, porque ya auia gente para salir, y quedar, y hallauase muy poblada, y como el Governador tenia cien cauallos, y cien Infantes, fue penetrando la tierra, y pasando por muchos arcabucos, y cienagas, dió en vn pueblo, que se llamaua el Zenú adonde se prendió vn Indio criado del Cazique, que mostró dos caxas, que llaman hauas de oro, que estauan escondidas en el arcabuco, en que auia mas de veynte mil pesos, sin mas de otros quinze mil que se hallaron en vn hoyo, que tenia mas de cien pasos en largo con tres naues, al qual llamauan los Indios el Bohyo del diablo, y en el estaua vna Amaca muy labrada, colgada de vn palo, sustentandola en sus ombros quatro bultos dos de hombres, y dos de mugeres, y en la Amaca estaua el oro, y alli dezian los Indios, que se yua a echar el diablo, y pidiendo mas oro al Indio, mostró vna sepultura, de la qual sacaron diez mil pesos de oro fino. Passaron mas adelante por grandes sierras, y pareciendo, que bastaua por entonces aquel descubrimiento, se boluieron al Zenú, y de alli a Cartagena, adonde hallaron mas gente Castellana, y dentro de pocos dias llegó vn Capitan con trecientos soldados, y saliendo a descubrir la buelta del rio grande, se trató de poblar en Mopox, aunque no se hizo.

Con la mucha gente que acudia, se fue poblando muy presto esta ciudad, y componiendose las cosas espiritua-

les por el mucho cuydado, que en ellas ponía fray Tomas de Toro de la orden de santo Domingo primero Obispo de Cartagena, la qual está assentada en vna Isla, por la banda del Norte la cerca la mar alta, y costa braua todo arena: por la de tierra la cerca vn braço de mar que llega a la cienaga de Canapote, y este braço se ceua de la mar alta por el puerto adonde surgen las armadas: crece, y mengua el dicho braço por la orden que la mar, y a la misma hora, y passase de la ciudad a la Tierra firme por vna puente, y manera de calçada, que tendra docientos, y cinquenta pasos: en la dicha puente ay dos ojos por donde el agua, quando es de creciente, sube, y quando mengua, baxa: la ciudad es llana, y fundada sobre arena, y en qualquiera parte de ella se halla agua a dos braças de fondo buena, aunque algo gruesa, podria auer buenos algibes, porque llucue mucho, y no puede ser robada la ciudad, sino es por el puerto, por el braço de mar, o por la playa de la mar alta, y con dos fuertes bien guarnecidos de artilleria, y buenos soldados: con dificultad se podria ganar, fundaronla con buena orden, porque tiene cinco calles que la atrauiesan desde la banda del puerto, que es al Poniente, y corren al Norte, que es hasta dar en la mar alta, q̄ bate en algunas casás, y cada calle tendra seyscientos pasos de largo con buenas casás con sus corrales, y vergeles: por lo ancho atrauiesá estas cinco calles vna que comienza junto al braço de mar, y va a salir a la mar alta, y tendra otro tanto de largo, como las otras, tiene su Iglesia mayor, aduana Real, casa de Regimiento, y otras fabricas publicas, y es ciudad muy

bijē poblada, y de mucha contratación.

(.?.)

Fray Tomas de Toro primer Obispo de Cartagena.

Cartagena que se vio sicne.

Cartagena, y su descripcion.

Zenú pueblo se descubrió en el cantidad de oro.

Boyo q̄ llamauan del diablo.

Capitulo IIII. Que se trata de la poblacion de San Sebastian de Buenavista, y de las sepulturas que se hallaron en el Zenú.



Antonio de Ojeda pobló a San Sebastian.

San Sebastian de Buenavista quando se pobló, y la calidad de la tierra y de la gente.

A se ha dicho en esta historia como Alonso de Ojeda pobló la ciudad de San Sebastian en la Culata de Vrabá, y que hallandose apretado de los Indios, fue a la Española por socorro, y dexó en su lugar a don Francisco Pizarro que la desamparó, por tardar el focorro, y le hizo boluer el Bachiller Enciso, y tornando a los mismos trabajos, por el valor del Adelantado Basco Nuñez de Balboa, fundaron la ciudad de Santa Maria el Antigua del Darien, y dexaron a San Sebastian, desamparada tambien el Antigua, y la villa de Acla, y se estubo aquella tierra desierta muchos años, hasta que auiendo poblado a Cartagena el Adelantado don Pedro de Heredia, y descubierta mucha parte de aquella Prouincia, embio segunda vez a su hermano el Capitan Alonso de Heredia a poblar en Vrabá vna ciudad, que llamó San Sebastian de Buenavista, y la assentó en vnos pequeños y rasos collados de campaña, sin tener arcabucos, sino en los rios y cienagas: la tierra comarcana es doblada, y de grandes espesuras, estaua casi media legua de la mar, los campos llenos de grandes palmares, que en lo interior se crian vnos palmitos tan grandes, que en dos dellos tiene harto que lleuar vn hombre, y son blancos, y muy dulces, con que muchos dias se han sustentado los Castellanos en

las grandes necesidades que han pasado en los descubrimientos. La tierra es fertil, abundante de mantenimientos, y de rayzes gustosas, ay grandes manadas de puercos, muchas dantas, pauos, y otras diuersidades de aues, mucho pescado en los rios, grandes Tigres, culebras, y otras bestias fieras. Hallaronse gran cantidad de joyas de oro de diuersas maneras. Las mugeres trayan arracadas y cuentas menudas, parecian bien, y tenian buen talle, andauan vestidas, y tenian ropa de algodón, los hombres andauan desnudos, y descalços, auia entre ellos grandes mercaderes que yuan, para contratar, la tierra a dentro con aquellos puercos, con el ombligo al espinazo, que deue de ser alguna cosa que alli les nace, y sal, y pescado, y boluian a su tierra con oro y ropa. Sus arrias eran arcos muy rezios de vna braça cada vno, hechos de vna durissima madera negra, las flechas muy agudas de la misma madera, y las vntauan con aquella pestifera ponçoña, que es imposible al que saca sangre, no morir, aunque no sea mas que vna pequeña gota, y aun menos, si ya no hiziesse el remedio, que hizo Alonso de Ojeda, que fue quemar la herida, o cortar de presto la carne contagiada. Esta es la tierra que primero poblaron los Castellanos en la tierra firme, y que por yrse a Panamá, exercitando sus pasiones, despoblaron, y tan poco se pudo cobrar esta segunda vez, porque las conquistas y descubrimientos del Pirú se lleuauan la gente desta y otras partes. Y en lo que en esta historia queda referido tocante a los Governadores y Capitanes que huuo en la ciudad de Santa Maria el Antigua del Darien, y en su gouernacion, que se llamó Castilla del Oro, se figuieron los papeles, relaciones, cartas y escrituras que auia

Zenú y sus Prouincias fertiles.

Cóquistas del Pirú se lleuaua la gente de otras Prouincias.



Autores que se ha seguido en esta historia, y no a los que dice cierto autor nuevo.

Oro que se halló en las sepulturas del Zenú

Riqueza hallada en las sepulturas del Zenú.

Indios del Zenú conocen la inmortalidad del alma.

Demonio como engañava a los Indios

en la camara Real; y archivos Reales, y no a otros, y quando se siguiera al Doctissimo Obispo de Chiapa fray Bartolome de las casás, Obiedo, Gomara, Yllescas, y á Zieza son Autores Castellanos, y no estrangeros, como lo dize cierto Autor Moderno, como mal informado de las cosas de las Indias.

En el Zenú, que es la misma tierra, y la gente de las mismas costumbres, se hallaron en vn campo rafo junto á vn Templo, ó Adoratorio muy grã cantidad de sepulturas, y algunas tan antiguas, que auia en ellas arboles nacidos gruëssos, y grandes, y se halló en ellas grandissima cantidad de oro, sin lo que los Indios sacaron dellas, y sin lo que se queda perdido en la misma tierra, y el mayor fundamento de la persecucion que vino despues sobre el Adelantado don Pedro de Heredia, y su hermano, fue por la imputacion que tuuieron, de auer escondido mucho oro del que se halló en estas sepulturas, las quales hazian magnificas, y adornadas cõ losas, y bobedas, y con el defunto metian en ellas todas sus riquezas, joyas, y armas, mugeres viuas, y criados con mucha comida, y cantaros de vino, de lo que ellos vsauan, con lo qual dauan á entē-

der, que tenían conocimiento de la inmortalidad del alma, y que en el hombre entendian que auia mas que cuerpo mortal, y el demonio, que dellos estaua muy apoderado, les daua á entender, que despues de muertos auian de resucitar en otra parte, que les tenia aparejada, adonde auian de comer, y beuer á su voluntad, como lo hazian antes que muriesen, y porque creyessen, que feria lo que el les dezia, tomava la figura de algun principal, que ya era muerto, y hazia entender á la gente que estaua en otro Reyno alegre, y apacible, de la manera que le vian, y teniendo aquellos hombres ciegos por verdaderas aquellas apariencias falsas, tenían tanto

cuydado en adereçar sus sepulcros, y así tuuieron opinion en todas las Indias, que las almas no morian, sino que se jūtauian en otro mundo, viuiendo para siempre vnos con otros con grãdes deleytes, y passatiempos, comiendo, y beuiendo, que es su principal gloria, y teniendo esto por cierto, enterrauan con sígo las mugeres mas queridas, y los criados mas priuados: y muchos de los familiares, por no caber en las sepulturas, hazia hoyos en las heredades del señor en las partes adonde el mas se solia holgar, y allí se metia, creyendo, que su alma passaria por aquellos lugares, y en su compañía los llevaria para su seruiçio, y aun algunas mugeres por obligarle mas, pareciendoles, que las sepulturas aun no estauan hechas, se colgauan de sus mismos cabellos, y ser esto verdad, los mismos Indios lo refieren, y certifican, y las sepulturas lo muestran, y en vn pueblo desta Gouernacion de Cartagena llamado Pirinã,

falió vn muchacho huyendo, y se fue á los Castellanos, porque le querian enterrar viuo con el señor del pueblo, que entonces era muerto, y la principal cosa que los primeros Castellanos soldados, hasta que huuo bastante copia de Religiosos, fueron reprehendiendo á los Indios, fue esta, dandoles á entender su gran pecado, y desuario, y no ay duda, sino que vian al demonio transfigurado en las formas que se ha dicho. A estos difuntos los enterrauan sentados, vestidos, y bien adornados, y en el Zenú muchas de aquellas sepulturas eran llanas, y grandes con sus quadras, y otras eran como montones grãdes de tierra.

(.?..)

Inmortalidad del alma creyda por los Indios.

Los soldados Castellanos reprehendia á los Indios la cegedad de enterrarse gente viua cõ los señores.

Sepulturas del Zenú que formaba tenia.

Cap.

Capitulo V. De lo que passaua en las Islas de Cuba, y la Española.



Anuel de Rojas Cauallero natural de Cuellar, que era Gouernador, y Capitan General de la Isla de Cuba, viendo la diminucion de los Indios, y que los lugares, que tambien poblados auian estado en aquella Isla, que se llamò Fernandina, se deshazian por causa de la fama que corria de las riquezas del Pirú, suplicaua al Rey, que mandasse poner en ello algun remedio.

Manuel de Rojas pide al Rey ayuda para la conseruaçion de los lugares de Cuba.

No permite el Rey que los Indios huydos sean esclauos.

Censos, y tributos, que daño hazen en la Isla de Cuba.

Primamente pedia, que se le diese ayuda para acabar la fabrica de la Iglesia de la ciudad de Santiago. Que porque auia en la Isla muchos Indios alçados, y la ciudad de Santiago, ni las demas villas no tenían propios, por lo qual no podian hazer gasto contra ellos, le parecia, que el mejor espediente era, que su Magestad fuesse seruldo, de permitir, que las personas que los siguiesen, y prendiesen, los pudiesen tener por esclauos, y aunque al Rey, y a su Consejo parecia bien este espediente, no se dio lugar a ello, porque siendo los Indios de aquella Isla muy simples, no fuesen defraudados debaxo desta color: y quanto á imponer tributos, o censos, así en esta Isla, como en las otras, dezia Manuel de Rojas, que le parecia cosa muy perjudicial para la poblacion de la tierra en aquellos principios, porque por cien pesos se echaua la mitad de tributo, y que quando toda via pareciesse, que se deuián de echar, fuesse a precios moderados, como á ochos por ciento, porque se auian echado tantos, que casi las ciudades de Santiago, y sanro Domingo, y todas las otras villas estauã atributadas, y los acreedores se lle-

uauã en tributos mas del caudal, por lo qual todos los vezinos estauan muy adeudados, y algunos perdidos, y como no los podian redimir, quedauan los heredamientos enagenados en poder de los acreedores. Pareciēdo biē al Rey, ordenó, que se moderassen hasta diez por ciento. Suplicaua mas, que porque todas las personas que cogian oro, sentia mucho, que se les lleuasse el quinto por derecho. Real por la mucha costa que tenían, auiendo se encarecido los bastimentos, la herramienta, y todas las cosas, su Magestad se deuia contentar con el diezmo, como antes se hazia, porque así acudiera gente, auria mucho comercio, y las rentas Reales crecerian, donde no la tierra se despoblaria, por que los hombres siempre se vã tras el prouecho, y así era cierto, que auian de desfamparar aquellas Islas. Dezia así mismo, que impedia mucho la poblacion de aquellas Islas, que como la mayor parte de las personas, que á ellas yuan, eran solteros, y al tiempo de su muerte no tenían herederos forçosos, y en adoleciendo tenían a su cabecera clerigos, ó frayles, que se ha visto forçarlos algunas vezes á hazer testamento, instituyendo a sus Monasterios por herederos en quantias, y herencias excessiuas, demanera que despues de la muerte de tal difunto no quedaua memoria de aquella casa, y sin morador en ella, a cuya causa las villas, y lugares de las Islas se yuan consumiendo, y los bienes de los difuntos incorporando en los Monasterios, sin esperança que en los tales bienes sucediesse otro vezino, ni habitador, que para tierras nuevas, y que de cada dia se auian de yr poblado, era de muy gran inconueniente. Suplicauan todos los Gouernadores, y el Audiencia de la Española en particular, que pues de dos mil años, y mas de poblacion en estos Reynos se sintió el mismo inconueniente, por lo qual

Que los tributos en las Islas se moderen hasta diez por ciento.

Manuel de Rojas, que aduierete para el bien de la Isla de Cuba.

qual se hizo sobre ello ley en tiempo del Rey don Iuan el Segundo, que agora se mandasse, en aquellas partes, que ninguna persona sujeta a la juridicion Real pudieffe enagenar ningunos bienes a personas essentas, Colegio, ni Vniuersidad, y que se añadiesse, que como aquella ley habla en bienes rayzes, se entendieffe tambien en muebles, y se mouientes, que son los mas q auia en aquellas Islas, y que puesto que por la estrema neccsidad que la tierra tenia de poblacion, como a persona preuilegiada, se podia proueer de tal remedio, si algu escrupulo se sintieffe, por tocar en la libertad Ecclesiastica, se podia poner temporal, por treynta o quarenta años, hasta que la tierra se poblasse, porque auiedo bienes de los tales difuntos, van los parientes a residir, y la tierra se puebla. Pedia tambien Manuel de Rojas, que pues los diezmos de aquella Isla de Cuba eran pocos, para sustentar vn Obispado, que el Rey diesse orden como se hizieffe Abadia, como era la de la Isla Xamayca.

Quando a la Isla Española, tambien el Audiencia Real buscava sus remedios para su conseruacion: pedia, que se mandasse conceder licencia general de los esclauos negros, pagando solamente los derechos de almoxarifazgo, pues que dellos se seguian tantos prouechos, assi a la poblacion de la tierra, como al acrecentamiento de las rentas Reales. Que se efectuasse el passar de los labradores, y a las bueltas algunos Portugueses, pues con su poblacion pagarian el gasto que con ellos se hizieffe. Que se hizieffe merced a la Isla de quinientos nouillos de los atos Reales, y alguna ayuda para hazer esperiencia del trigo y vino, que esperauan se daria abundantemente. Que se les concedieffe licencia general para llevar açucares, cañafistola, corambres y otras grangerias de aquella tierra a Fla-

des, y a otros puertos sin la fugacion de entrar y salir todo por el rio de Seuilla, que es lo que mas destruye las Islas. Que los vezinos no pagassen derechos de almoxarifazgo de los proueymientos que lleuauan para sus casas y haziedas, y ingenios de açucar, pues no se hazia en todos los otros Reynos, ni tã poco de las armas ofensiuas y defensiuas. Muchas cosas destas se proueyeron, y muchas se dexaron, aguardando la venida del Rey que estaua en Flandes, que despues quando se proueyeron, las cosas se hallauan en tanto estremo de neccsidad, que fueron de poco fruto.

Lo que mas asligia a la Isla Española era la guerra de los Indios alçados, y aunque contra ellos se trayan de ordinario dos esquadras de soldados, que corrian lo mas peligroso de la tierra, que eran las faldas de la sierra del Bauruco, porque los Indios no baxassen a lo llano, no bastaua, porque de nuevo auian aumentado los Indios Cimarrones, y en los vltimos dias del mes de Abril deste año fueron a Puerto Real, y junto a las casas de la villa mataron a vn Castellano, a su muger y a dos hijos, con catorze Indios e Indias domesticos, en lo qual interuiniéron Indios del muerto, porque encubrieron a los delinquentes. Pocos dias despues salieron del Bauruco otras cuadrillas, y dauan mucha fatiga a los pueblos, por lo qual estauan muy alterados, y a punto de despoblarse, y suplicauan al Rey fuesse feruido de dar en ello tal orden, que aquella molestia se acabasse de vna vez, porque de otra manera era imposible, poderse conseruar la gente en aquella Isla, porque no embargante que el Cazique Enrique no se mostraua ni señalaua de mucho tiempo atras bien se sabia, que quando aquel se prendieffe, o matasse, o se truxesse a obediencia, todos los demas se fofsegarian.

El Rey en esta razon se halla en Flandes.

Indios alçados hazen mucho daño en la Española.

Guerra de la Isla Española da mucho trabajo.

Enrique Cazique en la Española suftenta la guerra.

Ley sobre enagenar bienes en personas essentas, Colegio y Vniuersidad.

Libertad Ecclesiastica como se podia saluar en la enagenacion de bienes temporales.

Peticiones de la Isla Española al Rey.

Audencia Real de la Española que pide al Rey.

Capitulo VI. Que el Rey embia al Capitan Francisco de Barrionuevo, para que procure de acabar la guerra de la Isla Española con el Cazique Enrique.



El Rey deseando poner remedio en tan gran inconueniente, como en la guerra de los Indios de la Isla Española, aunque en ello no se deuiera auer tardado tanto en tomar resolucio, no obstante sus muchas neccsidades, por las guerras cõ el Turco, y cõ Frãceses, por la seguridad, y quietud de aquella Isla, y por satisfazer a las suplicaciones de los habitadores della, acordó de embiar para la guerra docientos soldados, y por Capitan dellos a Francisco de Barrionuevo a quien auia proueydo de Governador de Tierra firme, que llamauan Castilla del oro, y porque esta gente fuesse con mayor breuedad, les mandó dar su nao Imperial, proueyda de vitualla, y de todo lo que huuieffe menester para el viage con armas, y municiones de respeto, de mas de las que los soldados lleuauan, y pues que en tiempo de tantas neccsidades el Rey auia mandado hazer este focorro, dezia, que era justo, que todos los vezinos de la Isla se animassen para ayudar con sus personas, criados, y haciendas, para que desta vez se acabassen de dissipar los alçados, y rebeldes, y la Isla se limpiaffe, para que todos quedassen seguros en sus haciendas. Y para que cõ tanta mas breuedad se acabasse aquel negocio, parecia, que en auiendo descãfado, y refrescado se la gente, que yua de nuevo, toda la de la Isla juntamente

Ordé del Rey para fofegar los alçados en la Española.

Francisco de Barrionuevo embiado a la Isla Española.

con ella fuesse de golpe contra los rebeldes, y aduertia el Rey, que si por caso salieffe alguna bandera con Capitan, o caudillos con la gente de la tierra, Francisco de Barrionuevo auia de ser el Capitan General, porque no huuieffe diferencia sobre la obediencia. Llegó la gente a saluamento a la Isla, y dessembarcó, y el Capitan Barrionuevo presentó sus despachos, dió cartas al Almirante don Luys Colon, a la Real Audiencia, y al Regimiento de santo Domingo, y a los Oficiales Reales, y mostró vna, que el Rey escriuia al Cazique Enrique, pidiendole, que se fofegasse, ofreciendole perdon, seguro, y merced, porque el Rey, queria que en todo caso se intetassen todos los medios posibles, para fofegar la Isla sin vsar de las armas. Y en cõplimiento de todo, el Audiencia mandó, que se llamassen el Almirante don Luys Colon, el Obispo de Venezuela, y otras personas, oficiales Reales, vezinos, y Prebendados de la Iglesia Cathedral, para platicar de la orden que en esta guerra se auia de tener, y auo que se discurió mucho sobre el negocio, porque huuo diuersos pareceres, y en tanta multitud dificultosamente se podian conformar los espedientes, se cometió a Alonso Dauila, Lope de Bardeci, Iacomé de Castellon, y a Francisco Dauila, como a personas inteligentes, que entre ellos discuriessen del negocio, y lleuassen por escrito lo que les pareciesse a la junta. Los referidos Comissarios, despues de auer mucho entre ellos platicado, se conformaron, en que desde que el Rey fue auisado, que los Indios rebeldes se acercauan a hazer daño en los lugares propinquos, a santo Domingo, a la Concecion, y a las minas, se embio mucha gente contra ellos con Capitanes diestros, y se gastó mucho, y nunca se pudo conseguir el fin, de allanar aquella gente, a causa de estar en muy asperas sierras, que tienen

Francisco de Barrionuevo mandado el Rey que sea Capitan General en la guerra del Bauruco.

Tiberium se nonies a diuo Augusto in Germaniam missum, plurima consilio q; vi perfecisse Ta. lib. 2. ann.

Iunta para tratar de la orden de la guerra del Bauruco.

Comissarios nombrados para tratar los medios de acabar la guerra de la Española.

Parecer de los Comissarios para la guerra del Bauruco.



Discul- tades de la guerra del Baurúco.

sesenta leguas de largo, y veynte, y mas de ancho sin agua, ni genero ninguno de mantenimientos, y sin que por ellas puedan andar cauallos, ni bestias que los lleuen, ni estando los Indios en parte cierta, sino que por momētos se mudauan, y huían, por lo qual en tanta dificultad de sierras, y tan esteriles, era la dificultad de la guerra andar seys, y siete meses sin hallar vn Indio, ni rastro dellos, y que despues, quando los hallauan, ó por mejor dezir, quando ellos querian esperar, era en partes tã agrias, y riscos tan cortados, que para subir a ellos eran menester dos, y tres dias, aun que no huuiessē resistencia, y desde alli se passauan a otras sierras tales, como picaças de arbol en arbol, y aunq̃, quando esto hazian los Indios, era quando conoçian, que los Castellanos auian gastado los mantenimientos que lleuan en sus mochilas, y los alpargates, porque para proueerse de todo, era necesario yr a la mar adonde lo tenian, que era veynte leguas de lo mas aspero de la sierra adonde auian hallado a los Indios, boluendo de nuevo abufcarlos, era tãto como quiē yua a caça, y se le auia perdido la liebre, demanera, que era negocio infinito, aunque los Indios no fuesen mas de cinquenta, como realmente se entendia que no erã, lo qual les daua comodidad para sustentar se mejor, y esconderse en qualquiera parte, lo que no hizieran, si fueran muchos, y que la experiencia auia biē mostrado lo referido, quando el Capitan Pedro de Badillo fue al Baurúco con trecientos soldados, proueydo de armas, y municiones, y carauelas por la mar, y tambien quando fue con otros trecientos hombres el Capitan Inigo Ortiz, para que repartidos por muchas partes en cuadrillas, entrassen en las sierras, y al Capitan Hernando de san Miguel, que anduuo dos otros años por las sierras, entrando en ellas por diuer-

Capitanes que fueron contra los Indios del Baurúco.

fas partes, y lo mismo a Pedro Ortiz de Matienço, a Pedro de Soria, a Iuan Muñoz, y a otros muchos, y al Licenciado Zuazo Oydor de la Real Audiencia, que para dar mas calor a la guerra, fue a residir a san Iuan de la Maguana, el mas cercano pueblo de las sierras, y cõ todo esto nunca se auia podido acabar por las referidas causas, y la principal por no poderse llevar bastimentos, ni ponerlos en parte segura, y a la mano.

Pues consideradas las referidas dificultades, la Real Audiencia con buen consejo determino, de poner cuadrillas en las partes, y lugares adonde los Indios acostumbrauan de salir, de quinze y de veynte soldados, para que saliendo a las heredades de los Castellanos, y a la tierra llana, los siguiesen, mataessen, y prendiesen, lo qual auia mostrado la experiencia, que era el verdadero remedio, pues se auian muerto, y castigado a muchos, que salieron a hazer daño hazia Puerto Real, Santiago, y minas de Cibao, y a los que mataron vnos arrieros en el camino de la Vega, y hizierõ daño cerca de las minas de san Christo ual, y que tambien se auian prendido, y echado de la tierra a otros Indios que andauan huydos, y alçados, ni jamas despues que se pusieron estas cuadrillas no se auia sabido, que los Indios del Baurúco huuiessen salido a ninguna parte, ni aun se sabia adonde estauã, por lo qual tenian algunos opinion: q̃

Prouecho que hizieron las cuadrillas en la sierra del Baurúco, contra los Indios.

Enrique estuvo muchos dias sin parecer en la Española.

cra

Gēte Castellana; nueua no es de prouecho para la guerra de la Española.

Barrio nuevo uadad la carta del Rey a Enrique.

era de prouecho, demas de que siendo los soldados bisoños no estando acostumbrados a la tierra, ni a los trabajos, antes serian infrutuofos, y ellos correrian peligro de la vida, hasta habituar se a la tierra, a los bastimentos, y a los trabajos, parecia que la dicha gente nueua mente llegada feria de mucho prouecho para la poblacion de la tierra, y se podria escusar el gasto del Rey con repartirla por las villas, y ciudades, para que se entretuuiessen, trabajado en sus officios, y que aumentandose las cuadrillas en numero, se prosiguiesse la guerra de aquella manera, pues cõ mucha breuedad era imposible, que dexassen de consumirse aquellos pocos Indios, no pudiendo salir a la tierra llana, a proueerse de algunos refrescos, q̃ era lo que les auia sustentado, y que para dar la carta del Rey a Enrique se podian por vna vez juntar las cuadrillas, ó entrar dos, ó tres dellas por diferentes partes con el Capitan Barrionuevo, llevando consigo algunos Religiosos, que hablassen a Enrique, y tratassen la paz, para lo qual podria yr vna carauela con bastimentos, y alpargates para estar adonde mejor conuiniesse, y que los arrieros del açucar de san Iuan de la Maguana lleuassen bastimento por la villa de Azua.

Capitulo VII. De lo que se proueyo acerca de la comission que lleuò a la Española el Capitan Barrionuevo, para estirpar los Indios alçados.



Ydo el parecer de los quatro Comissarios en la junta, se resoluiò q̃ el Capitã Francisco de Barrionuevo lo considerasse, y quando le pareciesse, dixesse lo

que sobrello entendiesse que se deuia proueer, y lo que dixo fue, que la intencion del Consejo acerca de embiar aquella gente que auia lleuado, era para que quedasse en las haziendas, y granjerias de la Isla en lugar de los vezinos, que auian de yr a la guerra, porque bien conoçian, que gente nueua no podia seruir luego, ni sufrir los trabajos de las sierras, y que quanto a la forma de hazer la guerra, pues alli se sabia el estado de las cosas, y lo que se deuia de hazer, se remitia, para que se le diesse la orden, que conuiniesse, teniendose respecto a la gente que lleuò, y a la que se auia acostumbrado de ocupar en ella, y que con poca, ó mucha gente estaua presto para yr a seruir en aquello, para que auia sido embiado, y que pues en los dias que auia estado en la Isla, auia entendido el fruto que hazian las cuadrillas, y el mucho tiempo que no se auia tenido noticia de Enrique, si parecia, q̃ el fuesse con las cuadrillas, y intentasse la paz con la carta que lleuaua del Rey para Enrique, porque en el Consejo se entendia, que era mejor acabar el negocio por aquel camino, que con la fuerza, resoluiesse lo que conuiniesse, que el estaua prompto de cumplirlo. Y oido lo que al dicho Capitan pareció, de comun consentimiento de todos se ordenò, que para executar la orden del Rey se embiassen luego sus Reales cartas que escriuia a los pueblos, y que la Real Audiencia diesse las prouisiones conuinientes, para que se aparejassen los bastimentos, y gente conforme a la posibilidad de cada vno, y que luego saliesse el Capitan Barrionuevo con alguna cuadrilla, para intentar la paz, por cumplir con el mandamiento del Rey, puesto que en ello auia alguna duda, por lo que Enrique hizo con fray Remigio los años passados, que auiendo ydo a tratarla con dos Indios sus parientes, y lleuado seguro del Audiencia cõ el

Francisco de Barrionuevo aprueua el parecer de los Comissarios quanto a la guerra del Baurúco.

Parecer de los Comissarios quanto a la guerra del Baurúco se executa.

Enrique no trabó bien a fray Remigio.

el perdon de todo lo passado, lo que hizo fue, a horcar a los dos Indios, que lleuaua por guias, y desnudar sus compañeros al Religioso, hasta dexarle en cueros, y que el mismo ofrecimiento se le auia buuelto à hazer auria dos años, y tampoco auia hecho caso de nada: pero que pues auia carta del Rey, podria ser, que con ella, y con hallarse causado, y corrido de los Castellanos, que le auian muerto los mejores, y mas valientes Capitanes que tenia, viniesse en cilo.

Y que quando la jornada del Capitan Barrionuevo no fuesse de fruto para la paz, alomenos seruiria para reconocer la tierra, y la calidad de las sierras, y tomar lengua de la residencia de Enrique, y del numero de su gente, para lo qual se le darian treynta de los mejores soldados de la Isla de las quatro quadrillas, que andauan repartidas para esta guerra, y que con el yrian tambien los quatro quadrilleros personas muy diestras en la sierra, por auer andado mucho tiempo en ella, y que asì mismo se le darian treynta Indios domesticos, para que lleuassen los bastimentos, y ciertos parientes de Enrique, de quien otras vezes se auia confiado, que yrian adonde estaua, y las demas guias, y cosas conuenientes, y que si pareciesse llevar dos Religiosos, se pedirian à sus Prelados, especialmente de la Orden de san Francisco, adonde Enrique se crió, y aprendió a leer, y escriuir, y que si mas numero de gente quisiesse el dicho Capitan, que se le daria. Y para mejor encaminar el negocio, se acordó tambien, que vn vezino principal de la ciudad de santo Domingo fuesse a san Iuan de la Maguana, para que hiziesse la prouision de vitualla, y de lo demas, que fuesse menester, y que con diligencia se llamassen los qua-

Execuciõ del parecer de yr a ofrecer la paz à Enrique.

Ordenes que se dà para la pacificacion de Enriq.

drilleros, y los Indios, para que tomando el Capitan parecer de los quadrilleros, fuesse à entrar por la parte, que ellos le aconsejassen, para lo que tocaua à la paz, y no la efectuando; pudiesse escriuir su parecer à la Real Audiencia, de la forma que se auia de tener en hazer la guerra, para que se apèrcibiesse la gente. Acordaron ansì mismo, que pues la experiencia auia mostrado la mucha ventaja, que auia en las entradas del Bauruco, yendo la gente por mar, como lo hizieron los Capitanes passados, porque luego hallaron guias, por andar mas de ordinario los Indios por la costa à causa de las pesquerias, alien de de que yendo la gente descansada, puede luego hazer su efecto, se ordenó, que se tomasse vna carauela, en la qual desde el puerto de santo Domingo, fuesse el Capitan, gente, y guias con los bastimentos, y armas, y que la carauela anduuiesse costeando, y acudiendo con el bastimento, y calçado adonde el Capitan mandasse, y con la dicha carauela fuesse vna Canoa grande con algunos mancebos sueltos, que se adelantasse a procurar de tomar algunas guias, porque como entonces Enrique estaua descuydado, podria ser, que le hallasse en la costa, para tratar la paz.

Y que lo que tocaua a la gente, que auia ydo de Castilla, pues el Capitan Francisco de Barrionuevo certificaua, que el Consejo del Rey no ignoraua, que no era para seruir luego en la guerra, y que era cierto, que si yuan à la sierra, todos auian de adolecer, y morirse la mayor parte, que se quedassen en santo Domingo, y se repartiessen por las otras villas, porque entretanto que se hazia esta entrada, se hiziesse à los mantenimientos de la Isla, y estuuiesse para seruir en la guerra, caso que no se hizies-

Carauela que conuiene que lleue el Capitan Barrionuevo para yr adõ de esta Enrique.

Soldados bisoños se acuerda que se quedé en santo Domingo.

hiziesse la paz, acabado, y assentado todo lo referido, se començó a poner en orden el Capitan Francisco de Barrionuevo para executarlo, y porque el successo fue en el siguiente año, se dirá en su lugar.

Capitulo VIII. De las leyes, y ordenes, que en este año se dieron para el gouerno de algunas partes de las Indias.



Omo esta Republica de las Indias era nueua, asì conuenia yr, segun las ocasiones que se ofrecian, ayudandola con buenas leyes, y ordenes, que

son la conseruacion, y aumento de los Reynos, y ciudades, y porque se auia vsado en los principios de los descubrimientos destas Indias, y poblaciones no permitir Letrados, ni procuradores por escusar pleytos, las diferencias se componian con juyzio de buen varon, y con el aluedrio de buenas, y discretas personas, con que la gente viuia con mayor quietud, y conformidad, y ya por la malicia de los hombres, è introduzion de tantos Letrados, y escriuanos, se auia perdido esta buena, y loable costumbre, y no solo se auian dado a pleytear: pero si como antes algunos pleytos se comprometian en juezes arbitros, ya no querian, como solian pasar por las sentencias dellos, por lo qual se mandó, que se executassen todas las arbitrarias, dadas conforme a la ley de Madrid, que establecieron los Reyes Catolicos el año de mil, y quatrocientos, y quarenta, y nueue. Y siendo el Rey informado, que no embargante, que en las causas criminales pendientes an-

Letrados y procuradores no se con sintieron en las Indias al principio

Sentencias arbitrarias conforme a la ley de Madrid, se executen.

te los Gouernadores, y Alcaldes Ordinarios del distrito del Audiencia de la Española, en que sentencian a pena de muerte, ò mutilacion de miembro, en que ha lugar apelacion, aunque por las partes se apelaua para el Audiencia, sin otorgar apelaciones, executaua sus sentencias con mucho daño, y agrauio de las partes, mandó el Rey, que de qualquiera sentencias que diessen en que condenassen à muerte, ò mutilación de miembro, siendo dellas apelado, en los casos que de derecho tuuiesse lugar apelacion, la otorgassen sin la executar, fopena de perdimiento de sus officios, y mitad de sus bienes, y esta arrogancia de los juezes procedia de la confianza, que por estar tan lexos del Principe, tenían, de que sus desordenes no auia de llegar facilmente à su noticia, y porque ya crecian los delinquentes en aquellas partes, y se fauorecian en las Iglesias, de que al bien publico resultaua notable daño, el Rey encargó à los Prelados de todas las Ordenes, y los rogó, q en sus Monasterios no los recetassen, y que no deuiessen gozar de la inmunidad de la Iglesia, ni impidiesse a las Justicias seglares, que no hiziesse sobrello lo que deuiessen, conforme ha derecho. Era costumbre puesta por los escriuanos de Camara de las Audiencias llevar a los oficiales Reales derechos de las escrituras que sacauan para seruiçio del Rey, y bien de su hazienda, y porque esto era vn gran abuso, y procedia de su auaricia, se mandó, q no le lleuassen derechos por ningunos autos, ni escrituras, que tocassen al seruiçio Real.

Tenia el Rey tanto cuydado de la libertad de los Indios, que con qualquiera pequeña ocasion prouecia con mucha diligencia, en lo que à ella conuenia, y asì mandó este año despachar vna general prouision para todas las Indias, ordenando (so graues penas) q nadie

Apelaciones se denen otorgar en los casos que el derecho ha lugar.

Que los Monasterios no recetassen, ni fauoreciesse a los delinquentes.

Escriuanos de Camara de la Audiencia no lleuen derechos por las escrituras Reales.

nadie se a treuieffe à herrar Indios en la cara por ninguna causa, aunque real, y verdaderamente fuesfen esclauos, porque el inconueniente desta inhumanidad le representò docta, y libremente el Obispo don Sebastian Ramirez Presidete de la Real Chancilleria de Mexico, y por otra prouision mandò, q̄ por auer sucedido los leuātamientos de los negros en la Isla de san Iuan, y otras por fer los esclauos Gelofes soberuios, inobediētes, reboluedores, è incorregibles, no se pudieffen lleuar los tales à ninguna parte de las Indias sin espressa licencia.

Los Reynos de nueua España eran los q̄ mas comēcauā à recibir el gouier no politico mediāte el cuydado del Presidete dō Sebastian Ramirez, por cuyo recuerdo se proueyerō cosas muy conuiniētes. Primeramente se remitiò al dicho Presidente, y al Audiencia que proueyeffe lo que le pareciesse conuenir à cerca de que las aguas, montes, y pastos fuesfen comunes. El Marques del Valle consiguio del Pontifice el Ius patronatus de las tierras de que el Rey le hizo merced, y porq̄ esto podia ser en perjuizio del patronazgo Real, y el Marques no deuiera pedir tal gracia sin consentimiento del Rey, le embiò à mādār, q̄ no vñase della, y q̄ entregasse las Bulas, y escrituras q̄ cerca de aquello tuuieffe al Obispo don Sebastia Ramirez Presidete de Mexico, al qual mandò q̄ cobradas las Bulas originales, las embiasse al Cōsejo supremo de las Indias. Y en este tiempo el Marques del Valle apretaua en el despacho de las residencias de Matienço, y Delgadillo. Oydores de la primera Audiencia, q̄ tātā pasion contra el mostraron, y de ciento, y veynte y cinco proceffos, q̄ contra ellos se hizieron, por los 25. los hizo sentenciar en quarenta mil pesos, y porq̄ se tuuo siempre por buē gouierno que los clerigos no tuuieffen Indios enco-

mēdados, para q̄ estuuieffen libres para ser mejores ministros, y acusadores de los q̄ no los trataffen biē, se ordenò, que si algunas encomiēdas de Indios tuuieffen, se les quitassen sin dilacion, proueyendoles ante todas cosas de congrua sustentacion, el tiempo que se ocupassen en la instruccion de los Indios, y que en ninguna manera para adelante se encomendassen Indios a clerigos, y porque por todas las vias posibles se procuraua su buen tratamiento, para que ningun remedio se dexasse para ellò de intentar, se proueyò, que se tomasse juramento à los que tenia Indios encomendados, que los tratarian biē, y guardarían las ordenanças que tratan acerca desto. Asì mismo se ordenò, que se permitieffe à todos los q̄ quiessefen trabajar en los edificios, pagādolos por su jornal, lo q̄ justamente mereciessefen, sin dar lugar q̄ por no lo hazer se les hiziefse vexacion alguna, y que se diese orden que recibieffen la paga sin ser en ella defraudados. Entre las otras cosas que parecieron conuiniētes para amansar aquellas gētes, è imprimirlos todas buenas costumbres, è inclinacion, fue que el gouierno, y la execucion de la justicia se hizieffe por ellos mismos, y por tanto se mandò, que se hizieffen alguaziles de su misma nacion, y que en sus lugares fuesfen los Regidores dellos mismos, porque puesto, que parecia, que por entonces no tenían habilidad para regir. Todauia seria de prouecho, para que tomassen noticia de la orden, y manera de viuir de los Castellanos, y que siempre podrian dar auiso de algunas cosas de sustācia para su buē gouierno.

Dio el Rey en esta ocasion titulo de ciudad a la villa de Antequera en la prouincia d̄ Guaxaca cō excepciō de treyn ta años de la paga del seruicio ordinario. Hallauase el Rey ausente destos Reynos desde el año de 1529. y gouernaua por el la Reyna, y auiendo recebi-

Clerigos no tengā Indios en comendados.

Encomendados ju ren de tratar bien à los Indios

Indios pueden trabajar a jornal.

Indios en tre ellos sean Alguaziles, y Regidores.

Herrar Indios en la cara seprohibe.

Gelofes negros inquietos, y no se lleuen a las Indias.

Don Sebastian Ramirez prouee muchas cosas conuiniētes en nueua España. Aguas montes, y pastos sean comunes.

Marques del Valle entregue las Bulas de vn patronazgo que Impetró de Pontifice. Matienço, y Delgadillo condenados en quarenta mil ducados por la residencia.

do en Bolonia la Corona Imperial por mano del Pontifice Clemente septimo, passò en Alemania, y estando ocupado en estirpar las heregias, y en otras cosas del bien de la Christiandad, para lo qual procuraua, q̄ se juntasse vn Cōcilio general, para poner freno a los atreuimientos de Martin Lutero. El Rey de Francia Francisco primero, que quanto podia procuraua impedir los buenos propositos del Rey, de nueuo le mouiò la guerra, y asì conuino, que para assegurar las naos, que venian de las Indias, y de otras partes se hizieffe vna armada en Seuilla a costa de auerias.

Armada se haze en Seuilla a costa de auerias.

*Cap. IX. Que don Francisco Pizarro entra en Caxamalca, y la embaxada que embiò al Inga con Hernando de Soto.*

Año de 1533.



iendo ya el principio del año de 1533. hallandose don Francisco Pizarro cerca de Caxamalca, determinò, de entrarle en aquel pueblo, y à vna legua hizo alto para recoger la gente, mandola armar, y repartiola en tres tropas, porque ya con el cuydado q̄ auia puesto se hallaua bien informado de las fuerças de Atahualpa, del lugar adonde estaua, de las armas, y modo con q̄ auia de guerrear, y en su animo auia eligido los Capitanes, y personas, de quien mas auia de confiar en aquel caso, porq̄ ni todos los Capitanes, ni todos los soldados son buenos para todos los efectos, y quando los soldados conocen, q̄ su Capitan es dotado de esta prudencia, con animo intrepido entran en las empresas, sabiendo, que pueden esperar premio, y pena, y acercandose los Castellanos al pueblo, y auen descubriendo, y mi-

rando el exercito del Inga, alojado en la falda de vna sierra con multitud de tiendas, y grandissimo aparato: gustauan de ver la hermosura de los campos cultiuados con marauillosa orden, por que era ley antigua entre aquella gente, que todos comieffen de los depositos del comun, y nadie pudieffe tocar a los sembrados, y por esto estauan tan enteros, y las campañas con muchos rebaños de aquellos sus ganados. Entrados los Castellanos en Caxamalca a hora de visperas, Viernes a quinze de Nouiembre, hallaron el pueblo sin gente, y solamente en medio de vna grā plaza cercada de buen muro en forma triangular vnas casas con algunas mugeres, que lastimosamente mostrauan sentimiento de la manifesta perdicion de los Christianos, embiò el Governador a vn Indio, para que procurasse de saber, que orden daua el Inga para aquellos sus amigos, y en tretanto mandò reconocer el lugar, y que su gente estuuieffe alerta con sus armas, y porque no se descubriò nouedad, ni se hallò mejor aposento, que aquel, quiso que los soldados se alojassen bien recogidos, y que se pusieffe vn cuerpo de guarda, y centinelas, y se estuuieffe con mucho recato porque las señales, que hasta entonces se auian visto, no mostrauan, que el Inga tenia buena intencion, ni don Francisco Pizarro ( como Capitan bien considerado ) juzgaua que auia causa para tenerla, segun que despues se entendió; desde que Atahualpa supo la entrada en el Pirú de los estrangeros, entendió, que no conuenia permitir, que tomassen pie en la tierra, y tratò dello diuersas vezes en su consejo: pero como el numero dellos era poco, y la guerra del hermano no le daua lugar a tratar de otra cosa, juzgaua, que siempre seria a tiempo de desembaraçarle de aquella nueua gente, y

Don Francisco Pizarro entra en Caxamalca.

Mugeres tienen lastima de los Castellanos de don Francisco Pizarro.

Señales q̄ se conocē en el Inga no muestran buena intencion.



Atahualpa en fiendo vencedor trata de echar los estrangeros de su tierra.

Pareceres de los indios acerca de vencer a los estrangeros.

Atahualpa estima en mucho la gente Castellana.

Atahualpa trata, si conuenie esperar a los Castellanos o yrlos abufcar.

Atahualpa determina de aguardar a los Castellanos.

quando se vio vencedor, luego trató de la forma que se auia de tener en limpiarla de aquellos hombres, y sobrello huuo entre sus Capitanes diferentes pareceres, porque vnos querian, que fuese vn Capitan a ello con exercito, otros dezian, que aunque los estrangeros no eran muchos, eran valientes, y que la ferocidad de sus rostros, y personas, la terribilidad de sus armas, la ligereza, y brabura de aquellos sus caualllos pedian mayor fuerça. Otros mas valientes, estimando en poco estas razones, aconsejauan, que no auia para que hazer tanto caso de aquellos hombres, pues que facilmente podrian ser tomados para seruirse dellos, como esclauos Yanaconas: pero el Inga que tenia muy en la memoria las relaciones que le auian siempre hecho de la valentia de los Castellanos, de su manera de pelear, de sus armas, de sus costumbres, y de sus intentos, aunque la guerra del hermano ( como se ha dicho ) le traia ocupado, nunca dexó de pedir informacion de sus pasos, y proceder, estimando, en lo que era justo, su valor, y así reduxo los pareceres de todos a punto, si conuenia yrlos abuscar, ó ya que se entendia que ellos yuan en su demanda, aguardarlos, y considerando la dificultad, que auia en llevar lexos tan gran exercito, le pareció, que era mejor entretenerse alli, porque tampoco le estava bien apartarse mucho de las cosas del Cuzco, y con esta resolucion se detuuó, juzgando, que mas a su saluo podria hazer lo que pretendia dellos, mientras mas adentro los tuuiesse en la tierra, que en la marina, pues, que en sus nauios se podrian alli saluar, y en estos consejos, y determinaciones se passaron muchos dias, porque tampoco don Francisco Pizarro se dio mucha priessa

estando con esperança, que le llegaria gente, especialmente don Diego de Almagro, que auia quedado para ello en Panamá, y por esto fue con mucho tiento, y en todo lo que se ha dicho se passó el año de 1532. y buena parte del de 1533. Partido el Indio dio a entender la voluntad del Inga, y no pareció a don Francisco Pizarro, que conuenia dilatar el reconocer su exercito, y para ello ordenó al Capitan Hernando de Soto, que ( focolor de Embaxador ) fuese con veynte y quatro caualllos, y procurasse de hablar de su parte al gran señor Atahualpa, lleuando consigo por lengua a Filipillo, y que auiendo le hecho muy gran reuerencia, le supplicasse, diese la orden que fuese seruido, para que le besasse las manos, y le declarasse la comission que lleuaua del Rey su señor. Partido Hernando de Soto con orden de gouernarse con mucho tiento, sin trauar contienda con nadie, don Francisco Pizarro subió a la fortaleza, y reconoció la multitud de la gente, y la orden de aquel gran exercito con la infinitad de tiendas, y paucellones, que ocupaua mas de vna legua, teniendo en medio el alojamiento de aquel poderoso Principe, y considerando que aquellos veynte y quatro Caualllos lleuaua peligro, mandó a su hermano Hernando Pizarro que saliesse con otra tropa haziendo espaldas a Hernando de Soto con la misma orden de proceder con mucha quietud: los que quedauan en Caxamalca, procurauan de estar con gran recato, porque ya no ignorauan el riesgo en que se hallauan, ni la intencion de los Indios, y por esto mandó el Governador, que de nuevo se reconociesse el pueblo, porque si huuiesse sitio mas fuerte, se pudiesen recoger en el, y asegurarse mejor: pero no se halló lugar mas a proposito, que el que tenian.

Don Francisco Pizarro embia embaxada a Atahualpa con Hernando de Soto.

Don Francisco Pizarro, que embaxada embia al Inga.

Hernando Pizarro va haziendo espaldas a Soto.

Es

Es Caxamalca el pueblo principal de aquel valle, por dōde corren dos rios, está en la falda de vna sierra con vna legua de tierra llana, era de dos mil vezinos, tenia dos puentes a la entrada sobre los rios, la plaza es muy grande con dos puertas, que salen a las calles del pueblo, cuyas casas son bien labradas de tapias, y canteria no muy altas, y cubiertas de madera, y paja, las casas mas principales tenian patios, y caños de aguas, y repartimientos de aposentos por buena orden: por la delantera de la plaza a la parte de la campaña estava vna fortaleza, a la qual se subia por escalera de piedra, y otra puerta falsa con escalera angosta salia a la muralla que estava a la banda de la campaña: otra fortaleza auia a vn lado del pueblo sobre vn peñol bien alto con tres cercas, entre el lugar, y la fortaleza estava vna gran casa con diuersidad de aposentos cercada de buena muralla, adonde auia muchas mugeres trabajando para seruicio del Inga. Otra casa auia antes del lugar tan bien cercada de muralla con mucha arboleda puesta por orden, esta se dixo, que era la del Sol su principal Templo, y dentro del lugar auia otros muchos Templos, que los Indios llamauan Guacas, y los tenian en gran veneracion. Despues que se entró en la sierra, parecian los hombres mas limpios, y de mejor razon, y las mugeres muy honestas, y todas en sus casas texian lana, y algodón, y hazian su ropa, y calçado tambien de lana, y algodón, y la forma del vestir de los hombres es como queda dicho: las mugeres vsauan ciertas ropas con vnas reatas muy labradas, faxadas por medio del cuerpo, y sobrellas vnas mantas desde la cabeça hasta media pierna a manera de los mantillos de las mugeres de Castilla.

Casa del Sol en Caxamalca.

Gente de la sierra mas limpia, y las mugeres honestas.

Cap. 10. Que Hernando de Soto, y Hernando Pizarro hablaron con el Inga, y su respuuesta, y camino con el exercito la buelta de Caxamalca.



Boluiendo a Hernando de Soto, como yua caminando, le estauan mirando muchos Indios, que viéndole passar vn arroyo barrancoso, saltando el cauallo, quedaron admirados, llegado el exercito, le halló ordenado en esquadrones, diuididos los archeros, honderos, maçeros, y lanzeros, yua preguntando por el Inga, que de todo por momentos era auisado, porque así lo pedia su grandeza, y el humor bullicioso de los Indios. Llegado el Capitan Hernando de Soto a la puerta del palacio, los porteros auisaron dello, y preguntaron lo que queria, dixo que lleuaua embaxada para el Inga de su seruidor, y amigo el Governador de los Christianos, no tardó en salir con acompañamiento Real, y representando Magestad se sentó en vn rico asiento, y con voz baxa mandó, que preguntassen a Hernando de Soto, que queria, el qual apeado del cauallo, y hecha reuerencia con mucho respecto, y criança, dixo que don Francisco Pizarro su Capitan le embiaua a saludar, y supplicarle, que fuese seruido de yrse a cenar con el a Caxamalca, y fino otro dia a comer, porque aunque era forastero no dexaria de regalarle con toda reuerencia, porque desseaua mucho besarle las manos, y conocerle de presençia, y darle cuenta de las causas, porque auia ydo a aquella tierra, con otros negocios, que holgaria de saber. Algunos han reparado en la causa porque don Francisco Pizarro embió a combidar al Inga,

Hernando de Soto va al Inga.

Hernando de Soto llega a hazer reuerencia al Inga.

Hernando de Soto, que dice al Inga.



y segun se entendiò, no fue mas de que su intento era ganar reputacion, y asegurarse, porq̄ juzgò, estar mas seguro en el alojamiento que auia escogido, que yr se aponer a la frente de tan gran exercito como el Inga tenia, porq̄ pelear con ventaja es de gran Capitan, y mucha prudencia saber la calidad de los inconuenientes, y no escoger el mal modo por el bueno. Y auiendo Atahualpa entendido lo que le dixo Hernando de Soto por el interprete Filipe de Poechos Indio de los q̄ don Frãçisco Pizarro lleuò de Túbez, y le auia traydo còsigo à España, con q̄ se auia hecho muy diestro en la lègua Castellana. Que agradeciese a su Capitã su buena volúntad, y q̄ por ser tarde, otro dia feria cò el en Caxamalca. Replicò Hernãdo de Soto, q̄ dirialo q̄ su Alteza mãdaua, y q̄ viesse, si tenia otra cosa q̄ mandarle, boluiò ha dezir, q̄ yria cò su exercito en orden, y armado, y q̄ no tuuiesse pena, ni miedo, y en este pũto llegò Hernando Pizarro, y auiedo, hecho reuerencia al Inga, y entendiò lo q̄ dixo de yr con el exercito armado, tuuo cò el algunas platicas breues, y cò mucho comedimieto, y respeto le dixo, q̄ su Alteza fuesse en hora buena con su cãpo armado, porq̄ aquellos Castellanos no se marauillariã, como vladados a ver tã grãdes fuerças, y porq̄ vno de los priuados aduirtió al Inga, q̄ era hermano del Governador, alçò los ojos, y dixo q̄ Mayzabelica su Capitan del rio de Turicara, le auiso que auia muerto a tres Castellanos, y vn cauallo, porq̄ tratarò mal a los Caziques, y q̄ cò todo effo holgaua de ser su amigo, y q̄ el siguiète dia veria al Governador. Hernãdo Pizarro respòdiò q̄ aquello no era verdad, porq̄ todo el valle no bastaua para matar aun solo Castellano, y q̄ los Castellanos trauiã como amigos a los Caziques, y q̄ si era seruido de esperimẽtarlo còtra los suyos, hallaria, q̄ Mazabelica auia mètido, y dixo q̄ era cõteto, y q̄ le buscassen. Y luego mugeres her-

mosas sacarò chicha en vasos de oro, y los Castellanos huuièrò ã beuer, auq̄ se escusauã. Hernãdo de Soto subio en su cauallo, y le hizo reboluer, corbetear, y saltar, y conocièdo q̄ el Inga lo miraua cò atècion, llegò tan cerca del, q̄ sintiò el alièto, y bufido del cauallo, y estuuò el Inga tã sereno, como si toda su vida huuiera visto hazer mal a cauallòs, aun q̄ fuerò mas de 40. los q̄ huyèrò de miedo del cauallo, y llamados ante si, y reprehendida su cobardia, dizièdo q̄ de aquellos animales naciã en la tierra de los Castellanos tãtos como ouejas en el Pirù, los mãdò matar, por la flaqueza mostrada en su presència Real. Hernãdo de Soto, y Hernãdo Pizarro dixèrò al Governador lo q̄ auia passado, y q̄ les parecia, q̄ Atahualpa representaua mucha grãdeza, y q̄ las demostraciones q̄ veia, erã ã guerra, y q̄ poco mas, ò me nos deuia de tener el exercito del Inga mas de 30. mil hõbres, y porq̄ esto causò algun temor en los Castellanos, y a la verdad, no sin justa razò, y causa, pues segũ la cuèta q̄ se hazia, hallauã q̄ para cada Castellano auia mas de quatrociẽtos Indios, el Governador don Frãçisco Pizarro cò su acostũbrada prudècia, y còstancia los mãdò juntar a todos, y les dixo, q̄ por la misma causa, q̄ ellos podiã tener algun temor, de ver sobrestãta multitud de gẽte, el estaua muy alegre, y cõtento, porq̄ mediãte el diuino fauor, auia de ser para mayor còfusión y perdiciò de aquellos barbaros, como sin duda còstaua, q̄ lo veriã presto, pues q̄ a la justissima demãda q̄ lleuauan, y à la fortaleza de sus animos, y de sus cuerpos, Dios (por cuya voluntad se disponian todas las cosas superiores, è inferiores) estaua cierto, q̄ los auia de fauorecer, y ayudar, y que por tanto los asegurauã, y certificaua, que lo podian afsi tener por cierto, estando alegres, y de buen animo, como hombres que tenian la vitoria en la mano: y siempre andaua con cuydado, y sollicitud orde-

Hernãdo de Soto haze mal a su cauallo delante del Inga.

Temor de los Castellanos por el gran exercito del Inga.

Don Frãçisco Pizarro habla a los Castellanos.

Inga que responde a Hernãdo de Soto.

Hernãdo Pizarro q̄ dize al Inga.

Hernãdo Pizarro habla al Inga.

Cuydado grãde de don Frãçisco Pizarro.

Determinaciò de Inga de entrar cò el exercito en Caxamalca.

El Inga habla a los de su consejo.

ordenando lo q̄ conuenia en todo, acudiendo à menudo a dos cuerpos de guardia q̄ tenia puestos, y encargãdo q̄ se rò dasse, y visitassen por momentos las centinelas, y se estuuiesse cò mucha aduertècia, y vigilãcia, para estar preuenidos a qualquier acidete q̄ pudiesse sobreuenir, pues no còuenia menos auiso para la Magestad, y potècia de tan gran Principe, y ã los suyos tã obedecido. Tã poco auia negligencia, ni descuydo en los Indios, porq̄ el Inga hizo sus acostũbrados sacrificios, y muchas oraciones particulares, y generales a sus Dioses, y auiendo tenido sus consejos, determinò de entrar cò el exercito en Caxamalca, muy resuelto de acabar este negocio, y a Yrruminaui Capitã principal, y de quiè tenia gran còfianza, se dio cargo de vfar de aquel genero de armas q̄ los Indios llamã Ayillos, q̄ son vnas hãrtas largas con ciertas cuerdas para tomar a los hõbres como con redes, ò laços para q̄ ninguno se escapasse, y en fièdo de dia se vierò infinitos fuegos, y grã mouimieto en el cãpo del Inga, y q̄ toda la gẽte comia, y cò mucha diligencia se yua apercibièdo, para caminar la buelta de Caxamalca cò el referido intèto de acabar desta vez cò los Castellanos, y librar se dellos, y como los Ingas tuuierò pòr costũbre hazer muchos consejos, y en ellos discurrir cò grãdes platicas, hablãdo cò mucha magestad, y prudècia. Atahualpa mãdò llamar a los de su consejo, y los dixo como quiè por auer desde su niñez seguido la guerra cò su padre, sabia, lo q̄ auia de hazer. Que aunq̄ aquellos cauallòs q̄ ya auia visto, y de todos erã tan temidos, no comiã hõbres, toda via conuenia, q̄ se huuiessè cò los aduenediços valiètemente, pues no era iusto dexar sin castigo tã grã atreuimieto, y delièto, como aquellos pocos hõbres auia cometido, entrãdo en la tierra, robãdo, y quemãdo cò exèplo de toda crueldad. Lo qual no de-

terminaua de intètar por via de fuerça, sino cò maña, y dissimulaciò, y q̄ para ello mãdaua, q̄ todos cò vn coraçon, y vna voluntad fuesse, y los tomassen a manos, para hazer solene sacrificio de los cauallòs, y de los perros, en q̄ consistia su fortaleza, y a los hõbres, tenerlos por esclauos, y q̄ para q̄ ninguno se pudiesse escapar, auia dissimulado, q̄ se aposentassen en los principales aposentos de Caxamalca, y q̄ pues aquellos estrangeros estauã confiados de q̄ los trataria pacificamète, por lo qual los auia embiado a dezir q̄ sin mouerse le aguardassen en sus alojamiètos, con fin q̄ pudiesse fer cercados del exercito, quando con su persona Real entrasse en la plaça, ellos fuesse armados secretamète, y se acercassen para executar lo con buen animo, y valor como dellos confiaua. Esto dicho aquellos principales Capitanes cada vno entendiò en aduertir a su gente de lo que auia de hazer, y en ponerse en orden: vestian debaxo de las camifetas ciertas coraças q̄ vsauan de hoja de palma, tã fuertes q̄ no son faciles a las espadas, y lanças, otros lleuauan hondas, y burjacas de piedras, y otros escondidas las maças, ò porras de cobre con agudas puntas, todo tan dissimulado, q̄ nadie lo echara de ver, y estos eran los esquadrones delanteros, porq̄ los traseros (como no se auian de ver) lleuauan sus largas lanças, q̄ de ordinario vsauan en la guerra, como picas Castellanas. Estando todo lo referido puesto apunto, se sacaron las andas, ò litera del Rey, la mas rica que tenia, y sentado en ella, lleuandola hombrelãte muchos vestidos de librea, q̄ limpiauan el camino, y otros cãtando, y hazièdo fiesta, y a los lados la guarda de los orejones. Yua delante vn esquadron de hasta doce mil cò las armas secretas para el efecto dicho, seguiã cinco mil con su Capitan, Yrruminaui

Dissimulacion de las armas de los Indios contra los Castellanos.

Armas de los Indios del exercito del Inga.

El Inga caminando a Caxamalca.

Capitulo. XI. Que el Inga en-  
tro en Caxamalca, y la for-  
ma que los Castellanos tu-  
vieron para prenderle, y des-  
hazer su exercito.



Ydo el recado del Inga (aunq don Fracisco Pizarro nunca se engaño con las astucias de Atahualpa) abiertamente entendió el intento, y llamando á los principales Castellanos, se lo declaró, y todos dixeron, que era obra de Dios, auer embiado el Inga tal recado, pues estãdo emboscados en diferentes partes, quando mejor se les ofreciese la ocasion, saldrian de repente á dar en los Indios, con que se prometian de hazer mayor efecto, pues de otra manera (siẽdo tan innumerãble su gente) tenian por dificultoso acabar tan bien la empresa, especialmente, que siendo la plaça muy grande, era capaz para ello, no teniendo mas de dos puertas, y siendo el muro mas alto, que estado, y medio, les seruiria de vna fauorable trinchea, yuase en esto acercãdo el Rey, y en estãdo bien cerca, mãdó hazer alto, y asẽntar su rica, y grã tienda, de q̃ pesó mucho á los Castellanos, porq̃ ya era tarde, y juzgauã, q̃ los Indios querian hazer de noche su acometimiẽto, y porq̃ dixo don Francisco Pizarro, que holgaria, que huuiese quien lleuasse vn recado al Inga, y animosamente se ofreció á ello Hernando de Aldana, le ordenó, q̃ de su parte le suplicasse, q̃ pues era tarde, mandasse apresurar el paso, para q̃ quanto antes se diese orden en lo q̃ á todos conuenia. Hernando de Aldana, que ya medianamente auia aprendido la lengua, fue á hazer su embaxada, y entretanto el Governador mandó, que todos tomassen sus armas, y q̃ los de caualllo tuuiesen sus caualllos de riẽda con

Respuer-  
ta de los  
Castella-  
nos a don  
Francisco  
Pizarro.

Los Caste-  
llanos, siẽ-  
ten que  
Atahual-  
pa se de-  
tenga.

Don Fran-  
cisco Piza-  
rro embia-  
á Hernan-  
do de Al-  
dana á so-  
licitar al  
Inga.

Exercito  
del Inga,  
que ordẽ  
lleuaua.

Recado q̃  
embia dõ  
Francisco  
Pizarro al  
Inga, y la  
respuesta.

Inga que,  
emb a ha-  
dezir a dõ  
Francisco  
Pizarro.

(.?)

Hernan-  
do de Al-  
dana ha-  
bla al In-  
ga, y le  
quiere  
tomar su  
espada.

Ordẽ que  
da dõ Frã-  
cisco Pi-  
zarro pa-  
ra acomet-  
ter al In-  
ga.

Camina  
el Inga cõ  
el exerci-  
to á en-  
trar en Ca-  
xamalca.

con las lanças en las manos. Aldana ha-  
lló sentado al Rey: á la puerta de su tie-  
da con gran cõpañia de señores, y Capi-  
tanes, explicó su menfage, y oído, el In-  
ga arremetiõ con grãdeira cõ el Chris-  
tiano, y le quiso tomar su espada: pero  
tuuola tan fuertemente; q̃ la defendió,  
y el Inga reprimiẽdo su colera se cõpu-  
so, y detiuo á los q̃ luego acudierõ á a-  
yudarle para matar al Christiano, y con  
mucha mansedũbre, y buẽ semblante  
le dixo, q̃ boluiesse al Governador, y le  
dixesse, q̃ por hazerle plazer yua luego.  
Entẽdido el caso, boluiõ don Francisco  
Pizarro á requerir, y aduertir su gente,  
mãdó, q̃ ciertos mosquetes q̃ lleuaua, se  
pusiesse en vn lugar eminẽte de la pla-  
ça, q̃ seruia para hazer los sacrificios, õ  
ver los juegos, y q̃ el Capitan Pedro de  
Candia á cuyo cargo estauan los dispa-  
rassẽ, quando se le hiziesse cierta seña-  
l, y que al tiẽpo que se oyesse el artilleria,  
faliessen los Capitanes Hernando Piza-  
rro, Hernando de Soto, Sebastian de  
Belalcaçar, y Christoual de Mena con  
la caualleria á dar en los Indios, y que  
lo mismo hiziesse los Infantes, cada  
esquadra por la parte que se le auia se-  
ñalado, quedando con el Governador  
quinze rodeleros por larga experiẽcia  
conocidos, hõbres valiẽtes, y determi-  
nados, q̃ auia escogido, y q̃ vnos pocos  
arcabuzeros q̃ auia tirassen á terrero  
desdẽ vna torrecilla del palacio adonde  
los puso: pero q̃ antes de començar la  
execuciõ, dexassen entrar en la plaça al  
gunõs esquadrones, para hazer el efe-  
to en ellos, y q̃ sobre todo aduertiesse  
en tomar las dos puertas. Començõ  
á caminar el Inga por la orden q̃ antes  
auia traydo con gran rumor de atãbo-  
res, y bozinas, y cõ las banderas tẽdidas,  
q̃ hazian hermosa vista, y a cada paso,  
yuan Indios á reconocer el estado de  
los Castellanos, y boluiã con alegria,  
diziẽdo, que no parecian, y que estauã  
retirados de miedo en los aposentos, y

que solamente estauan en la plaça muy  
pocos con estos auisos sollicitauan los  
Capitanes al Inga, q̃ anduuiesse apries-  
ta, õ les diese licencia, para que fuesse  
á lleuarle atados a los Christianos, pues  
estauan escondidos, y quanto mas se  
yuan acercando, mas echauan de ver,  
que no estauan en la plaça, sino el Go-  
uernador con sus quinze compañeros,  
y con priessa, y brio yuan entrando en  
la plaça, y haziendo vna gran muela  
vnos sobre otros bien apretados, hasta  
que hallandose como ocho mil hom-  
bres dentro, llegõ el Inga, y romandole  
en medio, se leuãto en pie en sus andas,  
y a voces dixo, que fuesse valientes, y  
que mirassen bien q̃ no se les escapasse  
ningun Christiano, caualllo, ni perro,  
porque escondidos los hallarian. Don  
Francisco Pizarro luego que vió que  
Atahualpa se auia detenido en la pla-  
ça, que fue al punto, que daua esta ordẽ,  
embió a fray Vicente de Valuerde de  
la Orden de santo Domingo, para que  
mediante Filipe la lengua dixesse al In-  
ga, que como sus compañeros le auian  
hasta entonces ofrecido la paz con la  
misma voluntad se la ofrecian, y supli-  
cauan, que dello diese mejores muef-  
tras, de las que se representauan, fue lue-  
go fray Vicente, y se lo dixo, y demas de  
ello, que el era Sacerdote de Dios, cuyo  
oficio era predicar su ley, procurar la  
paz, porq̃ d la guerra Dios se deseruia  
mucho, lleuaua vna cruz en las manos,  
y el breuiario, y aunq̃ como cosa de bur-  
la oyõ lo q̃ dezia, quiso ver el breuiario,  
adõde fray Vicẽte dixo, q̃ se contenia la  
ley de Dios, tomole en las manos, y mi-  
role, y remirole, y reboluiõ algunas ho-  
jas, y arrojole por alto, y respõdiõ q̃ di-  
xessen a su Governador, q̃ restituyesse to-  
do el oro, y plara, y quãto auia tomado.  
Y cobrado el breuiario fray Vicẽte se  
boluiõ presto á dõ Francisco Pizarro, y le  
dixo q̃ aquel tirano yua rabioso, y q̃ no  
auia para que cõfiar de su paz, y el Inga  
dixo

Entra el  
Inga en la  
plaça de  
Caxamal-  
ca, y man-  
da prender  
á los Cas-  
tellanos.

Don Fran-  
cisco Piza-  
rro embia  
á fray Vi-  
cente de  
Valuerde  
que hable  
al Inga.

Fray Vi-  
cente de  
Valuerde  
buelue á  
don Fran-  
cisco Piza-  
rro con la  
respuesta  
del Inga

Inga lo q dize a su gente.

dixo a sus gentes, que aquellos Christianos, despues que con graue defacato suyo auian hecho tãtas insolencias, y crueldades pedian paz, con fin de quedar superiores en su tierra, y luego començo vn grãdissimo estruendo de atãbores, y vozinas entre la gente q ya estaua dentro de la plaça, porq aunque todo el exercito auia llegado, la q no pudo entrar, se quedò de la otra parte de la muralla.

Don Francisco Pizarro, entendido lo q el padre Valuerde le dixo, no le pareciẽdo detenerse mas, auiedo en su animo determinado lo que auia de hazer, como persona, q por mas de veinte años auia militado en las Indias, y sabia, que la vitoria consistia siempre, en apoderarse de las personas de los señores. Leuãto vna toalla, q era la señal que auia de dar para executar lo q estaua ordenado. El Capitan Pedro de Candia disparò luego los mosquetos, y luego jugarò los arcabuzes, cosa temerosa, y de terrible espãto para los Indios, y mucho más sucediẽdo tã fuera de su pesamiẽto, tocarò al pũto las caxas, y trõpezas, y los cauallos arremetierò por tres partes mezclãdose cõ los Indios, q atonitos, y aturdidos, no pesauã, sino en escaparse, los herian, y matauan los Infantes con las ballestas, y armas enhaftadas, espadas, y rodela: tambien ayudaua la confusion, porque no auia Indio que pensasse, sino en huyr, auiendoles acontecido lo que no imaginaron, ni pensaron tan de repente, porque nunca ellos vsaron de pelear, sino muy de proposito, y de pensado, y no de sobresalto: pero don Francisco Pizarro conforme a lo q tenia en su animo, lleuando biẽ aduertidos a sus quinze cõpañeros, se fue derecho a las andas, y hiriendo en los q las lleuauan, en derribando a vno entraua otro cõ tanto animo, y con tãpoco temor de la muerte, q aunque se estuuiera matãdo dos dias, se juzgò q no faltara quiẽ entrara a tener las andas: Pero

Don Francisco Pizarro da la señal para acometer al Inga.

Don Francisco Pizarro con sus quinze cõpañeros acomete al Inga.

Sibi q; quod validissimū in ea praelectura cognomẽto volandum, sumit. Tac. ann. lib. 13.

Miguel Estete, vno de los quinze cõpañeros de Pizarro, natural de santo Domingo de la Calçada, dexãdo de dar en los Indios fue el primero q acometiò al Inga, y el segũdo Alõso de Mesa natural de Toledo: pero dõ Frãcisco Pizarro daua voces q no le mataassen, sino q le prẽdiesen, el apretura de los Indios cargãdo vnos sobre otros, siẽdo muertos, y heridos por muchas partes de los peones, y cauallos, era grãdissima, y mayor el miedo, y espãto, viẽdo tãto derramamiẽto de sangre, tãta carniceria, y tãtos cuerpos muertos, y retirãdose, y apretãdose vnos sobre otros por el temor de la muerte, sin q huuiessẽ vno solo q hiziesse rostro, fue tã grãde el apretõ, y la fuerça q hizierõ cõtra la pared, por no poder salir por la puerta, q cõ ser fuerte, y biẽ ancha, dierõ cõ ella en el suelo, y abrierõ portillo, para q huyendo se pudiesse alargar, y derramar, q sucediò cõ grã cõtẽto de los Castellanos, por acabar cõ aquella carniceria, que no les era de prouecho, ya que a su satisfacion sucedia el desbarate, era cosa espantosa ver tanta sangre, tantos muertos, y heridos, los aullidos, la bozeria, la confusion, y derramamiẽto de la gente por diuersas partes huyẽdo, sin q persona curasse de otra, sino de la propia saluaciõ. Entretanto ya don Francisco Pizarro se auia apoderado del Inga, aunque herido en vna mano, quando asio del, y le baxò de las andas, conque consiguiò su desseo, y los Castellanos seguian el alcance, hasta ver los Indios bien esparcidos, y pareciò que Dios quiso, que cessasse el derramamiento de sangre, porque cargando vna llunja muy pesada hizo retirar a los Castellanos, y dio lugar, que los Indios pudiesen mejor escaparse, y acudir cada vno como platicos de la tierra adonde confiauian mejor remedio, y lo mismo hizo el Capitan, y Ruminaiui con sus cinco mil Indios con los laços, atonito de

Miguel Estete acomete al Inga. Alonso de Mesa el segun do que acomete al Inga.

La gran fuerça, y apretura de los Indios derriba vn pedazo de la muralla.

Notable desbarate y confusion de los Indios.

Don Francisco Pizarro prẽdo al Inga.

ver

Inga es preso y lleuado al alojamiento de don Francisco Pizarro.

Gran despojo el q se huuo en el desbarate y prision del Inga.

ver tan impensado acontecimiento. Apoderado don Francisco Pizarro del Inga, le lleuò a su alojamiento con mucha criança, y respeto, y mãdò, que letuuiesse cõ mucho recato y buena guarda, y a la mañana ordenò, q se procurasse de recoger el despojo, y q se jũta se en comun, y se procurasse de dar a entender a los Indios, que su Rey era viuo, y que estaua bueno, que para ellos fue tan alegre nueua, quanto triste la que de su desventura los huydos yuã sembrando por la tierra. Fue muy grande el despojo de muchos, y grandes cãtaros y vasos de plata, y joyas de oro, ropa finissima de muchas maneras, tomaronse muchas señoras de la sangre Real, y mugeres de Caziques, y Capitanes, y algunas Mamaconas, que son las virgenes que suelen tener en los templos, murieron dos mil Indios sin los heridos, aunque otros dizen mas, de los Castellanos ninguno, los quales luego sin ninguna dilacion dieron a Dios muchas gracias por tã gran vitoria, reconociendola de su santissima mano. Passò este desbarate y prision de Atahualpa en Caxamalca, que aora es de la jurisdiccion de la ciudad de Truxillo, Viernes dia de santa Cruz de Mayo en el año demil y quinientos treynta y tres.

Capitulo Xlii. De lo que sucedio despues de la prision del Inga, y lo que dixo, quando supo que su hermano estava preso, y de lo que passo con don Francisco Pizarro.



L dia despues de la prision del Inga, mandò el Gouvernador q quedãdo vna parte de los Castellanos con el

en guarda de los alojamientos, los demas saliesse a la campaña, y fuesse a los quarteles del exercito de Atahualpa, en el qual hallaron multitud de despojo riquissimo, cosa que no se puede encarecer su valor, ni el que se afirmò que se auian lleuado los que se auian huydo, y como muchos, por el tiempo que auian estado en el Pirù, sabian algo de la lengua, dezian a los Indios que boluiesse a Caxamalca, que el Inga no era muerto, ni estaua herido, toda via fueron casi cinco mil los que se recogieron al pueblo, y se fue estendiendo la fama que era viuo: pero fue notable el sentimiento de su desbarate y prision, porque en todas partes, alomenos en las Prouincias del Quito, y adõ de pacificamente le auia recebido por Rey, y le amauan, fueron grandes los llantos y la afliciones, y Ruminaiui, y Copeçopagua principales Capitanes, y otros fueron la buelta del Quito, robando grandes tesoros, y se certificò, que escondieron mas de tres mil cargas de oro y plata, y vsaron grandes tiranias, y con la ocasion desta calamidad, muchos tiranizaron los señorios de la corona, y otros se restituyeron en los estados de que auian salido desposeydos, y con la ocasion de no tener Rey, se començo a perder el temor y el respeto, ya corromper toda buena orden y regla de vida, viuiendo licenciosa, y atreuidamente, vsando los mayores todo genero de tiranias. Los homicidios, y las rapiñas eran tantas, que nadie podia viuir seguro. Y finalmente se puso en turbacion toda el armonia y concierto de aquel Estado, en que los Ingas auian trabajado mucho, espècialmente el gran Guaynacãua Rey prudentissimo, porque hasta las cosas de la Religion se corrompieron, pues aquellas virgenes Mamaconas tan recogidas, y reuerenciadas, y que en los templos viuan con gran recogimiento y honesti

Los Castellanos llaman a los Indios y dizen q el Inga es muerto

Sentimiento por la prision de Atahualpa.

Mudança en el estado por la prision de Atahualpa.

Confusion en el imperio de los Ingas.

D 5 dad,



dad, se salieron, y viuian con libertad. Esta mudança y turbacion de las leyes y buenas ordenes diuinas y humanas, con la tristeza y sentimiento que causò a muchos.

Pronostico de la cayda del Imperio de los Ingas.

Huuo algunos que dixeron, que las desuenturas de aquellos Reynos no auian de parar en aquello, sino que se auian de ver mayores, porque Dios las auia enbiado a los Ingas, cansado de sufrir los grandes pecados de la gente de aquella tierra, para castigarlos, y que cansado tambien de sufrir a los Ingas, los castigaua agora, y asisue, que auiendo subido aquella Monarquia al mayor punto de grandeza, y potencia, que se puede pensar, en vn instante dio la cayda que se ve, por la diuision que auia en ella, que de otra manera, todos juzgan, que fuera imposible: pero ninguna Monarquia cayò sin causas.

Afabilidad de don Francisco Pizarro con el Inga, y satisfacciò que le da en todo.

Don Francisco Pizarro ordenò, que para el seruicio y buen tratamiento de la persona del Inga, se recogiesen todas sus mugeres y criados, y permitio que libremente le pudiesen tratar y seruir, de que mostrò algun contentamiento. Y desde el punto de su prision jamas se le conocio semblante muy triste, antes animaua a los que en viendolo, gemian y solloçauan, diciendo, que era vso de guerra vencer, y ser vencido. Procuraua el Governador de alegrarle, y darle la possible satisfacion en todo, y mandaua a los Castellanos, que con los Indios se mostrassen afables, y diessen lugar para que viesse a su Principe, porque eran muchos los que acudian a ello. Dixo le, que no se afligiesse por semejante desgracia, pues eran trances de la fortuna, y que en tales ocasiones, conuenia, que los Principes mostrassen animo Real: ofreciole de seruirle confor-

me a su grandeza, y pidiole que le mandasse auisar de su voluntad, porque en todo se cumpliria, y que si alguna de sus mugeres sabia, que estaua en poder de alguno, se lo dixessen, porque la haria cobrar, y todo lo demas que fuesse de su gusto y contento. Gran satisfacion mostraua el Inga, que recebia con los ofrecimientos de don Francisco Pizarro, y con el respeto con que le trataua, y conformandose con el tiempo se esparzia mas, vsando de mayor afabilidad, aunque siempre con magestad, y muy de proposito le preguntò, pidiendofelo por singular plazer, que le dixesse quienes eran, de que tierras auian ydo, y si tenian Dios, o Rey, y que buscauan. Don Francisco Pizarro (que entre las demas buenas partes que tenia) era hombre bien hablado, y eloquente, mediante las lenguas le dixo, que eran naturales Castellanos del mas poderoso Reyno del mundo, que se llamaua Castilla, y por la gracia Dios Christianos, que creyan y adorauan en vn solo Dios omnipotente Iesu Christo su Salvador, que fue Criador del cielo, mar, y tierra con quanto en ello auia, rigiendose por su sola voluntad, la qual sola conuenia, que pensasse, que le auia puesto en el punto en que se hallaua por sus secretos iuyzios, y que ella era, la que daua y quitaua las grandes, y menores Monarquias, y todo lo mayor y menor hasta vna hormiga, y que siendo Christianoy, recibiendo el agua del santo Bautismo, entraria en la compania de los fieles y escogidos de Dios, que era la santa y general Iglesia Catholica Romana, en la qual los que alli estauan, y toda la Christiandad militaua, y auian de morir, con esperança de gozar en la otra vida de la diuina gloria y vistadel Criador, de la qual tambien,

Inga satisfecho con el buen tratamiento de Pizarro.

Preguntas del Inga y respuesta de don Francisco Pizarro.

Eloquencia artificial de don Francisco Pizarro.

Don Francisco Pizarro que dize al Inca.

bien gozaria el como vno dellos, donde no, supiesse que era tan cierto y claro como el Sol de medio dia, que seria condenado a perpetua pena, y infernal seruidumbre, como lo serian todos los q̄ destavida passasse, sin claridad de la Fè Catholica, y que quanto a lo temporal eran vassallos de Don Carlos Rey de Castilla, y de Leon, el mayor Principe del mundo, señor de valerosas y fuertes naciones, y diuersidad de gentes. Muy admirado quedò Atahualpa de lo que oyò, y por entonces no dixò mas, de rogarle con magestad, que tuuiesse muy a cargo su vida, persona, hijos, y mugeres.

Atahualpa en la prision de su hermano Guascar.

Luego llegò la nueua de la prision del hermano Guascar Rey del Cuzco, y sonriose, diciendo: que se reia de la variedad del mundo, pues en vn dia se hallaua vencido, y vencedor. El sentimiento que se hizo, y las lagrimas que se derramaron por la prision de Guascar, especialmente en el Cuzco fue cosa increyble, porque era generalmente amado, asì por ser tenido por benigno, como por ser legitimo Principe sucessor de la corona. Prendierò los grandes Capitanes de Atahualpa, como a tras se ha referido llamados Quisquiz, y Chialicuchima, y en la forma de la prision ay varias opiniones, porque vnos dizen, que fue en batalla, otros que por traycion en la ciudad del Cuzco. Prefo Guascar, por todas partes se acudio a sacrificios, como aquellas naciones (aunque barbaras) en todas sus tribulaciones vsauan a pedir el fauor de sus Dioses, y no se hallando en esta necesidad poderosos, para poner con las armas en libertad a su señor Guascar, que de ellos era muy amado, porque los referidos Capitanes de Atahualpa Quisquiz, y Chialicuchima, tenian gran exercito, y entendian que Atahualpa

yua con otro tan poderoso. Entre los muchos sacrificios que hizieron, para que Dios tuuiesse de su mano a Guascar, y le librasse de sus enemigos. Por comun parecer de todos los principales se acordò, q̄ se hiziesse vno muy grande y muy solene al gran Dios Viracocha Pachayachachic, el qual creyan ser el vniuersal criador y hazedor de todas las cosas, suplicandole, que pues por sus grandes pecados no eran dignos de cobrar a su proprio y natural señor, los socorriesse con embiarles gente del cielo, que se le restituiesse, facandole de la prision, y poniendole en la silla y trono Real de su Imperio. Y estando con mucha confianza, que mediante este grande y deuoto sacrificio, auian de conseguir lo que tanto por ellos era deseado, llegó el auiso de que aquella nueua gente que auia en aquellas tierras aportado por la mar, con acaecimiento de ellos jamas imaginado, auia desbaratado en Caxamalca aquel poderoso exercito de Atahualpa, y se auia apoderado de su persona, cosa que les causò gran espanto y marauilla, y les parecio caso mas que humano, y por ser los Castellanos en tan poco numero, y auer sucedido la prision de Atahualpa, luego que se celebrò aquel tan solene y deuoto sacrificio hecho con afecto, y deuocion extraordinaria al Viracocha Pachayachachic, llamaron a los Castellanos Viracochas, gente aportada por mar, dandose a entender, que aquellos tales hombres auian sido embiados por Dios, y este fue el origen del nombre Viracocha, que hasta oy llaman a los Castellanos, que si Quisquiz, y Chialicuchima no mataran a Guascar, y tambien cayera en manos de los Castellanos, como sucediera sin ninguna duda, absolutamente creyeran los Indios que eran hombres diuinos

Sacrificios y oraciones en el Cuzco por la libertad de Guascar.

Admiracion en el Cuzco por la prision de Atahualpa.

Viracochas, por que llaman a los Castellanos.



uinos, y que su sacrificio auia sido oydo de Dios. Y deueffe considerar aqui la grandeza de la diuina Magestad y su prouidencia, que en tal ocasion encaminô y dispuso la entra-

da en el Pirû de los Castellanos, pues fuera imposible, quando no se ofreciera la diuision del Reyno entre estos dos hermanos.

*Fin del libro segundo.*



## HISTORIA

# HISTORIA GENERAL DE LOS HECHOS DE LOS CASTELLANOS EN LAS Islas, y Tierra firme del mar Oceano.

Escrita por Antonio de Herrera, Coronista mayor de su Magestad de las Indias, y Coronista de Castilla.

Libro tercero.

*Capitulo I. Del rescate que Atahualpa prometio, y que lo mandò recoger, y que don Diego de Almagro con mas de doscientos Castellanos llegó a san Miguel, y ahorcô a su Secretario.*



**D**IXOSE atras, el admiracion que mostrò Atahualpa, quando le llegó nueua de la prision de su hermano Guascar, considerando la variedad de los casos de fortuna: pero tomãdo animo con tal nueua, y conociendo el ansia que los Castellanos muestran por oro y plata, juzgô que podria con ello redimir su libertad, y como cõ los hermanos Pizarros tenia continuas platicas, y conuersaciones, propuso que demas de que, para quanto le quisiesen, seria su buen amigo, les ofrecia gran cantidad de tesoro, que segun se afirmô, eran diez mil tejuelos de

oro, y tanta plata en vasos diferentes, que inchieffe aquel gran aposento, o casa adonde estauan con otras muchas joyas. Muy incredulos estuuieron los Pizarros de tan larga promessã, y parecioles propia de hombre preso: pero afirmandose en ella el Inga juzgauan, que segun las muestras que hasta entõces se auian visto, y la fama que corria de las riquezas del Cuzco, y de los templos del Sol, y otras Guacas y adoratorios, que eran infinitos, no seria dificultoso el cumplirlo, y mientras se andaua en esta platica, llegó nueua, que vn Capitan Castellano se acercaua a Caxamalca con mucha gente, por lo qual juzgaua Atahualpa, que creciendo mas las fuerças de los Castellanos,

Atahualpa apresta por su libertad.

auria

Ofreci-  
miéro de  
Atahual-  
pa por su  
rescate.

auria mayor dificultad en su libertad, y por esto cada dia lo platicaua con don Francisco Pizarro, el qual, aun q̄ no tenia fin de despojarle de tal preda, lo oia de buena gana, porque no se desapareciesse tan gran riqueza, como sin duda se perdiera, si al Inga se priuara de la esperança de verse libre, como bien lo mostrò adelante la experiencia. Viendo pues don Francisco Pizarro que afirmatiuamēte el Inga prometia aquel gran rescate, y que por momentos le importunaua, holgò de darle contento, y con la firmeza que Atahualpa quiso le prometio de ponerle en libertad, si cumplia lo que ofrecia. Quedò el Inga muy alegre con esta resolucio, y luego cmbio a las cabeceras de las Prouincias, y otras muchas partes, y en particular a la ciudad de Cuzco, del qual sus Capitanes ya estauan apoderados desde la prision de Guascar su hermano, auisando de lo que auia concertado, y ofrecido para verse fuera de la desuentura en que se hallaua, y mandando, que para su cumplimiento se lleuasse con toda breuedad a Caxamalca todo el oro y plata que huuiesse, y que en ninguna manera se imaginasse tratar de guerra con los Castellanos, con los quales no le conuenia sino la paz, y que fuesen respetados y obedecidos como su persona. Y porque en el Cuzco se executasse su mandamiento con mayor puntualidad, tratò con don Francisco Pizarro, y con su hermano Hernando Pizarro, para que vísasse de toda diligencia en recoger el tesoro del templo de Curiacanche, embiassse dos o tres de sus Castellanos, que diessen calor a ello, y lo solicitassen, y pareciendo a don Francisco Pizarro, que para llenar el negocio a buen fin, importaria la presencia dellos, holgò dello, porque tambien desseaua tener entera informacìon de las cosas de aquella gran ciudad, y nombrò a Pedro Moguer, Zarate,

Concier-  
rase el res-  
cate de  
Atahual-  
pa.

El Inga  
quiere q̄  
vayandos  
o tres Ca-  
stellanos  
al Cuzco  
a solicitar  
el rescate.

y Martin Bueno.

Era tan grande la diligencia de don Diego de Almagro, a quien ya auia llegado titulo de Mariscal, y el mucho credito que tenia, que aunque se hallaua enfermo en Panamá, se dio tan buena maña, que juntò ciento y cincuenta y tres Castellanos con cincuenta cauallos, y con las armas que se podian auer, en vna naue de dos gabias, que auia labrado, y en las de Hernan Ponce que auian buuelto del Pirù, salio de Panamá, llenando consigo al famoso Piloto Bartholome Ruyz, y auiendo nauegado algunos dias, llegó a la Baia de san Mateo, que està diez leguas del cabo de san Francisco en vn grado de la Equinocial de la parte del norte, desde donde corre la costa al Sudueste, hasta llegar al cabo de Passaos, por donde passa la linea Equinocial, y desde donde començaua la gouernacion de don Francisco Pizarro. Aportò luego vn nauio de Nicaragua, en que yua Francisco de Godoy por Capitan de algunos Castellanos que tambien yuan en demanda del Pirù. Don Diego de Almagro le embio a dar la norabuena de su llegada, y ofrecerle toda buena compaña, si con el se queria juntar. Pero Francisco de Godoy que desseaui llegar, adonde don Francisco Pizarro estaua, de manera, que se echasse de ver, que yua por Capitan de aquella gente de Nicaragua, de donde con ella auia salido, sin reconocer a otro, no vino en ello, y aconsejandole Rodrigo de Ordoñez, Iuan de Barros, Iuan Fernandez de Angulo, Martin de Oydobro, y otros principales que con el yuan, que no se apartasse del Mariscal, y que lo mesmo le importaua juntarse con el, que con don Francisco Pizarro, aceptò el consejo, y fue a ver y obedecer a don Diego de Almagro, y quedando conformes, acordaron que los nauios se fuesen nauegando por la costa arriba,

Don Die-  
go de Al-  
magro  
parte de  
Panamá.

Francisco  
de Godoy  
se junta  
con don  
Diego de  
Almagro.

ba, y la gente por tierra, hasta que tuuiesen algun auiso de don Francisco Pizarro. Llegaron al cabo de Passaos, adonde estan quatro rios que llaman los Quiximiez, que salen a la mar, y auia que los Indios dezian, que los Castellanos estauan algunas jornadas mas adelante, como los interpretes no eran muy buenos, se hallaua el Mariscal confuso, por lo qual se acordò q̄ se adelantasse vn nauio, y auiendo nauegado algunos dias sin descubrir nada, parò en el parage de la punta de Santa Elena, que està en dos grados de la Equinocial, adonde llegaron los otros nauios, y no entendiendo nada de don Francisco Pizarro, estauan con gran pena, sospechando alguna desuentura. El Mariscal yua por tierra padeciendo grandes trabajos por pantanos, rios, y dificultos caminos, allende del afan que se passaua con la falta de comida, que llegó a tanto extremo, que murieron treynta soldados, y don Diego de Almagro estuuò muy enfermo: pero quando llegando a los nauios, no supieron nada de don Francisco Pizarro, se les doblò el tormento y la tribulacion. Y tomando animo como hombres acostumbrados a sufrir semejantes trabajos, acordaron de embiar otro nauio la costa adelante, y llegando a Tumbes, salieron infinitas balsas de Indios que pusieron en sospechas a la gente del nauio, y acercandose, los mostraron buena voluntad, dandoles comida, y dixeron que los Castellanos estauan alli cerca en Tangarala.

Confusio-  
de don Die-  
go de Al-  
magro  
por no te-  
ner nueva  
de Pizar-  
ro.

En Tum-  
bez se ha-  
lla nueva  
de don  
Francisco  
Pizarro.

Grande fue el alegria que con esta nueva recibieron los Castellanos, y teniendola de su llegada a Tumbes los de la ciudad de san Miguel, por estar tan cerca el Capitan Nauarro, que auia quedado en ella por Tiniente de don Francisco Pizarro, embio cinco de acauallo a saber que gente yua en aquel nauio, y que buscaua, y auiendo enten-

dido que don Diego de Almagro buscaua a don Francisco Pizarro, dieron auiso de la prision de Atahualpa, y de lo demas sucedido en Caxamalca, el nauio boluio a dar cuenta dello al Mariscal, que le hallò en Puerto Viejo, que està en vn grado de la Equinocial, a la parte del Sur, y hallò la gente tan confusa, y descontenta, que vnos tenian voluntad de boluerse a Panamá, y otros de poblar en Puerto Viejo: pero con tan alegre nueva cobrò animo, y siguieron su camino. Huuo algunos, que dixeron, que como el Mariscal se hallaua con mas de docientos hombres tuuo pensamiento de no juntarse con don Francisco Pizarro, sino apartando se de su distrito, entrar descubriendo por otra parte, y pedir al Rey que le diese en gouernacìon lo que descubriese: pero la verdad fue, que vn escriuano que lleuaua por secretario dicho Rodrigo Perez, auisò a don Francisco Pizarro, que don Diego de Almagro, no lleuaua buen proposito, y que pensaua ocupar lo mejor de la tierra. Don Francisco Pizarro, considerando, que esto le seria el mayor embaraço que le podia suceder, segun el estado en que se hallaua. Auiedo consultado con sus hermanos y amigos, determinò de hazer confiança de don Diego de Almagro, y luego le embio a visitar con Diego de Aguero, y Perofancho, alegrandose de su buena llegada, y rogandole, que con aquellos Caualleros solicitasse su viage, para q̄ todos participasse de la buena dicha que hasta entonces auia tenido, y a algunos dellos escriuio cartas, dandoles la norabuena de auer llegado a saluamento a san Miguel, haziendoles muchos ofrecimientos, dando particular orden a los mensajeros, que entendido el animo de don Diego de Almagro, y de su gente le auisassen con diligencia, y tambien huuo otros que en san Miguel auisaron al Mariscal,

Rodrigo  
Perez auisò  
a don  
Francisco  
Pizarro, q̄  
Almagro  
lleuaua ma-  
la inten-  
cion para  
con el.

Chisme-  
ros inque-  
tan a Piza-  
rro y Al-  
magro.

Fidem ne  
prodas,  
vel mors  
subeunda.  
Scot. 54.  
Almagro  
ahorca a  
su secreta-  
rio.

riscal que mirasse por si, porque don Francisco Pizarro tenia intencion de matarle, y con tales chifimerias yuã los inquietos desaffogando los animos destos excelētes Capitanes. Y no se encubriendo al Mariscal lo q̄ su Secretario auia hecho, le hizo processo, y tomada su confesion, y aueriguado el caso, le hizo ahorcar, y no parecio mal este castigo, respecto de la integridad y fe q̄ deue tener vn Secretorio. Diego de Agüero, y Pedro Sánchez hizierō su embaxada, y cō diligencia fueron inquiriēdo lo q̄ don Francisco Pizarro los auia comedido, y viēdo ahorcado a Rodrigo Perez, y hallādolo todo en quietud, lo auisaron a don Francisco Pizarro, cō q̄ se alegrō, y quietō por entōces. Y por q̄ las cosas naturales destos Reynos no tienen en esta historia mejor lugar para ser tratadas, q̄ como se vā descubriēdo las Prouincias, y sabiendo los secretos y particularidades dellas, se yrã tratando lo mas sustancial como la ocasion lo fuere llamando.

Segun la relaciō de los Indios naturales desta tierra, antiguamente fueron por la costa del Pirū en balsas, desde las Prouincias del rio de la Plata, que es al Poniente, vnos hombres tan altos, que el mayor Castellano no llegaua a su cintura; y sus miembros conformauan con la grandeza de sus cuerpos, de lo qual se ha hecho muy cierta experiencia con los huesos que se han hallado, y afirman asimismo, q̄ traian tendidos los cabellos por las espaldas, y que no tenían barbas, y que algunos vestian pieles de fieras, y que otros yuã desnudos, y que no lleuauan mugeres, y auiendo hecho su asiento en la punta de santa Elena, como no hallauan agua, hizieron pocos hondissimos en peña viua, labrados de abaxo arriba, adonde oy dia se halla muy buena agua fria, y la obra parece bien auer sido hecha por tan fuertes hombres. Refieren

Hombres  
gigantes  
q̄ legaron  
al riu.

así mismo los Indios, que esta gente consumia los bastimētos de toda la tierra, porque vno comia mas que cinquenta naturales, allende de ser comedores de carne humana, por lo qual comian del pescado q̄ matauan con sus redes, y aunq̄ los Indios desfeauan matarlos por sus inormes abominaciones no se conocian bastantes, y passados algunos años, q̄ viuian vsando entre ellos del pecado abominable. No queriēdo la diuina justicia dexar sin castigo este nefando pecado, vino fuego del cielo que los consumio, sin quedar mas de algunos huesos y calaberas, para memoria del castigo, que oy dia se hallan tan fragiles, que parecen quemados, y conformes a la grandeza de sus cuerpos, coma arriba se dize. Estã la punta de S. Elena en el distrito de Puerto Viejo, y en la misma punta cogen los Indios el licor q̄ llaman Copey, q̄ pagã por tributo, y es marauilloso betun para brear nauios, y xarcia, q̄ se haze de la cabuya y algodō, y es mas perpetuo q̄ pez ni resina: pero para el lienço y xarcia Castellana, no es bueno,

Gigantes  
q̄ huuo en  
la p̄ta de  
S. Elena.

Gigantes  
abrazados  
con fuego  
del cielo.

Betun llama-  
do Copey para  
brear.

Cap. II. Que Atahualpa astutamente mādō matar a su hermano Guascar, y lo que bazian en el Cuzco los Castellanos que embio Pizarro, y que Hernando Pizarro su hermano fue por el tesoro del templo de Pachacama, y el Mariscal don Diego de Almagro llegò a Caxamalca.



El Quisquiz Capitan principal de Atahualpa auia entrado en el Cuzco, y despues de la prision del Inga

Inga Guascar, hizo en los de su vando, que eran los Anancuzos grãdes crueldades, porq̄ primeramēte matō treyn ta hermanos de Guascar, hijos de Guainacãua de madres diferentes, robō mucho tesoro, y segun se afirmō, serian mas de quatrocientas cargas de oro y plata, y pareciendole que dexaua aquella ciudad quieta por Atahualpa, y el vando contrario bien quebrantado, acordō juntamente con Chilicuchima de llevar el Inga a su hermano Atahualpa, y caminando con el la buelta de Caxamalca, supieron que los Castellanos le auian desbaratado, y se auian apoderado de su persona, y que por la libertad auia prometido gran suma de oro y plata. Entendido por Guascar, hizo grandes exclamaciones, pidiendo a Dios justicia contra el traydor de su hermano, y diziendo, q̄ si auia ofrecido mucho tesoro, el pagaria mucho mas, y que mas justamente se deuia recibir del que era el verdadero Rey, q̄ no del tirano, y q̄ a esto tenían mayor obligacion los Christianos, como gente embiada de Dios, lo qual se auia visto, en que siendo tan pocos, auian vencido al gran poder de su peruerso hermano, que no podia cūplir lo prometido, sino vsurpando lo ageno. Los Capitanes de Atahualpa luego le auisaron de lo q̄ mandaua que hiziesen del hermano, y de lo q̄ dezia, y del mucho desseo q̄ mostraua de verse en poder de los Christianos, confiando q̄ si en sus manos se hallaua, auia de mejorar su partido. Oydas por Atahualpa estas cosas, luego conocio que no le conuenia lo q̄ el hermano desfeaua, y procuraua, y quisiera mandarle matar, pareciendole que affeguraua la vida y el Estado: pero no se atreuia, porque don Francisco Pizarro ya le auia preguntado algunas vezes por las cosas del hermano: pero como hombre sagaz y de qualquiera astucia marauilloso mac-

Capita-  
nes de  
Atahualpa  
le lle-  
uan a su  
hermano  
Guascar.

Guascar  
que dize  
cōtra Ata-  
hualpa.

Atahualpa  
dessea  
matar a  
Guascary  
no se atre-  
ue.

stro, dio a entender, que estaua muy congojado, con que mouio a los Pizarros, cuyo estudio era regalarle y darle contento, para querer saber la causa de su tristeza. Dixo, que auiendo sus Capitanes ocupado al Cuzco, y vencido al hermano, lleuãdosele preso, en el punto que supieron, q̄ el estaua en poder de los Castellanos de rabia le mataron, de que tenia grandissimo sentimiento, porque aunque la guerra entre ellos era por la corona, al fin eran hermanos, y naturalmente auia de sentir su muerte, especialmente auiendose hecho sin orden suya. Muchos dixeron, q̄ no le pesō a Pizarro, porque quedaua con menor cuydado de dos poderosos enēnigos, ya que aquella muerte auia procedido por mandado del vno, y que finalmente respondiō, que aquellos eran trances de la fortuna, que cada dia acontecian en la guerra, adonde vnos eran muertos, otros presos, y vencidos, y adonde se executaua el aluedrio y libertad humana con mayor y menor benignidad, segun la inclinacion de los hombres. Atahualpa hombre astuto, y de agudo ingenio, luego mandō, que matassen al hermano, y esta orden le alcançō mas acã de Guamachūco, en lo que llaman Andamãrca. No pudo passar la execucion tan secreta, que no se alcançasse a entender, y el lo supo, y dixo cosas lastimosas y de gran compasiō, ofreciendo grãdes tesoros por la vida: quexauase del cruel hermano, pidiendo a Dios justicia, diziendo, que confiava en Dios, que los Christianos, cuyo poder estaua, le auia de vengar: pero nada mouio a los cruels ministros los quales en el rio de Andamãrca le ahogaron, y echaron por el abaxo, sin darle sepultura, cosa que fue lastimosa, y de sentimiento increyble para sus mugeres, hermanos, amigos y parientes,

Astucia  
de Ata-  
hualpa, pa-  
ra descu-  
brir la vo-  
luntad de  
los Castel-  
lanos de  
rabia le ma-  
taron, de  
que tenia  
grandissimo  
sentimiento,  
porque aun-  
que la guerra  
entre ellos  
era por la  
corona, al  
fin eran her-  
manos, y  
naturalmente  
auia de sentir  
su muerte,  
especialmente  
auiendose  
hecho sin  
orden suya.

Respu-  
esta de Pi-  
zarro a  
Atahualpa  
acerca  
de la muerte  
de Guascar.

Atahualpa  
manda  
matar a  
Guascar  
su herma-  
no.

Guascar  
es muerto

Sentimie-  
to de la  
muerte de  
Guascar.

E y en

y en suma para todo su yádo q̄ d'oloro mente le llorauan, porque aquellas gētes tenian a los ahogados y quemados por condenados a eterna pena, y los q̄ reciben sepultura, juzgauā, que yuan a gozar de perpetuo bien, y por esso les hazian sepulturas con tanta pompa y magnificēcia, adonde sus huessos descāfassen, y en su compañía entrauan gentes a morir en ellas, y se matauan voluntariamente para acompanyarles en el continuo descansō.

Ahogados y quemados tenian los Indios ser condenados.

Guaspar buen Principe, y amado en el Reyno

Diuulgada la muerte de Guaspar por el Reyno, fue mucha la gente q̄ de buena gana se matō por hōrarle, y grādes los ahullidos y gemidos por su muerte, pidiendo a Dios justicia, por q̄ era Principe bueno, clemente, y liberal, y amado de los que le obedecian y seruian.

Tres Castellanos en el Cuzco causan notable admiracion.

Los tres Castellanos Pedro Moguer, Zarate, y Martin Bueno, con la comision de don Francisco Pizarro, fueron lleuados en Hamacas, seruidos y regalados, y de todos reuerenciados hasta el Cuzco, adonde a verlos acudia todo el pueblo con tanta admiracion y respeto, que no saltaua sino adorarlos, creyendo, que en ellos auia alguna oculta deidad, y los tres Castellanos se admirauan de la buena razō de los Indios, la orden en todas sus cosas, y la prouision de los caminos tan adereçados, limpios, y de todo bastecidos. Los q̄ mandauan en la ciudad por Atahualpa, aun no sabian la muerte de Guaspar, y los deste vando, q̄ no eran pocos, dauan gracias a Dios, confiando, q̄ por mano de los Castellanos, auia de hazer la justa vengança que a Dios pedian del tirano Atahualpa, y ordenaron a las virgenes de su linage, que llamauan Mamaconas, q̄ residian en el templo, q̄ estuuiesen muy cōpuestas, para seruir aquellos estrangeros que tenian por hijos de Dios, y assi, era tā grāde la reuerencia, y seruiçio q̄ se les ha-

zia, q̄ se conformaua bien con este penfamiento: pero no tuuo buen consejo don Francisco Pizarro en embiar hombres sin la prudencia q̄ fuera necesaria, para saber conocer esta grande estimacion, y conseruarla, porq̄ con ella, fueran absolutos señores de los hombres, y de las haciendas, y con su poco saber la perdieron, riendose de las muchas sumisiones, q̄ se les hazian, y del ser uicio cō tanta humildad, y assi fue, que por su poca continencia en todo, y por la indiscreta y grossera manera de proceder, los Indios conocieron q̄ estos hombres no eran hijos de Dios, y assi los aborrecieron, con gran pena y sentimiento de que tal gente sugetasse su tierra, llorando muchos males q̄ juzgauan, que de su desorden auian de proceder, y de buena gana (si el respeto de Atahualpa no los detuuiera) los mataran: pero determinaronse, de despacharlos, para que quanto antes falliesen del Cuzco, por escusar el poco respeto que hasta con las cosas sagradas tenian, y desde este punto se entendio, que los Indios le començarō a perder a los Castellanos, que si mucho tiēpo le conseruaran, se juzga que sus empresas fueran mas faciles, y con menor derramamiento de sangre, y menos trabajos.

Don Francisco Pizarro yerra en embiar Castellanos imprudentes al Guzco.

Imprudencia de los Castellanos q̄ embio Pizarro al Cuzco.

Los ministros de Atahualpa acudieron al mayor Sacerdote, q̄ se llamaua Vileoma, y le dixerō, q̄ el Inga les auia embiado a mandar, y amonestar, q̄ por el alto Sol poderoso, y por la mar, y por la tierra, cō todos los otros Dioses, diesesen el oro y plata q̄ bastasse para cumplir su promessa, y salir de cautiuero, pues auia de dōde sacarlo del templo, y de lo de Guaspar, sin tocar ā nada del seruiçio de los Ingas sus antecessores, ni de sus sepulturas, y aunque en la rebuelta de las guerras se auia robado mucho tesoro y escondido, quitando de las paredes las grandes planchas de

Consulta se con Vileoma grā sacerdote sobre el tesoro del rescate del Inga.

oro, que auia con grandisimos vasos dello y de plata, se començarō a hazer las cargas en angarillas, para lleuar a Caxamalca, adonde por auerse sabido q̄ el Mariscal don Diego de Almagro estaua con buena voluntad de jūtarse cō dō Francisco Pizarro, y q̄ auia ahorcado al Secretario, se recibio mucho contento. Pero al contrario sucedio al Inga, el qual juzgando, q̄ aquel acrecētamiēto de fuerças de los Castellanos, no podia ser de ningun bien para el, da una priessa, para que fuesse cō breuedad el tesoro de su rescate, y don Francisco Pizarro auiendo sabido la riqueza del templo de Pachiacāma q̄ estuuo en los Yungas, valiendose de la ocasion presente, se lo pidio al Inga, y pensando q̄ todo seria de prouecho para su libertad, lo tuuo por bien, con condicion q̄ se comprehendiesse en la grā sala, o casa q̄ auia prometido de inchir por su rescate, y como por la diuision del Reyno, y muerte de Guaspar auia muchos ofendidos de Atahualpa, y que auian conocido lo que lisongeaua a los Castellanos en darles auisos, y aduertencias, especialmente en cosas q̄ tocassen a oro y plata para ellos tan agradable, nacio de aqui la demanda q̄ don Francisco Pizarro hizo al Inga del tesoro del templo de Pachiacāma, el qual dando personas que fuesen acompañando a Hernando Pizarro, Juan Pizarro, y Gonçalo Pizarro, hermanos del Governador, a quien embiaua por el tesoro con buena compañía de Castellanos, para que por el camino fuesse seruidos y biē tratados, y no se les hiziesse ningun enojo, embio a llamar a su Capitan general Chaliquichiāma, q̄ se hallaua en Xauxa haciendo guerra a los Guāncas, sin auer querido hazer mouimiento, hasta ver lo que el Inga le mandaua, y fue cosa de notar, que aunque estaua preso, entrō Chaliquichiāma (aunque persona de tan gran

Atahualpa no guita de la vnion de la gēte de Almagro con Pizarro.

Don Francisco Pizarro pide al Inga el tesoro del templo de Pachiacāma.

Hernando Pizarro va al templo de Pachiacāma.

Don Francisco Pizarro embia a sus hermanos por el tesoro de pachiacāma

cargo y calidad) a besar las manos a su señor con la misma humildad y reuerencia, que si estuuiera en su trono, por que vsauan, para mayor sumision, entrar cargados delāte del Inga, y assi lo hizo este grā Capitan.

Don Francisco Pizarro como persona prudente, y q̄ por tantos años sabia lo q̄ passaua en las Indias, con muy buen consejo dexō en la ciudad de san Miguel a los oficiales de la Real hazieda, porque es muy notorio que la mayor Parte destes hōbres ambiciosos y inchados con el fauor Real, vísado del imperiosamente, son casi siēpre impedimento de todos los buenos successos, causadores de rancores, y diuisiones: pero ellos entendida la prision del Inga, cō la fama de tan grandes riquezas, luego fueron a juntarse con el Governador, y el Mariscal, en auiendo descāfado la gēte, tãbien se puso en camino, hallando en todas partes buen acogimiento, porq̄ con la prision del Inga todo estaua seguro, aunque dō Diego de Almagro lleuaua particular cuidado, de que nadie hiziesse oprēsio ni mal tratamiento a los Indios. Llegado cerca de Caxamalca, le salio al camino el Governador, y ambos amigos y viejos compañeros se recibieron con grandes demostraciones de amor, y fue luego el Mariscal a visitar a Atahualpa, y haziendole gran reuerencia, le besō las manos, y holgō con el, y assi passauan entōnces las cosas con quietud, esperando los tesoros del Cuzco y Pachiacāma, entreteniendose los Castellanos en diferentes cosas, aunque la principal era el juego, y para escusar los inconuenientes que nacen del, auia el Governador nombrādo por Alcalde mayor a Juan de Porras, y algunos dias despues hizo su Tiniente al Capitan Hernando de Soto, que era vno de los que mas agradauan a Atahualpa,

Oficiales de la hazieda Real, por la mayor parte hinchados y soberbios y auaros. Arrogancia auaritia, precipua sut, validiorū Vitia. Scot. in Tar. f. 730

Don Diego de Almagro llega a Caxamalca.

Pizarro haze su Tiniente a Hernando de Soto y Alcalde mayor a Juan de Porras.



y todos procurauan darle cõrto, y se entretenian en su conuersion, porq̃ auia aprẽdido a jugar el axedrez, y los dados, y hablaua admirablẽmẽte, y preguntaua cosas donofas y agudas. Comẽçõ en esto a llegar el tesoro del Cuzco, quedando todos admirados de ver tan gran riqueza, la qual se ponía en lugar señalado con buena guarda, y los tres Castellanos no acabauan de referir la grandeza de los edificios del Cuzco, la riqueza y orden de la ciudad, la quietud, y abundancia que en ella auia.

Atahualpa juega los dados y el axedrez.

*Cap. III. que Atahualpa pedia libertad, por auer pagado el rescate, que Hernando Pizarro boluio de Pachiacama: el Governador repartio el tesoro ganado con los que se ballarõ en la prision de Atahualpa, y quienes fueron.*



Aminando Hernando Pizarro a Pachiacama llegó el auiso, y como ya le tenían de la poca reuerencia que los tres Castellanos auian vfado en el Cuzco a sus Dioses, la deshonestidad y poca discrecion con que auian procedido, los Sacerdotes por no ver con sus ojos tales pesadumbres y desuenturas, trataron de estoruar el despojar a vn templo tan deuoto, y antiguo, de sus tesoros, pues de otras partes se podrían tomar para el rescate de Atahualpa, y con esta determinacion, es cẽrtisima opinion que del templo de Pachiacama, y del Sol, sacaron y escondieron mas de quatrocientas cargas

Tesoro que se escondio del templo de Pachiacama.

de oro y plata, y cada carga se entieñe q̃ es lo que podia llevar vn hõbre, por que bestias no las tenian, y como presto murieron los que sabian destos tesoros, se han quedado escondidos. Sacaron tambien del templo sus virgenes Mamacõnas, porque no se las violassen. Llegõ finalmente Hernando Pizarro al templo de Pachiacama, y no fue tan poco el oro que los Sacerdotes dexaron, que no llegasse a cantidad de nouenta mil castellanos, sin lo que se dixo, que hurtaron los soldados, y auiendo procurado con los Sacerdotes que dexassen aquella idolatria, y conociesen al verdadero Dios, determinõ de boluer por el hermoso valle de Xauxa, adonde hallõ, que era buelto Chaliquichiamã, al qual habló y honrõ mucho, como a tan principal persona, y afsi mismo a los señores del valle, pidiendoles, que estuuiesse en paz, y ofreciendoles su amistad, y dexandolos en quietud, lleuõ consigo a Chaliquichiamã, porque le parecio, que era bien, que prenda de tanta autoridad è importancia estuuiesse adonde cada dia le pudiesse mirar a las manos, y finalmente llegõ a Caxamalca, adonde hizo demostracion de pesarle de la llegada del Mariscal don Diego de Almagro, porque no podia sufrir que nadie tuuiesse igualdad con su hermano, porque saliendo todos a recibir, no le habló, de que pesõ mucho al Governador, y se lo reprehendio, y ambos fueron luego a la posada del Mariscal, adonde se escusõ mucho Hernando Pizarro del descuydo que auia tenido con el, y al parecer quedaron conformes.

Tesoro q̃ Hernando Pizarro sacõ de pachiacama

Hernando Pizarro lleuõ consigo a Chaliquichiamã.

Hernando Pizarro no gusta de la llegada de Almagro

Llegado el tesoro del rescate del Inga, pedia, que se le diesse libertad, pues auia cumplido lo prometido: pero en esto se leuantõ vna diferencia entre los Castellanos que llegaron cõ el Mariscal, y los q̃ estauan con don Francis-

Pretenfio de los Castellanos de Almagro en ser iguales con los otros en los despojos.

Predeamiento de milites aquiliter partiẽda Scot. in Tac. 520. Ant. Ne bri. lib. 1. Dec. 2.

Iuyzio q̃ haze Pizarro sobre la pretenfio de los Castellanos de Almagro

Autõ del Adelantado don Francisco Pizarro sobre el repartimiento del despojo.

co Pizarro: Dezian los de don Diego de Almagro, que auian de ser participantes en el repartimiento del rescate, y de toda la demas plata y oro, esmeraldas, y joyas que se auian ganado, porque con la nueua de su llegada a la tierra, se dio mucho calor al cumplimiento del, y se puso mayor temor a los Indios, para cumplir el mandamiento de Atahualpa, y cessõ su atreuimiento, lo qual no fuera, si ellos, cuyo numero acrecentõ la fuerça, y la reputacion, no llegaran: allende que auian hecho sus guardas, y seruido con sus armas y caballos en la seguridad, y conseruacion del tesoro y del Inga, sien lo vso de guerra, que tanto participan del prouecho los que guardan los quarteles, como los que pelean. Los del Adelantado don Francisco Pizarro alegauan las necesidades y trabajos padecidos, hasta llegar a Caxamalca, el peligro en que se vieron hasta la prision del Inga, y desbarate de su exercito, y el valor que en ello mostraron, y que si hazian guardas, por razon de guerra, tenian obligacion por la comun seguridad. Oydas las razones de los vnos y de los otros el Adelantado con parecer del Mariscal, y de los mas principales Capitanes declaró, q̃ del montõ se sacassen cien mil ducados para los de Almagro, cõ q̃ quedõ assentada la diferẽcia, y de lo demas, despues de sacado el quinto que tocaba al Rey, parecio, que se le hiziesse algun seruicio, y que todo lo que restasse, no se repartiessse por iguales partes, sino conforme a como pareciesse al Adelantado, que merecian los seruios y trabajos de cada vno. Para lo qual en diez y siete de Junio deste año hizo vna declaracion judicial: en conformidad del autoridad y facultad que el Rey en sus despachos y prouisiones le daua, pidiendo el diuino auxilio para guardar justicia a cada vno, y entre todos que fueron los siguientes, repar-

tiõ casi 507. marcos de plata, con los quales, y el oro montõ lo que se repar- tiõ vn millon, quinientos, y veynte y ocho mil, y quinientos pesos de oro, sacados docientos sesenta y dos mil, docientos y cinquenta y nueue pesos de oro, q̃ importaron los quintos Reales, los derechos de quilatador, marcador, fundidor, y las costas: los cien mil ducados de los almagristias, la joya q̃ llama- mã ticina del Escaño, y otras joyas, las partes del Governador, y Capitan general, y fue tanta la abundancia de oro y plata, q̃ el oro de catorze quilates, lo ponian a siete, y lo de veynte a catorze, de la misma manera la plata, q̃ dio causa para q̃ muchos mercaderes se hiziesse muy ricos con solo comprarlo.

Cantidad de oro y plata que se repar- tiõ entre la gẽte de acuallo.

Esta grã riqueza entre tã poca gẽte fue causa de grãdes excessos, como fue le acõtecer entre gẽte de guerra, cuya instituciõ es toda libertad, porq̃ los juegos erã sin medida, y por cõsiguiente el precio de todas las cosas fuera de toda regla, sin otros vicios dignos de remedio, que por descuydo, o tolerancia de las cabeças, no eran castigados.

Fueron los de acuallo q̃ se hallarõ en la prisiõ del Inga, y en el repartimiẽto del tesoro, el Adelantado Governador y Capitã general don Francisco Pizarro, su Tiniẽte Hernãdo de Soto, Hernando Pizarro, Iuã Pizarro, y Gõçalo Pizarro, Pedro de Candia, Sebastian de Belalcaçar, Iuan Cortès, Christoual de Mena, Ruiernandez Brizeño, Iuan de Salcedo, Pedro Alõso Carrasco, Frãncisco de Xerez, Gõçalo de Pineda, Alõso de Medina, Alõso Brizeño, Iuã Pizarro de Orellana, Luys Maza, Geronymo de Aliaga Gonçalo Perez, Pedro Barrantes, Rodrigo Martinez, Pedro de Anades, Francisco Malauer, Diego Maldonado, Rodrigo de Chaues, Diego d Hoyuelos, Gomez d Carrãça, Iuã de Quincoces, Alõso de Morales, Lope Velez d Guẽuara, Iuã d Barbarã,

Nombres de los soldados que pelearon acuallo contra el Inga.

Pedro de Aguirre, Pedro de Leon, Diego Mexia, Martin Alonso, Juan de Rojas, Pedro Cataño, Pedro Ortiz, Juan de Mogroitejo, Hernando de Toro, Diego de Agüero, Alonso Perez, Hernando Beltran, Pedro Barrera Vaena, Francisco Lopez, Sebastian de Torres, Juan Ruyz, Francisco de Fuentes, Góçalo del Castillo, Nicolas de Azpa, Diego de Molina, Alonso Peto, Miguel Ruiz, Pedro de la Hoz Salinas, Christoual Gallego, Rodrigo de Cantillana, Gabriel Felix, Hernando Sanchez, Pedro de Paramo. Eran los Infantes los siguientes. Pedro de Vergara dicho el Flamenco, Miguel Estete, Alonso de Mesa, Antonio de Herrera Sadoval, Juan de Herrera, Pedro de Torres, Martin Pizarro, Juan de Porras, Miguel Cornejo, Christoual de Sosa, Hernando de Sosa, Sacho de Villegas, Pedro de Villoa, Gregorio de Sotelo, Garcia de Paredes, Pedro Sancho, Juan de Valdiuicfo, Gonçalo Maldonado, Pedro Navarro, Juan Ronquillo, Antonio de Vergara, Alonso de Carrera, Alonso Romero, Melchor Verdugo, Martin Bueno, Juan Perez de Tudela, Iñigo Talbjo, Nuño Gonçalez, Francisco Dávalos, Hernando de Aldana, Martin de Marquina, Juan Borrallo, Pedro de Moguer, Francisco Perez, Melchior Palomino, Pedro de Alcócher, Iuã de Segovia, Chrysoftomo de Ontiberos, Hernando Martinez, Juan Perez de Ofma, Alonso de Truxillo, Palomino, Alonso Ximenez, Alonso de Toro, Diego Escudero, Diego Lopez, Frãcisfo Gallego, Bonilla, Frãcisfo de Almendras Escalãte, Andres Ximenez, Juan Ximenez, Garcia Martin, Alonso Ruiz, Lucas Martinez, Gomez Góçalez, Alburquerque, Frãcisfo de Vargas, Diego Galican, Contreras, Herrera, Ioachin de Florencia, Antonio de Ouiedo, Iorge Griego, Pedro de Sã Millan, Pedro Catalan, Pedro Roman, Francisco de la

Soldados Infantes q se hallarõ en la prision de Atahualpa.

Torre, Francisco Gordancho, Juan Perez de Zamora, Diego Naruaez, Gabriel de Olinares, Juan Garcia de Santolalla, Iuã Garcia. Pedro de Mēdoça, Juan Perez, Francisco Martin, Barolo me Sanchez Marmero, Hernando de Montaluo, Pedro Pinelo, Lazaro Sanchez, Francisco Gonçalez, Francisco Martinez Zarate, Juan de Vrsan, Frãcisfo de Solares, Hernando del Tiemblo, Juan Sanchez, Juan Chico, Robles, Pedro de Salinas de la Hoz, Anton Garcia, Juan Delgado, Pedro de Valencia, Alonso Sanchez de Talauera, Miguel Sanchez, Lazaro, Garcilopez, Juan Martinez, Esteuan Garcia, Juan de Vergara, Juan de Saluatierra, Pedro Calderon, Juan Garcia.

Cap. III. De lo que passò en la muerte de Atahualpa.



Stauã muy de ordi- rio entreteniēdo al Inga Hernando Pizarro, y Hernãdo de Soto, y otros Caualleros, y como via, q se dilataua el ponerle en libertad, aunq del rescate se auia hecho repartimien to, por mucho que encubria el senti- miento, se le echaua de ver, y algunos lo dixerõ a don Francisco Pizarro: y como no ahondauã los designios que tenia, le replicauan: pero el respondia; que yua mirando en ello. Esta dila- cion mouio a los mayores Capita- nes de Atahualpa, desseando verle fuera de cautiuerio, para ofrecerle, que leuantarian exercitos, si dello fuef- se seruido, y vsarian de la fuerça, pa- ra buscar remedio por aquel cami- no. Nunca el Inga quiso permitir, que nadie se mouiesse, antes mandaua, que se pusiesse todo cuydado en seruir a los Castellanos. Estauan firuien-

Ofreci- miēto de los Capi- tanes de Atahual- pa.

do

Yanaco- nas con la rebolu- cion del Rey nose hazen li- bres.

do a los Christianos muchos Yanaco- nas, hõbres por linage obligados a per- petua seuidumbre y cautiuerio, q en su vestido, tratamiento y seruicio eran di- ferenciados de los hombres libres, los quales con la rebuelta de las cosas, y confusion en que andaua aquel gouier- no, se auian hecho muy libres, sober- uios y ricos con lo que auian hurta- do, y procediendo con toda desembo- tura, y sin respeto de los Orejones, y de los demas de la nobleza, desseando poner las cosas de aquella Republica en toda turbacion para su entera liber- tad, sembrauã nuevas falsas, y dauan a entender a los interpretes que se mo- niã alborotos e inquietudes para el de- falsiego de los Castellanos. Estos ru- mores poniã en cuydado al Capitã ge- neral, y el certificarle q el autor dellos era Chaliquichiãma. Y aunque no era asì, toda via mandò, que se doblassen las guãrdas, y se hiziesse otras diligen- cias para estar con todo recato.

sospechas de don Francisco Pizarro, y de dõde naciã.

Estas sospechas afligian al Inga, pare- ciendo, que dificultauan su libertad, y aunmētandose mas, y cargando la cul- pa a Chaliquichiãma, el Gouernador estuuo por quemarle, y de hecho lo hi- ziera, si su hermano Hernãdo Pizarro no le fuera a la mano, porq Chaliqui- chiãma con su mucha eficacia afirma- ua q se lo leuantauan, y que todo era falsedad. Parecio en esto a don Francif- co Pizarro, que seria conueniente em- biar persona a Castilla a dar cuenta al Rey de las riquezas, y grandes tesoros que hasta entonces se auian hallado, y esperauan de hallar; y que le lleuasse su quinto y el seruicio, y refiriesse lo de mas que auia, y el estado en que queda- ran las cosas. Hizo para esto eleccion de su hermano Hernando Pizarro, y dã- dole los despachos y los tesoros, le co- metio q suplicasse al Rey, le aumentaf- se los limites de su gouernacion, y le pi- diesse otras mercedes. El Mariscal don

Don Frã- cisfo Pi- zarro em- bia al Rey a su her- mano Hernãdo Pizarro.

Diego de Almagro tãbien escriuiò al Rey representãdole sus seruicios, y su- plicãdole, hiziesse merced de darle en gouerno la tierra mas adelante de la q tenia don Francisco Pizarro, cõ titulo de Adelantado, y para procurarlo dio su poder a Hernãdo Pizarro, y dizen q le prometio para ello mas de veynte mil ducados, yno se cõfiãdo enteramē- te de Hernando Pizarro, dio en secreto poder a Christoual de Mena, y a Iuã de Soto, para q en caso que Pizarro no hi- ziesse bien sus negocios, ellos los ayu- dassen. Despachado pues Hernãdo Pi- zarro cõ el dinero, y la joya q llaman del escaño, pidieron licncia para yr a descansar a Castilla, y gozar de sus tra- bajos algunas personas, y entre ellos los Capitanes Christoual de Mena, Sal- cedo, y Juan de Sosa, los quales lleua- uan a quarenta, treynta, y veynte mil ducados, y algunos a menos, conten- tandose de lo q hasta entõces auian ad- querido. Llegados a Panamã, se esten- dio por todas las Prouincias de la tie- rra firme la grandeza de aquellas ri- quezas, con que se leuantò el animo a muchos de yr a militar en el Pirũ.

En Caxamalca siempre crecian las sospechas de guerras y alborotos por la libertad del Inga. Y los Castellanos de Almagro inuidiosos de las riquezas de los Pizarros pedian, que los lleuassen a buscar nuevas tierras, y prouar su vè- tura. Estas cosas, y el considerar don Francisco Pizarro, quan embaraçado se hallaua, con auer de guardar aquel Principe tan poderoso, y el modo que auia de tener, para assentar aque- lla Republica, y fundar el Impe- rio de la corona de Castilla, la mul- titud de gente que auia en aquellas grandes tierras, le representauan mu- chas dificultades. Y juzgaua, que el dominio que auia de establecer, con- sistia en la disipacion del que tenian y possen los Indios, y juzgaua, que

Descon- fiança de Almagro con Hernando Pizarro. Hernãdo pizarro a que viene a Castilla

Rique- zas del pi- rũ imue- nen armu- chos a yr a militar en aque- lla tierra.

Alma- gros pidē nuevos descubri- mientos.

Don Frã cisco Pizarro como trata de establecer el Imperio Castellano. Viro aut ubi Principi nihil iniustum censendū, quod fructuosum. Thucid.

Don Frã cisco Pizarro habla al Inga.

ga que responde a Pizarro

otro medio mas estable no podia hallar, sino la muerte de Atahualpa, ya que tambien le auia caydo muy a proposito la de su hermano Guascar, y esto tenia por justo, pues era prouechoso. Y los que no alcançaron estos juyzios dizen, que Atahualpa tenia muchas y muy hermosas señoras por concubinas, y que Filipe la lengua se enamorò de vna dellas, y que no atreuiendose a conseguirla por el respeto del Inga, le parecio, que le sucederia su designo cò su muerte, y que tuuo sus platicas con los Yanaconas, que estauan en el exercito Castellano, y con los Indios enenigos de Atahualpa, del vado de Guascar, y que concertaron, que yuan grandes exercitos para matar a los Castellanos, y poner en libertad a su señor Atahualpa, y q̄ los vnos por la enemistad, y los otros por la libertad lo publicaron asy, y lo afirmaron, y que confuso el Governador con tales y tan continuas nuevas, dixo al Inga: Que no cabia en buena razon, que estando alli con su gente debaxo de la confianza que le auia prometido, y haziendole tanto seruicio, con auerle cõseruado la vida, siendo su prisionero, tratase perfidamente de matarle con sus soldados, haziendo venir para ello los exercitos que publicamente se dezia. A lo qual sin alteracion, ni descompostura dizen, que respondió: Que se marauillaua mucho, que dixesse tales cosas, porque los Ingas nunca supieron mentir, quanto mas, que no caia en buena razon, que estando en su poder, y su vida en su mano, para priuarle della a su voluntad, se hiziesse tal cosa, lo qual dizen que negò con juramento, afirmando, que era falsedad leuanta da por sus enenigos. Aumentauanse las sospechas de guerra, y crecia la fama, y Pizarro andaua inquieto, y el Inga se quexaua, y lamentaua, diciendo: Que despues que le auian tomado su

tesoro tratauan de matarle. Y a la verdad vna multitud de los Indios sus contrarios dezian, que los Castellanos jamas tendrian paz ni sosiego sino le matauan, porque por ser hombre astuto y sagaz, no se podian fiar.

Don Francisco Pizarro encubria astutamente sus designos, y con pocos con gran secreto los conferia, porque son grandes los frutos del secreto, y mas en los que gouernan, porque entendidos los intentos de vn Governador, o Capitan, pueden ser interrompidos, y no se sabiendo, haze estar a los hombres atonitos, y al superior en gran reputacion. Hallandose las cosas en este estado, diciendo vnos que era necesaria la muerte del Inga, y otros que se truxesse a Castilla, pareciendoles crueldad. Francisco Pizarro mostraua hallarse perplexo, y para mostrar mas su temor, mandò prender a Chialiquichiana, y poner adonde nadie le pudiesse hablar. Con tales demostraciones crecian las sospechas en la gente, y los oficiales Reales, especialmente Alõso Riquelme pedia con mucha instancia, que el Inga fuesse muerto, diciendo, que asy conuenia a la conseruacion de todos, y quietud de la tierra, porque la verdadera seguridad era acomodar se, de manera, que no se pudiesse recibir ofensa. Y continuandose los auisos de guerra, y afirmandose, que los enenigos estauan cerca, crecia entre los Castellanos el alteracion y el temor, y esto aumentaua la instancia que se hazia al Governador, para la muerte del Inga, teniendo por cierto que era el vnico remedio para saluar todo peligro.

Atahualpa, que no ignoraua su desuentura, y que sabia bien, que aquella fama era inuentada para su muerte, estava muy congojado, y se afanaua en dar à entender la falsedad, y echaua menos a Hernando Pizarro, cuya presencia

Indios acõsejan la muerte del Inga.

Nulla cõsilia meliora sunt sicut illa, que aduersarius ignorauerit Veget.

Oficiales Reales pide la muerte del Inga.

Don Francisco Pizarro se determina de matar al Inga.

Prosperū ac Felix seclusus virtus vocatur. Seneca.

proceso contra el Inga.

Lamentaciones del Inga por su muerte

fencia, tenia por cierto, que le valiera mucho, y juzgando el Governador, q̄ tantas instancias, la fama que corria de la guerra, el temor de la gente, y los peligros que se le representauan, eran suficiente color para executar su designo, declarò, que era su determinacion, que muriesse el Inga por conuinencia del bien publico: pero que queria, que Hernando de Soto, y Lope Belez de Geuara fuesen primero con algunos cauallos a reconocer la parte adonde se dezia, que estauan los enenigos, y que hallando ser verdad, luego se executasse la muerte, y donde no, que fuesse el Inga bien guardado, porque no pensaua desposseerse de persona que tanto le importaua, de que se conociò, que el tesoro recibido, con nombre de rescate, no auia sido procurado para la libertad del Inga, sino para que los Indios no lo escondiesse.

Salido Hernando de Soto, se leuantò gran alboroto, fuesse con industria, o verdadero, Francisco Pizarro entendió luego en formar el proceso, y prouado cò diuersos Indios effaminados por el interprete Filipe de Pohechos, que el Inga trataua de matar a los Castellanos debaxo de buena Fè, solicitandolo con gran agonía el Tesorero Riquelme. El Governador mandò llevar el pleyto a fray Vicente de Valuerde, y visto, respondió, que firmaria, que era bastante, para que el Inga fuesse condenado a muerte, porque aun en lo esterior, quisieron justificar su intento, y con esto se pronunciò la sentencia, para que fuesse quemado. El Inga sabido que auia de morir, clamaua al Cielo, que exaltase de don Francisco Pizarro, era cosa lastimosa el sentimiento que mostraua, diciendo, que en que auia pecado, y que auia hecho, ni sus mugeres, y hijos: las palabras dolorosas que dezia, acusando su desgracia, y desuentura, especialmente no auiendo dado causa, para

que con el se vñase de tanta crueldad, en fin dos horas despues de anohecido fue lleuado a executar la sentencia con muerte de fuego, consolandole fray Vicente de Valuerde, y persuadiendole q̄ muriesse Christiano, afirman, que pidió el Bautismo, y que el padre Valuerde se le diò, y que por esto no le quemarò, sino que se mandò que le ahogassen.

Muerte del Inga como paso.

Capitulo V. Del mucho sentimiento que huuo en el Piru por la muerte de Atahualpa. Que el Governadore embiò a Sebastian de Belalcaçar à gouernar a san Miguel: y que el Capitan Gabriel de Rojas salio de Nicaragua, con auiso que don Pedro de Aluarado yua cõ su armada al Piru.



Muerto Atahualpa, y dando el cuydado de enterrarle al padre Morales clerigo, como no importaua tener secreta su muerte, luego se supo, y començaron los alaridos de las mugeres, y de las otras que las seruian, haziendo dolorosas lamentaciones; quisieran muchas muy hermosas enterrarse con el, y como no se lo consentian, se apartauan, y ahorcauan con sus propios cabellos, y con cordeles, y si el Governador no pudiese en ello orden, fuera gran numero dellas las que lo hizieran, los Castellanos todos mostraron pesadumbre por la estrañeza del caso, porque el vulgo siempre se buelue con la nouedad de los accidentes, sin otra consideracion. La fama de la muerte deste Principe passò bolando por todos los Reynos de su

Sentimiento de los Indios por la muerte de Atahualpa.



Muerte de Atahualpa con su gran sentimiento.

Revolucion del Imperio con la muerte del Inca.

Imperio, y se detruieron muchas cargas de oro, que de diuersas partes acudian al mandamiento del Inga, en todas las prouincias, sus amigos, y deuotos, y los que no lo eran, hizieron notable sentimiento, llamando crueldad a este caso, porque como el Inga les auia prohibido el tomar las armas por su libertad contra los Castellanos, y mandaua que los siruiessem dezian, que bienauenturados los Ingas passados, que murieron sin conocimiento de gente tan sangrienta, y se indignauan en grandissima ira para la vengança, y librarfe de tan duros enemigos, mataronse diuersos hombres, y mugeres con su falla creencia, de yr a seruir el alma de su gran señor en los altos Cielos, y el cuerpo desenterraron, y llevaron al Cuzco secretamente, sin que jamas se pudiesse saber adonde le pusieron, porque para auer el tesoro huuo muchos codiciosos que lo procuraron. El Quisquiz se fue la buelta del Quito, y otros Capiranes a otras prouincias, y los mas poderosos vsurparon muchos Estados, y Señorios, y los que de estos auian sido despo seydos por Atahualpa, y por los otros Ingas, los cobraron, y infinitos en esta gran mudança ocuparon lo que no era suyo. Boluio Hernando de Soto de descubrir, y refirió, que en algunas jornadas que auia andado por la parte adonde se le dixo, que auia de hallar los exercitos, no auia topado, sino algunos Indios que pacificamente acudian a seruir en Caxamalca, y de no auer aguardado el Governador esta relacion de Hernando de Soto, se puede juzgar el flaco fundamento que quieren algunos, que tomasse el Governador para la muerte del Inga con las passiones, y embustes de Filipillo, porque no era tan precipitado don Francisco Pizarro, que hiziera tal execucion, si le conuiniere, hasta aguardar la buelta de Hernando de Soto: pero como el vulgo no alcanza los

secretos pensamientos de los mayores, y los Castellanos en general son ingenios no crueles, amigos de benignidad, y que facilmente se induzen a ella, no es de marauillar, si hizieron sentimiento, y juzgaron que esta muerte fue hecha con ligereza. Esta muerte del Inga dio causa para que con el aborrecimiento los Indios perdiessen totalmente la estimacion en que tenian a los Castellanos, y ellos la cuenta que hazian de los Indios, conuirtiendola en todo menosprecio, y don Francisco Pizarro para mostrar, que no auia sido su intento deshazer aquel Imperio, quiso saber de los Orejones, quien seria el mas digno para recibir la corona del Reyno, y aun que tenian por de poca sustancia hazer la coronacion en otra parte que no fuese el Cuzco, como los hijos de Guascar, a quien pertenecia, eran muertos, y aun que eran vitos algunos de Guaynacana, como los Orejones que se hallauan en Caxamalca, eran hechuras de Atahualpa, propusieron a vn hijo suyo llamado Toparpa, y don Francisco Pizarro lo tuuo por bien, y juntando los señores al modo acostumbrado, le saludaron por Rey, sacrificando vn corde-ro de color sin mancha, y haciendo todas las demas ceremonias acostumbra das, aunque sin aquella gran pompa, y Magestad, con que se solia celebrar tal solemnidad en el Cuzco con lo qual con siguió don Francisco Pizarro el fin que deseaua, que fue dar en alguna manera con esta eleccion satisfacion general en todo el Pirú, por el sentimiento que tenian de verse sin su Monarca, y para con su medio, y mediante su respecto excusar las guerras, y trabajos, que cono cia que se le auian de seguir, yua don Francisco Pizarro mirando en la conseruacion, y aumento de las empreffas que auia comenzado en el Pirú, y disponiendo quanto le parecia conuenir para el fundamento de aquel Imperio

Ingenios Castellanos comúnmente inclinados a benignidad.

Eligé por Inga a Toparpa, hijo de Guaynacana.

Causas que mouieron a don Francisco Pizarro para la eleccion del Inga.

Castellano.

Sebastian de Belalcaçar, va por Governador de la ciudad de san Miguel.

Don Pedro de Aluara do in siste en yr al Pirú.

Fama de los tesoros de don Francisco Pizarro es grãde.

Castellano, y porque juzgaua, que estando la nueva ciudad de san Miguel en los valles, y tan cerca de la marina, era la primera, adonde auian de acudir las gentes de las prouincias de Tierra firme, de Nicaragua, y de Castilla ( que segun buen discurso, no auian de ser pocas con el tiempo) determino de poner en ella todo buen recado, y para ello hizo eleccion de la persona del Capitan Sebastian de Belalcaçar, hombre de madero juyzio, y constante en sus opiniones, y de quien conuina que seria muy al proposito para lo que se le encomendaua. Dióle sus despachos, para que en aquella ciudad, y su distrito fuese su Ti niente, y luego se partió, y poco antes auia partido de Caxamalca el Piloto Iuan Fernandez, el qual desde Nicaragua ( adonde no auia otra ocupacion, sino armar nauios, para la contratacion de Castilla del oro) auia tenido compania con Belalcaçar, y auiendo sucedido, de conformidad entre ellos, se fue a Guatemala, y aunque don Pedro de Aluara do, sin respecto, que en la respuesta que fue de Castilla, no se le permitia yr al Pirú, sino se le mandaua, que en caso que arnasse, embiasse a las Islas de la Espereria, o a descubrir adonde otro ninguno huuiesse descubierta ( con el deseo de fama, porque nuestro animo por su propio dote es inclinado a la gloria de los humos mundanos) siempre estaua con proposito de nauegar al Pirú, y tanto le dixo aquel Piloto de las grandes riquezas, y tesoros de don Francisco Pizarro, y de sus companeros, que se le au mentó mas el deseo que tenia de hazer aquella jornada, aunque la orden del Rey espressamente se le prohibuia, escusándose con dezir, como solia, que don Francisco Pizarro no tenia fuerças para llevar adelante la grande empreffa, que auia comenzado, y que por serlo tanto, y tan dificultosa, antes hazia feruicio al Rey en ayudarle. A esta fama

que se diuulgó por las prouincias de Guatemala, y Nicaragua, acudió mucha gente, y el Adelantado apercebia su partida. Y hallandose en Nicaragua el Capitan Gabriel de Rojas, Cavallero honrado, y viejo amigo de don Francisco Pizarro, de no estar en ocio, y por auerle llamado don Francisco Pizarro, para que le fuese a socorrer, tenia apunto 200. hombres para embarcarse en dos nauios, don Pedro de Aluara do se los tomó, y Gabriel de Rojas se fue con diez, o doze amigos, como pudo, llevando informacion de la jornada, que Aluara do trataua de hazer, que fue recibida por el Licenciado Castañeda, que gouernaua en Nicaragua por muerte de Pedrarias Dauila, y pues que esta jornada sucedió el año siguiente, se tratará a ora de cosas del Pirú.

Don Pedro de Aluara do quita los nauios a Gabriel de Rojas.

Capitulo VI. Del principio, y fundamento del Imperio de los Ingas Reyes del Pirú.



Ves se ha tratado de la cayda desta gran Monarquia del Pirú, que llegada al mayor punto de su mayor grandeza, vino a tanta disminucion, no será justo passar en esta general Historia, sin dezir lo que despues de muy grandes aueriguaciones se halla de su principio. Dezia los Indios mas viejos, que por tradicion de sus mayores, que muchos años antes que huuiesse Ingas, estando toda aquella tierra muy poblada de gente, huuo tan gran diluuió, que la mar salió de sus limites, y la tierra se cubrió de agua, y pereció toda la gente, y sobre esto dicen los Guancas habitadores del valle de Xauxa, y los de Chiquito



Chiquito en el Collao, que en las cuevas, y concauidades de las sierras mas altas quedaron algunos que boluieron a poblar la tierra. Otros de la ferrania afirman que todos acabaron en el diluuij, saluandose en vna balsa feys personas, que procrearon todo lo demas de aquella tierra: y que aya auido en ella algun diluuij particular, se puede creer, porque toda la gente de las prouincias se conforma en este diluuij: pero pensar que tengan memoria, es imposible, pues ay certissimas señales, de que estos Indios poblaron esta tierra mucho despues de la diuision de las lenguas de la torre de Babilonia: y de la manera q̄ se juzga, que pudieron passar a ella, se tratò en la primera Decada de la general Historia. En este su principio afirman todos, que viuian desordenadamente, andauan desnudos los mas, y pocos traian las ropetas pequeñas, aunque los llautos, y cordones que se ponen en las cabeças, para ser diferenciados vnos de otros, y conocidos, dicen, que era como aora se vsa, y andauan a manadas como Alarabes sin tener camas, ni firmes habitaciones, saluo algunas cueuas, y algunos hazian fortalezas en los mas altos cerros, de donde salian a pelear con otros sobre las tierras de labor, y se matauan cruelmente, boluiedo con los despojos, y mugeres de los vencidos a sus castillos, adonde hazian sacrificios a los dioses, derramando sangre humana, y de corderos, y desta manera viuieron como en Behetrias: pero de qualquiera manera mostrauan ser barbaros, porque tanto mas es humano el gouerno, quanto los hombres son mas allegados a razon, acomodandose los Principes cõ sus vassallos en la igualdad de naturaleza, y siendo inferiores en la obligacion del cuydado del bien publico, todo lo qual era al reues entre estos barbaros, porque los Reyes querian ser tratados como dioses, y trata-

Indios como dicen que se començò a poblar su tierra despues del diluuij.

Indios del Pirù, como viuian en los principios de su poblacion.

Los Reyes del Pirù querian ser seruidos como Dioses.

uan a sus vassallos, como a bestias, y por esto muchas destas naciones no quisieron Reyes, sino viuir en las dichas Behetrias, criando Capitanes para la guerra, y otras cosas, a los quales obedecian durante la necesidad, y despues boluian a sus primeros officios, aunque siempre ay algunos auentajados al vulgo, como Caualleros, desta manera hã sido, y son los de Chile, y fue el nuevo Reyno de Granada, el de Guatemala, algunas de las Islas de Barlouento, y Sotouento, y la Florida, el Brasil, Luzõ, y otras muchas tierras, saluo, que en gran parte dellas es mayor el barbarismo, porq̄ sin conocer cabeças, mandan todos cõ violencia, preualeciendo el que mas puede, y folamente en este Orbe huuo dos Monarquias la de Mexico, y esta, las quales en buena orden se auentajaron de todos los otros Señorios de los Indios, en poder, riqueza, y en la mucha Religion, aunque supersticiosa, diferenciandose en la sucefsion del Reyno, porque la de los Mexicanos era por eleccion, y la de los Ingas por herencia de sangre: y en edificios, y grandeza de corte excedia Montezuma a los Ingas, y estos a el en tesoros, y riquezas, y grandeza de prouincias. En antigüedad los Ingas lleuauan ventaja, y en hechos de armas, y vitorias se pueden tener por iguales.

Viuiendo pues estas gentes desta manera, se leuantò en la prouincia de Collao vn valentissimo hombre llamado Zapana, que sugetò mucha parte della, y dicen los Indios, que guerrearon contra el esforçadamente en la prouincia de los Cañas, que esta entre los Canches, y Collao, cerca de vn pueblo llamado Chungara vnas mugeres, y que para su defenfa, hizieron muchas Albarradas, ò trincheras, y fortalezas que oy dia se ven rastro dellas, las quales mugeres, auiendo hecho cosas marauillosas alcabo fueron vencidas de Zapana, y fu

Prouincias que no quisieron sugetarse a Reyes.

Diferencia de la Monarquía del Pirù a la Mexicana.

Principios del señorio del Pirù.

y su nombre olvidado, dicen tambien, que en las Islas de Titicaca en el Collao huuo hombres con barbas, y blancos, y que saliendo del valle de Coquinbo vn Capitan llamado Cara, llegò a Chuquito, y pasó a la Isla, y matò a los Barbados, y siendo como es esta tierra tan sana, y comoda para la vida, se poblò mucho, no embargante estas guerras, y passiones, y sus Capitanes como valerosos tiranizaron los pueblos, y prouincias. Cuentan tambien los Indios, segun lo tienen por tradicion de sus antepassados, y parece por sus cantares, que en su antigüedad estuieron mucho tiempo sin ver Sol, y que por los grandes votos, y plegarias que hazian a sus dioses, saliò el Sol de la laguna Titicaca, y de la Isla, que està en ella, que es en el Collao, y que pareciò luego por la parte de medio dia vn hõbre blanco de gran cuerpo, y de veneranda presencia, que era tan poderoso, que baxaua las sierras, crecia los valles, y sacaua fuentes de las piedras, al qual por su gran poder llamauan: Principio de todas las cosas criadas, y padre del Sol, porque dio ser a los hombres, y animales, y por su mano les vino notable beneficio, y que obrando estas marauillas, fue de largo hãzia el Norte, y de camino yua dando orden de vida a las gentes, hablando con mucho amor, amonestando que fuesen buenos, y se amasen vnos a otros, al qual hasta los vltimos tiempos de los Ingas llamaua Ticeuiracocha, y en el Collao Tuapaca, y en otras partes Arnaua, y que le hizieron muchos Templos, y bultos en ellos a su semejança, a los quales sacrificauan. Dizen tambien, que passados algunos tiempos oyeron dezir a sus mayores, que pareciò otro hombre semejante al referido, que sanaua los enfermos, daua vista a los ciegos, y que en la prouincia de los Cañas, queriendo locamente apedrearle, le vieron hincado

Ticeuiracocha quié era, y que memoria tienen los Indios del.

Indios que refieren de sus antigüedades.

de rodillas, alçadas las manos al Cielo, inuocando el diuino fauor, y que pareciò vn fuego del Cielo que los espantò tanto, que con grandes gritos, y clamores le pedian, que los librasse de aquel peligro, pues les venia aquel castigo por el pecado, que auian cometido, y q̄ luego cessò el fuego, quedando abraçadas las piedras, y oy dia se ven quemadas, y tan liuanas, que aunque grandes se leuantan como corcho, y dicen, que desde alli se fue a la mar, y entrando en ella sobre su manto tendido nunca mas se vio, por lo qual le llamaron Viracocha, que quiere dezir espuma de la mar, nõ bre, que despues mudò significacion, y que luego le hizieron vn Templo, en el pueblo de Cacha, y algunos Castellanos solo por su discurso han dicho, que este deuia de ser algun Apostol: pero los mas cuerdos lo tienen por vanidad, porque en todos estos Templos se sacrificaua al demonio, y hasta que los Castellanos etraron en los Reynos del Pirù, no fue oido, ni predicado el santo Euangelio, ni vista la Santissima señal de la Cruz.

Vano discurso de algunos acerca de auer llegado algun Apostol al Pirù.

Capitulo VII. Como fue Manogocapa el primero de los Ingas del Cuzco, y Reyes del Pirù.



DEMAS De lo referido, cuentan tambien, y parece por los cantares de los Indios, que en Pacaritambo, que significa casa de produzi-

Origen del linage de los Ingas.

miento, ò generacion, no lexos del Cuzco parecieron tres hombres, y tres mugeres que se llamauan Ayarocche, Aranca, y Aiarmango, y las mugeres, Mama cola, Mamacona, y Mamaragua, ellos, y ellas

y ellas vestidos con mantas largas, y cimifetas cortas sin mangas, ni collar, rã lucidos, y bien labrados estos vestidos, q̄ los llamaron Tocabo, que quiere dezir Reales, y q̄ vno de los hõbres tenia vna honda de oro, y en ella vna piedra, y q̄ facaron mucho seruicio de oro, y q̄ el primero de los hõbres, q̄ era Ayarache, con acuerdo de los otros, q̄ todos eran muy soberbios, y que presumian, ser señores de la tierra, tratõ con los otros que poblaffen aquel lugar que llamaron Pacaritambo, lo qual (con ayuda de los naturales) hizieron muy presto, y con el tiempo pusieron alli mucho oro, y que era tan valiente Ayarache, que con su honda de oro derribaua los cerros, y ponía las piedras cerca de las Nubes, y que los hermanos con envidia destas cosas le rogaron, que entrasse en vna cueua, adonde tenían sus tesoros, à sacar cierto vaso que se les auia olvidado, y a rogar al Sol su padre, que les ayudasse para señorear aquella tierra, y que Ayarache sencillamente entrõ en la cueua, y luego cerraron la boca con muchas piedras, que no pudiesse salir, y que sucedido esto, cayeron muchas sierras, y altos cerros, y este es el principio, q̄ contauan los Orejones q̄ tuuieron los Ingas, porq̄ fueron tã vanos, que no querian auer tenido origen, sino del Sol, y asì quando mucho los enfalcauan, los llamauan muy gran señor hijo del Sol. Cerrado en la cueua Ayarache, dicen, q̄ los dos hermanos acordarõ de hazer otra poblacion con alguna gēte q̄ se les allegõ, q̄ llamarõ Tãboqui, q̄ en lengua Castellana quiere dezir diētes de aposento, ò de palacio, y desta manera apartarõ de si al hermano Ayarache, y por otro nombre Guanacãure.

Deuía de ser encantadores los dos referidos hermanos, segun de la relaciõ, q̄ se va haciendo, se puede cõprender, pues en estas naciones huuo muchos

Magos, y hechizeros, porq̄ afirmaron los Orejones, q̄ quedaron de los tiempos de Guascar, y de Atahualpa, q̄ tenia por cosa sin duda, que despues de lo referido, vieron los dos hermanos yr por el ayre cõ grãdes alas de pluma pintadas à Ayarache, y que teniendo de verle mucho miedo, les dixo, que no temiesse, porque yua para que començasse à ser conocido el Imperio de los Ingas, y q̄ dexassen aquella poblacion de Tãboqui, y fuesse al valle mas abaxo, y poblaffen al Cuzco, que seria poderosa ciudad, adonde se edificaria el sumptuoso Templo, que seria tan seruido, que el Sol seria el mas honrado: y que porque el auia de rogar à Dios por su grandeza, se quedaria en la forma que le vian en vn cerro que para siempre por ellos, y sus descendientes seria adorado, al qual llamarian Guanacãure, adonde en pago del bien que les hazia, le leuantarã altares, y harian sacrificios, que les prometia de darlos todo fauor en la guerra, y que la señal que auian de tener para ser temidos, era horadar se las orejas de la manera que le vian, y que dicho esto, les pareció que le vieron con vnas orejeras de oro de gran redondez, y que oydo esto, y passada la turbacion en que estauan, le respõdieron q̄ todo lo cõplirian, y que luego se fueron al cerro, que oy llaman de Guanacãure, al qual hasta aora tuuieron por sagrado, y alli boluieron à ver à Ayarache (que deuia de ser algun demonio) y los dixo, q̄ tomassen aquella borla, ò corona los que auian de ser soberanos señores, y que aquel acto auia de ser por señal de nobleza, y que en señal de obediencia le hizieron vna grandissima reuerencia. Este afirman los Orejones, que fue su principio, y que los vestidos de los Ingas, eran de la misma manera, que pareció Ayarache à sus hermanos, aunque el que auia de ser Inga, vn dia se vestia,

vna

Encantadores, y hechizeros huuo muchos entre los Indios.

Orejones que prinicipio tuuieron.

Origen del vestido de los Ingas.

Vestidos de los Ingas para tomar la posesion como erã, y las ceremonias q̄ hazian.

vna camisa negra sin collar pintada de colorado, y con vna trença leonada se auia de dar ciertas bueltas à la cabeza, y cubierto con vna manta leonada auia de yr al campo por vn haz de paja en ayunas, y la madre, y hermanas en aquel mismo dia auian de hilar, y texer tres vestidos, vno leonado, y blanco, otro todo blanco, el tercero azul, y auia de ayunar vn mes, el qual ayuno se hazia en vn aposento del Real palacio, sin ver lumbre, ni tratar con muger, y acabado el ayuno salia el Inga con vna alabarda de plata, y oro, y yua a casa de vn pariente adonde le cortauan los cabellos, y le vestian vno de los tres vestidos, y luego salian del Cuzco, y yuan al cerro de Guanacãure, y hechos algunos sacrificios, boluian a la ciudad, adõ de se beuia mucho de su vino, que llamã Chicha, y salia à otro cerro dicho Anaguar, y corria por el, para que viesse que auia de ser valiente en la guerra, boluía se a la ciudad, lleuado en el alabarda vn poco de lana, en señal que asì auia de procurar de llevar los cabellos, y cabeças de sus enemigos, boluía à Guanacãure à coger paja muy derecha, y lleuando vn manojo della de oro en la mano, yua al cerro de Yaquira, y se vestia la segunda de las tres ropas, y en la cabeza se ponía vn trença, como corona, debaxo de la qual colgauã vnas orejeras de oro, y encima vn bonete de pluma à manera de Diadema, y en la alabarda atauan vna cinta de oro larga, y le ponian vna luna de oro, y matauan vna oueja, que todos comian cruda, significando que sino eran valientes, asì comerian sus enemigos de sus carnes, y alli hazian juramento de sustentar su orden de Caualleria, y defender el Cuzco hasta morir, y luego abrian las orejas a los que hazian el juramento sobre el hacha sagrada con vn gran agujero, y con cabeças de leones sobre las suyas boluian al Cuzco, y en la plaça

Orejones como se armauan Caualleros, y sus libertades

estaua vna maroma de oro, que la cercaua, sostenida con horcones de plata adonde baylauan, y con esto quedauan estos Orejones armados Caualleros, los quales tenian grandes libertades, y eran capazes para, si necessario fuesse, tomar la borla, ò corona del Reyno. Era costumbre que vna persona de la sangre Real durante el ayuno gouernaua, y despachaua los negocios, y tenia guarda, y le hablauan con gran reuerencia, y acabado todo, el Inga recebia las bendiciones en el Templo de Curacãche, y le dauan la borla de lana mas fina que se dá, que era grande, y le caía hasta encima de los ojos, y desde aquel punto era reuerenciado por Soberano señor, y à esta coronacion acudia la nobleza de mas de mil leguas de tierra con infinita riqueza de oro, plata, y joyas, cercando lo todo aquella gran maroma de oro, que dizen los Indios que pesaria mas de quatro mil quintales, y si esta coronacion no se hazia en el Cuzco, no le tenían por Rey, y asì no es contado Atahualpa en el numero de los Ingas del Cuzco, aunque de muchas naciones fue obedecido. Dizen asì mismo los Indios, que acabada la plastica, que Ayarache tuuo con los dos hermanos, el vno dellos, y Ayarache se conuertieron en piedras que tenían talles de hombres, y que Ayarmango con las mugeres fue a fundar la ciudad del Cuzco, y se llamó Mangocapa, que quiere dezir Rey, y señor rico, y este cuentan por el primer Inga, y Rey del Cuzco.

(.?)

Coronacion de los Ingas, en el Cuzco.

Ciudad del Cuzco que prinicipio tuuo su fundaciõ.

Cap.

Cap.VIII. Que fue el segundo Inga, el que llamaron Cinchiaroca, y por otro nombre Ingaroca, y el tercero Lloqueyupangue, y el quarto Maytacapa.



Izen los Indios, que visto lo sucedido á sus hermanos, Mango era muy deuoto, y religioso, y cõ grã humildad pedia al Sol, y a los dos hermanos, á los quales reuerenciava, y hõrara como a dioses, que le ayudassen en aquella nueva poblacion, que queria hazer en el valle del Cuzco, y que mirando en los buelos de las aues, y señales de las Estrellas, y en otras publica ua la confianza, de que aquella nueva ciudad auia de florecer, y que el auia de ser tenido por padre de todos los que en ella auian de Reynar, y que el origẽ, y fundacion fue vna pequeña casa de piedra cubierta de paja, á la qual llamõ Curiacanche, que quiere dezir cercado de oro, adonde fue el celebrado Tẽplo del Sol, que es agora Monasterio de Religiosos Dominicanos, y que los Indios que en aquella comarca estauan poblados, viendole hombre de bien, y Religioso, se le yuan allegando, porque tenia persona de mucha autoridad, y sabia dar á entender, como auian los hõbres de honrar al Sol, demanera, que principalmente los atraya con el medio de la Religion. La vna de las mugeres, dicen que fue esteril, y que en la otra, huuo tres hijos varones, y vna hija, llamada Achiolo, el hijo mayor se dixo Cinchiaroca, y que se casaron, y el padre los mostrõ lo que auian de hazer, para ser amados de las gentes, y para el

Religion principio de la Monarquia del Cuzco

culto de los dioses, y con esto, auiendo viuido muchos años, dexando poderoso a su hijo, murió muy viejo, y en su muerte se hizieron grandes obsequias, celebrandole por hijo del Sol, a las quales acudieron infinitas gentes de diuersas partes.

Lo referido es lo que cuentan los Indios del Cuzco mas viejos deste principio: otros de la comarca se conforman con que el primer Inga se llamõ Mangocapa, y dicen que saliõ de vna cueua despues del diluuio feys leguas del Cuzco, y q̃ dio principio á dos linages de Ingas, fundandose la ciudad del Cuzco, el vno se llamõ Anãcuzco, y el otro Vrincuzco, y q̃ del primero sucedieron los señores q̃ conquistaron la tierra, y q̃ el primero q̃ hizo cabeça deste linage, se llamõ Ingaroca, q̃ fundõ la familia de Vizaquirao, y q̃ se seruia con oro, y plata, y mandõ, q̃ su tesoro siruiesse para el sustento de su linage, y culto de su cuerpo, y de aqui quedõ la costũbre general de que el Inga suceffor no tocasse en los resõros del predecessor, sino que los ganasse, y dexasse aquellos para el dicho efecto. Y antes de continuar la suceffion de los Ingas, porq̃ no se quede atras, es de saber, q̃ los suceffores de la otra parcialidad de Vrincuzco fueron el primero el Mangacopa. Chinchiaroca, tercero Capac Yupanguilloqui Yupanguí quinto, y sexto Tarcoguanan el septimo su hijo, cuyo nõbre no se dize, y a este sucediõ don Iuan Tambo Maytapnac. Boluiendo pues a la suceffion de los Reyes, õ Ingas cuentan en segundo lugar á Cinchiaroca, q̃ otros llaman el Ingaroca, q̃ se ha dicho, y dicen, q̃ hechos los lloros generales, y obsequias, tomõ la borla, y se coronõ conforme a la costũbre q̃ atras queda referida, y parte por via de halagos, y parte publicãdo, q̃ el, y los suyos teniã la verdadera forma de orar, y seruir á Dios, q̃ fue el motiuo cõ que mouieron la guerra á tantas pro-

Linages Anancuzco, y Vrincuzco, q̃ son.

Familia de Vizaquirao quien la fundõ.

Guerra q̃ hizieron los Ingas a diuersas naciones y con que color.

Grandeza de los Reyes del Cuzco como se aumentõ.

Políticos por su interese no respetan las buenas ordenes.

Institucion de las virgenes sagradas en los Templos.

uincias, porq̃ todos los tiranos siẽpre se cubren con el manto de la religion, lleuõ mucha gente á su obediencia, con la qual viẽdo, q̃ todo el valle del Cuzco era esteril, lleuõ mucha tierra de las montañas de los Andes, con que quedõ con la fertilidad, q̃ agora tiene, y que siendo tremedal, y pantano la plaça del Cuzco le cegõ, y hallandõ, y hizo la que oy se vee. Estas cosas, y el buẽ tratamiento, q̃ hazia á los vezinos, y la suauidad con que trataua con todos, mouieron á otras naciones á yra ver el gran Templo de Curacanche por la fama que corria de su grandeza, y del modo como se honraua á Dios en el, de donde naciõ hazer muchos señores sus confederaciones, y alianças con el, y q̃ entre otros, vno muy poderoso le pidiõ, que casase su hijo mayor, que entre otros huuo en su muger, y hermana con hija suya, y q̃ pareciẽdo esto contra lo establecido por el fundador de su casa, todauia juzgarõ los Orejones, q̃ lo deuia de hazer, pues hasta tener su casa puesta en gran potencia, no se deuia de guardar aquella regla, demanera que tãbien estos barbaros derogauan, sus establecimientos por la conueniencia propia tan recibida entre los politicos contra todas las buenas, y santas reglas. Recibieron por muger del Principe á esta señora, que llamaron Coya, y á la hermana que auia de ser Princesa, pusieron en el gran Templo de Curacanche, adonde ya auia muchos Sacerdotes, y auian instituydo la viuenda de las virgenes sagradas, para mayor honra de Dios, con personas, y porteros para su gouierno, seruicio, y guarda, como en particular se dira adelante. Celebrõse este casamiẽto, y vnion con muchos sacrificios, combites, y placeres en el cerro de Guanacãure, y en Tamboquiuro, y en el mismo templo de Curacanche, aumentãdo con esto el señorio: y estãdo en mucha riqueza, y grãdeza murió

Cinchiaroca muy viejo, dexando muchos hijos, y hijas, y fue muy llorado, y se le hizieron muchas, y suntuosas obsequias, creyendo, que por su bondad, su anima descansaria en los Cielos. Al tercero Inga llamarõ Lloqui Yupanguí, hijo del precedẽte marido de la Coya, y otros le llamã Yacarguaque, siẽdo ya viejo, porq̃ este nõbre quiere dezir llãto de sangre, porq̃ siẽdo viciõdo y preso de sus enemigos, llorõ sangre de puro sentimiento. Siendo pues recebido por Rey, mediante los ayunos y sacrificios, y tomado la corona, comẽçõ grandes y suntuosos edificios, y rogõ a su suegro, q̃ cõ toda su gente se passasse a viuir a su ciudad, adõde seria tã señor como el, y q̃ para su viuieda le señalõ la parte mas Occidental de la ciudad, q̃ por estar en laderas y collados la llamõ Anãcuzco, y esta es la otra opinion de la fundacion de Anancuzco, y algunos dixerõ, q̃ fue orden, q̃ vn Inga fuesse vna vez de Vrincuzco, y la otra de Anãcuzco. En efecto la ciudad se fue aumentãdo, y haziendo poblaciones en cerros, y quebradas, y creciẽdo las riquezas de oro y plata. Y como se hallasse ya este Inga en mucha edad, y no tuuiesse hijo ninguno, se hizieron grandes sacrificios en Curacanche, Guãnacãure, y Tamboquiuro, y otras partes, y q̃ vno de los Oraculos dixo, q̃ el Inga tendria hijo, y porq̃ a su muger te el Principe quedõ niõ, mandõ, que la borla quedasse depositada en el Templo de Curacanche, hasta que fuesse de edad para gouernar, llamaronle Maitacapa, y dexõ por Gouernadores a dos hijos; fue muy llorado, y por su muerte se mataron muchas mugeres y mochos, para yrle a seruir al cielo, auendolo santificado por santo, y hecho suntuosissimas honras, tresquilandose infinitos de los que no morian con el sus cabellos, que era vna gran fineza: y passado el año se hazia con la misma autoridad y pompa el cauo del año:

Cinchiaroca muere dexando muchos hijos.

Lloqui Yupanguí tercero Inga.

Anancuzco, como dicen otros que se fundõ

Oraculo que responde á la peticion del Inga



Cap. IX. Que el quinto Inga fue Capac Yupangui, y por otro nombre Pachuti Yupãgui, y el sexto Ingareque, a quie otros llama Topa Yupãgui, y el septimo Inga Yupangui.



Vcedió a Mayracapac el quinto Rey llamado Capac Yupangui, al qual llaman otros Pachuti, Yupãgui, y auiedo hecho las

hontas al padre, y puestole en el Templo por santo, y auiedo sabido los de Condesuyo, como murió, estando para salir a la guerra contra ellos, acordaron de yr a buscar luego al hijo en su casa antes de su coronacion, para robar las riquezas della, y estando apercebido el Inga, porque dello fue auifado, se dieron batalla, y aunque valerosamente se peleó por ambas partes, quedaron vencidos los Condesuyos, y con el alegría de la vitoria fueron mayores los sacrificios, y fiestas de la coronacion, porque se sacrificaron hombres, mugeres, ouejas, y corderos, por cuyos interiores pronosticauan sus hechos, y los gouernauan. Indignados los Condesuyos, y afrentados por la perdida, boluieron a la guerra, y de nueuo se dieron batalla, y aunque hizieron valerosamente su deuer los Condesuyos, la perdieron con muerte de seys mil hombres, y el Inga siguió la vitoria hasta Condesuyo, y sujetó la prouincia, escusando los daños, y robos, que suelen hazer los vencedores, y auiedo Capac Yupãgui dado buenas reglas de viuir en aquellas tierras, y ordenado, que no habitassen en las cumbres de los cerros, sino en los llanos, se boluió lleuando algunas dözellas, para poner

Capac Yupangui quinto Rey.

Batalla de los Condesuyos con los del Cuzco.

Segunda vitoria de los del Cuzco contra los Condesuyos.

Mayracapac quarto Inga.

enterrose en vn pueblo llamado Paillo, que está en el camino de Omasuyo, y fundó la familia llamada Aocaylli Panaca.

Fue el quarto Rey Matacapac, que siendo en edad para gouernar, le abrieron las orejas, y coronaron con asistancia de grandissimo pueblo, y nobleza que acudió de muchas partes, y tomada la posesion del Reyno, porque no tenia hermana con quien casar, tomó por muger a Manaca Guapatac, hija de vn mediano señor de dos leguas del Cuzco, y porque en vn barrio de la ciudad estava vn linage, que nunca quiso conformarse con los del Cuzco, auiedo viuido mucho tiempo en diuision, y sospechas, dizen, que yendo vna muger del Cuzco a tomar agua a vna fuente, vn muchacho de la otra parcialidad la quebró el cantaro, y boluiendo con grandes voces, salieron armados los vnos, y los otros, y pelearon, quedando muertos, y vencidos los de Alcabiquicac, y el Rey, hechos grandes sacrificios, y fiestas por la vitoria, porque, aunque Idolatras, siempre en las prosperidades, y trabajos acudian a Dios, repartió las heredades, y haciendas entre los del Cuzco, y estando poniendo en orden vn gran exercito, para yr contra lo que llaman Condesuyo, murió, este Inga dizen algunos, que se llamó Viracocha, y que tuuo grandes vaxillas de oro, y plata, y fundó el linage Cocopanacac, y que le tuuieron a mal, que se intitulasse Viracocha, que es el nombre de Dios, y que se escusó, diciendo, que el mismo Viracocha en sueños le auia

aparecido, y mandado que tomasse su nombre. (?)

poner por Mamaconas en el Templo del Sol, y luego se puso a edificar vn gran palacio para su habitacion. Estendiendose la fama de la religion, de la potencia, y de la policia de vida del Cuzco, acudiã a diuersas partes, y en particular los de Andaguailas, y embiaron sus Embaxadores con grandes presentes, pidiendo al Inga que los recibiesse por amigos, y confederados, y hecho buẽ acogimiento a los Embaxadores con otros presentes ricos, y graciosa respuesta los despachó, y desta manera yua creciendo este Imperio, y reynó sesenta años. Esta Historia cuentan otros, diciendo que los del valle de Andaguailas, y los que eran los Chãgas vencierõ vna batalla al hermano mayor deste Inga, en vida de su padre, y que vencido se retiró con poca gente, y que este Capac Yupãgui fingió que le habló el Dios Viracocha, que tenían por criador vniuersal, y se le quejó, que auiedo el criado al Sol, a los hombres, y a todo el mundo, y quanto en el auia, venerauã igualmente al Sol, al trueno, a la tierra, y a otras cosas que todas recebiã del la virtud, y que en el Cielo, adonde estava, todos le llamauan Viracocha Pacha, y Achachic, que significa vniuersal criador, que con buen animo leuante gente, y acometiesse a los Chãgas que le ayudaria con gente que no la viesse, y tendria vitoria, y auiedo juntado la gente, quedó vitoriofo, y se hizo señor, priuando del Reyno a su padre, y hermano, y desde aquella vitoria, estableció, que el Viracocha fuesse tenido por señor vniuersal, y que las estatuas del Sol, y del trueno le hiziesen reuerencia, y quedassen debaxo de la del Viracocha, y aunque señaló posesiones, y ganados a los otros Templos, no dió nada al Viracocha, porque siendo señor, y criador de todo, no lo auia menester. En teniendo la vitoria, dixo a sus soldados, que ellos no auian tenido parte en ella, sino ciertos hombres con bar

Imperio del Cuzco como se auenta.

Viracocha se establece que sea tenido por Dios vniuersal.

bas, que nadie sino el los pudo ver, por que los embió el Viracocha, y que luego se conuirtieron en piedras, que el las conoceria, y juntando muchas de las sierras, las puso en los Templos, o Guacas, a las quales hazia sacrificios, y las llamauã los Purirãucas, y con grande deuociõ las lleuauan a la guerra, teniendo por cierto, que con ellas tendrian vitoria, y tanto pudo la imaginacion de aquel Inga, que alcançó con ellas vitorias muy grandes. Fundó la familia llamada Inacapanacac, y hizo vna gran estatua de oro que llamó Indijllapac, y la puso en vnas andas de oro, de lo qual lleuaron mucho a Caxamalca, para el rescate de Atahualpa, y la casa deste, y de sus criados, y Mamaconas, que seruian su memoria, estava en el Cuzco adonde se fundó la parroquia de san Blas, y su cuerpo se halló tan entero, como si estuuiera viuo, el qual con los de otros Ingas embió a la ciudad de Lima el Licenciado Polo, por mandado del Marques de Cañete, y con muy buen consejo, para quitar de rayz la idolatria del Cuzco, afirmó don Felipe Caritopa visnieto deste Inga, que fue sin cuento el hazienda que dexó.

El sexto Inga fue Ingareque hijo del precedente, y otros le llama Topayupãgui, y cuetã, que haziendose la ceremonia de honorarle las orejas para la coronacion, le dolió tanto que salió de la ciudad, y fue a vn cerro, que llaman Chaca, y que mandó a su hermana Nicacocac, que ya en vida del padre era su legitima muger, por lo qual llamauan Coya, y a las otras mugeres, que se estuuiesse con el mientras le duraua el dolor, y que en aquel pũto, estando en oraciõ, como entõces no passaua ningũ arroyo por la ciudad, ni auia, sino fuẽres, suplicó al grã Viracocha, al Sol, al Guanãcaure, y a los Ingas sus padres, y abuelos le dixessẽ como y por dõde podria a fuerça de manos lleuar algun rio, o azequia a la ciudad, y que

Ingareque sexto Rey del Cuzco.



estando en esta oracion, se oyó vn gran trueno, que espantó á todos, y que el mismo Inga con el temor baxó la cabeza hasta poner la oreja en el suelo, q̄ era la yzquierda, á la qual le corria mucha sangre, y que supitamente oyó vn gran ruydo de agua q̄ por debaxo de aquel lugar yua, y q̄ visto el misterio, mandó catar, hasta que se halló el agua, y hizieron muchos sacrificios á los dioses, creyendo, que por virtud de su deidad se les auia seguido aquel beneficio, y en losando el suelo con grandes piedras, hizieron paredes para encaminar el agua por medio de la ciudad, y algunas puentes de piedra, con que quedó muy adornada, y acomodada. Este Inga procuraua con maña, y buenas palabras llevar á su obediencia muchas gentes, y en Cōdesuyo en el lugar que llaman Pomatambo, venció vna batalla, y usó de tanta liberalidad, y humanidad con los vencidos, que le quedaron muy obedientes, y le acudieron con sus tributos, y despues de auer visitado los Oráculos, y Templos de todas aquellas tierras, se boluio triunfante al Cuzco, yendo delante del muchos Indios principales, guardando su persona con hachas, y alabardas de oro, y plata, tuuo este Inga muchos hijos varones, y ninguna hembra, y dexando ordenadas algunas cosas para el buē gouerno, murió, siendo casado su hijo mayor Inga Yupangui con vna señora de Ayarmacac, llamada Mamachiquiac, y este dicen, que fue cabeza de la parcialidad principal de Anancuzco, y de su cuerpo se hizo lo que de los otros cuerpos de los Ingas, que los conseruauan enteros, sin corromperse por mas de 200. años, y tenían acada vno en su capilla, que se hazia, y sustentaua de sus propios tesoros con gran multitud de Ministros, y su familia, y tambien hazian estatuas, y cada Inga hazia la suya de piedra, y se le hazia la misma reuerencia, que al propio

Arroyo q̄ passa por el Cuzco, como se traxo segun contaban los Indios.

Inga requi Principe muy huano.

Capillas estatuas, y sepulturas, que vsauan, y cosas que dexauan los Ingas fundadas.

Inga, y las lleuauan a la guerra, y facuan en procesion para alcançar agua, y buenos temporales, y les hazian diuersas fiestas, y sacrificios, y destas estatuas humo multitud en el Cuzco.

El septimo Inga Yupangui, en muriendo su padre, le hizo grandes obsequias, y en su sepultura, que era muy sumptuosa, le echaron mayores tesoros, y mayor numero de mugeres, y siruientes, cō mantenimientos, y ropa fina, para que de presto allí muriesen para yr siruendo a la del Inga, y se ahorcaron por los cabellos, y mataron por otros modos mayor numero de mugeres, y hombres que hasta entonces se auia hecho por otro ninguno de sus Principes, y bien se puede creer esta gran riqueza, pues en muchas sepulturas comunes se hallarō a sesenta mil pesos de oro, mas, y menos, porque estimauan estos Idolatras salir deste mundo ricos, y adornados, hizieronle su estatua, contandole entre los dioses, y acabados los lloros y las honras, se encerrō para los ayunos, y mientras que llegaua el punto de tomar la borla, nombrō a vn tio suyo por Gouernador de la ciudad, para tenerla en paz, y justicia, dicen, que fue de muy buen talle, y gentil preferencia. Y quāto a las sepulturas, siendo opiniō general en todos los Indios, Yungas, y Serranos, q̄ las animas de los difuntos no moriā, sino q̄ para siēpre viuiā, y se juntauan en el otro mundo, adonde holgauā comiendo, y beuiendo, y teniēdo esto por cierto, bien vestidos, enterrauā consigo sus mas queridas mugeres viuas, y los seruidores, y criados mas priuados cō sus tesoros, armas, plumajes, vestidos, y cosas mas preciadas, y muchos de sus familiares por no caber en la sepultura, hazian hoyos en las heredades, y cāpos del señor, en los lugares adōde mas se solia holgar, y allí se metiā, y creyēdo q̄ su anima passaria por aquellos lugares, y los lleuaria en su cōpañia para su seruicio,

Inga Yupangui septimo Rey del Cuzco.

Indios Yungas, y Serranos creen en la inmortalidad del alma.

Enterramientos de de Indios como eran.

cio, y algunas mugeres por le echar en mas cargo, se colgauan de sus cabellos, y se matauā, pareciēdoles, q̄ se tardaua en hazer las sepulturas, y quādo murió Acoya señor de la mayor parte del valle de Xauxa, vn muchacho se fue huyēdo a los Castellanos, porq̄ le querian meter viuo en su sepultura, todo lo qual dá a entender, q̄ estos teniā conocimiento de la inmortalidad del alma, y q̄ en el hōbre auia mas q̄ cuerpo mortal, y que los buenos tenian gloria, y los malos pena: pero no alcançaron la resurreciō de la carne, y así ponian tanta diligēcia en conseruar los cuerpos, y honrarlos despues de muertos, y los vestian ropas nueuas, y dobladas, creyendo q̄ sus animas andauan vagueando con frio, sed, y hābre, por lo qual hazian sus aniuersarios, lleuādoles comida, beuida, y ropa, por lo qual mandan los Prelados a los Sacerdotes, que procuren dar a entender a los Indios, que las ofrendas que se lleuan a las Iglesias, no son comida, ni beuida de las almas, sino de los pobres, o de los ministros, y que solo Dios es el que en la otra vida sustenta las almas, sin comer, ni beuer cosa corporal.

Muchacho Indio huye a los Castellanos, porq̄ se quieren enterrar viuo.

Indios no alcançaron la resurreccion de la carne.

Capitulo X. Que prosigue hasta la muerte del Inga Yupangui, y refiere la elecciō, y Reyno de Viracocha otauo Inga.

Viracocha otauo Rey del Cuzco.



Eniendo este Inga auiso, que los de Atuncolla estauan tan soberuios, que le querian mouer guerra, determinō de hazer llamamiento de gentes, y acordó de yr a las prouincias de Collasuyo, que caen al medio dia del Cuzco, y estando para partir, algunos Capitanes de la gente de Condesuyo trataron de

matar al Inga, juzgando que si boluia con vitoria de aquella jornada, se haria tan soberuio, que querria tener a todos por esclauos, y que estando en el alegría de las fiestas con el mucho vino que beuian, llegō vno de los conjurados, y dio con vn baston al Inga en la cabeza, y en el mismo tiempo, los otros auian muerto a muchos, y pensando el Inga salvarse en el Templo, le mataron con muchas de sus mugeres, de lo qual nació en la ciudad grandísima confusion, en tanto grado, que queriendo los naturales desamparar la ciudad, y los Condesuyos saquearla, cayó tanta agua con tan grandes truenos, y relampagos, que cessō la mortandad, y el fago, y los Condesuyos se fueron, dexādo la ciudad, en la qual no se hizo sacrificio, ni honra por el Inga, ni se le diō tan hōrada sepultura como a los otros, y no dexō hijo, tratose del sucessor, y sobre qual auia de ser huuo diferencias, no faltandō pareceres, de que se dexasse el gouerno de la Monarquía, y se rigiesen por algun numero cierto de los mas sabios hōbres, y estando en esta diuision, vna muger de los Anancuzcos, se atrauesō, diziendo, que porque no recibian a Viracocha Inga por señor, que era bueno, y la muger luego se huyō, dexando vnos vasos de vino, y que los Orejones, tomando esto por gran misterio, porque son muy agoreros, luego fueron a el, y le hallarō ayunando, y le tomarō, y començarō a hazer las ceremonias para la coronacion, poniendo el entretanto a vn tio suyo por Gouernador del Cuzco. Coronado, y de comū consentimiēto recebido Inga Viracocha, q̄ fue el otauo grā señor del Cuzco, luego saliō a la guerra cōtra algunos desobedientes de aquella comarca, con los quales tuuo vna gran batalla, que durō hasta medio dia, y siendo vencedor, dexō muertos, y presos muchos enemigos, los huydos.

Muerte de Inga Yupangui.

Los del Cuzco tratan de dexar el gouerno de la Monarquía.

Viracocha Inga sale a la guerra, y tiene vitoria.

se juntarō, y fuerō al Inga, y prostrados en tierra, se leuātō vno q̄ dixo. No te de ues, ô Inga, en soberuecer cō lavitoria q̄ Dios te ha dado, ni tenernos en poco por ser vécidos, pues a ti, y á los Ingas es prometido señorear las gētes, y a no sotros es dado defender la libertad, q̄ de nuestros mayores heredamos, y quādo no pudieremos recibir. la fugeciō con paciēte animo, por tāto tēpla tu ira, māda q̄ no muera mas gēte, y dispone de nosotros a tu volūtad: y en acabando el Indio, los otros dierō grādes auilidos, pidiēdo misericordia. El Inga respōdiō, q̄ si de su ira se les auia seguido daño, fue suya la culpa, de q̄ le auia pesādo, y los perdonō, dexandolos en sus tierras tributarios con q̄ luego fueren al Cuzco, y le hiziesen dos palacios, vno en la ciudad y otro en el campo para recreaciō, y mādō soltar los presos, y restituyr sus ropas, y sin quitar al señor su juridiciō, dexō vn Governador en su nōbre para mayor sosiego de la tierra. Sin yr el Inga al Cuzco, embiō vn mensagero a los de Caytomarcac, q̄ nūca quisierō obedecer a sus antepasados, y diziendo q̄ el Inga era loco, porq̄ tan facilmente pensaua, q̄ le auia de obedecer le maltratarō, el mēfagero hallō al Inga q̄ yua caminādo cō el exercito, y sabido el maltratamiēto del mensagero, cō gran ira fue marchādo hasta llegar a vn grā rio, q̄ se tiene por cierto, q̄ es el de Yucay, y no le pudiēdo passar, despues de auer peleado los vnos, y los otros desde las riberas con sus hondas, y gran vozeria, como sielē, el Inga pufo en su honda de oro vna piedra ardiēdo, y de noche la tirō, y cayendo sobre vna casa cubierta de paja, encēdiō fuego, y estādo todos muy admirados, no sabiēdo de dōde auia procedido, vna vieja les dixo, q̄ aquel fuego auia caydo del Cielo en vna piedra ardiēdo, q̄ ella viō, y como los Indios son tā grādes agoreros, y hechizeros, creyerō q̄ la piedra cayō del Cie-

lo, para castigarlos, por la resistēcia del Inga, al qual, cō gran humildad, sin con sultra d̄ Oraculos, y sin hazer sacrificios, fuerō a obedecer: el Inga les dixo, q̄ quādo en aquel dia no huuiērā tomado tal resoluciō, con balsas q̄ tenia hechas para passar el rio, los queria destruir, recibolos amorosamente, y casō al señor con vna muger del Cuzco, q̄ entrellos fue muy estimada, y acabada esta guerra de Caytamarcac, y de otras prouincias, por la fama q̄ corria, acudiā a fuger al Inga, el qual con mucha humildad recibia a todos, vsando con los necesitados de gran liberalidad.

Como duraua la resistēcia q̄ hazia al Inga los d̄ Caytamarcac, Acapaco q̄ dicen ser hermano del pasado Inga Yupangui, sentido de q̄ no le huuiessen dado el Imperio, con el fauor de algunos Orejones, y principales del linage de Orōcuzco, aprouechandose de la ocasiō de ver al Viracocha Inga ocupado en la guerra, los conjurados en dia señalado, estando el Governador, que en el Cuzco auia dexado en el Templo del Sol en los sacrificios, le mataron, con otros muchos de su bando con grā derramamiento de sangre: las Mamacunas, y los sacerdotes gritauan por tan gran sacrilegio, y acudiendo gente, huuo notable diuision, y preualeciendo el tirano, matō a las mugeres del Inga, q̄ en el Cuzco auian quedado, y se apoderō de la ciudad, y queriendo salir con la borla en publico, los mismos que le ayudaron, reconocidos del caso, se burlaron del, y fueron ā recibir al Viracocha Inga, que sabida la nouedad yua al Cuzco, a quien pidieron perdon. El tirano viendo se desamparado, aunque no le faltaua animo para continuar su negocio, tomō veneno, y se matō, y lo mismo hizieron sus mugeres, e hijos, llegado el Inga a la ciudad, fue derecho al Templo del Sol, adōde hizo sacrificios, y mandō q̄ los cuerpos del

Viracocha fuger a los de Caytamarcac.

Rebeliō en el Cuzco contra Inga Viracocha.

Tirania del Cuzco se acaba.

del tirano, y de los demas, fueren echados en los cāpos, y a los cōplices de la trayciō mādō matar. Sabido por el Rey no este caso, de todas partes acudieron ofrecimiētos al Inga para seruirle con gēte, y lo q̄ huuiessē menester, y como en tales rebueltas suele suceder, quatro de las Virgenes del Tēplo tratauan des honestamēte con los porteros, el gran sacerdote ā ellos, y a ellas los castigō muy rigurosamente. El Inga queriendo yr a la guerra de Condesuyo, por hallar se viejo lo dexō, y porq̄ su hijo mayor Inga Vrcō era vicioso, y cobarde, dessea ua quitarle la suceciō, y darla ā otro llamado Inga Yupangui. En este tiēpo poseya el señorío de Atuncolla vn señor llamado Capanac, de cuyo nōbre huuo muchos, y otro llamado Cari en Chucuyto, entre los quales, por embidia de la potencia, sucediō vna cruel guerra, y se dieron batallas, perdiendo a veces vnos, y ganādo otros: y desseando cada vno tener de su parte al Inga Viracocha, como Principe tā poderoso, le embiaron Embaxadores con grandes presentes, pidiendo su confederacion. Llegarō los Embaxadores, quando el Inga boluia de vnos grandes palacios, q̄ hazia en Xaquixaguana, y puesto el negocio en su consejo, se acordō, q̄ se consultasse el Oraculo, el qual respondiō, q̄ cōuenia q̄ el Inga fuesse al Collao, y q̄ se juntasse con Cari, con esta respuesta dixo ā los Embaxadores de Capanac que yua al Collao, y allā tratarian lo q̄ conuiniesse: a los de Cari dixo q̄ se quedaua adereçando para yrle a fauorecer.

Castigo en las Virgenes del Templo, por desho nestas.

Viracocha es llamado de dos señores, que tienē guerra.

Demonio se dexaua ver de los Indios en diuersas figuras.

de la manera q̄ alli le vian, y en el valle de Lile, y en otras partes, adōde vsauan desollar sus muertos, y guardar los cueros llenos de ceniza, entraua, y hablaua cō los viuos, diziēdo cosas tales, y respōdiendo a sus cōsultas. Los sacerdotes, por cuya mano todo passaua, erā tenidos en grā veneraciō, y todos teniā vno q̄ era el supremo a quien mucho honra uā, y respectauā, porq̄ eran grādes Magos hechizeros, y encātadores cō el ayuda del demonio, y alcabo quiso nuestro Señor, q̄ auia criado estas gentes, quādo llegō su dichosa hora, q̄ los mismos demonios enemigos de los hōbres tenidos por dioses, dieffē, a su pesar, testimonio de la venida de la verdadera ley del poder de Christo, y del triūfo de su santissima Cruz, y los mismos Magos lo hā confessado, y es euidente, y notorio, q̄ adōde se pone la Cruz, y ā Iglesias, y se confiesā el nōbre de Christo, no osa chistar el demonio, y hā cessado sus platicas, y Oraculos, y apariencias visibiles, que tan ordinarias eran en toda la infidelidad.

Sacerdotes muy venerados de los Indios.

Cap. XI. Que el Inga Viracocha va al Collao, y de lo que le sucediō.



Exō Viracocha Inga en el Cuzco por Governador ā vn principal de su linage, y saliō con su exercito, y los Canches trataron de defenderle el paso por su tierra, el Inga se le embiō a pedir por biē, y ofreciō de tenerlos por amigos, y darlos a beuer cō su propio vaso, y no queriēdo, se diērō batalla, y quedarō vécidos, y pidiendo perdō, se le cōcediō cō las cōdicionēs, q̄ a los otros, q̄ reconociesen por soberano señor al Inga del Cuzco, guardassen sus leyes, y pagassen tributos, y auiendo estado algunos dias assentando

Viracocha vence ā los Canches, y q̄ gente es.

do el gouierno, y manera de viuir de aquella gente, passò à los Cañas. Son los Canches Indios bien domesticos, y de buena razon, sin malicia, y prouechosos para facar metales de plata, y oro, tienen muchos ganados, visten como los otros, traen por señal trenças negras, que van por debaxo de la barba: sus armas eran dardos, hondas, y los Aylllos, para prender à los enemigos, tienē trigo, mayz, perdzizes, y otras aues, crian en sus casas muchas gallinas.

**Cañas Reciben al Inga Viracocha de paz.**

Estauan los Cañas puestos en armas en el pueblo de Curucache, viendo lo q̄ auia sucedido à sus vezinos, y el buen termino, y mansedumbre del Inga, le recibieron como amigo, de que el se holgò mucho, y embiò grandes presentes à los Idolos del Templo de Ancocagua, y ordenò, que los Embaxadores de los Cañas le fuesen à esperar en Ayabire, y mandò, que su gente no hiziesse daño en su tierra, porque no se les entibiasse la buena voluntad. En Ayabire se assentò la paz de los Cañas con las condiciones de los otros, y porque Capanac supo lo que el Inga auia tratado con Cari su enemigo, saliò a pelear con el antes que se juntasse con Cari: pero el Cari sin dar lugar à esto, le saliò al encuentro, y tuuieron los dos vna muy reñida batalla, en la qual murierò treynta mil Indios de ambas partes, y el mismo Capanac, quedando Cari vencedor, y con la vitoria dio la buelta à Chucuyto, para recibir al Inga, el qual no contento en el secreto de su animo cò la vitoria de su amigo Cari, porq̄ en medio de las discordias de aquellos dos poderosos Principes, quisiera aumentar su dominio. Llegado el Inga à Chucuyto, fue bien recibido, y hospedado, y se congratulò de la vitoria de Cari, y deseando boluer presto al Cuzco, porque su ausencia no causasse nouedades, quiso, para mayor firmeza de la amistad, dar por muger à Cari vna hija suya, ref-

**Cari vence a su enemigo Capanac.**

**Viracocha muy ambicioso.**

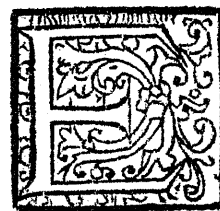
pondiòle, que era viejo, y cansado, que la casase con algun mancebo, pues auia tantos, q̄ quanto à el siẽpre seria su buen seruidor, y le tẽdria por seõor, y amigo, y le seruiria en la guerra, hizose luego el pleyto omenage de la confederaciõ, lleuãdo las mugeres vn gran vaso de vino, y auiendo beuido gran rato el Inga tomò el vaso, y poniendole sobre vna piedra, dixo, este vaso se estẽ aqui, que yo no le mudẽ, ni tu le toques en señal de ser cierto lo assentado, y besando la tierra, hizieron reuerencia al Sol, y vn gran bayle con musica, y los sacerdotes, diziendo ciertas palabras, lleuaron el vaso de oro adonde se ponian tales confederaciones, y con esto se boluio al Cuzco, viuiendose ya en muchas prouincias con mejores, y mas politicas leyes, costumbres, y trages por la virtud de los Ingas. Deseaua Viracocha Inga, q̄ le sucediesse en el su hijo Yupanguì, porq̄ el mayor q̄ se llamò Inga Vrco, era vicioso, y cobarde, y no lo pudiẽdo acabar cò los Orejones, le dexò el Reyno, y por hallarse viejo, se salio à viuir cò descãso en el valle de Yucay, y en el de Xaquixaguana. Los Cañas son los pueblos Hatuncana, Chiquiana, Horuro, Cacha, y otros: vistẽ al modo de los passados, traẽ bonetes de lana altos, y redòdos, tuuierò vn gran Tẽplo q̄ llama uã Acocaguac, adõde se haziã grandes sacrificios: en toda esta comarca haze frio, es biẽ proueyda de trigo, mayz, y ganados q̄ en ella, y en Ayabire por la mucha yerua se criã muchos en sus vegas, y Ayabire fue grã pueblo, y son tantas las sepulturas, q̄ ocupã mas cãpo q̄ la poblaciõ, y por auerlos vécido el Inga, y muerto muchos en vna batalla, mãdõlleuar a poblar otras naciones cò sus mugeres, q̄ son los Mitimaes. Fabricarõ los Ingas vn grã Tẽplo del Sol, y muy grãdes palacios, y acabarõ de poner esta tierra en policia, adõde se viuia cò la misma regla, y religion que los otros.

Cap.

**Confederacion de Viracocha, y Cañari.**

**Costumbres de los Cañas.**

**Capitulo XII. Del Inga Vrco, y como perdio el Imperio, y le sucedio Inga Yupanguì.**



**E**R A tan para poco Inga Vrco, que los Indios en los cantares y Romances de los Reyes no le ponẽ en el numero de ellos: pero pues en llegando Inga Viracocha a Xaquixaguana renunciò la borla, diziendo, que queria descansar, la tomò Inga Vrco, y fue recibido y coronado, se llamarã el Noueno de estos Reyes, pues aunque poco tiempo, fue legitimo seõor, y era tan vicioso, que aunque estaua casado con la hermana, se andaua con mancebas, y se afirma, que violò las Mamaconas sagradas del templo, y se emborrachaua, y q̄ hazia muchas deshonestidades y desuerguenças, y aunque era enemigo de armas, era muy liberal, y poco tiempo despues de auer tomado la borla, los Chancas vencieron a los Chuas, y ocuparon la mayor parte de la Prouincia de Andabailas que son los Chancas gente valentissima. Con esta vitoria, entendidas las grandezas del Cuzco, hechos sus sacrificios en Apurima, fuerõ hasta Acoruba, y finalmẽte se acaron al Cuzco, no se curando dello el viejo Inga Viracocha, ni el que reynaua Inga Vrco. Viendo los Orejones y principales el peligro en que se hallauan, y el poco valor del Inga Vrco, rogaron a Inga Yupanguì, que se encargasse de la defensa, y mirasse por la salud de todos, y auiendo con vna muy elegante oracion persuadido vn principal a los Orejones que le leuantassẽ por Rey, respondieron, que concluda la guerra, harian lo que conuiniesse

**Chancas van cõtra el Cuzco.**

**Orejones no quieren leuantar por Rey a Yupanguì**

al bien del Reyno, y luego publicaron, que a quantos quisiessen acudir al Cuzco, se les darian vezindades, y tierras para labrar, y salio a la plaça con vna piel de leon, dando a entender, que auia de ser fuerte como aquel animal, y se puso en la piedra de la guerra, y porque los Chancas estauan ya en la sierra de Vicacongã, se dio priessa en juntar el exercito, porque acordaron de no salir de la ciudad. Los Chancas dandose priessa, llegaron, y se pusierõ junto al cerro de Carmenga sobre la ciudad, la qual se fortificò en muchas maneras para la defensa, en fin llegaron a las manos, y pelando fuertemente todo vn dia, se retiraron los vnos y los otros: pero teniendolo Hastaguara ca Capitan de los Chancas por cosa vergõcosa, boluieron a pelear, y al cabo cò muerte de casi todos los Chancas, no se saluando mas de quinientos con su Capitan Hastaguara. Auida esta gran vitoria, Yupanguì pidio el Reyno, y se le dieron, aunque procurò Inga Vrco de entrar en el Cuzco a impedirlo: pero la hermana Coya le dexò, y se casò cò ella el nuevo Rey, el qual hizo obsequias generales a todos los muertos en la defensa de la ciudad, y mandò hazer vna gran casa muy larga a manera de tumba, y que desollados todos los Chancas muertos en las batallas, lõs cueros embutidos de ceniza y paja, los pusiesse allí en pie en diuersas formas, vnos tocando atambores en sus mismos vientres, otros tocando flautas, y de otras muchas maneras, los cuales Pedro Carrasco, y Juan de Pancorbo, que fueron de los primeros que entraron en el Cuzco, afirmaron auer visto.

**Batalla entre Chancas y Cuzcos y su vitoria.**

**Obsequias a los muertos en la batalla.**

Acudio mucha gente de todo el Reyno a dar la norabuena al nuevo Rey, y deseando hazer la guerra a los de Condesuyo, conociendo quan valeroso era Hastaguara seõor de Andaguailas

F 5



dagualias se confederô con el, y muriendo al instante Inga Viracocha, no se le hizieron las obsequias, con tanta solemnidad ni grandeza como se acostûbra, por auer desamparado la defen-  
 sa de la ciudad en tan vrgente necesidad, y auiendo juntado su exercito, hechos los sacrificios acostumbrados, y las alegrías, salio a la guerra en ricas andas de oro y pedreria, con mayor autoridad que ninguno de sus antepafados, porque la gēte de su guarda era mucha, y le yuan delante limpiando el camino, de manera que no auia de auer piedra ni paja, ni otra cosa, salianle a recibir muchas gentes, y llamauã le gran señor hijo del Sol, Monarca de todos: vencio de camino a los de Curambac, y los mandô viuir en pueblos ordenados, y que se hiziesfen apofentos y templo del Sol. En Andaguañ las se le hizo solene recibimiēto, y alli consultô a quienes yria a hazer guerra, a los de Guamanca, Xauxa, Soras, o Lucanos, y al cabo resoluo de yr cōtra los Soras, y auiendolos embiado a ofrecer la paz, respondieron, que no la querian con seruidumbre. Llegados a batalla, quedaron vencidos, y mandô tratar a los cautiuos con mucha clemencia, y aunque sintio, que muchos se auian recogido, y fortificado en vn Peñol cerca del rio de Bilcas, mandô, que sus Capitanes fuesfen a sitiarse, y otros embio a la Prouincia de Condesuyo, q̄ tuuieron grandes victorias, y al Collao embio al señor Hastaguara-  
 ca con otro exercito. El sitio del Peñol se continuaua con la presencia del Inga, y ellos se defendian, y al cabo porfiô tanto, que acabandose los mantenimientos, se le rindieron con la misma fugacion que los otros, y los tratô bien, y ordenô, que se hiziesfen grandes tambos y templos en todas aquellas Prouincias, lleuando del Cuzco maestros que ensenãsse el assentar

Muere Viracocha y no se le hizo obsequios, y porque.

Inga Yupangui embio a los Soras.

de las piedras, y modos de fabricar. Acabada la empresa del Peñol, acudieron a congratularse con el de diferentes Prouincias, y boluiendose al Cuzco, hallô muchas gentes q̄ de los cerros se auian baxado a viuir a los llanos, y que se auian hecho grandes fabricas y caminos. Entrado en el Cuzco, se le hizo recibimiēto como de triūfador, porque los exercitos que auian ydo al Collao, Chucuito, y Condesuyo, boluian vitoriosos, con que se le uantô tanto su potencia, y con lo mucho que miraua por la justicia, que fue muy reuerenciado, de tal manera que nadie le miraua a la cara, ni entraba a el, sino con carga, aunque ligera. Por mayor señal de fugacion no permitio que nadie truxesse joya, ni anduiesse en andas sin su mandado, y el fue el que acabô de poner en orden y assiento las cosas de aquel gouierno, porque fue muy temido.

La tierra de Collao es muy grande, y sin lo poblado tiene muchos desiertos, montes neuados, y campos cō grandes pastos para el ganado: en el medio desta Prouincia estã la laguna Titicaca, la mayor y mas ancha de las Indias, y en su ribera estan los mas pueblos del Collao, y en grandes Islas que ay en ella, siembran sus sementeras, y guardan sus cosas preciadas, boxa casi ochenta leguas, y entrã en ella diez o doze grandes rios, y de fondo se hallado setenta, y ochenta braças, el agua no es del todo amarga, ni salobre: pero no se puede beuer, cria vn pescado que llaman Suches grande y sabroso, aunque flemoso, y bogas, pescado pequeño, aunque sano con muchas espinas, ay innumerables patos y patillos, las dos riberas de la laguna se llamã Omasuyo, y Chucuito, y quãdo quieren hazer alguna fiesta, hazen vna caça que llaman Chaco con muchas balsas, con las quales en cerco

Inga Yupangui entra triunfando en el Cuzco.

Collao q̄ tierras.

Laguna Titicaca muy grande.

Caça en la laguna Titicaca.

van

van rodeando los patos, hasta q̄ los toman a manos, y las poblaciones de las riberas son las mejores del Pirû, y de lo que desagua desta laguna, se haze la de Paria, adonde tambien ay mucho ganado, y en especial porcuno, y en los Iuncuales ay otros muchos paxaros, llamafe Titicaca por el gran templo del Sol que en ella estuuo, por lo qual la tenian por cosa sagrada.

Capitulo XlIII. Que el X. Inga Yupangui que sucedio al IX, dicho Inga Virco, embio exercito cōtra los Tayos, y los de Xauxa, y otras naciones.



Inga Yupangui X. Rey del Cuzco.

Guerra del Inga contra los Xauxa y son vencidos.

ESSEANDO el Inga intētar nuevas guerras, hizo llamamiento de gentes, y prouision de armas, como hondas, macanas, mazas, aillos, dardos, y lanças, y para tener a la gente alegre, mandô hazer grandes combites, y salia en publico, vestido al vso de la nacion que aquel dia hazia la fiesta, la qual se celebrau rodeãdo la plaça con aquella gran maroma de oro, hecha de los tributos de las Prouincias, y señalados los Capitanes de cada nacion, nombrô por General a Lloqui Yupangui, y por ser moço, le dio para su consejo a Copac Inga: los de Xauxa hizieron sus sacrificios en el templo de Guaribilica, y juntado su gente, no queriendo la paz que los del Cuzco los ofrecian, tuuieron vna gran batalla, quedando vencidos los Guancas. Pero vso Lloqui Yupangui tan mansamente de la victoria, que conuencidos los Guancas de tanta be-

nignidad, como gente vencida, se pusieron en la fugacion de los Reyes del Cuzco. El exercito vitorioso passô a Bombon, y hallô que los naturales se auian metido en la laguna, passãron contra los Tamerentinos, y los hallaron en armas, y dieron batalla, y vencieron y sugetaron con blandura. Los Indios Chancas cuentan, que como los que salieron de su Prouincia de Andaguañ con el Capitan Ancoallo, hizieron muchas hazañas en estas guerras, por inuidia contra ellos, y su Capitan, los del Cuzco los mandãron llamar para matarlos: pero sospechosos dello fueron armados, y se defendieron, aunque murieron algunos, y que exandose a sus Dioses de la maldad de los Orejones, tomô voluntario del tierro, por no los ver mas, y echando delante las mugeres, atrauesô las Prouincias de los Chachiapoyos y Guancacos, y atrauessando las montañas de los Andes, passaron (segun afirman) a las Prouincias del Dorado, y con estas victorias boluio el exercito al Cuzco, mostrando el Ingapefarle de lo hecho con Ancoallo, aunque algunos dicen, que fue con su sabiduria, y porque cō este mal exemplo los del Collao no hiziesfen alguna mudança contra el, mãdô llamar a los Chancas, y los mostrô, auerle pesado mucho de lo hecho con Ancoallo, y dandoles presentes, los boluio a embiar a sus casas satisfechos.

Atendia Inga Yupangui en acrecētate el templo de Curacânche con tesoros, y dandole Prouincias para mayor grandeza suya. Mandô que por todo su Imperio se hablasse la lengua del Cuzco; puso los postas, ordenô los caminos; y los Mitimaes, y que ningun oro que vna vez entrasse en el Cuzco pudiesse salir. Puso Gouernadores por todas las Prouincias, para que con buenas reglas administrassen justicia: mandô

Inga Yupangui manda que en todo el Reyno se hable la lengua del Cuzco.

dô



dô hazer tres cercados de lindissima lañor, q̄ cada vno tenia mas de trecientos pasos, al vno llamô Pucamarca, al otro Atuncancha, al tercero Caxanac, y dentro dellos mandô labrar aposentos, dôde estauan Mamaconas, y otras muchas mugeres, y mâcebas de los Reyes q̄ hilauan y texiã fina ropa, y hazian la chicha, o vino para las fiestas. Estã la ciudad del Cuzco edificada en valle, ladera, y collados, y aũque en todas partes auia riquissimos y soberuios edificios, y multitud de templos, y adoratorios, quiso el Inga hazer otra casa del Sol mayor que las demas, y poner en ella gran riqueza de oro, plata, joyas, ropa fina, y armas, y todo lo demas que para su grandeza conuenia, y para la fabrica fuerô de las Prouincias repartidos veynte mil hombres con sus bastimentos, que se mudauan de rantos a tantos dias, porque estos solos no lleuassen el trabajo. Començose la obra, y se ll amaua la casa del Sol, y oy dia los Castellanos la llaman la fortaleza con muros de piedras tan grandes, y tan bien assentadas, que admira, y parece la mas soberuia casa del mundo, y aunque huuo en ella muchedumbre de aposentos, y el Inga consiguiô el fin, para que la queria, no se acabô, porque no labraron en ella los sucesores. Començada esta gran fabrica, salio el Inga a la guerra del Collao, y llegado al pueblo de Ayabire, le destruyô como se dixo, y a los de Copacopac, dexando pocos viuos, y para poblar aquellos hermosos campos, lleuô gente de las comarcas que quedaron por Mitimaes, cuyo inuentor el fue, y fabricando grandes templos y palacios, embio Capitanes contra los Andesuyos, a los quales mataron culebras grandissimas, y dizen, que estando el Inga muy enojado por esto, yna hechizera se ofrecio de cantarlas, de manera, que quedassen

Sitio de la ciudad del Cuzco.

Fabricas y edificios de los Ingas como se hazian.

Yupãgui Inga inuentor de los Mitimaes

bobas, con lo qual se pudo hazer la conquista, y el Inga de Ayabire se boluio al Cuzco por el camino de Omasuyo, mandando labrar aquellos anchos caminos, y visitô la gran laguna de Titicaca, y sus muchas Islas, mandãdo hazer en la mayor el templo del Sol y sus palacios. El desaguadero de la laguna es muy ancho y hondo, y muy furioso, y no es posible, ni hazer puente, ni passarle en barcas. Los Indios vsan vn notable artificio para passarle, que echando mucha paja q̄ por ser materia tã liuiana, no se hunde, passan facil y seguramente: tiene esta laguna de largo treynta y cinco leguas, y quinze de ancho, cria gran copia de vn junco que llaman Totorã, que es comida para cauallos y puercos, y los Indios Vros hazen dello, casa, comida, y barcos, y quanto han menester. Estos Vros son tan saluages, que preguntandolos, quienes eran, respondian, que no eran hombres, sino Vros, como si fueran otra especie de animales. En la laguna se hallaron pueblos enteros destos, que morauan en ella en balsas de Totorã atadas a vn peñasco, y quando querian, se mudaua todo el pueblo a otra parte, y el Inga dexando sugetas las tierras del Collao, y todas las Prouincias, viuiendo en policia, entrô en el Cuzco adonde fue recebido con alegrias, triunfos, y fiestas, continuandose siempre la monstruosa fabrica de la casa del Sol.

Boluio este Inga a salir a Condesuyoy, y sugetô a los Yanaguaras y Chumbilcas, y dexando en paz a los Condesuyos con sus reglas y ordenes, boluio al Cuzco, y reposando poco, salio para los Andes, adonde hallauan aquellas fieras, y grãdes culebras q̄ no haziã mal, los q̄ fuerô sugetados de sus Capitanes salierô a darle obediencia cõ presêtes, los q̄ no le quisierô obedecer de sãpararô sus pueblos, y desseãdo passar de

Caminos grandes del Pirû mandô labrar Inga Yupãgui.

Desaguadero de la laguna Titicaca que es, y como la passan los Indios

Vros la vros que son, y como viuen

Inga Yupãgui va a los Andes.

Rebelion de los Collas.

Inga Yupãgui.

Collas son vencidos de los Cuzcos en batalla.

Ley que Collas no entren en el Cuzco hasta que saigan otros.

de la otra parte de aq̄llas montañas a descubrir aquella tierra, dio la buelta, porque supo que en el Collao se leuãtauan nouedades, porque los Collas pensando que moriria en los Andes, o bolueria desbaratado, acordaron de rebelarse desde el alto cerro Bilcanota para adelante, teniendo por gran mengua, q̄ tan poderosa gēte no viuiel se en la libertad de sus passados, hizieron para esto sus ligas y confederaciones, prometiendo de matar a los Gouernadores y Orejones: pero todo lo estoruô la buena orden de los Mitimaes. El Inga buuelto al Cuzco, queriẽdo yr contra los Collas, se sintio tan viejo, que mandô llamar al mayor Sacerdote, y a los Orejones mas principales, y les representô su vejez, e impotencia, y rogô que admitiessen la renunciacion que queria hazer del Rey no en su hijo Topa Inga, que por su conocido valor, se daria buena maña en castigar el leuantamiento del Collao, y auriendole recibidô por Inga que ferra en el numero XI. fue al Collao con el exercito; adonde ya estauan en armas para resistirle: pero el los embio a representar su clemencia, y que no queria guerra, sino buena amistad y paz: pero no aceptãdo esta voluntad, llegaron a batalla, y quedaron vencidos los Collas, y por la memoria de la vitoria, mandô hazer alli como trofeo muchos bultos de piedra, y otras fabricas sumtuosas; de que oy se vea rastro. Los Collas que quedaron, se sugetaron al vencedor, el qual lleuô muchos dellos a viuir en el Cuzco, y otras Prouincias; lleuô Mitimaes a habitar en el Collao, y puso guarniciones de soldados, y allende desto establecio por ley, q̄ no pudiesse entrar en el Cuzco mas de mil Collas, y q̄ hasta q̄ saliesse aquel numero, no entrasse otro, y asi fue punualmente guardado. Boluio al Cuzco, adonde por su di-

chofa buelta, se hizieron grandes sacrificios y bailes, y en la obra de la gran casa de Sol que començô Inga Yupãgui se continuaua.

Capitulo XLIII. Que el XI. Topa Inga Yupãgui hizo muchas conquistas, y fue el primero que llegô al Quito, y boluio a los Yungas.



EN I A Topa Inga Yupãgui gran desseo de salir por el camino de Chinchafayo, a forjuzgar las Prouincias que estan mas adelante

Topa Inga XI. Rey del Cuzco.

de Tarama y Bombon, y para ello, mandô llamar el exercito, sin declarar para que efecto, y estando juntos mas de docientos mil hombres de guerra con sus ordenanças, armas de macanas, lanças, ayllas, porras herradas de cobre que era lo que les seruia de hierro, y no muchos flecheros, y estos sin los del vagaje y seruicio, auiendo mucha prouision de vituallas, sin que nadie ofasse tocar en vna paja de los sembrados, porque no le costaua menos que la vida, y los del vagaje no sentian el trabajo, porque no seruian sino por tiempo limitado, que puntualmente se les cumplia, y lleuando por su General y mayor consejero a su tio Capac Yupãgui, llegô a Bilcas y Xauxa, desde donde embio sus mensajeros pidiendo paz, y ofreciendo la acostumbra clemencia de los Reyes del Cuzco, los de Bombon, y los de Yayo no quisieron resistir a tan gran potencia, y lo mismo los de Apurima, y otros muchos, y a todos recibia bien, dando les coca, mâtas, camiferas y mugeres, y el dia que le habluauan vnos, se vestia del traje de aquellos, con que recibian contento,

Chiachia-  
poyas pe-  
lean cō el  
Inga, y le  
ponen en  
trabajo.

Guerras  
del Inga  
con diuer-  
sas nacio-  
nes.

Cañaris ve-  
cidos de  
Topayna-  
ga.

Topayna-  
ga llega al  
Tito q̄ ao-  
ra llaman  
Quito.

Embaxa-  
dores de  
Topayna-  
ga maltra-  
dos en las  
tierras de  
Puerto  
Viejo.

contento, yua en todas partes mandã-  
do hazer templos del Sol, y aposentos,  
y poniendo postas, y Mitimaes y los  
Chachapoyas, pelearon con el, de ma-  
nera, que saltó poco q̄ no le desbarataf-  
sen. Pero hizo tantas diligencias, y les  
dixó tales razones, que ellos mismos  
se le ofrecieron. Entró por los Braca-  
moros, y boluio huyendo, porque es  
tierra de montaña. En Guancabaniba,  
Caxalaya, Vacã, y sus comarcas tuuo  
gran trabajo: porque aquellas son na-  
ciones belicosas, y al fin pidieron la  
paz, y oy assentada, mañana estava la  
Prouincia llena de Mitimaes, y Gouer-  
nador, sin quitar al Señor, y se ordena-  
ua que se hiziesse el Real camino, y se  
pusiesse las postas. Con las Cañaris  
tambien tuuo guerra, y alcabo queda-  
ron como los otros, y embio dellos,  
mas de quinze mil al Cuzco con sus  
familias. Sugeró luego a los de Tici-  
cambe, y Cayacambe, los Purãres, y  
otos muchos: en Tacunga le resistieró  
mucho, y al cabo los dominó, y en to-  
das partes leuanraua grãdes edificios.  
De Tacūga passó al Tito, y á la pobla-  
cion que hizo dio este nombre, aunque  
los Castellanos dizen Quito, porque  
la tierra le parecio bien, y alli puso gen-  
te de guerra, y mandaua, que en todas  
partes adorassen el Sol, y tomassen las  
costumbres del Cuzco, y aprendian la  
lengua, y llamauan al Inga, padre de  
todos, buen señor, y justiciero, y en la  
Prouincia de los Cañaris se dixo, que  
nacio su hijo Guaynacãpa.

Desde Quito, embio el Inga perso-  
nas a las Prouincias que llaman de  
Puerto Viejo, para que enseñassen la  
gente como auian de adorar y seruir a  
Dios, vestir y viuir en policia, y en pa-  
go deste bien, estos Embaxadores fue-  
ron muertos, y aunque el Inga embio  
gente de guerra, los barbaros se defen-  
dieron, y por estar ocupado en cosas  
mayores, no pudo por entonces aten-

der a este negocio, y su ocupacion erã  
sacrificios, oyr negocios, y despachar-  
los, dando general satisfacion: comia  
en publico, y cenaua a lumbre de leña,  
porque, aunque tenian sebo y cera, no  
dieron en la industria de candelas, ha-  
sta que se lo mostraró los Castellanos,  
y su Corte estaua rica, y llena de gran-  
des señores, que todos atendian a su  
seruicio. Y queriendo partir del Quito  
dexó en su lugar a Chalco Maita, per-  
sona anciana y de valor, y le dio licen-  
cia para andar en litera, o andas, que se  
seruiesse con oro, y otras libertades, y  
le ordenó que cada Luna le auisasse  
del estado de las cosas de aquella tie-  
rra, y como tenia auiso de la fertilidad  
de los llanos, embio sus Embaxadores  
a todos los señores de los valles con  
sus presentes, ofreciendoles su amif-  
tad, y la mayor parte dellos le respon-  
dieron con otros, y con esto salio del  
Quito, y baxó a Tumbes, y dexando  
assentada la paz y sugesion, caminaua  
por la costa haziendo el Camino Real,  
holgandose en las frescuras, y mandan-  
do hazer edificios, y en el valle de Chi-  
mo afirman que el señor le puso en  
peligro, y casi le tuuo desbaratado: pe-  
ro al cabo vencio con la fuerza, y amã-  
sô la gente con sus blandas palabras:  
y en Parmonguilla mandó hazer vna  
fortaleza, cuyo rastro oy se vee. Llega-  
do a Pachacãma, adonde estaua el an-  
tiguo gran templo de los Ingas, que  
desseaua mucho ver, hizo grandes sa-  
crificios, y dizen los Indios, que hablô  
con el idolo, y que le preguntó cō que  
seria mas seruido, y que respõdio, que  
con sacrificios de sangre humana, y de  
ouejas, y que auien los hecho, y mu-  
chas fiestas, se boluio al Cuzco, adon-  
de se hizieron grandes sacrifi-  
cios y fiestas por sus vi-  
torias.

Costum-  
bres loa-  
bles de To-  
paynga.

Ingatopa  
se vee en  
peligro  
en el valle  
de Chimo

(?)

Capitulo

Capitulo XV. Que Topa In-  
ga Yupanguituuo guerra  
con los los del valle de  
Guarco, y los vencio, y lle-  
uó a su obediencia los Char-  
cas y Carangues, y llegó a  
Chile.



Valle de  
Guarco  
se defiende  
de la suge-  
cion de  
Topayna-  
ga.

Viendo el In-  
ga descanfado  
de la jornada,  
acordó de aca-  
bar de sugetar  
las Prouincias  
de los llanos,  
y salio para e-  
llo con el exercito por el camino de  
Guaitara. En los valles de la Nasca  
querian conseruar su libertad, y estauã  
en armas, y al cabo se le sugetaron. Pe-  
ro mayor resistencia halló en el valle  
de Chinchã, y en el de Yca, y pacifica-  
do todo, passó al de Guarco, adonde  
los naturales burlandose de los otros  
que se hazian sugetos, se defendieron  
tanto, que entretuuieron al Inga, ha-  
sta que llegados los calores del Vera-  
no, adolecio su gente, y se huuó de re-  
tirar, y llegado el Otoño, boluio a la  
guerra, y en el principio del valle de  
Guarco mandó edificar vna nueva  
ciudad que llamó Cuzco, y dixo que  
auia de permanecer hasta sugetar el va-  
lle. Duró esta guerra tres años, y los In-  
uiernos baxaua el Inga a ella, y alca-  
bo el porfiando, y ellos cansados, se de-  
xaron llevar debaxo de buena fê, y que-  
riendo tratar de las condiciones, fue-  
ron todos degollados, como lo mues-  
tran los muchos hueffos que oy se veẽ  
en aquel lugar, y hecho esto, deshizo  
la nueva ciudad, y se boluio al Cuzco,  
y auiendo algun tiempo descanfado,  
llamó de nuevo al exercito, para yr al

Collao, y hechos los sacrificios, y vn  
general combite, salio del Cuzco, de-  
xando por Gouernador a su hijo ma-  
yor Guainacaua, que salio valeroso.  
Llegado a Chucuito con trezien-  
tos mil hombres, embio sus Embaxa-  
dores a los Charcas y Carangues, y v-  
nos voluntariamente se le rindian, y a  
otros con alguna guerra vencia, y a to-  
dos trataua con mucha humanidad, y  
atrauessando grandes despoblados, lle-  
gó a Chile, y dexando ordenado lo de  
a q̄lla parte, boluio al Cuzco, de donde  
salio para los Andes, y por la espessura  
de los montes passó grã trabajo, y cō-  
quistó algunos pueblos. Buelto al Cuz-  
co, murio, encomendando a su hijo la  
gouernacion del Reyno, y a sus muge-  
res, y por su muerte se hizieron gran-  
des sacrificios, y notable sentimiento,  
porque se enterraron con el gran nu-  
mero de mugeres, pages, y seruidores,  
y el tesoro dizen que valia vn millon.  
Por todo el Reyno se ahorcó mucha  
gente, y en todo el año, hasta que se hi-  
zieron las vltimas obsequias huuo grã  
des llantos, y demostraciones de lutos  
y pesares.

En el precedente capitulo se hizo  
mencion de la Coca, y es de saber, que  
en todas las partes de las Indias, los na-  
turales se deleytan en traer en la boca  
rayzes, ramos, o yeruas, en todo el Pi-  
rú se trae la Coca, y la traen desde que  
se leuantan, hasta que se van a dormir,  
y preguntandoles porque traen los diẽ-  
tes ocupados con ella sin comerla, di-  
zen, que sienten poco la hambre, y que  
se hallan con gran vigor, y los que han  
querido ahondar mucho esto, conclu-  
yen, que es vicio mas que otra cosa.  
Esta Coca se siembra en los Andes,  
desde Guamanga, hasta la villa de Pla-  
ta, que son arboles pequeños, muy la-  
brados y regalados, porque den esta  
Coca, es la hoja a manera de Arayan,  
y secada al Sol, en cestos se lleva a ven-  
der,

Topayna-  
ga va al  
Calloa cō  
exercito  
de treciẽ-  
tos mil  
hombres.

Trezien-  
tos mil  
hombres  
lleua  
ua Topa  
Inga Yu-  
panguien  
su exerci-  
to.

Topayna-  
ga Yupã-  
gui llega  
a Chile.

Topayna-  
ga Yupã  
gui muere,  
y por  
la muerte  
huuo grã  
des due-  
los.

Coca que  
coca es, y  
porque la  
usan los  
Indios.

der, y mucha acude a las minas de Potosí, y muchos Castellanos se enriquezieron con ella, por lo qual se plató tanta, que baxó de precio: pero nunca dexará de ser estimada.

Charcas y Carágués que en las Prouincias son.

Quantó a los Charcas, y Carágués, que se siguen despues de las Prouincias del Collao, ay en su tierra valles calientes, y de grandísima fertilidad, y ay cerros asperísimos y de gran riqueza de minas de metales, que en ninguna parte del mundo los ay, ni ha auído mayores ni tales. Los metales son como plantas escondidas en las entrañas de la tierra con su tronco y ramos, que son las vetas, que en cierta manera parece, que a semejança de plantas van creciendo, no porque tengan vida interior, sino que de tal manera se producen en las entrañas de la tierra por la virtud del Sol, y de los Planetas, que con el tiempo se van acrecentando, y así como los metales son como plantas escondidas en la tierra, las plantas son animales firmes en vn lugar, sustentadas del alimento que la naturaleza les produce; en su nacimiento, y a los animales, como tienen ser mas perfecto, dio conocimiento y sentido para yr buscando su alimēto. De manera, que la tierra esteril es sustancia de los metales, y la fertil de las plantas, y las plantas de los animales, subordinandose la materia menos perfecta a la mas perfecta, de lo qual se entiende, que quando lexos está el oro, la plata, y tan buscado de los hombres, los quales dos metales y los otros crió Dios entre otras cosas para instrumentos de las obras humanas, porque la vida ha de obrar conforme a la razon que le dio el Criador, dando al hombre materia de diuersos artificios, para la seguridad de sus acciones, y siendo tanta la diuersidad de metales, se sirue dellos para varios efectos, y sobre todos halló la comunicacion del dinero, que siendo vna cosa

Metales son como plantas escondidas en la tierra.

Metales para que los crió Dios.

en naturaleza, es muchas en virtud, porque da la comida, el vestido, y quanto es menester: y para esto se elegio los metales como cosa mas tratable, y entre ellos los que son incorruptibles como el oro y la plata; los quales, hasta en tre estas barbaras naciones de las Indias Occidentales tuuieron estima y precio, y así lo vsauan en sus adoratorios y palacios, los quales quiso Dios, que tuuiesse mas abundancia dello, para que los hombres se animassen a buscarlos, y por este medio comunicarlos su santa Religion, y así se ha visto que a las tierras de mayores minas, se ha comunicado mas la Religion.

En estas Indias Occidentales ay gran abundancia de minas de hyerro, cobre, plomo, estaño, azogue, plata, y oro, y destas cada dia se descubren otras nuevas, y se tiene que son muchas mas las que estan por descubrir, que las descubiertas, y la causa desto es, que los metales nacen en las tierras mas esteriles, aspéras, y desabridas, y no se halla que los Indios vsassen de moneda, sino para ornato de templos, palacios, y sepulchuras, como está dicho, con mil generos de basijas de oro y plata, y para el contratar, trocauan vnas cosas con otras, y algunas corrian en lugar de dinero, que no les hizo falta, como la Coca, el algodón, y en la contratacion eran muy experimentados: los Castellanos los enseñaron a vsar del oro y plata para comprar, y al principio no vsaron moneda, sino la plata, y oro por precio, despues se labró moneda de plata y oro, y no la ay de bellon, por que no la estiman, sino en Santo Domingo, y algunas Islas. El oro, por ser mas incorruptible, fue mas estimado, pues el fuego que todo lo consume, le perficiona, ni jamas se consume ni enuejeze, y los Ingas no solo tuuieron grandes vasijas dello, sino andas y estatuas, y sacase en pepita, en poluo, y en piedra. Lo de pepita

Dinero vna cosa en naturaleza, y muchas en virtud.

Oro y plata metales muy estimados de los barbaros.

Minas de todos metales muchas en las Indias Occidentales, y por que causa.

Moneda no usada de los Indios.

Castellanos no vsaron moneda al principio.

Oro en quantos generos se saca.

pepita son pedaços de oro enteros sin mezcla de otro metal, y la mayor cantidad que se saca, es vn poluo que se halla en rios o lugares, por donde ha pasado mucha agua, de lo qual ay mucha cantidad en los Reynos de Chile, Granada, y Quito, y lo de Veragua es muy celebrado. La suma de lo que ha venido hasta aora de las Indias, no lo he podido aueriguar. El año de mil y quinientos y ochenta y siete, vinieron de Tierra firme para el Rey doze caxones de oro a quatro arrobas cada vno, sin lo registrado de los particulares, y por registrar.

Plata por que tiene segundo lugar en los metales.

Indios como se aprouecharon de la plata y como la beneficiaron los Castellanos.

Diferencia en el metal de la plata como es.

principales minas de la plata estan en esta Prouincia de los Charcas, los quales, y los Carangues fueron gente guerrera, y los principales de sus pueblos, son Totorá, Topa, Cari, Sipeipe, y Cochabába: y los de Carágués son Quillunca, Chayanta, Chaqui, y los Chichas, y otros muchos, y algunos muy fertiles para criar ganados de Castilla, y de la tierra trigo y mayz: su religion, costumbres, y maneras de gouerno, era como lo demas del Pirú.

Charcas y Carágués gente guerrera.

Cap. XVI. De como reynó en el Cuzco Guaynacana XII. Rey.



VERTO el gran Rey Topa Inga Yupangui, fue coronado Guaynacana, y así que quisieron vsurpar el Reyno algunos Ingas sus hermanos auídos en otras mugeres: pero los culpados fueron castigados, y el començó a reynar: Tábien en esta ocasion quisieron algunas Prouincias intentar de cobrar la libertad: pero los Gouernadores y Capitanes, y las guarniciones de los Mitimaes lo defendierón con el valor del nuevo Inga: su madre que se llamó Mamocello, fue señora de gran valor, y lo quiso mucho, y le dio grandes consejos, y a su ruego nunca salio del Cuzco, hasta que murio, y la hizieron muy sumptuosas obsequias. Casó con su hermana Chimbo Oollo, y auiendo mādado llamar a todos los señores de las Prouincias, se hizieron grandes fiestas, porque en la Corte auia mucha nobleza, y riqueza. Muer ta su madre, salio con cinquenta mil hombres por el Reyno, con mayor grandeza que su padre, fue por las Prouincias de Xaquixaguana, y Andaguailas. Llegó a los Soras, y Lucaes,

Guaynacana Rey XII. entre los Ingas del Pirú.



y embio a otras muchas Prouincias, q̄ le dieron obediencia. Boluio al Cuzco, atendio a los sacrificios, y dio a los tēplos grandes dones, y supo de los oráculos, que de las jornadas que p̄saua hazer, bolueria al Cuzco con gran hōra y prouecho, y continuãdose la obra de la fortaleza, o gran casa del Sol, hizo llamamientos de gentes, y mandō poner en la plaça la rica maroma de oro, y hechas muchas fiestas y bayles jūto a la piedra de la guerra se nõbra-ron Capitanes, y a los q̄ auian de yr y quedar hizo vn parlamēto sobre la fidelidad q̄ le auia de tener, y los ofrecio grãdes merces. Salio pues cō el exercito, y estimaua en poco los presentes, porq̄ dezia, que todo se le deuia. Y ua recogiendo mūgeres hermosas, vnas tomaua para sí, y otras daua a sus priuados, y otras ponía en los tēplos del Sol. Llegado al Collao pidio cuenta de los tributos. Entrō en la laguna Titicaca, y hizo sacrificios en Chuquiabo. Mādō q̄ entēdiessen muchos Indios en facar oro, y q̄ en los Chancas, y Chichas, se facasse plata, y lleuasse al Cuzco. Traf plantō Mitimaes de vnas Prouincias a otras, q̄ es mudar las guarniciones. Mādaua q̄ nadie holgasse, porq̄ de holgar se seguián muchos males. Mādō edificar tabos y plaças, dādo el la traça, limitando los terminos de muchas Prouincias, por escufar diferencias. A su gēte de guerra lleuaua muy corregida, caftigaua al q̄ erraua, remuneraua al que biē seruía, dexaua hechas casas en los desertos. Embio sus Capitanes contra los Chiraguanaes: pero boluieron hu- yendo, y otros embio para q̄ acabassen de señorear los valles q̄ su padre no pudo ocupar. Pafsō a Chile con grandes nieues y trabajos, y allí se detiuo mas de vn año, sugetādo aq̄llas gētes, y muchas dellas trasportō a otras tieras. Hizo fortalezas en algunas partes para la guerra. Anduuo por aquella regiō mas

q̄ su padre, y dexō memorias, para q̄ se supiesse, adonde auia llegado. Boluio triūfando al Cuzco, y los Sacerdotes d̄ Curacanche le dierō grãdes bendiciones. Nacianle muchos hijos, y entre ellos fue Atahualpa, su madre se llamō Totapalla, del linage d̄ los Orēcuzcos. Tenia p̄fado Guainacpac de yr al Quito, y mandō hazer vn camino mayor q̄ el de su padre, cō aposentos, y de positos d̄ armas, vestidos y municiones y postas, y echō el camino por sierras y valles, q̄ del Cuzco llegaua al Quito, y se jūtaua cō el de Chile, mayor q̄ otro del mundo, Llamō el exercito, y hechos sacrificios, fiestas, y cōbites, salio cō docientos mil hōbres de guerra, sin los Yanaconas, mugeres, y gēte de feruicio, en Bilcas sacrificō ouejas, niños, y hōbres, y de aqui fue al valle de Xauxa, adōde pacificō a los señores, q̄ por los terminos teniã diferēcias. Fue a descasar a Caxamalca. Pafsō a los Guāchupachos, y los sojuzgō cō guerra, hallō resistencia en los Chachapoyas, q̄ le hizieron huyr dos vezes, y al cabo los v̄cio, y trasplātō muchos en el Cuzco, y en otras partes. Lleuofe muchas mugeres hermosas, y a muchos señores, como por p̄rdas, dexō guarniciō de Mitimaes, ordenō las Prouincias d̄ Caxas Auaca, y Guācabāba, y otras cōfinātes. Y determinādo de sugetar a los Bracamoros, cō vn exercito a la ligera pafsō los Andes cō lluias y otras dificultades de rios, y pafos d̄ mucho impedimēto: los Bracamoros todos desnudos le hizierō tal guerra, q̄ no tuuo en poco salir libre de sus manos, y buelto a su tierra, embio Capitanes a pacificar las tierras de Guayaquil, y Puerto Viejo, y v̄ciēdo y perdiēdo, llegarō a Coliq̄, adōde hallarō gēte desnuda q̄ comia carne humana. Llegō el Rey a los Cañaris, adōde nacio, y mādō hazer grãdes edificios en Tomebāba: pafsō por los Paruas, y descāsō en Riobāba, y ē Mocha al

Nacimie to de Atahualpa.

Camino grande q̄ mandō hazer Guaynacpac.

Conquis- tas de Guaynacpac.

Bracamos se defendē de Guaynacpac.

Guaynacpac sale del Cuzco con el exercito.

Guaynacpac o Guainaca ua lo vno y lo otro se dice.

Guaynacpac grã Gouernador y prouee muchas cosas para el buen gouerno.

gunos dias, y de aqui embio visitadores para saber como se administraua la justicia, y su hazienda por las Prouincias de los Llanos, y sobre todo; como se seruía los tēplos. En fin llegó al Quito, adōde fue recebido cō grãdes fiestas, y hōró mucho al Gouernador de su padre, y mādō hazer mas palacios. Del Quito baxō a las Prouincias de Guayaquil, y Puerto Viejo, y pacificō la guerra entre los de Tūbez, y los de la Puná: fue por los valles de los Llanos repartiēdo los terminos y aguas, y poniēdo los en paz, y yendo por el hermoso valle de Chayanca, y de Chimo, adōde aora es la ciudad de Truxillo, vn viejo sabiēdo q̄ passaua el Rey, cogio vnos pepinos, y se los dio, diziēdo, q̄ los comiesse, y comio vno, y dixo q̄ era muy dulce, de q̄ todos se holgarō. En Pachacama hizo grandes sacrificios, y fiestas, y dio al tēplo, mas de cien arrobas de oro y plata, y joyas, y auiendo pacificado los Llanos, y lo de la sierra, vnos dizen, q̄ fue al Cuzco, otros que sin yr al Cuzco, boluio al Quito, y mouio guerra a los padres de los q̄ aora llaman Guamaconas, y descubrio a la parte del Sur, hasta el rio de Angasmayo. Estādo en el Quito, embio vn exercito cōtra cierras naciones comarcanas, y el Inga seguia cō otro: pero d̄ tal manera se vuierō los enemigos, q̄ le rō pierō el exercito cō muerte de mucha gēte. Entrēdiēdo el auiso, mādō, q̄ se tuuiesse secreto, y q̄ se recogiesse los que yuã huyēdo, q̄ el los focorreria, y siēdo alcāçados de los enemigos, dauā en ellos. Y el Inga saliēdo de sus andas, acometio a los enemigos por tres partes, y los apretō de manera, q̄ los matō a todos, saluo a los cautiuos, y cō esta victoria, mādō dar sepultura a los q̄ d̄ su exercito murierō, y hazerles hōras, y dexō padrones en el lugar de la batalla, para memoria della. Los de Otualo, Quiya pipo, y otros pueblos no queriã ser su-

getos, ni yr tā lexos al Cuzco cō sus presentes y tributos, y vinierō cō el Inga a batalla, y de tal manera pelearō, q̄ sino se saluara en vn fuerte q̄ auia hecho, se le lleuarā desde dōde le cōuino retirar se, dexādo muertos muchos de los suyos. El Inga sentido desta perdida, reforçō su exercito, y auiedo primero embiado muchas embaxadas a los enemigos, para q̄ fuesen sus amigos, porq̄ nõ sola mēte nõ hizierō caso dello: pero soberuiamente publicauā muchas cosas afrentosas cōtra el. Despues de algunos rēcuētros, boluierō a tener vn batalla, en q̄ el Inga quedō victorioso, y aunque murieron muchos enemigos, mādō jūtar los cautiuos, y embio vādas de soldados a p̄der otros muchos, y a todōs los mādō de gollar, y echar en la laguna, q̄ de tãto numero de muertos se boluio en sangre, y mādō a llamar a los hijos de los muertos, y les dixō, aora nõ me hareis guerra, y desde entonces los llamarō Guamaconas, q̄ fuerō muy valientes, y a la laguna quedō por nõbre Yagnarcōcha, q̄ quiere dezir lago d̄ sãgre. Puso Gouernadores y Mitimaes, y cō la reputaciō de la victoria pafsō descubriendo hasta el rio de Angasmayo, q̄ fueron los limites de su Imperio, y dexando guarnicion, y fortalezas en las comarcas del Pašto, y en Carāgue, boluio al Quito,

Otualos y Quiya pipos ven cen al Inga Guaynacpac.

Guaynacpac ven ce a los Otualos y v̄sa crueldad gran de con ellos.

Guamaconas por que así llamados.

Angasmayo limites del imperio d̄ los Ingas.

Cap. XVII. Que a Guainaca-  
ua sucedio Guascar su hijo.  
XIII. Rey del Cuzco, y q̄  
Atahualpa su hermano bas-  
tardo pretēdio v̄surparsele  
y lo q̄ passō hasta q̄ le matō.



Nel mismo año que passaua lo referido, andaua don Francisco Pizarro por la costa de Tūbez cō su nauio y cōpañeros,

Guascar Rey XIII. del Cuzco

Guaynacpac va por los valles asse-ntando las cosas del gouerno

Exercito de Guaynacpac roto y lo que en ello prouee.



de lo qual llegaron nuevas a Guainacaua, y que eran hombres con barbas de forma nunca vista, y sabiendo que auian quedado dos dellos en la tierra, ordenó q se los lleuassen, vnos dizen, que murieron en el camino, otros que en sabiendo la muerte del Rey, los mataron: pero es lo mas cierto, q en el lugar adonde quedaron, a pocos dias los mataron. Estando pues Guainacaua en el Quito en la mayor prosperidad q tuuo ninguno de sus antecesores, succedio vna gra enfermedad general de viruelas, de q murio mucha gente, y tambien el, aū que por su salud se hizieron grandes sacrificios, y viendose cerca de la muerte, mandó llamar a los principales del exercito, y los rogó, q amassen y reuerenciassen a su verdadero hijo heredero Guascar, y le obedeciesse, y q querria que fuesse su ayo y Governador, hasta q tuuiesse perfecta edad, su tio Collatopa. Muerto, fueron grandes los llantos, lleuaronle al Cuzco, y por el camino se hizieron grandes lloros, y en el Cuzco sus honras, y se mataron quatro mil personas, entre mugeres, pages, y criados, pues los tesoros de su enterramiento no tienen fin, los que dizen que fueron. Era este gran Rey ( segun dixerón muchos Indios que le vieron) de no gra cuerpo, aunque doblado y bien hecho, de buē rostro, graue, de pocas palabras y grandes efectos, mas cruel que clemente, era dado a mugeres, oia a los q le habluauan bien, creya de ligero, priuarō cō el los lifongeros, creya a mentirosos, q causō la muerte de muchos sin culpa, castigō seueramente a los q se amotinauā, y a los que dormian cō las virgenes del templo, o sus mugeres, y mancebas priuaua de la vida, y a ellas tambien, colā en que su padre mostrō misericordia. Guainacaua o Guaynacapac, quiere dezir mancebo rico y valeroso, fue prudente y determinado en la guerra, fundō la familia de Tomebā-

Guaynacapac muere, y por su muerte se hazen grandes sentimientos.

Condiciones de Guaynacapac.

ba, estimaronle mas los suyos q a otro ninguno de sus predecesores, dexō mas de trezientos hijos y nietos; y el cuerpo no parecio, y el de la madre hallō el Licēciado Polo, y le lleuō a Lima con otros para (como se dixo) procurar q los Indios olvidassen las idolatrias.

A Tito Cusisualpa, q este nombre tenia el heredero legitimo que le mudō en Guascar, dexō Guainacaua el Rey no muy pacifico, y siendo el XII. Ingadeste poderoso Imperio, segun la cuenta q en esta historia se lleua, hizo las horas de su padre en el Cuzco, a las quales acudieron multitud de señores de todo el Reyno, y acauadas, hizo su ayuno y su coronacion con el asistēcia de todos, poniendose la maroma de oro en la plaza con los bultos de los Ingas, y haziendose grandes fiestas y alegrias: acudieron de todo el Reyno a darle la norabuena. Embiō al Quito por las mugeres, riquezas, y recamara de su padre, y mandō llamar el exercito, y remiendo los mismos Capitanes por durissima cosa hazer tan largo viage, y hallandose bien en aquella hermosa tierra del Quito, oyeron de buena gana el motiuo de Atahualpa de querer ocupar el Reyno, alomenos en aquel principio, aquellas Prouincias del Quito, y tanto mas que Illatopa fallando a lo que al gran Guainacaua auia prometido, fauorecio a este negocio, persuadiēdolo a Chialiquichiamā, y Aclagualpa, y Virimināui, Quizquis, y Zopēcopagua, y otros, todos los quales juzgādo q en el Cuzco auia otros mādones, y q acerca de Guascar, no tēdrīa el lugar en q se hallauā, solicitados las promessas de Atahualpa, q para cōseguir el Imperio, no las hazia pequeñas, y como hōbre ambicioso, y de agudo ingenio, se ayudaua quātopodia, al cabocōsiguio su intento, y le saludarō Rey, y luego se apoderō de las mugeres y tesoros de su padre. Este caso no pare-

Guaynacapac tuuo mas de trezientos hijos.

Coronacion de Guascar en el Cuzco.

Tiranide de Atahualpa como començō.

cio a todos bien, por ser contra las leyes, y cōtra la voluntad del padre, y asif muchos hermanos de Atahualpa y Orejones se fueron huyendo al Cuzco a dār la obediēcia al verdadero señor. En el Cuzco huuo dello muy gran sentimiento, y todos los ancianos del Consejo y el pueblo, dezian, que no auian de sufrir a vn bastardo y tirano por Rey, sino que auia de ser castigado. Embiōse vn Orejōn para persuadir al Atahualpa, que obedeciesse, y al tio Illatopa, q se lo aconsejasse conforme a la voluntad de Guainacaua, y luego se mandō apercebirel exercito, y se nombrō por General a Atōco.

Tiranide de Atahualpa se sabe en el Cuzco.

Guascar amado en el Reyno.

Cañaris fieles a Guascar.

Culebra porquella marōa Atahualpa.

En todo el Reyno de buena gana recibian por señor a Guascar, por sus buenas costumbres y liberalidad, y tēdrīa, quando se coronō, como veynte y cinco años, Atahualpa sabiēdo, que su hermano auia de procurar quitarle el Imperio que auia vsupardo, fue a los Cañaris Prouincia de gente belicosa, y con grandes ofrecimientos procurō de llevarlos a su deuocion: pero no hallō el aparejo q quisiera, porque Guascar los auia preuenido, y todos llorando el trabajo de Guascar, alçarō las manos juntamēte con los Mitimaes, y prometieron a los Dioses de serle fieles, y ay quien afirma, q prendieron a Atahualpa, con fin de embiarle al Cuzco, y que se soltō, y fue al Quito, y fingio que se auia buuelto culebra por voluntad Dios, para salir de poder de sus enemigos, y rogō a todos q con buen animo se aparejassen, para seguir la guerra descubiertamēte. Ay otros q dizē, que en esta prisiō de Atahualpa se hallō en los Cañaris el General Atōco, y q el Inga (estando bien cargados de vino los q le guardauā) hizo cō vno palanca, q le dio vna muger, vn agujero, y como era ingenioso y atreuido, se salio como el dixo como vna culebra, y se fue, y muy sentido Atōco, porq se le huuiesse

escapado, caminō con su exercito la buelta del Quito. La soltura de Atahualpa, como por el Reyno auia tantas potras se diuulgō presto, y teniēdo la guerra por cierta, comēçarō diuisiones cō diuersos fines, y pesamiētos. Todas las Prouincias de arriba obedecierō a Guascar. El exercito de Guainacaua su padre estuuo de su parte, y muchos señores naturales y Mitimaes de las Prouincias de aqlla comarca, a los quales arreficiosamēte lleuaua Atahualpa a su deuocion. Salio abencuentro a Atōco, el qual le auia embiado Embaxadores, para q dexasse las armas, y obedeciesse al hermano, sin dar causa de tā grades rebueltas como en el Reyno auia de suceder. A estos mēsaeros, aunq erā Orejones, mādō matar el tirano. Caminauan los exercitos, lleuādo en andas a Atahualpa, como a Rey los mayores señores. Y auiedō hecho su General a Chialiquichiamā, se toparō cerca del pueblo llamado Ambōto, adonde començarō la batalla, y aunque fue muy reñida, la perdio Atōco, y siendo preso le mataron cruelmentē atado a vn palo, y del casco de su cabeça hizo Chialiquichiamā vn vaso para beuer engastado en oro. Murieron diez y feys mil hombres de ambas partes, fueron muchos los presos, con los quales se vsō de gran crueldad, y con la vitoria, quedō Atahualpa con gran reputacion.

Batalla en que Atahualpa queda vā ceder.

Mucho se sintio esta perdida en el Cuzco, adonde huuo grandes lloros, y se hizierō muchos sacrificios. Guascar fue aconsejado q no desamparasse al Cuzco q tomasse el negocio mas de veras. Embiō a llamar a muchos señores del Collao, Canches, Cañas, Charcas, Carāgues, Condesuyos, y Chinchafuyos, y los hablō, encargandoles la deuida fidelidad, y ellos le respondierō biē, y nōbrando por General a su hermano Guancāuque, y con el Abante a Vrco, y Guaranca, Ingaroca Capitanes viejos

salieron del Cuzco con el exercito en busca de Atahualpa; el qual tambien caminava con el suyo la buelta de Tomebamba, estando en todo el Reyno en notable suspension, aguardando quien seria el vencedor; y los Cañaris enemigos de Atahualpa, y gente valiosa, mucha, y muy politica, y de buen tallo, y proporcion, tenian cuidado, porque sabian que era vengativo y cruel, y temiendo de algun gran castigo, y por lo menos de ser hechos Yanacunas, y adjudicados por perpetuos esclavos de la corona, acordaron de embiarle muchos niños y moços con ramos en las manos que humildemente le pidiessen perdón; pero usando de crueldad nunca oyda, mandò matar millares, y millares de hombres niños y mancebos, y mandando sacar los coraçones, sembrarlos en las Chacaras, o heredades por orden; diziendo, q̄ queria saber que fruto dauan coraçones fingidos y traydores, y oy dia se veen tantos hueffos y calaberas que ponen horror; y la representacion en la imaginacion de tanta impiedad causa tristeza con la vista de aquella ossamenta de hombres, que aun se està entera por ser la tierra arenisca, y seca, y correr vie-tos frios y secos que la conseruan sin putrefacciõ, y à las virgenes del templo, tambien mandò matar, y puso guarni-

Cañaris piden perdón a Atahualpa y vfa con ellos de estraña crueldad.

ciones, y en Tomebamba tomò la batalla, y se llamó Inga de todo el Imperio. El exercito de Guascar, que llevaria ochenta mil hombres, se daua priessa por defender a los Cañaris antes de la llegada de Atahualpa, que lleuaua otros tantos, al fin se encontraron en la Prouincia de los Paltas cerca de Coxebamba, y hablando cada Capitan a los suyos, esforçandolos a la batalla, llegaron a las manos estando Atahualpa en vn cerro, mirando como se peleaua, y aunque con los de Guascar yuan muchos señores y Orejones, y principales Capitanes que hizieron muy bien lo q̄ eran obligados, quedò vencedor Atahualpa, muriendo de ambas partes casi quarenta mil hombres, siendo infinitos heridos, y cautiuos, por lo qual estando muy alegre Atahualpa, dezia, q̄ los Dioses peleaua por el, y porque ya auia algunos dias que los Castellanos andauan en la tierra, acordò Atahualpa de mejorar su exercito en parte desde donde pudiesse hazer frente al Cuzco, y no boluer las espaldas a los Castellanos, y para esto escogio a Caxamalca, y como ya reynauan mucho las pasiones, huuo otras batallas, y encuentros con mucho derramamiento de sangre por el Reyno, hasta la muerte de Guascar, que sucedio como a tras queda referido.

Atahualpa vfa del nòbre de Inga y se corona.

Exercitos de los Ingas peleã y queda la vitoria por Atahualpa.

*Fin del libro Tercero.*

HISTORIA

HISTORIA  
**GENERAL**  
 DE LOS HECHOS DE  
 LOS CASTELLANOS EN LAS  
 Islas, y Tierra firme del mar  
 Oceano.

Escrita por Antonio de Herrera, Coronista mayor de su Magestad de las Indias, y Coronista de Castilla.

Libro quarto.

*Capitulo. I. De los matrimonios de los Ingas y gente del Piru, y de otros usos y costumbres del tiempo de su Gentilidad.*



Continuando en las cosas deste gran Reyno, para que no se pierda la memoria de los antiguos usos y costumbres de los naturales, como su Magestad y su Real y supremo Consejo de las Indias lo mandan, y se dê gracias a Dios, que en aquellas Prouincias fue seruido, que se acabasse la Gentilidad con la predicacion de su santissimo nombre. Era ley entre estos poderosos Reyes, que el Inga tuuiesse por muger a su hermana, porque caso que fuesse adultera, no faltasse la sangre Real por ninguna via, y a esta muger llamauan Coya, que era tanto como dezir señora, o Rey-

Matrimonios de los Ingas.

nà, y quando no auia hermana, casaua con persona illustre, la qual entre todas las otras mugeres que tenian para su seruido y passatiempos, que algunas vezes llegauan a setecientas, era la estimada y tenida por señora y legitima muger. Guardauanlas con muchos porteros. A los hijos nunca dieron señorios, porque lo color de ser hijos de Reyes, no emprendiessen nouedades, sino cõ posesiones los sustentauan: castigauan seueramente la deshonestidad, y cõ la muerte los adulterios è incestos cõ alcèdiètes y decèdiètes en recta linea: no era pecado tener muchas mugeres, ni ã ordinario teniã pena ã muerte, sino la verdadera muger por el adulterio: vna de las ceremonias del

Ceremonia de los casamientos.

casamiēto era yr el desposado a casa d' la desposada, y poniala vn çapato como alpargate, q̄ llaman ojota, si era dō zella de lana, y sino d' esparto, y cō esto q̄ daua echo el matrimonio, y si el marido moria, traía luto todo el año. En solo el primer grado era prohibido el casarse, o amancebarse, hermano cō hermana no se permitia sino al Rey. Pero esta ley derogò Guainacàua, mandando que los nobles pudieffen casar con

Sucesión en el Reyno.

hermanas de parte de padre. Quando el Rey tenia hermano legitimo de padre y madre de la legitima muger, sucedia en el Reyno antes que el hijo, y tras el su sobrino, hijo del primero, y la misma orden de sucesion guardauan los Curacas, que quiere dezir señores. Ningun Rey heradava casa, baxilla, ni cosa del antecessor, porque quedava para sus honras, para su adoratorio, y sustento de su familia y sucesion. Y la causa porque en el Pirù auia tan gran tesoro, era porque cada Rey o Curaca, procurava que a su muerte quedasse mayor que el de su antecessor. La borla era la corona, o diadema Real sobre la frente, los señores la podian traer al lado sobre la oreja, quando se hazian los sacrificios de la coronacion del Rey. El mayor Sacerdote tomava con los otros Sacerdotes vn niño de feys años, y dezia a la estatua Viracocha: Señor esto te ofrecemos, porq̄ nos tēgas en sosiego, y ayudes en nuestras guerras, y conserues a nuestro señor el Inga en su grandeza y estado, y le des mucho saber, para que nos gouirne: y querian mucho a los Ingas, y pocas trayciones se hallaua auerlos hecho, porque procedian con mucha justicia.

Herencias de los Ingas en q̄ legatava.

hermanas de parte de padre. Quando el Rey tenia hermano legitimo de padre y madre de la legitima muger, sucedia en el Reyno antes que el hijo, y tras el su sobrino, hijo del primero, y la misma orden de sucesion guardauan los Curacas, que quiere dezir señores. Ningun Rey heradava casa, baxilla, ni cosa del antecessor, porque quedava para sus honras, para su adoratorio, y sustento de su familia y sucesion. Y la causa porque en el Pirù auia tan gran tesoro, era porque cada Rey o Curaca, procurava que a su muerte quedasse mayor que el de su antecessor. La borla era la corona, o diadema Real sobre la frente, los señores la podian traer al lado sobre la oreja, quando se hazian los sacrificios de la coronacion del Rey. El mayor Sacerdote tomava con los otros Sacerdotes vn niño de feys años, y dezia a la estatua Viracocha: Señor esto te ofrecemos, porq̄ nos tēgas en sosiego, y ayudes en nuestras guerras, y conserues a nuestro señor el Inga en su grandeza y estado, y le des mucho saber, para que nos gouirne: y querian mucho a los Ingas, y pocas trayciones se hallaua auerlos hecho, porque procedian con mucha justicia.

Borla como la traia el Rey y como los señores.

hermanas de parte de padre. Quando el Rey tenia hermano legitimo de padre y madre de la legitima muger, sucedia en el Reyno antes que el hijo, y tras el su sobrino, hijo del primero, y la misma orden de sucesion guardauan los Curacas, que quiere dezir señores. Ningun Rey heradava casa, baxilla, ni cosa del antecessor, porque quedava para sus honras, para su adoratorio, y sustento de su familia y sucesion. Y la causa porque en el Pirù auia tan gran tesoro, era porque cada Rey o Curaca, procurava que a su muerte quedasse mayor que el de su antecessor. La borla era la corona, o diadema Real sobre la frente, los señores la podian traer al lado sobre la oreja, quando se hazian los sacrificios de la coronacion del Rey. El mayor Sacerdote tomava con los otros Sacerdotes vn niño de feys años, y dezia a la estatua Viracocha: Señor esto te ofrecemos, porq̄ nos tēgas en sosiego, y ayudes en nuestras guerras, y conserues a nuestro señor el Inga en su grandeza y estado, y le des mucho saber, para que nos gouirne: y querian mucho a los Ingas, y pocas trayciones se hallaua auerlos hecho, porque procedian con mucha justicia.

Sacrificio por los Ingas.

hermanas de parte de padre. Quando el Rey tenia hermano legitimo de padre y madre de la legitima muger, sucedia en el Reyno antes que el hijo, y tras el su sobrino, hijo del primero, y la misma orden de sucesion guardauan los Curacas, que quiere dezir señores. Ningun Rey heradava casa, baxilla, ni cosa del antecessor, porque quedava para sus honras, para su adoratorio, y sustento de su familia y sucesion. Y la causa porque en el Pirù auia tan gran tesoro, era porque cada Rey o Curaca, procurava que a su muerte quedasse mayor que el de su antecessor. La borla era la corona, o diadema Real sobre la frente, los señores la podian traer al lado sobre la oreja, quando se hazian los sacrificios de la coronacion del Rey. El mayor Sacerdote tomava con los otros Sacerdotes vn niño de feys años, y dezia a la estatua Viracocha: Señor esto te ofrecemos, porq̄ nos tēgas en sosiego, y ayudes en nuestras guerras, y conserues a nuestro señor el Inga en su grandeza y estado, y le des mucho saber, para que nos gouirne: y querian mucho a los Ingas, y pocas trayciones se hallaua auerlos hecho, porque procedian con mucha justicia.

Quando al gouierno vnos Gobernadores eran supremos inmediatos al Rey, otros mas moderados, otros particulares tan recatados, que de nadie recibian vn puño de mayz por pre-

sente, ni auia coechos, ni pensamiento dellos, ni por ninguna via se vendia la justicia, ni la gracia, ni en nada auia negociacion, aunque los officios y cargos muchos los desseauan. Traían ocupados a los vassallos en aquellas grandes calçadas y caminos, en las fabricas de los templos, tambos, o aposentos, y otras cosas que nunca cessauā, para tenerlos ocupados. Quando conquistauan de nuevo Prouincia, por la mayor parte trasplantauan la gente principal a otra, y estos eran los Mitimaes soldados, y su milicia, que seruia de guarnicion, y andauan en los exercitos, quando eran llamados, y como forasteros eran tenidos por mas fieles, y eran ocupados en officios de Mayordomos, Tesoreros, Contadores, y Cogedores de los tributos. Los Orejones era la nobleza que seruiā de Embaxadores, Gobernadores, y Capitanes, y otros officios mayores. En muriendo el Inga, tenian hombres muy cuerdos, y principales, a los quales mandauan referir sus hechos y hazañas, si eran tales, que lo merecian, les mandauan componer romances, y cantares muy bien ordenados, y que todos los aprendieffen, para que quedasse memoria, y fuesen en ellos alabados en presencia del Inga, y en los lugares publicos y fiestas: y si el Inga auia sido couarde, mandauan, que del no huuiesse memoria, y con los bultos de los Ingas, q̄ en tiempo de sacrificios o alegrías se sacauan con su nombre en la plaza, salian sus mugeres, criados, y familia, truanes y dezidores contentando al pueblo con la comida, para el señor, y cantando diuersas canciones alegres, y endechas. Para tener cuenta y razon, v̄saron los que llaman Quipos, y tenia vn aposento colgado dellos, q̄ seruiā de libros, estos son vnos ramales de cuerdas añudados cō diuersos

Gobernadores del Pirù como eran, y como uiuian y se gouernauan.

Mitimaes que eran.

Orejones que era y de q̄ seruiā.

Historias vsadas entre los Ingas, y en q̄ forma.

Quipos la cuenta y razon del Pirù.

fos

Cōfessiō como la fueren hazer los Indios Chriſtianos.

Indios nunca tuuieron letras sino cifras.

los ñudos, y diuersas colores, con los quales suplian quanto pueden dezir Historias, leyes, ceremonias, y cuentas de negocios con mucha puntualidad, y para tener estos Quipos, auia officiales señalados, que oy dia se llama Quipo Camayo, los quales como los escriuanos eran obligados a dar cuenta de cada cosa, y se les daua entero credito, porq̄ para guerra, tributos, gouerno, y cuentas auia diuersos Quipos, y así como nosotros con veynte y tres letras sacamos tantos vocablos, así los Indios con sus ñudos, y diferencia de colores, sacauan innumerables significaciones de cosas, Indias Chriſtianas hauido, que se han cōfessado por el Quipo, como vn Castellano por escrito, y algunos Indios se han confessado lleuando la confesion escrita con pinturas, y caracteres, pintando cada vno de los diez Mandamientos por cierto modo, y luego haziendo ciertas señales como cifras, que eran los pecados que auian hecho contra aquel Mandamiento, de dōde se puede colegir la vjeza de aquellos ingenios, pues por este modo escriuen también nuestras oraciones, y cosas de la Fè, sin q̄ se lo ensenassen los Castellanos, y como las letras se inuentarō para referir, y significar inmediatamente las palabras, q̄ pronunciamos, así como las mismas palabras, y vocablos son señales inmediatamente de los conceptos, y pensamiētos de los hombres, y las letras, y voces se ordenaron para dar a entender las cosas, las señales, que no se ordenā de proximo a significar palabras, sino cosas, no son letras, aun q̄ esten escritas, porq̄ vna imagen de estrella, no se puede llamar letra, sino pintura, ni las otras señales que no tienen semejança con la cosa, ni sirven, sino solamēte para la memoria, porq̄ el q̄ las inuētō, no lo hizo para significar palabras, sino para denotar aquella cosa, y así nunca los Indios

tuuieron letras, sino cifras, o memoriales, en la forma dicha. Por vnas cuentas de pedrezuelas aprenden quanto quieren tomar de memoria, por los granos de maiz fueren tambien hazer vn gran repartimiento de cuenta muy dificultosa, dando a cada vno la parte que le caue, y desta manera fueren tomar cuentas, y tales Cōtadores embiauan los Ingas, para tomarlas a los cogedores de sus tributos, tambien como el mayor Contador de guarisimo. Sus escrituras, como no eran letras, sino dicciones, sin necesidad de traualar vnas con otras, las ponian de arriba abaxo, y desta manera con sus figuras se entendian. A los Ingas se les daua razon de quanto se ofrecia, teniendo hombres ligerissimos, q̄ seruiā de correos, exercitados desde moçachos en correr, de manera que subian vna gran cuesta sin cansarse, y generalmente entre Indios se ha exercitado mucho el correr: a los correos llaman Chafquis, estauan puestos en cada topo, q̄ es legua y media, en dos casillas, adonde estauan quatro Indios, estos cada comarca los mudaua por meses, y de mano en mano dauan los recaudos vnos a otros, y dia y noche corrian cinquenta leguas: lleuauan cosas para el Inga, y así tenia pescado fresco con ser ciē leguas del mar, en poco mas de dos dias, y este seruiçio no le hazian los esclauos Yanaconas, sino los vezinos de los lugares mas cercanos, como se dirā en su lugar.

Correos q̄ vsauā los Ingas.

Capitulo II. Que continua los vsos y costumbres de los Ingas, y de la gente de todo su Reyno



Distribuyan los Ingas de tal manera sus vassallos, que con facilidad los podian gouernar, con ser su Reyno tan gran.

G 5

Gouier- no de los Ingas por las prouincias.

grande, en conuirtiendo vna Prouincia, la reduzian a pueblos, y contauan las parcialidades, tribus, o linages: a cada diez Indios dauan vno, que tuuiesse cuenta con ellos, y a cada ciento otro, a cada mil otro, y a cada diez mil otro, y en cada Prouincia auia vn Governador del linage Real, y dauan menuda cuenta de los que auian nacido, y muerto de los ganados, y de las fementeras.

Riqueza de los Ingas en q consistia.

La mayor riqueza de los Ingas, con no heredar nada de sus antepassados, era tener tantos vassallos ocupados en lo que daua gusto a su Rey, y fuera del general tributo de cada Prouincia le regalauan, y seruian con lo q auia mas escogido: los Chichas lleuauan maderarica, y olorosa, los Lucanas, hombres q lleuassen su litera: los Chumbibilcas le embiaua bayladores: las minas de oro, y plata las labraua Indios señalados para aquello, y todo lo que sacauan era para el Rey, y a ellos solo se daua lo necesario para su gasto: y su mayor riqueza era de los vassallos, que todos eran sus esclauos, porque a su voluntad gozauan de sus sudores, y aquella era su ley, y con todo esto la tenian por vida dichosa, por la buena orden con que eran ocupados en los seruios del Rey.

Tierras conuirtidas, como se diuidian.

En conuirtiendo el Inga vna Prouincia, la diuidia en tres partes: la primera se aplicaua al seruios de los templos: la segunda era para el Inga, de la qual se sustentaua el, su seruios, y parientes, los señores, y la gente de guerra, y este tributo se lleuaua al Cuzco, o a donde se gastaua, y sino era menester se guardaua, y estas tierras del Inga se beneficiauan despues de las de los dioses, y todos con alegría yuan a trabajar en ellas, y comian mientras trabajauan a costa del Inga, y eran referuados deste tributo viejos, enfermos, y viudas: la tercera parte quedaua para la comunidad, y siempre se tenia atencion, a que

bastasse a sustentarlo el pueblo, y ninguno en esta parte tenia cosa propia, sino era por merced especial del Inga, y aquello no se podia enagenar, ni diuidir entre los herederos, y cada año se repartian estas tierras con medidas determinadas, dando a cada vno mas, y menos, conforme a su familia, y destas tierras no pagauan otro tributo: y el año esteril, eran focorridos de los depositos, porque siempre auia mucho sobrado en ellos, y la misma diuision auia del ganado, y de la caça, y no consentian, que se mataffen hembras, ni sacrificassen: si a alguna le daua sarna, o roña, la enterrauan viua, porque no la pegasse a las otras, traquilada la lana se daua a hilar, y texer, y castigauan a los negligentes: la lana que sobraua, se ponía en los depositos: en sustancia, nadie tenia cosa propia, y sustentauan abundantemente las cosas de la Religión, y del Principe.

Cosa propia ninguna no la tenia en el Piru.

Y antes de passar adelante, pues tanto se habló destes Indios, es de saber, q su general vestir ( como se ha dicho ) es vna camifeta estrecha, corta sin mangas, ni collar, y vna niata de algodón, o lana de vara, y media de largo, q les sirve de capa, y de noche se cubren con ella, y en ella acarrean todas las cosas en q trabajan: no tienen camas, y quando mucho, se echan sobre paja, es gēte fuzia, floxa, que nunca limpian la casa. En muchas Prouincias destas Indias no vsauan peyones, y adonde no los tenian, echaua los piojos en el suelo, o en el fuego, adonde se limpiauan dellos con las manos, que lo hazian las mugeres a los maridos, y hijos, y vnas mugeres a otras, por q raras vezes espulgaua el hombre a nadie, y tambien se los echauan en la boca, no por q tuuiesse gusto de tal fuziedad, sino por q trayendo todos tan grandes cabellos es dificultoso tomarlos, y teniendo la vna mano ocupada en yr figuendo, y abriendo el cabello sin leuantarla,

Vestir de los Indios y manera de viuir.

Espulgar se los Indios, como lo hazian.

Cosa indigena de poner en Historias.

con

Tributo de piojos pagauan los pastos

con la otra se echauan el piojo en la boca, y quando el Inga mandó a los de Pasto, que pagassen tributo de piojos, porque dixeron, que no tenian hacienda, no fue para comerlos, sino por el reconocimiento de vassallage, y assi los echauan a mal, las curanderas dezian, que son buenos para la vista, por que muchos Indios tienen los ojos ateriziados, y sanan comiendo piojos, la razon es, porque comidos se hinchan de aquella color amarilla estratenada, y libran al paciente, remedio que los medicos vsan en el Occidente, adonde esta materia de comer piojos es tan general, que causa admiracion, y asco: pero ya las Indias ladinas, y caseras, para injuriarse vnas a otras, se llaman Come piojos, y boluiendo al proposito de los Indios, son sus casas muy humildes, en la sierra las cubren de paja, y en los llanos de Carrizo, paredes, y cobertura amenera de vna ramada, y de adobes: comen en el suelo en calabazas: el mantenimiento es muy liuiano de yeruas cozidas con Axi, y por pan mayz tostado, y cozido, carne muy poca, y de tarde en tarde, y seca, hecha Charqui, que no cabe a cada vno vna onza, y lo hazen de miseria, porque si les dan de comer a costa agena, se comerá vno dos libras, y ha se visto, curar vn enfermo, con hartarle de carne fresca: aunque tengan cien gallinas, y pollos, y esten a la muerte, no osan comer vno, ni aun vn hueuo: beuen vino, que hazen de mayz, y de otras rayzes, y es lo que mas les sustenta, si lo tomassen con templança, es gente de poca caridad, no visitan los enfermos, sino a su muger, o madre: y a los padres si son viejos, y no pueden trabajar, y no tienen hacienda, no los pueden ver: es gente desagradecida, habil para qualquier cosa que se les enseñe, toman bien todos los oficios me-

Casas de los Indios

Mantenimientos de los Indios.

Indios muy desagradecidos, y de poca caridad.

Habilidad de Indios.

canicos, y salen bien con qualquiera dellos, toman bien el leer, escriuir, y cantar canto de organo, y tañer chirimias, flautas, organos, y todo genero de musica, y sobre todo son amigos de holgar, son de poco trabajo, porque mas trabaja vn peon de Castilla que tres Indios, son pusilanimos, sujetos, y timidos sin ninguna defensa, y por buen gouerno es necesario, compeleserlos a trabajar para su prouecho, y conseruacion de su republica, porque de la ociosidad se les siguen muchos daños, y es el principal, que a la ociosidad se sigue la borrachera, que los estraga la salud, y estorua su conuersion, y en estas juntas cometen incestos, Idolatrias, y otros abominables delictos, y pecados: de la ociosidad se les sigue saltarles el mantenimiento para si, y para sus hijos, y no tener con que pagar el tributo, y recibir malos tratamientos del Cazique, y otros muchos inconuenientes.

Indios naturalmente holgazanes.

Ociosidad que daña hazer a los Indios.

Si guese aqui tratar de los Caziques, o Curacas, los quales siempre, como mandones, echan las fiestas, como siempre huelgan, sin tener otro exercicio, si no beuer, y jugar a sus juegos, y ellos son causa de las borracheras, y las suscitan, aliende de que tambien no tratan, sino de ocupar lo mas que puedē a los Indios en seruios personales para su prouecho, y antes de los Ingas estos Curacas tenian sus mandones, que los ayudauan a gouernar, encomendando a cada vno la parte que le parecia de Indios: del señorio destes no ay memoria, ni noticia, por q es de mucha antiguedad, y por esta parte no se puedē dezir tiranos, ni tã poco por el modo de gouernar, que entonces tenian, porque en aquel tiempo los Indios eran señores de sus tierras, ganados, y haciendas, y los Ingas confundieron este gouerno, y aplicaron a si todas las tierras, y las repartian como se ha dicho, sin que nadie

Caziques o Curacas holgazanes, y viciosos.

Curacas no son señores tiranos, y su señorio es antiguo.

tuuies-



tuniesse en ellas propiedad, y hasta oy se halla memoria de las tierras, q̄ fuerō de cada vno antes de los Ingas, y como los Ingas dauā las tierras del vno al otro, y no las trocauan, al tiempo q̄ entraron los Castellanos, cada vno se quedō como le tomō la vez con aquellas tierras, q̄ los Gobernadores del Inga le auian dado, y sobre esto ha auido pleytos, porq̄ los q̄ eran señores de las tierras antes de los Ingas, pedian la propiedad antigua, y los poseedores se defendian, diziēdo, q̄ las recibierō del señor, y Principe del Reyno, y q̄ todo se quedō, y amparō en el estado q̄ los Castellanos lo hallaron. Despues que los Ingas fugetaron la tierra, cōseruārō a los Curacas en el señorio, q̄ tenian: pero muy limitado, sin q̄ pudiesse hazer ninguna tirania, porq̄ tenian visitadores, y superintendentes sobre los Curacas, para que no hiziesse desafueros ā los vassallos, y como llegaron los Castellanos ā rio buelto, cada vno aplicō para si lo que pudo, y afsi los Curacas pretendieron boluer al señorio que antes tenian, y ser señores abolutos de los Indios, y desde entōces comēçaron a tratar a los Indios con mas Imperio, haziendo todos los desafueros, que pueden, y entre estos ay muchos q̄ fuerō enueftidos por los Ingas del señorio ā otros, que por las guerras, fueron priuados, y aunq̄ hā salido a pedir, como legitimos señores, no se ha inouado nada: queda por dezir como se castigauan los delitos, y pecados.

*Capitulo tercero de la orden que tenian los Ingas para castigar los delitos, y pecados que se cometian.*



Declaran los Indios viejos naturales de la ciudad del Cuzco, personas principales lo siguiente, de-

mas de que en pleytos, que ellos han tenido ante la justicia Real, se les ha preguntado, como eran juzgados en tiempo de su gentilidad, y lo que se halla es, que quando alguno delinquia, era puesto en la carcel, y para aueriguār la culpa, era lleuado delante del Inga, y alli se ponian los testigos en presencia del delinquente, y le dezian cada vno, como se lo auia visto hazer, y afsi quedaua conuencido, y el Inga le mandaua castigar conforme al delito, por que adonde el residia, solo el era el juez, y ante el se pedian todos los agravios.

El que mataua a otro por robarle, tenia pena de muerte, de mas de que le atormentauan en la carcel para mayor pena, y despues de atormentado le matauan.

El que robaua por vicio, tenia por pena desterrado de su natural a los Andes, por ser tierra enferma, y diferente temple, que la suya, sin que ofassee salir de alli sin mandado del Inga, demas de que pagaua, si tenia de que, el hurto que auia hecho.

El que hurtaua con necesidad algunas cosas de comer, era solamente reprehendido, sin que le diesse otra pena, mas que apercebirle que trabajasse, y si otra vez lo hiziesse, que seria castigado con piedra en las espaldas publicamente, que era castigo afrentoso.

El que mataua a otro en pendencia, se aueriguaua ante todas cosas, quien auia sido el que dio la causa ā ella, y si la dio el muerto, era liuianamente castigado el que le matō, a la voluntad del Inga, y si el que dio la causa a la pendencia, fue el matador, tenia pena de muerte, y por lo menos le desterrauan a los Andes, tierra (como se dixo) enferma, y mala sana, para que siruiesse alli perpetuamente, como en galeras en las Chacaras,

Delinquentes, eran pleytos.

Delitos como se juzgauan

Ladrō tenia pena de muerte si mataua.

Ladrō era desterrado.

El que hurtaua por necesidad era reprehendido la primera vez.

Homicidio como se castigaua.

Pleytos que ha auido sobre la propiedad de las posesiones.

Ingas no consentian a los Curacas hazer tiranias.

Mudança de estado causō confusio, y se mandō que todo que dadasse en el estado, que se hallaua.

caras, o heredades de Coca del Inga.

El que mataua a traycion, luego incontinente le matauan publicamente, aunque fuesse persona de calidad.

El que mataua con echizos, tenia pena de muerte, y hazia se este castigo publicamente, haziendo llamamiento de gente para que lo viesse, y afsi mismo mandaua el Inga matar toda la gente de la casa, y familia del tal echizero, o echizera, porque sabia, que todos los de la casa hijos, y criados del tal echizero, o echizera sabian aquel oficio.

El Cazique que mataua algun Indio su fugeto, sin licencia del Inga, le castigaua publicamente con piedra en las espaldas, que era (como se dixo) castigo afrentoso, aunque el Indio huiesse tenido mucha culpa en alguna cosa, q̄ el Cazique le huiesse mandado, y si el tal Cazique lo huiesse hecho otras vezes despues de auer sido castigado, y reprehendido por ello, le matauan, y si por ruegos ā otros era perdonado, le desposseya del señorio del tal pueblo, y le daua a otro.

El que mataua a su muger por adulterio, era libre, y sin pena, y si la mataua por otro algun enojo, o passion, tenia pena de muerte, si era Indio particular, y si era Indio principal de quien se hazia caso, se le daua otra pena, y no de muerte.

La muger que mataua a su marido, era colgada de los pies en parte publica, y alli estaua hasta que moria, sin que ninguna persona la ofassee quitar.

La muger preñada que tomaua alguna cosa para mouer, tenia pena de muerte, y la persona que le dio algun benedizo, o remedio para que mouiesse, o la hiziesse mouer de malicia, dando golpes, tenia la misma pena.

El que forçaua alguna muger foltera le dauan por castigo con piedra en

Muger homicida como se castigaua

Pena de la preñada que procuraua mal parir.

Forçar mugeres como se castigaua

las espaldas, que era (como se dixo) castigo afrentoso, y si lo auia hecho otras vezes, tenia pena de muerte.

El que por fuerça corrompia alguna muger virgen, si era la tal fuerça hecha a muger principal, luego le matauan, y si era hecha a persona particular, y el que lo auia hecho, no auia otras vezes cometido semejante delito, le dauan por pena vna manera de tormento, que ellos vsauan: pero si lo auia hecho otras vezes le dauan pena de muerte.

El que adulteraua con muger agena, le dauan por pena, que fuesse atormentado, y si la muger era de persona principal, le matauan, y afsi mismo ā la muger adultera, aunque fuesse principal, porque dezian, que si la muger no quisiera, no huiera el tal adulterio.

El que hurtaua alguna cosa de comer, yendo camino, como choclos, que son espigas de mayz, con necesidad, era perdonado, y si el hurto era hecho en cosa del Inga, tenia pena de muerte.

El Indio que lleuaua alguna carga, y no la daua a su dueño, la auia de pagar el pueblo donde el tal Indio era, por que estaua a su acargo el seruicio del tal bo donde se lleuaua la dicha carga, y el Indio era castigado.

El que hurtaua el agua con que regauan las Chacaras, o heredades, y sembrereras, y la lleuaua a las suyas, antes que le perteneciesse, era la pena arbitraria.

El que afrentaua a otro de palabra, era la pena arbitraria, aunque al que auia dado ocasion de las palabras le acrescentauan la pena.

El que descalabraua a otro, o hazia otro daño semejante, era la pena arbitraria, y si era hecho arraycion, tenia pena de tormentos.

El que por su causa se quemaua alguna

Estupro que pena tenia.

Adulterio que pena tenia.

Hurtar cosas de comer que pena se daua.

Hurtar cargas q̄ se lleuaua pagaua el pueblo.

Hurtar agua de regadio, como se castigaua

Afrentar a otro de palabra pena arbitraria.

Descalabrar, o herir pena arbitraria

**Incedios como se castigaua** guna casa tenia pena de restituir el daño con sus bienes.  
 El que quemaua alguna puente de malicia, tenia pena de muerte, y se executaua con todo rigor.

**Rebeldes a su Cazique** El Indio, que era inobediente a su Cazique, por la primera vez le dauan el castigo, que el Inga queria, y por la segunda le dauan castigo de piedra que era afrentoso, y por la tercera tenia pena de muerte.

**Inobedientes a los padres** Los hijos, que eran inobedientes a sus padres, los castigauan publicamente los mismos padres.

**Mitimac fugitiuo** El Indio Mitimac, que se yua de donde le auian mandado estar, por la primera vez le atormentauan por pena, y por la segunda tenia pena de muerte.

**Alcahuetes** Al alcahete le dauan tormentos publicamente auiendo junta de gente, y si perseveraua en el vicio, lo matauan.

**Vsurpador de tierras agenas** El que quitaua mojonos, o se entraba en tierra agena, le dauan por la primera vez castigo de piedra, que era afrentoso, y por la segunda tenia pena de muerte.

**Hurtar madera** El que hurtaua madera de monte ageno, la pena era arbitraria, restituyendo ante todas cosas la madera que auia hurtado.

**Caçar sin licencia en lo vedado** El que caçaua sin licencia en algun coto, le dauan por pena piedra en las espaldas, que era castigo afrentoso, y tormentos.

**Ganado, que entra en los sembrados** Si algun ganado hazia daño en algunas sementeras, el dueño dellas podia tomar de dicho ganado hasta en tanta cantidad como auia hecho de daño, y tenían tassado, y limitado quántos pies de mayz que se comiesse, e hiziesse de daño, era vna medida, que ellos llaman topo, y tá al justo, que no faltaua, ni sobraua, y conforme á esto se pagaua.

**Hurtaren los caminos, o Tâbos** El que era obligado al seruicio del Tambo, que es como venta, que está en los caminos, y a caso se hurtaua algo

en el dicho Tambo, a los que passaua, castigauan ante todas cosas al Cazique principal por el descuido, que sus Indios auian tenido, y el Cazique castigaua a los demás sus fugetos por el tal descuido, y poca guarda en el dicho Tambo.

No tenia esta gente deuda ninguna, porque como no vsaban dineros, todas sus contrataciones eran trocando vna cosa por otra, y así estaua presenté lo que se contrataua, sin que huiesse cosa prestada, sino a dáca, y toma.

El Cazique que no salia a comer a la plaza publicamente con los Indios de su pueblo, le castigaua el Inga, y si perseveraua a no salir, o lo tenia de costumbre, le quitaua el Cazicazgo.

El Indio, que era pereçoso, o q dormia entre dia, le castigauan con açotes, y con piedra en las espaldas, y se tenia gran cuenta en hazer este castigo.

El Indio, que no tenia gran respeto a los Ingas, y señores, le metia en la cárcel donde estaua mucho tiempo, y si juró con esto le hallauan otra culpa, le matauan.

Al que juraua falso, o era mentiroso, le dauan por pena tormentos, y si era vicioso en ello, o lo auia hecho dos o tres vezes, le matauan publicamente.

Si algun Governador del Inga, por coecho, o por otra afición no guardaua justicia, o dissimulaua algo, el mismo Inga le castigaua, y era priuado del cargo, y de nunca mas ser Governador, ni juez, y si era en cosa graue le mandaua matar.

Quando algun Cazique moria, si el hijo mayor era capaz para el señorío, le nombraua para ello, y le daua el Dúho, que es vna silleta pequeña en que los Caziques se sientan, y si no tenia abilidad, le daua al segundo, y si no tenia edad, ponía vn Governador como tutor que le tuuiesse a su cargo, y mandaf se el Cazicazgo hasta que el tal moço fuesse

Trataua a dáca, y toma.

Caziques obligados en las fiestas a comer en la plaza.

Indio dormilon.

Indio del uergonzado.

Jurar falso, y ser mentiroso.

No guardar justicia.

Sucesión en los señoríos de los Caziques.

Como gouernauan a los menores.

Rapto como se castigaua.

Viudas como se casauan.

fuesse de edad, y si en todos los hijos del tal Cazique muerto no auia ninguno bastante para ello, nombraua la segunda persona del pueblo por Cazique teniendo habilidad bastante para ello.

Quando algunos menores quedauan sin padre, y con hacienda, tomauan los a cargo el hermano mayor dellos, y sino era bastante, el pariente mas cercano, hasta que fuesse de edad, y aunque el padre poseyese muchas tierras en el pueblo donde viuian, no les dexauan mas de las que auian menester para sustentarse, porque todas las tierras eran de los pueblos, sin que ningun vecino las pudiesse enagenar, y en siendo de edad los tales menores, o alguno de ellos, les daua la hacienda q les cabia de la herencia de su padre, y les repartia el Curaca tierras, como a los demás Indios tributarios.

El que tomaua la hija a su padre contra su voluntad del, si la hija consentia en ello, y no fue forçada, no tenia pena ninguna, siendo entrambos de vn pueblo: pero podiala el padre castigar, si quisiese, por auer tomado marido sin su licencia, y los mandaua prender el Inga, y los castigauan con piedra en las espaldas, y los apartauan, porque no se permitia, que sin licencia del Inga, ninguno tomasse muger, porque todas las mugeres que no tenían marido estauan como en deposito, para que el Inga las diese a quien el quisiesse por mugeres, porque acostumbrauan tener muchas, especialmente los principales, y la primera que el Inga les daua, esta tenian por su muger principal.

El que era deshonesto con mugeres solteras, y vicioso en ello, tenia pena de muerte, porque, como dicho está, todas las mugeres que no tenían marido, estauan debaxo de la guarda del Inga para darfe los, y la misma pena tenían las mugeres, que eran publicas, y deshonestas.

El Curaca que no tenia cuydado de de corregir los Indios de sus pueblos, y los consentia hazer hurtos, y deshonestidades, era priuado del cargo, y señorío, si auia sido otra vez auisado del Inga de la remission que tenia, y quedaua hecho Indio particular tributario.

Cada vn año embiaua el Inga Governadores a visitar las Prouincias, y dominios, y castigauan las mugeres solteras, que hallauan ser deshonestas, y los demás vicios que hallauan en el pueblo, y apercebían al Cazique que si en otra visita no hallassen enmienda, que le quitarían el señorío.

Si era tomado alguno en casa agena con su hija, si se quexaua el tal padre, era castigado el que se halló con la hija a la voluntad del Inga, o de su Governador, o del Cazique del pueblo, sino auia otro superior.

La orden que tenían en adereçar los caminos, y hazer las puertes de los rios, si eran caminos Reales, así como el de Chinchafuyo, y Condesuyo, y Andesuyo, y Vrcosuyo, que eran quatro Prouincias, hazianle todos los de cada Prouincia el suyo, conforme a los Indios que tenían tierras en la dicha Prouincia: y si eran caminos, o puentes particulares fuera de los dichos quatro caminos Reales, hazianlos los pueblos que se feruan de los caminos, y puertes que auian menester, aunque generalmente passauan por allí los que yuan de vnas partes a otras por los dichos caminos.

En los terminos de sus pueblos que tenían sus mojonos puestos entre los caminos, así en la tierra de lauor, como en las dehesas, y pastos, y despo blados para paja, y leña, no podia ninguno pastar fuera de sus terminos, que tenia por pena matar el ganado, si se metió a pastar cõ malicia, y castigar el pastor.

La orden que tenían en la guarda de las dehesas de ganados, que llaman Mo yaş

Mal gouerno de los Curacas como se castigaua.

Vistados que hazian.

Entrar en casa agena por la hija.

Adobar caminos, y puertes.

Pastar en lo ageno y vedado que pena tenia.

Guarda de las dehesas.

yas, es la arriba dicha.

**Causador de incendio que pena.** Al que por descuido se le quemaua su casa, y della se encendia fuego, que quemaua otras, era obligado a satisfacer todo el daño.

**Satisfacer al estropeado en q forma se hazia.** El que en pendencia mãcaua a otro, demanera que no podia trabajar en las cosas ordinarias, era obligado a sustentarle de su hacienda, demas del castigo que le dauan por el delito, y si no tenia hacienda, le alimentaua el Inga de la suya, y dauasele mayor castigo al tal delincuente, aunque siempre se tenia atencion, al que dio ocasion para la pendencia, y se daua el castigo mas moderado, al que no fue causa della.

**Mudar el traje de la Prouincia de adõde era (porq en cada vna lo traẽ diferente) cometia delito cõtra el Inga, q era muy graue en contra su natural, y contra la Prouincia de q tomaua nuevo traje, y asì era acusado de todos, y como delito contra el Inga, y Prouincias, y su natural le mandaua castigar.**

**Como se castigaua el que uio laua el Monasterio de las Mamacomas.** El q quebrantaua la casa donde estauan las Mamaconas del Sol Monjas en cerradas, le matauan colgandole de los pies, y dexandole estar asì, hasta q muriesse dẽtro en la misma casa donde hizo el delito, y si alguna de las Mamaconas le metiõ, õ adulterõ cõ el, se le daua la misma pena, sin que fuesen perdonados.

**Como remedio el Inga el daño de los hijos espõsitos.** Tenian las mugeres solteras desta tierra por cosa muy vergonçosa, y deshonesta, parir, õ tener preñado antes de ser casadas, y si acaccia alguna flaqueza destas en alguna, procuraua matar el tal preñado en el vientre, y quãdo esto no podia hazer, lo paria en gran secreto, y embuelto en sus paños hazia echar en medio de alguna calle; donde acaccia muchas vezes pisarlo el ganado, y matarlo, y otras despedaçarlo perros, y para remedio desto, hizo el Inga hazer vna concuadidad en vna pared tan alta, q perros no pudiesen alcãçar a ella, y man-

dõ pregonar cõ gran diligẽcia, q quando lo tal acaeciesse a alguna muger, pudiesse la criatura en aquel lugar, cõ apertamiento, q si alguna hiziesse lo contrario, que moriria por ello, porque el haria criar aquellas criaturas, sin procurar, ni querer saber cuyos hijos fuesen, y señalõ personas, que todas las mañanas fuesen a visitar aquel lugar, y si hallassen alguna criatura, la lleuassen a vna casa que el mandõ hazer, donde se criassen a su costa, y asì se remediaron estos daños, y despues de criados, quedauan por sus criados por seruirle asì en su casa, y labranças, como en la guerra, segun la habilidad de cada vno.

Otra ceremonia ( demas de la que atras se ha dicho) vsauan en sus casamientos despues de cõcertados, que era el principal concierto, que el Inga lo quiesse, señalando muger para el varon, porque las mugeres eran mas rogadas que los hombres, a causa que los principales señores tenian muchas por su seruicio demas de la principal, y por esto ayunauan los dos desposados dos dias sin comer sal, ni carne ni Axi q es su especie, ni beuer el breuage, que ellos tienen por su vino, y passados los dos dias del ayuno, se juntauan en vno, y otro dia yua la desposada con la madrina, y otras mugeres a vna fuente, que esta fuera de la ciudad dedicada para esta ceremonia, y traia della encima de sus espaldas vn cantarillo de agua, de que hazia el vino, que ellos vsauan, que es casi como cerueza, hecho de vn grano, que esta gente come como nosotros el trigo, y hecho el tal vino, se ponía de tras del desposado a sus espaldas, estando el sentado, y se lo daua a beuer, beuiendo ella su parte, y haziendole salua en todos los vasos, que dello le daua, y con esto quedaua firme el casamiento, y luego los padres della venian, a traerle el

Niños espõsitos tenian casa para criarlos.

Forma de casamiento, y de bodas.

axuar,

axuar, q es de poco precio, como son cantaros, ollas, platos, y otras cosas de casa: y quedaua el recién casado tan obligado a los suegros, por auerle dado la hija por muger, que los seruia como hijo propio, y aun algo mas.

**Capitulo IIII. de la forma que tenian los indios en proveer lo que auian menester, y de los edificios, y de su religion.**



**N**O Auia entre los Indios sastres, çapateros, ni texedores, porque todos sabian hazer quanto para sus casas auian menester, y con proveerlos el Inga de lana, los daua vestidos: todos labrauan la tierra, sin alquilar obreros: todos sabian texer sus ropas: todos se hazian sus casas: y las mugeres trabajaua mucho, y seruian a sus maridos, auia conadores, músicos, plateros, pintores, olleros, y barqueros, y de edificar, labrar, y texer obra prima para el seruicio de los señores: demanera, que entre el vulgo para sembrar y coger, hazer la casa, y vestir, y adereçar aparejos, y herramientas, nadie auia menester a otro: la diferencia en el vestir solo era en la cabeça por las Prouincias. Vnos traen trenças texidas con muchas bueltas, otros anchas de vna buelta: en otras bonetes de diferentes maneras, y otras mil diferencias: y era ley muy guardada, que nadie mudasse el uso de su Prouincia, aunque se mudasse a otra, como queda dicho.

Mugeres seruiã mucho a sus maridos.

Los edificios eran grandisimos, en los quales asentauan con grandisimo primor piedras de admirable grandeza, y no tenian hierro, ni azero, sino co-

bre, y piedras duras de los rios, para labrarlas, ni maquina, ni instrumento para llevarlas: todo se hazia con fuerça, y poder de mucha gente, y aunque erã tan diestros en assentar, y labrar las piedras sin mezcla: nunca supieron fabricar arco, quando vieron que los Castellanos formaron los arcos con zimbrias, y hecha la puente, los derribauã, entendiendo, que se auian de caer las puentes, echauan a huyr: pero viendo quedar firme la puente, y andar sobre ella los Castellanos, dixo vn Cazique, justo es seruir a estos, que son hijos del Sol: sus puentes eran de bejucos, õ juncos texidos, asidos con rezias maromas a las riberas, porque de piedra, ni madera, nunca hizieron puente.

Edificio, grãdes, y destreça en ellos.

Quanto a la religiõ, el demonio quiso imitar a Dios, en que se le hiziesse sumptuosos templos: en cada Prouincia del Pirũ auia vna principal Guaca, õ Tẽplo, y demas destas algunas vniuersales, que eran para todos los Reynos de los Ingas, y fueron entre todas dos mas principales, vna la de Pachacãma, quatro leguas dela ciudad de los Reyes, del qual se veen oy grãdisimas ruynas, y aqui es cierto, que hablaua visiblemente el Demonio, y daua respuestas desde su Oraculo, y en otras partes de las Indias hablaua, y preguntandole respondia: pero despues que entrõ el Euangelio, y se leuantõ la santissima señal de la Cruz, ha enmudecido: la consulta era, que entrauan de noche los Sacerdotes, andando la cara atras, y haciendo vna gran dobladura, õ inclinacion, pedian lo que querian: y era la respuesta vn siluo temeroso, õ chillido, y ya por la diuina misericordia, nada desto se halla. El otro riquisimo, y grandisimo templo era en la ciudad del Cuzco, a donde es agora el monasterio de Santodomingo, en el qual pusieron los Ingas los dioses de todas las Prouincias que conquistã,

Religion de los indios del Pirũ.

Pachacãma tẽplo famoso.

Templo del Cuzco muy principal.

H tenien-





teniendo cada idolo su altar, y hazien-  
dole sacrificio los de su tierra con grã-  
dissimo gasto, y con tener como en  
rehenes sus dioses, parecia a los Ingas,  
que tenian seguras las Prouincias. Co-  
munmente confessauan vn supremo  
Señor, y hazedor de todo, que era el  
Viracocha, y le llamauan Criador del  
Cielo y tierra, admirable, y otros seme-  
jantes nombres, y le venerauan miran-  
do el Cielo: y a este Viracocha hizie-  
ron vn riquissimo templo que llama-  
uan Pachiamac, que era el principal  
santuario, y le hazian sacrificios, y o-  
frendas, y asì no ha sido dificultoso  
darles a entender, que vn solo Dios es  
el hazedor, y criador de todo, y por  
quien todo se gouierna, aunque ha si-  
do dificultoso defarraygar de los entẽ  
dimiẽtos de los viejos, que no ay otro  
Dios, ni otra deidad, y que todo lo de-  
mas no tiene propio poder, ni ser, sino  
lo que les da el supremo y solo Dios.  
Aqui estaua el idolo del Sol de oro fi-  
nissimo, y grandes joyas, en el qual he-  
ria el Sol en saliẽdo, y hiriẽdo en el,  
boluiã los rayos, como si fuera otro  
Sol, a este adorauan los Ingas en segũ-  
do lugar, y alli tenian la hermosissima  
plancha de oro del Sol, que en los def-  
pojos cayõ en mano de vn soldado  
Castellano, y en vna noche la perdio  
al juego: y despues del Sol venerauan  
y adorauan al trueno, fingiendo q̃ era  
hombre que està en el Cielo, con vna  
honda y vna porra, y que estaua en su  
mano el llover, granizar, y tronar, y to-  
do lo demas perteneciẽte a la region  
del ayre, y le ofrecian diuersos sacrifi-  
cios, y entre ellos algunos niños co-  
mo al Sol: a estos tres Viracocha, Sol,  
y trueno, adorauã en diuersa forma de  
todos los demas: las otras cosas que  
adorauan, erã las q̃ se señalan en la na-  
turaaleza celestẽ, como la Luna, el Lu-  
zerõ, la mar, la tierra, las siete cabrillas,  
y el arco celestial, q̃ erã armas, õ insigni-

Templo  
Pachia-  
mac, al  
criador de  
todo de-  
dicado.

Juego de  
vn solda-  
do Castel-  
lano.  
Trueno a  
adorauan  
despues  
del Sol en  
tercerõ lu-  
gar.

Adora-  
ciones di-  
uersas de  
los In-  
dios.

nias del Inga con dos culebras a los la-  
dos a la larga, y atribuian a diuersas es-  
trellas diuersos officios, adorando a las  
q̃ tenian necesidad: los pastores dezia  
que los fauorecia la estrella que los Af-  
tologos llaman Lyra, que los Indios  
dezian ser vn carnero de muchas colo-  
res que conseruaua el ganado: otros a-  
dorauan vna Estrella, a cuyo cargo  
creian, que estauan las serpientes para  
q̃ no les hiziesfen mal: otra contra los  
tigres, osos, y leones: y finalmente de  
todos los animales, y aues que ay en la  
tierra: creyeron, que auia vna semejan-  
te en el Cielo, a cuyo cargo estaua su  
aumento, y asì tenian cuenta con di-  
uersas estrellas, y el modo de hazer  
su oracion a estos sus dioses, era abrir  
las manos, y hazer ciẽto sonido con  
los labios, pidiendo lo que cada vno  
queria, ofreciendo sacrificio, y en las  
palabras auia diferencia, porq̃ al Vi-  
racocha atribuian el poder de todo, y  
a los otros tenian por intercessores pa-  
ra con el.

Y no parõ la idolatria de estos Indios  
en lo referido, porq̃ adorauã rios, fuen-  
tes, quebradas, peñas, piedras grãdes, y  
las cùbres de las sierras, y qualquiera  
cosa de naturaleza, q̃ les parecia nota-  
ble, y diferẽte de las demas, pensãdo,  
q̃ alli estaua alguna deidad. Auia en Ca-  
xamalca vn cerro de arena, cõ vna pã-  
ta muy aguda, y por parecer cosa ma-  
rauilloza, que entre muchos cerros de  
piedra, huuiesse aquel de arena, le ado-  
rauã: y qualquiera cosa extraordinaria,  
les parecia que tenia diuinidad. Adora-  
uã asì mismo tigres, osos, leones, y cu-  
lebras, porq̃ no les hiziesfen mal: quã-  
do yuã camino, echauã en las encru-  
cijadas, y en los cerrõs calçado viejo,  
plumas, coca mascada, y alguna pie-  
dra como por ofrenda, para que pue-  
dan passar, y cobrar fuerças. El Inga  
Viracocha, que fue el que puso en pri-  
mer lugar al Ticciviracocha, a quien

Adora-  
cion, co-  
mo la ha-  
zian.

Rios fuer-  
tes, peñas  
y otras co-  
sas adora-  
uan los in-  
dios.

Inga Vira-  
cocha di-  
xo, que el  
sol no era  
Dios.

at-  
tri-

tribuian el poder, y mando de todo,  
en vn gran Consejo de sus Orejones,  
dixõ, Que el Sol no podia ser Dios,  
porque Dios era señor q̃ hazia sus co-  
sas cõ gran señorio, y que cosa tan in-  
quieta como el Sol no podia ser Dios.

Capitulo V. de las ofrendas,  
sacrificios, ayunos, creen-  
cias de los Indios, y cuenta  
del año, y de los meses.



Ofrendas  
de los In-  
dios en  
sus sacrifi-  
cios, y co-  
sas q̃ sacrifi-  
cauan.

Vanto a los sacrificios,  
vsaron estos idolatras sa-  
crificar aq̃lla yerua Co-  
ca, dellos tan estimada,  
y Maiz, que es su trigo,  
y plumas de colores,  
Chaquiras, y conchas de la mar, y oro,  
y plata en figuras de animales, ropa fi-  
na, madera olorosa, y sebo quemado:  
y esto ofrecian para alcançar salud, li-  
brarse de peligros, y tener buenos tem-  
porales: tambien sacrificauan cuyes,  
que son como gaçapos, carneros, õ pa-  
cos, lanudos, y rasos, y teniã considera-  
cion en el numero, y en las colores,  
y en los tiempos: matauan estas reses  
de la manera que los Moros, diziẽdo  
algunas palabras: y quando la res sa-  
crificada se quemaua, echauan cestil-  
los de Coca en el fuego, y auia gente,  
y ganado diputado para este sacrifi-  
cio: quando yuã a la guerra, sacrifi-  
cauan paxaros del desierto, echando-  
los en fuego de leña espinosa, sacauan  
los coraçones a vnos carneros negros  
hambrientos, y dezian, que asì como  
aquellos estauan desmayados, desma-  
yassen los coraçones de sus enemigos,  
y de la forma del coraçon hazian bu-  
no, õ mal agujero: tambien sacrificauã  
perros negros llamados apurucos, y  
dauan de comer la carne a ciertas gen-  
tes, para que el Inga no fuesse ofendi-

do con ponçoña: y para esto ayunauã  
desde la mañana, hasta que salia la es-  
trella, y entõces se hartauã y se azora-  
uan como los Moros. De quanto sem-  
brãian y criauan, ofrecian sacrificio:  
tãbien sacrificauã a las fuentes, manã-  
riales, y arroyos de los pùeblos, y no de  
los campos, aunque les tienen reuerẽ-  
cia, y alli se van a bañar, para sanar, vn-  
tandose primero con harina de Maiz,  
y con otras cosas, con muchas, y diuer-  
sas ceremonias, y lo mismo hazen en  
los baños.

Y fuera de las personas que ponian  
a morir en los enterramientos de los  
difuntos, que eran los que les auian si-  
do mas agradables, y juzgauan, que los  
podian mejor seruir en la otra vida, vsa-  
ron en el Pirù sacrificar niños de qua-  
tro hasta diez años, y por la mayor par-  
te por enfermedades de los Ingas, õ  
quando yuã a la guerra, pidiendo vito-  
ria, y en los sacrificios de la coronaciõ  
del Inga se sacrificauan 200. niños,  
vna vez los ahogauan y enterrauan,  
y otras los degollauan, y con su sangre  
los sacerdotes se vntauan de oreja a o-  
reja, y este era el modo del sacrificio, y  
tambien sacrificauan las virgenes Ma-  
maconas del templo: quando estaua  
enfermo algun Indio principal, y el Sa-  
cerdote dezia, que auia de morir, sacrifi-  
cauan al hijo, diziẽdo, que se conteni-  
tasse el Idolo con el, y que no quitasse  
la vida al padre: las ceremonias de estos  
sacrificios eran estrañas, haziendo co-  
sas de locos: y asì en aquella Gentili-  
dad no guardauan limpieça en su vida,  
ni en sus matrimonios, sino que el vno  
de embidia quitaua al otro la vida: y el  
otro le quitaua la muger, y el conten-  
to, y todo andaua rebuelto, y no auia  
sino muertes, engaños, hurtos, infide-  
lidad, trocar el sexo, motines, y alboro-  
tos, adulterios, y fuziedades, tã apodera-  
do estaua el demonio de aq̃ilas gentes.

Tenian en el Pirù, que todas las ad-  
uersida-

Ayunos  
de los In-  
dios.

Vsarõ sa-  
crificarni-  
ños, y en  
q̃ calos.

Virgenes  
Mamacon-  
as, porq̃  
erã sacrifi-  
cadas.

Vizios  
grãdes de  
los In-  
dios.



Cófessiõ  
bocal de  
los In-  
dios, y co-  
mo, y que  
cosas ten-  
nian por  
pecados.

uerfidades veniã por pecados, y el reme-  
dio era vfar de sacrificios, y vfaũã cõfefs-  
farfe vòcalmente, y auia confeffores, y  
dauan sus penitencias, y pecados refer-  
uados al mayor: y tambien confeffauã  
mugeres: y algunas Prouincias tenian  
opinion que era gran pecado encubrir  
algun pecado en la cõfefsion: y los en-  
fermos tambien vfaũan la confefsion,  
ò quando se hallauan en algun traba-  
jo: y los confeffores con ciertas limita-  
ciones tenian obligacion al secreto: ac-  
cusauãse del matar fuera de la guerra,  
de hurtar, tomar la muger agena, y dar  
yeruas, hechizos, y auerse descuydado  
en la reuerencia de sus Idolos, quebrã-  
tar sus fiestas, y hablar mal del Rey: y

Cõfessar  
Pecados  
interio-  
res no vfa-  
uan.

no obedecerle: no se acusauan de peca-  
dos interiores: el Inga solamẽte al Sol  
confessaua sus pecados: quando mo-  
ria algun hijo, dezian, que era gran pe-  
cador el padre, porque se le morian an-  
tes los hijos. Tenian repartido el año  
en doze meses, y con sus nõbres y fiest-  
ras diferẽtes, señaladas para cada mes,  
y començauan el año por Enero, pero  
vn Inga mandò que fuesse por Deziẽ-

Año co-  
mo esta-  
ua reparti-  
do, y co-  
mo le cõ-  
tauan,

bre, y en este mes haziã la primera fiest-  
ta, y mas principal de todas, y llãmãũã  
al mes Capracaime, que significa fiest-  
ta rica, y principal: y ningun estrange-  
ro podia estar a esta fiesta en el Cuzco,  
y luego entrauan, y les dauan vnos bo-  
llos de Maiz, con sangre del sacrificio  
que comian, en señal de confederaciõ  
con el Inga: y es de notar, que las tres  
estatuas del Sol, se llãmãũã, Apoin-  
ti, Chucijnti, y Intiquaoqui, que quie-  
re dezir, el padre y señor Sol, el hijo  
Sol, y el hermano Sol: y en Chucui-  
ca vfaũan adorar a Tangatãga vn Ido-  
lo que dezian, que en vno eran tres, y  
tres en vno. Demanera que el demo-  
nio todo quanto podia hurtar de la  
verdad para sus engaños lo hazia con  
la porfiada soberuia con que siempre  
apetecio ser como Dios. La principal

A tres per-  
sonas re-  
uerencia  
uan.

fiesta del Ytũ no se hazia sino en tiẽpo  
de necesidades, ayunauãse dos dias,  
no llegãdo a mugeres, ni comiẽdo sal,  
ni axi, ni beuendo de su vino. Iũtauan  
se en vna plaça, a donde no huuiesse fo-  
rafteros, ni animales, con vestidos q̃ so-  
lo seruian para ella: andauan en proces-  
siõ cubiertas las cabeças, muy de espa-  
cio sin hablar, y tocando sus tambori-  
les: duraua esto dia y noche, y despues  
beuian, y baylauan dos dias cõ sus no-  
ches, diziendo, que su oracion auia si-  
do acceptã, y otras inñinitas fiestas, y ce-  
remonias auia q̃ feria largo de contar.  
Finalmẽte contauã cabalmẽte su año  
de tantos dias, partido, como se dixo,  
en doze meses, ò Lunas, cõsumiendo  
los doze dias q̃ sobrauan de Luna en  
los mismos meses, y para tener cierta  
la cuenta del año, en los cerros al rede-  
dor del Cuzco tenian puestos doze pi-  
larejos, en tal distancia, que en cada  
mes señalauã cada vno donde salia  
el Sol, y donde se ponía, y por alli anun-  
ciauan las fiestas, y los tiẽpos de sem-  
brar y coger, y lo demás. Cada mes te-  
nia su nõbre, y sus fiestas particulares:  
el año primero le començauan por  
Enero: despues mudaron el principio  
por Deziembre, por mandado de vn  
Inga, como arriba se ha dicho.

Capitulo VI. de otros sa-  
crificios, ayunos, y fiestas  
generales de estos In-  
dios.



Stos Indios del Pi-  
rũ acoñtumbrauan  
alsi mismo sacrifi-  
car niños inocen-  
tes, quando acaba-  
uan de coger la se-  
mentera, q̃ es, en el mes de Agosto los  
de sierra, y en los meses Nouiembre, y  
Deziem-

Como se  
hazia la  
fiesta del  
Ytũ.

Procesio-  
nes como  
las haziã.

Cuenta  
del año,  
de los In-  
dios.

Adorato-  
rios se te-  
niã en los  
lugares  
mas ala-  
tos.  
Ayuno  
como era.

Fiesta so-  
lene del  
Cuzco co-  
mo se ce-  
lebraua.

Orden de  
sentarse  
en la gran  
fiesta.

Deziembre los de los llanos, en el qual  
tiẽpo se disponiã para cultiuar la tierra  
para el año futuro, y esto no todos los  
años, sino quando vian, que el tiempo  
no era bueno y a su proposito, y entre  
el año ( ofreciendose alguna aduersi-  
dad grande ) solian tambien sacrificar  
niños, ò quando yuan a visitar algun  
adoratorio, que los tenian en lo mas al-  
to de sus tierras, en los montes, en los  
desiertos, y en los picos de las sierras  
altas, en los quales sacrificios ayuna-  
uan primero que sacrificassen, y el ayu-  
no era segun su costumbre, no comer  
sal, ni axi, ni carne, ni pescado, sino so-  
lo Maiz y yeruas, que ellos llaman Yu-  
yos, y el que auia de ofrecer el sacrifi-  
cio, estaua algunos dias retraydo, y en  
el entretãto haziafe la fiesta solene des-  
ta manera, que se juntauan dos, tres, ò  
quatro mil Indios de la comarca al  
pueblo donde viuia el señor principal  
della, y en la plaça del pueblo se jun-  
tauan, y por su orden se assentauã to-  
dos los señores, y principales a vna  
banda, vno al lado de otro, y otro  
al lado de otro: y aunque durasse me-  
dia legua, por su antiguedad, y por ca-  
sas antiguas se yuan sentãdo: y despues  
del señor principal, que se llama Atu-  
nayraca, que quiere dezir, el grã señor,  
se sentauã por su orden a modo de pro-  
cessiõ todos los principales suyos del  
pueblo donde el viuia, y luego el otro  
señor mas antiguo que sucedia cõ sus  
principales, y asì por todos. Despues  
desto auia esta ley, que entre señor y  
señor estaua el mayorazgo que suce-  
dia en la casa, muerto el padre, el qual  
auia de estar en pie cõ vna vara negra  
en la mano, grande, de grueso de dos  
dedos, vestido de las mas ricas joyas, y  
ropas que tenia, y pintado el rostro de  
colores, y siempre baylaua sin mudarse  
de su lugar, y asì estauan todos los ma-  
yoralzgos moços que no auian hereda-  
do: esto era de la vna banda. De la otra

frontero estauan por la mefma orden  
todos los señores pescadores de aque-  
llas comarca con sus sugetos, demane-  
ra que tenian todos los rostros bueltos  
a los señores de la otra banda, hazien-  
do calle en medio de quarenta pies de  
ancho. Detras de cada señor, asì de los  
vnos, como de los otros, estauã sus mu-  
geres y su seruicio, y las tinajas de la  
chicha, q̃ es el vino que ellos beuẽ. De  
la banda de los pescadores estauan de  
tercio a tercio vnas señoras biẽ arauia-  
das, las quales tenian vn gran atambor  
en medio, de la forma de los de Casti-  
lla, el qual tocãua la señora mas prin-  
cipal, y en tocando (que era muy de es-  
pacio) se leuantauã todos los pescado-  
res con gran orden, vestidos de ropas  
blancas muy limpias, y ricas, y con sus  
patenas de oro, y debaxo de las barbas,  
a modo de medias lunas, y en las cabe-  
ças lleuauan otras patenas, que relum-  
brauan en estremo, y en los braços sus  
guarniciones de plata labrada, ò de o-  
ro, a modo de braçales, saluo que sũn  
seguidos hasta el medio del braço. La  
ropa que vestian en este bayle, era mã-  
ta larga hasta los tobillos, con sus rapa-  
zejos, y cordones, de los quales pen-  
diã vnas campanitas pequeñas. La ca-  
mifeta era labrada lo mejor que ellos  
pueden facer, y desta manera assidos  
vnos a otros de las manos, aunque seã  
dos, ò tres mil, ò mayor número, no  
salia vno de compas, ni quedaua atras,  
ni yua adelante vn pie, cosa admirable  
de ver, que toda esta multitud de pesca-  
dores baylaua al son del golpe que da-  
ua la señora en el atambor, y passauan  
desde su assiento por su orden baylan-  
do todos juntos, sin dar buelta alguna  
al rededor, hasta llegar cinco, o seys  
pies de los señores de la otra bãda, los  
quales estauan sentados sin mouerse,  
y boluian hãzia tras a sus assientos sin  
boluer las espaldas, y se tornauan a  
assentar como antes estauan, y be-

Bayle ge-  
neral del  
Cuzco en  
la gran  
fiesta.

uian todos, y desde a vn raro tornanan a hazer la mesma ceremonia: de la otra banda los mayorazgos, que se dixoxo que estauan en pie, se sentauan al tiempo del beuer, y por su orden el de la casa mas antigua dellos se leuantaua a companiado de docientos, o trecientos Indios que le seruian, e yuan con costales pequenitos muy bien hechos, llenos de Coca, y ofrecian a cada señor vno de aquellos, y despues dauan a los ciegos y a los pobres, y a los truhanes, que estauan en la cabeçera de los pastores, y señores como en mefa trauieta: y acabando el primer mayorazgo de hazer su ofrenda, se leuantauan los otros por su orden, y hazian otro tanto, y acabada la ofrenda de los mayorazgos a los señores, beuian, y luego auñauan a todas las paridas de aquel señorío, que sacassen sus hijos a a la plaça en sus cunas muy bien adereçados de muchos penachos y de ropas ricas, y salidas a la plaça, ponian por su orden todas las cunas con sus niños, y cabe cada cuna la madre de la criatura sola, y venida su hora, se leuantauan los antiguos deputados para aquello, y dauan nombre a cada muchacho conforme a la voluntad de la madre, y asentauan de que pueblo, y de que generacion era, y a que señor sugeto, en el maço de cordones delgaditos, que traen consigo de diuersas colores, que son las cuentas dellos, que llaman Quipos: las quales se diferencian por los nudos que en ellos dan, y por la color del hilo.

Ofrédasq se hazen en la grã fiesta del Cuzco.

Como se ponía los nōbres a las criaturas en la grã fiesta del Cuzco.

Viudas, q hazia en la grã fiesta del Cuzco.

Luego embiauan a llamar a las viudas de calidad, y honrosas: las quales luego salian de su casa con gran aparato, acompaņadas de toda su generacion, y en proçesion: y las mas principales lleuauan en las manos las camisetas del defunto, yuan vestidas de ropas cerradas de arriba a abaxo, los

cabellos tendidos largos, y vnos habiticos como suelen echar en Castilla a los niños chiquitos, a modo de escapularios, ensangrentados junto al pecho en seņal de luto, y quando llegauan cerca de la plaça, leuantauanse en pie todos los señores, hasta que aquella viuda de calidad se sentaua, y lleuaua todo su aparato de tinajas tras si para la fiesta. Sacrificauā muchos Cohis, que son a modo de conejos pequenios, y mucho ganado: dura ua esta fiesta siete dias: en los postremos dias subian a los montes a adorar a sus Idolos en los oratorios que alli tenian.

Quanto duraua la grã fiesta.

Tras la cordillera de los Andes, que atrauiessa todo el Piru, estauan Indios de Coca, que adorauan, no a cosa de acã baxo, ni al Sol, ni a la Luna, sino a vno que dezian, q está mas arriba, que esto, y quexauanse de los Ingas, porque impusieron a los Indios, que adorassen al Sol, y a la Luna, y reciben estos de buena gana la doctrina Christiana: no hazen mal a hombre nacido, vn solo Christiano está con ellos, y le tratan muy bien con estar apartados muchas leguas de donde estan los Castellanos. Todos los Indios de la Sierra comunmente tienen sus sepulturas altas a modo de torre, y huecas, entierranse doblando el cuerpo, ligados los muslos, y sentados, no les echan tierra alguna, y dellos las tienen a la puerta de su propia posada, donde viuen, muy labradas, y dellos en las propias sementeras. Quando van a sembrar las tierras del Sol, van solos los principales a trabajar, y van con insignias blancas, y en las espaldas vnos cordones tendidos blancos a modo de Ministros de Altar: todo lo sobredicho es, y se haze en los Indios de la Sierra, es gentē muy abil aplicada al trabajo: tienen grandes edificios, especialmente en las tierras

Indios de los Andes recibian bien la doctrina Christiana.

Sepulturas de los Indios de la Sierra del Piañ.

rras de sementeras, en las comarcas, y Prouincias que son montuosas, cada vno tiene su heredad donde siembra, cercada de piedra de mamposteria, que es cosa admirable de ver la orden de las tierras de sementera, y de sus cerros, y el primor con que sus fabricas de piedra eran labradas, y el asiento, y longura dellas tan sutil; que es imposible que vna punta de vn alfiler entre por la juntura. Otras cosas muy particulares se pudieran dezir a este proposito: pero por estar referidas en diuersas partes desta historia, no aura para que referirlas.

Capitulo Vli. de los Hechizeros, y Agoreros, Sortilegos, y Adeuinos que huuo en el Piru.



Saron los Hechizeros del Piru vntarse, como los Mexicanos: y auñ q por la gracia de Dios, se han limpiado mucho estos pecados, de secreto dura mucha parte dellos, porque no se atreuen en publico vfar destas malditas supersticiones. Los Reyes Ingas permitieron en particular vn genero de Hechizeros, que son como Brujos, y tomauan la figura que querian, y en breue tiempo yuan por el ayre largo camino, a donde querian, y habluauan con el demonio, el qual les respondia en ciertas piedras, y en otras cosas de las que tenian en mucha veneracion: seruian estos de Adeuinos, y de dezir lo que passaua en muy remotos lugares,

Hechizeros como brujos, en el Piru de q seruian.

antes que pudiesse llegar la nueua, como se vio por esperiencia en aquellas Indias, que en distancia de mas de trecientas leguas se sabian las barallas, los motines, los recuentros, escaramuças, alçamientos, y muertes; el mismo dia que sucedian, o otro despues, siendo imposible naturalmente saberlas tan presto. Para hazer estos embustes, se encerrauan, y embotrchauan, y vn dia despues, dezian lo que se les preguntaua. Algunos afirmauan, que estos Hechizeros vsan de ciertas vnturas: los Indios dizen que las viejas vsan este oficio de tierras que no seņalan, y en todas partes ay el genero de Hechizeros, que sirne de declarar, a donde estan las cosas hurtadas, y quando los Indios yuan a las ciudades a negocios, preguntauan, si les yria bien, si adolecerian, moririan, o boluerian sanos, y auiendo los Hechizeros hablado con el demonio en lugar escuro, respondian, si, o no: demanera, que se oha su voz, no viendo cō quien habluauan, y para inuocar al demonio, hazian mil ceremonias, y sacrificios, echando en su Chicha, o vino çumo de cierta yerua: y hazen estos Hechizeros otro daño mayor, que son ellos los que mas impiden el recibirse la verdad del santo Euangelio, porque son infinitos, aunque la mucha diligencia de los Prelados va diminuyendo el perjuizio, y el numero dellos, y ha auido algunos que por la gracia de Dios se han conuertido, y predicado publicamente al pueblo sus errores, declarando sus mentiras, de que se ha seguido gran fruto.

Hechizeros impide mucho la Christianidad del Piru.

Tuuieron estos Indios por induzimiento del demonio otras muchas ceremonias: en algunas se parecia que imitauan a los Indios: en otras a los Moros: en otras a la Gentilidad Griega, y Romana, y en algunas a la ley

Diuerfidad de imitaciones q los Indios tenia

Euangelica, como en el lauatorio que hazian para quedar limpios de pecados: los mismos Indios ha permitido Dios, que despues que tienen la luz de nuestra santa Fê, se burlan de las cosas en que sus falsos dioses les traian ocupados, porque los seruian, mas por el temor de recibir mal, sino los obedecian, que por amor, aunque muchos se mantenian con esperanças de bienes temporales, porque en todos entrô el interesse, de donde nacio aumentar se mas la supersticion, a donde fue mayor la potencia temporal, como en el Cuzco, a donde es cosa increyble los templos, adoratorios, ô Guacas que auia, pues dentro de la misma ciudad, passauan ds trecientos con mil diferencias de sacrificios, ceremonias, y fiestas, y asî en todos los Reynos del Pirû era el Cuzco otra Roma. En Chile, y en el nueuo Reyno de Granada, y en otras partes, que eran como behetrias, aunque auia grã multitud de supersticiones, y sacrificios, no tenian que ver con los del Cuzco, pero llegó el Santissimo nombre de Iesus, y su sagrada Cruz, y echô al tirano de lo que tenia vsurpado: y es cosa cierta, que ninguna nació de las Indias ha recebido mejor el Euãgelio, que los que mas subordinados han estado a sus señores, y han tenido mayor peso de tributos, y vsos diabolicos: y asî es lo mas cultiuado de Christiandad lo que possyeron los Reyes Mexicanos, y los Ingas, y a dôde menos dificultad ay en gouerno es piritual, y temporal, el yugo insufrible de las leyes del demonio los tenia muy cansados, y asî les parece la de Christo justa y suaue, y lo que tiene dificultad, que es creer misterios tan soberanos, se facilitô, con auerles el demonio platicado cosas mas dificultades, y las mismas que hurtô de nuestra

Numero grande de templos y doratorios en el Cuzco, q en el pirû era otra Roma.

Que naciones del Pirû hã recibido la Christiãdad.

ley Euangelica, que a pesar del enemigo siruieron, para que las recibiesse bien con verdad los que la tenian con mentira. Finalmente permitio Dios, que crio a esta gente, y parecia, que la tenia olvidada, que llegasse su dichosa hora, y que los mismos demonios diesse testimonio de la venida de la verdadera ley, y del poder de Christo, y los mismos Hechizeros y Magos lo han confessado, cessando oraculos, respuestas, y apariencias visibiles del demonio, y si algo desto queda, es en simas, cueuias, y lugares muy escondidos, y asî por la piadosa diligencia y cuydado de estos Catholicos Reyes de Castilla, y de Leon, y de su Real y supremo Consejo de las Indias, va creciendo y mejorando cada dia la Christiandad en estos Indios, y dando cada dia mas fruto, que aunque la primer entrada del Euangelio fue en la forma q se vee, por la bondad de Dios se facô, que la fugacion de los Indios fuesse su entero biẽ, porque luego los Reyes y sus Cõsejeros acudieron con muy buenos obreros y fieles ministros, hombres santos, y zelosos del seruicio de Dios.

Misericordia d Dios en los me dios para q los Indios como cieffen su ceguedad

Catolica piedad de los Reyes de Castilla, y del sũpremo Cõsejo de las Indios.

Cap. VIII. que eran los Mitimaes del Pirû, y como se seruiã los Ingas dellos, y en q, y de otras cosas naturales del Pirû.



A se hablado tanto en estas cosas del Pirû de los Mitimaes, que conuene dezir de proposito lo que se ofrece dellos, para que mejor se entienda su origen: llamauã Mitimaes a todos los que habitando en vna Prouincia, los Ingas los sacauan della, y mandauan yr a viuir, y poblar

Mitimaes, q eran, y las colonias q hazian.

Razõ de estado de los Ingas en el caso de los Mitimaes, y residencia de los hijos de señores en su Corte.

blar en otra, cõsiderando, que fuesse tierras del mismo temple y calidad, y alli se les dauan tierra para su sustento en tanta cantidad como las que dexaron, y en lugar de estos entrauan otros de partes confidentes, para que ante todas cosas tuuiesse la tierra pacifica y segura de rebeliones, y motines, y mostrassen a los naturales la religion, y policia del Cuzco: y si en las tales tierras no auia Mayz, se lo dauan para sembrar, y sino auia ganados, se los en seãauan a criar, y porque conociã los Ingas, quan aspera cosa era para los hombres, dexar su patria, y naturaleza, los dauan muchos preuilegios, y libertades, y los honrauan con buenas palabras, y dauan ropas finas de lana, braçletes y otras joyas: demanera, que los embiauan contentos, y lleuauan con mucha paciencia aquel destierro, y eran fieles al seruicio del Inga, y era la intencion de los Ingas, que los Mitimaes tuuiesse freno, y obediencia a los naturales, y los naturales a los Mitimaes, y que saliesse a seruir en la guerra quando fuesse llamados, y todos atendian a labrar y cultiuar la tierra, y hazer lo que acada vno conuenia, y no por esso dexaua de auer sus Curacas, y señores de los pueblos, cuyos hijos querian los Ingas, que se fuesse a criar y residir en su Corte, para que aprendiesse la religion y policia, y la tomassen amor, y alli los tenia como por prendas dissimuladamente, para tener las Prouincias en quietud.

Y como los Indios de las fronteras de los Andes, como los Chunchos, Moxos, y Cheriguanaes por la mayor parte tienen sus tierras en la parte de Leuante a la cayda de las Sierras, y son gẽtes barbaras, y belicosas, y que muchos dellos comen carne humana, salian contra los naturales de la Serrania, y los destruyan los campos, y pueblos, cautiuando la gente pa

ra comerse, para remedio desto pusieron los Ingas guarniciones, en las quales estauan algunos Orejones con los Mitimaes, que eran sacados de diuersas Prouincias, y tenian sus fortalezas proueydas de los tributos de las tierras comarcanas, y su paga era en pluma, y ropa, y a los mas valientes dauan braçletes de oro, y plata, y muges hermosas, de las muchas que por el Inga estauan guardadas en las Prouincias. De todo lo qual prouecian los Gouernadores, a los quales estauan subordinados los Capitanes, y destas guarniciones auia tambien en las fronteras de los Chiachiapoyas, Bracamoros, en el Quito, y Carangue, que es mas adelante al Norte, junto a la Prouincia de Popayan. Otra manera auia de Mitimaes: y era que en pareciendo a los Ingas, que auia alguna Prouincia desierta, que era buena, luego sacaua gente de otra del mismo temple, y embiaua a poblar aquella, y cultiuarla, dandoles ganados y sementeras, hasta que las tuuiesse de suyo, y estas nuevas poblaciones por algunos años no pagauan tributo, y estos Mitimaes se tiene por cierto, que introduxo el Inga Yupangui.

Guarniciones q tenian los Ingas, y para que efecto.

Mitimaes de otra manera, como eran.

Frutas del Pirû de diuersas maneras.

Cocos como son, y q virtud tienen.

Plinio, Dioscorides, y Theophrasto, ningun conocimiento tuuieron de la diuersidad de frutas del Pirû, y de flores y otras cosas: y pues ha auido curiosos que han hecho tratados desto, breuemente se tocarã algo dello. Primeramente ay lucomias, que es maderã dissimulada, Guauas, y Hobos, y nuezes, que serian buenas, si se trasplantassen, palmas, ô cocos que dan vn fruto de que suelen hazer vasos para beuer, y de algunos dizen, que tienen virtud contra ponçoña, y mal de hijada, su interior, quando estã quaxado, es buenõ para comer, quando estã en el arbol, es leche, y beuenlo por regalo, y para refrescar en

Capitulo IX. de diuersos animales, y aues del Piru.



N Los Andes ay inumerables micos, son de casta de monas, aunque tienen cola larga, y ay muchos de diferentes cuerpos; vnos negros, otros pardos, otros vayos machados, y de otras varias colores, admira su maña, y ligereza, que parece que tienen razon, y en el andar por los arboles, parece que imitan a las aues, assense de la cola a vn ramo y arrojanse adonde quieren, y quando el salto es grande, assense vnos de otros a las colas, y hazen como vna cadena, y despues ondeanse, y el primero ayudado de la fuerza de los otros, falta, y alcança, y se asse al ramo, y sustenta a los demas, hasta que llegan asidos vno a la cola de otro. Las burlas, y trauefuras q hazē, es cosa larga de dezir, las habilidades que alcançan, quando los imponen es cosa donosa, y de humano entendimiento: las vicuñas del Piru, y los carneros no los ay en nueua España: los carneros, que llaman de la tierra, son animales mansos y de mucho prouecho: las vicuñas son siluestres, y no tienen cuernos, y no las ay en todo el mundo, sino en el Piru, y en Chile, son mayores que cabras, menores que bezerros, tienen color casi leonada, criase en altissimas Sierras, en las partes mas frias, y despobladas, q llaman Punas, andan a manadas, y corrē ligerissimamente, y viēdo caminantes, huyē, y echā los hijos delante de su lana, que es muy fina, se hazē mãtas de mucha estima, y nunca pierden la color como es natural, dizē q son buenas para inflamaciones de riñones, y los colchones de la lana, porq templan el calor, y lo mismo dizē de la gota, tienē estos animales las piedras bezahares: otros animales mas ligeros, y de

Micos de diuersas maneras en los Andes.

Vicuñas, carneros, no los ay en nueua España.

Vicuñas, y tarugas tienen piedras bezahares.

Almédras del Piru.

Flores de Castilla, biē recibidas de los Indios.

Flores diuersas en las Indias.

Dō Fracisco de Toledo embiò a don Felipe II. el floripandio.

tiempo de calores, y da doze vezes fruto al año: en Chile es menor esta fruta, y es mejor: otros cocos dan vna cantidad como almendras, que estan como granos en la granada, son mayores que las almendras de Castilla, y tienen el mismo fabor: las almendras de Chachapoyas es fruta delicada y sana, mayores que las de Castilla, tiernas de comer, suaves y mantecosas, crianse en arboles altissimos, estan en crizos mayores y de mas pūtas que los de las castañas, los micos para no espinarse, las arrojan sobre las piedras, quando estan secas, y las abren, y comen.

Los Indios son grandes amigos de flores, y assi han de buena gana. recibido las de Castilla: como, clauales, clauellinas, rosas, y açuzenas, y jazmines, violetas, azahar, y otras que en las Indias han aprouado maravillosamente: los rosales en algunas partes de puro vicio crecian mucho, y no dauan rosas, quemose vn rosal, y los pimpollos que brotaron dieron maravillosamente, y desde entonces començaron a podarlos, y quitarlos el vizio, y assi dan muchas rosas: pero allā ay infinitas fuertes de rosas, coloradas, amarillas, azules, blancas de mil diferencias y de suaua olor, y los Indios se las ponen como plumas en las cabeças, y algunas no tienen mas que la vista, porque el olor es grossero, o no le tienen: el floripandio es arbol que no da fruta, y da vnas flores a modo de campanillas, tan grandes como açuzenas, que duran todo el año, y son de color amarilla, su olor es suave y delicado: El visorey don Francisco de Toledo le embio por cosa muy preciosa al Rey don Felipe II. para sus jardines.

de mayor cuerpo, que llaman Tarigas, y que tienen las orejas blandas, y caydas, tienen tambien piedras bezahares, y son de mayor virtud.

El ganado de la tierra del Piru es de gran riqueza, especialmente los carneros, que los Indios llaman Llama, sacā dellos el vestir, y la comida, y el acarreto, porque llevan sus cargas, y quanto a la comida, se contentan con la yerua del campo: estos animales vnos son lanudos, otros rasos: y estos son mejores para carga, y son mayores q carneros grandes, y menores que bezerros: el cuello es a manera de camello: son de varias colores: su carne es gruesa: la de sus corderos es regalada: de la carne del carnero hazen cecina que dura mucho: vā en vna requa deffotos quiniētos, y mil, cargados de qualquier mercaderia con ocho, o diez Indios no mas: lleva cada carnero quatro o cinco arrobas, quando mucho no caminan mas que quatro leguas cada dia, y quando no es mas de vna jornada llevan ocho arrobas, y andan ocho leguas. Este ganado es amigo de temple frio: Los carneros rasos se suelen espantar, y subirse a las sierras: y acontece, por no perder la carga de plata que llevan, matarlos con arcabuz. A vno de los Castellanos que se boluieron de Caxamalca, quando la prision de Atahualpa, se le fue vn carnero cargado de oro que nunca le pudo hallar. Los Pacos se suelen enojar, y aburrir la carga, y enojados se echan, y aunque los maten, no se leuantarā: pero en tal caso los Indios se sientan cabe ellos, y los halagan, y amansan, y aunque a vezes tardan dos y tres horas, se leuantan.

Carneros del Piru, q dizen Llamas, muy prouechofos, y su naturalaleza.

Pacos del Piru q son

Piedra bezahar en q animales se halla.

quatro: en la grandeza, y color ay diferencia, vnas mayores que otras, y algunas se hallan tan grandes como vna naranja: vnas redondas, y otras ahoadas: y de otras figuras. Quanto a la color ay pardas, negras, blancas, y doradas: y para la fineza no importa la color, ni el tamaño, y todas son compuestas de diuersas camissas, o telas. En Xatixa se hallan en los animales referidos, y en los Cipris, que dizen son las cabras siluestres; las de los Guanacos, y carneros no son muy estimadas: las de las Vicuñas, que son pardas, o blancas, o berengenas, se tienē por las mejores: las mas excelentes, dizen, q son las de las Tarugas, y algunas son muy grandes, y son mas comunmente blancas que tiran a pardas: y hallanse estas piedras entre machos y hembras. Los Indios dizen, que ay muchas yeruas, y animales ponçoñosos, que emponçoñan el agua que beuen, y los pastos que comen, y huellan, y que la Vicuña naturalmente conoce vna yerua, y los demas animales q crian la piedra bezahar, q la comē, y cō ella se preseruā de la poçoña: y que desta yerua crian la piedra, y q de alli la prouiene su virtud. Dizen mas los Indios, que la causa porque no crian los ganados lleuados de Castilla la piedra bezahar, es, que no comen la dicha yerua, y que la han hallado en venados, y gamos: y assi es en la Nueua España. El efecto desta piedra, es, para enfermedades venenosas, y es de gran prouecho, aplicada en su tiempo, y sazón, para el tauardillo, aprueua en España, y en Italia, en el Piru no tanto, y para otras enfermedades es de mucho prouecho: las mejores son las Orientales: en segundo lugar las del Piru: en tercero las de Nueua España: los Indios despues que han visto que la estiman los Castellanos, han hecho algunas artificiales:

Piedra bezahar, y sus diferencias, y de q se crian.

Piedra bezahar por que no la criā los ganados Castellanos.

Piedra bezahar buena para tauardillo.

Piedras bezahares de donde son las mejores.

tam.



tambien se traen de las Indias las piedras de hijada, de fangre, de leche, y de madre, y las del coraçon.

**Paxaros** Tominejos, tan pequeños que son pa xaños, y se duda, si son abejas, o mariposas, los Candores son grandísimos, q̄ tienen tanta fuerça, que abren vna ternera, y se la comen: las Auras, o Gallinazas son de genero de Cuervos, son ligeras, y de aguda vista, hazen no che en el campo, y a las mañanas van a las ciudades, y desde los mas altos edificios aralayan para hazer presa: las Huacamayas, son mayores q̄ papagayos, son preciados por la lindeza de sus plumas: en algunas islas de la costa del Pirú se veē vnos cerros blancos que parecen de nieue, y son montones de estiércol de paxaros marinos que van alli a estercolar, y alli van los barcos a cargar dello, para estercolar la tierra, de que sienten gran prouecho, y la haze abundantísima: y esto baste por cumplir con la Real instruccion, que manda, que se trate en esta historia de cosas naturales de las Indias, pues muchos han escrito particulares tratados dellas.

**Paxaros marinos,** cuyo estiércol es prouechoso.

**Aues, y otros animales,** como passaron a las Indias. Algunos se admiran, de como han podido passar de acá perdices, tortolas, palomas torcazas, codornizes, y diuersas castas de halcones, garças, y aguilas: lo qual pudo bien ser, como passaron los leones, Tigres, y ciervos, y lo hallará facil quien cōsiderare el passage que de todas diferencias de aues hazen cada año por la Isla de Cuba a la Tierra firme, tanto numero dellas, que cubre el Sol, como se ha tratado en esta historia, y las aues es cierto que con sus alas tienen camino a donde quieren, y los marineros hallan paxaritos pequeños dozientas y mas leguas dentro de la mar, los leones, tigres, osos, jaulies, zorras, y otras fieras no fueron por mar, pues nadando no podia

ser, como se vee q̄ en la Española, ni en las otras islas no los auia, pues embarcarlos los hombres consigo, no es de creer, y se ha de tener por cierto, q̄ passaron por donde se continua, y acerca el vn orbe con el otro.

Los Castellanos han pagado a los Indios lo que dellos han tomado con grandes beneficios, y dexada esta materia, que es muy clara: quanto bueno se prouede en España ay allá, trigo, ceuada, hortaliza, verdura, legumbres de todas fuertes por el cuydado de los Castellanos, naranjos, limas, cidras, y toda fruta deste linage, y en partes ay grandísimos bosques della, y en todo lugar se da, por ser la mayor parte del Pirú tierra caliēte, y humeda: también se ha dado biē duraznos, perfigos, melocotones, albaricoques, mançanas, peras, y ciruelas se dan moderadamente: higos y mēbrillos en abundancia, y melones en algunas partes muchos, y en otras escadamente: y así mismo las almendras, no faltan bellotas, y castañas, nuezes, y auellanas: guindas y cerezas no han hallado entrada: vbas, viñas, oliuas, moreras y cañas de açucar ay abundantísimamente, ouejas, vacas, cabras, puercos, cauillos, afnos, perros, gatos, y otros tales no los auia en el Pirú, y de acá se llevaron, y han multiplicado mucho, y hecho gran prouecho, y mucho mas la gallina de Castilla, de q̄ los Indios sienten grandísimo beneficio.

**prouecho que de los Castellanos nos ha resultado a los Indios**

**Guindas, cereças, no se hallan en las Indias.**

*Capitulo X. que el Adelantado don Francisco Piçarra determinò de yr al Cuzco con el nueuo inga: y lo que le sucedio hasta llegar al valle de Xauxa.*

**D** Espues de tā larga digresion se bolucra a la historia. Dō Francisco

**Rey, y no Emperador, porq̄ causa es**

**Don Francisco Piçarro da libertad a Chialiquichiamá. Qui amulu a mouere cupit, cu sub specie honoris aliquo amanda re solet, ubi res sint turbata. Scot. 116. Don Francisco Piçarro va al Cuzco.**

cisco Piçarro. quedò en Caxamalca quando despachò para Castilla a su hermano Hernando Piçarro, con el tesoro para el Rey, del seruicio, y de sus quintos, y a darle cuenta del estado de estas conquistas: y ha de advertir, q̄ aūque el inuicísimo dō Carlos quinto era Emperador de Romanos, como los Castellanos no le seruian en estos descubrimientos, sino como a su Rey natural de Castilla, y de Leon, cuya corona no reconoçe superior, le llamaremos siēpre Rey, y no Emperador. Desembaraçado pues don Francisco Piçarro de Atahualpa, desleaua comenzar a assentar su República, y para ello juzgaua, quantò le conuenia ocupar la grā ciudad del Cuzco, cabeça de quel Imperio, y conio tambien le embaraçaua la prision de Chialiquichiamá, determinò de darle libertad, haziendo confianza del para ganar más credito con los Indios, encareciendole lo bien que le estaua la paz, y amistad con los Castellanos. Saliò don Francisco Piçarro de Caxamalca, despues de auer estado siete meses en aquella hermosísima tierra: yua el nueuo Inga en andas, y de la misma manera Chialiquichiamá: en la Prouincia de Guamaçuco, que es de gente polida, y bien entendida se detuuieron quatro dias bien seruidos, y dando las gracias del buen hospedage a los señores, y asserrando con ellos paz, y amistad, por el Real camino de los Ingas fueron a Andamarca, adò de se tuuo auiso, que mas adelante auia gente de guerra: acordose, que fuesse a descubrir lo que auia vn hijo de Guainácaua, boluieron los que con el fueron, diziendo, que los Capitanes de aquel exercito le auian muerto, porque era traydor a su patria, pues andaua cō los estrangeros, esta nouedad juntamente cō la afirmatiua de muchos Indios, de que aquella gran junta de gente era con sabiduria de Chialiquichia-

ma, (lo qual parece que hazia creer su grā autoridad) mouiò a don Francisco Piçarro a mandarle prender otra vez, y segun muchos afirman, injustamente, y continuando su camino, passaron contrabajo vnos puertos neuados, llegaron a Tarama, y mas allá de Bōbon, hazia el Suranco, y en los Tambos de Chocamarca se hallò alguna cantidad de oro, que dexarò alli los que lo lleuauan a Caxamalca, quando supieron la muerte de Atahualpa. Yuan con gran recato, porque los enemigos andauan cerca, y el Mariscal Almagro con mucha vigilancia lleuaua siempre la vanguardia. Llego auiso, que parecia el exercito enemigo. Acordò don Francisco Piçarro de salir a la campaña de presto, y todos passaron mala noche de agua, y frio, porque por la priessa no lleuaron los toldos, y hallado, que fue nueua falsa, echada de los Indios, para que quanto antes saliesse de sus tierras, se yuan acercando al hermoso valle de Xauxa, y en Yanamarca hallaron mas de quatro mil hombres muertos de la guerra passada de Guáscar, y Atahualpa: pareció, que el Mariscal Almagro, Hernando de Soto, y Iuan Piçarro, con algunos cauillos se adelantassen, a ver lo que a auia en el valle de Xauxa: fueron los primeros Diego de Agüero, Pedro de Candia, y Quincoces, los que entraron en aquel hermosísimo valle, y dieron vista al exercito enemigo, cuyo general se llamaua Curambayo: el qual dio buelta con su campo a la parte Occidental del valle, y los Indios de la otra parte del rio dezian a los Castellanos grandes injurias, y que para que andauan a su pesar por su tierra, que se boluiesse a la fuya, contentasse con los males hechos, y con la muerte de Atahualpa. Parecio al Mariscal, que ya que se hallauan tan cerca de los Indios, feria bien hazer algun

**Don Francisco Piçarro buelue a prender a Chialiquichiamá.**

**Castellanos entraron en el hermoso valle de Xauxa.**

aco:

acometimiento, y aunque el rio (que de fuyó es grande) yua crecido por las nieues que se derretian, por auer los Indios quitado la puente, determinaron de passar. Los Indios que vieron que los Castellanos passauan el rio, tuvieron diuersos pareceres: deziã vnos que escufassen la furia de los cauallos, y en alguna parte se hizieffen fuertes: otros mas abimofos los querian aguardar: pero llegando los cauallos, hizieron diuidir vn grandissimo esquadron dellos: vna parte tomó la sierra, que está házia el Norte: la otra echó la buelta de Poniente, espantados de la ferocidad de sus enemigos: y afirman auer visto en el ayre vn Cauallero con la espada en la mano, en vn cauallo blanco, que los perseguia, y aterrorizaua, que los Castellanos tienen por cierto ser su Patron el bienaventurado Apostol Santiago. Cansados pues los Castellanos de matar gente, boluieron al valle, a donde ya auia llegado don Francisco Pizarro con el restante de la gente, hallóse en los depositos mucho bastimento, y ropa fina, y en el templo del Sol buena parte del oro, aunque aquel exercito se lleuaua mucho: también hallaron las virgenes Mamaconas que seruian el templo, y estauan alli para enseñar virtud a las donzellas.

Desde Caxamalca a Xauxa ay mas de setenta leguas, todo por el camino Real de los Ingas: y onze leguas mas adelante de Caxamalca está Guamacucho, la gente es buena, y quiso siempre a los Castellanos: su lengua es como la de Caxamalca, y en la ribera de vn grã rio q̄ tiene se cogen muchas vbas, y frutas de Castilla, y antiguamente huuo alli muchos señores muy estimados de los Ingas: su temple es mas frio que caliente, y muy abundante de mantenimientos, tenían mucho ganado de ouejas en los llanos, y en los altos

y despoblados andauan muchas vicuñas, y Guanacos: los Ingas teniã aqui vn gran bosque, a donde se pena de la vida nadie caçaua: y para hazer vna caça Real juntauan veinte mil hombres, que en cerco la yuan recogiendo y apretando, y alli la matauan por mil maneras. Está cerca desta Prouincia la de Bombon de gente belicosa: es tierra llana, y fria: ay en ella vna laguna, que rodea mas de diez leguas: y en su ribera tienē sus pueblos, y tenían mucho ganado manso, y siluestre, y ay islas en la laguna, a donde en tiempo de guerra se hazian fuertes: no es tierra abundante de Maiz. Desta laguna sale el rio de Xauxa, q̄ se tiene por cierto, es el de la Plata, que desagua en la mar del Norte, y adelante de Xauxa se juntan con el los rios de Parcos, Bilcás, Abacay, Apurima, y Yucay, diez leguas adelante de Bombon está la Prouincia de Tarãma de mejor temple, y abundante, y los naturales no erã me nos belicosos que los de Bombon: las viudas en muriendo el marido, se echauan vn capirote negro, y se teñian la cara de negro, y dentro del año no se casauan: tendrà catorze leguas de largo el valle de Xauxa, y quatro de ancho: llamanse los Guancas, estan repartidos en tres parcialidades: tuuieron grandes batallas con los Ingas antes que los sujetassen, y deffollauan a los cautiuos en guerra, y henchian los cueros de cenizas, y de otros haziã atambores: su vestido es como los otros: fueron antiguamente behetrias. Es este valle muy fertile de todas cosas: auia en el vn gran templo del Sol, y multitud de Adoratorios: y desta vez que entraron los Castellanos, el padre fray Vicēte de Valuerde quebró todos los Idolos, y nunca mas fue

oydo el demonio.

Cap-

Castellanos llegaron a embestir a los Indios.

Apostol Santiago fauorece a los Castellanos, y persigue a los Indios.

Guamacuchos amigos de Castellanos.

Caça real q̄ haziã los Ingas.

Laguna de Bãbõ.

Habito de las viudas, y como guardauan el año del luto en Xauxa.

Xauxa valle hermoso, y grande.

*Capitulo XI. Que Sebastian de Belalcaçar determina de salir de la ciudad de San Miguel a entrar en las Prouincias del Quito, y de lo q̄ le sucedio, hasta vna grã batalla q̄ tuuo cõ los Indios, a donde nadie quedò vécido.*



Legado Sebastia de Belalcaçar a la ciudad de Sã Miguel, a donde el Adelantado don Francisco Pizarro le auia embiado por Governador con las nueuas de las riquezas del Piru, halló soldados que auian llegado a Panamá, y como despues llegó otros, y se vio Belalcaçar con buen numero de gente, y era hombre belicoso, y de animo leuantado, propuso de yr la buelta del Quito, descubriendo, por que tambien queria gloria, de auer conquistado nueuas tierras, y tuuo forma, como sin pedirlo, le requirio el Regimiento, que hiziesse aquella jornada por la nueua que auia, que en aquellas Prouincias se tomauan las armas contra los Castellanos, y por las grandes riquezas que en ellas auia: Llegò en esto el Capitan Gabriel de Rojas, y por la vieja amistad, y por el auiso que lleuaua del mouimiento del Adelantado Pedro de Aluara do, le dio a Pedro Palomino, y a otros que le acompañassen, hasta donde estaua el Governador, al qual dio cuenta de su jornada, y de los motiuos que auia tenido, y que tanto mas se auia conformado en hazerla fin su licencia, quanto los que llegauan de Nicaragua, y Guatemala afirman, que

el Adelantado don Pedro de Aluara do tenia fin de yr la buelta del Quito, pareciendo, que aquello no entraba en su gouernacion, y que no contenia dexar de ocupar primero a quella tierra, para quitarle la ocasion de meterse en ella: cosa que seria de grandissimo daño, para todos los q̄ entonces se hallauan en el Piru, auiedo padecido los peligros y trabajos que se sabian. Y gastando del oro, y plata que tenia, començò a ponerse en orden para la jornada, creyendo, que los tesoros de Caxamalca eran pocos, para los que auian de hallar en el Quito, y esta opinion fundauan en auer estado tanto tiempo en aquellas partes el Inga Guainacãua con su Corte y exercito, cuyos tesoros quedaron alli: y en la fama que se auia leuantado, de que Atahualpa queria fundar alli otro Imperio, como el del Cuzco: el qual quando salio a la guerra de su hermano tambien dexò su recamara en el Quito. Auiedo pues apercebido ciento y quarenta soldados de pie, y de acuallo bien armados, lleuando por Alferes Real a Miguel Muñoz su pariente, por Maescedãpo a Halcõ de la Cerda, y Capitanes, Frãcisco Pacheco, y Iuã Gutierrez, salio de San Miguel, y fue a Carrochabãba, Prouincia de la Sierra, a donde hallaron buen acogimiento: y siguiẽdo su camino, en los despoblados passaron increíbles trabajos, de hãbre, y frio, hasta llegar a Zoropalta.

Ya sabian en el Quito, que estos Castellanos andauan cerca de aquellas Prouincias: y demas de la grande alteracion que recibieron por la muerte de Atahualpa, marauillandose, como tan poca gente huuiesse vencido a tan poderoso Principe, los aborrecian, porque tenían auiso, que eran muy codiciosos de oro, y q̄ viuian con imperio, y demasiada licencia: y ay opiniones q̄ los Capitanes, Yrruminaui, y Zo-

Belalcaçar se apercebe para yr al Quito.

Belalcaçar cõ q̄ gente sale para el Quito.

Indios por que aborrecen a los Castellanos.

Sebastian de Belalcaçar quiere yr la buelta del Quito.

Gabriel de Rojas llega al Piru.

Belalcaçar, por q̄ va al Quito.

Confusio de la tierra causo mucha perdicion.

Yrruminaui toma la defenfa de la tierra contra los Castellanos.

Indios hu yen de los Castellanos.

y Zopeco Pagua, y otros, y los Sacerdotes desaparecieron mas de seiscientas cargas de oro, porq no cayesse en poder de los Castellanos, y muchos mas los Mitimaes, porque como ya no tenian Rey, y los Castellanos, que dominauan la tierra, no entendian sus quipos, o cuentas, para pedirles razon de lo que tenian a cargo, vsurpauan quanto podian: el aborrecimieto que en estas Prouincias tenian ya a los Castellanos, les mouio a la defenfa de sus tierras, por las quales se fueron contuando, adereçando armas, y proueyendo lo de mas que para la guerra conuenia: y nombraron por su Capitan general a Yrruminaui, el qual los daua mucho animo, persuadiendolos a la conseruacion de su propia quietud, representandoles los danos de la patria, de las mugeres, hijos, y haciendas: de todo lo qual dezia, que eran los Castellanos grandes dissipadores, y sobre todo les encarecia la libertad. Llegado pues Belalcaçar a Zoropata, se tuuo auiso que estaua cerca la Prouincia de los Cañaris, fresca, y abundante, y hallandose a quatro leguas de Tomebamba, que es lo principal de aquella tierra: el Capitan Belalcaçar se adelantó con treinta cauallos, dexando toda la gente a cargo del Capitan Pacheco.

Yrruminaui, y Zopecopagua, que era el Capitan, y Governador del Quito, determinaron de embiar a Chiaquirinta Capitan estimado, y del linage de los Ingas, para que con buen numero de Indios se pudiesse cerca de Zoropata, para que defendiesse a los Castellanos la entrada en las Prouincias: y el auia prometido de hazer maravillas, pero en descubriendo a Sebastian de Belalcaçar el Capitán Chiaquitinta, fue el primero que espantado de los Caualllos se puso en huyda: los Castellanos los siguieron, y prendieron algunos, y entre ellos vna señora, que fue de las

mugeres de Guainacaua: detruiose este pequeño exercito descãfando ocho dias en Tomebamba, y en este tiempo los Cañaris, renouando el antigua enemistad con los señores del Cuzco, y acordandose de la destruycion nueuamente recibida de Atahualpa, y crueldad con ellos vsada con tantas muertes, por auer acudido a Guãscar, pareciendoles, que se les representaua buena ocasion de vengança, embiaron mensageros a los Castellanos, ofreciendo su amistad: y auiendo sido recibidos humanamente, embiaron sus Embaxadores con trecientos hombres armados, para que assentassen su liga, y confederacion, la qual fielmente siempre guardaron, y Belalcaçar les prometio su ayuda, y amistad, y de defenderlos de sus enemigos. Quedaron admirados los Castellanos de ver la grãdeza, traça, y labor sutilissima, y polida de aquellos palacios de Tomebamba, hechos por los Ingas, y conocieron bien los muchos tesoros que huuo en ellos, luego por las postas se supo en el Quito el desbarate de su gente, y la confederacion de los Castellanos con los Cañaris, y no se perdiendo de animo, despues de auer con grandes sacrificios consultado a los Oraculos, y pedido, que los librasen de la perpetua seruidumbre, y destruycion, que esperauan: auido su consejo entre los Capitanes, y Sacerdotes, acordaró de juntar exercito de cinquenta mil hombres, y yr a ponerse en Caxas, sitio aparejado para su desseo, y embiaron sus espias a saber de los enemigos.

Sebastian de Belalcaçar, hombre diestro, y cuydadoso, se fue a poner en los Tambos de Teocaxas, y tambien procuraua de entender el numero de los enemigos, su orden, su assiento, y su intencion, embio a Ruyz Diaz a reconocer con diez cauallos, y sabiedolo Yrruminaui, que tampoco estaua def-

Dignisunt qui bellum nospectat, sed statim se dedunt, ut venia illis datur, Sco. in Tac. 128. Cañaris se confederã con Castellanos.

Palacios de Tomebamba de mucha grãdeza.

Exercito se junta contra los Castellanos.

Semper necessaria in exercitu speculatio opera, Scot. 121.

Belalcaçar embia a reconocer a Ruyz Diaz con diez cauallos.

Los Indios rodeando los cauallos los ponen en aprieto.

Batalla de Belalcaçar con los Indios del Quito.

Batalla porfiada, y sin conocerse victoria se apartan.

cuydado: puesto en orden el exercito repartido en dos partes, se puso cubierto de las sierras, y baxando a lo llano los diez cauallos, vn Indio con vn gran grito dixo: Veyslos aqui, que aguardays: Començó luego la temerosa vozeria de los Indios, como de ordinario lo es, quando pelean, y apretado animosamente con los cauallos atropellauan, y con las lanças hazian gran derramamiento de sangre: estãdo por todas partes rodeados, se hallauan en grã aprieto, por lo qual rompiendo vn cauallo por los Indios, se abrio camino para dar auiso de la necesidad en que los nueue quedauan. Fue bien necesaria la diligencia con que fueró los Castellanos al focorro, dexando bastante guarda en el quartel: y alli se vio terrible corage, y rabia en los vnos, y en los otros; los Indios se animauan, diziendo: que aquel era el punto para mantener, o perder su libertad: los Castellanos, dezian, que no les yua menos de las vidas. La constancia de los Indios era grandissima, porque no obstante que yian el campo regado de sangre, y cubierto de cuerpos muertos, y heridos, y que conocian su perdicion; porfiauan en pelear con marauilloso esfuerço, no les faltando fuerças, ni animo: pero llegada la noche, los vnos y los otros, cansados de pelear, se apartaron, sin quedar la vitoria por ninguno. Los Indios mataron vn cauallo de Giron, y otro de Albarran, y quedaron algunos Castellanos heridos: de los Indios murieró muchos, los quales auiendo cobrado mayor brio, dezian a los Castellanos, que no pesassen que auia de ser lo de Caxcamalca, porque todos auian de morir a sus manos: entendieron en curar los heridos, y hazer fuertes para la defenfa, y como no se pudieron llevar los cauallos: corrieron a vno los pies, manos y cabeça, y lo embiaró a mostrar por toda la co-

marca, como por trofeo, animando la gente, para que acudiesse en su ayuda. Belalcaçar que auia honradamente en esta batalla, que se llamó de Teocaxas, hecho officio de prudente Capitã, y valiente soldado: tambien entedio en dar recado a los heridos, y en pesar, que ordẽ podria tener para diuertir del camino que los Indios teuiã tan fortificado, y atajado, y sobre todo dar animo a su gente, y conocer los animos de los que tenia por mas flacos.

Capitulo XII. Que Sebastian de Belalcaçar procuraua passar adelante, y el impedimento que los Indios le ponian.



TANTA la fuerza y constancia que el dia antes los Indios auian mostrado, que Belalcaçar conoçia, que conuenia vencerlos mas con el arte que con las armas: y aunq le ponian grã impedimieto no saber biẽ la tierra, determinó de hazer el camino de Chimo, y de los Purbas: y saliendo de noche caminando con gran trabajo por Colinas, y con mayor cuydado por no saber el camino, se ofrecio vn Indio que auia estado en Caxcamalca de guiar a los Castellanos por camino seguro, sin topar con el exercito enemigo, cosa que mucho contentó a Belalcaçar, y mucho le agradecio. El Indio lo hizo tambien que los lleuó por buen camino hasta vn rio, que aunque grande, como ya aquellos soldados estauan diestros en todo genero de seruicio militar, y de emprender con animo valeroso qualquier trabajo, presto se dieron maña en passarle con balsas que hizieró. Los Indios que dando muy sentidos de aquel sucesso,

Belalcaçar se halla en cuydado de la batalla de Teocaxas. Imperator suadet noscere mentes militum, et splorare eorum animos cum summa rei discrimine instat. Scot. 125.

Belalcaçar procura de retirarse, engañado a los Indios por salvar el peligro.

Los Castellanos diligetemente passan vn rio.



Indios y fan de toda diligencia para vécer a los Castellanos.

Sebastian de Belalcaçar respó de quitar do toda el perãça de focorro a sus soldados. Audatia loco praesi dij est de fertis ab a lio auxilio Scot. in Tac. 56.

Aprieto grande en que se ven los Castellanos. Vilisimú Duci est hostiú deliberationes pra

ran contrario de su esperança , creyan que los Castellanos tenian el fauor de alguna deidad, ó que enteramente Dios peleaua con ellos, y hallándose en mucha angustia ; determinaron de hazer en Riobamba el último esfuerço, adon de assentaron su campo, y se fortificaron, y en particular cō muchos hoyos bien cubiertos de yerua, para que prouocando a batalla a los enemigos por aquella parte, cayessen los cauallos. Se bastian de Belalcaçar proseguia su camino , y siguiendole otra multitud de Indios porque ya auian acudido infinitos de las comarcas, le ponian en confusión; mandó, que quedassen treynta cauallos de retaguarda para entretenerlos, hasta que los de la uanguardia ganassen vn collado, que le parecia buen sitio: la multitud cargando sobre los treynta, embiaron a dezir a Belalcaçar, que los embiáffe mas gente: respondió en voz alta, y con animo verdaderamente generoso, que si treynta cauallos no bastauan, que se enterrassen viuos, y aunque los treynta peleauã con valor, Belalcaçar con cuydado proueia quanto conuenia para su salud, porque auiedo ganado el sitio de la Loma, y juzgando, que conuenia baxar a vn llano para tomar vna laguna a vn lado los Indios, auiendo llegado el exercito en diuersas bandàs, los yuan rodeando, y cō diligencia, Yrruminaui, y Zopaçopagua los ordenauan, y animauan, y echauan esquadras, que los prouocassen a pelcar por la parte adonde tenian hechos los hoyos, cō tan temerosa bozeria, que ponía espantó a los Castellanos bifoños, que en las Indias llaman chapetones, y a los platicos, baquianos: viendose pues los Castellanos en terrible aprieto, Dios todo poderoso, y misericordioso los embió vn Indio, que dixo, que se yua a ellos de su voluntad: el qual les descubrio todos los desigñios de los Indios, y en particular el pe-

ligro de los hoyos cubiertos, en los quales dixo, que estauan hincadas muchas estacas, y puas con agudas puntas de durissima madera, adonde sin duda fuera imposible dexar de perecer, y esta obra tuuieró por cierto, que procedió por la intercesion de la bienauenturada Virgen madre de Dios, a la qual continuamente inuocauan para su ayuda, porq̄ esta madre de misericordia, Reyna del cielo, es cierto, y asì lo tienen Castellanos, y Indios por indubitado, que en semejãtes conflictos apareció muchas vezes su bendita imagen, y q̄ della han recibido incōparables beneficios; y si estas obras del cielo se huuiesse de referir por estenso, no bastara muy larga relacion: pero estó poco se dize, para q̄ se entiēda, q̄ tuuo nuestro señor cuydado de fauorecer la Fe, y la Religio Chrif tiana, y Catolica, defendiendo a los que la tenian, aunque ellos por ventura no mereciesse por sus obras semejantes regalos, y fauores del cielo.

Cō el saludable auiso del Indio determinó Belalcaçar de dexar el camino de Riobãba, cō q̄ escusaua el peligro, y caminar por las cúbres devnos collados, no faciles, y quando los Indios lo echaron de ver, fue grande su grita, y lastimoso sentimiēto, juzgando la gran ocasiõ q̄ se les salia delas manos para acabar a sus enemigos, Dezian, que xãdole de su fortuna, q̄ de dõde les auia ydo a los estrangeros aquel auiso, para saluar se, y que era imposible q̄ no tuuiesse alguna particular gracia de Dios, y proponian, q̄ se les ofreciesse paz: pero los Capitanes lo cõtradezian, persuadiēdo la muerte, antes que verse en terrible sujecion con sus hijos y mugeres, y caminando los Castellanos, llegaron a los hermosos palacios, y aposentos de Riobamba; y alojada la gente, salio Belalcaçar cō treynta cauallos a los Indios: pero por el temor que auian cobrado, y por la estimacion en que ya tenia a sus

sentire eorum consilia, & occulta cognoscere, Scot. 127. Auio de vn Indio a los Castellanos que fue su saluacion, y se tuuo por milagro.

Virgen madre de Dios siempre inuocada del exercito de Belalcaçar.

Admiracion grãde de los Indios, por auerfeles los Castellanos salido de las manos.

Indios del Quito afrontados de que pocos los hiziesse frete.

Vitoria de Belalcaçar con tra los Indios.

enemigos viēdolos saluar de peligros, que ellos tenian por imposibles, huieron a los altos, y dexando Belalcaçar a Basco de Gueuara, Ruy Diaz, Hernan Sãchez Morillo, Varela, y Domingo de la Presa, para que hiziesse la guarda, se boluio al quartel con los demas. Los Indios teniēdo, que estos cinco solos quedassen en el cãpo, por gran assesta, echaron algunos que los lleuaron a donde estaua vn cuerpo de doze mil hombres; y picãdo en el con las lanças, dexando algunos muertos, boluieron al quartel: salio Belalcaçar con todos los Castellanos de apie, y de acauallo, y auiendo peleado como media hora, los hizo boluer las espaldas, y siguió hasta el rio de Ambãto, a donde acordaron de fortificarse, para boluer a tentar la fortuna, Los Caste-

llanos estuuiéron doze dias descansando en Riobamba, aduyados de los Castellanos sus confederados: muy alegres y contentos por auer escapado de rãtos peligros, y auer conseguido tales vitorias: y auiendo rogado cō la paz a los Indios, pretendieron defenderles el paso del rio, aunque pelearon como media hora, los Castellanos le passarõ, y los enemigos se retiraron, siguiēdolos los Castellanos, y haziēdo gran matança, hasta la Tacunga, adonde auia grandes aposentos, y tenian hechos otros muchos hoyos cō estacas, y puas agudas: pero la piadosa y clementissima Virgen, que los libró de los otros, los defendio de estos, sin que ninguno peligrasse.

Vitoria dulcedo tanta est, vt damna quacũq; e accepta parui sumari faciat Scot. in Tac. 97.

La Virgē nuestra teñora particular protectora de los Castellanos.

Fin del libro quarto.





HISTORIA  
**GENERAL**  
 DE LOS HECHOS DE  
 LOS CASTELLANOS EN LAS  
 Islas, y Tierra firme del mar  
 Oceano.

Escrita por Antonio de Herrera, Coronista mayor de su Magestad de las Indias, y Coronista de Castilla.

Libro quinto.

Capitulo I. Que Sebastian de Belalcazar procura pacificar los Indios, y sus Capitanes los persuaden que continuen la guerra.

Oraculo q respuestada a los Indios.



**N** Ciertos sacrificios auia algunos dias que los Indios consuiraron vn oraculo: y respōdio, que quando rebentasse vn Bolcan, que estaua en la Tacunga, entraria en aquella tierra gente estran gera de region muy apartada, que mediante la guerra sojuzgaria aquellas Prouincias: y aunque el demonio no puede saber lo por venir, porque a sola la Sabiduria de Dios estā referuado: como es tan futil, por la distancia grande a donde acaecen algunas cosas, las refieren tan anticipadamente a los hōbres, que las tienen por pronosticos, y otras que son naturales, las especula, y considera con tanta atencion, que los hombres piensan, que procedē de adi-

uinacion: y fue asfi, que conociendo, q naturalmente auia de rebētar este bolcan, y sabiendo, que los Castellanos estauan en la tierra muchos meses antes que los Indios, aprouechandose de su antigua futiliza, se lo vēdio por profecia: y acordandose los Indios della, como estādo los Castellanos en el rio Bamba rebentō este bolcan con gran disimo ruydo, y muertes de muchas gentes, por el mucho fuego, y piedras que echaua cō mucha espeffura de humo, y de ceniza, q durō muchos dias, determinaron de pedir la paz a Belalcazar, pero sus Capitanes se lo estoruaron. Caminaua pues con sus Castellanos, y tambiē el exercito de los Indios, haziendo los cauillos gran estrago en ellos, y pesando mucho a Belalcazar del

Quieren los Indios pedir la paz a Belalcazar.

Porqenga fia el demonio cō aduina ciones, no pudiendo aduinar.

*Gloria* del derramamiento de tanta sangre, y *rumassert* desseando que tambien le dexassen en *victori* paz, puso a vn Indio vna Cruz en la *pax quam* mano, y le embio para q dixesse a los *hostibus* Indios, que pues desseaua de ferles buē *concedit* amigo, y companero, hiziesen la paz, *sed victo* q les prometia de guardarfela fielmen *assert sa* te, como ellos hiziesen lo mismo, y *lutē, Scot.* dezirles tales cosas, para el bien de sus *in Tac. 82.* almas, que Dios seria seruido, y ellos *Embajada* contentos. *de Belalca* *zar a los* Llegado el Indio, puntualmēte hizo *Indios.* su Embaxada: y viendo Yrruminaui *Platica de* q muchos se inclinauan a la paz, man *Yrrumina* do llamar a todos los que le pudieron *uia a los In* *dios.* oyr, y mostrando mucha indignacion, en voz alta y clara dixo: Estas cautelas de nuestros enemigos no van encaminadas, sino a facarnos el tesoro q ellos piensan, q estā en el Quito, para en apoderandose dello, hazer lo mismo de nuestras mugeres, e hijos, y priuarnos absolutamente de la libertad, como la experiencia de Caxamalca lo ha mostrado; a donde no contentos con esto, en auiedo sacado de Atahulpa lo que tenia, hasta sacrilegamēte despojar los templos, le priuaron de la vida. Estas cosas nos muestran, que por nosotros ha de passar lo mismo, cō tantas afretas y deshōras, q antes q verlas, no quisieramos ser nacidos: y pues que nuestras muertes hā de ser a sus manos, pa deciendo tan cruel y terrible seruidumbre, viendo con nuestros ojos nuestra infanzia cumpliendo sus desseos, obediendo a sus desatinos, y executādo como en esclauos sus tiranias; mejor es que muramos luego por sus manos con sus armas, y debaxō de sus cauillos, quedandonos alomenos este contento, de auer, (por la defēsa de nuestros dioses, de la patria, y de la libertad) hecho nuestro deuer como honrados, y valientes. Tōdōs loarō su cōsejo, llamandole Atundapo, q es nombre de gran seņor: y con grande ira mataron

al mensagero, y le rompieron la Cruz, auiendo sido costūbre en el Pirū de los Castellanos, quando embiauan a los Indios mēfageros darles vna cruz, por que cō esta santissima seņal se hā visto en las Indias grandisimos efetos. El numero de Bolcanes q ay en las Indias, es grandisimo, y cosa mōstruosa, y contra todō curso natural, q echē de si tanta materia: algunos tienen opinion, q estos Bolcanes van gastando la materia interior, y que tendran fin, en auendola gastado: y en verificacion desto, se veen algunos cerros, de dōde se saca piedra quemada, y liūiana, aun q rezia, y buena para edificios. Cōtra esta opiniō se dice, q no se puede creer q sea lo mismo en todōs los Bolcanes, pues la materia q echan es casi infinita, y que junta no la pueden tener en sus entrañas, aliende de que ay Bolcanes, q en infinitos años se estan en vn ser, y q con la misma ygualdad echā fuego, humo, y ceniza: y los q mejor lo siētē, dicen, q como ay en la tierra lugares q tienē virtud de atraer a si materia vaporosa, y cōuertirla en agna, q son las fuentes q siempre mañan, porq atraen a si la materia del agua: tãbien ay lugares q tienen propiedad de atraer a si exhalaciones secas y calidas, q conuirtiēdose en fuego, y humo, cō la fuerça echan tãbien otra materia gruesa q se resuelue en ceniza, o en piedra pomez, o semejante: y esto lo aprueua el ver, q a tiēpos echan fuego, y a tiempos humo, y no siempre, porq es segū lo q ha podido atraer y digerir, como las fuentes q en verano menguā, y en inuerno crecen: y asfi los Bolcanes echā mas, y menos fuego en ditersos tiempos. Estan los aposentos de Riobamba en la Prouincia de los Puruaes, que es de buena gente, que andā vestidos, hōbres, y mugeres: y tienen las costūbres de sus comarcānos, lleuando las seņales dichas en las cabeças, para ser conocidos,

Indios no quieren paz con Belalcazar.

Bolcanes que son, v su naturaleza.

Puruaes q gente es y adonde estan.

cidos, y traen por la mayor parte los cabellos muy largos, y se los entren- can bien menudamente. En la reli- gion, sacrificios, y sepulturas, guardan lo que los otros del Pirú, salvo que al- gunos las hazen en sus casas, y here- dan los señorios el hijo de la herma- na, y no del hermano: algunos destos confinan con el rio Marañon, y con la sierra de Tinguragua, y aunq̄ tienen lengua propia, hablan la general del Cuzco.

Aposen- tos de Tomebamba muy sum- tuosos.

Los famosos aposentos de Tome- bamba están situados en la Prouincia de los Cañaris, y eran de los mas ricos del Pirú, con los mayores, y mas primos edificios: a su Poniente está la Prouincia de Guanca Bilcas, termi- nos de la ciudad de Guayaquil, y Puer- ro viejo, y a su Leuante, el gran rio de Marañon: están los aposentos de To- mebamba asentados, a donde se jun- tan dos pequeños rios en vn llano de doze leguas de cõtorno, en tierra fria, y bastecida de mucha caça. El templo del Sol era labrado de grandes piedras, algunas negras, y otras jaspeadas: en las portadas auia finisimas piedras de esmeraldas: y las paredes por deden- tro estauan chapadas de Oro, y enta- lladas muchas figuras. La cobertura era de paja: tan compuesta, y assenta- da, que no la gastando el fuego dura- ua muchos años. Las Mamaconas, virgenes para el seruicio del Templo eran mas de docientas, y todo lo go- uernaua vn mayordomo del Inga: y prouea de lo que era menester, y jun- to a los templos, y palacios del Inga, auia aposentos con las municiones, y bastimento, que eran los depositos, y a donde se aposentaua la gente de gue- rra. Los naturales desta Prouincia, que son los Cañaris, es gente de buen cuerpo, y rostro: traen los ca- bellos muy largos, rebueltos a la ca- beça, y con vna corona redonda de

Cañaris gente de buen cuer- po, y ros- tro, y auia en su tie- rra mas mugeres q̄ hõbres.

palo, delgada como aro de cedazo se conoce ser Cañaris: y las mugeres tambien en la compostura de los ca- bellos son conocidas. Visten como los maridos, y traen en los pies ho- jotas ellos, y ellas: y son hermosas, y para mucho: porque labran la tie- rra, y la cultiuan, y los maridos sue- len estar en casa hilando, y adereçan- do sus armas, y haziendo otros ofi- cios afeminados. Y despues que Ara- hualpa vsò con ellos aquella gran crueldad, que se ha referido, queda- ron en aquella Prouincia quinze ve- zes mas mugeres que hombres. Es fertil de todo: el hijo de la muger principal es el heredero. Su Religion es como la de los otros: y vsan lo mismo con los muertos. Eran gran- des agoreros, y hechizeros: y ya son todos Christianos. Ay en esta Pro- uincia ricas minas de Oro: en ella se siembra trigo, y ceuada, y se dan las frutas de Castilla, y de la tierra las ay buenas: y desde San Francisco del Quito a esta Prouincia, ò a los Pala- cios de Tomebamba ay cinquenta y cinco leguas: y dexando aqui la jorna- da de Sebastian de Belalcaçar, se bol- uera a don Francisco Pizarro.

Capitulo II. de la guerra que los Indios hazian al Adelantado don Francisco Pi- zarro en el valle de Xau- xa.



Entrado don Francisco Pi- zarro en el valle de Xau- xa, procurò el amistad de los Guancas, y Yayos, y no auiedo querido, em- biò al Mariscal, y al Capi- tã Hernãdo de Soto cõ alguna gente de acuallo cõtra ellos: los quales haziẽ- do

Guãcas se esfuerçan contra los Castellanos.

Guãcas. y otros pir- den paz a los Caste- llanos.

Fundació de vn pue- blo de Caf- tellanos, en el valle de Xau- xa. Yungas q̄ son, y que finiscan.

Inga mue- re, y cõuie- ne hazer otro.

do grandes sacrificios se animauan, confiando, que Dios bolueria por el- los, y que no seria siempre perder, y ser vencidos, y que siendo tan pocos los Castellanos, alguna vez los acabarian, y se librarian de la notable opresion, que con ellos sentian, y alcançando- les los Castellanos sin consejo, con mucha turbacion, llenos de miedo, y de temor se deshizieron: prendieron los Castellanos desta vez muchas mu- geres hermosas, y entre ellas dos hijas de Guainacãua; cõ este desbarate pidie- ron la paz los Yayos, y Guancas, y o- tros escusandose, que si antes no lo auian hecho, no fue en su mano; el Go- uernador los recibia bien, y daua satisf- facion, hizo que se les diese noticia de la Fe Catolica, y del Rey, a quien en la temporal auian de obedecer, y pare- ciendo, que este valle de Xauxa era grande, y de mucha poblacion, y que estaua en buen sitio, y en medio de a- aquellas comarcas, determinó de fun- dar vn pueblo de Castellanos, que no permanecio; porque se passò despues a donde es aora la ciudad de los Re- yes, en el valle de Lima, y embiò a re- conocer la costa de Pachacãma, para fundar otro pueblo con la gente que cada dia acudia de Panamá a los Yun- gas; y es de aduertir, que llaman Yun- gas a todas las naciones que viuen en los baxos, a diferencia de los que habi- tan en las Sierras: embiò tambien al Capitan Hernando de Soto, para que con sesenta cauallos fuese despacio ca- minando la buelta del Cuzco, y au- fando lo que hallaua, descubriò lue- go Hernãdo de Soto, que en Curibayo estaua fortificado mucho numero de Indios, para defender el paso, y dio au- so dello al Governador, pidiendole, que partiessse el Inga, porque con su presencia se podria escusar derrama- miento de sangre, pero adoleció y mu- rio luego, de que pesò mucho al Gouer-

nador, porque le parecia, que salia muy conforme a su desseo, y le ponía en cuy- dado de acertar en la eleccion de otro, porque aunque en poco tiempo auia echado de ver, que la presencia del In- ga y su nombre, le allanaua muchas di- ficultades, y dexando en el nueuo pue- blo por su Teniente al Tesorero Ri- quelme, con bastante gente, por deseni- baraçarse de aquel hombre inquieto, al cabo de veinte dias que estuuò en Xau- xa, prosiguió su camino la buelta de Bilcãs.

Estã Bilcãs en medio del Reyno de los Ingas, porque desde el Quito a Bil- cas, ay tanto como de alli a Chile, fue Ingayupangui el que edificò los apo- sentos de Bilcãs, y el tẽplo del Sol, fue muy grãde, y a vna parte del estaua vn Adoratorio cercado ã muralla de pie- dra, y dentro vn aposento, a donde el se- ñor hazia su oracion, y vna piedra q̄ se- lia estar llena de joyas de oro, y pedre- ria, y en medio de la plaça estaua otra piedra a manera de pila, a donde sacrifi- cauan los niños, y animales: a las espal- das desta fabrica estauan los palacios Reales, y junto a vna pequeña Sierra es- tauan setecientas casas, que erã los ma- gazenes de vitualla, y ntunicion: y en- medio de aquella plaça del cercado a- uia vn escaño como assiento, ò trono Real para ver los bayles y fiestas ordi- narias: en el templo del Sol se entraua por dos grãdes portadas, y se subia por treynta gradas, y dentro del auia apo- sento para los Sacerdotes, y para las vir- genes Mamaconas, y para los q̄ las ser- uian, y guardauan, y afirmase, que to- dos los que se ocupauã en seruicio del templo, de los palacios, y magazenes, passauan de quarenta mil personas: las quales (saluo las perpetuamente assis- tentes) se mudauan por sus tandas con buena orden, y esto mismo era en los demas templos del Sol, que como se ha dicho, auia vno en la cabeçera de ca-

Alfo Ri- quelme te- sorero, hõ- bre in- quieto.

Bilcasy su- sitio, y la grandeza del tẽplo, y pala- cios.

Ordẽ q̄ se- tenia en el seruicio los tẽplos del Sol.

da Prouincia: y tambien aquellos dos Santuarios generales, que eran el del Cuzco, y Pachacama. Alli tenian los señores sus baños: mas adelante de Bilcas siete leguas está Vramarca, a donde se passá el gran rio llamado Bilcas, y la puente, que es de matomas de rama, como las que se vsan en Castilla en las norias, se ata a dos padrones de piedra, que estan en la ribera: y aú que tiene ciento y sesenta y feys pasos, por ella passan cauallos como por la puente de Duero. Nace este rio en la Prouincia de los Soras, fertil, y de gēte belicosa, y ellos, y los Lucanes hablan vn mesmo language, y visten de vna misma lana, y tienen minas de oro, y plata: y los Ingas los tuuieron en mucho, y en estas Prouincias tenian magazenes.

Riodel Bilcas adonde nace, y su puente como es. Soras, y Lucanes gente belicosa.

*Capitulo III. Que Hernando de Soto va siguiendo a los Indios, y pelea con ellos en la sierra de Vilcacongá, y llega el Mariscal Almagro a socorrerle.*



Legado pues Soto con sus sesenta cauallos a donde los Indios estauan fortificados, aunque en ausencia braueaua, a la vista de los cauallos huían marauillandose de si mismos, como auian perdido el animo, y valor antiguo: y Soto les dio vn buen alcance, y se retiraron al rio de Apurima, y dio auiso a don Francisco Pizarro, y passó a Curambó, y el rio de Auancái: fue cosa notable, que auiendo los Indios deshecho las puentes, cómo fer tan poderosos, los passaron con los cauallos, cosa q̄ jamas despues acá se ha visto, especialmente en el de Apu-

Temor grande de los Indios a los cauallos.

rima: los Indios acordaron de passar a Limatambo, y Soto les fue siguiendo: y porque el exercito enemigo era grande, parecio a algunos soldados, q̄ pues el Governador auia mandado, q̄ se fuesen de espacio, era biē aguardarle. Hernando de Soto respondió: Que gran ignorancia, y cosa de hombres de poco animo seria, dexar de seguir la victoria, pues manifestamente se la daua Dios: y que supiesfen, que a los soldados que yuá a efetuar algunos hechos de guerra, era licito, y conueniente por muchas ordenes que lleuassen de los superiores, apartarse dellas, quando las ocasiones lo pedian, y que en casos tales se conoçia la prudencia de las cabeças: y que gran mengua seria suya, y dellos, si por seguir la orden del Governador, que era de yr de espacio, perdiessen vna victoria, que tenian en las manos; de lo qual se auia de seguir mil inconuenientes, no deuiendose jamas en las cosas de la guerra perder la ocasion de mejorarse. Animosamente todos siguieron por el Camino Real de Chinchafuyo. Los Indios tuuieron su Consejo: y juzgando, que si tomauan vn paso aspero, y dificultoso para cauallos, que está en la sierra de Bilcócoga a siete leguas de Cuzco, tēdrían ventaja a los Castellanos: determinaron de fortificarse alli, haziēdo hoyos secretos con estacas, con agudas puntas, y proueyendose de vitualla, llamaron mayor numero de gente, afirmando, que no auia mas de sesenta Castellanos, y que no deuián perder tal ocasiō, sino dar gracias a Dios, que se la daua. Hernando de Soto caminaua a buen passo, porque sabia, que acudia mas gente, y queria impedir, que se jūtasse con aquel exercito: y llegado al principio de la sierra, en auiendo alentado los cauallos, passó adelante cō grā plazer de los Indios q̄ los contrauan muchas vezes, pareciendoles, que por ser tan pocos,

Hernando de Soto sigue a los Indios, y passa grandes cosas.

Casos en que deuen los Capitanes apartarse de las ordenes de los superiores.

Hernando de Soto Capitā de prudēcia, y de valor.

Ingruete, et vrgente necessitate summe potest potestatem in rei beneficiū, etiā si iure concessa non sit. Scot. in Tac. 56.

Indios acuerdā de fortificarse en la sierra de Vilcacongá.

cōs, auian de conseguir su intento: dauan gran grita, y se mostrauā por toda la sierra con sus hondas, dardos, y macanas: y aq̄llos Aillos, auiedo hecho juramento por el Sol, y por la tierra, de morir, o vēc̄er aquellos pocos Christianos, pues era infame cosa huyr dellos. Hernando de Soto vista la obstinaciō de los Indios, y echando de ver alguna perplexidad en los suyos, les dixo: Que ni el parar alli, ni el dexar de vēc̄er aquella vez les conuenia, porque sino apretauan luego con los enemigos, supiesfen, que demas de la gente q̄ se les yua juntando por horas, auian de cobrar tanto animo, q̄ despues hallarian muy grādes dificultades, y que si aquella sobrepujauā, les hazia saber, q̄ todas que darian llanas: y que por tanto les rogaua, que con animo de verdaderos Castellanos le siguiesfen.

Callidi Imperatores omnia ipsis aduersa insecundā parte accipere debent ad confirmandū in fiduciā militum animos. Scot. 122.

Consejo valeroso del Capitan Hernando de Soto. Barallade Hernando de Soto con los Indios. Muertes de algunos Castellanos.

Era Soto hombre no menos animoso q̄ prudente: y siēdo el primero se fue a los Indios, con los quales se comēçó a menear las manos, porq̄ peleauā como desesperados de la vida, y de toda ayuda, y asisi mataron a Miguel Ruyz, Toro, Hernandez, Marquina, y a Francisco Martin Cetina, y también mataron vn cauallo, y vna yegua, q̄ aunque Soto, y Pedro Ortiz auian penetrado a lo alto, y valientemēte peleauan, los cauallos muertos en el camino, no dauā lugar a q̄ los otros pudiesē subir, y apeãdose Iuan Ronquillo, y Malatier se pusieron el vno a vn lado, y el otro al otro, con q̄ dieron lugar a que los otros passassen: la grita de los Indios era temerosa y su porfia, y rabia en pelear, y Soto focorrido de los q̄ subieron los apretaua, y al fin se apartarō los Indios de cãfados a vna fuente en la misma loma, y Hernando de Soto con sus cōpañeros tomó vn arroyo a tiro de arcabuz de los enemigos, y hallaron onze Christianos heridos, y catorze cauallos, a los quales curaron luego con el arte q̄ me-

br sabian, q̄ era apretar las heridas: y hallose despues, q̄ murieron ochocientos Indios, y quedaron heridos otros tantos: y luego embiarō a publicar por la tierra, los Christianos y cauallos que auian muerto, dando esperança de matar a los demas. Hernando de Soto viēdo q̄ auia poca comida en las mochilas, y q̄ los Indios hazian frente, y q̄ tenia poca gente, estaua cō cuydado, aunque le parecia q̄ era imposible, q̄ pues don Francisco Pizarro yua caminado, y sabia q̄ el auia seguido a los Indios, alomenos dexasse embiar algunos cauallos para saber lo que auia sucedido, no fue vano su discurso, porque con esta intencion se auia adelantado el Mariscal don Diego de Almagro: y sabiendo de dos cansados Indios, que se peleaua en la sierra, se dio tãta prisa, q̄ llegó de noche al pie della, mandó tocar vna trōpeta, y no siendo oydo, passando mas adelante, mado tocar segunda vez, y cō grā plazer la oyó Hernando de Soto, y mandó responder cō otra. A la mañana fue doloroso sentimiento el de los Indios, quando reconocieron el socorro, porq̄ estauā seguros que los de Hernando de Soto auian de morir a sus manos, y alegres, pareciendoles, q̄ para ellos auia de ser aquella victoria de mucha honra y reputacion; pero cō todo esto, porque al Mariscal, y a Hernando de Soto parecio, q̄ no conuenia detenerse mas, los acometieron, y facilmente, cō mucho daño suyo los pusieron en huyda: y acordaron de aguardar al Governador, que sabiendo lo que passaua, caminaua a largos pasos: y pues aqui se juntaron con general contento de todos, conuendría passar a otras cosas q̄ no se pueden difatar. Los Castellanos q̄ embiō dō Francisco Pizarro a reconocer a Pachacama, tomado possessiō por la Corona de Castilla por auto descriptuano, y poniēdo cruces por dōde passauā, llegaron a Pachacama,

Alegria de los Indios por los Christianos, y cauallos muertos.

Hernando de Soto oye la trōpeta de Almagro, y responde.

Vitoria de los Castellanos en Vilcacongá.

ma, y alli aportó el Capitán Gabriel de Rojas, al qual dieron guías, q̄ le lleuafsen al Governador: y porque el Quizquis, y otros Capitanes andauā por la tierra armados, los del valle de Chinchacama, y los embiaron cinco caualllos, y juntádo se con ellos quatro mil Indios con mucho contento, y alegría fueron a encōtrar otros quatro mil de Yca, q̄ yuan cōtra ellos, q̄ lleuaua Vcaché capitan del Quizquis, començarō la batalla, que nō durō mucho, porque el temor de los caualllos hizo boluer las espaldas a los de Yca: los Castellanos con vn Indio con vna Cruz en la mano, embiārō a ofrecer la paz a Vcaché: el qual auiendo consultado cō los principales, y pareciendo, que pues los Ingas eran muertos, y aquel Imperio auia de ser de los Christianos, era biē acetar la paz, y embio luego a asētarla.

Vitoria de los Castellanos, contra los de Yca.

*Capitulo llll. Que el Capitan Francisco de Barnueuo fue a buscar al Cazique Enrique, y como le halló y asento la paz con el.*

**A**oca a este lugar lo que el Capitan Francisco de Barnueuo hizo en la rebelion del Cazique Enrique, en cūplimiento de la orden que lleuaua del Rey, que le embio a la isla Española para esto, y de lo que resultó de las juntas, que se tuuieron en Santo Domingo, a cerca del modo que auia de tener para gouernarse en ello. Embarcados pues los quadřilleros, y los foldados, y Indios, y el bastimēto, salio en vna buena carauela del puerto de

Francisco de Barnueuo sale de Santo Domingo para el Bauruco.

Santo Domingo, a mediado Abril del te año, y nauegó házia el Poniente, cofteaudo la isla por la banda de Mediodia, y no auiedo hallado rastro ninguno en todo este camino de Enrique, aunque los q̄ yuan en vn Canoa grande se allegauan a tierra, y hazian diligēcia, llegó a Yaquimo, que es lugar mas cercano de la sierra del Bauruco, auiendo tardado dos meses, y subiendo por el rio de Yaquimo arriba, halló vna estācia de Indios yerma, y mas adelante algunas sementeras, a las quales no permitio que se tocasse, porque siempre se arruynauan, quando se hazia la guerra: y considerando, que aquella era suficiente señal de que Enrique estaua cerca, embiō por guías a la villa de San Juan de la Maguana, y cō vn Indio que se ofrecio a ello, embiō vna carta suya a Enrique, pidiendole, q̄ se viesse, porque auia nueuamēte llegado de Castilla, y tenia vn recado del Rey que darle: pero este Indio nunca boluo, aunque dixo, que sabia a dōde Enrique estaua. Visto que al cabo de veinte dias el Indio no boluia, con otra guia, y treinta foldados bien armados con bastimento para seys dias, determinō de yr el mismo Barnueuo, y al cabo de tres dias dio en vnās sementeras, y buscando agua, toparon cō quatro Indios, que aunque se quisieron escapar, la foltura, y diligēcia de los foldados los alcançō. Destos presos se supo que Enrique estaua en la laguna q̄ llamauan del Comēdador, (nombre tomado de Nicolas de Oūando, (ocho leguas de alli, camino aspero, cerrado de monte, y espinoso: antes de la laguna (que segun afirman boxa doze leguas) halló vn lugar fabricado de buenos Bohios, y con muchas comodidades, y seruicios, y bastimento, pero sin gente: y tampoco permitio, que se romasse, sino algunas calabazas para lleuar agua: y deste lugar a la laguna auia

Francisco de Barnueuo entra por el rio de Yaquimo en busca de Enrique.

Francisco de Barnueuo embia vn mensajero a Enrique, y no buelue.

Francisco de Barnueuo entra en la tierra en busca de Enrique.

Vn

Francisco de Barnueuo halla rastro de Enrique.

Francisco de Barnueuo embia vn recado a Enrique.

India prima de Enrique va a hablarle de parte de Barnueuo.

vn camino cortado en el bosque, bien ancho, y en llegando cerca oyō golpes de quien cortaua leña, y con mucha astucia q̄ se vsō prendieron a vno: con el qual y toda su gente se emboscō, a donde no pudiesse ser descubier to, y sabido del preso, que Enrique estaua como media legua de alli, de la otra parte de la laguna, por la qual andana con Canoas que tenia, y que no se podia passar, sino el agua hasta la rodilla, y por partes hasta la cintura, y despues se auia de passar por lugares muy dificultosos de monte y sierra. Informado Barnueuo del camino que auia de hazer por la parte q̄ le parecio mas encubierta, caminando por cerca de la laguna, ciertos Indios le dauan voces desde vnās Canoas, diziendo, que baxasse a la laguna, el capitan embiando algunos, mandō que los preguntassen por Enrique, diziendo, que le queria hablar de parte del Rey, y que supiesse, si auia llegado aquel Indio con su carta. Respondio, que ningun Indio auian visto: pero que bien sabian que auia llegado vn Capitan embiado por el Rey para hablar con Enrique.

Francisco de Barnueuo vista la noticia que del tenian, se acercō a la laguna, y rogō a los Indios que estauan dentro de sus Canoas, que lleuassē a Enrique vna India que allitenia su prima, que le informaria de lo que con el queria tratar, y con muchas importunaciones (temiendo de enojar a Enrique) la recibieron, que para entrar en la Canoa, conuino meterse por el agua hasta los pechos, por el recato con que los Indios estauan. Otro dia boluieron dos Canoas con la India, y con ella vn Indio llamado Martin de Alfaro Capitan de Enrique, con algunos compañeros armados con lanças, y espadas Castella-

nas: y todos salieron en tierra, y apartandose, y quedando solos el Capitan Indio, y Francisco de Barnueuo, le dixo el Indio, en buena lengua Castellana, que Enrique le rogaua, que fuesse a donde estaua, y que quando no se hallara mal dispuesto, de buena gana huuiera ydo a besarle las manos. El Capitan Francisco de Barnueuo, contra el parecer de la mayor parte de los suyos, confiado en la fē del barbaro, quiso assegurarle de la intencion pacifica que lleuaua, con mostrar de no temer, poniendose resolutamente en sus manos: y dexando alli la Compañia, con solos quinze caminō por el mas cerrado, y dificultoso camino que se puede pensar: y porque siempre yuan murmurando los foldados del peligro en que se ponian, delante del Indio Alfaro les dixo, que el que de buena gana no le siguiesse, se podia boluer enora buena, que el le daua licencia: y que supiesse, que desde el punto que aceto aquella comision del Rey, conocio q̄ se auia de poner en muchos peligros por acarbarla felizemente, y que el no lleuaua mas de vna espada, y vna gineta, porque yua a tratar de paz, ni mayor compañia, en confianza del buen termino que esperaua de hallar en Enrique, del qual confiaba, que no le defraudaria, y que por tanto no temiessen, y que si toda via sucediesse desgracia, aurian acabado en la demanda, que auian tomado, haciendo lo que eran obligados, porque quien no se auenturaua no ganaua, y que ası era mejor tratar semejantes cosas con algun peligro, que con demasiada seguridad, lo qual de vna manera, o de otra auia de tener principio: y que teniendole bueno, se podia esperar tal el medio, y el fin. Llegado muy cerca de donde Enrique estaua, mostro, que por el cansa-

Enrique embia recado a Barnueuo.

Francisco de Barnueuo va a Enrique.

Francisco de Barnueuo hombre de buen animo.

cio,



cio, queria reposar vn poco: y embiò a dezirle con Alfaro, que la dificultad del camino por donde fue, les obligò a yr muchas vezes a gatas: y entre tanto por entre los arboles reconocio biẽ el lugar a dõde estaua Enrique, y la disposicion que en todo auia, para en caso que no se hiziesse la paz, y tambien le embio a dezir, que mirasse, como queria que le hablasse con mayor seguridad suya, aunque no lleuaua sino aquellos pocos compañeros, porque le queria tratar de la paz, y darle vna carta q̄ le lleuaua del Rey. Enrique reprehendio a Alfaro, porque no auia abierto el camino al Capitan Barnueuo, y le auia lleuado caminando con tanto trabajo, y embio a rogarle, que se llegasse a donde el estaua, pues estaria mas a su plazer, y con mas comodidad.

Enriq̄ ref. pòde al Capitan Barnueuo.

Francisco de Barnueuo fue luego a Enrique, y entrãbos se recibieron con mucha cortesia; y de la misma manera llegarò a hablarle cinco Capitanes de Enrique, el qual tenia consigo hasta sesenta Indios, armados de espadas, rodela, y morriõnes, y los cuerpos rodeados de gruesas cuerdas, embixadas de colorado, que eran las armas defensiuas. Ordenò Barnueuo a su gente, que se apartasse: y lo mismo mandò Enrique a la suya: y asentados debaxo de vn arbol le dixo: Que el Rey como Principe Benigno y padre de sus vassallos, considerando los muchos años que viuia peregrinando en aquellas tierras con grandissima inquietud suya, y de los demas subditos de aquella isla: y auiedo sabido, que era Christiano, y persona de tan buenas partes y entendimiento, auia juzgado, que para la saluacion de su alma, y de sus compañeros, y para el reposo vniuersal era mejor acabar aquella guerra con clemencia que con sangre, perdonandole todas las ofensas, y desobediencias passa-

Francisco de Barnueuo habla a Enrique.

das, y reduziendole a su gracia y seruicio: y que para dezirselo assi (como lo veria por la carta Real que le daua) le auia embiado, y q̄ siendo esta obra tan piadosa y digna de su Magestad, no auia dudado de ponerse a tãto trabajo, viniẽdole a buscar, y contra el parecer de muchos de los suyos ponerse en peligro, cõfiando, que como Cauallero, y Christiano sabia a sus tiempos tratar como amigo y como enemigo. Enriq̄ recibio la carta Real con reuerencia y alegria, y rogò a Barnueuo, que se la leyessẽ, porq̄ tenia muy malos los ojos, y no la podia leer: leyola en voz alta, que todos la oyeron, cuya sustancia era, Que auiedo sabido su Magestad que andaua alçado, y los males, y daños que auia hecho, embiaua al Capitan Francisco de Barnueuo con gente, para que le hiziesse guerra: pero que considerando que era Christiano, y vassallo suyo, auia mandado al dicho Francisco de Barnueuo, que queriẽdo reducirse a obediencia, y conocer su culpa, se le perdonasse lo passado: y mandaua a la Real Audiencia, que haziendolo assi, le tratasse bien; dandole hacienda con que se pudiesse sustentar, y que todo lo q̄ con el se asentasse fuesse cierto, y se le guardasse, Oyda la carta, la tomó, besò, y puso sobre su cabeça cõ mucho contento, y luego le dio vna prouision Real de seguro, despachada por el audiencia de Santo Domingo. Respon-

Enriq̄ recib. de la carta del Rey.

Respuesta de Enriq̄ a Barnueuo.

Que

Capitulos de paz, cõ el Caziq̄ Enrique.

Que llamase a todos los Indios de su compañia, que por diuersas partes andauan haziendo la guerra, y los notificasse, que para adelante auian de ser amigos con todos los de la Isla. Segundo, que señalasse a dos de sus Capitanes, q̄ anduuiesse por la Isla, prẽdiendo a los negros fugitiuos, y que se les diessẽ vn tanto por cada negro q̄ prendiesse. Tercero, que se obligaua, que haria, que tambien los Indios fugitiuos boluiesse a sus dueños, y a sus lugares. Quarto, que quando con la con fiança de la paz saliesse de la Sierra, y baxasse a lo llano, se le diessẽ algun ganado de lo del Rey para su mantenimiento. Todos comieron, y cenaron juntos, saluo Enrique, que siempre estuuò con su muger, y tratando los Castellanos con los Indios con amor y confiãça rescataron los vnos con los otros de lo que tenian, y auiedo de esta manera asentado la paz, y dadose la fe, y palabra el vno al otro, los Indios dexaron las armas, y despidiendose de Enrique abraçò a todos los Castellanos, y embiò algunos Indios, que hasta la mar acompañaron a Barnueuo, y vn principal q̄ fuesse a Santo Domingo a visitar al Almirate, a los Oydores, y a los principales: y en vn combite que Barnueuo hizo a los Indios, beuieron del vino de Castilla, y desde el nauio boluieron cõ buenos presentes que embio a Enrique, y a sus Capitanes. Huuòse Barnueuo en este caso con gran sagacidad, la qual es necessaria, para perficionar del todo el armonia de la prudencia, y es maestra de juzgar y de entender: y como es del prudente el bien consultar, assi es del sagaz el buen entender, y juzgar. Llegado Barnueuo a Santo Domingo, fue recebido con gran alegria, y la paz se pregonò: y el Indio hizo sus visitas, y boluio con vna barca con buenos presentes de sedas, y joyas para Enrique, y para su muger, con pro-

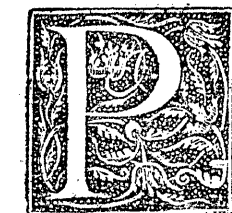
Sagazidad q̄ co. fa es.

Paz cõ Enriq̄ se pregonã en Santo Domingo.

uision de vitualla, como, vino, azeite, carne salada, hachas de cortar, y otras cosas q̄ lleuò Pedro Romero, a quien embio el Audiencia, para que de su parte diessẽ a Enrique la norabuena de la paz juntamente con el Indio, con que Enrique recibio gran contento, y pidio que le embiasse algunas imagenes, y afirmò, q̄ no le pesaua de cosa mas q̄ de los niños que auian muerto sin bautismo: y que desseaui, que otros q̄ allienia se bautizassen: y assi quedò acabada esta inquietud de aq̄lla isla, despues de treze años de grãdes pesadumbres que auia caufado.

Enrique es buen Christiano.

Cap. V. que el Caziq̄ don Enrique continuaua la paz, y que el padre fray Bartolome de las Casas le fue a visitar, y que le truxo a Azua, y bautizo mucha gente.



Assados algunos meses despues de la partida del Capitan Francisco de Barnueuo, viendo don Enrique que no boluia el Capitan que auia embiado a Sãto Domingo, desseo de saber, como se executaua la paz, con hasta trecientas personas, entre hombres, mugeres, y niños, salio de la sierra, y baxò la buelta de la villa de Azua, y estando en el Arca buco, embiò a dezir a los de la villa, q̄ lo queria hablar, si por bien lo tenian, y emboscando hasta cinquenta hombres bien armados, con pocos salio a hablar a los del lugar, que le embiarò a dezir, que pues auia el Rey mandado, que con el se guardasse la paz, saldrían en buen hora: fueron con mucho

Dõ Enriq̄ se acerca a la villa de Azua.

cho contento a buscarle hasta cien hombres, aunque apercebidos para la paz, y para la guerra, y auiendo se recibido con todos con mucho amor, parecio, que era su intencion saber del Capitan, que se llamaua Gonçalo, que auia embiado con Barnueuo a Santo Domingo, porque hasta entonces no auia buuelto, y como supo, que auia quatro dias que Gonçalo su Capitan auia salido de aquella villa con vna barca, y con algunos Castellanos en su compañia, que yuan en su demanda. Recibio mucho contento, y dio a entender el que tenia de la paz; y alli estuieron holgandose todo el dia, a donde le lleuaron muchos refrescos, con que todos se retiraron alegres; y don Enrique se fue a buscar la carauela, y hallada, se holgò mucho con las nueuas que Gonçalo le dio de la buena fe con que se guardaua la paz, y de los presentes que le lleuò: y boluio a despachar la carauela con los negros que se auian tomado, ofreciendo de embiar todos los que hallasse, conforme a lo capitulado.

Hallauase a la fazon en la ciudad de Santo Domingo el Padre Fray Bartolome de las Casas, y como era conocido de don Enrique de mucho tiempo a tras. Quiso para mayor confirmacion del amistad yrle a visitar, y de camino, ver si era buen Christiano, y predicarle, e instruyrle en la Fe, y a los demas que con el estauan. Partio el Padre Casas con licencia del Superior, y llegado a don Enrique, que asì le llamaua el Rey en su Carta, fue bien recibido del, y de toda su compañia. Y en el tiempo que con el estuuo, le dio a entender, que los Reyes tienen la espada de dos cortes, vna de rigor, y otra de liberalidad, y clemencia, que era la que con el auia usado en perdonar sus yerros, y los de sus cõpañeros, porq̃ sus almas no se perdiessen, como

Don Enrique se ve cõ los de Azua.

Fray Bartolome de las Casas va a ver a don Enrique.

Reyes tiene la espada de dos cortes.

sin duda fuera, si murieran en aquella villa, apartados de la comunicaciõ de los fieles Christianos, y sin gozar del bien de los santos Sacramentos, y le certificò, que podia estar con mucha seguridad de que se le guardaria la paz muy fielmente, y quien le enojasse sería seguramente castigado, y que el por su parte no faltasse, porque el cumplimiento de la Fe, y palabra ilustra mucho a qualquier persona, de qualquier estado, y que era conuiniente creer mas a la palabra Real sin juramento, que a mil juramentos de personas particulares: y porque lleuaua recado para dezir Missa, se la dixò con grandissima consolacion de don Enrique, y de todos: y auiendolos algunas vezes predicado, los lleuò a la villa de Azua, a donde se bautizaron los que no lo estauan: y muy alegres se boluieron a su estancia. Afirmò don Enrique, q̃ en todo el tiempo que auia durado la rebelion, cada dia dixo el Pater noster y el Ave Maria, y que ayunaua todos los Viernes. Los Oydores del Audiencia sintieron mucho que el Padre fray Bartolome de las Casas huiesse ydo a don Enrique, y trataron de reprehenderle: pero como persona de doctrina, y experiencia se descargò muy bien de lo q̃ le imputauan, diciendo, q̃ desde el punto q̃ se pregonò, y publicò la paz, era licita la comunicacion, y comercio con don Enrique, sin que ellos lo pudiesen estoruar, ni obligar a nadie, a pedir su licencia, antes era visto no ser capaz, si lo quisiesen apretar de aquella manera: y que mucho menos auian de presumir de su persona, que auia ydo a alterarla, sino a confirmarla. Y cõ estas razones quedò el Audiencia satisfecha, y muchas, quando se entendio el fruto que auia hecho.

Llegarò sesenta labradores con sus mugeres en esta fazon a la ciudad de Santo Domingo a los qual cõcedia el Rey

Fe, y palabra guar. darla ilustra mucho. Palabra Real lo q̃ importa.

Pregonada la paz es licito el comercio sin otra licencia.

Rey ciertas libertades, que vn Bolaños, vezino de aquella ciudad, assentò con el Rey, y lleuauan su Capellan que los administrasse los Sacramentos, y yuan a poblar en Mõtechristo, y Puerto Real, que es la mejor, y mas fertil tierra de toda la isla, y mas cerca de las minas del oro, y a donde mas necesidad auia de gente. Llegò tambien en esta ocasion el Licenciado Gil Gonçalez Dauila, q̃ yua con comission Real para visitar el Audiencia desta isla: y a todos los oficiales Reales, cuyo remedio el Rey Catolico don Fernando V. truxo de Aragon, y don Felipe II. usò mucho del, por auernos mostrado la experiencia, ser muy necessario, para reprimir el arrogancia que toman los Ministros: y esto quando los visitadores hazen sus officios como conuiene: pero como la virtud no tiene ygualdad en los hombres, asì no es marauilla que todos los jueces que han de corregir a los otros, no sean de vna misma integridad.

Labradores van a poblar a Santo Domingo.

Visitas, remedio importante para el arrogancia de los Ministros.

*Capitulo VI. Que Antonio Sedeño desamparò la Isla de la Trinidad, y Geronimo de Ortal fue por Gobernador de Paria, y llegò a saluamento con su armada.*

Antonio Sedeño hombre sospechoso prende al Capitan Herrera.



Antonio Sedeño, como hombre sospechoso, temiendo q̃ Alonso de Herrera se le queria yr de la isla de la Trinidad, le hizo prender, y mientras que se continuaua la fabrica del fuerte, fue auisado, que los In-

dios conuocauan toda la gente de la isla, para impedirlo, y entendiendo en apercebirse para recibirlos, Agustín Delgado le pidio, que soltasse al capitan Alonso de Herrera, pues que demas de que las causas, porque se auia mouido a prenderle, eran sin fundamento, no conuenia en la ocasion que se esperaua, estar sin Capitan de tanto valor, y no lo queriendo hazer se fue a Paria, so color que estaua herido: y passados algunos meses, llegò vn Alguazil con recaudos del Audiencia de la Española, por la qual mandaua, poner en libertad al Capitan Alonso de Herrera, dandole el cargo de Paria, y quitarle a Agustín Delgado, porque le auia desamparado, juntandose con Antonio Sedeño, y el Alguazil se supo dar tan buena maña, que sacò a Alonso de Herrera, y le lleuò a Paria, y le puso en posesion. Los Indios viendo que los Castellanos fabricauan fortaleza, determinados de no dexarlos tomar pie, en mucho numero los acometieron por diferentes partes, y como ya el fuerte estaua en defensa, aũ que el acometimiento fue furioso, y por muy gran espacio se peleò, siendo muertos muchos, y hallandose cansados, acordaron de retirarse, salieron a cargarlos Alófo de Orellana, y otros de acuallo alanceando muchos: los quales en viendo el primer cauallo que salia al campo, gritauan: Cauillos, Cauillos, y con esto huyeron, y dexandolos esparcidos, y quemados muchos Bohios, se retirarõ los Castellanos cargados de despojo, y bastimeto, y aũ que esta vitoria consolaua a los soldados, viendose pocos, y muy atemorizados con los continuos acometimientos de los Indios, y en particular de aquella pestifera yerua, la mayor parte resolutamente acordaron de passarse a Paria, y lo executaron. Viendose desamparar los que quedauan, rogaron

Indios de la Trinidad acometieron a los Castellanos.

Castellanos desampararon la Isla de la Trinidad.

ron a Sedeño, que por mostrarse constante, no fuese tan cruel que los dexasse en manifesta perdicion. Llegados todos a Paria, se le ofrecio a Alonso de Herrera buena ocasion de vengarse de Sedeño, porque le mandò prender, y que desarmassen los amigos que yuan con el: y si Alonso de Herrera fuera recatado, deuiera prenderlos a todos, o echarlos de Paria, porque resintiendose del mal tratamiento que se hazia a su Capitan, al cabo de feys meses de prision, yuan buscando maneras como darle libertad. Estos eran Aluarado, Antonio Fernandez, Machado, Iuan de Nidos, Martin Lopez Perdomo, y otros dos: y saliendo Agustín Delgado con toda la gente por la comarca a buscar comida, no quedando en Paria si no Alonso de Herrera, confiado en su valentia, con dos, o tres soldados de poco valor: y pareciendo a los enemigos de Sedeño, que aquella era buena ocasion, para ponerle en libertad, no la perdieron: y tomando las armas que pudieron auer, gritando: Muera, muera dieron tras Alonso de Herrera, el qual recogido en vn aposento, y los soldados haziendo fuerça para derribar la puerta, y amenazando con el fuego, les preguntò, que querian? Y respondieron, que soltar a su Capitan. Dixoles, que lo hazian como honrados: y luego se fue a Sedeño, y le dixo: Que aunque estaua en su mano el matarle, le queria liberalmente dar libertad, como jurasse, de no serle enemigo, y de salirse luego de Paria. Antonio Sedeño lo jurò, y lo cumplió, porque se salio de Paria, aunque con mal tiempo, y se fue a la isla de san Iuan de Puertorico, a procurar gente, para llevar adelante su empresa de la Trinidad: y Alonso de Herrera, y Agustín Delgado se

Alonso de Herrera príde a Antonio Sedeño.

Alonso de Herrera es acometido de los amigos de Sedeño.

Amigos de Sedeño le dá libertad.

quedaron en Paria, aguardando a Geronimo de Ortal, a quien el Rey auia dado aquella Gouernacion, por muerte de Diego de Ordas, con el qual auia seruido en aquella jornada, y mediante el fauor del Comendador mayor de Leon, la auia conseguido, aunque era natural de Zaragoza, por la ordenança que prohibe, que no puedan passar a las Indias, sino los naturales de la Corona de Castilla, y de Leon, hechas con el Rey las capitulaciones, en la misma forma que con los descubridores y pobladores se acostumbran, de que en esta historia se ha dado suficiente noticia. Saliò de Seuilla con dos naos grandes, y vna carauela, y llegó a Canaria, a donde se le juntò nueva gente. Eran los principales que con el yuan, Miguel Holguin, Luys Lancharo, Iuan de Castro, Aluaro de Ordás, Iuan de Villanueva, Moran, Pedro de Cea, Pedro de Porras, Pedro Fernandez, Gaspar de Santafe, Antonio de Gante, Christoual de Angulo, Alderete, y Antonio Garcia, personas muy conocidas, que se auezindaron despues en el Nueuo Reyno de Granada. y estando a vista de Paria, se leuantò vn viento de Nordeste, que apartò la vna nao, que lleuaua docientos hombres, y la lleuò la costa abaxo al puerto de Cubagua, las otras tomaron tierra.

Geronimo de Ortal va por Gouernador de Paria.

(.?.)

Capit-

Capitulo VII. Que Alonso de Herrera subió por el rio Viapari, y lo que acerca de la guerra de los Indios de la Trinidad se determinò en el Real Consejo de las Indias.



Geronimo de Ortal llega a Paria.

Ambitio ad omnia scelera, & dedecora impellit. Scoto in Tac. 398.

STAVA Como se ha dicho, Alonso de Herrera en Paria por Gouernador con la comision del Audiencia de la Española, y tenia quarenta hombres, y Geronimo de Ortal, que le conocia desde la jornada de Diego de Ordas, en la qual fue por Tesorero, le hizo su Teniente de que se sintió Luys Lancharo, y porque el y Iuan de Castro dixeron muchas libertades, Ortal los mandò prender, porque es imprudencia no saber poner freno a los deseos, ni al ambicio: y luego huuo auiso que la nao desaparecida estaua en Cubagua. Auiendo descansado la gente mas de vn mes, pareciendo à Alonso de Herrera, que no conuenia tenerla en ocio, acordarò, que Geronimo de Ortal fuese en vna Piragua a la Isla de Cubagua a recoger aquellos docientos soldados, porque los de Cadiz, que siempre fuerò contrarios à estas empresas, no se los demandassen y que Alonso de Herrera con otros docientos soldados en cinco vergantines, y vna carauela con algunos cauallos subiesse reconociendo la tierra por el rio Viapari, Geronimo de Ortal por no dexar a Luys Lancharo, y Iuan de Castro presos en Paria teniendolos por moços belicosos, y que pudieran causar algunas rebueltas por

medio de sus amigos, cuerdamēte quitò la ocasion, y los lleuò consigo, y en la Piragua: diziendo el Lancharo q̄ le hazian mal vnas esposas, q̄ se las quitassen, para ver porq̄ parte le herian, en quitandose las las echò en la mar, sentido desto Geronimo de Ortal, y mandando que le atassén, hizo tanta resistencia, que tomándole sobre su palabra Rodrigo de Niebla, y que en llegando a Cubagua le pondria en la carcel, se fofegò el rumor, presentados en la carcel se soltaron, quebrado las prisiones, y se metieron en el Monasterio de san Francisco, adonde fueron cerca dos, y por su defensa hizieron cosas de valientes hōbres, y alcabo se escaparò. Antonio Sedeño desde la Isla de san Iuan ofreció à Geronimo de Ortal q̄ haria compañía con el, para q̄ ambos hiziesen las empresas de la Trinidad, y Paria con mayor fuerça: pero no la quiso y recogida su gente, se encaminò à Paria, y no queriendo entrar en Turpiani se fue a la Isla de la Trinidad, adonde le pareció, que tendria mas abundancia de vitualla, y allí se entretuvo hasta la fin deste año para yr en seguimiento de Alonso de Herrera, haziendole todo buen tratamiento los Indios, que quebrantados de las passadas batallas, le proueyan por rescate de todo lo que auia menester, y Geronimo de Ortal tuuo particular cuenta en que no se les diese ninguna pesadumbre, y deste detenimiento que hizo Ortal, fundò muy gran quexa Antonio Sedeño, diziendo que se auia entrado en su juridicion. Alonso de Herrera, fue nauegando por el rio hasta Caroa, pueblo ya conocido, y allí le pareció de hazer alto para reparar la gente, y dio traça, en que se hiziesse vna barca chata, y muy ancha, que saliò muy prouechosa para embarcar, y desembarcar los cauallos.

Geronimo de Ortal va a Cubagua.

Antonio Sedeño ofrece a Ortal de hacer compañía con el.

Indios de la Trinidad se quietan.

Alonso de Herrera va nauegando por el rio Viapari.

En estos dias salian los soldados por la

la tierra a buscar vitualla, y informandose con vn Indio de buen entendimiento de lo que auia en la Comarca, afirmaua, que en las otras vertientes de las sierras auia grandes, y ricas poblaciones, y con el se conformauan otros Indios, por lo qual determino Alonso de Herrera de embiar a Aluaro de Ordás con buena compañía, y guias, para que fuese a reconocer aquella tierra, y las guias le lleuauan por algunas sendas, que dezian, que eran de pescadores por la manoyzquierda del rio, mas de veynte dias anduieron estos Castellanos por asperissimas sierras, padeciendo increíbles trabajos, y grandissima hambre, sin hallar vn solo hombre, ni poblado, por lo qual acordaron de boluerse a donde quedaua Alonso de Herrera, que por auer consumido toda la vitualla de aquel asiento, le conuenia salir del, prosiguiendo su viage, y apocas jornadas se descubrieron algunas poblaciones, aunque con poca vitualla, y aqui determino Alonso de Herrera de hazer vna salida con hasta sesenta soldados, con los quales anduuo mas de vn mes por sierras, y valles sin hallar ninguna poblacion, y cansados, y fatigados de hambre, y trabajar, se boluieron a los nauios con los quales hizieron fuerça para subir hasta el rio de Caranáca.

No obstante, que despues de maduro consejo se auia declarado en el Real, y supremo Consejo de las Indias, que atenta la rabia de los Indios de la Trinidad, y su perfidia, y otros grandes, e inhumanos pecados, que se les hiziesse la guerra, y fuesen auidos por esclauos. Como este puto de priuar a los Indios de su liberrad, era tan aborrecido del Rey, y de su Consejo, para assegurar mas la conciencia Real, y de los ministros, el Consejo hizo junta de los mas famosos, y principales Theolo-

gos, y despues de varias congregaciones, y disputas, teniendo por delante a Dios, y a su conciencia, concluyeron. Que por quanto principalmente se pretendē dos cosas, en la guerra q̄ se haze contra infieles, q̄ es la predicacion del santo Euāgelio, y el dominio destas gentes barbaras, aunq̄ por el derecho de nio, y juridicion sin pecado, y no sea licito a ningun Christiano quitarfela, no obstante esto, como quiera q̄ el Pontifice sucessor de san Pedro es Vicario de Iesu Christo nuestro Redēptor sobre fieles, e infieles, aunq̄ no estē al presente todos en la obediencia de la santa Iglesia, y deste poder del Pontifice se infiere, q̄ los Infieles q̄ no tienen otra ley, sino la natural, si algo hiziesen cōtra ella, licitamente el Papa los podria castigar: afsi no solamente puede castigar a los Idolarras, y gentes que viuē contra ley natural: pero tiene obligacion de hazerlo, de lo qual se sigue, q̄ quando quiera q̄ se halla q̄ las tierras de los infieles fueron ocupadas, y ganadas con justa guerra, el Papa es obligado a la recuperacion dellas cō guerra, y ayudas de Indulgencias, quitando aquel dominio al que lo tuuiesse, como injusto possedor: e la misma manera, aunq̄ al presente aya algunas tierras poseydas, q̄ nūca los Christianos poseyeron, si los dichos Christianos fuesen molestados, e injuriados de los tales infieles, puede el Papa justamente hazer estatuto, y precepto contra ellos, y no queriendo obedecer, quitarles el dominio, y aunque no se halle, que las tierras de aquellas partes de las Indias, poseydas de los infieles, lo ayan sido algún tiempo de Christianos, y no ayā de ser atraydos a nuestra santa Fē por fuerça, sino por sola la gracia de Dios. En caso q̄ no admitā la predicaciō del santo Euāgelio, y lo perturbē, o se desēdā, y no cōsiēran, q̄ se les predique, he-

Consejo de Indias haze junta a Theologos para lo que tocaua a dar por esclauos a los Indios de la Trinidad.

Resolucion de Theologos cōtra los Indios de la Trinidad.

Aluaro de Ordas va descubriendo, y se bueluc.

Consejo de las Indias de clara a los Indios de la Trinidad por esclauos.

chas las amonestaciones por personas religiosas, el Papa puede, y deue castigarlos, inuocando el brazo seglar, y no solamente se deuen castigar estos Indios de la Isla de la Trinidad, de quiē se trata, sino otros qualesquiera de los quales constare, que son Idolatras, y que vsan semejantes perfidias, resistencias, y crueldades, y porque los Reyes de Castilla, y de Leon tienen este poder, y facultad de los Pontifices, dixeron, y concluyeron, que pues la guerra, que se hazia a los Indios afsi por concurrir en ella las cosas referidas, y ser Idolatras, molestos, y nociuos a los Christianos, y auer muerto a muchos dellos, y que no dexan libremente predicar el santo Euangelio, y dilatar nuestra santa Fē, que es la principal pretension nuestra, y por los muchos gastos, que la Corona Real ha hecho, se les podia, y deuia hazer la guerra rigurosa con buena conciencia: Otra question ha nacido, y ha sido muy disputada por los Theologos, y Iuristas, si la Fē, se deuia introducir cō armas, en la qual no me parece dezir mas, que remitirlo a la prudencia de los que entendieren los successos destas Indias, para que visto el estado dellas, el animo de los Indios, y lo demas que desta historia se puede considerar juzgue si la Fē, se pudiera poner en el estado en que por la diuina gracia aora se halla en aquel nueuo Orbe con sola la predicacion.

Resolucion de la Junta del Consejo, y Theologos, sobre dar por esclauos a los Indios de la Trinidad.

Introduccion de la Fē si se pudiera hazer con sola la predicacion.

Capitulo VIII. De lo que parecia a los Religiosos sobre los tesoros, que se hallauan en las sepulturas del Zenū.



N la gouernacion de Cartagena tenian diferencias con el Licenciado de la Gama,

que en esta fazon estaua en Panamá, porque pretendian los vnos, y los otros, que la Culata de Vraba era de su defenito, y hazian autos possessionales, y lo que los lleuaua, era la codicia del oro, que se auia hallado en las sepulturas del Zenū, lo qual dio materia a los religiosos de disputar, si se podia tomar con buena conciencia, porque la orden que se tenia, era la que se guardaua en los otros tesoros, que se adquirian: la quinta parte se sacaua primero para el Rey, y se repartia lo demas, conforme a lo que tocaua a cada vno, segun el cargo, y oficio que tenia, aunque en la execucion, y cumplimiento de esta orden auia muchas fraudes, y para conclusion desta disputa, se preguntaua, si estos tesoros, que se hallauan en estas sepulturas pertenecian indiferentemente a quien por su propia autoridad, o con licencia de las justicias los buscaua, y hallaua, y para responder a esta pregunta se presuponia, que no solo entre infieles, y Gentiles: pero tambien entre fieles huuo costumbre de poner con sus cuerpos, en sus sepulturas, las riquezas que tenian, mayormente los Reyes, y grandes señores, y quanto mayores, y mas ricos, mayor cuydado tenian de mostrar en esto su grandeza, y magnificencia, y esto se prueua con q̄ Salomō en el entierro del Rey Dauid su padre, puso los siete caxones de moneda, y riquissimos vasos, y joyas, de lo qual sacó cantidad, mil, y treientos años despues, Hircano Pontifice, para dar al Rey Antioco, quando sitiua a Ierusalem por redimir la molestia del sitio, y Herodes Afcalonita sacó mucho tesoro del mismo lugar para la guerra, y no se cōtentando, reboluiedo los cuerpos de Dauid, y Salomō, salierō del sepulcro ciertas llamas de fuego, q̄ abrasō a los q̄ andauā escudriñado, por lo qual

Sepulturas del Zenū, y otras de los Indios de la Religiosos que no se deuia tocar.

Theologos que dize sobre los tesoros de las sepulturas de el Piru.

Hircano Pontificero mó del tesoro del sepulcro de Dauid y Salomon.



Soliman Rey de Turcos bufo los teforos del sepulcro de David, y no les halló.

el Rey se saliò affombrado, y nunca mas huuo quien topasse con aquel teforo: y el año que Soliman Rey de Turcos usurpò a Ierusalén, puso gran diligencia en buscar los teforos de David, y no hallò nada, por lo qual parece, que fue cosa vñada, y licita enterrar se los Principes fieles, e infieles en tiempos antiguos con teforos, porque es natural inclinacion de los hombres, en quanto son racionales, tener cuydado del lugar en que sus cuerpos hã de ser sepultados, y que se les haga la hora conuiente, segun la estimacion, y columbre de cada nacion, porque siendo puestos en sepulturas, casi viuen en alguna manera, segun la opinion, y memoria de los hombres, de lo qual se hõran los suceßores a quien tocan, y quanto mas honrado es el sepulcro, y mas honrosas las Obsequias que se hazen, tanto mayor es la honra, y fama que resulta a los muertos, y a los viuos, y lo principal, que puede causar mas fama a qualquiera difunto, es, que su sepultura sea mas ricamente hecha, y por mejor artificio labrada, y que el cuerpo se adorne de riquezas, y como los Principes, y señores abundan dellas; tanto mas pertenecen a su Real honor, y a este proposito deuieron de vsar los antiguos echar monedas, y medallas de oro, plata, y todos metales en los fundamentos de las fabricas magnificas, y suntuosas que labrauan, como lo hizo en Cartagena, en Nauarra, y en el Reyno de Valencia, siendo Visorey, y Capitan general el Principe Vespasiano Gõçaga Colona en las obras, q̃ fundò en memoria, y honra del Rey don Felipe tercero el prudente. De lo sobre dicho se siguen tres proposiciones, la vna, q̃ es grande intereße el q̃ pretenden, los q̃ mandan enterrar con sus cuerpos sus teforos, y este es, q̃ sea perpetuo su nõbre, y asy viuẽ, quãto es posible, perpetuamente en la me-

Sepulturas ricas son indicio de mucha honra

Monedas de oro, y plata echadas en cimientos de fabricas es cosa Real.

Vespasiano Gõçaga Colona Visorey de Nauarra echo monedas de oro, y plata en los cimientos de las fabricas

moria de los hõbres, y esto toca mucho a su honor. La segunda, q̃ no menor intereße consiguen sus herederos mientras viuẽ, porq̃ la honra, y fama de los muertos es de los q̃ dellos proceden, y viuendo con ella se glorian. La tercera es manifesto, de q̃ aquellos teforos no los mandaron poner alli los muertos, ni los dexan estar alli los viuos, por desamparados, desapropiados de si el derecho, q̃ sobre ellos tienẽ, y por consiguiente, q̃ aquellos teforos tienen dueño, pues fue su fin honrarlos con ellos, y asy quisierõ los muertos, y quieren los viuos, q̃ alli permianezcã, porq̃ ninguno jamas tuuo por derelicto, ni se desapropiò del señorio q̃ tenia en cosa preciosa, y asy quãdo alguno la halla, es obligado a presumir, q̃ aquella tal cosa es agena, y tiene dueño, y por tanto no ha de pensar, q̃ luego adquire dominio, y propiedad sobre ella. Quanto mas es claro q̃ muchos, y grandes teforos, y cosas preciosas no las echa nadie de si, y teniendolas proderelictas, q̃ no es otra cosa, sino desapropiar de si el derecho, y dominio, q̃ sobrelas tenia. Por todo lo qual cõcluyan q̃ ninguno sin pecado mortal de hurto, ò de rapiña, y sin obligacion de restituyrlo, podia tomar para si, ni aprouecharse de teforo alguno, ò riqueza, q̃ otro tuuiese puesta en qualquier lugar, en arca, ò en sepultura, ò debaxo de tierra, por antigua que sea, si el es viuo, ò sus herederos, y aplicandolo al proposito de las sepulturas del Zenit, ò de las Guacas del Pirù, dezian, que ningun hombre del mundo podia sin licencia, y volũtad graciosa, y libre del Rey, ò propietario a qualquier Rey no, ò de sus suceßores, y de los q̃ sucedieron a los q̃ mandarõ enterrar aquellos teforos con sus cuerpos, buscar, ò inquirir, ò escudriñar las dichas Guacas, y sepulturas, ni facar las riquezas con intento de se aprouechar dellas, so-

de Pampa, y otras.

Honra, y fama de los muertos es de los viuos.

Ninguno sin pecado de hurto puede tomar para si ningun teforo puesto en qualquier lugar.

pena

Resolucion de teologos sobre tomar los teforos de las Guacas, ò sepulturas.

pena de incurrir en pecado mortal de hurto, ò de rapiña, y sin que lo restituya, y haga penitencia del pecado, no se podia saluar allende de la injuria que haze a los viuos herederos de aquel, cuyos sepulcros violan, quitandole su honor, y causando, que por ello se acabe su memoria, por lo qual serã obligado tambien a les hazer satisfaccion.

Capitulo IX. Del sentimiento de los Castellanos de nueva España, y de las cosas sobre que pretendian ser agrauados.



La General descontento que auia en nueva España con el arrogãcia, violencia, y prefuncion del Presidente, y Oidores de la primera Audiencia, que el Rey embiò a Mexico, y la poca conformidad que tenian estos ministros con el Obispo, y el Regimiento, y con todos, como en su lugar queda dicho, y representado, y asy mismo el buen modo de gouernar, que tenian el Presidente don Sebastian Ramirez, y todos los Oidores de la segunda Audiencia, los cuales con el exemplo de sus personas, con la prudencia, y letras yuan continuando en assentar la policia espiritual, y temporal, sin perdonar a trabajo ninguno, demanera que loablemente hazian sus officios, y a todos guardauan justicia: por la humana fragilidad no se sosegauan, ni contentauan los hombres, amigos siempre de nouedades, porque ya en este año

la gente estaua desseosa, que se repartiessse la tierra, descontenta de las rassaçiones de los tributos, pidiendo que los Indios se dießen en perpetuydad, y esperando lo que se haria, sentida de ver, que ya los Indios començauan a saber pedir su justicia, por lo qual la ciudad de Mexico, en nombre de todas las demas poblaciones de Castellanos de nueva España, embiò al Rey a Antonio Serrano de Cardona, para que procurasse el remedio de muchas cosas en que pretendian ser agrauados. Primeramente se quexauan, que el segundo Presidente, y Oidores suspendian los Indios, que el Audiencia pasada auia encomendado, que eran muchos, los cuales, y los que vacauan ponian en Corregimientos, de lo qual dezian, que se auia recebido agrauio, y daño, de que auia gran descontento, por auerse dado los Corregimientos a personas que no auian seruido, y porque como los que tenian los Indios criauan ganados en sus terminos, y los Corregidores se los echauan de alli, fueron forçados a venderlos a menor precio, por lo qual el ganado auia dado mucha baxa, y que como los Corregidores no criauan, se sentiria el daño adelante, por lo qual mucha gente se yua de la tierra, y porque vjan, que en muriendo el Conquistador, a la muger è hijos se quitauan los Indios, y se ponian en cabeza del Rey con Corregimiento, lo qual era causa que la tierra se fuesse despoblando.

Mostrauan gran sentimiento de que tassassen los Indios a quien no los podian quitar, porque la rassa era demanera, que no se podian sustentan los encomenderos, lo qual era contra la orden del Rey, que mandaua, que los Indios tributassen con lo que solian tributar a sus antiguos señores.

Pedian q̃ la Real Audiencia remediassse la gouernacion de aquella tierra,

Gente de nueva España alborotada, y porque.

Antonio Serrano viene al Rey en nombre de los de nueva España.

Pretensiones de los Castellanos de nueva España, y sus quexas.

dando forma, que se diessen los Indios a quien los tenia, y a otras personas a quien se deuiessen dar, porque los traxen mejor, y cessasse el desasosiego, y necesidad de los Castellanos, y que no se auia dado otro remedio, sino dezir, que se casassen los solteros, y que se les proueeria de Corregimientos con que se sustentassen, y que tampoco el Audiencia passada remediò nada, porque dauan los Indios a sus deudos, y criados, que estauan ricos, y los Conquistadores pobres, sentidos, y con grã necesidad.

Suplicauan, que se hiziesse repartimiento general de la tierra, pues que para ello auia mandado el Rey hazer la descripcion della, y demas de que se ria descargo de la conciencia Real, todos se remediarian.

Contra dezian la fundaciõ de la ciudad de la Puebla de los Angeles, dizien do que la poblauan de gente pobre, de la que llegaua nueuamente de Castilla, y de otros, que estauã en Mexico, y que por la desorden del poblar no yua nadie de calidad, lo qual se hazia con gran daño de los naturales de Chulula, y Tlascala, porque se dauan Indios a los que yuan a poblar, en lo qual recibian los Indios agrauiõ, por ser de aquellos a quien el Rey mandaua releuar, y hazer toda honra, por auer sido los que tanto ayudaron, y siruieron en la conquista de la tierra, y que si aquella poblacion se hazia para su seguridad, no era adonde conuenia, por ser aquella de los fieles amigos, y que mejor estuuiera en Mechoacan, ò en otras partes, aliende que saliendo gente de Mexico para viuir en la Puebla, era con gran daño de aquella ciudad, de la qual emanaua la sustentacion, y seguridad de aquellos Reynos.

Reprouauan la fundacion de otro pueblo, que el Licenciado Quiroga Oydor de aquella Real Audiencia hazia

Fundacion de la Puebla de los Angeles con tradizen los de Mexico.

de Indios casados, llamado Santa Fè, cerca de Mexico, por ser de poco fruto, y que fuera mejor, que la ciudad de Mexico se acrecentara, pues essa la auia de pacificar, y sustentar toda la tierra, porque despoblándose podria suceder algũ peligro, que no se pudiesse remediar, segun la mucha cantidad de Indios que auia, gente belicosa, è instruyda en la guerra de los Castellanos, y que tenian muy fresca memoria de la sangre de sus passados, derramada en aquella conquista.

Pedian remedio contra el atreuimiento de los frayles Franciscos, porq se entremetiã en mandar, y ser señores, no auiendo nadie, que les fuesse a la mano, tratando de las cosas del siglo, queriendo ser juezes en pleytos, y causas ciuiles, y criminales, y que si no se remediaua, todo lo mãdarian a su voluntad, porque en cada Monasterio tenian çepo, y prisiones adonde prendian, y açotauan, y que por castigo tresquilauan a los Indios, que era la mayor infamia q entre ellos auia, y que socolor de su conuersion, los sugetauan, demanera que ningun Encomendero se podia seruir dellos, por lo qual (pues para la gouernacion bastaua la justicia Real) se deuia mandar a los frayles, que no se entremetiesen en mas de la doctrina, y que se moderassen en las labores de sus casas, y Monasterios, porque eran excessiuos, y que deurian mirar a lo que conuenia la perpetuydad de los Castellanos en la tierra, pues con ella se auia de conseruar, y que estos fuesen nobles, como lo fueron la mayor parte de los primeros Conquistadores, y que por la baxa que auian dado los ganados, y otras cosas con la forma del gouierno, que se tenia, auian baxado los diezmos, por lo qual se auian venido muchos Clerigos a Castilla, y a otras partes, y que lo mismo harian los legos, si no se podia en ello remedio, antes que todo se

Santa Fè, cerca de Mexico no se deuia poblar, y porque.

Queixa cõtra los religio sos Franciscos.

Castellanos de nueua España de que se quexna de los religiosos Franciscanos.

per-

perdiessè, y que lo que mas se sentia era, que ningun nauio venia a Castilla, que no truxesse muchos Castellanos, y los nauios que de Castilla yuan, no lleuauan a nadie, que en aquella tierra permaneciesse.

Capitulo X. De lo que el Presidente don Sebastian Ramirez, y la Real Audiencia de Mexico dezian a las cosas de que los Castellanos de nueua España se agrauauan.



el Presidente, y Oydores de la Real Audiencia de Mexico, zelosos del biẽ de aquella tierra, y de que aquella Republica se fuesse asentando con buenas ordenes, para mayor conseruacion, yuã reformando los abusos, que estauan introducidos con la guerra, que fue la que allanò aquellas Prouincias, y como es cosa dificultosa dexar la costumbre sea buena, ò mala, sentian los conquistadores ser corregidos, y reformados de las licencias militares, de las quales emanauan otras perjudiciales al bien comun, asì dellos mismos como de los Indios. Y a las referidas queixas, el Presidente, y el Audiencia respondian: Que aquella tierra estaua pacifica, y segura de los naturales, y sin rezelo de alteracion general, ni particular, ni se esperaua, que la auria en ningun tiempo, si los Castellanos no dauan causa para ello.

Que los que publicauan, que estaua perdida la tierra, por auer se suspendido,

Respueta del Presidente, y Oydores a las queixas de los Castellanos.

y quitado Indios, y no consentir hazer, ni rescatar esclauos, y que se despoblaria, sino se repartia, eran aquellos, a quien no se daua lugar, a que no la destruyessen, y los que sentian la moderacion de los tributos, y seruicios, y los mancebos solteros, y los que en Castilla tenian sus mugeres, que a la tierra no tenian amor, y todos, porque eran compelidos a guardar las ordenanças, è instrucciones Reales, y se hazia justicia, y porque era vieja costumbre de aquellas partes sembrar semejantes descontentos, por lo qual, aunque se repartiessè la tierra, que era todo su desseo, no lo dexarian de publicar.

Quanto al repartimiento de la tierra, parecia al Presidente, que conuenia diferirlo, y tener algun tiempo aquella gente en esperança por introducir mejor la buena orden de las raxas, y ordenanças, porque con la dilacion de hasta entõces, se auia ganado mucho, siendo mejor consejo, que estuuiessen primero todos los pueblos incorporados en la corona, porque de otra manera, jamas se auia podido saber lo que era cada pueblo, quanto mas vna cabecera, ò vna Prouincia, y que para exemplo dello se auia proueydo, yn año auia dos Corregimientos a dos Conquistadores con informacion de que no auria en ellos de que pagarles sus salarios, y se auia hallado aora, que era muerto el vno, que le valia mas de quinientos pesos, y al otro mucho mas, de lo qual se podia inferir, que para que errasse el Audiencia todos se juntauan, y eran sollicitadores.

Que en lo que tocaua a proueer Corregidores en los pueblos, que estauan en la Corona, huuo al principio mucha alteracion en los Conquistadores, y se tuuierõ muchas prefunciones, que auian de ser dañosas, y algunos padecieron culpados, y despues auia mo-

Gente de nueua España, era inquieta, y porque

Repartir la tierra de nueua España no conuenia.

Desseo de los Castellanos, que el Audiencia erraie.

Corregimientos, fue buen gouierno ponerlos en nueua España

trado la experiencia, que esta resolució fue acertada, porque con ella se pacificó la tierra, y se entretenían dobladas personas de las que tenían repartimientos, y los naturales estauan contentos, porque sabian, que no eran proueydos los dichos Corregidores, sino para que los doctrinassen, y defendiesen, y que no los auian de seruir, ni dar nada fuera del tributo en que estauan moderados, y que si agrauio les hiziesse, auian de ser castigados, y que los mismos Corregidores yuan ya sabiendo, que auian de ser proueydos por sus meritos, y mejorados en los officios, y que muchos de los que atudian a pedir prorrogacion de los officios, lleuauan muchachos para que el Audiencia viesse, que los doctrinauan como se les auia mandado, y que los que mostrauan pena, y caluñauan esta buena prouision, eran cien Conquistadores, y otros tantos pobladores, y suplicauan, que en Castilla no entendiesse la gente de nueua España, que el Real, y supremo Consejo de las Indias tenia este medio por suficiente, y que en ello, y en lo concerniente a la orden que auia de auer en la poblacion, y a los Indios huuiesse el secreto que se acostumbraua tener en las cosas de Consejo, porque con tenerse en aquella Real Audiencia, publicauan los Conquistadores, y pobladores por cierto, quanto presumian para indignar al Presidente, y Oydores con toda la tierra.

Que algunos de los que en aquella tierra morian, y dexauan mugeres, é hijos, ganados, y grangerias, como por la muerte del marido, se ponía el pueblo en Corregimiento, quedauan ellos, y las haciendas perdidas. Parecia que seria de gran contento para los Conquistadores, y pobladores, con que entre tanto que se daua la orden conueniente, si el muerto fuesse persona benemerita, se diesse a la muger,

Conquistadores, y pobladores, que se inquietan.

é hijos por el tiempo que se señalasse la parte de los tributos, que pareciesse de los pueblos q vacassen por muerte del marido, lo qual ayudaria a la poblacion de la tierra, y reposo del animo de los Conquistadores, aunque se dificultasse el repartimiento de la tierra, y que quanto a los casamientos, el Audiencia entendia que eran muy necesarios para la poblacion, y que con el fauor que se daua para ello, se auian casado en vn año mas de ciento, y cinquenta, y cada dia se yuan casando, y que muchos, porque se les diesse Corregimiento, ó Alguazilazgo, se casauan, y que vltimamente se auian casado en la tierra doze, ó quinze donzellas honradas de la Isla Española.

Que el Licenciado Quiroga Oydor de aquella Audiencia auia juntado vnos Indios pobres dos leguas de Mexico en vna poblacion, que se llamaua Santa Fé, y los auia comprado tierras, y hecho casas, y viuián casados en comun, y porque eran muy buenos Christianos, y hazian gran fruto, y conuenia tenerlos para castigadores de los que no lo eran, suplicauan al Rey, que los oficiales Reales les socorriesse del mayz, que se pudria con mil, y quinientas hanegas, que valdrian mil, y quinientos reales, y seria liamosna muy santa.

Quanto a la poblacion de la villa de los Angeles, el Audiencia auia tenido muy buen acuerdo en situarla en aquel paso por ser conuiniente para el trafico, y contratacion de la mar, de que pesaua a los inquietos, y amigos de nouedades, y que querian tener a la Corona siempre en necesidad, y que los Indios de Tlascala auian venido bien en ello, porque conocieron su prouecho, é interese, y que auian de ser ricos con la contratacion de los Castellanos, y por el mucho miramiéto que

Como se deuian a. como dar la muger y hijos de los Casados que morian.

Casamientos de los Castellanos necesarios para la poblacion de la tierra.

Poblacion que hizo el Licenciado Quiroga por que causa

Poblacion de la villa de los Angeles, porque se hizo.

Indios de Tlascala gustan de la poblacion de la villa de la Puebla.

Chulula ayuda en la fundacion de la villa de los Angeles.

Respuesta en defensa de los religiosos Franciscos.

se tenia con ellos. Quiso primero saber el Audiencia, si para la edificacion de la ciudad, holgarian de ayudar con gente, y auiendose contentado de dar ochocientos hombres, se les hizo refacion, con quitarles el pan que dauan, y semeteras que hazian para el Rey, de q recibieron mucho gusto, pidiendo que tambien se les quitasse el camino que yua por su Prouincia de la Veracruz a Mexico, y el seruiçio que hazian a las ventan, de que recebian gran daño: y que el seruiçio de los ochocientos hombres le subirian a mil: lo qual se assentó con ellos por su voluntad, en lo qual dixerón, que recebian merced. A los de Chulula se remitió tambien el pan, y la ropa, y ayudauan con quinientos hombres, los quales se repartian entre los vezinos, dando a cada vno veinte para sus trabajos, y labores, y treinta para las fabricas de las casas, segun la calidad de las personas, y que en el nuevo camino, que se auia abierto por la villa de los Angeles, se auian hecho ventan, en lugares de pastos sin daño de los Indios, ni llegar a ningun pueblo dellos: el qual camino salia más corto, más abrigado, y proueydo de agua, y era mas llano, y acomodado para el reparo, especialmente de los Castellanos, que se morian por las ventan, y que esta poblacion escusaria los grandes daños que recibian las Prouincias de Tlascala y de Tezcuco, y que ya yuan entrando vezinos y acrecentando la poblacion, la qual yria en gran aumento, y assi el Rey la mandó dar titulo de ciudad, con franqueza de pechos y alcabalas por treynta años, y las demas preeminencias que se solian conceder a las ciudades.

Quanto a los Religiosos de la orde de San Francisco dezian, que con los Indios tenian muy gran credito, por ser los primeros que los auian doctrinado, y mirado por ellos, y porque des-

pues que llegó aquella Real Audiencia auian auisado de las molestias que los Indios recibian, y de como no se guardauan las ordenanças, eran los dichos Religiosos aborrecidos y perseguidos de los que tenian Indios, y porque la experiencia mostraua, que conuenia que los padres tuuiesse alguna licencia para corregir a los Indios en lo que tocaba a la conuersion y doctrina, no se podia dexar de disimular algo con ellos, y aun porque sino se hiziesse, dexaria de entender en ello, que seria de inconueniente, y cessaria la curiosidad y cuydado que tienen de hazer monasterios, y de atribuyr a su orden la instruccion de los pueblos, que auian bautizado y conuertido.

Lo referido era quanto los pobladores y conquistadores dezian que xándose, y lo que la Real Audiencia respondia, la qual procedia con gran prudencia, mediante el Presidente, yaron sabio y zeloso, y porque el Rey siempre tenia cuydado de Panfilo de Naruarez, le auisaron que del no sabian nada, que Montejo andaua mu y trabajado en Yucatan, y que de Honduras ninguna nueua tenian, y que Nuño de Guzman ofrecia de hallar paso por las sierras, para que desde la nueua Galizia, adonde estaua, tuuiesse comunicacion con la gouernacion de Pánuco que seria cosa muy importante.

*Cap. XI. De lo que en el presente año se proueyó en el supremo y Real Consejo de las Indias para diuersas partes dellas para su buen gouerno, y lo que parecia sobre poner Corregidores.*



L Rey estaua fuera de estos Reynos, y aunque referuaua el Real Consejo de las Indias



Apelar se pudiesse de la justicia ordinaria para los Regimientos en cierta cantidad.

Licencia general para pescar perlas.

Que no se quitassen los Indios a los conquistados sin ser vencidos por derecho.

Area de tres laues se haga para la Real hacienda

Tamemes se pudiesse cargar en la Nueva Galicia con ciertas condiciones.

Nuño de Guzman hambre inquieto.

muchas cosas para consultar con el, de que se conocia el daño, que su ausencia hazia: en otras proueya, para que aquella Republica fuesse en aumento. Primeramente se ordenó, q para escusar de costas y gastos a los vezinos, y nuevos habitadores de las Indias pudiesse de las sentencias de los Gobernadores, y otras justicias apelar para los Regimientos, siendo la condenacion de sesenta mil maravedis abaxo. Diose licencia a todos los quiesse yr a rescatar perlas, que lo pudiesen hazer, pagado el quinto a la hacienda Real, aunque la pesqueria dellas en Cubagua ya comenzaua yr en diminucion, y faltar los hospitales. Que a los pobladores y conquistadores no se les quitassen los Indios, que tenian de repartimiento, sin ser primero vencidos por derecho, porque se entendio, que auia en nueva España bullicios e inquietudes, por q se hablaua mucho de q se auia de hazer vn repartimiento general de la tierra. Que todo el oro y plata que perteneciese a la Real hacienda, se pusiese en vn arca con tres llaves, y fueron tan grandes los clamores de las poblaciones del nuevo Reyno de Galicia, porque se prohibio el cargar los Indios, diziendo, que hasta que tuuiesse hechas crianças de ganados, era imposible poderse sustentar, sin que se cargassen. Que se tuuiera por bien que los Tamemes que asy llaman los Indios de carga, se pudiesen cargar como de su voluntad, y no forçados lo quiesse hazer, siendo pagados, y que la cargano excediesse de dos arrobas de peso, y entre ellas su comida. Este freno en estas y otras cosas conuenia poner a Nuño de Guzman, que gouernaua aquel Reyno, por ser hombre bullicioso e inquieto, y que de buena gana mouia alborotos con todos, y en especial con el Marques del Valle, el qual con prudencia se conformaua con el tiempo, y lleuaua las aslisiones

q por muchas partes le cargauan, porq despues de auerle dado titulo de Capitan General de nueva España, mostrando declarar mejor la intencion Real, se mandó, que no pudiesse hazer guerra sin orden y aprouacion del Audiencia Real, y que quitasse los Tenientes que auia puesto en la Veracruz, y en Guaxaca, y que no los pusiesse sin el parecer del Audiencia, y no yendo el en persona a la guerra, y tampoco le referuaron de la paga de los diezmos, que pretendia no deuer, todo lo qual lleuaua pacientissimamente, diziendo, que no lo merecia; porque auia conseruado las leyes, mantenido la justicia, introducido mucha parte de la policia, entre los barbaros, y con magnificencia ordenado e ilustrado la ciudad, y que si algo auia hecho con violencia fue por el bien de la Republica. Y porque se auia entendido, que andauan por nueva España perdidos muchos hijos de Castellanos, auidos en Indias, que llaman Mestizos, y que muchos se morian por mal recado, y que quando los Indios los podian auer los sacrificauan. Para euitar este daño, se mandó que todos los hijos de Castellanos, que pareciesse andar entre los Indios, o entre los Castellanos, desauidados y holgazanes los recogiesse, y albergassen en Mexico, y en los otros pueblos de Castellanos, y que los que se hallasse tener padres, los compeliessen a que los tomassen en su poder y los sustentasse, y los que no tuuiesse padres, y fuesse de edad los pusiesse a oficios, y a los que no tuuiesse edad, se encargassen a los señores de Encomiendas, para q los sustentassen hasta ser de edad que pudiesse aprender oficios, y hazer de si lo que quiesse, encargandoles mucho que los trataassen bien. Grande fue la contradicion que se hizo en Nueva España al establecimiento de los Corregidores, y porque se halló

Capitania General del Marques del Valle con más ha de ser.

Mestizos perdidos como se auian de recoger.

Corregidores bué gouerno en nueva España

lló ser buena forma de gouerno, asy para el bien de los Indios, como para el general beneficio de la tierra. El Rey passó por muchas dificultades, q los q lo contradizian, representauan, y porq era entre otras el inconueniente de sus salarios, no auiendo propios de donde pagarlos, y la pobreza de algunos lugares era tan grande, que los Indios no los podian sustentar, se tomó por expediente, que algunos Corregidores se entretuuiesse en Mexico, y fuesse a visitar los Corregimientos, quando el Presidente de la Real Audiencia se lo mandasse, y el Rey remitió esto al Presidente, para que lo proueyesse como le pareciesse, q mas conuenia, y para q mejor se entienda quã prouechoso fue el proueer Corregidores, asy para ayudar a la doctrina de los Indios, como para escusar muy grãdes males, se dirá primero lo q dezian los Religiosos de las costumbres de los Indios, y luego lo que toca a los Corregidores.

La gran necesidad que aquellos naturales tenian de ser apartados corregidos, y emendados del gran estrago q los vicios auian hecho en ellos, era cosa manifesta, y la dificultad que en ello auia, por que alegauã con la razon del Moro, que dizen, mi padre Moro, yo Moro, y asy era cosa cierta, que en muchas partes se predicaua la fê del demonio, como entre Christianos la de Iesu Christo, y que auia niños, que aun no sabian hablar, y a penas tenerse en pie, y preguntandoles como se adorauan los Dioses, y como se inuocauan los muertos, lo hazian tan puntualmente, como si en ello huieran viuido muchos años, y que auia infinitos hechizeros, y fortilegos, que predicauan, y enseñauan sus creencias, porque en particular en Nueva España, y en el Pirú auian mandado aquellos Reyes por ley que ningun sacrificio se ofreciesse, q no fuesse por mano de los Sacerdotes, de

Vicios y errores de los Indios

los quales nunca se manifestó a los Religiosos la tercer parte: antes en muriendo vno, con secreto surrogauan a otro en su lugar, y preguntando, porque era hechizeros, siendo tan moços, respondian que lo heredaron de sus padres, y que lo auian de ser ellos, pues ellos lo fueron y ahorcóse mi padre, y yo me he de ahorcar, porque soy del linage, que todos se ahorcan, y son muchos a los que con grandissimo trabajo han quitado los Religiosos destas y otras tales bestialidades.

Cosa ordinaria ha sido, que los Religiosos y Sacerdotes hallauan cada dia a los Indios bautizados y catequizados con las idolatrias en las manos, adorando sus idolos, y exercitando sus ritos passados. Los idolos y figuras de piedra del famoso templo suyo del Cuzco llamado Guanâcaure, el de la laguna Titicaca, y de los Conchucos, Yllacatachilla, Pachacama, y Chimocapac todos los escondieron con otra infinidad dellos que cada dia se van descubriendo: hallarse trasladados cuerpos muertos de vna parte a otra era cosa ordinaria, y ofrendas de su vino, y otras cosas sobre sus sepulturas, y que esto en algo se mejorasse en las comarcas de los pueblos de Castellanos, su conuersacion y trato lo causaua: pero adonde muy remotos y apartados estauan, era necessario el gran cuydado de los Religiosos, y que los focorriessse Dios con su ayuda: pues de los otros vicios desordenados, que se podia esperar adonde faltaua el fundamento de la fê, porque en tiempo del Inga, ninguno osaua mentir, y despues no solo se han atreuido a mentir, sino que con juramento de Dios y la Cruz afirman sus falsedades. No auia Domingo ni fiesta, que publicamente no trabajassen. Los que yuan a la doctrina, y oyeron Missa eran lleuados por fuerza por los Alguaziles de la Iglesia, y el que se podia

Cuydado de los Religiosos en la conuersion de los Indios

Despues del señorio de los Ingas todos los Indios son mentirosos.



Vicios grandes de los Indios que les eran.

dia escapar, se tenia por dichoso: sin piedad humana publicamente se matauan vnos a otros, sin temor del castigo, dexar sus mugeres y tomar otras, engañando para ello quanto podian a los Religiosos, era cosa ordinaria, y no tener respeto a las hermanas, ni a las madrastras. Hurto, y latrocinios y pleytos, que cada dia sobre los tales hurtos traen, y tienē cada hora, es cosa manifesta: las borracheras y embriaguezes sus mugeres lo pagan, y sus vezinos, y cotidianamente lo lleuan en la cabeza, y su poco viuir y salud, porque nunca dexan de quejar se de sus estomagos podridos con tanto breuage, de que los embuten. Los robos y tiranias de los Caziques en todo genero de cosas, y seruidose de las personas sin paga, cuenta, ni razon, y registrando ellos primero las hijas y mugeres de los pobres Indios, y vsurpando el sudor de los miserables, quitandoles lo que ganan, y con quanto cuydado se ha puesto y pone con ellos, mandádolo muy apretadamente estos Catholicos Reyes y sus Consejos, y en las Indias procurádo la execuciō dellos los mayores ministros, y haziendo de su parte lo posible los Religiosos y Sacerdotes, como (por la gracia de Dios) no se puede negar, a penas se ve en ellos señales de Christianidad, siguiendo la virtud, apiadandose de los pobres, ayunando, viuiendo con concierto de Republica, como hazian aquellos conuertidos Christianos de la primitiua Iglesia, sino que como bestias apartados del ser racional, solamente tienen el sentido apetitiuo y sensitiuo, casandose con las cosas que veen con los ojos corporales, sin apetecer mas, ni pretender la vida perdurable, para que fueron criados. Y antes de pasar mas adelante en mi proposito, digan aquellos que defienden que en estas naciones se puede introducir nuestra santa Fé Catolica con sola la pre-

Robos y tiranias de los Caziques.

Introduccion de la Fé en las Indias por sola la predicacion es dificultoso.

dicacion del santo Euangelio, sin otra diligencia alguna, que esperança podiã tener, atento lo referido, de introducirlo?

Capitulo. Xll. Que prosigue la materia del precedente.



VES aunque estas gentes viuan en tantos vicios, y siendo tan faltos de virtud, no se detiã dexar así, ni el Rey, y el supremo Consejo de

las Indias tal ha permitido, porq̄ en vano serian las leyes diuinas y humanas que detienen a los hombres, y los remedian, y refrenan de los vicios, para que no se pierdan, quanto mas que si por piedad de que recibirian algun trabajo y vexaciō, se tomaua por espediente el dexarlos, sin que huuiesse executor de justicia, que mirasse por ellos, parecia mas crueldad q̄ piedad, porq̄ su desordenado modo de viuir los lleuaua al infierno, y pues que el Rey y su Consejo professaua, querer bien a aquellos naturales, se concludyó, que demas de los Religiosos, conuenia buscar algun medio para mirar por ellos, yendoles a la mano en sus vicios, siendo tantos y tales, emendandoles en su mal viuir, y pues las justicias de los pueblos Castellanos no alcançan a ver, ni proueer la mayor parte de las poblaciones de los Indios, ni los doctrinantes no bastan con sus castigos piadosos a emendar el desordenado modo de viuir, y atrozes casos, parecio, que era necesaria entre los Indios vna persona q̄ con autoridad Real los castigasse los vicios con mas rigor: q̄ fuesse protector de los pobres, esti rpassse los robos de los Caziques, defendiesse los huérfanos, socorriesse a los necessitados, y oprimi-

Corregidores muy necesarios en las Indias, y por q̄ causas.

oprimidos, ayudasse a boluer por la Fé de Dios, y que esta tal persona fuesse: con nombre de Corregidor; porque si en Castilla no ay aldea que no tenga vno, o dos Alcaldes, no parecia justo, que los Indios fuesen de peor condicion, y porque algunos deziã que las justicias fuesen de los mismos naturales, aunque esto despues de introduzida mas la policia, no parecia mal, se respondia, q̄ pluguiesse a Dios, que aun enseñados y corregidos por los Corregidores tuuiesse restitucion en su justicia: pero siendo este oficio nuevo para ellos seruiria el Corregidor de maestro para enseñarlos, y entablár el negocio de la justicia entre ellos, y como se auia de administrar sin excopcion de partes pura y limpiamente, y encargarsela hasta que de todo lo bueno fuesen capaces, era dar armas al furioso, para que se hiziesse mas mal, de lo qual se venia a inferir, q̄ era necesario hazer Corregidores entre los Indios que animassen a los buenos, y fauoreciesse a los pobres, y defendiesse los oprimidos.

Corregidores que les deuiã de ser.

Calidades de vn buen Corregidor.

Bien parecia conueniente y acertado que los Indios se mostrassen a hazer justicia, y que para ello huuiesse Alcaldes de los mismos: pero no se podia escusar, que tuuiesse superior que les mirasse y enseñasse, y porque los tales Corregidores conuenia que tuuiesse sus estipendios, se juzgaua, que era cargo de conciencia que los pagassen los Indios por dar la paga del en sus tributos. Y en quanto a la prouision de los tales Corregidores, se aduertia, que se huuiesse mas atencion a proueer los cargos que las personas, mirando que fuesse dignas de tales oficios, y que se castigassen los que no hiziesse su deber, y que se les mandasse, que fuesse mas executores de la instruccion que se les diessse q̄ de su aluedrio, para lo qual se auian de escoger hombres de experiencia, antigüedad, y sefo para gouer-

nar negocios arduos, y q̄ ellos mismos tuuiesse prudencia para encamiñar con blandura el ser respetados y obedecidos de todos, que es vno de los buenos fundamentos del buen gouerno.

Este se yua perdiendo en la Isla de Cubagua, porque aquellos pobladores insolentes, con las riquezas que auian sacado con la pesqueria de las perlas, no obedecian a las ordenes de la Real Audiencia de la Española, y otras vezes, mostrando de obedecer, hallauã espedientes para con vexaciones cansar a los que pediã justicia, y permanecer en su arrogancia, la qual parecia, q̄ Dios yua castigando, porque disminuua (como se dixo) la pesqueria de las perlas, y se acabauan los hostiales dellas, por lo qual la fuerça de su aprouechamiento cargaua en los rescates, y a bueltas dellos en opresiones que hazian a los Indios, de los quales a vezes eran pagados, porque tomauan las armas y boluian por si. Lo vno y lo otro desseaua remediar la Real Audiencia de Santo Domingo, y embiaua a menudo juezes pesquisidores a ello, y vltimamente embio al Licenciado Prado, para que tomasse residencia a los Alcaldes y Regidores de Cubagua, y de la villa de Nuestra Señora del Assunçiō de la Margarita, y cuentas a los oficiales Reales, con particular comisiō de yr por los pueblos comarcanos de los Indios en compaña de Religiosos, y fieles interpretes, y en presencia de escriuano hazerles el requerimiento ordinario: de tal manera, que bien se pudiesse entender, y que hecha esta diligencia, se juntasse con todos los Religiosos de la Prouincia de las ordenes de S. Domingo y San Francisco, y q̄ si todos declarassen que se deuia hazer guerra a los Indios, lo diessen firmado de sus nombres, que en tal caso el Rey para ello daua licencia, constando primero manifestamente de su inobediencia

Gente de la isla de Cubagua muy insolente.

Licenciado Prado va a tomar residencia a los de Cubagua y la Margarita.

Diligencias que se deuiã hazer antes de hazer guerra a los Indios.

diencia y rebeldia.

Toda via daua cuydado el yr affentado el gouernò politico, y se yua proueyendò lo que conuenia, como la experiencia lo yua mostrando, y porque se aumentaua la poblacion de Mexico, fue necesario, componer la juridicion, y la que se mandò, que por voluntad tuuiesse las justicias ordinarias, en lo civil y criminal, fue, que conociesse en primera instancia en la dicha ciudad, y cinco leguas al rededor, con que las apelaciones que se interpusiesse fueren al Audiencia, y toda via se quexaua el Audiencia de la Española de los Frayles y Clerigos que residian en aquella Isla, porque con gran cuydado procurauan por todas las vias q podian, que las personas que alli morian, dexassen sus bienes a las Iglesias y mo-

Jurisdicìo que se dio a las justicias ordinarias de Mexico en civil y criminal.

Religiosos en la Española procuran sacar provecho en los testamentos.

nasterios, de que recibian agratio y dano los herederos de los difuntos, por lo qual se mandò al Audiencia, que diesse orden como no se hiziesse opresiones a los enfermos, sino que los testamentos fuesse libres, y hechos a su voluntad, y porque en este tiempo fue proueydo por Presidente de aquella Real Audiencia el Licenciado Fuen Mayor, que era Oydor del Consejo Real de Nauarra, se le encomendò, que en esto pusiesse particular diligencia, y con el se mandò embiar la prematuca publicada en Castilla, para que nadie pudiesse andar a mula, sino era teniendo cauallo, excepto los Clerigos de orden sacro, y las personas de sesenta años arriba, y de catorze abaxo.

Testamentos se manda q sean libres.

Licenciado Fuen Mayor Oydor de Nauarra va por Presidente de Santo Domingo.

Prematuca q nadie ande a mula sino teniendocauallo.

(?)

Fin del libro quinto.



Histo-

HISTORIA GENERAL DE LOS HECHOS DE LOS CASTELLANOS EN LAS Islas, y Tierra firme del mar Oceano.

Escrita por Antonio de Herrera, Coronista mayor de su Magestad de las Indias, y Coronista de Castilla.

Libro sexto.

Capitulo I. Que el Adelantado don Pedro de Aluarado va con su armada la buelta del Pirù, y desembarca la gente en la raya de los Caràques, y se resuelve de yr al Quito.

Año 1534.



VELTA la orden del Rey, que tanto auia esperado don Pedro de Aluarado, y solicitado el Obispo don Sebastian Renuiez, para que no impidiesse a don Francisco Pizarro sus descubrimientos, aunque como queda referido, el Rey mandaua que el Adelantado embiassse sus nauios a Poniente, o nauegasse a las Islas de la Especeria, conforme a la intencio q dio desde el principio, ordenando, q no entrasse en ninguna parte descubierta por otros, ni que estuuiesse dada en gouernacion: como ya eran mayores las nueuas de las riquezas del Pirù,

y ya se auian efectiuamente grandes muestras dellas, no se quiso apartar de su primero proposito, pareciendole tan bien, que daua en ello mucho contento a la gente que lo deseaua, y entretanto que el armada acabaua de aprestarse embio a Garcia Holguin Cauallero de Caceres en vn nauio, para que tomasse legua de lo que auia, y de lo que era la tierra, y hallò tan grandes corrientes, y los vientos tan contrarios, que no pudo passar de Puerto Viejo, adonde entendio, que el Adelantado don Francisco Pizarro andaua en la sierra, y tuuo grandes auisos de la riqueza, y prosperidad de la tierra.

Boluio Garcia Holguin con este auiso,

Alonso de Aluaredo porfia en la yda del Pirù.

Garcia Holguin va a tomar legua

fo, y hallô que el Adelantado don Pedro de Aluarado estava ya en el Puerto de la Possession, y que tenia consigo al Piloto Iuan Fernandez, de quien se dixo, que auia andado con Sebastian Bel alcazar, y que fue vno de los que se boluieron de Caxamalca, el qual le auia informado, que se tenia entendido, que en el Quito auia grandes riquezas, y que aquella Prouincia no estava ocupada por don Francisco Pizarro, ni caia en su distrito, con que se le auia acrecentado la voluntad de hazer su jornada por aquella parte. Y ya se hallaua don Pedro de Aluarado con quinientos soldados, muy bien armados, que lleuauan docientos y veynte y siete cauallos, y aunque auia hecho diligencia por nauios, hasta embiar a Guatemala a comprar vno del almoçeda de Pedrarias, que alli se hazia, tuuo mucha falta de embarcacion, porque se dexaron de embarcar mas de otros docientos hombres, y los principales que yuã en esta armada eran Gomez de Aluarado, y Diego de Aluarado hermanos del Adelantado, Garzilasso de la Vega, don Iuan Enrique de Guzmã, Luys de Moscoso, Lope de Ydiaquez, Alôso de Aluarado, Gomez de Aluarado de Zafra, Alonso de Aluarado Palomas, el Capitan Benauides, Pedro de Añasco, Antonio Ruiz de Gueuara, Francisco de Morales, Iuan de Saauedra, Frãncisco Calderon, Miguel de la Serna, Francisco Garcia de Tobar, Iuã de Ampudia, Pedro de Puellas, Gomez de Estacio, Garcia Holguin, Sancho de la Carrera, Pedro de Villarreal, el Licenciado Caldera, Pedro de Villarreal, Diego Pacheco, Christoual de Ayala, Lope Ortiz de Aguilera, Iuan de Rada natural de Nauarra, hombre de ingenio no vulgar, y otros muchos Caualleros, y personas de cuenta, cuyos nombres no se hallan,

Salida esta armada del Puerto de la

Possessiõ, nauegaron treynta dias, hasta reconocer el cabo de S. Frãncisco en vn grado de la Equinocial, a la parte del Norte, y aqui mostrô Aluarado q̄ fuera su desseo passar de la otra parte de Chinchã, adonde se acabauan los limites de la gouernaciõ de dõ Francisco Pizarro, pareciẽdole, q̄ no deseruia en ello al Rey: pero la gēte yua muy indignada al Quito, y la nauegaciõ salia trabajosa por las muchas corrientes, por lo qual huuieron de sacar los cauallos en la baia de los Caragues, porq̄ se moriã, y alli hablô el Adelãtado a la gēte, mostrãdo, q̄ por su acrecentamiẽto auia gastado tãto y emprẽdido aquella jornada, encargãdoles la concordia, y fidelidad, como dellos lo esperaua, y nõ brô por Macsse de Cãpo a Diego de Aluarado, por Capitanes d̄ cauallos, a Gomez de Aluarado, Luis de Moscoso, y a dõ Alôso Enriquez de Guzmã. Y de Infanteria a Benauides, y a Mateo de Lezcano: Alferez general, a Francisco Calderon, Capitan de la Guarda Rodrigo de Chaues; justicia mayor, el Licenciado Caldera; y Alguazil mayor Iuan de Saauedra. Hechas estas promisiones se acordô, q̄ los nauios fuesen a Puerto Viejo, y q̄ la gēte marchasse por tierra, y el Adelantado passô con algunos cauallos a Manta, pueblo adõde se hallô mucha riqueza, cuyo señor tenia vna grande Esmeralda q̄ los naturales adorauan, aunq̄ nunca parecio, ni la mina de las Esmeraldas q̄ ay en aquella tierra. Y el Adelantado mandô al Piloto Iuan Fernandez q̄ fuesse nauegãdo por toda la costa del Pirũ, hasta passar los limites de la gouernaciõ de dõ Frãncisco Pizarro, y q̄ auiendo descubierta los Puertos della, dexasse señales de auerlo hecho y tomada possesion por auto y testimonio de escriuano, boluiesse cõ relaciõ de todo, porq̄ toda via echaua de ver su excessõ en meterse en gouernaciõ agena contra lo que el Rey mandaua.

Aluarado llega al cabo S. Frãncisco.

Adelantado Aluarado nõbia oficiales de su exercito.

Indios q̄ adorã vna Esmeralda.

Adelantado embia al Piloto Iuan Fernandez a descubrir por la costa del Pirũ.

Piloto Iuan Fernandez pone a Aluarado en que vaya al Quito.

Gēte principal que yua en la armada de don Pedro de Aluarado.

data. Y con esto despachô los nauios para que boluiesse a Nicaragua y Panamã por mas gente; y el boluio al exercito, diziẽdo la mucha riqueza que vn Indio referia, q̄ auia en el Quito, ofreciẽdole de seruir de guia, hasta aquella Prouincia, con lo qual se alteraron tanto los animos de todos q̄ se arrepintio el Adelãtado de auerlo dicho, porq̄ no pudo despues apartarlos d̄ aq̄ proposito, cosa q̄ causô su perdicion, y es gran prudencia de vn Capitan saber disimular sus pensamientos, porq̄ para el es gran bien tener a las gentes suspensas, tãto importa en vn Gouernador la prudẽcia y las demas partes necessarias, para saber hablar, y callar lo q̄ para cõseguir sus designios conuiene.

Capitã es bueno q̄ tenga sus pensos a todos.

Disimulationem omisserat Ciuilibus quum artes eius erant nota, & sic callide per opportunos gradus ab astutia ad vim & bellum transiuit. Tac. Hist. l. 4. Gente de dõ Pedro de Aluarado halla mucho oro plata y esmeraldas.

Començado pues su camina, en dos jornadas llegarô a vn lugar de Ramadas, adõde sintieron alguna necesidad de agua. Passarô a la Prouincia de Xipixapa a vn pueblo q̄ tomaron descuyda do, y le llamaron del Oro, por el mucho q̄ hallarô, y plata, y joyas de esmeraldas grãdes, finas y ricas q̄ por no cõnocerlas, no las estimauan: pero vn platero disimuladamẽte cõprô muchas por poco valor. Hallaronse tãbien armados de plãchas de oro para armar quatro hõbres claueteadas con clauos del mismo oro, y con laenas de quatro dedos de anchio, y los morriõnes con muchas esmeraldas, y todo les parecia poco, por lo mucho q̄ esperauã hallar en el Quito. Llegarõ a otro lugar q̄ pusieron de las golondrinas por las muchas q̄ hallaron, y alli se desaparecio la guia q̄ les puso en mucha confusiõ, porque no sabian la tierra. El Capitan Luis de Moscoso salio a descubrir, y hallô dos pueblos, el vno dicho Vacain, y el otro Chionana, adõde se hallô mucho bastimento y se tomaron algunos Indios, a los quales, quando los Castellanos no lo podian impedir, se comiã los Indios, q̄ se lleuauan de Guatemala para el fer

nicio, y hallandose muy confuso Pedro de Aluarado, por no tener noticia de aquellas tierras, mandô a su hermano Gomez de Aluarado, y al Capitan Benauides, q̄ el vno fuesse descubriẽdo al Norte, y el otro a Leuante con alguna gente de pie y de acuallo, descubrio Benauides el pueblo de Dable, y Aluarado el de Guayãl adõde hallô leones, y passãdo adelãte, llegô hasta la Prouincia de Mejor, adõde algunos Indios q̄ huã y otros q̄ resistian: pero luego crã roros. De los q̄ se prendieron huuo algunos q̄ se ofrecierõ de guiar al Quito, y queriẽdo embiar esta nueua a su hermano, supo q̄ los Indios auian muerto a vn Castellano, q̄ se llamaua Iuan Vazquez, y herido a otro, q̄ por codicia de robar, se auian desmandado, y porq̄ los Castellanos tuuierõ por particular cõuenencia no disimular estas cosas, aq̄ que ligeras, y sucedidas por culpa, de los suyos. Embiaron gente a castigar la muerte de Iuan Vazquez, al qual hallarõ cortada la cabeza, y no a los Indios; y Gomez de Aluarado quiso boluer a dar cuenta a su hermano del buen recado que hallaua de guias para yr al Quito, tambien boluio Benauides con la misma razon, y esta quiso seguir el Adelantado, y caminaron hasta el rio de Dable.

Vna de las Prouincias de Puerto Viejo es la de Chũbo, de los mismos vsos, costumbres, trages, y religion que las demas del Pirũ, desta Prouincia ay catorze leguas de camino aspero, hasta llegar a vn rio, desde donde en balsas van a salir al pãso que llaman de Guainacãua, desde donde ay doze leguas a la Isla de la Punã, los Indios de la Prouincia de Santiago de Puerto Viejo no viuen mucho, por ser la tierra mal sana, sõ de medianos cuerpos, poseñen fertilissima tierra, ay gran cantidad de melones, y otras frutas, y legumbres d̄ Castilla, ay muchos puercos Castellanos,

Don Pedro de Aluarado se halla muy confuso cerca de Dable.

Don Pedro de Aluarado halla guias hasta el Quito.

Prouincia de Puerto Viejo y calidad de la gente.

tellanos, y de los de la tierra con el obligo al espinazo, ay muchas perdizes, tortolas, palomas, pautas, y fayfanes, y otro gran numero de aues: zorras, leones, tigres, y culebras, y aues de rapina, muchas arboledas y espesuras, y muchas pesquerias. En esta costa, fuge-  
 ta a Puerto Viejo y Guaiquil, ay dos maneras de gente, porque desde el cabo de Pasas, adonde començaua la gouernacion de don Francisco Pizarro, son los hombres labrados en el rostro y las mugeres, y vestidos de mantas, y camifetas de lana y algodón, con joyas de oro y chiaquirá. Sus casas son de madera, cubiertas de paja. En tiempo del Inga padre de Guainacaua fueron sus Capitanes a fugar estas Prouincias de Puerto Viejo, y los atraxeron a la obediencia de los Ingas por amor, y despues de auer Topa Inga visitado la tierra, dexó Capitanes, y personas que los enseñassen la religion, y la policia, y la agricultura, y en pago de este bien los mataron, y el Inga, por estar ocupado en otras cosas, disimuló esta crueldad para otra ocasion, despues acudio Guainacaua en persona, y aunque le mataron gente, los puso en fugacion: fueron grandes agoreros, y los mayores religiosos de toda la tierra del Pirú, y muchos entendieron, que el demonio era falso y malo, y le obedecian mas por temor que por amor, y engañados vna vez por el demonio, y otras por los Sacerdotes, los traian sometidos a su seruicio, sacrificauan algunos de sus comarcanos, cō quienes tenian guerra: la inmortalidad del alma la creyan, aunque tomaron de los Ingas el adorar el Sol, hacauan a los hijos tres dientes de arriba, y tres de abaxo, porque les parecia que hazia seruicio grato a Dios. Sus matrimonios erā como los del Cuzco, saluo que no querian la nouia virgen. Hereda el hijo al padre, y sino el segundo hermano, y

Guina-  
caua fuge-  
tō la Prou-  
incia de  
Puerto  
Viejo.

por el consiguiente las hembras: tenia muchos cueros de hombres embutidos de paja y ceniza, eran de sus enemigos, y los tenian por triunfo y memoria de sus vitorias. Los Capitanes Pacheco y Olmos, quando gouernaron estas Prouincias quemaron algunos someticos, con que los espantaron demanera que dexaron este gran pecado.

*Cap. II. Que don Pedro de Aluarado prosigue su viage, buscando caminos para el Quito, y los trabajos que padecia el exercito.*



**A**VIENDO don Pedro de Aluarado llegado al rio Dable, y no hallando gente, embio quadrillas a descubrir caminos, y salio tambien el Capitan don Iuan Enriquez, y a diez leguas topó con vn lugar grande con abundancia de bastimēto de mayz, rayzes, y pescado, que fue alegre nueua para Aluarado, porque la gente padecia mucha hambre, y auia enfermos, y por compasión el mismo Adelantado se apeó de su cauallo, y puso en el a vn doliente, con cuyo exēplo muchos hicieron lo mismo, porq̄ da grā contēto el hazer biē, y el exemplo del superior es la verdadera ley. Llegados al lugar, q̄ estaua rodeado de tantas cienagas, que a ser Inuierno no pudieran entrar en el, se refrescaron y aluiaron del trabajo del camino, y de la hambre algunos dias, y porque no auia camino cierto para el Quito, salieron esquadras a descubrir, y boluieron, diziendo, que por todas partes no hallauan sino rios y cienagas, lo qual, y ver mucha gente enferma

Aluarado  
hombre  
piadoso y  
amigo de  
hazer biē

Cauallos  
valian en  
el Pirú a  
tres y qua-  
tro mil pe-  
sos.

ferma de modo rra, que sacaua a los hombres de juyzio, angustiaua al Adelantado, porque tal doliente huuo que con su espada salio haciendo defatinos, y mató vn cauallo en tiempo que en el Pirú valian a tres y a quatro mil pesos. Salio de nueuo don Iuan Enriquez, y despues de auer passado muchos rios, cienagas, y gran espesura de monte, halló vn lugar adonde, por auerse puesto en resistencia, mataron algunos Indios, y los otros atonitos de los caualllos huyeron. Dieron auiso al Adelantado que llegó con el campo, y con la comida que huuo se esforçaron algo, aunque murieron en los dias q̄ allí estuuiéron algunos enfermos, y entre ellos este Capitan don Iuā Enriquez de Guzman. Estādo todos muy confusos, porq̄ los Indios no dauan luz del camino del Quito, y porque Francisco Garcia de Tobar era hombre diligente, salio con quarenta caualllos, y lleuando vn reloj para no perderse en la montaña, se metio por aquellas grandes espesuras, cortando arboledas, y abriendo camino, llamándose dichoso al q̄ cabia lugar enxuto para dormir las noches en algunas ramas. Y saliendo de las espesuras, hallaron vn rio que passaron por que auia muchos cespedes enredados en el agua, y poco despues hallaron vn lugar de veynte casas con vitualla, y noticia de que adelante auia mas poblaciones. Y no dando credito a los Indios, siguieron su camino al Norte, descubrieron al cabo de dos dias vna gran poblacion con muchos sembrados, de que embiaron auiso al Adelantado con alguna carne de venado, porque ya no comian ninguna, y siempre morian y adolecian algunos Castellanos. Salio el exercito del lugar, y en estos dias que yua caminando a juntarse con Tobar, auia esparcido el aire tanta ceniza, o tierra del Bolcan, que rebentó cerca del Quito, que pa-

Exercito  
de don Pe-  
dro de Al-  
uarado pa-  
dece gran-  
des traba-  
jos.

Castella-  
nos se es-  
pantan de  
la ceniza  
que echa  
el Bolcan  
del Quito

recia, que lo echauan las nubes, creyendo algunos, que deuia de ser algun grāmisterio por diuina voluntad, la dificultad de los caminos causaua los caualllos, y affigia a los Indios de Guatemala de manera, que se yuan muriendo. Llegados al rio, aunque la gente de a pie pudo passar, por estar todo ocupado de aquella yerua, no podian passar los caualllos, que no fue menor angustia que la passada: pero la necesidad, que ha sido mayor maestra en las partes de las Indias que en otras, los abrio los ojos, para que cortando mucha rama atada cō bexucos, y despues a los cespedes, aunque no era trabajo, para gente tan affigida. Al fin hizierō puente de mas de trecientos pasos de largo, y veynte de ancho, y estādo en duda, si seria segura para los caualllos, se soltó vno, y la passō corriēdo, y boluio adōde auia salido, cō q̄ quedarō fuera de la sospecha, y duda en q̄ se hallauan. Llegado el Adelantado al lugar de Francisco Garcia de Tobar, que assi le dezian, por auerle el descubierto en tanta necesidad. Don Pedro de Aluarado embio a descubrir, y dieron en vn pueblo llamado Chongo, y de los naturales entendieron, que a quatro jornadas estaua vn gran pueblo, que se dezia Noa. Salio el Adelantado con la mayor parte de los caualllos, y ordenó al Licenciado Caldera, que con el exercito le siguiesse, encomendándole mucho los enfermos, porque encurar dellos, mostró siempre este Capitā particular caridad. Llegó pues el Adelantado al rio Chongo grāde y poderoso, y halló q̄ los naturales estauan de la otra parte armados para defender el paso, y con gran bozeria tirauan cō hondas, y hazian terribles demonstraciones de resistir valerosamente. El Alferéz Real, Francisco Calderon, deterninadamente se arrojó al agua con su cauallo endereçandose a los Indios,

Castella-  
nos hazē  
vna puen-  
te de rama  
y cespedes  
muy larga.

Don Pedro  
de Aluarado  
tiene mucha  
caridad con  
los enfermos.

Chongos  
defienden  
el passo  
del rio a  
dō dedro  
de Aluarado.



Cauellos  
passa a ni  
mosamen  
te el rio.

Iuan de  
Rada y  
su cauillo  
heridos.

Indios hu  
y en lasti  
mados de  
no auer  
podido  
defender  
el paso.

Veen el  
agua y pe  
reciendo  
de sed no  
pueden  
beuer.

Agua se  
halla en  
abundan  
cia en las  
cañas.

figuieronle otros Caualleros con la misma determinacion, y con gran dificultad y peligro passaron el rio. Los Indios tirauan sus piedras y dardos, y hirieron a Iuan de Rada y a su cauillo, y muy cuytados y tristes, porque ni la dificultad del rio, ni su resistencia huuiese podido impedir aquel paso, en que tenian puesta su esperanza, se pusieron en huyda. Llegado al pueblo el Adelantado aguardo al Licenciado Caldera, y luego salio Diego de Aluarado con algunos Infantes y cauillos a descubrir al Norte por vnas sierras: seguiale el Adelantado con otra tropa, y con el demas resto del campo yua caminando el Licenciado Caldera: marchaua Diego de Aluarado por espesuras tan sombrias y espantosas, que era cosa temerosa, y anduieron todo vn dia sin ver campana, y alli pasaron la noche, y aunque padecian gran sed, y descubrian a los lados quebrados por donde yuan arroyos de agua, no podian salir, ni los cauillos que yuan cansados dexaran de perecer por las malezas y baxadas: caminaron el dia siguiente con la misma angustia y trabajo, hasta que toparon con vn cañaueral de cañas, mas gruesas que el muslo de vn hombre, y alli se les doblo su fatiga y aflicion, viendo, que se acrecentaua la sed, y faltaua el agua, adonde naturalmente se juzgaua que la deuia de auer, con todo esso por ser ya tarde conuenia, quedar alli la noche: pero Dios que por su misericordia en las mayores necesidades socorrio siempre a los Castellanos, que anduieron en estos trabajosos descubrimientos, quiso que cortando vn negro de aquellas cañas para hazer vn rancho, halló que vn cañuto tenia mas de media arroba de agua muy clara y sabrosa; porque quando llueue entra por las aberturas de los nudos de las cañas, y cortando mas, tuuieron bastante recado para la

gente, y para los cauillos. El siguiente dia figuieron su camino al Norte, y apuesta del Sol dieron con mucha alegria en vna gran campana, y acrecentó el contento ver mandadas de ouejas, y vn lugar adonde se hazia mucha sal para contratacion. Los Indios que sabian la yda de los Castellanos, teniendo por locos a hombres que a tales trabajos se ponian, no los osaron aguardar. Descansaron los Castellanos, y Diego Garcia de Aluarado embio a Melchor de Valdes a dar auiso al Adelantado de lo que auia descubierto con veynte y cinco ouejas, y alguna sal. El Adelantado, y el Licenciado Caldera yua caminando con tan estrema hambre, que tenian por buena comida los cauillos que se morian, ni de xauan culebra, ni lagarto, y otras viciosidades, y con grandissimo dolor de los amigos, cada dia morian Castellanos, Indios, y negros, y a tanto estremo llegó esta desventura, que el Alferrez Francisco Calderon determinó de matar vna galga que tenia muy estimada para regalar a sus amigos en tanta vrgente necesidad, y con vn riñon della se purgó el Capitan Luys de Moscoso, que yua enfermo, teniendolo por mas sabroso regalo, que vna gallina. En fin se topó Valdes con el Adelantado, y fue grande el consuelo de los enfermos, con la carne de las ouejas, mucha parte de la qual se embio a los que lleuaua el Licenciado Caldera, y fue grandissimo el entender que Diego de Aluarado auia aportado a tierra rasa y llana, con que tomaron esfuercço para llegar quanto antes.

Descubre  
se vn lugar  
con  
ouejas y  
sal.

Comiáron  
cauillos y  
lo tenian  
por regalo.

Comon  
vna galga  
y lo tienē  
por regalo.

(?)

Cap.

Cap. III. que el Governador don Francisco Pizarro en el valle de Xaquixaguana hizo llamar a Chialiquichiama Capitán general de Atahualpa, y entra en el Cuzco con notable setimiento de los Indios



Ntretanto que don Pedro de Aluarado, peleando con la hambre, y con la sed, yua en demanda del Quito, don Francisco Pizarro, que ya se auia juntado con Hernando de Soto, y con el Mariscal Almagro en la sierra de Bilcacongá proseguia su camino al Cuzco, por auer sido auisado que Chialiquichiama, a quien lleuaua preso, hizo gran demostración de alegría por auer visto diuididos los Castellanos, quando yua la buelta de la sierra, y que auia embiado auiso dello al Quizquis, para que como valiente Capitán no perdiese tan buena ocasión de matar a sus enemigos, y cobrar la libertad de la patria, juntándose con breuedad con los que auia peleado en la sierra. Mandó que le tuuiesen a buen recado, y embio algunos cauillos, para que procurassen impedir, que el exercito del Quizquis no se juntasse con el otro. Despues desto fue auisado don Francisco Pizarro, que Chialiquichiama traia apretadas inteligencias con el Quizquis, y que a su instancia se auia juntado aquella multitud, con fin de procurarle poner en libertad. Con estos auisos estava don Francisco Pizarro muy preplexo: De vna parte juzgaua, que siendo su principal fin asentarse, y fundar aquel nuevo Imperio, era para ello muy vtil la fama de la clemencia;

la qual traia a los subditos a obediencia, y ganaua el amor de los comarcanos, y era el verdadero, y mas firme fundamento del Reyno. De la otra consideraua, que este era hombre inquieto de gran valor y reputacion con los suyos, y que pues estado preso tenia animo para maquinarse, lo que se dezia, si aconteciese se conseguir la libertad, auia de ser el mayor estoruo que podia tener para llevar adelante sus empresas, y en esta suspensión de animo acordó, de quitarse de delante, y luego le mandó quemar, aunque pareció a algunos cosa fuerte: pero los que siguieron las razones de Estado, a todo cierran los ojos, y don Francisco Pizarro dezia ser peligroso, no asegurar la vida y estado de quien se estava en duda, que guardaria la fe. Tuuo este Capitán gran autoridad con Atahualpa, y por el venció cinco batallas. Dixerón los Indios que si se hallara en Caxamalca quando la prisión del Inga, no salieran los Castellanos con la empresa.

Los Indios, sintiendo mucho que los Castellanos, se yua acercando al Cuzco, y que auian de ocupar aquella hermosa ciudad cabeza de tan gran Imperio, por que entre ellos auia antigua opinión, que el que la dominasse, quedaria general señor de todo, allende de la destrucción que conocian que les aparejaua, boluieron a los sacrificios para ver, si aplacaria sus dioses, y acordaron de prouar la fortuna con los Castellanos en vn paso estrecho del valle de Xaquixaguana, pegado a la sierra mas Oriental, y siendo auisado el Governador desta resolución, con acuerdo de los Capitanes, ordenó, que el Mariscal don Diego de Almagro, Hernando de Soto, y Iuan Pizarro con la mayor parte de los cauillos fuesen para hazer frente a los Indios, y buscar oportuna ocasión de deshazerlos, y que con lo demas de la gente los seguiria el. Los referidos tres Capitanes salieron a executar lo que se les auia mandado;

*Eueniunt nonnumquam casus ambiguus, quibus prudentes, neque subire conditiones in-states possunt, obmetum futuri, neque palam aspernari ob conditio-nes praesentes. Idcirco expedat tali in re cautum maximè esse. Scot. 997. Sentimiento de los Indios, por que los Castellanos van al Cuzco.*

Castellanos acometen el exercito de los Indios en Xaquixaguana.

Mangoln ga sale con tra los Castellanos.

Mongoln ga Yupaqui se pasa a Pizarro, y los Indios lo sienten mucho.

Indios de Iampanan el Cuzco.

Valle de Xaquixaguana como es.

y acercándose a los Indios, escaramuzaban con ellos, haciendo algunas acometidas, y picandolos con las lanças con muerte de muchos. Mango Inga Yupãgui hijo de Guainacãna, a quien todos dezian q̄ con mayor derecho pertenecia el Reyno, salio del Cuzco con algũ numero de Orejones para jũtarle con los suyos, y viendo q̄ era imposible q̄ saliesse con lo q̄ deseauan, y que a los Castellanos no se podia impedir la entrada en el Cuzco, determinò de yrse al Governador, q̄ le recibio con mucha alegria, y mandò, q̄ de todos fuessse honorado y respetado. Desta resolucion de Mango hizieron gran sentimiento los Indios, y desesperadamente se fueron a quemar el Cuzco, y esconder los tesoros q̄ auia. Fue auisado desto el Governador, y ordenò luego, q̄ Hernãdo ã So to, y Iuã Pizarro lo fuessse a estoruar, y auq̄ vsarò diligẽcia, ya los Indios auia saqueado el gran tẽplo del Sol, a donde auia innumerables riquezas, y lleuado selãs, y las sãgradas virgenes, y pusierõ fuego en algunas partes de la ciudad, y entendiendo, que los Castellanos los seguian, se salieron con toda la gẽte moça, hombres y mugeres, no dexãdo sino la vieja è inutil: pero los Castellanos pusieron gran cuydado en mirar el fuego.

El valle de Xaquixaguana es llano entre cordilleras de sierras, no es muy ancho ni largo. Auia en este valle muy sumptuosos aposentos, adonde los Reyes yuã a delectarse y entretenerse, quando se querian apartar de los negocios del Cuzco, y tenian grandes magazenes, y muy proueydos de bastimentos. Ay desde el valle al Cuzco cinco leguas, y passa por alli el grã camino de los Ingas: del agua del rio, q̄ nace cerca deste valle, se haze vn gran pantano, q̄ dificultara mucho el paso si los Ingas no huuieran mãdado hazer vna muy fuerte y ancha calçada con paredes a los la

dos tan fuertes, que es marauillosa cosa, era este valle muy poblado. Dase en este valle muy bien el trigo, y ay muchos ganados Castellanos, algunas vezes ha acõtecido estar deshecha la puente deste rio, que llaman de Abancay, y le passan metido vn hombre en vn cestito caminando por vna maroma, que està afsida en dos pilares de las dos riberas, con mãs de cinquenta estados de distancia, tirando el cestito vn Indio con vna fogã, y es cosa de admiracion el peligro en q̄ aquellos hombres se ponen en aquellas Indias, porque la mayor parte de los rios se passan desta manera, o de otras tales.

Llegado dõ Frãcisco Pizarro al Cuzco, entrò en aq̄lla poderosa y gran ciudad por el mes de Octubre deste año, y luego los Castellanos començaron sin impedimẽto alguno a escudriñar las casas, hallauã gran cãtidad de ropã, y mucho oro y plata en grandes vasijas, y texos, y joyas de diuersas maneras, y mucha cantidad de aquella Chaquira de Indios tan estimada, y plumeria, y el Governador mandaua, que todo se pusiesse en comun, para que fielmente sacado el quinto del Rey, a cada vno se diesse lo que justamente le pertenecia. Los Yanacõnas robarõ mucha parte, y otros Indios amigos, porque los Castellanos casi enfadados de ver tanto tesoro no lo estimauan, y con todo esso, como se ha dicho, fue mucho mas lo que se escondio, y sola la ropã q̄ se robò, afirmaron que valia dos millones. Quiso luego el Governador distribuir el tesoro, de lo qual sacado el quinto, se hizierõ 480. partes, muchos dixerõ, q̄ cada parte montò quatro mil pesos, otros dizen dos mil, y seteciẽtos marcos de plata, de la pedreria no se hizo caso, cada vno tomauã lo que queria, y pocos la plata, sino fuerõ los mas olvidados del seruicio de Dios, y uã

Rio que llaman Abancay, y otros caudales a los se passan en vn cestito.

Castellanos entran en el Cuzco.

Riquezas grandes q̄ se hallan en el Cuzco.

Repartimẽto del tesoro q̄ se hallò en el Cuzco.

poniendo

Don Frãcisco Pizarro cuydado de lo espiritual

poniendo Cruzes por todos los caminos, y en el Cuzco derribò los idolos, y limpio la ciudad de aquella idolatria, y señalò lugar adonde fuessse honrado el altisimo Dios, y su santo Euangeliõ predicado, y con gran solenidad por ante escriuano y testigos tomò possessiõ por el inuictisimo Rey de Castilla y de Leon don Carlos I. deste nombre.

*Capitulo. llll. De lo que se ofrece que quede Xir de la gran ciudad del Cuzco, y de otras Prouincias.*



Por no dexar atras lo que se ofrece que dezir de la famosa y gran ciudad del Cuzco, la qual està fundada en sitio aspero, y por todas partes cercada de sierras entre dos arroyos pequeños que corren al Poniente, y el vno passa por medio, y por ser el valle muy frio, no ay arbol de fruta, sino algunos molles. A la parte del Norte, en el cerro mas alto y mas cercano està aquella gran fabrica de los Ingas, que los Castellanos llaman fortaleza, a las partes de Levante y del Norte tiene las Prouincias de Andesuyo q̄ son las espessuras y montañas de los Andes, y la mayor de Chinciasfuyo, que se entienden las tierras q̄ quedan hãzia el Quito, a la parte del Sur tiene las Prouincias del Collao, y Cõdesuyo, y el Collao està entre Sur y Poniente: la vna parte del Cuzco se llama Anancuzco, y la otra Vrincuzco. la causa dello atras se dixo, a otra parte està el cerro de Carmenga, de donde salen a trechos ciertas torrecillas, que seruian para tener cuenta con el monimiento del Sol, de que mucho los Indios se preciauan, en medio de la ciudad està la plaça, que como se dixo era tremedal, y della salen quatro cami-

Situacion de la gran ciudad del Cuzco.

nos Reales, el que llamauan Chinchafuyo, yua a los Llanos con toda la Serrania, hasta las Prouincias del Quito, y Pasto: el otro, que dizen Condesuyo, va a las Prouincias sugetas al Cuzco, y a la de Arequipa. Por el tercero, que es Andesuyo, se va a las Prouincias que caen en las faldas de los Andes, y a algunos pueblos que estan passada aquella cordillera: por el quarto camino llamado Collafuyo, van a las Prouincias q̄ llegan hasta Chile. El rio q̄ passa por la ciudad tiene sus puentes, y en otra parte del Reyno no se hallò pueblo q̄ pareciesse ciudad, sino este, porq̄ todos los demas, son lugares sin ornamento politico, no se atendiendo sino a la uiuẽda, pues las fabricas Reales erã los Tãbos, y alli ponian los Reyes su grãdeza. Tiene el Cuzco grãdes calles, salvo q̄ son angostas, y las casas labradas de pura piedra con marauillosas jũturas y biẽ assẽtadas, lo demas de las casas era madera y paja, o terrados, porq̄ texa no la tenian. Las casas y palacios Reales erã muchos, y la grãdeza dõs tẽplos del Sol y Curacãche, y auria de otros quatrocientos, la mayor parte de los vezinos erã Mitimaes, teniã muchas leyes y estatutos para ellos no barbaros. A tiẽpos yuan a residir al Cuzco hijos de señores, auia muchos plateros, y otros artifices, q̄ siempre la brauan, porque como quãto oro y plata entraba en el Cuzco, no podia salir, auia mucho en q̄ entender. Y en el grã templo residia el mayor Sacerdote q̄ llamauan Vileoma, y aunque el templo de la ciudad es bien frio, es muy sana y muy proueyda de bastimentos.

Quatro caminos salen de la ciudad del Cuzco y su plaça

Oro que entra en el Cuzco no podia salir.

Reconociã en todas las Prouincias no solo al Rey, sino a la ciudad del Cuzco, y a sus tiẽpos acudia mucha gẽte a entender en las fabricas, limpiar los barrios y calles, y estar alli para lo q̄ se les madaresse: cercadella por diuersas partes ay multitud dõ aposẽtos, vnos mayores

Grandeza de los edificios del Cuzco.

Enterramientos en el Cuzco adonde eran.

Abundancia de muchas cosas en la comarca del Cuzco.

Valle de Yucayhermo y templado.

Fortaleza que los Ingas tenían en el valle de Yucay

otros menores. Auia muchos edificios dorados, otros chapados de oro, el cerro de Guanacauré fue muy celebrado, adonde se hazian grandes sacrificios de sangre humana y de animales. Los estrangeros que viuián en la ciudad, lleuados por los Ingas, tenían sus quarteles aparte, y por las ataduras de las cabeças eran conoçidos. Estos enterrauan sus difuntos, vnos en sus casas, otros en los cerros mas altos, y otros en las heredades con las mugeres y hombres viuos, y riquezas que se ha dicho. En muchas partes de la ciudad, se hallan edificios debaxo de tierra, y algunas joyas q̄ eran de los enterramientos. Ay en su campaña muchos valles templados con diuersidad de flores, y muchas arboledas de frutas muy buenas, con cantidad de naranjos, y otras de Castilla: en el rio que passa por la ciudad ay buenas moliendas, y a quatro leguas está la cantera de donde se lleuauan las piedras para los edificios: crian se muchas gallinas, y capones, y por los campos ay grandes hatos de cabras, ouejas y otros ganados que los Indios no tenían.

El valle de Yucay está como quatro leguas de la ciudad, muy hermoso entre grandes sierras, que mucha parte del año estan neuadas, y con todo esto abrigandole, le hazen muy templado, y alegre, y tan sano, que algunas vezes han platicado los vezinos de mudar en el la ciudad, son grandes las huertas y vergeles que ay en el. Huuo grandes edificios, porque los Ingas se yuan a recrear allí. En este valle tuuieron los Ingas vna gran fortaleza assentada entre vnas rocas, que poca gente la podia defender. Auia entre las rocas algunas peñas tajadas, que hazian inefpugnabile el sitio, y por lo baxo auia muchos andenes, que parecen murallas vnas encima de otras, entre las quales auia sembrados de mantenimientos

yen las murallas auia figuras de leones, y otros animales con armas enhaçadas en las manos labrados cō primor. En los edificios Reales, en cierta parte del palacio Real, se halló oro derrieto en lugar de mezcla, con que juntamente, con el betun que ponen los Indios, quedauan las piedras assentadas vnas con otras. Iuzgose q̄ deuió de ser esto por memoria de la grandeza del Principe que fabricaua estos Reales palacios como los Romanos, y otros por esta causa vsaron echar en los cimientos monedas y medallas como queda dicho. En la Prouincia de Cōdesuyo se cōtienen los Chumbibilcas, Vbina, y otras naciones, y Pomatambo, algunos fuerō belicosos, tienē mucho ganado, q̄ se cria por aq̄llas sierras brauo, y domestico: son las casas de piedra y paja, y en los rios q̄ passa por los Aymaraes se ha cogido mucha suma de oro. En Pomatambo y en otras partes del Pirú se haze tapiceria por la fineza de la lana, y colores. Ay venados, y perdizes, y otras aues, y buenosalcones. En lo q̄ toca a la Religion, era como los otros de las demas naciones del Pirú, sacrificauan niños, corderos, carneros, ouejas, y otros animales, y por las assaduras tratan de adiuinar, y era hechizeros, y aũ brujos, porque a este genero de demonios siempre los permitieron los Ingas en el Pirú.

Cap.V. De la guerra que hazian los Capitanes Quizquis y Yrruminaui a don Francisco Pizarro en el Cuzco, y a Sebastião de Belalçar en el Quito.



Assentado lo que toca a la Religion en el Cuzco como mejor se pudo en aquel principio, y fundado

Cumbibilcas y Vbina estan en Condesuyo.

Dolorosas lamentaciones de los Indios por sus trabajos.

Guamaraconas valientisimos soldados.

Quizquis pide a los Guamaraconas, q̄ le tomen por Capitan.

Guamaraconas toman por Capitan al Quizquis.

do pueblo de Castellanos con su conçejo, conforme a los vsos, y costumbres de Castilla, supo don Francisco Pizarro, que Quizquis, y otros Capitanes con increyble dolor de ver a los Castellanos apoderados de su ciudad, tenían gran multitud de gente de Mirimaes, y de otras naciones, llorando sus hados, que exandose de sus dioses, que de tal manera auian permitido la dissipacion de su Religion, de los templos, y cosas sagradas, la perdicion de sus haciendas, y destierro de sus casas cō perdida de sus mugeres, y hijos, y muertes de tantos hombres: gemian por los Ingas, maldezian a Guâscar, y Atahualpa, que con sus pasiones, y diferencias, dieron lugar a que sus enemigos pudiesen ocupar el Imperio, andauan entre ellos los Guamaraconas descendientes de aquellos, que habitando los pueblos de Carangue, Otabalo, Cayãbe, y otros de las comarcas del Quito el Inga Guaynacãua degolló a tantos que se tiñó vna laguna de su sangre, y auian salido tan valerosos, que eran preuilegiados, el Quizquis los representó, que pues la mayor parte de Chinchiasuyo estava ya ocupado de los Castellanos, que seria bien boluerse al Quito para viuir en los campos, que sus padres labraron, y ser enterrados en sus sepulturas, y juró por el soberano Sol, y por la sagrada tierra, que si le tomauan por Capitan, y eran fieles, que los lleuaria a sus tierras, y moriria por el menor dellos. Respondieron, q̄ eran contentos, de tomarle por Capitan, con que se boluiesse a tentar la fortuna con los Castellanos, y que si perdiesse yrian luego a sus tierras, como dezia. Con esta determinacion el otro principal Capitan, que se llamaua Incarauayo con los demas Capitanes, y los Orejones llamauan gente, adereçauan armas, y se ponian apunto para la guerra.

Auiendo llegado el Capitan Sebastian de Belalçar a Panzaleo, le dixo vn Indio, que auia tanto oro, y plata en el Quito, que todos sus cauallos no podrian lleuar la veyntena parte, con que se alegraron tanto los soldados, q̄ ya les parecia, que auian de ser mas ricos que los de Caxamalca, y los Indios, aunque Belalçar los auia desbaratado, siempre yuan haziendo rostro, y en vna quebrada algo aspera cerca del Quito se hizieron fuertes con buenas trincheas, desde donde tirauan tantas piedras, y dardos, que hizieron reparar a los Castellanos: pero acometiendo la trinchea ordenadamente, la ganaron, y los Indios se retiraron al Quito dando grandes voces a los del pueblo, que le desamparassen, y se fuesse a la sierra: llegado Yrruminaui habló a las virgines de los templos, y a muchas señoras de las mugeres de Guaynacãua, Atahualpa, y otros señores, que allí auian quedado, y las dixo, que ya veian, que los enemigos vencedores yua para entrar en el pueblo, que por tanto mirassen por si, porq̄ si allí se detenian, no podian esperar, sino toda deshonra, y muerte de tan peruersos enemigos: muchas se salieron luego del pueblo, otras, que serian como trecientas con las mugeres de seruicio, dixeron, que en aquel lugar querian aguardar la fortuna buena, o mala que los dioses las quisiesse dar, ayrado Yrruminaui de tal respuesta, injuriandolas con afrentosas palabras barbaramente las mandó matar a todas, y se salieron los Indios del lugar, lleuandose quanto pudieron, y dexando encendido el fuego, para que se quemassen los Reales palacios, entró Belalçar en el Quito sin dificultad, adonde se le fueron a juntar muchos Ynacaconas para seruirle, y asimismo gran numero de mugeres, entrecorrió luego en buscar con diligencia el tesoro, y ninguno se halló: fue gran-

Indios de tierra del Quito resisten a Belalçar.

Yrruminaui desampara el Quito.

Yrruminaui mata a las virgines de templo, y por que causa

Belalçar entra sin dificultad en el Quito.



de la tristeza, y melancolia de los soldados, por hallar vana su esperanza de pues de tantos, y tan grandes trabajos: preguntaua Belalcaçar a los Indios, y con cuydado inquiria, adonde estaua aquel gran tesoro de que tantas nueuas auian dado, y marauillados, respõdian, que no sabian, y que Yrruminaui lo deuio de esconder. Tuuõse luego auiso, que a tres leguas del Quito el Capitan Yrruminaui se auia hecho fuerte, y porque Sebastian de Belalcaçar era hombre de ingenio, que en auiendo ocasion de trabajar, no sabia tener quietud, ordenõ al Capitan Pacheco, que con quarenta Infantes despada, y rodela, fuessse de noche, a echar de alli aquellos Indios, porque juzgaua seria poca reputacion fuya, que ni aun a muchas leguas huuiesse nadie, que le ofasse hazer rostro, y como Yrruminaui tenia multitud despias, dexõ el puesto que tenia, y con diligencia se passõ a vn pueblo dicho Yurbõ. Sabida esta mudança, mandõ Belalcaçar al Capitan Ruydiaz, que fuessse cõtra el con sesenta Castellanos, de lo qual tambien fue auisado Yrruminaui, porque auia muchos Yanaconas, en el Quito que de todo le dauan auiso. Yrruminaui, que por via de los Yanaconas supo la salida de los referidos Capitanes con relaciõ de que los que quedauan en el Quito eran los peores, y casi todos enfermos, teniendo esta por alegre nueua, y dando luego cuenta dello al señor de la Tacunga, que se dezia Tucomango, y a Quimbalembõ señor de Chillõ, se juntaron con el cõmas de quinze mil hombres, y caminãdo con diligencia al Quito, llegaron a la segunda guarda de la noche, adonde por auiso de los Cañaris confederados de los Castellanos, ya se sabia este movimiento, y porque se auian puesto cõtinelas fuera de vn foffo que auia en el Quito, que para su seguridad auian he-

cho los Ingas, sintiendose el ruydo, mandõ Sebastian de Belalcaçar, que los cauallos saliesse a la plaça, y puso la infanteria en lugar conuiente sin tocar caxas, ni trompetas, y con todo esto conociendo los Indios, que auian sido sentidos, dauan grandes voces con amenazas, cõforme a su costumbre, y los Cañaris sus enemigos salieron a ellos, y peleauan, viendose vnos a otros por el fuego de algunas casas de la campaña, adonde lo auian puesto, llegado el dia, se retiraron, y dando en ellos los cauallos hizieron gran matança, siguiendo los hasta meterlos en la montaña de Yumbo, de donde se huyõ Yrruminaui, quedando todo quanto tenia de vasos de oro, y plata, joyas, ropa, y otras prefeas en poder de los Castellanos cõ muchas mugeres hermosas, y como los Indios, que estauan en el Quito erã muy solicitados, para que descubriesse los tesoros escondidos, dixerõ, que deuia de estar parte dello enterrado en Caxambe, saliõ Belalcaçar con la gente por darles satisfacion, y porque entendiesse, que no era menor su sentimiento de auerse hallado frustrados de la esperanza de los tesoros del Quito, y llegado a vn lugar llamado Quiochẽ junto a Puritaco no hallando en el hõbre ninguno, sino mugeres, y niños, porque los hombres andauan en el exercito enemigo, los mandõ matar a todos, con motiuo de que seria escarmiento, para que los otros se boluiesse a sus casas, fiaca color para satisfacer a crueldad, indigna de hombre Castellano, hallaronse diez cantaros de fina plata, dos de oro de subida ley, cinco de barro esmaltados, y entremetido en ellos algun metal con gran perfeccion, y estas vitorias todas fueron conseguidas por la estrema diligencia, y valor de Belalcaçar, prompto, y resolutivo en todo, y q̃ cõ mucha industria aduertia, y tenia a los soldados en fẽ, y constancia, y obediencia.

Belalcaçar se defende en el Quito.

Yrruminaui se huye y su riqueza queda a los Castellanos.

Crueldad de Sebastian de Belalcaçar. Constantia in milite virtus est maxime peculiaris, & necessaria. Scot. in Tac. Cap. 88o.

Belalcaçar Capitan famoso, y de valor.

Capitan Pacheco va contra Yrruminaui.

Capitan Ruydiaz va contra Yrruminaui con 60. Castellanos.

Exercito de Indios se junta para dar sobre el Quito.

Cañaris fieles amigos de Castellanos.

Capitulo VI. De lo que se ofrece, que dezir de la Prouincia de san Francisco del Quito.



A ciudad de san Frãcisco del Quito estã a la parte del Norte en la Prouincia inferior de los Reynos del Pirũ, tiene casi setenta leguas de longitud, y veyntecinco, õ treynta de latitud, estã en vnos aposentos Reales de los Ingas, que fueron enoblecidos por Guaynacãua, y de aqui tomõ el nombre la ciudad, es sitio sano, mas frio, que caliente, tiene su asiento en vn hoyo, que hazen vnas sierras adonde esta arrimada entre Norte, y Poniente: tiene por comarcas a las ciudades de Puerto Viejo, y Guayaquil, que estan della a la parte de Poniente de sesenta hasta ochenta leguas, y al Sur tiene las ciudades de Loxa, y san Miguel, la vna ciento, y treynta, y la otra ochenta: a su Leuante tiene las montañas, y nacimiento del rio, que en el Oceano llaman mar dulce, que es el mas cercano al Marañõn, y la villa de Pasto, y a la parte del Norte la gouernacion de Popayan, estã la ciudad metida debaxo de la linea Equinocial, tanto, que passa a siete leguas: crianse en su tierra todo genero de ganados, y de bastimentos de Castilla, como pan, frutas, y aues, y la disposicion de la tierra es muy alegre, y parece a la de Castilla en la yerua, y en el tiempo, porque entra el verano por Abril, y Março, y dura hasta Nouiembre, y se agosta la tierra como en Castilla: los naturales de la comarca, son mas domesticos, bien inclinados, y sin vi-

Prouincia de san Frãcisco del Quito.

Sitio de la ciudad del Quito.

Indios del Quito domesticos, y mejor inclinados.

cios, que otros de la mayor parte del Pirũ, son medianos de cuerpo, grandes labradores, viuiã con los mismos ritos que los Ingas, aunque no con tanta policia, ay muchos arboles caliẽtes, adonde se crian muchas frutas de la tierra, y de Castilla, y viñas, y todo es mucho, y muy bueno, ay cierta manera de especia, que llaman canela, que lleuan de las montañas, que estan a la parte de Leuante, que es vna fruta amara de flor, que nace en grandes arboles, y es como aquel capullo de las bellotas, saluo, que es leonado, y tira al negro, y es tan sabroso como la canela: pero no se come sino en poluo, porq̃ en guisados pierde la fuerça, y es calido, y cordial, y aprouecha para dolor de hijada, tripas, y estomago, ay mucha cantidad de algodõ, de q̃ se visten, auia muchas de las ouejas de la tierra, carneros, venados, conejos, perdizes, tortolas, palomas, y otras caças, ay papas, q̃ es mantenimiento, como criadillas de tierra, y es pan con sabor de castaña, produze vna yerua como amapola, ay otro bastimento que llaman Quimba, q̃ tiene la hoja como bledo morisco, y echa vna semilla menuda blanca, y tambien colorada, que se come guisada como arroz, y hazen della beuida.

Ay otras muchas semillas, y rayzes, para sustentarse: pero el prouecho del trigo las haze olvidar, y de la ceuada, los naturales hazen breuages, como los flamencos la cerueça, salia el gran camino que se ha dicho desta ciudad al Cuzco, y otro que salia del que llegaua a Chile, que estã como mil, y docientas, leguas del Quito, y en estos caminos auia a tres, y quatro leguas hermosos palacios, fue el Quito por aquella parte la primera poblaciõ del Pirũ, y es siempre muy estimada, fundola Sebastian de Belalcaçar, y diola el nombre de san Francisco, en memoria

Canela q̃ se halla en las montañas cerca del Quito.

Trigo, y ceuada en abundancia en el Quito.

Sebastian de Belalcaçar fundador de la ciudad de san Frãcisco del Quito.



ria del Adelantado don Francisco Pizarro Capitan General, y Governador del Pirú, y desde entonces por la misericordia de nuestro Señor se comencó a predicar el santo Evangelio, y la conuersion de los naturales, que ha ydo adelante con mucha felicidad. Yo aqui pongo otra vez en consideración, atenta la passada narración, y inclinación, que estos naturales tenian a sus ritos, por tantos años dellos recibidos, y las costumbres que tenian, y la resistencia que hizieron, si fuera imposible introducir la Fé Católica con sola la predicacion de los Religiosos, antes que la tierra se hallanara, y los Indios se domesticaran con el mucho conocimiento, trato, y conuersacion de los Castellanos, aunque los viejos eran de gran impedimento, y porque adelante se dará mas cumplida noticia de todo, no se dice mas en este lugar.

*Capitulo VII. Que el Capitan Gabriel de Rojas dió en Bilcas relacion a don Diego de Almagro del proposito de don Pedro de Aluara do, y que determina de yr a san Miguel, para hazerle resistencia, y lo que pasó en Xauxa.*



**Y** boluiendo a los Capitanes de los Indios, estando el Quizquis, y los Guamaraconas en su determinacion de acometer al Cuzco, animados de sus sacerdotes, fueron a executar su intencion, y sabida en el Cuzco, salió don Francisco Pizarro con cinquenta cauallos, y otros tantos

Introduccion de la fé, no se pudiese hazer en el Quizquis, por la predicacion.

Don Francisco Pizarro sale del Cuzco a los Indios, y huyen.

Infantes, y con el don Diego de Almagro, y Hernando de Soto, y no fueron bien descubiertos de los Indios, quando boluieron las espaldas a toda priesa, alcançaronlos en la puente de Apurima, adonde todo fue herir, y matar, y por ser tarde, se quedaron allí la noche: el siguiente dia se boluio al Cuzco don Francisco Pizarro, y el Mariscal, y Hernando de Soto los siguieron hasta Bilcas, adonde pararon. El Quizquis, aun que se vio desbaratado, con la gente que pudo recoger, determinó de probar de nuevo la ventura, pareciendole que por ser pocos los Castellanos que auian quedado en el valle de Xauxa, si le sucediesse vencerlos, seria para el de mucha gloria, y de grande animo para los suyos, y que boluiendo en si, podrían reparar la cayda de aquel Imperio, y seruidumbre de la patria, y danale alguna esperança de vitoria, que pensaua hallar a los Castellanos descuydados: pero como tan gran mouimiento no se podía hazer secreto, y los Yanacomas eran diligentes en dar noticia de todo por su propio interese. Los Castellanos entendido el intento de Quizquis, auido su consejo, por instancia del Capitan Gabriel de Rojas, que a la sazón auia llegado a Xauxa, ofreciendose de salir por su Capitan, determinaron de aguardar el acometimiento en el campo, por aprouecharse mejor de los cauallos, que como temerosos, y espantables a los Indios, eran su total remedio, y lleuando consigo a los Indios amigos, y a los Yanacomas, llegaron a las manos, y no turbandose Quizquis por hallarlos apercebidos contra lo que auia imaginado. Acometiò animosamente, y los suyos peleauan con sus dardos, hondas, y armas ordinarias y en el primer impetu matarò a muchos Indios, de los que lleuauan los Castellanos, y prendieron sesenta Yanacomas, y mas prendieran, y muchos

Quizquis determina de acometer a los Castellanos de Xauxa.

Quizquis acomete a los de Xauxa.

mas

mas mataran, y el focorro de los cauallos, contra los quales no hallauan reparo, no los hiziera estar en freno, los quales acudiendo con presteza a todas partes bien cerrados, y apretados en vna tropa, rompian alanceauan, y mataban. Y finalmente conociendo el Quizquis, que su fortuna era contraria, dexò la batalla, y tomò el camino del Quito, y luego hizo matar a los sesenta Yanacomas presos: los Castellanos hizieron gran mortandad en los Indios: pero todos quedaron heridos, y vno solo muerto, que asì le hallarò debaxo de su cauallo, y tambien mataron tres cauallos, cosa de gran perdida, por la importancia, y por el valor, pues ya llegaua el precio de vn cauallo a quatro, y cinco mil pesos, porque la nobleza Castellana siempre peleò a cauallo en las Indias por la mayor parte, y este dia se huò marauillosamente Alonso de Mesa, porque como era moço robusto, y tenia buen cauallo, y buenas armas, se señalò con mucha particularidad, y asì mismo Pedro de Torres vezino de Burgos natural de Carriedo.

Alonso de Mesa se porta bien en la batalla de Xauxa.

Auiendo Diego de Almagro embiado desde Bilcas a Xauxa a Iuã Martinez de santa Marta, y a Alonso Prieto, para que se certificassen de la desembarcacion de don Pedro de Aluarado en Puerto Viejo, porque vn negro, que auia llegado allí, se lo auia referido, y en este instante llegó a Bilcas el Capitan Gabriel de Rojas del qual tuuo bastante informacion del viage, y jornada del Adelantado Aluarado, y dixo tambien, que el Piloto Iuan Fernandez andaua descubriendo por aquella costa. Con este auiso còsiderò, que aquel caso era tal, que no còuenia dar lugar, que Aluarado ocupasse las Prouincias de abaxo, que estaua en opinion de ricas, y cañ en la gobernación de don Francisco Pizarro, y que seria mehua su-

ya dar lugar a ello, ordenò a Hernando de Soto, que se quedasse cò la gente en Bilcas, haziendo frente al Capitã Yncarayabo, pues el Quizquis se auia ydo: y a Gabriel de Rojas que passasse a dar cuenta a don Francisco Pizarro de su determinación, para que no se mouiesse del Cuzco, pues allí su presencia entòces era tan necesaria, y el a grãdes jornadas fue ponerse en la ciudad de san Miguel de Piura, para proueer a aquella resistencia, como mejor pudiesse. Llegado a Xauxa, se còfirmò mas en su acuerdo, y siguiò su camino, lleuado en su còpañia a Alonso de Morales, Iuã Alonso de Badajoz, Iuã Lirico, Iuã Garcia de Palos, Francisco Lopez, y Iuã Vaca, personas de conocido valor, y por el grã camino llegó presto al hermoso valle de Xayaque, adonde hallò algunos Castellanos, que auian llegado nueuamente, de los quales entendiò, que ende desembarcò Aluarado en Puerto Viejo, se entrò por la tierra la buelta del Quito, y quando andaua por la costa el Piloto Iuan Fernandez, y desde allí escriuiò a Nicolas de Ribera, y a los que estauan en la poblacion de Pachiacama, que si pudiesen auer a Iuan Fernandez le ahorcassen luego, pues auia sido causa de mouer al Adelantado Aluarado para aquella jornada, y el llegó a san Miguel.

Llegado don Diego de Almagro a san Miguel, y no hallando a Sebastian de Belalçar, con la ocasion que tuuieron sus emulos de ver admirado al Mariscal, de que vna persona como Belalçar de juyzio, y de razon dexasse la Governacion que tenia a su cargo, y sin licencia de su Superior, se huiesse metido a emprender nuevos descubrimientos, le dixeran que sin duda yua alçado, y con fin de juntarse con don Pedro de Aluarado: estas cosas, y la necesidad que juntamente con la breuedad del tiempo instauan al Mariscal, que era hombre de ingenio, pronto, y resolutivo, luego

Don Diego de Almagro llega a san Miguel.

Enemigos de Belalçar se le uan a rra, que yu alçado.

go

go determinó de yr en busca de Belalcaçar, para preuenir a qualquier inconueniente, no hallando mejor remedio, q̄ la suma diligencia, Partiose luego cō algunos compañeros mas de los que lleuaua, y finalmente llegó al Quito, a tiēpo q̄ Sebastian de Belalcaçar andaua buscando los tesoros, de que se ha tratado arras, y luego le embiò a llamar con su Alferes Miguel Muñoz.

Auiendo el Adelantado Aluarado dado algun aliuio a los enfermos, y cansados con las ouejas, que le embiò su hermano Diego de Aluarado, se dio mucha priessā en llegar adonde su hermano estaua, quedando el Licenciado Caldera con el cuerpo del exercito con mucho trabajo, porque cada dia se le moria gente, Diego de Aluarado en auiendo dado a su hermano el auiso referido, con acuerdo de los que con el estauan, passò adelante, y auiendo andado algunas leguas, llegó a vnas grandes sierras de nieue, adonde ventaua vn ayre muy frio, y no auiendo por donde passar, sino con gran rodeo, se metiò por aquellas nieues, cosa que algunos tuuieron por temeridad, por no saber el camino que lleuauan, ni adonde acabauan aquellas sierras, y entrando mas en ellas el frio era grandissimo los grādes copos de nieue, que caian, los cegauan, los Indios, y los que yuan apie, no podian menear los pies, tomaron los que pudieron en las ancas de los caualllos, y alcabo de seys leguas, que caminaron con excessiuo trabajo, salieron de las sierras, y dieron en vn razonable pueblo, adonde hallaron bastimento, luego embiaron auiso dello al Adelantado, y de como auia de passar aquellos puertos, este auiso hallò a Aluarado en el lugar de Ajo donde saliò su hermano muy congoxado por los muchos Castellanos, que se morian, cuyos bienes se vendian, y los compradores los pagauan luego

en oro: pero no querian encargarse dello, sino cō obligaciones, para quando se les pidiesse.

Visto pues que alli no se auia de para, rcon gran angustia se metieron por aquellos malos puertos ventando, y ne uādo cō mayor rigor, q̄ quando Diego de Aluarado los passò, y como los Indios de Guatemala, y los de la tierra, q̄ lleuauā, son de flaca cōplessiō con aquellos grandes yelos pereciā, quemandoles la nieue los ojos, perdiendo dedos, y pies, y algunos enteramēte se quedauā elados. Los Castellanos como gēte mas robusta passaua, aunq̄ con terrible trabajo: pero llegada la noche fue doblado el tormēto, y el angustia, sin fuego, ni abrigo, saluo algunas tiēdas: no se oian sino gemidos, y sospiros, sin ningū cōsuelo, claròse algunos negros Indios, y Indias, el Adelantado hōbre ambiciosissimo se vio muy apretado, y biē arrepetidode auer emprēdido tal jornada, a la qual lleuò su ambiciō, no se desseaua cosa mas q̄ el dia, y encomençādo a amanecer, sin ordē, ni cōsejo como gēte desbaratada se boluiā al lugar de dōde auia salido, sin atreuerse apafar adelāte. El Licēciado Caldera, q̄ se dixo, q̄ auia quedado cō el cuerpo de la gēte, tãbien passò trabajo antes de llegar al pueblo de Ajo, y porque algunos comieron de vnas vbas, que hallaron en los bosques, y teniēdolas por grā regalo, cargauā la mano furiosamente, caian cō tales vascas, q̄ pareciā mortales, estādo muy cōgojados hasta que la fruta acabò de hazer efecto. Visto pues que el passaje de los puertos no se podia escufar, ò que se auia de perecer, dando animo a la gente, para que que se animasse a llegar a tan buena, y regalada tierra como auifaua Diego de Aluarado, se mandò pregonar, que todos los que quiesiesen tomar oro de las cargas lo pudiesen hazer con que pagassen los quintos del

Perere mucha gente en el pasage de las sierras neuadas.

Trudis auaritiā cuius fidiissima nutrit, ambitioque uestibus foribusque potentia excubat, et praeiis comertia poscit honoru pulsa simul claudi. Don Pedro de Aluarado arrepentido de auer emprendido la jornada.

Don Diego de Almagro va en busca de Belalcaçar.

Diego de Aluarado entra por las sierras neuadas sin saber el camino

Diego de Aluarado acaba de passar las sierras neuadas,

Rey

Rey, fue notable cosa, que gente que no se ponía en tales, y tan grandes peligros, sino por la codicia deste tesoro, no solamente no hizo caso dello, sino que mosauan de los pregones, y tal huuo, que lleuandole su negro vna carga de oro, le dixo, que se fuesse en malhora, que el verdadero oro era la comida, y así se perdiò todo el oro, teniendo por cosa mas saludable llevar piedras para moler el pan, aunque se hizieron muchas diligencias, para que no le dexassen: pero entre la gente de guerra se ve muchas vezes seguir muchos la opinion y exemplo de vno, sin que baste ninguna correccion.

Piedras para molar mayz se estimā mas que el oro.

Capitulo VIII. Que el Adelantado don Pedro de Aluarado, y su gente passarò los puertos Neuados, y que Sebastian de Belalcaçar boluio al Quito, llamado del Mariscal don Diego de Almagro.



Onociendo el Adelantado la congoja de su gente, y q̄ tuuiera por buena fortuna pelear defaumentadamente cō enemigos, antes q̄ cō loselemētos, hizo vn parlamiēto para darles animo, representandoles, como auian de perecer alli, o passar adelante, para hallar tierra adonde se pudiesen recrear, y q̄ seria vil cosa perderse tanto de animo, q̄ ni emprendiesen el peligro, ò se persuadiesen, q̄ auian de perecer en el, lo qual quando esforçadamēte se determinassen de hazer, no les podia suceder menos de lo que auia sucedido a su hermano, y a los suyos, q̄ llegaron a saluamento, y estauan a placer, como esperaba en Dios q̄ estarian ellos tãbien. Visto

Razonamiento de Pedro de Aluarado a su gente.

pues, q̄ aquel passage era forçoso, encomēdandose a Dios començaron su camino cō vn dia tan aspero, y riguroso, q̄ no se puede encarecer, los caualllos sentian el trabajo, y mayor los q̄ yuan en ellos q̄ los q̄ yuan apie, los infieles Indios, y Indias lamētauā su desuentura, y viendose morir defafradamēte, llamauā agritos a sus amos: el viento era frigidissimo, y furioso, y no tenian abrigo, huuo muchos, q̄ de cansados se arrimauā a los peñascos, y al momento morian elados, los Castellanos como teniā mas aliēto, y caminauan sin parar, lo passauan mejor, los q̄ así lo hizierò, y los de acuallo, q̄ no cogian la rienda, ni boluian la cara atras, todos escaparò: pero otros murierò, vianse por aquellas nieues las armas, la ropa, y quanto tenian, no se procuraua, sino saluar la vida: ayudarse vnos a otros era imposible, aunq̄ fueran hijos, y hermanos. El ensayador Pedro Gomez, y su cauallo se elarò con las muchas esmeraldas, q̄ auia recogido, Huelmo, y su muger con dos hijas donzellas, q̄ lleuaua tãbien, y el quiso por los gemidos q̄ dauan, escoger antes la muerte con ellas, q̄ defamparandolas, quedar con la vida. Vn Castellano muy robusto en apeandose para apretar las cinchas a su yegua, el y ella en poniendo los pies en el suelo, se quedarò sin espiritu: murieron en estos puertos quinze Castellanos, y seys mugeres Castellanas, muchos negros, y dos mil Indios, quando salieron de las nieues, y uā todos como difuntos, y muchos de los Indios q̄ escaparon sin dedos, sin pies, y algunos ciegos, tuuierò los naturales auiso desta desuentura, acudieron algunas cuadrillas para dar en el exercito, y robarle, y mataron a vn Castellano, y quebraron vn ojo a otro. Salidos desta miseria, y aficion, y llegados al pueblo de Pasi, se hallò, que desde la costa se auia muerto ochenta, y cinco Castellanos,

Puertos neuados peligroso de pasar.

Muerē mucha gente en el paso de los puertos neuados.

y mu

Castellanos salen muy maltratados de los puertos neuados. Gente de dō Pedro de Aluara do halla rastro de gente Castellana.

cy muchos cauallos, atendiöse a rehar, y curar los enfermos, y reformadas las compañías, y con la gente mas reforçada, y alentada fueron a vn pueblo llamado Quizapincha, desde donde en vna jornada llegaron al gran camino de los Ingas, y marchando entre los pueblos, Ambato, y Miliambato hallaron huella de cauallos, y rastro de gente Castellana, por lo qual mandō el Adelantado a su hermano Diego de Aluarado, que fuesse a descubrir, y procurar de tomar lengua, quedando con arto cuidado, porque no gustō de hallar ocupada la tierra, que pēfaua, que estaua libre, y que juzgaua, que se le auia de defender por los que primero en ella auian entrado.

Belalcaçar buelue al Quiro, y Almagro le reprehende.

El Capitan Sebastian de Belalcaçar en llegando le orden del Mariscal dō Diego de Almagro; luego dio la buelta al Quito, y aunque le reprehendiō por auer salido de san Miguel, sin ordē del Superior, dandole a entēder lo que contra el se auia dicho, fue con su auuidad, teniendo respeto al tiempo, y a la necesidad, y a la sustancia de la persona, y al fruto que de gente tan exercitada se podia prometer, y porque tambien Belalcaçar justificaua su intenciō, afirmando, que no le auia mouido a lo hecho, sino de deseo de seruir, y no lo que sus emulos auian dicho. En grandecia mucho el Mariscal la ciudad del Cuzco, y sus riquezas, y las Prouincias de su comarca, y dezia las muchas ciudades, que se auian de fundar, y Templos, que en honra de Dios se auian de levantar, adonde todos tendrían ricos repartimientos, estas cosas dichas con artificio, le dieron la gracia de toda la gente, y como la vio bien dispuesta, no quiso perder tiempo; ni dar lugar a que el ocio la hiziesse perder la robustez, y buena disciplina, en q̄ Belalcaçar la tenia. Saliō en demanda de Aluarado con poco mas de ciēto, y ochenta sol-

Prudencia de Almagro en acomodarle con la necesidad.

Artificio de dō Diego de Almagro para adquirir la gracia de la gente.

dados entre cauallos, e Infantes, y por q̄ los Indios auian muerto a tres Castellanos, q̄ yuan en seguimiento de don Diego de Almagro; cobraron tanto orgullo, que en mucho numero patecieron con gran bozeria de la otra parte de vn gran rio, y no pareciendo dexar sin castigo la muerte de los tres, porq̄ conuenia asegurar la tierra, ordēnō el Mariscal, q̄ se passasse el rio, cuya corriente era tanta, q̄ se ahogaron mas de ochenta Indios Cañaris de los amigos, q̄ se quisieron señalar, y los cauallos, q̄ no eran animosos boluian a la orilla, toda via passaron doze, o quinze q̄ bastaron para el castigo de los Indios, y a ponerlos en huyda, y de los q̄ se prendieron se entēdiō, que muchos Christianos auian passado los mōtes neuados, y que estauan cerca de donde se infirio, que era el Adelantado dō Pedro de Aluarado.

Esta nueva alegrō mucho al Mariscal, y a Belalcaçar, pareciēdoles, q̄ acortauā el tiempo, y trabajo, q̄ con vitoria, o sin ella, acabariā presto aquella demanda, y despues de biē considerado, acordaron de embiar a Lōpe de Idiaquez cō algunos de los q̄ teniā mejores cauallos, y eran de mayor confianza, a reconocer, y tomar lēgua, q̄ fueron, Diego Pacheco, Christoual de Ayala, Lope Ortiz de Aguilera, Roman, y Morales. El Adelantado Aluarado en este mismo tiempo auiedo salido al Real camino por la huella de cauallos q̄ se dixo; q̄ se descubrierō, embiō a su hermano Diego de Aluarado cō alguna gente a descubrir, y el fue siguiendo por el mismo camino, hasta q̄ llegō a Panzalco; adōde supo q̄ en Sicho, q̄ quedaua atras a la mano yzquierda, estaua Zopeçopagua hecho fuerte en vna fortaleza, y teniendo apunto algunos cauallos, e Infantes con ballestas, y arcabuzes para yr sobre el, por no dexar aquel enemigo a las espaldas, y estando para partir,

*Dux pro uidus miles ad pugnam inhians, apta tempore differat. Re ligione eos tangat Scot.*

123.

El Mariscal Almagro tiene lengua de Aluarado.

Lope de Idiaqz, y los suyos son prisioneros de Diego de Aluarado

Iuan de Rada va adar nueva de Almagro a Aluarado.

tir boluio Diego de Aluarado al qual embio a este efecto: y a penas huio andado legua y media, q̄ topō Lope de Idiaquez, y los q̄ lleuaua consigo: y como eran tan pocos, y luego fueron rodeados de tanta Caualleria, arcabuzeria, y ballesteria, fue necessario conformarse cō el tiempo, y dar lugar a la fuerza. Diego de Aluarado los tratō cō mucha cortesia: y auiedo sabido, q̄ ya podiēstar el Mariscal en Riobāba, embiō a Iuan de Rada, para que diesse cuenta dello al Adelantado; el qual dexado la empresa de Zopeçopagua, procurō de juntarse con su hermano, y como naturalmente era cortēs, y comedido, hizo muy buen acogimiento a Lope de Idiaquez, y a los demas: diziendo, que su intencion nunca fue de buscar escādalos, sino descubrir nuevas tierras, para mas seruir al Rey, a lo qual comunmente eran todos obligados.

*Capitulo IX. Que el Mariscal Almagro supo la prision de los suyos: fundo ciudad en Riobamba: viose con el Adelantado Aluarado, y lo demas que entre estos Capitanes sucedio.*



El Mariscal supo luego por los Indios la prision de los suyos, de que mostrō sentimiento, para que los otros entēdiesen en quanto los estimaua: y dixo para mas encenderlos, q̄ el sabia que el Adelantado no lleuaua particular prouision del Rey para entrar en aquella tierra, y q̄ pues el defenderse era causa justa, lo

auia de hazer hasta la muerte, si quiera para q̄ aquel nuevo exercito no quitasse el premio q̄ el fuyo aguardaua de sus trabajos: el Adelantado, dādo cō mucha liberalidad liberrad a Lope de Idiaquez a quiē bien conocia, porq̄ auia sido su amigo en la ciudad de Sātiago de Guatemala, a donde fue Regidor y a los demas, escriuiuo al Mariscal, q̄ con la orden que tenia del Emperador para descubrir nuevas tierras por la mar del Sur, auia gastado mucho de su hazienda en el armada y exercito, y auia salido para entrar en aquello, que cayesse fuera de los limites de la Governacion del Adelantado don Francisco Pizarro, sin proposito de darle enojo, ni lugar a disensiones, y q̄ el se acercaua a Riobāba, a donde tratarian de lo q̄ a todos fuesse de satisfacion. Vista la carta de Aluarado, el Mariscal auido su consejo, acordō de fundar luego ciudad en Riobāba con los ordinarios requisitos; por alegrar primera possession: y con el padre Bartolome de Segouia, Ruidiaz, y Diego de Aguero embio a dar la norabuena al Adelantado de su llegada, y significarle el sentimiento q̄ tenia de los grandes trabajos padecidos en los puertos neuados, y q̄ siendo tan buen Cauallero, y tan seruidor del Rey, creia lo q̄ le auia escrito, pues le constaua, q̄ su compañero don Francisco Pizarro era Gobernador de la mayor parte de aq̄llos Reynos, aliende de que por momentos el aguardaua los despachos de lo q̄ hazia Leuante caña fuera de su distrito. Yua caminando el Adelantado, quando encōtrō los mensageros: y oydo el recado, mientras acordaua lo q̄ auia de responder, en duersos corrillos dezia, por la secreta instruccion q̄ para ello lleuauā de Almagro, q̄ las riquezas del Cuzco eran grandisimas, y por el consigoiente de aquellas Prouincias, y que quando no se huiera tenido nueva de la jornada del Adelantado, ya estuiera-

Alōse de Aluarado dá liberrad a Lope de Idiaqz y a los suyos.

El Adelantado Aluarado escriue al Mariscal Almagro.

El Mariscal funda pueblo en Riobāba.

El Mariscal embia embajada al Adelantado.



ran repartidas, tocado a cada vno gran repartimiento: y que no era cosa conueniente dexar aquella felicidad, por yr descubriendo tierras no conocidas, y a donde no se sabia lo q se auia de hallar, sabiéndose bien lo q se auia de padecer. Estas cosas sembradas artificiosamente por los tres Almagristas, por el poco recato del Adelantado, alteraron rāto el animo de los suyos, q ya no viā la hora, q juntarse cō los del Mariscal, para ser compañeros en el prouecho.

El Adelantado respondio, que quando estuuiese cerca de Riobāba le responderia cō propios mensageros: y llegado a Mocha cinco leguas de Riobamba, embiō a Martin Estete, pidiendo al Mariscal, que le proueyesse de interpretes, y le assegurasse el camino para pasar adelante, para descubrir lo que no estuuiese en la Governacion de don Francisco Pizarro. El Mariscal a quien mucho conuenia la dilacion, respondio todo lo que para ella le parecio a proposito, y que no cōuenia, ni se permitia passar a descubrir con tan gran exercito por lo que estaua ganado, ni auria bastimento para tanta gente: y a bueltas desto cautelosamente daua esperanças, y hazia entender a los Aluarados el gran bien que de su amistad podian esperar, siendo mejor hazer caso de lo cierto, que de lo que no sabian, si feria, como las nieues que auian pasado: tampoco se descuydauan los Aluarados en vfar de la misma astucia, alegando sus razones, y tanto hizieron, q

Felipe el interprete amanecio huydo en el campo de Aluarado, y auisō del numero de gente que el Mariscal tenia, como estaua armada, y de los Capitanes, y gente de valor que en su campo auia, y que estauan hechos a la redonda de los quarteles muchos hoyos con que estauan fortificados, y ofrecio de llamar numero de Indios q pusies- sen fuegos para obligar el exercito a

dexar aquel sitio, para que pues era en menor numero, se pudiesse con ventaja aprouechar del: yua Antonio Picado cō nombre de Secretario de Aluarado, y juzgando en que auia de parar aquellas cosas, se fue al Mariscal, y se ofrecio a su seruicio, y diō noticia de lo q auia dicho Felipe. El Adelantado sintio mucho la fuga de Picado, y mādō luego salir armados quatrocientos soldados, y que el quartel quedassen los demas, y que quarenta cauallos fuessen con el estandarte Real, y que Diego de Aluarado con treinta cauallos tomasse la vanguardia, y q Gomez de Aluarado con otros treinta fuessse con el. Mateo Loçano lleuaua sesenta arcabuzeros y vallesteros, y Rodrigo de Chaues la guarda, y Jorge de Benauides la demas gente: y auia afirmado el Adelantado, que sino le entregauā a Antonio Picado, que auia de romper con el Mariscal. Con esta determinacion, y buena orden fue marchando hasta Riobāba. El Mariscal que estaua vigilantissimo, y aunque su gente era menor en numero, no lo era en valor: y estaua con resoluciō de pelear valerosamente hasta la muerte: embiō a dezir a Diego de Aluarado que hiziesse alto.

Llegō en esto vn recado de Aluarado, pidiendo, que le entregassen a Antonio Picado pues era su criado. Respondio el Mariscal, que Picado era libre, y que podia yr, y estar sin que nadie le hiziesse fuerça. Y tras esta respuesta, ordenō a Christoual de Ayala Alcalde en la Nueua ciudad, y a Domingo de la Presa escriuano, que fuessen a requerir al Adelantado de parte de Dios, y del Rey, que no diesse lugar a escandalos, ni oprimiesse la justicia Real, ni entrasse en la ciudad que tenian poblada, sino que se boluiesse a su Governacion de Guatemala, y dexasse la que el Rey auia encomendado a don Francisco Pizarro, protestandole

Artificio del Mariscal para alterar la gente de Aluarado. *Ars occultia solet esse validior Scot.* 743.

El Mariscal pone la cosa en negocios por dilatar.

Felipe de Poyehos fofa cado se huye a los Aluarados.

Antonio Picado secretario de Aluarado se pasa a Almagro.

Dō Pedro de Aluarado con su capō enbatalla va la buelta de dō Diego de Almagro.

Aluarado pide, q le entreguē a Picado.

Requirimiento q se haze a Aluarado

Capitulo X. De las vistas entre el Adelantado Aluarado, y el Mariscal Almagro, y lo que entre ellos quedō acordado.



Oncertada la retirada del exercito del Adelantado Aluarado, fue vn Alcalde de Riobamba, cō el Licenciado Caldera, para hazer el alojamiento del exercito. El Mariscal estaua con mucho cuidado, animaua su gente, y dezia, q quando se llegasse a ropimiento, supiesse, q tenia palabra de muchos de los Aluarados, q se le passarian, y como era Capitán afable y liberal, todos le amauan, y mostrauā volūtat de morir por el: por q el dar, es señal de humanidad, cō que se ganan los animos de los hōbres, y el liberal es muy estimado, y especialmēte le paga Dios, quando lo es con el necesitado, porque con tal bondad es imitador suyo. Por la otra parte consideraua el Adelantado, que era mengua suya, q hallandose con tanta, y tan buena gēte, el Mariscal le impidiesse el paso cō tan poca, y q era mejor abrir el camino cō las armas: pero pēsando mejor el negocio, echaua de ver, q se hallaua en agena Governaciō, y q le seria mal cōtado el escandalo y derramamiento de sangre q sucediesse, y pareciale, q auia gastado mucho en el armada, y tambien los q le auian seguido, y boluer al armada para yr descubriendo por la costa era cosa infinita, por auer ydo los nauios a tierra firme, y Nicaragua, y q quando bien tomara esta resolucion, toda la gente acabara de perecer en las nieues, y malos caminos, y que tenia gran dificultad yr por la sierra, hasta salir de los limites de don Francisco Pizarro, especialmente teniendo a la frente al enemigo. Todo

Liberaldad, y sus efectos.

festandole los daños, muertes, y destruycio de naturales que sobre ello se recreciesse, y el Adelantado sin consentir en las protestaciones, respondiō, que el era Governador y Capitā General del Rey, y que tenia comission para descubrir por mar, y tierra, y q podia entrar en el Pirū, en lo q no estuuiesse dado a otro en Governacion, y que si el Mariscal auia poblado en Riobamba, no le haria perjuizio, ni pretendia mas de tomar por sus dineros lo q huuiesse menester: respondiō el Alcalde, q sin embargo de su respuesta, se retirasse vna legua mas a tras, y tratarian lo que mas conuiniesse, y pareciendo al Adelantado que lo podia hazer con su reputacion, ordenō al Licenciado Caldera, y a Luys de Moscoso, que fuessen con Christoual de Ayala a tratar de medios con el Mariscal, porque consideraua, que su gente no estaua con entera volūtat de llevar el negocio por arrias, y q en los Almagros hasta entonces no se auia conocido señal de flaqueza, y que auiedo salido de Guatemala contra la volūtat del Presidente, el Obispo don Sebastian Remirez, y del Audiencia Real, y entrando en ageno distrito, se le auia de hazer ante el Rey muy gran cargo de qualquier escandalo que sucediesse: especialmente de los muchos Indios que cōtra las leyes y ordenes particulares del Audiencia auia sacado de Guatemala. El Licenciado Caldera, y Luys de Moscoso estuuieron con el Mariscal Almagro cō firiedo por muy grā espacio: el qual estando siempre firme en q el Adelantado se retirasse, y saliesse de la jurisdiccion agena, y se boluiesse a su Governacion, no quiso conceder otra cosa, sino q el exercito del Adelantado se alojasse en vnos aposentos antiguos cerca de Riobāba, para q estando alli se tratasse de encaminar alguna cōcordia, porque el Mariscal yua procurando la dilacion, que para el era prouechosa.

Respuesta de Aluarado al requerimiento de Almagro.

Dō Pedro de Aluarado embia a tratar de medios cō Almagro.



lo qual tenia su animo muy suspenso, y mucho mas ver, que ya començauan entre los suyos muchas platicas, y se hazian corrillos, y auia diuersidad de opiniones sobre el caso, no inclinando en todo a obedecerle. Y discurrendo sobre el negocio cō los mas amigos: los mancebos cō la ferozidad de la sangre, dezian, que era cosa vergonçosa andar en cumplimientos, que amaneciesen sobre los cōtrarios, y los desbaratasse, y poblassen de su mano aquella tierra, buscando los tesoros q̄ se publicaua, q̄ auia en el Quito. Otros que se templauan mas, aconsejauan, que escusandose el llegar a las manos, quanto se pudiese, continuassen su camino, hasta salir de aquella tierra, y entrar en otra que por nadie estuuiesse ocupada: pero los mas cuerdos reprobando estas opiniones por precipitadas y rigurosas, y poniendo por delante el desseruicio que se hazia al Rey, leuantando diuisiones en tierra q̄ aun no estaua bien pacifica, y la estrecha cuenta q̄ dello se auia de pedir, pues en sustancia era mouer guerra ciuul, a donde auian de ser licitas las rapiñas, los parricidios, las trayciones, y los homicidios, y los malos buscados y rogados, y acceptos todos los vicios, odios y desuenturas, querian, q̄ en todo caso se tratasse de medio y cōposiciō, y entre tanto los Almagros estauā vigilantes y recatados por no ser tomados en descuydo.

Otro dia se concertaron vistas entre los dos Capitanes, y fue el Adelantado cō algunos cauillos armados de secreto, y auiendose recibido cō mucha corteja en Riobamba. El Adelantado dixo, q̄ era muy publico en las Indias los muchos seruicios que auia hecho a la Corona, y q̄ puesto q̄ el Rey le auia hecho mercedes, y entre ellas el Gouierno de tan gran Reyno como Guatemala, no parecia conforme a razō, q̄ vn soldado acostūbrado a trabajar todo la vida es-

tuuiesse ocioso, y q̄ para cōtinuar en lo q̄ se auia criado, y merecer mas hōra cō su Rey, y con el mūdo, auia conseguido orden Real, para descubrir por mar, y q̄ teniendo determinado de yr a las islas de Poniente lo dexō, por la fama que corria de las grandezas de la tierra de la mar del Sur, a dōde creyo de descubrir mas adelāte de lo q̄ caia en la Gouernaciō del señor dō Francisco Pizarro, y q̄ auiendo sucedido diferētemēte, y Dios auia permitido q̄ hallasse la tierra ocupada, no queria dar lugar a q̄ el Rey fuese desferuido. El Mariscal q̄ auia estado atēto a lo q̄ dixo Aluarado, cō muchos rodeos, y hermosura de palabras, le respondió, q̄ no creyō jamas de tā hōrado y principal Cauallero, sino q̄ alcabo auia de tomar resolucion de tal, y en este punto llegaron Sebastia de Belalcaçar, Basco de Gueuara, y Diego de Agüero, y otros, y besaron las manos al Adelantado, y lo mismo hizierō los de Aluarado al Mariscal, pareciō alli Antonio Pica-

dos, y el Adelantado le perdonō, por la intercesion del Mariscal, y fue restituydo al Mariscal Felipe el interprete, q̄ tā poco mostrō con el enojo ninguno. Puestas las cosas en tal estado, y sossegados los animos buelto cada vno a su quartel, se entēdio en tratar de medios, y despues ē muchas demādas, y respuestas procediendo siēpre con mucho comedimiēto, mediante la prudēcia del Licenciado Caldera, de Lope de Idiaquez, y Luys de Moscoso, y de otros Caualleros de autoridad, se acordō, q̄ el Adelantado dexasse la gente, y los nauios en el Pirū, y se boluiesse a su Gouernaciō, pagādole, ciento y veynte mil Castellanos por los gastos q̄ auia hecho, y en precio y paga del armada, y de todo se hizo publica escritura. Esta determinacion descontentō a los q̄ siēdo cabeças en aquel exercito perdian su grado: pero la mayor parte de la gente se alegrō, por q̄ escusandose vna cruel guerra con su nacion,

Aluarado y Almagro se vñ.

Cōcierto entre Aluarado, y Almagro.

Pareceras de los Aluarados.

Guerra ciuul los daños que causa.

Adelantado Aluarado q̄ dize en las vistas con Almagro.

cion, finalmēte se quedauan en tierra rica, y el Adelantado cō muy suaves palabras dixio a su gēte, q̄ auia acetado aquel medio ante todas cosas, por no desferuir al Rey, q̄ era lo q̄ sobre todo mas estimō, como lo deuia ē hazer qualquiera buē subdito, y q̄ en segūdo lugar le auia mouido el general biē de aquel exercito. pues tal se podia llamar el preseruar los de vna guerra ciuul, y q̄ pues el principal intēto cō q̄ salierō de Guatemala, fue buscar ricas y nueuas tierras, y ya las auia hallado, le parecia que se deuia cōtentar, y alegrar, pues pacificamente auian conseguido su desseo, y q̄ pues en el pūto de perder no perdiā sino sola su persona, cō tāta ganācia como la del señor Mariscal, les pedia q̄ le reconociesen por Capitan, de cuyo valor, y libertad los asseguraua, q̄ siēpre se hallaria muy satisfechos: vnos lo admitiā, y mostrauan contento: otros lo sentian, y dezian, q̄ les pesaua, como acontece, a donde ay variedad de ingenios: pero como los capitulos estauan jurados, y firmados, todos se conformaron con ellos, y el Mariscal los recibia cō gran benignidad, y muestras de amor, dando esperāca de mucha prosperidad, y deste sucesso se dio luego auiso a don Francisco Pizarro, de quiē conuēdra dezir luego lo q̄ hizo entre tāto q̄ passaua lo referido.

*Cap. XI. Que el Adelantado dō Francisco Pizarro determino de baxar a los llanos para lo q̄ se pudiesse ofrecer en la resistencia de Aluarado, y que yua mirando a donde podia fundar alguna Ciudad en la costa de la mar, para la contratacion.*

Grabiel de Rojas



Buelto don Francisco Pizarro al Cuzco, y don Diego de Al-

magro partido de Bilcas la buelta de san Miguel, para yr mirando los pasos del Adelantado Aluarado, y proueyendo lo q̄ conuiniere para su resistencia, llegō al Cuzco Grabiel de Rojas, con el qual, por el valor y calidad de la persona, y por el antigua amistad holgō mucho, y le diō las gracias del trabajo que auia tomado, y al momento entēdi da la relacion de lo q̄ passaua, despachō personas de diligēcia y cōfianza, que alcançassen al Mariscal, y le embiō bastantes poderes para gouernar aquella jornada a toda su volūtat: los cuales recibió en san Miguel cō Diego de Agüero, y otros, y auiendo embiado diuersos mensageros por las comarcas, rogādo a los Indios, que viuiesen en paz, gozādo cada vno lo q̄ tenia, juzgō q̄ le cōuenia baxar a la costa para resistir a la armada del Adelantado Aluarado, ó a el mismo, si por caso quisiessery por aquella parte, y por mejor acudir al socorro del Mariscal, si le huuiessse menester, por q̄ nūca pensō, que tuuiera tanta, ni tan buena gente, y para hazer esta jornada con el animo mas quieto, quiso dexar contentos a los Indios, y tratō con los Orejones, q̄ pues nūca fue la intenció del Rey quitar los señores de sus señorios, y propiedades, le parecia, q̄ siendo el mas legitimo suceffor de aq̄l Imperio Mango hijo de Guainacaua, le deuian acetar por Inga: de lo qual fueron todos muy contentos, y luego conforme a sus vsos, y costūbres, tomó la bolla, y fue recebido por señor, y facando la mejor gēte Castellana de la que auia en el Cuzco, para lleuar consigo, dexō en su lugar a Iuan Pizarro su hermano, hombre de suaue condicion, y llegado don Francisco Pizarro al valle de Xauxa, saliō de alli con desseo de fundar algun pueblo de Castellanos en la costa de la mar, y desde el valle de Pachacama tuuo algun rastro del gran tesoro que se auia escondido en aquel gran

llega a dō Francisco Pizarro.

Don Francisco Pizarro despacha personas al Mariscal Almagro.

Don Francisco Pizarro determina de baxar a los llanos.

Mango Yupagui es coronado por Inga del Cuzco.

Don Francisco Pizarro quiere fundar pueblo en la costa de la mar.

M; tem-

tēplo, y aūq̄ hizo muchas diligēcias para descubrirlo, no pudo por el grā secreto q̄ en algunas cosas tienē los Indios.

Embiō el Governador desde Pachacāma feys de acauallo, que fuesen por la costa reconociendo hasta hallar algun lugar con comodidad de puerto, y lo demas conuiniente, para fundar pueblo, y vsada toda diligencia, no hallaron mejor puerto, que el de Sangālla, que estā entre los frescos, y deleytosos valles de Chinchā, y Nasca, y estando el Governador para hazer esta poblacion, los Indios, a quien mucho pesaua de esta vezindad, publicaron

Dō Frāncisco Pizarro va a focorrer a los Castellanos de Xauxa.

Dō Frāncisco Pizarro mudala poblacion de Xauxa a la costa.

Dō Frāncisco Pizarro tiene aūso del cōcierto entre Aluarado y Almagro.

que los Indios Serranos tenian muy apretados a los Castellanos de Xauxa, boluio el Governador a focorrerlos, y entretanto ordenō al Tesorero Riquelme, que fundasse pueblo en Sangālla, llegado el Governador a Xauxa, hallō a toda la gente buena, y sin peligro, y considerando, que aquella poblacion no era de mucho fruto en Xauxa, propuso de mudarla a la costa: pero los que tenian Indios en la Sierra, lo contradexian, y los que los poseian en los Yungas, que son los llanos, y rieras baxas, lo aprouauan, los vnos y los otros por su interese: pero don Francisco Pizarro (mirando a solo el seruiçio del Rey, al qual fue siempre muy inclinado,) se determinō de executar su proposito, con protestacion de que yria en forma de concejo, para assentar de la misma manera que estaua, a donde mas a proposito fuesse: llegaron en esto Diego de Agüero, y Luys de Moscoso con otros compañeros, con el auiso de lo acordado entre el Adelantado Aluarado, y el Mariscal Almagro, de que recibió gran contento, y dio muy buenas joyas, y prometió de aprouecharlos en quāto pudieffe: el Piloto Iuan Fernandez, que andaua por la costa, entendiendo el concierto dexō el galeon en Sangālla, y se fue a echar a

los pies del Governador que le perdonō, y recibió humanamente, y mādō, q̄ boluieffe a tener el galeō en su nōbre, y embiō a mādā al Tesorero Riquelme, q̄ passasse a delāte la poblacion q̄ auia hecho en Sangālla: por q̄ auiendo cessado el inconueniente de Aluarado, queria passār aquella poblacion, y la de Pachacāma a los valles cercanos, para estar en comarca de la Sierra, y de los llanos, y se juntaron en Pachacāma.

No durō mucho el alegria del concierto de Aluarado, y Almagro en el animo de don Francisco Pizarro, porque hombres amigos de sediciones, y nouedades le auisaron, que se guardasse, porque el Adelantado, y el Mariscal se auian hecho grandes amigos, y yuan muy conformes para quitarle la Governacion, y aunque esto le causō alguna alteracion, no se lo acabaua de persuadir, confiando mucho en la leal cōdicion de Almagro, y en el antigua amistad, q̄ auia entre ellos, y en q̄ nunca le auia dado ocasiō para tal determinacion. Los que no desleauan concordia entre estos dos grandes amigos, tomaron para esto ocasiō, de que entre algunas cosas que se propusieron por parte de Aluarado, quādo se andaua en medios, fue vna, que no se tratasse de acomodar el negocio con dineros, sino que holgaria, de que quedasse hecha compaña entre el Governador, el Adelantado, y el Mariscal, y ofreciendo de casar vna hija de Aluarado cō hijo del Mariscal, el qual a ninguna cosa destas quiso dar oydos: respōdiendo, q̄ feria imposible tener paz tres cōpañeros. Y dexando el Mariscal en su lugar en las Prouincias Equinociales, que llaman de Abaxo a Sebastian de Belalcazar, como hombre de prudencia, y de valor, y que alli auia hecho tan buenas cosas, y con el buena parte de los Castellanos que auian ydo con Aluarado, con orden que por no ser

Auisan a pizarro, q̄ Almagro, y Aluarado han cōjurado cōtra el.

*Nec sine amicorum benenolentia, neque in aduersa neque in seculi fortuna nauis quā vivere possit, Cic. 2. de offic.*

Almagro dexa en las prouincias del Quito a Belalcazar

buena

Almagro embia al Capitā Pacheco a fundar pueblo en Puerto viejo.

Almagro dexa a Estete en el valle de Chimo para q̄ funde pueblo.

buen assiento el de la ciudad de Riobamba la passasse luego al Quito, como se dixo: y caminando con la demas gente, llegaron a San Miguel, desde donde el Mariscal, por la relacion que tuuo de lo que hizieron los soldados de Aluarado en Puerto viejo, embiō al Capitā Pacheco a fundar vn pueblo, para escusar los malos tratamientos que adelante podia recebir la tierra de los que acudian al Piru: y tratar en particular de las liberalidades que hizo el Mariscal don Diego de Almagro en esta jornada, seria nunca acabar, por que prosupuesto que siempre tuuo animo generoso, en esta ocasiō lo mostro mucho, con que enteramente ganō el animo de todos los Caualleros que fueron con Aluarado, y de toda su gente: Desde San Miguel fueron al valle de Chimo, a donde dexo a Miguel Estete, juzgando, que estaria bien alli vna poblacion de Castellanos, passaron al de Chicama, adonde castigaron los Indios por auer muerto a ciertos Christianos, que alli auian aportado en vn nauio: y desta manera parte con el castigo, y parte con blandura, yuan apartando a los Indios de la voluntad de tomar las armas, y pacificando la tierra.

*Capitulo XII. Que el Adelantado don Pedro de Aluarado, y el Mariscal Almagro llegan a Pachacāma, a donde estava el Adelantado don Francisco Pizarro, el qual se resuelue de assentar vna Ciudad en el valle del Lima.*



Legaron el Adelantado, y el Mariscal a Pachacāma, y fueron del Governador muy biē

recebidos, y regalados, y no se via entre toda aquella gente valerosa, y luzida, (dispuesta para emprender grandes cosas,) sino regozijo y contento por los ofrecimientos del Governador, y esperanza que a todo daua de su acrecentamiento, y tanto mayor era su alegria, quanto quedō desengañado, y asegurado de las sospechas en que le auian puesto contra el Mariscal, y por las satisfaciones que le daua dō Pedro de Aluarado, diziendo, que estando cō intento de yr a descubrir a Leuante, a donde otro no huiieffe entrado, fuerō tantas las nueuas q̄ llegaron de la grandeza de los tesoros del Quito, q̄ no pensando hallar ningun Capitā fuyo en aquella parte, no pudo escusar de condescender con la voluntad de la gente, de que le auia pesadō, y se hallaua muy contento de lo hecho: y para que le llentrasse mas cumplido, le suplicaua, le diesse la palabra de aprouechar en quāto pudieffe a los Caualleros q̄ con el auian ydo, y a los soldados, pues todos eran muy honrados, en q̄ el recibiria particular merced, y le quedaria perpetuamente obligado. Fue grande el alegria con que le oyō don Francisco Pizarro, y prometio de hazer en aquello tanto, q̄ el y ellos quedassen muy satisfechos. Fueron luego a ver el gran templo de Pachacāma, y dixo se, que Quintero Piloto pidio por merced a dō Frāncisco Pizarro los clauos que estauan en las paredes, que sostenian las chapas de oro que se quitaron, y que se la dio, como cosa de burla, y que contado el oro y plata le valierō quatro mil marcos de plata.

Don Francisco Pizarro sale de las sospechas del Mariscal, y del Adelantado.

Dō Pedro de Aluarado encomienda sus soldados a Pizarro.

Clauos del tēplo de Pachacāma, quāto valierō a Quintero.

Ya era llegado Hernando de Soto a Pachacāma, al qual auia mandado llamar el Governador: y q̄ le lleuasse los ciento y veinte mil Castellanos que se auian de pagar al Adelantado Aluarado, aunque los tomasse de los bienes de difuntos, los quales se le pagaro cō

Muchos soldados se bueluen ricos a causa de la ocasión de aluarado

Don Francisco Pizarro fundó el pueblo en el valle de Lima.

Renouacion de la compañía de Pizarro, y Almagro, y Almagro va a gobernar en el Cuzco.

Valle de Lima, y sus calidades.

otras muchas joyas de gran valor, que le presentaron el Governador, y el Mariscal. Con la ocasión de la partida de Aluarado, hallandose ricos muchos soldados, y deseosos de descansar: pidieron licencia, y el Governador se la dio de buena gana, y se fueron con el Adelantado, que aunque era muy buen Caballero y cuerdo, tuvo en este caso poca fortuna, debaxo de cuyo yugo estaua tan toda constancia, toda prudencia, toda virtud, y toda doctrina: y lleuando el Governador adelante el deseo de fundar la ciudad que estaua en Xauxa, en la costa, auia mirado algunas vezes el valle de Lima, y tornandole a considerar, con parecer de todos, por la comodidad del buen puerto, se resoluió de poblar alli: y mandó a Iuan Tello, que repartiessse los solares, y el boluió a Pachacama, a donde reuouó la compañía con el Mariscal, con juramento y grandes firmezas, y estando con mucha confirmacion de amistad, quiso el Governador, que el Mariscal se fuesse a residir en el Cuzco, para gobernar lo de aquellas partes: para lo qual le dio sus poderes, con facultad de entrar a descubrir, si le pareciesse; especialmente por las partes que llaman Chiriguana, a la parte del Austro, ó que embiasse la persona que le pareciesse, y que el gasto fuesse por mitad. Partiose el Mariscal, siguiéndole la mayor parte de los Aluarados, porque la maldad de su condicion, y la liberalidad los inclinaua a amarle. Partido el Mariscal, el Governador entendió luego en poblar la ciudad en el valle de Lima, que nóbró de los Reyes con el auto de possession, que en tales fundaciones se acostumbra de hazer, y fue el día de la Epifania del año siguiente de 1535.

Es el valle de Lima el mayor y mas ancho de los que ay desde Tambez a la ciudad de los Reyes, y está en vn campo rasó, dos peñas leguas de la mar: y

nace por encima della vn rio a la parte de Leuante, que quando es el verano en la ferrania lleua poca agua, y el invierno va algo grande; y entra en la mar por la parte de Poniente: y está de tal manera asentada la ciudad, que nunca el Sol toma al rio de traues, y passa a tiro de piedra della: despues del Cuzco es está la mayor ciudad del Pirú, tiene muchos y buenos edificios, con sus torres, y terrados, con gran plaza y anchas calles, aunque auia quien tenia opinion, que las calles angostas, y altos edificios, por ser menos batidas del Sol era mejor para la salud, que las calles anchas que no son defendidas de ninguna sombra. Y por la mayor parte de las casas pasan azequias con que riegan sus jardines, que son muchos y deleytosos: y ay en ella al presente gran contratación, y mucha riqueza: por encima de la ciudad, a la parte de Oriente, está vn alto cerro, con vna cruz fuera de la ciudad: por la campaña ay muchas heredades con ganados de todas fuertes, y palomares, con muchas viñas, y huertas frescas, y deleytosas, llenas de todas frutas de Castilla, y de la tierra; todo muy gustoso y bueno: y para encarecer la bondad, y fertilidad de la tierra, no ay que dezir mas, si no que en ella no ay hambre, ni pestilencia, ni llueue, ni caen rayos, ni relampagos, sino que siempre está el cielo muy sereno y hermoso, ni se siente calor, ni frio que de pesadumbre.

A quatro leguas de la ciudad de los Reyes en la misma costa está el valle de Pachacama, deleytoso, y frutifero, y entre Indios muy nombrado, por el famoso templo del Sol, que en el estaua, el mayor, y mas rico de todas las Indias, al qual tenian mayor deuocion: estaua edificado sobre vn pequeño cerro hecho a mano de adobes y tierra, y desde lo baxo començaua el edificio con muchas puertas, con diuersas pin-

Ciudad de los Reyes, y sus calidades.

Valle de Pachacama.

turas

Edificio del templo de Pachacama.

Valle de Chila Chilca.

Cabeças de sardinas que se echan en la tierra, para que nazca lo sembrado. Valle de Mala Valle de Guarco.

turas de animales fieros, en el mismo templo auia viuienda para los Sacerdotes, que professauan gran fantidad; quando yuan a hazer el sacrificio delá re del pueblo caminauā házia atras, lleuando el rostro al pueblo; y las espaldas al idolo, con los ojos baxos, y mostrando mucha turbación, sacrificauan sangre humana, y de animales, y aues; y el idolo daua respuestas: los Sacerdotes eran tenidos en gran veneracion: yua mucha gente en Romeria a este gran templo con grandes ofrendas, no se permitia enterrar al rededor del fino a Sacerdotes, señores, y peregrinos, de cuyos enterramientos se sacó gran suma de oro, y en las fiestas señaladas se juntaua gran número de gente, y despues de los sacrificios baylauan con sones de instrumentos que tenian. Era este templo riquissimo, y sin lo que sacó Hernando Pizarro, dicen que los Sacerdotes escondieron mas de quatrocientas cargas de oro, y despues Rodrigo de Orgonez, y Francisco de Godoy facaron su parte.

Del valle de Pachacama se va al de Chila, a donde ni llueue, ni ay agua de arroyo, y con todo esto está muy cultivado, y es fertilissimo, porque los Indios hazen vnas hoyas muy anchas, y hondas a donde siembran: pero no naceria el mayz, ni trigo, sino echassen vna, ó dos cabeças de sardinas, que ponen al tiempo del sembrar en las hoyas: beuense en este valle agua de muy hondos pozos: mas adelante está el valle de Mala, por donde passa vn rio de espessas arboledas; cinco leguas mas adelante está el de Guarco, grande, ancho y muy frutifero, y de mucha caça, y con grandes azequias, y la gente de esta tierra sustentó la guerra contra los Ingas quatro años, por no perder su libertad, y al fin los sugetaron, y mandaron edificar vna gran fortaleza, y muy vistosa sobre grandes losas quadradas, y

della baxaua vna escalera, que llegaua hasta la mar, y con ser las piedras muy grandes, estauan labradas, y asentadas con tanto primor y encaçadas, que no se parecia mezcla ninguna. A dos leguas de Guarco está el rio de Lunaguana, y su valle de la calidad de los passados, y a feys leguas está el gran valle de Chíncha, a donde acabauan los limites de la Governacion de don Francisco Pizarro. La primera gente que huio en este valle, dicen los Indios, que eran hombres de tan pequeños cuerpos, que no eran mayores que dos codos, y que fueron otros que los echaron de la tierra, ó los sugetaron, y así mismo a otras Prouincias: y fueron tan poderosos, que llegaron hasta el Collao, y con grandes vitorias boluieron a sus casas, y viuieron en libertad, hasta que los sugetó Topa Inga padre de Guaina caua, que los dio religion, leyes, y traje, y puso Governadores, y Mitimaes. El valle es fertilissimo de frutas de la tierra, y de Castilla, con viñas, ganados, y quanto es necesario para la humana vida, todo muy bueno y perfecto: auia grandes sepulturas, de donde se sacó mucho oro: y vsauan los Indios grandes bayles, y los señores andauan con gran pompa, y eran muy seruidos de sus vassallos: y caminando por los arenales, se va al valle de Ica, a donde auia vna gran azequia, que baxa de la sierra, y huuo grandes señores, que fueron muy temidos, y obedecidos. Sus costumbres erā como las de los otros; ay grandes espessuras de algarrobales, y mucha fruta, y caça, y se crian muchos potros, y vacas. Vase luego a los lindos valles, y rios de la Nasca: la gente fue valiente, y sugetada de los Ingas: sus vsos y costumbres, habito, y religion como los otros. Hazese mucho açucar, y vino muy perfecto, y gran cantidad de frutas, trigo, y ganados, y por todos estos valles passa el camino Real

Rio de Lunaguana. Valle de Chíncha.

Vfos del fertilissimo valle de Chíncha.

Valle de Ica.

Valle de la Nasca.



Valles de Hacari, Ocaña, Camana, y Quilca. De los Ingas. De la Nasca se va al valle de Hacari, y adelante estan Ocano, y Camana, y Quilca, en los quales ay grandes rios, y en todo son semejantes a los otros valles: y en efeto en las Indias, no auia feda, vino, açucar, ni oliuas, aunque no se haze olio, porque es mas la la costa que el prouecho; ni auia trigo, ni ceuada, ni legumbres, ni otras muchas cosas que se han lléuado de Castilla, y se dan abūdantissimamente por el buen temple destos valles; en los quales ay arboles, que la vna parte da la fruta la mitad del año; y la otra parte la otra mitad: y esto procede, de que quando es verano en los llanos da su fruta la mitad del arbol, q̄ está hãzia aquella parte, y la que está a la parte de la sierra, da la fuya, quando es verano en la sierra.

*Capitulo XIII. Que Hernando Pizarro Llegò a Seuilla, y a la Corte, y se despachò, y boluiò a Panamá, y desde la Ciudad de San Miguel se fue por los llanos del Pirù a los Reyes.*

Hernando Pizarro lleuò a Seuilla, y el tesoro q̄ truxo al Rey

**D**Artiò Hernando Pizarro como se dixo, de nombre de Dios, y lleuò a Seuilla a principio de Enero, deste año de 1534. descargò para el Rey 155000. pesos de oro, y cinco mil y quatrocientos marcos de plata, treynta y ocho vasijas de oro, y quarenta y ocho de plata grãdes y medianas, que vnas eran tinajas, y otras, cantaros, ollas, costales, y atambores, y de otras maneras, y vn idolo de oro, como vn niño de dos años, y para particulares veynte y quatro cantaros de

plata, y quatro de oro, con quatrocientos y nouenta y nueue mil pesos de oro, y cinquenta y quatro mil marcos de plata en barras, planchas, y pedaços. En estendiendose la fama deste gran tesoro, inquietò a todo el Reyno, porque se dezia, que la casa de la contratación de Seuilla estava llena de tinajas, cantaros de oro, y plata, y otras pieças admirables, y de gran peso. La fama de tantas riquezas mouiò a muchos para yr las a buscar, y dexar las jornadas de Italia, y otras partes, a donde no les lleuaua, sino el blanco de la honra, que es la que cria las artes, y por ganarla todos se incitan a la virtud, que tiene la honra por sombra. Hallauase el Rey en la Ciudad de Calatayud, en el Reyno de Aragon, viniendo de tener Cortes a los Aragonesses, y aunque antes se sabia de las riquezas del Pirù, aora se entendio mas particularmente con gran admiracion, y mas quando Hernando Pizarro presentò al Rey otras joyas, y ricas prescas, y le informò con particularidad de la calidad y disposición de tã grã tierra, y de las inclinaciones, è ingenios de los naturales, muy dispuestos para recibir la Fe Catholica, de q̄ el Rey recibìò grandissimo cõtento, y le significò aquel gran hecho, de auer se su hermano apoderado con tan pequeñas fuerças de la persona de tan gran Principe, acõpañado de tan gran exercito: lo qual auia Dios permitido que sucediesse en tiempo de su felicissimo dominio, para mayor gloria de su serenissimo nombre, de que el Rey mostrò singular contento, y dio por ello muchas gracias a Dios, y ofrecio de hazer merced a Hernando Pizarro, y mandò a los Aposenadores de su casa, y Corte, con particular cedula suya, como entonces se vsaua, que le diessen posada, como a criado suyo: y desde luego fue tratando de los negocios que traia a cargo: y porque auien-

*En Castilla se ia que en las nuevas de las riquezas del Pirù.*

*Ferè semper inquitur Bructe et excitata nuncijs Germania ad prædã faciãq. Tac. lib. hist. 4.*

*El Rey recibe cõtento cõ la relación q̄ le haze Hernando Pizarro de las cosas de Pirù.*

auiendo llegado el Capitan Christoual de Mena, y Iuan de Sosa a la Corte, fuesse por sospechas, ò por cierta informaçion que tuuiesse, que Hernando Pizarro no procedia en las pretensiones del Mariscal Almagro con animo sincero, dieron sus cartas al Emperador, y a los Ministros: y fueron haziendo las demas diligencias que conuenian, para conseguir el fin del Mariscal. Y Hernando Pizarro vista tanta sollicitud, porque no pareciesse, que no auia compelido con lo prometido, conforme a la confiança que del se auia hecho: y por huyr el nombre de ingrato, que es vicio, que separa la concordia del genero humano, informaua bien de los seruicios del Mariscal, y tambien pedia, que se le hiziesse merced.

*El Rey acrecienta el gouerno de don Francisco Pizarro.*

*Fray Vicente de Valverde proveydo Obispo del Pirù.*

*Comisiõ al Obispo del Pirù para aueriguar fraudes de la Real hacienda.*

*Facultad al Governador del Pirù para repartir tierras y solares.*

El Rey para despachar con breuedad a Hernando Pizarro, mandò acrecentar la Governacion de su hermano setenta leguas por luengo de costa por la cuenta del Meridiano: y presentò por Obispo del Pirù a fray Vicente de Valverde, de la Orden de Santo Domingo natural de Oropeña, porque ante todas cosas era su Real voluntad, que en lo de la conuersion se pusiesse muy gran cuydado, y le mandò llevar mucho numero de Religiosos, para entender en esta santa obra, y dar comisiõ, para que aueriguasse muchos fraudes, de que era informado que auian hecho los oficiales de la Real Hazienda, y a don Francisco Pizarro dio facultad para que en los lugares que poblasse, pudiesse repartir solares, para casas, y huertas, Cauallerias, y peonias de tierras, con que no saliesse del Pirù nadie que tuuiesse Indios Encomendados, y se le mandò dar la prouision acordada sobre el buen tra-

tamiento de los Indios, y otra sobre la forma que se auia de tener en los Descubrimientos; por que no pretendiesse ignorancia: y vna cedula, para que ningun Estrangero pudiesse estar en las Indias sin licencia particular, y que los que estuuiesse saliesse: y se le hizo merced al dicho don Francisco Pizarro, que despues de sus dias en su testamento, pudiesse nombrar por Governador a don Diego de Almagro, ò a Hernando Pizarro, y no se hallando estos en la Prouincia, al que mejor le pareciesse: Y otra, para que saliendo a descubrir el Marques del Valle no entrasse en cosa tocante a la Governacion de don Francisco Pizarro, como lo hizo Aluarado, y que Hernando Pizarro lleuasse algun numero de Soldados, y que fuesse Cabo dellos: y porque en aquella fazon ya se auia entendido la jornada que don Pedro de Aluarado hãzia al Pirù, atento que contra la orden del Rey la auia emprendido: y contra las amonestaciones del Presidente don Sebastian Remirez, que siempre le aconsejò, que no dexasse la propio por lo apelatiuo, y que auiendo capitulado de nauegar al Poniente fue a Levante, contra el orden que se le auia dado.

El Rey muy indignado dello, le mandò escriuir, haziendole vna gran reprehension, mandandole, que luego saliesse del Pirù, derramando la gente: y ordenò al Audiencia de Tierra Firme (a cuya juridicion estava sugeto el Pirù) que embiasse en su Real nõbre persona con poderes, para que lo mirasse: y visto lo que le pareciesse, execurasse, y cõpeliesse a don Pedro de Aluarado, y le prendiesse con el menor escandalo que la ocasion en tal caso le demandasse, ordenando a

*Prouision sobre el buè tratamiento de los Indios se embia al Governador. Que Estrangeros no estè en las Indias.*

*El Governador pue da soltir otro gouerno, despues de sus dias. El Marq̄s del Valle no entre en lo descubierta por Pizarro.*

*Hernando Pizarro lleuò 150.000. soldados.*

*Reprehensiõ a don Pedro Aluarado, por auer entrado en el Pirù.*



lagentes que no le siguiesse, ni obediesse.

Quando a lo que tocava al Mariscal don Diego de Almagro, le hizo merced de la Governacion de toda parte de la tierra que pudiesen comprehendér docietas leguas de Costa, linea recta de Este, Oeste, y Norte Sur, desde donde acabassen los limites de la Nueva Castilla, que se llamava la Governacion de don Francisco Pizarro, y la mandò nombrar la nueva Toledo: sobre lo qual se hizieron los Capítulos en la misma forma que se vsava con las personas, a quien se dauan nuevos descubrimientos, con todas las facultades, y preeminencias acostumbradas, que en semejantes Governaciones se haze: y se proueyeron oficiales de la Real hacienda, que fueron Manuel del Espinar por Tesorero, Iuan de Guzman y Turegano oficiales de la Real hacienda de la nueva Toledo.

La nueva Toledo, Governacion dada a don Diego de Almagro, y título de Adelantado.

Manuel del Espinar Iuan de Guzman y Turegano oficiales de la Real hacienda de la nueva Toledo.

Facultad a don Diego de Almagro para nombrar governador de la nueva Toledo después de sus dias.

Ordeno Hernando Pizarro para que buelua con todo el tesoro que pudiese recoger.

dos Adelantados don Francisco Pizarro, y Almagro escriuió, mostrandose muy seruido; y ágracedido de lo mucho que auia señalado sus personas en su seruicio, ofreciendo de honrarlos, y hazerles siempre merced: y mandò, que del armada en que auia de boluer a las Indias Hernando Pizarro fuesse General: y con esto se fue a Truxillo su Patria, en tiempo que la Corte se yua mudando de Madrid a Valladolid. Era tan grande la voz que corria de las riquezas del Pirù, que con la buena ocasion del passage de Hernando Pizarro, se mouieron muchos Caualleros, que para la jornada vendieron mucho de sus patrimonios, y los mas conocidos fueron Illan Suarez de Caruajal, Cauallero de Talauera, que lleuaua el Oficio de Factor Real, y su hermano el Licenciado Benito Suarez, Francisco de Silua, Baltasar de Gaete, Melchor de Ceruantes, Pedro de Hinojosa, Gonçalo de Tapia, Iuan Brauo, Gonçalo de Olmos, Iuan Hortiz de Zarate, el Capitan Cid, Andres de Bellofillo de Sepulueda, Iuan Magallon, y Bartolome de Magallon de Caceres, Pedro de Mercado de Olmedo, Hernando de Silua de Ciudad Rodrigo, Diego Lopez de Zuniga de Salamanca, Antonio de Montoya, Iuan Vazquez de Cepeda, y Iuan de Argote.

Agradeci miêto del Rey a Pizarro y Almagro.

La Corte semudade Madrid a Valladolid. Omne ignotû pro magnifico habetur, Tac.

Personas principales que passã al Pirù con Hernando Pizarro.

Arribada de Hernando Pizarro a Gibraltar.

Llegado a Seuilla Hernando Pizarro, por el buen despacho de los ministros de la Casa de la Contratacion, presto se hizo a la vela: pero sucediendole vna muy grande tormenta que le hizo algun estoruo, arribò a Gibraltar, de donde se boluio a encaminar: y passado el Golfo de las Yeguas, aportò a saluamento a Nôbre de Dios, a donde auia acudido tanta

ranta gente, que con su llegada se acrecentò la carestia de los bastimentos, y con la hambre, y mudança del ayre, que por estar Nombre de Dios, y Panamá en poco mas de ocho grados, es tierra muy caliente, y eran tantos los enfermos, que por vna gallina se daua vna Chamarra de seda, y por otras cosas menores sayos de terciopelo, calças, y jubones muy galanes: y así de los que estauan en tierra, como de los que llegaron con Hernando Pizarro murieron muchos, como siempre fue en particular en aquel Puerto de Nombre de Dios: alli supo Hernando Pizarro de la muerte de Atahualpa: la entrada de su hermano en el Cuzco: el caso de don Pedro de Aluarado, y que su hermano se hallaua poblado la ciudad de los Reyes, para adonde era muy a proposito la facultad Real que lleuaua, para que en las nuevas poblaciones se hiziesen hospitales, con orden que de las penas de Camara se diesse cada año de limosna docietos pesos a cada vno por cinco años. Salio pues de Panamá, y en Puerto Viejo mandò quedar al Capitan Gonçalo de Olmos, aunque estaua alli Francisco Pacheco, que auia poblado aquella Ciudad por orden del Adelantado don Diego de Almagro, focolor de ciertas pasiones que tenia con Pedro de Puelles, a quien Sebastian de Belalcazar auia embiado desde el Quito a Governar aquella Prouincia: con lo qual dexaron entrambos la tierra, y Gonçalo de Olmos poblò a Villanueva quatro leguas de la mar, y procurò mucho de hallar la mina de las Esmeraldas, aunque no pudo, y Hernando Pizarro desde la Ciudad de San Miguel se fue por los Yungas, que son los llanos, hasta los Reyes, aunque no llegó a verse con su hermano hasta el año siguiente de 1535. Y antes sucedieron muchas cosas de

Enfermos y muertos en Nôbre de Dios y Panamá.

Carestia grande de cosas en Panamá Nôbre de Dios.

Hospital que se hagã en las nuevas poblaciones.

Hernando Pizarro dexa en Puerto Viejo a Gonçalo de Olmos.

que se hará mencion, dando a cada vna su lugar.

Capitulo XLIII. de lo que proueyo el Rey en materias espirituales que se pidiesse al Pontifice, y lo que ordenò para evitar escandalo, acerca de llevar en Mexico las baras del Santissimo Sacramento.



On el cuydado que el Rey tenia de assentar bien el gouerno espiritual destas Indias, siendo, como es, el mejor medio

Conde de Cifuentes que dize al Pontifice de parte del Rey.

para conseruar el temporal, mandò al Conde de Cifuentes su Embaxador en Roma, significasse al Pontifice, que entre otras mercedes que de Dios auia recebido, tenia por muy principal las tierras que auia permitido y dado gracia que se descubriesen en las partes del mar Oceano, para que los naturales dellas, que estauan sin luz, fuesen alumbados, y se conuertiesen a nuestra Santa Fè Catholica, y sus animas se saluassén: y porque como quiera que auia muchos dias que auia mādado poblar de Christianos la Prouincia de Guazacoalco, hasta aora no se auia proueydo Prelado en ella, por la buena relacion, y confiança que tenia de la vida y meritos de fray Francisco Ximenez de la orden de san Francisco, y que haria mucho fruto en la conuersion de los Indios naturales de aquella Prouincia, así por su buena doctrina, como por la experiencia que tenia de sus calidades, y condiciones: y para

y para que en ello huuiesse mejor apajo, le presentasse a su Santidad en su nombre para Obispo de aquella Prouincia, con los limites que pon entonces, y para adelante se le señalassen por su persona Real, o por el supremo Consejo de las Indias, y que con la carta de creencia que se le embiaua, llegasse a su Santidad, y de su parte le suplicasse, mandasse criar, y instituir el dicho Obispado, con facultad que los limites del se pudiesen alterar, y mudar, quando, y como adelante pareciesse conuenir, para cuyo dote asseguraua que los diezmos, y rentas Ecclesiasticas, pertenecientes al dicho Obispado, valdrian cada vn año docientos ducados: y porque el dicho fray Francisco Ximenez residia en la dicha Prouincia de Guazcoalco, a donde no auia Prelados para le poder consagrar, suplicasse a su Santidad, que mandasse dispensar, para que se pudiesse hazer la consagracion por vn Obispo de los que residen en qualquiera Iglesia de las Indias, y los asistentes, Canonigos, o Dignidades de qualquiera Iglesia, quales el Consagrate nombrasse: porque demas de que esperaua que con su persona Dios nuestro Señor seria seruido, el Rey recibiria en ello singular gracia: y asimismo ordenaua al Conde de Cifuentes, que procurasse que en el despacho de las Bulas huuiesse breuedad, y en la carta que el Rey escriuia al Pontifice, demas de la aprouacion del presentado: y la creencia que contenia para su Embaxador, le suplicaua, que mandasse dispensar con los Prelados de las Indias la obligacion que tenian de yr cada dos años personalmente a la Corte Romana, pues la distancia grande que auia, mostraua la justificacion desta peticion.

Asi mismo se suplico al Pontifice, mandasse, que los traslados de las

Bulas, autenticos, y autorizados ante qualquier Prelado que residiesse en la Corte del Rey, valiesse como si fuesse originales, porque si en tan largo, y peligroso viage las Bulas se perdiessen, cessasse el daño de la dilacion. Tambien se suplicó, que fuesse seruido de conceder algunas indulgencias para los hospitales, que se auian hecho en las ciudades de Panamá, y Nombre de Dios, porque la gente que passaua al Piru era mucha, y muchos los que alli adolecian, y morian, y esta gracia de su Santidad era muy necesaria. Suplicose juntamente al Papa, fuesse seruido de conceder su dispensacion para que todos los del Consejo Real y supremo de las Indias, que fuesse Ecclesiasticos, y tuuiesse beneficios y dignidades, pudiesse votar, firmar, y señalar las sentencias criminales, y habla en estos negocios votados por la mayor parte, sin caer en irregularidad. Todo esto se procuraua por el Rey, para ordenar bien el gouerno espiritual en aquel nuevo mundo, y para mejor fundar la santa Fè Catholica. En estos mismos dias tuuo el Rey auiso, que en la ciudad de Mexico huuo grandes diferencias el dia del Corpus Christi, sobre tomar las varas del Palio del santissimo Sacramento en la procession, de que al Rey pesó mucho, porque demas de ser cosa en que Dios era muy seruido, no era buen exemplo para los naturales, y para que adelante no succediesse semejantes desordenes, las quales mandó, que procurassen de euitar todo lo posible, proueyó, que siempre se hallassen presentes el Presidente, y el Audiencia Real, que representauan la persona del Rey: el dicho Presidente diessse las varas a quien le pareciesse, prefiriendo el Presidente, Prelados y señores de titulo, Marques, y Conde, y despues a los Oydores, y luego los oficiales

Que los traslados de las bulas de los Obispos autorizados valgan.

Pidanse al pontifice indulgencias para los Hospitales de Panamá, y Nombre de Dios. Dispensacion para que los del Consejo de las Indias Ecclesiasticos voten y firmen sentencias criminales.

Imperij visita modis omnibus retinenda, vt religio Christiana salua sit. Sc. in Tac. 140 Diferencia en Mexico sobre llevar las varas del Sacramento a la procession del Corpus, y lo que el Rey prouee en ello.

Fray Fráncisco Ximenez Obispo de Guazcoalco.

Peticion al Pontifice para que los Prelados de las Indias no vayan cada dos años a Roma.

ciales propietarios, y despues los Regidores mas antiguos sin escandalo, ni defafosiego alguno.

Capitulo XV. De lo que hazia Geronimo de Ortal en Cubagua, y Alonso de Herrera en el rio Vyapari.



Ueronimo de Ortal estaua en Cubagua, y en la Margarita, entendiendo en sus negocios, juntado gente, aperciendo bastimentos, armas, y rescates, con poca voluntad de yr a Paria, y asi yua pensando en no tomar el principio de su descubrimiento por el rio Vyapari, sino por mas abaxo, pero con dificultad podia conseguir lo que deseaua, porque los de Cubagua (gente insolente, y acostumbrada a todo genero de opresion) le ponian impedimento en quanto pretendia, como con Antonio Sedeño lo auian hecho, y con todos quantos auian intentado descubrimientos por aquella parte, pretendiendo que todas aquellas Comarcas de Tierra firme a ellos pertenecian, y en ellas traian sus ganados, y metian quadrillas de soldados que hazian entradas, aunque desde el principio de la fundacion de aquella nueva Cadiz, y con los nauios con que corrian todas aquellas costas, destruiã todo lo que auia: y con esto continuando la pesqueria de las perlas, se mantenian en vna tierra salitral, y de todo bien agena, pues hasta el agua que beuian yua siete leguas a buscarla al rio de Cumana, y fuesse por sus grandes pecados, o por otras causas, aquellas grandes riquezas de aquella ciudad se yuan consumiendo, por que la pesqueria tan famosa de las perlas se yua acabando, y los pleytos y diferencias que los vezinos tenian vnos con otros eran tantos, que por la poca conformidad, y concordia que tenian, se via manifestamente, que se yuan consumiendo, y que aquella poblacion auia de durar poco, y con todo esso por las pesadumbres que tenian con la Isla de la Margarita, mandando el Rey que estuiesse debaxo de su juridicion, y que la fortaleza que en ella se auia comenzado se acabasse.

Geronimo de Ortal, como hombre que no tenia fuerças para emprender el descubrimiento del rio Vyapari, como lo auia hecho Diego de Ordaz, entreteniase en Cubagua, y auisaua a Alonso de Herrera, que le embiasse esclauos para vender, con que pagar sus deudas, y dos vezes le embiaron muchos herrados, y como por alli no auia quien en esto les fuesse a la mano, tambien los de Cubagua executauan los excessos por el prouecho que de los esclauos les resultaua, para su pesqueria de perlas. Esta poca posibilidad de Geronimo de Ortal le mouio, para acetar la compania que le auia ofrecido Antonio Sedeño, porque entendio, que en compania de algunos vezinos ricos de la Isla de San Iuan determinaua, de yr al descubrimiento de vna Prouincia que llamauan Meta, cansado de lo que tocava a la Isla de la Trinidad. Los vezinos de Cubagua entendida la compania de Ortal, y Sedeño, ofrecieron a los de la Isla de San Iuan que se juntarian con ellos, y que pues la entrada auia de ser por su destrito, que hiziesse compania, y la estoruassen a otros: este deseo de los de Cubagua acreceto la codicia de Geronimo de Ortal, el qual dexado lo de Paria

Cubagua ciudad de gente insolente, y arrogante.

Pesqueria de las perlas se acaba en Cubagua.

Margarita es la este de debaxo de Cubagua.

Geronimo de Ortal haze compania con Antonio Sedeño.

Paria

Paria, y lo que le pertenecia, porque como se ha dicho, no tenia fuerças para aquella empresa, determinò de emprender la otra, y para ello pidiò al Rey, que le alargasse los terminos de su Governacion, hasta los confines de los Alemanes, que podian ser de costa como cinquenta leguas poco mas, ò menos, guardando a Cubâgua sus terminos, que eran de Maracapâna al Oeste, hasta la culata de Cariâco con ocho leguas la tierra adentro: alo qual se le respondio, que hiziesse informacion verdadera, y que la embiasse, para que vista, se proueyesse lo que conuiniesse, y que en este medio entrasse en los dichos terminos, no impidiendo a los vezinos de Cubâgua su contratacion con los Indios, sino que los fauoreciesse, e hiziesse buen tratamiêto, porque aquellos vezinos de Cubâgua no dauan a entender al Rey que hazian esclauos,

Respuer-  
ta del Rey  
a Geroni-  
mo de Or-  
tal.

ni entradas, ni piraterias, ni otros tales excessos, sino que solamente contra-  
tauani.

Con esta licencia del Rey, se leuanto el animo a Geronimo de Ortal, y teniendo en poco la compania de Antonio Sedeño, la desechò, porque acudiò mas gente de la que fuera a Paria, porque esta empresa tenia fama de rica: pero Antonio Sedeño, que no era menos arguloso que el Ortal, aunque se vio escluydo de la compania, no dexò la jornada, antes començò a ponerse en orden para ella, persuadiendo a los vezinos de la isla de San Iuan de Puer-  
torico, que le ayudassen, y a los de Cubâgua que le fauoreciesen: lo qual hizieron de buena gana por la injuria que les parecia recibir de Ortal, por auer pretendido lo que dezia que  
a ellos pertenecia.

Geroni-  
mo de Or-  
tal dexa la  
compania  
de Sedeño

Antonio  
Sedeño se  
apercibe  
para la jor-  
nada de  
Meta.

(.?..)

*Fin del libro sexto:*

Histo-

Prouin-  
cia de Me-  
ta tiene  
nombre  
de rica.

HISTORIA  
**GENERAL**  
DE LOS HECHOS DE  
LOS CASTELLANOS EN LAS  
Islas, y Tierra firme del mar  
Oceano.

Escrita por Antonio de Herrera, Coronista mayor de su Magestad de las Indias, y Coronista de Castilla.

Libro setimo.

Capitulo primero de la jornada de Geronimo de Ortal, y lo que por su parte hazia Alonso de Herrera en el rio Viapari.



Eniendo Geronimo de Ortal do-  
cientos hõbres, y algunos cauallos se metiò por los puertos de Maracapâna, y Neueri,  
dando a entender a los Indios, que los auia de defender, de qualquiera violencia, y alli se detuuò, llamando gente con fin de entrar en demanda de aquella Prouincia de Meta, que por el mucho nombre, era de todos desfeada. Antonio Sedeño tambien embia-  
uagente, y cauallos por aquella parte, y con el fauor de los de Cubauga, lo podia bien hazer, lo qual ponía en cuydado a Geronimo de Ortal, que

se escusaua, de auerse apartado de la compania, que auian concertado, diciendo, que Sedeño auia dicho, que su intencion no era, sino entrar por medio de la compania de Ortal en la tierra, y que despues en su mano estaria salirse della. El dicho Geronimo de Ortal temeroso de Sedeño, suplicaua al Rey, le mandasse, que no se entremetiesse en aquella tierra por euitar in-  
conuenientes, y que se fuesse a acabar lo que auia començado de la Trinidad, conforme al asiento que auia hecho.

Entretâto, q̄ esto passaua en la Costa de las perlas, q̄ assi la llamauã, el Capitã Alõso de Herrera, q̄ andaua por Geronimo de Ortal en el rio Viapari, llega-  
do

N do

do cerca del rio de la Ranaca, y auiedo descubierto poblaciones por la mano derecha, echó soldados en tierra, y poco trecho vieron multitud de gente armada de flechas, y de sus espadas, y rodela de cuero fortissimo, que con gran determinacion, y brio los yuan abuscáron: los Castellanos, visto tanto numero de Indios hecha su consulta, acordaron de retirarse a vna Zauana grande, o praderia, q̄ tenían cerca, para mejor aprouecharse de los enemigos, y no entendiendo los barbaros este designio, sin cargarlos, se fueron tras ellos, pareciendoles, q̄ facilmente los podrian tomar amanos: quando a los Castellanos pareció, q̄ los tenían en parte a su proposito, arremetieron con los cauallos Alonso de Herrera, Villanueva, y Moran, y los demas, rompiendo, hiriendo, y atropellando a los Indios, la Infanteria con sus ballestas, espadas, y rodela hazia marauillas, en que se señalauan Miguel Holguin, Iuan de Abellaneda, Sanchez, Cepeda, y Iuan Fuerte, y aunque el menear de las manos duró gran espacio, la furia del calor era tan grande, q̄ fatigaua a los vnos, y a los otros, y no pudiendo mas resistir los Indios, viendo muertos muchos de sus amigos, y parientes, y heridos a infinitos, acordaron de boluer las espaldas, siguiendo los Castellanos, no por hazer mayor carniceria, sino por hallar el bastimiento de los barbaros, del qual lleuan a la guerra gran prouision, y finalmente lo hallaron, con que restauraron su hambre. Mataron en esta refriega el cauallo al Tesorero Villanueva, hirieron a Sanchez, y a Roberto, y a Iuan de Abellaneda, y boluendo con muchos presos al campo los embiaron a Geronimo de Ortal, que son los que arriba se haze mencion, y darle parte del estado en que se hallauan. Quinze dias se detuuiéron en aquel assiento, y quando pareció, q̄ los

Alonso de Herrera, y sus Castellanos embisten a los Indios.

Indios de Xan la batalla, y los Castellanos hallan comida.

heridos estauan sanos, y la gente descansada, cōtinuaron su camino, pasado muchos despoblados sobre el rio Caxauana, y estando la gente muy descaecida, porque no comian sino bledos, y algun pescado, que en el rio se tomaba, de noche descubrieron gran numero de Piraguas, que segun pareció despues, eran de Caribes, y venian de robar, y estauan repartiendo la presa: pareció a todos, que para acometerlos se aguardasse el dia, entre tanto echaron algunos arcabuzeros, y ballesteros, que por tierra diessen por las espaldas a los Caribes, y los barcos del armada acometieron en siendo de dia a los barbaros, los quales no estauan descuydados, porque auiedo descubierto a los Castellanos, dexando las Piraguas se salieron a tierra, y aunque las ballestas, y arcabuzes les hazian mucho daño, valerosamente en vna arboleda, haziendose fuertes, se defendian, no aprouechando lo mucho que los Castellanos procurauan sacarlos a lo raso, finalmente las ballestas, y arcabuzes los picaua de manera, que los hizieron perder el bosque, con que casi todos, que eran como quatrocientos, fueron muertos, salvo algunos pocos, que se escaparon por los bosques, y otros que fuerō presos, que porque no los mataffen, dezian, que no era Caribes, sino Ytocos, por lo qual se les dio la vida: Hallo se en las Piraguas Ytoca, y mayz, y otras rayzes: pero no fue la vitoria en todo alegre, porque quedaron muertos Villagomez, Aller, y Zarate, hombres de valor, y muchos fuerō heridos, especialmēte Iuan Fuerte q̄ saliō cō treze heridas, destos Indios tuuieron auiso, que la tierra de Guayana quedaua atras, y que mas adelante estaua la Prouincia de Meta, a donde toda la gente por su riqueza andaua vestida.

Alonso de Herrera profiguesu descubrimiento.

Caribes parten lo robado.

Castellanos de Alonso de Herrera pelean con quatrocientos Caribes, y los matan.

Los Caribes matan a Villagomez, Aller, y a Zarate, y hieren a Iuan Fuerte.

Cap.

Capitulo II. Del estado de las cosas de la Prouincia de Nicaragua, y lo que se pedia para su gouierno.



L mismo desconfuelo q̄ auia en las Prouincias de Honduras, y Yucatan, tenían en la de Nicaragua, de veer, que auia doze años que a-

quella Prouincia estaua descubierta, y que hasta entonces el Rey no auia embiado juez de residencia contra los oficiales Reales, por lo qual se auian hecho ran señores y auaros, que no admitrauan la justicia como personas que della no auian de dar cuenta, ni executauan las ordenes Reales con la puntualidad que conuenia, por lo qual mucha gente se yua de buena gana, y desamparaua la tierra con la ocasion de los nuevos descubrimientos del Piru, por no estar sujetos a ministros, q̄ tan apasionada y auaramente exercitaua sus officios, y aunque parecia, que el Rey mostraua tener memoria de aquellas Prouincias, con auer elegido nuevos Obispos en ellas, que fueron en Nicaragua Garci Aluarez Ossorio, y por su muerte al Licenciado Carrasco, y para Honduras a don Christoual de Pedraza, personas de mucha virtud y doctrina, toda via no viendo prouision en lo demas, representauan al Rey su desconfuelo, diciendo los muchos agrauios que padecian de vnos ministros, so color de justicia, y de otros so color del beneficio de la Real hacienda, y que auendose fundado algunos pueblos en aquella tierra, se anian resumido en las dos Ciudades de Leon, y de Granada, y que siendo aquella Prouincia tan buena, tan a-

Oficiales Reales de Nicaragua no van bien sus officios.

Tradise praefatis, centuriabusq; quos vbi spolijs, & sanguine expleuerint, mutari, exquiriq; no uos sinus, & varia praedandi vocabula Tac. hist. lib. 4.

Garci Aluarez Ossorio Obispo de Nicaragua. D. Christoual de Pedraza, Obispo de Honduras.

bundante, y tan sana, llana, fertil de pan, carne, y diuersidad de frutas para todo el año, se marauillauan como estaua tan olvidada, porque la gente natural era de buena razon, inclinada a nuestra santa Fê, en que auia gran necesidad de poner diligencia, aunque estauan muy disminuidos, por la mucha priessa que se auian dado en hazer esclauos, por el grande interesse que dello resultaua a los Gouernadores, a los ministros, y a todos, trayendo quinze, o veynte carauelas, que no hazian otra cosa, que cargar esclauos, y llevarlos a vender a otras partes, y con todo esto afirmauan, que quando se pusiesse la orden conueniente con los que quedauan, en diez años bolueria la tierra a su primer lustre.

Suplicauan al Rey, que considerasse, que de aquella gran laguna de Nicaragua, que boxaua ciento y treynta leguas, salia vn dessaguadero a la mar del Norte, que es vn rio tan grande como el de Seuilla, muy pobladas sus riberas de diuersas gentes, y con grandes minas de oro, y que auia sido gran descuydo, y desseruicio suyo, que aquello no se huuiesse descubierta, y poblado algun pueblo en la mar para la contratacion, que subiendo por el rio a la laguna, podia auer con la mar del Sur, por donde se juzgaua, q̄ era poco lo descubierta, respeto de lo que se pesaua descubierta, y que siendo aquella tierra tan abundante para las prouisiones de armadas, tan aparejada para fabricas de nauios, y tan sana, que llegauan a ella los hombres tullidos, y luego sanaua, se podrian escusar las grandes necesidades de mortandades, hambres, y otros trabajos q̄ cada dia succedian en Nombre de Dios y Panamâ, por el mal ayre, y mala disposicion de aquella tierra, de lo qual era imposible que el Rey tuuiesse entera informacion.

Gente de Nicaragua se queja por la poca memoria q̄ el Rey tiene de aquella Prouincia.

Desaguadero de la laguna de Nicaragua.

Nicaragua muy aparejada tierra para la contratacion del Piru.

N 2 Dezian



Licencia do Francisco de Castañeda da se auenta, y de xaa Nicaragua.

Dezian afsi mismo, que el Licenciado Francisco de Castañeda auia dado mala satisfacion en aquel gouerno, y que sin dar residencia, se auia ydo, y auia surrogado en su lugar a don Garcia Aluarez Osorio, Electo Obispo de aquella tierra, y Protector de los Indios, y que el Regimiento de la ciudad de Leon no le auia querido admitir, sino desistia del dicho poder, y acetaua la eleccion hecha por el Regimiento. Suplicauan todos los de Nicaragua al Rey, que si su Magestad, no auia nombrado Governador para aquella Prouincia, no hiziesse eleccion de persona, que no huuiesse estado en las Indias, porque la experiencia auia mostrado los muchos daños, é inconuenientes que desto resultauan, y proponian al Capitan Francisco de Barrionuevo, Governador de Castilla del oro, ó al Licenciado de la Gama, que alli auian gouernado, de cuya integridad, y diligencia se tenia general satisfacion, como por obras lo auia mostrado, y porque por los generales clamores de los Castellanos desta tierra, diziendo, que sin esclauos no podian vivir, el Rey auia mandado, que los pudiesen hazer con ciertas condiciones, los hombres que eran de mas sana conciencia, y mas bien inclinados al seruicio del Rey, le suplicauan, que ni aun esto quiesse permitir, porque seria acabar de destruyr la tierra, siendo cierto, que aunque se auia pregonado otra cedula Real por lo qual muy espresamente se mandaua, que no se herrassen esclauos, ni huuiesse ningun genero dellos, sino que los hechos se pusiesen por memoria, y registrassen ante los escriuanos, para que adelante no pudiesse auer otros ningunos, ni se auian registrado, ni cumplido las diligencias, que se mandauan, de lo qual su Magestad po-

dia inferir, que si abria la puerta a que se herrassen esclauos, se herrarian los libros, y se harian muchas desordenes de gran cargo de conciencia, sin que las justicias lo pudiesen remediar, quando fuesen personas de buena conciencia, quanto mas no lo siendo, como por la mayor parte acontecia. Sobre este punto proueyó luego el Rey que de los hechos ninguno se sacasse de la tierra, y que por ninguna manera se hiziesse ninguno para adelante, y que los que auia, luego se registrassen, y se embiasse el registro al Rey, y que se mandasse a los Governadores de Panamá, y del Pirú, que si algunos esclauos de Nicaragua, y Guatemala, y de otras Prouincias se lleuassen á aquellas gouernaciones, ó Indios libres, no los dexassen dessembarcar, sino que luego los boluiesse a sus tierras, y porque ya se yua echando de ver las estorsiones, que hazian las justicias en las Prouincias de Guatemala, Honduras, Nicaragua, y otras de aquellas partes, y que por estar muy apartada la Real Audiencia de Mexico, no las podia remediar con la breuedad conueniente, se yua pensando en poner vn Audiencia para el gouerno destas Prouincias.

Reuocacion de la licencia a los de Nicaragua para hazer esclauos.

Audiencia se trata de poner en Honduras, y Nicaragua.

Capitulo III. Que el Marques del Valle embia dos nauios a descubrir la buelta del Poniente por la mar del Sur.



L año de 1530. boluio el Marques del Valle destos Reynos a nueva España, y juntamente la nueva Audiencia, y aun que

que el Presidente don Sebastian Ramirez no era entonces llegado, los Oydores le hizieron vn requirimiento conforme a vna instruccion, que lleuauan, para que dentro de vn año començasse a hazer vna Armada, que se auia obligado, para descubrir por la mar del Sur, y que dentro de otro falliesse al descubrimiento, con apercebimiento, que no lo cumpliendo el Rey contrataria con otra persona.

Marques del Valle arma para descubrir por la mar del Sur.

El Marques del Valle luego fabricó dos nauios, y nombró por Capitan dellos a Diego Hurtado, y se hizieron a la vela dentro del primer año, y partidos del puerto de Acapulco, llegaron al de Santiago de Buena esperanza, que es en la Prouincia de Coliman, adonde tomaron mas gente, y bastimento, y siguieron su camino por la Costa del Poniente, y llegaron al puerto de Xalisco, adonde les defendió el aguada Nuño de Guzmán, que era Governador de aquella tierra: pasó adelante docientas leguas, y amotinándose la gente, con el vn nauio boluio a nueva España, y con el otro de buena voluntad siguió su viage, y pasó mucho tiempo que del no se tuuo noticia. El nauio que boluio, de miedo de Nuño de Guzman, no llegó a Xalisco, furgio en la baía de banderas, y pereció con toda la gente a manos de los Indios, que estauan rebelados, y solos dos escaparon, que dieron esta relacion, sabido esto por el Marques del Valle, se fue a vna villa suya en la mar del Sur que se dize Tecoantepeque ciento y veynete leguas de Mexico, y labró dos buenos nauios, y los basteciò de todo lo que auian menester, y nombró por Capitan dellos a Diego Bezerra de Mendoça, natural de Merida, y por Piloto mayor a Fortun Ximenez Viz-

Suceso de los dos nauios del Marques del Valle.

Marques del Valle labra otros dos nauios, y salen a descubrir

cayno, y esta nao Capitana se llamaua la Concecion, por Capitan de la otra que tenia nombre san Lazaro fue Hernando de Grijalua, y por Piloto a Martin de Acofta Portugues: Tardó el Marques del Valle treze meses en labrar estos nauios, y despacharlos, y dioles instruccion de las derrotras, que auian de seguir, porque era su intencion saber el secreto de aquella Costa de Poniente, y de las Islas Comarcanas a ella, y procurar de saber de Diego Hurtado, y focorrerle, si por ventura se hallasse en alguna necesidad.

Salieron estos dos nauios del puerto de Santiago, que está endiez, y feys grados, y medio Iucues a treynta de Octubre del año pasado de mil y quinientos, y treynta, y tres, y Viernes siguiente se hizieron a la vela, y corrieron aquel dia desde las nueue hasta la tarde con mucho Norte, y recia mar, sin que pudiesen llevar mas del papaygo, que es la vela mayor de la nao sin tener boneta, y el trinquet.

Papaygo es la vela mayor de la nao sin boneta.

La Capitana se yua adelante, y la nao san Lazaro no la pudo alcanzar hasta la tarde, que amaynaron el Papaygo mayor, y con los Papaygos de los Trinquetes anduieron hasta la noche, y al Sol puesto no vian tierra de nueva España, y a esta hora, yua la Capitana vn quarto de legua de la otra nao, y la vieron a la prima guarda, quatro, o cinco ampolleras andadas de la noche, porque hazia Luna, y nunca mas la vio la nao san Lazaro, y el siguiente dia primero de Nouiembre subieron a la Gauia a ver si la Capitana parecia a tras, o delante, y nunca mas pareció, y aunque la mar era mucha, y el viento Norte, metieró todas las velas siguièdo su derrota al Sur quarta del Sueste en demá

Diego Bezerra Grijalua va a descubrir por el Marq. de el Valle.

da de la Capitana, por ver si yua adelante, y así anduieron este día hasta puesta del Sol, y toda aquella noche cortieron con el Trinquete por la mucha mar la via del Sur quarta al Sueste.

Domingo dos de Noviembre venta ua toda via el Norte, y auia mar gruesa. El día siguiente dieron todas las velas, siguiendo su derrota al Sur quarta al Sueste, y como esta nauegacion era nueva, no entendian los marineros sus calidades, porque la mar tiene su propio espíritu, con el qual se mueue sin el viento, y buelue, y rebuelue con la fuerça de su rehumana natural, y en ciertos días, y en horas ciertas, y noches crece, y corre como vn río, y a vezes buelue en su altura, y con esta reciprocacion ambigua suele ayudar, y desayudar a los nauegantes, de lo qual deuen de ser muy inteligentes los marineros, para ayudar en la necesidad, porque el imperu deste rehumana, al qual se rinde el viento algunas vezes, no se puede sobrepajar con fuerça de remos, y porque varia en diuersas regiones diuersamente segun la diuersidad de la creciente de la luna, y de la menguante, es necessario, que el buen marino tenga mucha noticia de las calidades de la mar, y del lugar donde se halla.

El dicho día Domingo abonanco mas el viento, y la mar y pareció el Sol muy claro, y tomaron la tierra, y hallaron, que estauan en treze grados, y medio largos, y corrieron hasta la noche todavia aquella derrota, y aquella misma noche se hacharon al reparo en la buelta del Oeste, juzgando, que si la Capitana quedaua a tras los alcançaria otro día demañana, y no pareciendo, acordaron de seguir, otra derrota, conforme a la instruccion que lleuauan la buelta del Oeste

te quarta del Norueste, y el Domingo nueue del dicho salto el viento Sur despues de medio día auiedo tomado el Sol en catorze grados, y medio, y aquel día, y la noche estuieron en calma amaynados, y passò junto a la nao vn pescado, que todos afirmaron, que era hombre marino, porque todos le vieron, porque se leuantò tres o quatro vezes a mirar la nao, y desde este Domingo hasta el otro, que se contaron quinze del dicho, anduieron con aguazeros, y calma, y siguiendo siempre su derrota, y este día tomaron el altura, y hallaron que estauan en quinze grados, y medio, y siempre seguian su derrota al Oeste quarta del Norueste el viento Nornordeste al Norte, quanto huieron menester, y Miercoles a diez y nueue tomaron el Sol, y se hallaron en diez y seys grados, y allí acordaron de tomar la otra derrota conforme a la instruccion en la buelta del Nornordeste, y el viento era en el Nordeste, y no pudieron seguir aquella derrota, y así fueron la buelta del Nornorueste, y dandole su decayda hizieron el camino del Norueste, y auiedo andado quatro días este camino, tomaron el altura en veynte y tres del dicho, y se hallaron en diez y siete grados, y medio, y acordaron este día de virar la buelta del Este, e hizieron el camino del Esoeste, y lueues a medio día tomaron el altura, y se hallaron en diez y seys grados.

Esta buelta hizieron con proposito de topar a la Capitana, si por caso quedaua atras, y como no la hallaron, acordaron de seguir su viage conforme a la instruccion, y era el viento en el Lesnordeste, y fueron la buelta del Norte, porque no podian seguir la derrota del Nornordeste, y así corrieron al Nornorueste dandole su decayda, e hi-

Hombre marino visto de muchos.

Hombre marino visto de los Castellanos.

Nauegacion del mar del Sur nueva.

Calidad de la mar.

e hizieron el camino todo por el Norueste, y en este camino tomaron muchas vezes el Sol, y de los 20. grados hasta los veynte y tres y medio fueron por esta misma derrota, y hallaua el viento en refriegas, como viento q yua d sobre tierra, y la tierra muy llana, y a los 7. d Dizebre tomaron el altura, y se hallaron en los 23. grados, y medio largos, q ferria docietas leguas del puerto de Guatla, y por q este día les faltò el viento al Norte, hizieron el camino Oesnordeste, y dandole su decayda hizieron el viage de Oeste, y como vieron q se alejaua de la tierra, y q auia ocho días q auian acortado la racion del agua, adereçando la comida con agua salada, por no tener mas de diez pipas de agua, acordaron de virar el bordo de la tierra, con proposito de tomar agua, y ver si podia hallar a la Capitana, y andado en este bordo, corria por Lesnordeste, y por Este, y hallaron q hazia el camino por el altura del Esueste, porque las corrientes yuan al Sudueste, y al Oes Sudueste, por q toda aquella mar corre quanto mas por la tierra, rãto mas al Oesnorueste, y a los 18. de Dizebre tomada el altura, se hallaron en 20. grados, y medio, y a los 20. del dicho vieron vna Isla por proa, y fueron en su demãda, y no la pudiendo tomar, fueron por Sotauento quatro, o cinco leguas, y anduieron bolteando sobrela, y como el nauio era ruyn de la bolina, porque no lleuaua los mastiles en su compas, y no queria tomar de abante, y ante que virassen corrian a Barlouento media legua, y así anduieron bolteado sobrela dos días, por ver si la podria tomar, y este mismo día los dio vn viento Norte, q no podian sufrir mas de los papaygos, por lo qual corrieron dos días la buelta de Leste, y del Sueste, y de allí los dio el viento en el Este Lesueste, y corrieron al Nordeste, y al Nornordeste, pefãdo q yu por barlouento de la Isla mas de diez leguas, y a 23. del di-

Nauegacion de los nauios del Mar del Valle.

cho, que era martes por la mañana, la vieron por proa, y no la pudieron tomar por ser, como se ha dicho, el nauio malo de la bolina, y yendo tres leguas por Sotauento della, corrieron la buelta del Norte, y el Miercoles a 24. del dicho aprima noche les faltò el viento por la proa, y viraron la buelta de la Isla, y llegaron aprima noche, y otro día tres horas antes del día, q era de Nauidad, rebentò el mastil por debaxo del Calzes braça, y media, y vino de supito sobre cubierta la entena, xarcia, y velas, y luego lo metieron dentro, y corrieron con Mezana, y Trinquete la buelta de la Isla.

*Capitulo lll. Que continua la nauegacion de la nao san Lazaro de las dos, que el Marques del Valle embio a descubrir.*



Emediado el trabajo del mastil, a las nueue horas del día tomaron la Isla, y fueron a surgir por la banda del Sur enfrente de la mas alta tierra, que se deuisaua en la Isla a vn tiro de escopeta de tierra en 23. braças, arena blanca negra, y este mismo día fue la barea a tierra, y a echar cinco hombres para reconocerla, y si auia agua, fueron dos por la banda de Leste, y los tres por la del Oeste, y hallaron ser la tierra fofa, que se hundian, sin agua, ni rastro della, demanera, que parecia jamas auer llouido, y a luengo de Costa, era fragosa, el día siguiente boluieron a echar dos hombres, para que subiesse a la cumbre de la montaña, para q mirassen, q fin, y que vista hazia la tierra, y despues de medio día salio el Capitan Grijalua a tierra, y llegaron

los dos hōbres que auian subido la mō  
raña, y dixerō q̄ por la mucha espesura  
de los arboles no pudieron ver el fin q̄  
hazia la tierra, y por ser alta, y q̄ en lo al  
to de la tierra la auia hallado humeda,  
como mojada, y lleuarō muchos paja  
ros, y entre ellos tres, o quatro tortolas

Tortolas  
con plu-  
ma de per-  
dizes, y  
pico de  
paloma.

Isla de  
santo To-  
mas Her-  
nando de  
Grijalua  
la da el  
nombre.

Descubri-  
mientos  
de los na-  
uios del  
Marques  
del Valle.

la pluma como perdizes, y el pico de  
paloma, y tãbien tomaron zorzales, y  
dixerō, q̄ auia visto Aguilas Reales, y  
muchos papagayos, yalcones, y q̄ oye  
ron bramidos de animales, y lleuaron  
ramos de Murta. Hernando de Grijal-  
ua tomō la posesion por la corona de  
Castilla, y puso vna Cruz cō escrito en  
pergamino, y llamō Santo Tomas a la  
Isla, porq̄ tal dia se entrō en ella: boluio  
se el Capitã al nauio, y hallō q̄ auian a-  
derezado el mastil con su calzes, aunq̄  
era corto, q̄ no rebocaua mas del pa-  
paygo q̄ de la boneta: otro dia pareció  
q̄ feria bien yr a ver la Isla por la ban-  
da de Leste, y no pudieron, porq̄ era el  
viento al Esnordeste, y asì boluieron  
a surgir por aquella misma banda del  
Sur en 24. braças, dos leguas de donde  
auian estado a tiro de ballesta de tierra,  
porq̄ no hallaron fondo mas a fuera  
limpio, arena blanca, y negra, costa bra-  
ua, malã tierra, y mal semblante, y saliō  
la gente en tierra con barriles, y no ha-  
llaron sino vn poco de agua llouedi-  
za entre peñas medio salobre, q̄ no se  
hinchieron mas de tres barriles, y esta  
Isla estã en 20. grados, y vn tercio, y to-  
da ella boxaua como veynte, y cinco  
leguas, auia cantidad de pescados pul-  
pos, y otros muchos, y pajaros bobos.

El dia de los Inocentes se hizierō a  
la vela con viēto Norte, y corrieron la  
buelta del Esnordeste, y vieron tan mal  
semblante en la tierra, q̄ no quisieron  
boluer mas sobrella, y segun pareció,  
estaua la Isla a 25. o treynta leguas  
de la tierra firme, de la banda del Nor-  
te: tiene vn farallon con otros ocho, o  
nueue chiquitos, y viniendo en esta

buelta del Nordeste en busca de la tie-  
rra de nueua España, en medio del gol-  
fo entre la tierra firme, y esta Isla vierō  
otra vez aquel pescado, que saliō tan  
cerca de la nao, que muy bien, y por  
buen espacio le pudieron deuisar, y re-  
conocer, y se regozijaua de la misma  
manera, que vn mono zabullendose, y  
bañandose con las manos, y mirando  
ala gente como si tuuiera sentido, y a-  
uiēdose abatido a el vn pajarobobo, se  
zabullō, y apartō algo lexos, aunq̄ siē-  
pre andaua a la vista, y miētras mas se  
acercauã a la tierra firme, viã muchas  
culebras pintadas, y a cinco de Enero  
deste año tomarō el altura, y se halla-  
ron en veynte grados, y por esta derro-  
ta corrieron siēpre por el Esnordeste, y  
al Nordeste, quarta de Leste, y hallaron,  
que hazian el camino todo de Leste, y  
el dia de los Reyes, vieron la tierra de  
la nueua España en los mismos veyn-  
te grados, y otro dia fuerō a surgir en  
tierra, tres o quatro leguas de Ciguatlã  
en 20. grados, y vn tercio de la banda  
de Leste en vna Isla desuiada a tiro de  
ballesta de tierra firme, y otro dia se sal-  
tō en tierra, por ver si se podria tomar  
lengua, y agua, y era la mar mucha,  
porque era la Costa braua, y hallaron  
se rastros de Indios, y otro dia se toma-  
ron tres pipas de agua a nado, y hallan-  
dose en veynte grados, y en tierra de  
guerra, acordaron de yr la buelta del  
Oeste a vna punta llana, para tomar  
lengua, y saber adonde estauan para  
aderezar mejor el mastil, y tomar a-  
gua, y seguir el viage, y no la pudien-  
do tomar, porque les faltō el viento  
al Oesnorueste, arribaron al puerto  
de Xuclutan, que estã en veynte gra-  
dos, y vn tercio al Leste de Ciguatlan  
seys leguas.

Partierō deste puerto a 16. de Hebre-  
ro, y corrierō al Sueste, y era toda la  
Costa tierra alta, y la tierra adētro sie-  
rras de muchas arboledas, y despues co-  
rric-

Hombre  
marino  
bueluese  
segunda  
vez a ver  
muy cer-  
ca de la  
nao.

Nauega-  
ciō de los  
nauios del  
Marques  
del Valle.

Mari ne-  
ros amo-  
tinados,  
matan al  
Capitan  
Bezerra.

rierō al Les Sueste, hasta Zacatula al  
Sueste treynta y cinco leguas, hasta dar  
en la costa de Leste Oeste, y eran todas  
de tierra muy alta cō muchas ensena-  
das y baías, y antes q̄ entrassen en la cos-  
ta de Leste Oeste, hallarō vna pūta gruesa  
a manera de Isla, que batia la mar en  
ella, y acabadas las treynta y cinco le-  
guas, corria luego la costa Leste Oeste,  
y anduieron por este rumbo diez y  
ocho leguas, y poniendose Norte Sur  
con el puerto de Acapulco, mostraua  
toda su boca, que fera de vna legua, y  
dentro se hazē dos bocas: vna corre al  
Norte, adonde pueden surgir los na-  
uios, y otro a Leste, y pueden estar abri-  
gados con todos los vientos, metien-  
dose en las ensenadas que haze dētro,  
y en el pueden dar carena, y con esto  
que dō marcada toda aquella costa, y  
aderezado el nauio, mandō el Mar-  
ques que saliesse luego corriendo cien  
leguas al Sudeste, hasta ponerse en do-  
ce grados, y boluiesse a Les Norde-  
ste a dar en Tecoantepeque, para sa-  
ber el secreto de aquella mar, y aunque  
no hallaron tierra, fue necessario reco-  
nocer toda la costa, y veynte leguas la  
mar adentro, por quitar el pensamien-  
to de que auia Islas, y tambien la tierra  
q̄ dō marcada. Buelta esta nao S. Laza-  
rō, tuuo auiso el Marques del valle  
por vn batel que auia llegado a vn puer-  
to de la gouernacion de Nuño de Guz-  
man con dos marineros, que desde a  
ciertos dias que nauegaua la nao Capi-  
tana, el Piloto mayor Fortū Ximenez,  
se auia concertado con los marineros,  
y muerto al Capitan Bezerra, estando  
durmiendo, y herido a otros, y que a-  
uian arribado a la Prouincia de Motin,  
y echado en tierra a los heridos, y a dos  
frayles Frãciscos, y hecho agua, y buel-  
to a hazer vela. El Marques labraua  
buenos nauios, y los yua basteciendō  
con fin de proseguir su descubrimiento  
y buscar este nauio, y saber de Diego

Hurtado, y del nauio de Grijalua que  
llegō en esta fazon, y poco despues fu-  
po, que la nao Capitanã de Diego Be-  
zerra con tres o quatro hombres auia  
aportado a la gouernacion de Nuño  
de Guzman, y que dēzian, que auiendo  
salido a tierra el Piloto y veynte dos  
personas, los Indios los mataron, y que  
auian hallado mucha muestra de per-  
las, y que Nuño de Guzman auia to-  
mado la nao, y quanto auia en ella, y  
la queria embiar a la tierra que aque-  
lla nao auia descubierto, que era la ba-  
iã de Santa Cruz, y que lo mandaua  
tener secreto, porque el Marques no  
lo supiesse, el qual se quexō al Audien-  
cia de Mexico, pidiendo justicia, y que  
se mandassen parecer los homicidas, q̄  
auian ydo en la nao que Nuño de Guz-  
mã tenia, y encubria, y le mandassen re-  
stituir su nao cō todo lo q̄ en ella yua,  
y castigarle. Dieronle vna prouision  
muy simple, de manera, que por ella  
no hizo nada Nuño de Guzman. Bol-  
uiose a quexar, y mostrō testimonio de  
como auia sido requerido, y no cum-  
plia nada, y boluieron a dar otra mas  
tibia que la primera. El Marques se a-  
grauio de no le hazer justicia, y dixerō  
le que no podian mas, porque era  
gouernacion de por si, por lo qual de-  
terminō de hazer gente, y de yr por su  
persona a cobrar su nauio, y porque es-  
to fue en principio del año siguiente, se  
dexarã para su lugar.

Indios ma-  
tan a los  
marine-  
ros que  
mataron  
a Diego  
Bezerra.

Nuño de  
Guzman  
toma vna  
nao del  
Marques  
del Valle  
y se que-  
xa a la  
Real Au-  
dencia.

Marques  
del Valle  
no puede  
conseguir  
justicia.

Capitulo V. Que Simon de  
Alcazoua salio con vn ar-  
mada de Castilla con propo-  
sito de passar el estrecho de  
Magallanes, y poblar en la  
costa de la mar del Sur.



Simon de Alcazoua ha  
ze afsien  
to con el  
Rey para  
descubrir  
y poblar.



Simon de Alcazoua  
Cauallero Portu-  
gues del habito de  
Santiago, y Gentil-  
hombre de la casa  
del Rey, gran Cos-  
mografo, y diestro  
en nauegaciones, y que auia muchos  
años que andaua en seruicio desta co-  
róna, assentò con el Rey, de descubrir  
y poblar docientas leguas de tierra por  
la costa del Pirù adelante, desde donde  
se acabasse la gouernacion del Adelan-  
tado don Diego de Almagro, llamada  
la nueva Toledo, y para ello hizo sus  
capitulaciones, y conciertos, y toma-  
dos sus despachos, se fue a Seuilla, y lle-  
uò dos buenas naos y bien proueydas  
de vitualla y municion con docientos  
y cinquenta hombres de mar y guerra,  
con mucha cantidad de diuersos rescas-  
tes (como se requiere para descubri-  
mientos) Salio del puerto de san Lu-  
car a veynte y vno de Setiembre deste  
año, y luego hizo agua la vna nao, que  
se llamaua S. Pedro, y conuino calafe-  
rearla en Caliz, y al salir la Capitana  
dio en vna peña que està debaxo del  
agua, que llaman el Diamante: pero  
salio luego, y fueron à la bomba, y no  
hallaron agua, en la Gomera la visita-  
ron y hallaron vn pedaço de la Quilla  
como vn braço quebrado, adobarón-  
la con mucho sebo y brea, y vn cuero  
clauado, passaron adelante, y partieron  
de la Gomera a ocho de Octubre, y des-  
de la Gomera hasta el estrecho no re-  
conoció tierra, sino el cabo de Abre-  
jo, y el rio de Gallegos a veynte y cin-  
co leguas del Estrecho, adonde llegarò  
vispera de san Anton a diez y siete de  
Enero del año de mil y quiniētos treyn-  
ta y cinco, y esto sin tomar agua, por-  
que temiendo Simon de Alcazoua de  
llegar tarde al Estrecho, no la tomó en  
el camino, por lo qual passaron gran  
trabajo, estando cinquenta dias sin be-

uer gota, de manera que los garos y pe-  
rros beuian vino puro, Antes de llegar  
al Estrecho, la nao san Pedro se perdió  
de la conserua con la nao Capitana, y  
fue à aportar à vn puerto que llaman  
Arrezifede leones, y en el de Lobos to-  
mò agua, y llegó al Estrecho, ya que  
la nao grande queria entrar en el y se-  
guir su viage sin ella,

En la entrada del Estrecho sobre la  
mano derecha hallarò vna Cruz muy  
alta con letras, por donde se conocio  
que era del tiempo que por alli passò  
Hernando de Magallanes, y en vn rio  
que alli se haze, hallaron vna nao per-  
dida con sus mastiles junto à la Cruz  
puestos sobre maderos, y juzgarò que  
era del armada del Comendador Loai-  
sa, y alli parecieron diez o veynte In-  
dios que mostraron mucha alegria con  
los Castellanos, los quales fueron por  
el Estrecho adelante, teniendose sobre  
mano derecha, y descubrieron otro ca-  
bo muy grande, y passado, prosiguierò  
su camino, y quanto mas yuan adelan-  
te, les parecia que se les cerraua la tie-  
rra, y caminando adelante descubrie-  
ron vn boqueron angosto, y entraron  
por el, y ya que estauan entre los dos  
cabos, les dio vn terrible viento que los  
lleuò la mitad de las velas, y fue tan re-  
zio, que parecia, que se queria llevar las  
naos en el ayre, y faltò poco que no se  
perdiessè alli la nao san Pedro, y per-  
dió vn ancora, y vna juste, y aunque  
boluieron atras, otro dia passarò aque-  
lla angostura, y hallaron mas larga  
mar, caminando siempre delante la  
nao grande, porq̃ como el Piloto de la  
otra no era muy diestro, no se cõfiarà  
Simon de Alcazoua, y teniendole siem-  
pre sobre mano derecha, porque lo de  
la yzquierda es todo anegadizos. Lle-  
garon a dos Islas que estauan en medio  
del Estrecho à veynte y cinco y treyn-  
ta leguas que se llaman de los pajares,  
y surgieron delante dellas, y embiando  
a tierra

Simon de  
Alcazoua  
llega al Es-  
trecho de  
Magalla-  
nes.

Simon de  
Alcazoua  
entra en el  
Estrecho  
de Maga-  
llanes.

a tierra la chalupa con quatro perso-  
nas, se leuantò vn viento Sudueste Oes  
Sudueste, que por estar las naos muy  
descubiertas, huuieron de leuantar las  
ancoras, y boluer atras quatro leguas  
a repararse de aquel temporal, y luego  
llegò la chalupa cargada de aues muer-  
tas a palos en las Islas, y hallaron In-  
dios con redes de niueos de venados,  
que tenian para caçar las aues: carga-  
ron en este puerto, adonde se repara-  
ron de muy rezios tiēpos de nieues y  
frios, que durarò veynte y cinco dias.  
Por lo qual los oficiales Reales y gen-  
te principal se juntaron con el Capi-  
tan de la otra nao, que se llamaua Ro-  
drigo Martinez, y requirieron a Simon  
de Alcazoua, que se saliesse del Estre-  
cho, y fuesse a inuernar a puerto de  
Lobos, afirmando el dicho Rodrigo  
Martinez que era muy bueno, y que en  
el auia mucha carne de lobos mari-  
nos, y pescado con que la gente se po-  
podria sustentar, y que la tierra era bue-  
na, y vnas Indias le auian lleuado mues-  
tras de oro, y que entretanto que alli  
estuuiessen, podrian entrar por la tie-  
rra adentro a buscar poblado, y tantos  
requirimientos le hizieron, que lo  
huuo de hazer, aunque le pesò, y assi se  
boluio a salir del Estrecho, dexando  
puesta otra Cruz sobre la grande que  
hallaron.

Llegados al puerto de Leones, o de  
Lobos, que era muy bueno y seguro,  
amarraron bien las naos, y la gente  
salio a tierra, y armaron sus tiendas y  
choças, y dixeron que querian en-  
trar a descubrir, y Simon de Alcazoua  
lo tuuo por bien, diziendo, que que-  
ria yr el mismo, y mandò apercebir ar-  
mas y escaupiles de linço y algodón,  
que eran buenos contra las flechas de  
los Indios, y para esta entrada nombrò  
quatro Capitanes, que fueron Rodri-  
go Martinez, Iuan Arias, Gaspar de  
Sotelo, y Gaspar de Auiles con cada

cinquenta hombres, y para su guarda  
escogio veynte y cinco, è hizo Capi-  
tan dellos a Iuan de Mori, auia entre  
todos cinquenta arcabuzes, y setenta  
ballestas, y en nombrando todos los  
oficiales que eran menester para la jor-  
nada, mandò dezir Missa, y que se ben-  
dixessen las vanderas, y que se jurassen  
los Capitanes, que siruirian bien y fiel-  
mente al Rey, y serian obedientes y lea-  
les al dicho Simon de Alcazoua en su  
nombre, y luego partio de alli, lleuan-  
do quatro versos con poluora y pelot-  
tas acuestas, con las mochilas de pan,  
en que auia veynte libras en cada vna.  
Anduuieron catorze leguas, y por ser  
Simon de Alcazoua hombre cargado  
y algò doliente, y la tierra aspera, acor-  
daron todos los Capitanes que se bol-  
uiesse a las naos con la gente flaca, y  
eligiesse vn Teniente, dixoles, que si les  
pareciesse de tornarse a la mar, que lo  
hiziessen todos, porque no queria que  
naciesse entre ellos en aquel viage al-  
guna discordia, y que si toda via que-  
rian que fuesse con ellos, que de buena  
gana lo haria, aunque supiesse morir.  
Rogaronle mucho que no tomasse a-  
quel trabajo, y le prometieron de tener  
mucha conformidad, y nombrò  
por su Teniente a Rodrigo de Isla, per-  
sona honrada, y abraçandole todos, y  
el llorando de pena de apartarse dellos  
se boluio a las naos, y con el Rodrigo  
Martinez el Capitan de la nao san Pe-  
dro, y Iuan de Echacagua, y los que  
no pudieron seguir el viage. Los Capi-  
tanes començaron a caminar, lleuan-  
do consigo el Piloto de la nao san Pe-  
dro, que los guiaua con aguja y astrola  
bio, y carta de marear, como si fueran  
por la mar, caminando siempre al Nor-  
ueste, y algunas vezes al Oeste, y auien-  
do andado veynte y cinco leguas des-  
de que se apartaron de Simon de Alca-  
zoua, passaron mucho trabajo de sed,  
porque no hallaron que beber, hasta  
que

Simon de  
Alcazoua  
sale a la  
entrada de  
la tierra, y  
su descu-  
brimieto.

Simon de  
Alcazoua  
se buelue  
a los nau-  
uios y de-  
xa en su  
lugar a  
Rodrigo  
de Isla.



Capitulo VI. Que el Governador don Francisco Pizarro se resuelve de que este la cabeza de la Republica Castellana en la ciudad de los Reyes: funda la de Truxillo, y los rumores que se leuataron con el auiso de la gouernacion de la nueva Toledo que el Rey dio al Mariscal Almagro.



Staua don Francisco Pizarro con gran cuydado, aguardando la buelta de su hermano de Castilla, para ver, q mercedes le hazia

Año 1535.

Fundaci6n de la ciudad de los Reyes.

Don Pedro Pizarro funda a Truxillo.

que llegaron a vn rio que corria por entre dos fierras, y era el agua como la de Guadalquivir, y asi le llamaron. Este rio dezia el Piloto que yua a dar a la baia sin fondo: era hondo, furioso y algo angosto, y alli tomaron quatro Indias y vn Indio viejo, gente barbara, que no tenia comida, sino cierto grano como simiente de azelgas, del qual molido entre piedras, y hecho poluo, se sustentauan cõ alguna carne de oueja, de las quales auia muchas brauas en aquella tierra, y muy ligeras, y en el mismo rio tomaron vna mansa, que lleuaua vn Indio, de la qual se aprouechaua para caçar las brauas, quando van a beuer, y el Indio se les fue por pies. Determinados de passar el rio, hizieron balsas de arboles que en toda la tierra no los auia, sino alli, y lleuando a las mugeres por guias, passaron vna sierra muy aspera y alta sin hallar agua en dos dias, y dieron en vn rio, q yua por entre las peñas con muchos mimbreros en la ribera. Passado el rio auado, diéron en otras mayores fierras sin hallar agua, y boluieron a dar en el mesmo rio por las bueltas que daua, y pescaron en el muy buenos peces, que parecian salmones. Acabado el vizcocho de las mochilas, todos tratan de boluerse, aunque las dos Indias y otras tres que tomaron en el rio, dezian, que presto hallarian poblado, y gente que traia oro en las orejas, y en los braços, y con todo esto los Capitanes amotinaron la gente, y a pesar del Tiniente Rodrigo de Isla y de otros, trataron de boluerse, no obstante, que les dezian que en las nouenta leguas hasta las naos, auian de morir de hambre, y que caminando por el rio arriba se podrian sustentar con el pescado, y que siendo el agua del rio buena, lo podrian passar bien, y descubrir aquella buena tierra que aquellas mugeres prometian.

Castellanos de Simon de Alcazoua continuã su descubrimiento.

Capitanes de Simon de Alcazoua amotinaron la gente, y trataron de dexar el descubrimiento.

vezinos, repartio la tierra, y no descuydandose de lo demas, confirmo a Sebastian de Belalcazar en el cargo que tenia, porque mejor fugeto no podia embiar a los de Caxamalca, san Miguel, y Puerto Viejo, embio las ordenes que le parecieron conuenientes, para que aquellas ciudades floreciesen y estuuiessen en quietud.

En el camino de los Reyes a Truxillo topò don Francisco Pizarro a vn Cauallero llamado Tello de Guzmã, que yua embiado de la Real Audiencia, que residia en la ciudad de Santo Domingo de la Isla Española, la qual en sabiendo que el Adelantado Aluara do yua al Piru con su armada, le despachò con sus Reales prouisiones, por las quales mandaua al Adelantado fo graues penas, que no entrasse en los limites de la gouernacion de don Francisco Pizarro, y que si fuese entrado que luego se saliesse, lo qual se tuno por buena diligencia, y al mismo lugar que fue el valle de Guabra, llegò el Capitan Ochoa de Ribas con otros tales despachos del Obispo don Sebastian Ramirez, y Audiencia de Mexico, y a entrambos ordenò, que le aguardassè en la ciudad de los Reyes hasta su buelta.

Audiençias de S. Dominio y Mexico embia cõ prouisiones al Piru, para q dõ Pedro de Aluara do dexasse la jornada.

Valle de Chimo muy fertile.

El valle de Chimo tomò el nombre de vn poderoso señor, y ocupandole los Ingas se tuuieron en mucho, y estimarò a los señores y a la gère, y en el se hallan grandes sepulturas, de donde se ha sacado mucho tesoro. Fundose la ciudad de Truxillo cerca de vn rio grãde y hermoso, del qual se sacan azequias con q los Castellanos riegan sus huertas y vergeles, que siempre estan verdes y floridos, y el agua passa por las casafs, la tierra es sana, y toda ella con muchas quintas, o granjas, y possessiones con muchos ganados y fementeras, viñas, y trigo con gran regalo de frutas de Castilla de todo genero y diuersidad de naranjas y limas, mucha

açucar, y gran criança de gallinas, capones y otras aues, y mucho pescado por estar la mar a media legua. Assentose esta ciudad en vn llano en medio de muchas frescuras y arboledas, con anchas calles, y buena plaça, y alli baxã los Indios ferranos a contratar, y salen de Truxillo nauios cargados de algodón y ropa labrada dello muy fina, que se lleua a diferentes partes, y de otras muchas cosas.

Truxillo y su abundancia.

Estando el Governador don Francisco Pizarro en Truxillo aportò allivn moço llamado Cazalleja, publicando que don Diego de Almagro era Gouernador de Chinchu para adelante, y que el lleuaua las prouisiones dello, lo qual causò muy gran alteracion, por que vnos se holgauan, y a otros pesaua, conforme a la costumbre que huuo en aquellas partes, de ser pocos los q no mirauan a cosa que no fuese su interes, y algunos juzgauan lo que fue, que auia de ser ocasion para rumores la diuision de las Prouincias. Diego de Agüero sin tener mas certificacion de lo que auia oydo, se fue a gran priessa en seguimiento de don Diego de Almagro, y le alcançò junto a la puente de Abancay, y le dio la nueua congratulãdose con el, de parte de don Francisco pizarro, sin orden ni comission: don Diego le agradecio el trabajo, y dixo publicamente que se holgaua de aquella merced que el Rey le auia hecho, porque no se entrasse ninguno en la tierra, que el y su compañero con tantos trabajos auian ganado, que por lo demas tan Gouernador era el como don Francisco Pizarro, pues mandaua lo que queria, y las albricias que dio a Diego de Agüero, se dixo, que le valieron mas de siete mil castellanos. Llegado al Cuzco, le salieron a recibir Hernando de Soto, los dos hermanos Pizarros, y toda la gente de la ciudad. El Licenciado Caldera, y Antonio Picado

Prouision de don Diego de Almagro causa no uedades. Dum alij Vespasianum, alij Vitellium foueat, pater locū aduersus vrurumq; Tac. hist. 4. Diego de Agüero lleua a Almagro el auiso de su prouision.

vista

vista la inquietud que auia causado a quella nucua de las prouisiones que se dezia q̄ lleuaua aquel moço Cazalleja, para don Diego de Almagro, aconsejanan a don Francisco Pizarro, q̄ le mãdasse parecer ante si, y q̄ vistas, se buscase algun espediente, para no quedar desposeydo de la mejor tierra q̄ auia pacificado, en la qual entendian, q̄ entraua el Cuzco, porq̄ lo q̄ mayor sentimiento causaua al Governador, era ver, q̄ no auia repartido la tierra, y q̄ el otro se auia de lleuar la gloria de aquel beneficio, q̄ podia hazer a la nobleza Castellana, y esta ambiciõ le daua mucha pena, porq̄ esvn demasido apetito de hõra y gloria, o vna vehemente opinion clauada en lo interior del animo, de las cosas q̄ mucho se dessean, y procuran con toda diligencia, y muchos la maldizen como perjudicial para toda Republica. El Governador mãdõ llamar al moço, y no se hallõ q̄ tenia sino vn simple traslado de la capitulacion, y patente q̄ se auia dado para la gouernacion de don Diego de Almagro, la qual le dieron Christoual de Mena, y Iuã de Sosa con cartas, para q̄ antes q̄ llegasse Hernando Pizarro q̄ lleuaua los despachos originales las diese al Mariscal: pero este moço diziẽdo, q̄ no auia querido mostrar las prouisiones, se partio para el Cuzco, y asì lo auisaron algunos a don Diego de Almagro q̄ se desuanecio tãto, q̄ no quiso vsar de las prouisiones q̄ lleuaua para ser Governador del Cuzco, q̄ le auia dado don Frãcisco Pizarro, pareciẽdole, que era menoscabo de su autoridad teniẽdo las ya del Rey. Y al contraio desto lo entendian los amigos de don Francisco pizarro aconsejandole, q̄ conuenia, q̄ reuocasse los poderes tan amplos q̄ auia dado a Almagro, porq̄ si los del Rey fuesen mas limitados no se quedasse por su mano en possessiõ de lo mas importante de aq̄llas Prouincias, cosa q̄ muy biẽ

Ambiciõ q̄ cosa es.

Cazalleja como alborotõ la tierra.

principio de las diferencias en tre pizarro y Almagro.

sepodia juzgar del humor del Mariscal, mas inclinado a mandar, q̄ obedecer, porq̄ el seõorio no quiere cõpañia, siẽdo el animo del hõbre semejante al fuego, q̄ siempre se mueue, y va creciẽdo, y asì se va encendiendo el animo de la llama de zelos y de inuidia como vn azufre.

Determinado dõ Frãcisco Pizarro de tomar el cõsejo de sus amigos, embio poderes a su hermano Iuã Pizarro para tomar la gouernaciõ del Cuzco, reuocãdo los q̄ auia dado al Mariscal, reseruandole facultad de yr al descubrimiento de los Cheriguanães, o embiar como mejor le pareciese, y q̄ si llegassen las prouisiones, auiedo el Mariscal comẽçado a vsar de las q̄ lleuaua, luego se las notificasse, y dello auisaua al Mariscal y al Regimietode la ciudad, diziẽdo, q̄ lo hazia, porq̄ estuuiese mas desocupado para yr al descubrimiento, y q̄ supiese q̄ asì cõuenia, porq̄ seriacõsa muy perjudicial para el, q̄ llegassen ciertas prouisiones q̄ el Rey auia dado para Almagro, haziẽdole Governador de Chinchu adelante, en cuyo distrito caia el Cuzco, y q̄ no era biẽ, q̄ las prouisiones le hallassen en possessiõ de aquel gouerno cõ poderes suyos. Fue cõ este despacho Melchor Verdugo, y aunq̄ hizo diligẽcia, ya estaua en la ciudad el Mariscal, y se auia estẽdido la fama de las mercedes q̄ el Rey le auia hecho, y andauã platicas mostrãdo cada vno la pasiõ q̄ tenia: la mayor parte de los vezinos del Cuzco tenia la parte de los Pizarros, los otros q̄ erã muchos y principales seguiã a Almagro, porq̄ cafaua el arrogancia de los Pizarros, q̄ se vestia del autoridad de su hermano, por q̄ quãto mas crecẽ los bienes, tãto mas crece la soberuia y ambiciõ, y aunq̄ no huuo para q̄ notificar las prouisiones al Mariscal, pues no hazia caso de las q̄ el Governador le auia dado. Crecian los mouimietos y alterauanse, los ani-

Inuidia q̄ cosa es.

mos

mos, y los hermanos Pizarros mostrauan mala voluntad a Almagro, y tratuan mal del por inuidia, la qual es indicio de virtud y de superioridad en el inuidiado, del qual y de su valor da testimonio el inuidioso y acrecienta la gloria a su cõtrario. Y auiedo se sabido en el Cuzco q̄ Cazalleja dixo en Truxillo, q̄ lleuaua las prouisiones de Almagro, sus amigos le persuadierõ, q̄ embiasse a buscarle, fue Basco de Gueuara cõ algunos cauallos, y como acõtece a los animos alborotados, se dixo, q̄ yua a matar a Pizarro, y sus hermanos q̄rian embiar gẽte tras el. Hablarõ a Hernãdo de Soto, porq̄ Pizarro auia mãdado, q̄ no vsando Almagro de sus poderes, Soto se estuuiese en el cargo, y q̄ si Almagro quisiese el oficio, Iuã Pizarro entrasse en el: Respõdiõles Hernãdo de Soto, q̄ la cõfiança q̄ del se hazia, era cõformẽ a lo q̄ auia seruido a su hermano: pero q̄ no se alterasse, porq̄ les asseguraua, q̄ Basco de Gueuara no yua a lo q̄ pensauan. Pero como los Pizarros andauan sentidos de lo q̄ se dezia, no se asegurauan, y preuenia a sus amigos, encareciẽdo la ingratitud de Almagro, diziẽdo, q̄ aunq̄ el Rey le diera aquel gouerno, no le deuiera aceptar, y q̄ era mal caso embiar a matar a su hermano. Hernãdo de Soto conociẽdo, q̄ las cosas caminaua a manifesto rõpimiẽto. Fue a casa de los Pizarros, y cõ buẽ termino los amonestõ, q̄ no diessen lugar a escãdalos, y con descompostura le respondieron, q̄ mostraua el amistad de Almagro, y q̄ del no auia q̄ fiar. Tenia Soto lavara en la mano, y los Pizarros las armas, y cõtinuando en su desentono y altieuez, Soto q̄ era hõbre atentado, visto q̄ los prudentes tienẽ mayores obligaciones, los dexõ, y fue al Mariscal, y le pidio fauor para hazer la deuida de mostraciõ contra tal descomedimiento, y aũque dixo q̄ eran liuiandes de moços, ordenõ q̄ algunos Caualleros fauoreciesen la

Alteraciones comiẽgan en en Cuzco.

Hernãdo de Soto hombre prudente

justicia del Rey, q̄ fuerõ Gomez y Diego de Aluarado, Lope de Idiaquez, Luis de Moscoso, Rodrigo Orgoñez, Iuan Fernãdez de Angulo, Martin de Oydo bro, Iuan de Saauedra, Lorẽço de Aldana, Miguel Estete, y los Capitanes Benauides, Ruidiaz, y Frãcisco de Chaues. Boluio Hernãdo de Soto a requerir a los Pizarros q̄ no saliesen de la ciudad, porq̄ toda via se entẽdio, q̄ trataua de yr en seguimietõ de Basco de Gueuara, y respõdiẽdo cõ mayor brio, llegarõ a las armas, y llamãdo Soto el fauor de la justicia, y los otros a los amigos de su hermano, escãdalosamẽte salierõ a la plaza. cõ principios de vna grã alteraciõ: pero temiẽdo los Pizarros la presençia del Mariscal, se reprimierõ, con lo qual y cõ el buẽ modo de Soto, cessõ la cõfusiõ y la furia. Y ordenõ a los dos hermanos y a sus amigos, q̄ tuuiesen sus casas por carcel, y al Mariscal q̄ tan poco saliesse de la suya, porq̄ cõ su exẽplo mejor obedeciesen, y estõs fueron los primeros mouimientos del Pirũ entre Almagros y Pizarros, q̄ causaron grãdes escãdalos. Lo qual escriuo, dexandõ todo respeto y pasiõ, porque ninguno me pueda imputar, que lleuado del odio õ vencido del amor, no he obedecido a la verdad.

Hernãdo de Soto q̄ requiera los Pizarros.

Hernãdo de Soto fõsiega los ramos del Cuzco.

*Cap. Vll. q̄ don Francisco Pizarro va al Cuzco a fauor recer a sus hermanos, y el Licenciado Caldera le persuade la concordia con Almagro.*



Don Frãcisco Pizarro en los Reyes desseaua mucho saber lo q̄ su hermano auia hecho en el Cuzco cõ los despachos q̄ le lleuõ Melchor Verdugo, y en vn mismo dia llegarõ su medio hermano Francisco Martin de Alcantara,

Sentimie  
topizarro  
contra Al  
magro.

Don Frã-  
cisco pi-  
zarro va  
al Cuzco.

Don Fran-  
cisco piza-  
rro entra  
ue el Cuz-  
co.

tara, cõ dõ Diego de Almagro hijo del Mariscal q̄ estaua en Panamá, y Andres Enamorado q̄ auia salido del Cuzco cõ auiso de aq̄llas diferēcias, y porq̄las en carecio mas de lo q̄ erã, juzgaua el Gouernador, q̄pues se auia llegado a tomar las armas, sus hermanos deuia de estar en peligro, y q̄xãdose de Almagro deziapublicamēte q̄ el auia sido causador de aq̄llas rebueltas. Y determinõ de yr al Cuzco, lleuãdo cõsigo al Licenciado Caldera y Antonio Picado, a quiẽ ya auia recebido por secretario, y dexõ por su Teniente en los Reyes a Ochoa de Ribas. Basco de Gueuara q̄ salio en demãda de aq̄l moço Cazalleja a 20. leguas del Cuzco topõ cõ el, y no hallõ mas de aq̄l traslado, de q̄ recibio el Mariscal muchapenã, por lo q̄ mosauã sus enemigos d̄ q̄ tã ligeramēte se huuiesse creido al moço, auq̄ afirmaua q̄ no tardariã las prouisiones. Almagro e sabiẽdo q̄ Pizarro yua al Cuzco le embio a Luis de Moscoso, para q̄ le informasse de la verdad: pero ya lo auia sabido de vnfrayle cõ q̄ se fofegõ, yhaziẽdo Luis de Moscoso su relaciõ, dixo q̄ se holgaua q̄ no fuesse cierto lo q̄ le auian referido, y al instãte recibio vna carta de Pedro Alõso Carrãscõ, en q̄ le dezia q̄ no hallariaviuos a sus hermanos, si cõ breuedad no llegaua, cõ q̄ boluio a la misma alteraciõ, y dixõ a Luis de Moscoso y al frayle, q̄ como no le auian dicho la verdad, y ellos le respõdieron, q̄ aquella carta no era cierta, y quiso q̄ Luys de Moscoso, y Picado fuessem, a ver lo q̄ auia, y boluierõ, dziẽdo, q̄ se estaua cõ quietud, y prosiguiõ su camino hasta Abancaya, adõde hallõ a Alõso de Mesa, y a Pedro Pizarro. Finalmēte llegõ al Cuzco, sin cõsentir recibimiẽto, fuesse a la Iglesia, adõde acudiõ el Mariscal, y cõ muchas lagrimas se abraçarõ, y dixo dõ Frãcisco Pizarro, vos me aueys hecho venir por estos caminos, sin traer cama, ni toldo, comiẽdo ma-

yz, adõde estaua vuestro juyzio, q̄ auie do lo que ay de por medio ayais tomado reyertas cõ mis hermanos, a los quales yo tẽgo mãdado, q̄ os respetẽ, como a mi. Almagro respõdiõ, q̄ no tenia para q̄ yr cõ tãta priessa, pues le auia enbiado auiso de lo q̄ auia passado, y q̄ a tiẽpo estauã q̄ sabria la verdad de todo, y q̄ mal lo auian mirado sus hermanos, pues q̄ no auia podido disimular lo q̄ les auia pesado, de q̄ el Rey le huuiesse hõrado. Llegõ en esto Hernãdo de Soto cõ muchos Caualleros a darle la norabuena de su llegada, y en su posada reprehediõ mucho a los hermanos, y ellos deziã, q̄ ya se tenia Almagro por Gouernador del Cuzco, y q̄ trataua de repartir las Prouincias en sus amigos, y q̄ ellos auian hecho lo q̄ cõuenia a su honra, y seruicio. El Inga Mãgo tãbiẽ fue muy alegre a la posada de dõ Frãcisco Pizarro, y se abraçarõ cõ mucho cõtẽto, y asì recibõ a todos los Caziqs q̄ acudierõ a verle. Era el Licenciado Caldera hõbre de buẽ curso, graue y eficaz en su manẽra de hablar, y siẽpre acõsejaua la cõcordia, representãdo lo mal q̄ qualquiera escãda lo q̄ sucediesse auia de tomar en Castilla, y al cabo le persuadiõ le q̄cõuenia de xar qualquiera otro expediẽte q̄ pẽfasesse tomar en sus pretensiones, por las razones dichas, y porq̄ ya via q̄ era biẽ quito, y amado, y q̄ le acudiã los mas Caualleros, y mejores soldados q̄ auia ydo de Guatemala, y conociendo dõ Frãcisco Pizarro este buẽ cõsejo le abraçõ disimulãdo lo passado, porq̄ la disimulaciõ, de q̄ no sabẽ vsar los ignorantes, participa algo de la prudencia, Reyna de todas las virtudes morales, y cõtiene en si vn no se q̄ de aparente virtud, por que no siendo los hombres igualmēte buenos, no se puede, ni deue descubrir el animo de vna misma manera en cada vno, pues en ello podria perjudicar a simismo, y a otros.

Mango  
acude a  
ver a piza-  
rro.

Licencia-  
do Calde-  
ra que ac-  
conseja a  
pizarro.

Disimulacion q̄  
cosa es.  
Crebro  
mendatiũ  
de fraude  
vti Impe-  
rantes de  
bere ad  
commodũ  
subditorũ  
Plat.

El

Licencia-  
do Calde-  
ra q̄ dize  
al Mar. f.º  
cal.

Pizarro,  
y Almagro  
se cõ-  
forman.  
Amistad q̄  
cosa es.

El Licenciado Caldera hablõ con dõ Diego de Almagro, pufole por delante el amistad antigua con don Francisco Pizarro, y quan mal contado feria a el mas que a otro, que tanto professaua feruir al Rey, que por su causa huuiesse turbacion en el asiento, y establecimieto de aquel Imperio, y conseruacion de lo que tanto auia costado de ganar, con q̄ tambien se perderia la inmortal gloria, que el y su cõpañero auian adquirido en esta empresa: y que pues el era tan Gouernador como dõ Francisco Pizarro, y quitaua, y ponía en todo a su volũtad, como por tã larga experiēcia se auia visto, no auia para q̄ dudar en profeguir en la misma amistad, y compaña antigua, pues q̄ en dõ Francisco no faltaua la misma voluntad y amor que siẽpre tuuo, el qual biẽ conocia la poca prudencia cõ que sus hermanos auian procedido, de q̄ auia tenido mucho sentimiẽto, y de que no huuiessem vsado del respeto q̄ siempre les encargaua, que le tuuiessem como a su propia persona, sobre lo qual los auia reprehẽdido. Hallose presente a esto el clerigo Loaysa, y ayudaua el negocio, y siendo Almagro de noble cõdicion, vino en lo que se le pedia, y asì quedaron por entõces conformes estos dos Capitanes, procurando siempre el Licenciado Caldera los buenos efectos del amistad, que es vna virtud de beneuolencia reciproca, que concilia con vna cierta equidad los semejantes en virtud y costumbres, pero cada dia se vee, q̄ por demeritos, por nuevos fines, por respetos, õ por accidentes no dura mucho en vn mesmo estado la voluntad de los hombres, especialmente que la firme amistad estã fundada en la virtud, la qual no puede siempre sobrepujar al vicio.

Capitulo VIII. Que Pizarro y Almagro renouaron su amistad, y compaña con vinculos de juramentos, y otras solenidades.



Stando de acuerdo el Gouernador don Francisco Pizarro, y el Mariscal dõ Diego de Almagro, parecio, que pues por diuina volũtad se auia cõseruado entre ellos hasta entonces el antigua amistad y cõpañia que tenian: de la qual auia resultado tãto seruicio a Dios y al Rey, trayendo al diuino conocimiento tanta multitud de infieles, y fugetando tãtas Prouincias a la Corona de Castilla, y q̄ confiando, que desta amistad, y compaña auian de proceder otros mayores a la santa sede Apostolica Romana, y y a la Corona: y teniẽdo respeto, a que el Rey por sus vltimos seruicios auia concedido al vno la Gouernacion de aquellos nuevos Reynos, y al otro la q̄ llamauan la Nueva Toledo. Reconociendo la nueva obligacion en que su Magestad les auia puesto, para hazerle mayores seruicios, y para correponder con la confiança q̄ dellos auia hecho, acordarõ de ordenar, y establecer esta cõpañia cõ mas fuertes vinculos, especialmente con vna gran solenidad de juramento, y estando delante del santissimo Sacramento del Altar, dixerõ, que renunciando la ley que dispone acerca de los juramentos, prometian, y jurauan en presencia de Dios nuestro Señor, ante cuyo acatamiento estauã, de guardar, y cumplir, sin ninguna cautela lo cõtenido en vnõs capitulos q̄ alli se leyeron, suplicando a su diuina Magestad, que a qualquiera dellos que fuesse en contrario de lo acordado, cõ todo rigor de justicia permitiesse la per dicion

Renouacion de  
la compaña  
entre  
Almagro,  
y Pizarro.

Juramẽto,  
cõ q̄ se es-  
tablece y  
cõfirma la  
compaña  
entre Piza-  
rro y Al-  
magro.



*Perfidio sum & ne fariū est, si de frāgere que cōri-ner vitam. Cic.*

*Capitulos dela cōcordia entre Pizarro y Almagro.*

dición de su alma, fin, y mal acabamié-  
to de su vida, fama, honra, y hazien-  
da, como a quebrantador de su fe: la  
qual el vno al otro se dauan, y del reci-  
bieffe tan justa vengança: y los capitu-  
los fueron. Primero, que su amistad, y  
cōpañia se conseruasse, sin quebratar-  
la por interese, codicia, ni ambicion,  
y fuesen participantes en todo el bien  
que Dios nuestro Señor los quisiessse  
hazer. Segundo, que so cargo del ju-  
ramento hecho, no caluniaria el vno  
al otro en daño de su honra, vida, y  
hazienda, direcete, ni indirecte, por si,  
ni por tercera persona, euitando los  
daños que se pudiesen recrecer. Ter-  
cero, que jurauan de cumplir lo que  
de antes tenían capitulado, a que se  
referian: y no yrían en contrario dello,  
ni harian protestacion alguna, y que  
si la huuiessen hecho, della desde lue-  
go se apartauan. Quarto, que jun-  
tos, y no el vno sin el otro escriuirian  
al Rey lo que a su seruicio conuinies-  
se, y al bien, y cōseruacion de aquellas  
Prouincias: y que no auria relacion  
particular en daño el vno del otro, ni  
de la compañía, ni que lo hiziesse  
tercera persona, sino que todo fues-  
se hecho manifestamente a entram-  
bos, para que se conociesse mejor el  
zelo que tenjan de seruir al Rey, pues  
auia mostrado tanta confiança de su  
compañia. Quinto, que manifestamē-  
te pondrian en monton todos los pro-  
uechos que cada vno tuuiesse, sin frau-  
de, ni engaño alguno: y que los gas-  
tos de cada vno se hiziesse n con mo-  
deracion, euitando lo excessiuo, con-  
forme a la necesidad que se ofrecies-  
se. Todo dixeron, que era su volun-  
tad de cumplir, poniendo a Dios nuef-  
tro Señor por juez, y a su gloriosa  
Madre, con todos los Santos por tes-  
tigos. Y este juramento se hizo en el  
Cuzco, en las Casas del Gouverna-  
dor, a doze de Iunió deste año en pre-

*Fides nul-  
la necesi-  
tate ad fal-  
ledū cogi-  
tur, nullo  
corrumpi-  
tur pre-  
mio, Sene.*

fencia de muchas personas, estan-  
do diziendo la Missa el Padre Barto-  
lome de Segouia, y auiendose dicho  
el Pater noster, los dos Gouvernado-  
res pusieron sus manos derechas en-  
cima de la mano Confagrada del Sa-  
cerdote que tenia el Santissimo Sa-  
cramento, y esto llaman partir la Hof-  
tia, con que esteriormente los dos  
Gouvernadores mostraron satisfacion  
y contento: pero el vulgo juzgava  
deste hecho, como a cada vno con-  
uenia; solamente los hermanos de  
don Francisco Pizarro no se holga-  
ron, pesandoles que otro tuuiesse mas  
parte en su hermano: y quexauanse,  
porque participaua con nadie su au-  
toridad, y en esto se vio el efeto de la  
embidia, que causa dolor del propio  
mal, y del bien ageno. Pero los que se-  
guian al Mariscal, se holgaron por  
entonces, pareciendo, que aquel  
hombre liberal y generoso tēdria mas  
fuerça para aprouecharlos: y nadie  
lleuaua con paciencia el arrogancia de  
los hermanos del Gouvernador, juz-  
gando, que ellos auian de ser causa  
que esta concordia, establecida con  
tantas firmezas, no durasse. No obf-  
tante, que la fe, y palabra es de tanta  
virtud, y tiene tanto poder, que con-  
serua los pactos y conuenciones entre  
los hombres: por lo qual se le ha da-  
do el titulo de Conseruadora de to-  
das las obras voluntarias: assi co-  
mo de la infidelidad se dize, que es  
ocasion de romper, y quebrar todo  
vinculo y amor: de donde ha procedi-  
do que se tenga por mayor de todas  
las injurias el llamar a vno, quebran-  
tador de su fe, y palabra: y no sola-  
mente se ha mirado en la fe, y palabra  
cierta, pero en la dudosa, como acon-  
tecio a Scipion, que aunque supo que  
mentian los Carthagenenses, de vna  
nao que tomò, llamandose, Emba-  
xadores, los dexò yr libres, de donde se

*Partir la  
Hostia co-  
mo se ha-  
ze parav-  
na conser-  
dia.*

*Embidia y  
su efeto.*

*pizarros  
les pesa de  
la conser-  
dia.*

*Fides san-  
tissimi  
humani ge-  
neris bonū  
est. Sene.*

*Fe y pala-  
bra se de-  
ne guar-  
dar.*

*Nec vlla  
res. vehe-  
mentius  
Rēp. conti-  
net, quan-  
fides, Cic.*

*Et fides  
iustitie  
fundamē-  
tum est,  
Cic.*

*Habita fi-  
des ipsam  
plerunquē  
obligat fi-  
dem, Liu.*

*Indios del  
Cuzco di-  
uidos en  
tre ellos.*

infiere la inhumanidad, de quieti ha-  
pueblo la fe, y palabra por preceto de  
estado. Y no ay ninguno a quien se pi-  
da el cumplimiento della, que no le pa-  
rezca dura cosa el cumplirla, y con to-  
do esto se passa por ello de buena vo-  
luntad, por los muchos bienes que  
se consiguen. Porque no ay nadie,  
que no aya menester a las personas fie-  
les, y nada mas despierto para guar-  
dar la Fe que ella misma, porque no  
se confia jamas de nadie, que por la  
confiança no se le tenga respeto, y a-  
mor, y nunca fue ninguno amado, y  
respetado, que permitiesse naturaleza,  
que no amasse, y respetasse al que le  
ama: demanera, que las mismas co-  
sas vienen a ser confirmadas, y acrecen-  
tadas dellas propias. Por lo qual con  
mucha razon la fe viene a ser acrecen-  
tada de la misma fe, y mucho mas quā  
do es prometida con el Sacrosanto  
vinculo del juramēto, y assi ay opinio-  
nes que los perjuros son Ateyftas, por  
que se oponē a todas las deidades, pro-  
metiendo a los hombres por respetos,  
y faltando a Dios por menosprecio,  
por que la fe es vn firmissimo funda-  
mento de la justicia. Con la qual to-  
dos los Estados se mantienen, y to-  
da la humana compañía se sustenta, y  
preualece.

Los Indios que hasta entonces es-  
tauan quietos, tambien recibieron en-  
tre si estas diuisiones. Porque vnos se  
aficionaron a don Francisco Pizarro,  
y otros al Mariscal don Diego de Al-  
magro, aunque la mayor parte dellos  
acudia a su Inga Mango, porque le a-  
mauan como a su natural Principe,  
hijo de Guaynacana, que no se puede  
mas encarecer, y a donde quiera que  
se mouia, lleuaua la gente tras si, fir-  
uiendole, y desseando todos ser ocu-  
pados, y empleados en su seruicio.  
Y creciendo las platicas, y diferencias  
entre los mas principales señores del

Cuzco, sobre las passiones de Piza-  
rro, y Almagro. El Inga dixo a vn  
Cestellano su amigo, que fuesse deno-  
che a casa de vn hermano suyo, y le  
matasse; porque sustentaua la parte  
de don Francisco Pizarro. Y pareciē-  
do a don Francisco Pizarro, y a don  
Diego de Almagro, que pues ya ellos  
estauan conuenidos, era necessario pa-  
cificar, y soffegar a los Indios, com-  
poniendo sus diferencias, y enemis-  
tades: mandaron llamar a los mas  
principales; y hizieron con ellos to-  
dos los oficios posibles para concór-  
darlos. Y como la turbacion, y re-  
buelta de aquel Imperio auia ya co-  
mençado a corromper todos los bue-  
nos vsos, y costumbres, especialmen-  
te entre la gente mas principal. Vn her-  
mano del Inga, mancebico de poca  
edad, reprehendio con gran valor, y  
brio a algunos de los señores, que en  
aquella junta se hallauan, porque no  
hablauan con el Inga con las rodillas  
en tierra, conforme a su costumbre, y  
lo dixo con tanta vehemencia, que  
notado por don Francisco Pizarro, se  
alterò tanto, que amenazò al mance-  
bo, y le dixo malas palabras: cosa que  
de muchos fue juzgada por flaqueza,  
aunque a otros parecio, que pudo ser  
hecho con desegno: y no pudiendose  
hazer las amistades, entre el Inga y sus  
parientes se fueron.

Quedando pues los Indios en ene-  
midad, y don Francisco Pizarro, y don  
Diego de Almagro, en lo esterior, cō-  
formes: tres dias despues desto vn In-  
dio interprete de don Francisco Piza-  
rro se atreuio de amenazar al Inga,  
porque era amigo de don Diego de  
Almagro, y Felipe Indio interprete  
del Mariscal tenia con el Inga mucha  
familiaridad: y estos dos interpretes  
inquietauan a los Indios, porque las  
passiones tambien auian inquietado  
sus animos, y cada vno por su parte

*Pizarro, y  
Almagro  
tratan de  
cōformar  
a los In-  
dios del  
Cuzco.*

*Hermano  
del Inga q̄  
muestra  
valor.*

*Inga, y sus  
parientes,  
no se con-  
forman.*



procuraua de dar a entender, que su amo era el verdadero Governador, y que auia de preualcer. Y como el Inga por las amenazas del interprete de Pizarro estaua muy amedrentado, aunque cerca de su camara, para assegurarle, dormian dos, o tres Castellanos: vna noche tuuo tanto miedo, que se fue a casa de don Diego de Almagro; y en entendiendose que se auia salido de casa, se la saquearon, sin remedio: y don Diego en aquella misma noche embió a dezir a don Francisco Pizarro, que por ciertas cosas que los interpretes auian dicho al Inga, se auia ydo a meter de miedo debaxo de su cama, que le suplicaua, que no se le pudiesen aquellos temores, y que se castigassen los que le auian saqueado la casa: pero don Francisco Pizarro lo dissimulô, y el Inga quedô muy alterado. Esto sucedio por Abril, quando en el Valle del Cuzco se cogian los Mayzes, y sementeras, y se tenia por costumbre, hazer vn gran Sacrificio al Sol, y a todos los Dioses en todos los Adoratorios, y en todo el Reyno era lo mismo, y se hizieron ocho dias enteros, dando gracias por la cosecha, y pidiendo, que fuese favorable la venidera, cosa digna de notar para los Fieles Christianos.

Inga se fue de su casa, y se la saquean.

Sacrificios notables de los Indios.

Cap. IX. Que don Diego de Almagro sale del Cuzco con su exercito, para la jornada de Chile.



Vdado el primer proposito de hazer la jornada de los Chiriguanaes: y determinando el Mariscal de hazer la de Chille, que

comunmente dizen Chile, por las grandes nueuas que se tenian de las muchas riquezas de aquel Reyno, y por que el viage venia a ser por la parte que caia en la Governacion que esperaba, pretendian para esta jornada el oficio de Teniente de General Hernando de Soto, y Rodrigo Hortic, y cada vno dezia, que el Mariscal se le auia prometido, y por quitar diferencias, declarô, que queria yr en persona a la entrada, y hazer el mismo este oficio: porque sabiendo, que le yuan las prouisiones de su Governacion, no estaua su partida tan prompta: y con esto cessaron las pasiones de estos dos Capitanes, y por el sentimiento con que quedô Hernando de Soto, no quiso despues yr a la jornada. Por lo qual se dio el oficio a Rodrigo Orgoñez, hombre valeroso, y experimentado en las guerras de Italia, y que se hallô en el sacro de Roma. Y determinado Almagro de hazer la jornada, se pregonô, que se apercibiesse para ella todos los que no tenian que hazer en el Cuzco, de que todos se holgaron: y porque de buena gana yuan con el Mariscal, por ser hombre blando y liberal, con que era amado, porque al cabo el amor de los hombres se adquiere con buenas palabras, y buenas obras: y para que todos se apercibiesse de armas, y cauallos, mandô sacar de su posada mas de ciento y ochenta cargas de plata, y veinte de oro, y las repartio, haziendo los que quisieron obligaciones de pagarlo de lo que ganassen de la tierra, a donde yuan: y desta manera adquirian los Reynos a la Corona Real, no lleuando mas estipendio de la perdida, o ganancia que se les recreciesse en las conquistas. Y auiendo Almagro acordado de embiar a Castilla a su Secretario Iuan de Espinosa, con voluntad de don Francisco Pizarro, le pidio despues

Don Diego de Almagro acuerda de yr a Chile.

Rodrigo Orgoñez, es Teniente de Almagro.

Amor de los hombres como se adquiere?

Don Diego de Almagro embia su Secretario a Castilla. pues desta reparticion de oro y plata, que le mandasse dar de su recamara cien mil Castellanos, para negociar vn casamiento de su hijo, que se trataba, por mano del Cardenal de Siguença, con hija del Doctor Caruajal, del Consejo de Indias, que por muerte della no huuo efeto, y para comprar alguna renta en Castilla, y de muy buena gana se los ofrecio, y para recibirlos en la ciudad de los Reyes de Pedro de Villareal, Camarero de don Francisco Pizarro, fueron Iuan de Rada, Iuan Alonso de Badajoz, y el Secretario Iuan de Espinosa: y don Diego de Almagro daua priessa en la jornada, y pidió al Inga, que de su mano le diese dos señores para que fuesse con el, y se encaminassen adelante, allanando la tierra, y apercibiendola, para que el exercito hallasse buen recado: el Inga le dio a su hermano Paullo Topa, y al gran Sacerdote Vilehoma, cuya presencia fue muy importante, para que la tierra estuuiesse con quietud, y entendiese, que el Inga quiso apartar de si al hermano, porque no queria tener quien le diese sospechas en el Imperio, y a Vilehoma, porque le tenia por poderoso por medio de la Religion, y por inquieto. Fue necesario que para los gastos de la jornada se hiziesse grande fundicion en el Cuzco, y para sacar el quinto del Rey, en la qual interuenia Almagro, que con gran cuydado miraua por el hazienda Real, y huuo tanta plata, y oro, que fue cosa maravillosa: vn Iuan de Lepe pidió a don Diego vn anillo de vna carga dellos que alli estaua, y promptamente le respondió, que tomasse todos quantos cupiesse en sus dos manos, y sabiendo, que era casado, le mandô dar quatrocientos pesos, para que se boluiesse con su muger, y a Bartolome Perez, que fue Alcayde de la carcel de santo Domingo, q̄ le presen-

Iuã de Rada, y otros que van a lo Reyes.

Paullo Topa hermano del Inga, y el gran sacerdote, va con Almagro a la jornada.

Liberalidad de Almagro en la fundicion del Cuzco.

tô vna adarga, mandô dar quatrocientos pesos, y vna holla de plata, que pesaua quarenta marcos, con dos bocas de leones de oro por assas que pesaron trecientos y quarenta pesos, y a Montenegro, que le presentô el primer gato Castellano que se vio en las Indias, mandô dar seyscientos pesos, y destas se cuentan infinitas liberalidades, y limosnas deste Capitan. Ordenô al Inga Paullo, y al Sacerdote Vilehoma, que luego se fuesse a delante, y que parassen a docientas leguas, y mandô a tres Castellanos, que fuesse con ellos: ordenô tambien a Iuan de Saauedra, que con todos los Castellanos que le quisiesse seguir, se partiesse, y que conforme a lo acordado con don Francisco Pizarro a ciento y cinquenta leguas poblasse vn lugar si le pareciesse y con esta comision fundô el pueblo de Paria a ciento y treynta leguas del Cuzco, a donde acudia toda la gente del Collao, y de los Charcas. Viendose el Adelantado en el Cuzco sin gente, temeroso de que don Francisco Pizarro no le prendiesse por las alteraciones passadas, y dudoso de su fe, y aun (segun se dixo) auisado dello, con cautela por echarle quanto antes de la tierra, se partiô con poca gente, auiendo ordenado a los Capitanes Ruydiaz, y Benauides, que auian baxado a los Reyes a leuantar gente, que le siguiesse con ella, y a Rodrigo Orgoñez, que se quedasse en el Cuzco recogiendo toda la gente que pudiesse, y le siguiesse. El dia antes que el Adelantado saliesse del Cuzco, dixo a don Francisco Pizarro, que porque le amaua como a verdadero hermano, y ninguna cosa mas deseaua, sino que no huuiesse ocasiones, para q̄ essa hermandad se conseruasse, le suplicaua, que quisiesse quitar el impedimento que todos juzgauan que auia de estoruar, que su

Beatus vir qui intelligit super egenum, et pauperem, indie mala liberabit eum Dominus.

Paullo, y Vilehoma se partieron para la jornada.

Iuã de Saauedra sale a la jornada y funda pueblo en Paria.

El Adelantado Almagro sale del Cuzco con sospechas de Pizarro.

Don Diego de Almagro pide a Pizarro q̄ embie sus hermanos a Castilla.

deſſeo huuiſſe el verdadero efeto, que era embiar a ſus hermanos a Caſtilla: para lo qual le daua facultad para darles de ſu hazienda el teforero que quiſieſſe, y que le certificaua, que en la tierra daria general contento, pues que no auia nadie a quien aquellos Caualleros no dieſſen en roſtro con la confiança de ſer ſus hermanos. Eſte fuera vn ſaludable conſejo, ſi don Francisco Pizarro le tomara: pero arrogante con el imperio, y ciego con la paſſiõ, reſpondio: Que ſus hermanos le tenían reſpeto, y amor de padre, y q̄ no darian jamas ocaſiõ de eſcandalo.

Y llegado el Adelantado a Paria, ſe paſſõ adelante, dexando ordenado a Iuan de Saauedra, que proſiguieſſe el viaçe con doze caualleros por el camino Real la buelta de la Prouincia de los Chichas, cuya cabeça era Topiſa, a donde le eſtauan esperando el Inga Paullo, y Vilehoma: y alli tuuo auifo del Cuzco, que no le conuenia hazer aquella jornada, ſino que paſaſſe, porque auia llegado vn perſonage a la ciudad de los Reyes, con comiſſion del Rey, para partir las Gouernaciones: y aunque eſto era lo que a el, y a todos conuenia, yua tan pueſto en el ambicion de dominar tan grandes, y tan ricos Reynos, ſegun le dauan a entender, y por el deſſeo de tener mucho que dar a los muchos Caualleros que yuan con el, que le ſeguian con mucho contento, que no tuuo en nada la tierra que conocia: y eſto fue aſſi miſmo cauſa que diſſimulaſſe muchos exceſſos de los ſoldados, que cauſaron grandes deſtruycciones, y ſi algunos caſtigõ, fue ligeramente, y no como ſolia. Los Señores de Parcaz le viſitaron, y lleuaron buenos preſentes: y aunque le dieron ruynes informaciones de las riquezas de Chile, y peores de los deſiertos que auia de hallar, no lo creyo, ni tampoco los ſol-

dados, perſuadiendoſe, que lo dezian, porque no anduieſſen por ſus tierras; y aqui ſe quedará el Adelantado Almagro, y ſe paſſará a otras coſas que no ſe pueden detener mas.

*Cap. X. Que dõ Francisco Pizarro buelue a los Reyes, cõtina en aſſetar la cabeça de la Republica Caſtella na en aq̄lla ciudad: y embia a Alonſo de Aluarado a pacificar los Chichiapõyas.*



On Francisco Pizarro auiendo encaminado a don Diego de Almagro para la jornada de Chile, ſe quiſo boluer a los Reyes, porq̄ auia pueſto ſu cuydado en acrecentar mucho aquella ciudad, y auiedo reparado la tierra con cedulas de deſposito, õ encomienda, dexõ por ſu Teniente en el Cuzco a ſu hermano Iuan Pizarro, encomendandole todo lo poſſible el buen tratamiento de los naturales. Llegado a los Reyes, y con el Hernando de Soto que ſin cargo no quiſo quedar alli, hallõ a fray Tomas de Berlanga Obiſpo de Panamá, que por comiſſion del Rey, yua a poner limites en las Gouernaciones de don Francisco Pizarro, y don Diego de Almagro, conforme a los deſpachos Reales, para eſcuſar diferẽcias entre dos tan grandes amigos, y luego vſõ de algunas liberalidades cõ muchas perſonas: a dos Caualleros hermanos, q̄ ſe llamauã dõ Alõſo, y dõ Luis Enriqz, mãdõ dar dos mil peſos a cada vno, valuados en tã poco precio, q̄ en Caſtilla valiã cinco mil, y licẽcia para q̄ echãſe en fuertes ciertas preſeas a muy exceſſiuos precios: a vn frayle de la Trinidad, q̄ le pidio

Dõ Frãciſco pizarro dexa por ſu Teniente en el Cuzco a ſu hermano Iuã Pizarro.

Obiſpo de Panamá va a poner limites en las Gouernaciones de pizarro, y Almagro.

Dõ Frãciſco pizarro vſa en los Reyes muchas liberalidades.

Auiſan a Almagro q̄ no haga la jornada de Chile.

Almagro diſſimula muchos exceſſos de ſoldados.

Quietud grande q̄ auia en el Pirũ en eſte punto.

Alõſo de Aluarado va a la pacificacion de los Chichiapõyas.

Alõſo de Aluarado trata biẽ a los Indios.

Alonſo de Aluarado habla a los Indios, y reſpondẽ,

limoſna para caſar vnas hermanas, mãdõ dar mil peſos: al Licenciado Caldera, a Tello de Guzman, y al Clerigo Loayſa, y a otros dio grandes dones: y en eſte punto parecia, que todo eſtaua en quietud, porque los Indios de los llanos, y de las ſierras no moſtrauan de aſſoſiego, y acudian bien a lo que ſe les ordenaua, y no auia mas leyes en el principio de aquella Republica, que la voluntad del Gouernador, el qual moſtrando ſiempre gran aficion al ſeruicio del Rey, mãdõ, que nadie pudieſſe, ſo graues penas, contratar con oro, y plata por marcar, porque el Rey no perdieſſe ſu quinto: todo eſto ſe dixo, que era hecho con arte, ſoſpechando, õ teniendo deſignio de boluer a nuevos rumores.

Llegõ en eſto a los Reyes Alonſo de Aluarado, q̄ auia quedado en Truxillo, y por ſer hombre de buena traça, y cordura, le dio don Francisco Pizarro comiſſion para yr a entrar, y pacificar la Prouincia de los Chichiapõyas, y de las otras tierras, que eſtan mas Orientales, y luego ſe boluiõ a Truxillo, de donde ſalieron con el Alonſo de Chaues, Francisco de Fuentes, Iuan Sanchez, Aguiſtin Diaz, Iuan Perez Caſas, Diego Diaz, y otros, que por todos fueron veinte compañeros, y caminando la buelta de los Chichiapõyas, llegaron a Cochabamba, a donde fueron bien recibidos, porque aſſi como Alonſo de Aluarado era naturalmente hombre blando, y biencompueſto, no conſentia, que a nadie ſe dieſſe enojo: con lo qual, y con el exemplo de los vezinos, todos acudieron a obedecer pacificamente, dixoles, que entendieſſen, que ya no auia de auer idolos, ni echicerias, ni derramamientos de ſangre humana, de ayes, ni animales, ſino adorar a vn ſolo Dios, que criõ todas las coſas, a cu-

ya ſola voluntad eſtan ſugetos, y dixo, que bolueria con mas gente para darſelo a entender mejor. Oyeronle de buena gana, y dixeron, que querian ſer Chriſtianos, y hombres y mugeres muy galanes hizieron vn yayle en la plaça, y quitandõ ſe los joyas, y poniendolas en monton, las presentaron a Alonſo de Aluarado. Y porque cae a propoſito dezir lo que ſe ofrece de los bayles de la gente del Pirũ, no ſe halla que ninguna nacion, que uiua en comun, dexa de tener ſu modo de recreacion con exercicios de guſto. En el Pirũ auia vn genero de pelea, que ſe hazia por juego: lo qual ſe yua encendiendo con tanta porfia de las partes, que era muy peligroſa: ay mil diferencias de danças, en que imitan diuerſos oficios, como paſtores, labradores, peſcadores, y caçadores, con ſon, paſo, y compas muy eſpacioſo: otras danças eran de enmaſcarados, con maſcaras, y geſtos eſpantolos, y dançauan vnos hombres ſobre los ombros de otros, al modo de Portugal, y la mayor parte deſtas danças eran genero de idolatria, porque aſſi venerauan a ſus idolos, y Guãcas, para eſtas danças tañen diuerſos instrumentos, y vnas flautillas a modo de cañutillos, otros como tamboriles, otros como caracoles, y ſuelen cantar todos, yendo vno, õ dos cantando ſus verſos, y reſpondiendo los demas: el pie de la copla, y algunos deſtos romances, y poeſias eran muy artificioſos de hiſtoria, otros ſuperſticioſos, otros de diſparates: y a eſtos bayles llaman comunmente Taqui. Los Prelados han procurado reformar eſtas danças, aunque por ſer mucha parte de pura recreacion los dexan aora que toda via baylen a ſu modo, y han procurado de ponerles las coſas de nueſtra ſanta Fe en ſu manera de canto, y es grande el prouecho que han hallado, por-

q̄ quieren ſer Chriſtianos.

Pelea vſada en el Pirũ, q̄ ſe hazia por juego. Diças de diuerſas maneras en el Pirũ.

Prelados han procurado reformar las danças, y bayles del Pirũ.

que con el gusto del canto, y tonada, están dias enteros embeuidos, oyendo, y repitiendo, sin cansarse: y tambien han puesto en su lengua composiciones de Octauas, Canciones, Romances, y redondillas, y las toman muy bien, y con gran gusto. Pareciéndose pues a Alonso de Aluarado, que hallaua buena disposicion en aquella gente para recibir, y admitir quanto se les quisiese enseñar: dexó alli algunos Castellanos, encargandolos el viuir pacificamente, y con buen exemplo, y prometiendo de boluer luego se fue a los Reyes, para dar cuenta a don Francisco Pizarro de todo lo que passaua. El qual tuuo por bien, que se quedasse con el presente que le dieron los Indios, con que boluiesse luego a su Prouincia a fundar vn Pueblo, y le acomodó de lo que huuo menester, y dio comission para repartir la tierra.

Alonso de Aluarado va a los Reyes.

Capitulo XI. Que Alonso de Aluarado buelue a los Chiapoyas, y funda a San Juan de la Frontera.



La Ciudad de Reyes se juntaron con Alonso de Aluarado algunos soldados, y año que no quisieran Capitán de tanta modera-

cion, toda via el ser tan bien acondicionado, lleuaua a muchos, y los mo- uia a seguirle, con los quales fue a Truxillo, y con mas gente que alli le aguar daua, se fue a Cochabamba, a donde auia dexado a sus compañeros, y alli tomó muestra a la gente, y halló que los infantes lleuauan ballestas, espa-

Alonso de Aluarado buelue a los Chiapoyas

das, y rodelas, con sayos cortos estofados de Algodon, que eran muy provechosos para aquella guerra: la gente de acuallo lleuaua espadas, lanças, y morriones, y tambien sayos estofados de algodón. Los ballesteros encargó a Luys de Valera, y a la otra gente dió sus Capitanes, y puso toda buena orden, y disciplina en el exercito, especialmente para las costumbres de los soldados, y regla de la vida, y para que a los naturales se escufasse todo mal, y daño, juzgando, que el buen tratamiento era el mejor camino de traerlos a obediencia. Los Indios viendo boluer a Alonso de Aluarado con tanta gente, no recibieron contento: pero fofsegandolos con los buenos modos que siempre vsaua, atiendo ordenado quanto conuenia para entrar por la tierra, se encaminó la buelta de Leuante, a donde supo, que la gente de las Prouincias mas interiores se auia indignado, porque la gente de las primeras auia dexado entrar en ellas a los Castellanos, lo qual y la natural facilidad, y ligereza de los Indios, siendo de poco fruto con ellos la suauidad del tratamiento de Alonso de Aluarado, que siempre los certificaua, que su mouimiento no era sino para reconocer la Prouincia, y visitarla, y yr sabiendo los secretos della, y dando a entender a todos, quanto les conuenia abraçar la Fè Catholica, se mouieron, y alteraron demanera, que començaron a hazer juntas, y amenazas, diziendo, que no querian obedecer, ni mudar costumbres, sino que se fuesen los Castellanos, y los desembraçassen su tierra.

Alonso de Aluarado da buenas ordenes en el exercito.

Chiapoyas se al tera cõtra Alonso de Aluarado

Alonso de Aluarado los embiaua mensageros, rogandolos, que no desamparassen sus casas, pues no tenían ocasion, que boluiesen a habitarlas, pues nadie los inquietaua, y q labrasen sus campos, y que los asseguraua, que su

Alonso de Aluarado insta a los Indios que fofseguen

su tratamiento seria conforme a su desseo, y quanto a la religion no haria fuerça a nadie, porque la suya no lo permitia, ni pensaua castigar cosa que no fuesse contra la orden natural, para que ellos mismos entre si mismos pudiesen viuir en paz, gozar de la quietud, que todos los hombres dessean con sus mugeres, hijos, y haciendas: y visto que tantas persuasiones hechas en muchos dias, y por diferentes personas no aprouechauan, y que aquella gente permanecia en su proposito, y que se les auian protestado y declarado los daños, que de no obedecer se les auian de seguir, y que estauan armados, y juntos en el campo, y que no se podia escufar el vsar de la fuerça: auiendo esperado muchos dias, que los barbaros se reduxessen, estado en continua vigilancia, y cuydado, determinó de yr a ellos con algunos naturales, que toda via se le juntarõ, porque no lo haziendo, era cierto que se auian de ensoberuecer.

Alonso de Aluarado sale en campaña contra los Indios. Maxima vigilantiã requiritur in eo qui innovare res audet, et omnia tentare, agredi, ut sua parte validior efficiat, Scot. in Tac. 942.

Chiapoyas embiaada a Alonso de Aluarado.

Yua Camacho delãte por vna ladera descubriendo cõ veynte soldados, y a legua y media halló vn campo de durissimas y agudas piedras, muy peligrosas para los cauallos, a donde los Indios embiaron mensageros a Alonso de Aluarado con vn presente, pidiendo la paz: teniẽdo ya en cobro sus mugeres, hijos, y haciendas: dixerõle los mensageros, que toda su gente estaua muy medrosa, que tirauan las ballestas de los Castellanos, porque cruelmente atrauesauan los cuerpos humanos, y que por amor de Dios tuuiesse lastima dellos. Entretãto que se daua este recado, los Indios repartidos en diuersas tropas, bien apiñados, y cerrados como ellos lo vsan, en tropel, como dizen, y sin ordenança de guerra, y bien armados, conforme a su costumbre, yuan caminando la buelta de los Castellanos, con muy buen

corage, y determinación. Alonso de Aluarado recibio muy bien a los mensageros, y los oyó con buena gracia, y amor, y respõdio de la misma manera: pero los Indios, quãdo vierõ en saluo sus mensageros se descubrierõ en aq̃l pedregal tan peligroso, y alli acometieron con su natural furia, grita, y alboroto, cargando con sus dardos, hondas y flechas. Alonso de Aluarado, que como vigilante Capitan estaua apercebido, y sabia, que en la guerra de los Indios no se podia perder, sino por descuydo, y menosprecio; los recibio, de manera, que breuemente asfojaron el impetu, y boluieron las espaldas; y siguiendo los mas que otros vn soldado dicho Prado, le derribaron el morrion de vna pedrada, y cayó del cauallo descalabrado, y teniendole cercado siete Indios le mataran, ò se le lleuaran, sino fuera socorrido de dos de acuallo.

Chiapoyas acometen a Alonso de Aluarado

Guayamamil principal Curãca, viẽdo q̃ por ningun camino podian ser vécidos los Castellanos, persuadia a los otros que se pacificassen, diziendo, que manifestamente se conocia, que el Sol era en fauor de los estangeros, y que quanto mas porfiassen, tanto mayor daño auian de recibir, por lo qual era mejor viuir con descanso, y quietud en sus casas, y naturaleza, q̃ seguir aquella guerra sin fruto, pereciendo con aquellas cruelissimas, è incurables heridas de aquellos hombres inuencibles, muriendo de hambre, y perdiendo sus mugeres, y sus hijos: Esto dixo, oyendole la mayor parte de aquel exercito: y aunque Guamã Curãca poderoso lo contradexia, alli luego se despojó de su fina ropa, y vestido de otra vil, lleuando en su compañia a vna muger muy vieja, se fue a Alonso de Aluarado, y se echó a sus pies, y con mucha humildad le pidio perdon, y ofrecio obediencia: luego acudió Guamã, q̃ hizo lo mismo:

Guayamamil, y Guamã hazen paz con Alonso de Aluarado.

los quales persuadieron a otros señores, que siguiesen su exemplo, y se acomodassen al tiempo, pues no dexauan de viuir en fugacion quando Reynauan los Ingas: y porque solo Guayamil, que se tenia por valiente, y era gran enbaydor, andaua alterado con mucha gente en campaña, ellos mismos tuuieron forma de prenderle, que quando se engañaua la gente, y la deuiaua de su reposo y quietud: y llevado a Alófo de Aluarado, hecho el proceso para su misma justificacion, le sentencio a muerte por turbador del publico sosiego.

Passó Alonso de Aluarado al Valle de Vaguá, mirando mucho en no hazer daño a nadie, y halló hasta ocho mil Indios que defendian el paso de vn gran rio, y hechas las balsas con diligencia, porque aquellos soldados en todo obedecian, y en todo empleaua las manos: se passó el rio junto al pueblo que llamaron de la Cruz, y hallaron otro exercito, y ambos fueron acometidos, y rotos con breuedad, porque nadie se defendia: ni ningun soldado excedia de la orden que se le daua, y como las armas eran empleadas en tiempo, y sazón todo era de prouecho. Estas victorias, y la fama del buen termino de Alófo de Aluarado, y la vida recogida de sus soldados mouio a todos a obedecerle: y el los dezia: Que en aquellas Prouincias, queria fundar vna ciudad tan famosa como el Cuzco, a donde todos viuesen con plazer, y como hermanos: y con todo esto fue auisado, que cerca estava otro exercito de Chiachiapoyas: embió a rogar al Curaca, que fuesen amigos, y dexasse el derramamiento de sangre, que para nada era bueno: Respondio, que auia entendido, que cortauan mucho las espadas Castellanas, y que desseaua ver vna, que le rogaua que se la embiasse. Embiose la Alonso de Aluarado con vna guarnicion de pla-

ta, y despues de auerla mirado, prouado, y considerado, con grande admiracion fue a assentar la paz, con que quedaron aquellas Prouincias mas cercanas sossegadas, y Alonso de Aluarado con cuydado de assentar en ellas la policia espiritual, y temporal.

Antes de la Prouincia de Caxamálca está vn gran camino por donde se ua a estos Chiachiapoyas, que mandaron hazer los Ingas, los quales tuuieron grandes guerras con esta nacion, y aunque en vna batalla hizieron huir a vn Inga, al cabo fueron vencidos, y muchos mudados al Cuzco, que assentaron en el collado llamado Carmenga sus posesiones, y labranças. Son los Chiachiapoyas los mas blancos, y de mejor gracia de todas las naciones de los Reynos del Pirú, y las mugeres tan hermosas, que las lleuaua para los Ingas: tomaron la religion, vestido, y costumbres del Cuzco. Y poco despues desto, quando Alonso de Aluarado acabó de Pacificar estas Prouincias, fundó en ellas vna ciudad que llamó San Juan de la Frontera, en vn sitio dicho Leuanto: lugar aspero, y que para fabricar las casas fue necesario allanarle con picos, aunque presto la mudó a los Guancas, porque se halló ser comarca mas sana. Toda esta Prouincia de Chichiapoyas, Guancas, y Cascayúga cae en el distrito de la ciudad de San Juan de la Frontera: y en ella huuo en tiempo de los Ingas templos, aposentos, y magazenes Reales, y en algunos pueblos ay ricas minas de oro, y tuuieron gran numero de su ganado, y hazese muy fina ropa de lana: y la tierra es fertil, y de muchas frutas de Castilla, y se dá muy bien el trigo, y ceuada, y todas legumbres. Al Oriente desta ciudad se ve la gran Cordillera de los Andes, y al Poniente cae la mar del Sur, y passados los Andes está Mayobamba, y otros grandes rios, y algunas

*Prouincias mas cercanas de los Chiachiapoyas se sossega.*

*Calidad de la tierra de los Chiachiapoyas.*

*Alonso de Aluarado castiga al Cazique Guayamil.*

*Alonso de Aluarado rope dos exercitos de Chiachiapoyas.*

gentes de menor razón, que los naturales dicen ser los descendientes del famoso Capitan Ancoallo, que por la crueldad que los Ingas con el usaron se desnaturalizó de su patria, y se fue con los Chiancas, que le quisieron seguir.

*Capitulo Xli. De lo demas que sucedio a Alonso de Aluarado en la pacificacion de los Chiachiapoyas.*



Or no diuidir esta pacificacion que hizo Alonso de Aluarado en la Gouernacion que se le dio de los Chiachiapoyas, en diuersos lugares, aunque sucedio en varios tiempos, he acordado de ponerlo todo en este lugar. La gente de las Prouincias mas remotas de donde estava Alonso de Aluarado inquietaua a la de aquellas, que auia pacificado, y se quexauan, que los robauan sus campos, y pedian fauor, especialmente contra los del pueblo de Longiyamba, y Alonso de Aluarado por complacerlos, mandó a Ruijarba de Coronado, que con algunos Castellanos fuesse haziendo espaldas a los Indios amigos, para que tomassen enmienda de sus enemigos. Fueron hasta vna fuerza dicha Qujta, a donde despues de auer estado algunos dias, llegaron a batalla con los enemigos, y saliendo de traues los Castellanos, como los cauallos arremetieron de tropel, y lleuauan pretales de cascabeles: la opinion de los estrangeros, juntamente con el ruydo, y impetu, acrecentó el temor de manera, que luego boluieron las espaldas, y como huyendo se vian seguidos, y apretados, pusieron fuego a la yerua del campo, que como era alta, y estava

*Indios amigos piden fauor a Alonso de Aluarado.*

agostada, y el viento era gallardo, yua cercando a los mismos que seguian, y los apretaua mucho, recibiendo los enemigos vencidos gran contento, de ver a los vencedores en tan gran confusion. Ruijarba, y Pedro Ruyz salieron por vn alto, pero sucedio mal a Pedro Ruyz, porque cayó el cauallo, y salio rodando: Ruijarba encomendandose a Dios cerró con los enemigos, y aunque le tiraron muchas pedradas, y flechas, y dardos abrio camino por donde se salieron los otros.

Alonso de Aluarado, que fue auisado del peligro, acudio con la gente que le quedaua, y hallando que no le auia, entró en la Prouincia de Longúa, y con sus buenos modos pacificó la gente della: passó a la Prouincia de Charrasmal, que está a la parte de Leuante, lleuando muchos Indios de guerra amigos: hizo alto junto al pueblo de Gomorá en vn llano, cuya gente se tenia por tan valiente, que escarnecia y burlaua de los que se auian conformado con los Castellanos, y como Alonso de Aluarado fue siempre enemigo de sangre, hizo diligencia, para que se acetasse la paz, y porque no la quisieron, embió adelante a Iuan Perez de Gueuara conveynete cauallos: pero los enemigos auisados de los Indios pacificos y amonestados, que no aguardassen el corte de las espadas Castellanas, se huyeron, desamparando el lugar. Passó Aluarado sobre Charrasmal, a donde le recibieron de paz, y auiendo descansado a qui algunos dias, fue por toda aquella parte de Leuante, sin hallar resistencia, hasta vn lugar a donde supo, que en lo mas interior auia grandes poblaciones, que estava determinados de resistirle: embió a ofrecerles buena amistad, y llegado al pueblo de Coxcon, le halló despoblado, y aunque quisiera algunos Indios, que le siruieran de guias, no los pudo auer: por

*Castellanos se ven en peligro con los Chiachiapoyas.*

*Alonso de Aluarado sale contra los Indios que no obedecen.*

*Alonso de Aluarado entra en la Prouincia de Charrasmal.*



lo qual se vio en alguna dificultad por fer la tierra doblada, y la gente valerosa: a cuya causa los Ingas, para tenerla sosegada, sustentauan en ella muchas guarniciones.

Los Indios confiados en su multitud, y conociendo que las laderas, y collados asperos eran lugares dificultosos para los cauallos, de quienes ellos recibian mayor ofensa, estauan puestos en defenderse, y teniendo puestas sus guardas y centinelas, aguardauan coyuntura para acometer a los Castellanos, y creian que Aluarado no sabia sus designios: pero como era vigilante, como conuiene a vn buen capitan, tambien buscauan ocasiõ para ofenderlos, no ignorado lo que tenian acordado, aunque quanto podia procuraua, q se escusasse el derramar sangre. Sabido pues por Alonso de Aluarado, que los enemigos estauan juntos y recogidos en vna sierra alta, no pareciendo q conuenia a su reputacion detenerse mas, los fue a buscar: y en llegando al pie della, mando a Pedro de Samaniego, q tomasse ellado Occidental con treinta Castellanos, y a Iuan Perez de Guuara que con otros treinta fuese por la parte Oriental: y que los Indios amigos fuesen diuididos en tres partes, q ferian como tres mil, y mandõ a su Capitan Guaquemila, que con dos escuadrones tomasse los dos lados del camino Real: por el qual mandõ a Varela, que con ciertos ballesteros tomasse la vanguardia, y que le siguiesen los cauallos; y el tercero escuadron de los Indios amigos.

Los enemigos, que no estaua menos vigilantes, tambien se ponian a punto, y vn Capitan llamado Ygametã a grandes voces los animaua, y comenzando a baxar contra los Castellanos; de los primeros tiros hirieron el cauallo de Gomez de Aluarado, y con vn dardo de palma le passarõ el arçon delãtero,

sin llevar hierro, sino vna punta muy aguda: y porque Alonso de Aluarado por su parte, y los Castellanos, que auia subido a lo alto de la sierra, a vn mismo tiempo apretaua mucho a los enemigos, se vierõ en gran turbacion, y al cabo fueron forçados a huyr quantos auian comẽçado a baxar, y lo mesmo los q auian quedado en la sierra. Alonso de Aluarado, q los vio puestos en rota, no permitio q los siguiesen por escusar mortandad: pero ellos con grandissima desesperacion y sentimiento, como dezian, por verse desamparados del ayuda de sus Dioses, quemauan sus propias casas, y heredades: y queriendo Alonso de Aluarado remediar este daño, mandõ al Cabo de escuadra Camacho, que fuese con quarenta Castellanos y mil Indios para prender algunos, y embiar a ofrecer la paz, a los que yuan vencidos.

Camacho a pocas leguas se encotrõ con cinco mil Indios de la Prouincia de Hafallão, que yuan a juntarse con los que yuan rotos: y como de ordinario los soldados figuen la disciplina del Capitan, no los quisieron ofender, hasta requerirlos con la paz, y no, aunque no hizieron caso della, tãpoco los quisieron embestir de golpe, sino que Antonio de la Serna, Iuan de Rojas, Antonio de san Pedro, y Iuan Sanchez los fuesen picando con las ballestas, y como hazian daño, espantados los Indios, y pareciendoles aquella manera de ofender muy estraña, y terrible: no les parecio de aguardarla mas, y asidieron a huyr, y lo mismo hizieron otros, con quien desues se toparon: y auiendo llegado mayor numero de gente Castellana de la ciudad de Truxillo. Visto que el bastimento yua faltãdo por la destruccion q los Indios auia hecho. Mando Alonso de Aluarado a Balboa q cõ algunos soldados, y quinientos Indios fuese a buscarlo a Tõche: y el

Alonso de Aluarado deshaze vn exercito de Indios.

Indios refiten poco a Alonso de Aluarado.

Alonso de Aluarado acomete a los Indios en vna sierra.

Alonso de Aluarado de como ordena su gente.

y el mismo, porque la gente no se acabaua de asegurar, y en esquadras y grandes tropas andaua por la Sierra, saliõ con quarenta rodeleros, y ballesteros, y no auiendo topado a nadie en dos dias, al tercero oyõ gran vozeria, y sabiendo, que vn escuadron de Indios amigos peleaua con otro de enemigos, los fue a fauorecer: pero en descubriendole boluieron las espaldas, y muchos se echauan en el rio, para saluarse, yua se les dando alcance, y Prado que auia aprendido la lengua, los yua persuadiendo, que se sosegassen y acetassen la paz: respondieronle, que su Curãca, õ Cazique no estaua alli, y que sin el no podian hazer nada. Y auiendo Alonso de Aluarado andado por la tierra otros tres dias, visto que no parecia nadie, y que se padecia mucha hambre, acordõ de boluerse al quartel: embiando primero a Pedro de Samaniego con quarenta soldados, y mil y quinientos Indios a la Prouincia de Chillao, que tampoco queria obedecer: y entendido por los enemigos la yda de Samaniego la desampararon, y dando los Castellanos en vn pueblo, que era la residencia del seõor, hallaron mucho bastimento, y ganado, de lo qual se cargaron los Indios amigos, y se retirauan, haziendo muchos daños en la tierra, como lo acostumbraron siempre, aun quando entre ellos mismos tenian guerras. Sentidos desto los que andauan por las Sierras, desseosos de tomar alguna vengança, los salieron al encuentro, y acometieron con su terrible, y vsada vozeria: los Indios amigos asì por el miedo concebido con el repentino assalto; como por saluar lo que lleuauan robado, dieron a huyr, y cargando la furia sobre los quarenta Castellanos, con sus espadas, rodela, y ballestas ofendian, y se defendian con particular cuidado de no dar lugar a que la multitud

Chinchiapoyas temen mucho las ballestas.

Alonso de Aluarado hallanada la tierra se recoge a su quartel.

Batalla de Chinchiapoyas con los Castellanos.

por algun accidente llegasse a cerrar cõ ellos, õ a abrir camino para desordenarlos: y finalmente no pudiendo los Indios sufrir la priessa que se les daua con las ballestas, y los acometimientos de los rodeleros, y daño que los hazian, dexaron la batalla, y los Castellanos con vno solo herido boluieron a su Capitan.

Capitulo XIII. De las razones q mouieron a don Francisco Pizarro, para escoger el asiento a donde fundõ la ciudad de los Reyes.



Continuaua el Governador don Francisco Pizarro en llevar adelante la fabrica de los Reyes, queriendo en todo caso, que aquella ciudad fuese la silla del nueuo Imperio Castellano, y procuraua con toda industria y fuerza de ilustrarla, y con mucho cuydado trataua con los artifices, y personas de mejor discurso, sobre lo que era mas proprio para la salud, y para la publica comodidad, y disputaua, quales eran mejores las calles angostas, y altas casas, õ las calles anchas, espaciosas, largas, y derechas, y dexaua sus lugares para Tẽplos, plazas, y otras cosas necessarias a vna bien ordenada ciudad. Y demas de las razones que quedan dichas, confi-

Ciudad de los Reyes en que sitio esta.

deraua, que aquel sitio estaua en medio de la tierra a trecientas leguas del Quito, y a otras tantas de los Charcas, porque quando quisiera assentar en el Cuzco, no estaua en proporcion, porque venia a caer muy lejos del Quito, y muy cerca de los Charcas, y porque siendo el Puerto tan bueno, y tan acomodado, auia de

de fer en el la descarga de todos los na-  
 tios de las Prouincias de tierra firme,  
 Guattemala, Nicáragua, y Nueua Espa-  
 ña, que auia de fer vna gran contrata-  
 cion. Por lo qual era mas conuiniente,  
 que residieffe allí la persona del Gouver-  
 nador, viendo quantos entrauan, y fa-  
 lian en aquellos Reynos, lo que no fe-  
 ria, si estuuiera la tierra a dentro, alien-  
 de de que los despachos Reales, passan-  
 do por muchas manos, con gran dila-  
 cion llegarían a las luyas.

Dezia afsi mismo don Francisco Pi-  
 zarro, que el estar en comarca de to-  
 dos era neccessario, para saber como se  
 portauan los Governadores, y como  
 cada vno administraua su oficio, por-  
 que de su natural condicion de mala  
 gana los mudaua a menudo, porque,  
 aunque era astuto y recatado, por la  
 mayor parte fue de animo suspenso, y  
 no muy resolutivo, y si todas vezes, para  
 los oficios, por algunas consideracio-  
 nes, no echó mano de los buenos: tam-  
 bien aborrecia los viciosos, y a este pro-  
 pósito no es de callar, que muchas ve-  
 zes se dolió de no poder castigar a su  
 volúntad algunos excessos, y particular-  
 mente el mal tratamiento de los In-  
 dios, porque no le daua lugar el ser tan  
 principiante aquella Republica, por-  
 que dezia, que la grandeza della confis-  
 tia, en hazer de los enemigos amigos,  
 y la ruyna de juzgar como a estraños a  
 los agregados, ó sojuzgados, y esto mis-  
 mo acontecio a los Romanos, y Lace-  
 demonios.

Quanto a la salud, riendose de los  
 que passados treynta años, no sabian  
 de lo que era vtil ó dañoso para ella, de-  
 zia, que la tierra de los Reyes era muy  
 sana, porque su calor se tiempla con la  
 frescura del viento Sur: porque la fuer-  
 ça del Sol, que como en otras partes se  
 ha dicho, hiere perpendicularmente en  
 estas regiones, a donde los dias y las no-  
 ches son yguales, deshaze todo vapor

de la tierra, y no se oponiendo cosa al  
 Sol, da su luz muy clara, y afsi se ve or-  
 dinariamente vna gran serenidad de  
 cielo en aquella tierra: porque la  
 frialdad de la noche no es tanta, que  
 baste por si sola a moderar los gran-  
 des ardores del Sol, de donde se viene a  
 inferir, que por el beneficio del ayre  
 fresco recibe la torrida tal templança,  
 q̄n estos tiēpos es, para los q̄ la habitā,  
 mucho mas deleytosa que Primavera,  
 auendola tenido los antiguos por tan  
 inhabitable por su demasiado calor,  
 q̄ la juzgauan por fuego de horno, y  
 que esto proceda de la calidad del vien-  
 to, se conoce, porque en vn mismo cli-  
 ma se ven tierras, y pueblos mas calien-  
 tes que otros, solamente por partici-  
 par menos del viento, que refresca, y af-  
 si otras tierras a donde no corre vien-  
 to, ó muy poco, y caliente, son tan fa-  
 tigadas de calor, que es estar en vn hor-  
 no, como en el Brasil, en Etiopia, en el  
 Paraguay, y en las mismas mares se vee  
 muy clara esta diferencia, como en la  
 mar de Mozambique, Ormuz, y en el  
 de Panamá, y el Brasil, que sienten mu-  
 cho calor: y en los mismos grados de  
 altura ay otros mares muy frescos,  
 como el del Pirú, en el qual en Março,  
 quando el Sol anda por cima se tiene  
 frio, y a donde el cielo y el agua son de  
 vna misma fuerte: no se puede pensar  
 otra cosa de tan gran diferēcia, sino la  
 propiedad del viento, que refresca, o  
 enciende.

Con el aduertencia referida del  
 viento se puede satisfacer a las dudas  
 que algunos ponen: y es la primera,  
 porque hiriendo el Sol en la Torrida,  
 y particularmente en el Pirú muy mas  
 reciamente que en España, los dias Ca-  
 niculares se defienden del con mu-  
 cho menor reparo, pues que con vn  
 toldo de estera, ó cobertizo de paja, se  
 hallan mas reparados del calor q̄ en  
 España con vna boueda. Segunda, y  
 porque

Torrida q̄  
 de siã de.  
 lla los an-  
 tiguos.

Porq̄ cau-  
 sas en vn  
 mismo cli-  
 ma los té-  
 ples son di-  
 ferentes.

Cabeça  
 del impe-  
 rio Castē-  
 llano me-  
 joren los  
 Reyes q̄  
 en el Cuz-  
 co.

Don Frā-  
 cisco Pi-  
 zarro y su  
 condiciō.  
 Cū noua  
 prouincia  
 acquiri-  
 tur, con-  
 ducit,  
 quædã ex  
 eius prio-  
 ribus tri-  
 butis im-  
 minuere,  
 vt mitius  
 imperium  
 sperando,  
 quietius in  
 siãc ma-  
 neat, & fa-  
 cilis prin-  
 cipis præ-  
 teriti me-  
 moriã obli-  
 uiscatur.  
 Sco. in Ta.  
 170.

Tēplança  
 del ayre  
 de la ciu-  
 dad de los  
 Reyes.

por que causa las noches de Verano  
 en el Pirú no son congoxosas, ni calien-  
 tes como en España.

Tercera, porque en las mas altas  
 cumbres de la Sierra entre mucha nie-  
 ue fuele a vezes hazer calores insu-  
 fribles.

Quarta, porque en toda la Pro-  
 uincia del Collao, estando a la som-  
 bra haze frio, y en saliendo al Sol, se  
 siente gran calor.

Quinta, porque estando la costa  
 del Pirú llena de arenales, es tem-  
 plada.

Sexta, porque no auiendo mas  
 de diez y ocho leguas de Potosi a la  
 ciudad de la Plata, y en los mismos  
 grados de altura del Polo, ay tan  
 manifesta diferencia, que Potosi es  
 tierra frigidissima, y esteril, y la Pla-  
 ta es templada, apacible, y fertil, y

Viento es  
 la causa  
 de las dife-  
 rencias de  
 téples en  
 las tierras.

el viento es sin duda el que causa to-  
 das estas diferencias: porque en ces-  
 fando el viento fresco, es tan gran-  
 de el ardor del Sol, que abraça,  
 aunque sea en medio de nieues, y en  
 boluendo el viento se aplaca el calor,  
 y a donde es ordinario este viento fres-  
 co, no consiente que los vapores de la  
 tierra gruessos se junten, y causen ca-  
 lor y congoja: lo qual es al contrario  
 en Europa, porque estos humos de la  
 tierra, que queda como quemada del  
 Sol del dia, haze, que seã las noches tan  
 calientes, y afsi parece q̄ sale el ayre co-  
 mo de vn horno, y por la misma causa  
 en el Pirú el viento haze, que en faltan-  
 do de los rayos del Sol, con qualquiera  
 sombra se sienta fresco, y en Europa  
 el tiempo mas suauo es por la maña-  
 na, y por la tarde mas recio y pesado:  
 pero en toda la Equinocial, y en el Pi-  
 rú es al contrario, que por cessar el  
 viento de la mar por las mañanas, y  
 leuantarse, ya que el Sol se comieça a  
 encumbrar, se siente el mayor calor  
 por las mañanas, hasta que entra el viē-

to de mar, que se comiença a sentir el  
 fresco.

Y a donde quiera que se gozare del  
 temple suauo, sano, y apacible, se pue-  
 de llamar vida dichosa, pues no la pue-  
 de auer mas enfadoia, que tener vn  
 cielo, y ayre contrario, pesado y en-  
 fermo, pues estã claro, porque no par-  
 ticipamos tan a menudo de ningun e-  
 lemento, aun en lo mas interior del  
 cuerpo, que del ayre, porque rodea  
 nuestros cuerpos, entra en las en-  
 trañas, visita el coraçon, y en el  
 imprime sus propiedades: si es co-  
 rruto luego mata, si es saludable,  
 da vigor a las fuerças, y solo el ayre  
 es toda la vida del hombre, y aunque  
 aya mayores comodidades, si el clima  
 del cielo es pesado, y de mal temple,  
 forçosamente se ha de viuir con dis-  
 gusto, y si es alegre, y suauo da con-  
 tento y plazer, aunque falten otras co-  
 sas, y considerando la gran templan-  
 ça de la ciudad de los Reyes, y de o-  
 tras tierras del Pirú, a donde ni aprie-  
 ta el Inuierno, ni congoxa el Estio: no  
 ay para que mudar vestido en todo el  
 año, y los hombres viuirian vida a-  
 gradable, si dexassen pensamientos que  
 los enlazan, y afligen, porque ni los  
 Eliseos, ni la famosa Tempe, ni la Is-  
 la Atlantida, se ygulan a la ciudad  
 de los Reyes, y a otros sitios tales del  
 Pirú, y todo esto con mucha razon  
 mouió a don Francisco Pizarro  
 a elegir el assiento de los  
 Reyes.

Ayre con-  
 trario, pe-  
 sado, y en-  
 fermo, es  
 vida tra-  
 baja.

Cuerpos  
 humanos  
 de ningún  
 elemento  
 participā  
 mas, q̄ del  
 ayre.

Tēplança  
 grãde, de  
 la ciudad  
 de los Re-  
 yes.

Capi-

Capitulo XLIII. Que el Capitan Sebastian de Belalcazar proseguia en los descubrimientos de las Prouincias Equinociales.



Intretanto, que lo referido pasaua en el Cuzco, y en la Ciudad de los Reyes, Sebastia de Belalcazar, con siderando, que la Ciudad de Riobamba tendria mejor asiento en el Quito, acordó de mudarla con el nombre de San Francisco, como se dixo, desde donde con la buena gente que tenia de los primeros Castellanos, y de los de Guatemala, que con el se quisieron quedar, salio algunas vezes contra los Indios que le hazian guerra, y los ganó muchos peñoles, y fuertes que auian hecho, y falliendo a caso a correr Iuan de Ampudia, natural de Xerez, y sabiendo a donde estaua Zopezopagua, con sus parientes le embió a rogar, que se acomodasse al tiempo, y fuesse amigo de los Castellanos, sin dar lugar a que se vsasse con el de rigor: respondiò, que lo dessea: pero que temia su crueldad, y la poca palabra que mantenian: replicò Ampudia, que le prometia, que no seria así, si no que se le cumpliria lealmente lo que se le prometiesse, Zopezopagua por vna parte temia, que le auian de apretar por el oro, y plata escodido, pues los Castellanos no buscauan otra cosa y por otra no se hallaua seguro, porque ya los naturales no se guardauan ley, ni parentesco, no pretendiendo mas, de conseruarse con los vencedores, y así estaua confuso, sin saber, que de-

terminacion auia de tomar: pero sabiendo Ampudia a donde se hallaua, fue con seys cauallos, y le huuo a las manos, aunque algunos dicen, que el se fue de su voluntad, y lleuandole fallieron al camino a obedecer, Quingalimba, y otros Capitanes, lleuando buenos presentes de ganados.

Yrruminai auiendo sido echado de muchos peñoles, y otros lugares fuertes, procuraua juntar gente, para continuar la guerra; pero todos se hallaron muy cansados, y querian viuir en fofiego, y al fin huuo quié dio auiso a Sebastian de Belalcazar de donde se hallaua: embió a el algunos cauallos, hallaronle con poco mas de treinta hombres, y muchas mugeres con las cargas de su bagage, dieron en ellos de repente, huieron los que pudieron, Yrruminai se escondió muy triste en vna pequeña choça, y la guia le conocio, y auiso a Valle, que le prendio sin mostrar el Indio punto de flaqueza, con que se acabaron las guerras del Quito, y Belalcazar, para saber del oro, y plata que escondierò, los dio crueles tormentos: pero ellos se huieron con tanta constancia, que le dexarò con su codicia, y el inhumanamente los hizo matar, porque no desistiesse su animo de la primera impresiò que auia concebido:

Salio en este tiempo el Capitán Tapia de la Prouincia de Chinto, por orden de Belalcazar, a descubrir la parte del Norte con treynta cauallos y treynta infantes, y pasado por diuersos pueblos, llegó al rio de Angasmayo, y boluio con relacion de lo que auia hallado, diziendo, que en Tucale hizieron alguna resistencia: en la Tacunga tomò Luys Daza vn Indio estrangero, que dixo ser de vna gran Prouincia, llamada Cundurumarca, sugeta a vn poderoso señor, que tuuo los años passados vna gran batalla con ciertos vezinos suyos muy valientes, llamados los Chicas,

Sebastian de Belalcazar perfingue a Yrruminai.

Yrruminai es preso, y lleuado a Belalcazar.

Proprium hoc est animi temerarij, & audacis, vt est prima cocepta non proueniunt, tamen non desistat, sed maior agrediatur, & moliatur.

Sc. in Tac. 146. Tapia llega al rio de Angasmayo.

Indio que tocò Luys Daza, que refiere de las prouincias del Dorado.

Quito es poblado por Sebastian de Belalcazar.

Iuan de Ampudia procura de prender a Zopezopagua.

Iuan de Ampudia prende a Zopezopagua.

Indio que topò Luis Daza, que refiere de las Prouincias del Dorado.

Belalcazar embia a Pedro de Añasco a descubrir las Prouincias que dixo el Indio de Luis Daza.

Iuan de Ampudia va siguiendo a Pedro de Añasco.

cas, que por auerle puesto en mucho aprieto auia embiado a este, y a otros mensageros a pedir ayuda a Atahualpa, a tiempo que andaua en la guerra con Guascar, y que auia respondido, que lo haria en desembaraçandose de ella, y que entretanto anduiesse con el, y que de todos sus compañeros solo este escapò en Caxamalca, y se auia ydo al Quito con Yrruminai, y preguntandole diuersas cosas de su tierra, dezia la mucha riqueza de oro que en ella auia, y otras grandezas, que ha sido causa de auer muchos emprendido aquel descubrimiento del Dorado, que hasta aora parece encantamento. Sebastian de Belalcazar oyda la relación del Indio, ordenò a Pedro de Añasco, que con quatro cauallos, y otros tantos Infantes fuesse con el a descubrir su tierra, que afirmaua estar doze jornadas, y no mas, y con gran desseo de aquella riqueza, passaron por Guallabamba, y caminaron entre los pueblos de los Quilla cingas, y atrauesaron por afperos caminos, y montes cerrados y temerosos, y no hallaron nada de lo que buscauan. Salio dende a pocos dias por orden del mismo Sebastian de Belalcazar, que no sabia reposar, el Capitan Iuan de Ampudia para yr con buena compañía de cauallos en seguimiento de Pedro de Añasco, y le hallò y tomò toda la gente a su cargo, y intentò otros descubrimientos, porque no parecia cosa conueniente, que dexassen de reconocer toda la tierra de sus confines, y penetrarla hasta topár con el fin della.

Cap. XV. Que Sebastian de Belalcazar salio del Quito hacia las Prouincias de la mar del Sur, y fundò la ciudad de Santiago de Guaiquil, y trata de Tubez, y la Puna.



Veriendo Sebastian de Belalcazar el camino del Camano a la costa de la mar, y asegurarle por contratación, el mismo, y aunque tuuo algunos cuentros con los Indios, escusandolo lo que pudo la guerra, como en ella era ya muy experimentado. Viendo los naturales que no ganauan nada, y que auia Castellanos en el Quito, en S. Miguel, y Puerto Viejo. Como Belalcazar procuraua de llevarlos a obediencia por buenos modos, se dexaron persuadir, y pacificar, y acordò de fundar vn pueblo que llamó Santiago de Guaiquil, nombrando Alcaldes, Regidores, y los demas oficiales que se requieren, para que vn Concejo, o Republica sea bien compuesta, y dexandò por Gobernador a vno de los Alcaldes, que se llamaua Diego Daza, se boluio al Quito, los que quedaron en Santiago de Guaiquil se dieron tanta priesta a enriquezer, que por ser muy molestos e importunos, no los pudieron sufrir, y estando diuididos, acordaron en sus juntas, que para ello tuuieron, de matarlos, y tomando las armas lo hizieron, sin que escapassen mas de quatro, o cinco, que con su caudillo Diego Daza llegaron al Quito, de donde boluio con el Capitan Tapia, que no los pudo surgetar, hasta que con buen numero de gente fue el Capitan Zaera. Mas adelante

Belalcazar funda pueblo en Guaiquil.

Indios de Guaiquil echò a los Castellanos.

lante de Puerto Viejo házia el Poniente se fundó esta ciudad de Guaiquil, y luego que se entra en sus terminos, estan los Indios Guantauilcas, que se sacaban los dientes por sacrificio, y teniéndolo Topa Inga Yupangui todo el Reyno pacifico, mandó a sus Capitanes, que fuesen corriendo de largo la costa, y procurassén de poner en su seruicio a todos los pueblos della pacifica y amorosamente, y algunos pueblos que querian conseruar su libertad los mataró, y por otras ocupaciones referió el hazer sentimiento dello hasta mejor ocasión, y sucediendo por su muerte en el Imperio su hijo Guainacáua, en vna jornada que hizo por los Llanos, llegó a Tumbes, y mandó hazer en aquel puerto vna fortaleza, fo color de la enemistad de los Tumbezinos con los de la Isla de la Puná, y acanada, junto a ella se puso el templo del Sol con Sacerdotes y vírgenes Mamaconas, y lo demas cominiente para el seruicio de las cosas sagradas, y afirman, que alli lleuaron a Guainacáua vn leon, y vn tigre, y que mandó que se guardassen en aquella fortaleza, que deuieron de ser los que echaron al Capitan Pedro de Candia, quando don Francisco Pizarro con sus treze compañeros andaua por aquella costa. Proueyó el Inga á esta fortaleza de Gobernador, y guarnicion, y hizo grandes depositos, y magazenes, y auia en ella muchos plateros, que labrauan vasos grandes y chicos, y joyas de oro y plata para el seruicio del templo y del Inga, y las mugeres del templo hilauan y texian ropa finissima, como en todos los demas templos.

Guainacáua mandó hazer fortaleza en Tumbes.

Guainacáua en auiedo do fortificado a Tumbes, sugirió la Puná

Tumbála obedece a su pesar a Guainacáua.

En auiedo Guainacáua ocupado a Tumbes embio a mandar a Tumbála señor de la Puná que le obedeciesse y contribuyesse, y pesándole de trocar la preciada libertad por tan terrible yugo, pues no solo se auia de contribuir con las haciendas, sino con las mugeres, y hijas, y tener en casa estrangeros, y consentir fortaleza, se huuo de acomodar con la necesidad, aunque con fin de cobrar la libertad lo mas antes que pudiesse, para lo qual començó sus plasticas secretas con los amigos y vezinos. Passó en este tiempo Guainacáua a la Puná, adonde fue muy seruido. Poco tiempo despues hechos grandes sacrificios, desseando tambien muchos de la Tierra firme viuir como sus passados. Y como siempre es el dominio estrangero muy graue y pesado, hizieron su confederacion con los de la Puná, y mataron el presidio, y robaron quanto era de los Orejones. Este caso sintió mucho Guainacáua, y no lo queriendo dilatar, embio exercito contra esta gente, que mató con diuersos generos de muertes muchos millares de hombres, empalados, ahogados, ahorcados y de otras maneras, y acabado el castigo, mandó Guainacáua que los hombres que tenia destinados para ordenar las cosas para eterna memoria compusiesse cantares, y romances, y los hiziesse aprender, para que se cantassen en tiempos de tristeza, y mandó, que por el rio de Guaiquil (que es muy grande) se hiziesse vna calçada que no se acabó, y esta se llamó el paso de Guainacáua, y quanto a la naturaleza de la tierra, y sus costumbres es como en las demas partes de que se ha tratado.

La Isla de Puná que está muy cerca de Tumbes tendra mas de diez leguas de contorno, huuo en ella antiguamente mas de doze mil Indios guerreros, y eran ricos, porque hazian sal, y la vendian a Guaiquil, y passaua al Quito, hasta Cali, y contratauan algodón con que estauan ricos, y por causas liuianas tenian guerras con sus comarcanos, y cruelmente se matauan, y robauan, y Topa Inga no los sojuzgó enteramente, hasta que lo hizo Guainacáua. Es gente de mediano cuerpo y morena, andá

vestidos

Puná se rebela de Guainacáua.

Castigori gurolo que haze Guainacáua en la rebelion de la Puná.

Memoria perpetua de sus hechos que rian los Indios que huuiesse.

Descripcion de la isla puná.

vestidos ellos y sus mugeres, y traen grandes bueltas de chaquiras por el cuerpo, y otras joyas por andar galanes. Ay en esta Isla grandes florestas, frutas y mantenimientos, aues de todos generos, no tiene agua dulce, y el Inuierno se sustenta de agua llouediza, y para el Verano no tienen sino vn poco solo, y el ganado no beue sino de tres a quatro dias, porque ay para todos, y tiene muchos venados, que con los salitralés engordan, y la ternera es tan buena como la de Panamá, y los cabritos mejores que en otra parte, van a sembrar a la Tierra firme, y por agua dulce: tiene bué puerto para dar monte, y limpia playa, y quando Atahualpa se declaró contra su hermano Guascar, con grandes diligencias que hizo, procuró lleuar a su deuocion a los de la Puná, porque las Prouincias del Tiro que los Castellanos dizen Quito, no podian passar sin la sal de aquella Isla, que entraua en la tierra nauegada en Canoas y Balsas, hasta Chimbo por el rio arriba con la creciente de la mar. El señor de la Puná, acordandose de los malos tratamientos recibidos de los del Cuzco en tiempo de Guainacáua, como siempre los forçados y afligidos dessean mudança de gouierno, pensando mejorar con la nouedad, sin considerar los daños venideros, porque tampoco queria perder el interese de la contratacion, acordó de admitir la confederacion, y dar

Sal de la puná va al Quito.

Frçados es siempre desean mudança de estado.

obediencia a Atahualpa, y como Caribes y corsarios robadores, sin temor de ofensa ninguna, porque tenian fortificada la Isla con vn muro en las surgideras, adonde las balsas enemigas no podian tomar tierra con muchos fuertes de tierra, piedra, y madera, salieron a hazer la guerra a todos los de la comarca, a los quales eran isentisimos, y en esta ocasion permitio Dios que llegassen los Castellanos. Eran los señores desta Isla muy llorados quando morian, y los enterrauan como los otros del Pirú con criados, mugeres, y hijas. Eran dados a la Religion y vicios, y tenian oraculos del demonio, tenian los templos en partes ocultas, y en las paredes esculpidas cosas espantables, sacrificaua animales, y aues, y a vezes hombres tomados en guerra. En la Isla de la Plata, que está cerca desta, tenian vn grande y deuoto templo, adonde ofrecian muchas cosas de oro y plata, y ropan: nace en los terminos de Guaiquil mucha cantidad de çarça parrilla que sale como çarça, y por todos sus ramos echa vnas pequeñas hojas, y muchos acudieron a beuer el agua deste rio hinchados y llagados que boluierón a sus casas sanos y libres de dolor, en muchas partes de las Indias ay esta rayz: pero la mejor es de Guaiquil, y la de la Puná.

Costumbres de la gente de la isla puná.

Fin del libro septimo.



HISTORIA  
**GENERAL**  
 DE LOS HECHOS DE  
 LOS CASTELLANOS EN LAS  
 Islas, y Tierra firme del mar  
 Oceano.

Escrita por Antonio de Herrera, Coronista mayor de su Magestad de las Indias, y Coronista de Castilla.

Libro octauo.

Capitulo I. Que Hernando Pizarro llegò a la ciudad de los Reyes, y Mango Inga trata de tomar las armas contra los Castellanos, y lo que le respondieron los Indios a lo que les propuso.



**M**VCHO ha auido que dezir despues que se dexò a Hernando Pizarro, que boluiendo de Castilla yua caminando por los Llanos a la ciudad de los Reyes, adonde entendio, que se hallaua su hermano, y porque todo sucedio antes que llegasse, no ha sido posible ponerlo en otro lugar. Caminando pues Hernando Pizarro por los Llanos, entendio, que se queria hazer vna gran fundicion en la ciudad de los Reyes,

porque como entonces no auia tasa en el tributo de los Indios, ni en aquellos principios pudo estar la justicia en el punto que luego se puso, y oy se halla, ni los Indios la sabian pedir como ahora, sacauan dellos lo q querian. Aui fò con diligencia a su hermano, que le hiziesse plazer de entretener la fundicion, y asì lo hizo. Antes de su llegada, el padre fray Miguel de Oroñez Comendador de la Merced fundò vn monasterio, y el Obispo de Tierra firme tratò de q se señalasse bastante lugar para vna Iglesia Catredal, y poco

Monasterio de la Merced se funda en Lima.

a po-

Obispo de Tierra firme se buelue a Panamá.

Hernando de Soto se viene a Castilla.

a poco se yua atendiendo a componer las Republicas espiritual y temporal, y viendo el Obispo de Tierra firme la conformidad que le dauan a entender, que auia entre don Francisco Pizarro, y don Diego de Almagro, y que no auia para que tratar de la diuision de las dos gouernaciones, ni poner terminos en ellas, como el Rey se lo mandaua, y siendo lo mas cierto que no le dieron lugar para ello, acordò de boluerse a su Iglesia con poca satisfacion de la sinceridad de animo, con que le parecio que se procedia en aquella tierra tan fuera de la naturaleza y costumbre Castellana, atribuyendolo a la còstelacion de aquellas Prouincias y à la codicia de los hombres impresa en sus coraçones desde el principio de aquellos descubrimientos y pacificaciones, porque dezian, que no yuan tan largos viajes, y a tantos trabajos, y peligros, con sueldo cierto, y señalado, sino con esperanças de premios y riquezas, que son el alma del hombre, porque como el cuerpo no obra sin alma, tampoco el hombre sin dinero puede hazer ningun efecto.

Con la ocasion de la partida del Obispo, determinaron algunos Caualleros y soldados, que se hallauan acomodados de hacienda, de poner limite en sus trabajos y boluer a repatriar: fueron los principales el Capitan Hernando de Soto, muy enfadado de ver tantas pasiones, y juzgando, segun hallaua a los animos mal dispuestos, que aquella concordia de don Diego de Almagro, y don Francisco Pizarro no podia durar, por la mucha codicia que via en todos de dominar, especialmente en los hermanos Pizarros. Vinieron tambien entonces Tello de Guzman, don Luys de

Guzman, y el Clerigo Loaysa con otros, y a todos dio don Francisco Pizarro muy ricos dones, y grata licencia, y el Obispo de Panamá no quiso aceptar de vn gran presente que le daua sino vna caja de cuchares, que valian don doze escudos, y don Francisco Pizarro le rogò, que se encargasse de llevar feyscientos pesos que embio al Hospital de Panamá, y quatrocientos al de Nicaragua, adonde mucho tiempo auia andado y militado.

Llegò en esto Hernando Pizarro a la ciudad de los Reyes, y fue muy bien recebido de su hermano, y hallandose en ella el Capitan Benauides, y Iuan de Rada haziendo gente, para yr a Chile, en seguimiento del Mariscal don Diego de Almagro, y para llevar a su hijo que tambien se llamaua don Diego. Don Francisco Pizarro los sollicitaua, para que se despachassen, y pudiesen alcanzar a don Diego de Almagro, antes que huiesse entrado mucho en la tierra. y descurriendo de sus cosas con el hermano, y mostrando sentimiento de que huiesse consentido, que se diesse a don Diego de Almagro la gouernacion de Chíncha adelante, con que el quedaua desposeydo de la gran ciudad del Cuzco, y de tantas Prouincias que todo le auia costado tan caro, que era la cosa que mas traía sobre los ojos, porque es natural cosa, y propia del ambicioso aspirar siempre al mayor señorio, y a la gloria. Hernando Pizarro se escusò, con dezir, que ya le traya setenta leguas mas de termino para su gouernacion, en que le parecio, que se comprehendia el Cuzco, y aun mas, con que quedaria fuera de aquel cuydado, que tanto le afligia y congoxaua, y que quanto a la go-

Hernando Pizarro llega a Lima.

Ambicioso qual es su condicion.

uernacion de don Diego de Almagro, en ninguna manera la pudo escufar, porq̄ el Rey y su Consejo estauan tan informados de sus seruicios, que aun aquella gratificacion les parecia poca.

Auia dexado el Governador don Francisco Pizarro por su Teniente en la ciudad del Cuzco a su hermano Juan Pizarro, y como se dixo, Paulo Inga, y el gran Sacerdote Vilchoma, auian ydo adelante, y antes que partiesen con don Diego de Almagro a la jornada de Chile Vilchoma, dexó concertado con Mango a quien mucho amaban y respetauan los Indios, el levantamiento para cobrar la libertad de aquel gran Imperio, que ya no mantenía sino vna pequeña figura de su antigua grandeza, y passados algunos dias de la partida, Mango embio a llamar a muchos de los señores de las Prouincias de Condesuyo, Collasuyo, y Chinchafuyo, y despues de auer llegado con dissimulacion, y hechos muchos sacrificios y fiestas, Mango les dixo, que los auia mandado llamar para representarlos delante de sus parientes y criados lo que a todos conuenia, acerca de aquellos estrangeros, para que (pues cada dia yuan acrecentando de número, antes que mas llegassen) se pudiesse algún remedio en salir de sujecion, y que se acordassen, que los Ingas sus padres y agüelos que en el cielo descansauan con el Sol, reynaron desde el Quito hasta Chile, tratano a sus vassallos como a hijos salidos de sus entrañas, no robando, ni matando, sino manteniendolos en justicia y paz, teniendo en las Prouincias la orden y razon que sabian, porque los ricos no tenían soberuia, ni los pobres padecian necesidad, y que sus pecados no merecieron tales señores, sino que permitieron que entrassen en el Reyno aquellos hombres de tierras tan remotas,

Mangoln ga trata de rebelarse.

In cuius abrupta progressi duces, ciuiles ita capit Tac. lib. 5. hist.

predicando vno, y obrando otro, tratandolos como a perros, robando los templos y casas sagradas, sin hartar jamas su codicia, ni su luxuria, pues tenían por mancebas sus hijas y sus hermanas, y para tenerlos en mayor sujecion, se repartian las Prouincias, haziendose señores, para que ellos no entendiesen sino en buscarles metales, y todo lo que huuiessen menester, y que demas desto auian allegado a si los Yanaconas, que como antes eran esclauos, y sugetos sin poder vestir ropa fina, ahora se auian hecho tan soberuios, q̄ tratauan a todos con poco respeto, pues ni aun del hazian caso, ni le hablaban, quando le vian, y que lo mismo hazian muchos Miti-macs, que aprendiendo de los estrangeros, era tanta su soberuia, y libertad, que ya no faltaua sino quitarle la borla, y que por tanto les rogaua, que le dixessen, que razón y justicia auia para recibir, y sufrir tales agravios, y que de donde auian conocido aquellos estrangeros, ni que los deuián, que injurias y ofensas los auian hecho para auer muerto a Atahualpa, a Chialiquichama, y a los demas, que era la flor y lustre de aquel Reyno, haziendo a todos tan cruel guerra con sus cauallos, por lo qual le parecia, que no lo deuián mas tiempo sufrir, sino acabar sus vidas, procurando la libertad, y matar a tan crueles hombres, y que de los que yuan a Chile, no hiziessem caso, porque Paulo y Vilchoma yuan encargados de mouer contra ellos toda la tierra, y hazer lo mismo que alli se pretendia.

Fue la primera parte de la respuesta muchos lloros y gemidos, y despues dixeron que hijo era de Guainacáua, que el Sol y los Dioses fuessem en su fauor, para que los sacasse de tan dura seruidumbre, y que por el todos moririan, y final-

Respuesta de los Indios a la plática de Mangola ga.

, y finalmente que para mejor executar su intēto procurasse de salirse del Cuzco con la mayor dissimulacion que pudiesse, para que todos en lugar seguro se pudiessem juntar, y como entre ellos andauan Yanaconas, cuyo interese era grande, pues quando los Indios con siguieran su intento, auian de boluer a la antigua esclauitud, auendolo entendido, auisaron a Juan Pizarro, y a otros Castellanos, y aunque no lo creyerō enteramente, mandarō a los Yanaconas, que con mucho secreto anduiessem sobre el Inga, y por momentos diessem de sus pasos cuenta a Juan Pizarro, y como ellos conocian su interese y su peligro, lo hazian diligentemente. El Inga para executar lo acordado, salio de la ciudad en sus andas de noche acompañado de sus mugeres y criados, y de algunos Orejones, dexando en su casa alguna gente, y caminando por dō de se va a Chinchafuyo, luego se lo auisaron a Juan Pizarro, el qual fue a casa del Inga, y sin que lo pudiesse estoruar, fue tanto el atreuimiento, la confusion, y alboroto, que saquearon el Palacio, despojandole de mucha riqueza, y la mayor parte se lleuārō los Yanaconas, Juan Pizarro buelto a su casa, rogō a Gonçalo Pizarro su hermano, que por muy oscura que fuesse la noche, siguiesse al Inga, pues veia quāto importaua, fuerō cō el Alonso de Toro, Alōso de Mesa, Pedro Alōso Carrasco, Beltran del Conde, Francisco de Solar, Frāncisco Perez, Diego Rodriguez Hidalgo, y Francisco de Villa Fuerte, Tomas Vazquez, y Ioachin de Florencia, y caminando de trote con los cauallos, en las salinas, media legua del Cuzco, alcançaron la gente que yua con el Inga, preguntauan por el, y respondiā, que yua por otro camino. El Inga que oyó el ruido, y conoció que eran los Castellanos, muy congoxado maldezia a quien descubrio su partida, Gonça-

Mansuetudine potius quæbe neficiæ, quam timore, eligenda est beneuolentia, in quibus non nun impertu sunt dare aut erigere cupis. Scor. Tac. 1019

Mango Inga se sale del Cuzco, y Juan Pizarro lo sabe.

Gonçalo Pizarro sale del Cuzco en seguimiento del Inga.

lo Pizarro echó mano de vn Orejón, que yua cerca del Inga, apretóle, para que declarasse adonde yua, y negando constantemente, le ataron vn cordel a los genitales, y atormentandole astutamente daua grandes voces, diciendo: Que el Inga no yua por alli. Quatro de acuallo proseguieron su camino, preguntando siempre por el Inga, que fueron Alonso de Mesa, Tomas Vazquez de Acuña, Ioachin de Florencia, y Alonso de Toro. Y llegando muy cerca del, se salio de las andas, y se escondio en vnos juncales, y preguntando porfiadamente los Castellanos por el señor, y boluiendo y reboluiendo por donde estaua escondido, pensando que le auian conocido, salio, y dixo, que no le marassen, que si auia salido de la ciudad yua en seguimiento de don Diego de Almagro, que le auia embiado mensajero, para que lo hizesse, mentira que acrecentō las sospechas que causaron trabajos, pesadumbres, y muertes: dieron voces a Gonçalo Pizarro, y llegado con mucha cortesia, y sin dezirle mala palabra le pusieron en sus andas, y boluieron al Cuzco.

Castellanos que si siguen el Inga le hallan.

Capitulo II. Que huido Mango, le boluieron al Cuzco, y segunda vez se huyó, y fue preso, y lo que passó en la conquista de vn Peñol, adonde ciertos Indios se hizieron fuertes.



VIA Por otra parte salido Juan Pizarro con gran tropa de cauallos en demanda del

Inga, y auisado que era parecido, bol-  
 uio a la ciudad con gran contento, y cō  
 mucha razon, porque aquella prenda,  
 que fu hermano le auia mucho encar-  
 gado, era el medio que mantenía el sos-  
 iego de la tierra, respeto de que los na-  
 turalés, aunque se hallaua aquel Im-  
 perio en tal calamidad, no tenían otra  
 voluntad sino la de su gran señor. Di-  
 xo Iuan Pizarro al Inga, que pagaua  
 mal a su hermano la voluntad que le  
 tenía; en auerse de aquella manera  
 querido ausentar, respondió, que en  
 rendiendo, que no se lo permitiría  
 no se lo auia dicho, y que otro fin no  
 le auia hecho ausentar, sino yr en segui-  
 miento de Almagro, porque le auia em-  
 biado a llamar: boluio a su casa, y ha-  
 llándola saqueada, se le auientó la  
 ira, y el desden, y de nuevo intentó de-  
 yrse, y lo puso por obra, con fin de es-  
 conderse en las más cercanas sierras  
 neuadas del Cuzco: pero como lo en-  
 tendieron, auisaron dello, y salió Iuan  
 Pizarro, y le boluio a la ciudad, y puso  
 con buena guarda, sintiendo mucho es-  
 ta desgracia, o su triste hado, que segun  
 los Filósofos es aquella orden de las  
 causas naturales, que son regidas por  
 Dios nuestro Señor. Los Indios que es-  
 cusauan esta fuga, dixeron, que era tan  
 importunado de Iuan Pizarro, para que  
 le diese oro, que se yua por librarle de  
 esta molestia. Esta prision de Mango In-  
 ga causó mucho sentimiento en los In-  
 dios, hazian grandes exclamaciones a  
 sus Dioses, ayunauan, sacrificauan, pe-  
 dian ayuda para cobrar su libertad,  
 componian romances, en los quales,  
 leuantando al cielo la bondad de sus In-  
 gas, llorauan sus calamidades y desuen-  
 turas, y desseaun alguna ocasion, pa-  
 ra procurar el remedio de sus males,  
 y ninguna les parecio mejor, que la di-  
 uision de los Castellanos, y como la ra-  
 bia era tanta, y no todos podian reprim-  
 mirse para disimularla, hallandose Pe-

Mango  
 otra vez  
 se huye y  
 es alcança  
 do.

Indios  
 procuran  
 la diuision  
 de los Cas-  
 tellanos  
 para su li-  
 bertado

dro Martir de Moguer en vn pueblo  
 que se le auia dado en encomienda,  
 los Indios le mataron, y aunque pen-  
 saron, que estaria secreto, algunos de  
 los que fueron con el, que boluieron  
 al Cuzco, lo manifestaron, y como  
 este caso era de gran consecuencia,  
 y conuenia, para excusar mayores ma-  
 les hazer digna demostracion, salio a  
 ello Gonçalo Pizarro con buena com-  
 pañia. Los Indios que de ello fueron  
 auisados con sus mugeres se retiraron  
 en vn Peñol muy fuerte y empinado,  
 adonde metieron bastimento y aguas,  
 pero deteniendose sobre el muchos  
 dias el agua les faltó, y estando para re-  
 dirse cayó la noche tanta nieue que se  
 arrepintieron, diziendo, que Dios por  
 la misericordia que dellos tuuo, los em-  
 bio abundancia de agua.

Gonçalo Pizarro auisó a su herma-  
 no que le fue ayudar con mas gente, y  
 lleuando vna mantá de guerra, con la  
 qual yuan cubiertos para arrimarse al  
 Peñol, tiraron tantas piedras que la  
 rompieron, y hirieron a cinco Chris-  
 tianos y a algunos Yanaconas, y como  
 ya no se trataba solamente del casti-  
 go del Christiano muerto, que por ser  
 el primero, conuenia no passar en dissi-  
 mulacion, sino de la propia reputacion,  
 Iuan Pizarro muy amenudo los amo-  
 nestaua, que se diesen, y no aproue-  
 chando esto, ni la fuerça, boluio el  
 animo a vsar del artificio, y aunque  
 intentó muchos medios, ninguno le  
 succedia, antes vn Capitan de los Ore-  
 jones, que por mandado del Inga asis-  
 tia en el sitio, pudo hablar con los cer-  
 cados, y los dixo que estuuiesen de buen  
 animo, porque en cierta noche mata-  
 rian los catiallos a tiempo que ellos ba-  
 xassen a ayudarlos, y acertando v-  
 no de los Yanaconas a entender este  
 trato, lo auisó a Iuan Pizarro, el  
 qual hizo quemar al Orejon, por  
 que auiendo ydo por su mandado

Gonçalo  
 pizarro se  
 le contra  
 los que  
 mataron  
 a Pedro  
 Martir.

Gonçalo  
 pizarro si-  
 tia vn pe-  
 ñol, y los  
 Indios  
 se desien-  
 den.

a per-

a persuadir a los cercados, que se dies-  
 sen, trató con ellos lo referido, y a el le  
 dixo, que pedian seys dias de termino  
 para rendirse, y auisó al Capitan Ga-  
 briel de Rojas, a quien auia dexado en  
 su lugar en el Cuzco, que amenazasse  
 a Mango Inga por la traycion que auia  
 hecho su criado. Gabriel de Rojas con  
 la mansedumbre de su condicion se lo  
 dixo, y el se excusaua, con que del peca-  
 do del otro no tenia culpa, y temeroso  
 de su vida, mandó a vno, que tenía por  
 Capitan valeroso llamado Pauaara In-  
 ga, que fuesse a procurar, que se acaba-  
 se presto aquella empreña, llegado al  
 Peñol, habló con los que le defendian,  
 que se dexasse con ellos de la prision de Man-  
 go, y dixo que los yua a fauorecer, y q̄  
 lleuaua la hacha sagrada del Sol para  
 hazer el juramento de confiança, y  
 muy alegrés concertaron, que boluies-  
 se la noche siguiente con solos quatro  
 compañeros, para tratar el modo que  
 se auia de tener para matar a los Chris-  
 tianos, boluio el Orejon auiendo reco-  
 nocido bien el fuerte, y las puertas, y el  
 modo de cerrarlas, y dixo a Iuan Piza-  
 rro, que porque se huiesse bien con su  
 señor Mango Inga, queria seruirle con  
 vna gran hazaña, de la qual seria ven-  
 tura salir con la vida, pidiole quatro  
 Castellanos, que rapandose las barbas,  
 y vntándose con la bixa, que ellos vsan  
 negra, o blanca parecen Indios, y vis-  
 tiendose como ellos con sus espadas se-  
 cretas se acompañassen de noche al Pe-  
 ñol, y que el mismo Iuan Pizarro con  
 el resto de los Castellanos, y Yanaco-  
 nas le siguiesse.

Mango  
 embia vn  
 Capitan  
 para que  
 se acaba-  
 se presto la  
 empreña  
 del Peñol.

El Capita-  
 ndo dá  
 la iraçade  
 ganar el  
 Peñol.

El Capita-  
 ndio con  
 los Caste-  
 llanos as-  
 comete el  
 Peñol.

Fueron elegidos para acompañar al  
 Orejon Mancio, Sierra, Francisco de  
 Villa Fuerte, Pedro del Barco, y Iuan  
 Flores, y siendo llegada la hora, yuan  
 subiendo por el Peñol con gran traba-  
 jo, los Indios dudosos de trato doble, es-  
 tauan arrepentidos del concierto: pe-  
 ro ya que auian ofrecido de platicar

con la compañía de quatro, y no mas,  
 no quisieron saltar, con orden que a-  
 briessen la primera puerta, no siendo  
 mas de quatro, y que si mas fuesen los  
 matassen, y que no passando de aquel  
 numero, lo quatro se quedassen dentro  
 de la primera, y el Orejon passasse la se-  
 gunda puerta, hasta ver el hacha sagra-  
 da, y hazer los juramentos, embiaron  
 a reconocer, y no hallando mas de los  
 quatro, y el Orejon que lleuaua el ha-  
 chucla de cobre enhaçada en vn cor-  
 to palo, adonde se hazian los juramen-  
 tos solenes, y vna porra, o maça con  
 que ellos pelean encubierra, llegado a  
 lo alto dio vna voz, salieron algunos  
 armados, que abrieró la primera puer-  
 ta, y quedando allí los quatro bien te-  
 merosos de trato doble, abrieron la se-  
 gunda, y queriendo cerrarla, el Orejon  
 arrojando su manta, hechó mano a su  
 maça, y diziendo Viracocha Vecaxa-  
 mon, que quiere dezir Castellanos, o  
 Christianos veni presto, y aunque ellos  
 valientemente acudieron, fueron tan-  
 tos los golpes, que dieron al Orejon,  
 que cayó muerto llamando en su ven-  
 gança el fauor de los Castellanos, los  
 quales con sus espadas valientemente  
 peleauan, dandoles la vida el ser de no-  
 che, y estar en lugar estrecho, acudió  
 Iuan Pizarro en su fauor, y mantenien-  
 do el lugar hasta que fue de dia, vien-  
 do los Indios dentro de su fuerça a sus  
 enemigos, fue admirable, y temeroso  
 oír los alaridos, gritos, y gemidos, que  
 leuantaron grandes, y chicos, viejos,  
 niños, y mugeres, y muchos tomauan  
 desesperadamente muerte voluntaria,  
 despeñándose por aquellas rocas co-  
 mençó la cruel matança por mano  
 de los Yanaconas, cortando piernas, y  
 braços, con infinito derramamiento  
 de sangre, no siendo mas piadosos los  
 Castellanos: vn principal, y de buena  
 persona con muchas lagrimas nõ bran-  
 do muchas vezes a Guaynacáua, ató-

Capitan  
 Indio va-  
 leroso amé-  
 te acomete.

Castella-  
 nos ganá  
 el Peñol.

Matança  
 que se ha-  
 ze en los  
 Indios  
 del Peñol

Notable hecho de vn Indio que se mató.

en vna cuerda a su muger, y dos hijos con feys ouejas. y feys fardelos, o cargas de su ropa, y dando dos, o tres bueltas al braço, cerrando los ojos se despenó por aquellos grandes riscos. lleuando tras de si aquella compañía. Passada la furia, y la matança, se entendió en el faco, no se hallaron mas de cinco mil Castellanos de oro, que de consentimiento de todos se ofrecieron a la fabrica de la Yglesia del Cuzco, y acaba do este castigo, llegó nueua, q̄ en Condesuyo auian muerto sus Indios a Iuã Becerril, y luego determinó Iuan Pizarro de yr a castigarlos.

Capitulo III. Que se haze fundacion en los Reyes, y lo que pasó sobre el seruicio, que Hernando Pizarro pedia para el Rey, y su hermano le ebia a gouernar al Cuzco, y el va a visitar algunas ciudades.

Hernando Pizarro pide q̄ los Castellanos siruan al Rey con algun tesoro.



Hernando Pizarro, q̄ ya estaua en la ciudad de los Reyes, yua procurando, que se hiziesse al Rey algun notable seruicio, y para mouer la gēte a ello, dezia, que pues Dios auia querido, que en el felicissimo tiempo de tal Rey se huuiesse descubierta aquel poderoso Reyno del Pirú, y aquella fortissima nacion le huuiesse ganado, era grande la obligaciõ, que todos tenian de seruirle con algun extraordinario presente, especialmente hallandose tan acõssado de tantos enemigos, y guerras en Europa, sin mas ocasion, que la embidia de su grandeza, cuya sustentaciõ, era justo, que fuesse cõ los robustissimos, y valerosos cuer-

pos de los Castellanos, que en la riqueza, y fortaleza sobrepujauan a todos los otros del mundo, y en la fidelidad, y amor que siempre auian tenido a sus Principes, de que les auia de resultar eterna gloria, no bastauan estas razones para persuadir al pueblo, porq̄ dezia, que Hernando Pizarro acosta de las agenas haciendas, y sudores, queria ganar la gracia del Rey, a quien bastaua lleuarle tan grandes quintos ganados con su sangre y sudor, sin auer puesto nada de su Real hacienda, ni fauorecidos con otra cosa alguna, pues no fueron a tan remotas tierras, lleuando acostamiento ni sueldo Real, sino poniendo en su seruicio sus vidas y haciendas. Quexauãse de Hernando Pizarro, que auiendo prometido de lleuarlos grandes mercedes y franquezas, no vian sino el titulo de Marques para su hermano, y el habito de Santiago para si. Finalmente don Francisco Pizarro mandó abrir la fundicion, y lleuauanse a ella grandes partidas de oro y plata, y don Francisco Pizarro hablaua a sus amigos, rogandoles que no fuesen escasos en lo que su hermano pedia, porque el Rey vista su buena voluntad le haria grandes mercedes, y quiza los daria los Indios en perpetuidad, y que el reconocimiento y soberania de su natural Principe con estrordinarias demostraciones se auia de echar de ver, y a las otras ciudades se auisó, que hiziesse lo mismo, aunque en Truxillo lo tomauan mas asperamente: pero Hernando Pizarro, para induzirlas, los hizo saber, que el rescate de Atahualpa que entre ellos se auia repartido, entendiessen, que no era suyo, y que lo auian de restituyr, porque siendo Atahualpa persona Real era prisionero del Rey, y por consiguiente su rescate, y aunque este era vn punto peligroso, pues tocaba a el mismo, a su hermano, y a todos los principales, no se mouieron, sino

Respuesta de los Castellanos a la pretension de Hernando Pizarro.

Impiger extremos currit mercator ad Indos per mare pauperie frigiens per saxa per ignes Horat.

Francisco Pizarro persuade a los Castellanos el seruicio que se pretendia para el Rey.

Don Francisco Pizarro embia a visitar a su tio de Mango.

Hernando Pizarro va al Cuzco.

por el propio amor, que al Rey quisieron mostrar. Llegó en este tiempo auiso, que vnió de Mango auia salido de Xauxa, y que este que se llamaua Tizo auia hecho daño en lo de Tarãma, y Bombó, que lo principal dello estaua encomendado al Tesorero Alonso Riquelme, y don Francisco Pizarro, a contemplacion del Tesorero, y sin oír a Tizo, mandó a Ceruantes, que le fuesse apredero: pero siendo dello auisado, se saltó en las espuras de los Andes, y auiso a su sobrino Mango, que lo mas presto que pudiesse, procurasse de salirse de entre los Castellanos, y juntasse gente, y los hiziesse la guerra, que el le acudiria. Hernando Pizarro, con todas las tradiciones que se han dicho, mediante el ayuda de su hermano, sacó gran cantidad de dinero para el seruicio del Rey, y le pidió licencia, para yr a procurar lo mismo en el Cuzco, y auiendo la concedido, para que lo hiziesse con mayor autoridad, le dio prouisiõ de su Teniente, y Iusticia mayor, auisando a su hermano Iuan Pizarro de las causas, que a ello le auian mouido, rogandole, que lo tuuiesse por bien, y muchos juzgaron, que como el Governador nunca se asseguró, que Almagro se auia de quietar, dexando al Cuzco, quiso para en tal caso que intentasse boluer a la ciudad, tener alli a Hernando Pizarro, como a persona de mayor sustancia, y reputaciõ; fue con el Pedro de Hinojosa, Tapia, y Ceruantes, y otros Caualleros Estremehos mancebos, que con el salieron de Castilla. Partido Hernando Pizarro para el Cuzco, don Francisco Pizarro por vna orden muy apretada, que el Rey le embió, mandandole, que fuesse a visitar la tierra, y tassasse los tributos conforme a lo que justa, y comodamente los Indios deuian y podian pagar, asentando ante todas cosas lo que tocaba a la

conuercion, de manera q̄ fuesse en mucho acrecentamiento, pues sabia, que el fin principal, que los Catolicos Reyes sus abuelos tuuieron para emprender estos descubrimientos, fue este, sobre lo qual, y sobre lo que tocaba a los tributos, y buen tratamiento le encargaua su conciencia, pues por ninguna via pretendia nada de las Indias, quando en estos tres puntos no se procediesse con sana conciencia, y como don Francisco Pizarro fue siempre muy puntual en la execucion de los mandamientos Reales, quiso visitar las ciudades de Truxillo, y san Miguel, para saber, como hazian sus oficios los Tenientes, y como se portauan, sobre lo qual de ordinario insistia el Rey, y para hazer el viage mas breuemente, se embarcó en vna nao con algunos Caualleros, y criados, dexando en su lugar en la ciudad de los Reyes a vn Cauallero de Caceres, llamado Francisco de Godoy, y en estas dos ciudades dio muy buena orden, para que fuesen cumplidos los mandamientos del Rey, y la Iusticia guardada, y amonestaua a los Caziques, y señores de la Comarca, que le yuã a visitar, que fuesen Christianos, dexando a los dioses de palo, y al Sol, y a la Luna, que no eran mas de dos lumbres, que recibian la virtud de la voluntad de vn solo Dios, que a ellos, y a todos auia hecho, y criado, y castigaua a los malos, y premiaua a los buenos, y desde san Miguel escriuió al Quito, y a Guayaquil, encargando a los Governadores las cosas referidas, y aqui le pidió Diego Pizarro de Caruajal la empresa de Lupalãpa, que es a la parte de Mayobãmba, y auia que se la concedió graciosamente, no se hizo por entonces, porque no auia a la fazon el recaudo conuiniente para ella. Y con esto don Francisco Pizarro se boluió por tierra a los Reyes, adonde era todo su cuydado la fabrica de

El Rey a prieta mucho el cuydado de la conuercion, y bué trata miéto de los Indios.

Don Francisco Pizarro va a Truxillo, y a san Miguel. Caziques van a visitar a don Francisco Pizarro, y que los dize.

Don Francisco Pizarro buelue a los Reyes la



Tierra de los Reyes es abundante, y de recreacion.

Fortuna declara q cosa es.

la Yglesia, y el acrecentamiento de aquella ciudad, combidado de las muchas comodidades, que se hã referido, y en particular, el abundancia de mantenimientos mucho mayor, que la del Cuzco, y la recreacion, y todo procedia felicissimamente, porq si vn hõbre solo, y vna fortuna cõuiniẽtamente se juntan, para hazer alguna empresa, se ve q hazẽ cosas grãdes, y marauillosas, y porq ordinariamente se habla de la fortuna, yo he deseado dezir, q es fortuna, y pues aora se me representa la ocasiõ, no quiero passar adelãte sin de clararlo. La facultad de todos buenos cõsejos, y la razõ de bien pensarlos, y gouernarlos, y la rayz, y principio de cada efecto, y el suceso, y felicidad de todo es cõcedido del Cielo, y procede de la diuinã volũtad, y porq esta fuerça estã encubierta a los hõbres, la llama Fortuna, no siẽdo sino el suceso de cada cosa, q nace de causas, q como nosotros no las podemos conocer, siẽdo gouernadas por Dios, parece a algunos, que acaõ acontecieron.

Cap. III. Que Hernãdo Pizarro en llegando al Cuzco dio libertad al Inga Manco el qual se salio de la ciudad, y començo la guerra.



Viendo Iuan Pizarro castigado en Cõdesu, yo a los q auia muerto a Iuã Bezerril, se boluio al Cuzco casi en los mismos dias q llegõ su hermano Hernãdo Pizarro, el qual luego tomõ el gouerno, y se informõ del estado de las cosas, y le hizo su Teniẽte, y luego puso en libertad a Mãgo Inga cõtra la volũtad de sus hermanos por lo qual se dixo, q en agradecimiẽto dello el Inga le auia dado vn riquissimopresente de oro, y como Mãgo se mostraua cõ

Hernãdo Pizarro muy humilde, y acada mòmẽto le representaua sus trabajos, diziedo, q la seguridad de los Monarcas cõsiste en el amor de sus vassallos, tãto como en la fuerça de los soldados, quiso vsar cõ el dẽ aquella libertad, el qual luego començõ a tener sus secretas cõsultas cõ los suyos, los quales siẽpre le trayã a la memoria los cõsejos del grã Sacerdote Vilehoma acerca dẽ cobrar su libertad, deziãle, q pues la diuisiõ de los Castellanos era tã aparejada ocasiõ para salir de aquella terrible seruidũbre, y boluer a su primer lustre, no la perdiesse, pues q de los Almagros no podia ser, q no hauiessen muerto muchos en el camino, y q quãdo quisiessen boluer seriatãpocos, que no auia para q temerlos, y en el Cuzco auia poca gente, como se via, y muchamenos en los Reynos, y platicãdo en la forma, q en ello se auia de tener, todos queriã se siguiesse lo q el grã Sacerdote auia aconsejado, q el Inga se ausetasse, y para mejor executar lo, auiedo tenido su cõsejo sobre ello, Mãgo dixo a Hernãdo Pizarro, q queria yr por vna estatua de su padre de oro, y plata para presentarle, q dixerõ, q Pizarro le auia pedido, la qual estaua a leguas del Cuzco, y mãdõ q le acompaãassen dos Castellanos, y Albarico Indio su interprete. En sabiẽdõse en el Cuzco q el Inga era ydo fuerõ grãdes los llãtos de los naturales, diziedo, q el auia de procurar la muerte de los Castellanos, y de todos los Indios, q estauã cõ ellos. Hernãdo Pizarro conocido el yerro, q auia hecho dẽtro de 8 dias salio cõ 70. cauallos, para traer al Inga, q se hallaua en Calca. El qual dixo a los dos Castellanos, q se boluiesse porq no los auia menester, y encõrrarõ a Hernãdo Pizarro, y le dixerõ, q boluiã despedidos, y cõtodo esto quiso dar vista a Calca, y en asomãdo por vna loma descubriõ multitud de Indios, que le acometieron porque hasta dentro del Cuzco,

Mãgo es puesto en libertad.

Ingas aconsejado. que se ausente.

Indios siguieron a Hernando Pizarro.

Sitio del Cuzco cõtra los Castellanos.

Hernando Pizarro pelea cõ los Indios y mãtã a Francisco Mexia.

Indios solicitan el sitio del Cuzco, y le aprietã.

co, tenian muchas espas, y peleando con ellos los lleuõ hasta el Pueblo, y alli se quedõ aquella noche con mucho trabajo, porque por momentos le inquietauan, y la maãana siguiente acordõ de boluer al Cuzco, porque con su ausencia, no entedia, que estaua seguro, y siempre le fuerõ siguiendo, y cargando infinitos Indios hasta encerrarle en la ciudad.

No se retiraron los Indios por auer se recogido Hernando Pizarro en el Cuzco, antes fueron acudiendo tãtos, que llegaron a docientos mil los que se hallaron en aquel sitio, no auiedo en la defensa mas de ciento, y setenta Castellanos, y hasta mil naturales, que peleauan en su cõpañia, que muchos dellos eran Yanaconas, y auiedo se acercado los Indios a las casas de la ciudad, acordõ de salir Hernando Pizarro con los de acuallo, dexando dentro el mejor recado que pudo, y peleãdo, le dexaron que se fuesse metiendo bien en ellos, y quando les pareciõ, q era tiempo le tomaron las espaldas: pero haziendo impetu se salio en saluo, excepto vn Cauallero que se llamaua Francisco Mexia, sobre el qual (en viendo caydo su cauallo) cargaron tãde priessa, que le tomaron, y luego le cortaron la cabeza, y tambien al cauallo, con que aquel dia les pareciõ, que quedauan tan fauorecidos, que se acercaron mas a la ciudad, y el gran Sacerdote Vilehoma se metiõ en la fortaleza, con lo qual cada dia peleauan mejorandõse por las calles, y barreando las haziendo sus agujeros, como trone ras por donde entrauan, y salian. Los Castellanos se auian recogido a la plaza, y en ella tenian sus toldos, y porque auia cerca della vna casa fuerte, temiẽdo que los Indios no la ganassen, ordenõ Hernando Pizarro a vn Capitan, q con algunos Infantes se metiesse en ella, y se fortificasse lo mejor que pu-

diesse: pero la primera noche que se puso guarda en ella, la ganarõ los Indios, de donde les resultõ tan gran orgullo, que tuvieron ganãda casi toda la plaza, porque eran tantas las ruziãdas de pedradas, que tirauan con las hondas, que nõ se hallaua reparo, estauan los Castellanos recogidos en dos casas, la vna frontero de la otra, y pareciẽdo que era mejor salir fuera, que perecer alli por muy espeffo, y ordinario, que era el granizo de las pedradas, salieron con impetu juntamente con los Indios amigos, y fueron lleuando a los enemigos por aquellas calles abaxo, y deshaziendo sus trincheas: los Indios por resistir al daõ de los cauallos inuentaron cierras sogas de nieruõs de ouejas con tres ramales, y en cada vna vna piedra con que amaneauan, y enlazauan los cauallos, y a los Caualleros, de manera, que quedauan a rados, sin poderse valer de las armas, y los Infantes eran de mucho fruto, porque cortauan aquellos lazõs, que llamauã. Aillos con las espadas, aunque cõ trabajo, por ser las cuerdas muy duras.

Boluieron los Castellanos a ganar la fortaleza de la plaza, con muy gran trabajo, saliendo herido de vna pedrada en la cabeza el Capitan de la Infanteria, y el rumor de las bozinas, atãbõres, y su grito era temerolõ, y los Castellanos se hallauan muy confusos, viendo tan pocos en tanta muchedũbre, aunque hasta aquel punto, ya tenian ganada la ciudad, y echados fuera a los Indios, porque sabian pelear a tiempo y aprouecharse mejor de las ocasiones, y vsar mejor de las armas, y con arte, y industria deshazer las maquinas de los barbaros. Hernando Pizarro cõsiderando el gran daõ, que se recibia de la fortaleza, propuso a los Castellanos, que seria bien ganarla, porque de otra manera, era imposible conseruar se, y determinado que se hiziesse, se dio el

Indios cõtinuan el sitio del Cuzco, y ponen a los Castellanos en aprieto.

Castellanos ganã la casa fuerte de la plaza.

el cargo dello a su hermano Iuã Pizarro, el qual con la gente q se le señalo fue peleado con muchos esquadrones de Indios, los quales antes de llegar a la barbacana tenia hecha vna çanja, o foso para impedir el paso de los cauallos: pero arrojandose valerosamente Alonso de Mesa, passò con su cauallio, y peleado cò los Indios dio lugar, para que passassen los demas, cò lo qual pudieron acercarse a la barbacana de la fortaleza, que tenia dos entradas, y haciendo furiosamente impetu, se gano la vna con gran mortandad de Indios, aunque de vna pedrada mataron vn page de Iuan Pizarro. Entretanto se peleaua tambien en la ciudad y los Indios la pusieron fuego, y como todas las casas estan cubiertas de paja, en vn momento se abrasò toda, y puso entanto trabajo a los Castellanos, que sobre el angustia de auerles amparado sus casas y haciendas, el humo los ahoga, aũq el estar por la vna parte defena baraçada la plaça les fue de grã alivio, y el auer ganado la fortaleza, q alli estava, y con todo esto se vieron, tan cò fusos, y angustiados, q estuuieron para desamparar la ciudad, y yrse la via de Arequipa y por los Llanos a la ciudad de los Reyes, adonde rã poco estauan holgando, porq como el alçamiento era general en toda la tierra vn gran exercito de Indios acudio a sitialla: pero como acudian a ella por mar, auia buena gente, y la tierra era llana, adonde los cauallos hazian mucho daño en los Indios, no pudieron detenerse tanto como sobre el Cuzco. Y como los Castellanos desta ciudad se hallauan affligidos, y sin esperança de socorro, juzgando que en los Reyes se hallarian tambien apretados, porque los Indios auian echado algunas cabeças de Castellanos, q auian muerto, de los que residian en sus encomiendas, sin los quales mataron a quantos pu-

Iuan Pizarro va a ganar la fortaleza del Cuzco.

Exercito de Indios sitia a la ciudad de los Reyes.

dieron auer por los caminos, se boluio a platicar de dexar la ciudad, y el Regimiento lo pedia, y aconsejaua, teniendo por imposible la defensa, por la gran pertinacia de los Indios en aquel sitio, q auia nueue meses q duraua: Pero Iuã Pizarro, Gonçalo Pizarro, Gabriel de Rojas, y Hernando Põzelo contradexian, reputandolo a cosa vergõçosa, y q antes se deuia perecer alli.

*Cap.V. Que se gana la fortaleza del Cuzco, y muere en ello Iuan Pizarro, y Hernando Pizarro va sobre Tambo.*



Valerosamente por fiaua Iuan Pizarro en còbatir la fortaleza del Cuzco, y la apretaua cò fin ñ no apartarse della, sin ganarla del todo, porq auiendola entrado quedauan por ganar las torres, y siendo ya muy tarde, y hallandose fatigado del trabajo q auia passado todo el dia, se quito vna celada, y al mismo instante le dieron tan gran pedrada en la cabeça q le atardierõ, y dentro de quinze dias murió. El dia siguiete pareciẽdo a Hernãdo Pizarro, q por los còtinuos acometimiẽtos ñ los Indios a la ciudad, sino se ganaua la fortaleza, eran perdidos, fue el mismo cò hasta doze Caualleros, q ayudassen a los q entendian en aquella empresa, dexãdo en su lugar, q defendiesse la ciudad a Gabriel de Rojas, era vno de los doze Hernã Sãchez de Badajoz, el qual arrimando vna escala a vn torreõn, aunque con euidente peligro, cubierto con su adarga con gran ligereza, y mayor ventura, pues quiso Dios que no le derribassen

Castellanos tratãdo de fã para al Cuzco. Prudentes viri semper consilijs abundant ad esugiẽda probra & damna. Scot. in Tac. 539.

Iuan Pizarro es herido, y muere.

Hernãdo Sanchez de Badajoz gana vna torre de la fortaleza del Cuzco. Gabriel de Rojas herido,

basen las muchas pedradas, subio a lo alto, y se arrojò dẽtro, y ganò el cubo peleado con los Indios, luego subierõ otros, y se ganò el otro cubo, muriendo en esta empresa mas de mil Indios en la ciudad tambiẽ se peleaua, y auia herido a Gabriel de Rojas con vna flecha en las narizes, q llegò al paladar, derribaron de dos pedradas a Alonso de Toro. Ganada la fortaleza, entrò de guarda en ella Iuan Ortiz con cinquenta Castellanos, porq no sucediesse otro tan gran descuydo de perderla como el primero. Quãdo don Francisco Pizarro se vio sitiado en la ciudad de los Reyes, como de todas partes le acudiã auisos de muertes de Castellanos, y de otras tales desgracias, visto el leuãmiento, q era general, y que del Cuzco no tenia ningun auiso, se vio muy cõgojado, y temiẽdo de perder la tierra, auisò del estado en q se hallaua, adõ Hernãdo Cortes a nueua España: a la Audiencia de la Española: a Tierra firme, Guatemala, y Nicaragua, encareciendo el peligro, pidiẽdo breue socorro, y aũq de todas partes acudieron, fue tarde, y passada la neçesidad, y en viendose desẽbaraçado, embiò en diuersos tiẽpos quatro Capitanes cò algunas tropas de soldados Castellanos, y a todos los matarõ los Indios, saluo a ocho, o nueue q Mango tenia consigo, de los quales se seruia como de esclauos, cò esta gente tomò cauallos, armas, y algunos mosquetes, y muchas mercaderias, y conseruas, y de las armas se seruiã los Indios, y con ellas peleauã. Estãdo los del Cuzco en este trabajo, propuõ Hernãdo Pizarro de yr sobre Tãbo en el valle de Yucay seys leguas del Cuzco, lugar adonde residia el Inga, y dexando la guarda de la ciudad encomendada a Gabriel de Rojas, fue con setenta cauallos, algunos Infantes, y buen golpe de Indios amigos, y llegando cerca de Tãbo, rõpiõ

Don Francisco Pizarro apretado de la rebelion de los Indios pide socorro a diuersas partes de las Indias.

Don Francisco Pizarro embia socorro al Cuzco, y no llega.

Hernãdo Pizarro sale del Cuzco contra el Inga.

a vnos esquadrones de Indios, que boluieron las espaldas todos, saluo dos Chiachiapoyas que desde la muralla tirarõ dos grandes piedras, y dierõ en vn braço a vn cauallo, q se le quebraron, y cò los muchos saltos q daua descõpuso de tal manera a los demas, que les conuino retirarse a vn llano delante de la puerta de lugar, con lo qual tomaron los Indios tãto animo, que cargaron en tan excessiuo numero sobre los Castellanos, que aquel dia pensaron ser muertos, porque demas desto en vn momento sacaron de madre el rio, q passa por el lugar, y se le echaron encima, demanera q atollauan los cauallos, y aliende desto cargã nã mucho los Indios Caribes, y auia gran mortandad entre ellos, y los amigos: y tambien se disparauan mosquetes contra Castellanos: llegada la noche Hernando Pizarro determinò de retirarse, lo qual hizo con gran trabajo, por el impedimento q se hallaua a cada paso de gente, y por las muchas espinas, y puas q tenian puestas de cardos, que llaman Cabuya, que dejarretaron los cauallos, y siendo ya los diez meses del sitio, acordaron de salir por bãstimento, y tuuieron vna rezia batallã, adonde tomaron dos Capitanes, de los quales entendieron, que el Inga aguardaua el verano para juntar mas poderoso exercito, y acabar de echar a los Castellanos, y como se auian muerto mas de treçientos Castellanos en esta guerra, por lisongear al Inga le lleuauan las cabeças, y vn Castellano de los que tenia presos, le dixo que si embiaua algunas cabeças de aquellas al Cuzco, seria causa q los Castellanos se perdiessen mucho de animo, y esto hizo, porq en vn costal adonde estauan siete, o ocho, auia muchas cartas, y entrellas vn breue del Papa de vn Iubileo, para la ciudad del Cuzco, y usò desta agudeza el Castellano,

Indios cargan mucho a los Castellanos.

Retirada de Hernãdo Pizarro al Cuzco.

Treçientos Castellanos, y mas murieron en esta rebelion del Cuzco.

llano para q̄ no se perdiessse el beneficio del Iubileo, y assi fue, que Mangó, por el consejo del Castellano, mandó que se echassen las cabeças, adonde los del Cuzco las viesse, y topando con el costal las hallaron, y el Breue, y vñaron del.

Cap. VI. Que prosigue la guerra con los Indios, y Gabriel de Rojas desbarra un exercito de enemigos.



Vuose por costumbre mieras duró este sitio, q̄ salieron cada semana seys de acuallo a correr el campo, y a saber, si parecia algún socorro de los Reyes, pues era imposible, q̄ al cabo de tãto tiẽpo huiesse dexado de llegar auiso a dō Francisco Pizarro del trabajo en q̄ se hallaua en el Cuzco, y salido vna vez entre otros Gōçalo Pizarro cō seys de acuallo escogidos, y de quiẽ mas confianza, q̄ eran Alōfo de Mesa, Tomas Vaquez, Pedro Pizarro, Luã de Pãcorbo, Miguel Cornejo, y Castañeda, fue corriendo el cãpo la buelta de Xaquixaguana, alanceado de camino algunas pequeñas tropas de Indios q̄ atrauesaua por el cãpo, llegado a Xaquixaguana, halló tãgrã numero de Indios, q̄ como era ya estilo de guerra de los Castellanos pocos, o muchos, q̄ fueren a acometer a los Indios por no darles ocasiõ de soberuia; aunq̄ se conociesse manifesto peligro, por grãde q̄ fuessse su numero cerrarõ con ellos, y huierõse cõ tanto animo con su flecheria, hõderia, y lãceria, q̄ llegauan muchas vezes a tomar las colas de los cauallos, sin q̄ el ver atrauessar los hie-

Gonçalo Pizarro sale al campo con seys de acuallo.

rros de las lãças por sus pechos los pudiesse espãto, de tal manera, q̄ muy grã espacio conuino, q̄ Gonçalo Pizarro fuessse a vezes retirãdole, y a vezes acometiẽdo, para desta manera yr ganando tierra, pues desminuyẽdo el esfuerzo de los cauallos, y acrecẽtando el corage, y rabia de los Indios acompaõada cõ la multitud, cõuino, q̄ estos siete esforçados hõbres, conociẽdo su perdicion manifesta, hiziesse mas d̄ lo q̄ en otras muchas ocasiones auia hecho, y cõsiderãdo Gōçalo Pizarro q̄ ya se hallaua en estado, q̄ tãto valia seys como siete, determinõ de embiar vno a dar auiso a su hermano del peligro en q̄ se hallaua, y entretãto, romõ por espediẽte de yrse retirãdo cõ priessa hasta dõde auia algun llano; adonde poderse aprouechar de los cauallos, y allí dãdolos aliẽto, aguardaua a los Indios para pelear con ellos, y desta manera, ganãdo tierra, y cõseruãdo con ellos la reputacion, y haziendo lo que deuian a valerosos soldados, se fuerõ defendiendo hasta q̄ Megado el auiso de su aprieto a su hermano, salio de galope con algunos cauallos, y hallõ a vna legua del Cuzco a su hermano cõ los suyos demanera q̄ no se podia mouer, no obstante, q̄ estos cauallos q̄ ya eran nacidos en el Pirũ de la casta de los mejores de Castilla salieron muy animosos, y robustos, y en esta guerra andauan muy exercitados.

Con el socorro de Hernando Pizarro los seys cauallos salieron de la fatiga, y del peligro, y los Indios que los traian muy acosados, y para prenderlos, y matarlos a cada paso, perdidos de animo, se retiraron por no verse alancear de los cauallos frescos, y descansados, que furiosamente entrauan en ellos. Y hallandose en el Cuzco cõ mucha falta de comida, especialmente de carne, ordenõ Hernãdo Pizarro a Gabriel de Rojas Cauallero de quien hazia

Esfuerzo grande de siete de acuallo con los Indios.

Retirada valerosa de Gonçalo Pizarro al Cuzco.

Gabriel de Rojas va por gana a Poma canche, para el Cuzco.

hazia grã cõfiança, por ser muy experimentado, y recatado en la guerra, que cõ setenta cauallos fuessse hazia Poma canche, Prouincia a caõtorze leguas del Cuzco, y procurassse de recoger todo el ganado que pudiesse, y boluiesse con breuedad, dentro de veinte dias lleuõdos mil cabeças, y aunque por los cerros pareciã muchas tropas de Indios: contentaronse con la mucha grita que dauan, porque Gabriel de Rojas yua tan bien ordenado, y recogido, que no podian ganar nada en acometerle. En entrando saluo cõ el ganado en el Cuzco, salio Hernã Põnce de Leon a Condesuyo a recoger alguna comida, y castigar algunos pueblos, porque en aquella Prouincia mataron los primeros Castellanos desta alteracion, llamando a Simon Xuarez que alli tenia Indios, so color de pagarle sus tributos, y luego a otros ocho, o nueue, porque destos, y otros muchos ardidẽs supieron siempre vsar para su prouecho. Hernã Põnce no hallõ gẽre en quien hazer castigo, y assi boluio presto con bastimento. Boluio luego a salir Gonçalo Pizarro a correr el campo con seys de acuallo, que eran Alonso de Mesa, Alonso de Toro, Beltran del Cõde, Cardenas, Juan Lopez, y Castañeda: descubrio, que hazia la parte de Xaquixaguana passaua vn buen golpe de Indios de vna Sierra a otra, y apretandõ los cauallos para tomarlos en el llano, ya que yua a subir a vn pueblo dicho Zirca, les tomarõ la ladera, y los boluieron a lo llano; a donde quedarõ muertos mas de mil Indios, que podian ser la mayor parte, porque assi como estas generaciones de hõbres son muy furiosos con la victoria, son muy mezuquinos, y pusilãnimes; quando van de vencida, y con esta victoria boluieron al Cuzco con algunos presos, y a algunos se mandõ cortar vna mano a cada vno, y los soltaron a todos, y con este casti-

Hernã Põnce va a Condesuyo por comida para el Cuzco.

Gonçalo Pizarro con seys cauallos alãça a mil Indios.

go, y otros, quedauan tã atemorizados, que no se atreuiã a baxar a los llanos, con que se desembaraçaua la campaña para que los Indios amigos pudiesse salir a lo que era menester, y el sitio del Cuzco estaua mas alargado.

Boluio a saltar la comida, y ordenõ Hernando Pizarro a Gabriel de Rojas, que con setenta de acuallo fuessse a Xaquixaguana, a donde auia mucho maiz, y se detuiesse alli, embiandolo con escolta hasta medio camino, embiãua Gabriel de Rojas a los Indios cõ seys cauallos a vn puestõ, a donde salia del Cuzco otros seys cauallos, y los recibian, y desta manera en pocos dias fue proueydo el Cuzco. Boluendose Gabriel de Rojas a la ciudad, como ya sabian por la comarca, que estaua alli, recogendose a Tambo muchos Indios cargaron sobre el, con armas Castellanas, y cauallos, y algunos mosquetes encualgados, de los que auian tomado a los Castellanos que auian muerto, porque a los ocho, o nueue que el Inga tenia presos hazia refinar poluora, y adereçar las armas, y vno que porque no le mataren mostrõ de passarse a seruirle, era muy creydo, y fauorecido. Cargando pues sobre Gabriel de Rojas, quando se retiraua, y echando de ver las armas, los mosquetes, y que la orden que los Indios lleuauan era diferente, y mas apretada de lo que solia, y que mas ordenadamente, y mas a menudo salian a desembaraçar sus hondas, dardos, y flechas, y se retirauan entrando otros en su lugar, como de los Castellanos lo auia apredido, no permitio q̄ los cauallos se casassen como solian, sino que haziendo su retirada con buena orden se fuessen defendiendo, y entre tanto embiõ a Hernando Pizarro auiso de lo que passaua, pidiendole algunos ballesteros, y que pues por falta de poluora no podian seruir los arcabuces, le embiassse quince, o veynte picas

Gabriel de Rojas va por bastimento para el Cuzco a Xaquixaguana.

Mangõ haze refinar poluora, y derezar las armas a los cautivos Castellanos.

Orden de los Indios de Mangõ en pelear. Quadrãginta milia. fuere quinta sui parte. Legionarijs armis, ceteri cūve nabulis et cultris. Tac. lib. 3 cas



cas, con otros tantos rodeleros, porque la multitud crecia juntamente con la soberuia, y atreuimiento de los Indios, y otro medio no auia de saluar se, sino era huyendo, lo qual ya via, que no conuenia, pues luego se ensoberuecerian tanto los Indios, que podia pensar, que otro dia tendria docientos mil

Gabriel de Rojas se va retirando con buena orden.

fobre si. No tardó Hernádo Pizarro en embiar el socorro a Gabriel de Rojas, el qual dando algunas cargas con las ballestas a los Indios, los tenia mas apartados: pero como ellos vian que los cauallos no vsauan de la acostumbra diligencia, toda via no perdian su brio, y atreuimiento: pero Gabriel de Rojas no permitia que se cansassen, y mandaua que se alentassen, porque yua pensando en darles vna buena mano, para acabar con ellos de vna vez: y así fue, que haziendo dos tropas de las ballestas, rodellas, y picas, y otras dos de los cauallos, se acercó por dos lados al mayor escuadron de los Indios, tanto que las ballestas pudieffen bié herir en el, y auiedo dado dos, o tres roziadas a los Indios, quando le parecio que auian hecho buen efeto, y que el escuadron por los muertos, y heridos. estaua por alli algo flaco, con los cauallos de tropel, bien cerrados, y apretados arremetio por las dos partes, y atropellando, y matando con las lanças, abrieron el escuadró, y passando de la otra parte las dos tropas juntas en vn cuerpo, como Gabriel de Rojas lo auia ordenado, en vn momento boluieron a cerrar, y atropellar con que los Indios quedaró desbaratados, y esparcidos, y entonces començaron los Castellanos su matança, que no fue poca, y fuera mayor si Gabriel de Rojas, hombre bié copuesto, y prudente no lo estoruara, pareciéndole, que ya poco importaua derramar sangre de aquellos barbaros, diciéndo, que no conuenia ya emplear el animo vencedor en el caydo, y dismi-

Gabriel de Rojas embiste a los Indios de Mango.

Vitoria de Gabriel de Rojas con los Indios de Mango. Apud vicos. Etos est se per minor anim. nã sicut victo via augetur spiritus sic ecõtra

nuydo de los vencidos: tomó los tres mosquetes encaualgados, que se dispararon quatro, ó cinco vezes en esta facion, y vieróse en aquella ocasion muchos Indios con espadas y rodellas, y alabardas, y algunos acuallo con sus lanças, haziendo grandes demostraciones, y brauezas, y algunos embistiendo con los Castellanos, hizieron hechos en que mostraron animo mas que de barbaros, y la industria aprendida de los nuestrs.

omittendo pugna, mi nuuntur, Scot. in Tac. 843.

Capitulo VII. Que Alonso de Aluarado va al socorro del Cuzco, y las causas por q se detuvo cinco meses en Xauxa.



Alio Pedro de Inojosa al campo, y con el Miguel Cornejo, Lucas Martinez Cardenas, Pedro Pizarro, y Iuan Flores, y no auiedo hallado a nadie, quando se boluia por la quebrada del molino de Machicao, los Indios amigos gritaron, que auian descubierto emboscada de enemigos: pero no viendo nada, los cauallos prosiguieron su camino, y no auian andado diez pasos, quando vieron que los enemigos andauã embueltos con los Indios de los Castellanos, hiriendolos con sus porras, y macanas, y boluiendo de presto a ellos los cauallos, no alcanzaron a mas de tres, porque los otros se auia ya subido por la sierra: y destas auia cada dia muchas faciones. El Governador don Francisco Pizarro viendo se libre del sitio de la ciudad de los Reyes, q como se dixo, por que los cauallos en aquellos llanos hazian mal a los Indios, y porque

Pedro de Inojosa sale al campo y pelea con los Indios

Don Francisco Pizarro determina de embiar exercito a Cuzco.

la gente Serrana se hallaua mal en los Yungas, que son los valles y costa de la mar, y porque así como los exercitos del Inga se auian derramado para yr a sus cossechas, estos tambien hizieron lo mismo, no teniendo nueua del Cuzco, y viendo que por ninguna parte podia entender lo que passaua, determinó de embiar a aquella buelta vn exercito, porque de otra manera era imposible, ni embiar auisos, ni recibirlos, porque demas de ser el camino de ciento y veinte leguas, los Capitanes del Inga andauan muy diligentes, escudriñando a quantos Indios passauan, porque entre otras cosas tuieron muy particular aduertencia en impedir la comunicacion de los del Cuzco con los de los Reyes, juzgando, que esta separacion auia de ser de gran fruto para sus intentos. Auiedo pues don Francisco Pizarro juntado hasta quinientos Castellanos de a pie, y de acuallo, hizo eleccion de Pedro de Lerma Cauallero de Burgos, persona de autoridad, y de esperiencia, para que fuesse con este exercito, que proueyó de todo lo que huuo menester para el viage: y presto mudó de parecer, y renocando a Pedro de Lerma, dio este cargo a Alonso de Aluarado el de los Chiachiapôyas por officios que hizo Antonio Picado su secretario gran su amigo, y tomando por ocasion, que don Francisco Pizarro le mandaua, que fuesse pacificando las tierras de los Indios por donde passaua, se detuvo mas tiempo de lo que conuiniera, foflegando vnos lugares, que su amigo Antonio Picado tenia encomendados en Xauxa, siendo esta pacificacion sin fruto, mientras que el Inga no estuuiesse pacificado, ó vencido: desto hizo gran cargo Hernando Pizarro a Alonso de Aluarado, diziendo, que si tanto tiempo no se detuuiera alli, que fueron cinco meses, el sitio del Cuzco durara

Don Francisco Pizarro embia con el exercito al Cuzco a Alonso de Aluarado

Alonso de Aluarado porq causa se detiene tanto en Xauxa con el exercito.

menos, y alli salieran antes de tan grandes trabajos, peñigos, y necesidades, aliende de que el Mariscal Almagro, no se atreuiera a emprender al Cuzco como hizo, viédole sin gente, ni el mismo Aluarado fuera roto en Abancay, como sucedió, ni interuiniéran otras desgracias como adelante se vera.

Los del Cuzco continuauan sus salidas, y deseando Hernádo Pizarro dar al Inga vna buena mano en Tambo, considerando, que por auerse retirado los exercitos, no tendria tanta gente, salio con ochenta cauallos, y algunos pocos infantes, con el mayor secreto que pudo del Cuzco, dexando la ciudad a cargo de Gabriel de Rojas, porque no tenia otra persona de mayor cuydado, esperiencia, y autoridad, a quien encomendarla. Llegado pues Hernando Pizarro al amanecer sobre Tambo, halló las cosas muy diferentemente de lo q pensaua, porq auia puestas muchas centinelas en el campo, y por los muros, y muchos cuerpos de guarda, y tocando al arma con gran grita, como los Indios suelen, y con estruendo de sus bozinas, y atambores se juntaron mas de treinta mil hombres, sin desmandarse, aguardando ocasion, para ofender a los Castellanos, y estando muy recatados, para no ser alanceados, ni atropellados: era cosa notable ver salir algunos ferozmente con espadas Castellanas, rodellas y morriones: y tal Indio huuo, que armado desta manera se atreuiu a embestir con vn cauallo, estimando en mucho la muerte de la lança, por ganar nombre de valiente, parecia el Inga a cauallo entre su gente con su lança en la mano, teniendo el exercito recogido, y arrimado al lugar, que estaua muy bien fortificado de muralla, y de vn rio, con buenas trincheas, y fuertes terraplenados, a trechos, y por buena orden. Y considerando

Hernádo Pizarro sale contra Mago, y dexa a Gabriel de Rojas en el Cuzco.

Animo grande de los Indios



Hernando Pizarro, que alli no se podia ganar nada, determinò de yrse retirando: y cargandole gran número de Indios con las hondas, dardos, y flechas, hallò q̄ en el Rio Yucây auian hecho vna represa en el vado, y aunque Hernando Pizarro hizo esta retirada diligentementé, porque lleuaua delante el fardage, con algunos peones y cauallos en su guarda, el con vna gran tropa de cauallos yua siguiendo, y su hermano Gonçalo Pizarro con otra menor lleuaua la retaguarda. Los enemigos cargauan fuertemente, y cõ los hachos encendidos q̄ lleuauan, mataron algunos Indios amigos, sin que pudiesen ser focorridos, y por la dificultad, y estrechura del paso, fue buena determinacion, retirarse a Maras, lugar despoblado, que está en lo mas alto de la baxada, desde donde es el camino llano hasta el Cuzco, y antes de salir de la estrechura, Alonso de Mesa boluio con dos arcabuzeros, y en medio dellos con su lança y adargá hizo frente, con que los Indios se detuieron, dexando bien cansados a los Castellanos, y a muchos descalabrados, los quales se boluieron a Tambo, y los Indios al Cuzco.

Deuio de parecer al Inga, que conuenia pagar este acometimiento de Hernando Pizarro cõ otro, y ordenò, q̄ veinte y cinco mil Indios fuesen a dar vista al Cuzco, para que segun la ocasion que se les ofreciese, hiziesen algun efeto, y dando al amanecer por el quartel de Andesuyo, que tenia Gabriel de Rojas, acudiendo al arma con diez cauallos, los Indios se arrijaron tanto a la ciudad, que hirieron mal a Alonso de Toro, Francisco de la Fuente, y a Iuan Clemente, y cargaron tanto a Gabriel de Rojas, que huuo mucho menester las manos: pero acudiendo a socorrerle Hernan Ponze, Maldonado, Alófo de Mesa, y Pedro Pizarro,

resistieron la furia de los Indios, haziedò los rostro con gran valor, hasta que llegò más gente, y si mas se detuiera este socorro, pudiera ser, que este dia entraran los Indios la ciudad, y pelean do porfiadaméte los vnòs, y los otros, cayò el cauallo de Pedro Pizarro y el en tierra, cõ gran ofadia acudio vn Indio, que se le lleuaua por las riendas, pero leuantandose con diligencia fue sobre el Indio y le matò a cuchilladas, y cobró su cauallo, acudieron tantos Indios con pedradas sobre Pizarro y su cauallo, que se le soltò, y a el le cercaron, defendiendose valerosamente cõ su espada y adarga: acudieron a focorrerle dos de acauallo, que romandole en medio, aunq̄ trabajosaméte le sacaron de la furia, y porq̄ para salir de entre ellos, era necesario correr: hallandose Pedro Pizarro muy cansado, se ahogaua, y rogò a los compañeros, q̄ le aguardassen, porque mas queria morir peleando, que huyendo ahogado, y aunque boluieron a focorrerle, no podia apartar a los Indios q̄ estauan muy ceuados en el, pensando prenderle: y entendièdo, que ya le tenian en las manos, dieron vna gran grita, cosa que siẽpre hazian, quando prendian algun hombre, ò cauallero, y boluiendo Gabriel de Rojas a ver lo que era aquella bozeria: socorrio a Pedro Pizarro con ocho cauallos, con que quedò libre de aquel gran peligro, aunque aporreado y herido: A Garci Martinez dieron vna pedrada en vn ojo que se le quebraron: a Cisneros mataron el cauallo, y luego le cortaron pies y manos, y Iuan Vazquez de Ofluna retirò valerosamente a Cisneros. Tambien tomaron el cauallo a Mancio Sierra, y le cortaron pies y manos. Retirados los Indios desta refriega, boluio otro esquadron dellos por encima de Car menga, y saliendo algunos cauallos a ellos, y de vn Indio que se prendio, se

Pedro Pizarro es apretado de los Indios, y se defiende.

Retirada de Hernando Pizarro, y carga grande de los Indios.

Alófo de Mesa haze rostro a los Indios.

Alófo de Toro, y otros heridos en el Cuzco.

Muerte de los Capitanes Garce, y Diego Pizarro.

supo, q̄ en el camino de los Reyes auian muerto a los Capitanes Gaete, y Diego Pizarro, a los quales embiaua don Francisco Pizarro con alguna gente suelta, para el focorro del Cuzco. Entre las demas cosas que sucedieron en este sitio, que fueron muchas, aconteciò, que estando los Indios con gran desseo de quemar la Iglesia, porque tenian opinion, que si la quemauan, era cierto, que auian de morir todos los Castellanos: tirauan con hondas muchas piedras ardiendo, y con flechas algunos fuegos: y tanto porfiaron, que como la cubierta era de paja, como lo son las de las mayores fabricas de aquellas partes, el fuego se encendio; y es cosa cierta, que vna vez encendido, no cessa hasta que se consume toda la paja, sin que baste ninguna diligencia para matarlo: y assi lo dexan: pero este fuego, todos vieron, que ello mismo se matò, cosa que los Castellanos, y los Indios tuuieron por milagro, y desde entonces se les quebrò el animo, de manera, que nunca mas mostraron bríos, ni la acostumbra ferozidad contra el Cuzco: assi fueron afloxando, y quedando los Castellanos con mas descanço, y folsiego.

Fuego q̄ enciende en la Iglesia los Indios.

Fuego de pajas imposible matarlo.

Fuego de la Iglesia de suyo milagrosamente se mata.

*Capit. VIII. Que la gente de las naos de Simon de Alcazoua se amotinò, y le matò, y lo demas que sucedio, hasta que la nao aportò a la isla Española.*



Veron las referidas, las cosas que en este año sucedierò en el Pirù, y entre tãto pasaua lo que queda dicho del armada de

Simon de Alcazoua, cuyos Capitanes impacientes de proseguir el descubrimiento comenzado, dièron la buelta a las naos: y a dos dias de camino fueron Iuã Arias, y Sotelo al roldo del Teniente de noche, y teniendole en palabras, acudieron los Alferes, y oficiales con toda la gente armada, y le prendieron con el Capitan Iuan de Mori, y otros de quien desconfiauan, que auian de concurrir en el motin, y luego mandò pregonar, que yuan a ocupar las naos, y matar a Simon de Alcazoua, y ponerse en libertad, y que prendian a los sobredichos, porque no le auisassen, y huuo pareceres, que los dexassen alli atados: comenzando a caminar, acordaron, que el Capitan Sotelo, con parte de la gente se adelantasse a ocupar las naos, y matar a Simon de Alcazoua: y porque nõ pudo andar con la diligencia que conuiniere, embiò a Echauz y a Ortiz, los quales llegaron de noche, y con la inteligencia que tenian con Rodrigo Martinez, Capitan de la nao San Pedro, olvidados del primer juramento de lealtad que hizierò en Castilla, y del segundo, entraron en la Capitana, y mataron a su cabeça, y Capitan a puñaladas, y al Piloto, y los echaron a la mar con otros dos, o tres, sin que huuiesse nadie que se auergonçasse de tan feo, y abominable caso, y saquearon la ropa del Teniente Isla, y de Iuan Mori, a quien toda via dexaron en el camino: y estuuieron quarenta dias comiendo rayzes, hasta que apretados de la hambre fueron a las naos: y porque los amenazaron con la muerte, se huieron de boluer, y estuuieron otros quinze con la mesma necesidad: y apretados della, vna noche fueron a hablar con vn Vizcayno su amigo, con el qual embieron a dezir a Iuan de Echarquagana, y a otros que se compadeciesen del trabajo en que los tenian: y tanto hizieron estos

Motin de la gente de las naos de Simon de Alcazoua

Amotina dos matar a Simon de Alcazoua

Amotina  
dos tratan  
ce yr a ro  
bar las  
naos de las  
Indias.

que se contentaron, que se pudiesen acércar al quartel, con que no entrasen en las naos, y porqué andaban bafteciendo la Capitana, y adereçandola por ser muy velera, con intención (según publicauan) de yr a robar las naos de las Indias, dixerón, que ydos con la Capitana a esta empresa, dexarian la nao pequeña sin Piloto, ni Marinero, para que como pudiesen, se fuesen a donde quisiesen.

Diuision  
en las naos  
de Simon  
de Alca  
zoua.

Estando con el referido proposito, nació diferencias entre Iuan Arias, y Soteló, sobre qual auia de gouernar, y pudo tanto el Arias, que echó fuera a Soteló, que con sus amigos se retiró a la nao San Pedro, Rodrigo de Isla, y Iuan de Mori, conocida la ocasion de esta diuision, hablaron al Maestre Iuan de Echearcaguana, y algunos de su tierra, y a otros, y los pusieron por delante, quanto manchauan sus honras con interuenir en semejante trayción, de la qual perpetuamente sería notados sus hijos y descendientes, aliende de la infamia de la patria. Muidos pues de la honra, y apretados de la vergüença, hasta ocho dellos, con espadas y rodela, echaron del batel a los de la guarda, y prendieron a Iuan Arias, y a los principales de la Capitana, y llamaron a Iuan del Erena escriuano, e hizierón autos, declarando, que leuantauan vándera por el Rey, y en su nombre tomaban la vara de justicia Iuan de Echearcaguana para hazerla contra los traydores que auian muerto al Gouernador, y querian yr en su deseruicio, y leuantando vándera gritaron: Viua el Rey, y dispararon alguna artilleria: vn hijo de Simon de Alcozoua, muchacho, que por gran ventura escapó de la muerte, y Rodrigo de Isla, y Iuã de Mori, por la muerte de vn hermano pusieron su acusacion, y hecho, y sustanciado breuemente el proçesso, y tomadas sus cõfessiones, Iuã de Echearcaguana hizo cortar las cabeças a los Capitanes, Arias, y Soteló, y echar a la mar a los Alferezes Caraça, Echauz, Ortiz, y Rincon, con pefgas a los pefcucos, y ahorcar a Iuã Gallego, y Halcon, y tres huyeron la tierra adentro: a Rodrigo Martinez, Nuñalvarez Portugues, y Alexo Garcia dexó desterrados en aquella Region, y con las dos naos determinó de yr la buelta del San Iuan de Puerto Rico, ó de la Española, y hauiendo caminado dos dias de conserua, desapareció la Capitana por gran culpa suya, porque San Pedro lleuaua el Farol, por ser la Capitana muy velera. Perdida de vista la Capitana, la gente de la nao San Pedro, dió muestras de se amotinar, porque no comían mas de dos onzas de vizcocho, y padecian de otras cosas, aunque con preder algunos se sosegó el motin. Visto que no auia bastimeto para llegar a la Isla Española, se encaminaron al Brasil, auiendo comido los cueros de las entenas, y despues de cinquenta dias de nauegacion, llegarón a la baía de todos los Santos hermoso puerto, y que tiene siete islas detrás, y que muchos rios entran en el.

Echearcaguana, Iuã y Mori cometen a los amotinados y toman la voz del Rey.

En la baía de los Santos hallaron vn Portugues, q̄ dixo, que auia veinticinco años, que estaua entre los Indios, y otros ocho que alli se quedaron de vn naufragio de armada Portuguesa, y estos les dieron alguna yuca, batatas, y rayzes, de todo poco: y algunos soldados que se desmandaron los Indios los quisieron comer. Estando en este puerto, parecio la Chalupa de la Capitana, con diezisiete hombres, los mas dellos flechados, que dixerón, que la Capitana era perdida, dia de Sãtiago veinte leguas de alli, en aquella misma Costa, y que de noche dio bote a tierra, y q̄ la gente escapó en los bateles, y en la Chalupa, y que los primeros ocho dias los Indios los trataron bien, pero que despues

caguana hizo cortar las cabeças a los Capitanes, Arias, y Soteló, y echar a la mar a los Alferezes Caraça, Echauz, Ortiz, y Rincon, con pefgas a los pefcucos, y ahorcar a Iuã Gallego, y Halcon, y tres huyeron la tierra adentro: a Rodrigo Martinez, Nuñalvarez Portugues, y Alexo Garcia dexó desterrados en aquella Region, y con las dos naos determinó de yr la buelta del San Iuan de Puerto Rico, ó de la Española, y hauiendo caminado dos dias de conserua, desapareció la Capitana por gran culpa suya, porque San Pedro lleuaua el Farol, por ser la Capitana muy velera. Perdida de vista la Capitana, la gente de la nao San Pedro, dió muestras de se amotinar, porque no comían mas de dos onzas de vizcocho, y padecian de otras cosas, aunque con preder algunos se sosegó el motin. Visto que no auia bastimeto para llegar a la Isla Española, se encaminaron al Brasil, auiendo comido los cueros de las entenas, y despues de cinquenta dias de nauegacion, llegarón a la baía de todos los Santos hermoso puerto, y que tiene siete islas detrás, y que muchos rios entran en el.

En la baía de los Santos hallaron vn Portugues, q̄ dixo, que auia veinticinco años, que estaua entre los Indios, y otros ocho que alli se quedaron de vn naufragio de armada Portuguesa, y estos les dieron alguna yuca, batatas, y rayzes, de todo poco: y algunos soldados que se desmandaron los Indios los quisieron comer. Estando en este puerto, parecio la Chalupa de la Capitana, con diezisiete hombres, los mas dellos flechados, que dixerón, que la Capitana era perdida, dia de Sãtiago veinte leguas de alli, en aquella misma Costa, y que de noche dio bote a tierra, y q̄ la gente escapó en los bateles, y en la Chalupa, y que los primeros ocho dias los Indios los trataron bien, pero que despues

Iuã de Echearcaguana cortó las cabeças, y castiga a los principales amotinados.  
*Sic debent sedari tumultus punitur, et ignoscitur lapsis, Sc. fo. 63.*

Nao de Pedro se quemó por amotinar, y llega a la baía de los Santos.

Capitana de Alcozoua se pierdo.

despues tomádo los descuydados, los mataron, saluo aquellos diez y siete: Iuan de Mori embio la Chalupa con el Portugues, que sabia la lengua, a recoger algunos, si auia escondidos: y hallaron muertos noventa, y viuos quatro: los quales dixerón, que la Nao lleuaua bastimento, y que no se auia acercado con buen proposito a la Costa del Brasil. Salio la Nao San Pedro con el poco socorro de los Portugueses, para yr su camino a la isla Española, y en quarenta dias llegó, auiendo padecido mucha hambre: y el Presidente, que era el Doctor Sarauia, y Oydores de aquella Real Audiencia, entendido el motin, prendieron a los fautores Diego Martinez de Velasco, y Melchor de Aguilar, y a otros doze por culpados en el, y consintientes en la determinacion de yr a ser Piratas, los quales por no ser acusados, culparon al Contador Iuan de Mori de la usurpacion de la justicia, y muertes hechas en los amotinadores, pensando por este camino escapar, por auerse perdido el Escriuano, y los processos en la Nao Capitana: y aunque el Presidente Sarauia conoció bien la malicia, y quisiera proceder contra los fautores, y los presos, y dar libertad al Contador, por los fautores del Oydor Iuan de Badillo, y de otros, cuyos parientes eran algunos de los culpados, no pudo hazer mas de embiar al Rey lo que en esta causa se auia escrito en la Española, para que visto en el supremo Consejo de las Indias, se proveyesse lo que fuesse de justicia.

Nao San Pedro de Alcozoua llega a la isla Española.

Sarauia Presidente de la isla Española.

### Capitulo IX. Que el Marques del Valle continua la nauegacion de la mar del Sur.



El Marques del Valle muy sentido de las ofensas de Nuño de Guzman, y del poco fauor que le daua el Audiencia de Mexico, para el remedio dellas, y mucho mas de que a ninguna de quantas cartas auia escrito al Rey, despues que boluio a Nueva España (aunque tocantes a su seruicio) se le daua respuesta. Consideraua en que podía auer desferuido quien le adquirió tantos Reynos, y con quien parecia que los ministros gustaua de estrellarse: pero como varon prudente, no hallando, que desconfianças, ni sospechas pudiesen dello ser causa, lo atribuia, a que faltaua la necesidad de su persona, y a las imperfecciones humanas, y cõtinuaua en seruir a su Principe, esperando, que su persona y su cõfesion estarian siempre en la estimacion de su Rey, y del mundo, que sus grandes acciones merecian. Viendo pues, que no se le hazia justicia, determinó con animo generoso de hazer gente, e yr por su persona a cobrar su Nauio. Embio tres Nauios q̄ tenia armados, y el fue por tierra la buelta de la Nueva Galizia, bien acompañado de gente de apie, y de acuallo, y también apcebido de armas: y fue tanto el espanto que deste mouimiento del Marques del Valle recibio Nuño de Guzman, que merecio bien el gasto, y el trabajo del Marques del Valle. Llegado a donde estaua su Nauio le halló al traues, y robado, estimandose todo en mas de

Marques del Valle muy desguistado y porque.

*Magnis meritis ac premis militu, nu qua est ide in pace, qui in bello locus. deest enim necessitas quannullus est promortaliu genere apud ceteros validior intercessor, Scot. 682.*

Marques del Valle con maro armada va a cobrar vn nauio q̄ le tomò Nuño de Guzman.

Marques del Valle se embarca para del cubrir por la mar del Sur.

veinte mil ducados, allí se embarcó el Marques con toda la gente, y cauallos que pudo caber en los tres Nauios, y de la que no pudo en ellos dexó por Capitan a Andres de Tapia: y nauegó en demanda de la tierra, a donde mataron a Fortun Ximenez, y llegó a vnas sierras altas, que llamo de san Felipe: y á vna isla tres leguas de tierra que dixo de Santiago, y el día de Santa Cruz de Mayo entró en aquella baía, a donde mataron a Fortun Ximenez, y la llamó de Santa Cruz, y es buen puerto Seguro de todos vientos, y está en veinte y tres grados y medio al Polo Artico, desde allí embió por mas gente y cauallos, y atraueffando la baía, les tomó vn temporal que los derrotó, y fueron el Ancon arriba, hasta los dos Rios San Pedro y San Pablo, y allí estuuieron algunos dias, y se boluieron a derrotar: demanera, que no boluio, sino el Nauio mas pequeño. Estuuo allí el Marques esperando muchos dias con gran necesidad de comida, porque en la tierra no la auia, por ser la gente saluage, que no tiene casás, ni labrança, y solo se mantiene de frutas, y yeruas del campo, y de la caça que matan con sus flechas, y por la mar para sus pesquerias andan en balsas de cinco maderos, siendo el de en medio mas largo que los otros: demanera, que hazen dos proas de tras y delante.

Marques del Valle padece necesidad de comida.

Vista la tardança de los dos Nauios, se determinó el Marques de entrar en el que allí estava con sesenta hombres con hierro, fragua, y adereços para labrar vn Nauio, porque en aquella tierra no auia madera, y atraueffando cicuenta leguas la costa de Nueva España, se halló vna mañana metido en vnos Arrazifes, y baxos que no sabia por donde salir, ni por donde auia entrado: y andando con

la fonda buscando salida, se arrimaron a la tierra, y por vn Ancon, que parecia a manera de puerto, vieron furta en el, como a dos leguas vna Nao, y queriendo yr a ella no hallauan por donde entrar, porque la Mar quebraua por todas partes sobre los baxos. Los de la Nao furta vieron el Nauio del Marques, y salieron con vn batel, y el Piloto que yua en el dixo, que podian passar por encima de aquella rebentazon de los baxos, porque auia hondura harta: y entróse el Piloto en el Nauio con el Marques, para guiarle por la canal, y en entrando encallaron en vn baxo, bien dos leguas de tierra, y quedó el Nauio muerto, y trastornado: pero quiso Dios que dos golpes de mar los echaron en la Canal, abierto el Nauio, y fueron vaciando el agua con la bomba, y calderas, hasta el otro Nauio: y saltando en tierra, sacaron lo que yua en el, y con los cabrestantes de ambas naos sacaron fuera el Nauio, é hizieron carbon, y asentaron la fragua, y trabajando de dia, y de noche, se adereçó el Nauio, y se boluio a echar al agua. El Nauio que allí estava, que era vno de los dos del Marques, tenia mucho bastimento que auia comprado en San Miguel de la Prouincia de Culhuacan, que está diez y ocho leguas al Poniente deste puerto, a donde el Marques estava, que se llama Guayabal, y dixeron, que el otro Nauio se auia passado a Xalisco, y cargado de mucho mayz, y bastimentos, y que boluendo al Marques, le dio vn temporal, que le quebró los mastiles, y boluio a la tierra sin velas, y dādo al traues, la gente se fue a Mexico, y que ellos estauan en el mismo proposito, porque tenian hecha informacion, que aquella Nao no estava para nauegar.

Mādó el Marques, que se reconociese la Nao, y aunque hazia alguna agua,

Marques del Valle se ve en gran peligro.

Marques del Valle mada remediar la Nao q̄ ha- llo furta.

Marques del Valle guia la nauegacion por muerte del Piloto.

no estava tan peligrosa como dezian, mandola remediar, y meter bastimento en ella, y ordenó, que las dos Naos saliesen a la mar fuera de aquellos arrazifes, y al salir la Nao tocó con la patilla, y rebentó todos los yerros del gouernalle, demanera, que se quedó sin ninguno, y con el batel recogieron el gouernalle, y bueltos a tierra hizierón carbon, y asentaron la fragua, y se hizieron los hierros, y entretanto descargaron el Nauio pequeño en la Nao, y el Marques se embarcó, é hizo a la vela, para yr a donde auia dexado la gente. A dos dias que el Marques nauegava con buen tiempo, yua la entena de la mesana con la vela cogida en ella alta, y dado el chafardete en el cardilla, y el Piloto echose a dormir al pie del mastil de la mesana, y quebrandose la huestaga, cayó la entena y dio en la cabeça al Piloto, y le mató, y no auiendo otro Piloto, guió el Marques la nauegacion, hasta llegar a la tierra, a donde auia dexado a su gente, frontero de aquella Isla, que se ha dicho, y llegado allí le dio vn rezió temporal de Norueste, que no pudo yr a la baía de Santa Cruz, porque el tiempo era por proa, y porque en toda la costa de la tierra no auia surgidero, a causa de ser todo peñas, y muy hondable, corrio por ella al Sueste, lleuando casi el costado en tierra, y echando la fonda estava vn plazel de arena a la punta, y halló fondo, y dexó caer vn ancora con vna hueste de dos cables que lleuaua hecho, y surgió, y mandó hazer agua en pozos, y auiendo inchido ocho pipas, boluio a nauegar, por auer cessado el Norueste, y boluendo sobre la Isla de Santiago, quiso salir por defuera, y no passar por entre ella, y la tierra, y porque temió que si le tomaba el viento fuera, no tendria a donde surgir, y aunque fuese bonança, la

gran corriente que sale del ancon le echaria fuera, y no pudiera tomar la tierra, nauegó por defuera.

### Capitulo X. Que prosigue la nauegacion del Marques del Valle por la mar del Sur.



Auegando el Marques por defuera de la Isla de Santiago, yendo con bonança encalló el Nauio entre vnas peñas, q̄ si huiera qualquiera peño té poral se hiziera pedaços, porq̄ estauan tan cerca las peñas de la hondura, que sin pensamiento de baxo se dio en el, y encallados por entre las peñas se vieron cercados dellas, y para remedio deste peligro echaron fuera el batel, y con vna ancla por la popa, salieron, y tornaron a hazer vela por entre la Isla, y la tierra firme, y casi a vista de la Isla de Santa Cruz calmó el tiempo, y surgió en vn plazel baxo de hasta seys braças, cosa que mucho sintio el Marques, porque con media hora que durara el tiempo, doblaua vna punta, a donde le pudiera ver la gente que auia dexado: pero quiso Dios, que en todos estos peligros fauorecio al Marques, que dentro de vna hora boluio el tiempo, y dobló la punta, y la gente viendo la Nao se alegró mucho, estando en tanta necesidad, que de hambre se auian muerto quatro, ó cinco, y los demas estauan tales, que no podian yr a mariscar, ni pescar, que era de lo que se mantenian, y de yeruas y frutas siluestres. Llegó el Marques aq̄lla noche a la boca de la canal del puerto,

Marques del Valle en grã peligro.

Marques del Valle llega a socorrer la hãbre de su gente.

que es muy angosta, y otro dia por la mañana, quando la marea subia de montante entrô por la canal, que es larga, demias de vna legua, y como no lleuauan viento, sino que yuan entrando con la corriente, no pudierô subir cõ aquella marea, y tornô a mēguar el agua, y surgió en la misma canal, porq̃ no le tornasse â echar fuera: y por el ângostura, que era mucha estauan tan a pique sobre el ancla, que como mengua el agua, se assentô la Nao sobre vna dellas, y fue milagro no desfondarla, porque fue tanta la fuerça que hizo la carga de la Nao, que doblió todo el braço del ancla, y así estuuieron, hasta que tornô a crecer: y llegaron a donde estaua la gente, la qual se alegrô, y restaurô del angustia y trabajo en que se hallaua: y aunque auia abundancia de bastimentos, mandô el Marques, que les diessen de comer por regla, porque la flaqueza de los estomagos no los matasse, y con toda la orden que se puso, murieron quatro, ô cinco hombres de comer mucho:

Como no llegaua el Nauio que auia quedado en el puerto de Guayaual, sospechô el Marques, que tambien le auia tomado el temporal de No rueste, del qual yua por Capitan Hernando de Grijalua, el qual por nauegar fuera de las islas, no pudo tomar la tierra, y aportô a Nueva España: y acordô el Marques de dexar alli aquella gente con bastimento, para mas de vn año, y boluer a Nueva España. Visto que los Nauios que auia mandado que le focorriessen, no parecian, y tambien por auer entendido, que don Antonio de Mendoça auia llegado a Mexico por Viforrey, y quedando por Capitan de la gente Francisco de Villoa, le mandô, que trabajasse, por fazer lo que auia en la comarca, y no desamparasse el puerto, hasta que le

Marques del Valle mada q̃ se de a comer por regla a los hambrientos.

Marques del Valle buca Nueva España

embiasse Nauios, y gente para passar adelante: y estando el Marques para hazerse a la vela vieron assomar por la baia vn Nauio pequeño, y auiendo se aguardado, halló que era fuyo que yua a faber nueuas del, y dixo, que yuan otros dos Nauios grandes bien proueydos de armas, municion, y gente, y auiendolos âguardado mas de quinze dias, se fue, pareciendô, que no podia dexar de toparlos en el camino, y nauegâdo, y costeando la Prouincia de Xalisco, vna noche muy escura vieron vn bulto en la mar, y pensando que era peña dieron voces los de la proa, y era el Nauio Santo Tomas, que auia quedado en Guayaual, para que se cargase de bastimentos, y le siguiessse, y a las voces despertaron los del Nauios furto: y tambien dieron voces, y leuantaron su ancla, y fueron sobre el, y se conocieron, y nauegaron todos tres Nauios hasta el puerto de Xalisco, a donde estaua al traues el otro Nauio de los que auia lleuado, y hallose cargado con todos los bastimentos, y como estauan podridos hedia en tanta manera, que no auia quien llegasse a el: el Marques con todo esso entrô dentro, y le hizo mirar por defuera, y hallandole sano, metio gente y le hizo barar

Fue cosa notable, que quantos entraron en el Nauio a sacar los bastimentos se les incharon las caras, y los ojos, demanera que no vian, y como en el Nauio no entraua agua, el Marques le mandô valdear, y lauâr por dentro, y echô tres, ô quatro anclas a la mar, y dioles cables, y con el cabestrante hizole salir fuera a lo hondo, poniendo dos Naos al vn costado, y al otro, y con los aparejos dados a los mastiles le leuantô, porque estaua atollado en el arena, y saliendo el Nauio a la hondura, se vió que estaua sano, y bueno, tomô el

Marques del Valle diestro, y diligente en cosas de mar.

Mar-

Marques gente, y fue al monte, que estaua cerca, y cortô mastiles, y entenas, y con jarcia, y velas que lleuaua demalfiadas en los otros nauios, le enxarcio, y adereçô, y metiô gente, y nauegô cõ los quatro nauios, hasta el puerto de Santiago de Buenaesperança, que es en la Prouincia de Coliman, y en el hallô hechas ataraçanas con bastimento que auia proueydo alli vn criado suyo, para embiarle, y estando para embacarse, è yr al puerto de Acapulco, a donde pensaua dexar los nauios, para que se aderezassen, y basteciessen, para embiarlos a la gente que dexaua en la baia de Sãta Cruz, parecieron a la boca del puertô los dos nauios, que yuan a buscarle bien artillados, y proueydos de gente, armas, y bastimento, y cargados todos de mas vitualla: con ellos, que eran seys, se fue al puerto de Acapulco, y auiendo sabido don Antonio de Mendoça, que el Marques era llegado, le despachô con el traslado de vna carta de don Francisco Pizarro, Gouvernador de la Nueva Castilla en el Pirû, en que hazia saber a los Governadores comarcanos, como estaua sitiado de los naturales de la tierra en la Ciu-

Marques del Valle animoso, y diligente.

Dõ Antonio de Mendoça Viforrey de Nueva España, auisa al Marques del Valle q̃ embie focorro a Pizarro al Pirû.

dad de los Reyes, y que su hermano Hernando Pizarro auia mucho tiempo que no parecia, y que estaua en tanto aprieto, que sino le focorrian, no podia dexar de perderse, y escriuia a don Pedro de Aluarado a Guatemala, dandole su palabra, que si le focorria le dexaria la tierra, y se yria a Panamá, o a España. El Marques vista la necesidad de don Francisco Pizarro, así por el feruicio del Rey, como por ser su amigo: despachô luego dos naos, y por Capitan dellas a Hernando de Grijalua, y con buena gente, y bien armada le mandô, que fuesse al Pirû, proueyendole de mucha cantidad de arcabuzes, ballestas, lanças, diez y siete cauallos, sesenta cotas de malla, y muchos pertrechos, con mucha ropa blanca, doseses, y colgadurâs, cogines de seda, ornamentos para dezir Missa, y otras muchas cosas, que aunque llegaron, estando ya libre del sitio la ciudad de los Reyes, en donde fueron bien recibidos, y en este passage se afirma, que fue Francisco de Caruajal al Pirû, a donde fueran conoci-

Don Francisco Pizarro escreve a don Pedro de Aluarado q̃ si le focorre le dexara la tierra.

Fin del libro octauo.

Histo-



HISTORIA  
**GENERAL**  
 DE LOS HECHOS DE  
 LOS CASTELLANOS EN LAS  
 Islas, y Tierra firme del mar  
 Oceano.

Escrita por Antonio de Herrera, Coronista mayor de su Magestad de las Indias, y Coronista de Castilla.

Libro noueno.

Capitulo I. Que el Rey proueyò por Visorrey de Nueua España a don Antonio de Mendoça, y las ordenes que le dio para gobernar.



**A**unque en los Reynos de Nueua España auia gobernado prudentemente dō Sebastian Remirez, estando ya aquella Republica en estado que conuenia gouernarla con mayor nombre, y autoridad, y porque el Presidente pedia licencia para reparar, auiendo seruido muchos años de Inquisidor en Seuilla, Oydor de Granada, Presidente del Audiencia de Santo Domingo, y casi feys años la de Mexico, gouernando aquellas Prouincias con mucha prudencia. El Rey hizo ele

cion de don Antonio de Mendoça, hermano del Marques de Mondejar su camarero, y Comendador de Socuellamos, Cauallero prudente, y de buenas inclinaciones, y de quien se confiaua, que en los principios de aquella nueua Republica, no solamente imitaria las pisadas del Presidente su predecessor, sino que corresponderia con la esperanza que el Rey tenia, que las auia de poner en el estado que descaua, y aunque a muchos parecia, que no falta ua cosa al Marques del Valle, para encomèdarle lo q̄ tanto cuydado y trabajo le auia costado, y la tierra a dōde tan generalmēte era tã amado y estimado:

Dō Antonio de Mendoça Cauallero prudente

Obispo Don Sebastian Remirez para boluer a Castilla.

causa por q̄ el Rey no hizo Visorrey de Nueua España al Marques del Valle. *Mirū uideri nō debet, de Principū actionib⁹ varias tradi causas: cū ea plerisque ignorentur, & quisq̄ prohibito ingenij eas inueniat, & asserat Scot. I. 10.* Lo q̄eteriue el Rey al Obispo don Sebastian Remirez.

pudo ser que esto le fuesse de impedimento, quanto mas, que como yua asentado su estado en aquella tierra, no parecia coueniente que gouernasse el que en ella tenia tantos interesses, porq̄tie quando no inclinan los Principes a vna cosa, qualquiera causa basta para desuiarla. Esto se dezia comunmente, que no se penetran los secretos de los Principes. Eligido para Visorrey, y Presidente de Nueua España don Antonio de Mendoça, se le dieron los despachos, entre los quales auia cartas para el Audiencia Gouernadores mas principales, y para las nueuas ciudades, y poblaciones de Castellanos, y en particular vna para el Obispo don Sebastian Remirez, por la qual el Rey le dezia el agradecimiento que de su buen seruicio tenia, con gran voluntad de hazerle merced, y mandò a don Antonio de Mendoça, que para que viesse mejor este desseo, entre tanto que estuuiesse en Nueua España le hōrassè, y del hiziesse mucha cuēta, informadosè del en todo, pues q̄ por la esperiēcia q̄ tenia de aquellas tierras no podia dexar de ser de gran prouiecho, y bien se conocio la estimacion en que el Rey le tenia, porque acordandose, que era echura del insigne Colegio de Santa Cruz de Valladolid, a donde lleuò la prebenda a don Fernando de Valdes, Arçobispo de Seuilla, y de sus grandes seruicios, y muchas partes: en llegando a Castilla le presentò para el Obispado de Tui, y le proueyò por Presidente de la Real Audiencia de Granada, y poco despues por Presidente de Valladolid, y Obispo de Leon, y ultimamente de Cuenca, y como Presidente interuino en las cosas del Consejo de las Indias.

Los principales motiuos, que el Rey tuuo para establecer este cargo de Visorrey, como lo dezia en las cartas que escriuia a las ciudades, y a los minis-

El Rey hōra a dō Sebastian Remirez.

Causas q̄ el Rey tuuo para poner visorrey en Nueua España.

tros, fueron considerar, que cumplia a su seruicio, y al noble cimiēto de aquellas Prouincias, poner en ellas quien como su Visorrey las gouernasse, y proueyesse todās las cosas conuinentes al seruicio de Dios, y aumento de la Santa Fe Catholica, y a la instruccion, y conuersion de los Indios, y asì mismo todo lo que conuiniesse a la sustentacion, poblacion, y perpetuidad de los dichos Reynos: y en la instruccion que para ello se le dio; se le encargaua primeramente, que tuuiesse mucho cuydado con la honra de Dios nuestro Señor, procurando, que su culto fuesse siempre en todas partes seruido con la mayor grandeza, y solenidad que se pudiesse, porque esto, y el exemplo que en ello diesse con su persona, y en uiuir religiosamente, era lo principal, para que la Religion Christiana fuesse en aquellas partes en mayor aumento, y tenuta en mas veneracion, que era lo que el Rey mas dessea ua, y el mayor fruto que pretendia sacar de aquellos Reynos: lo qual auia de ser ayudado con la reuerencia en que auian de ser tenidos los Religiosos, para que los Indios entendiesse la estimacion en que los Christianos tenian a su ley, en la conuersion, e instruccion: de los quales era tan grande el desseo del Rey, que pudiesse gran cuydado, que de buena gana le remitiria por ello qualquier otro descuydo, como quiera que de su persona tal no se deuia esperar: antes confiaua, que asì mismo estaria muy vigilante, en procurar que la vida y costumbres de los Castellanos fuesse como se deuia, y en castigar los pecados publicos, y que se guardassen las leyes destos Reynos; contra los blasfemos, y que no consintiesse en la tierra Clerigos escandalosos, y de mal exemplo, ni Eclesiasticos essentos, ni que se hiziesse informacion contra ningun frayle, sino fuesse por negocio

Instruccion a dō Antonio de Mendoça Visorrey de Nueua España.

Culto diuino, y la Religion se encargaua mucho al Visorrey.

Conuersion, y buen tratamiento de los Indios.

Cuydado con la vida y costumbre de los Castellanos.

Castigo de pecados publicos. Guardada las leyes.

cio publico, y que los Clerigos que se hallasse auer sido frayles, se embiassen a estos Reynos.

Y porque conuenia erigir vn Obispado en Guaxaca, para el qual estaua presentado el Licenciado Iuan Lopez de Zarate, se le mandò, que juntamente con la Real Audiencia señalasse los limites del dicho Obispado, y de los de Mexico, Tlascala, y Guazacoalco, y que en llegando se informasse del recaudo q auia auido en las cosas espirituales, y conuersion de los Indios, y edificacion de los templos, y en todo lo de mas tocante al seruicio de Dios, y descargo de la conciencia Real, y comunicada la falta que huuiesse auido cõ los Prelados, embiasse relacion al Rey con su parecer, para que lo proueyesse, y que entre tanto el proueyesse lo que buenamente pudieffe: que visitasse por su persona las ciudades, y poblaciones de los Reynos, y no pudiendo, embiasse a ello persona de confianza, para entenderlo, y para que informassen de la calidad de los pueblos, y numero de los vezinos, y lo que contribuian al Rey, o a los que los tenian encomendados, tomando para ello la razon de los libros Reales, y de las visitas passadas, y por las rraffaciones hechas por el Audiencia, y si lo que contribuian en ropa, y bastimentos se podia reducir a oro, y plata, demanera, que por ello la carga no fuesse mayor. Encargaua se le mucho la cuenta que auia de tener en la conseruacion del Patronazgo Ecclesiastico Real, procurando, que este derecho vnico, è insolidum de las Indias siempre fuesse referuado al Rey, y à su Corona, sin que en todo, ni en parte falliesse della, demanera, que por ninguna causa, ni merced, ni estatutos que los Reyes successores hiziessem fuesse visto conceder derecho de Patronazgo a persona alguna, Iglesia, ni Monesterio, ni nadie por costumbre, ni pres-

cripcion, ni por otro titulo pudieffe vsar de tal derecho, sino fuesse la persona que con autoridad Real fuesse nombrada, y que se guardasse la orden que se tenia en las presentaciones Ecclesiasticas de qualesquier dignidades, beneficios, y dotrinas, pues pertenecian a la Corona Real, en todo el estado de las Indias, ansi por auerse descubierto, y adquirido aquel nueuo Orbe, y edificado en el, y dotado las Iglesias, y Monesterios a costa de la Real hacienda, como por la concession Apostolica que dello tenia, y que las Audiencias conociessem de las fuerças Ecclesiasticas, y en ellas se pidiessem los auxilios por petition, y que los juezes Ecclesiasticos no prendiessem, ni executassen a los seglares, ni descomulgassen a los legos por causas liuianas. Que dexassen administrar justicia a los Corregidores, y se guardassen las prouisiones de las Audiencias sobre alçar censuras. Que se guardasse lo determinado por los sacros Canones en lo tocante a entredichos, y los Corregidores tuuiessem buena correspondencia con los juezes Ecclesiasticos, y se guardassen las inmunidades Ecclesiasticas, teniendo cuenta en todas partes con el autoridad, y juridicion de los Obispos, y que el Visorrey, y Audiencia ayudassen a la reformation de los Monesterios, y que se pudiesse conocer en el Audiencia de los agrauios que hiziessem los juezes Ecclesiasticos, y que fuesse por prouision de ruego, y encargo, y lo mismo sobre causas por via de fuerça. Que en los Monesterios no se recetassen delinquentes, y que se procediesse contra los culpados en rebeliones, aunque huuiessem entrado en Religion. Que no se permitiesse vsar de Bula, ni de Breue, sin estar visto en el supremo Consejo de las Indias, y si algunas fuessem, sin ser vistas, se embiassen al Consejo, ni se admitiessem ningunas para cobrar espolios, ni se

Patronazgo Real no se ha prejudicado.

Fuerças Ecclesiasticas.

Correspondencia buena de las justicias cõ los juezes ecclesiasticos.

vlassse

vlassse de conseruatorias.

Que pues quando se poblò aquella tierra para su acrecentamiento se auia mandado franquear de alcauala, y de otro qualquier seruicio por cierto tiempo, de lo qual auian gozado, hallandose aora el Rey fatigado por las guerras de sus enemigos, auia menester ayuda para la defensa de sus Reynos, por lo qual parecia cosa deuida, que pagassen el alcauala, y en algunos años le hiziesse algun seruicio moderado, y que el Visorrey lo platicasse, y conocida la tierra embiasse su parecer largo, y particular, de lo que se podria hazer, para ser el Rey seruido con menos vexacion de los subditos. Que procurasse que los Indios no estuuiessem ociosos, sino que se buscasse algun modo para inclinarlos a grangerias por aprouecharlos, y escusar el daño de la ociosidad. Que se sabia, que por no auer moneda de oro, plata, ni bellon, auia cessado mucha parte de la contratacion de los Castellanos, por lo qual andauan corriendo los pedaços de oro, y plata para hazer las pagas de lo que se compraua y vendia, y que por la misma causa, no podian pagar los Indios los tributos, si no en bastimentos, y ropa, y que por tanto se hiziesse casa de moneda para labrar la de plata, y bellon, y no de oro por aora, lo qual auia de executar conforme a las ordenanças, y leyes de las casas de moneda de estos Reynos hechas por los señores Reyes don Fernãdo, y doña Ysabel. Y que la Real Audiencia, y otras justicias ordinarias pudiessem conocer de qualquier delito de falsedad que se cometiesse en la casa de la moneda, y aduocar a si la causa, aunque los Alcaldes de la dicha casa huuiessem preuenido, y que la residencia de la casa se tomasse por la persona que el Visorrey proueyesse, al qual se cometia. Que si de las dichas ordenanças le pareciesse quitar, ò mudar algu-

Seruicio que se procure se haga al Rey.

Indios no esten ociosos.

Casa de moneda que se haga en Nueva España. No se labre por aora moneda de oro en Mexico.

Residencia de la casa de la moneda la cometa el Audiencia.

na cosa, lo hiziesse, y auisasse dello al Rey. Y que la moneda que allá se labrasse, y de acá se lleuasse, corriesse como en estos Reynos. Que hecha la visita de los pueblos, hiziesse memoria de los que auian de quedar en la Corona, para que no se enagenasse. Y que se informasse del numero de Conquistadores que auia presentes, y ausentes, y de sus herederos, y de otros pobladores y de la calidad de las personas, y de sus seruicios, y de los aprouechamientos que auian auido despues que passaron en aquella tierra, porque su Real voluntad era de gratificarlos. Y que embiasse relacion de lo que restaua de la tierra, de que se podria hazer merced a los Conquistadores, declarando lo que se podria dar a cada vno en feudo, ò en otro titulo, qual mas conuiniere, y ellos lo tuuiessem con juridicion en primera instancia, con los modos, y condiciones que fuessem puestos, prosuponiendo, que en remuneracion de superioridad, y señorio, y como feudatarios de toda la dicha renta, y aprouechamiento, el Rey auia de lleuar perpetuamente vna cierta parte, y que sobre esto embiasse con breuedad su parecer, para resolver la gratificacion de los Conquistadores, y pobladores, porque quanto al repartimiento de la tierra auia diuersidad de pareceres, y que conocida la tierra, y comunicado con los Prelados, y religiosos, y otras personas honradas, auisasse breuemente dello, poniendo la cantidad que pareciesse que se deuia de lleuar por via de feudo de las rentas, y prouechos de los lugares que se diessen. Estas y las siguientes fueron las ordenes, y aduertencias, que el Rey dio a don Antonio de Mendoza, para que acertasse en aquel gouierno, y todo fuesse bien encaminado.

Gratificacion a los conquistadores, y pobladores.

Vnicuique hominū generi Principes congruē satisfacere debet, si uult tutus imperare, Scot. 682.

Perpetuar los Indios a los encomendados como parecia q se podria hazer.

Repartimiento general de la tierra de Nueva España parecia que tenia contradicciones.

Mouēt ali quādo nō semper imperant Senatusconsulta, Sco. 27.

Capit.

Iuan Lopez de Zarate primer Obispo de Guaxaca.

Visita general de los pueblos.

Contribucion de los pueblos.

Conseruacion del Patronazgo Real.

Capitulo II. Que continua la instruccion que se dio a don Antonio de Mendoza, primero Visorrey de Nueva España.



Porque se entendia que en los Qués, ó Templos de los Indios auia muchas riquezas escondidas, que se pusieron para facificar al Demonio, y en las sepulturas, mādaua, que se buscasen, y tomassen para el fisco Real. Que viesse los Obis pados que auia, y si conuendria erigir otros: y que assi mismo viesse los monasterios que estauan edificados, y si serian menester mas. Que se informasse quantos Corregidores auia proueydo la Real Audiencia, y los salarios q lleuauan, y el prouecho que dellos se seguia a la Republica, escusando el gasto todo lo posible. Que considerasse en que lugares conuendria hazer fortalezas. Que mirasse bien la orden que se tenia en hazer esclauos; y en cargar a los Indios que llamauan Tamemes, y que viesse las ordenanças sobre esto dadas, para escusar inconuenientes, y para el buen tratamiento de los Indios proueyesse lo que le pareciesse conuenir: y assi mismo para la conseruacion, aumento, y trato de aquellas Prouincias, sin agrauio; ni trabajo de los naturales. Que viesse, si conuendria hazer mas pueblos de Castellanos, y en que partes: y si se acertaria, que habitassen Castellanos en los de los Indios, para mas ayudar a su conuertion, y que lo que le pareciesse mas cumplidero al seruicio de nuestro Señor, aquello hiziesse. Y porque el Rey tenia dadas diuersas prouisiones, en lo que tocaba a hazer guerra a los Indios, para

los casos de derecho permitidos, y orden en lo que tocaba a tenerlos por esclauos, se le encargaua, que en todo, y por todo, como cosa tan importante al seruicio de Dios, y en que el Rey dessea mucho, que se acertasse, para descargo de su conciencia, embiasse relacion verdadera de lo que passaua, y de lo que le parecia; que se deuia de proueer para reducir a todos los naturales a la santa Fè Catholica; y ponerlos en la Real obediencia: de tal manera, que cessassen las muertes y robos, y otras cosas indeuidas, hechas en la conquista; y en cautiuar, y auer por esclauos a los Indios. Que porque la ciudad de Mexico auia pedido, que para ennoblecerla, conuenia hazer vna fortaleza capaz, y fuerte para su defensa, y casa de municion bien proueyda de armas, y que se mudasse de las Atarçanas a la Calçada de Tacuba, porque si se hizo alli, fue por causa de los bergantines, y que aora estava secó, y que en la dicha Calçada estaria en mejor parte, y mas cercana a la tierra firme, y a proposito, si se ofreciesse alteraciones de los naturales: porque conuenia, que se diesse mano con otros fuertes que se auian de hazer en las otras calçadas, porque auiendose de cercar de muro la Ciudad, era necesario, que estuuessen defendidas; que de todo ello se informasse.

Declaró assi mismo el Rey en esta instruccion, qua no embargante q el titulo de Visorrey dezia, que durasse el cargo a su voluntad, no fuese por mas de seys años, y q se le concedia facultad para perdonar delitos cometidos en aquellas Prouincias, cō declaracion de los casos en que auia de vsar de tal facultad. Que solo el Visorrey pudiesse dar licencias para venir a estos Reynos. Que quando ordenasse alguna cosa al Audiencia, fuese

Fortaleza si se deue de hazer en Mexico.

Visorrey sea por seys años

se por carta, y no por prouisiō. Que no tuuiesse voto en las cosas de justicia dexando la administraciō della a los Oydores de la Real Audiencia, como lo hazē los Oydores de las Reales Chancillerias de Valladolid, y Granada, y q en las sentencias, y prouisiones firmasse cō ellos en el lugar, q solia firmar los Presidētes de las dichas Chancillerias, porq no se proueyesse cosa en la dicha Audiencia, q el no la supiesse, y q el solo entēdiessē en la gouernaciō, aunq seria bien, q tomasse parecer del Audiencia en las cosas de importancia, para mejor acertar. Que en la casa del Audiencia huiesse vna Camara para archiuo de los processos fenecidos, preuilegios, y todas las otras escrituras tocantes al gouerno del Audiencia.

Voto en cosas de justicia no tenga el Virrey.

Firmar el Virrey las prouisiones.

Orden de las Chancillerias se guarde

En duda se guardē las leyes de Toro.

Persona proueyda por titulo Real no se renueua hasta q el Rey prouea otro.

Que se guardasse las costumbres, y vsos de las Chancillerias destos Reynos. Que ofreciēd ose algun caso q no estuuiesse proueydo, y declarado en las ordenanças de las Audiencias, ni en las leyes de Madrid, hechas el año de 1502, se guardassen las leyes destos Reynos, cō forme a las de Toro. Que en las Indias se guardassen las ordenanças hechas para la casa de la contratación de Seuilla. Que los Corregidores, ni sus oficiales, durāte sus officios, pudiesen tratar, ni contratar. Que en el principio de cada año se leyessen a los Corregidores, y Gouernadores las ordenanças hechas para el buen gouerno de la tierra, y q siempre traxessen en la mano vara de justicia, y q no se pudiesse remouer ninguna persona proueyda por titulo Real en Gouernacion, o Corregimiento, hasta que el Rey proueyesse otro en su lugar, y que en llegando se informasse de los Corregidores que no auian hecho residencia del tiempo que auian seruido sus officios, y proueyesse que se les tomasse. Que ningun Encomendero saliesse de nueva

España sin licencia del Rey, o del Visorrey. Que proueyesse fograues penas que nadie vendiesse armas a los Indios, ni se las ensenassen a labrar. Que los negros no pudiesen traer armas publica, ni secretamente, y que todos los vezinos de Mexico tuuiesen armas, ofensiuas, y defensiuas en sus casas. Que se le daua facultad para q pudiesse repartir ciertas tierras entre los pobladores, y conquistadores antiguos, prefiriendo a los mas calificados, con que no pudiesen vender a Iglesia, ni Monasterio, y que quanto a entremeterse los Oydores en las cosas de la Republica, proueyesse el Visorrey lo q le pareciesse. Que no permitiesse, que ningun Religioso tomase sitio para hazer Iglesia, ni Monasterio sin su licencia. Que supiesse, que estaua prohibido el passar a las Indias Religiosos, que no fuesen obseruantes, y estuuiesse debaxo de obediencia. Que en llegando viesse, si estauan contrados los veyntetres mil vassallos de que el Rey auia hecho merced al Marques del Valle, y que en contandose, le quitassen los Indios que tenia encomendados, pues no era justo que tuuiesse lo vno, y lo otro, y que auiendose dado al Marques titulo de Capitan General de nueva España, despues se declaro, que en el exercicio deste officio, siguiessē el parecer del Presidente, y Oydores de la Real Audiencia, y yendo aora el dicho don Antonio de Mendoza por Visorrey, y Presidente de la dicha Audiencia, se ordenaua al Marques que siguiessē la misma orden que se le auia dado para con los Oydores.

Y por remate de la instruccion se le mādō en particular, q auiedose informado de la disposiciō, y estado de la tierra, y de los naturales, y pobladores della teniēdo su principal intēto al serui

Encomendados no falgan de nueva España.

Armas no se vendan a Indios. ni las traygan, ni los negros.

Iglesia, ni Monasterio no se aga sin licencia.

Quidam leges non semper Imperant sed docēt. Scot. 21.

Tesoro de sepulcras se tomen para el Fisco.

Corregidores se vea si son de prouecho.

Fortalezas si conuenie se agan. Esclauos Tamemes.

Fundaciō de pueblos Castellanos.

Guerrade Indios.

cio de Dios, y descargo de la Real conciencia, el solo en lo presente, y en lo que adelante se ofreciese, proueyesse lo que mas le pareciesse para el buen tratamiento de los naturales, y gratificacion de los pobladores, y conquista, sin embargo de qualesquier instrucciones, o prouisiones, que estuuiesen dadas, porque siendo la cosa de tan gran importancia, el Rey se la comeria por la confianza que tenia de su persona, y se la encomendaua a el solo, y le encargaua, que sin particular respecto vlassse desta comission en caso necessario y no en otra manera, teniendo en si el secreto, que la calidad del negocio requeria, pues de publicarlo auian de nacer mayores inconuenientes, y que si para los efectos susodichos viesse que conuenia encomendar Indios, que lo hiziesse.

En este año tomò el Rey la plata, y oro de particulares, q̄ vino de las Indias, que importò ochocientos mil ducados, para valerse dellos en la jornada de Tunez, y se lo pagò en rantos juros, y permitiò, que desta cantidad se diesse treynta mil ducados al Duque Dalua don Fernando Aluarez de Toledo, porque yua a feruir en la jornada, con q̄ situasse el redito dellos en juros a sus dueños, como el Rey lo hazia.

*Cap. III. Del asiento, y capitulacion que se hizo cõ el Adelantado de Canaria para la gouernacion de santa Marta.*

**V**ia gouernado en santa Marta el Doctor Infante hasta mediado el año passado, que diziendo, que se hallaua enfermo, se fue a la Isla Española, dexando en su lugar a Antonio Bezos, dixerón

q̄ por guardar el de coro de Oydor no quiso esperar la residencia, q̄ le auia de tomar el Adelantado de Canaria dõ Pedro Fernandez de Lugo, el qual desfeando seruir en esta gouernacion, fabricado, q̄ estaua vaca por muerte de Garcia de Lerma, embiò a la Corte a don Alõso Luys de Lugo su hijo, q̄ capituló con el Rey en la forma siguiente. Que por la voluntad q̄ tenia de feruir al Rey, y del acrecentamiento de la Corona Real de Castilla, se ofrecia de yr a conquistar, y poblar las tierras, y Prouincias, q̄ estauan por descubrir, y conquistar en la Prouincia de santa Marta, q̄ se entendia desde dõde se acababan los limites, q̄ se auian señalado a la Prouincia de Cartagena, hasta donde se acabauan los de la Prouincia de Venezuela, y Cabo de la vela, cuya conquista estaua encomendada a Bartolome, y Antonio Belzar Alemanes de mar a mar, y lo poner todo debaxo de la obediencia Real, guardado siẽpre los dichos limites, y q̄ para ello llevaria de Castilla, y de las Islas de Canaria mil y quiniẽtos hõbres de pie escopeteros, arcabuzeros, ballesteros, y rodeleros, y dociẽtos hõbres de a cauallo, cõ caualllos, y yeguas para criar, y q̄ asì los de apic como los de acauallo yrian biẽ armados, y adereçados todo a su costa, y missiõ, sin q̄ en ningun tiẽpo fueffe el Rey obligado a le pagar, ni satisfazer los gastos, q̄ en ello hiziesse mas de lo q̄ en esta capitulaciõ le seria otorgado, y el Rey le diò licẽcia para q̄ en su nõbre pudiesse cõquistar, pacificar, y poblar las tierras, y Prouincias q̄ auia por cõquistar, y poblar en la dicha Prouincia de santa Marta, q̄ se entendia desde dõde acabauã los dichos limites de Cartagena, Venezuela, y Cabo de la vela, y desde alli hasta llegar a la mar del Sur, cõ tanto q̄ no entrasse en los limites, y terminos de las otras Prouincias q̄ estauã encomendadas, a otros

Doctor Infante de santa Marta se va a la Isla Española.

Adelantado de Canaria pide la gouernacion de santa Marta.

Prouisio de encomiendas y de todo se remite al Visorrey, y q̄ lo tenga secreto.

Ora, y plata de particulares toma el Rey para la jornada de Tunez.

Duque Dalua q̄ toma treynta mil ducados de particulares de la flota.



otros Gouernadores. Que el Rey hazia al dicho Adelantado Gouernador, y Capitã General de la dicha Prouincia, y pueblos en los dichos limites por todos los dias de su vida cõ vn cuẽto de marauedis de salario en cada vn año, de los quales gozasse desde el dia q̄ el dicho Adelantado se hiziesse a la vela en qualquiera de los puertos de las Islas de Canaria cõ la gẽte q̄ auia de llevar parahazer la dicha cõquista, los quales se auia de pagar de las rãtas, y derechos perteneciẽtes al Rey, de la tierra q̄ se conquistasse, y poblasse, durante el tiẽpo, q̄ estuuiesse en la dicha gouernaciõ, y q̄ no los auiendo en el dicho tiẽpo, el Rey no fueffe obligado de pagar cosa alguna dellos, y q̄ siẽpre q̄ sucediesse passar el dicho Adelantado desta presente vida, su hijo dõ Alõso tuuiesse la gouernaciõ, y Capitania General de la dicha Prouincia por toda su vida cõ el mismo salario, como su padre, y q̄ se le daua titulo de Adelantado de las dichas tierras q̄ descubriesse, y poblasse, y q̄ tãbiẽ el dicho dõ Alonso sucediesse a su padre en este titulo. Que se le daua licencia para hazer dos fortalezas en las partes q̄ pareciesse necessarias para seguridad de las dichas Prouincias, y q̄ se le haria merced de la tenẽcia dellas cõ salario de setenta, y cinco mil marauedis cada año cõ cada vna, con q̄ las hiziesse a su costa, sin q̄ el Rey, ni sus sucesores fueffen obligados a se lo pagar, y q̄ huuiesse de gozar del dicho salario de los frutos de la tierra, desde q̄ estuuiesse acabadas a vista de los oficiales Reales. Y q̄ por quanto por parte del dicho Adelantado se auia suplicado al Rey q̄ le hiziesse merced de algunos vassallos en las tierras q̄ de nuevo auia de cõquistar, era su volũrad, q̄ entretãto, q̄ era informado de lo que de nuevo descubriesse, y poblasse, y proueyesse lo q̄ conuiniesse a la satisfaciõ de

Adelantado pudiesse dexar la gouernacion de santa Marta a su hijo despues de sus dias.

sus trabajos, tuuiesse la dozaua parte de todos los prouechos, q̄ el Rey tuuiesse en cada año en las dichas tierras q̄ de nuevo poblasse, fuera de lo q̄ ha-

Adelantado de Canaria tenga la dozaua parte de lo q̄ fueffe prouecho.

Adelantado de Canaria lleue a santa Marta personas Eclesiasticas.



Rey Principe, o señor preso en batalla que tocaba de su rescate al Rey.

se passauan en las conquistas de las Indias, tenia por bien, que si en esta conquista se cautiuasse algun señor, de todos los tesoros que del se huuiessen por via de rescate, o en otra qualquier manera, se sacasse para su Real hazien da la sexta parte dello, y que lo demas se repartiessse entre los Conquistadores, sacando primeramente el quinto Real, y q̄ en caso que el tal señor fuesse muerto en batalla, o despues por via de justicia o en otra qualquier manera, que en tal caso de los tesoros, y bienes susodichos, que del justamente se huuiessen, la mitad fuesse para el fisco, y la otra mitad se repartiessse, facan do ante todas cosas el quinto Real.

Capitulo llll. De la instrucción que se dio al Adelantado de Canaria de lo que auia de guardar en la conuersión, y tratamiēto de los Indios, y en los descubrimientos.



Siendo el Rey informado de las desordenes, que en los descubrimientos se hazian, para que cō buena conciencia pudiesse dar licencia, para hazerlos, cō acuerdo del Real, y supremo Consejo de las Indias ordenō al dicho Adelantado, que en los descubrimientos, conquistas, y poblaciones, que el y sus gentes hiziesse, guardasse la siguiente orden. Primeramente, que cō gran diligencia se informasse, que malos tratamientos, y opresiones se auia hecho en aquella gouernacion a los Indios, y que la razon de la culpa con su parecer del castigo, que se deuiessse sobre ello hazer, lo embiassse al Consejo de las Indias, y que si hallasse, que alguno, o algunos tuuiessen Indios por

Orden para descubrir y descubrir los.

esclauos, sacados de sus tierras injusta y indeuidamente, los sacasse de su poder, y queriendo los tales Indios los boluiesse a su naturaleza, si buenamente se pudiesse hazer, y no pudiēdo, los pasiesse en aquella libertad, y encomienda, q̄ de razon, y de justicia, segun la capacidad de sus personas, huuiessse lugar, teniendo siēpre consideracion a su bien, para q̄ fuesse tratados como libres, sin darles trabajo demasado, ni traerlos en las minas contra su voluntad, lo qual se auia de hazer con parecer del Prelado, sobre lo qual se le encargaua mucho la cōciencia, y q̄ si los Indios fuesse Christianos, no se auia de boluer a sus tierras, aunque ellos lo quisiessen, por el peligro que a sus animas se podia seguir. Que antes de salir destos Reynos, o de las Islas de Canaria lleuasse Religiosos Sacerdotes aprouados por el Real, y supremo Consejo de las Indias en vida, y costumbres para la predicacion, y conuersion de los Indios, y q̄ los tales Religiosos tuuiessen gran cuydado en que los Indios fuesse bien tratados, como proximos mirados, y fauorecidos, no sintiendo, que se les hiziesse fuerças, ni daños, y que haziendose lo contrario, se tuuiessse muy gran cuydado de auisarlo luego al Rey, y al Consejo, para mandarlo castigar con todo rigor. Que quando los Capitanes, y otras personas huuiessen de salir a la conquista, poblacion, o rescate, fuesse cō acuerdo, y parecer de los oficiales Reales, y de los Religiosos, y Clerigos, y no de otra manera, sopena de perdimiento de la mitad de todos sus bienes al q̄ hiziesse lo contrario. Que ante todas cosas (mediante fiel interprete) dixessen, y declarassen a los Indios, q̄ el Rey embiaua sus ministros para enseñarles buenas costumbres, y apartarles de vicios, y de comer carne humana, y instruyries en nuestra santa Fē y pre-

Sobre el buen tratamiento de los Indios.

Que se lleuen Sacerdotes, y Religiosos.

Conquistas se hagā con parecer de las justicias, y Religiosos.

Requirimiento q̄ se deuia hazer a los Indios

Fortalezas si se deuia hazer.

Rescates como se auian de tratar.

y predicarcela para su saluaciō, y traerlos a su señorio, para q̄ fuesse tratados como los otros sus subditos, y les dixessen todo lo demas, q̄ los Reyes Catolicos mandarō, q̄ les fuesse manifestado, y requerido, y el requirimiēto se entregō al hijo del Adelantado firmado de Frāncisco de los Cobos, y q̄ se les hiziesse entēder por los interpretes vna, y dos vezes, quātas pareciesse a los Clerigos, y Religiosos cōuenir para q̄ lo entendiessen, demanera q̄ la cōciencia Real quedasse descargada, sobre lo qual al Adelantado, y a los Religiosos, a los pobladores, y descubridores encargaua el Rey sus cōciencias. Que despues de dada a entēder la referida amonestaciō, si viesse, q̄ era necesario para su seguridad hazer fortalezas, casas fuertes, o llanas para su habitaciō, se hiziesse en partes, y lugares, adōde mejor se pudiesse cōseruar, y perpetuar cō el menor perjuyzio, y daño q̄ se pudiesse de los naturales, sin les tomar por fuerça sus bienes, y haciēdas, sino q̄ antes se les hiziesse todo buē tratamiēto, como a proximos, demanera, q̄ por ello, y por exēplo, por la doctrina, predicaciō, e instruciō, viniessen en conociēto de la santa fē Catolica, y en amor, y voluntad de ser vassallos de la corona Real de Castilla, y de estar, y perseverar en el Real serui cio, como los otros sus subditos, y q̄ la misma ordē, y forma hiziesse guardar en los rescates, y en todas las otras cōtrataciones, q̄ cō los Indios se hiziesse sin les tomar nada por fuerça, dandole satisfacion, demanera, q̄ quedassen cōtentos. Y q̄ no consintiesse, q̄ nadie tomasse por esclauo ningun Indio, salvo en caso q̄ los Indios no consintiesse, que los Religiosos, y Clerigos estuuiessen entre ellos, y los instruyessen buenos vsos, y costumbres, y q̄ les predicassen nuestra santa Fē Catolica, o no quisiessen dar la obediēcia, resistiēdo,

y defendiēdo cō mano armada, y prohibiēdo, q̄ no se buscassen minas, y sacassen dellas oro, y los otros metales, q̄ se hallassen, porq̄ en estos casos se permitia, q̄ por ello, y por la defensa de sus vidas, y bienes, los pobladores pudiesse cō acuerdo, y parecer de los Religiosos, y Clerigos, siēdo conformes, y firmandolo de sus nōbres, hazer guerra, y hazer en ella aquello, q̄ los derechos, y nuestra santa Fē, y Religión Christiana permitē, y no en otra manera, ni en otro caso alguno, salvo si los Indios fuesse tā inquietos, q̄ no los dexassen viuir en paz, o no tuuiessen entera seguridad dellos. Que no se permitiesse cōpeler a los Indios a yr a las minas, pesquerias, y grāgerias: pero q̄ si ellos volūtariamēte quisiessen yr a trabajar, se permitia q̄ vsassen dellos, como libres sin trabajarlos demasado, teniēdo especial cuydado de enseñarlos buenas costumbres, y apartarlos de los vicios, y de comer carne humana, y adorar Idolos, y q̄ se cōuertiesse a nuestra santa Fē, procurādo su vida, y salud, pagandoles por su trabajo lo q̄ mereciesse, siguiendo cerca desto el parecer de los Sacerdotes. De todo lo qual se le mādō q̄ tuuiessse especial cuydado sin cargo, y peligro de la conciencia Real, sobre lo qual encargaua su cōciencia al Adelantado, demanera q̄ contra el voto, y parecer no se hiziesse nada de lo referido. Assi mismo se le ordenō, que si vista la calidad, y habilidad de los Indios, pareciesse a los Sacerdotes, que era serui cio de Dios, y bien dellos (especialmente para apartarlos de sus enormes vicios, y para ser industriados en buenas costumbres, y en nuestra Fē, y doctrina Christiana) encomendarlos a los Christianos para que dellos se seruiessen como de personas libres, se hiziesse segun, y de la manera, que los dichos Sacerdotes lo ordenassen, tenien

Guerra porque causas, y como se deuia de hazer.

Bellum magis tutum q̄ suspecta pax Scot. 973.

Indios como se dexuen ocupar en los serui cios.

do siépre respecto al seruicio de Dios, y bien de los Indios, ya que en ninguna cosa de quanto hiziesen, pudiesse la Real conciencia ser cargada, sobre lo qual le encargana la fuya, y mandana q ninguno hiziesse cosa cōtra el parecer de los Religiosos, en razon de la encomienda, y que haziendo el Adelantado todo lo dicho a su costa, y cumpliendolo, y todas las otras instrucciones, que adelante se le mandassen dar para la dicha tierra, y para el buen tratamiento de los naturales della, y conuersion a nuestra santa Fè Catolica, el Rey prometió, que se le guardaria todo lo que con el se asentaua, y capitulaua, y no lo haziendo, ni cumpliendo así, no fuesse obligado de le guardar, ni cumplir cosa alguna dello, sino que antes le mandaria castigar, y proceder contra el, como contra persona que no guardaua, y cumplia los mandamientos de su Rey y señor natural, y porque en razon de los limites de la gouernacion de Carthagena no huuiesse diferencias con el Gouernador don Pedro de Heredia, se declaró, q el rio grande que llaman de la Madalena con sus Islas, fuesse de la juridicion de la gouernacion de santa Marra, por quanto de alli le auian descubierto. Assentado este concierto, el Adelantado con toda diligencia fue leuantando gente, y aperecibiendo su armada, y todo lo demas, q conuenia para la nauegacion, y para la poblacion, y conquista q auia de hazer. Y para q se tuuiesse mayor cuydado en lo q tocana a la predicacion del santo Euangelio y en el gouerno espiritual, mandó el Rey q en santa Marta se erigiesse vn Obispado, y ordenó al Conde de Cifuentes su Embaxador en Roma, que en su nõbre presentasse al Pontifice para Obispo de santa Marra al Licenciado Tobes Colegial del Colegio de san Bartolome de Salamã

Parecer de los Religiosos se guarde en todo.

Rio grande de la Madalena sea de santa Marra.

ca, de cuya vida, y letras tenia mucha satisfacion, y por su muerte fue elegido fray Christoual Brochero de la orden de santo Domingo Prior de santa Maria de Villada, y porque no lo aceptó, fue presentado el Licenciado Iuan Fernandez de Angulo.

Licencia de Iuan Fernandez de Angulo primero Obispo de santa Marta.

*Capitulo V. Que el Adelantado de Canaria llega a santa Marta, y lo que le sucede, y que Jorge de Espirra sale de Venezuela a descubrir.*



Viendose hecho a la vela desde Canaria el Adelantado don Pedro Fernandez de Lugo, lleuando consigo a su hijo don Alonso Luys de Lugo, llegó a saluamento a santa Marta, yua por su Teniente el Licenciado Gonçalo Ximenez de Quesada natural de Granada, y lleuana por Capitanes a don Diego de Cardona, don Pedro de Portugal, Diego de Urbina, Tapia, y Xuarez, y por Maesse de campo a Orejuela, y passados quinze dias de su llegada, embiò a ofrecer la paz a la gente de Bonda, y no la queriendo admitir, mandò apercebir los soldados, porque como lleuò mil, y docientos, con los que auia en la tierra, podia emprender qualquiera jornada. Saliò de santa Marta, y llegado a Bonda acometiò el pueblo, y aunque los Indios auian sacado sus hijos, y mugeres, y quanto tenian, se defendieron: pero alcabo siòdo muy apretados desampararon la defenfa, dexãdo muertos treynta Castellanos contra la razon de aquella guerra, porque si la gouernaran conforme a lo q se vsaua, ni huiera tan

Gonçalo Ximenez de Quesada va a santa Marra.

Capitanes que van a santa Marta cõ el Adelantado.

tos

Indios de tierra de santa Marra no quieren paz.

ros muertos, ni los Indios se fueran tan en saluo. Alojado el campo, mandò el Adelantado, q los Capitanes Diego de Urbina, Cardona, y Tapia, y cõ ellos el Capitan Cardoso, q era muy platico ã la tierra, fuesen a los Indios, y procurassen traerlos de paz, y dõde no los hiziesen guerra. Los Indios biè recogidos en lo mas aspero de la sierra no quisierõ la paz, y los Capitanes auisando dello al Adelantado, por su orden se fuerõ a juntar cõ el en vn valle, adõde quemò casas, y tuuo algunos rencuentros, de los quales salierõ heridos algunos soldados, porq aquellos Indios siépre fueron animosos, y feroces. Boluiò el Adelantado a Bõda, y embiò a su hijo al valle de Tayrona diez y ocho leguas de santa Marta por la Costa la buelta de la Ramada, y seys leguas la tierra adẽtro yuã con el Orejuela Maestre de campo, y los Capitanes san Martin, Diego de Urbina, Cardona, Alonso Martin, y el Tesorero Lebrixa, y llegados a Tayrona, diuersas vezes anduieron cõ los Indios a las manos, y quedarõ heridos veyntè soldados, y en vn paso estrecho de la sierra hizierõ notable resistẽcia, y fuerõ heridos los Capitanes san Martin, y Alõso Martin, auiedose mucho señalado Cespedes, Xuarez, Hernã Vanegas, Iuã Dolmos, Hernãdo de Prado, Iuan de Peña, y otros, y siendo los Indios desbaratados, los Castellanos corrierõ el valle sin hallar gente, ni bastimento, y teniendo auiso de adonde estaua el Cazique de la Ramada dicho Maribare, fueron sobre el, y caminando toda la noche, aunque las casas del lugar estauan muy apartadas, pusieron tanta diligencia, que dio con el el Capitan Cardoso, y sentandose con el, puso guarda a la casa, y le entretuuò, hasta que llegó don Alonso Luys de Lugo, y la escudriñò con sus criados, y saliò diziendo, que no

se auia hallado mas de vna cantidad de oro, que mostrò, que serian, como quatrocientos pesos, huuo por esto entre los soldados grandes murmuraciones, diziendo publicamente, que se auian hallado mas de treynta mil pesos, porque los soldados son grandes encarecedores destas cosas, aunque fue cierto, que se hallaron dos mil y quinientos, y boluiendose don Alonso a santa Marta, se topò con el Capitan don Pedro de Portugal, que por orden del Adelantado, yua con docientos hombres a juntarse con el, para que todos fuesen a echar de la Ramada cierta gente de la gouernacion de Venezuela, que en ella se auia entrado, y aunque vsaron de gran diligencia, no hallaron a nadie, y se boluieron, auiendo muerto en esta jornada veynete hombres de hambre. Por las murmuraciones de los soldados, por causa del oro, fue tan grande el enojo del Adelantado, y la pesadumbre que huuo entre padre, è hijo, que breuemente don Alonso se boluiò a Castilla.

Soldados murmuran de dõ Alonso Luys de Lugo.

Veynete hombres mueren de hambre en esta jornada de dõ Alonso de Lugo.

De las entradas que se auian hecho, así por los de Venezuela, como por los de santa Marta, y por lo q se auia reconocido del rio grãde de la Madalena, parecia, que si se entrasse por la tierra adentro, caminando al Sur, o si guiendo el rio arriba, se hallarian tierras muy pobladas, y ricas, cõ lo qual se conformauan las relaciones de los Indios. Partido don Alonso Luys para Castilla, yua el Adelantado pensando en hazer este descubrimiento, y en elegir para ello persona de confianza, para cumplir con lo que auia assentado con el Rey, porque la jornada parecia dificultosa por la grãdeza del rio, pues necessariamẽre se auia de yr buscãdo su nacimiẽto, y reconociẽdo sus riberas, y lo q se pudiesse ã la tierra adentro, porq hasta entonces los que

Adelantado de Canaria quiere descubrir el rio grande, y sus comarcas.

R 4 auian

auian subido por el rio, aunque se auia detenido quatro, y cinco meses, no auian pasado de cincuenta leguas coradas por recta linea, y auiendo resuelo de emprender esta jornada, mandò hazer armada, para que con la gente, que fuesse por tierra, se diese mano, y pudiesen resistir a los Indios, q̄ hasta entonces se auian mostrado bravos, y guerreros, y vencer las dificultades de los pasos de montes, arroyos, y cienagas, que eran muchas, y como en santa Marta auia mas gente de la q̄ se podia sustentar, se labrauan cõ diligencia los vergantines, y entretanto salian bandas de soldados por la tierra para sustentarse, y entretenerse, y el Adelantado para inclinar a los soldados a la jornada, industriosamente publicaua, que de buena gana la emprendia por las grãdes certificaciones que tenia, que por el rio arriba se hallarian breuemente tan ricas tierras como en el Pirù, adonde por la gran fama que corria, toda la gente desseaua acudir. Entendida en Venezuela la jornada, que el Adelantado queria comẽçar, acudian soldados, queuxandose, que en las jornadas, y descubrimientos en que auian ydo al Sur con los Capitanes Alemanes, y en especial cõ Ambrosio Alfinger, auian trabajado mucho, y pasado grandes peligros, no se les auia repartido el oro con la deuida igualdad: pero, que con todo esso dezian les auia cabido tanta parte, que pudieran passar medianamente, si la industria que se vsaua para facarlo de la tierra, no los empobreciera por muchas vias, aliẽde del daño que se hazia, dexando las prouincias quemadas, y destruydas sin poblar, y por que con la comunicaciõ de los Christianos se pudiesse conseguir el fin de los Reyes de Castilla, y de Leon, que fue plantar la Fè Catolica en aquellas nueuas tierras los Reyes Carolicos

hizieron gran fuerça, en que ante todas cosas se poblasse, y el poco cuydado, que en esto tuuieron los Alemanes, mostrò, quan acertada fue la ley que hizo la prudentissima Princesa, amadora de sus fieles subditos los Castellanos, la Catolica, y esclarecida Reyna doña Isabel, por la qual mãdò, que otros ningunos, sino ellos passassen a entender en aquellos descubrimientos, y pacificaciones, pues que con su sangre, y vidas auian abierto el camino dellas, lleuando por guia al famoso primer Almirante de las Indias don Christoual Colõn, aliẽde de que justissimamente juzgaua, que de nadie seria mejor obedecida, que de sus propios vassallos, ni otros ningunos mejor executarian sus ordenes, y en esto el Adelantado cõ mucha sollicitud entendia en la obra de los vergantines, porque le conuenia despachar la mucha gente que tenia, y ocuparla en algo, porque los animos de todos bramauan por el Pirù, y en este apercibimiento no se hizo mas en este año.

El mismo desseo del Pirù tenia la gente de Venezuela, y sucedia en todas las Prouincias de las Indias, y aun q̄ auia llegado a Coro Jorge d'Espira, por Governador de Venezuela en nõbre de los Belçares, y por su Teniente Nicolas Federman cõ quinientos hombres, buena gẽte, y bien armada, porque Iuan Aleman, el tiempo que gouernò, no auia hecho entrada ninguna, desseaua hazerla, y se yua poniendo en orden, porque la gente no se le fuesse al Pirù, o a santa Marta, porque corria la voz de la empresa que queria hazer el Adelantado de Canaria, hallandose con buena prouision de armas, y bastimentos, por las nueuas que se tenian, que en el descubrimiento que hizo Ambrosio Alfinger, se auian de hallar grandes rique-

Alemãnes no tratan de poblar en lo que descubriẽ

Otros, si no Castellanos no pueden passar In dias.

Gente de santa Marta de se yr al Pirù.

Soldados de Venezuela se queuxan de Ambrosio Alfinger. Enim vero militiam ipsam grauem, in fructu non sum: deus in die asibus, anima & corpus estimari. Tac. lib. 1. am.

riquezas, determinò de apressurar su salida, cosa que no le hizo con los Belçares ningun prouecho, porque por auer estado poco en Venezuela, y deteniendose mucho en el descubrimiento, no pudo acudirles cõ la correspondencia ordinaria, lo atribuyeron a negligencia. Teniendo pues apunto lo que auia menester para el viage, salio de la ciudad de Coro a mediado Mayo con trececientos Infantes, y cien cauallos que auia hecho comprar en la Isla Española, y tomando el camino de Ambrosio Alfinger la buelta del Sur, que era el que aconsejauan los que en aquel descubrimiento se auian hallado, y del prometian grandes bienes, dexò orden a su Teniente Nicolas Federman, que con buena parte de gente que le dexaua, asse de la que lleuò de acá, como de la q̄ antes auia en la tierra, le siguiesse, auiendo primero hecho vna poblacion en el Cabo de la vela, porque asse lo mandaua el Rey, respeto de muchas muestras de hostiales de perlas, se tenia relacion que se auian descubierto en aquella parte. Lleuaua Jorge de Espira por su Teniente a Francisco de Velasco, el qual a docientas leguas de camino le quiso alborotar la gente, y auiendo sido dello auisado, porque de todos era bien quisto, con tiempo le prendio, y re medio el motin, y le dexò en vn lugar, y aunque le aconsejauan, que por el exemplo deuia de cortarle la cabeza, no lo quiso hazer, porque era hombre templado y de buena condicion, que entales casos

Francisco de Velasco amotinã la gente a Jorge Espira.

no es siempre lo

mejor.

(?)

Capitulo VI. Que por la muerte de Alonso de Herrera la gente se retirò del descubrimiento que lleuaua adelante por el rio Uyapari.



ESPVES del recuento que Alonso de Herrera tuuo con los Indios, que le certificaron, que la Prouincia de Guayana

quedaua atras, y la de Meta estaua adelante, determinò de proseguir su jornada, y lleuò los Indios que esto le dixeron hasta Caburuto, y antes de pasar adelante, es de saber, que hasta oy dura la opinion de algunos, que el rio que passa por la Prouincia de Meras, es el que sale del nueuo Reyno de Granada, que llaman Turmeque, fundandose, en que todos los rios que salẽ del nueuo Reyno, vnos van a Poniente, y otros a Oriente. Pero no se tiene por cierto este parecer despues que los que han mucho andado por aquella tierra, afirman, que es el Orinoco, entre el qual, y el Maraõn ay tantas y tan grãdes Prouincias, que son aquellas que llaman del Dorado. Llegado pues Alfonso de Herrera a Caburuto hallò la tierra despoblada por la guerra de los Caribes: pero a persuasion de los Indios que consigo lleuaua, le dieron algun mantenimiento y guias, y en topando en aquel raudal, de donde se boluio Diego de Ordãs, hizo descargarse los nauios, a los quales ayudados de la industria y de la fuerça de la gente, los passò de la otra parte con grandissimo trabajo, en que mostrò este Capitan gran valor. Passado el Raudal, descubrieron

Rio Turmeque sale de la del nueuo Reyno.

Rio Orinoco de donde sale.

Alfõ de Herrera passò los nauios por vn gran Raudal del rio Vyapari.



grandes campañas: pero despobladas, y auiedo nauegado muchos dias, dieron en la boca del estero de Meta, y aui que descubrieron poblado, por parecer la tierra mas alegre, y verse apretados de la hambre, acordaron de barar los nauios en lugar escondido de aquel estero, y dexandolos bien enramados, salir por la tierra, caminauan por cienagas y pantanos muy fatigados, lleuado a cueftas lo que tanto les costaua, su ropa, sus armas, la poluora, y los tirillos de artilleria, y al fin dieron en tierra mas alta, y descubrieron sembrados y habitaciones de la tierra de los Indios Xaguas, gente belicosa y carnicera, los quales viendo a los Castellanos, embiaron las mugeres y niños al monte, y los salieron al encuentro armados de buenos dardos, lanças, macanas, y pauefles, y con gran determinacion y vozzeria acometieron a los Castellanos, con los quales peleando con valor y animo muy gran rato, al cabo boluieron las espaldas, y los Castellanos los siguieron hasta el pueblo, adonde con mucho gusto y alegria hallaron que comer.

Auiendo algunos dias descansado en este lugar, y acabado se el mantenimiento, fue necessario passar adelante, para buscar adonde passar el Inuierno, porque ya entraua de golpe, y caminando la tierra adentro, dieron en vn rio, el qual passaron anado, para reconocer la tierra, Garciperez de Vargas, Espinosa, Luys Perdomo, Vfrage, Gaspar Aluarez Velosa, Pedro Fernãdez, Iuã de Campo, Francisco de Ludeña, Peña, Torrellas, y Madroño, con las espadas y rodela que lleuauan, fueron caminando, hasta que descubrieron vn pueblo grande, y cõforme a lo que se les mandõ, se boluieron con esta relacion, e hizieron balsas con que passarõ, y antes de apartarse deste rio murio Manuel Martin Ranilla, valiente solda-

do, y de mucho trabajo. No salierõ los Indios a ellos, porque en sintiendolos se fueron al monte, desamparando el lugar, en el qual, demas del mayz y otros bastimentos, hallaron ciertos perros mudos, que para ellos fueron como sabrosos cabritos, que los Indios llaman Mayos, y Auries, y los tienen por comida delicada, y aqui determinaron de inuernar, aunque siempre eran acometidos y molestados de los Indios, los quales viendo que los Castellanos se detennian en aquel lugar, y que salian a ranchear por los pueblos de la comarca, determinados los vnos y los otros de hazer la deuida resistencia, se conuocaron, y con silencio y animo acordaron de dar en ellos de sobrefalto. Estaua de centinela vn soldado, y por importunaciones de vna muger, dexõ la guarda, ofreciendose ella de hazerla, entretanto que la yua a cortar vn poco de leña, por lo qual los Indios no fueron vistos, y cargando de repente sobre los Castellanos, los tomarõ descuydados, estando buena parte dellos fuera del lugar a ranchear. El Capitan Alonso de Herrera acudio a su cauallo, y fue la desgracia que le auian lleuado a beuer, y yendo a tomarle con la espada en la mano, le dierõ dos flechazos en el rostro y las espaldas, y boluendo a quitar se las flechas, llegõ su cauallo, y herido como estaua subio en el, y salio animosamente a pelear: todos los Castellanos conociendo el peligro, hazian valientemente su oficio. Los Indios con la flecheria y los dardos los aprõtauan, ayudados de su multitud, y con todo esto el valor Castellano vencio a la ferrozidad y atreuimiento de los Indios; los quales con la vozzeria, y cõ los cuerpos y rostros embixados, o teñidos, hazian temeroso espectaculo, y al fin huyeron, y huyendo dieron en las manos de los otros Castellanos, que boluian de buscar comida, adonde no fue me-

Perros mudos q comen los Castellanos.

Muger causadoz ra de grã daño.

Non imbe cillum tantu & imparem laboribus sexu, se. uum, am. bitio sum, potestatis auidum, Tac. 3. ann.

Hinc ues te, arma, tentoria, hinc senitiam et turionum & vacatione mueru redi mi. Tac. I. ann. Soldados Castellanos lleuã a cueftas ropa, armas y comida.

nor la carnereria. Acabado el pelear, se recogieron al pueblo, y hallaron a muchos heridos, y solos tres de yerua, fue el vno Alonso de Herrera, el qual murio al feto dia rabiando, con vniuersal sentimiento de toda la gente, porque era hombre comedido, y que a todos trataua amigablemente, valiente de su persona, y para gouernar qualquiera cosa, era hombre noble natural de Xerez de la Frontera.

Enterrado Alonso de Herrera con mucho desconsuelo de la gente, començõ a gouernar Aluaro de Ordãs, a quien auia dexado en su lugar, el qual auiedo juntado a todos los Castellanos, y consolados por la perdida de tan buen Capitan, los pidio, que dixessen qual era su voluntad acerca de lo que se auia de hazer, proponiendo la diminucion de la gente, los pocos cauallõs que tenian, la falta de todas las cosas, la multitud de Indios de la tierra, la dificultad de las sierras, que parecian, las muchas cienagas y rios, y la aspereza y rigor del tiempo, y diziendo, que si con todas estas dificultades querian passar adelante, que de muy buena gana los guiaria, y trabajaria por su bien y contento. Despues de auer dado y tomado parecer sobre ello, se resoluerõ de boluer a los nauios, y llegãdo a ellos sin impedimento (aunque cõ necesidad de comida) se embarcaron, y passaron el raudal, aunque con el peligro que se suele en semejantes saltos, y comiendo los cauallõs y yeruas, y tomando a vezes marisco, salieron a la mar, adonde no se vieron en menor peligro por el viento reziõ y contrario, que tras las angustias passadas, fue esta grandissima, porque de quatro nauios que eran se abrio vno, y dio en vnos baxos, de donde con solas las armas se escaparon, y para que su desuertura fuesse mayor, se toparon con muchos Caribes, con los quales no pudie-

ron escufar el pelear, y aunque en ellos como soldados vñados a menear las manos, hizieron gran mortandad, todavia quedaron muertos Villanueua, y otros tres.

Entretanto Aluaro de Ordãs y los otros nauios se auian abrigado en vna cala, y estando con cuydado del quarto nauio, llegõ vna armada de Piraguas de Caribes con quien tuuieron otra refriega, y los ganaron vna, en la qual hallaron algun socorro de bastimento, aunque muy dolorosos por hallar algunas cosas que parecian del Tesorero Villanueua, de que tuuieron mucha pena, juzgando que le huuiesse sucedido algun siniestro caso, desta duda salieron luego con la llegada de Luis Perdomo y de Andino, que dixeron su naufragio, y el rencuentro tenido con los Caribes, adonde mataron a Villanueua, y a otros dos, y recogidos en los tres vergantines, siguieron su camino a Paria, y no fue menor angustia y desconsuelo para los que por tantos peligros y trabajos auian passado, hallar deshecha la fortaleza, y la tierra desamparada. Pero haciendo buen animo passarõ adelante, y se roparon con el Capitan Nieto, que lleuaua tres vergantines de Geronymo de Ortãl, para yr en focorro de Alonso de Herrera, con orden que no siendo aquella jornada de provecho, le retirassen, para emprender la que estaua determinada. Grande fue por cierto el alegria de los tristes afligidos, auer dado en gente de quien esperauan su remedio, y grande la maravilla de la gente de Ortãl, cuyo Capitan era Martin Nieto, de ver aquellos hombres desfigurados y destrozados, porque los gestos y personas lleuauan negros, flacos, secos, y consumidos sin reparo, ni vestido, manos y caras pecosas de las continuas picaduras de los mosquitos, rotos, suzios, las espaldas mohosas y sin vaynas, sus carnes descubiertas

Alonso de Herrera muere de yerua.

Aluaro de Ordãs pide parecer a los Castellanos.

Castellanos se resoluen de boluer a los nauios.

Castellanos salen a la mar y pelean con los Caribes.

Castellanos hallã deshecha la fortaleza de Paria.

Castellanos de Vyapari afligidos y cansados desde los muchos trabajos.



cubiertas y de tal manera que quando la gente nueva los vio y oyó lo padecido y lo que auian de padecer, si hazian aquel viage, sin demostracion de cosa buena, de la qual se pudieffe tener esperanza de conseguir, acordaron de embiar a Miguel Holguin, a y Pedro de Ribera, para que diessen cuenta a Geronymo de Ortal de lo que passaua, el qual como ya estaua determinado de emprender lo de Meta por Maracapaná facilmente mudó de proposito.

Capitulo VII. Que Geronymo de Ortal llega con su gente al rio de Neueri, y fortifica un sitio, que llámò San Miguel, y las diferencias que començaron entre el y Antonio Sedeño.



Enièdo a punto Geronymo de Ortal lo que le parecio conuiniendo para su jornada de Meta, nombró por su Teniente a Agustín Delgado en lugar de Alonso de Herrera, y ordenole que con toda diligencia se fuesse con la gente a Neueri, y que assentasse en la ribera de aquel rio, que es dos leguas de Maracapaná, y conforme a la ordē q̄ Agustín Delgado lleuaua de Ortal, començó a leuantar vna casa fuerte de raperia con gran sentimiento de los soldados, porque los del rio Viapari dezian, que les bastauan las defueltas passadas sin premio ninguno, sin que de nuevo fuesse a padecer otras, y a ser gastadores, pareciendo que su infelicidad los tenia condenados a perpetuas angustias. Los que de nuevo entrauan en la

jornada, como no tan acostúbrados a sufrir tantos afanes, vièdose cercados de mucha diuersidad dellos, porq̄ de los Indios no tenia ayuda, ni daná nada, sino por rescate, estauan cō grã sentimiento, y lo que mas los affigia, era, que aun del natural reposo de la noche no podian gozar, por el terrible tormento de las picaduras de los mosquitos, conuiniendo para su defensa estar siempre en vela, dandose con ramos, y otros enterrado sus cuerpos en el arena descubierta solamēte la cabeça. Llegó Geronymo de Ortal al asietto de S. Miguel de Neueri (q̄ assi fue nõbrado) cō cie soldados de Cubagua y la Margarita, y aqui se le ofrecierō dos dificultades, la vna q̄ los de Cubagua le hizierō muchas protestaciones, pretēdiēdo q̄ estaua en sus limites, amenazando de defenderlo cō la fuerça, entretanto q̄ embiauan por remedio al Rey, porq̄ como aquellos de Cubagua nunca se curarō de poblar aquella tierra firme, sino robar la que caia en su juridicion, y toda la demas que podian, entrando no mas de tres jornadas adentro por ella, sentian en estremo, que se les impidieffe el lleuar adelante sus desordenes. La otra era, que no sin sospēcha que el mismo Ortal lo huieffe procurado, todo el exercito le hizo muchos requirimientos, para q̄ no obstando la Real orden, para no hazer esclauos, pudieffen aprouecharse dellos, alomenos de los que los Indios entre si mismos tenian por tales, alegando, que hallandose sin paga y sin socorro, y los que auian buelto del rio Viapari desnudos, no podian de otra manera seruir en aquella jornada, en la qual no se via muestra hasta entonces de ningun aprouechamiento, pues hasta la comida no se hallaua sin rescate, y el que no tenia con que rescatarla, era necessario que murieffe de hambre, y toda via el espediente fuera compasible quando se

Geronymo de Ortal halla dificultades en su jornada.

Esclauos piden los soldados a Geronymo de Ortal que se licencian que se hagan.

Pax adi-  
mit ex ma-  
nibus mi-  
litis pre-  
dam, ob-  
quam ni-  
hil exti-  
mat vul-  
nera, ce-  
des om-  
nia mala  
& peri-  
cula. Sco.  
in Tac.  
904.

se executara limpiamente. Pero el mal era, que so color de tomar los puros esclauos, se desmandauan a echar mano de los libres. Geronymo de Ortal viendose apretado, y como su caudal no era para hazer prouision de vitualla, para dar a los soldados a su cuenta, mientras en las conquistas se figuen aprouechamientos, huuo de concederfelo, de que se siguió a Dios gran deseruicio, y a ellos mucho daño, porq̄ es dificultoso poner freno en las licencias militares, quando los Capitanes desde el principio no introduzen buena diciplina en los soldados.

Diciplina militar buena, se deve introducir al principio.

Y auiendo Agustín Delgado, antes que llegasse Geronymo de Ortal, embiado vn Clerigo, y algunos soldados platicos de la tierra, para que procurassen de penetrarla mas de lo que de ordinario se auia hecho, boluieron cargados de muchos rescates, y dando grandes nueuas de las muchas poblaciones y multitud de gente que auia, por lo qual no pareciendo que se perdia tiempo, salio Agustín Delgado con Morón, Nieto, Chaues, y hasta cincuenta soldados para reconocer aquella tierra, y aunque hallaron grandes bosques y dificultades, auia poblaciones: passaron por Guacharuco, y Paripamotú, Prouincias de gente belicosa, que por tener guerra con las tierras mas interiores, hizierō buen tratamiento a los Castellanos, porq̄ los ayudassen, y con buenas guias entraron por tierras abundantes y de muchos lugares, y no pareciendo a los barbaros dexarlos adar tan pacificamente por sus tierras, salieron a ellos. Agustín Delgado que lleuaua buenas lenguas, los rogaua è importunaua con la paz, ofreciendoles buena amistad: pero ellos no haziendo caso de sus palabras, antes diziendo muchas injurias, començaron a pelear, y breuemente boluieron las espaldas. Siguieron su camino hasta el

Agustín Delgado sale a descubrir.

rio de Vnãre adonde tambien otras mayores tropas de Indios los quisieron resistir el paso del vado: pero no pudiendo, huyeron dexando muertos setenta, y vn solo Castellano herido. Descansaron aquella noche en vn lugar, adonde hallaron abundancia de comida: pero otro dia de mañana de repente con grandissima vozeria y alboroto dierō sobre ellos como mil y quinientos Indios muy bien armados, e hizieron vna terrible acometida: pero breuemente desampararon la empresa como los demas, y despues de quatro dias que alli descansaron, acudierō muchos Caziques de la comarca ofreciēdo amistad, y si Geronymo de Ortal (siendo como era la tierra muy poblada y buena) assentara en ella algun pueblo de Castellanos, huiera hecho cosa muy acertada y prouechosa: pero no quiso desfeoso de llegar a Meta. Los Caziques lleuaron a Agustín Delgado presentes de comida, y esclauos, ropa, y algun oro, y el los dio bonetes colorados, cuchillos y otras cosas dellos muy estimadas. Buelto Agustín Delgado adonde quedó Geronymo de Ortal, le hizo relacion de todo lo que auia visto, y que la tierra quedaua de paz, y luego bolujo a embiar otra compañía con presentes para los Caziques, para mas confirmarlos en su amistad, los quales lleuó Alonso Aluarez Guerrero, y boluio con el mismo contento, dexando a los Indios pacificos y quietos.

Indios siguen a los Castellanos, y despues pidē paz.

Geronymo de Ortal haze mal en no poblar.

Antonio Sedeño como auia començado a hazer armada, aunque Geronymo de Ortal se le auia salido de la compañía, algunos vezinos de la Isla de San Juan, mouidos de las buenas nueuas que auian llegado de los sucesos de Geronymo de Ortal, juzzando q̄ por aquella parte se auia de descubrir otro Pirú. Ofrecieron de ayudar a Antonio Sedeño, de manera que aunque le faltó Geronymo de Ortal, començó

Antonio Sedeño se entra en la tierra firme, y el Audiencia de la España le mandaque lo haga.

mençô a llamar gente, comprar caualllos, y apercebir nauios, y sin pensar mas en la gouernacion de la Isla Trinidad, ni en el afsiento que con el Rey para pacificarla auia hecho, determinô de yrse a meter en la Tierra firme, y porque no tenia nauios para llevar de vna vcz la gente, embio adelante ciento y veynete soldados, y cincuenta y quatro caualllos, que fuerô a desembarcar a Maracapana, dos leguas dentro de la gouernacion de Venezuela. Sabida la determinacion de Antonio Sedeño el Audiencia de Santo Domingo le embio a mandar, que por escusar escandalo, no entrasse en juridicion agena, sino que fuese derechamente a su gouernacion, y diziendo, que no entraria descubriendo juridicion agena, y que de lo que descubriese podria el Rey hazer mercedâ quien fuese seruido, diziendo asî mismo, que la gente que tenia estaua muy alborozada de hallar grandes riquezas en Meta, y que no la podia detener, determinô de llevar adelante su proposito. Desembarcados los ciento y veynete soldados, y los caualllos referidos a cargo de Reynoso, y Diego de Lofada, se escandalizô mucho Geronymo de Ortal, y quisiera yr contra ellos. Pero Agustín Delgado su Teniente le deruuo, diziendo, que no conuenia mouer guerras ciuiles, y que pues Sedeño no era llegado que se aguardasse, que con el se podria tomar algun buen apuntamiento acerca de las pretensiones de todos. Reynoso y Lofada por no perder tiempo, començaron a caminar con su gente la tierra adentro, y topandose acafo con Alonso Aluarez Guerrero, que boluia de la entrada que auia hecho por mandado de Geronymo de Ortal, como le hallaron descuydado, quitaron las armas a toda la gente, los caualllos y quanto lleuauan. Gran sentimiento hizo deste caso Geronymo de Or-

Geronymo de Ortal quiere yr contra Sedeño.

Gente de Sedeño desualija da de Ortal.

tal, que xandose asperamente de Agustín Delgado, por auerle impedido la resistēcia de Lofada y Reynoso, y aun sospechando que lo huuiesse hecho con artificio por ser amigo de Antonio Sedeño: pero en esto no huuo malicia, sino descuydo, porque asî como detuuo a Ortal, deuiera Agustín Delgado auisar a la gente de Ortal de la intencion que tenia de tratar de medios: poco tardô en llegar la segunda tropa de Sedeño, y desembarcada en Maracapana a cargo de Rodrigo de Vega soldado de mucha experiēcia. Deseñô Agustín Delgado hazer cosa con que deshazer la sospecha que del se tenia, bien informado del afsiento de la gente de Rodrigo de Vega, y de la orden que tenia en guardarse, determinô de darle vn alborada en su alojamiento, que era en la tierra de la Cazica Madalena. Fue pues Agustín Delgado con gran silencio, y lleuô su gente tambien aduertida y ordenada, que hallando a los de Sedeño descuydados los apretô tanto, que quando quisieron valerse de las armas no pudieron, y tuuieron por mejor partido dexarlas, y ser desualijados, con que quedô satisfecha la injuria que Lofada y Reynosa hizieron a la gente de Geronymo de Ortal. Muy sentido, y muy corrido quedô Rodrigo de Vega deste caso, y se quexaua de Agustín Delgado: pero respondiale que se quexasse de su descuydo, y de los Capitanes de Antonio Sedeño que auian sido los agressores, y quedando aquella gente inutil, se boluio a Geronymo de Ortal, que de la vitoria recibio mucha alegria.

Agustín Delgado acomete a la gente de Sedeño, y la desualija.

Capitulo

Capitulo VIII. De lo que en este tiempo sucedio en Yucatân al Adelantado Francisco de Montejo, y lo que passaua en Honduras.



unque el Adelantado Francisco de Montejo era persona de valor, y auia gouernado las cosas de Yucatân con prudencia, como desde que entrô en aquel Reyno nunca le acudio mas gente, y la que tenia se yua acabando, sus fuerças se disminuÿa, y no podia domar, como conuiniere, aquellos Indios fieros, y belicosos, que aunque se esforçaua de suplir con la industria la flaqueza de las fuerças, no bastaua, y asî con aquel poco socorro que recibio con el Contador Diego Dauila y sus compañeros, que desampararon a Villareal, se supo mejor conseruar en Salamanca, adonde, ya se auia retirado perdidos los demas pueblos, y aun alli cerca se le alçaron de nuevo en este año, y mataron quatro o cinco Castellanos, y dos caualllos, y otros doce junto a Chicheniza, y tanto fue el atreuimiento, que tomaron los caminos, y matauan a los Indios de seruicio, y llegaron a sitiara Salamāca, y aunque dentro no tenia mas el Adelantado de ciento y veynete hombres, porque los demas que serian otros tantos, andauan fuera, los dio tales matos, que los hizo dexar el sitio: pero todo esto era sin prouecho, porque la disposicion de la tierra que es de mucho monte, daua ocasion a los Indios de ser insolentes siempre que querian, sin que se les pudiesse yr a la mano, y tambien por ser el distrito de la costa desde puerto de Terminos diez le-

Francisco de Montejo se halla apretado en Yucatân.

Sitio de Salamanca en Yucatân.

guas del rio de Grijalua hasta Chetemâl ciento y cincuenta leguas, todo muy poblado, y de gente guerrera muy vnida y conforme contra los Castellanos. Y para conseruar a Yucatân, y tener algun calor para reduzir aquellos Indios a obediencia, pedia el Adelantado Montejo al Rey, y los oficiales Reales se lo suplicauan, que mādasse juntar la gouernacion de Honduras con la de Yucatân, porque con la gente de la vna Prouincia se podria comunicar la otra, y esta comunicacion seria gran parte, para que se conseruasse la gente, y se sustentassen estas dos Prouincias, rescutando las cosas de la vna con las de la otra, especialmente auiendo oro en Honduras, y ninguno en Yucatân, sino mucha y buena ropa y otras cosas, y el Rey, que se tenia por bien seruido de Francisco de Montejo, daua oydos a esta vnion, y auia mandado que Tabasco anduuiesse cō Yucatân, y alli tenia el Adelantado a su hijo, que en su nombre gouernaua aquella tierra.

Oro nunca se halla en Yucatân.

El Adelantado viendose libre del sitio, salio por la tierra para auer de castigar los que auian sido causa deste leuâtamiento, y auian muerto a los Castellanos, que andauan visitando la tierra, y auiendo hecho algun castigo, se boluio a Salamanca descontento, de ver que por quantas diligencias auia hecho, no se auia hallado muestra de oro en todo el Reyno, y que toda la tierra era monte espeffo y pedregosa sin prouecho ninguno, la gente mentirosa, y atraydorada, y que jamas matô a hombre Castellano sino debaxo de paz. Crecio mas el descontento del Adelantado, viendo, que como en la tierra no auia ningun prouecho sino el de los esclauos, y auia embiado algunos en vn vergantin a Nueva España, en llegando los dieron libertad conforme a la orden general del Rey, por lo qual

qual, y por la codicia de las riquezas del Pirú, cuya fama sonaua por todas partes, los Castellanos se le yuan por mar y por tierra, y el quedaua desamparado y en peligro, y por tanto suplicaua al Rey, que con aquella poca gente que le quedaua, le mandasse emplear en parte adonde fuesse de algun seruicio. Pero al cabo desamparando

Fráncisco de Montejo desá para a Yucatán.

la gouernacion, sabida la llegada del nuevo Visorrey, se fue a Mexico para ver, si por su mano tendria algun remedio. Sucedió en este instante, que auiendo Andres de Cereceda Contador de la Prouincia de Honduras, que muchos años la gouernó por las discordias y alteraciones succedidas en ella (pudo ser por artificio suyo por ocupar el gouerno como lo hizo) desamparó la ciudad de Truxillo, so color que allí no se podia sustentar la gente, por auer el dado tanta licencia para destruycion de la tierra, y por desseo de yr a descubrir el valle de Naco, y lo demas q̄ auia en aquella juridicció, caminando en demanda del valle toda la gente en dos tropas por diferentes caminos, para yr con mayor comodidad cerca del rio de Balaháma, descubrieron vna trinchera, y como los Castellanos de aquel tiempo dezian, Albarrada, que los Indios auian hecho para impedirlos el paso, y como era negocio forçoso, fueron a ganarla: pero los Indios la desampararon, y á algunos que tomaron, hizo Andres de Cereceda cortar las manos, y echarselas al cuello, porque auia dias que no exercitaua su natural crueldad, no faltando quien le dixesse que era maior medio la clemencia, aunque él dezia, que aquello conuenia para amansar al Cazique Cizimba del rio de Vliá, que siempre fue su enemigo. Vencido este impedimento las dos tropas de Castellanos se juntaron en Tepecapá, y en ocho dias llegaron a Naco, y hallaron todos los

Andres de Cereceda desamparó a Truxillo.

pueblos desiertos, y escondida la virtu-lla que para los Castellanos fue gran desconuelo, porque su trabajo no era pequeño, pues auia muchos que en tres meses no auian comido sal, de que algunos estauan enfermos, y la mayor parte de sus Indios mancos se les auian muerto, adolecido, y huydo. Hizieron diligencias para que los Indios boluiesen a sus pueblos, y principalmente se embio a rogar a los de Naco, Quimistán, Zolúta, Zelimóniga, y Zulá, que succesen a habitar sus casas, respondieron, que seruirian, pero desde la sierra, porque tenian miedo: y al cabo de muchas persuasiones boluieron, excepto los de Naco, y rozaron la tierra, y sembraron cerca de Naco catorze hane-gas de mayz, y como no fue en sazón, se perdió la sementera, y creció mas la necesidad de los Castellanos, y huieron de artimar se mas a la sierra, para estar cerca de otros grandes pueblos, y en vn buen sitio de la Prouincia de Zulá: en medio de aquel valle asentaron el pueblo que llamaron de buena Esperança tres leguas de Quimbistá, siete de Naco, y yeynte y tres de Puerto de Cauillos, para donde dezian, que auia camino para bestias de carga, y quinze leguas hasta el puerto de San Gil de Buena Vista en la mar del Norte, porque demas de las otras razones a legua y media, y dos leguas entendia que auia quatro rios, con grandes muestras de oro sin otros muchos, con que Cereceda entretenia la gente, y con auer maderas para labrar las casas, y que mar: y eru para los cauillos: buena tierra para sembrar, y pastos para los ganados, y con todo esto eran de tal manera sus trabajos, que quando la gente no fuera tan acostumburada a ellos, no los pudiera sufrir.

Andres de Cereceda hombre cruel.

ellos, no los pudiera sufrir.

Castellanos en tres meses no comen sal.

Castellanos en tres meses no comen sal.

Población de la villa de buena Esperança de Honduras.

Capitulo

Capitulo IX. Que continua lo que passaua en Honduras.



N El tiempo que Andres de Cereceda andaua entediendo en la poblacion de Buena Esperança, llegaron ciertos Indios con auiso, que a ocho leguas auian entendido, que andaua gente Castellana, y temeroso Andres de Cereceda de que se le acabasse el Imperio, embió a saber quienes eran, y que buscauan, y tras estos mensageros embió al Capitan Iuan Ruano con quinze cauillos para que los reconociesse, y si necesario fuesse, hiziesse requerimiento, que no entrassen en aquella Gouernacion, o mostrassen con que autoridad lo hazian. Llegado el Capitan Iuan Ruano a los Castellanos, topó con Iuan de Arcualo, que tenia como veinte hōbres de pie, y de cauillo, y le dixo, q̄ dos leguas de allí estaua el Capitán de toda la gente, que era don Christoual de la Cueva Cauallero de Xerez de la Frontera, el qual dixo, que por orden de Iorge de Aluarado hermano del Adelantado don Pedro de Aluarado, y su Teniente, yua descubriendo aquella tierra para abrir camino hasta Puerto de Cauillos, para la contratacion del Reyno, y gouernacion de Guatemala, porque estando docientas leguas del Puerto de Guazacoalco, padecian mucho trabajo, y necesidad de lo que auian menester de la mar del Norte, y que se holgaua de auer hallado, que estuuiesse tan cerca de Guatemala, que no podia auer mas de sesen-

Castellanos de Guatema lavan entrando en Honduras.

Camino de Guatemala a Honduras se procura descubrir.

ta leguas. Y auiendo sabido don Christoual de la Cueva el descontento que la gente tenia de Cereceda, y la estrema necesidad de todas las cosas que padecia, embió a dezir a Cereceda, que renunciasse aquella Gouernación, pues no la podia sustentar: y despues de diuersas platicas en vnas vistas que tuuieron en el campo, auiendo don Christoual concertado ciertos capitulos con Cereceda, que en sustancia eran, que fuesse Capitan sobre todos los otros Capitanes, y que con toda su gente, que serian ochenta soldados, se entrasse a poblar en la Gouernacion de Honduras. Iurados los capitulos del concierto, acordaron, que don Christoual de la Cueva fuesse a deshazer el fuerte, ó Albarrada, que tenia hecha el Cazique Cizimba, y a poner en libertad a vna Castellana natural de Seuilla, que auia diez años q̄ tenia por muger, que fue tomada con los q̄ mataron en Puerto de Cauillos, la qual persuadia a Cizimba, que fuese amigo de los Castellanos: y que acabado esto, Cereceda por vna parte, y don Christoual de la Cueva por otra, pues con su gente tenian la que bastaua, fuesen reconociendo la tierra, para ver si en la que está a las espaldas del Golfo dulce, que responde sobre las minas de Guatemala veinte y cinco, ó treinta leguas de allí, conuendria poblar el principal puerto de la mar, ó en San Gil de Buena Vista, ó en Puerto de Cauillos, y que entendido esto, y reconocida la tierra, se echaria de ver, si aquella villa de Buena Esperança estaua bien en aquel sitio, ó estaria mejor en otro, para la contratacion de Guatemala, y al proposito de Puerto de Fonseca en la mar del Sur para la contratacion de Nicaragua, y el Pirú, el qual puerto está treinta y cinco leguas de Buena Esperança, con lo qual parecia que don

Capitulo de cómo don Christoual de la Cueva, y Cereceda.

Puerto de Fonseca en la mar del Sur se corresponde con la marina de Honduras.

Christoual de la Cueva

Christoual de la Cueva satisfazia a la comision que lleuata de Iorge de Aluarado.

Teniendo las cosas asentadas desta manera, la gente de don Christoual de la Cueva (fuese por no querer obedecer a Cereceda, ó porque su Capitan se lo mandó) reusó la yda a Buena Esperança, y pidió, que les dexasen assentar vn pueblo en medio de la mar del Norte, y de la del Sur, aunque fuese en la Governacion de Honduras, y porque Andres de Cereceda no quiso, si no fuese quedando debaxo de su obediencia, se retiraron la tierra a dentro. De todo lo referido dio cuenta Andres de Cereceda al Rey, diziendo, que estuuo por prender a don Christoual de la Cueva, por auer entrado en agena juridicion, y auer hecho daño en ella, y porque auiendo jurado lo capituló, no lo quiso cumplir: y que si no considerara el desabrimento que se auia de recibir en Guatemala, le cortara la cabeça, ó a mejor librar, le embiara al Rey, porque como ya estaua acostumbrado a cortar cabeças, toda la justicia ponía en aquel termino, sin considerar, que tenía la mitad menos de gente que el otro, y descontenta: y con todo esso, diziendo, que nunca auia tenido auiso, ni remedio de Nueva España: cuyo camino por mar desde Honduras era muy auiesso y largo, y por tierra tenía mas de trecientas leguas, quería embiar a Guatemala a quejar se de don Christoual de la Cueva. Suplicaua al Rey, que mandasse poner limites en las Governaciones, para que nadie se atreuisse de passar de la vna a la otra: pedia armas, bastimentos, y en especial vino, y harina para sacrificar, porque auia muchos dias, que por falta dello no oían Misa. Afirmaba, que auia personas, que en tres meses no auian comido sal, por

Desconfiada entre don Christoual de la Cueva, y Cereceda.

Andres de Cereceda apoderado de Honduras.

Ceterum hic Syria ille Iudae propositus vicinis Prouincia administratiobus inuidia discordes. Tac. 2. Hist.

Necesidades de los Castellanos de Honduras.

lo qual algunos se auian muerto, y otros estauan enfermos: y que por esta causa se les auian muerto y huydo los Indios mansos, que tenían para su seruicio. Pedia, que para que mejor se pudiesen mantener aquellos pocos Castellanos, y no desamparasen la tierra por su mucha pobreza, no se les lleuasse el quinto del oro que cogiesen, sino el diezmo, y el Rey se lo concedio.

Proponia, que aquella villa de Buena Esperança, que tenía fundada en aquel valle de Naco, estaria bien en el camino derecho, entre puerto de Cauillos, y la Baía de Fonsaca, que estan Norte Sur el vno con el otro, y que deuía de auer de la vna mar a la otra como cinquenta leguas de buen camino, salvo algunos pasos que se auian de adereçar, para lo qual, y abrir los montes, que estauan muy cerrados, era menester gente. Dezía assi mismo, que aquella contratacion sería muy prouechosa para las Prouincias de Nicaragua, pues de Puerto de Cauillos hasta la Ciudad de Leon, no auia mas de cinquenta, ó sesenta leguas, y las que se han dicho hasta Santiago de Guatemala, y treinta y cinco de la villa de San Saluador, y que pudiendose contratar lo del Pirú por la Baía de Fonsaca, mejor que por Panamá, el Rey lo deuía mandar considerar, porque segun lo afirmaban los que lo entendían, eran mejores, y mas faciles las nauegaciones de Puerto de Cauillos a Castilla, y de la Baía de Fonsaca al Pirú, que la de Castilla a Nombre de Dios, y la del Pirú a Panamá, porque del Puerto de Cauillos a la Hauana se yua en doze, o quinze dias: y que Fonsaca era puerto muy grande, y seguro, y no lo era Panamá.

Los que quedaron en la ciudad de Truxillo, q muchos dellos lo hizieron voluntariamente, porque alli auian estado desde su primera fundacion, y no la quisieron desamparar: significauan al Rey sus necesidades, suplicauanle, que les embiasse Governador de autoridad, y que lleuasse gente, para que aquella tierra boluiesse en si, de la qual sacaria grandes seruicios, y que no la olvidasse, pues no era menos prouechosa que las otras de las Indias, por las muchas minas que en ella auia: y quanto al sitio de la Ciudad dezían, que era muy sano, enxuto, y ayroso, y de muy buenas aguas, lo qual mostraua la experiencia, porque segun era poca la gente, y el poco fcorro que auian tenido en muchos años, quando la tierra no fuera tan sana, ya se huuieran consumido. Dezían, que no auia vezino que no tuuiesse en su casa vn huerto con todas las frutas de Castilla, que se auian podido auer, las quales se dauan muy bien, como naranjos, cidras, limones agrios, y dulces, granados, y higueras, de las quales a siete meses que se plátan, se cogía fruta: de melones y vbas, y otras tenían abundancia. Encarecian la lastima de no auer se poblado aquella tierra, y de auerla desamparado: y dauan la culpa a las ordinarias alteraciones q en ella auian sucedido por falta de Governador. Quexauanse de la poca ayuda que auian tenido de Mexico, y pedían ser puestos debaxo del Gobierno del Audiencia de la isla Española, de donde serían mejor socorridos. Quexauanse de Andres de Cereceda, por auer desamparado aquella tierra. Sinificauan el peligro en que se hallaua por los pocos que eran, diziendo, que si aconteciesse que los Indios los acometiesen, eran tan pocos, que no se podrian defender, porque aunque auia cinquenta Castellanos, no eran treinta de prouecho, y entre todos no tenían mas de veinte espadas, y quinze picas, sin nin-

Cinquenta leguas de puerto de cauillo a la Baía de Fonsaca.

Distancia de puerto de cauillos a la baía de Fonsaca.

guna ballesta, ni arcabuz, ni otras armas, que estando en frontera se podía considerar el peligro en que se hallauan, y solos doze cauillos, porque todos los demas, y las armas se lo auia lleuado Andres de Cereceda, y que quanto a las personas auia mucho tienpo que no alcançauan camisas de lienço, ni camas. Pedian vino, y harina, y vn Clerigo que les dixesse missa, y administrasse los Sacramentos, azeyte para curar heridas, y demas de las armas que auian menester, ofensiuas, y defensiuas, suplicauan, se les embiasen vn par de vergantines para el trato de las islas, y de la costa, y cien negros para sacar oro, y todo ofrecían de pagarlo. Todo esto se sabía en Santodomingo, y como no tenían modo de remediarlo, estauan con gran temor de que sucediesse alguna gran desgracia, y algun gran mal. Quexauanse de Andres de Cereceda, porque auia lleuado tantos Indios al Valle de Naco de los naturales de aquella tierra, contra las Reales ordenes, que la auia dexado despoblada, y encarecian los malos tratamientos que los hazían. Assegurauan, que quando el Rey embiasse vn buen Governador con docientos hombres, cerca del desaguadero de Nicaragua, se podía poblar en vn valle de grandes pueblos, no lexos de Veragua, a donde se hallarian grandes minas de oro: lo qual pensaua hazer Diego de Albitez, si viuiera, porque auia estado en aquella Prouincia, y la conocía muy bien. Y representando estas grandes necesidades Diego Nieto Alcalde mayor de Truxillo, antiguo vezino de aquella ciudad, y Conquistador, y Francisco de Barrientos Alcalde ordinario, con mucha humildad protestaua al Rey, que quant dentro de vn año no fuesen socorridos, darian licencia a aquella gente, para que se fuese de alli, a donde

Peticiones al Rey de los q quedaron en Truxillo.

Truxillo su tierra q calidades, y riqueza tiene.

Quexas de los vezinos de Truxillo.

Voluntariamente, porque alli auian estado desde su primera fundacion, y no la quisieron desamparar: significauan al Rey sus necesidades, suplicauanle, que les embiasse Governador de autoridad, y que lleuasse gente, para que aquella tierra boluiesse en si, de la qual sacaria grandes seruicios, y que no la olvidasse, pues no era menos prouechosa que las otras de las Indias, por las muchas minas que en ella auia: y quanto al sitio de la Ciudad dezían, que era muy sano, enxuto, y ayroso, y de muy buenas aguas, lo qual mostraua la experiencia, porque segun era poca la gente, y el poco fcorro que auian tenido en muchos años, quando la tierra no fuera tan sana, ya se huuieran consumido. Dezían, que no auia vezino que no tuuiesse en su casa vn huerto con todas las frutas de Castilla, que se auian podido auer, las quales se dauan muy bien, como naranjos, cidras, limones agrios, y dulces, granados, y higueras, de las quales a siete meses que se plátan, se cogía fruta: de melones y vbas, y otras tenían abundancia. Encarecian la lastima de no auer se poblado aquella tierra, y de auerla desamparado: y dauan la culpa a las ordinarias alteraciones q en ella auian sucedido por falta de Governador. Quexauanse de la poca ayuda que auian tenido de Mexico, y pedían ser puestos debaxo del Gobierno del Audiencia de la isla Española, de donde serían mejor socorridos. Quexauanse de Andres de Cereceda, por auer desamparado aquella tierra. Sinificauan el peligro en que se hallaua por los pocos que eran, diziendo, que si aconteciesse que los Indios los acometiesen, eran tan pocos, que no se podrian defender, porque aunque auia cinquenta Castellanos, no eran treinta de prouecho, y entre todos no tenían mas de veinte espadas, y quinze picas, sin nin-

Vecinos de Truxillo, y sus necesidades.

Nisi quod paupertate praecipuum malum crederetur. Tac. lib. an. 14.

Desaguadero de Nicaragua, y su comarca.

Gente de Truxillo la quiere desamparar.





quisiese a buscar su remedio , porque auendolo querido hazer muchas vezes, con esperanças la auian detenido, y ahora por vltimo termino afsi lo auian assentado,y concertado.

Cap. X. Del assiento que hizo con el Rey don Pedro de Mendoça, para la poblacion del Rio de la Plata, y la desdicha con que lo començó.



Desde que Sebastian Gaboto boluio del Rio de Solis, que llamã de laPlata, no se auia embiado a nadie que poblasse aquellas grandes Prouincias: y pareciendo al Rey, que no conuenia tenerlas mas de aquella manera, auiendose ofrecido de yr a ellas don Pedro de Mendoça, Cauallero de Guadix, Criado del Rey, y Gentilhombre de su Casa, le dio aquella tierra hasta llegar a la mar del Sur, y se obligasse de llevar mil hombres en dos viages, con mantenimientos para vn año, y cien cauallos, è yeguas, los quinientos hombres en el primerviaje: y los otros en el segundo, dentro de dos años con las armas que fuesen menester, con que descubriesse todas las islas en el parage de aquel rio, q̄ cayessen en los limites de su Governaciõ en la mar del Sur, en lo que tocasse a la marcacion de la Corona de Castilla, todo a su costa, sin que en ningun tiempo el Rey fuesse obligado de satisfazerle nada por ello, por quanto se le daua facultad en el nombre Real, y de la Corona para entrar por este rio, y tener docientas leguas de costa

de gouernacion, hàzia el estrecho de Magallanes, y para conquistar, y poblar las Prouincias, que huuiesse en las dichas tierras, lo qual se le daua con salario de dos mil ducados por toda su vida en cada vn año, y dos mil de ayuda de costa, pagados de las rentas, y prouechos de la tierra. Diosele titulo de Adelantado en aquella Gouernacion, en la qual auia de fabricar tres fortalezas, y de la vna se le daua la tenencia de Alcayde perpetuo, y la vara de Alguazil mayor de la poblacion, a donde residiesse, para sus herederos, y que auiendo estado en las dichas tierras tres años, su heredero, ò la persona que nombrasse, pudiesse acabar la poblacion y conquista, y gozar destas mercedes, con que el Rey dentro de dos años aprouasse el nombramiento. Y aunque segun derecho, y leyes destos Reynos, quando se prende algun Principe, ò señor en la guerra, el rescate pertenece al Rey, le hazia merced del dicho rescate, y de todo el tesoro, que de tal Principe, ò señor preso se hallasse, para que lo repartiessse entre si, y entre los soldados, reseruando para su Real Camara la sexta parte, sacando primero el quinto Real, y en caso, que el tal Principe muriesse en batalla, de los tesoros que del se huuiessen, se diessse al Rey la mitad.

Sacose afsi mismo por condicion, que lleuassse ocho religiosos para la conuersion de los Indios, la qual sobretodas las cosas el Rey le encargaua, y ponía en conciencia el cuydado particular que en ella auia de tener, juntamente con el buen tratamiento de los Indios, que era la cosa que mas el Rey estimaua, y tenia en su coraçon: y que tambien lleuassse Medico, Boticario, y Cirujano, para los enfermos. A los pobladores se concedieron todas la franquezas que ya estaua

Capitulaciones cõ dõ Pedro de Mèdoça para el Rio de la Plata.

Indios del rio de la Plata a mã da el Rey q̄ sean biẽ tratados.

Poblaciõ del rio de la Plata, y assiento q̄ para ello haze don Pedro de Mèdoça.

Facultad a don Pedro de Mèdoça para gouernar en el Rio de la Plata

Concedese franquezas a los pobladores del rio de la Plata. Oficiales Reales, y regidores para las poblaciones del rio de la Plata.

taua en costumbre de conceder a los que yuan a poblar a las Indias. Fue proueydo por Fator don Carlos de Gueuara: por Tesorero Rodrigo de Villalobos: por Vecedor Gutierrez Lafo de la Vega, y por Contador Iuan de Cazeres. Y por Regidores para la primera, segunda, y tercera poblacion Luys de Valençuela, Bernabe de Segouia, Luys Gallego, Iuan de Santa Cruz, Francisco Lopez de Rincon, Luis de Hozes, Iuan de Ouiedo, Hernando de Molina, Martin Ruyz, Gaspar de Queuedo, Hernando de Castro, Iuan de Cienfuegos vezino de Cuellar, Antonio de Monte Herrera, Aluaro de Almèda, Luys Martinez, Diego de Aramayo, Alonso Hurtado, Rodrigo de Villalobos, Antonio de Ayala, Iuã de Iunco, Antonio de Castillo, Pedro Ventura, Tomas de Castro, Tomas de Armenteros, Martin de Heredia, Iuan de Segouia, Luys de Asturias, Iuan de Orbe, y Iuan de Orduña, con las clausulas acostumbradas, de que no fuesen de corona, y se presentassen en el Regimiento, dentro de quinze meses, y no se ausentassen. Dado el despacho, el Rey ordenò al Conde don Fernando de Andrada Assistente de Seuilla, al Conde de Gelues, Alcayde de las Atarazanas, y a los oficiales de la casa de la Contratacion, que diessen el fauor, y ayuda posible, para que quanto antes pudiesse saliesse Don Pedro de Mendoça con su armada.

Publicada la jornada: la calidad de la persona de don Pedro de Mendoça: el nombre del rio de la Plata, y las nueuas que corrian por todo el mundo de la riqueza de las Indias, por las muestras que vian, acudio tanta gente, que por euitar gastos, conuino, que se diessse mucha

prieissa en la partida, y afsi salio de la barra de San Lucar con onze Nauios, y ochocientos hombres muy buena gente, y lucida: hizo dichosa nauegacion, por que los que huuieren de nauegar para el rio de la Plata, conuene, que no salgan despues de los quinze de Agosto, porque puedan ser allã por fin de Nouiembre, que es el Verano en aquella tierra, quando reinan las Brisas, que son Nortes, y Nordeste: y si salen mas tarde, es muy cierto no poder tomar el rio, desde el mes de Março en adelante, que corren los Vendauales, que son Sures, y Suestes, los quales causan mucha alteracion en aquellos mares, que obligarã al que nauegare en este tiempo, tornar a tras a Inuernar en Puerto de Patos, ò en la Isla de Santa Catalina. Surgio en la Isla de San Gabriel, y descubrio vn riachuelo de la otra banda de la isla hàzia el Estrecho de Magallanes, y allí començó a fundar vn lugar que llamò Nuestra Señora de Buenos Ayres, en la tierra que se llama Cabo Blanco, a donde no auia sino Indios Caribes, que siempre fueron enemigos, y crueles, como barbaros, comedores de carne humana: y porque los bastimentos no eran tantos, como requeria el numero de la gente, poco despues de llegado don Pedro de Mendoça, se mandò dar de racion seys onzas de vizcocho, por persona, con lo qual, y con cardos, y otras yeruas se sustentauan, y siendo tan poca la racion, y los trabajos de guardas, y centinelas, y malos tratamientos muchos, se començó la gente a enflaquezer, y morir: por lo qual el Governador, que estaua malo, ordenò a su hermano don Diego de Mendoça, que saliesse con vna banda de soldados a buscar Indios, que proueyessen el exercito de basti-

Don Pedro de Mendoça parte para el rio de la Plata.

Nauegacion para el rio de la Plata.

Nuestra Señora de Buenos Ayres se funda en el rio de la Plata.

Gente del rio de la plata comienza a enflaquecer.

mento, y dio con cierta gente que se llamauan los Quirandies, hombres q̄ viuen en casas, y lugares mouedizos, como Alarabes, y topándose cō ellos sobre defenderse, llegaron a las manos, y siendo los Indios muchos, y hallándose los Castellanos muy flacos, mataron a don Diego de Mendoza, y a Pedro de Beuauides su sobrino, y a otros quatro, porque los Indios eran ligeros, y valientes, y arauan los cauallos con ciertos laços que lleuauan, y si los demas no huyeran, y se focorricran de la infanteria, murieran todos. Buelta la gente desta jornada, mandó el Governador, que vn Cauallero deudo fuyo fuesse con quatro nauios a descubrir ciertas islas, en las quales le auian dado noticia, que auia Indios, y fue tan largo el viage, por andar de rio en rio buscando las islas, que se llegó a dar tres onças de vizcocho de raciõ, por lo qual se murio casi la tercia parte de la gente de los Nauios, que serian mas de setenta hombres, y perecieran todos, sino fuera por ciertos Indios, a donde se halló algun maiz, que los sustentó, hasta boluer a Buenos ayres, a donde hallaron, que auia crecido tanto la necesidad, que muchos tenian muertos, tres, o, quatro dias a sus camaradas por tomar sus raciones, diciendo, que estauan enfermos, y otros comian carne humana, y dos hombres que justiciaron, se los comieron de la cintura a baxo. Por esta estrema hambre mandó el Governador a Iuan de Ayolas, que fuesse con tres Nauios, y nouenta hombres en cada vno a buscar bastimentos a donde los hallasse: y en este viage se hallaron tan apretados, porque no lleuauan mas de vna pipa de harina en cada Nauio, que por las yeruas que comian, culebras, lagartos, ratones, y otras sauandijas que tomauan por los campos, muchos adolecieron, y perecieron.

Indios del Rio de la Plata mataron a don Diego de Médoça.

Castellanos del Rio de la Plata se mueren de hambre.

Carne humana comen los Castellanos de hambre.

Perecen los Castellanos por las sabandijas que comen.

*Capitulo XI. Del suceso de la jornada, que Felipe Gutierrez hizo a Veragua, los daños que los Caribes hazian en las islas, y costa de Tierra firme, y orden que se auia de tener en hazerles guerra, y queexas contra don Pedro de Heredia.*



**D**areciendo a Felipe Gutierrez, que el rio de Belen en la Prouincia de Veragua era muy rico, pidio al Rey aquella Conquista, q̄ es en la costa de Tierra firme, cuyos limites son, desde dōde se acabã los de la Governacion de Castilla del oro, hasta el Cabo de Gracias a Dios: y por ser su criado, de muy buena gana se la concedio, sin perjuzio de qualquier derecho que el Almirante de las Indias pretendiesse tener en aquella Governacion, especialmente con que no entrasse en las veinte y cinco leguas de tierra en quadro, que en la dicha Prouincia se auian concedido al Almirante de las Indias. Y hecho el assiento con los mismos capitulos, y condiciones que se acostumbrauan en semejantes descubrimientos, y Conquistas, añadiendo vna clausula, y orden, que generalmente se embió a todas las partes de las Indias, la qual fue, que ninguna persona truxesse Indios a estos Reynos, ni en las Indias los pudiesse vender por esclauos siendo libres, so pena de muerte, y este mandato tantas vezes reiterado conuenia, porque con dificultad se podian abstener los

Cõquista de Veragua a Felipe Gutierrez con q̄ condiciones.

Indios de ninguna parte se puedan traer a estos Reynos.

hombres de la costumbre, y parecia dura cosa, que los Caribes, y otros, que como durissimos enemigos, y que siempre estauan muy atentos a ofender por mil vias a los Castellanos no fuesen esclauos: pero para esto ya el Rey tomaua por espediente, q̄ se hiziesen las diligencias de que se ha hecho mencion: y aora mandó a los de Panamá, que las cumpliesen con los Caziques de aquella Prouincia, que andauan leuantados, y hazian guerra, que eran Penonome, Rota, Coré, y y San Christoual, y que el Obispo, ó su Prouisor, y el Governador, ó su Teniente fuesen a ellos, lleuando Religiosos que asistiesen, con escriuano, y los requiriesen con la paz vna, y muchas vezes, prometiendoles, que fielmente se les guardaria, y cumpliria lo que se les prometiesse, y se les haria todo buen tratamiento, lo qual quando viniessen de paz, el Rey encargaua las conciencias al Prelado, y Religiosos: y que quando hechas estas diligencias no aprouecharse, y se declarasse, que se les hiziesse guerra, el Rey daua licencia que se hiziesse, y los tomassen por esclauos, y vsassen dellos como tales. Fielissimamente trabajó el Obispo fray Tomas de Berlanga de reducir a estos Indios, y el mismo fue, y embió personas que los persuadiesen la paz: pero metidos entre sierras, y endurecidos en su pertinacia, no quisieron oyr lo que les conuenia, y así todos perecieron.

Felipe Gutierrez en auiendo tomado sus despachos, fue haziendo sus prouisiones, y embarcó mas de quatrocientos soldados, y proueydo de cauallos en la isla Española, llegó a saluamento a Veragua, a donde halló dura resistencia en los Indios que vsauan de la yerua emponçoñada en sus flechas, y desesperadamente peleauan, lo qual fue de gran impedimento, pa-

Caribes se mueren de hambre por no poder tener la paz.

Caziques de tierra de Panamá leuantados sean requeridos con la paz, y como.

Caribes y Indios de Tierra firme conuenian de ser esclauos.

ra que no se pudiesse hazer prouision de vitualla de la tierra, y la que se lleuó en los Nauios se yua consumiendo, sin orden ni tiento: y acabada crecio la hambre, y la defuenteza llegó a lo estremo que podia, porque acabado de comer los perros, y los cauallos, quando no se hallaua algun Indio que comer, huuo algunos que mataron vn Christiano enfermo, y se le comieron, inhumanidad espantosa, y digna de muy gran castigo, por mas que de la hambre fuesen apretados. Las angustias y tormentos que esta gente padecio, no se pueden facilmente encarecer, pues sin remedio perecian en parte, que aun las yeruas del campo ni bastauan para sustentarlos, ni acabarlos su miserable vida. Mucha culpa se dio desto a Felipe Gutierrez, porque no viendo esperança de algun aliuio, antes de dexar llegar a tal estado las cosas, no se determinó con animo, y valor de meterse por la tierra, sin temor de peligro ninguno, y penetrarla, hasta salir a Castilla del Oro, ó a Veragua: pero quando mas no pudo, sin respeto de su reputacion, se metio en vna barca, que solamente tenia, y con algunos pocos amigos aportó a Nombre de Dios, desde donde se pasó al Pirú.

Castellanos de Veragua comen perros y cauallos

Hambre estrema de los Castellanos de Veragua.

Felipe Gutierrez negligete en no proueer al peligro. Satius esset mori, quã superesse ignavia & infausta sua. Sco. m. Ta. fo. 927.

Sucedio en este mismo tiempo, (para que el Rey no pudiesse llevar adelante su bueno y santo proposito, en que ninguna generacion destos Indios pudiesen ser tomados por esclauos,) que yendo en vn barco grande dos Religiosos de la orden de San Francisco, a conuertir los Indios, y en su compañía quarenta personas Christianos, y Indios, salieron a ellos ciertas Piraguas de Caribes, cerca de la Margarita, y los tomaron, sin que se escapasse, sino solo vn Indio que dio la nueua, y en la punta de Araya, a donde son aquellas famosas Salinas, de

Caribes cautivan dos Religiosos, y quarenta Christianos.

quatro Castellanos que alli estauan, mataron á vno, y los demas se escaparon huyendo, è hizieron otros muchos daños, y pareciendo, que si a esto se diese lugar, seria de gran inconveniente para los naturales de aquellas islas, y de su conuersion a la Santa Fè Catholica, mandò el Rey a los Padres Francisco de Villacorta Clerigo, Protector de los Indios de la Margarita, y al Guardian del Monesterio de San Francisco de la Nueva Cadiz, en la isla de Cubagua, y a los Alcaldes ordinarios de la dicha Ciudad, que con gran diligencia, como cosa que vian que tanto importaua al seruicio de Dios nuestro Señor, se informassen bien, que Indios eran estos, y como aquello auia passado, y que constados dello, y que estos Caribes no querian oyr la predicacion del Evangelio, y que estauan prompts, para hazer semejantes daños, è insolencias, declarassen, que se les podia hazer guerra; y declarado, daua licencia a los Christianos que se la hiziesen por mar y tierra, y a los que en ella cautiuassen los huuiessen por esclauos, y pudiesen vsar dellos como tales, y que los pudiesen herrar, con tal que el hierro estuuiesse en poder del Protector, el Licenciado Villacorta, para que no se vsasse mal del, y que cada año se embiasse al Consejo supremo de las Indias razon de los Indios que cautiuauan, y herrarauan.

Caribes como quiere el Rey que se aconocien, para que sean castigados.

Caribes que formaban de ser auidos por esclauos.

El Obispo fray Tomas de Toro, hazia muchas diligencias para la conseruacion, y buen tratamiento de los Indios de la Prouincia de Cartagena: y en quanto podia yua a la mano para que los soldados no vsassen con ellos de violencia, y auiendo el Governador don Pedro de Heredia, salido en fin del año passado la buelta de Zenú, se estendio la fama, que

auia hallado grandes riquezas en las sepulturas de aquella Prouincia, aunque siempre es mayor que los efectos: y dando la buelta a Cartagena boluio a salir con setecientos hombres, porque era mucha la gente que alli acudia para passar al Pirú. Con la mitad desta gente fue caminando su hermano por la ribera arriba del rio grande, y hallaron tantos arroyos: y cienagas, y passaron tanta hambre que muchos murieron, por lo qual no pudieron passar adelante, y se huieron de boluer al Zenú, a donde esta vez poblaron. Esta jornada, sobre las demas que se auian hecho, dió mucho que dezir, y llegaron al Rey muchas cartas, diciendo, que se robó mucho oro, y no se sacaua el Real quinto, y que sacado el oro de las sepulturas, los que boluian a escaruarlas hallauan mucho. Que los Indios eran mal tratados, y que en estas jornadas se les comia la virtualla que tenian para su sustentacion, y quedauan muriendo de hambre. Que el Governador tenia presos algunos Caziques, so color, que les mostrassen las minas del oro, y ellos no las sabian, porque el oro les yua de lexos. Que vendian los Indios a mercaderes, y los sacauan de su naturaleza, lleuandolos por esclauos. Que los oficiales de la Real Hazienda hazian fraudes en ella, y vsauan poca fidelidad, porque no marcauan el oro fielmente, pues que auiendo sacado mas de cien mil pesos de las sepulturas, no quintó el Governador mas de veinte mil, y se contratava mucho oro sin marcar, ni quintar, y que quando los oficiales recebian el quinto del Rey, pesauan largo, y despues justo, y se quedauan con aquel provecho, o por mejor dezir hurto, que era mucho. Que no era necesario conquistar la Prouincia de

Fama que se mayor que los efectos.

Cuenta, ut mosfama, in maius credita:

Tac: 3. an.

Adelantado don Pedro de Heredia haze vna salida por la tierra de Cartagena.

Castella nos de Cartagena puebla en el Zenú. Oro se saca mucho de las sepulturas.

Cargos contra don Pedro de Heredia y oficiales Reales de Cartagena.

Vrabá

vrabá, porque estaua de paz. Estas cosas afirmadas por muchos, siendo de tal calidad, mouieron al Rey, para dar orden en aueriguarlas, y castigarlas, y para que se hiziesse con mayor breuedad, y fidelidad, è hiziesse justicia, embió persona propia de Castilla: pero auiendo muerto en la mar, ordenò a la Real Audiencia de la Española, que luego embiasse al Licenciado Iuan de Badillo, vno de los Oydores della, para que lo hiziesse con mayor autoridad.

El Licenciado Iuan de Badillo va a la residencia de Cartagena.

Capitulo XII. Que el Rey manda auisar de su jornada a Tunez, a las Prouincias de las Indias, y la victoria que en ello tuuo.



Desseando el Rey acudir a la defensa, y seguridad de los Reynos de Napoles, y Sicilia, y de toda Italia, por el peligro en que se juzga ua que estauan, por auer vsurpado Barbarroja, Capitan de Soliman Rey de Turcos, la ciudad, y Reyno de Tunez: determinò de yr por su persona á aquella empresa; y por la ausencia que auia de hazer destes Reynos, dexò en ellos por Governadora a la Reyna, de que se dio auiso a todos los Reynos, y Estados de las Indias, encargando a todos los ministros el cuydado que deuiian tener de administrar sus officios con toda reatitud, y diciendo, que par-

tia a primero de Março deste año, y que se yua a embarcar a Barcelona, y que esperaua boluer con breuedad, (mediante el diuino fauor) y la Reyna en sus cartas encomendaua a todos los ministros, y Prelados, que hiziesen oraciones, y plegarias a Dios publicas, y secretas, pidiendo que le guiasse, y diese vitoria, y boluiesse a estos Reynos con toda prosperidad, y porque ninguna cosa podia ser mas prouechosa para aplacar la ira de Dios, que con sus culpas incitauan los hombres, que las continuas, y deuotas oraciones, ayunos, y otras buenas obras con ellas, suplicasen a la diuina Magestad, quebrantasse la fuerza de los inieles, y diese victoria al Rey, para lo qual el Sumo Pontifice auia mandado espedir vna Bula, por la qual concedia a todos los fieles Christianos Indulgencia plenaria, haziendo primeramente cada vno de los que la huuiessen de ganar las cosas contenidas en vn memorial que se embiana, y mandaua, que luego se publicasse. Y en carta de veynte y siete de Agosto escriuio al Visorrey de Nueva España, y a todos los demas ministros de las Indias, que auiendo el Rey embarcado en Barcelona con vna grande armada, para resistir a la que traxo Barbarroja: llegó a saluamento a Carrago, en el Reyno de Tunez, a donde tomò tierra, y a los catorze de Julio se començò a batir la Goleta sin cessar, y al fin se entrò por assalto, a donde se mataron muchos Turcos, que con los que se degollaron huyendo, deuieron de ser mas de dos mil: y se tomaron entre Galeras, Galeotas, y otras Fustas hasta ciento, y en ellas, en la Goleta, y otros reparos mucha artilleria gruesa, y menuda, y que acabado esto, el Rey auia partido

Auiso que da a los ministros de las Indias de la jornada del Rey a Tunez.

Plegarias se hagan por la jornada del Rey, y se embia Iubileo.

Auiso de la llegada del Rey a Tunez.

Victoria del Rey en la Goleta.

S 5 con

con su exercito siguiendo la vitoria , y a veynte del mismo yendo a alojar a vnos poços de agua, de la qual se tenia mucha necesidad, teniendo Barbarroja mas de cien mil hombres de pie , y veynte mil cauallos para defender los poços, auiedose tirado mucha artilleria de ambas partes, los esquadrones de la infanteria Española, que lleuauã la van guarda del exercito Christiano, guiados del señor Alarcon arremetieron a los enemigos, disparando su arcabuceria con tanta determinacion, y ordenadamente, que abrigados de la caualleria rompieron al enemigo, y le ganaron parte del artilleria, quedando muertos quatrocientos, o quinientos Turcos, y dos, o tres Christianos, disparandose por ambas partes, mientras se vian los exercitos, multitud de artilleria: demanera que aquella noche alojó el campo junto a los poços, y otro día caminó la buelta de Tunez, y luego tuuo auiso, que Barbarroja, y los Capitanes que tenia en el Alcazua se auian huydo, y q los Christianos q en ella estauan cautiuos, que eran quatro, o cinco mil, saliendo de las prisiones se a poderaron della, y la tenian por el Rey, y llegado el exercito entró en ella, y la saqueó, y fueron sacados de cautiuerio como diez y ocho, o veynte mil Christianos, de lo qual se les daua auiso, y de que dexaua pacifico aquel Reyno, y vn

Infante-  
ria Espa-  
ñola aco-  
mete a los  
Turcos, y  
Moros de  
Tunez.

Auiso de  
la vitoria  
y entrada  
del Rey  
en Tunez

infante por Rey su tributario, para que diessen a Dios muchas graeias por tanta merced, en que verdaderamente la Reyna tuuo mucha razon, porque esta fue vna jornada, muy prouechosa, y cō que se puso gran freno a las prosperidades, y soberuia de los Turcos, y se asseguró la Christiandad: Muchos se señalaron en esta jornada, en la qual valió mucho la experiēcia, y prudencia del señor Alarcon, Capitan de mucho nombre, y autoridad, al qual desseaua mucho el exercito, por cuyo consejo se gouernó el Rey en esta ocasion, y tã bien mostró su valor don Luys Hurtado de Mendoça, Marquês de Mondejar, que yua en la caualleria, y salió herido en vn braço.

Auia se solicitado mucho el armada de Auerias, que el Rey mandó hazer, y por la buena diligencia de los oficiales de la casa de la Cōtratacion de Seuilla, como era a costa del oro, plata, perlas, y otras cosas q veniã de las Indias, islas de Canaria, Azores, la Madera, y Berberia, se pusierō en orden quatro Nauios, q auian de seruir todo el tiempo q fuesse menester, los quales yuan bien proueydos de gente, municiones, y artilleria, que prestaron el Duque de Medinaceli, y los Marquesses de Tarifa, y Ayamonte.

Alarcó le  
llamauael  
Emperador  
del señor  
Alarcon.

Exin, cō-  
sensu du-  
cem Vocu-  
lã posceti  
bº Flacus  
summam  
rerum ei  
permisit.  
Tac. Hist

4.  
Marques  
de Mõde-  
jar herido  
en la jor-  
nada de  
Tunez.

Armada  
de Aue-  
rias se ha-  
ze en Seu-  
uilla.

Fin del libro noueno.

HISTORIA

HISTORIA  
**GENERAL**  
DE LOS HECHOS DE  
LOS CASTELLANOS EN LAS  
Islas, y Tierra firme del mar  
Oceano.

Escrita por Antonio de Herrera, Coronista mayor de su Magestad de las Indias, y Coronista de Castilla.

Libro decimo.

Capitulo. I. De lo que sucedio al Adelantado don Diego de Almagro, hasta llegar a las primeras tierras de Chile.



iendo ya tiempo de boluer al Adelantado don Diego de Almagro, que yua caminando con su exercito la buelta de Chile, estando en el principio del año de 1536. El gran Sacerdote Vilehoma, y el Inga Paullo, a los quales don Diego de Almagro auia embiado adelante, para que fuesen hallanando la tierra, y asegurando la gente, porque hasta entonces no auian andado Castellanos por aquella tierra; aguardando en Topisa cabeça de los Chichas, los tres

Inga Paullo  
aguarda a  
Almagro en  
Topisa.

Castellanos que don Diego de Almagro mandó, que fuesen acompañando al Inga, cō otros dos q se les juntaron, se desmandaron, y fueron entrando la tierra a dentro, hasta la Prouincia de Xuxui, creyendo que auian de hallar el acogimiento, que por respeto de Paullo hasta entonces se les auia hecho, y tambien por tener descubierta la tierra, quando llegasse don Diego de Almagro para ganar gracias con el. pero ellos pagaron la pena de su atreuimiento; porque los Indios no gustando ver entre ellos gente tan nueua, y tan estraña, aunque della tenian noticia, viendolos en tan poco numero acordaron de

Cinco Castellanos  
entran la  
tierra adentro,  
y matã los tres



de matarlos, y porque tuuieron lugar de aprouecharse de las armas: los tres que murieron vendieron bien sus vidas: a los otros dos q se saluaron aproueçhò hasta llegar a Topisa la fama que ya corria del exercito, y que se hallaua cerca.

Auia en este tiempo caminado el Adelantado Almagro por los Caches, Cañas, y Collas, y tuuo informacion, de que auia grandes betas de metales en Collasuyo, y se platicò sobre poblar alli, y fuera para todo muy acertado: pero dezia que era poca tierra para tanta gente honrada, y que no conuenia por entonces disminuir el exercito: en fin llegó a Topisa, y holgó mucho con el Inga Paullo, y con el gran Sacerdote, que le dieron nouenta mil pesos de oro fino, de los tributos que alli auia de Chile, y supo el caso de los tres Castellanos muertos, y reprehendió a los dos por auerse desmandado, y pareció, que conuenia, que no quedasse aquel caso, sin que hiziesse demostracion por el exemplo y consecuencia, y luego despidiò a muchos señores de las Prouincias que dexaua a tras, que le auian acompañado, y los embió muy contentos, porque no se alexassen mas de sus casas. Pocos dias despues de llegado a Topisa se huyó el gran Sacerdote Vilehoma vna noche con algunas mugeres, y hombres, y por caminos incognitos a los Castellanos se boluio al Comillao, siendo por todas partes acogido, feruido, y encubierto por la reuerencia de su dignidad: y como en el Cuzco andauan las inquietudes que se ha visto, llegó a tiempo de ayudarlas, y su presencia fue mucha parte para q los Indios proseguiesse en ellas. Otro dia en echandole menos, embiaron tras el algunos Castellanos, y Yanaconas, que de buena gana le buscauan: pero era cosa imposible el descubrirle, aun

Almagro llega a Topisa en los Chichas.

Vilehoma gran Sacerdote se huye de Almagro de Xuxui.

que se entendio, que quando caminaua la buelta del Cuzco, yua persuadiendo a los pueblos, que tomassen las armas, y cobrassen su libertad, representando las fuerças de los Castellanos muy flacas, y faciles de ser vencidas, y de buena gana lo hizieran, sino que para ellos era gran freno el miedo de los caualllos, y la mucha reputaciõ q generalmete tenian los Castellanos por todos aquellos Reynos de su fortaleza, y ferocidad, y tanto mas se acrecentaua esta, viendo aqñ exercito q lleuaua dõ Diego de Almagro, cõ tãta gẽte noble, y toda ella tan luzida, bien armada, y encaualgada, que ponía a los naturales grandissimo espanto y terror.

Y en echando menos al gran sacerdote, dixo el Adelantado dõ Diego de Almagro al Inga Paullo, que como no le auia auisado de lo que intentaua Vilehoma: y respõdiò, que nunca tal entendio, y bien se pudo creer, porque este Inga era muy moço, y bien inclinado: y con todo esto, porque no se le antojasse otro dia de hazer lo mismo, el Adelantado le encargò a Martin Corte, soldado Vizcayno, persona honrada, para que mirasse por el, y fuesse tratado con mucho respeto: y porque no se dexasse de castigar la muerte de los tres Castellanos sobredichos, mandò al Capitan Salcedo, que con sesenta caualllos, y peones fuesse a donde sucedio el caso, y que hiziesse la demostracion que le pareciesse. Partio Salcedo, lleuado por guias a los dos Castellanos q escaparon: y los Indios que no ignorauan, que ya que el negocio se auia de saber mediante aquellos, que se les auian escapado, llamaron la gente de las Prouincias, y tierras vezinas en su ayuda, hizieron muchas plegarias, y sacrificios a sus Dioses, para que los fauoreciesse en el trabajo, que tenían por cierto, que les auia de suceder, hizieron prouisiones de armas, consul-

Vilehoma persuade a los pueblos q tomen las armas.

Paullo se da a cargo de Martin Corte.

Capitan Salcedo va a castigar a los Indios de Xuxui.

consultauan entre ellos, como se auia de defender, y embiauan a menudo personas que se informassen, si yuan los estrangeros: y estando en este grã cuydado, hazian en el campo hoyos, y fossos muy hondos, con puas agudas de durissima madera, cubiertos con yerua, para contra los caualllos. Y en otra parte fortificaron vn sitio, para defender la entrada. Llegò Salcedo al puesto fortificado, y aunque viò diligencia, no hallò forma para ofenderlos, y contentandose con cerrarlos demanera, que no pudiesse entrar ni salir del fuerte, auisò al Adelantado don Diego de Almagro de lo que auia hecho, el qual embió a Francisco de Chaues con mas gente, para que ayudasse la empreña. Los Indios, que por muy cerrados y apretados que los tenia el Capitan Salcedo, ayudandose para ellos de los Yanaconas crues enemigos de los Indios, siempre tenia auiso de lo que passaua por las muchas espías que traian por toda la tierra: determinaron de salirse del fuerte, y desampararle, juzgado, que era mas a su proposito morir en la campaña, que encerrados, y aguardando la llegada de Francisco de Chaues, despues de alojado, dieron en su quartel, y acometieron a los Yanaconas con tanto impetu, que mataron muchos, y se lleuaron el vagage, yendose a paso largo por caminos asperos, y dificultosos, por no ser alcançados, y ofendidos de los caualllos.

Xuxuis de famparan su fuerte.

Xuxuis maltratan a los Yanaconas del Capitan Francisco de Chaues

Xuxuis nacion de las prouincias del rio de la Plata.

nacion se trata en las cosas del Rio de la Plata. Y pareciendo a don Diego de Almagro, q ya era tiempo de caminar, (auiendo aportado illi algunos Castellanos del Cuzco, que por venir desmandados, y con peligro, auian llegado en pocos dias, los quales dixerón, que se auia sabido, que Vilehoma se auia juntado con Mango, y que con infancia le persuadia, que se sacudiesse del yugo de seruidumbre que padecia) dexando satisfechos a los naturales, y encargada la paz y quietud, y buen tratamiento de los que passassen, partiò para juntarse con los Capitanes Salcedo, y Francisco de Chaues, dexando orden a Noguero de Villosa, que lleuaua a su cargo la retaguarda, que sollicitasse el camino hasta juntarse con el; y en Xuxuy se detiuo mas de dos meses, recogiendo a los que cada dia yuan llegando, y entre ellos fue don Alonso de Montemayor, Cauallero de Seuilla.

Partiò deste puesto el exercito, y fuese descubriendo hasta Chaquana, cuyos naturales estauan alborotados, y por esto ordenò a los Capitanes Salcedo, y Francisco de Chaues, que con vna tropa de caualllos fuesse a correr el valle de Arruya que aproueçhò mucho, porque atemorizados los naturales de la ligereza de los caualllos, se escarpicieron, aunque passados algunos dias, perdido el miedo, se juntaron en mayor numero, jurado por el alto Sol, y poderoso, que auian de morir, o matarlos a todos, embiando diuersas tropas de los mas valiẽtes, para que matassen a los negros, y Yanaconas que salian del quartel a buscar leña, paja, y otras cosas, y porque hizieron algun daño, salio Almagro a ellos, y le mataron el cauallo: boluio a salir con algunas personas particulares, que fueron Salcedo, Noguero de Villosa, Iuan Fernandez de Angulo, don Alonso de Montemayor, Martin Cote, y Diego de

Don Diego de Almagro parte la buelta de Chile le continúa do su viazge.

Indios se cõjuran para matar a los Castellanos.

Indios mata el cauallo a don Diego de Almagro.

de Vega, y cinquenta cauallos, hallaua los pueblos yermos, y la gente no parecia sino en la cumbre de las sierras, dando aullidos, y gritos temerosos; salio de Chaquana aujendo despedido a los señores de la Prouincia de Paria, para que se boluiesen a sus casas: lleuaua docientos cauallos, sin la infanteria, que eran mas de trecientos hombres, y por Maesse de campo a Rodrigo Martinez, y Alferes mayor era Maldonado, y con muchos Indios que lleuauan el bagage, cuyos guardianes eran los crueles Yanaconas, y los negros, de los quales eran tan mal tratados, que muchos perecian por el trabajo, y mal tratamiento, con gran cargo de las Superiores, que no les mouia al remedio la conciencia, o la obligacion de ser aquellos infelicissimos hombres, y no bestias.

Yanaco-  
nas, y ne-  
gros crue-  
les con los  
Indios.

*Capitulo II. Que el exercito de don Diego de Almagro passo vnos despoblados, y puertos neuados con grandes trabajos, y muerte de gente.*



Viendo andado este exercito por aquella tierra, al cabo de algunas jornadas llego a lo que llama Chile, y con gran falta de bastimentos: descubrio vna pequena fortaleza, y aunque la tierra es llana, parecia esteril: mando el Adelantado salir algunos cauallos de los que con el se auian adelantado, para que procurassen de recoger alguna vitualla para quando llegasse el exercito, que auia de ser otro dia: llegado el campo, como la vitualla era poca, y por alli no se

hallaua, recibieron gran pesadumbre, y mucho mas quando entendieron, que se auian de passar algunas jornadas de despoblado, y para consolar a la gente, mando don Diego repartir algunos puercos, y ouejas que auian quedado, y rogo a los Capitanes, Caualleros, y soldados, que animosamente se apercibiesen, para passar por los trabajos, pues demas de ser propio de hombres militares andar siempre en ellos, nunca se conguio honra, ni prouecho sin dificultades. Alegrementre respondieron todos, que le seguirian, y passarian por todo lo que se ofreciesse, y de alli adelante se fue con mayor tiento repartiendo el bastimento que auia quedado, caminaron siete jornadas por fallitales, tierra triste, y esteril, y la hambre los apretaua, porque el mucho ser uicio que lleuauan era causa, que se con sumiesse antes la vitualla, y saliendo de vna quebrada descubrieron grandes sierras, que neudas yuan corriendo por largo trecho, y conoçian que forçosamente las auian de atrauessar, sin saber la distancia que tenian, y los Indios dezian que auia mucha mas nieue de la que se echaua de ver, lo qual no ay duda, sino que espantara a qualquier otra nacion, que no tuuiera el animo inuencible destes valerosos Castellanos, los quales ya estauan muy acostumbrados a entrar sin temor de hambre, sed, ni de otro qualquier peligro sin guias, ni saber caminos, por temerosas espesuras, y passar caudalosos rios, y asperissimas, y dificultosissimas sierras, peleando en vn tiempo con los enemigos, con los elementos, y con la hambre, mostrando a todo inuencibles coraçones, sufriendo los trabajos con sus robustos cuerpos, y otras vezes caminar denoche, y de dia largas jornadas por el frio, y el calor, cargados de la comida, y de las armas juntamente, y vsar de diuersos officios, pues ellos eran solda-

Don Die-  
go de Al-  
magro ani-  
ma a sus  
soldados,  
y lo que le  
respondi.

Exercito q  
va a Chile  
camina  
por maia  
tierra, y co  
hambre.

Descubre  
los q va a  
Chile las  
sierras ne-  
uadas.

Castella-  
nos acos-  
trubados  
a passar  
por gran-  
des dificul-  
tades.

foldados, y quando conuenia gastadores, y otras vezes carpinteros, y maestros de axa, pues el que mas noble, y principal era, quando conuenia hazer puente, o balsa para passar algun rio, o para otra cosa conuiniente para alguna empresa, echaua mano de la hacha para cortar el arbol, para arrastrarle, y acomodarle a lo que era menester, y asy fue esta milicia de las Indias en todas cosas muy exercitada, y valerosa, y para conseguir tantas vitorias, y empresas; no conuino que lo fuesse menos; y tambien lo incitaua el animo que es siempre solicitado del desseo que naturalmente tienen los hombres de uirtud, gloria, y honra, que son los premios que se esperan de los trabajos.

Soldados  
de las In-  
dias muy  
valerosos,  
y animo-  
sos, y para  
todo aco-  
modados.

Don Diego de Almagro, que siempre fue Capitan muy desseofo de dar satisfacion a sus soldados, y que mucho sentia sus trabajos, conociendo el angustia en que se hallauan, se adelantó con vna buena tropa de cauallos para passar con diligencia los puertos, y ver si hallaria vitualla, para con diligencia socorrer el exercito con ella: llegado a los puertos, no se descubria sino altissima nieue, y neuaua terriblemente: començolos a passar, y padeció aquel dia muy gran trabajo, hasta llegar a vnas casillas, a donde con gran frio passaron la noche, y el siguiente dia no fue menor por el viento grande, que sentian en estremo, y mucho más, que si alcan los ojos se los quemaua la mucha nieue que caia, y tras estos trabajos, hallaron, que desde lo alto del puerto auia doze leguas al valle de Copayapo: pero esforçandose lo que podian, otro dia llegaron al valle, a donde fueron bien recibidos, y proueydos de vituallas, y don Diego de Almagro rogo a los Indios, que saliesen al camino con algun refresco para el exercito, y ellos lo hizieron de buena voluntad, lleuando ouejas, corderos, maiz, y otras ray-

Don Diego  
de Alma-  
gro entra  
en los puer-  
tos neua-  
dos.

Don Diego  
de Alma-  
gro llega  
al valle de  
Copayapo.

zes, el exercito en entrando por las nieues fue muy general el angustia, los Indios llorauan queixandose de los que los auian sacado de sus tierras, para ponerlos en tales desuenturas: los Castellanos los consolauan, y ayudauan lo que podian con gran lastima, porque por la gran flaqueza no podian andar, y si se parauan se quedauan elados, y asy fue, que no solo morian los Indios: pero los negros con ser mas robustos, y aun algunos Castellanos comian vnos que llamauan lomos, que se criaban entre lagunas, sin ninguna sustancia, leña para lumbre no la auia, el ayre tan frio, les hazia perder el aliento, y no asy xaua, y con esta tribulacion era mayor la congoxa de la noche, pues no auia ningun abrigo: en fin murieron treynta cauallos, y a muchos Indios, y negros arrimados a las rocas se les salia el alma, y la hambre llego a tal estremo, que los Indios viuos comian a los muertos, y los Castellanos de buena gana comieran los cauallos elados: pero si se parauan se elaran, y vn negro que lleuaua vn cauallo de diestro en reparando a vnas voces que oyó se quedo elado, y el cauallo tambien, y en fin afligidos, y desfigurados començaron a descubrir la buena tierra, y con alegria passó la palabra, que dio a todos mucho consuelo, y animo, y tanto mas quando vieron a los Indios que los lleuauan la vitualla.

Llegados al valle, se acabaron de esforçar: era el señor vn mancebo, que por muerte de su padre quedo encomendado con la Guernacion de la tierra a vn principal su pariente, el qual no solamente le vsurpó el Señorío, pero procuraua de matarle: y auriendole escondido los mas fieles vasallos, en entrando los Castellanos en el valle, salio a pedirlos fauor contra el tirano. Don Diego de Almagro quiso informar de del caso, y hallando ser verdadera

Exercito  
entra en los  
puertos ne-  
uados y pa-  
sa gra tra-  
bajo.

Alegria de  
la gente en  
verre fue-  
ra de los  
puertos ne-  
uados.

Don Diego  
de Alma-  
gro fauore-  
ce a vn se-  
ñor niño,  
para q co-  
bre su Esta-  
do.

Don Diego de Almagro va preguntado por los tres Castellanos que yuan adelante.

verdadera relacion le ayudo para que cobrasse su estado: los tres Castellanos que ignorantemente se auian adelantado, passaron por muchas tierras, siendo bien tratados, hasta que llegaron a vn valle, cuyo señor se dezia Marcandei, y auendolos recebido bien, pensó, que seria bien matarlos con sus cauallos, y de hecho lo executó, quando dormian, enterrando los cuerpos, y los cauallos en lugar secreto, y luego con sus Indios hizo muchos sacrificios, y bayles, beuiendo con la desorden que en tales ocasiones lo suelen hazer, y don Diego de Almagro siempre preguntaua por estos tres hombres, y le dezian, que yuan adelante: salió de Copayapo, y en tres jornadas llegó a este valle, y le recibieron bien, proueyendo de bastimento, y de todo lo que era menester, y andando los Yanaconas buscando algunas cosas hallaron rastros de los muertos, salieron de alli, y en llegando al valle de Quimbo don Diego de Almagro mandó hazer la informacion, y embió orden al Capitan Diego de Vega que quedaua con la retaguarda, que prendieffe a Marcandei, y a su hermano, y que embiasse algunos Castellanos a Copayapa, para prender al pariente del mancebo que tuuo vsurpado aquel dominio, y que todos los lleuassen a Quimbo, a donde hizo parecer en su presencia a todos los principales, y hizo prender a veynte y siete a los quales, y a los otros por el castigo de la muerte de aquellos tres Castellanos, que loca, y desordenadamente se auian adelantado, mandó quemar sin oyr ningun descargo, cosa muy injusta, y que a todos pareció

Yaconas hallan rastros de tres Christianos muertos en Chile.

Castigo q hizo Almagro por la muerte de tres Castellanos en Chile.

crueledad estraordinaria.

Capitulo III. Que Rodrigo Orgoñez salió del Cuzco con su gente en seguimiento del Mariscal a Chile, y los trabajos que passó en los despoblados, y en los puertos.



Vando el Adelantado don Diego de Almagro salió del Cuzco, dexó en aquella ciudad a Rodrigo Orgoñez, para que recogiesse la gente que

acudia de muchas partes para la jornada, y con ella le fuesse siguiendo, y comenzando su viage, yuan con el Christoual de Sotelo, Oñate, Perez, y otros, y lleuauan buenos cauallos, armas, seruiçio de negros, y lo demas que era menester para tales descubrimientos, y anduieron hasta entrar en la gran Prouincia del Collao, y hallauan buen recado en los Indios, aunque con las amonestaciones de Vilehoma estauan desasossegados, aguardando la orden de Mango, para tomar las armas contra los Castellanos: y siguiendo su camino, llegaron a la Prouincia de Topisa, con alguna necesidad de bastimento, que fue causa, que huuiéron de salir algunos cauallos con gente de seruiçio a buscarlo, y a ocho leguas en vna quebrada auia cantidad de ganado, y bastimento con guarda de muchos Indios armados, y lo alto de los cerros tenian apercebidas galgas, para arrojar por las sierras abaxo: estas preuenciones no estimarón los Castellanos, antes determinarón de echarse por la quebrada abaxo, y al momento los Indios echarón sus galgas, y grãdes piedras, las quales escusauã los Castellanos, quanto podian, q no les tomassẽ, y con todo esso matarón ados

Indios a guardar orde de Mago para rebelarse.

Rodrigo Orgoñez llega a Topisa.

Castellanos

Indios muy alegres por la muerte de dos Castellanos.

Castellanos de que infinito se holgarõ los Indios, haziendo gran demostraciõ de alegria, y como por ser la tierra frãgosa auian dexado a tras los cauallos, viendo que dellos no se podian aprouechar, juzgaron ser mejor espediente salir quanto antes dellos. Los Indios que a todo estauan muy atentos, conociendo esta flaqueza los cargaron furiosamente, y mataron otros dos, y al cabo como mejor pudieron llegaron adonde auian dexado a Rodrigo Orgoñez, el qual profiguio su camino marchando con gran necesidad, porque auiendo los naturales alçado los bastimentos, no se comia sino rayzes y yeruas del campo.

Castellanos comen pan de algarrouã.

Llegó este campo a los Xuries, adonde se halló alguna comida con que la gente se restauró algo, y por yr los cauallos muy cansados, se huuieron de detener alli quatro dias, y en Chequana pararõ dos, haziendo prouisiõ de comida, por el buen recado que della hallaron, por que ya tenian noticia de los puertos neuados: en saliendo de Chequana llegaron a vn rio, el qual llamaron rio Bermejo, adonde hizieron pan de algarrouã, que tuuieron por bueno, y dende algunos dias descubrieron las sierras neuadas, que les causaron espanto, temiẽdo el frio: pero conociendo, q en todo caso se auian de passar, animosamente entraron en ellas, caminando con gran trabajo, porque el ayre era muy reziõ y frio: pero la noche les acrecentó el sentimiento y el trabajo, porque la frialdad era en tanto estremo, que aunque armaron los toldos se murieron los mas de los negros, y los Indios, y los q escaparon salieron ciegos, o con los dedos comidos. Estando Rodrigo Orgoñez (que aunque era la cabeça desta gente, no se referuaua de ser el primero en lo que conuenia) poniendo su toldo, echando la mano para tener el mastil, cayó tanta nieue, que le que-

Rodrigo Orgoñez con su gente comieça a passar los puertos neuados.

mó los dedos, y se le cayeron las vnias, y mudó los cueros de todos los dedos, como si fuera fuego de San Anton, y estando dos Castellanos debaxo de vn toldo, vna rafega de viento se le arrancó, y cayó tanta nieue, q aquel lugar fue su sepultura con sus negros, e Indios y cauallos, Sotelo y Castillo tambien fueron lastimados en las manos como Orgoñez, y encomendandose a Dios, y tomando animo como mejor pudieron en quatro dias salieron de aquel grandissimo peligro, dexando muertos los dos referidos Castellanos, muchos negros e Indios, y veynte y seys cauallos con sus fillas, y adereços (perdida en aquella ocasion de gran momento) quedaronse muchas petacas de ropa, y casi todo el vagaje, el cõtento de verse fuera de aquella gran angustia, fue inestimable, el señor de Copayapo por el beneficio recebido del Adelantado don Diego Almagro, embio muchos Indios con vitualla, con que se restauraron aquellos cuerpos afligidos, y llegados al valle fue necessario repararse en el algunos dias, pues los Indios los tenian con buena voluntad, y desta manera ganaron los Castellanos aquel nuevo orbe, teniendose por cierto, que ninguna otra nacion del mundo, que no fuera su igual en la robustez de los cuerpos, en la obediencia a sus Capitanes, y en el animo, bastara a vencer tan excessiuos trabajos, y grandes dificultades.

Rodrigo Orgoñez queda la mano que mada.

Quatro dias tarda la gente de Orgoñez en passar los puertos.

(?)

T Capitulo

Cap. IIII. Que Juan de Rada pidio en los Reyes a Hernando Pizarro los despachos Reales del Mariscal Almagro, y se los dio en el Cuzco, y siguió al Mariscal, y alcanzó a Rodrigo Orgoñez.

Cabada la cõcordia entre los dos amigos y cõpañeros don Francisco Pizarro, y dõ Diego de Almagro, q̄ quedadicho como cõ sabiduria de Pizarro dõ Diego de Almagro embio a los Reyes, q̄ ya era promõtorio de la cõtrataciõ cõ Castilla, a Juan de Rada su fiel amigo, para q̄ despachasse a su Secretario Espinosa, a quien embiaua a Castilla, para q̄ alcançasse algunas mercedes del Rey para don Diego de Almagro su hijo, y le comprasse alguna renta, y estando entendiendo en este despacho, llegó Hernando Pizarro, y auiedole dexado descansar, y entender en lo que tocava al seruicio Real, en que andaua muy diligente, Juan de Rada, bien certificado que lleuaua los despachos del Adelantado don Diego de Almagro, se los pidió con mucho comedimiento, y aunque no se los daua, no se los negaua, por lo qual Juan de Rada que auia recogido alguna gente para seguir a don Diego de Almagro, que yua caminando a Chile, y desseaua salir de los Reyes, le hazia toda instancia por los despachos, y auiedose valido del medio de don Francisco Pizarro, respondió, q̄ yua al Cuzco, y alli se los daria, y escriuiria a don Diego de Almagro, Juan de Rada que era hõbre cuerdo, viendo q̄ su pretensiō no tenia otro remedio, se acomdõ a la voluntad de Hernando Pizarro, aunq̄ conocio q̄ la yda al Cuz

co no era por el seruicio del Rey, ni la dilaciõ q̄ se ponía en entregarle los despachos, era cõ buẽ animo, porq̄ como arriba se apõtõ, Dõ Francisco queria q̄ su hermano fuesse por Governador al Cuzco, porq̄ si Almagro, mudãdo de proposito, quisiesse boluer a entrar en aquella ciudad, no podia poner en ella persona de mayor confiança y valor q̄ su hermano, el qual juzgaua, q̄ quãto más tardasse en dar los despachos, estaria el Adelantado mas empeñado en la tierra de Chile, q̄ y quãdo quisiesse boluer al Pirù se le ofreceria tãtas dificultades, y tardaria tãto, q̄ se hallaria las cosas del Cuzco tã biẽ assestadas, q̄ no le fuesse facil entrar e el: yeste fue siẽpre el temor de los Pizarros, y rayz y fudamẽto dõ los males q̄ despues sucedierõ, por el grandesseo de humana grandeza la qual tiene por cõpañera el ambicion y el engaño, de la misma manera q̄ cada potẽcia tiene su objeto q̄ la mueue como mola color al ojo, y el sueño al oydo, y el ambiciõ a la hõra, entediendose por el abiciõ aq̄l afecto de nuestro animo, q̄ juzga de la hõra, por la qual se entiẽde la preeminẽcia, y qualquiera otra cosa q̄ representa mayoria sobre los hõbres. Llegado Hernãdo Pizarro al Cuzco, Iuã de Rada boluiõ a pedir los despachos, diziẽdo la mala obra q̄ recibia cõ la dilaciõ, y al fin se los dio, y luego tratõ dõ salir de aq̄lla ciudad. Yuã cõ el Loreço de Aldana, el Cõtador Iuã dõ Guzmã, el Bachiller Enriquez, Luis de Matos, y Picõ, y cõ otros 50. Castellanos, q̄ se jũtarõ en los Chichas se hallaron 88. de a pie y dõ acuallo, gẽte escogida y biẽ proueydos de armas, cauallos y seruicio. Y passãdo grãdes trabajos y necesidades, aunq̄ tenian noticia de los peligros q̄ auian padecido los que yuan adelante, no queriendo ser en la constancia y sufrimiento inferiores a ellos, fueron continuando su camino hasta Topisa, hallando en todas partes al-

Temor de los Pizarros que Almagro buelua al Cuzco. Ultrafecu piditas porrigit & felicitatẽ suam non intelligit, quia non vnde venerit respicit, sed quotendat Sene.

cados los bastimentos. Y aqui se les doblõ la pena, porque no tuuieron mejor recado q̄ en las otras partes, y porque el detenerse, era consumirse, passaron vna jornada, mas adelãte. Y Juan de Rada echõ veynte cauallos por la tierra, para buscar comida, los cuales, con la mucha diligencia de los Yanacõnas, hallaron en vnã cueua cantidad de mayz, con que boluieron contentos, Y otra tropa que salio tras la primera, lleuõ vna manada de ouejas, con que se remedio mucho la gran necesidad en que se hallauan. Acabado este bastimento, salio Juan de Rada con buena compaõia a buscar mas, y aportõ a vna quebrada, adonde estaua recogida cantidad dello, con muchos Indios que lo defendian, Juan de Rada embio algunos de espada y rodela, que ganassen lo alto de la quebrada, y aũque porfiaron mucho fue imposible, dexarse de retirar por la multitud de tiros de dardos y piedras q̄ llouian sobre ellos. Juan de Rada mandõ a los de acuallo que se apeassen, y hizieron tanta fuerza que cargaron a ciento y veynte Yanacõnas de mayz con que sin mas porfiar se boluiõ, y caminaron hasta vna fortaleza, desde donde boluieron a buscar comida, porque los campos del Adelantado, y de Orgoñez auian consumido mucha della, y la que quedaua hasta que madurassen las sementeras, los Indios la retirauan, fue tan buena la diligencia de todos, apretada de la necesidad, que pudieron hallar tanto bastimento, q̄ se entretuuieron quinze dias descansando ellos, y rehaziendo los cauallos, y teniendo aqui noticia de los trabajos que auian padecido el Adelantado, y Orgoñez en aquel terrible paso de los puertos neuados, de algunos negros e Indios, que retirandose dellos se auian saluado, parecio a Juan de Rada, que pues toda via se hallaria en Copayapo Rodrigo Orgoñez respeto del

Gente de Juan de Rada tie de auiso de los trabajos de la gente de Almagro y Orgoñez.

tiempo que por dos puertos auia que paso, que el Bachiller Enriquez, y Luis de Matos con otros tres de acuallo fuesen a dar auiso a Rodrigo Orgoñez de la gente que lleuaua, y quedaua alli, y de los despachos del Adelantado, que tenia en supoder, rogandole que como experimentado de las congoxas y angustias padecidas en aquel trabajoso passage, les socorriesse con algun bastimento, ordenandoles, que vna vez entrados en los puertos, procurassen de marchar con toda diligencia, sin detenerse vn paso, pues ya tan a costa de la gente, la experiẽcia auia mostrãdo, q̄ era el mejor remedio para saluar el peligro. El Bachiller Enriquez y sus compaõeros passaron los puertos con el mismo riesgo que los demas, y dado el recado a Orgoñez, mostrando alegria de que ya estuuiesse en poder de Juan Rada los despachos del Adelantado, dixõ publicamente que el Cuzco era lo mejor de la tierra del Pirù, y que sin duda caia en la gouernacion del Adelantado, y embiando socorro de vitualla a Juan de Rada con q̄ aliuiõ algo mas el paso de los puertos, determinõ de aguardarle en Copayapo.

Juan de Rada embia por socorro a Orgoñez para el paso de los Puertos.

Orgoñez embia socorro a Juan de Rada.

Orgoñez aguarda a Juan de Rada.

Capitulo V. De la causa por que es tan peligroso el paso de los puertos neuados, que van a Chile, y de los de la Pronincia del Quito, que passaron Belalcazar y Alvarado con sus exercitos.



Sta nouedad q̄ a los hõbres parecera grãdis: madstos puertos neuados, y tãto mas que se acordareẽ lo q̄ se refirio de los q̄ passõ



páso el exercito del Adelantado don Pedro de Alvarado, quando yua en de manda del Quito, mueue para no dexar este caso sin alguna luz. Ay vientos que vnos entristecen, y otros alegran, vnos mejoran los ganados, y otros los matan, y las variedades de vientos, mudan las disposiciones de los cuerpos, especialmente en las partes afectas, o indispuestas, y mas quando son delicadas y las yeruas, a nimaes, y hombres, no es mucho que esten sugetos a tales operaciones del viento, pues lo está el hierro, q̄ es el mas duro de todos los metales, porq̄ en muchas partes de las Indias, ay rejas que apretado el hierro en tre los dedos, se delmenuza, porq̄ el viento lo corrompe. El marearse los hombres q̄ comieça a nauegar, es cosa muy ordinaria, y este efecto haze la nouedad del ayre de la mar, porque aunq̄ causa alguna parte el mouimiento del nauio, y el mal olor, la principal causa es el ayre y vapores de la mar, porq̄ el ayre, es con el que uiuimos, y respiramos, y no ay cosa q̄ mas presto, ni con mayor fuerza altere que la mudança del ayre, como se vee en los q̄ mueren de peste, y de aqui procede, q̄ en la sierra del Pirú, q̄ llaman Pariacaca, los q̄ la pasan lleuan grandes congoxas, arcadas, y vomitos hasta que la acaban de passar, y llegan a temple mas conueniente, y lo mismo por toda aquella cordillera q̄ corre quinientas leguas, y por donde quiera que se passe, se siete aquella deltemplança, y en vnas partes mas que en otras, y mas lo sienten los q̄ van de la costa de la mar a la sierra, y no ay duda, sino q̄ la causa desto es el viento, para lo qual no ay otro remedio, sino raparse narizes, orejas, y boca, y abrigar el estomago, por ser el ayre tan delgado, q̄ penetra hasta las entrañas, y lo mismo acontece a las bestias que se encalman a vezes de manera, que no se pueden mouer. Los que han querido ahó-

Hierro mas duro que los otros metales.

Viento deshaze y desfme. nueza el hierro.

dar mucho este negocio, resueluen, que aquel lugar es de los mas altos del mundo, q̄ el ayre está allí tan subtil, que no se proporciona a la respiracion humana, que le requiere mas grueso. El frio de los puertos de Castilla da pena exterior en manos y pies, y requiere abrigo del cuerpo: pero el de las Indias, sin dar pena en pies ni manos rebuelue las entrañas por ser mas penetratiuo q̄ sensible, por lo qual aquella cordillera es deshabitada, ni se cria animales, sino las vicuñas, q̄ son de la propiedad que se ha dicho, y la yerua está siempre quemada, y dura en este despoblado de veynte a treynta leguas. Ay otros despoblados, y paramos q̄ llaman Punas adonde la calidad del ayre sin sentir consume los espiritus vitales, y en los tiempos de q̄ se va escriuiendo, yuan los Castellanos, como se ha visto, al Reyno de Chile por la sierra, aora d̄ ordinario vā por la mar y por la costa, por escufar el peligro q̄ se ha visto del camino de la sierra, en el qual perecieron tantas gentes, y otros por gran dicha escaparon, y algunos mancos y lisiados por el ayre, que aunque no es rezio, penetra de fuerte que se caen muertos sin sentir, o se les caen cortados los dedos de las manos y de los pies sin dar dolor ni pesadumbre, y así en los passages de la gente del Mariscal don Diego de Almagro, se estauan tendidos los cuerpos muertos sin ningun mal olor ni corrupciō, y se halló mucho despues vn mocho viuo q̄ se quedō escondido en vna choça, de donde salia a cortar con vn cuchillo de la carne de vn cauallito muerto con q̄ se sustentaua, y ciertos compañeros que hizieron lo mismo, se acabaron todos, cayendo vn dia vno, y otro dia otro, y dixo, que no queria salir, sino acabar allí como los demas, porque no se hallaua con disposicion para yr a ninguna parte, ni gustar de nada. Otro q̄ passaua por aquellos despoblados, auien-

Castellanos yuan a Chile por la tierra, aora van por mar y por la costa.

Mochacho viuo en los puertos como se sustentaua

auiendo de hazer noche en ellos hizo de los cuerpos muertos vna trinchea con que se reparō del viento, de todo lo qual se infiere que aquel es vn genero de frio tan penetrante, que consume el calor vital, y corta su influencia, y por ser muy seco, no corrompe los cuerpos muertos, porque la putrefacciō procede del humido y caliente: ay otro que se siete debaxo de la tierra que causa temblores y terremotos, como se verá en el siguiente capitulo.

Cap. Ul. De los temblores y terremotos de los Reynos del Pirú.



Viendo en estas Indias tanto numero de Bolcanes, aunque en esta historia se ha hablado dellos, porque algunos se persuaden que proceden de los temblores de la tierra, y porque ay temblores en tierras apartadas de Bolcanes, y no puede ser toda ella la causa dellos, se dira lo que parece al proposito desta materia, porque lo vno tiene mucha semejança con lo otro. Las exalaciones calientes que se engendran en las entrañas de la tierra, parece que son la principal materia del fuego de los Bolcanes, con las quales se enciende tambien otra mas gruesa, que viene a hazer las llamas y humo y las exalaciones, y por no hallar otra salida por debaxo de la tierra, la mueuen con aquella fuerza para salir, y de allí se causa aquel gran rumor, que se haze debaxo della y el mouimiento de la tierra causado de la exalacion ardiente rompe las peñas en cobiciendo el ayre con el vigor del fuego, y por la mayor parte se ve los terremotos en tierras maritimas que está cerca

Bolcanes de donde proceden

Terremotos por la mayor parte en tierras maritimas.

del agua, y así se ha notado en el Pirú que desde Chile al Quito que son casi mil leguas, han corrido los terremotos mayores, porq̄ los menores han sido continuos. En Chile huuo vno q̄ trastornō las sierras, y de los rios hizo lagunas cerrado su corriente, assolō lugares enteros con muertes de muchas gentes, y la mar salio de si por algunas leguas, y muchos afirman, que el mouimiento que causō aquel terremoto, corrió trecientas leguas por la costa: pocos años despues sucedio el temblor de Arequipa, que casi assolō la ciudad: quatro años despues q̄ fue el de mil y quinientos ochenta y seys, fue el de la ciudad de los Reyes, que corrió por largo de costa ciento y setenta leguas, y en ancho la tierra adentro cincuenta: antes del temblor se oyō vn gran ruido, y fue gran preuencion, porque se salieron las gentes a las calles y plazas, y a lo descubierto, y aunque derribō los principales edificios de la ciudad, no murieron mas de hasta veynte personas, y poco despues de pasado el temblor, hizo la mar el mismo mouimiento que en Chile, saliendo muy bruta, entrando por la tierra adentro casi dos leguas, alçandose doce braças: los Indios como acostumbrados a terremotos hazian en muchas partes sus casillas de adobes, por tener la fabrica desta materia por menos peligrosa que de piedra ni ladrillo. El año siguiente huuo otro gran temblor en el Quito, y en efecto aquella costa está sugeta a esta calamidad en lugar de la de truenos y rayos, que ay en la sierra, y la causa porque las tierras maritimas son sugetas a estos temblores, parece, que procede de tener el agua tapados los agujeros y aberturas de la tierra, por donde auia de despedir las exalaciones calientes q̄ se engendrā en ella, y la humedad condensada de la superficie de la tierra con la sequedad q̄ por

Temblores diuerfos en el Pirú, y quanto duraron.

Costa del Pirú sugeta a temblores y terremotos.

Sierra del Pirú sugeta a truenos y rayos.

Cap.VII. Del mar Oceano por el qual se descubrieron las Indias.



O das las tierras destas Indias Ocidentales está rodeadas del mar Oceano, q̄ tiene el Principado entre los otros ma-

res, y hasta aora no se ha hallado mar Mediterraneo en todo este orbe como en Europa, Asia, y Africa, en las quales entran braços deste gran mar con los nōbres de las tierras q̄ bañan, y casi se continuan entre si, y al cabo con el mar Oceano por el estrecho de Gibraltar, aunque el mar Roxo por si mismo se mete en el Oceano Indico, y el mar Caspio no se comunica con ninguno: pero en estas Indias solo es el Oceano el que se diuide en dos, mar del Norte, y mar del Sur, porque la tierra de las Indias Ocidentales, q̄ primero se descubrio por el Oceano q̄ llega á España, toda ella está puesta al Norte, y por ella descubrieron la mar de la otra parte della, q̄ llamaron del Sur, porq̄ por ella baxaron hasta passar la linea Equinocial, y perdido el Norte, o Polo Artico, descubrieron el polo Antartico, q̄ llama Sur, y de alli nombraron mar del Sur a todo aquel Oceano, q̄ está de la otra parte de las Indias Ocidentales, aunq̄ grandissima parte del está puesta al Norte, como toda la costa de nueva España, Nicaragua, Guatemala, y Panamá. El primero descubridor de la mar del Sur fue Basco Nuñez de Balboa Capitā excelente, cuya memoria sera siempre celebrada, y indigno del fin q̄ tuuo, causado por inuidia de su clara fama, halló este mar por la parte q̄ llaman Tierra firme venciendo dificultades y trabajos q̄ no requerian menor valor y constancia

Diuisiō del Ocea no en las Indias.

Basco Nuñez de Balboa descubridor primero del mar del Sur.

Sierra q̄ cayò en Chuquiabo.

Tierra y mar porq̄ tienen tanta desigualdad en las entradas y salidas.

Forma de las Indias de Medio dia.

de fuera causan el Sol y vientos, hazen que se encierren mas adentro los vapores calientes, q̄ encendiendose vienen a romper. Algunos dizen, que despues de los años muy secos, siguiendo los humidos, se mueuen tales temblores de tierra: por la misma razon que dizē de auer menos temblores, adonde ay muchos poços y ciudades Mediterraneas, se vee, que sienten grandes temblores, como en los Ghiachiapoyas, y en Chuquiabo cayò de repente el año de mil y quinientos ochenta y uno vn pedaço de vna sierra, y tomó grā parte del pueblo de Angoango, y matò muchos Indios, entre los quales auia hechizeros y magos, y corrio legua y media la tierra que cayò, y rapò vna laguna, y quedò la tierra tendida por todo este espacio. Y pues que se va tratando de la tierra y del agua, no sera bien dexar de dezir esta marauilla, que en vnas partes pelea el agua con la tierra, y en otras se allega a ella blandamente: en vnas partes se entra la mar por la tierra, en otras sale la tierra, y se va metiendo por la mar: y en partes se acaba vn elemento, y comienza otro, y en partes cada vno al juntarse tiene su gran profundidad, porque ay Islas en la mar del Norte y del Sur, que los nauios llegan las proas a tierra, sin hallar fondo, y asì son las Islas de Lobos, y la de Cocos: la forma de la tierra destas Indias de Medio dia es como vn coraçõ y lo mas ancho es del Brasil al Pirù, y la pūta el estrecho de Magallanes, y el alto adonde remata es la Tierra firme, y de alli buelue a ensanchar poco a poco hasta la gran tierra de la Florida, y las superiores, que aun no se conocen bien. Y ya que se ha llegado a este punto, para que quede dicho todo lo que se ofrece para inteligencia de cosas de las Indias, no sera bien dexar de referir lo que parece necessario de la mar del Norte y del Sur, que rodea estas Indias.

Cap.VIII. Que son Atunlunas Tindarunas y Mitayos, y de los tributos y seruicio personal de los Indios.



O se puede passar adelante con esta historia, si no se haze particular declaracion de cosas que para su inteligencia son conuenientes, y pues queda dicho, quienes eran los Orejones, los Mitimaes, y Yanaconas, hombres condenados a perpetua seruidumbre, deuja de ser por alguna rebelion, aunque los Castellanos como deshizieron aquella forma de gouerno, no han retenido a este genero de hombres en su esclauitud, se dira de los Atunlunas, Tindarunas, y Mitayos, de los tributos y seruicio personal. Los Encomenderos Castellanos abusando del instituto antiguo de los Yanaconas, hazian Yanaconas, a los que les tornauan en su prouecho a vnos labradores, y a otros oficiales, y a muchos holgazanes, siruiendo oy a vno, y mañana a otro, y dando en ladrones y otros vicios con que quedaron los Atunlunas cargados de todos los tributos y seruicios. Estos en tiempo de los Ingas entrauan a ser tributarios desde veynte y cinco años, hasta cinquenta, y antes desta edad no eran obligados a tributo, y agora como los Indios han disminuydo, tributan de diez y seys años, hasta fenta, y para pagar el tributo, lleva tanta carga la muger como el marido, porque ellas hilan y texen la ropa, y ayudan en las sementeras y demas trabajos, y el q̄ no tiene muger llaman Guacha, y no puede pagar tributo, sino con muy gran trabajo.

Castellanos abusando de los Yanaconas.

Agrauio de los Atunlunas.

Mugeres lleua carga del tributo.

Guacha es el q̄ no trae muger.

cia que la fuya, y por alli se va mucho estrechando la tierra, y se van acercando los dos mares el vno al otro con distancia de siete leguas y no mas por recta linea, porq̄ aunque se andā diez y ocho de Portobelo a Panamá, es buscando por rodeos la comodidad del camino, ha se platicado de romper esta poca distancia de siete leguas para comunicar los dos mares, por el gran trabajo que dan aquellas diez y ocho leguas, y con tradizenlo pareciēdo, q̄ seria anegar la tierra, afirmando, que está mas baxo el vn mar que el otro, lo qual tienen los mas sabios por vanidad, y dexando este cuidado, huuo otro dificultoso de auer riguar, si estos dos grandes mares se juntauan en alguna parte del mūdo, y esta fue la empresa de Hernando de Magallanes Cauallero Portugues, de la qual salio con felicidad, hallando aquel estrecho, q̄ justissimamente se llama de su nombre, aunque despues acá afirman, que no es estrecho, sino Islas entre la mar, porq̄ la Tierra firme se acaba alli, y q̄ lo demas es Islas, y que al cabo de las se junta el vn mar con el otro, y q̄ sea vn mismo mar lo afirma Ricardo Aquines Cauallero Ingles, auerlo visto por sus propios ojos: pero de qualquiera manera que sea la obra de Hernando de Magallanes fue grandissima, y don Garcia de Mendoça, Marques de Cañete, quando siendo moço gouernaua en Chile, embio al Capitan Ladrillero, y aunque entrò de Sur a Norte, por donde salio Magallanes, no llegó a la vanda del Norte, por la furia y braueza de la mar: pero despues por orden del Visorrey don Francisco de Toledo, le pasó el Capitan Pedro Sarmiento, y hasta aora, aunque algunos costarios le han pasado de Norte a Sur, ninguno ha buuelto a passarle de Sur a Norte.

Estrecho de Magallanes no lo es.

Pedro Sarmiento passa el Estrecho de Magallanes de Sur a Norte.

Tindarus porq  
asi di  
chos.

Los Mitayos Tindarunas son Indios tributarios que los Curacas tienen de purados para alquilar para minas, fabricas y otros servicios, y estos no son de sus amigos, porque Tindarunas significa hombres forçados, y los dá para servir por sus mitas, o tandas de dos en dos meses, o mas, cõforme a la costumbre de cada tierra, y a estos los llama Mitayos, y la justicia de cada pueblo de Castellanos ordena a los Curacas de su distrito, que cada vno embie a la plaza los Indios que le rocan de sus repartimientos para los dichos servicios, y para la guarda de ganados, sementeras, y cosechas, y en algunas partes ay officio de repartidor: en los Reyes pagan a estos Mitayos cada dia vn tomin y vn quartillo de mayz a cada vno, en los Charcas y Potosi los dan a dos tomines, porque la tierra es mas gruesa y mas cara: en el Quito los dauan seys tomines al mes sin comida. Este uso de darse los Mitayos, se introduxo, quando el Rey mandò quitar el servicio personal, porque hasta entonces entre las demas cosas que se mandauan dar, era vna manera de servicio personal, dando tantos Indios para cada genero de servicio, y como aquello cesò, y la tierra andaua rebuelta y sospechosa de alteraciones, en lugar del servicio personal, huieron de introducir los Mitayos, que es servicio mas pesado que el otro, salvo porque con titulo de paga sirven aun mas que antes, porque el servicio personal solamente le gozauan los Encomenderos; y como eran pocos, seruian pocos Indios, y no seruian sino a los Encomendados, porque cada vno defendia que sus Indios no siruiesen a otros, y los tratauan bien. A los Indios se ha procurado reducir, y con buen tratamiento traerlos a pulicia, y al conocimiento de la doctrina Christiana: pero no aprouecha, porque luego huyen, y se echan al agua. En termi-

Jornal de los Mitayos.

Mitayos como fue ron iatro duzidos.

Servicio personal solamente se gozò los Encomendados

no de Guaiquil ay otros Indios que llaman Chonos, que por el rio de Dau le lleuan en sus balsas las mercancias que van al Quito, y a otras tierras de aquella comarca, y en tierra no sabē trajar.

Chonos Indios sirven en el rio de Guaiquil.

Los Ingas quando fugetaron aquellas Prouincias hizierõ caminos en toda la tierra para introducir la contratacion entre las gentes, y para que contratando, se entendiesen, porq por la diuersidad de lēguas no se entendian, y para que mas comodamente se caminasse, mādaron hazer tambos, que son casas con muchos aposentos de quatro a quatro leguas, y menos, para que se aposentasen los caminantes, y mandò a los lugares comarcanos q tuuiesen en ellos Indios que estuuiesen para el servicio, con prouision de mayz, chuno, y charqui, y todos bastimentos, y cada Curaca tenia tassados los Indios que auia de embiar, y mudauanse por sus mitas, o tandas, y por esto los llaman Mitayos, estos dauan lo que cada caminante auia menester por su rescate, porque todos lleuauan para el camino de lo que auia en su tierra: a la gente de guerra, y a los mensajeros del Inga se les daua de lo que auia en los magazenes Reales, y tambien auia Tame-mes, que son Indios de carga, estos tributos antes se han acrecentado que disminuydo, y en el remedio dello el supremo Consejo de las Indias pone el posible cuydado. Ay otro genero de Mitayos, que se hazen dar de balde para adobar los caminos y puentes, y lo fundan, en que se hazia en tiempo de los Ingas, y para esto tienē hecho su repartimiento de las Prouincias y pueblos, y alomenos dicen que se les deuiera de dar de comer, y herramienta, y cargarlo sobre los arrieros, carros y ganados, que son los que destruyen los caminos.

Orden de los Ingas para la sustentacion de los caminantes

(?)

Capitulo

Capitulo IX. De los tributos de los Indios, y del servicio personal.



Dominio Real sobre los Indios.

Vanto a los tributos, profupuesto, q el Rey es justa, y derechamente señor de aquellas tierras, y los habitadores dellas son sus subditos, y que tienen los Reyes sobre ellos, y sobre sus tierras el dicho señorío en lo temporal, q es subordinado a lo espiritual, es costallana, q son obligados a servirle, y tributarle, así por razón de las cargas, y grauamen que el Rey tiene con el señorío de aquellas tierras, que es la conuersion a nuestra santa Fè, y la manutención, para la qual es necesario auer gente, que asista, y de seguridad a los ministros de la predicacion del Euangelio, sin la qual no estarian seguros, por la barbaria, y mala inclinación de la gentilidad en que viuen, por lo qual podria ser, que sino huuiesse gente que asegurasse a los Predicadores, no solo no darian lugar, como son obligados por la ley de Dios a la predicacion, mas les harian malos tratamientos, y muertes, lo qual toca al Rey de remediar, y esto ha de ser a costa de los Indios, y lo deuen por razon del gran beneficio que se les haze, en abrirles la puerta, enseñandoles los santos Sacramentos, y ley Euangelica, con que sus animas se puedan saluar, è yr a la gloria, lo qual es sin comparacion de mas precio, que la carga, que se les pone para este efecto, siendo la conuiente, y no mas; y a si mismo es justo el dicho tributo, para que el Rey pueda sustentar las justicias seculares, y gouernadores, que tiene en aquellas partes, porque tambien el tenerlos en paz, justicia, y buē gouierno, para que no los hagan agrauios, ni malos trata-

Justificacion de los tributos Reales.

mientos, es medio ordenado a lo espiritual, y necesario profupuesto, porque la ley Christiana, que se les predica, imprima en sus coraçones, y tambien lo deuen, porque por razon del dicho beneficio, que reciben, y esperã recibir, son obligados a ayudar a sustentar el estado Real, pues es fuente dedonde tanto bien reciben, y esperã recibir, mayormente que de su origen, y antigüedad inmemorial siempre siruieron, y tributaron a los señores, q en tiempos de su infidelidad los señorearõ para cõ que sustentassen estado Real, y cõ mayor razón es justo q tributen a Rey Catolico, y a sus sucesores: el que, y quanto, seran obligados a tributar, que ha de ser de lo que tienen, y no de lo que no alcançan, sin vexacion, ni trabajo, ni perjuizio de su salud, el Real, y supremo Consejo de las Indias lo tiene declarado por muchas prouisiones, como parecerã por el discurso desta historia en su tiempo, y fazon, y lo referido ha parecido que tiene aqui su lugar para mejor inteligencia de lo pasado, y de lo que se ha de tratar adelante.

Tributos de donde los deuen pagar los Indios.

Y porque tampoco se puede passar adelante sin tratar del servicio personal, se ha de profuponer, que los naturales de aquellas tierras de su origen, y antigüedad, son personas libres, y el señorío que sobre ellos tienen los Reyes de Castilla, y de Leon es para conuertirlos a nuestra santa Fè, y Religión Catolica, la qual no quita la libertad, sino antes la dá a los que recibē la Fè, y los saca de seruidumbre, y ningun titulo justo ay, para que los naturales sean puestos en seruidumbre personal, y roda la que sobre ellos se ha impuesto, ha sido injusta, y contraria a la ley de Dios, y aunque los primeros conquistadores, por no entenderse biē las cosas, hizieron a muchos esclauos de las Islas de Barlouento, y Prouincias

Servicio personal se tiene por injusto.



Cap.X. De la descripciõ del destrito de la ciudad del Quito, y cosas particulares della, y de su abundancia.



Volto Sebastian de Belalcazar al Quito, dexando fundada la ciudad de Santiago de Guayaquil, teniendo la mayor informacion que pudo de todas aquellas Prouincias, determino de descubrir las, y saber los secretos dellas: pero sobre todo yua poblado, y enoblecido quãtopodia la ciudad del Quito de cuyos terminos, aunq se aya dicho atras, y de sus cosas, aora se dirã con mas particularidad: por la parte del Norte llega a Carlufama, q es de la gouernaciõ de Popayã, y por el Sur a Tiquizambi, q es cõfin de la ciudad de Cuenca, y por Leuante con la nueva Baeza de los Quixos, y con Poniente con Puerto Viejo, y mas baxo la Montaña tierra anegadiza de la mar del Sur. El temple del Quito es antes frio, q caliente, demãnera q algunas vezes de Inuierno vsan tener lumbre: el Cielo es claro, y sereno, y el Sol sale, y se pone con mucha alegria, y nunca estã cubierto de ñublados, sino quando llueue, o quiere llouer; el Inuierno es desde Orubre hasta Março; y comunmente llueue en estos meses, y nunca nieua, sino en algunos particulares cerros de las Cordilleras, la tierra es sana, y los hombres viuen mas que en Castilla. En el año de 1558. huuo general mortandad de viruelas entre los Indios: y por la mayor parte mueren los Castellanos, y los Indios de catarros en las cãtra-das, y salidas de los Veranos, las enfer-

Confines y terminos de la ciudad.

Viruelas entre los Indios causa grã mortandad. año. de 1538.

Reyna doña Ysabel quiso que los Indios fuesen libres

Achaia ac Macedonia onera de precantis leuaxim præsens proconsularis Imperio, tradig; cesari placuit Tac. i. ann.

Rey don Carlos quita el seruiçio personal.

suspensio de las nuevas leyes por otros dos años.

Cuesta mucho al Rey introducir el buen gouerno

de Guatemala, y Nicaragua, contra lo q en su gloriosa vida quiso, y para despues della dexõ mandado la felicissima, y esclarecida sefiora Reyna doña Ysabel. El Rey dõ Carlos su nieto, como Principe temeroso de Dios, lo remedio con sus Reales prouisiones, y ordenaças, especialmẽte en Nicaragua, y Guatemala, adõde era la mayor defordẽ por la omisiõ de los Gouernadores, y despues de auerse puestto remedio en lo q tocava a la esclauitud, fue informado el Rey, q aunq no era cõ nõbre de esclauos se vsaua del seruiçio personal, y se imponia a los Indios por via de tributo en las tassas, por lo qual mandõ, q se quitassen los seruiçios personales de las tassas, y q ningunõ se siruiesse de los naturales con seruiçio personal, y este mandato, y prouisiõ se suspendiõ dos años por el comun biẽ, y paz de la tierra, y despues con mucho trabajo se executõ con gran resistencia de los Encomenderos, q estauã rã apafionados dello, q no lo podian sufrir, y al fin despues de auer interpuesto muchas suplicaciones, para q se suspendiesse, mostrõ tanto descõtento, q se llegõ a q algunos inquietos se aprouechassen desto para tomar las armas, por lo qual se huuo de suspender otros dos años, y medio, para q entretanto negociaes- sen cõ el Rey, con q se saluõ aquel peligro, y alcabo se executõ la ordẽ del Rey, aunq costõ mas de vn millon de su Real haziẽda, y muchas muertes, y destruyçiones, despues acã por remisiõ de algunos Visorreyes, y por otras razones, las Reales prouisiones hechas con muy buen acuerdo de su Consejo para la conseruacion de los Indios, se relaxarõ con grã daño dellos, y porq ã todo se yrã tratãdo muy particularmẽte, bastarã aqui esta sumaria relaciõ deste importãte negocio para fundamẽto de lo q en ellõ ha passado.

Zarzaparrilla, y palo de las Indias.

Yeruas venenosas en tierra del Quito

Quito tiene vn grã Volcan.

medades mas ordinarias son bubas, porque se recatan poco los Castellanos de las mugeres naturales, porque de ordinario las heredan desde que nacen, y se ve tambien tullirse los hombres de grandes resfriamientos, y la medicina mas vsada, y prouechosa en aquella tierra es la zarzaparrilla, y el palo Guayacan, que en Castilla, dicen palo de las Indias, el zumo de la zarza, beuiendolõ, quando es fresca, es cosa aprouada, y este mal se expelle por sudores, van muchos a curarse a la ciudad de Guayaquil, adonde se coge la zarza, y por marauilla dexa alguno de sanar. Ay en esta tierra del Quito yeruas tan venenosas, que con facilidad, y por pequeñas causas se matan los naturales vnõs a otros con ellas. Esta ciudad tiene su assiento en la falda de vnã cordillera, cuyo nacimiento es de la ciudad de Puerto Viejo, que estã en la Costa de la mar del Sur, y corre al Norte hasta cerca de la ciudad de Cartagena, y tiene por Leuante la gran cordillera que va a Chile, que parece que llega a santa Marta en el mar del Norte; son estas cordilleras muy asperas, y su altura inhabitable por el gran frio, aunque es mayor el de la gran Cordillera: en la otra, que estã al Poniente vna legua del Quito, estã vn cerro mas alto que los otros, y en el se ve el Bolcan que muchas vezes echa humo, y otras haze gran ruydo a manera de trueno, y fuele echar ceniza, y la vispera de san Lucas año de 1566. que se contaron. 17. de Otubre, desde las dos horas despues de medio dia echõ ceniza a manera de nieue, y durõ hasta las diez horas del dia siguiente, y cayõ tanta cantidad en la ciudad, y su comarca que cubriõ la yerua de los Campos, por lo qual perecieron algunos ganados, y otros padecierõ hasta que llouio, y treynta dias despues deste caso, sobre-

uino vn nublado en la ciudad, que corria a Leuante, que causõ tanto espan- to entre los Indios, que se huian a los altos, con tantos lloros, y angustias, que dezian, que era llegado el fin de todos, fue (como se ha dicho) tanta la ceniza, que cayõ, que cõuino limpiar la ciudad, y sacarla con carretas. La tierra entre las dos Cordilleras es buena, y se anda bien a cauallo, aunque ay algunos cãrrõs, la piedra se hallaua con dificultad para edificios, y en el principio se labrauã con buenas tapias: pero despues se hallõ vnã cantera de piedra, blanda de labrar. En la Cordillera de la parte de Poniente se ha sacado, y saca mucho oro: pero es en el termino de Popayan: en el rio de santa Barbara se sacaua mucho, no se haze aora por la prohibicion que ay que no se saque con Indios: no se ha hallado hierro: en los terminos de vn pueblo dicho Mira quinze leguas de la ciudad, que es del Cazique de Otatabalo ay vnã fuente de agua salada, de donde hazen sal parda, y amarga, que los Indios estiman, los Castellanos la lleuan de la mar, como se hazia en tiempo de los Ingas. Labrase buena poluora, y ay mucho salitre q se causa de las humedades de los rios, y ay los siguientes en este destrito: en la Cordillera grande que estã al Oriente nace el de Guayaquil, y juntãse otros muchos, y quando entra en la mar del Sur, tiene legua, y media de ancho. Encima de Timanã en la Cordillera de Leuante nace el rio grã de de la Madalena, corre al Norte hasta salir a la mar junto a santa Marra, y cerca del nacimiento deste rio se aparta vn ramo desta Cordillera, que corre cerca deste rio grande a la parte del Occidente, adonde estã poblados los Indios Paezes, y Pijaos, el rio de Cauca por la parte de Occidente en la Prouincia de los Coconucos nueue leguas

Indios gran miedõ en el Quito.

Oro estã prohibido que se saque con Indios.

Sal se saca en el termino de Otatabalo.

Poluora se labra en el Quito.

Rios del destrito del Quito



leguas de Popayan tiene su nacimiento corre a la parte de Occidente del Ramo de la misma Cordillera, junta-se con el rio grande nueve leguas mas abajo de la ciudad de Mopox, que es en la confinacion de Cartagena. En los cerros de Quina de la ciudad de Pano en la falda de la Cordillera grande corre vn rio, a nueve leguas se junta con el rio de Mayo, atrauiesa el valle de Patia, y rompe la Cordillera del Occidente, y entra en la mar del Sur con vna legua de ancho, y este rio se llama el de los Zedros, ay tambien el rio de san Juan, el de los Paripazes, el de los Piles, y el de la Buena Ventura, que entran en la mar del Sur. Ay otros 19 rios sin muchos arroyos, que entran en los referidos, y todos comunmente tienen las corrientes rezias, y arrebatadas, y en particular el de Cauca: el rio grande de la Madalena se nauaga docientas leguas hasta cerca de Tocayma, el de Cauca, el de la Buena Ventura, el de los Zedros, y el de Guayaquil se nauegan, vnos con Canoas, otros con barcos, y otros con balsas. En Octubre Nouiembre, Enero, y Hebrero comunmente crecen por las lluias, y todas sus aguas son delgadas, y fabrosas de beuer, las riberas son despo-bladas: media legua de la ciudad del Quito en Anciqueto ay vna laguna q rodea vn quarto de legua, adonde ay patos, garças, y otras aues, diez leguas de la ciudad, cerca de Orabalo en lo alto de vnos cerros, está vna laguna muy honda de vna legua de rodeo, y junto a Orabalo está otra que boxados, y media, y en el termino de Carangue está la laguna, que llaman Yagualcocha, que significa mar de sangre, adonde hizo Guaynacapa tan gran mortandad en los Pastos, que sacó cinquenta mil coraçones de hombres mugeres, y niños, y corrió tanta sangre que se tiñó la laguna.

Laguna en Añaquito.

La gaa llamada mar de sangre, y porque.

En la tierra caliente desta jurisdicō, Frutas del Quito. ay vna fruta que llaman Guaba, larga de dos palmos, la corteza parda con pepitas dentro, y carne blanca, es dulce, y tiene propiedad de refrescar, ay Guayabos, que dan fruta, como mançanas, que tienen muchas pepitas, y vnas son coloradas, y otras blancas, es de buen sabor, y sana, ay Platanos, que son de gusto de higos secos, y estos platanos comidos, verdes, no se puede apropiar su gusto: frutas de Castilla se dan bien, como duraznos, naranjos, cidros, higueras, granados, y membrillos, rosales nacen bien, y las frutas no se conseruan como en Castilla, porq luego se pudren, las viñas se dan mal en algunos temples, en otros bien, y siempre ay yerua, aunque mas alta en lo caliente, que en lo frio, y se agosta de verano: siembran trigo, ceuada, y mayz, ay mucho ganado bacuno, ca-uallar, ouejuo, y de cerda, porque el pasto, y temple es muy acomodado, porque en catorze meses paren dos vezes las ouejas, y las cabras, y todo genero de ganado se da bien, hazē daño en las labranças las tortolas, gorrones, y otros pajaros, y venados, el trigo dá diez de vno, el mayz de veynte hasta quarenta, el trigo se tiene vn año, y mas, conseruase mejor en espiga, y algunos lo tienen así, grana mejor que en Castilla, y pesa vna hanega seys arrobas: guaranços no se dan en la tierra fria, y se dan en la templada, lantejas, melones, pepinos, y berengenas, nabos, lechugas, y eruabue-na, peregil, zebollas, culantro, ajos, ha-uas, cardos, y repollos. Y los animales, fieros son tigres, leones pardos, puer-cos, y ossos: ouejas de la tierra ay pocas, porque de ordinario las cargā los Indios. Ay muchas abras, o gallina-zas, que son muy prouechosas para limpiar la tierra, en la Primavera se ve golondrinas, buytres, aguilas,alcones, per-

Trigo, ceuada, y mayz, y ganados del Quito

Hortalizas, y lesgumbres del Quito.

Pajaros, y aues diferentes.

perdizes, y otras aues, ay pauas, y fay-fanes, y vnos pajaros negros, como tordos, ay gallinas de Castilla, en las quales huuo vna pestilencia como en algunas partes de Castilla la vieja (y en particular en Valladolid año de 1603 estando alli la Corte de su Magestad) las de Nicaragua, q son gallipauos se criari bien, en los rios no ay mucho pescado, comunmente se proueen de lo salado de la mar.

Serpientes, y otras fabandijas del Quito.

Caymanes no se espantan con el trueno del arcabuz.

Ay en el distrito de la ciudad cul-bras pequeñas, lagartijas, y alacranes, y en la parte caliente viboras, y no son muy venenosas, en el rio de Guayaquil ay infinitos caymanes, y tienen el sueño tan pesado, quando salen a dormir en el arena, que aunque les tiren con arcabuz no recuerdan, matālos facilmente hiriendolos en el codillo o papada, y si los tocan en otra parte se arrojan al agua, y con el ruydo se van todos, de lo qual se infiere, que el rumor del arcabuz, piensan, que es trueno del Cielo, son muy malos, y han hecho grandes daños en Castellanos, y è Indios, estando vn Castellano lauandose las manos en el rio llegó vn cayman, y le dio con la cola en el pescuezo, y le hizo caer en el rio, y luego le echó mano por las hijadas, y le lleuó sobre agua a la otra parte del rio, y viendolo otro cayman, llegó a quitarle la preña, y el que lleuaua el hombre le fo tó para defenderla, el qual, aunque yua defatinado de verse en tan gran peligro, se escapó agatas, quedando los caymanes peleando, y las heridas del Castellano no fueron grandes, ni penetrantes. En los terminos de Guayaquil ay abejas, que enxambran, ycrian miel en el hueco de los arboles, son poco mayores que moscas, la cera, y miel, que labran es rubia, y aunque tiene buen gusto, no es tal como el de Castilla.

Capitulo XI. Que continua la relacion de las cosas que ay para la vida humana en la Provincia de San Francisco del Quito y lo que han mejorado despues de la entrada de los Castellanos.



Stá, como se ha dicho, la ciudad del Quito debaxo de la linea Equinocial, y dizen, que el dia de san Bernabe, q

era el solsticio, estuuo antes de la reformacion del año solar ( que es a 23. de Junio) el hombre sin sombra: el vino azeyte, especeria, y otras cosas de Castilla van desde la mar el rio arriba en balsas, y desde el desembarcadero se lleuan en recuas, y así mismo la sal, y el pescado hasta el Quito, que son quarenta leguas, los Indios hazen sus mercados, adonde los Castellanos se proueen de lo que han menester, entre ellos no tienen peso, ni medida, sino que su contratacion es trocar vna cosa por otra a ojo, los Castellanos se rigē por el peso, y marco de Auila, y la hanega es algo mayor que en estos Reynos. Los tratos, y grangerias de la tierra, de mas de la labrança, y criança son mucho queso de oueja, vaca, y cabra, mantas de algodón, paños blancos, negros, y pardos, fraçadas, sombre ros, jerga, sayal, alpargates, y xarcia para nauios, cordouanes, fillas de brida, y gineta, algodón en pelo, y estameñas blancas, ay mucho lino, aunque se hila poco, ay muchas lanas, ingenios de azucar, ay mucho numero de

Merca-dos de Indios no tienen peso, ni medida.

Grangerias de los Castellanos en el Quito

de oficiales Castellanos de todos officios, y los que se sabe, que son casados son compelidos a venir a hazer vida con sus mugeres: la ciudad tiene pocos propios, tiene exidos, y los pastos son comunes, passa por medio de la ciudad vna gran barranca, o que brada, tiene puentes por todas las calles, la tierra es arenisca, y a medio estado se halla peña, el asiento no es humido, y el intento que tuuo Sebastian de Belalcaçar, fue ponerla en sitio fuerte para poderse defender de los Indios, que eran muchos, y los Castellanos pocos. Repartidos los solares hizieron sus casas lo mejor que pudieron cubiertas de paja, aora facen sus cimientos tres palmos encima de la tierra, y hazen las paredes de adobes con sus rasas de ladrillo con las portadas de piedra, y las cubren de texa: tiene la ciudad tres plaças grandes, y quadradas delante de la Iglesia mayor, y de los Monasterios de santo Domingo, y san Francisco, y las calles son anchas, y derechas, y aora mas de quatrocientas casas, y cada dia crecen: la Iglesia mayor está muy bien labrada, es templo espacioso con tres naues, el Monasterio de santo Domingo hecho de limosna es muy suntuoso, tiene sus casas de Ayuntamiento, y de la Chancilleria con sus carceles, y otras casas del publico, y las principales, que son muchas, tienen de ordinario dos, y tres quartos con su patio, huerta, y corral: los materiales se hazen cerca, y quando mas lexos a tres leguas, y los lleuan en carros, auindose quitado del todo el comun uso del cargarle los hombres, aunque en la descarga de Guayaquil andan algunos voluntarios, ganando su vida, que no se les ha podido persuadir, que tomen otro officio, y en efecto tambien en Castilla, y en todo el mundo se cargan los

Casas como se fabrican en el Quiro.

Indios que se cargan que no se les puede quitar.

ganapanes, y faquines. Está proueyda esta ciudad de armas como corazinas, cotas, y escaupiles de algodón, que han valido mucho para las flechas emponçonadas: hanse hecho petos, y espaldares, y celadas de cuerno de Toro, que resiste a lança, y espada: las armas de hierro, y de acero duran mucho, porque la tierra no es humida: han usado vnas corazinas de laonas de cuerno para Infantes, que duran mas que el hierro, y acero, y defienden tanto como los escaupiles de algodón, que fatigan mucho, porque el algodón en lo frio es frio, y en lo caliente es fuego, y muchas vezes se han encalmado los hombres por tomar vn alto, o hazer alguna cosa de priessa, y en sustancia en esta ciudad se haze muy buena poluora, y cuerda, y buenas rodclas de duelas de palma rostada, texidas con algodón, hazense lanças, y picas de todas maderas, y hazense de bexucos, que salen correosas, y fuertes, y se tienen por mejores que las otras: por todos los caminos ay tambos, o ventas a cinco, y seys leguas bien proueydas de mantenimientos, y a precio barato conforme al aranzel que han puesto las justicias. La Iglesia mayor començò el primer Obispo, que fue don Garcí Diaz Arias, y acabola el Obispo don fray Pedro de la Peña, porque mandò el Rey que la tercera parte del gasto pagasse la ciudad: la otra los Indios de su distrito: y la otra pagò su Magestad. Ay otras dos Iglesias parroquiales, que la vna se llama san Sebastian, y la otra san Blas, y las casas Episcopales estan en la plaça mayor junto a la Iglesia Catedral, que está bien proueyda de ornamentos para el culto Diuino, y no tiene fabrica, sino que quando algo es menester, se juntan los vezinos, y lo reparan entre ellos, sin que se pida limosna.

Ya

Armas que se labran en el Quiro.

Corazinas de laonas de cuerno.

Ventas, o tambos en los Caminos.

Ya se dixo que santo Domingo está acabado, los otros Monasterios de san Francisco, y la Merced se van labrando, la orden de san Francisco ha hecho Prouincia al Quiro, que antes se regia por Custodio, ay en esta orden de los naturales frayles de buena vida, y exemplo, y así mismo en las otras. El Factor, Teforero, Contador, y veedor de la Real hacienda residen en la ciudad, la qual no tiene mas libertad, ni franqueza, que las otras de las Indias: la mayor parte de los habitadores son Castellanos, ay algunos Portugueses, y estrangeros, porque a todos admite, y da lugar la nacion Castellana, que en esto es mas liberal, y excelente que ninguna otra, aunque a Indias no puede passar otra nacion: en los terminos desta ciudad son muchas las lenguas que se hablan, y por la general del Cuzco, que introduxeron los Ingas, se entienden todos, excepto los de Pasto, que es lengua difi cultosa: la general es buena, y facil de aprender, especialmente despues que se ha compuesto vn arte para ello, aurá en el distrito de la ciudad cinquenta mil Indios tributarios, antes mas que menos, y cada dia crecen, porque estan muy descansados, y re-leuados.

### Capitulo XII. Que prosigue las cosas de la Prouincia de san Francisco del Quiro.



Vuen estos naturales apartados en sus parcialidades, son amigos de sus casas, y naturaleza, nunca la dexan, sino por mal tratamiento de sus Caziques, son de buena estatura, y natural, aprenden qual-

quier officio, que se les enseñe, son de medianas fuerças, muy haraganes, mentirosos, y amigos, que se les trate verdad, noueleros, y inconstantes: presentado los por testigos dizē qualquier falsedad, viuen mucho, por que ay hombres, y mugeres de a noueta, y cien años, casi siēpre está borrachos, ninguna estima ciō tienē, ni policia de gēte de razon, tienē agudeza en grangerias, y para trabajar cōuiene algunas vezes cōpelerlos a que hagan sus labranças para sustentarse a sus mugeres, y hijos: junto a la ciudad aora dos mil Indios poblados, que viuen con mas razō, es su habito vna camiseta sin mōgas tan ancha de arriba como de abaxo, braços, y piernas descubiertos, vna mōta quadrada de vera y tres quartas, que sirve de capa, traē el cabello largo, y para poder ver sin que les embarace, aora vna cuerda a la cabeza, los Caziques, y principales, y los Yanaconas traē sombreros, solia traer ojotas, que solo guardaua la planta del pie, aora usan alpargates, su cama es vn petate, o estera de juncogrueso echado sobre paja, y cubiertos con dos mantas, sus joyas son collarejos de Chaquira, o de oro, o de plata, cuetas coloradas, y de hueso blanco, braçales de lo mismo, su ajuar es vna piedra de moler el mayz, y ollas, y tinajuelas para hazer el vino, que llaman Azua, y vasos para beuer amañera de cubiletes, que cabra media azūbre. Quanto a su Religión Gentilica, y a sus Adoratorios, y sepulturas, y creencia bastante- mente se dize en esta Historia. Lo que tenia para oyr la ley Euangelica: son lleuados por fuerça, fueren los viejos dezir quando los predicā los Sacerdotes, que aquello se enseñe a los muchachos, que ya ellos son viejos, y no podran acabar con sus coraçones, que creā lo que les dizē, y en el articulo de la muerte muchos pidē el Bautismo, por que nuestro Señor dellos tiene misericordia.

Naturales costumbres de los Indios del Quiro.

Religion que tenian los Indios del Quiro.

La

Fiestas de los Indios del Quito

Enterramiento de los del Quito.

Mantenimientos de los Indios del Quito.

Castellanos, que han enseñado a los Indios del Quito.

La mayor fiesta, q̄estos naturales hazē esvna general j̄ta dela Comarca, q̄ dura cinco, o seys dias, no haziēdo de dia, y de noche, sino beuer, cātar, y baylar, haziēdo muchos corros de a ciē personas cada vno, y quedā tan cansados q̄ hā menester dias para boluer en si, en los mortuorios haziā grādes llātos, y lleuauālos a enterrar en vn barbacoa en ombros, y amododel bayle andauā, para uā, y boluiā pasos atras llorādo, demanera q̄ para llegar a vna sepultura de vn tiro de ballesta de distācia, tardauā tres horas. El mas estimado entre ellos era el Cazique, luego el mas valiēte, y q̄ mejor labrāça hazia, porq̄ como lo gastaua en dar de comer, y beuer a los otros, era el mas rico, y mas querido: su cuēta era por media Luna, y vna, y dos Lunas, y los Castellanos para entēderse cō ellos, tratā por esta cuēta: la mejor casa es la del Cazique, q̄ es como Bohio a manera de Iglesia, alli hazē presençia, y se juntā a fiestas, y plazer, q̄ todas son con beuer: sus casas son muy pequeñas, de quarēta, o cinquenta pies en largo, cubiertas de paja, las paredes de tapia, lo q̄ mas estimā, son sus joyas, las mātās, y hachas de cortar leña, no tienē prouision de mas cosas de aquellas q̄ no puedē escusar: si vno es principal sientasse en tringa, q̄ es silla, y si nō en el suelo, su ordinario mantenimiēto es el vino de mayz, vnas yeruas q̄ llamā Yuyos, papas, y frijoles, y mayz cocido, y todo lo cuecē cō axi, y sal, y lo cogē al derredor de sus casas: sus ordinarias granjerias son cōprar algodō, y hazer mātās, y adōde ay obrages beneficiar la lana, y hazer paños, fraçadas, sayal, xeraga, y sombreros, q̄ todo se lo hā enseñado los Castellanos: criā gallinas, y puercos, hazē alpargates, cinchas, xaquimas, cabrestos, y cordage, la herra miēta cō q̄ labran la tierra, son palas de rezia madera de cinco, y seys pal-

mos en largo, y como vno en ancho con su empuñadura para dar mayor golpe, y son mejores q̄ azadones, porq̄ desmenuçā mas la tierra. Por meterse vnos en las tierras de otros, suele mouerse vna parcialidad cōtra otra, y descalabrarse muy biē. Nunca ordena rō esquadrones para pelear, sino en gruesas bādas socorrer a la parte flaca, sus armas son lanças, tiraderas con estolica, macanas, y flechas, y la peor arma es la hōda, en la qual son tā diestros, q̄ pocas vezes yerrā. Teniā los Caziques sus Capitanes, a los quales obedciā los Indios de su parcialidad, y ya tienen Alcaldes ordinarios, y Alguaziles Indios, q̄ en las causas criminales prendē, y remitē a la justicia ordinaria de la ciudad, porq̄ no tienen juridicciō para mas de cosas de espediēte ordinario. De los tributos q̄ pagauan a los Ingas, se trata en otro lugar, los q̄ aora pagā a sus Encomēderos son cōforme a lo q̄ el Rey tiene tassado, y paga cada vno de lo q̄ tiene, y viuē mas descāsados, porq̄ era incōportable la vexaciō, q̄ recibia cō la antigua, y ordinaria seruidūbre personal, de tal manera, q̄ les faltauā tiēpo para hazer sus labrāças, ni viuia cō el sosiego, y seguri dad q̄ oy viuē: los tesoros q̄ ay en los enterramiētos, los Indios no los quierē descubrir, antes padecerān mil tormentos q̄ hazerlo, ni ellos se aprouechā dellos. A los Castellanos se ha permitido q̄ los busquē, cō q̄ ante todas cosas pidā vn Factor Real, q̄ se halle presente, por el quinto q̄ se ha de pagar al Rey por su derecho. En algunas partes ay ganado de la comunidad: la lana beneficiā de comū, y el valor se echa en vn arca de tres llaues, y de alli se saca para cōprar las cosas necesarias para el obrage, y para ornamiētos, y para algunos pobres, y viudas, q̄ no tienē quiē les haga sus labrāças, y son proueydos de mayz de vn deposito que

Alguaziles, y Alcaldes Indios.

Tesoros de enterramiētos

Pleytos sobre posesiones de tierras entre los Indios del Quito.

Mestizos, y sus cōdiciones.

que para este efeto tiene la comodidad. Las tierras entre los naturales estan conocidas cuyas son: y el principio para aprehender propiedad, y possession, fue señalarlas el Cazique, y con auerlas antes rompido, y cultivado, son amparados en ellas, y los pleytos mas ordinarios son sobre posesiones de tierras, y con prouanças y aueriguaciones hechas sobre las mismas tierras, en vn momento se acaban. Es gentē viciosa, y que no se enfrenta de serlo: despues de muerte no ay para ellos mayor infamia, que cortarles el cabello, y no se precian de ningun genero de virtud: Los mestizos tienen buen talle, aunque en algo se diferencian de los Castellanos, son comunmente noueleros, chifmeros, mentirosos, y glotonēs, aunque ay muchos virtuosos.

Capitulo XIII. Del descubrimiento, y fundacion de Popayan, y sus comarcas.



Vy ordinaria cosa era de los Capitanes, que auia pacificado vna Prouincia en las Indias, querer luego reconocer las que tenian en sus confines, y saber sus vezindades, y penetrarlas, para entender el secreto dellas. Seastian de Belalcaçar, teniendo las cosas de San Francisco del Quito, y su distrito en quietud, auiendo embiado algunas tropas de gente a la ligera, a ver lo que auia por aquellas comarcas, teniendo entendido, que dos Señores her-

manos muy principales, el vno llamado Calambaz, y el otro Popayan, poseian vna gran Prouincia, de muy buena tierra, y rica de oro, hāzia la parte del Norte, aunque se le ofrecian descubrimientos de otras Prouincias, considerando, que pues ya tenia descubierto el camino del Quito a la mar del Sur, a quien respondia la Baia de San Mateo, le parecia, que seria muy conueniente descubrir lo que auia desde el Quito a la mar del Norte, y determinō de emprenderlo, obra por cierto de hombre valeroso, y animoso, y de gran estimacion digna, aunque le salio mas larga, y dificultosa de lo que se imaginō. Por esto determinō de emprender ante todas cosas la tierra de Calambaz, y Popayan, aunque le ponian grandes dificultades, y en especial la valentia de la gente, y la ferocidad de Calambaz, de quien auia de pensar, que tendria muy gallarda resistencia. Puesto pues a punto lo que era menester para tan dificultosa jornada, y no conocida: salio del Quito Sebastian de Balalcaçar con trecientos Castellanos de pie, y de cauallo, sin la multitud de Indios que suelen lle-

Sebastian de Belalcaçar emprende el descubrimiento de Popayan.

Popayan, y Calambaz, Caziques hermanos

Soldados de Belalcaçar valientes, y no regalados. Belalcaçar como aperece a sus soldados.

Celeritas in rebus bellicis maximi momenti est, & multas præclaras quæ victorias sepe præbuit. Scot. in Tac. 1018 para



para entrar en su tierra, los Caziques y Capitanes de los Pastos, y Patiás tenían conuocada la gente, armada, y puesta a punto, y luego se le pusieron al encuentro, y sin que aprouecharfen requerimientos, ruegos, presentes, ni otras diligencias para escusar guerra, dieron de mano a las armas, y su valentia fauorecida de la aspereza de la tierra, y la falta de bastimentos, por que todos los auian escondido dificultauan el intento de los Castellanos, por lo qual fue bien necesario su esfuerço, y sufrimiento, y la costumbre de padecer propia, y natural de sus cuerpos, juntamēte con la estimacion en que tenían a su Capitan, su industria, y valor.

Yuan los Castellanos adelante, no passando dia sin tener batalla con los Indios, cuyas acometidas eran imporatunas, porque no todas vezes embestian todos, sino en diuersas vandas, y en diferentes horas, demanera que siempre conuenia estar con las armas en las manos, y caminar con mucho auiso por sierras asperas, y pasos dificultosos, a donde eran resistidos, y siendo su proposito llegar a la cabecera desta Prouincia, a donde era el asiento del señor de Popayan, nunca pararon hasta verse en el, aunque tardaron muchos dias. Llegado pues Sebastian de Belalcaçar a Popayan, auiedo passado tanta aspereza, y dificultad de sierras, y tanta hambre, que fuera mayor, sino lleuara tan pocos Indios de seruicio: determinò de reposar alli, porque hallò, que aquella campaña tenia muchas, y diuersas estancias desde aquel sitio, hasta vn braço del rio grande, que son catorze leguas de muy lindas vegas, cultiuadas, con graciosas arboledas de frutas, especialmente de aguacates, que son muy sabrosas, corriendo muchos rios por esta hermosa tierra, que baxan

de los Andes de muy fanas, y claras aguas, en algunos de los quales se hallado fino oro, y auiedo escogido vn sitio, que es vna mesa alta, que pareció de sano temple, determinò Sebastian de Belalcaçar de assentar alli, y descansar, aunque no descansò por los continuos desassosiegos en que los Indios belicosos le ponian: yua algunas vezes echando quadrillas de soldados que saliesfen a descubrir, y reconocer la tierra, y boluiesfen con vitualla, y desta manera hallò las Prouincias de Xamundi, los Timbas, que alcançaron mucho oro, los Agnales, la de Guamba, Maluafa, Polindera, Palace, Tembio, y Colaza, todos guerreros, y comedores de carne humana, y que alcançauan mucho oro baxo, y porque parecia bien la tierra, que corre hasta donde es la ciudad de Cali, que son veynte leguas, tambien la hizo descubrir: pero estas salidas, y descubrimientos no eran de valde, porque en ninguna ocasion dexauan estos Indios indomitos mas que otros de exercitar las armas, y rabiosamente pelear, viendo si con la fuerça, o con la falta de vitualla; (la qual escondian, y apartauan lo posible,) podrian echar de su tierra aquella gente estrangera.

Quiso tambien Sebastian de Belalcaçar, ya que en esta tierra se auia determinado, reconocer el nacimiento del rio grande de la Madalena, porque segun la comun opinion, yua a defaguar a la mar del Norte, y juzgaua, que a la parte a donde nacia era tierra muy poblada, y hallò que salia por encima de Popayan en dos braços, el vno a cinco leguas de la ciudad, y el otro a catorze, aunque el nacimiento el vno del otro dista quarenta leguas, a donde comenzauan vnos valles que de la misma cordillera se hazen muy poblados de los Indios Coconucos; y otros, desde la tierra de los Coconucos, que es el nacimiento

*Difficultad q̄ ha-  
lla Belalca-  
cazar en  
la cõquis-  
ta de Po-  
payan, y  
Pasto.  
Castella-  
nos de  
cuerpo ro-  
bustos, ya  
bezados a  
padecer.*

*Sebastian  
de Belalca-  
cazar lle-  
ga a Popa-  
yan.*

*Prouin-  
cias q̄ des-  
cubre Se-  
bastian de  
Belalca-  
zar.*

*Indios de  
Popayan  
precuran  
echar los  
Castella-  
nos de su  
tierra.*

*Sebastian  
de Belalca-  
zar recono-  
ce el prin-  
cipio del  
rio grãde.*

*Rio gran-  
de como  
se haze, y  
su naci-  
miento.*

nacimiento de vn braço del rio, se ve vn pequeño arroyo, que se va estendiendo por el ancho valle de Cali, al qual van a parar todas las aguas de las dos Cordilleras: demanera, que quando llega a Cali, va tan grande, y poderoso, que lleva tanta agua como Guadalquivir por Seuilla, y vno de los mayores trabajos de Sebastian de Belalcaçar, fue la diuersidad de lenguas de aquellas regiones, por los muchos interpretes que conuenia llevar para andar por ellas, y a vezes acontecia, para entender a vno, passar por tres lenguas. Viendo pues Belalcaçar la grandeza destas Prouincias, y considerando la distancia, que auia hasta el Quito, acordò de fundar alli vna ciudad; para lo qual procurò de pacificarse con los Indios. Y aunque muchos assentaron la paz, no la guardauan, sino que a cada paso se rebelauan, y leuantauan los bastimentos, lo qual causaua a los Castellanos grandes miserias, y necesidades. En algunas partes destas Prouincias se vieron Idolos, aunque no se hallaron casas de adoracion, y hablaban con el Demonio; y por su consejo hazian muchas cosas, y muchos dellos no tenían conocimiento de la inmortalidad del alma enteramente, aunque creían que sus mayores tornauan a viuir, y algunos se dauan a entender, que las almas de los que morian, entrauā en los cuerpos de los que nacia. A los difuntos hazian grandes honras, y los enterrauan con sus mugeres viuas, criados, mantenimientos, y riquezas, como en el Pirù. En algunas partes los quemauan, hasta conuertirlos en ceniza, y en otras los tostauan hasta secarlos. Andan desnudos, y descalços, sin traer mas que vnas pequeñas mantas; pero con grandes joyas, y las mugeres tambien: tenían muchos agoreros, y hechizeros.

Pareciendo pues a Belalcaçar, que el temple de la tierra era sano, porque todo el año es como el mes de Mayo, sin diferencia: y las noches, y dias casi yguales; por estar quarenta leguas mas abaxo de la linea, por lo qual no deuia de ser el crecimiento, y diminucion de los dias mas de diez minutos escasos, que son la sexta parte de vna hora: estaua muy contento con auer intentado aquella poblacion, y del sitio que auia escogido, porque passa por el vn rio de muy buena agua: solo descontentaua, que llueue mas de ordinario que en otras partes, y caen a menudo rayos con muchos truenos. El maiz de la tierra es el mejor de todas las Indias: y da se mucho trigo dos vezes al año: y tienen ya muchas y buenas carnes de todos generos, como son vacas, carneros, cabras, y puercos, y muchas frutas de la tierra, y de Castilla. Y el distrito que ahora tiene esta Governacion, son docietras y veinte leguas Norte Sur desde los confines de la Prouincia del Quito hasta los de Cartagena: y otras ciento desde los del Nuevo Reyno, por el Oriente hasta la mar del Sur, en que ay catorze pueblos de Castellanos, parte de la juridicion del Audiencia del nuevo Reyno, y parte de la del Quito, y por ser la tierra muy lluuiosa, no es entoda la Governacion abundante de trigo, ni maiz; aunque rica de minas de Oro. Son los pueblos; la ciudad de Popayan, que es residencia del Obispo, y está en dos grados, y medio de la Equinocial, la villa de Santa Fe de Antioquia, Santiago de Cali, Caramanta, Santiago de Arma, Santana de Anzerma, Guadalajara de Buga, Timaná, San Sebastian de la Plata, Almaguer, San Juan de Truxillo, Madrigal, ó Chiapáchica, Agreda, ó Malaga, San Juan de Pasto, San Sebastian de los Paczes: y porque de la altura, y distancia,

*Belalca-  
zar passa  
gran tra-  
bajo por  
la diuersi-  
dad de lé-  
guas.*

*Audiencia  
del Quito  
quanto es  
su distrito*



y calidades de la tierra, los tiempos en que estos pueblos se fundaron, y por que personas se ha dado bastante noticia en nuestra Descripción general de las Indias, no se dira aqui mas, de que en esta Governacion se coge mucho oro, y que los Indios son tan carnizeros, que se ha visto comer padre a hijo, marido a muger, y hermano a hermana, y tener publica carnizeria de carne humana: y algunas destas poblaciones se han despoblado por no tener bastante gente para conseruarse contra la ferocidad de estos Indios, que por su crueldad, haziendo sepulturas de sus propios vientres, se han consumido muchos, y por no dexar por dezir nada de lo que cae en el distrito del Audiencia, y Chancilleria Real de San Francisco del Quito, se hablará de los Quixos, y la Cancla, de Yguarfongo, ó Iuan de Salinas, que así llaman esta Governacion.

*Capitulo XLIII. De las governaciones de los Quixos, o la Cancla, y Guarfongo, por otro nombre de Juan de Salinas.*



**P**ara descubrir el rio grande de la Madalena, y otras Prouincias comarcanas, y las que se entendia q̄ con finauã cō ellas, embio el Governador Sebastian de Belalcazar a diuersos Capitanes con buenas tropas de gente, y entre los otros que pasaron la grã Cordillera fue el Capitan Gonçalo Diaz de Pineda, que entró en la tierra de los Quixos, y la Can-

cla, y fue el primero que lo hizo, y la reconocio, y refirio, que de la otra parte della auia riquissimas Prouincias, y esta relacion mouió a Gonçalo Pizarro, por desseo de honra, y de prouecho, para entrar a su descubrimiento, de donde no sacó mas, al cabo de muchos meses, de auer padecido su gente trabajos de hambre, y de cansancio, y otras dificultades quales no se alcança, que ningunos hombres jamas ayan sufrido, como particular, y exactamente se dira en su lugar. Y lo que se puede referir de los Quixos se dira aqui, por no partir esta historia en muchos pedaços: y mucho despues estando las cosas del Pirú en sosiego, el Marques de Cañete don Hurtado de Mendoza, ordenó a Gil Ramirez Daualos, que el año de 1557. auia poblado a la ciudad de Cuēca, y tenia la tierra en quietud, que passasse a pacificar los Quixos, y que poblasse en esta governacion, la qual cae en la juridicion, y distrito de la Real Audiencia de San Francisco del Quito, y está al Leuante desta ciudad, y al Medio dia tiene la Governacion de Yguarfongo, por otro nombre de Iuan de Salinas: al Norte a Popayan la tierra que corre hasta el mar del Sur: y al Oriente las Prouincias del Dorado: su altura de la Equinocial no llega a vn grado, tiene de largo poco menos de quarenta leguas, y menos de veinte de ancho. Toda la tierra desta Governacion es muy caliente, y muy lluuiosa, aspera, sin trigo, y poco mayz: tiene aquellos arboles, que parecen Canela, que comida en poluo sabe a ella, y de otra manera pierde el sabor: y ay las ordinarias frutas del Pirú, y particularmente son mas preciadas las granadillas desta Prouincia que ningunas otras: han se dado naranjas, y limas, y hortalizas de Castilla: cogesse mucho algodón, y dello se labra ropa biẽ fina, y también sacã oro: rigen se por

vn

Quixos  
prouincia  
particular.

Gil Ramirez  
Daualos  
poblador  
de Cuēca.

Quixos  
su temple y  
calidad.

vn Governador, que es proueydo por el Visorrey, y ay en esta Prouincia quatro Ciudades de Castellanos: la primera es Baeza, que fundó Gil Ramirez Daualos Cauallero, natural de Baeza en Castilla, año de 1539. Está diez y ocho leguas de la Ciudad de San Francisco del Quito, como al Sueste, y en esta Ciudad reside el Governador. Auila, al Norte de Archidona, que es la tercera: y la quarta Sevilla, que llaman del Oro. Toda la Governacion es del Obispado de San Francisco del Quito, y los naturales reciben bien las cosas de la Fe: tienen lengua propia, y vsan la general del Pirú: en su vestido, costumbres, y religion eran como los de mas sus comarcas, y han disminuydo por enfermedades generales: y por q̄ en la pacificacion fuerō algo inquietos, queriendo como nacion de la otra parte de los Andes, mostrar su fiereza, y aun despues de dada la obediencia, se boluieron algunas vezes a inquietar, hasta que reconocidos de su yerro, viuen con sosiego, gozando de los bienes de la justicia, y de la paz, y por la otra parte Hernan Perez de Quesada, que del nuevo Reyno salio a descubrir, llegó al Valle de la Cancla, y boluio, auiendo pasado casi los mismos trabajos que Gonçalo Pizarro, y salio a la villa de Timaná.

Hernan  
Perez de  
Quesada,  
y su descubrimiento.

Pacamoros,  
o Bracamoros,  
gouernacion  
de por si.

Y para acabar con el distrito del Audiencia de San Francisco del Quito, queda la Governacion de los Pacamoros, ó Bracamoros, é Yguarfongo, dicha por otro nombre de Iuan de Salinas, y son sus limites, y terminos cien leguas, que se le señalaron al Oriente, desde veinte leguas mas adelante de la Ciudad de Zamora, que es la misma Cordillera de los Andes, y otras tantas Nor-

te, Sur, y es buena tierra en temple, y disposicion para trigo, y para todo género de semillas, y de ganados, de ricas minas de oro, y se hallan granos muy grandes, y se ha sacado muy gran prouecho del oro. Tiene esta Prouincia quatro pueblos, q̄ fundó el Capitán Iuã de Salinas de Loyola, siendo su Governador, el primero la ciudad de Valladolid en siete grados de la Equinocial, y a veynte leguas de la ciudad de Loxa al Sueste passada la Cordillera de los Andes. El segundo la ciudad de Loyola, o Cumbinãma, que está como diez y seys leguas al Oriente de Valladolid. La tercera es la ciudad de Santiago de las Montañas, cinquenta leguas de Loyola, como al Oriente, y en esta comarca de Santiago se halla mas cantidad de oro q̄ en las otras, y es muy subido de ley, aunq̄ no llega a lo de Carabaya en el Pirú, ni a lo de Valdivia en Chile, porque esto fuele passar de veynte y tres quilates y medio, y porque de las diferencias del oro que se halla en pepita, poluo, y en piedra, tratamos particularmente en nuestra Descripción general de las Indias, se acabará en lo que toca a esta governacion de Yguarfongo, con que los naturales della en sus inclinaciones, ingenios, costumbres, lengua, habito, y religion, y en todas las demas cosas fueron, y son como los otros, y que el Capitan Iuan de Salinas, demas de auer auer gastado mucho de su hazienda en pacificarlos, vsó de mucho valor, prudencia, é industria.

Iuan de Salinas  
de la ciudad de  
Valladolid.

Capit. XV. De lo que passaua en el rio de la Plata, y descubrimientos que se hazian.

Van de Ayolas, que por orden de don Pedro de Mendoza andaua en el rio de la Plata, con tres Nauios, buscando algũ remedio para la estrema hambre que padecian los Castellanos...

Iuã de Ayolas va descubriendo en el rio de la Plata.

de Gonçalo Romero, parecio a todos que era bien entrar por la tierra, pues se hallauan algo mas reforçados, y estando para caminar, llegò don Pedro de Mendoza con tanta hambre...

Gonçalo Romero es del tiempo de Gaboto.

En esta confusion determinò don Pedro de mēdoça, hallandose muy enfermo, de baxar a Buenos ayres, para boluerse a Castilla, y de camino se lleuò los enfermos...

Dõ Pedro de Mēdoça buelue a Buenos ayres.

Iuã de Ayolas va descubriendo el Paraguay.

pesados, y no las podian alcãçar, y así les faltaua la comida. Con estas angustias acrecentadas de los malos tiempos de vientos, y lluias subieron el Paraguay, perdiendo vn Nauio de los tres...

Castellanos padecieron mucho en el Paraguay.

no cõ las mismas tribulaciones, llegaron a la tierra de los Indios Caribes, que en otras partes destas Indias llama Caribes, los quales salieron a los Castellanos de paz, y los dieron mucha comida de maiz, batatas, aues, y otras cosas...

Dexò ordenado Iuã de Ayolas a Domingo de Irala, que con hasta quarenta hombres, y los vergantines le esperasse alli, y no se partiesse, sino en caso que aquellos Indios amigos no le proueyessen de comida...

Iuã de Ayolas entra a descubrir la tierra, y la ordeña de xa a Domingo de Yrala.

Dõ Pedro de Mēdoça embia al Capitã Salazaren busca de Iuã de Ayolas.

hecho pescadores, y tenian otras maneras de buscar comida, por la suauidad, y buen termino con que se lleuauan con los naturales. Llegado el Capitan Iuan de Salazar a Buena Esperança, auiedo el Capitan Vergara entendido la entrada que auia hecho Iuan de Ayolas, estaua confuso, no sabiendo, si le seguiria, o no, y entre tanto su gente descansaua, y se reparaua de los trabajos, y adereçaua sus dos Nauios, fuesse para quedar, ô passar adelante: aunque tambien se platicaua entre los Capitanes, si seria bien tomar el consejo de Gonçalo Romero. Entraron en demanda de la buena tierra que prometia, però como a los de Buena Esperança auia dexado alli don Pedro de Menoça, con orden de aguardar a Iuan de Ayolas, y el Capitan Salazar la lleuaua, de yr en su seguimiento, aunque conoçieron, que el partido era mejor, determinaron de obedecer.

Obedien-  
cia de los  
Castella-  
nos de  
Buena Es-  
perança.

*Capitulo XVI. De lo que sucedio a Geronimo de Ortal, hasta que se le amotinò la gente, y que Antonio Sedeño comiença su descubrimiento.*

**L**OS Que Andauan en Maracapano no tenian buenas intèciones, para conformarse en las empreffas, que querian comēçar, como conuiniera a buenos Castellanos, y seruidores de su Principe, porque auiedo sucedido a Geronimo de Ortal bien, la mano que dio Agustín

Delgado a la gente de Antonio Sedeño, en satisfacion del mal trata miento que Losada, y su compañero auian hecho a la suya, no contentandose con esto, caminò con mucha diligencia en busca de Losada, y aunque tenia la gente diuidida, hizo rostro, y se puso en defensa, pero al cabo fue necesario dar lugar al mas poderoso: y Agustín Delgado los aconsejò, que boluiesse a tras, pues no lleuauan armas, y Ortal mostraua tanta indignacion, que del ninguna buena obra se podia esperar, por lo qual Reynoso, Losada, Garcia de Montaluo, Medina, y otros principales acordaron de ponerse en saluo, y en compañía de los demas que los alcançaron, porque ninguno se quiso quedar con Ortal: aunque desarmados, mostrando llevar picas de arboles, que en el camino auian hecho para su defensa, por si los Indios los acometiesse, emprendieron la casa fuerte de Neueri, y no se la pudiendo defender los pocos que en ella auia dexado Ortal, la desualijaron, y llegaron a la costa, a donde hallaron al Capitan Vega, y a su gente desarmada en mucho riesgo de las vidas, a causa de hallarse sin armas para resistir a los Indios. Estauan con mucha angustia, esperando que llegasse Antonio Sedeño, y pareciendo por la costa vn Nauio, quando pensaron que era el, hallaron que era el Canonigo Gasco de Canaria, que yua con socorro de gente, y cauallos a Santa Marta, para el Adelantado don Pedro Luys Fernandez de Lugo, y por mal tiempo, no pudiendo tomar a Santa Marta, auia corrido a Maracapano. El Capitan Vega, Reynoso, y Losada tenièdo por gran ventura, que aquel Nauio huuiesse llegado alli, tanto dixeron de la buena tierra en que se hallauan, y de sus riquezas, que persuadieron

Gēte q̄ se  
amotina  
contra Ge-  
ronimo de  
Ortal.

Canonigo  
Gasco se  
haze Capi-  
tā de la gē-  
te de la  
costa de  
Tierra fir-  
me.

Antonio  
Sedeño lle-  
ga a la cos-  
ta, y acuer-  
da de ven-  
garfe de  
Ortal.

Geroni-  
mo de Or-  
tal sigue  
su descu-  
brimiento.

dieron al Canonigo a que se quedasse, tomandole por cabeça, y Capitan: la codicia suya, y de todos fue tanta, q̄ lo tuuo por bien, y desembarcò la gente: y como esto fue hecho con artificio, así no pudo durar, porque durò poco la obediencia, y conformidad prometida; por lo qual determinò el Canonigo de dexarla tierra, y lo q̄ auia lleuado, è yrse a Sāta Marta bien castigado de su auaricia, y ambicion, y de la perfidia vsada con el Adelantado. Llegò luego Antonio Sedeño con dos Nauios con docientos hombres, y entendidas las desgracias de su gente, boluiedo el animo a la vengança, entendió en vestirla, armarla, y repararla. Entrètanto, que esto passaua, Geronimo de Ortal (pareciendole, que dexaua quebrantadas las cosas de Antonio Sedeño,) començò su descubrimiento hasta topar con vn Cazi que, llamado Diego, sin atinar quien le pudiesse auer dado aquel nombre, y despues de varios discursos hallò, que fue bautizado de los padres Religiosos Dominicos, que fueron martirizados en el Monesterio que los años passados tuuieron en la Tierra firme: continuaua Ortal su descubrimiento por muy buenas, abundantes, y pobladas tierras, en demanda de la Prouincia de Meta, y casa del Sol, yua destruyendo la tierra, porque Antonio Sedeño, por falta de vitualla, no le pudiesse seguir, y tenia muchas batallas, y bien reñidas con los Indios, que no querian, que aquella gente estraña passasse tan en saluo por su tierra, aliende de la molestia que della recibian, y porque se auia caminado muchos días, para que la gente tomasse aliento, acordaron de parar en vn grā pueblo, llamado Guamba, del qual se auia huydo toda la gente con el auiso de la yda de los Cas-

tellanos: hallaron mucho mayz, y por los campos auia mucha caça, que con las ballestas, y arcabuzes, y con los perros tomauan, con que lo passauan bien: pero succedioles vna cosa de todos muy sentida, porque falliendo a caça Agustín Delgado con vn hermano suyo, y otro compañero, auiedo topado con vn Indio gallardo moço le quiso prender viuo, aunque facilmente le pudiera matar: però el Indio, quando vio coyuntura, le apuntò con el arco, y le diò vn flechazo en el ojo, y queriendo el hermano matar al Indio, afirman que Agustín Delgado no lo permitio, y así lleuaron viuo al Indio, y a Delgado muerto, fue muy sentida esta desgracia, porque era soldado valiente, y bien quiso, y que entendia bien la guerra de los Indios, era natural de la isla de Canaria, y a Ortal le hizo mucha falta.

Agustín  
Delgado  
muere de  
vn flecha-  
zo.

Fue conuiniente, que Ortal nombrasse luego persona para el lugar de Delgado, y auiedo elegido a Aluaro de Ordas, quedò tan sentido Martin Nieto, que aunque lo dissimulò exteriormente, començò en su animo a maquinare la vengança desta injuria que tenia por grande, y al cabo se resoluió de amotinar la gente, persuadiendola, que yua perdidos, y que seria mejor espediente tomar el camino de Venezuela a juntarse con los de aquella Prouincia, a donde tenian mas cierto el premio de sus trabajos, que siguiendo a vn hombre como Ortal, miserable, è indigno del lugar que lleuaua, ni de tener tantos hombres honrados debaxo de su Gouierno. Los soldados amigos de nouedades, especialmente quando son persuadidos de algun hombre de autoridad, como eran Nieto, Alderete, y Villagran, facilmente acudieron al motin, y desampararon

Martin  
Nieto a  
motina la  
gente de  
Ortal.

ron a Ortal, diziendole muchas injurias, no le acudiendo sino pocos amigos, que fueron Alonso Alvarez Guerrero, Ordás, Chaues, Quiros, Torrellas, y otros cinco: el qual viendose solo, se huuo de boluer a su casa fuerte; q̄ llamana San Miguel de Neueri, y los amotinados se toparon cō Nicolas Federman, y se juntaron con el que auia salido de Coro, y andaua en su descubrimiento; el qual informado del caso de Ortal, tuuo forma para embiar a Coro a Nieto, Alderete, y Villagran, focolor que lleuassen mas gente que alli quedaua, y auisó que los retuiesen, y no dexassen boluer a su exercito, porque le parecia que dellos no se podria allegurar, vistó lo que auian hecho con Ortal, el qual (demas de los peligros de que se auia escapado) boluiendo a la costa con diez compañeros dio en otro, que no fue menor, pues halló en ella a Antonio Sedeño, que yua cō gran determinacion de satisfacerse de las ofensas recibidas: conocido el peligro en que se hallaua, huuo quien luego le dio vna barca, y embarcandose de noche con diligencia fue la buelta de Cubagua: Sedeño al punto que tuuo noticia de la llegada de Ortal embió cien soldados de pie, y de acuallo a prenderle en Neueri, y quando supo que era ydo, con grã despecho, embió tras el vna barca muy ligera, pero no le alcançó, porque breuemente se saluó en Cubagua, desde donde se fue a quejar a la Real Audiencia de la Española, a donde se proueyó, que fuesse el Licēciado Frias a proceder contra Antonio Sedeño; por auer entrado en agena jurisdiccion sin autoridad Real, en que se huuo este Licenciado imprudentemente, porque desde que salió de la Española, yua diziendo, que auia de cortar cabeças, y hazer otros castigos: pero no le dio lugar Antonio Sedeño, porque le pren-

Federmã no quiere conigo a las amotinadores.

Geronimo de Ortal huye de Sedeño.

Licencia de Frias va contra Sedeño y se gouier na con im prudēcia.

dió juntamente con sus oficiales, auiendo le requirio que se saliesse de la tierra, y se fuesse a su Gouierno de la Trinidad, y le diessse fauor, para prender, y castigar a los causadores del motin de la gente de Geronimo de Ortal. Era Alcayde de la fortaleza de Santo Domingo Gonçalo Fernandez de Ouiedo, y auiedó representado al Rey el poco caso que se hazia de aquella fortaleza por los Nauios que entrauan en el puerto, ordenó, que todos y qualesquier Mañres, ó dueños de Nauios que llegassen a aquel puerto, disparassen vna pieça de artilleria, y en acercandose a la fortaleza otra, y alcanzassen vndera, por señal de que tales Nauios eran de subditos del Rey; y que el Nauio que no hiziesse esta salua, págasse vn quintal de poluora para el seruicio de la fortaleza. Este Gonçalo Fernandez de Ouiedo escriuió este año al Rey, que tenia prouado con cinco autores, que la Isla Española, y las demas de Barlovento, 1568. años antes que nuestro Saluador encarnasse fueron possedydas del Rey Espero Dozeno de España, contando desde Tubal, y aunque viuió muchos años despues deste ofrecimiento, no se halla auerle cumplido, ni le cumpliera aunque viuiera muchos mas, como lo tenemos mostrado, y prouado.

Antonio Sedeño viendose solo, nõ bró a Reynoso por su Teniente, por Maesse de cãpo a Lofada, y por Alcalde mayor a Martin Fernandez, è hizo Capitanes a Moltaluo, Vega, Ochoa, y Guerrero, y con quinientos hombres de pie, y de cauallo bien armados, y gente de hecho, començó su camino por la marina hasta Patigutaro, desde donde despacio, y con poca orden, y menos disciplina començaron a entrar por la tierra, siendo tan grande la licencia de los soldados, que

Gonçalo Fernãdez de Ouiedo Alcayde de Santo Domingo.

Salua mandada el Rey se haga a la fortaleza de Santo Domingo.

Quimera de Gonçalo Fernandez de Ouiedo.

Antonio Sedeño lleua su gente con poca disciplina

no

no se puede enteramente contar sus excessos, por lo qual acordaron los naturales de tomar las armas, y mataron diuersas vezes algunos Castellanos, y soberuios desto, se atreueron a salir abiertamente a pelear: pero cargandoles los Castellanos, se retiraron a la Sierra: pero mostrando los Castellanos de huyr, sacaron a los Indios mal aduertidos a lo raso, a donde los vnos, y los otros pelearon valerosamente: pero al cabo vencidos los Indios, muertos, y presos muchos, los demas se pusieron en huyda, y siguiendo el alcance hasta el primer lugar, le saquaron, y se lleuaron muchas joyas de oro con gran numero de mugeres, y niños, que todos fueron a parar a Cubagua, que era a donde se vsaua todo genero de auaricia, y crueldad, sin que a tãtas ordenes Reales dadas para el buen tratamiento de aquellas gentes, se tuuiesse respeto. En los Indios muertos que quedaron en el campo de la referida batalla, se ceuaron de tal manera los tigres, de los quales ay infinitos en aquella tierra, que los viuos no estauan seguros, porque de noche entrauan en los ranchos muy callando, y arrebatuan del soldado, y con grandissima ligereza le metian en la espesura de los bosques, y en vn momento le despedaçaua: no tenian otro remedio, sino tener muchos tizonos encendidos, y con mucha grita, y largas lanças defenderse quando sentian el tigre.

Batalla de Castellanos, y Indios.

Tigres en carnizados hazen mucho mal.

(?)

Cap. XVII. Que el Adelantado de Canaria, acabados de labrar los vergantines, encomendó el descubrimiento a Gonçalo Ximenez de Quesada, y sale a ello.



Eniendo el Adelantado Pedro Fernandez de Lugo proueydo lo que conuenia, para embiar a descubrir, eligio por Capitã para aq̄lla jornada al Licēciado Gonçalo Ximenez de Quesada su Teniēte de General, hōbre despierto, y de agudo ingenio, no menos apto para las armas q̄ para las letras, y por Capitanes Iuã de Sã martin, Iuã de Cespedes, Iuã de Iũco, Lazaro Fõte, Lebrija, Xuarez, y Valēzuela: y para el armada del rio nõbró por General a D. Diego de Cardona, con los Capitanes Diego de Vrbina, Cardoso, Orduña, y Iuã Chamoso. Salio Gonçalo Ximenez por Abril deste año, quinze dias antes, y se fue al pueblo de Onxaca a recoger allí la gente, por ser tãra la q̄ yua en esta jornada, q̄ passauan de 600. infantes, y 100. caualllos. Salio el armada del puerto, y a ocho leguas del rio de la Madalena sucedio vn tēporal cō tãta ferrazõ, q̄ no se vian los vnos a los otros, y huuiērõ de correr a popa la buelta del Poniēte, y quãdo fue de dia, no parecieron sino las fustas de D. Diego de Cardona, y Diego de Vrbina, y el vergãtin del Capitã Cardoso, y otro, y auq̄ llegarõ a la boca del rio, por mucha fuerça q̄ hizierõ, no pudierõ entrar, y cō peligro passãrõ a Zãba, en la gouernacion de Cartagena, y alli se rōpio el timon del nauio de D. Diego de Cardona, por lo qual dio en tierra, y q̄dõ perdido cō quãto lleuaua saluan-

Gonçalo Ximenez eligido por General del descubrimiento del Nuevo Reyno

Gonçalo Ximenez sale a su descubrimiento. Armada de Sãta Marta sale para el rio grande

Armada de Sãta Marta passa bo rralca, y se pierde.



saluandose la gente : otro Nauio, y el vergantin de Cardoso passaron a Carthagena, a donde se proueyeron de lo que auian menester, porque fino era el artilleria, todo lo demas echaron a la mar, y luego llegô con su Nauio el Capitan Manjarrês, Don Diego de Cardona, y Diego de Urbina con su gente llegaron a Carthagena, y desde alli se fueron al Piru, como mucho auia que lo deseauan, las fustas se boluieron a Santa Marta con poca gente, que las marinaua. El Adelantado en sabiendo el desbarate del armada, teniendola por perdida, propusô de labrar otros Nauios, con el buen aparejo que auia de lena, y ayuda de los Indios amigos: pero llegando los Nauios, se atendio con diligencia en adereçarlos, y despacharlos, para que pudieffen ayudar al Licenciado Ximenez, el qual en sabiendo lo que auia sucedido al armada, se fue caminando poco a poco, y con mucho tiento, teniendose a la orilla del rio, que lleuaua a la mano derecha, pero con incomportable trabajo: por las espesuras de las arboledas, que conuenia abrir a fuerça de braços, y por las muchas cienagas, arroyos, y pantanos, que vnavez era menester passar abado, otras por puentes, que ellos mismos hazian: y porque estos grandes trabajos ya yuan consumiendole a los pocos Indios que para su ayuda lleuauan: y la hambre no era el menor impedimento, porque en aquella tierra montuosa, y anegadiza auia pocas poblaciones, y en ellas Indios terribles y fieros, que con las armas defendian animosamente el paso, y la vitualla, porque la que sacaron de Santa Marta no bastaua para la minima parte de tal empresa, y assi conuenia mantenerse de la que ha-

Adelantado de Canaria apercibe otra armada.

Gonçalo Ximenez padece grandes trabajos en su descubrimiento.

llauan por la tierra, en cuyo repar-timiento vsaua Gonçalo Ximenez prudencia, è ygualdad, teniendo respeto a la satisfacion de los soldados, y a lo por venir: y por esto lleuaua aquella gente afligida, y cansada en obediencia, mostrando con el proprio exemplo, que los hombres Castellanos no fuelen temer peligro, ni trabajo, siendo el primero que echaua mano de los maderos para arrastrarlos, y cortarlos, quando conuenia hazer puente, y el que entraba en los bados para passarlos, el que a vezes lleuaua a cueftas los enfermos, sin perder de la reputacion, y conuiente feueridad de Capitan, y por tanto aquellos afanes, sudores, y trabajos incomportables se padecian por todos con silencio, quietud, y concordia. Salio la segunda armada de Santa Marta, y por Cabo della el Licenciado Gallegos, porque al Adelantado yua mejor con Letrados que con soldados, y yuan por Capitanes, Cardoso, Corral, y Aluarrazin, y auiendo entrado por aquella peligrosa boca del rio con mucho trabajo, fue caminando, hasta que despues de algunos meses alcançô al Licenciado Gonçalo Ximenez, que con las dificultades referidas, por la costa del rio auia andado mas de cien leguas, sobre las que otros primero auian subido, y auia parado en vn lugar dicho la Tora, por otro nombre el Pueblo de los Braços, porque alli se van a juntar quatro braços de rios, que sera de la Costa de la mar, y de la boca del rio ciento y cinquenta leguas, y ya auia vn año que auian salido de Santa Marta. El contento de la llegada de los vergantines, y de verse los vnos a los otros fue grandissimo, y acrecentô la esperança, de que aquel viage auia de

Gonçalo Ximenez capitã prudente y valeroso. *Vt pro virili portione, armis ac manu Victoria inuenit ratione, & consilio, proprijs Ducis artibus futurum, Tac. 3. hist.*

Armada segunda de Santa Marta.

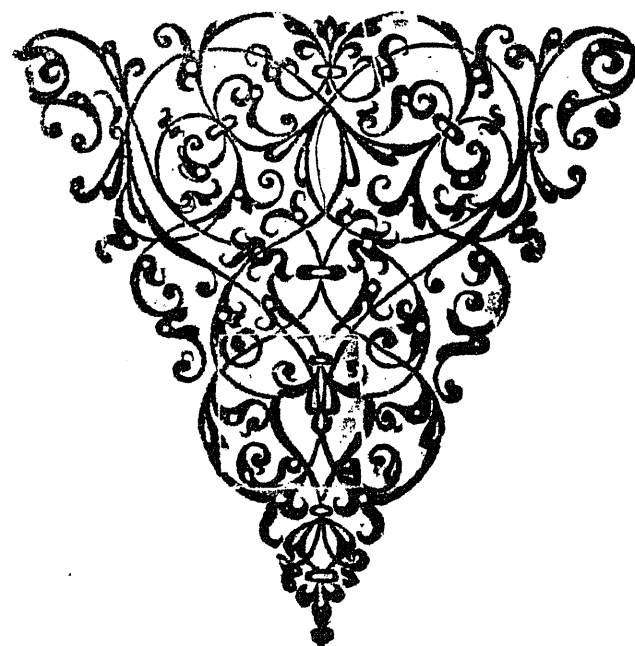
Armada y exercito de Santa Marta acuerda de inuernar en la Tora

Sal q se cõtrataua gran indio del descubrimiento que se hizo.

de ser felicissimo, en que era grandissima parte la constancia en que permanecia Gonçalo Ximenez, prometiendole a todos breue remedio de sus angustias: y porque ya cargauan las aguas determinô de inuernar en la Tora, porque tambien el rio yua tan crecido, que sobraua por la barranca, è yua por la tierra, y campos, demanera, que no se podia caminar por la costa: por lo qual embio los vergantines a descubrir, y subieron veinte leguas mas, y se boluieron sin ninguna relacion, porque el rio yua tan fuera de madre, que no se descubria lugar de Indios, y los que parecieron, estauan en algunas isletas, y todo lo demas que se via era agua. Antes de llegar a la Tora se auia echado de ver, que la sal que se comia por todas aquellas riberas, se auia por rescates, y se lleuaua desde la mar, y costa de Santa Marta, la qual es de gran no, y subia mas de setenta leguas por el rio, aunque tan arriba, que ya era

mtiy poca, y tan cara que no la comian, sino los mas principales Indios, y los demas la hazian de orientes de hombres, y poluos de pluma, y acabada la tierra, a donde llegaua la sal de Santa Marta, se dio en otra sal de panes como de pilones de Azucar, y quanto mas arriba se subia por el rio, se hallaua mas abundancia: por la qual, y por la diferencia de la vna, y de la otra, se conocio, que subiendo la vna baxaua la otra; y que era imposible dexar de auer gran poblacion, pues la contratacion de la sal era tan grande, y porque dezian los Indios, que los mercaderes que la lleuauan, afirmauan que a donde se hazia auia grandes riquezas, y dauan mucho que pensar, auerse atajado el camino demanera, que ni por el rio se podia subir, ni llevar adelante la noticia que se pretendia tener de donde yua aquella sal: cosa q les puso en notable confusion.

Fin de la quinta Decada.



# TABLA DE LAS COSAS MAS notables que se contienen en esta quinta Decada.

A.



**ABUNDANCIA** de muchas cosas en la comarca del Cuzco. Pag. 168.  
Adelantado Alvarado, nombra oficiales de su exercito. 160.  
Trata de medios con Almagro. 179.  
Embía à descubrir por la costa del Pirù. 160.  
Su gente halla mucho oro, y esmeraldas. 161.  
Va la buelta del Quito. 161.  
Hombre piadoso. 162.  
Su exercito padece hambre. 163.  
Conciertase con Almagro. 180.  
Apoderase de Honduras. 274.  
Adelantado de Canaria pide la Governacion de santa Marta. 258.  
Quiere descubrir el rio Grande, y sus comarcas. 263.  
Apercibe segunda armada. 316.  
Que tenga la doxana parte de lo que fuese de provecho. 259.  
Lleue personas Eclesiasticas a santa Marta. *ibid.*  
Admiracion en el Cuzco por la prision del Inga. 57.  
Adobar caminos, y puentes, como lo tratauan los Indios. 111.  
Adoratorios de los Indios en lugares altos. 114.  
Adultero que pena tenia. 109.  
Asabilidad de don Francisco Pizarro con el Inga. 58.  
Afrenta de palabra, que pena tenia. 109.  
Agradecimiento del Rey à Pizarro, y Almagro. 188.  
Agrawio de los Aruñunas. 295.

Aguas montes, y pastos, manda el Rey que sean comunes. 48.  
Agustin Delgado sale à descubrir. 269.  
Acomete à la gente de Sedeño, y la desuallija. 270.  
Muere de vn flechazo. 313.  
Alemanes no tratan de poblar en lo que descubren. 264.  
Alegria de la gente en verse fuera de los puertos Neuados. 287.  
Alegria de los Indios por los Christianos, y Caballos muertos. 137.  
Almagro ahorca à su Secretario. 64.  
Sale del Cuzco cõ sospecha de Pizarro. 113.  
Es auisado, que no haga la jornada de Chile. 214.  
Disimula muchos excessos de los soldados. 214.  
Fundu pueblo en Puerto Viejo. 183.  
Dexa à Estete en el valle de Chimo. 183.  
Dasele titulo de Adelantado. 188.  
Dasele facultad para nombrar Governador de la Nueva Toledo. 188.  
Almagros piden nuevos descubrimientos. 71.  
Quieren ser igualados en el repartimiento de las presas con los otros soldados. 69.  
Almendras del Pirù. 122.  
Alonso de Ojeda poblò à san Sebastia de Vera. 39.  
Alonso de Mesa el segundo que acomete al Inga. 56.  
Se porta bien en la batalla de Xauxa. 173.  
Haze rostro à los Indios. 244.  
Alonso Riquelme inquieto. 131.  
Alonso de Herrera prende à Sedeño. 144.  
Nauaga por Viapari. 145.  
Embiste à los Indios. 194.  
Muere de hierba. 267.

Tabla de la

- Pasó los nauios por vn gran raudal del rio. Vipari. 265.*  
*Alonso de Aluarado va à pacificar los Chichiapoyas. 213.*  
*Va à los Reyes. 216.*  
*Sale en campaña contra los Indios. 217.*  
*Rompe dos exercitos de Chichiapoyas. 218.*  
*Sale à los Indios que no obedecen. 219.*  
*Como ordena su gente. 220.*  
*Tiene victoria de los Indios. 225.*  
*Porque causa se detiene tanto en Xauxa. 243.*  
*Alonso de Toro, y otros heridos en el Cuzco. 244.*  
*Alteraciones comienzan en el Cuzco. 207.*  
*Alvaro de Ordas va descubriendo. 146.*  
*Pide parecer à los Castellanos. 267.*  
*Ambicion que cosa es. 206.*  
*Ambicioso qual es su condicion. 229.*  
*Ambrosio Alfinger en su viage muere en Coro. 36.*  
*Amigos de Sedeño le dan libertad. 144.*  
*Amotinados matan à Simon de Alcazoua. 245.*  
*Acometen de yr à robar las naos de las Indias. 36.*  
*Amor de los hombres como se adquiere. 144.*  
*Anancuzcos como se defienden. 81.*  
*Andres de Cereceda gouierna en Honduras cõ Basco de Herrera. 23.*  
*Hombre cruel. 272.*  
*Angasmayo limite del Imperio de los Ingas. 99.*  
*Animo grande de los Indios. 243.*  
*Antonio Sedeño haze la conquista de la Trinidad. 31.*  
*Viene al Rey. 149.*  
*Antonio Picado Secretario de Aluarado se pasa à Almagro. 178.*  
*Apelaciones en las Indias que se otorguen. 47.*  
*Apelacion de los Regimientos como ha de ser. 145.*  
*Apostol Santiago fauorece à los Castellanos. 126.*  
*Aposento de Tomebamba sumptuoso. 134.*  
*Aprieto en que se veen los Castellanos. 130.*  
*Arboles de Canela en los Quixos. 16.*  
*Arca de tres llaues se ponga para la hacienda Real. 155.*  
*Armada de Auerias se haga en Sevilla. 49.*  
*Armada de santa Marta passa borrasca, y se pierde. 315.*  
*Segunda vez sale de santa Marta. 316.*  
*Armas de las gentes del exercito de Atahualpa. 53.*  
*Armas no se vendan à Indios, ni las traygan, ni los negros. 257.*  
*Armas que se labran en el Quito. 304.*  
*Arroyo del Cuzco se llenò à la ciudad. 84.*  
*Astucia de los Indios contra los Castellanos. 20.*  
*Artificio del Mariscal Almagro, para alterar la gente de Aluarado. 178.*  
*Audiencia Real de la Española que pide al Rey. 42.*  
*Audiencia se trata de poner en Honduras. 196.*  
*Audiencia del Quito quanto es su distrito. 307.*  
*Audiencia de Mexico, y santo Domingo requieren à Aluarado que dexa la jornada. 205.*  
*Aviso que se dà à los Ministros de las Indias de la jornada del Rey à Tunex. 281.*  
*Aviso que se dà à Pizarro, que Aluarado, y Almagro conjuran contra el. 182.*  
*Atahualpa hijo bastardo de Guaynacana. 6.*  
*Vsurpa la corona. 6.*  
*Para en Caxamalca. 6.*  
*Embia à reconocer à los Castellanos. 7.*  
*Embia mensajero à Pizarro, y su respuesta. 9.*  
*Que designios tiene. 10.*  
*Su descuydo en dexar el paso à los Castellanos de las sierras. 12.*  
*Su artificio en dexar entrar a los Castellanos a la tierra. 12.*  
*Trata de echar los estrangeros de su tierra. 50.*  
*Determina de aguardar à los Castellanos. 50.*  
*Entra con su exercito en Caxamalca. 53.*  
*Habla a su gente. 53.*  
*Como lleva ordenado su exercito. 54.*  
*Es preso. 57.*  
*Sabe la prision de su hermano. 59.*  
*Solicita su libertad. 61.*  
*Deſsea matar à Guascar. 65.*

quinta Decada.

C.

- Nò gusta de la vnion de la gente Castellana. 67.*  
*Iuega à los dados. 68.*  
*Su muerte causa gran sentimiento. 74.*  
*Como era su coronacion. 102.*  
*Autor desta historia que forma lleva en escribir. 2.*  
*Autores que se han seguido en esta historia, y esto se dixè tambien en la segunda Decada. 40.*  

B.

*Barrionuevo va al Cazique Enrique. 38.*  
*Basco Nuñez de Balboa primer descubridor del mar del Sur. 294.*  
*Batalla de Castellanos, è Indios en el rio de Xaquimi. 21.*  
*En la Isla de la Trinidad con los Indios. 32.*  
*Entre los Chancas, y Cuzcos. 80.*  
*En que Atahualpa es vencedor. 101.*  
*De los Condesuyos con los del Cuzco. 82.*  
*De Belalcazar con los Indios del Quito. 129.*  
*De Castellanos, y Indios. 315.*  
*De Chichiapoyas con los Castellanos. 222.*  
*Bayle general del Cuzco en la gran fiesta. 117.*  
*Belalcazar porque va al Quito. 127.*  
*Se halla con cuydado despues de la batalla de Teocaxas. 129.*  
*Procura de retirarse engañando à los Indios por salvar el peligro. 129.*  
*Apercibe sus soldados. 305.*  
*Passa gran trabajo por la diuersidad de lenguas. 307.*  
*Capitan famoso, y de valor. 170.*  
*Buelue al Quito, y Almagro le reprehende. 176.*  
*Bilcas, y su sitio, y la grandeza del Templo, y Palacios. 135.*  
*Bolcanes, que son, y su naturaleza. 133.*  
*De donde proceden. 293.*  
*Borla como la traia el Rey, y como los señores. 104.*  
*Bracamoros se defienden de Guaynacapac. 98.*  
*Bueluense nueue soldados de la Empresa del Pirù. 8.*  
*Cabeças de sardinas que se echan en la tierra, para que nazca lo sembrado. 185.*  
*Caziques, è Curacas, holgaçanes, y viciosos. 107.*  
*No son señores tiranos, y su señorío es anti-guo. 107.*  
*Calidades de don Francisco Pizarro. 8.*  
*Calidades de la tierra del Pirù. 15.*  
*Calidades de la mar. 198.*  
*Calidades de la tierra de los Chichiapoyas. 218.*  
*Calidades de vn buen Corregidor. 157.*  
*Camino Real de los Ingas por donde va. 3.*  
*Camina el Inga con el exercito a entrar en Caxamalca. 55.*  
*Camino grande del Pirù mandò labrar el Inga Yupangui. 92.*  
*Camino grande q̄ mādò hazer Guaynacapac. 98.*  
*Cañaris vencidos de Topaynga. 94.*  
*Cañaris fieles a Guascar. 101.*  
*Cañaris piden perdon à Atahualpa. 102.*  
*Gente de buen cuerpo. 126.*  
*Vencidos de Topaynga, y le ponen en trabajo. 94.*  
*Amigos fieles de Castellanos. 170.*  
*Reciben al Inga Viracocha de paz. 88.*  
*Cantidad de oro, y plata que se repartiò entre la gente de cauallo. 69.*  
*Canela que se halla en las montañas cerca del Quito. 171.*  
*Capitanes de las Indias poco guardan las ordenes Reales. 32.*  
*Capitan Cardoso maltrata à los Indios. 34.*  
*Capitania general del Marques del Valle como ha de ser. 154.*  
*Capitan es bueno que tenga suspensos à todos. 154.*  
*Capitanes de Simon de Alcazoua amotinan la gente. 204.*  
*Capitanes que fueron cõtra los Indios del Bau-rucò. 44.*  
*Capitan Indio dà la traça de ganar vn peñol. 233.*  
*Capitanes que van a santa Marta cõ el Adelãtado. 262.*  
*Capitan Salzedo va à castigar los Indios de Xuxuy. 284.*

## Tabla de la

- Capitan Ruy Diaz va contra Yrruminai. 170.  
 Capitanes de Atahualpa le lleuan a su hermano Guascar. 65.  
 Capítulos de la concordia entre Almagro, y Pizarro. 210.  
 Capitulaciones con don Pedro de Mendoza, para el rio de la Plata. 276.  
 Capac Yupangui V. Rey. 82.  
 Capitan Pacheco va contra Yrruminai. 170.  
 Capillas, estatuas, y sepulturas, que vsan los Indios. 84.  
 Carne, y pescado los Indios la comen cruda. 10.  
 Cardoso da libertad al Cazique de Pozigney. 38.  
 Ofrece la paz a los Indios de Pazigneya. 35.  
 Llega a Santa Marta. 35.  
 Cartagena, que sitio tiene. 38.  
 Carabela, que conviene que lleue. 46.  
 Cari vence a su enemigo Capanac. 88.  
 Carneros del Piru muy prouechosos, y su naturaleza. 123.  
 Caribes reparten lo robado. 194.  
 Como han de ser requeridos con la paz. 279.  
 Como quiere el Rey que sean conuenidos, para que sean castigados. 280.  
 Carestia grande de cosas en Panama, y nombre de Dios. 189.  
 Castellanos con que animo emprenden la empresa del Piru. 8.  
 De Yucatan llega a Truxillo de Honduras. 23.  
 Entran en el valle de Xauxa. 125.  
 Llegan a embestir a los Indios. 126.  
 Desamparan la Isla de la Trinidad. 127.  
 De que se quejan de los Religiosos Franciscos. 150.  
 Se espantan de la ceniza que hecha el bolcan del Quito. 165.  
 Hazen una puente de rama, y cespedes muy larga. 163.  
 Acometen el exercito de los Indios en Xaquixaguana. 166.  
 Entran en el Cuzco. 166.  
 Muy maltratados de los puertos Neuados. 176.  
 Pelean con quatrocientos Caribes, y los matan. 194.  
 Continuan su descubrimiento. 204.  
 Veense en peligro con los Chichiapoyas. 219.  
 Que siguen al Inga, y le hallan. 23.  
 Ganan el Peñol en la nueva Galicia. 233.  
 Ganan la casa fuerte de la plaza. 23.  
 Tratan de desamparar el Cuzco. 238.  
 Lleuan acuestas, ropa, armas, y comida. 266.  
 Se resueluen de boluer a los nauios. 267.  
 Los de Guatemala van entrando en Honduras. 273.  
 Los del rio de la Plata se mueren de hambre. 278.  
 Los de Cartagena pueblan en el Zenú. 280.  
 Acostumbrados de pasar por grandes dificultades. 286.  
 Comen pan de algarrouas. 289.  
 Yvan a Chile por tierra agora van por mar, y por la costa. 292.  
 Abusan de los Yanacunas. 290.  
 Que han enseñado a los Indios del Quito. 304.  
 Padecen mucho en el Paraguay. 312.  
 Casos en que deuen los Capitanes apartarse de las ordenes de los superiores. 136.  
 Casas como se fabrican en el Quito. 302.  
 Casas de los Indios. 107.  
 Casa Real que hazian los Ingas. 126.  
 Castigo que hizo Almagro por la muerte de tres Castellanos en Chile. 288.  
 Castigo riguroso que haze Guaynacana en la rebelion de la Puna. 226.  
 Casa de moneda se haga en nueva España. 225.  
 Casa en la laguna Titiaca. 90.  
 Catolica piedad de los Reyes de Castilla, y su Consejo de las Indias. 120.  
 Causador de incendio que pena. 112.  
 Cavallos valian en el Piru a tres, y a quatro mil pesos. 163.  
 Cavallos pasan animosamente el rio. 164.  
 Censos, y tributos que daño hazen en la Isla de Cuba. 4.

## quinta Decada.

- Cereceda, y sus amigos acometen, y prenden a Diego Mendez. 26.  
 Hombre cruel, y vengativo. 27.  
 Embia a poblar un lugar. 24.  
 Cerimonia de los casamientos. 104.  
 Chancas, y Carangues, que Prouincias son. 96.  
 Chancas van contra el Cuzco. 90.  
 Gente guerrera. 97.  
 Chismeros inquietan a Pizarro, y Almagro. 64.  
 Chinchiaroca muere dexando muchos hijos. 81.  
 Chichiapoyas pelean con el Inga, y le ponen en trabajo. 94.  
 Se alteran contra Alonso de Alvarado. 216.  
 Embian embaxada a Alonso de Alvarado. 117.  
 Acometen a Alonso de Alvarado. 117.  
 Temen mucho las Vallestas. 221.  
 Chongos defienden el paso del rio a don Pedro de Alvarado. 219.  
 Chulula ayuda en la fundacion de la Villa de los Angeles. 153.  
 Cinco Castellanos entran la tierra adentro, y mueren tres. 283.  
 Cincuenta leguas de puerto de Cauillos a la Baia de Fonseca. 274.  
 Ciudad del Cuzco, que principio tuuo su fundacion. 79.  
 Clauos del Templo de Pachiacama quanto valieron a Quintero. 183.  
 Clerigos no tengan Indios encomendados. 117.  
 Cocos como son, y que virtud tienen. 121.  
 Coca, que cosa es, y por que la vsan los Indios. 95.  
 Collas son vencidos. 93.  
 Comissarios nombrados para tratar medios. 43.  
 Como dexa don Francisco Pizarro compuestas las cosas de San Miguel para continuar el descubrimiento. 5.  
 Como son los Andes, y las sierras. 15.  
 Comida que lleuan a don Francisco Pizarro mensageros de Atahualpa. 14.  
 Comian los cauillos, y lo tenian por regalo. 164.  
 Como sucedio la muerte del Capitan Hurtado quando andaua descubriendo. 19.  
 Como gouernauan a los menores. 111.  
 Comission al Obispo del Piru, para aueriguar el fraude de la hacienda Real. 187.  
 Como se castigaua el que violaua el Monasterio de las Mamaconas. 112.  
 Como remedio el Inga el daño de los hijos expósitos. 112.  
 Comian una galga, y lo tenian por regalo. 164.  
 Como se ponian los nombres las criaturas en la gran fiesta del Cuzco. 117.  
 Como se hazia la fiesta del Ytu. 116.  
 Contador de Yucatan va a Salamanca, y halla al Governador Montejo. 23.  
 Contador Cereceda teme ser muerto. 26.  
 Condiciones con que se concede a Antonio Sedeño la conquista de la Trinidad. 31.  
 Concedense franquezas a los pobladores del rio de la Plata. 277.  
 Conquistas del Piru. 39.  
 Contribucion de los pueblos. 254.  
 Confusion en el Imperio de los Ingas. 57.  
 Conciertase el rescate de Atahualpa. 62.  
 Confusion de don Diego de Almagro, parte de Panama, por no tener nueva de Pizarro. 63.  
 Confines, y terminos de la ciudad. 290.  
 Consulta con Villeoma gran sacerdote sobre el tesoro del rescate del Inga. 66.  
 Conquistas se hagan con parecer de las justicias, y Religiosos. 260.  
 Concierto entre Alvarado, y Almagro. 280.  
 Confederacion de Viracocha, y Cari. 88.  
 Condiciones de Guaynacapac. 100.  
 Conde de Cisuentes que dize al Pontifice de parte del Rey. 189.  
 Conquista de Guaynacapac. 98.  
 Confesion vocal de los Indios. 116.  
 Consejo Valeroso del Capitan Hernando de Soto. 137.  
 Consejo de las Indias declara por esclauos a los Indios de la Trinidad. 146.  
 Haze junta de Theologos. 146.  
 Conquistadores, y pobladores gente inquieta. 152.  
 Cordilleras que corren por lo largo del Piru. 15.



## Tabla de la

Coronacion de los Ingas en el Cuzco. 79.  
 Coronacion de Guascar en el Cuzco. 100.  
 Correos que usauan los Ingas. 105.  
 Corregimientos fue buen gouerno. 111.  
 Corregidores muy necesarios, y porque causas. 157.  
 Costumbre de los Castellanos en sus descubrimientos. 3.  
 Costumbres de los Indios en el distrito de la ciudad de San Miguel. 4.  
 Costumbre de los Cañas. 88.  
 Costumbres loables de Topainga. 94.  
 Cosas de San Miguel para continuar el descubrimiento. 5.  
 Cosa propia ninguno la tenia en el Piru. 106.  
 Crianças de ganados en Nueva España. 17.  
 Crueldad de Sebastian de Belalcazar. 170.  
 Cubagua ciudad de gente insolente. 191.  
 Cuenta de los Indios. 11.  
 Cuesta mucho al Rey introducir el buen gouerno. 298.  
 Cuenta del año de los Indios. 116.  
 Cuerpos humanos de ningun Elemento participan mas que del ayre. 223.  
 Culiacan está alçada. 22.  
 Culebra, porque llamaron à Atahualpa. 101.  
 Cuydado del Obispo Don Sebastian Remirez. 17.  
 Cuydado grande de Don Francisco Pizarro. 53.  
 Cuydado de los Religiosos en la conuersion de los Indios. 155.

## D.

Delinquentes eran presos entre los Indios. 108.  
 Demonio como engañaua a los Indios. 40.  
 Se dexa ver de los Indios en diuersas figuras. 87.  
 Descripcion de la tierra de San Miguel de Piura. 3.  
 Descuydo de Atahualpa en dexar entrar los Castellanos en la tierra. 12.  
 Descubrimiento de Nuño de Guzman. 18.  
 Desaguadero de la laguna Titiaca, que es, y como la pasan los Indios. 92.

Descalabrar, ò herir, pena arbitraria entre los Indios. 109.  
 Deseo de los Castellanos, que el Audiencia Real entrasse. 151.  
 Despues del señorío de los Ingas, todos los Indios son mentirosos. 155.  
 Desconfianza de Almagro con Hernando Pizarro. 71.  
 Desaguadero de la Laguna de Nicaragua. 195.  
 Descubrimiento de los nauios del Marques del Valle. 200.  
 Descripcion de la Isla Puná. 226.  
 Desconformidad entre D. Christoual de la Cueva, y Cereceda. 274.  
 Determinacion del Inga de entrar con el exercito en Caxamalca. 53.  
 Disciplina militar se deue introducir al principio. 269.  
 Don Diego de Almagro fue siempre prouechojo à don Francisco Pizarro. 5.  
 Parte de Panamá. 62.  
 Llegar a Caxamalca. 67.  
 Pide a Pizarro, que embie a su hermano a Castilla. 200.  
 Llegar a San Miguel. 173.  
 Embia su Secretario a Castilla. 213.  
 Parte la buelta de Chile, cōtinuando su Viaje. 285.  
 Anima a sus soldados, y lo que le respōde. 286.  
 Entra en los puertos Neuados. 267.  
 Va en busca de Belalcazar. 274.  
 Llegar al valle de Copayapo. 287.  
 Favorece a vn señor niño, para que cobre su Estado. 287.  
 Va preguntando por los Castellanos, que yuan adelante. 288.  
 Diego de Anila funda pueblo en Chetemal. 22.  
 Diego Mendez pide ser admitido al gouerno de Honduras. 25.  
 Conjura contra Basco de Herrera, y le mata. 25.  
 Se alça con el Gouerno en Honduras. 26.  
 Es aconsejado, que mate à Cereceda. 26.  
 Haze echar à Diego Diaz del cargo que tenia. 26.

Diego

## quinta Decada.

Diego de Albitex llega por Governador en Truxillo. 27.  
 Murio en Truxillo. 27.  
 Diego de Ordas se retira de su descubrimiento. 29.  
 No quiere poblar. 29.  
 Se va al golfo de Cariaco, y con tormenta llega à Cumana. 29.  
 Va à la Isla Española. 30.  
 Viene à Castilla. 30.  
 Diego Bezerra, y Grūalua van à descubrir por el Marques del Valle. 595.  
 Diferencias de Templos en el Piru. 15.  
 Diferencia de la Monarquia del Piru a la Mexicana. 76.  
 Diferencia en el metal de la plata como es. 97.  
 Dificultades de la guerra del Bauruco. 44.  
 Dificultad que halla Belalcazar en la conquista de Popayan, y Pasto. 306.  
 Diligencias se hagan antes de hazer guerra à los Indios. 157.  
 Dinero, vna cosa en naturaleza, y muchas en virtud. 96.  
 Dissimulacion prudente de don Francisco Pizarro. 14.  
 Dissimulacion de las armas de los Indios contra los Castellanos. 53.  
 Distancia de Puerto de Cavallos à la baia de Fonseca. 274.  
 Diuersidad de tantas lenguas en el Piru, de donde procedia. 4.  
 Diuision de la tierra del Piru en tres partes. 15.  
 Diuersidad de imitaciones que los Indios tenían. 119.  
 Diuision en las naos de Simon de Alcazoua. 246.  
 Diuision del Oceano en las Indias. 294.  
 Doctor Infante diuide los soldados, porque no se amotinen. 34.  
 Doctor Infante de Santa Marta se va a la Isla Española. 258.  
 Dominio Real sobre los Indios. 297.

## E.

Edificios grandes, y destreza en ello. 115.

Elige por Inga à vn hijo de Guaynacana. 74.  
 Embaxada de Pizarro al Inga. 11.  
 Embaxadores de Topainga maltratados en las tierras de Puerto Viejo. 94.  
 Encomenderos juran de tratar bien à los Indios. 48.  
 Encantadores, y hechizeros huuo muchos entre los Indios. 78.  
 Enemigos de Belalcazar le leuantan que yua alçada. 173.  
 Enfermedad, y muertos en Nombre de Dios, y Panamá. 189.  
 Enfermedad grande, y general de dolor de estomago, y costado entre los Indios. 28.  
 Enrique Caxique en la Española sustenta la guerra. 42.  
 Estuu muchos dias sin parecer. 44.  
 No tratò bien à Fr. Remigio. 45.  
 Embia recaudo à Barrionuevo. 139.  
 Responde al Capitan Barrionuevo. 140.  
 Recibe la carta del Rey. 140.  
 Es buen Christiano. 141.  
 Se acerca à la villa de Azua. 141.  
 Se ve con los de Azua. 142.  
 Enterramiento de los del Quito. 304.  
 Entra el Inga en la plaça de Caxamalca. 55.  
 Enterramientos de Indios, como eran. 85.  
 Escriuanos de Camara no lleuè derechos por las escrituras Reales. 47.  
 Exercito de los dos hermanos pelean, y vence Atahualpa. 6.  
 Pelea segunda vez, y es vencido Guascar. 7.  
 Execucion del parecer de yr à ofrecer la paz à Enrique. 46.  
 Exercito del Inga que orden lleuaua. 54.  
 Exercito de Guaynacapac roto, y lo que en ello prouee. 99.  
 Exercito se junta cōtra los Castellanos. 128.  
 Exercito de don Pedro de Aluarado padece grandes trabajos. 163.  
 Exercito de Indios se junta para dar sobre el Quito. 170.  
 Exercito de los Indios sitia à la ciudad de los Reyes. 238.  
 Exercito que va à Chile camina por mala tierra, y con hambre. 286.  
 Exercito entra en los puertos Neuados, y passa gran trabajo. 287.

¶ 4

Fa-

## Tabla de la

F.

Fabricas, y edificios de los Ingas, como se hazian. 92.  
 Facultad al Governador del Pirù, para repartir tierras, y solares. 187.  
 Facultad à don Diego de Almagro, para nombrar Governador de la Nueva Toledo despues de sus dias. 188.  
 Facultad à don Pedro de Mendoza, para gobernar el rio de la Plata. 276.  
 Fama de las riquezas del Pirù de sasso siega la gente de las otras partes de las Indias. 23.  
 Fama de los tesoros de don Francisco Pizarro, es grande. 75.  
 Federman quiere cõsigo à los amotinados. 314.  
 Fee, y palabra se deve guardar. 210.  
 Guardarla, ilustra mucho. 142.  
 Ferocidad de los Indios del rio Iaquimi. 21.  
 Felipe Gutierrez negligente en no preuenir el peligro. 279.  
 Flores de Castilla bien recibidas de los Indios. 122.  
 Flores diuersas en las Indias. 122.  
 Fiestas de los Indios del Quito. 304.  
 Fiesta solemne del Cuzco, como se celebraua. 117.  
 Firmar el Visorrey las Prouisiones. 257.  
 Forçar mugeres, como se castigaua. 109.  
 Fortuna se declara, que cosa es. 236.  
 Forma de paßar el rio que tiene don Francisco Pizarro. 11.  
 Forma de casamiento, y de bodas. 112.  
 Forma de las Indias de Medio dia. 294.  
 Forma de escriuir del autor. 2.  
 Forma de las sepulturas, y modo de Enterrar. 4.  
 Forçado es siempre de ßear mudança de estado. 227.  
 Fortalezas si se deuc de hazer en Mexico. 256.  
 D. Francisco Pizarro se aproueche de la diuision de los hermanos Guascar, y Atahualpa. 5.  
 Sosiega los Indios del distrito de Piurà. 5.  
 No tenia mas de docientos soldados. 7. (pa. 7)  
 Sale de S. Miguel en demãda de Atahualpa. 7.  
 Llega al valle de Piurà. 7.  
 Que gente llena contra Atahualpa. 7.

Sigue su camino. 8.  
 Profigue su camino. 10.  
 Habla con los soldados. 11.  
 Entra en Caxamalca. 49.  
 Embia embaxada Atahualpa con Soto. 50.  
 Habla à los Castellanos. 52.  
 Embia à Hernando de Aldana à solicitar al Inga. 54.  
 Embia à fray Vicente de Valuerde q̄ hable al Inga. 55.  
 Dà la señal para acometer al Inga. 56.  
 Prende al Inga. 56.  
 Cõ sus 15. companeros acomete al Inga. 56.  
 Que dixge al Inga. 58.  
 Pide al Inga el tesoro del Tẽplo de Pachiacama. 67.  
 Embia sus hermanos por el tesoro del Templo de Pachiacama. 67.  
 Embia al Rey à su hermano Hernando Pizarro. 71.  
 Como trata de establecer el Imperio Castellano. 72.  
 Habla al Inga. 72.  
 Se determina de matar al Inga. 73.  
 Dà libertad à Chiliaquichiamã. 125.  
 Su condicion. 222.  
 Persuade à los Castellanos el seruicio que se pretendia para el Rey. 234.  
 Embia à prender à Tixotio de Manco. 235.  
 Vã à Truxillo à san Miguel. 235.  
 Buelue à los Reyes. 235.  
 Apretado de la rebeliõ de los Indios pide socorro à diuersas partes de las Indias. 239.  
 Embia con el exercito al Cuzco à Alonso de Aluarado. 243.  
 Cuydadofo de lo Espiritual. 167.  
 Sale del Cuzco à los Indios, y huyen. 167.  
 Despachõ personas al Mariscal Almagro. 181.  
 Determina baxar à los llanos. 181. (181.)  
 Quiere fundar pueblo en la costa del mar.  
 Vã à socorrer los Castellanos de Xauxa. 182.  
 Muda la poblacion de Xauxa à la costa. 182.  
 Tiene auiso del concierto entre Aluarado, y Almagro. 182.  
 Sale de las sospechas del Mariscal, y del Adelantado. 183.  
 Funda pueblo en el Valle de Lima. 184.

Va

## quinta Decada.

Va al Cuzco. 209.  
 Dexa por su Teniente en el Cuzco à su hermano Iuan Pizarro. 214.  
 Vja en los Reyes muchas liberalidades. 214.  
 Francisco de Godoy junta con don Diego de Almagro. 62.  
 Francisco de Barrionueno va a la Isla Española. 43.  
 Manda el Rey, que sea General en la guerra del Baurucõ. 43.  
 Aprueba el parecer en la guerra del Baurucõ. 45.  
 Sale de santo Domingo para el Baurucõ. 138.  
 Entra por el rio de Iaquimo en busca de Enrique. 138.  
 Embia vn mensagero à Enrique, y no buelue. 138.  
 Entra en la tierra en busca de Enrique. 138.  
 Halla raßtro de Enrique. 139.  
 Embia vn recaudo a Enrique. 139.  
 Habla à Enrique. 140.  
 Hombre de buen animo. 139.  
 Francisco de Poechos se huye à los Aluarados. 178.  
 Frãcisco Ximenez Obispo de Guaxacoalco. 190.  
 Francisco de Velasco amotina la gente à Iorge de Espira. 265.  
 Francisco de Montejo se halla apretado en Yucatan. 272.  
 Fundacion de vn pueblo de Castellanos en el valle de Xauxa. 135.  
 Fundacion de la Puebla de los Angeles cõtra dizen los de Mexico. 150.  
 G.  
 Gabriel de Rojas llega al Pirù. 127.  
 Va por vitualla à Pomacanche para el Cuzco. 241.  
 Va por bastimento para el Cuzco à Xaquixaguana. 241.  
 Retirase con buena orden. 242.  
 Embiße à los Indios. 242.  
 Es herido de los Indios. 239.  
 Garcialuarez Osorio Obispo de Nicaragua. 195

Garcia Holguin vã à tomar lengua. 159.  
 Gelofes negros inquietos, no se lleuan à las Indias. 48.  
 Gente de la sierra mas limpia, y las mugeres mas honestas. 51.  
 Gẽte de Nueva España alborotada, y por q̄. 149.  
 Gente de la Isla de Cubagua muy insolente. 157.  
 Gente principal que yua en la armada de don Pedro de Aluarado. 160.  
 Gente de don Pedro de Aluarado halla raßtro de gente Castellana. 176.  
 Gẽte de Nicaragua se quexa, por la poca memoria q̄ el Rey tiene de aq̄lla Prouincia. 195.  
 Gente de Sedeño desualijada de Orta. 70.  
 Gente de Truxillo le quiere desamparar. 275.  
 Gente de Iuan de Rada sabe los trabajos de Almagro. 291.  
 Gẽte del rio de la Plata se pierde de animo. 277.  
 Geronimo de Orta llega à Parca. 145.  
 Huye de Sedeño. 314.  
 Halla dificultades en su jornada. 268.  
 Haze mal en no poblar. 269.  
 Quiere yr contra Sedeño. 270.  
 Sigue su descubrimiento. 313.  
 Gigantes que huuo en la punta de Santa Elena. 64.  
 Abraßados con fuego del cielo. 64.  
 Gil Ramirez de Analos puebla à Cuena. 308.  
 Gonçalo Pizarro sale del Cuzco en seguimiẽte del Inga. 231.  
 Sitia vn peñol, y los Indios le defienden. 232.  
 Sale al campo con seys de acauallo. 240.  
 Alancea à mil Indios. 241.  
 Gonçalo Fernandez de Ouedo, y su quimera. 314.  
 Gonçalo Ximenez de Quesada vã à Santa Marta. 262.  
 Va al descubrimiento del Nuevo Reyno, y padece grande trabajo. 315.  
 Capitan prudente, y valeroso. 316.  
 Governadores del Pirù, como eran, y como se gouernauan. 104.  
 Gobierno de los Ingas 105.  
 Grandexa de los Reyes del Cuzco, como se auumentõ. 81.  
 Grandexa de los edificios del Cuzco. 168.

¶ 5 Gran

Tabla de la

Gran despojo el que se huvo en el desbarate, y prision del Inga. 57.  
 Gratificacion à los conquistadores, y pobladores. 255.  
 Grangerias de los Castellanos en el Quito. 301.  
 Guascar preso, y maltratado. 7.  
 Que dize contra Atahualpa. 65.  
 Es muerto. 65.  
 Buen Principe, y amado en el Reyno. 66.  
 Rey xiiij. del Cuzco. 99.  
 Amado en el Reyno. 101.  
 Guaynacapac Rey xij. entre los Ingas del Pirù. 97.  
 Sale del Cuzco con el exercito. 98.  
 Va por los Valles asentando el buen gobierno. 98.  
 Muere, y por su muerte se hazen grandes sentimientos. 100.  
 Tuvo mas de trecentos hijos. 100.  
 Vence à los Otavalos, y usa crueldad grande con ellos. 99.  
 Sugetà la Prouincia de Puerto Viejo. 162.  
 Mandò hazer fortaleza en Tumbex. 226.  
 En auiedo fortificado à Tumbex sugetà la Puma. 226.  
 Guamaracomas, porque assi llamados. 99.  
 Valentisimos soldados. 189.  
 Se esfuerzan contra los Castellanos. 135.  
 Otros piden paz a los Castellanos. 135.  
 Guarniciones que tenian los Ingas. 121.  
 Guarda de las dehesas. 111.  
 Guerra que hizieron los Ingas à diuersas naciones, y con que color. 81.  
 Guerra del Inga contra los Xauxas, y son vencidos. 91.  
 Guerra del Inga con diuersas naciones. 94.  
 Guerra, porque causas, y como se deuia de hazer. 261.  
 Guindas no se hallan en las Indias. 124.

H.

Habito de las viudas, y como guardauan el año del luto en Xauxa. 127.  
 Hambre de los Castellanos de Veragua. 279.  
 Hernando Pizarro procura sosegàr à los Indios. 10.

Haze espaldas è Soto. 10.  
 Que dize al Inga. 52.  
 Va al Templo de Pachacama. 67.  
 No gusta de la llegada de Almagro. 68.  
 Ilega à Seuilla, y el tesoro que truxo al Rey. 186.  
 Buelue à Lima. 229.  
 Pide seruicio para el Rey. 234.  
 Pelea con los Indios. 237.  
 Sale contra Mango. 243.  
 Hernando de Soto habla al Inga. 51.  
 Haze mal à su cauallo delante del Inga. 52.  
 Sigue à los Indios, y passa grades rios. 136.  
 Oye la tröpeta de Almagro, y respöde. 137.  
 Sosegò los rumores del Cuzco. 27.  
 Hermano del Inga muestra valor. 221.  
 Hernando de Aldana habla al Inga, y le quiere tomar su espada. 55.  
 Herencias de los Ingas en que se gastauã. 104.  
 Hernan Sanchez de Badajoz, pelea contra la fortaleza del Cuzco. 239.  
 Hernan Perez de Quesada, y su descubrimiento. 309.  
 Hernan Ponce va à Condesuyo. 241.  
 Herrar Indios se prohibe. 48.  
 Hechizeros, como brujos en el Pirù, de que seruian. 119.  
 Impedia mucho la Christiandad en el Pirù. 119.  
 Hircano tomò del tesoro del sepulcro de Dauid, y Salamon. 147.  
 Hierro mas duro que los otros metales. 294.  
 Hòbres Gigantes q̄ llegaron al Pirù. 64.  
 Homicidio, como se castigaua. 108.  
 Hombre marino visto en la Mar del Sur. 198.  
 Honduras padece necesidad en muchas cosas. 23.  
 Honra, y fama de los muertos es de los viuos. 148.  
 Hurtar cosas de comer, que pena se daua. 109.  
 Hurtar las cargas que se lleuauan lo pagaua el pueblo. 109.  
 Hurtar madera. 110.

I.

Iglesia, ni Monasterio no se haga sin licencia. 257.

quinta Decada.

Imprudencia de los Castellanos que embiò Pizarro en el Cuzco. 66.  
 Imperio del Cuzco como se aumentaua. 83.  
 Inmortalidad creida por los Indios. 41.  
 Incendios como se castigauan. 110.  
 Indios conocidos en las ligaduras de la cabeza. 3.  
 Indio que va espiar a los Castellanos. 9.  
 Indios que voluntariamente se ofrecen al sacrificio. 10.  
 Indio no quiere ser espia, sino mensagero. 11.  
 Indio de Atahualpa que se junta con los Castellanos. 13.  
 Indio se quexa de los de Atahualpa. 14.  
 Indios de Iaquimi ofrecen la paz, como se atenen los cauillos. 21.  
 Indios de la Trinidad muy crueles. 33.  
 Indio traidor contra los Castellanos. 37.  
 Indios rebelados haze daño en la Española. ibi.  
 Indios que trabajen a jornal. 48.  
 Indios como dizen, que se comengò de poblar su tierra despues del diluuiio. 76.  
 Indios lo que refieren de sus antigüedades. 77.  
 Indios nunca tuuieron letras, sino cifras. 105.  
 no alcançaron la resurreccion de la carne. 85.  
 muy desagrdecidos, y de poca caridad. 107.  
 naturalmente holgazanes. 107.  
 en los Andes reciben biẽ la doctrina Christiana. 118.  
 porque aborrecen a los Castellanos. 127.  
 huyen de los Castellanos. 128.  
 usan de toda diligencia, para vencer a los Castellanos. 143.  
 los de Tlascala gustan de la poblacion de la villa de la Puebla. 153.  
 los del Quito asfrentados, de que pocos los hiziesen frente. 131.  
 quieren paz con Belalcaçar. 133.  
 los de la Trinidad acometen a los Castellanos. 143.  
 los que adoran vna esmeralda. 160.  
 huyen, lastimados de no auer podido defender el paso. 164.  
 desamparan al Cuzco. 166.  
 de tierra del Quito resisten a Belalcaçar. 169.  
 domesticos los del Quito, y mejor inclinados. 171.

dos. 171.  
 dexan la batalla, y los Castellanos no hallan comida. 194.  
 matan a los marineros, que mataron a Diego Bozerra. 201.  
 amigos piden fauor a Alonso de Aluaredo. 219.  
 resisten poco a Alonso de Aluaredo. 220.  
 LuisDaza que refiere de las Prouincias del Dorado. 224.  
 de Guayaquil echan los Castellanos para su libertad. 232.  
 siguen a Hernando Pizarro. 237.  
 procuran la diuision de los Castellanos para su libertad. 232.  
 solicitan el sitio del Cuzco, y ponẽ los Castellanos en aprieto. 237.  
 cargan mucho a los Castellanos. 239.  
 como se deuen ocupar en los seruicios. 261.  
 siguen a los Castellanos, y despues piden paz. 269.  
 los del rio de la Plata manda el Rey, que sean bien tratados. 276.  
 los del rio de la Plata matan a don Diego de Mendoza. 278.  
 que de ninguna parte se pueden traer a estos Reynos. 278.  
 se conjuran, para matar a los Castellanos. 283.  
 aguardan orden de Mango, para rebelarse. 288.  
 muy alegres por la muerte de dos Castellanos. 289.  
 tienen gran miedo en Quito. 297.  
 que no se carguen, y no se les puede quitar. 302.  
 los de Popayan procuran echar los Castellanos de su tierra. 106.  
 India prima de Enrique va hablarle de parte de Barrionuevo. 139.  
 Infanteria Española acomete a los Turcos, y Moros de Tunex. 282.  
 Inga que responde à Hernando de Soto. 52.  
 contentò con el buen tratamiento de Pizarro. 58.  
 que responde a Pizarro. 72.  
 quiere, que vayan dos ò tres Castellanos al Cuzco, a solicitar el rescate. 62.

## Tabla de la

sexto Rey del Cuzco. 83.  
 Principe muy humano. 84.  
 Inpangui septimo Rey del Cuzco. 84.  
 vence a los Soras. 90.  
 entra triunfando en el Cuzco. 90.  
 decimo Rey del Cuzco. 91.  
 manda, que en todo el Reyno se hable la  
 lengua del Cuzco. 91.  
 va a los Andes. 92.  
 Inpangui. 93. Vee en peligro en el Valle de  
 Chimo. 94.  
 Viracocha dixo, que el sol no era Dios. 114.  
 muere, y conviene hazer otro. 135.  
 y sus parientes no se conforman. 211.  
 sale de su casa, y se la saquean. 212.  
 es aconsejado, que se ausente. 236.  
 Paulo aguarda a Almagro en Topisa. 283.  
 Ingenios Castellanos comunmente inclinados  
 a benignidad. 74.  
 inobedientes a los padres. 110.  
 Institucion de las Virgenes sagradas en los  
 templos. 81.  
 Instruccion a don Antonio de Mendoza Vi-  
 sorrey de Nueva España. 253.  
 Introducion de la Fè si se pudiera hazer con  
 sola la predicacion. 147.  
 Introducion de la Fè no se pudiera hazer en el  
 Quito con sola la predicacion. 172.  
 Jornal de los Mitayos. 296.  
 Isla de santo Tomas Hernando de Grialua le  
 da el nombre. 200.  
 Isla de la Trinidad, y sus calidades. 31.  
 Iuan de Iunco va al descubrimiento de Carta-  
 gena. 3.  
 y otros que van a los Reyes. 213.  
 Iuan de Saavedra sale a la jornada, y funda  
 pueblo en Paria. 213.  
 Iuan de Ampudia procura de prender a Sope-  
 xpagua. 224.  
 va siguiendo a Pedro de Añasco. 224.  
 Iuan Pizarro va à ganar la fortaleza del Cuz-  
 co. 238.  
 es herido, y muere, ibid.  
 Iuan de Echeraguana corta las cabeças, y cas-  
 tiga a los principales amotinados. 24.  
 Iuan Ruano no quiere el gouerno de Cerece-  
 da. 264.  
 Iuan Lopez de Zarate primer Obispo de Gua-

xaca. 254.  
 Iuan de Rada embia por socorro a Orgoñez  
 para el paso de los puertos. 291.  
 el, y su cauallo heridos. 16.  
 Iuan de Salinas que descubrio. 309.  
 Iuan de Ayolas va descubriendo en el rio de  
 la Plata. 310.  
 va descubriendo el Paraguay. 311.  
 entra à descubrir la tierra, y la orden que  
 dexa a Domingo de Irala. 311.  
 Juego de vn soldado Castellano. 114.  
 Junta en Nueva España, para tratar lo que to-  
 ca al buen tratamiento de los Indios. 17.  
 Junta para acomodar las cosas del Bauruco.  
 43.  
 Juridicion que se dio a las justicias ordinarias  
 de Mexico en civil y criminal. 158.  
 Juramento con que se establece, y confirma la  
 compañía entre Pizarro, y Almagro. 209.  
 Justicia sale contra la gente de Ordas. 29.  
 Justificacion de los tributos Reales. 297.  
 Inyuzio que haze Pizarro sobre la pretension  
 de los Castellanos de Almagro. 69.

## L.

Lamentaciones por la muerte del Inga. 73.  
 Ladron tenia pena de muerte, si mataua. 108.  
 Laguna Titicaca muy nombrada. 16.  
 es muy grande. 90.  
 Lenguage del Cuzco general en todos los Rey-  
 nos. 4.  
 Letrados, y Procuradores no se consintieron  
 en las Indias al principio. 47.  
 Ley sobre enagenar bienes en personas esentas,  
 Colegio, y vniuersidad. 42.  
 Ley q̄ los Collaos no entrè en el Cuzco, hasta q̄  
 salgan otros. 93.  
 Liberalidad, y sus efetos. 179.  
 Liberalidad de Almagro en la fundacion del  
 Cuzco. 213.  
 Licenciado Prado va à tomar residencia a los  
 de Cubagua, y la Margarita. 157.  
 Licenciado Frias va contra Sedeño, y se gouier-  
 na con imprudencia. 114.  
 Licenciado Iuan de Badillo va a la residencia  
 de Cartagena. 281.  
 Licenciado Iuan Fernandez de Angulo pri-  
 mero

## quinta Decada.

mero Obispo de Santa Marta. 265.  
 Licenciado Caldera que dize al Mariscal. 209.  
 Que aconseja a Pizarro. 208.  
 Licenciado Francisco de Castañeda se ausenta,  
 y dexa a Nicaragua. 196.  
 Licenciado Fuenmayor Oidor de Navarra va  
 por Presidente de Santo Domingo. 158.  
 Licècia que da don Francisco Pizarro para que  
 se buelua, el que quisiere. 8.  
 Licencia general para pescar, y rescatar perlas.  
 154.  
 Linages Anancuzco, y Vrincuzco que son. 80.  
 Loar vnas vezes a vno, y vituperarle otras, no  
 no es variar. 3.  
 Lope de Idiaquez, y los suyos son prisioneros  
 de Diego de Aluarado. 177.  
 Loquiuypanqui tercero Inga. 81.

## M.

Mal gouerno de los Curacas como se castiga-  
 ua. 111.  
 Manuel de Rojas que adierte para el bien de  
 la isla de Cuba. 41.  
 Manuel del Espinar, Iuan de Guzman, y Tu-  
 regano Oficiales de la Real hacienda de la  
 Nueva Toledo. 188.  
 Mango acude à ver a Pizarro. 288.  
 Se sale del Cuzco, y Iuan Pizarro lo sabe.  
 231.  
 Embia vn Capitán, para que se acabe presto  
 la empresa del Peñol. 233.  
 Haze refinar poluora, y adereçar armas a  
 los Castellanos cautiuos. 241.  
 Marques del Valle contradize las fortalezas  
 Mediterraneas en Nueva España. 18.  
 Que se de à comer por regla a los hambrien-  
 tos. 250.  
 Entregue las Bulas de vn patronazgo, que  
 impetro del Pontifice. 48.  
 Arma, para descubrir por el mar del Sur.  
 197.  
 Labra otros dos nauios, y salen à descubrir.  
 ibid.  
 Muy desguftado, y porque. 247.  
 Se embarca, para descubrir por la mar del  
 Sur. 248.  
 Se vee en gran peligro. 248.

Manda remediar la naue, que hallò surta-  
 249.  
 En gran peligro. 249.  
 Animoso, y diligente. 251.  
 Mariscal Almagro tiene lengua de don Pedro  
 de Aluarado. 176.  
 Margarita isla està debaxo de Cubagua. 191.  
 Marineros amotinados matan al Capitan Be-  
 zerra. 201.  
 Maytacapac quarto Inga. 82.  
 Memoria perpetua de sus hechos querian los  
 Indios que huiesse. 226.  
 Mensagero de Atahualpa a Pizarro, y le dan  
 vn presente. 12.  
 El del Inga habla a Pizarro, y le dan vn  
 presente. ibid.  
 Mantenimientos de los Indios. 107.  
 De los Indios del Quito. 304.  
 Mercados de los Indios no tienen peso, ni me-  
 dida. 301.  
 Mestizos perdidos como se auian de recoger.  
 154.  
 Metales son como plantas escondidas en la tie-  
 rra. 96.  
 Micos de diuersas maneras en los Andes. 122.  
 Miguel Estete acomete al Inga. 56.  
 Minas de todos metales muchas en las Indias  
 Occidentales, y por que causas. 96.  
 Misericordia de Dios en los medios, para que  
 los Ingas conociesen su ceguedad. 120.  
 Mitimaes que eran. 104.  
 Que eran, y las colonias que hazian. 121.  
 De otra manera como eran. 121.  
 Mitayos como fueron introducidos. 296.  
 Monasterio de la Merced se funda en Lima.  
 228.  
 Motin de la gète de las naos de Simon de Al-  
 cazoua. 245.  
 Mudança en el Estado, por la prision de Ata-  
 hualpa. 57.  
 Muerte del Inga Yupangui. 85.  
 Muere Viracocha, y no se le hazen obsequias,  
 y porque. 90.  
 Muere mucha gente en el paso de los puertos  
 neuados. 175.  
 Muchacho Indio huye a los Castellanos, por-  
 que le quieren enterrar vivo. 85.  
 Muchos soldados se bueluen ricos a Castilla  
 con



## Tabla de la

con la ocasion de Alvarado. 184.  
 Muchacho vino en los puertos como se sustentaba. 292.  
 Mudança del Estado causó confusión, y se mandó, que todo quedasse en el estado que se hallava. 108.  
 Mudança en el Estado por la prision de Atahualpa. 57.  
 Mudar el traje de la Prouincia de donde era natural, no se podia hazer. 112.  
 Muerte de Inga como pasó. 73.  
 Causa gran sentimiento. 74.  
 Muerte del Inga Yupangui. 85.  
 Muerte de Diego Pizarro. 245.  
 Mugeres tienen lastima de don Francisco Pizarro. 49.  
 Muger homicida como se castigaua. 109.  
 Mugeres seruián mucho a sus maridos. 113.  
 Muger causadora de gran daño. 266.  
 Mugeres lleuan carga del tributo. 295.

## N.

Nacimiento de Atahualpa. 98.  
 Nao San Pedro se quiere amotinar, y llega a la baía de los Santos. 246.  
 Va a la Isla Española. 247.  
 Naturales costumbres de los Indios del Quito. 305.  
 Naufragio de Diego de Albitex. 201.  
 Nauvegacion del mar del Sur nueva. 198.  
 Nauvegacion de los nauios del Marques del Valle. 201.  
 Nauvegacion del rio de la Plata. 277.  
 Necesidades de los Castellanos de Honduras. 274.  
 Nicaragua muy aparejada tierra, para la contratación del Pirú. 196.  
 Niños espósitos tenían casa, para criarse. 112.  
 Ninguno sin pecado de hurto puede tomar para si ningún tesoro puesto por otros en qualquier lugar. 148.  
 Noches muy claras en la costa del Pirú. 15.  
 Nombres de los soldados que pelearon a pie y a cavallo contra el Inga. 69.  
 Notable desbarate y confusión de los Indios. 56.  
 Notable hecho de vn Indio que se mató. 234.

Nuestra Señora de Buenosayres se funda en el rio de la Plata. 277.  
 Nueva Toledo Governacion dada a don Diego de Almagro, y titulo de Adelantado. 188.  
 Nuevas que embia de su viage el Indio mensajero de Pizarro. 12.  
 Numero grande de templos, y adoratorios en el Cuzco, que en el Pirú era otra Roma. 120.  
 Nuño de Guzman hombre inquieto. 154.  
 Toma vna nao del Marques del Valle. 201.

## O.

Obediencia de los Castellanos de buena esperanza. 312.  
 Obispo don Sebastian Remirez zeloso del bien publico. 17.  
 Pide licencia para boluer a Castilla. 252.  
 Obispo de Panamá va a poner limites en las Governaciones de Pizarro, y de Almagro. 214.  
 Obispo de Tierra firme se buelue a Panamá. 229.  
 Obsequias a los muertos en la batalla. 89.  
 Ociosidad que daño haze a los Indios. 107.  
 Oficiales de la hazienda Real por la maior parte hinchados, y soberuios, y auaros. 67.  
 Oficiales Reales piden la muerte del Inga. 72.  
 Ofrecimiento de los Capitanes de Atahualpa. 70.  
 Ofrendas que se hazen en la gran fiesta del Cuzco. 118.  
 Oraculo que respõde a la petition del Inga. 81.  
 Orejones que principio tuuieron. 78.  
 Como se armauan Caualleros, y sus libertades. 79.  
 No quieren leuantar por Rey a Yupangui. 89.  
 Que eran, y de que seruián. 104.  
 Orden del Rey para soffegar los alçados en la Española. 43.  
 Ordenes que se dan para la pacificacion de Enrique. 46.  
 Orden que da don Francisco Pizarro, para acometer al Inga. 55.  
 Orden de absentarse en la gran fiesta. 117.  
 Orden que se temia en el seruicio de los templos del Sol. 135.  
 Ordena Hernando Pizarro, para que buelua con todo el tesoro que pudiesse recoger. 188.

Orden

## quinta Decada.

Orden de las Chancillerias se guarde. 257.  
 Orden para descubrimientos. 260.  
 Orden de los Ingas para la sustentacion de los caminantes. 296.  
 Orgoñez embia socorro a Iuan de Rada. 291.  
 Origen del linage de los Ingas. 77.  
 Oro que se halló en las sepulturas del Zenu. 40.  
 Oro, y plata metales muy estimados de los barbaros. 96.  
 Oro en quantos generos se saca. 96.  
 Oro que entrava en el Cuzco no podia salir. 167.  
 Oro, y plata de particulares toma el Rey, para la jornada de Tunex. ibid.  
 Oro nunca se halla en Yucatan. 271.  
 Oro se saca mucho de las sepulturas. 208.  
 Oro está prohibido, que se saque con Indios. 299.  
 Otros cinco Castellanos no pueden passar a las Indias. 264.  
 P.  
 Pachacama templo famoso. 113.  
 Pacos del Pirú que son. 123.  
 Palacios de Tomababa de mucha grandeza. 128.  
 Papaygo es la vela mayor de la nao sin boneta. 197.  
 Partir la hostia como se haze para vna concordia. 260.  
 Parecer de los Comissarios para la guerra del Bauruco. 43.  
 Parecer de los Religiosos se guarde en todo. 262.  
 Parecer de los Comissarios quanto a la guerra del Bauruco se executa. 45.  
 Pareceres de los Aluarados. 180.  
 Pastar en lo ageno y vedado, que pena tenia. 111.  
 Patronazgo Real no sea prejudicado. 254.  
 Paullo Topa el hermano del Inga, y el grã Sacerdote van con Almagro a la jornada. 213.  
 Paullo se da a cargo de Martin Cote. 284.  
 Paxaros Tominejos, Candores, y Auras, y otros. 124.  
 Paxaros, y aues diferentes. 300.  
 Paz con Enrique se pregona en Santo Domingo. 14. (fi. 309.  
 Pacamoros, o Bracamoros Governacion de por Pedro Ortiz de Matienço Alcalde de la Nueva Cadiz. 29.  
 D. Pedro de Heredia va a conquistar a Cartagena. 36.  
 Se salua por el valor de vn soldado. 37.

Va descubriendo por la costa de Tierra firme. 38.  
 D. Pedro de Alvarado insiste en yr al Pirú. 75.  
 Quita los nauios a Gabriel de Rojas. ibid.  
 Entra por las sierras neuadas, sin saber el camino. 174.  
 Se halla muy confuso. 161.  
 Acaba de passar las sierras neuadas. 174.  
 Tiene mucha caridad con los enfermos. 173.  
 Encomendó sus soldados a Pizarro. 183.  
 D. Pedro de Medoça buelue a Buenosayres. 310.  
 Embia al Capitan Salazar en busca de Inua de Ayolas. 311.  
 Pedro de Hinojosa sale al Campo, y pelea con los Indios. 242.  
 Pedro Sarmiento passa el estrecho de Magallanes de Sur a Norte. 295.  
 Pelea usada en el Pirú que se hazia por juego. 215.  
 Pena de la preñada que mal paria. 109.  
 Parece mucha gente en el pasage de las sierras neuadas. 174.  
 Personas principales que pasan al Pirú. 188.  
 Perpetuar los Indios a los Encomenderos como parecia, que se podia hazer. 255.  
 Persona proueida por titulo Real no se remueua, hasta que el Rey prouea otro. 257.  
 Perecen los Castellanos, por las sauandijas que comen. 278.  
 Perros mudos que comen los Castellanos. 266.  
 Pestilencia de sarampion en la Prouincia de Honduras entre los Indios, y en Nicaragua. 28.  
 Pesqueria de las perlas se acaba en Cubagua. 191.  
 Peticiones de la Isla Española al Rey. 42.  
 Petition al Pontifice, que los Prelados de las Indias no vayan cada dos años a Roma. 190.  
 Peticiones al Rey de los que quedaron en Truxillo. 275.  
 Picicura Cazique se alça en Honduras. 24.  
 Piedra Bezar en que animales se halla. 123.  
 Piedras para moler maiz se estiman mas que el oro. 175.  
 Piedras, y sus diferencias, de que se crian. 123.  
 Piloto Iuan Fernandez pone a Alvarado, en que vaya al Quito. 160.  
 Pirú que parte es de lo que llaman America, y su distancia, longitud, y latitud. 15.  
 Pizarro haze su Teniente a Hernando de Soto, y Al-

## Tabla de la

- Alcalde mayor a Iuan de Porras. 67.  
 Pizarro, y Almagro se conforman. 209.  
 Pizarro, y Almagro tratan de conformar los Indios del Cuzco. 211.  
 Plata porque tiene segundo lugar en los metales. 97.  
 Platica de Irruminai a los Indios. 133.  
 Pleitos que ha auido sobre la propiedad de las posesiones. 108.  
 Pleitos sobre posesiones de tierras entre los Indios del Quito. 305.  
 Plegarias se hagan. 281.  
 Poblacion que hizo el Licenciado Quiroga por que causa. 152.  
 Poblacion de la villa de la Buena Esperança de Honduras. 272.  
 Poblacion del rio da la Plata, y asieto que para ello haze don Pedro de Mendoza. 276.  
 Poluora se labra en el Quito. 299.  
 Politicos por su interese no respetan las buenas ordenes. 81.  
 Popayã, y Calambaz Caxiques hermanos. 305.  
 Presente que dio don Francisco Pizarro al Indio esfia. 9.  
 Preguntas del Inga, y respuesta de don Francisco Pizarro. 58.  
 Pretension de los Castellanos de Almagro, en ser yguales con los otros en los despojos. 69.  
 Pregonada la paz, es licito el comercio sin otra licencia. 142.  
 Pretensiones de los Castellanos de Nueva España, y sus quejas. 149.  
 Prematica que nadie ande en mula, sino teniendo cavallo. 158.  
 Primero templo que huuo en el Pirù. 1.  
 Primer mensagero de Atahualpa. 13.  
 Principio del señorio del Pirù. 76.  
 Principio de las diferencias entre Pizarro, y Almagro. 206.  
 Prouincia del Collao es destemplada. 16.  
 Prohibicion de los Indios de carga. 17.  
 Prouincia de Petalan. 18.  
 Prouincia de Tamotchala. 19.  
 Protestacion de vn Indio a los Castellanos. 21.  
 Prohibicion de hazer Indios esclauos en Honduras. 28.  
 Prouecho que hizieron las quadrillas en la sierra del Bauruco contra los Indios. 44.  
 Proceso contra el Inga. 73.  
 Prouincias q̄ no quisieron sugetarse a Reyes. 76.  
 Procesiones como las hazian. 115. (te. 161.  
 Prouincia de Puerto Viejo, y calidad de la gen- Prouincia de San Francisco del Quito. 171.  
 Pronostico de la caída del Imperio de los In- gas. 58.  
 Prouision sobre el buen tratamiento de los In- dios se embia al Governador. 187.  
 Prouincia de Meta tiene nombre de rica. 193.  
 Prouision de dō Diego de Almagro causa no- medades. 205.  
 Prouincias mas cercanas de los Chichiapoyas se sosiegan. 218.  
 Prouision de Encomiendas, y de todo se remite al Visorrey. 258. (necesidad. 176.  
 Prudencia de Almagro en acomodarse con la Puercos en grandes manadas con Capitan. 16.  
 Puertos nauados peligrosos de passar. 175.  
 Puerto de Fonseca en el mar del Sur se corres- ponde con al marina de Honduras. 273.  
 Puruaes que gente es, y adonde estan. 133.  
 Punã se rebela de Guaynacua. 26.

## Q.

- Quanto durara la gran fiesta. 118.  
 Quatro caminos salen de la ciudad del Cuzco, y su plaza. 157.  
 Quatro dias tarda la gente de Orgoñez en pas- sar los puertos. 289.  
 Quejas de los vezinos de Truxillo. 275.  
 Quejas contra los Religiosos Franciscos. 150.  
 Que no se quiten los Indios a los conquistadores. 145.  
 Quipo cuenta y razon del Pirù. 104. (105.  
 Quieren los Indios pedir la paz a Belalcaçar.  
 Quisquis pide a los Gnamaraconas, que le to- men por Capitan. 169.  
 Quisquis determina de acometer a los Castella- nos de Xauxa. 172. (215.  
 Quietud grãde que auia en el Pirù en este p̄nto  
 Quito es poblado por Sebastia Belalcaçar. 224  
 Quito tiene vn gran bolcan. 299.  
 Quixos Prouincia particular. 308.  
 Quixos, y sus poblaciones. 309.

## R.

- Rapto como se castigaua. 111.  
 Razonamiento de don Pedro de Aluarado. 175  
 Razonamiento de vn Indio a otros muchos. 20.

Razon

## quinta Decada.

- Razon de Estado de los Ingas en el caso de los Mitimaes, y residencia de los hijos. 121.  
 Reuoluciones en Honduras a causa de estar le- xos de la justicia. 23. (86.  
 Rebelion en el Cuzco contra el Inga Viracocha.  
 Rebelion de los Collas. 93.  
 Rebelde a su Caxique. 110.  
 Recado que embia don Francisco Pizarro al Inga, y la respuesta. 54.  
 Regidores de Honduras quitan el gouerno a Basco de Herrera. 24.  
 Relacion del Capitan que don Francisco Piza- rro embió a reconocer la tierra. 9.  
 Relacion que da vn Indio de los fines de Ata- hualpa. 10. (co. 80.  
 Religion principio de la Monarquia del Cuz- Religion de los Indios del Pirù. 113.  
 Religiosos en la Española procuran sacar proué- cho en los testamentos. 158.  
 Religion que tenían los Indios del Quito. 303.  
 Renouacion de la compañía entre Almagro, y Pizarro. 209.  
 Reprehension a don Pedro Aluarado por auer entrado en el Pirù. 187.  
 Repartimiento general de la tierra de Nueva España parecia q̄ tenia contradicciones. 255.  
 Requerimiento que se haze a Aluarado. 178.  
 Requerimiento q̄ se ha de hazer a los Indios. 261  
 Respuesta de Pizarro al mensagero de Atahual- pa. 9.  
 Respuesta de don Francisco Pizarro a los men- sageros de Atahualpa. 13.  
 Respuesta del Indio de Atahualpa. 14.  
 Resolucion de la junta de Mexico, quanto al cumplimiento de las ordenanças. 17.  
 Respuestas de los Castellanos a don Francisco Pizarro. 54.  
 Resolucion de Theologos contra los Indios de la Trinidad. 146.  
 Resolucion de la junta del Consejo, y Theologos, sobre dar por esclauos a los Indios de la Tri- nidad. 147.  
 Resolucion de Theologos sobre tomar los teso- ros de las Guacas, o sepulturas. 149.  
 Respuesta del Presidente, y Oidores a las que- xas de los Castellanos. 151.  
 Respuesta de Aluarado al Regimiento de Al- magro. 179.  
 Respuesta del Rey a Geronimo de Orta. 192.  
 Respuesta de los Indios a la platica de Mago. 230  
 Respuesta de los Castellanos a la pretension de Hernando Pizarro. 234.  
 Residencia de la casa de la moneda se cometa a la Audiencia. 255.  
 Rescates como se auian de tratar. 261.  
 Retirada de Hernando Pizarro al Cuzco. 239  
 Retirada de Hernando Pizarro, y carga gran de de los Indios. 244. (ca. 74.  
 Reuolucion del Imperio con la muerte del In- Reuocacion de la licencia a los de Nicaragua, para hazer esclauos. 196.  
 Rey encarga a don Francisco Pizarro el plan- tar la Fè. 1.  
 No ayuda a los Castellanos en estas con- quistas. 2. (po. 33.  
 Fuera de los Reynos de Castilla en este tie- Manda dar por esclauos a los Indios de la Trinidad. 33.  
 Embia dos nauios de remo a la isla de San Iuan contra los Caribes. 34.  
 En esta sazón se halla en Flandes. 42.  
 Reyes del Pirù querian ser seruidos como Dio- ses. 76. (15.  
 Reynos de Chile, Granada, y Brasil no es Pirù.  
 Rey recibe contento con la relacion, q̄ le haze Hernando Pizarro de las cosas del Pirù. 186  
 Acrecienta el gouerno a don Francisco Pi- zarro. 187.  
 Honra a don Sebastian Remirez. 253.  
 Aprieta mucho el cuidado de la couersion, y buen tratamiento de los Indios. 235.  
 Rey don Carlos quita el seruicio personal. 289  
 Reyna doña Isabel quiso, que los Indios fuessem libres. 298.  
 Reyes tienen espadas de dos cortes. 142.  
 Rios, fuentes, peñas, y otras cosas adorauan los Indios. 114. (136.  
 Rio de Bilcas adōde nace, y su puente como es. Que llaman Abancay, y otros caudalosos,  
 Rios que se passan en vn cesto. 166.  
 De Lunaguana. 185.  
 Turme que sale del Reyno Nuevo. 265.  
 Grande de la Madalena sea de Santa Mar- ta. 262.  
 Del distrito del Quito. 299.  
 Grande como se haze, y su nacimiento. 306.

Mueuen

## Tabla de la

- Mueuen se muchos a yr a militar en aquella tierra. 71.  
De los Ingas en que consistia. 106.  
Rodrigo Perez auisa a don Francisco Pizarro, que Almagro lleva mala intencion para con el. 63.  
Rodrigo Orgoñez es Teniente de Almagro. 212.  
Con su gente comienza a passar puertos nevados. 289.
- S.
- Sacrificios por los Ingas. 104.  
Sacerdotes muy venerados de los Indios. 87.  
Sacrificios notables de los Indios. 212.  
Sagacidad que cosa es. 141.  
Sal de la Puná va al Quito. 227.  
Se saca en el termino de Otobalo. 299.  
Contratacion de sal gran indicio del descubrimiento que se hizo. 317.  
Salua, manda al Rey, se haga a la fortaleza de Santo Domingo. 306.  
San Miguel de Culiacán que comodidades tiene. 22.  
San Sebastian de Buena Vista quando se pobló, y la calidad de la tierra, y de la gente. 39.  
Santo Domingo. 46.  
Santa Fé cerca de Mexico no se denia poblar, y porque. 150.  
D. Sebastian Remirez detiene a don Pedro de Aluárado. 2.  
Prouee muchas cosas conuinentes en Nueva España. 48.  
Sebastian de Belalcaçar va por Governador de la ciudad de San Miguel. 75.  
Responde, quitando toda esperança de socorro a sus soldados. 130.  
Fundador de la ciudad de San Francisco del Quito. 171.  
Prosigue de yr a Irruminani. 224.  
Emprende el descubrimiento de Popayan. 305.  
Llega a Popayan. 306.  
Reconoce el principio del rio grande. 306.  
Segunda vitoria de los del Cuzco contra los de Condesuyo. 83.  
Sentencias arbitrarias conforme a la ley de Madrid se executen. 46.
- Señales que se conocen en el Inga, no muestrã buena intencion. 49.  
Sentimiento de la muerte de Guascar. 65.  
Sentimiento de los Indios por la muerte de Atahualpa. 73.  
Sentimiento de los Indios, porque los Castellanos van al Cuzco. 165.  
Sentimiento de Pizarro contra Almagro. 298.  
Sepulturas del Zenú que forma tenían. 40.  
De los Indios de la sierra del Pirú. 118.  
Las ricas son indicio de mucha honra. 148.  
Seruicio que se procura se haga al Rey. 255.  
Personal solamente le gozan los Encomendados. 296.  
Se tiene por injusto. 297.  
Serpientes, y otras Sauandijas del Quito. 301.  
Sierra que cayó en Chuquiabo. 294.  
Sierra del Pirú sujeta a truenos, y rayos. 293.  
Simon de Alcazgua contra su voluntad sale del estrecho. 203.  
Llega al estrecho de Magallanes. 202.  
Haze asiento con el Rey, para descubrir, y poblar. 202.  
Sitio del Cuzco contra los Castellanos. 237.  
Sitio de Salamanca en Yucatán. 271.  
Sitio de la ciudad del Cuzco. 92.  
Situacion de la gran ciudad del Cuzco. 167.  
Sitio de la ciudad del Quito. 171.  
Sobre el buen tratamiento de los Indios. 255.  
Soldados que llegan a Cubagua del rio Marañón. 30.  
Los soldados Castellanos reprehendian a los Indios la ceguedad de enterrarse gente viua con los señores. 40.  
Soldados bisños, se acuerda, que se queden en Santo Domingo. 46.  
Soldados infantes que se hallaron en la prision de Atahualpa. 70.  
Murmuran de don Alonso Luis de Lugo. 263.  
Los de Venezuela se quexan de Ambrosio Alfinger. 264.  
Lleuan acuestas ropa, armas, y comida. 266.  
Los de Belalcaçar valientes, y no regalados. 305.  
Sospechas de los soldados contra don Francisco Pizarro. 2.

Sospe-

## quinta Decada.

- Sospechas de don Francisco Pizarro, y donde nacian. 71.  
Sucesion en el Reyno. 104.  
Suceso de los dos nauios del Marques del Valle. 197.
- T.
- Tamemes se pudiesen cargar en la Nueva Galicia con ciertas condiciones. 154.  
Temor de los Castellanos, por el gran exercito del Inga. 52.  
De los Indios a los cauallos. 136.  
De los Pizarros que Almagro buelua al Cuzco. 390.  
Temblores diuersos en el Pirú, y quanto duraron. 293.  
Templança del ayre de la ciudad de los Reyes. 222.  
Templo del Cuzco muy principal. 113.  
Theologos que dixen sobre los tesoros de las sepulturas del Pirú. 136.  
Tercera vez vencido Guascar. 7.  
Terremotos por la mayor parte en tierras maritimas. 293.  
Tesoro que Hernando Pizarro sacó de Pachacama. 68.  
Tesoro que se escondio del templo de Pachacama. 68.  
Testamentos se manda, que sean libres. 158.  
Ticcuiracocha quien era, y que memoria tienen los Indios del. 77.  
Tierras conquistadas como se diuidian. 106.  
Tierra de los Reyes es abundante, y de recreacion. 236.  
Tierra, y mar porque tienen tanta desigualdad en las entradas y salidas. 294.  
Tigres encarnizados hazen mucho mal. 315.  
Tiranía del Cuzco se acaba. 86.  
Tiranía de Atahualpa se sabe en el Cuzco. 101.  
Tiranía de Atahualpa como se començo. 100.  
Topaynga onzeno Rey del Cuzco. 93.  
Llega al Tiro, que agora llaman Quito. 94.  
Va al Collao con exercito de trecientos mil hombres. 95.  
Tortolas con pluma de perdizes, y pico de paloma. 200.  
Torrida que dezian della los Antiguos. 222.  
Tratauan a daga, y toma. 110.  
Traslados de las Bulas de los Obispos autorizados valgan. 190.  
Tres Castellanos en el Cuzco causan notable admiracion. 66.  
Trecientos mil hombres lleuaua Topainga Yupangui en su exercito. 95.  
Trecientos Castellanos murieron, y mas en esta rebelion del Cuzco. 239.  
Tributo de piojos pagauan los Pastos. 107.  
Tributo de donde los deuen pagar los Indios. 297.  
Trigo, ceuada, y maiz, y ganados del Quito. 300.  
Trigo, y ceuada en abundancia en el Quito. 171.  
Tumbes, alli se halla nueua de don Francisco Pizarro. 65.  
Tumbala obedece a su pesar a Guaynacama. 226.  
Truxillo, y su abundancia del Pirú. 205.  
Truxillo, y su tierra que calidades, y riqueza tiene. 273.
- V.
- Vacas en la ribera de Yaqui. 22.  
Valle de Solana. 3.  
Valle de Guarco se defiende de la sujecion de Topainga. 95.  
Valle de Xaquixaguana como es. 166.  
Valle de Yucay hermoso y remplado. 168.  
Valle de Lima, y sus calidades. 184.  
Valle de Pachacama. ibid.  
Valle de Chilachilca. 185.  
Valle de Yca. 185.  
Valle de Acanonona, Camona, y Quilca. 186.  
Valle de Chimo muy fertil. 205.  
Vano discurso de algunos, acerca de auer llegado algun Apostol al Pirú. 77.  
Ventas, o tambos en los caminos. 302.  
Veen el agua, y pereciendo de sed, no pueden beuer. 164.  
Vestidos de los Ingas para tomar la possession como eran las ceremonias que hazian. 79.  
Vestidos de los Indios y manera de viuir. 106.  
Vespasiano Gonzaga Colona Visorrey de Navarra echò monedas de oro, y plata en los cimientos de las fabricas de Pamplona, y y otras. 148.  
Veinte hombres mueren de hambre en esta jornada de don Alonso de Lugo. 263.  
Vecinos de Truxillo, y sus necesidades. 275.

Vicios

## Tabla de la quinta Decada:

Vicios grandes de los Indios. 115.  
 Vicuñas carneros no los ay en Nueva España. 122.  
 Vicios, y errores de los Indios. 155.  
 Vicios grandes de los Indios. 156.  
 Victoria del Rey en la Goleta. 281.  
 Viento es la causa de las diferencias de tiempos en las tierras. 223.  
 Viento deshaze y desmenuza el yerro. 292.  
 Fr. Vicente de Valverde bueve a don Francisco Pizarro con la respuesta del Inga. 55.  
 F. Vicente de Valverde prouido Obispo del Piru. 187.  
 Villehona gran Sacerdote se huye de Almagro de Xuxui. 284.  
 Villa Real desamparada de los Castellanos. 23.  
 Viracochas porque llaman a los Castellanos. 59.  
 Viracocha se establece, que sea tenido por Dios vniuersal. 79.  
 Sale a la guerra, y tiene victoria. 85.  
 Sugeta a los de Caytamarca. 86.  
 Es llamado de dos señores que tienen guerra. 87.  
 Vence a los Conches, y que gente es. 88.  
 Es muy ambicioso. 88.  
 Virgenes Mamaconas porque eran sacrificadas. 115.  
 Virgen Madre de Dios siempre invocada del exercito de Belalcazar. 130.  
 Virgen Nuestra Señora particular protectora de los Castellanos. 131.  
 Viruelas entre los Indios causa gran mortandad año de mil y quinientos treinta y ocho. 298.  
 Visitas remedio importante para el arrogancia de los ministros. 143.  
 Visita general de los pueblos. 254.  
 Visorrey sea por seis años. 256.  
 Victoria de los Castellanos contra los Indios. 21

Vitoria de los Castellanos contra los Indios de la Prouincia de Cartagena. 37.  
 Vitoria de Belalcazar contra los Indios. 131.  
 Vitoria de los Castellanos en Villaconga. 187.  
 Vitoria de los Castellanos contra los de Yca. 138.  
 Vitoria de Gabriel de Rojas con los Indios de Mango. 242.  
 Viudas que hazian en la gran fiesta del Cuzco. 118.  
 Viudas como se casauan. 117.  
 Vros Indios que son, y como viuen. 92. 116.  
 Vso de los esclauos quitado en todas las Indias  
 Voto en las cosas de justicia no tenga el Virrey. 257.

X.

Xauxa valle hermoso y grande. 126.  
 Xuxies desamparan su suerte. 285.  
 Xuxies nacion de las Prouincias del rio de la Plata. 285.

Y.

Yanaconas con la reuolucion del Reyno se hazen libres. 71.  
 Yeruas venenosas en tierra del Quito. 299.  
 Yrruminani toma la defensa de la tierra contra los Castellanos. 228.  
 Desampara el Quito. 169.  
 Se huye, y su riqueza queda a los Castellanos. 170.  
 Yupangui Inga inuentor de los Mitimacs. 92.

Z.

Zarza parrilla, y palo de las Indias. 299.  
 Zenu pueblo se descubre hallan en el cantidad della. 38.

FIN de la Tabla.





**S V M A R I O D E S T A**  
Sexta Decada.



**G**onçalo Ximenez de Queffada cōtinua su descubrimiento del rio de la Madalena, entra en el nuevo Reyno, que el llamó de Granada: y luego entran Sebastian de Belalcazar, y Nicolas Federman, y de acuerdo vienē a Castilla. Los Castellanos de la Florida del exercito de Páfilo de Narvaez salen a nueva España. Viage de fray Marcos de Niza à Cibola, y entrada de Francisco Vazquez de Cornado. Don Antonio de Mendoça Visorrey de nueva España, y el Marques del Valle embiã nauios a descubrir por la mar del Sur. Tratanse cosas del rio de la Plata, santa Marta, Nicaragua, Honduras, y la guerra de Cerquin. Hernando de Soto entra cō exercito en la Florida. El Licenciado Iuã de Vadillo va descubriēdo desde Vrauà, y passando las grandes montañas de Abiue sale a Cali: y Iorge Robledo va descubriendo en las prouincias de abaxo. Dō Diego de Almagro dexa à Chile, y buelue al Pirù: procura verse cō Mango Inga. Entra en el Cuzco, y prende a los dos hermanos Hernando, y Gonçalo Pizarro. Sale al rio de Abancay contra Alōso de Aluarado, dale batalla, y prédele, y buelue al Cuzco contra el parecer de Rodrigo Orgoñez. Alonso de Aluarado, y Gonçalo Pizarro se sueltã de la prision. Dō Diego de Almagro, aunq̄ tarde, va cō exercito a los Reyes. Las diferencias de Almagros, y Pizarros se cōprometē en el Prouincial Bouadilla: cōciertan, q̄ los dos Adelantados se vean en Mala, y Al

magro se retira, por sospecha que le quieren prèder. El Prouincial declara sentècia: agrauiafe el Adelantado Almagro, bueluèse a concertar, y se dà libertad a Hernádo Pizarro, y cõtra lo acordado va cõ exercito cõtra Almagro, q̄ se retira al Cuzco. Dõ Fráncisco Pizarro queda en los Reyes, y embia à Lorègo de Aldana contra Sebastian de Belalcazar. El exercito de los Almagros pelea en las Salinas, y queda Almagro vécido, y preso. Hernando Pizarro le haze processo, y le mata, y derrama la gète, embiando Capitanes cõ ella a diuersas entradas, y descubrimiètos. Sa- be vna cõjuraciõ cõtra el, y castiga los culpados. El Rey mada poner vna Audiencia en Panamá. Inga Mago cõtina la guerra cõtra los Castellanos. Diego de Aluarado viene a España contra los Pizarros, y en la corte desafia a Hernádo Pizarro. Gõçalo Pizarro va al descubrimièto de la prouincia de la Canela: y el Capitan Orellana nauega todo el rio de las Amazonas, y sale a la mar del Norte. El Licèciado Vaca de Castro va al Pirù: llega al puerto de la Buenauëtura, cõpone las diferencias de Sebastiã de Belalcazar, y Pascual de Andagoya. En Popayã sabe, q̄ los soldados de Chile mataron al Marques dõ Fráncisco Pizarro: y q̄ llamaron Governador del Pirù a don Diego de Almagro el moço: haze llamamiento de Capitanes, y de gente, declarafe Governador del Pirù, y con exercito va contra don Diego de Almagro el moço, el qual con su exercito sale de la ciudad de los Reyes, y Iuan de Rada estorua el pelear con Perañuarez Holguin, el qual, por la sierra va en demanda de Vaca de Castro.

HISTORIA 1536

# GENERAL

## DE LOS HECHOS DE

### LOS CASTELLANOS EN LAS

Islas, y Tierra firme del mar  
Oceano.

Escrita por Antonio de Herrera, Coronista mayor de su Magestad de las Indias, y Coronista de Castilla.

DE CADA SEXTA.

Libro primero.

*Capitulo primero de lo que passaua en la Governacion de Venezuela, y que Nicolas Federman Teniente de forge de Espira puebla en el rio de la Hacha, y sale a descubrir, y Gonçalo Ximenez de Quesada continua su descubrimiento.*



Salido Jorge de Espira a su descubrimiento el año pasado (como queda dicho) su Teniente Nicolas Federmã por la comission q̄ le auia dexado fue apoblar el Cabo ã la vela en la Prouincia de Coquibocoa, y teniendo auiso, que gente de la Governacion de santa Marta auia entrado en la de Venezuela, y que estaua en la tierra que llama de los Coronados, acudiõ a ver lo que pretendia, y hallõ que auia hecho mu-

cho daño en ella, y que los Indios se auian alçado, y aunque la gente que embiõ sobre los de Venezuela prendiõ al Capitan que andaua con ellos, y desarmõ a los soldados, Federman le soltõ, y restituyõ las armas, y los dexõ, yr libremente a su Governaciõ. Llegado al Puerto del Cabo de la vela, estuuo aguardando dos nauios que lleuauan lo que era menester para la poblaciõ, y a diez y siete de Hebrero llegaron, y no se hizo, por auer hallado, que aque-lla tierra es llana, sin monte, seca, y de muy pocas aguas, y esteril sin rio q̄ sal-

Cabo de la vela por que no se puebla.

ga a la mar, y que los naturales, q̄ habi-  
 tauan en ella no comian mayz, sino  
 pescado, y carne de venados, por ser  
 tierra de mucha caça, y pesquerias, y  
 por pan vna simiente de cierta yerua  
 saluage, q̄ limpia con mucho trabajo,  
 q̄ sus camas erã pellejos de cueros de  
 venados en tierra, y aunque dieron ca-  
 ra a las perlas, no hallaron, sino mues-  
 tra de aljofar, y pequeño, y hallandose  
 Federmã con docientos hõbres de pie,  
 y de cauallo, partiõ por el mes de Ju-  
 nio en demãda del rio grande, porq̄ en  
 toces por todas partes corria nueua,  
 q̄ alli auia grãdes riquezas, y para ello  
 passõ la laguna de Maracaybo, y entrõ  
 en el valle de Tucuyo, q̄ corre Norte  
 Sur legua, y media de largo, y media  
 de ancho, cercado de sierras por to-  
 das partes, y el nõbre tomõ de vn rio,  
 q̄ passa por el, y pareciẽdo, q̄ aquella  
 tierra era buena para hazer vna pobla-  
 ciõ, despues la hizo el Licenciado Car-  
 uajal por ser la tierra sana, y en la en-  
 trada de muchas sierras, abũdante de  
 mantenimiẽtos, asì para los Castella-  
 nos, como para los naturales con mu-  
 cha diuersidad de frutas, y cañafistolas,  
 y seren comarca muy al proposito pa-  
 ra los designios, q̄ entõces se teniã. Es-  
 tã cinquẽta leguas de la mar, setenta-  
 leguas de Leon de la Prouincia de Ca-  
 racas, onze de la nueua Segouia, y por  
 otro nõbre Bariquizemeto, catorze le-  
 guas de Portillo de Carora, veynte de  
 Truxillo, y en toda esta tierra no auia  
 señores, ni Caziques, ni a nadie tributa-  
 uan, ni hazian mas q̄ allegãrse al q̄ era  
 mas poderoso, para darles de comer, y  
 de beuer. En los ritos erã como los de  
 mas de las Prouincias Maritimas, te-  
 niẽdose por cierto, q̄ hablauã cõ el de  
 monio, vñauã tener muchas mugeres  
 sin guardar ningũ parẽtesco, y se apro-  
 nechauã mucho del humo del tabaco:  
 guerras nunca faltauã entre los de di-  
 ferentes lenguas, por quitarse las mu-

Nicolas  
 Federmã  
 va en de-  
 mãda del  
 rio grãde.

Tucuyo  
 valle bue-  
 no para  
 poblar, y  
 su asien-  
 to.

Ritos, y  
 costum-  
 bres de  
 los natu-  
 rales de  
 Tucuyo.

geres, e hijos, vnosa otros, sus armas  
 eran espadas de madera muy dura, ar-  
 cos, y flechas, y dardos con agudas  
 puntas tostadas, siempre andauan del  
 nudos con el miembro genital en vn  
 cuello de calabaca, y las mugeres con  
 vn pedaço de manta pintada, y algu-  
 nas vna hoja de arbol grande, y otras  
 nada, tienẽ aora ingenios de açucar, y  
 cogen algodõ, y han comenzado a  
 vestirse, y tambien se dà el trigo, ceua  
 da, legumbres, hortaliza, y frutas de Cas-  
 tilla, animales, como tigres, y Leones,  
 ay muchos, y mucha caça, especial-  
 mente de venados, de los quales qual  
 quier vezino que va a las vegas con  
 cauallos, Indios, y perros, en dos me-  
 ses matan mas de quiniẽtos venados,  
 y en algunos se hallã piedras bezares,  
 tienen minas de oro: pero no se bene-  
 fician por falta de gente, crian aora  
 los Castellanos mucho ganado vacu-  
 no, y ouejuno, y buenos cauallos. En  
 esta jornada descubriõ asì mismo a  
 Bariquizemeto junto a vn rio asì llama-  
 do, porque quando viene turbio,  
 parece de color de ceniza, adonde se  
 fundõ despues la nueua Segouia, y a-  
 uiendo Nicolas Federman inuernado  
 en el Tucuyo, començõ su viage a 13.  
 de Deziembre, dexando en su lugar  
 para el gouerno a Francisco Vane-  
 gas, con fin ( segun la relacion que le  
 dauan los Indios) de atrauessar las si-  
 erras, aunque era contra lo que Iorge  
 de Espira le auia ordenado que le si-  
 guiesse, para focorrerle, y aunque tu-  
 uo impedimentos de los malos pas-  
 sos, y guerras de los Indios, al fin a-  
 portõ al nueuo Reyno de Granada, y des-  
 de el punto que partiõ, los de Coro  
 hazian instancia al Rey, que embiasse  
 juez de residencia, porque no estauan  
 bien, cosa que en su presençia no se a-  
 treuierõ a imaginar. El Licenciado  
 Gonçalo Ximenez de Quesada, que  
 tambien lleuaua la misma demanda,  
 hallan-

Minas de  
 oro en la  
 tierra del  
 Tucuyo  
 porque  
 no se be-  
 nefician.

Bariqui-  
 zemeto le  
 halla Fe-  
 dermanẽ  
 esta jorna-  
 da que ha-  
 ze al rio  
 grande.

Vecinos  
 de Coro  
 de que xan-  
 de Feder-  
 man.

Gonçalo  
 Ximenez  
 de Ques-  
 da se ha-  
 lla muy  
 confuso  
 en la To-  
 ra.

hallandose en la Tora en la ribera del  
 rio grande, y el Licenciado Gallegos,  
 que tenia a su cargo los vergantines,  
 estauan muy congojados, porque des-  
 de el punto que llegaron en aquel as-  
 siento, auia tres meses que embiauan  
 tropas de gente a descubrir camino  
 para passar adelante por la ribera del  
 rio, o tomar la sierra, y no le hallauan  
 para lo vno, ni para lo otro, cosa q̄ los  
 tenia en grã afa, porq̄ en las muchas  
 leguas, q̄ hasta aquel punto se auia ca-  
 minado, los soldados estauan con mu-  
 cha angustia por los trabajos padeci-  
 dos, sufriendo notable hambre, de q̄ mu-  
 chos eran muertos, lo qual, y la confu-  
 sion de verse casi impedidos de passar  
 adelante, los tenia atribulados, y defa-  
 nimados, y cõ todas estas dificultades  
 el Licenciado Gonçalo Ximenez esta-  
 ua muy puesto en no se retirar sin fa-  
 çar algun fruto de tãtos trabajos, con-  
 fiãdo siẽpre, q̄ por alguna parte auia  
 de hallar salida para tomar la sierra, q̄  
 estaria como treynta leguas de la To-  
 ra, afirmando siẽpre, q̄ la contrataciõ  
 de la sal no podia ser vana: la gente hã  
 brieta, flaca, y casi desesperada le ro-  
 ga, q̄ pues cõ la comodidad de los ver-  
 gãtines podia facilmẽte facarle de ma-  
 nifiesta perdiõ, no quisiesse ver a sus  
 ojos tãta miseria, y desventura como  
 seria la total muerte de todos: pero su  
 reputaciõ era tanta con los soldados,  
 por sus virtudes y su valor, q̄ con man-  
 sedũbre le oian, y con valor le obede-  
 ciã, consultaua siẽpre sobre salir de a-  
 quella tribulacion, y buscar algũ espe-  
 diẽte para mejorarle, porq̄ aquel inter-  
 medio del rio, y la sierra eran grandis-  
 simos pantanos, y cienagas con espes-  
 sissimas arboledas, y finalmente tãtas  
 vezes fuerõ, y vinierõ, buscaron, y pe-  
 netrarõ por diuersas partes, q̄ los Ca-  
 pitanes Cardoso, y Albarrazin halla-  
 rõ vn rio, q̄ baxaua de la sierra, y subiẽ-  
 do por el en vna Canoa, reconocierõ

Ha sunt  
 virtutes  
 Impera-  
 torie, la-  
 bor in ne-  
 gocijs, for-  
 titudo in  
 periculis,  
 industria  
 in agendo  
 Cic. in  
 orat. pro.  
 l. Man.

rastrros, y sendas por dõde parecia q̄ an-  
 dauã gente, y q̄ podrian passar los cau-  
 llos, y hallarõ de aquella sal, esta nue-  
 ua alegrõ tãto al exercito triste, y con-  
 fusõ, q̄ ya les parecia q̄ tardauã en mo-  
 uerse de aquel assiento, adonde tanta  
 aflicion auian tenido.

Cap. II. Que continua lo q̄ hi-  
 zo Gonçalo Ximenez de  
 Quesada en su descubri-  
 miento.



Or la referida relaciõ de  
 los Capitanes Cardoso, y  
 Albarrazin, mãdõ el Licẽ-  
 ciado Gonçalo Ximenez,  
 q̄ fuesse el Capitã San Martin en cier-  
 tas Canoas a reconocer de nueuo a  
 quel rio, q̄ los dos Capitanes auia halla-  
 do, y q̄ subiesse quãto pudiesse por el,  
 boluiẽdo breuemẽte, y cõ particular  
 auiso de lo q̄ hallasse, Caminõ como  
 veynte y cinco leguas por el rio arri-  
 ba cõ mucho tiẽto, haziẽdo seãales en  
 las partes, q̄ le pareciõ, y boluiõ, diziẽ-  
 do, q̄ auia hallado alguna poblaciõ, au-  
 q̄ poca, y q̄ a su parecer auia visto ca-  
 mino, q̄ baxaua de la sierra, y hallado  
 sal en poder de ciertos Indios. Esto dio  
 mayor animo a Gonçalo Ximenez, y  
 quiso yr el mismo a considerarlo con  
 la gente mas sana, q̄ tenia, siendo los  
 principales su hermano Hernã Perez  
 de Quesada, Iuan de Iunco, Hernã Va-  
 negas, Martin Galeano, Iuan de Ribe-  
 ra, Maldonado, Martinez, Iuã Cabrera  
 y Geronimo de Ansa, y dexãdo en a-  
 quel assieto toda la demas cõ los Im-  
 pedimẽtos, y bagage, auiedo llegado  
 hasta dõde descubriõ el Capitã Iuã de  
 san Martin adoleciõ, y ordenõ q̄ pas-  
 assen adelante los Capitanes Anto-  
 nio de Lebrica, y Iuan de Cespedes cõ  
 veynte, y cinco soldados para descu-  
 brir quãto pudiesen: caminaron atra-  
 uessando veynte y cinco leguas de sic-

Sal alegre  
 la gente,  
 como in-  
 dicio de  
 hallar bue-  
 na tierra.

Gonçalo  
 Ximenez  
 va recono-  
 cer la  
 tierra.

4

rras montuosas, y dierō en tierra rafa cō grādes poblaciones, y señales de abundancia de vittalla, y cōtentos bol uieron con este auiso, y quatro meses despues de auer salido de la Tora, bol uio Gonçalo Ximenez por la gente, y lo demas q̄ auia dexado alli, y quiso tomar aquel trabajo, por dar cōtento a los soldados, y por q̄ conociesse, q̄ sus trabajos auian sido de fruto, y se alegrassen con tan buena nueua, hizo embarcar en los vergantines los enfer mos, y quanto juzgō que no auia me nester, y ordenō que con ellos aguar dasse alli el Licenciado Gallegos algunos meses, hasta que le embiasse auiso de lo que se huuiesse descubierto, y con la gente mas apropiado, que ya era toda en mucho menor numero de la que sacō de santa Marta, se puso encamino para el nuevo descubrimiento, porque como se ha dicho muchos eran muertos de mal passar, y era marauilla, como auian los otros quedado viuos, pues no auia quedado perro farnoso, ni inmundicia que no huuiesse comido, y tal camarada huuo, q̄ se comiō vn adarga cozida.

Caminando pues Gonçalo Ximenez con buena orden, como es necesario en todas las cosas, y mucho mas en la milicia, lleuando consideracion a la flaqueza de la gente, atrauesō aquellas grandes, y asperas sierras, que llaman de Opon, que tendran cinquenta leguas de trauesia, y aunque tardō, saliō a la tierra rafa, y alli parō para que descansasse la gente, y la romiō muestra, porque quiso ver, que fuerças tenia, para conforme a ellas juzgar las empresas, que podia intentar en tierra, que parecia tan poblada, y hallō ciento, y setenta hombres de pie, y de cauallo: pero buenos, y animosos, vsados a sufrir, obedecer, y pelear, en lo qual con gran cordura los traia diestros, y exercitados, porq̄ el

Gonçalo Ximenez comienza el descubrimiento del nuevo Reyno.

ocio es la ruyna del hombre. Viendo pues la buena tierra, y las muchas muestras de sal, que en diferentes partes se auia hallado hecha en panes grādes, aunque no tenia interpretes, quiso saber adonde se hazia aquella sal, y algunos Indios, que acudian, admirados de la nouedad de aquella gente, le lleuaron a vn agua salobre de la qual la hazian muy perfeta, y muy blanca.

En este camino de la sal passarō por algunas poblaciones adonde por refecates de cascaules tisseras, y otras cosas hallarō abundancia de vittalla, y de industria se yua entreteniendo Gonçalo Ximenez, para q̄ la gente cobrasse fuerças, porq̄ auia mucho mayz, carnes de venado, y diuersidad de buenas frutas, esta abundancia, los buenos edificios, y la multitud de gente eran claras señales, q̄ la tierra era buena, y juzgādo, q̄ conuenia penetrarla, y saber el secreto della, passō vna jornada mas adelante hasta cerca de vna Prouincia de vn gran señor llamado Bogota, el qual teniendo auiso de aquella gente estraña, y para el de gran admiracion y nouedad, tratō de defender la entrada en ella, y apercibiō gran numero de gente, mostrando brabura, y ferocidad, y saliō al encuentro, porque Gonçalo Ximenez, siendo auisado de la grādeza deste señor, y de sus fieros, y apercibimientos, considerando, que en aquellos principios conuenia, ganar opinion en aquellas partes, y poner temor a los naturales, se encaminō contra Bogota, que le saliō al encuentro, y pensō resistirle con gran ofentacion de gente, y armas con la misma grita que en todas las Indias vsan los Barbaros: pero en llegando a prouar los cortes de las espadas, y los agudos hierros de las lanças, y encuentros de los cauалlos para ellos temerosos, sin mas esperar, y sin respecto de sus Capitanes, boluieron las espaldas.

Sal en el nuevo Reyno se halla adonde se ha de.

Gonçalo Ximenez entra en Bogota.

Gonçalo Ximenez pelea con Bogota.

das. Era este Señor Bogota el mayor de aquella Region, y tenia sugetos muchos señores, de los quales era mas venerado, y temido, q̄ amado, y segū los naturales dixerō tenia vna casa de oro cō grā cantidad de Esmeraldas, aunq̄ como conociā en los Castellanos ansia por este metal, encarecian mucho estas riquezas, q̄ eran grādes, y en este tiempo auia Bogota acabado de hazer vn lugar muy hermoso, y de biẽ labradas casas, cercadas de hazes de cañas por gentil orden, y vna casa para si, en q̄ se echaua de ver su grandeza, porq̄ tenia diez, o doze puertas, y postigos cō muchas bueltas de muralla en cada puerta, y cercada de dos cercas cō gran distancia la vna de la otra.

Aposentados los Castellanos en este lugar hallarō bastimento, y muchos tajos de venado curados sin sal, otro dia llegarō doze Indios cubiertos cō mātās negras, y grandes bonetes negros, lleuauā de parte del Señor venados, y vn poco de oro, y dixeron, que yuan alli para hazer las honras de los muertos en la refriega passada, y retirados en vn Adoratorio, cantarō en tono doloroso como dos horas, y media, sin q̄ los Castellanos los entendiesse, porq̄ los interpretes q̄ tenian, no entendian la lengua de aquella tierra, y con ellos embiō Gonçalo Ximenez a dezir al señor, q̄ fuesse su amigo, por q̄ donde no le quemaria el pueblo: pero no por esso pareciō, salierō de alli, y fuerō a Chia, lugar, adonde era la ordinaria residencia del hijo primogenito de Bogota, hallaronle despoblado, y con todo esso acudieron Indios cō bastimentos, y mantas: juzgose, que por curiosidad de saber, porque el señor mandō matar, y apalear a los que pudo auer, y a otros rasgadas las mantas, y puestas al cuello (cosa entre ellos de gran infamia) los echaua, diciendo q̄ fuesse a los hombres nuevos q̄ los

Bogota señor muy poderoso.

Honras a los muertos hazen los Indios de Bogota.

vengassen, y ellos yuan llorando, por lo qual Gonçalo Ximenez ordenō al Capitan Cardoso, q̄ con hasta cinquenta soldados con guias de la tierra fuesse adōde se hallaua recogida mucha gente, q̄ auia despoblado algunos lugares, y diese sobre ellos de repente al alba: no huuo hōbre, q̄ se pusiesse en defensa, prēdiō hasta treciētas personas, hōbres, mugeres, y muchachos, q̄ lleuō al alojamiento, y fuerō de mucho aliuio, porq̄ no tenian hasta entonces los Castellanos seruicio ninguno, y cō algunos destos embiaron ha dezir a Chia, q̄ se dexasse ver, y tratasse como amigo: pero no queria, ni menos Bogota, por lo qual tratauā de darle vn alborada, y quando yuan a ello, les sa

liō al camino vn Cazique llamado Subaufaque, y los diō vn presente de carne, y otras cosas, y se fue, y este siempre desde entōces embiava prouision al exercito, y de miedo de Bogota, a quiē tenian por muy cruel, no osaua parecer, y despues fue el mayor amigo que los Castellanos tuuieron, y en todos aquellos pueblos hallaron oro, y esmeraldas.

Subaufaque que amigo de Castellanos.

Esmeraldas, y oro se hallan en Bogota.

Cap. III. De lo q̄ sucediō a algunos Christianos de los q̄ quedaron en tierra de la Florida del armada de Panfilo de Narbaez.



A este tiempo de no dexar mas en silencio lo q̄ sucediō a las reliquias del armada, q̄ con gran infelicidad lleuō Panfilo de

Narbaez a la Florida, y quedando totalmente destruyda, y auiendo miserablemente muerto toda la gente el año de 28. quedaron vnos pocos Castellanos en la Isla de Malhado, que assi la llamaron por las desuenteras, que en ella padecieron como



queda referido en el Capitulo. 7. del quarto libro de la Decada 4. desta Hiftoria. Auiedo pues aquellos pocos Castellanos escapado de la muerte, que los Indios los quisieron dar, persuadidos, que eran causa de vn general dolor de estomago, que corria por ellos, pareciendoles, que como de su nacion auia hombres, que curauan los enfermos, soplando, y tocando cō las manos, era bien que los Castellanos hiziesen lo mismo, y porque les pareció cosa de burla, y los amenazaron hasta que lo hizieron, diziendo vn Indio, que hasta las piedras tenian virtud, y que pues ellos eran hombres, claro estaua, que la auian de tener mayor, y pudo ser que esto fuesse por diuina voluntad. Determinados los Castellanos de hazer lo que se les mandaua, començaron a curar santiguando en el nombre de Dios, y del Padre, y del Hijo, y del Espiritu Santo, soplando, y rezando vn Paternoster, y vn Auemaria, suplicando a Dios con toda deuocion, que sanasse el tal enfermo, y inspirasse a los barbaros, que los hiziesen buen tratamiento, entretanto que entre ellos fuesse seruido de tenerlos. Fue tal su misericordia, que aquantos hazian la señal de la Cruz, y tocauan en la forma referida, sanauan, y con esto les dauan de lo que tenian, aunque Indios, y Castellanos padecian mucha hambre, por lo qual se huieron de diuidir para passar mejor su trabajo: pero boluendose a juntar alcabo de algunos meses, se hallaron en todos catorze juntos, y porque Cabeça de Vaca estaua solo con sus Indios, le fueron abuscar los doze, porque Geronimo de Alanis, y Lope de Ouiedo por la gran flaqueza no se atreueron: eran estos Alonso del Castillo, Andres Dorantes, Diego de Orantes, Valdiuieso, Estrada, Tostado, Chaues, Gutierrez, y n

Indio Florido persuadia los Castellanos, que curé a los enfermos

Castellanos en la Florida sanan a los enfermos en virtud de la señal de la Cruz.

Clerigo llamado Asturiano, Diego de Huelua Benitez, y Estuanico Moreno, y en el camino hallarō a Fracisco de Leō, todos treze, viēdo q se hallauā en la Tierra firme, y q no salia a ellos Cabeça de Vaca, passarō adelante buscādo algun aliuio a sus trabajos.

Cabeça de Vaca no pudo seguirlos, segū dixo, porq estaua enfermo, aunq se sospechō q le parecia, q tantos jutos no podiā librar biē, y rābien se passō a los Indios Charrucos, adonde le fue mejor, porq curaua, y se hizo mercader, y porque les faltauan muchas cosas de las que el les proueya, por causa de la guerra, que andaua entre ellos, era bien visto, y acogido, y andaua por la tierra adentro, y por la Costa muchas leguas con sus mercancias, que eran caracoles de la mar, cōchas de que se sirven para muchas cosas, y otras tales, y en cābio dellas, lleuaua cueros de venados, almagre para teñirse las caras, y cabellos, pedernales para casquillos de flechas, cañas para hazerlas, y engrudo, borlas de pelos de venados teñidas de colorado: esta vida tenia Cabeça de Vaca por buena, porq era biē visto, y caminaua siēpre al Sur, ganando tierra, para salir de aquella, y tenia liberrad, aunq en tātos caminos desnudo, y solo padeciō mucha hambre, y frio en feys años, q le durō, auiendose detenido tanto por facar de alli a Ouiedo, y Alanis, que como se dixo, quedaron en la Isla: pero Alanis muriō, y Ouiedo le detenia, diziendo, que a la Primavera saldrian, y con esta esperança le detuuvo tanto tiempo, y alcabo salieron, y llegando a vn Ancon, que tiene vna legua de traues, y segun les pareció, era el que llaman del Espiritu Santo, de vnos Indios entendieron, que mas adelante hallarian tres hombres, como ellos, y los dixeron los nombres, y que los Indios, adonde se halla-

Castellanos en numero treze buscan a Cabeça de Vaca en la Florida, y no le hallan.

Cabeça de Vaca se haze mercader en la Florida

hallarian, mataron a Diego de Orantes, a Valdiuieso, y a Diego de Huelua, porque se auian passado de vna casa a otra, y que otros Indios, adonde estaua el Capitan Orantes, por vn sueño que tuuieron, mataron a Esquibel, y a Mendez, como lo acostumbra con sus mismos hijos, y aun echan algunas hijas a los perros en naciendo, porque sus enemigos no se aprouechen dellas, y dixeron, que los viuos estauan muy mal tratados, por que los muchachos, que entre aquellos Indios son muy trauciosos, los apaleauan, y acoceauan, y hazian muchas befas, y al mismo punto tiraron a estos dos Castellanos mucho lodo, y los dieron muchos palos, por lo qual Ouiedo se boluiō con vnos Indios, y mugeres, que los auian acompañado, y Cabeça de Vaca se quedō alli, y nūca mas se vieron estos dos compañeros.

Passados dos dias que sucediō lo referido, los Indios con quien estauan Castillo, y Orantes, acudieron a este lugar a comer nuezes, con las quales se sustentauā dos meses del año, y ciertos amigos le escondieron adonde fueron a verle Orantes, y Castillo, porque tambien tuuieron auiso que Cabeça de Vaca estaua alli, el contento con que se recibierō, fue grandissimo, y tal la lastima que se tuuieron, viendo se desnudos, embueltos en tantas desuenturas, y comunicando lo que se auia de hazer, acordaron de passar adelante: pero que se deuia de esperar algunos meses hasta que los Indios, acabadas las nuezes, fuesen a otra tierra a comer Tunas, porque si entendian, que se querian yr, los matarian: todos los demas de aquella armada, ya auian perecido, vnos de hambre, y otros ahogados, y lo mismo fue de Panfilo de Narbaez, porque Figueroa, y Esquibel a todo se hallaron presen-

Cabeça de Vaca se topa cō Orantes, y Castillo

Panfilo de Narbaez, y todos los de su armada perecieron.

tes, y así lo refiriō Figueroa a Cabeça de Vaca. Estando pues cō estos Indios de la Tunas, padecian hābre, porq no auia para todos: auia en aquella tierra vacas pardas, y negras de carne mas pesada, q las de Castilla, y de pelo largo, y no mayores, q Berberifcas, y siēdo llegado el tiempo que auian concertado de huyr, los Indios se descalararon por causa de vna muger, y se apartaron, y lo mismo huieron de hazer aquellos pobres Christianos, sin poderse juntar hasta otro año, que teniendo señalado el dia que se auian de huyr, el mismo los apartaron los Indios, y con todo esto concertaron, que para primero de Setiembre, que seria el lleno de la Luna, se juntassen para huyrse, acudieron a los treze los dos, y Orantes a los catorze, poniendo la huyda en efecto, llegaron a los Indios Auaraes, que los recibieron bien, y dieron de comer, porque tenian noticia, que estos hombres curauan, y la misma noche llegaron tres Indios cō dolores de cabeza, y rogarō a Castillo q los curasse, y en santiguādolos estuuierō buenos, y le lleuarō Tunas, y carne de venado, diuulgada la cura, acudian muchos enfermos con tanta comida, q no sabiā q hazer della, y por auer curado tantos enfermos, hizieron vn bayle, q durō tres dias, y queriendo los Christianos passar adelante, informados q la tierra estaua desierta, por auerse acabado de comer las Tunas, y que hazia grandes frios, acordaron de quedar a Inuernar con aquellos Indios, los quales fueron cinco jornadas a sustentarse de vna fruta, como yeros, assentado el pueblo junto a vn rio acudieron muchos Indios, que lleuauan cinco enfermos. para que Castillo los curasse, el los santiguō, y todos pidieron a Dios los fuesen oreciesse, pues otro remedio no tenian para sus-

Vacas q se hallan en la Florida.

Cabeza de Vaca, y sus compañeros se huyen de los Indios de la Florida.

sustentarse, amanecieron sanos todos cinco con grandissima admiracion de los Indios, por lo qual los Christianos dieron a Dios muchas gracias por tanta merced, confiando, que los auia de sacar de aquel cautiuero.

Capitulo llll. Que continua los trabajos de los Castellanos del armada de Panfilo de Naruarez, q andauan en las tierras de la Florida.



Partieron los Castellanos deste lugar para otro de los Indios Malicones, Su solas y Atayos, entre los quales ya era notorio, lo q estos

Christianos hazia, y assi acudian, muchos enfermos. Castillo era muy temeroso de Dios, y desconfiava de poder hazer cosa buena por sus pecados, por lo qual huuo de yr Cabeça de Vaca a vn lugar, adonde auia diuersos enfermos, y vno con peligro, y lleuò consigo a Orantes, y al Moreno Esteuano, llegados al enfermo peligroso, le hallaron casi muerto, y mucha gente, q le lloraua, y la casa deseche, q es señal entre ellos de muerte, estaua los ojos bueltos, y sin pulso, quitole Cabeça de Vaca vna estera q tenia encima, y suplicò a nuestro Señor fuesse seruido de darle salud, y a los otros q della tenian necesidad, y despues de santiguado, y soplado muchas vezes, le lleuaron su arco, y se lo presentarò, y vna fera de Tunas, y le lleuaron a curar a otros, que tenian tabardillo, y luego se boluierò a sus aposentos, y de los Indios sus amigos q alli quedarò, entendièrò despues, q el q estaua casi muerto, se auia leuantado, hablado, y comi-

Cabeça de Vaca la naua a vn Indio casi muerto.

Muerto resucitado en la Florida.

do cò ellos, y q todos los demas enfermos quedaua sanos, y alegres, lo qual causò tãta admiraciò, q en toda la tierra de otra cosa no se hablaua, y acudiã siẽpre enfermos a curarse, lleuãdo de presente aquella su comida, y segun la cuera q hazian por las Lunas, estuuièrò ocho meses cò estos Indios Auauares, y hasta entòces Orantes, y Esteuano no auia curado: pero era tanta la importunacion de tãtos, y la Fè q tenian, q auia de sanar, llamado a estos Christianos hijos del Sol, q lo huuièrò de hazer, y desseando passar adelante, se huyèrò lo mejor q pudierò sin ser sentidos vna jornada de alli a los Indios Maliacones, con los quales se fueron acometer vna frutilla, que duraua doze dias, entre tãto q maduraua las Tunas, adòde se jutarò los Indios Arbadaos, q estauan muy enfermos, y auiedò padecido aqui estrenia hãbre, fueron encaminados a otros Indios de su lègua, y para q mas se les acrecentasse el tormèto, erraron el camino, y les llouidò mucho, q para quiẽ yua en carnes no fue pequeño tormèto, y passando en vn gran Monte la noche, assarò muchas tunas con q se sustentaron, y a la mañana fuerò abuscar el camino perdido, y toparò cò muchas mugeres, y muchachos, q huyendo fueron abuscar los hòbres, los quales con admiraciò, y espanto llegarò a los Christianos, y los lleuarò a vn lugar de cinquenta casas, adòde con temor los miraua, y despues de fofegados, los tocaua cò sus manos las caras, y el cuerpo, y luego se tocaua a si mismos, y alcabo los lleuarò sus enfermos, y curados, de buena gana dexauan de comer para darlo a los Christianos, y les pesò mucho de q se fuesen de con ellos. Desde la Isla de Malhado hasta el referido lugar vsan los Indios no dormir con sus mugeres desde q se sietè preñadas hasta passados dos años, q han criado los hijos.

Castellanos de la Florida pasan adelante su camino.

Costumbres de algunos Indios Floridos.

hijos, y mamá hasta doze años, y dixerò q lo hazian por la gran hãbre de la tierra, adòde acontecio estar tres dias sin comer. Acostumbra dexar el marido a la muger, quando entre ellos no ay còfòrmitad, y se bueluen a casar con quiẽ quieren, y quando ay hijos no lo hazè. Quando riñen los hombres, no desparten sino las mugeres, y jamas en riñas entre ellos se aprouechan del arco, sino de buenos palos y puñadas. Todos son hombres de guerra, y tan vigilantes en guardarse de sus enèmigos, como los muy diestros soldados de Europa. Hazen sus trincheas, y fossos, y sacan faeteras, y se emboscan quando es menester, y hazen estratagemas, y ardides militares dieffrisimamente, y la mayor parte se matan de noche con astucias, y vsan grandes crueldades, y acuden al arma diligentissimamente, y faben conocer los tiempos a proposito para su vengança, y aprouecharse del temor del enemigo, y de su flaqueza. Escaramuzan marauillosamente, saltando con ligereza de vna parte a otra, y tiran estando baxos, por no ser ojeados del enemigo. Ay entre estas gentes gran diuersidad de lèguas, y habitaciones. Llegados estos Christianos a otro lugar, los lleuaron sus hijos para que los tocassen las manos, y dauanles harina de vna fruta, como algarrouas, y se comia cò tierra, y estaua dulce, y buena de comer, y cò esto los hizieron algunos banquetes cò grandes bayles. Partieronse de alli, y vndia llegaron a vn pueblo de cien casas, auiondo passado vn rio bien grande el agua a los pechos, y ya los auia salido a recibir toda la gente con mucha grita, dando palmadas en los muslos, y cò calabças horadadas, y piedras en ellas hazian gran fiesta, y demonstracion de alegria, y sin dexarlos poner los pies en el suelo, los lleuaron a sus casas, y acudia mucha gente para que santiguassen. Siguieron otro dia su camino, y yendo

Indios Floridos son ventatiuos.

Castellanos de la Florida van cuando de su camino.

con ellos todo el pueblo, y llegados a otros Indios, fueron bien recibidos, y los dieron de lo que tenian con mucha carne de venado, y quantos acudieron a curar, se dixeron que bolujan sanos. Salieron de alli, y fueron a otros Indios que los recibieron bien, y los curaron, y hazian tantas alegrias que no los dexauan dormir.

Capitulo.V. De las costumbres que Orantes y sus compañeros hallauan entre los Indios de la Florida, y como curauan los enfermos.



Tranueva costumbre hallaron en otras casas adòdepassarò, que los Indios que yuan acõpañando a los Christianos, saqueauan las ca-

sas, y entristeciendose mucho por esto Cabeça de Vaca y sus compañeros, los consolauan los que perdian sus haciendas, diziendo, que no tuuiesse pena, que adelante se pagarian de otros que estauan muy ricos. Aqui començaron a ver sierras, que les parecia, que yuan del mar del Norte, y caminaron la buelta dellas, y en entrando en el lugar, saquearon lo que hallaron, y los naturales, bueitos los forasteros, presentaron a los Christianos las cosas que auian escondido, que eran cuentas, almagre, y algunas taleguillas de plara, desde aqui acordaron de no arrimar se a las sierras, por ser cerca de la costa de la mar, adonde la gente es mala, y de la tierra adentro mejor acondicionada. Acompañaronles muchos hombres y mugeres que yuan cargadas de agua, y

Castellanos de la Florida se afligen del daño de los Indios.

ya tenian tanta autoridad, que nadie o-  
faua beuer sin su licencia, y como no  
quisieron estos Christianos yr por las  
sierras, los Indios se boluieron, y ellos  
caminaron vn rio arriba, y hallarō dos  
mugeres que les dieron harina de  
mayz y a puesta de Sol, toparon con  
vn lugar de veynte casas, y la gente llo-  
rando, porque sabian que los Indios q̄  
acompañauan los Christianos los au-  
uiã de saquear las casās: pero como los  
vierō solos se alegrarō: pero estādo o-  
tro dia al alba para partir, dierō sabre e-  
llos los Indios del lugar, q̄ atras queda  
ua y los saquearō quāto tenian, y dixe-  
ron que aquellos hombres eran hijos  
del Sol, y sanauan los enfermos, y los  
podian matar, que los tuuiesse mu-  
cho respeto: y que ellos saqueassen el  
lugar de adelante que tal era la costum-  
bre. Tres jornadas camiarō con esta  
gente que los lleuaron adōde auia mu-  
cha poblacion, auiendo embiado ade-  
lante quien informasse de quanto los  
de atras auian referido de los Christiani-  
nos, y mucho mas, porque esta nacion  
es nouelera y mentirosa, especialmen-  
te adonde pretende interese. Fueron  
bien recibidos, y los forasteros saquea-  
ron lo que pudieron, y se boluieron, y  
Cabeça de Vaca y sus compañeros se  
fueron metiendo mas de cinquenta le-  
guas por la falda de la sierra, y en vn lu-  
gar de quarenta casas hallaron vn cas-  
cauel grande de cobre, y en el figurado  
vn rostro, y le tenian en mucho, y dixe-  
ron que le auian auido de sus vezinos.  
Caminaron siete leguas atrauessando  
vna sierra, y las piedras della eran es-  
corias de hierro, y a la noche dieron en  
vnas casās assentadas en la ribera de vn  
rio, y salieron los señores a recibir a  
los Christianos con sus hijos acuestas,  
y los dieron taleguillas de margaxita,  
y alchol molido, con que se vntan las  
cara, con cuentas y mantas de cueros  
de vaca. Comian tunas y piñones me-

Indios  
Floridos  
q̄ dezian  
de los Ca-  
stellanos  
que los  
curauan.

Indios na-  
cion no-  
uelera y  
mentirosa.

jores que los de Castilla, aunque los pi-  
nos y las piñas son pequeñas.  
Estando en el referido lugar, lleua-  
ron a Cabeça de Vaca vn hombre he-  
rido de vna flecha por vn lado, cuya pū-  
ta dezia q̄ le llegaua al coraçon, que le  
daua mucha pena, y siempre estaua en  
fermo, Cabeça de Vaca con vn cuchil-  
lo le abrio el pecho, y aunque cō tra-  
bajo se la sacó y dio dos puntos, y por  
que se defangraua, con raspa devn cue-  
ro le detuuu la sangre, y sacada la pun-  
ta de la flecha, que era de hueffo de ve-  
nado, la embiaron por toda la tierra, e  
hizierō grādes bayles, y otro dia le cor-  
tō los dos puntos, y estaua sano, diziē-  
do, que no sentia dolor ni pena, y esta  
cura les dio tanta opinion, que hazian  
lo que querian. Mostraron el cascauel,  
y dixeron, que en la tierra de donde au-  
ia ydo, auia muchas plāchas de aquel  
metal enterradas. Salidos de aqui andu-  
uieron por rātas gentes y lenguas, que  
no se pueden contar, y siempre se sa-  
queauan los vnos a los otros, quedando  
todos contentos, y era tanta la com-  
pañia que lleuauan, que no se podian  
valer, y siempre yuã caçando venados,  
liebres, codornizes, y otras aues que  
matauan con las flechas y garrotos, y  
las presentauan a los Christianos, sin  
tocarlas, hasta q̄ les dauan licēcia, y al-  
gunas vezes yuan cō ellos passadas de  
quatro mil personas, dādoles grandissi-  
mo trabajo, por q̄ninguno comia ni be-  
uia, sin que primero le santiguassen, y  
soplassen, y desta manera anduieron  
mas de treynta leguas, hasta que halla-  
ron otra manera de recibimiento sin  
saquearse, aunque ofrecian quanto te-  
nian, y se repartia con los que se boluiã  
a sus casās, y los que seguian acompa-  
ñando a los Christianos, en aquella for-  
ma, cobrauan lo que auian presentado,  
de los otros que hallauan adelante. An-  
duuieron mas de cinquenta leguas por  
despoblados de asperas sierras, pade-  
cien-

Cabeça  
de Vaca  
haze vna  
gran cura  
a vn heri-  
do.

Castella-  
nos de la  
Florida  
son muy  
acompa-  
ñados de  
los Indios

ciendo mucha hambre, y llegaron a  
vnos llanos, adonde fueron bien recebi-  
dos, y dieron mucha haziēda a los que  
se auian de boluer de alli: y porque los  
de adelante eran sus enemigos, embia-  
ron a darles auiso con dos mugeres, de  
la yda de los Christianos, porque tie-  
nen por costumbre, que aunque aya  
guerra, las mugeres pueden contratar,  
y porque no salia gente a recibir los  
Christianos, dixeron, que querian cami-  
nar al Norte, ellas replicaron que por  
aquella parte auia mala gente, y no se  
hallaria comida, ni agua, y porque los  
Christianos se enojaron, dixeron, que  
aunque pereciesse yrian por donde  
mandauan, y adoleciendo mucha gen-  
te, murieron ocho hombres, lo qual  
causó tanto temor por toda la tierra,  
que les parecia que auian de morir en  
viendo a los Christianos.

Capitulo VI. Que Cabeça de  
Vaca, Castillo, Orantes, y  
Esteuanico continuan su  
viage para yrse de entre  
los barbaros.



Indios en-  
fermos sa-  
nan por  
las oracio-  
nes de los  
Christia-  
nos.

El miedo refe-  
rido fue tanto,  
que los roga-  
ron, que no es-  
tuuiesse eno-  
jados, pareciē-  
doles que los  
que morian,  
era por volun-  
tad dellos, y porque Cabeça de Vaca  
y sus compañeros temieron, que si cō-  
tinuaua la dolencia de aquella gente se  
auia de morir mucha, y los Indios los  
auian de desamparar, suplicarō humil-  
y deuotamente a Dios nuestro Señor q̄  
lo remediassse, y asì comēçarō a sanar  
los enfermos. Partieron deste lugar, y a

tres jornadas pararon, y el dia siguien-  
te fue Orantes con Esteuanico, guia-  
dos de vna muger esclaua, a vn lugar,  
adonde su padre viuia, y vieron las pri-  
meras casās con forma de tales, desde  
donde boluieron, adonde dexaron a  
Cabeça de Vaca, y se lo dixeron, y que  
aquella gente comia frifoles, calaba-  
ças, y mayz, con que mucho se alegra-  
ron, y dieron a Dios infinitas gracias.  
Llegados a este pueblo, despidieron la  
gente, y les dieron de lo que tenian, y  
desde alli adelante huuo otro vfo, que  
no salian a los caminos a recibir a los  
Christianos, sino que los aguardauan  
en sus casās sentados, las caras bueltas  
a la pared, las cabeças baxas, los cabe-  
llos echados delante de los ojos, y las  
haziendas puestas en monton en me-  
dio de la casa, y desde aqui comēçarō  
a presentar a los Christianos buenas  
mantas de cuero, y los dauan quanto  
tenian. Es gente de buenos cuerpos y  
mejor habilidad, y que mas bien los en-  
tendian, y respondian, llamaronlos la  
gente de las Vacas, porque vn rio arri-  
ba matauan muchas. Las mugeres se  
cubrian con cueros de venados, y los  
hombres que no eran para la guerra,  
en dos dias que alli se detuuieron se in-  
formaron del camino que auian de se-  
guir. Dixeron, que por vn rio arriba hā-  
zia el Norte hallarian muchas vacas  
de que sustentarse, y que hāzia Ponien-  
te auria mayz. Determinaron de seguir  
este camino, pareciēdoles q̄ por aquel  
hallarian lo que desseauiã, y atrauessā-  
ron toda la tierra, hasta salir a la mar  
del Sur, padeciendo mucha hambre  
en treynta y quatro jornadas, passando  
por vna gente que la tercera parte del  
año comen polbos de paja, y los huue-  
ron de comer, por auer llegado en tal  
ocasion. Pero acabadas las referidas jor-  
nadas, hallaron casās de asiento, adon-  
de auia mucho mayz, calabaças, y frifo-  
les, y que la gente vestia mantas de al-  
godon,

Castella-  
nos de la  
Florida  
hallan la  
tierra de  
las Vacas

Cabeça  
de Vaca  
y sus cō-  
pañeros  
hallā me-  
jor tierra.

godon, y cargados destas cosas los que con los Christianos auian ydo, se boluieron muy contentos. Mas de cie leguas caminaron por esta tierra, dando gracias a Dios por los auer lleuado adonde auia tanto mantenimiento, porque se comia mucha carne de venado y otra caça, y presentauan a los Christianos mantas, cuentas de corales de la mar del Sur, turquesas, y quatro, o cinco casquillos de flechas de piedras de Esmeralda: que dixerõ que rescatauan con otras gentes por penachos y plumas de colores.

Costumbres de la gente de la buena tierra que descubrio Cabeça de Vaca.

En esta tierra las mugeres andauan mas honestamente que en otras partes que auian visto, y traian calçado. Y, dolientes y sanos todos los destas tierras acudian a ser fantiguados, y creian, que eran los Christianos hombres del cielo, y tenian entre ellos gran autoridad, hablauan y comian poco, y mostrauan poco cansancio, y a la verdad ellos yuan bien exercitados en tantas, y tanta diuersidad de generaciones y lenguas, y Dios los hizo merced, que de todos fuesen entendidos, porque no sabian mas de seys lenguas, y si Dios no los focorriera, no se pudieran aprouechar dellas por ser pocas, pues hallaron mas de mil diferencias dellas.

Cabeça de Vaca quedezia a los Indios, y comole ayu nõ Dios os.

Por todas estas tierras los que tenian guerras se hazian amigos, para yr a ver a los Christianos, y desta manera los dexaron a todos en paz, y siempre les dezian, que adorauan a vn solo Dios, que criõ el cielo y la tierra, el Sol y la Luna, y las estrellas, y quanto auia, y que de su mano procedian todos los bienes, y que conuenia, no hazer mal a nadie, y no tomar lo ageno, y otras cosas que recibian bien. Creyeron estos Castellanos que cerca de la costa, por la via de aquellos pueblos que lleuaron, auia mas de mil leguas de tierra poblada, con mantenimiento, porque siembran tres vezes al año frisoles y mayz.

En vn pueblo tienen yerua ponçoño-fa de vnos arboles, que vntada la flecha con el çumo de la fruta, o con la leche que sale de la rama quebrada, mata. Aqui estuuieron tres dias, y en otro a cinco jornadas del se detuuierõ quinze dias por la creciente de vn rio, y alli vio Castillo al cuello de vn Indio vna ebilleta de talabarte de espada, y atado en ella vn clauo de herrar, preguntõ donde lo huuo, respõdio, que auia ydo del cielo: tornõ a preguntar, q̄ quien lo auia lleuado, dixo que vnos hombres con barbas, q̄ eran del cielo, q̄ auian llegado aquel rio con caualllos, lanças, y espadas, y queriendo saber adonde estauan aquellos hombres, dixerõ, que se auian ydo a la mar, y que ellos y las lanças se metieron por debaxo del agua, y que despues los vieron yr por encima a puesta de Sol. Con gran alegria dieron gracias a Dios por auer hallado nueuas de Christianos, y se dauan mayor priessa en caminar, confiando hallarlos presto, y quanto yuan mas adelante, mayor luz hallauan dellos, y dezian a los Indios que los yuan a dezir, que no los mataffen, ni romassen por esclauos, ni les hiziesfen mal ninguno, de que ellos se holgauan mucho.

Yerua p̄ çoño fa de arbol.

Castillo hallõ rastro de Christianos en su peregrinacion.

*Capitulo VII. Que Cabeça de Vaca y sus compañeros aportaron a tierras de Christianos, y llegaron a Mexico.*



ASSARON estos Castellanos mucha tierra despoblada hermosa y fertile, porque los Indios se auian subido a las sierrras

rras por miedo de los Christianos: en fin llegaron a vn pueblo en lo alto de vna sierra, adonde estaua recõgida mucha gente, y alli los presentaron mas de dos mil cargas de mayz, que dierõ a los pobres hambrientos, que hasta alli los auian lleuado, y passando adelante acudian muchos, hallando rastro de donde auian dormido Christianos: dieron de nueuo gracias a Dios, pareciendoles, que ya era llegada la hora en que era su voluntad sacarlos de cautiuerio, y adelantandose Cabeça de Vaca, con Esteuanico y onze Indios, alcançõ a quatro Castellanos de acauallo, que recibieron gran alteracion de ver hablar en Castellano a vn hombre tan estrañamente vestido, y en compania de Indios. Estuuieronle mirando gran rato atentos sin hablar, ni preguntar nada, rogoles que le lleuassen adonde estaua su Capitan, fueron media legua a Diego de Alcaraz, que era el Capitan, de quien entendio que se hallaua en la nueva Galizia, y que estaua treynta leguas de la villa de San Miguel. Llegõ Castillo y Orantes con mas de seyscientas personas de los que andauan huydos por la guerra, y estos llamaron a otros, que acudieron con mucha comida, y los persuadieron que se recogiesfen a sus casas, e hiziesfen sus semeteras, y viuiessen pacificamente, ellos lo hizieron, y assentaron sus pueblos. Despedidos estos quatro Christianos de los Indios, y agradecidoles el trabajo que por ellos passaron, alcabo de veynte y cinco leguas, aportaron con gran sed y trabajos a Culiacan, adonde era Melchor Diaz Capitan, y Alcalde mayor de aquella Prouincia, que con mucha humanidad los recibio con lagrimas, loando a Dios que los auia librado de tan duro y largo cautiuerio, y los rogõ, que amansassen a los Indios de aquella tierra, porque andauan alcados, y luego los embiaron otros In-

Cabeça de Vaca se halla en nueua España.

Cabeça de Vaca y sus compañeros aportan a Culiacan

dios que los llamaron, y con presentes de plumas y Esmeraldas acudierõ tres. Caziques con hasta treynta Indios, y preguntandoles Cabeça de Vaca que creian, dixerõ, que en vno que llaman Aguar, que entendian, que era Señor de todo, y estaua en el cielo, y le daua agua, quando la pedian, y que esro auian aprendido de sus padres y aguelos. Persuodioles a que creyessen que aquel Aguar era Dios, Criador del cielo y de la tierra, por cuya voluntad se disponian todas las cosas, y que despues de muertos los hombres, daua premio a los buenos, y castigo a los malos, que ellos creyessen esto, y se boluiesfen a sus casas, viuiessen en paz, e hiziesfen vna casa para adorar y reuerenciar a Dios, como hazian los Castellanos, y que quãdo fuesfen a sus pueblos les saliesfen a recebir con vna Cruz en la mano, y no con los arcos, y serian sus buenos amigos, y los tratarian bien, y enseñarian lo demas que les conuenia saber, para que Dios les diese premio en la otra vida, y assi lo prometieron.

Cabeça de Vaca q̄ dice a los Indios de Culiacan.

Acabado lo sobredicho, se fueron los quatro Christianos cõ vnos pocos Indios la via de San Miguel, y por los caminos, que era gente pacifica, y estaua en obediencia, salia infinita con presentes a verlos, persuadianlos que fuesfen Christianos, pues que ya estaua en obediencia de la corona de Castilla, y de buena gana le admitian, y rogauan que los bautizassen los niños, y a pocas leguas los alcançõ Alcaraz, y dixo que toda la tierra despoblada, quedaua ya con grandes habitaciones y pacifica, y que los Indios tratauan de hazer sementeras, parecio a estos Christianos, que deuia de ser la trauesia de vna mar a otra, por donde ellos la tomarõ, de docientas leguas, y assi lo certificaron en la villa de San Miguel, adonde dello y de todo lo demas aqui referido hizieron declaracion con juramento ante



ante escriuano a quinze de Mayo deste año, y auiedo estado alli quinze dias, descansando para caminar cien leguas que ay hasta la ciudad de Compostela, adonde Nuño de Guzman estava, el qual los recibio muy bien, y dio de vestir, y de alli passaron a Mexico, siendo bien tratados por los caminos, y llegaron a veynte y dos de Julio, adonde el Virrey don Antonio de Mendoza los hizo todo buen acogimiento, maravillado de los muchos peligros en que se auian visto, y trabajos que auian padecido, atribuyéndolo al omnipotente Dios, q de toda el armada de Panfilo de Naruaciz huuiessen estos quatro andado tanta tierra para testigos de las muchas gentes que en ella estan necesitadas de la verdadera luz, para alabar su santissimo nombre. Hallaron en nueva España algunos de aquella infelice armada y otros en España, y Cabeça de Vaca, y Orantes se apartaron en Mexico de Castillo y Estuanico, y se fueron a embarcar a la Vera Cruz, y llegaron a Castilla el siguiente año de mil y quiniētos y treynta y sie, ateuindose visto en gran peligro de dar en manos de corsarios Franceses, porque hasta verse adonde desseauan, no les faltasse peligros y trabajos.

Cabeça de Vaca y sus compañeros llegan a Mexico.

Castillo y Estuanico se quedan en Mexico.

Cabeça de Vaca y Orantes llegan a Castilla.

*Cap.VIII. Que Rodrio de Contreras va por Governador de Nicaragua, y lo q allí sucedio, y que don Pedro de Alvarado entra en la Prouincia de Honduras, y va a Castilla*



Laño pasado de 1534. el Rey proueyó por Governador de la Prouincia de Nicaragua a Rodrigo de Contre-

ras Cauallero de Segouia, adonde huuo dos Caualleros hermanos en tiempo del Rey don Iuan el Segundo sus criados, el vno se llamò Pedro Góçalez de Contreras de quien viene don Francisco de Contreras, q oy es del Còsejo del Rey, y el otro Fernan Gonçalez de Contreras, del qual deciede Rodrigo de Contreras, q casò con doña Maria de Peñalosa, hija de Pedrarias Dauila q fue prometida al Adelantado Basco Nuñez de Balboa, no auiedo podido yr a seruir el cargo hasta el presente año que lleuò a su muger e hijos Fernando de Contreras, y Pedro de Contreras. En llegando entendio en la residencia del Licenciado Castañeda, el qual no queriedo asistir en ella se huyò, y la dio por procurador, y despues viniendo a Castilla, aportò a vn lugar de la Isla Española, adonde el Audiencia le mandò prender, y sequestrar sus bienes, y le embio al Rey. Rodrigo de Contreras, a instancia de los de Nicaragua, tratò luego de embiar a descubrir el defaguadero de la laguna, porq la gente de aquella Prouincia juzgaua que se auia de enriquezer en la conquista de los pueblos de aquella ribera, que eran muchos, y hallandose alli el padre fray Bartolome de las Casas, que desde Mexico (con fabiduria y permission del Rey) auia ydo, con fin de conuertir aquellas gentes con sola su predicacion, se opuso a este descubrimiento, y protestaua a los soldados en los sermones, en las confesiones, y en otras partes, que no yuan con sana conciencia a entender en tal descubrimiento, de q se sentia mucho Rodrigo de Contreras, diciendo, que el padre Casas le amotinaba la gente, porq los de mas temerosa conciencia seguian la opinion del padre, y no querian obedecer en esto al Governador. Murio el Obispo Diego Aluarez Ossorio, q trataba a cõponer estas diferencias, y cõ su muerte se ençediò

Fray Bartolome de las Casas se opone a Rodrigo de Contreras.

mas, porque el padre Casas con la predicacion enseñaua a los soldados lo q (para seguridad de sus almas) deuijan hazer. El Governador recebia informaciones, para prouar que el padre escandalizaua la gente, y alteraua la Prouincia, y al cabo se contentò de yr el mismo con cinquenta soldados, como no lleuassen Capitan, ni hiziesse mas de lo que por el les fuesse mandado. Però como en tal descubrimiento no se podia vsar de licencia militar, ni los soldados auian de llevar las comodidades q solian en tales jornadas, ni el Governador conseguia su intento, no se hizo nada, y Rodrigo de Contreras dio cuenta al Rey de lo que passaua, y el padre fray Bartolome de las Casas se vino a Castilla, con proposito de fauorecer a los Indios, y procurar que se repriniesse la demasiada libertad de los Governadores, y soltura de los soldados. Y el defaguadero quanto a respeto al rio, le descubrieron los Capitanes. Alonso Calera, y Diego Machuca de Zuazo, y por el nauegaron hasta salir a la mar del Norte, passando con mucho trabajo los raudales, que ay en el dicho rio, porque muchas vezes conuino passar los barcos a braços por tierra. Las cosas de Honduras passaua mal, porq Andres de Cereceda (cuya crueldad excedia a toda humana prudencia, no auiedo ocasion para exercitarla vna, ni vasa para vsar de la otra) desminuya su autoridad, y con la necesidad grande de los Castellanos se aumentaua el aborrecimiento, y lo que era peor, que entre el y Diego Garcia de Celis Tesorero del Rey auia poco conformidad. Estas cosas llegaron a termino que el Tesorero como buen ministro fofegò la gente, con prometer de yr a Guatematica a pedir socorro a don Pedro de Alvarado, porque auia llegado a tanto estremo la defuentera de aquella gente, q totalmente les salraua quanto a-

Fray Bartolome de las Casas viene a Castilla en defensa de los Indios.

Andres de Cereceda hombre cruel.

uian menester para su sustentacion. Vino, azeyte, sal, harina, para sacrificar, armas no las tenian, vestidos ya eran de las mantas de los Indios, de los quales, por estar alçados, no tenian ayuda ninguna, y esta miseria acrecentò la temeraria resolucìon de Cereceda, de meter aquellos hombres la tierra adentro, quitandolos la esperança de algun remedio por la mar, que pudieran tener en Truxillo. Contentandose pues aquellos angustiados Castellanos de aguardar dos meses a instancia del Tesorero, fue a Santiago de los Caualleros, adonde era la residencia del Governador don Pedro de Alvarado, que estava cinquenta leguas de aquel valle de Naco, el qual oydos los ruegos de Diego Garcia de Celis, que le representò el miserable estado de aquellos hombres, y le encarecio el seruicio que al Rey haria en sacarlos de tanta aflicion, juzgando que aquella era buena ocasion para huyr con reputacion el cuerpo al Licenciado Maldonado Oydor de la Real Audiencia de Mexico, que yua a tomar le residencia con particular comission de embiarle preso a Castilla, acceptò el socorro a los de Honduras, parecièdo le, que en alguna manera acrecentaua las obligaciones de sus seruicios, para que no solamente el Rey no mirasse con rigor las culpas que de su residencia resultassen, sino que le hiziesse merced, porque estava indignado por la jornada que hizo al Pirù, contra el asienso que auia hecho, de descubrirlo que por otro ninguno estuuiesse descubier to y ocupado, y por otras quejas que auia. Y casi en este mismo tiempo, acordandose el Rey de la necesidad grande que auia en Honduras de Governador de autoridad, porque fray Alonso de Guzman, a quien auia presentado para Obispo desta Prouincia, y encargadole el gouierno temporal, no quisso passar a Indias, y Diego de Albitz

Mal estado de los Castellanos de Honduras.

Castellanos de Honduras piden socorro a Alvarado.

Don Pedro de Alvarado de termina de socorrer a los de Honduras.

Francisco de Montejo proveydo por Governador de Honduras.

en llegando murio, considerando las perdidas grandes que el Adelantado don Francisco de Montejo auia hecho en Yucatan, de donde ya absolutamente estaua escluydo, le dio este Gouierno de Honduras, y mandô embiar el tuielo y despachos a don Antonio de Mendocça Visorrey de nueua España, para que se los encaminasse, porque esta Prouincia era de su distrito.

Y aunque don Pedro de Aluarado determinô de hazer esta jornada, por que conuino proueerse de muchas cosas, y hazer llamamiento de gente, tardô mas de lo que quisieran los de Naco, los quales viendo, que en quatro meses Diego Garcia de Celis no boluia, ni auisaua, acordaron de dexar la tierra, y cargando lo poco que tenían o los Indios sus Nauorias, començaron a caminar, dexando atado a vn arbol a Cereceda y a otros dos amigos suyos, porque les impedian el llevar los Nauorias, diciendo, q̄ cõforme a la orden Real, no se podian passar Indios de vna Prouincia a otra, sin considerár, que eran sin numero los que el auia sacado y dexado sacar de Honduras por esclauos. No auian caminado dos leguas, quando ciertos Indios les dixerón, que muchos Christianos yuan llegando de la buelta de Guatemala, por lo qual se boluieron al pueblo, y se reconciliaron con Cereceda.

Castellanos de Honduras desampararon la tierra.

Llegado don Pedro de Aluarado, fue bien recibido y obedecido, y Andres de Cereceda hombre astuto, viendose sin autoridad, le requirio, que aceptasse aquella Gouernacion, porque no se perdiesse, y se la renunciô, con que artificiofamente escusô el castigo que merecia por sus malos portamentos, haziendo voluntariamente lo que conocio, que por fuerça auia de ser, mostrando que las gracias dello se le deuián, porque de antes lo tenia pensado, y no al Tesorero que lo andaua solicitando.

Ars occulta est validior, et tãquã res naturalis, magis placet et persuadet. Scot. 743.

Aceptô el Adelantado la Gouernaciõ, y puso justicias de su mano, y començô a pacificar la tierra con maña y autoridad como Capitan diestro, y llegado al puerto de Cauillos, hizo en el vna poblacion que llamô de San Iuan, y embio a Iuan de Chauës con la mayor parte de la gente, para que entre aquellas sierras busçasse algun buen sitio, adonde hazer vna buena poblaciõ, por medio de la qual se pudieffen comunicar las Prouincias de Guatemala y Honduras, y auiendo muchos dias trabajado Iuan de Chauës, buscando el sitio, andando perdido por sierras y montañas, hallô vna buena tierra llana junto a vn rio, y porque todos cansados y afligidos de caminar, dixerón gracias a Dios que auemos hallado tierra llana. Auiedo resuelto de poblar alli, llamarô el lugar Gracias a Dios, y el Adelantado repartida la tierra en las personas mas benemeritas, en vna carauela q̄ estaua en Truxillo se fue al Auana, para desde alli venir a Castilla, cõ q̄ escusô que el juez no executasse en ella la orden que lleuaua de embiarle preso, confiando, que hallandose en la Corte, no faltarian medios para templar la ira que contra el podia auer. Acertose en la poblacion de Gracias a Dios, por que hallaron a quatro y cinco leguas muchas y buenas minas de oro, por lo qual acudia mucha gente, y la poblacion se acrecentaua, y aunque Iuan de Chauës hazia lo que podia en la pacificacion de los Indios de la comarca, los de la Prouincia de Cerquin siempre estauan de guerra.

Gracias a Dios como se descubre y puebla.

(. .)

Capitulo

Cap. IX. Que don Francisco de Mõtejo cõpoderes Reales, fue a gouernar à Honduras: y se embiò juez de residencia cõtra Nuño de Guzman al Nueuo Reyno de Galizia.



Oló la fama de la poblacion de Gracias a Dios, y delas dos villas de Puerto de Cauillos, y de San Pedro, a donde el Adelantado, con gasto de su hacienda, mandô llevar ganados, y lo demas conueniente para la sustentacion dellas, y como se dixo, que la riqueza del oro, que se hallaua, era grande, el Adelantado dõ Francisco de Montejo, que estaua a la sazón en Mexico muy pobre, y afligido, aunque auia dicho a don Antonio de Mendocça Visorrey de Nueua España, que no tenia fuerças para sustentar la Gouernacion de Honduras, porque la via muy perdida, y que de buenagana la trocaria con la Gouernacion de Chiapa, a que el Rey no auia querido dar oydos, embiò luego con sus poderes, y algunos amigos al Capitan Alonso de Cazeres Cauallero, natural de Alcantara, para que se apoderasse de la Gouernacion, y aunque no le quisierõ recibir, tuuo forma para entrar en Gracias a Dios, porque el Capitan Iuan de Chauës se auia buuelto a Guatemala, y prendio a dos Alcaldes, y Regidores, y los quitô los oficios, y puso otros de su mano, y embiò a llamar al Adelantado don Francisco de Montejo, el qual fue luego, y quitô los repartimientos a las personas, a quien dõ Pedro de Aluarado los auia encomendado, aunq̄ en la pacificaciõ, y descubrimiento de la tierra auia trabajado, y como su necesidad no era poca, tomô la mejor parte para si, y lo demas dio a sus amigos.

Dõ Francisco de Mõtejo q̄ haze en Honduras.

Las quejas q̄ auian llegado al Rey de Nuño de Guzman fueron tantas, y de tantos, que aunque se auia mandado al Audiencia de Mexico, que le tomasse residẽcia, porque este medio era el que mas conueniente parecia, para que los Gouernadores administrassen sus oficios con mayor cuydado, y supieffen, que auian de dar cuenta de si: parecio, que no se podia escusar de embiar juez desde Castilla, que hiziesse la pesquisa, y este fue el Licenciado de la Torre: y la orden que para tomarle residencia se le dio, fue mädarle, que aueriguasse muy bien lo necessario, y escusasse lo superfluo. Que guardasse los capitulos de juezes de residẽcia, y los de Corregidores. Que abreuiaffe los procesos de pedimiẽto de partes, y los de oficio, y que en las pesquisas, y examen de testigos, no dexado de preguntar lo sustancial, omitieffe lo superfluo, y si no estuuieffen en la tierra los que le podrian dar mayor informaciõ de la verdad, hiziesse la diligencia que buenamente deuiessse de hazer, y lo embiasse por testimonio en la residencia, para que se viesse, que de su parte hizo lo q̄ deuia: y que acabada la residencia, embiasse al Consejo vna relacion sumaria de cada cargo por si, con los testigos que deponian de vista, y de oydas, y al pie el descargo dello. Que embiasse relacion de las demandas publicas, y del estado en q̄ estuuieffen. Que de la misma forma tomasse la residẽcia de los escriuanos, Regidores, y de todos los oficiales de la Republica, embiãdo relacion de cargos, y descargos, y q̄ tomasse las cuentas de los propios y repartimientos q̄ se huiesse hecho, no recibiendo encuẽta lo mal gastado, y executado los alcãces sin embargo de apelaciõ, y lo embiasse al Consejo. Que embiasse relacion de quanto conuinieffe remediar en reparos de caminos, puentes, fuentes, y de todo lo

Instruccion para la residencia de Nuño de Guzman

B b tocante

tocante al bien publico. Que tambien toinasse las cuentas de penas de Camara, y que todo se cobrasse, y embiasse al Consejo, salvo lo que fuesse de diez mil maravedis abaxo. Que no embiasse en la residencia cosa indecisa, ni remitiese al Cõsejo, sino lo q̄ deuia remitir, conforme a los dichos capitulos, y que castigasse los delitos, q̄ se hiziesen en su jurisdiccion, y los pecados publicos, y que administrasse a las partes la justicia ygual, y libremente. Diose asimismo a este juez de residencia otra instruccion de muchos capitulos, y erã los principales, la moderaciõ de los tributos q̄ los Indios auian de pagar: que mirasse, si los Sacerdotes, y Religiosos hazian bien su oficio, en lo que tocava a la conuersion, è instruccion de los Indios: y procurasse que huuiesse suficiente numero de obreros para ello, y que estuuiesse muy atento, en ver si los Encomenderos guardauã las ordenes en lo q̄ tocava al buen tratamiento de los Indios, y que los libres no fuesen a las minas. Que se informasse, si se auian cõplido las prouisiones, y cedula dadas para la buena gouernacion de aquella Prouincia, y procediesse cõtra los trãsgressores. Que procurasse, que los vezinos Castellanos gastassen la decima parte de sus haciendas en edificios, y q̄ plãtassen, y criassen, de tal manera que se poblassen, y perpetuassen los lugares. Que diese limites, y terminos a los pueblos. Que estuuiesse sobre auiso para impedir, q̄ de su distrito no se sacassen Indios para Castilla, por escusar de andar en nauegaciones, y si eran libres, ò no. Que los Clerigos, y Religiosos q̄ no fuesen de buena vida saliesen de la Prouincia.

Instruccion aparte para el Gobierno de la Nueva Galizia.

Ordẽ del Rey para la amonestacion y conuersiõ de los Indios de la Nueva Galizia

Y porq̄ el mayor cuydado q̄ el Rey tenia, era del descargo de su cõciencia, en lo q̄ tocava a la conuersion, è instruccion de los Indios, en las cosas de nuestra santa Fè Catholica, y vida politica,

se dio a este juez vna orden, de la manera como auian de ser amonestados los Indios de la Nueva Galizia, y lo que se les deuia dezir, q̄ era la siguiente. Que tuuiesen en mucha veneracion la Fè q̄ los Christianos tenian, la qual ellos auian recebido por el Bautismo, procurando de hazer en ello lo q̄ hazia los buenos Castellanos, sin tener otros Adoratorios publicos, ni secretos, ni en casa, ni fuera para tener adoracion de Idolos, sino las Iglesias, porque los Christianos q̄ tal hazian, caian en pena de muerte. Que no comiesse carne humana, porq̄ los que tal hazian caian en grandes penas. Que se guardassen del abominable pecado, porque los Castellanos q̄ tal hazian, eran quemados. Que no mataassen a nadie hombre ni muger aunq̄ fuesen sus esclauos, porque los Christianos q̄ lo hazia incurrían en pena de muerte. Que no se juntassen a hazer borracheras, porq̄ serian castigados. Que supiesen, q̄ los que se casassen no auian de tener mas de vna muger, dandoles a entender que el matrimonio era con vna sola muger, y que viuendo aquella, no podian tomar otra, cuyos hijos eran legitimos, y auian de heredar sus bienes, y no otros. Que no tuuiesse acceso carnal con madres, hijas, hermanas, ni primas, ni otras parientes, porque los Christianos q̄ tal hazia, pagauan tal pecado con la vida. Que en naciendo los hijos, los lleuassen a los Clerigos q̄ los bautizassen. Que alomenos anduuiesen de la cintura abaxo vestidos, cubiertas sus vergueças, y los principales se vistiesse todos, y los q̄ pudiesse se cõformassencõ nuestra manera de vestir. Que hiziesen sus pueblos juntos como los Castellanos, por traercõsigogrã bien el viuir en vezindad. Que honrasen y temiesen la justicia, dandoles a entender, que es vn don de Dios, para todos ygual. Que todos se juntassen en las Iglesias de los Christianos. Domingos

mingos, y Fiestas, y en aquellos dias no tabajasen, por la reuerencia q̄ se deuia. Que honrasen a los Clerigos, y Frayles, y tuuiesen en gran veneracion las Iglesias, Cruzes, è imãgenes, por lo q̄ representauan. Que no comiesen carnes, ni pescados crudos, sino que se acostumbrasen a comer de las viandas de los Castellanos. Todo lo referido fue lo que se ordenò al Licenciado de la Torre, encargandole mucho el cuydadõ de executar lo, demanera que hiziesse el fruto que se deseaua: y quanto a Nuño de Guzman, se le dio ordẽ para que conformandose con vn auto que pronunciò la Real Chancilleria de Mexico, en que mandò, que fuesse preso, y secretados sus bienes. Llegado el juez el año siguiente de 1537, a la nueua Galizia, executò el auto de la Real Audiencia, y embiò preso a Nuño de Guzman a Mexico, por su mala administracion, a dõde lo estuuò mas de vn año, hasta q̄ llegò orden, para que con fianças se presentasse en el Real y supremo Consejo de las Indias con su residencia: y como en la Corte no faltã poderosas intercessiones, no pagò sus culpas como merecian.

El Licenciado de la Torre prende a Nuño de Guzman. Id se repetiuisse in Labeone, atque illum, quia male administrata Prouincia aliorumque criminum urgebatur. Tac. li. V. ann.

*Cap. X. De la ereccion del Obispado de Mechoacan, y de la orden que el Rey embio para que los Indios de Nueva España fuesen enseñados a viuir (bristiana, y politicamente.*

**B**asco de Quiroga, vno de los Oydores de la Real Audiencia, y Chancilleria de Mexico, fue embiado a visitar el Reyno de Mechoacan: y porq̄, asì en esta visita, como en otras acciones mostrò ser varõ de mucha piedad

Catholica, y santo zelo, deseãdo el Rey erigir vn Obispado en aq̄l Reyno, para cumplir mejor con la deuda de su obligacion, le presentò para ellõ al sumo Pontifice, y en su plaça de Oydor fue proueydo el Licenciado Liffon de Texada, y con la ocasiõ de la presentacion deste Obispado, se suplicò al Papa, q̄ mandasse dar su breue, para q̄ los Prelados de las Indias pudiesen dispensar in vtroq; foro con los naturales de aquellas partes, para q̄ los matrimonios contraydos, aunq̄ fuesen en segundo grado (prohibido por ley positua) permaneciesse, y q̄ para adelante los Ordinarios ex causa pudiesen dispensar en tercero, y quarto grado, porq̄ para lo pasado era necessario, y para lo venidero cõuenia asì: y esto porq̄ entre los Indios ningun grado auia en los matrimonios. Y en este mismo tiempo escriuiò el Rey al Visorrey don Antonio de Mendoça, cuyo Gouierno yua mostrãdo la esperiencia, que era muy loable, q̄ en reconocimiento de los grãdes beneficios q̄ de Dios auia recebido en aumentarle cada dia su Corona Real, cõtan grandes Prouincias y tierras, q̄ se descubrian y reduzia, deseaua mucho que los naturales dellas viniesen en el conõcimiento de nuestra santa Fè Catholica, y firuiesen, y adorassen a Dios nuestro Señor, segun y como eran obligados, y participassen de nuestra policia y manera de viuir, lo qual tãto mas deseaua, quanto mas creia, y era informado, que la gẽte de algunas Prouincias tenia mas capacidad, y habilidad para recebir nuestra Christiana Religio y policia, de los quales (segun tenia relacion) erã los Indios de Nueva España: y porq̄ para venir en este conõcimiento, y se cõstiguiesse el fin q̄ se pretendia, conuenia, q̄ aquellos naturales fuesse particularmente doctrinados de lo q̄ para ello deuia de saber, y guardar, y como (segun la grandeza de la tierra)

Obispo primero de Mechoacan Basco de Quiroga.

Liffon de Texada Oydor de Mexico.

Breues Apostolicos con facultada los Obispos de dispensar in vtroque foro con los naturales.

Ordẽ a dõ Antonio de Mendoça para el aumento de la Christianidad de los Indios en Nueva España.

auia mucho numero de gente, si se huuiese de esperar a instruyr, y auisar de las cosas que para esto conuenia, particularmente a cada pueblo, fabrian muy tarde, lo q̄ sin gran peligro de sus animas no podian dexar de saber, por no ser tantos los ministros que desto podian feruir en aquellas partes, quanto para ello era menester. Y considerãdo todo esto, le mandò, que en recibiendo esta orden, juntasse consigo el Audiencia, los Prelados, y Religiosos de la ciudad, y de la comarca, y viesse vna minuta que se le embiaua, que auia sido ordenada en el Consejo de las Indias: y auiedo platicado, hiziesen vn memorial de las cosas que les pareciefen, de que los naturales de aquella tierra deuiã de fer auisados, y aperebidos, para guardar y cumplir, y de lo q̄ deuiã apartarse, asì en las idolatrias, y sacrificios q̄ solia hazer, como en los otros malos ritos, y costumbres reprobadas que solian tener, tanto fuera de la razõ, y ley natural, como del derecho diuino, y humano, y leyes de estos Reynos: y asì mismo lo que deuiã guardar, y hazer, conforme a las Reales prouisiones dadas para la buena gouernacion de aquellas Prouincias, y tierras: y asì hecho el tal memorial, con toda la mas breuedad que se pudiesse, poniendo en el las penas en que auian de incurrir los que cõtrauiessien a lo que deuiã cumplir, y que teniẽdo bien acordado, y deliberado lo susodicho, luego en vn dia de fiesta, con termino conuenible, para el qual mandassien, que todos los Caziques, y personas principales de Nueua España, que buenamente pudiesen yr, se juntassen en la plaza de la ciudad de Mexico, con todos los moradores della, ò a donde les pareciefse lugar mas cõueniente para ello, en el qual dia, y lugar, por vna persona religiosa, que entendiesse bien la lègua, ò por otro fiel interprete se las leyessie,

Itãta q̄ el Rey manda q̄ se haga en Mexico para la Christianidad y vida politica de los Indios.

y declarasse el dicho memorial, dando les a entender cada articulo, con la pena, q̄ no lo haziendo, deuiã tener, y se daua a los subditos del Rey, que lo cõtrario hazian, aperebiendolos, q̄ a los que adelante cayessen en los yerros, y vicios, que alli se declarauan, serian castigados, como personas que asabiẽdas y maliciosamente caian en ellos, auiedo sido auisados, y amonestados, que se apartassen dellos.

Y que asì mismo se les diesse a entender, que se auia de tener cuydado de saber los q̄ lo cõtrario hiziesen, y castigarlos como sus delitos mereciesen, asì a los q̄ en ello delinquiesen, como a los que fuesen encubridores, o fauorecedores dello, mandando a los q̄ alli estuuiesse presentes, que auisassen a los otros vezinos de sus pueblos, que guardassen lo que se les mandaua, y se apartassen de lo que se les prohibia. Y porque demas de lo susodicho, tambiẽt ruiessien noticia de la voluntad que el Rey tenia de su buen tratamiento, mandaua, que se les dixessen las cosas mas sustanciales que auia ordenado: q̄ los Castellanos cõpliesse cõ ellos, asì en el cobrar de los tributos, como en el tratamiento de sus personas, dandoles a entender, como el Visorrey, y todos los demas ministros holgarian de ser auisados, si lo susodicho se guardaua cõ ellos para castigarlo, porq̄ tenia mandado, que cõ ellos se ruiessie particular cuydado, y que fuesen mirados como los demas subditos de sus Reynos, y porque esto se dixessie con mas autoridad, y se imprimiesse mejor en los animos de aquella gente: mandaua al Visorrey y al Audiencia, que asistiesse a la publicacion con los Prelados, Alcaldes, y Regidores de la Ciudad, con el autoridad conuiente: y pues que por ser la tierra tan grande, no se podian jutar todos en la primera publicacion, mandò que publicado en Mexico, se juntassen

Ordẽ del Rey tocãte al buen tratamiento de los Indios de Nueua.

en las ciudades, y pueblos de Christianos los Indios comarcanos, a los quales se declarasse lo referido, cometiendo a las personas, q̄ les pareciefse que lo harian mejor, ò embiando personas que lo hiziesse con el cuydado que el caso requeria, y porque afectuosamente dessea el Rey, que esto se cumplierse, como cosa que tanto importa al seruicio de Dios, mandaua, y encargaua al Visorrey, que entendiesse en ello con aquella vigilancia que del confiaua, y que auisasse al supremo Consejo de las Indias, de como se hazia, y embiasse vn traslado de las instrucciones, y ordenes q̄ cerca de las cosas susodichas diessien, y ordenassen, para que acã se ruiessie noticia dello, y aliende desto en particular rogaua a dõ Antonio de Mendoça, que ruiessie mucha aduertencia en saber como todo se cõplia, y en ello aprouechauan los Indios, y para q̄ mejor lo pudiesse hazer, aliende de lo que el Audiencia, y los Prelados hiziesse por sus personas en la ciudad de Mexico, y entendiesse, embiasse personas de buena conciencia, è intencion, que anduuiessien algunas vezes por la tierra, a se informar de lo que se hazia en las dichas cosas, y lleuassien relacion dello, y que en fin de cada año embiasse al Consejo de las Indias larga cuẽta de lo que se hiziesse. La comission referida executò don Antonio de Mendoça, como Cauallero muy Christiano, y diligente, y aunque los obreros eran muy buenos (mediante la diligencia del Visorrey) desde este punto comẽçaron a ser mas en numero, y mejores, porque ya muchos, q̄ sabia la lègua, ordenauã cartillas de la doctrina Christiana, y con lo demas que los Indios deuiã guardar, en su lengua con tan buena orden, que facilmente lo entendian, y percibian, y los

Desseo grande del Rey, en lo q̄ toca a la cõuersiõ de los Indios

Diligencia de los Religiosos en la cõuersiõ de los Indios de Nueua España.

Indios se aplicauã muy bien, y asì mismo huuo muchos niños, que aprendieron la Gramatica Latina, y para enseñarla se proueyò persona docta, y a costa del Rey se señalò lugar para ello.

En este mismo año siendo en Roma su Embaxador el Conde de Cifuentes, le escriuio, que al tiempo que se descubriò, y ganò Nueua España, passaron a ella Religiosos de la Prouincia de San Gabriel de estos Reynos de Castilla de los menores de la orden de Francisco, los quales guardaron en aquella tierra el rigor, y costumbres de viuir, que se guarda en la dicha Prouincia de Sã Gabriel, y que asì se auia obseruado hasta aora, de lo qual se auia seguido mucho prouecho en los Indios nueuamente conuertidos, por el buen exemplo de los Religiosos de la dicha orden, de que nuestro Señor era muy seruido; y porque auiedo crecido el numero de los Monesterios en aquella tierra, se auia hecho Prouincia distinta, q̄ se llamaua del Santo Euangelio, y acordado por la dicha orden que huuiessie en ella vn ministro Prouincial, y desseaun q̄ su Santidad concediesse, è instituyessie en la dicha Prouincia del Santo Euangelio vna Custodia, que se llamasse de Iesus, y por que asì por la deuocion que el Rey tenia, como porque creia, que de efetuar se esto, auia de redundar mucho seruicio a nuestro Señor, y aumento a su Santa Fe Catholica, ordenaua al Conde de Cifuentes, que dando al Papa la carta Real que se le escriuia en su creencia, le suplicasse, concediesse tan justa petition, que demas de ser para el seruicio de Dios, el Rey recibiria de su Santidad muy singular complacencia, y del Conde de muy acepto seruicio, de q̄ en ello pudiesse todo cuydado.

Orden de Sã Francisco instituido en la Prouincia de Nueua España, llamada del Santo Euangelio.

Fin del libro primero.



# GENERAL DE LOS HECHOS DE LOS CASTELLANOS EN LAS Islas, y Tierra firme del mar Oceano.

Escrita por Antonio de Herrera, Coronista mayor de su Magestad de las Indias, y Coronista de Castilla.

Libro segundo.

Capitulo 1. Que el Adelantado don Diego de Almagro dexa la empresa de Chile, y buelue al Cuzco, y lo que passo con el Inga Mango Tupanguí.



Estaua don Diego de Almagro descansando en Copia, porque auia mucho bastimento, y luego passo a otro Valle, llamado Guasco, en el qual, y en el tercero valle dicho Coquimbo, se halló lo necesario: salieron para las Prouincias de Chile, q̄ estaria cien leguas adelante, y llegaron al pueblo principal, que se llamaua entonces Concomicagua, a donde aguardaua mucha gente de la tierra, y con ella vn Castellano, que estimulado de la honra se auia ydo, a donde nadie le conociesse, porque Pizarro le auia afrentado: e informado bien de la calidad de la tierra, se arrepintio de auer hecho la jornada, y sino mirara a la reputacion desde alli se boluiera al Pirú: pero deseando cūplir con el seruicio del

Almagro se arrepintio de auer hecho la jornada Chile.

Rey, con don Francisco Pizarro, y dar satisfacion a los soldados, embió vn Capitán con ochenta cauallos, y veynete infantes, para que descubriesse toda la tierra que pudiesse: el qual boluio con ruynes nuevas della, y otros que tambien fueron a descubrir, se conformaron con la primera relacion, y como no se hallauan las riquezas que pensaron, todos persuadian al Adelantado, que se boluiesse al Pirú, y gozasse de la Governacion que el Rey le auia dado, y pusiesse limites con la de don Francisco Pizarro, y tal huuo que le dixo, que si aconteciesse morir alli, su hijo no quedaria sino con el nombre de don Diego, y eran tantas las instancias de la gente, deseosa de boluer a las comodidades, y riquezas del Pirú, que le ponian en gran perplexidad, y aunque quisiera

estar

estar algun tiempo en Chile, y por lo menos hazer dos poblaciones, tanto le apretaron que se huuo de boluer, con gran daño de la gente de aquellas Regiones.

Y para mouer mas el animo del Adelantado a la buelta al Pirú, dezian sus amigos, priuados, y consejeros, q̄ pues el Rey le auia hecho merced de la Nueva Toledo, y tenia en su poder las prouisiones Reales, q̄ se fuesse a ella, y aduirtiesse, q̄ el Cuzco entraua en sus limites, por q̄ tenia voluntad de viuir en aquella ciudad, y gozar de sus delicias, y abundancia (tãto puede la particular conueniencia de cada vno, q̄ llaman razon de Estado, q̄ olvidados del comū beneficio, atendian solamēte a su particular interese) y comēçando a caminar, boluieron por otro camino, por no pasar los puertos Neuados, y descubrieron el desierto de Atacama, que es vn arenal de nouenta leguas, con poca agua, ni cosa verde en todo el, sino en quatro, o cinco partes, por lo qual perecieron hombres y cauallos: y en pasando el despoblado, se supo la guerra de Mango contra el Cuzco, y que toda la tierra estaua alterada: lo qual mouio mas el animo del Adelantado para apresurar la buelta, para socorrer a los del Cuzco, y fauorecio las razones de los que se la auian persuadido, y les dio esto mayor animo para solicitarle, y así no pararon hasta Arequipa, q̄ está setenta leguas del Cuzco, a donde fueron bien recibidos, y descansar on algunos dias.

Soldados de Chile buelue al Pirú por otro camino.

Atacama gran despoblado.

Caminos por tierra para Chile.

o arroyo de la Sal, de agua tan salobre, que en la mano, o en qualquier vaso se quaxa luego, y las orillas estan quaxadas de sal, y ay en este despoblado pocas ouejas montefas, que llaman Guanacos, y no se crian por la poca yerua y agua que ay. El camino de la sierra es mas prolixo, y despoblado, porque se passa la Cordillera neuada con gran peligro de ventisqueros y nieues, que acabari los hombres, quando el passage no se toma a tiempo, por causa del viento sutil, que penetra las entrañas.

En auiendo el exercito del Adelantado Almagro descansado algunos dias en Arequipa, se puso en camino para el Cuzco, y algunos dias antes, como tenia mucha amistad con Mango, le embió a dezir, que se marauillaua de las nouedades q̄ auia hecho, y que le rogaua, que se quietasse, que luego seria con el, para fauorecerle en todo lo que pudiesse, y que le auisasse, q̄ causas auia tenido para hazer tales demostraciones. El Inga respondio, que holgaua de su buelta, y con ditierfos menageros le auiso de las causas de su movimiento, y que xandose del poco respeto que con el tratauan los del Cuzco, y de Hernando Pizarro dezia, que le auia dado mucha cantidad de oro, y que por no tener mas que darle, segun lo mucho que le importunaua se auia ausentado, y que deseaua la paz con el, porque le tenia por amigo, y le embiasse algū Castellano confidente para tratar de sus cosas: embióle dos con vn buen interprete, y auiedolos recibido bien, despues de auer dicho, que el auaricia de Hernando Pizarro le auia mouido tomar las armas, las suspenderia hasta verse con el Adelantado, y así lo mandó a todos los Indios.

Adelantado sale de Arequipa

Almagro q̄ embia a dezir a Mango, y su respuesta.

Auaritia cocitat animos ad odium, et vindictam Patrie.

Mango suspende la guerra.

En este mismo tiempo los Corredores del Cuzco tomaron vn Indio, del qual supieron, q̄ estaua en Xauxa vn exercito de Castellanos, q̄ luego se supo q̄ era

Alonso de Aluarado, y otro dia enten-  
dieron, que el Adelantado caminaua  
la buelta del Cuzco, y que se entendia  
con Mango, y que por sus persuasio-  
nes no hazia hostilidades como an-  
tes, lo qual los tuuo primero admira-  
dos, por no saber, de dō se procedia a  
aquella nouedad: pero en sabiendo lo  
que passaua, embiaron vn muchacho  
mulato al Inga con vna carta, en que  
le pedian, que no hiziesse paz con don  
Diego de Almagro, porque no era el  
señor, sino don Francisco Pizarro; y  
esto mismo mandaron, que dixesse de  
palabra, con que se yua dando princi-  
pio a la sedicion. El Inga dio esta carta  
a los dos Castellanos de Almagro pa-  
ra que la viesse, diziendo, que bien sa-  
bia, que los del Cuzco mentian, porq̃  
el verdadero señor era don Diego de  
Almagro, y lo auia de ser, y q̃ por tan-  
to queria mandar cortar la mano a  
aquel mensagero mentiroso, y porque  
le rogaron mucho, que no lo hiziesse,  
se contentó de no cortarle mas de vn  
dedo: y luego dio licencia a los Cas-  
tellanos, q̃ se boluiesse, y rogassen de  
su parte al Adelantado, q̃ se viesse con  
el en el valle de Yucây, a donde saldria  
a ello: y para cōcertarlo, embio el Ade-  
lantado al Capitan Ruy Diaz con dos  
ó tres Castellanos, porque dezia, que  
a solo el Adelantado queria por ami-  
go, y los Castellanos le certificaron,  
que no les parecia q̃ el Inga tenia bue-  
na intēcion, y así parecio, pues no dexó  
boluer mas a Ruy Diaz, ni a sus cō-  
pañeros, y el exercito del Adelantado  
llegó a Vrcos seis leguas del Cuzco.

Este Mango entró en el Señorio de  
diez y ocho años, y al principio dio  
muestras de ser hombre de buena incli-  
nacion: pero despues salio muy cruel:  
quando començó la guerra todos los  
Indios, que andauan siruiendo a los  
Castellanos, le fueron a seruir, pero en  
tendido, que los mandaua ahorcar, se

boluieron, y fueron de grandissimo  
prouecho para muchas cosas, y ay opi-  
niones, que sin ellos no se pudieran de-  
fender, porque entre otras cosas fue-  
ron grandes enemigos de Mango: no  
salio ningū hermano suyo viuo de sus  
manos, temiendo, que por alguna via  
no le quitassen el Imperio, y así anda-  
ua su hermano Paullo siempre cō Al-  
magro por assegurar la vida, y cō vna  
espada que traía con sus manos, quan-  
do se airaua, mataua los Indios, que fue  
vna de las causas porque se pacificó  
antes la tierra. Paullo en todas partes  
se gobernó muy bien, porq̃ era de buē  
sefo, y sufrió los trabajos de la jorna-  
da de Chile con mucha cordura, y quā-  
do entró Almagro en el Cuzco, le dio  
las casas de su hermano Guáscar, en q̃  
viuiesse, que eran las mas principales,  
con vn buen repartimiento, y siempre  
fue muy estimado, y respetado de los  
Indios, como persona de la sangre  
Real, y murió Christiano, y mucho an-  
tes de su muerte hizo en el Cuzco vna  
muy sumptuosa Capilla, a donde se en-  
terró, y quando murió, fue muy llora-  
do de toda la tierra, porque de los In-  
gas, ya no quedaua otro, y esto se ha di-  
cho aqui, aunque no es su lugar, porque  
sino le huuiere, no quede por dezirle.

*Capitulo II. Que el Adelanta-  
do don Diego de Alma-  
gro llegó de su viage de Chi-  
le a seys leguas del Cuzco,  
y se fue a ver con Mango  
Inga, y los Pizarros salie-  
ron de la ciudad con fin de  
saber su intencion.*



Legado el Adelantado don  
Diego de Almagro a Vr-  
cos, dexó alli al Capitan  
Iuan de Saavedra con  
do-

Māgo hō  
bre cruel.

Paul'o In-  
ga hōbre  
de buē se-  
fo, y mu-  
rio Chris-  
tiano.

Castella-  
nos del  
Cuzco q̃  
recado em-  
bian a Mā-  
go.

Inga corta  
vn dedo a  
vn mucha-  
cho mesá-  
gero.

Adelanta-  
do embi-  
a Capitan  
Ruy Diaz  
a Mango

docientos y cinquenta soldados de pie  
y de acuallo, y con otros tantos se  
fue al valle de Yucây, confiando que  
Mango saldria alli â tratar con el,  
porque así lo auian concertado, esta-  
ua en Calica cō seys mil Indios de guar-  
nicion vn valiente moço del linage de  
los Anancuzcos, a quien el Mango a-  
uia mādado, que no hiziesse enemistad  
a los Castellanos de Almagro, porque  
auindose de ver en Yucây con el, de  
aquellas vistas resultaria lo que se hu-  
uiesse de hazer: llegado el Adelantado  
a Calica escaramuçado entresi los Cas-  
tellanos, porque tantos Indios arma-  
dos los viesse, algunos cauillos mal  
enfrenados fueron a parar a donde los  
estauan mirando, y porque atropella-  
ron algunos, el Capitan Anancuzco  
fue al Almagro, y le dixo, que aquella  
gente que tenia estaua en frontera del  
Cuzco, y que como supo que con a-  
quellos Castellanos auia hecho alto  
en Vrcos, embió a suplicar a Man-  
go su señor, que pues estarian descuy-  
dados, y cansados del camino, le diesse  
licencia para acometerlos: pero que  
no quiso admitir su saludable consejo,  
sino dar oydos a sus persuaciones, sien-  
do tā sus enemigos como los del Cuz-  
co, y que no pensasse que le auian puef-  
to espanto los relinchos de sus ca-  
uallos, ni los hierros de sus lanças, si-  
no que antes se auia marauillado co-  
mo se auia tan inconsideradamente a-  
treuido a entrar en aquella parte, que  
para los del Cuzco fue siempre teme-  
rosa, y que sino tuuiera respeto al man-  
damiento de su señor los huuiera cer-  
cado, y quitado a todos la vida. El Ade-  
lantado oydas las palabras del Indio,  
dichas con ferocidad, y altieuz, le res-  
pondio, que no se marauillaua que su  
mucha presuncion se cōformasse con  
su poca edad: pero que si huuiera pro-  
uado las espadas de aquellos pocos  
que con el yuan, como lo hizieron sus

mayores hablara con mas tiento, ni se  
cōfiasse en hallar jamas en descuydo a  
sus soldados, porque ni lo terian en  
costumbre, ni se espantauan de mas va-  
lientes hombres de los que alli tenia, ni  
conocian cafanio. Respōdio el Indio,  
que ya no podia mostrar lo que dezia:  
pero que auisaria al Inga de lo que pas-  
sava.

Sabido por Hernando Pizarro, que  
el Adelantado yua a tratar con Man-  
go, llamó a los principales de la ciu-  
dad, que eran el Capitan Gabriel de  
Rojas, Gonçalo Pizarro, Hernan Pon-  
ze de Leon, don Alonso Enriquez, Pe-  
dro del Barco, Diego Mendez, el Teso-  
rero Alonso Riquelme, Pedro de los  
Rios y otros, y los dixo, que biē sabian  
que el Adelantado auia salido de aque-  
lla tierra, cō fin de descubrir en las Pro-  
uincias de Chile, para aprouechar a los  
amigos que le auian seguido, y que a-  
uiendo dexado aquella empresa, se a-  
uia buuelto, y tenia entendido, que esta-  
ua alojado en Vrcos, y que no podia  
pensar, porque causa no huuiesse dado  
auiso de su llegada, estando tan cerca,  
y no ignorando el aprieto en que los  
Indios tenian aquella ciudad, amiga-  
blemente entrado se en ella, y que plu-  
guiesse a Dios, que no fuesse causa de  
algun gran escandalo, y que su parecer  
era, que se embiasse a tomar lengua pa-  
ra ver, si se podria tener alguna luz del  
designio del Adelantado, y despues de  
diuerſas disputas, se determino, q̃ Her-  
nando Pizarro, Gonçalo Pizarro, y  
Hernan Ponze saliesse con la mayor  
parte de la gente, quedando la demas  
en guarda de la ciudad, y caminando la  
buelta de Vrcos procurassen de enten-  
der lo que se desseaua, porque el termi-  
no del Adelantado daua causa de sof-  
pechas. Salieron pues los dichos Capi-  
tanes, y quatro leguas hallaron el lu-  
gar de Mohina muy fortificado, y guar-  
necido de gran numero de Indios que

Hernan-  
do Piza-  
rro cōsul-  
ta lo q̃ de-  
ue hazer  
cō Almagro.

Hernando  
Pizarro cō  
su gēte va  
a Vrcos.

Almagro  
traa de  
verse cō el  
Inga.

Capitā In-  
dio q̃ dize  
al Adelanta-  
do Alma-  
gro.

Adelanta-  
do respon-  
de al Capi-  
tan Indio.

con terrible vozeria tirauan flechas, dardos, y piedras con sus hondas: por esta gran resistencia parecio a Hernando Pizarro de boluer házia medio dia; rodeandovnas lagunas, para tomar vn paso mas a proposito, y hallando alli la misma resistencia, fue necessario pelear, y matar a algunos Indios, y ellos hirieron algunos soldados, y cauallos, y entendiose, que dezian, que mirassen por si, que ya era llegado Almagro, que auia de matar a todos los Castellanos del Cuzco.

Vécida la dificultad de aquel paso, a media legua descubrieron huella de cauallos, q̄ era el Adelantado que passaua a Yucáy, por lo qual, y por las amenazas, è insolencias de los Indios estuuó Hernando Pizarro muy confuso, no acabando de juzgar, qual seria el proposito de Almagro, y discurrendo mucho sobre el caso, imaginaua, que podia boluer a la pretension, de que el Cuzco, y otros lugares caían en su Governacion, y con todo esto prosiguieron su camino a Vrcos. Los Indios ya auian dado auiso a Iuan de Saauedra, que yua Hernando Pizarro, y le solicitauan para que fuesse a matar aquellos pocos Castellanos del Cuzco, tanto desfeauan la diuision, y discordia entre los Christianos, porque en parecerles que desta manera auian de suceder muchas desuenturas entre ellos, y quiza su libertad, no eran barbaros, y Saauedra con mucha diligencia se puso en ordẽ, y encomendando la infanteria a don Christoual Ponce de Leon, el se puso con la caualleria, y embió a Christoual de Sosa, y a Alonso Arias a reconocer a los Pizarros, con orden que si tuuiesen lugar, los requiriesse que dexassen la ciudad del Cuzco, pues caía en el distrito del Adelantado, que era todo su desso, y no hiziesse ningun mal tratamiento a los Indios. Yua caminando Hernando Pizarro, y los In-

dios le seguian, diciendo, que ya era llegado el tiempo de su vengança, pues que el Inga, y Almagro se concertauan, cuya confederacion succedia por diuina permision del Sol: estas cosas tantas vezes repetidas por los Indios, y con tanto atreuimiento, mostrando-se mas insolentes de lo acostumbrado, daua que pensar, por vna parte confiuauan en que siendo el Adelantado tan buen Christiano, y seruidor del Rey no intentaria cosa indigna de su nombre, y de su costumbre, y por otra las señales que vian, no eran de amistad, pues de tan cerca no auia dado auiso ninguno, ni entrado en el Cuzco como pudiera, y caminando la buelta de Vrcos, descubrieron la gente de Saauedra, y de mas cerca vna gran tropa de Indios con dos Castellanos de acuallo, que eran los que auian salido de Vrcos a reconocer, y acercandose mas los Indios dezian a los Pizarros muchas injurias, y tirauan multitud de dardos, y piedras, y pareciendo a Hernando Pizarro, que ya no se podia sufrir tan poco respeto, mandò cerrar con los Indios, los quales por el daño que recebían, se fueron retirando, a donde con el mayor golpe dellos los dos Castellanos se estauan quedos, notado lo q̄ passaua, y arremetiendo sobre ellos, los pensaron prender: pero ellos que tenían buenos cauallos, y estauan sobre auiso, se retiraron en saluo.

Y aunque parecio a Hernando Pizarro, que estas eran demostraciones de hostialidad, todauia quiso entender mejor lo que auia, y mandò a Francisco Solar, y a Alonso de Toro q̄ siguiesse a los dos Almagros; y pacificamente los hablasten: y llamandolos aguardaron, y a tiro de piedra se hablaron, y poco a poco se fueron acercando, y como nocidos, se abrazaron: los Pizarros les rogaron, q̄ se llegassen a hablar a Hernando Pizarro: y ellos por la orden q̄

Hernando Pizarro es seguido los Indios:

Hernando Pizarro descubre la gente de Iuã de Saauedra.

Solar y Toro se hablaron con los dos Castellanos de Saauedra.

Hernando Pizarro halla resistencia en el lugar de Molina.

Hernando Pizarro y Saauedra pelean con los Indios.

Indios desfean de ver se ètre los Christianos. Rebusque turbatis malis extremis discordia accessit. Tac. lib. 4. ann.

Iuã de Saauedra descubre a los Pizarros.

tenian, de no boluer, sin saber cierto el pensamiento que lleuaua los del Cuzco, lo hizieron, y Hernando Pizarro los abraçò, y preguntò de su viage, y de la salud del Adelantado, y qual era su proposito: dixeronle, q̄ por consejo de sus Capitanes era ocupar al Cuzco, por que conforme al tenor de sus prouisiones caía en su Governacion. Los Indios que vieron el acogimiento que se auia hecho aquellos Castellanos, fueron a Iuan de Saauedra, y le dixeron, que las apariencias echauan de ver, lo poco q̄ dellos podian confiar, pues no yuan a matar aquellos sus enemigos que auian salido del Cuzco. Mucho pesò a Iuan de Saauedra, que aquellos barbaros estuuiesse tanto sobre el caso, y que huuiesse salido Hernando Pizarro a tiempo que diuertia lo que se negociava, de pacificar aquellos Indios, y luego por darlos alguna satisfacion, y entender el fin de Hernando Pizarro, con gente bien ordenada fue a tomar vn sitio eminente, no lexos de Vrcos, por no exceder de la orden que le auia dexado el Adelantado, desde donde tenia a los Pizarros a la vista, y embió a vn Alguazil, y vn escriuano a requerir a Hernando Pizarro, que atento que el Adelantado trataua la paz con Mango, no ofendiesse mas a los Indios que caían en los limites de su Governacion, conforme a la voluntad del Rey, y a lo que en buena razon consistia, pues estauan debaxo de la proteccion del Adelantado. Este requerimiento fue tenido en poco, al qual respondieron los Pizarros, que pues los Indios estauan en proteccion del Adelantado, los mandassen dexar las armas, y que ellos harian lo mismo, y que quando al Cuzco, que Hernando Pizarro tenia aquella ciudad por el Rey, y por su hermano don Francisco Pizarro, y que no entendia dexarla, sino con la vida: y con esto se fuero el Alguazil, y escri-

uano, rogandoles Hernando Pizarro, que de su parte pidiesse a Iuã de Saauedra, que se hablasten.

Hernando Pizarro pide vistas a Saauedra.

Sosa, y su compañero declaran a Pizarro la pretension de Almagro.

Sospechas de los Indios contra los Castellanos.

Iuã de Saauedra embia a requerir a Hernando Pizarro.

Respuesta de Pizarro al requerimiento de Saauedra.

Capitulo III. Que Hernando Pizarro, y Iuan de Saauedra se hablan a vista de sus exercitos, Mango contra lo acordado embia exercito sobre Almagro, el qual se acerca al Cuzco, y embia Embaxadores a Hernando Pizarro.



Iuan de Saauedra hõbre sagaz, no reusò las vistas con Hernando Pizarro, que como cauteloso lleuaua el mismo pensamiento de engañar: llegados a hablarle a vista de los exercitos, despues de grandes cortesias, propuso Hernando Pizarro el desseruicio, que a Dios y al Rey resultaua de aquellas diuisiones, haziendo gran cargo a Iuã de Saauedra, de que no lo remediassse con juntarse con el, y entrarle con su gente en el Cuzco: por lo qual le hizo grandes ofrecimientos, pareciendo, que el interesse obraria mas en su animo. Iuan de Saauedra, cuya intencion era por entonces poner algun tiempo en medio, por que para los fines del Adelantado era conuiniente, persuadia a Hernando Pizarro, que para la conseruacion de lo adquirido conuenia la vnion entre todos, y que pues el Cuzco era mas claro que el Sol, que pertenecia a Almagro, se le dexassen, y que este negocio se pusiesse en platica, para dar en ello algun buen medio, y con esto sin otro acuer.

Hernando Pizarro q̄ propone a Iuã de Saauedra.

Iuã de Saauedra que responde a Hernando Pizarro.

acuerdo, con comedimientos, se apartaron estos dos Capitanes. Huyo muchos pareceres entre los Pizarros de acometer a Juan de Saavedra, pareciendo, que el estar dividido del Adelantado, era buena ocasion de romperle, y por lo mucho que la gente apretava en esto. Hernando Pizarro lo puso en consulta con el Licenciado Prado, don Alonso Enriquez, y Hernan Ponze, y parecio, que atenta la amistad, con tantos vinculos contrayda entre el Marques don Francisco Pizarro, y el Adelantado don Diego de Almagro, no conuenia, que por parte del Marques huuiesse rompimiento, si no, que se dexasse, que el Adelantado, si tenia proposito de romper, fuesse el agressor. El mismo pensamiento huuo entre la gente de Juan de Saavedra, y si los dexara, no dilataran el acometimiento, juzgando, que roto Hernando Pizarro, la diferencia quedaua acabada: pero Juan de Saavedra no quiso exceder de la orden que le auia dexado el Adelantado, que era, de estarfe en Yrcos, sin hazer nouedad, al qual dio Inego auiso de lo que passaua.

Estaua el Adelantado en el Valle de Yucay con mucho cuydado, porque sabia, que el Capitan Ruy Diaz, a quien los dias passados embio a tratar con Mango, para que se pacificassen, los Indios, le desnudaron, y rapada la barba, y el cabello, vntado todo el cuerpo, y el rostro con su bixa, le tenian arado a vn palo, y con las hondas le tirauan frutas, y hazian otras tales befas, forçandole a beuer mucho de su vino, juntamente con los companeros que con el fueron, y sentia, que Mango dilatava las vistas, como estaua concertado, y mucho mas sintio, el saber, que ya entraua en el valle con gran exercito, por lo qual, y por lo que auia entendido, que passó entre Hernando Pizarro, y Juan de Saavedra, or

denó a Rodrigo de Orgoñez, q se estuuiesse con mucho cuydado, pues ya tenia sobre si dos enemigos. Bueltos los Pizarros al Cuzco con mucho descontento de ver, q al cabo de quatro meses q auian llamado a Alóso de Aluarado, para q con la gente q tenia en su Governación de los Chiachiapoyas, los fuesse a socorrer, y se detenia en el valle de Xauxa, y eran varios los discursos que se hazia, en q muchos mostrauan flaqueza, y no perdiendose de animo, Hernando Pizarro, embio seis de acuallo, que fuesen a tomar lengua de lo que hazia el Adelantado en el Valle de Yucay, y siendo descubiertos mandó al Capitan Francisco de Chaues, q por medio de emboscada, o de otra manera procurasse de auer a las manos aquellos seis caualllos para saber lo que passaua en el Cuzco, hizo lo tambien, que prendio a los quatro, que eran Hernando de Aldana, Juan de Villegas, Quintero, y otro, el Adelantado los recibio alegremente: preguntoles por lo sucedido en el Cuzco, despues que salio para Chile, de la salud del Marques y sus hermanos, y de las nueuas de Castilla. Los mensageros del Inga, visto el buen acogimiento q el Adelantado hizo a los presos, y el general contento que en todo el campo se recibio con ellos, pidieron licencia, para boluer al Inga su Señor, y que si tenia voluntad de matar a los del Cuzco, como lo daua a entender, que les entregasse aquellos presos.

El Adelantado, procurando de darles satisfacion, les dixo, que viniesse el Inga, para que juntos fuesen contra los del Cuzco, y que entonces entregaria los presos, y a otros que se prendiesen: los Indios con diligencia fueron a Mango, y le dixerón, que el Sol le auia guardado en no auerle puesto en manos de sus enemigos, porq auiendo prendido a quatro

Descóten  
ro q se tie  
ne en el  
Cuzco de  
Alonso de  
Aluarado.

Francisco  
de Chaues  
prende a  
quatro de  
acuallo  
de los pi-  
zarros.

Indios de  
Mango pi-  
de a Alma-  
gro los pi-  
zarros pre-  
sos.

Hernando  
Pizarro có  
sutra, si es  
bien acom-  
eter a  
Saavedra.

Juan de Sa-  
avedra guar-  
da la orde-  
del Adelán-  
tado.

Mango tra-  
ra mal al  
Capitan  
Ruy Diaz

del Cuzco los auian tratado como hermanos: el Inga, y el gran Sacerdote Vilehoma, que auia muchos dias que estaua con el, despues que se apartó de Almagro, y que salio del Cuzco tuuieron su consejo, y determinaron de no fiarse de Almagro, y tratarle como a enemigo. En el Cuzco esta nouedad daua a muchos materia de vacilar, porque el arrogancia de los hermanos Pizarros, y el demasado desseo de mandar lo todo, los tenia cansados, y de mala gana entrauan en guerras ciuiles, conociendo las desuenturas que se aparejan, y quando supieron la prision de los quatro corredores, se recibio mucha alteracion, pareciendo, que a quel rompimiento yua muy adelante. Mango Inga ofendido de que el Adelantado no procedia con el sinceramente conforme a lo cordado, embio sobre el quince mil Indios, que acometieron rá furiosamente, que pusieron a los Castellanos en aprieto, por la aspereza de la tierra, y mataron el caualllo a Rodrigo de Orgoñez, y haziendoles rostro lo mejor que podia, procurauan de passar el rio, y los Indios se esforçauan de impedirlo: pero auiendolos cargado con vna emboscada que se les hizo, dieron lugar al paso del rio, y se retiraron a do de el Inga estaua, y desde entoces tratan peor al Capitan Ruy Diaz, y a sus companeros.

Passado el rio, el Adelantado llamó a Consejo a las personas con quien solia platicar los negocios, y acordaron, que se caminasse la buelta del Cuzco, porque eran tantas las cartas que le llegauan en secreto de los amigos, que alli tenia, por su afabilidad, y buen trato, que se prometian que le recibirian por Governador, y no parecia conueniente dilatarlo: llegados a media legua del Cuzco, el Adelantado representó a los Capitanes, y personas principales, los muchos años que auia seruido al Rey, y

los peligros en el padecidos, y que en recompensa dellos, le auia hecho merced de aquella Governación, en la qual sin ninguna duda caia el Cuzco, y que pues Dios auia querido, que le tocasse tal ciudad, no era justo perderla, rogandoles, que mirassen por su justicia, y por su honra, y considerassen, por quantas maneras se auia procurado impedirse, la, y q por no venir a rompimiento, si les parecia, seria bien embiar mensageros a Hernando Pizarro, para saber que intencion tenia. A todos parecio, que se embiasse quien le hablasse, y con mucho encarecimiento le certificaron, que le desseauan tanto seruir, que esperauan en Dios de verle Governador del Cuzco, y de lo demas que el Rey le auia dado, y que estuuiesse de buen animo pues como Caualleros, y fieles seruidores, y amigos suyos no le faltarian. Dada esta respuesta sin auer ninguno, que en todo, ni en parte pudiesse en consideración el quebrantamiento de los pactos, y confederaciones hechas con juramentos solenes, y ceremonias, como el partir de la hostia, que a imitacion de lo antiguo usan los Españoles, en casos graues, e importantes. Eligieron a Lorenzo de Aldana, y a Basco de Gueuará, como personas de mucha confianza, y el Adelantado les cometio, que dixessen a Hernando Pizarro, q aunque no se auia hallado en Chile la riqueza q se le auia dado a entender, pudo ser con cautela para echarle de aquella tierra, porque auiendo embiado a Gomez de Aluarado a descubrir el rio de Maule, con fin de passar adelante, le llegaron los despachos de Governador del Nuevo Reyno de Toledo, y que con todo esto, procurara de penetrar mas la tierra, si no le huuiera inquietado el auiso del alçamiento, y rebelion de los Indios, de todo el Pirú, y que pesandole del trabajo en que se hallaua el Marques su hermano, por seruir al Rey, y so-

Mago de-  
termina  
de decla-  
rarle por  
enemigo  
de Alma-  
gro.  
Et profu-  
sa cupidi-  
ne, insig-  
nitemeri-  
tate, lega-  
ti legionū  
alienus  
Cacinna,  
& Fabius  
valēs, Tac-  
lib. i. hist.  
Arregá-  
de los her-  
manos Pi-  
zarros cá-  
sa a mu-  
chos.  
Indios de  
Mango,  
cargá a do  
Diego de  
Almagro.

El Adelan-  
tado va al  
Cuzco.

Adelanta-  
do Alma-  
gro se en-  
comienda  
a los suyos

Almagrif-  
tas allega-  
rá de nue-  
uo al Ade-  
lantado.  
Hinc Ciui-  
lis, nec fi-  
de serua-  
bat, nec  
promissa  
extima-  
bat, sed om-  
nia iura  
confundēs,  
per fas &  
nefas id  
q sibi rā-  
tū fore exi-  
stimabat,  
efficiebat.  
Sco. in Ta.  
992.

Partir la  
hostia, es  
soñidad  
de juramē-  
to al vfo  
antiguo.



y lo correrle cō parecer de todos aquellos Canalleros auia buuelto para ayu-  
 dar en el castigo de los rebeldes, y segu-  
 ridad suya, y q̄ ya q̄ se hallaua alli, le su-  
 plicaua, q̄ obedeciendo a los Reales mā-  
 damientos le dexasse tomar la possessiō  
 de su Governaciō, sin impedirfela, pues  
 q̄ sin contrauenir al amistad, y cōpañia  
 que tenia con su hermano se podia ha-  
 zer, pues su proposito era de perfeue-  
 rar en ella, y las capitulaciones que en-  
 tre ellos estauan hechas no impedian,  
 que pudieffe gozar de las mercedes que  
 el Rey le hizieffe en qualquiera tiem-  
 po, antes habluauan en este punto en su  
 fauor.

*Capitulo III. Que Lorenço de Aldana, y Basco de Gueuara hablan a Hernando Pizarro, y su respuesta. El Adelantado se junta con Iuan de Saauedra, y embia al Licenciado Guerrero, y a Hernando de Sosa, à requerir a Hernando Pizarro, que dexa la ciudad, y se concerta una suspension de armas.*



Artidos Lorenço de Aldana, y Basco de Gueuara, y con ellos los quatro Castellanos presos, a quiē el Adelantado mandō dar liberrad, a poco espacio se toparon con Hernando Pizarro, Gabriel de Rojas, Hernando Ponze, que muy apercebidos, y determinados con ciento y sesenta cauallos, e infantes, auian salido de la ciudad por la parte Occidental, con de-

terminacion de acabar con las armas aquel negocio, diciendo, que se holga-  
 ua, que huuieffe llegado el dia en que no se escufaria el fin de aquellas diferen-  
 cias; y apeandose los vnos, y los otros se recibieron con grandes demostracio-  
 nes de buenavoluntad: los mensageros declararon su embaxada, y se porfiava mucho en que Hernando Pizarro se retirasse al Cuzco: porque el Adelantado no pretendia lleuar el negocio por armas, sino que presentadas sus prouisiones Reales, se le guardasse su justicia: y apartandose Hernando Pizarro con Lorenço de Aldana le puso en consideracion su antigua amistad, y el ser de vna Patria, y otras razones, y apretadamente le pidio, que libremente le declarasse qual era la intencion del Adelantado. Lorenço de Aldana le afirmō, que el Adelantado no tenia proposito de apartarse por ninguna via de la antigua amistad y compania del Marques, ni de dar ocasion a escandalos, ni sediciones: a lo qual replicō Hernando Pizarro, que como fuesse tal la intencion del Adelantado, fuyo era el omenage, y haria de todos a su voluntad, y auiendo discurrido, y platicado entre los Pizarros, acordaron, que se respondieffe a los mensageros, que dixessen al Adelantado, que su Señoria fuesse biē venido, y que no creian que ninguna cosa auia de impedir la continuacion de su amistad cō su hermano, y que le suplicauan, se entrasse en la Ciudad, a donde seria muy bien recebido, y se le dessembarazaria la mitad della, y con esto se boluio Hernando Pizarro al Cuzco, y dio licencia para que se lleuassen bastimentos al campo del Adelantado, a quien escriuian muchos de la ciudad, y vnos por la mala voluntad que tenian a los Pizarros, otros porque pensauan que auia de Governar en ella.

Oyda la respuesta de Hernando Pizarro, como el Adelantado le conocia por

*Veni summa dies, et ineluctabile tēpus. Vir.*

*Aldana q̄ respōde a Hernando Pizarro.*

*Pizarros q̄ respōde al Adelantado.*

por hombre doblado y fingido, ordenō a Christoual de Sotelo, que con veynte cauallos fuesse a Iuan de Saauedra, y le dixesse, que estuuieffe muy aduertido, pues sabia, que Hernando Pizarro era hombre que a nada tenia refpeto por cumplir su desseo. Y para entender bien que significa doblado y fingido, es de saber, que la verdad es confirmacion de lo que es, y negatiua de lo que no es, y es ordenada a fin de mostrar la cosa como es, y el que della se viste, y estā en ella, es llamado verdadero, y al contrario la mentira, que tiene por hija la simulacion, o disimulaciō, y cōsiste en las palabras o en las obras: si en las obras se llama veruzia, si en las palabras se llama mentira, que participa del vicio mas o menos. La simulaciō tiene su principio del apetito sensitiuo, y continuando engendra habito, por lo qual se adquiere nombre de doblado y fingido, y la verdad es tan necessaria entre los hombres, que toman della el nombre los q̄ llamamos buenos, y no de otra cosa, y asī se tiene por mayor infamia, llamar a vno mentiroso, que cobarde. Al punto que queria partir Sotelo, llegō Diego Mendez hermano de Rodrigo Orgoñez, y dixo, que en el Cuzco se auia sabido, que yua Sotelo, y que se embiaua gente a prenderle. Esto y el saberse que Hernando Pizarro hablaua mal de la persona del Adelantado (como siempre hazia) mostrando estimarle en poco, mouia e indignaua a mucho los animos del Adelantado y de sus amigos, que eran muchos y muy buenos Caualleros. Y estauan todos con animo de tomar satisfacion de Hernando Pizarro. Rodrigo Orgoñez, Gomez de Aluarado, Diego de Aluarado, y Lope de Idiaquez, como los mas confidentes amigos del Adelantado, contra los pareceres y opiniones de otros, le aconsejauan, que no salieffe Christoual de Sotelo,

*Verdad qual es. Disimulacion y simulaciō qual es. Naturā expellas furca tamen vsq̄s recurrēt. Horat. Ambitio multos mortales falsos fieri coegit. Salust.*

y llamasse a Iuan de Saauedra, porque aquellas fuerças diuidas era cosa perjudicial, y que embiasse a requerir a los del Regimiento del Cuzco, que en cumplimiento de los despachos, y ordenes Reales le obedecieffen por Governador. El Adelantado escriuiō a Iuan de Saauedra, que luego fuesse a juntarse con el caminando muy sobre auiso, porque no le sucedieffe alguna desgracia, pues conocia las mañas de Hernando Pizarro: leuantō el Adelantado su gente, dexando a la ciudad a su mano derecha, y subiēdo por la parte mas superior della a dōde estā la fortaleza, era visto de los Pizarros, que sentian mucho, que caminasse con orden de guerra, pesādoles de no auer acometido a Iuan de Saauedra, antes que se juntara con el Adelantado, y juzgando que la embaxada de Lorenço de Aldana, y Basco de Gueuara auia sido para descuydarlos, y poder seguramente vnirse, y a cada paso llegauan al Adelantado cartas de los amigos del Cuzco, dandole esperança, que alli seria recibido.

Yua el Adelantado caminando apriesa, porque no le salieffen los del Cuzco al camino, antes de juntarse con Iuan Saauedra, al qual hallō en las salinas, y juntos boluieron al Cuzco, y hecho alto estando en orden de guerra, embiō las prouisiones Reales a los del Regimiento, pidiendo, que en virtud dellas le recibieffen por Governador: de todo esto era muy puntualmente auisado el Inga Mango, que estaua en Tambo con gran esperança que los Castellanos auian de darse batalla en las Salinas, y por ello el gran Sacerdote Vilehoma hazia muchos sacrificios, y no tenia por el menos acepto el mal tratamiento q̄ hazian al Capitan Ruy Diaz, y a sus companeros. Hernando Pizarro viendo al Adelantado tan pegado a la ciudad, diligentemente prouea en

*Adelantado llama a Iuan de Saauedra q̄ se junte con el.*

*El Adelantado pide a los del Cuzco, q̄ en virtud de sus prouisiones le reciban.*

*Mango dessea el rompimiento de los Castellanos.*

*Hernando Pizarro vsa diligēcia para defenderse del Cuzco.*

la

la defenſa, apercibia los ſoldados, habla-  
ua a los amigos, confirmaua a los ſol-  
pechoſos en el amiſtad, a vnos ofreciẽ-  
do riquezas, a otros rãpreſentando lo  
que deuiã a ſu hermano el Gouernador,  
encarecidamente pidiendo, que en  
aquella ocaſiõ moſtraſſen el amor que  
le tenian, è hizieſſen como quienes e-  
ran, porque ni las prouisiones de Alma-  
gro le dauan al Cuzco, ni del podian ef-  
perar, ſino ſer deſpojados de quanto te-  
nian para darlo a los que le ſeguiã, que  
con tal eſperança auian buelto de Chi-  
le. Llegaron en eſto el Licenciado Gue-  
rro, y Hernando de Soſa, Secretario  
del Adelantado, que pidieron, que ſe  
juntaſſe el Regimiento, y juntos preſen-  
taron las Reales prouisiones, pidiendo  
que recebieſſen por Gouernador al A-  
delantado: huuo diferentes pareceres  
entre ellos, procurando Hernando, y  
Gonçalo Pizarro, que los de ſu parte ef-  
taqueſſen firmes: eſtos conſiderauan,  
que recibido Almagro, los de Chile  
querriã preualecer, y aun ocupar el lu-  
gar, y haziendas que poſſeian, y halla-  
uan el preſente por mejor eſtado: los  
otros aunque no ignorauã que auian  
de ſuceder nouedades, como muy can-  
ſados de los Pizarros, holgauan de la  
mandança de Gouierno. Llegaron tam-  
bien el Contador Iuan de Guzman, y  
el Licenciado Prado, y dieron vna car-  
ta de creencia del Adelantado a Her-  
nando Pizarro, y le hablaron en eſta  
conformidad, y reſpondiõ, que el Regi-  
miento veria lo que auia de hazer, pa-  
reciendole, que con tal reſpueſta los ob-  
bligaua a mantener ſu vando.

Los Regidores altercando ſobre el  
caſo, no ſe conformauan, aunque en  
deſſear el ſeruicio del Rey eſtauan vni-  
dos, y entendiendo literalmente la pro-  
uiſion Real, declarauã q̄ hazia al A-  
delantado ſu Gouernador del Nueuo Rey-  
no de Toledo, que començaua acaba-  
dos los terminos de la Gouernacion de

don Francisco Pizarro, que primero ſe  
le concedio, y ſetenta leguas mas Nor-  
te Sur: pero que no les mandaua, ſeña-  
ladamente, que en aquella ciudad reci-  
bieſſen al Adelantado, ni ellos eran le-  
trados, ni entendian de la altura de los  
grados, para ſaberlo determinar, y aun  
que como ſe ha dicho, huuo pareceres  
de recibirle: reſpondieron, que por ſer  
el caſo graue, conuenia mirarlo bien, y  
que otro dia darian ſu reſpueſta, y para  
que con mas quietud ſe trataſſe el ne-  
gocio, conuenia, que ſe hizieſſe ſuſpen-  
ſion de armas por algunos dias, para lo  
qual nombraron al Capitan Gabriel  
de Rojas, y al Licenciado Prado, y jun-  
tos fueron al Adelantado, el qual, aun-  
que llouia, y el ſitio que tenia era deſſa-  
comodado, ni quiſo admitir el ofreci-  
miento de Hernando Pizarro, de alo-  
jarle en la mitad de la ciudad, ni la ſuſ-  
penſion de armas, haſta que el caſo ſe  
determinaſſe en el Regimiento, juzgan-  
do, que eran mañas de Hernando Piza-  
rro, para dilatar, haſta q̄ Alonſo de Al-  
uarado, y el Marques llegafſen a ayu-  
darle.

Hernando Pizarro, temiendo de ſer  
acometido aquella noche, eſtaua con  
cuidado, y en ſu animo muy congoja-  
do, viendo mayor alteracion en la gen-  
te de lo que ſe auia prometido, y por  
vna parte amenazaua, diziendo, que a-  
uia de defender la entrada en la ciudad,  
y la Gouernacion al Adelantado, y ſo-  
bre ello perder la vida: por otra aſtu-  
ramente ſe juſtificaua, con dezir, que  
ſi huuieſſe prouision del Rey, que man-  
daſſe, que el Adelantado fueſſe recebi-  
do en el Cuzco, eſtaua preſto de obede-  
cer el primero, y que ſi de ſu perſona  
no tenian ſatisfacion, alli tenia vna pro-  
uiſion en blanco de ſu hermano, que  
de buena gana la hinchiria con el nom-  
bre de Hernando Ponze, que era amigo  
del Adelantado, para que los gouernaſ-  
ſe, y el ſe yria a los Reyes, y q̄ ſi las prou-  
isiones

Reſpueſta  
de los  
Regido-  
res del  
Cuzco, al  
Adelanta-  
do.

Adelanta-  
do no  
quiere ſuſ-  
penſion de  
armas.

Hernando  
Pizarro cõ  
maña ſeva  
gouernan-  
do, y por  
otra parte  
ſe aperci-  
ue a la de-  
fenſa del  
Cuzco.

Prouisiones  
del A-  
delantado  
ſe preſen-  
tan en el  
Cuzco, y  
ay diferen-  
cia de pa-  
receres.

Hernando  
Pizarro ſe  
hallã en te-  
mor.

*Nec ſpe-  
rat, nec  
cupit vi-  
dens ni-  
mis, ſed in-  
nanis eſt  
animi im-  
pleri ſpe-  
e cupi-  
dine. Scot.  
in Tac.  
964.*

uisiones fueſſe tales, de ſu mano reci-  
ria la ciudad, y deſta manera ſin eſperar  
buẽ ſuceſſo, ni cõfiar nada en ſus deſig-  
nios y diligẽcias eſtaua cõ mucho cuy-  
dado y auifo. El Adelantado q̄ de todo  
era auifado, por cõſejo de ſus amigos  
acordõ ã aguardar la reſoluciõ del Regi-  
miẽto, y quãdo no fueſſe a ſu modo, a-  
brirſe el camino cõ las armas, boluie-  
rõ Gabriel de Rojas, y el Licenciado Pra-  
do, y deſpues de muchas porſias ſe cõ-  
certõ la ſuſpenſiõ de armas, cõ q̄ el Ade-  
lantado ſe eſtuuiſſe en el ſitio, q̄ ſe halla-  
ua, y q̄ Hernando Pizarro no paſſaſſe a-  
delãte en la fortificaciõ de la ciudad, y  
quedãdo aſẽtado cõ juramẽtos y pala-  
bras de Caualleros ſe boluierõ al Cuz-  
co Gabriel de Rojas, y el Licenciado Pra-  
do, cõfiando Hernando Pizarro q̄ auia  
hecho buẽ negocio, y q̄ la ſuſpenſiõ du-  
raria alomenos haſta la declaraciõ que  
el Adelantado pretendia.

*Cap. V. q̄ deſcuydado Hernã-  
do Pizarro cõ las ſuſpenſiõ  
de armas, pareciendo a los  
Almagros q̄ los Pizarros  
la auian rãpido, entrarõ en  
el Cuzco, ocuparon la ciu-  
dad, y prendieron a los dos  
hermanos Pizarros, y el  
Adelantado fue recibido  
por Gouernador della.*



A mayor parte de los ſolda-  
dos del Cuzco aborreciẽdo  
la cõdiciõ aſpera de Hernã-  
do Pizarro inclinauã al Ade-  
lantado hõbre blãdo y liberal, y en corri-  
llos murmurauã, y començauã a decla-  
rar ſuſdeſſeos, y como lagẽte eſtaua cã-  
ſada ã las muchas noches q̄ ſe auia ve-  
lado, eſtãdo ſiẽpre armados, y aq̄lla no-  
che era lluuioſa y fria, todos ſe fuerõ a  
ſus alojamiẽtos, no q̄dando ſino 20. ſol-

dados en caſa de Hernando Pizarro, y a  
la puerta ciertos moſquetes encauſga-  
dos: en el quartel de los de Chile auia  
grã rumor por el deſcõrẽto de la ſuſpẽ-  
ſiõ de armas, diziẽdo, q̄ erã aſtucias cõ  
q̄ eſtaua Hernando Pizarro ſiẽpre acõf-  
tũbrado de engañar, pues ſe ſabia cier-  
to q̄ por no hallarſe cõ mas de 200. ſol-  
dados, y la mitad dellos inclinados al  
Adelantado, entretenia, por dar lugar a  
q̄ le llegafſe Alõſo de Aluarado q̄ ya  
eſtaua en Abancay, y q̄ atento q̄ auia  
quebrado la puente de la ciudad q̄ eſta-  
ua mas cercana a los del Adelantado,  
era viſto auer roto la ſuſpenſion de ar-  
mas entre ellos aſẽtada, pues era forti-  
ficarſe, no lo pudiẽdo hazer, auieẽdo du-  
rãte la dicha ſuſpenſiõ de eſtar las coſas  
en el miſmo eſtado, por lo qual no con-  
ueniã darle tiẽpo, ſino acometerle y prẽ-  
derle, y ocupar el Cuzco, cõ q̄ ſe acaba-  
riã aq̄llas diferẽcias, y ſe ſaldria de cuy-  
dado cõ vn terrible enemigo, muchos  
huuo q̄ juzgarõ, q̄ ſe deuia de tomar o-  
tro eſpediẽte, por nodar cauſã de q̄xas,  
diziẽdo, q̄ la rotura auia procedido de  
la parte del Adelantado, y q̄ ſiẽdo cierto  
q̄ Hernando Pizarro auia q̄brado la puẽ-  
te, otro dia ſe le podia proteſtar el rãpi-  
miento de la ſuſpenſiõ cauſado por el, y  
diziẽdo y haziẽdo, abierramẽte acome-  
terle, y q̄ tãto mas ſe deuia eſperar buẽ  
ſuceſſo deſta manera de proceder, quã-  
to en el Cuzco teniã muchos amigos,  
q̄ tomariã por ellos las armas, o alome-  
nos eſtariã neutrales. Pero juzgando q̄  
no cõuenia dar vn momẽto de tiẽpo a  
tã fiero enemigo, por cõſejo ã Orgõñez  
ſe armãdo, y con voz q̄ cõuenia ſacar a  
los Regidores del Cuzco de la oprifiõ  
en q̄ eſtauan, cõ buena orden camina-  
ron la buelta de la ciudad, llouando la  
vanguardia Martin de Oydobro, Bena-  
uides, Salcedo, Iuan Fernandez de An-  
gulo, Martin Corte, y otros hombres de  
cõfiãça, con preciſſa ordẽ del Adelan-  
tado de no matar, robar ni dar a nadie

Soldados  
de Chile  
deſcõrẽ-  
tos de la  
ſuſpenſiõ  
de armas

pesadumbre, porq̄ su intencion no era sino de procurar, q̄ en cūplimēto de las prouisiones Reales se le diese la Governaciō del Cuzco. Entrados en la ciudad, aunq̄ algunos de dētro sabiā el caso, y pudierā auisar a Hernādo Pizarro, deseādo ver en q̄ paraua esta nouedad, y seguir la fortuna del vēcador, se estuuiērō a la mira, por lo qual, y por ser la noche muy escura y lluuiosa, pudo a las dos horas despues de media noche llegar el Adelantado cō Gomez de Aluarado, Diego de Aluarado, Lorçço de Aldana, dō Alōso de Mōtemayor, Iuā de Guzmā, y otros a la Iglesia, y Rodrigo Orgoñez a la casa de Hernādo Pizarro cō vna tropa de soldados, sin ser se tidos, Iuā de Saauedra cō otra se puso en la calle principal, q̄ va de la Iglesia mayor a casa de Hernādo Pizarro, para impedir q̄ no acudiesse gēte a ella, Basco de Gueuara se puso cō otra para el mismo efecto en otra calle. Rodrigo Orgoñez cercō la casa de los Pizarros y ocupō los mosquetes. Hernādo Pizarro oydo el rumor animosamēte se armō de presto, y cō espada y adarga fue cō diligēcia a defendervna puerta de la casa cō la mitad de los faldados q̄ tenia, y a la otra embio a su hermano Gōçalo Pizarro cō los otros. Haziēdo gran cargo a dō Diego de Almagro por tal acometimiēto: deziale Rodrigo Orgoñez, q̄ se diese, ofreciendole todo buen tratamiento. Respondia Hernādo Pizarro que no se daua a tales soldados. Replicaua Orgoñez que era Capitan General de toda la Governacion del nuevo Reyno de Toledo, y el Teniente en aquella ciudad por su hermano y que no auia para que entrar en pundores, sino que se diese, o a parejasse las manos.

Los Pizarros con lanças, espadas, y ballestas valientemente defendian las puertas, y comola noche era escura, y auia tres horas hasta el dia, parecio a

Rodrigo Orgoñez, porque le auian muerto vn soldado, intentar otro camino para escusar sangre. El Adelantado estaua en la Iglesia adonde le auian acudido muchos del Cuzco, y mandaua que no se hiziesse daño en la ciudad, y lo encargaua mucho a todos. Rodrigo Orgoñez, y Christoual de Sotelo, que procurauan prender a los Pizarros sin daño, visto que valerosamente defendian las puertas, y las ventanas, y q̄ Hernando Pizarro estimando en poco la vida, acudia a los mayores peligros, juzgando por de poca reputacion q̄ aquel hecho se dilatare mas, y que el buen fin consistia en la breuedad. Mandarō, que se pusiesse fuego a la casa con que los cercados se afi gieron mucho, porque como el tejado era de paja presto se encendio. Y Hernando Pizarro mostraua mas animo y contento, estimando aquella mas honrada muerte para el que a manos de sus enemigos. El fuego se yua encendiendo a furia, y los compañeros de Hernando Pizarro le persuadian que reseruasse aquella constancia para mejor ocasion: pero persistia en su opinion. Los fieles amigos de la ciudad por el fuego, y por estar tomados los pasos no podian acudir al focorro. El fuego ya era temeroso, y el humo ahogaua a los cercados, y dos grandes maderos quemados caian encima de ellos, y toda la casa començaua a caer, y viendo manifesto el peligro, todos de tropel cubiertos de sus adargas y rodela se arrojaron entre las armas enemigas, y al mismo punto cayō toda la casa.

Presos los Pizarros los quisieron llevar al Adelantado, pero no los quiso ver, templando en parte la ira q̄ es vn herbor de sangre q̄ se allega al coraçō, y segū otros dicen, es vn gran apetito de vengāça, y pidio a los Regidores q̄ luego se juntassen, y examinadas las prouisiones

*Eadem Mucianus crebris epistolis monebat, in cruentam & sine luctu victoriam. Tac. lib. 3 hist.*

*Sotelo y Orgoñez mandā poner fuego a la casa de los pizarros.*

*Hernādo pizarro hombre animoso.*

*Ira que causa es.*

nisiones Reales que tenia, las obedeciesen y cumpliesen, y aūque como se ha dicho, auia en el Regimiento diuersidad de pareceres, por escusar inconuenientes, cuerdamente se acomodaron al tiempo. Y el Adelantado para confirmar a vnos en su opinion, y llevar a otros a ella con mucho agrado y suauidad los trataua, y prometia, que no auia de hazer nouedad ni alterar las cosas, porque el amor es mas natural al hombre que el odio, y que al contrario de la costumbre de Hernando Pizarro, a todos trataria con benignidad y libertad, y para dar ciertas señales dello ofrecio la vara de su Teniente en la ciudad a Gabriel de Rojas, porque era hombre de gran credito y auidad. El qual aunque era amigo del Adelantado no podia disimular el dolor de la aduersa fortuna de los Pizarros, porque quisiera que se compusieran aquellas diferencias: y a ruego de los del Cuzco aceptō el cargo, porque juzgauan que mejor que otro miraria el prouecho de la ciudad. El Adelantado siendo recebido por Governador, se pregonaron sus prouisiones, con que parecio que las cosas del Cuzco tomaron algun sosiego, y porque los Indios dezian, que Alonso de Aluarado con mucha gente, con gran compaña de Castellanos se hallaua en la puente de Abancay, o de Apurima. Rodrigo Orgoñez estaua con cuydado, y auia puesto en platica lo que se auia de hazer. Estas diferencias entre los Castellanos dauan a los Indios gran contento, con las quales auian entrado en esperança q̄ con sumiendose en ellas, podrian cobrar su Imperio, y por ello no cessauā de hazer continuos sacrificios, y aunque mucha parte de aquel exercito se auia derramado, toda via quedaua gran numero dellos en Tambō con el Inga agnardando el successo de las cosas.

*Gabriel Rojas Teniente del Cuzco por Almagro.*

*Adelantado Almagro recibido en el Cuzco,*

*Cap. VI. De lo que se hizo en el Cuzco quando se supo, q̄ yua Alonso de Aluarado, y que se acordò que fuesen a requerirle que obedeciese al Adelantado, y lo que Hernando Pizarro escriuio a Aluarado, y Pedro de Lerma a Rodrigo Orgoñez.*



Alonso de Aluarado que yua al Cuzco con su campo para socorrer a Hernando Pizarro, asegurado por el Capitā Garcilaso de la Vega, q̄ podia passar seguramente el rio de Parcos, llegō a la Prouincia de Guamānga, adonde le dierō auiso, q̄ cerca de alli estaua vn exercito de Indios, y porq̄ la ordē q̄ lleuaua del Governador don Frācisco Pizarro, era allanar la tierra, para q̄ los mensageros y caminantes seguramente pudiesen passar y pacificar a los Indios con toda suauidad, y no queriendo obedecer los castigasse. Ordenō al Capitā Pedro Aluarez Holguin, q̄ con algunas tropas de Infanteria y Caualleria, fuesse a sofregar aq̄llos Indios, o esparcirlos. El Capitā Peraluarez Holguin fue en demanda de aquel exercito, y no le hallādo se boluio, y porq̄ Alonso de Aluarado entendio, q̄ vn Capitan Indio q̄ lleuaua preso por alborotador, era fundamento de aq̄llos falsos rumores, le mandō quemar. Passō al valle de Andaguailas, adonde supo q̄ el Adelantado Almagro auia buuelto de Chile, y entrado en el Cuzco, y preso a los dos hermanos Pizarros, a ningunacosa d̄lo qual daua credito, pareciēdole fuera de toda razō q̄ dexando tan rica tierra sin poblar, huiesse

*Alonso de Aluarado sabe en Andaguay la buelta de los de Chile.*

uiesse el Adelantado buelto cō tāta breuedad, y cō esta creēcia passō a Cocha caxa vna jornada de Acuramba.

En el Cuzco teniendose auiso, q̄ yua Alfonso de Aluarado con numero de gente, ordenō el Adelantado al Contador Iuā de Guzman, y al Factor Mercado q̄ con veynte cauallos fuēsen a la puente de Apurima, y procurafsen de tomar lengua q̄ gente era aquella que se dezia q̄ yua de Lima, y q̄ para no recibir daño de los Indios q̄ aū no estauā pacificos, caminaffen con todo recato: en la puente de Apurima entendieron de los Indios, q̄ cerca de alli se hallauan Alfonso de Aluarado, Pedro de Lerma, y otros Capitanes con quinientos Castellanos, segun lo q̄ ellos auian podido conocer, de lo qual embiaron luego auiso al Adelantado, y como la persona de quiē mas cōfiāça hazia, era Diego de Aluarado, tratō cō el lo q̄ se deuia de hazer, y acordarō q̄ Rodrigo Orgoñez escriuiesse luego a Pedro de Lerma, persuadiendole con grandes ofrecimientos q̄ con los mas amigos que pudiesse se passasse al Adelantado.

Rodrigo Orgoñez escriuio como se le mandō, dandole cuēta de quanto auia passado en el Cuzco: llegada la carta en dia y medio a manos de Pedro de Lerma q̄ yua desguſtado cō el Governador dō Frāncisco Pizarro, artificiosa mēte publicō q̄ la auia recebido, y como quiē cuēta lo q̄ passa, derramō la nueua de q̄ el Cuzco estaua por el Adelantado, con q̄ los animos de muchos comēçarō a inquietarse, y casi a declararse en seruir al Adelantado: vnos con la esperança del premio, otros con desſeo de la quietud, y otros por aborrecimiento y desdē de los Pizarros. En el Cuzco, y da la carta ā Pedro de Lerma, el Adelantado jūtō a Rodrio Orgoñez, Gabriel de Rojas, Diego de Aluarado, Gomez de Aluarado, Iuā de Saavedra, Lope de Idiaquez, Basco de Gueuara,

Christoual de Sotelo, dō Alōso de Mōtcmayor, y Lorēço de Aldana Caualleros de experiencia y cōfiāça, y propuso q̄ pues sabiā quāto los amaua y desſeaua hōrar, seruir, y acrecentar, les suplicaua, q̄ ya q̄ estaua en possession del Cuzco, cōforme a lo q̄ el Rey mandaua por sus Reales prouisiones, viesse q̄ forma podria auer para q̄ alli estuuiesse cō entera quietud, como se deuia desſear, para q̄ el Rey fuesse mejor seruido, y ellos acrecentados, porque auie do entendido que Alfonso de Aluarado el de los Chichapoyas se yua acercando al Cuzco con exercito, conuenia p̄ far en lo que se deuia de hazer, para no recibir defasos siego ni daño, y que sobre esto dixessen lo que les parecia. Y despues de auer largamente discurrido sobre el caso, se conformaron, en que ante todas cosas se embiasse a requerir con personas de confiança a Alfonso de Aluarado, que pues se halla ua en tierra de la Gouernacion del Adelantado, que le diesse obediencia, donde no, que luego se boluiesse al distrito de don Francisco Pizarro.

Y aunque Hernando Pizarro se hallaua preso, toda via alcançō a entender, que se embiaua a hazer el referido requerimiento, y juntamente a procurar q̄ Alfonso de Aluarado se passasse a la deuocion del Adelantado, y como hombre diligente le escriuio, dandole cuenta de su prision, encareciendole mucho la constancia, y se que conuenia q̄ tuuiesse en no desāparar a su hermano, poniēdole por delante la gloria y el prouecho que de tan honrada determinacion le auia de resultar, y la perpetua obligacion en que al Governador, a el, y ā Gonçalo Pizarro su hermano pondria con esto. Y tuuo forma, para que la carta fuesse con diligencia, sin que las guardas los entendiesse por mano de Pedro Gallego hombre muy ligero, y gran caminador

Adelantado Almagro pide consejo on lo que deue hazer.

Almagro embia a tomar lengua de Aluarado.

Adelantado sabe q̄ estā en Abancay Aluarado

nador, q̄ vestido como Indio hizo su viaje, añadiēdo que le suplicaua, que si con algun recado del Adelantado fuessen algunas personas principales, las detuuiesse, para q̄ seruiessen para seguridad de su vida, ya q̄ tan cruelmente se auian auido con el, despojandole de sus bienes. Pedro de Lerma tambiē respondio a Rodrigo Orgoñez con Palomino, que era muy andador, y con cartas de muchos de aquel Campo, en la suya se congratulaua con el Adelantado, de q̄ le huuiesse recibido en el Cuzco, y ofreciēdole a su sercuiuo, y saliendo de noche el mensagero otro dia fue echado menos, y Alfonso de Aluarado le mandō buscar, y no le hallando sospechō, q̄ algun principal le auia embiado. Llegō en esto Pedro Gallego, y le dio la carta de Hernando Pizarro, y sintiendo mucho, que por auerse detenido tanto, huuiesse sucedido aquel desastre, aunq̄ la culpa no era suya por auerle ordenado el Governador que inuernasse en Xauxa, y fofegasse los Indios de la comarca. Mandō llamar a los Capitanes, y dando cuenta de lo q̄ la carta contenia, les pidio parecer de lo q̄ se deuia de hazer, teniendo siēpre mucha atencion al seruiuo del Rey y del Governador dō Frāncisco Pizarro, y despues de auer mucho cōferido entre ellos, acordaron, q̄ luego se embiasse aquella carta al Governador, y q̄ a los q̄ auia de yr ā requerir a Alōso de Aluarado de parte del Adelantado, se les respondiesse, q̄ auiendo dado cuenta al Governador del estado de las cosas del Cuzco, aguardauan su respuesta, y q̄ si entretanto lo quisiessen llevar los Almagros por armas, el tiēpo mostraria lo q̄ se auia de hazer. Con esta determinacion escriuio Alfonso de Aluarado a don Francisco Pizarro, dandole cuenta de como dexaua la tierra pacifica, y lo que la carta de su hermano cōtenia, y con la determinacion q̄ queda

Pedro de Lerma se ofrece al Adelantado.

Alonso de Aluarado embia al Governador la carta de Hernando Pizarro.

ua aguardando su orden, y con este despacho embio a Gomez de Leon con onze de acuallo.

Cap. VII. Que los dos hermanos Aluarados van a requerir a Alonso de Aluarado, y los prende con los que yuan con ellos, y lo que le responde don Francisco Pizarro acerca de como se auia de gouernar con el Adelantado.



Alonso de Aluarado cōsiderando, que el amistad antigua entre el Governador dō Francisco Pizarro, y el Adelantado don Diego de Almagro auia llegado a punto tal, q̄ ya no podria boluer al mismo estado, andaua cuydadoſo, conociendo la diuersidad de humores de su Cāpo, y especialmente la inclinaciō de Pedro de Lerma, y de Diego Gutierrez de los Rios, y de muchos deuotos del Adelantado, y escogiendo sitio fuerte, assentō su exercito, y puso buenas guardas en la puēte de Abancay, para no ser tomado en descuydo entretanto q̄ aguardaua la respuesta del Governador. Para hazer el requerimiento q̄ se auia acordado a Alfonso de Aluarado: rogō el Adelantado a Diego de Aluarado, y a Gomez de Aluarado, que eran sus mayores confidentes, que tomassen aq̄del tra bajo, pareciendo que por ser de vn linage y amigos, tendrian con Alfonso de Aluarado mayor autoridad que otros, y ellos lo aceptaron de buena voluntad, y con ellos fueron don Alonso Enriquez, el Cōtador Iuā de Guzmā, el Licēciado Prado, el Factor Mercado, y vn Alguazil, y vn Escriuano, y el Adelantado escriuio muy gra

Alonso de Aluarado estā con cuydado.



ciósamēte a Alófo de Aluarado, ofreciēdole su amistad, y otras cosas quādo tuuiesse por bien de seguir su opinion.

Y por no dexar mas atras lo q̄ ay q̄ dezir de dō Frāncisco Pizarro, auiedo dādo auiso a todas las partes de las Indias del peligroso estado d̄ las cosas del Pirú, cō la general rebeliō d̄ los Indios, y aprieto en q̄ teniā a la ciudad del Cuzco, entre los focorros q̄ de muchas partes acudierō, llegarō a los Reyes Diego de Fuenmayor, y el Capitā Pedro de Vergara cō mas 250. Castellanos, q̄ el Licenciado Alonso de Fuenmayor, Presidente del Audiencia de la Isla Española embiaua, y como cō este focorro el Governador dō Francisco Pizarro se hallaua cō mas de 400. Castellanos de pie y de acuallo, determinō de salir de los Reyes, y caminar por los Yungas, pacificādo la tierra, ya q̄ la ciudad del Cuzco se hallaua fuera de peligro, e yuā cō el Diego de Fuenmayor hermano del Presidente, dō Pedro de Portugal, don Pedro Portocarrero, Diego de Rojas, don Martin de Guzmā, Diego de Urbina, el Capitā Vergara, y otros Caualleros, y dexando mucha tierra pacifica, llegō al valle d̄ Guarco, adonde estuuu aq̄lla insigne y antigua fortaleza, y alli llegō Gomez de Leon, q̄ le dio las cartas de Alonso de Aluarado, con q̄ recibio tan gran turbacion, q̄ no lo pudo disimular: pero como el tiēpo da lugar a las pasiones del animo, afloxādo algo la mucha q̄ le dio tā pesada nueua, cōsiderando, q̄ por su parte no se auia rōpido tā antigua amistad, cō tantos trabajos establecida, y cō tātos vinculos cōfirmada, como cō el Adelātado tenia, se consolaua en parte, diziendo, q̄ aunq̄ sentia los trabajos de sus hermanos, mucho mas le dolia q̄ en la vejez huuiessen de contentar dos tā grādes amigos cō guerras ciuiles cō tāto deseruicio de Dios y del Rey, y cō las miserias y desuenturas q̄

en ellas suelen suceder. Y dādo cuenta del caso a la gēte del exercito, a todos pesaua de la violēcia vsada por el Adelantado, y de la prisiō de sus hermanos, y se ofreciā de seruir le en todo lo q̄ les mādasse, y el se lo agradecia, diziēdo, q̄ esperaua cō la gēte de Aluarado, y la q̄ alli estaua de boluer las cosas a tal estado, q̄ todos juzgassē q̄ la justicia estaua de su parte, aunq̄ conociēdo (como hōbre sabio y experimentado) q̄ en su cāpo auia diuersidad de inclinaciones, uiua cō mucho recato, mostrādo a todos igualdad en la confiāça y en el tratamiento.

La respuesta q̄ determinō de embiar a Alófo de Aluarado, y a todos los Capitanes q̄ cō el estauā, fue agradeciēdo primero el auiso y la voluntad q̄ le auian mostrado, y q̄ esperaua en Dios, q̄ aunq̄ el Adelātado auia ocupado al Cuzco, y preso a sus hermanos seria seruido poner paz entre ellos, como el lo procuraria: pero q̄ entretāto q̄ el yua a juntarse con ellos, no se afrontasse con el Adelantado, ni cō el uiniessē a rōpimiēto, y dando buenas joyas a Gomez de Leon y a sus compañeros en agradecimiento del trabajo q̄ auia tomado, los mandō boluer con otros doze caualleros, para que fuessen mas seguros, y juntandolos principales del cāpo, los puso el deseruicio que al Rey se auia hecho en auer entrado en el Cuzco por armas, y que pues el Rey estaua tan leuado, que no podia castigar a los que andauan albororando la tierra, y defassofegando las ciudades, a el como su Luarteniente y Governador en aquella tierra tocava, y que por tanto los rogaua que en ello le ayudassen, como fieles amigos y buenos compañeros, que les prometia de honrarlos, y seruirlos, como lo verian con efecto, y que aunque aquel era su parecer, toda via los pedia, que le diessen el suyo; que le tomaria como de Caualleros honra-

*Et quis non detestabitur ciuiliabellam in illis tam atrocia et saeva facta eueniāt Scot. in Tac. 86 r.*

Socorros de muchas partes acudē al Pirú.

Socorro de la Isla Española.

Don Frāncisco Pizarro sale a pacificar la tierra.

Don Frāncisco Pizarro labela prisiō de sus hermanos.

honrados, y seruidores del Rey: a todos parecio q̄ el mejor camino era embiar mēfageros al Adelantado para reducir las cosas a paz y concordia, con q̄ Dios y el Rey se seruirian mas, y que se escriuiesse con todo comedimiento y amor, y que tābien se hiziesse el mismo officio con los Caualleros q̄ estauā en el Cuzco, y q̄ entretanto se embiasse a los Reyes a proueer de gente y armas, por si a caso se huuiessē de llegar a rotura, y no faltō quien dixo, q̄ para q̄ se tomara tal resolucio, no examinādo primero, si era assi, q̄ el Cuzco caia en la Governaciō de dō Diego de Almagro: pero como era mas poderosa la pasion que la justicia, no se hizo caso desta aduertencia.

Los hermanos Aluarados cō los de mas Caualleros q̄ yuā de parte del Adelātado a requerir a Alonso de Aluarado, llegados a la puēte de Abancay, fueron detenidos de la guarda hasta dar auiso a Alófo de Aluarado, el qual cō Garcilaso, Pedro de Lerma, Pedro Aluarez Holguin, Diego Gutierrez de los Rios, y Gomez de Tordoya, fue a recibirlos a la puēte, y vsādo cō ellos mucha cortesia, los lleuō al quartel, y en el camino preguntō dō Alófo Enriquez a vno, si lleuauā algunos barriles de conserua, y respōdiēdole q̄ los lleuauan de buena poluora y pelotas, y el le replicō tan buena gana traemos deffos como deffotros. Entretāto q̄ se aparejaua la comida, platicarō los Aluarados, y diēron la carta del Adelātado, y no solo persuadiā a Alonso de Aluarado q̄ siguiessē su opinion, pero se lo dauā por parecer: pero no se mouia de su intecion, por lo qual determinaua Diego de Aluarado, que luego se notificassē las prouisiones, y se hiziesse el requerimēto, y porque conocio que Alonso de Aluarado lo dilataua, apretō q̄ se hiziesse antes q̄ se leuantassen de la mesa, y queriendo las leer, dixo Alófo de Aluara-

Aduertēcia sobre mirar adō de caya el Cuzco.

Aluarados hermanos llegan al cāpo de Alófo de Aluarado.

do, q̄ no auia para que notificarselas, porq̄ no auia ydo alli sino a pacificar las Prouincias, y q̄ tāpoco sabia, qual era la tierra de la Governacion del Adelantado, q̄ el era Capitā General de aquel exercito por el Governador don Francisco Pizarro, y q̄ le auia auisado de quāto le auian dicho, y podiā dezir, y q̄ aguardaua su respuesta. Todavia importunaua Diego de Aluarado, q̄ se le yesen las prouisiones, porq̄ dellas conoceria que estaua en agena jurisdiccion. Alonso de Aluarado apartandose con sus Capitanes a platicar sobre ello acordō de prenderlos a todos, y assi lo hizo quitandolos las armas, y echandolos grillos, quexandose Diego y Gomez de Aluarado, q̄ debaxo de buena fē, y con nōbre de mēfageros se les huuiessē hecho aq̄lla violencia contra toda orden natural, y quādo le pedian la espada, la dio a vn negro, diziendo a Alonso de Aluarado, por mi vida q̄ si yo puedo q̄ otra vez no me la quiteis, respōdio Aluarado: Ahora dalda a quiē quisieredes, q̄ despues sera lo que Dios quisiere, y siempre dezia, que era infamia no guardar la fē y palabra.

*Ius legato rem apud omnes etiam hostes inuioletū esse debet. quod si quādo violatur res aestimanda est atrocissima. Scot. in Tac. 57.*

Cap. VIII. Que aconsejan a dō Diego Almagro que mate a los Pizarros, y va a librar a los Aluarados, y ellos le solicitan y prometen victoria, y Alonso de Aluarado se apercibe para la defensa.



O R mala señal se tuuo en el Cuzco, que huuiessen pasado ocho dias sin que boluiesse los Aluarados ni los que fuerō con

con ellos, y auiedo hecho diligencia por medio de los Indios, se supo, que llegaron buenos al campo de Alonso de Aluarado, y que alli estauan, y juzgando el Adelantado, que deuan de estar presos, juto a Rodrigo Orgoñez, al Macise de Campo Rodrigo Martinez, Gabriel de Rojas, Juan de Saavedra, Francisco de Chaues, Salcedo, Lopez de Idiaquez, Basco de Gueuara, don Alonso de Montemayor, Lorenzo de Aldana, y otros, y los dixo: Que bien sabian que con su parecer auia embiado aquellos Caualleros, para que Alonso de Aluarado se saliesse de juridicion agena, o obedeciesse, y porque tenia por cierto, que los auia prendido le dexessen su parecer, para que se acertasse lo que se deuia hazer. Rodrigo Orgoñez en pocas y resolutas palabras dixo, que no dudaua de la prision, y que pues con ella ya estauan en rompimiento, matasse a los dos hermanos Pizarros, y saliesse con todas sus fuerças contra Alonso de Aluarado, pues auia en aquel campo tantos amigos suyos, que a la vista de sus vanderas se passarian a ellas, con que pondria en liberrad aquellos Caualleros, a que tenia mucha obligacion, pues la auian perdido por su seruicio, y aunque la mayor parte se conformaua con este parecer que tenia por el mas seguro quanto a ley de mundo, el Adelantado que no pretendia mas de su Gouernacion sin sangre, y naturalmente era enemigo della, y temia el deferuir al Rey, y no queria desconsolar a don Francisco Pizarro, por que aun le queria bien, aunque aborrecia a Hernando Pizarro, no quiso que se tratasse de aquellas muertes, diziendo, que la grandeza se conseruaua mejor con los consejos cuerdos y moderados que con los vehementes y precipitosos. Replicó Rodrigo Orgoñez que bien se podia mostrar piadoso: pero que supiesse que si yna vez Hernan-

Rodrigo Orgoñez da su parecer sobre la prision de los Aluarados.

Grandeza como se conserua mejor.

do Pizarro se via en libertad, se vengaria a toda su voluntad, sin misericordia, ni respetos, como se podia esperar de sus asperas y malinas entrañas, conoci das de largo tiempo. El Adelantado ordenó que se apercibiesse la gente, y otro dia salio el exercito, quedando por Teniente de Gouernador en el Cuzco Gabriel de Rojas con orden que los Pizarros fuesen bien guardados.

Salido el Adelantado del Cuzco en tres dias llego a la Puente de Aporima y dexado se veynte cauallos en guarda della, a vna jornada se dixo, q̄ Alóso de Aluarado auia pasado el rio por mas arriba, y q̄cō su exercito yua al Cuzco por otro camino, y aunq̄ esta nueua no tenia mas fundamento, q̄ auer visto los Indios q̄ Alonso de Aluarado, y Peralvarez Holguin auia salido con pocos cauallos a reconocer cierto paso, causó tanta alteracion en el exercito de Almagro, q̄ cō poca orde, y menos consideracion y cōfusiō, boluieron al Cuzco cō tanta priessa, q̄ el Adelantado y los que yua cō el, q̄ con auer doze leguas desde dōde les tomó este sobresalto, llegaron a la ciudad a puesta de Sol, y el exercito otro dia, diziendo siēpre Rodrigo Orgoñez al Adelantado, q̄ pues no queria hazer lo q̄ le aconsejaua, y tanto le conuenia como matar a los Pizarros; si algun daño le viniessse, se quexasse de si mismo. El Adelantado hōbre natural mēte benigno sentia el dolor de su amigo, y antiguo cōpañero, y esto le detenia: pero Rodrigo Orgoñez le apretaua cō muchas razones, y entre otras dezia, q̄ mirasse q̄ el muerto no mordía, y cō todo esso, aunq̄ tenia y aborrecia a Hernando Pizarro, y juzgaua q̄ su muerte le aseguraua de muchas cosas, corregia y emendaua lo mejor q̄ podia el aluedrio de su Capitan General. Y pasados ocho dias, y libres del cuydado q̄ alli los boluio, y los cauallos descāsados, acordarō de cōtinuar la demāda de poner

Mortui non mordent. Sen.

Francisco de Chaues prende a Peralvarez Holguin, y a su tropa.

Alóso de Aluarado habia a los de su Campo.

Alonso de Aluarado ordena su gente.

ner en libertad a los Aluarados: y desfeando Alonso de Aluarado tener lengua de los Almagros, embió a Peralvarez Holguin cō treinta cauallos: los amigos de Almagro luego le auisaron dello, y embió con vna buena tropa a Fráncisco de Chaues, para que huiesse a las manos aquellos treinta cauallos; porq̄ ya que no se escusaua la guerra, los primeros sucesos en ella eran los que dān, y quitā la reputacion a vn Capitāy; emboscosse de manera, q̄ sin san gre los prendió, saluo tres, que por los buenos cauallos se escaparon. Mucho sintió Alóso de Aluarado esta desgracia; y sabiendo, q̄ se acercaua el Adelantado, y viendo, que no cōuenia descuydar, ordenó, a Gomez de Tordoya, y a Villalua, q̄ con mas gente se pusiesse en guarda de la puente; y en presencia de todos los Capitanes, dixo: Que en caso, q̄ le cōstara de la justicia del Adelantado, de buena gana con aquellas vāderas se passara a su seruicio: pero, q̄ no conocia por Gouernador a nadie, si no a don Francisco Pizarro; y que por tanto, ni dadiuas, ni promessas le hariā faltar de la fee que le deuia: Y que pues el Adelantado era el mouedor de aquella guerra, resolutamente queria mostrarle la frente. Y como no todas vezes la prudencia humana puede encubrir el afecto del animo, no faltó quiē dixo, q̄ aquella injusticia, que juzgaua de la parte del Adelantado, aū no estaua declarada por quiē tocava: y como Alonso de Aluarado conocia los humores de su exercito lo passó en disimulacion. Acercose Aluarado a la puente cō la mayor parte de su gente, y mandó a Iuā Perez de Gueuara, q̄ con la mayor parte de la infanteria la defendiesse; y con los ballesteros embió a Iuan de Rojas a vn vado q̄ auia cerca de la puente, y el estaua con lo demas del Campo cō fin de pelear en la defensa de aquel pas-

so. Los Aluarados, aunq̄ presos, teniedo auiso de quanto se ordenaua, auisauan a don Diego de Almagro, y a Rodrigo Orgoñez, solicitando su llegada cō vn negro del Licēciado Prado; y le cerrificauan, q̄ alli tenia muchos amigos, y q̄ tendria vitoria: y sintiendo Alóso de Aluarado algun rumor, y aū palabras, q̄ dezian, que no se auia de querer guerra cō don Diego de Almagro, determinó de preder a Pedro de Lerma, como mas sospechoso; pero adōde falta la cōfiāça, y la diligēcia, no se puede executar cosa buena: porq̄ siēdo auisado Pedro de Lerma, de noche se escapó, y dādole el paso la guarda de la puente, y aun acōpañandole algunos della, por fuera de camino cō mucho riesgo se fue al Adelantado. Alonso de Aluarado, entēdiendo, q̄ caminaua el Adelantado, mandó a Garcilasso, q̄ con su cōpañia, y otra gente que le dio fuefse el rio arriba hasta vn paso q̄ tenia reconocido, y que ganasse vn sitio alto que alli auia. Diego de Aluarado, viendo q̄ el Adelantado tardaua, le boluio a escriuir con vn Indio, que breuemente le puso la carta en las manos, y mandó solicitar mas el camino.

Pedro de Lerma se escapa de Alonso de Aluarado

Garcilasso va a defender el paso del rio Abancay.

Capitulo IX. que los Almagros acometieron a Alonso de Aluarado, y le rompieron y prendieron.



LEGADO el Adelantado con su exercito a la puente de Abancay, no se perdió Alóso de Aluarado de animo, aunq̄ vio las vanderas de Chile; y cō instancia animaua la gente: justificaua la causa q̄ defendian; prouea a todo lo q̄ conuenia, dādo a entender, quā mal pareceria, q̄ nadie dexasse de hazer lo q̄ deuia por su

Gouernador, y su amigo. Rodrigo Orgoñez de la otra parte rogó al Inga Paulo Topa, q̄ siempre auia perseuera do con don Diego de Almagro, que cō el riuo mucha cuēta, y le tratō cō mucho respeto; que mādasse, â sus Indios, que leuantassen vna trinchera junto al vado con su fofso para repararse del artileria enemiga; y que hiziesfen docientas balsas para passar el rio: serian quatrocientos, y cincuenta soldados valerosos bien armados, acostumbrados â pelear, y padecer los q̄ lleuaua Almagro, y con vna parte dellos estauan en vn cuerpo los Capitanes Iuã de Saauedra, Hernã Ponze, Frãcisco de Chaues, Christoual de Sotelo, y Basco de Gueuara, hōbres de confiança, y esperiencia. Garcilasso estaua guardando su passo; y siendo ya â tres horas de noche, diō ordē Rodrigo Orgoñez, que se hiziesse demostraciō de passar el rio. Cō el rumor, q̄ leuantaron los Indios, los Pizarros acudierō â la defēsa, y toda la noche estuuiērō desuelados aguardado el suceso. Otro dia llegō vn Porrugues, llamado Magallanes, y dixo de parte de Gomez de Tordoya, q̄ se queria passar al Adelantado: y aunq̄ algunos dixerō, q̄ fue recaudo falso, la verdad es, q̄ fuera de Garcilasso, y algunos pocos de la gente de los Chiachiapoyas; todos los de mas eran aficionadōs â dō Diego de Almagro, el qual diziēdo, q̄ todo hombre de bien deue de tener por blãco la razon, propuso, q̄ se embiasse embaxada â Alōso de Aluarado, para q̄ soltasse los presos: porque desseauna mucho su libertad, porq̄ los amaua; y le pessaua mucho de llegar â las manos cō su nacion, especialmente adōde tenia tãtos amigos. Pero Rodrigo Orgoñez, hōbre robusto de animo, y de cuerpo lo impidiō, diziendo, q̄ aquellas eran alargaciones con q̄ se perdia tiēpo, animo, y reputaciō. Llegada la noche, boluiō Rodrigo Orgoñez â

dar muestra de querer passar el rio: y Aluarado no se descuydaua haziendo quãto podia para impedirlo: y el Capitã Diego Gutierrez de los Rios, creyēdo, que en aquel dia se llegaria â las manos, auia quitado las prisiones â los hermanos Aluarados.

Rodrigo Orgoñez â la segūda guarda mandō, q̄ toda la gente estuuiesse apūto; y en pocas palabras cō grauedad dixo: Que mirassen, q̄ conuenia v̄cer, ô morir en aquella ocasiō; y q̄ la guerra no queria coraçones muertos; aduirtiēdo, q̄ no peleauã con Indios, sino cō soldados Castellanos, y valerosos, como ellos erã; y q̄ en sus animos los tuuiessen en mucho, para hazer mayor fuerça en v̄cerlos: y quãdo le pareciō coyuntura cō ochenta de los mejores cauallos, y los Capitanes Francisco de Chaues, Christoual de Sotelo, Basco de Gueuara, Lope de Idiaquez, Noguero de Villoa, Iuã Fernandez de Angulo, Benauides, Oydobro, Salcedo, y Naruaez, hōbres de Chile; resolutamēte se echō al paso del rio, por la parte q̄ le guardaua Iuã Perez de Gueuara. Auiã quedado cō los q̄ guardauan la puente, en sabiēdo q̄ Orgoñez auia passado: el qual como el rio era crecido, y hōdo, y el passo peligroso, daua voz, diziēdo: Caualleros animo, apriessa, q̄ agora es tiempo: y encarando vn soldado su vallesta adonde conocio q̄ en el agua auia mayor rumor, diō vn xarazo a vno, q̄ aunque dixo, que le auia herido no se dexō de continuar el passage. Iuan Perez de Gueuara tãbiē animaua â su gēte, y hazia sus diligencias: pero luego q̄ algunos passārō el rio, se apearon, y apretaron cō el, aprouechandose de las lãças como de picas, y le dierō vn golpe en el muslo, de q̄ por el grã dolor cayō; y como por algunos mosquetes q̄ auia mādado disparar Rodrigo Orgoñez, y por el rumor, conocio el Adelantado, que

*Nunquã debet hostis qualiscunq; sit contemni, inde enim infinita mala. Scopin Tac. 782.*

Rodrigo Orgoñez passa el rio.

Iuã Perez de Gueuara cae herido.

Paullo Inga, siempre anda con Almagro

Rodrigo Orgoñez muestra de querer passar el rio.

Don Diego de Almagro no querriallegar a las manos cō Aluarado

que se auia passado el rio; arremetiō cō los sesenta cauallos, y alguna infanteria â ganar la puēte, adōde auia acudido Alōso de Aluarado cō golpe de soldados, marauillado que los enemigos huiesen passado cō tanta determinaciō rio tã difficultoso: y aūque Gomez de Tordoya resistiō, y llamō lagēte con vna campana, el Adelãtado la passō, ahogandose vno q̄ se echō al agua, porque era grande la furia de la corriēte, aūque otros nadãdo la passārō bien. Luego se passārō al Adelãtado algunos soldados de Iuã Perez de Gueuara, y de Gomez de Tordoya; y porq̄ don Pedro de Luna se quiso poner en defēsa, le matarō. Alonso de Aluarado cō vn cuerpo de gēte de la q̄ pudo recoger, teniēdo las espaldas â los cimiētos de la puēte en la angostura que entre vno, y otro auia, hazia rostro a las picas, y vallestas. Orgoñez cō mucha determinaciō, apellidãdo el nōbre del Rey, y de Almagro, yua sobre Aluarado, cuyos soldados tãbiē deziã: Viua el Rey, y Pizarro: y las vallestas, y pedradas jugauã con mucha furia; y aū que hirierō a Iuan Gutierrez. Marauer cō vna facta, y a Orgoñez cō vna pedrada en la boca de que le salia mucha sangre, y cō la escuridad de la noche no se conociã sino por el apellido: ferozmente cō su espada en la mano se metiō entre los enemigos, diziēdo: Que ô auia de v̄cer, ô le auia de enterrar alli: y ordenaua â los suyos, q̄ sin lastima, ni remisiō hiriesfen, y matasē, que era verguēca. q̄ aquellos Pizarros insolētes se defendiesfen de tã valerosos soldados. Alōso de Aluarado, q̄ veia mezclados â los suyos cō los Almagros, conocio su perdicion; y viendo preso â Gomez de Tordoya, y muertos, y heridos a muchos, se fue por vn cerro arriba, y estaua confuso, en si se haria fuerte en alguna parte, ô si bolueria al rio, para ver si todos los suyos erã v̄cidos: finalmēte se determinō de subir a lo alto, y yr cō vna

tropa q̄ estaua reseruada: â juntarse con Garcilasso: pero Rodrigo Orgoñez, cuya diligēcia era esotraordinaria, diō tras el cō vna vã da de cauallos con q̄ le rōpiō, y quedo preso, y fue lleuado al Adelãtado, y desta manera perdiō Alōso de Aluarado esta ba talla, aunq̄ hizo quãto pudo de su parte: porq̄ aūque todas las virtudes fauorecē al bueno, tãbien es necesaria la fortuna, y por esto se dixo, q̄ la prudēcia, la justicia, y la potēcia teniã necesidad de la cōpañia de la fortuna, y otros dixerō, q̄ es fortuna vn suieto y no pensado suceso de lo que acaece: y otros, que es inopinada por la obscuridad, y ignorancia de las causas.

En este mismo tiēpo el General Orgoñez embiō a Frãcisco de Chaues, para q̄ con ciē infantes, y cauallos ocupasse los quarteles de Aluarado, y recibiesse bien a los q̄ se diesfen, y a los q̄ no los prēdiesse; aduirtiēdo, q̄ no diesse lugar â que nadie saliesse cō auiso â D. Frãcisco Pizarro: y mādō al Capitã Naruaez, q̄ fuesse cō vanda de gēte contra Garcilasso, y antes q̄ llegasse Frãcisco de Chaues auia el Capitã Diego Gutierrez, q̄ estaua en los quarteles de Aluarado, teniēdo auiso de la rota, y parecia â algunos, q̄ pues eran setēta soldados, se fuesse retirando â D. Frãcisco Pizarro: pero Diego Gutierrez, dixo: Que el camino era largo, y mucha la furia del vencedor, para emprēder tan grã retirada, y se fue adōde estauã presos los Aluarados, y los puso en libertad cō los demas prisioneros; rogãdoles, q̄ se huiesfen como Caualleros cō el, y con los soldados q̄ tenia: y llegãdo en este pūto Francisco de Chaues, dixo, q̄ como aq̄llos soldados obedeciesfen al Adelãtado, y le tuiesen por legitimo Gouernador de aquella tierra, no pretendia sino seruirlos. Con lo qual quedarō conformes los q̄ otra cosa no desseaunã, y cō esto quedō el Cãpo llano, y seguro por los Almagros, y la vitoria conocida, y el dia claro.

Alōso de Aluarado roto va â Garcilasso.

Alōso de Aluarado es preso.

Fortuna que es.

Vitoria de Almagro en Abancay.

Adelãtado gana la puente de Abancay.

Batalla de Abancay

Constituit ipse sibi, seu nidū suę sepulchrū. Latant.



Orgoñez mada ma tar à Alon so de Al uarado.

Y juzgando Rodrigo Orgoñez, que ninguna cosa mas cōuenia al Adelantado, q̄ quitarse de delate à sus enemigos, estado aun caliente aquel hecho: mado à los q̄ lleuaua à Alonso de Aluarado, q̄ luego le mataren; y si fuera de noche el mismo le matara: pero llegó presto ordē del Adelantado, para q̄ no se hiziese, sin formar processo, y prececer sentēcia: à lo qual dixo Rodrigo Orgoñez: Pues así lo quiere, así sea, y à el le pesará. Garcilasso en sabiendo el sucesso, se fue al Adelantado; y llegado rābien Diego de Aluarado, y los demas q̄ estauan presos, los recibió con grā contēto; y Diego de Aluarado, q̄ auia sabido que Orgoñez mada matar à Alonso de Aluarado, le pidió, q̄ mandasse suspender aquella execuciō; y le dixo, q̄ ya lo auia hecho; porq̄ su animo nunca fue cruel, ni vengatiuo; y mucho menos a sangre fria, por muchos trabajos, y pesadumbres que le causassen sus enemigos. Saquearonse los quarteles de los Pizarros, y se hallō mucho despojos; y mucha parte dello mandō boluer el Adelantado à los vencidos, auiendo se cō todos con mucha humanidad. Sucedió esta rota a 12. de Julio deste año cō poco fruto del Adelantado, por mucho q̄ tratō bien a los soldados Pizarros: porq̄ auiendo se al cōtrario los suyos cō ellos, à muchos desdeñarō, y otros se dexarō corropor por la mucha diligēcia q̄ vsauan los Pizarros en lleuar a su parte à quātos podiā cō el cuy dado q̄ teniā de vencer, y sentimiento de ver a su enemigo seguido de tā buena gēte: porq̄ siempre los hōbres puef tos en grādeza embidian à sus iguales, por la natural emulaciō q̄ casi siēpre ay entre ellos; y los tales atraē a si a los menores cō la esperāça de mejorarse, y cō el valor propio: de lo qual se infiere, q̄ ningunos hōbres son menos amados q̄ los que tienen alto Estado: porq̄ se honra mas a su fortuna, que a su per

Diego de Aluarado ruega por Alōso de Aluarado

Cōposito certe est ille animo, cui opus non est, in suis malis. nec vltione, nec solatio Scot. in Tac. 797.

Pizarros cuydado- fos en lle- uar gente à su vado.

sona: y por esto dezia vn Gladiator à vno cō quien peleaua: Que pretendia el cimero de plata que traia, que heria à vn pez, y no à el. Nonte pe to, pis cō- pero.

Cap. X. de lo q̄ el Adelantado dixò à Alonso de Aluarado, y que se boluio al Cuzco contra el parecer de su General Rodrigo Orgoñez.



VISO en todo caso el Adelantado verse cō Alonso de Aluarado, porq̄ le estimaua, y tenia por buē Cauallero, y bien entendido: y despues de auerle cōsolado por aquel tranze diziēdo, q̄ tales acontecimientos se veia cada dia por Reyes, y Principes, le dixo: Que bien sabia, q̄ tenia noticia del titulo de Adelantado, q̄ el Rey le auia dado en la Governaciō dela nueua Toledo, cuyas prouisiōnes el tenia; y que auiedolas hecho bien cōsiderar, hallaua, q̄ por mucho que se quisiese estender la Governaciō de D. Frācisco Pizarro, el Cuzco, y su tierra venia à caer en la nueua Toledo; y q̄ conociēdo esto los Pizarros le detuuiērō tanto tiēpo sus prouisiōnes, para q̄ no las viendo, pudieffen hazer la cōfirmaciō del amistad, y vnion q̄ cautelosamēte auia renouado con el; y apartarle cō el engaño de auerle hecho yr à Chile, por lo qual, so color de q̄ ya estauan cōformes, echaron al Obispo Fr. Tomas de Berlanga, sin darle lugar a que pudiese terminos en las dos Governaciones; y que quādo recibió sus despachos en Chile (aunque cayō en la cuenta de todo esto) todauia se quedara, sino le auisaran del aprieto en que los Indios rebelados por todo el Pirū tenian à los Pizarros; y que por solamente acudir à tan importāte negocio, por el seruicio del Rey, y d̄ sus amigos, ni auia que

Adelantado, hebla à Alonfo de Aluarado

rido

rido detenerse en Chile, ni aun poblar en los Charcas, como le aconsejauan muchos, sino acudir, como deuia, à la mayor necesidad; y que así por la industria que auia vsado de entreteñer à Mango, dandole à entender, que se queria confederar cō el; y con el nombre que se hallaua con su exercito en la tierra auia afloxado el aprieto, y peligro de los Indios; y que ya que Dios le auia lleuado à saluamento al Cuzco, y la guerra de los Indios no daua cuydado, le auia parecido, d̄ no perder nada de lo que cahia en su Governacion, que era el Cuzco, y su tierra, como todos aquellos Caualleros se lo aconsejauā, pues muy biē lo podia pretender, y poseer sin contrauenir al amistad, y compañía que estaua contra hida entre el, y don Francisco Pizarro, la qual auia siempre protestado de guardar, y de nueuo lo ofrecia; y que no queriendo venir los Pizarros, en dexarle lo que cahia en su Governacion, por solo dezir, que ellos lo auia descubierto, y ganado; siendo así, que el tenia en ello su parte, no cōtradiziendo con orden, ni declaracion del Rey general, ni particular, en que mandasse, que no embargante, que aquella ciudad cahia en los terminos de la nueua Toledo, quedasse à los Pizarros, no sabia porque el no la auia de procurar, teniendo tan justo titulo; ni sabia tampoco, porque ellos sin fundamento alguno se le defendian, pues quando de bueno à bueno se la dierā, auian ellos, respeto de la compañía, de ser tan señores de su Governacion, y de quanto tuuiesse como el; y que pues de lo referido podia comprehender su mucha razon, y justicia, no se marauillasse, que Dios huuiesse permitido la prision de los Pizarros, y le huuiesse puestō en posesiō del Cuzco, y desbaratado, y preso a el, como a quien lleuaua injusta demanda,

y à su exercito; especialmente auiendo echado prisiones, y detenido a tan hōrados Caualleros como a los Aluados, y a los demas, que con el nombre de embaxadores, y cō la protecciō de las Reales prouisiōnes lleuauan bastante seguridad, especialmente entre gente de vna misma naciō, y vassallos de vn mismo Principe, sin que menoscipriandolas, los huuiesse prendido, y desarmado; lo qual a el mismo entonces acontecia con mejor fundamento, y razon, y podia dar su espada à vn negro, o à vn Indio, o à quien quisiese, como respondiō à Diego de Aluarado; y llevar en paciencia, que le echassen las prisiones, como el lo hizo à los otros, que eran propias de los presos, y vencidos, que si lo pensō, no hizo biē en tratar mal a sus embaxadores; y si no lo pensō, agora conoceria la instabilidad dela fortuna: pero que tuuiesse por cierto, que su tratamiento seria cōforme à los meritos de su persona, y à la costumbre q̄ el tuuo de nunca triunfar de los que cahian en desgracias como aquella; y q̄ pues le auia hecho relacion de su justicia, le rogaua, que como Cauallero tan honrado la considerasse, y en lo que tocava à disponer de su persona, viesse lo que le conuenia, q̄ con qualquier resoluciō que tomasse le tendria siempre por amigo.

Y en viēdo el Adelantado, q̄ Pedro de Lerma no parecia, rogō al Inga Puallo Topa, q̄ le embiasse à buscar, temiēdo que los Indios no le matassen, y al cabo de dos dias le lleuaron muy cansado, y mal tratado, y siēpre le tuuo el Adelantado por fiel amigo, y por dar general satisfaciō à todos, y que nadie entendiesse, q̄ su intencion auia sido robar a nadie mandō, q̄ qualquiera q̄ conociesse su hazieda la pudiesse tomar adonde la hallasse; y las cosas que faltaron, q̄ no se pudieron auer, las mandō pagar de la suya; con lo qual, y con las

Et vocatos ad con scionē Antonius alloquitur magnificē victores menter. Tac. hist. lib. 3.

Pedro de Lerma no parece, y le van à buscar.



las buenas palabras que dixo a todos estos foldados de Aluarado, y ofrecimientos q̄ les hizo, los lleuò a su deuotion, y nõbrò por su Capitan à Pedro de Lerma, con fin de embiarle cõtra el Inga Mango: y auiendo juntado el Cõsejo, para determinar lo que se auia de hazer, el General Rodrigo Orgoñez propuso, que pues el Adelantado se hallaua con tan buenos soldados, embiasse por Governador del Cuzco à Diego de Aluarado con orden de certar las cabeças à los Pizarros, à Alonso de Aluarado, y à Gomez de Tordoya, y que con el exercito se fuesse la buelta de los Reyes, para acabar con don Frãcisco Pizarro, pues auia causas para pretẽder; que tambien aquella ciudad cahia fuera de los limites de la Governacion de los Pizarros, en cuya tierra la auia fundado, excediẽdo de las ordenes que del Rey tenia; y aprouando el Adelantado este parecer, mãdò à Sossa que hiziesse el despacho: pero hablandole aquella noche Diego de Aluarado, Gomez de Aluarado, El Capitan Salzedo, y el Arcediano Rodrigo Perez, le dixeron, que le suplicauan, que mirasse, que lo que se auia acordado acerca de yr cõtra don Francisco Pizarro, y matar à sus hermanos, era vna determinacion tan violenta, y temeraria, que le quitaria el lustre de hõbre tan acomodado à la justicia, à la razon, y à la bondad, que son las partes que vencen mas q̄ las armas, de lo qual tenia opinion con todo el mundo, quedando en figura de cruel y de ambicioso, pues que no pudiẽdo, ni deuiendo ser su pretension otra, sino apoderarse de la Governacion que el Rey le auia dado, podia justamẽte quitarla cõ las armas à quiẽ se la huuiesse vsurpado: pero q̄ yr a la ciudad de los Reyes con razones aparentes, fo color, q̄ el otro possẽa mal lo que estaua tan claro, q̄ no pertenecia à su señoria; cõuenia mirar, como se hazia, pues era

Rodrigo Orgoñez aconseja, que se vaya contra don Francisco Pizarro, y que muera sus hermanos.

Aluarados cõtra dicen la yda a la ciudad de los Reyes

negocio en que no sabian si tõdòs le querrian seguir.

Fue todauia Rodrigo Orgoñez al Adelantado, para ver que orden se daua en la execucion de lo acordado; y hallãdole mudado dixo: Que en los casos de honra no se auia de poner delãte ninguna consideracion: porque era la total perdicion de los hõbres honrados, como sin duda le certificaua q̄ seria la suya, y de los q̄ le seguian, si ya q̄ no quisiesse yr a los Reyes, alomenos no corraua las cabeças a los Pizarros, como à vsurpadores de agena jurisdiciõ, y inobedientes a las ordenes, y prouisiones Reales: porque eran tales hõbres, q̄ en viendose en libertad, auian de procurar de hazer de su señoria, y de sus amigos lo q̄ dellos no queria hazer sin tantos respetos; y q̄ para la seguridad de todos tanto era necesario: porq̄ en aquellas partes de las Indias cõ muchos exẽplos le mostraria, q̄ quedaua siẽpre superior el q̄ se adelantaua, y ganaua por la mano. El Adelantado le rogò, que se quietasse, q̄ aunque era verdad, q̄ su distrito llegaua al Valle de Lima, mas queria ser el que perdia, q̄ el que vsurpaua, ni acabar sus cosas con sangre, quando por otro medio se pudiesse hazer. Boluieron al Cuzco, adonde entraron à 25. de Julio: y sabiendo Hernando Pizarro el suceso de la jornada, asperamente se quexaua de la fortuna. El Adelantado atendia a gratificar a los amigos, y atraer a su opinion a los que no lo eran, vsando con ellos de suma liberalidad. Diego de Aluarado visitaua à Hernando Pizarro, y le consolaua, y jugando algunas vezes, le ganò ochenta mil pesos; y embiandose los Diego de Aluarado no los quiso recibir, suplicãdole, q̄ se siruiesse dellos, liberalidad q̄ le saluò la vida: porque desde entõces fue gran su amigo Diego de Aluarado, y en muchas ocasiones se la defendió. Rodrigo Orgoñez hombre verdadera

Rodrigo Orgoñez hombre constante en sus opiniones.

El Adelantado, y su gente buelue al Cuzco.

Diego de Aluarado salua la vida à Hernando Pizarro.

Rodrigo Orgoñez

soldado diligente.

Poluorafe labra en el Pirù.

mente militar, y de mucha prudencia humana, juzgãdo, que las cosas no podiã estar en quietud, recogia las armas y las adereçaua; labraua arcabuzes, y poluora: porque ya por la industria de los hombres se labraua muy buena en el Pirù, auiendo se hallado muy perfectos materiales.

Cap. XI. Que don Francisco Pizarro embiò à Nicolas de Ribera con embaxada al Adelantado, y sabida la rota de Alonso de Aluarado, boluio à los Reyes, embiãdo quatro Comissarios al Adelantado.



El Governador don Francisco Pizarro, en auiedo despachado à Gomez de Leon cõ la respuesta, para Alonso de Aluarado; comunicò con sus amigos lo q̄ auia de hazer acerca de la prision de sus hermanos; y à todos pareciò, q̄ embiasse persona à pedir al Adelantado, que soltasse à sus hermanos; y q̄ sin ninguna ofensa de las partes se viesse las Reales prouisiones q̄ tenia, y se pusiesse terminos en las Governaciones, adjudicandò à cada vno lo q̄ le perteneciesse. Con esta embaxada embiò à Nicolas de Ribera, y llegado al Cuzco, y entendida; el Adelantado lo platicò cõ las personas q̄ solia, y de conformidad le aconsejaron, q̄ no se fiasse de ninguno de los Pizarros, siendo lo mas sano atajar cõ ellos negociaciones; y en cumplimiento deste consejo, respondiò a la carta de don Francisco Pizarro, y de palabra le dixo, q̄ tenia pressos a los hermanos del Governador, por auer delinquido como desobediẽtes a los Reales mandamiẽ

D. Frãcisco Pizarro embia à Nicolas de Ribera al Cuzco a tratar de medios.

Respuesta del Adelantado al Governador cõ Nicolas de Ribera.

tos; y q̄ no entendia de soltarlos, ni tener cõ ellos amistad como solia, por la esperiencia de la poca sinceridad q̄ con el auia procedido en lugar de la buena voluntad con que el auia tratado con ellos, sino era desocupãdole la parte de su Governaciõ q̄ le tenian vsurpada, aliẽde de q̄ no era de olvidar la ofensa de su hermano, por lo q̄ de la persona del Adelantado, y de su hõra auia hablado en España, y en las Indias; y q̄ con esto se podia yr con Dios. Rogole, q̄ le diesse licencia, para visitar à Hernando Pizarro, y lo tuuo por bien: pero como Hernando Pizarro tenia à Nicolas de Ribera por amigo del Adelantado, pocas razones tuuo con el.

Don Francisco Pizarro, en despachando a Nicolas de Ribera, determinò de entrar en la sierra, para juntarse cõ Alonso de Aluarado, y tratar de la libertad de sus hermanos, y de lo demas q̄ conuiniesse; y en Chíncha mandò, q̄ se tomasse muestra a la gente, y nõbrò por Capitã General a Felipe Gutierrez, por Maestre de Cãpo à Pedro de Valdibia, y por Capitanes à D. Pedro de Portugal, y a Diego de Urbina: y aconsejado de sus amigos, escogiò doze hõbres conocidos, y aprouados en cõfiança, y valẽtia, con seis arcabuzes, y otras rãtas alabardas, q̄ estuuiesse siẽpre cerca de su persona. Passò luego à la Nasca, y estãdo cõ cuydado de saber de sus hermanos, y de Alõso de Aluarado, llegarò Gomez de Leon, y sus cõpañeros; losquales auiedo sabido la rota de Alõso de Aluarado, determinarõ de boluer cõ el auiso al Governador; el qual recibìò grã pesadũbre con tal nueua, y temia, q̄ con la vitoria le yria à buscar el Adelantado, hallandose con tan buenos Capitanes, y soldados: que xauasse mucho del, diziẽdo, q̄ no esperaua, q̄ tan larga amistad huuiesse para do en hazerle guerra a vanderas tendidas, como enemigo del Rey, siendo su

D. Frãcisco Pizarro pone su Campo en orden

Don Francisco Pizarro va caminando con su exercito

Sentimiẽto del Governador por la rota de Aluarado.

Gouer.

Gouernador, y Capitã General en aq-  
 llas partes; y que si pretẽdia, q̃ el Cuz-  
 co (que el ganõ, y fundõ) le tocava, q̃ se  
 pudiera ver por entrambos, y que con  
 la bendiciõ de Dios se lo lleuara: pero  
 ptes contra lo por ellos establecido, y  
 jurado auia querido vsar de tal termi-  
 no, esperaua en Dios, q̃ se auia de satisf-  
 fazer, y cobrar lo perdido, ò perder la  
 vida: y mãdando llamar al padre Co-  
 mẽdador Bouadilla, frayle de la Orden  
 de la Merced, el Bachiller Garcidiaz, el  
 Licẽciado Espinosa, Diego de Fuẽma-  
 yor, Felipe Gutierrez, Pedro de Valdi-  
 bia, Diego de Urbina, el Fator Yllã Sua-  
 rez de Carnajal, el Licẽciado dela Ga-  
 ma, y otros: y platicado sobre lo que se  
 auia de hazer, casi todos se afirmarõ, q̃  
 el Gouernador cõtinuassẽ su viage, y  
 procurassẽ de verse cõ el Adelantado:  
 porq̃ con la vista, y la presençia, atenta  
 la larga, y buena amistad, era impossi-  
 ble que todo dexasse de parar en bien.  
 El Licenciado Espinosa, y el Bachiller  
 Garcidiaz sintierõ lo contrario, dizien-  
 do, q̃ no era cordura, que el Gouerna-  
 dor se pusiesse en riesgo de ser muerto,  
 ò preso, como cõ razõ se podia temer  
 de hõbres mas poderosos, y vitoriosos,  
 y q̃ ya se auia declarado por enemigos,  
 q̃ seria lo mejor que el Gouernador se  
 boluiesse a los Reyes a reforçar su exer-  
 cito de gente, y armas, y esperar lo q̃ el  
 tiẽpo le aconsejasse: Cõ este parecer se  
 cõformõ el Gouernador, y hablõ a to-  
 dos, rogãdoles, q̃ en aq̃lla necesidad no  
 le desãparassẽ, ofreciẽdoles toda bue-  
 na amistad, y correspondẽcia, aunq̃ si to-  
 dauia huuiessẽ algunos amigos del A-  
 delantado, de buena gana les daua licẽ-  
 cia, para q̃ se pudiesẽ yr adõde estaua.  
 Y porq̃ entretãto que las ocasiones le  
 mostrauãlo q̃ auia de hazer, acordõ dẽ  
 poner la cosa en negocio, y asturamẽte  
 engañar a Almagro, y entretenerle, pa-  
 ra rehazerse, y cõ el tiẽpo, cõ el ocio, y  
 cõ las negociaciones deshazerle: para

Pareceres  
sobre yr a  
busca del  
Adelanta-  
do.

Acuerda-  
se, que el  
Gouerna-  
dor buel-  
ua a la ciu-  
dad de los  
Reyes.

El Gouer-  
nador em-  
bia quatro  
Comissã-  
rios a tra-  
tar con el  
Adelanta-  
do.

lo qual despachõ al Cuzco al Licẽcia-  
 do Gaspar d'Espinosa, al Licẽciado Ga-  
 ma, a Diego de Fuenmayor, y al Fator  
 Yllã, cõ poderes bastãtes, para q̃ viesẽ  
 las prouisiones del Adelãtado, y seña-  
 lãsen los terminos de las Gouernacio-  
 nes, hasta q̃ el Rey otra cosa proueyes-  
 se, procurãdo sobre todo la libertad de  
 los presos; y de secreto lleuaua vn Her-  
 nã Gonçalez, q̃ yua cõ ellos, vn poder  
 para reuocar quãto los Comissarios hi-  
 ziesẽ. Despachados de la Nasca, en el  
 camino toparõ a Nicolas de Ribera, y  
 llegaron al Cuzco a 18. de Agosto, a-  
 donde fuerõ biẽ recibidos del Adelãta-  
 do. Oydos los Embaxadores, y vistas  
 las cartas, y platicado el negocio cõ los  
 que vsaua tratar sus cosas, dixo: Que  
 no sabia, q̃ concierto podia auer, ò que  
 limites se podiã poner en las Gouerna-  
 ciones, pues la suya llegaua hasta el Va-  
 lle de Lima. Rodrigo Orgoñez, hõbre  
 libre, y q̃ queria lleuar las cosas sin res-  
 petos, y por el pũto crudo, dixo, q̃ si aca-  
 bada la rota de Aluarado, cõ la vitoria  
 caminara la buelta de los Reyes, la ciu-  
 dad fuera suya sin ninguna duda; y cor-  
 tadas las cabeças a los Pizarros, pudie-  
 ra despachar vn nauio a Tierra firme a  
 llamar al Obispo, q̃ en virtud de la co-  
 mision Real pusiesse los limites a las  
 Gouernaciones: cõ todo lo qual vinie-  
 ra a hallarse tan poderoso, q̃ aunque el  
 era tan seruidor del Rey, q̃ siempre pe-  
 sau a morir en su seruiçio; juzgaua q̃ su  
 Magestad aprouaria quanto huuiessẽ  
 hecho, sin meterse en pedirle cuẽta, co-  
 mo no la auia pedido a otros q̃ en las  
 Indias auian hecho cosas peores: quã-  
 to mas, q̃ el no juzgaua aq̃llas por ma-  
 las, sino por muy justificadas, y conue-  
 niẽtes al Real seruiçio. Diego d'Aluara-  
 do se opuso a esto, diziẽdo, q̃ aq̃llos ter-  
 minos erã de gran crueldad, y indignos  
 de la clemencia con que el Adelãtado  
 siempre auia procedido, que era lo que  
 le auia causado con todos tan general

Discurso  
de Rodri-  
go Orgo-  
ñez sobre  
asegurar  
las cosas  
de Alma-  
gro.

Diego de  
Aluarado  
se opone  
al parecer  
de Orgo-  
ñez.

bene-

beneuolenciã, y que pues para con-  
 seguir la intencion del Adelantado no  
 hazia, ni deshazia la muerte de los Pi-  
 zarros, se tratasse de ver las comissio-  
 nes, que aquellos mensageros lleua-  
 uan, y si se pusiesse en razon, en tal  
 caso se podria embiar por el Obis-  
 po, para que haziendose la parti-  
 cion de las Gouernaciones en vir-  
 tud de la comision Real, fuesse mas  
 estable.  
 Quatro dias despues de llega-  
 dos los Comissarios de don Francisc-  
 co Pizarro, pidieron licencia al Ade-  
 lantado para visitar a Hernando Pi-  
 zarro, y se la dio, y el se holgõ con  
 ellos, que le dieron cuenta de la co-  
 mision que lleuauan, cuyo intento  
 principalmente era procurar su liber-  
 tad, en que le certificauan, que harian  
 lo possible. Rodrigo Orgoñez, como  
 si fuera adiuino de lo que auia de suce-  
 der, instaua a don Diego de Almagro,  
 que despachasse a los Pizarros, y con su  
 muerte asegurasse su vida, y la de to-  
 dos, y no se dexasse engañar de los q̃ no  
 entendian la guerra, que era muy com-  
 pañera de la fortuna. El Adelantado  
 que no salia vn punto del consejo de  
 Diego de Aluarado, que era contra-  
 rio a la opinion de Rodrigo Orgo-  
 ñez, no lo oia de buena gana, aun-  
 que tenia hecho el proçesso: antes lla-  
 mõ a los Comissarios de don Fran-  
 cisco Pizarro, y les preguntõ, que les  
 parecia a cerca de los medios que se  
 podian dar en la concordia, entre el y  
 don Francisco Pizarro? Respondie-  
 ron, que lo viesse su Señoria lo que se  
 podia hazer, hasta que viniesse el O-  
 bispo de Tierra firme a poner termi-  
 nos en las Gouernaciones. Replicõ el  
 Adelantado, que aunque sabia que la  
 suya llegaua hasta la ciudad de los Re-  
 yes, toda via pondria el negocio en  
 tercera. Respondieron, que ellos te-

Rodrigo  
Orgoñez,  
dize, q̃ la  
muerte de  
los Piza-  
rros es la  
vida de Al-  
magro, y  
de los su-  
yos.

Pia arma  
quibus nul-  
la nisi in  
armis re-  
linquitur  
spes, Lini.

Adelãta-  
do Alma-  
gro sigue  
en todo el  
parecer de  
Diego de  
Aluarado.

nian bastantes poderes, para concluir  
 qualquier assiento que se tomasse:  
 que viesse su Señoria, si queria, que  
 luego se tratasse dello, dixo, que lo  
 queria comunicar con sus amigos, y  
 luego llamõ a Rodrigo Orgoñez, Ga-  
 briel de Rojas, Diego, y Gomez de  
 Aluarado, Alonso Riquelme, los Ca-  
 pitanes Basco de Gueuara, Salcedo,  
 Christoual de Sotelo, Hernan Ponze,  
 y Iuan de Saauedra, y otros, y dando-  
 les cuenta de lo que auia tratado con  
 los Comissarios de los Pizarros: y  
 despues de muchas disputas, y diuer-  
 sidad de pareceres, vinieron todos a  
 concordarse, en que hasta que llegas-  
 se el Obispo de Panamá a diuidir las  
 Gouernaciones, desde el Guarco ha-  
 zia las regiones Orientales, quedas-  
 sen en la Gouernacion de don Die-  
 go de Almagro, y que desde alli por  
 todo lo Occidental fuesse de don Fran-  
 cisco Pizarro.

Amigos  
de Alma-  
gro q̃ le a-  
consejan.

Parecer de  
los amigos  
de Alma-  
gro en la  
diferencia  
cõ los Pi-  
zarros.

Capitulo. XII. Que se trata-  
 uan los conciertos entre  
 los Gouernadores, y que  
 don Francisco Pizarro se  
 apercebia para la guerra,  
 y lo que el Licenciado Es-  
 pinosa dixo al Adelanta-  
 do a cerca del concierto.



L Siguieite dia,  
 el Adelanta-  
 do, con todos  
 los referidos  
 Caualleros,  
 y Capitanes  
 se fue a la po-  
 sada de Hernã  
 Dd Ponze

Ponze, y auiedo de nueuo conferido en el negocio, y aprouandolo hecho, llamaron a los Licenciados Gaspar de Espinosa, y de la Gama, y les dixo lo que parecia a los Caualleros que estauian presentes a cerca de la particion de las Prouincias, que pues tenian poderes para assentarlo, que se tratasse luego: pero ellos pidieron licencia para comunicarlo con Hernando Pizarro, y con los demas Comissarios sus companeros, y auiedo ydo a conferirlo, los que alli quedaron dixeron, que si el assiento se auia de tomar por consejo de Hernando Pizarro, que no se haria cosa buena, y Rodrigo Orgoñez, afirmandose en su parecer, dezia, que fuera mejor tener las espaldas seguras con la muerte de los Pizarros, y hallarse en aquel punto en la Nasca, porque aquellos Licenciados no trauan, sino de engañar con alargaciones: y auiedo Hernando Pizarro oydo al licenciado Espinosa, y al de la Gama, respondió, que el concierto se hiziesse de qualquiera manera, como el saliesse de la prision, pues uian la necesidad, que tenia de yr a Castilla a llevar al Rey sus quintos. El licenciado Espinosa, que era muy platico en las cosas de las Indias, y sabia muy bien los inconuenientes que resultauan de tales pasiones como aquellas, le replico: Que le hazia saber, que si durauan estas diferencias el Rey embiaria juezes de residencia, y ministros que se metiesen de por medio, de tal manera, que los Governadores quedassen tan quebrantados, que nunca mas boluiesen a la primera autoridad, que para ellos seria caso de norable dolor y sentimiento, y que aquello dezia, porque si aquel tan resolutivo y prompto consentimiento para la concordia daua co-

mo hombre oprimido, por cobrarla libertad, para despues enceder la guerra por vengança de los enojos pasados, mejor era buscar otro espediente, y no tratar de aquella manera. Hernando Pizarro, aunque hombre cerrado y disimulador, le respondió, agradeciendole su voluntad, por verla encaminada a vna perpetua y estable paz, y que por tanto acabasse los negocios, como quisiesse, demanera que quedasse saluo el derecho de su hermano, para que siendo el Rey informado de la verdad, proueyesse lo que fuesse justicia, y a su derecho conuiniere, y que el prometia, que nunca por su parte jamas auiria alteracion en nada de lo que se concertasse, como saliesse de aquella prision.

Don Francisco Pizarro en despachando a los mesageros para el Cuzco, dio la buelta a los Reyes mas que de paso, temiendo tener cada dia sobre si al Adelantado, para poner exercito en orden, por si no se tomasse algun medio de concordia, y como yua caminando, acudia alguna gente de la que auia quedado de la rota de Alonso de Aluarado, y por medio de algunos que por inconstancia, ó por otras causas, como suele acontecer, se boluian del Cuzco, industriosamente hazia publicar, que el Adelantado, y los de su bando trauan inhumanamente a los amigos de los Pizarros, y otras cosas, que aunque don Francisco Pizarro exteriormente las deshazia, de secreto las fomentaua, porque echaua de ver, que con esta voz se resfriaua la inclinacion, y amor que muchos al Adelantado tenian, por la opinion de benigno, blando, y liberal.

Legado pues a los Reyes, mandò tocar caxas, y pregonar la guerra contra Almagro.

*Resposta de Hernando Pizarro al Licenciado Espinosa.*

*Don Francisco Pizarro se apercibe para la guerra.*

Almagro, solicitaua de secreto a muchos de los soldados del Cuzco para que vnos le fuesen a seruir como lo hazian, y otros se estuuiesen con Almagro, para desampararle en la mayor necesidad (como se hazia,) y a los que de nueuo acudian de Tierra firme indignaua, diciendo crueldades de Almagro, para que le aborreciesen: y a todos daua esperanças de enriquezerlos, y premiarlos largamente. Fortificaua la ciudad, y con diligencia se preuenia para lo que se ofreciesse, hallando en toda la gente mucha voluntad, aunque como tan experimentado de la ligereza, que se vsaua en las Indias, lleuada del interese, no fundaua enteramente sus cosas en las ordinarias apariencias: dio vna compania de arcabuzeros a Pedro de Vergara, otra de picas a Pedro de Castro, y otra de ballesteros a Iuan Perez, y por Maesse de campo confirmò a Pedro de Valdivia: Sargento mayor a Villalua: Alferrez general a Geronimo de Aliaga: y con el nombramiento destos oficiales para el exercito, se començò a dar dine-ro a los soldados.

En el Cuzco los Licenciados Espinosa, y la Gama, con la resolucion de Hernando Pizarro, hablaron a sus companeros, y boluendo al Adelantado le hallaron de otro proposito, porque sus amigos le auian de nueuo informado, certificandole, que los Pizarros le engañauan, y que quando bien algo se concertasse, auia poder secreto para reuocarlo, demanera, que no se traua con llaneza: y assi dixo, que le auia parecido muy corto el espacio, que le quedaua desde el Guarco hasta la Nasca para poblar vna ciudad, que forçosamente se auia de estar en los llanos, y que pues la de los Reyes tenia muchos terminos, que se le diesse, hasta el pueblo de Mala: pidieron licencia, vista la mudança del primer acuerdo, pa-

ra comunicarlo a Hernando Pizarro, el qual los dixo, que su parecer era, que pues al cabo auia de ser lo que el Rey mandasse, que diessen al Adelantado quanto quisiesse, demanera, que se acabasse aquel negocio, y el saliesse de alli, referuando saluo el derecho de su hermano, para que se pudiesse hazer lo que su Magestad fuesse seruido de declarar, porque todo estaua bien: quien se hallaua tan oprimido. Con esta resolucion quiso el Licenciado Espinosa hablar al Adelantado, y teniendo sus companeros por bien, le dixoxo: Que le suplicaua, considerasse, quando estendida estaua en el mundo la con-formidad que por tantos años huuio entre el, y don Francisco Pizarro, de la qual dependia la de toda la nacion que debaxo de sus vanderas auia militado, cosa admirable entre las otras naciones, y que si aora la fama (como sin duda auia de ser) los publicaua por enemigos, y autores de sediciones, y guerras ciuiles, causadas por ambicion, escurecian la gloria, que con tan loable amistad auian adquirido, con la qual introduxeron la santa Fè Catholica en aquel Imperio, y le sugetaron a su Principe, y señor natural, y que aliende del vituperio que se les seguia de que a la vejez perturbassen aquella paz, y vnion que los auia ilustrado. No sabia como no echauan de ver, que al cabo el Rey (ofendido de tantas discordias) auia de vsar de su soberanapotestad, embiando personas que pusiesen remedio en tantas muertes, como se auian seguido, y auian de seguir de sus guerras ciuiles, con gran destruycion de los pueblos, y perjuizio del establecimiento y predicacion, de la Fè, y que plugiesse a Dios, que los tales Ministros fuesen de la sinceridad, y neutralidad que se requeria, y el Rey dessea: pero que podrian ser hombres, que como tales, se dexassen llevar,

*Resolucion de Hernando Pizarro para declarar el negocio.*

*Razonamiento del Licenciado Espinosa al Adelantado.*

*Don Francisco Pizarro no era oficial de su exercito.*

*Amigos del Adelantado le informan, que los Pizarros le engañan.*

*Hernando Pizarro admite qualquiera concierto.*

*Replica del Licenciado Espinosa a Hernando Pizarro.*

*Licenciado Espinosa dice a Pizarro, y a Almagro.*



de la soberbia, de la pasión, y de la auaricia, como acontecia, por la fragilidad humana, a los q̄ en tã remotas tierras, y aun en mas cercanas se vian cõ Imperio, y tal Imperio como aq̄l, cõ su feccion de dos tan famosos Capitanes como su Señoría, y el señor Governador Pizarro, y sus valentissimos soldados, porque todos auian de ser pesquifados, refidenciados, afligidos, y perseguidos por personas de agena profesión, siendo tal la costumbre de semejantes juezes por ganar fama, y credito, quando por ventura no tienen los otros vicios referidos, y que por rãto suplicaua a su Señoría cõsiderasse esto, y no diese lugar a verse en el estado miserable de vna pesquisa, sugeto al aluedrio, y voluntad de vn hombre, para que en las vidas, y en las haciendas executasse la humana pasión, el qual presto, ò tarde no podia faltãr, perdiendose por su causa el credito, que la inuencible nacion Castellana tenia ganado de obediente, y conforme en el seruicio de sus Principes, y succediendo mil desastres, y desueltas en desseruicio de Dios, y del Rey, y q̄ por pocas leguas mas, ò menos, no se dexasse de seguir vna concordia, con la qual a todos daria acrecentamiento, honra, y descanso, pues en tierras tan anchas se hallarian, a donde sin contender por poco, se podrian entender mucho. Graciosamente oyò el Adelantado a Espinosa, y le dixo, que quisiera que aquellas mismas razones huiera dicho a don Francisco Pizarro, pues sabia, que comenzando su Governacion desde el rio de Santiago, no llegaua hasta Lima, por lo qual el Cuzco caia en la suya, y que sobre ello auia de perder la vida, pues por las prouisiones Reales assi parecia. Espinosa le dixo: Señor Adelantado, pareceme, que colijo destas razones, lo que dixeran nuestros antiguos Caste-

llanos, que el vencido, vencido: y el vencedor perdido. Y como el desseo de mandar es ardentissimo afecto, luego llamò el Adelantado a los que eran de su consulta, y auiendo platicado sobre el caso (podiendo mas el interesse, y el ambicion que la razon) se resoluió, que se adereçassen armas, y se saliese en campaña contra los Pizarros, afirmandose Orgoñez en su ordinario parecer, de que todo era vano, sino se echaua primero del mundo a los presos, lo qual contradexian Diego de Aluarado, y Basco de Gueuara: la fabrica de la poluora, y de las picas, y otras armas se encomendò a Pedro de Candia: y tambien se acordò, que ante todas cosas se fuesse contra Mango, porque en apartandose del Cuzco no fuesse sobre ella.

*Cap. XIII. Que el General Rodrigo Orgoñez, salio del Cuzco contra Mangoyupangui Inga, y el aprieto en que le puso.*



**N**O Embargante la resolución de salir en campaña, y seguir la guerra por el desseo de los Pizarros de verse en libertad, y por la buena diligencia, y destreza del Licenciado Gaspar de Espinosa, concediendose al Adelantado, que sus limites llegassen hasta Mala, se formaron ciertos Capítulos: y por auer adolecido el Licenciado Espinosa, aguardando que sanasse, no se firmauan. El Adelantado, viendo que el Inga Mango se estaua hecho fuerte en el valle de Amayabamba, y que

Acuerdase q̄ se proseguialague rra contra los Pizarros.

Detemina se q̄ se vaya contra Mago.

Licenciado Espinosa concierria cõtra uersia de Almagro, y Pizarro.

Respuesta de dõ Diego de Almagro al Licenciado Espinosa.

Replica de Espinosa a Almagro.

Rodrigo Orgoñez sale cõtra Mango.

Mago haze muchos sacrificios.

Mago ruega a Paullo q̄ se vaya con el, y su respuesta.

Paullo Inga lo que responde a Mango.

y que en todo caso conuenia deshazer aquel enemigo, ya que hasta entonces las diferencias passadas no auian dado lugar. Ordenò, que Rodrigo Orgoñez, como estaua acordado, fuesse a la empreßa con docientos Castellanos de pie, y de cauallo. Mango que auia estado algun tiempo en Tambo, conociendo, que alli no se podia sustentarse, se passò al valle de Amayabamba, pareciendole, que por ser tierra fragosa, y doblada con buenas fortificaciones, alli estaua mas seguro, y antes de partirse, teniendole su gran idolo en medio de vna plaza con otros muchos, sacrificaron muchos animales, y con grandes lagrimas, y gemidos les pedian, que aumentassen las discordias entre los Castellanos, para que con sumiendose en ellas, pudiesen cobrar su libertad: y partiendose de Tambo, lleuando a buen recado al Capitan Ruy Diaz, y a sus compañeros, embiaron a rogar al Inga Paullo Topa, que se juntasse con ellos, y dexasse a los Castellanos, pues harro tiempo los auia seguido. Paullo que con el buen tratamiento que Almagro, y todos le hazian, estaua muy hallado con los Castellanos, y gustaua de sus costumbres, respondiò a su hermano Mango, que se acordasse, que con tener sobre el Cuzco docientos mil hombres, el poco fruto que auia hecho contra docientos que se lo defendieron; perdiendo cinquenta mil en aquella guerra, dexando muchas viudas, y huérfanos, y que por tanto le rogaua, que se pacificasse con el Adelantado, que aunque le auia dado la borla, y declarado por Inga de aquel Imperio, como hijo de Guainacãua, como lo era, el de buena gana renunciaria la dignidad, porque el con ella viuiesse quieta, y pacificamente. Desto se burlaua Mango, y daua a entender a los suyos, que Paullo era loco, y que le tratauan mal, y que como vil lo sufria, y continuaua en le-

uantar muchos fuertes, y trincheas, haciendo fossos con estacas, y puas, a trauesando grandes arboles para ofender a los cauillos, y a los hombres. Rodrigo Orgoñez, auiendo usado de su acostumbrada diligencia, saliò del Cuzco, y caminaua a priessa, por auer entendido que aun estaua viuo el Capitan Ruy Diaz, y sus compañeros, y de algunos Indios, que se tomaron, entendio las dificultades que auia por las fortificaciones que estauan hechas; lo qual hallò ser ansi: toda via como Orgoñez era hombre diligente, y de gran coraçon, trabajosamente, y con gran riesgo vencio muchas dificultades, y aunque se despeñaron algunos cauillos, entrò en el valle, y passò tan adelante, que sabido por las espías, que conuenia ganar vn fuerte que estaua guarnecido de mucha gente, para llegar a otro, a donde estaua el Inga, determinò de emprenderle, ordenando su gente de manera, que sin ser sentido pudiesse estar sobre el, y executandose por la orden que auia dado, segun el sitio, y la fortificacion de que estaua bastantemente informado: fue grande el alteracion que recibieron los Indios cõ el supito acometimièto, y aunq̄ los ballesteros los ofendian mucho, y ellos se defendian durando el pelear muy gran rato: pero vltimamente no pudiendo resistir, porque Orgoñez era Capitan, que con el valor, cõ la industria, y con el exemplo de si mesmo vencia grandes dificultades, acudieron a su ordinario remedio, que era huir, quedando muchos muertos, dioseles el alcance hasta vn rio, que passa por el valle, y en la puente, a dõde con gran diligencia llegaron los Capitanes Francisco de Chaues, Francisco Ortiz, y Hernan Gomez, con algunos soldados, tomaron algunos cauillos, y mulas, que por no parar a passar por la

Rodrigo Orgoñez usa grã diligencia cõtra Mago.

Rodrigo Orgoñez aprieta mucho a Mango.



Ruy Diaz y sus compañeros huyen de los Indios.

puente dexaron. Llegó Rodrigo Orgoñez, y no quiso boluer paso a tras, sino quedarle alli aquella noche: Ruy Diaz, y sus compañeros conociendo la turbacion, y viendo que el Inga auia desamparado el otro fuerte, se salieron de vnos aposentos entre peñascos, y sin que nadie se lo impidiese, llegaron a Orgoñez, que auia dado orden que los buscassen, y con ellos no se puede creer el contento que recibieron todos los Castellanos, doliendose mucho de las desuenuras, y malos tratamientos, que contauan, que auian padecido.

Rodrigo Orgoñez figuea Mago, y se le escapa.

Rodrigo Orgoñez, cuyo ingenio era no haber reposar, siguió al Inga, para prenderle: el qual caminando por sierras, y valles temeroso de ser preso, sin curarse de yr en andas, ni amacas, se vio tan apretado, que estuuó por pedir la paz, porque es mejor remedio la humildad, quando las cosas no tienen otro espediente: pero los suyos se lo esforuaron, y al fin llegó a otra Prouincia mas aspera veynte y cinco leguas del Cuzco, siguiendole Orgoñez, y tanto le apretó, que prendió mucha parte de su gente, y el Inga se le escapó con sola vna muger, y visto que ya no auia remedio boluió al quartel, a donde le llegó orden del Adelantado, para que boluiesse al Cuzco, y que sin vsar ningun rigor, sino de toda clemencia, soltasse los presos: muchos dellos se fueron a sus tierras, y otros a Mango. Buelto Rodrigo Orgoñez al Cuzco halló, que el Licenciado Gaspar de Espinosa era muerto, de que mucho pesó a los buenos, y deseosos de paz: porque presupuesto, que todos los amigos del Adelantado Basco de Balboa, y los soldados que seguian su disciplina, cuya memoria celebrauan con mucha honra, mostrauan querer mal al Licenciado Gaspar de Espinosa, por aquella sentencia de muerte, que dio

Nulla maiorem ferre potest victoriam, quam clementia. Sco. in Ta. 747. Licenciado Espinosa muere.

contra el Adelantado, era hombre prudente, y eficaz, y de quien confiauán, que como auia començado, acabaria bien aquellos negocios, y como los otros comisarios no tenían tanta sustancia, ni autoridad, y las partes procedian sin la conueniente sinceridad, para establecer vna buena concordia, no se acabó nada, y así dixo el Adelantado a los comisarios, que pues la particion de las Prouincias estaua cometida al Obispo de Panamá, y despues auia de ser lo que el Rey mandasse, que para escusar rebueltas, y discusiones se nõ brassen dos personas de buena conciencia por cada parte, para que mediante la informacion de dos Pilotos, declarassen lo que a cada vno tocava, con obligacion, que el vno al otro restituyesse lo que se hallasse que tenia, sin pertenecerle, y que pues eran Caualleros honrados aconsejassen a don Francisco Pizarro, que viniesse en aquel medio para escusar alborotos, y escandalos, y que pues aquello les parecia bien, y se querian yr, dixessen tambien a don Francisco Pizarro, que porque estaua de camino para la marina, para embiar al Rey el oro de sus quintos, yria pacificando las Prouincias, y aguardando la respuesta de aquello, fueron con su licencia a visitar a los presos, y despedirse dellos, los quales los encargaron, que con mucho encarecimiento representassen a don Francisco Pizarro lo mucho q̄ conuenia a su honra, no dilatar el resentimiento q̄ se deuia hazer, por el afrenta recebida con aquella prision, y mal tratamiento, y boluiendo a despedirse del Adelantado, quiso que el ofrecimiento que hazia de concordarse con el medio referido, passasse por ante escriuano, y testigos, lo qual sucedio a vltimo de Agosto deste año, y entonces Diego de Fuenmayor notificó al Adelantado, vna Real prouision del Audiencia de San-

Adelantado Almagro q̄ espediente oñe.

Hernando, y Gonçalo Pizarro q̄ embian a dezir a su hermano.

Prouision del Audiencia de Santo Domingo notificada al Adelantado

Santo Domingo, por la qual se mandaua al Adelantado, y a don Francisco Pizarro, que dexadas sus passiones judiciales al bien publico, estuuiesse en paz, a la qual respondió, que por su parte estaua presto de cumplirla, por quanto el no era causador de ninguna diffension.

Capitulo XLIII. Que el Adelantado salió del Cuzco con su exercito la buelta de la Marina, y que Alonso de Aluarado, y Gonçalo Pizarro se soltaron, y prendieron a Gabriel de Rojas.



Adelantado escriuió con los mensajeros al Governador don Francisco Pizarro, que dellos entenderia lo que los auia comunicado, y que su desseo era de seruir a Dios, y al Rey, y que por tanto le suplicaua, le desocupasse la parte que le tenia de su Governacion, pues no auia recebido tales obras del, que mereciesse, que se le escureciesse la honra, que el Rey le hazia, y tambien escriuió en esta conformidad a Francisco de Godoy, y a otros, y llamando a los que solia, para consultar sus cosas: los dixo, que ya vieron como aquellos comisarios auian estado alli, tratando de los limites de las Governaciones, y porque conocia, quan amigo era don Francisco Pizarro de miarlo todo, olvidado de la mucha parte que auia sido, para que fuesse lo que era, pues quando fue a Castilla con sus naturales disimulaciones, le auia prometido, que la mer-

Adelantado q̄ escriue a don Francisco Pizarro.

Adelantado q̄ dice a sus Capitanes.

ced que el Rey hiziesse, seria igual para los dos, y despues no se acuerdo del, para mas de llevarle el Alcaydia de Tumbes, y que despues de Caxamalca embió a su hermano a Castilla, a quien dio poder para que le procurasse aquella Governacion, y porq̄ se hallaua presente Iuan de Guzman, no queria referir lo q̄ en ello auia pasado, pues lo sabia bien, y que proueyda por su Magestad, antes que lo supiesse, ni le diessen tiempo, para entenderlo, le hizieron yr a Chile, y que agora, si auia buuelto don Francisco Pizarro a los Reyes, era para formar exercito poderoso, para yr contra ellos, que viesse lo que les parecia. Rodrigo Orgoñez dixo, que mucho antes se auia de auer començado la jornada para los Reyes, y que pues no se auia hecho, no se dilataste, sino que luego se fuesse, para preuenir a don Francisco Pizarro, antes que se aperciesse mas, y que no sabia de que auia seruido el detenerse hasta entonces, en auer cortado las cabeças a los presos, ni adelante auia de seruir, sino para encender mas los alborotos, y tener mayores enemigos, a los quales le parecia, q̄ luego se mandassen matar. Diego de Aluarado lo contradiezia, alegando, que sin muerte de hombres podrian conseguir su intento, y finalmente se determinó la jornada a los Reyes, y que se lleuassen a Hernando Pizarro; el qual estaua tan desesperado, que afirmauan, que con vn cuchillo se cortó las barbas, diziendo, que auia de morir, o vengarse, y que Gonçalo Pizarro, y Alonso de Aluarado quedassen a cargo de Gabriel de Rojas, que quedaua por Governador del Cuzco.

Almagros resueluen de yr a la ciudad de los Reyes

Hernando Pizarro se halla muy desesperado.

Algunos de los que fueron presos en la rota de Abancay, aunque auian ofrecido de seruir a Almagro, desseaúan de boluer a los Reyes, y era el principal Pedro Aluarez Holguin, y teniendo concertado de yrse con hasta veynte

te compañeros, lo sintio Lorenço de Aldana con quien passaua, que era su primo hermano, y procuró por todas las vias que pudo de apartarle dello: y no pudiendo, auiso dello al Adelantado, suplicandole, que no se hiziesse con Peraluarez mas de detenerle, y el se lo prometio. El Adelantado mandó llamar a Peraluarez, y le dixo, que se marauillaua, como auiedole hecho tan buena amistad, no solo se queria yr, sino leuantarle la gente, y mandó, que debaxo de pleyto omenage de Cauallero, estuuiessse en su casa, durante su voluntad. Peraluarez se quexaua de Lorenço de Aldana, y Aldana del Adelantado, ofendido de auerle mandado tomar el pleyto omenage, y desde entonces no fue tan su amigo. Orgoñez solicitaua la partida, y quedando los presos a cargo de Gabriel de Rojas, y el hazienda de Hernando Pizarro en deposito de Pedro de Candia, lleuando preso a Hernando Pizarro, y el Tesorero Riquelme el hazienda Real, salieron del Cuzco, con quinientos y cinquenta Castellanos de pie y de acuallo, armados los cauallos a su uso, y los infantes de arcabuzes, ballestas, y picas, quedando Peraluarez Holguin debaxo de su pleyto omenage, y al tiempo de la partida Lorenço de Aldana pedia licencia al Adelantado para quedarle, diciendole, que no se hallaua para hazer la jornada, y el Adelantado se la dio de buena gana, aunque sospechando, que pensaua hazer alguna nouedad.

Partido el exercito, passaron a Alonso de Aluarado, y Gonçalo Pizarro a otra prision, a donde parecia que estarian mejor guardados, y se encomendó la guarda dellos a Antonio de Almagro, que dezian que era hermano del Adelantado, encargandole, quanto conuenia no descuydarse, y ver co-

mo los soldados, que para ella se le dieron, hazian su oficio. Los presos que andauan mirando, que orden tendrian para escaparse, hallaron que en el aposento a donde estauan auia vna ventana tapada, la mayor parte con barro con vnos palos por dentro como red, y como no tenian con que cortarlos, acordaron de quemarlos con vna vela, y porque entre los soldados que los guardauan, auia dos llamados Xara y Cueto sus amigos, los rogaron, que para el efecto hablassen a otros, y como nunca para tales casos faltan hombres, amigos de bullicios, presto tuuieron de su parte a diez y seys, con los quales, y con tener a vn Alguazil de aquella guarda que entraba, y salia a los presos, se determinaron Xara, y Cueto de comunicar el negocio a Lorenço de Aldana, confiadose que por ser de la tierra de los Pizarros no lo oyria mal, como sucedio, resentido de lo que auia pasado con el Adelantado por la fuga que auia intentado Peraluarez Holguin su primo, y del pleyto omenage que le auia hecho hazer. Gabriel de Rojas siempre encargaua a Antonio de Almagro la guarda de los presos, y como le respõdia, que no auia peligro, ni descuydo, estaua quieto, Aldana no daua credito a lo que se le dezia, y parecia, que el trato no tenia fundamento, pero al cabo lo creyo, y tomando sus armas se fue con Xara, y Cueto a la posada de Gonçalo Pizarro, y halló en ella a catorze de los conjurados: y considerando Aldana, que conuenia darse mucha priessa en la execucion, solicitaua la breuedad, y luego pareciendole, que era necesario mirar, que no les cortassen la puente de Apurima, embiò dos soldados a guardarla, y tomando el caso por propio, habló a otros amigos, demanera, que ya eran treynta, y el Alguazil, que se llamaua

Gõçalo Pizarro, y Aluarado ordena lo que toca a su libertad.

Lorenço de Aldana entra en la conjuracion de libertad a los presos.

Celeritas utilissima in coniurationibus, ut pote, qui tra etu tempo ris panduntur. Exiit illi acquiritur qui ea tractat. Sco. in Ta. 701. Consuetudo minuit diligentiam Cesar.

ua

Lorenço de Aldana auiso que Holguin se quiere yr a los Pizarros.

Exercito de Almagro sale del Cuzco.

Gabriel de Rojas queda por Governador del Cuzco.

Lorenço de Aldana queda en el Cuzco.

Inciuibello crebra solent esse trasfugia. Scor. in Tac. fo. 787.

Alonso de Aluarado y Gonçalo Pizarro tratan de huyrse.

Aluarado y Pizarro se vueltan, y prenden a Gabriel de Rojas.

ua Perez, y era el que ponía las guardas, puso en guarda de la ventana a vn amigo suyo; y los palos ya estauan quemados con la candela, y los presos auisados de lo que passaua, se quitaron las prisiones, y la guarda, que se llamaua Diego Hernandez, comenzó a cantar; y ellos se salieron por la ventana, quando todo estaua mas fosegado, y fauoreciendolos la mucha oscuridad de la noche, llegaron a la posada de Gonçalo Pizarro, a donde hallaron a Lorenço de Aldana, y a Pedro de Hinojosa, que tambien era de Truxillo; y a los demas, y acordaron de yr a prender a Gabriel de Rojas, que estaua descuydado, para lo qual lleuaron vn criado suyo, y le hizieron llamar a la puerta, y entraron, y le prendieron; y le lleuaron a vn cubo; y así mismo prendieron a todos los principales de quien podian tener sospecha, y aunque ya se auia alborotado la ciudad, como la mejor gente auia ydo con el Adelantado, no se les hizo resistencia. Peraluarez Holguin, y Garci Lasso auian ydo a caca, y quando boluieron, rogaron a Peraluarez, que se fuesse con ellos; porque ya auian tomado las mulas, y cauallos que les bastauan; mas Peraluarez no quiso, por no faltar al omenage: y aunque le prendieron, se boluio de la puente de Apurima, por cumplir como buen Cauallero lo que auia prometido.

(.?)

Cap. XV. Que el Adelantado tuuoua de la soltura de Gonçalo Pizarro, y Aluarado, los quales llegaron a los Reyes, y q se fuso la ciudad de Almagro, y el Adelantado embia a ofrecer, q podrá las diferencias en tercera.



Alido el Adelantado del Cuzco con su exercito, y llegado a la Prouincia de los Lucanes, se consultó sobre lo que se auia de hazer, y como Orgoñez tenia ya otros de su parecer, sobre q en todo caso conuenia asegurarse de Hernando Pizarro, los Licenciados Prado, y Guerrero dixeran, que firmauan de sus nombres, que el Adelantado podia justamente cortar las cabeças a Hernando, y Gonçalo Pizarro, el Cortador Iuã de Guzman, y otros tomauan espediente mas replado, q era embiarlos a Castilla, y confiscar sus bienes, y este era consejo de verdadero amigo, si el Adelantado supiera tomarle, y por entõces no se acordó, sino que conuenia asegurar la costa, para recibir los despachos del Rey, y los socorros de gente, y armas, que les auia de acudir de Tierra firme, y otras partes, porque encendiendose la guerra, cosa notoria era, que el exercito se auia de yr refrescando de gente, para lo qual parecia, que se deuia fundar vna ciudad en el valle de Chinchica, y para ello llegaron al valle de la Nasca. Estando en la Nasca, llegó el auiso de la libertad de los presos del Cuzco, de que pesó mucho al Adelantado, y por la gente que se lleuaron, y se arrepintio de no los auer muerto, y Rodrigo Orgoñez dezia, que pues no auia tomado su consejo se perderia, y que me-

Iuan de Guzmán, y otros acósejan, q los Pizarros se embien a Castilla.

Adelantado sabe la soltura de los presos.

Dd 5 nos

nos mal era, ya que de los otros no a-  
uia remedio, que matasse luego a Her-  
nando Pizarro, y sin duda lo hiziera, si  
Diego de Aluarado no lo estoruara, y  
atajara vn rumor que huuo entre Pan-  
toja Alferes general del Adelantado,  
que puso vna daga a los pechos a Her-  
nando Pizarro, porque su aspera condi-  
cion y altiuo ingenio a todos era odio-  
so: y auiendo hecho vna informaciõ  
de testigos, en que vnõs dezian, que la  
Gouernacion del Adelantado llegaua  
a Lima, otros a Truxillo, y otros q̄ no  
passaua de Mala, nõ cõsiderando q̄ en  
las Indias todos, y en particular los Go-  
uernadores, prueuã lo q̄ quierẽ, como  
se vio en muchos casos de muertes, y  
otros negocios, determinaron de pas-  
sar al valle de Chinchu en principio del  
mes de Octubre; y luego se poblõ vna  
ciudad que llamaron Almagro, nom-  
brandose Alcaldes, y Regidores, cõ los  
demas requisitos necesarios.

Don Francisco Pizarro entendia en  
los Reyes en apercebirse, y estando des-  
seosõ de saber algo de la determinaciõ  
del Adelantado, llegaron a nueue de  
Octubre los Comissarios del Cuzco, y  
siendo informado de todo, llamõ a dõ  
Pedro Puerto Carrero, don Pedro de  
Portugal, Francisco de Godoy, Felipe  
Gutierrez, Pedro de Valdibia, Diego  
de Rojas, Diego de Urbina, Pedro de  
Vergara, Pedro de Castro, Diego de A-  
guero, el Licenciado Caruajal, y al Ba-  
chiller Garcí Diaz, y a otros, y les refi-  
rio, quanto le auian dicho los Comis-  
sarios, y como el Adelantado dezia,  
que queria poner aquellas diferencias  
en tercera, no se apartando de las ar-  
mas, y que sobre ello dixessen sus pare-  
ceres, y cõcluyeron, en que se deuia de

hazer toda instãcia por huyr de llegar  
a guerra ciuil, para lo qual (no afloxan-  
do en el apercebimiento del exercito)  
embiasse dos Caualleros a ofrecer al  
Adelantado todo medio de concordia

para escusar la guerra, y en presencia  
de todos, y de los Comissarios del Cuz-  
co protestõ, que estaua presto de obe-  
decer, y passar por todo aquello que  
juzgassen los terceros acerca de aque-  
llas diferencias que fuesen puestas por  
parte del Adelantado y suya, y lo pidio  
por testimonio a vn escriuano.

Los que se huyeron del Cuzco, ca-  
minauan a toda priessã para los Reyes  
por la sierra, porque el exercito de Al-  
magro yua por los llanos, y con gran  
peligro, por los Indios q̄ estauan de gue-  
rra, y en la Prouincia de Guarachiri, sa-  
biendo los Indios que yuan huydos, en  
mucho numero los aguardaron, y fue  
necessario, que los Castellanos mostraf-  
sen extraordinario esfuerço, porq̄ por  
ser tan pocos, y los Indios muchos los  
apretaron demanera, q̄ por aquel dia,  
aunque los Indios perdierõ mucha gẽ-  
te, no hizierõ mas que retirarse a la sie-  
rra para boluer el siguiẽte a las manos,  
y viendose los Castellanos en tanto  
riesgo, acordaron, q̄ Gonçalo Pizarro  
los acometiesse cõ treinta Castellanos,  
y q̄ con otra parte se emboscasse Alon-  
so de Aluarado: dieronse tan buena ma-  
ña, que con muerte de muchos los des-  
barataron, y aunq̄ perdieron su бага-  
ge, siguiẽrõ su camino por lo alto de la  
sierra, y Aluarado deslizo, y cayõ por  
ella abaxo, demanera q̄ sino se asiera  
de vn arbol, muriera desastradamente,  
y con vna foga q̄ le echarõ le cobrarõ:  
a siete leguas hallarõ a muchos Indios  
fortificados en vn Peñol, y le ganaron,  
y hallaron en el quatro cargas de Pla-  
ta, y embiaron a Cueto, y Villanueua,  
para que diessen auiso de su yda, y re-  
conociessen, si los de Almagro les te-  
nian tomados los pasos, y con los heri-  
dos, que serian cinco, õ seis passaron a  
Pachacãma, y de alli a los Reyes, a don-  
de se puede considerar el contento que  
el Gouernador recibiria con su herma-  
no, y con tales amigos.

Fun.

Diego de Aluarado defende q̄ no matã a Hernãdo Pizarro.

Indianos todos prueuan lo que quieren.

Ciudad de Almagro se puebla en Chinchu.

Dõ Frãcis-  
co Pizarro protesta de passar por lo que los terceros juzgan.

Alonso de Aluarado, y Gonçalo Pizarro peleã con los Indios.

Gonçalo Pizarro desbaratarã a los Indios.

Gonçalo Pizarro, y Aluarado lle-  
gã a la ciudad de los Reyes.

Adelãta-  
do ofrece  
de poner  
sus diferẽ-  
cias en ma-  
nos de ar-  
bitros.

Fundada la ciudad de Almagro, jun-  
tõ el Adelantado al Licenciado Pra-  
do, y al Arcidiano Bartolome de Segou-  
uia, con los demas amigos, y propuso  
la respuesta q̄ en el Cuzco auia dado a  
los comissarios de Pizarro, ofreciendo  
de poner aquellas diferencias en ma-  
nos de dos terceros de cada parte, obli-  
gandose a passar por lo que determinaf-  
sen, hasta que el Rey otra cosa mandaf-  
se, y el Obispo de Tierra firme fuesse a  
vsar de su comission, por escusar el de-  
seruicio del Rey, y los daños que a la tie-  
rra se auian de seguir con la guerra, y  
que si les parecia, queria de nueuo em-  
biarfe lo a ofrecer: todos lo aprouaron,

con que no se descuydasse de tener su  
exercito a punto, y fueron nombrados  
para esta embaxada, y tambien por ter-  
ceros don Alonso Enriquez, y el Alcaide  
de Diego Nuñez de Mercado, a los  
quales dio para ellõ su poder, con el  
Contador Iuan de Guzman, el Tesoro-  
ro Manuel de Espinosa, y el Veedor  
Iuan de Turegano, y al padre Segouia,  
y los ordenõ, que luego fuesen a los  
Reyes a concertar el negocio, para q̄ se  
derramasse la gẽte, porque asì con-  
uenia al seruicio del Rey, y con  
esto se partieron estos  
comissarios.  
(.?..)

Almagro nõbra ar-  
bitros de  
su parte.

Fin del libro segundo.



HISTORIA  
**GENERAL**  
 DE LOS HECHOS DE  
 LOS CASTELLANOS EN LAS  
 Islas, y Tierra firme del mar  
 Oceano.

Escrita por Antonio de Herrera, Coronista mayor de su Magestad de las Indias, y Coronista de Castilla.

Libro Tercero.

*Capitulo primero, de lo que contenia la comission del Obispo de Panamá, para limitar las Governaciones del Pirú: y que los soldados de Pizarro prendieron a los mensageros de Almagro.*



**Y**A Se dixo, que fray Tomas de Berlanga Obispo de Tierra firme fue a los Reyes con vna prouision Real de 31. de Mayo del año de 1536. por la qual se le mandaua, que atēto que el Rey auia dado a don Francisco Pizarro la Governacion, que comēçaua desde el rio de Santiago, hasta el pueblo de Chinchia, que podian ser como docientas leguas, y despues se la alargô veinte y cinco leguas mas, y otras setenta incluydas las veinte y cinco, siendo la Real intencion, que tuuiesse docientas

y setenta leguas de largo de costa Norte Sur Meridiano, y que así mismo hizo merced al Mariscal Almagro de otras docientas leguas de Governacion, que començassen desde donde se acabaua la de don Francisco Pizarro, y por que podria suceder, que por no ser la costa derecha huuiesse alguna diferencia sobre la medida, y cuenta de las dichas leguas, mandaua al Obispo, que para cuitar qualquiera disension, hiziesse tomar el altura, y grados en que estaua el lugar de Tempûla, ô Santiago, y que tomados, contasse por derecho Meridiano Norte Sur las dichas docientas y setenta leguas, sin contar la buel-

Comission Real al Obispo de Panamá.

bueltras que hiziesse la costa, mirando los grados de la tierra, que en ella se cōpreendē, y segun las leguas que a cada grado fueren responder Norte Sur, y que por donde, tomada el altura, se vi niessen a cumplir los grados, se comprendiesse las dichas docientas y setenta leguas allí señaladas, fueren el termino de la Governacion de don Francisco Pizarro, para que de aquello fuesse Governador, con toda la tierra que huuiesse se Leste, Oeste, dentro de los dos parages a donde començassen, y acabassen las dichas docientas, y setenta leguas, cōtadas por Meridiano derecho, y que desde alli començasse la Governacion de don Diego de Almagro, hasta cumplir otras docientas leguas, y que en la cuenta dellas se tuuiesse, y guardasse la misma orden, con particular, y precisa orden a los dichos Governadores. Que hecha esta declaracion del Obispo, cada vno guardasse los terminos de su Governacion, y que en solos ellos hiziesse su oficio, sin entrar, ni vsurpar cosa alguna de los limites, y juridicion el vno del otro, so pena de priuacion de oficio. Llegado pues el Obispo a los Reyes, para executar esta orden, como dō Francisco Pizarro la sabia de mucho antes, tuuo forma para acabar con el Adelantado, que emprendiesse la jornada de Chile, sin saber la merced que el Rey le auia hecho; y llegado despues el Obispo para el efecto referido, nunca le dexô yr al Cuzco como lo pretendio, para cumplir con lo que el Rey mandaua, diuirttiendole por muchas vias, y con varias razones, y viendo, que el Adelantado, a quien auia escrito, no le respondia, porque denieron de ser interce- ras las cartas, no haziendo caso de los presentes de don Francisco Pizarro, porque conocio que no se daua lugar a executar lo que el Rey mandaua, se boluô a su Obispado.

Yuan tan enconados estos negocios

del Pirú, que para mayor declaracion de lo passado, y de lo que adelante se vera, ha conuenido, hazer tan particular relacion de la comission del Obispo fray Tomas de Berlanga, por la qual se comprende bien, que el Real y supremo Consejo de las Indias echô de ver, que podian nacer diferencias entre los dos Governadores de los Reyes del Pirú, y porque el Rey se hallaua fuera de los Reynos, yua la prouision firmada de la Reyna, y no faltô quien dixo, que el principal motiuo que el Consejo tuuio para proueer en esto, fue la demasfiada libertad con que en la Corte hablaua Hernando Pizarro contra don Diego de Almagro, porque auendole proueydo de la Governacion, tuuo tanto sentimiento, que no lo pudo encubrir, y hizo esquisitas diligencias para estender la Governacion de su hermano aquellas setenta leguas mas, y boluendo a el, teniendo auiso, de quan cerca estaua el Adelantado, porque nada le tomasse descuydado, embiô a Alonso Aluarez con treynta cauallos al valle de Mala, con orden, que no dexassen passar a nadie sin ser conocido, y que tomasen quantas cartas hallassen, que yuan y venian, y que en caso que fuesen mensageros del Adelantado, no los dexassen passar, sin ver los despachos que lleuassen, y le auisassen de todo. Pocos dias tardaron en llegar don Alonso Enriquez, y los otros comissarios de don Diego de Almagro, y entendido por Alonso Aluarez por los Indios, fallô a recibirlos media legua del lugar, y con mucha cortesia se fue con ellos, hasta que en apeandose los pidio las armas, y dixo, que fueren presos, y los tomô a su pesar los despachos, sin perdonar a los del Rey, y pidio el oro por marcar que lleuauan, y mostrando que estaua marcado, dixo, que no se acordaua, que tambien le mandauan, que tomasse lo marcado, de que se sintieron mucho

Consejo de Indias por q̄ mādô diuidir las Governaciones de Pizarro, y Almagro.

Don Francisco Pizarro es auisado q̄ van los mensageros de Almagro.

Prenden a los mensageros de Almagro.

Dō Frâncisco Pizarro trata q̄ Almagro vaya a Chile

Don Francisco Pizarro maliciofamente no dexa al Obispo de Tierra firme vsar de su comission.



mucho los Comissarios, y passaron con los Pizarros algunas malas palabras.

Don Francisco Pizarro en recibiendo los despachos mandò llamar a Alòfo de Aluarado, Gonçalo Pizarro, Pedro de Valdiuia, Chaues, Diego de Agüero, Diego de Urbina, Felipe Gutierrez, Pedro de Vergara, don Pedro Portocarrero, don Pedro de Portugal, Pedro de Hinojosa, Alonso de Mesa, y el padre Garcidiaz Arias, al Licenciado Caruajal, al Fator Yllan Suarez de Caruajal, al Licenciado de la Gama, y a otros, y auendosi platicado sobre el auer tomado los despachos: algunos dezian, que a quel acto era manifesta hostilidad, y que se deuián boluer: porque el Adelantado no tomò los despachos al Licenciado Espinosa, ni a los otros Comissarios, quando fueron al

Don Francisco Pizarro haze estos de hostilidad contra los Almagros

Cuzco, antes los hizo todo buen tratamiento, y pues se yua tratando de amistad, deuia de ser sin fraude, ni malicia. Finalmente se resoluió en aquella junta, que las cartas de particulares personas se retuuiessen, y que el Fator Yllan Suarez de Caruajal fuese a Mala, y boluiese los despachos a los Comissarios del Adelantado, y los dixesse lo que al Governador auia pesado, que aquello se huuiese hecho con ellos contra su voluntad, y sin su mandado. Alonso Aluarez, quitando a los presos los cauallos, los dio mulas, y con quinze soldados los embio a los Reyes, auiedo ellos con mucho secreto escrito cò vn Indio de Nicaragua al Adelantado el mal tratamiento que se les auia hecho, sin el respeto que se vsa tener siempre, especialmente en la guerra a los mensajeros, y a poco camino se encòtraron cò el Fator Yllan Suarez, que lleuaua dos azemilas cargadas de vino, conseruas, y otros refrescos, y auendosi recibido muy bien, llegò vna orden para que passassen en Pachacàma, y luego otro, pa-

Don Francisco Pizarro lo quiere que los mensajeros de Almagro entren en los Reyes.

ra que passassen hasta el Azéquia, vna legua de los Reyes, a donde saliò don Francisco Pizarro a negociar con ellos, porque juzgando, que le podrian alterar algunos soldados, y por escusar las inteligencias secretas, que podia auer, no quiso que entrassen en la ciudad, y en el Azequia los recibì, honrandolos, y regalandolos todo lo posible, y alli sucedio en los negocios lo que en el siguiente capitulo se dira.

Capitulo II. Que se yua tratando de nombrar terceros para que juzgassen las diferencias, y que alcabo comprometieron en el Prouincia Bonadilla.



Abido en los Reyes, que el Adelantado auia poblado la ciudad de Almagro, como caia en sus terminos, y mediante aquella poblacion se les quitauan los Indios de sus repartimientos, lo lleuauan inapacientemente, y no pesaua a don Francisco Pizarro, que el Adelantado hiziesse cosas con que irritasse a su gente, para que tanto mas confirmada estuuiesse en su deuocion, y llegado a tratar de los negocios, los Comissarios del Adelantado en presencia de don Francisco Pizarro, y de escriuano publico, dixeron: Que por quanto en la ciudad del Cuzco se assentò, que por cada vno de los Governadores se nombrassen dos terceros, para que vistas las capitulaciones Reales, y prouisiones que se dieron para sus Governaciones, y la prouision, y comission Real del Obispo fray Tomas de Berlanga, con parecer de personas peritas, se declarassen las limites de las Governaciones,

Mensajeros Almagros proponen su embaxada

nes, ellos en nombre del Adelantado don Diego de Almagro, y por su poder nombrauan por terceros, para aquel efeto a don Alonso Enriquez, y al Alcayde Diego Nuñez de Mercado, para que se juntassen con los que el señor Governador nombrasse, y que lo que declarassen fuesse estable, hasta que el Rey otra cosa mandasse, y que se obligauan ( quando los poderes que lleuauan no fuessen suficientes ) de llevar confirmacion del Adelantado, del nombramiento hecho de los terceros, y asimismo facultad, para nombrar otra persona, en caso que los quatro no se còformassen, y que se guardasse lo que juzgasse la mayor parte. Don Francisco Pizarro dixo, que acetando el aquel ofrecimiento, para euitar inconuenientes, nõbraua para el dicho efeto a fray Iuan de Olias, Prouincial de la orden de Santo Domingo, y a Francisco de Chaues el de su bando, y para en caso que no se concertassen, pudieffen elegir otros. Estas demostraciones suficiente mente declarauan, que estos dos Governadores desseauan la paz; pero no se contentando de tener ellos, que solos eran entonces en el Pirù, mas de mil y ochocientas leguas, que ay desde el estrecho de Magallanes hasta la ciudad de Antioquia, ciegos del ambicion en lo secreto de sus animos estauan inclinados, a que no declarando los arbitros a su gusto, llevarlo por armas.

Respòde don Francisco Pizarro a los procuradores de don Diego de Almagro.

Ambiciò de Pizarro y Almagro.

Mala lugar seña la do para juntarse los arbitros.

todo se assentò, y firmò a diez de Octubre deste año, con que los dos jueces, y los procuradores del Adelantado fueron a Chinchá, a darle cuenta de lo que se auia hecho, y muchos Caualleros de los que estauan en los Reyes, le escriuieron, suplicandole, que por euitar los daños, que de la guerra se auian de seguir, tuuiesse por bien, que aquel acuerdo se efetuasse, y dos dias despues embiò don Francisco Pizarro a solicitar la conclusion deste acuerdo con el Adelantado al Fator Yllan Suarez, y al padre Bouadilla, Comendador de la Merced, y a rogarle, que diesse libertad a su hermano Hernando Pizarro, y con todas estas diligencias en la ciudad de los Reyes se labrauan armas, se hazia poluora, y se apercebían pertrechos, y todo lo demas que para la guerra era menester, y publicamente se dezia, que el concierto que querian, era, que Almagro dexasse el Cuzco, porque como auia personas que le dezian, que su Governacion se estendia hasta el valle de Lima, así las auia que afirmauan a Pizarro, que la suya passaua cinquenta leguas adelante del Cuzco. Llegados pues a Chinchá los procuradores, hallaron al Adelantado con mucha pena, por lo que los auia sucedido en Mala, y dandole cuenta de lo que dexauan assentado, holgó dello: dos dias despues llegaron el Fator, y el padre Bouadilla, y fueron biẽ recibidos, y declarando su comission, el Adelantado mostro mucho sentimiento, por auer prendido a sus mensajeros en Mala, y rogandole, que oluidasse cosas passadas le instauan por la libertad de Hernando Pizarro, y auido su consejo: respondió, que pues el negocio del concierto yua tan adelante, la soltura de Hernando Pizarro no deuia auer lugar antes de la conclusion del negocio, pues sin duda seria el que la auia de interromper, y que por pocos dias, pues su tratamiento era bueno, nõ auia

Acuerdo entre Pizarro, y Almagro se dessea q̄ tenga efeto.

Armas se labra a exprieta en los Reyes

Respuesta de Almagro a don Francisco Pizarro.

auia , para que en aquello se hizieffe nouedad, y porque le parecia (conformandose con lo que sus amigos le persuadian) que con mas breuedad lo resolveria vn solo juez arbitro , pues con dificultad tantos se podrian conformar, y de la desconformidad auian de resultar nuevos inconuenientes, que por seruicio de Dios, y del Rey, y bien comun , nombraua al padre fray Francisco de Bouadilla, Prouincial de la orden de la Merced en las Indias, por ser como era zeloso del seruicio de Dios, y del Rey, y persona de ciencia, y conciencia, y este auto declaro a diez y nueue de Otubre deste año, contra la voluntad de algunos de sus amigos, a los quales no contentaua el suieto de Bouadilla, por ser dependiente, y Comissario de Pizarro, como por otras causas, y afirmaron, que quando se quisiessse venir con animo sincero al punto de la paz, era mejor llamar al Obispo de Tierra firme, para que executara la comission Real, y que quando Pizarro no quisiera passar por tal juyzio, aquel era suficiente fundamento para tomar las armas, y que entretanto embiasse a Castilla a Hernando Pizarro, pues no podia matarle, auien do passado tan adelante los tratos de paz: pero nunca Almagro (timido de la ira del Rey) abrio los ojos para lo que le conuenia.

Demas de lo sobredicho dixo el Adelantado al padre Bouadilla, que para mayor cumplimiento de la concordia, aliende de los dos terceros, que era don Alonso Enriquez, y Diego Nuñez de Mercado, por su parte nombrados, señalaua a Diego de Aluarado, para que con otros tres de la parte de don Francisco Pizarro se juntasen con el padre Bouadilla, y que sino quisiessse mas de dos, fuesen los nombrados, y lo declaro por auto: pero ni esto, ni lo primero contentaua a Rodrigo Orgo

Almagro no bra por arbitro al padre Bouadilla contra el parecer de sus amigos.

Consejo que dan los Almagros al Adelantado.

Rodrigo Orgoñez no quiere juyzio arbitrio.

ñez: el qual dezia, que el padre Bouadilla era mas aficionado a Pizarro, y cosa suya, y estaua claro, que auia de inclinarse a el, y que tampoco era su parecer, que se sometiesse a juyzio arbitrio de vn hombre effento, sino de personas: que por el temor de Dios, y de los hombres mirassen bien lo que hazian; y que la verdadera seguridad no eran conuenciones, ni concordias, sino acomodarse de manera, que el enemigo no pudiesse dañar, ni ofender. A esto respondia don Diego de Almagro, que el padre Comendador Bouadilla era buen Religioso temeroso de Dios, y Letrado, y que si de hombre tal no se podia esperar justicia, no auia en el mundo de quien fiar. Juzgan los hombres muchas cosas por de momento, que son de poco, y despues son conocidas por su daño, o por su prouecho, porque el juyzio humano se engaña facilmente de prima vista, y no puede siempre antever las cosas futuras; concurriendo muchas causas en sus operaciones, que le son incōpreensibles; y entretanto don Francisco Pizarro yua continuando en proouer su exercito, cuyo General era ya su hermano Gonçalo Pizarro, y nombró por cabo de la gente de cauallo a Alonso de Aluarado, y llegados el padre Bouadilla, y Yllan Suarez, y referido lo que passó en el valle de Chíncha. Francisco Pizarro, auido su consejo por auto de escriuano, que fue a veynte y cinco de Otubre, nombró por juez arbitro al padre Bouadilla, para la particion de los limites, y comprometia en el las diferencias como lo auian hecho el Adelantado, y luego se presentó su poder, y escritura de compromiso, otorgada con grandes firmezas, y penas contra la parte inobediente, y don Francisco la aceto, y otorgó otra tal.

Don Francisco Pizarro aceta el compromiso.

Capitulo

Capitulo III. Que el Prouincial Bouadilla aceta el juyzio arbitrio, y procede en el.



Notificadas las escrituras sobredichas al Prouincial Bouadilla, que se hallaua en el valle de Mala, a veynte y siete dias del mes de Otubre, respondió: Que por seruir a Dios, y escusar las muchas muertes, y daños, que auian de resultar de las diferencias entre aquellos dos Capitanes, acetaua el poder, y compromiso, estando presto de hazer justicia, y no por esso dexaua Pizarro de continuar en reforçar, y aderezar su exercito, por que ninguna inclinacion tenia a la paz, aunque disimulaua, y esteriormente manifestaua lo contrario, hallandose muy ofendido de auerle quitado el Cuzco, y prendido a sus hermanos, no sintiendo menos la rota de Abancay, y aunque encubria mucho su afecto, y era dello experimentado maestro, en este caso no lo pudo hazer, quanto conuiniera. El Adelantado en sabiendo que el Governador auia comprometido tambien en el Prouincial Bouadilla, dio poder a Barragan, para que afsintiesse a donde estuuiesse el Prouincial; ante el qual pidio, que los autos no se hiziesse solo lamēte ante Domingo de la Pefa escriuano, sino juntamente con el ante Alonso de Silua, y el Prouincial lo tuuo por bien: començaron luego las diligencias, las negociaciones, ofrecimientos, y promessas al Prouincial por ambas partes, cuyo animo no parecio tan libre de sospecha, que no se conociesse en el manifesta inclinacion a Pizarro, y si el Adelantado no estuiera ciego, de mucho le huieran aprouechado los

Don Francisco Pizarro no tiene animo de paz.

Fracta primi Antonij. Vari que potentia, male disimulata in eos Muciani iracundia, quauis vultu tegetur. Tac. hist. libro. 4.

Prouincial Bouadilla juez apasionado.

consejos de sus amigos, y en especial en no auer puesto su negocio en juez que por tantas causas era digno de sospecha.

Estando pues el Prouincial en Mala, lugar señalado para este juyzio, por estar en sitio acomodado para las partes, a veynte y ocho de Otubre pronunció auto, mandando, que los dos Governadores pareciesen ante el con doze cauallos cada vno, y para que con seguridad lo pudiesen hazer, diesse cada vno en reenes en poder de vn Cauallero, de la otra parte a vn hijo con dos Caualleros los que el señalasse. A don Francisco Pizarro, que diesse a su hija doña Francisca, a Francisco de Chaues, el de su bando, y a don Pedro de Portugal dentro de cinco dias. A don Diego de Almagro, que dentro del mismo termino diesse a don Diego su hijo, a Diego de Aluarado, y a Gomez de Aluarado, y entregados los reenes a los tales Caualleros, vno de cada parte auian de hazer pleyto omenage de los boluer cada y quando que el Prouincial lo mandasse, y que esto hecho las partes con los doze Caualleros cada vno pareciesse con los despachos Reales, que tratauan del caso, y con los Pilotos examinados con sus cartas, y instrumētos para tomar el altura de la demarcacion, y particion, para que todo visto, y entendido determinasse justicia, y que pudiesen traer las personas para su seruicio, que huiesse menester, sin consentir, ni permitir, que de sus exercitos saliesse ningun soldado de pie, ni de acauallo, armado, ni desarmado, por mar, ni por tierra, en sus pies, ni en agenos: despachó tambien otros dos mandamientos para los dos Generales, Gonçalo Pizarro, y Rodrigo Orgoñez, para que ellos, y los Capitanes, y gente de los exercitos, no saliesse de los quarteles: los escriuanos fueron a notificar los mandamientos: a Rodrigo Orgoñez nunca pare-

Prouincial Bouadilla pronuncia auto, para que las partes entreguen reenes.

Prouincial Bouadilla llama a que los Governadores parezcan ante el.

Rodrigo Orgoñez reprueua el juyzio arbitrio.

E c c i o

*Nir pace pessimus bello non spernedus, Scot. in Tac. 854.*

*Diego de Alvarado desea la paz.*

*Don Francisco Pizarro no quiere paecer ante el juez.*

*Don Francisco Pizarro no quiere dar los rehenes.*

cio bien aquella aueriguacion, y dezia, que Pizarro tenia corrompido cō oro y plata aquel frayle, y que el auia dado mejor consejo, porque quanto era malo en la paz, no era de tener en poco en la guerra. Diego de Alvarado deseaua la paz, y dezia, que como el frayle juzgasse rectamente, y los Pizarros no tratassen cautelas, que tornaua mejor al Adelantado, y que si viesse que el juez se cegaua cō interesse, que no pasaria por la sentencia.

Don Francisco Pizarro quando le fue notificado el mandamiento de paecer en persona, no quiso obedecer, alegando, que el estaua muy ofendido del Adelantado, y que quando bien corriesse su sentimiento, los Caualleros que con el fuesen, estauã tan sentidos, y deseosos de llegar a las manos, que no seria parte para impedir algun gran escandalo, que podria suceder de aquellas vistas, y que daria informacion de como en otras cosas, y capitulaciones que se auian hecho, las auia quebrantado el Adelantado, y que aora haria lo mismo, y daria causa a muchas que- riones, lo qual el dicho don Francisco Pizarro auia de impedir, aunque tenia mas gente que el Adelantado, y que por tanto pedia al Prouincial, que repusiesse aquel mandamiento, donde no, que apelaua ante el Rey, y porque el Prouincial proueyo, que sin embargo de su respuesta, se le notificasse, que cumplierse lo mandado: respondiõ, que el faldria con los doze caualleros: pero que no queria dar los rehenes, y assi tampoco los dio el Adelantado, y aunque dezia que los Capitanes de los exercitos auian de jurar, que no auria fraude, ni engaño, Rodrigo Orgoñez dezia, que mirasse, que le engañauan, y que aquellos no eran terminos de paz, sino de encender mas la guerra. Hernan Ponze de Leon auia ydo con embaxada al Adelantado de

parte de don Francisco Pizarro a pedirle, que pues aquella diferencia estaua cometida al Prouincial, soltasse a su hermano, y Rodrigo Orgoñez no estaua bien con aquellas embaxadas, y aconsejaua al Adelantado lo que le parecia que conuenia conforme al officio que tenia.

Y viendo el Prouincial que no se dauan los rehenes, tomõ por espediente de mandar, que los Gouernadores, y los Capitanes de sus exercitos jurassen, e hiziesse pleyto omenage, que en las vistas no auria engaño, ni se ofenderian los vnos a los otros, y Hernan Ponze recibio el juramento, y pleyto omenage, segun fuero, y estilo de los Hijosdalgo, y Caualleria Castellana, del Adelantado, y Rodrigo Orgoñez de los dos hermanos Aluarados, de Francisco de Chaues, el que andaua cõ los Almagros, de Iuan de Saauedra, Basco de Gueuara, Christoual de Sotelo, dõ Alonso Enriquez, don Alonso de Sotomayor, Lopez de Idiaquez, el Maesse de campo Rodrigo Martinez, Iuan de Guzman, Noguero de Villos, Iuan Martinez, Diego Nuñez de Mercado, Diego de Hozes, Iuan de Tello, Iuan de Rada, y Iuan Fernandez de Angulo, Narbacz, Oydobro, y otros, y con esto se boluio Hernan Ponze a los Reyes a dar cuenta a don Francisco Pizarro de lo que auia hecho, a donde como si estuuiera declarada la guerra, y se tuuieran los tratos por deshechos, se continuauan los apercebimientos para la guerra, porque el andar en ellos, no era para mas de justificar la causa con el Rey, contra cuya voluntad eran ciertos que se tomauan las armas, y para indignar mas, y encender contra sus enemigos a sus Capitanes, y soldados. Partido Hernan Ponze, Rodrigo Orgoñez hombre verdaderamente militar, y que sincera, y lealmente deseaua el bien de don Diego

*Hernan Ponze pidio soltura de Hernan do Pizarro.*

*Orgoñez habla a Almagro.*

*Et in pace suspecta tutius bellum. Tac. hist. lib. 4.*

go de Almagro, le dixo: Que muchas vezes auia seguido el parecer de personas de quien aun no tenia bastante esperiencia que con las lanças en las manos se auian de poner en riesgo de perder las vidas por su feruicio, y reprobado el fuyo, que verdadera, y claramete le dezia lo que le conuenia, para conseguir su desseo, y que abra por los omenages tomados, le parecia, que los Pizarros auian de cumplir a su Señoria lo que prometian, sin acordarse que ninguna cosa mas desseauan en sus coraçones, que vengarse del, porque era cosa muy de hombres, acordarse mas de las injurias, que de los beneficios, y que como quiera que el auia antepuesto a todas las cosas la honra de su Señoria, como quien seguia su bandera: aora por no faltar en nada a lo que deuia, le queria dar vn consejo saludable para el, y para sus amigos, sobre el qual mucho auia pensado, con consideracion de las circunstancias, e inconuenientes que podria auer; el qual era: Que luego cortasse la cabeça a Hernando Pizarro, y cõ su gente se retirasse al Cuzco, por el camino de Guaytara, por el qual era cierto, que le auian de seguir los Pizarros, y que siendo mas dificultosos los caminos de la Sierra nevada, que los de los valles, y mas saltos de mantenimientos, yrian los enemigos tan mal tratados, que se le podrian ofrecer muchas ocasiones para deshazerlos, y que supiesse, que el vencido fue siempre condenado, y el vencedor justificado, y que era por demas pensar, que los Pizarros auian de guardar su fe, y palabra, y assi era mejor vencer a los malos, que ygualarle con los buenos, y que sobre todo era cosa mas segura la guerra, que vna paz dudosa, y sospechosa. Respondio el Adelantado, que no

creia, que don Francisco Pizarro dexaria de cumplir lo prometido, ni el queria saltar a lo jurado, ni matar a Hernando Pizarro, porque no se dexesse, que lo auia hecho por particular posion, y que queria aguardar la sentencia del Prouincial.

Don Francisco Pizarro en sabiendo lo que passaua en Chinchã mandõ juntar a las personas de quien solia tomar consejo, y les dixo, que don Diego de Almagro auia de yr a Malã, con doze caualleros a las vistas, que el Prouincial auia concertado, y que por que no se mouiesse sus Capitanes, ni soldados, se les auia tomado juramento, y pleyto omenage, y que lo mismo se auia de hazer con ellos, y que aunque el pensaua, hazer lo mismo, con otros doze caualleros, les rogaua, que le dixessen su parecer, porque el no tenia entero credito del Adelantado, que dexaria de ponerse en armas, en viendo la suya: (cosa prudente, y saludable, que los Principes, y Capitanes pidan consejo: pero no manifestando sus intenciones, y afectos,) y respondiendole todos a lo que se les preguntaua; Gonçalo Pizarro, y el Bachiller Garcidiaz dixeron, que prendiesse al Adelantado, pues se haria sin alboroto, ni derramamiento de sangre, y le embiasse a Castilla, para que el Rey le mandasse castigar por causador de tantos daños, Francisco de Chaues, Diego de Agüero, Alonso de Mesa, y otros dezian, que el prenderle, era manifestar mucho la posion. Alõso de Aluarado dezia, que si gustaua de prenderle, no auia para que hazer juramento, y pleyto omenage, pues seria quebrantar cosa que entre su nacion era Sacrosanta, y mas estimada, y guardada, que en ninguna de las otras del mundo, y auiendo concurrido la mayor parte, que eran los que deseauan la guerra en

*Respuesta del Adelantado a Orgoñez.*

*Don Francisco Pizarro pide consejo a los suyos.*

*Principe, o Capitan no deue pedir cõsejo manifestando su afecto.*

*Pleyto omenage cosa Sacrosanta entre la nacion Castellana. Dulce bellum inexpertis, Ventus adagium.*

Don Francisco Pizarro sale de los Reyes y manda apercebir el exercito

que prendiessen al Adelantado. Haciendo los escriuanos sus notificaciones a don Francisco Pizarro, respondió: Que le diessen por testimonio como salia de la ciudad ahorrado con solos doze caualllos, y mandó a los Capitanes, que apercibiesen el exercito, y el salio de la ciudad a diez de Noviembre con los doze caualllos, que era el Teniente Benito Xaurez de Caruajal, Francisco de Godoy, don Iuan Enriquez, don Pedro Portocarrero, Gomez de Leon, Francisco de Cardenas, Alonso de Toro, Iuan de Barberan, Rodrigo de Chaues, Hernando Machicao, Nuño de Chaues, don Pedro de Portugal, y demas dellos el Bachiller Garcidiaz su Camarero, Secretario, y tres pajes: Llegó a Mala a los treze del dicho, y el juez requirio a don Francisco Pizarro, que pues el Adelantado auia cumplido su mandamiento, en quanto a hazer el juramento, y pleyto omenage, y asy mismo los Capitanes de su exercito, que el hiziese lo mismo, pues alli estauan para recibirle don Alonso Enriquez, y Hernan Ponce: ya en este tiempo muy a la forda auia salido de los Reyes Gonçalo Pizarro, con mas de setecientos soldados.

Capitulo IIII. Los Governadores van a las vistas de Mala, y llegado el Adelantado se boluio a Chinchá, porque fue auisado, que le querian prender.



LEGADO, Como se ha dicho, el Governador a Mala tuuo muchas pláticas publicas, y secretas

con el padre Bouadilla, no sin gran sospecha de la otra parte, y el juramento, y pleyto omenage se hizo en la forma que los de la parte contraria le auian hecho, y asy mismo le hizieron los doze de acuallo, que con el fueron, y algunos que antes estauan alli, y fueron para recibirle de Gonçalo Pizarro, y de todos los Capitanes, y personas principales del exercito de don Francisco Pizarro, los quales le hizieron con la misma solemnidad; auendosi en aquel instante dicho a los vnos, y a los otros, que aduertiesen lo que jurauan, y prometian, porque era digno de gran castigo el que faltaua a lo prometido, y que como no ay premio, que no merezcan los que dieron su fe, y palabra, por voluntad, por conuencion, ó por natura, y la cumplen; por el contrario no ay pena, por graue que sea, que no merezcan los que faltan a lo prometido, y estando el Adelantado para partir de Chinchá, la buelta de Mala con sus doze de cauallo, huuo muchos, que le dixeron, q̄ no se fiasse de los Pizarros: por lo qual el Adelantado al punto que partia, dexando ordenado al exercito, que no se mouiesse sin su orden, embió a Iuan de Guzman a Mala, para que hablasse al Governador, y con dissimulacion huiesse de entender, si auia seguridad, y se podria fiar, y le dio vna carta de creencia, para que fuesse oydo, y recibiendo sin sospecha. Rodrigo Orgoñez leuantando la mano derecha, dixo, señor Adelantado no me contentan estas vistas, ruego a Dios, que se hagan mejor de lo que yo lo adiuino: Llegado Iuan de Guzman a Pizarro a tiempo que aun no auia entrado en Mala, le dio la carta, y le dixo, que el Adelantado le suplicaua, que conforme a lo acordado, y jurado no lleuasse

Rodrigo Orgoñez dice, q̄ no se contenta las vistas.

Caualleros q̄ van a las vistas de Malacó el Adelantado.

uasse más de doze caualllos, porque se entedia, que lleuaua mas gente. Don Francisco Pizarro. Con colera, y dando del brazo, respondió: Que en que diablo andauan, que ellos traían cautelas, y que bien sabia, que auian hecho la balsa, para embiar despachos al Rey. Iuan de Guzman respondió, que era verdad que auia hecho balsas, porque el no daua lugar para que embiasen Nauios, porque no supiesse el Rey aquellos successos. El Governador replicó, que no podian escriuir al Rey, si no que le auia vsurpado lo que el auia ganado. Iuan de Guzman le suplicó, que le diese licencia, para passar adelante, y reconocer, si auia seguridad: dixo, que fuesse con el, que a donde el yua todo era seguro: y asy fue con el Governador a Mala, y de alli fue al Adelantado, y le dio auiso de la que passaua, y que don Francisco Pizarro quedaua en Chinchá, y los que yuan con el Adelantado, eran los Aluaraados, Iuan de Saavedra, Basco de Gueuara, Francisco de Chaues, Iuan de Guzman, Iuan de Rada, Diego Nuñez de Mercado, Iuan Tello, Noguerol de Villosa, Diego de Hozes, Salzedo, el Secretario, y Camarero, tres pajes, y el padre Segouia, y aunque otros muchos Caualleros quisieron yr con el, porque no fuesse en tanto riesgo, no lo permitio, diciendo, que era quebrantar el pleyto omenage, y yr contra la verdad, lo qual era ofender a Dios, y a la propia honra, y en sustancia mentir, con que se daua señal de couardia. En este tiempo Gonçalo Pizarro con todo secreto se yua acercando a Mala, y en vn Cañatieral que estaua muy cerca emboscaron al Capitan Castro con vna banda de arcabuzeros, para que hiziesse lo que se le mandasse, y tenian ordenado, que en entrando el Adelantado en Mala, tocassen dos trompetas, que e-

ra la señal que tenian dada, para saber, que ya el Adelantado era llegado, esto afirmaron la mayor parte de los que se hallaron en estos tratos, aun que algunos dan la culpa dello a Gonçalo Pizarro: pero quando esto estuuiera en duda, de los terminos de proceder de cada parte se cõprehendera facilmente la voluntad de cada vno. Pefaua mucho a Francisco de Godoy, que era Cauallero honrado, y que aborrecia, que no se procediesse con la verdad, y llaneza, que los vnos a los otros se ofrecian, y estaua con desseo de preferuar al Adelantado del mal que se le aparejaua, y nõ hallaua camino, para auisarle: pero llegando el Adelantado cerca de Mala embió dos de acuallo que viesse lo que passaua, y boluieron con auiso de que todos le aguardauan: Llegado pues al puesto, y sabido que llegaua, el Prouincial, don Francisco Pizarro, y todos le aguardauan a la puerta de su casa, y en apeandose, fue al Governador con el sombrero en la mano, y le hizo reuerencia, el qual tenia vna celada en la cabeça, y poniendo la mano en ella le recibió, y saludó tibiamente, y de mano en mano los otros Caualleros del Adelantado fueron haziendo cortesía a don Francisco Pizarro, y como no yuan armados, les dixo, que yuan de Ruas respondieron, que para seruirle. Iuan de Guzman como vio, que las trompetas nõ tocauan al punto que deuián, que era al llegar del Adelantado, dixo, que lo hiziesse: respondieronle, que no era tiempo, y concibiendo dello gran sospecha, estaua para impedirlo, quando quisiesse tocar, y en este tiempo el Prouincial auia rogado a los Governadores, que subiesse a su casa, y estando algo apartados el vno del otro, el Prouincial los quitó las armas, y a los oficiales Reales

Emboscada para prender al Adelantado.

Recibese el Governador, y el Adelantado.



Sapientissimū quem que reuerētia, fide que continuit. Tac: hist. lib. 4. Don Francisco Pizarro habla a don Diego de Almagro, y q̄ le dize.

Respuēta del Adelantado a don Francisco Pizarro.

Don Francisco Pizarro replica a Almagro.

Don Francisco Pizarro buelta a replicar.

de ambas Governaciones, que alli estauan; y los dixo, que entre los sabios era fortissimo vinculo la palabra, y el respeto. Y don Francisco Pizarro dixo al Adelantado, que porque causa le auia tomado la ciudad del Cuzco, que el auia descubierto, y ganado con tanto trabajo, y le lleuò su India, y los Yanaconas, y que no contento con hazer tan gran desagraviado, prendio a sus hermanos: Respondio el Adelantado, que mirasse la que dezia q̄ le quitò el Cuzco, que fue ganado por su persona, pues bien sabia quien leganò, y que si lo ocupò lo pudo hazer con la prouision del Rey que tenia, por donde bien se via, que caia en su Governacion, y que como la tierra era suya lo pudo hazer, pues no era yerua de Truxillo, ni ninguno tenia mas poder, del que el Rey queria, y que si prendio a sus hermanos, lo hizo justamente, porque vna legua antes de entrar en la ciudad, embió a Iuan de Guzman, que estaua presente, que le requirio, que le recibiesse por Governador, y que no hiziesse junta de gente, porque no era su voluntad entrar por armas, sino con las prouisiones Reales encima de su cabeça, y que entrando en el Cabildo Iuan de Guzman le requirio, q̄ los dexasse en su Ayuntamiento, y vistas las prouisiones, les dio informacion bastante de Pilotos, que dezian, que el Cuzco caia en su Governacion.

Don Francisco Pizarro le dixo, si mi hermano (siendo mancebo) defendio aquella ciudad, mejor la defenderè yo. Continuo el Adelantado, que por aquellas causas el auia entrado en el Cuzco, y se hizo recibir por Governador. Replicò don Francisco Pizarro, que aquellas causas no eran bastantes para tener osadia para prender a sus hermanos, y romper a Alonso de Aluaredo, que por tanto le boluiesse el Cuzco, y soltasse a su hermano, donde no,

que mirasse, que se recreceria gran daño. Respondio el Adelantado: Que el Cuzco estaua en su Governacion, y que no lo bolueria, si el Rey no lo mandaua, y que quanto a soltar a su hermano, que alli estauan Letrados que podrian determinar lo que fuesse justicia, y que siendolo, le soltaria, con que se presentasse ante el Rey con el processo. Don Francisco Pizarro deseaua tanto ver a su hermano en libertad, que dixo: Que era contento. En este tiempo Gonçalo Pizarro, y otros Capitanes, y el que estaua emboscado aguardauan la señal de las trompetas, y entre tanto Francisco de Godoy lo auisò a don Diego de Almagro, y Iuan de Barberan a Iuan de Rada, y estè a Iuan de Guzman, el qual en vn punto mandò acercar alli vn caballo, y al instante subio a dar auiso al Adelantado, el qual con toda prisa se salio de la junta: otros dizen, que antes que subiesse al aposento del Prouincial, el Adelantado oyò cantar a Francisco de Godoy el Romance: Tiempo es el Cauallero, tiempo es de andar de aqui, y que estando en la junta le hizo del ojo, que se saliesse, y que llegando Iuan de Guzman, dixo el Adelantado, que tenia necesidad de yr a lo que no podia excusar, y que poniendose en el Cauallo se fue, y lo mismo hizieron los que con el auian ydo, y Rodrigo Orgoñez, sospechando de algun trato, con buen numero de gente se auia acercado al rio de Lunaguana. El Governador en sabiendo, que se yua el Adelantado, embio tras el a Francisco de Godoy, para que le dixesse de su parte que porque se auia ydo, y q̄ boluiesse otro dia à Mala, pues que se harian los conciertos, demanera que su hermandad fuesse mas perfecta, y embio con el à Alonso Martin de Don Benito su hermano.

Almagro responde Pizarro.

Gonçalo Pizarro aguarda la señal de las trompetas.

Francisco de Godoy auisa al Adelantado q̄ le quiere prender.

Adelantado Almagro se va de Mala.

Capitu-

Capitulo V. Que el Adelantado se retirò, visto que le querian prender, y el Prouincial Bouadilla procede en la causa para pronunciar sentencia.



MUCHO Pefo a los Capitanes de don Francisco Pizarro, que su juego no les huiesse sucedido, como le auian ordenado, porque tenian por cierto, que auian de auer a las manos al Adelantado, el qual caminando a prisa, parò a donde le tomó la noche, y estando descansando en su toldo, llegò Francisco de Godoy, y le dio el recado de don Francisco Pizarro, y se quejó mucho, porque debaxo de buena fe, le quisiesse prender, y que no se marauillaua de aquella nouedad, pues siempre los Pizarros fueron cautelosos: y sabiendo, que estaua allí Alonso Martin de Don Benito, le mando entrar, y dixo, que no siendo el de los doze caualleros, ni de los que estauan en Mala, a donde se hallaua, que tan presto auia llegado para yrle siguiendo con Francisco de Godoy: Y respondió, que aunque no yua a encender el fuego, por el amistad antigua le diria la verdad, que supiesse, que los Capitanes de don Francisco Pizarro estauan cerca de Mala con la gente, y que publicamente se dezia, que yua a prenderle. Preguntole, que numero de gente tenia el Governador, dixo, que passauan de ochocientos hombres con muchas piezas de artilleria para la campaña. Boluiose a Francis-

Francisco de Godoy va a llamar al Adelantado q̄ buelua a Mala.

co de Godoy, y dixo: Pues vueffa merced me viene a llamar, digame que le parece que deuò hazer para estar seguro: dixo Francisco de Godoy, que lo q̄ entendia, era, que le detèdrian para dar libertad a Hernando Pizarro, y auiendo tomado consejo con sus Capitanes, y Caualleros que yuan con el. Respondio, que para presentar las escrituras, y oyr la sentencia, bastaua los procuradores: que el Governador, y el se acercassen a Lunaguana con su gente, que alli darian fin a sus conciertos. Francisco de Godoy se boluio a Mala, y el Adelantado se fue à Chíncha, y hallando en el camino a Rodrigo Orgoñez se boluieron juntos a Chíncha.

El Prouincial daua prisa a los procuradores, que presentassen sus Reales prouisiones, y la sustancia de la patente, preuilegiò, y prouision de don Francisco Pizarro, era dezir, que por sus buenos seruicios el Rey le daua en Governacion en las tierras del Pirù, lo q̄ auia desde el pueblo que los Indios llaman Tempùla, que despues se llamó Santiago, que serian docientas leguas de costa, pocas mas, ó menos, la qual fue dada en Toledo a veinte y seis de Julio del año de 1527. Y tambien se presentò otra, dada tambien en Toledo a quatro de Mayo del año de 1534. cuya sustancia era, q̄ por quanto dezia don Francisco Pizarro, que auia descubierto sesenta, ó setenta leguas de costa mas adelante de Chíncha, que era la tierra de los Caziques de Coli, y Echipi, se le hiziesse merced, que estas leguas entrassen en los confines de su Governacion, se le daua lo que pedia, con que no excediesse de setenta leguas de luengo de costa, demanera que en todas fuesse docientas y setenta leguas las contenidas en su Governacion, contadas por la orden del Meridiano: la patente, priuilegio, o prouision de don Diego de Almagro, que

Adelantado q̄ responde a Francisco de Godoy sobre boluer a la junta.

Patente de don Francisco Pizarro q̄ contiene.

Ec 4 fue

Patete de don Diego de Almagro q contiene.

Declaracion de los pilotos sobre el altura de Mala y Santiago.

Declaracion de Iuan Roche Piloto.

fue dada en Valladolid a diez y nueve dias del mes de Julio del año de 1534. dezia, que por honrar la persona de don Diego de Almagro, y por le hazer bien, y merced, por sus seruicios le concedia, que pudiesse tener en Governacion el espacio de tierra de docientas leguas de costa, que comencassen desde donde se acabauan los limites de la Governacion, que estava encomendada a don Francisco Pizarro. Luego se presentaron los Pilotos por ambas partes, que fueron Iuan de Mafra, Francisco Canfino, Gines Sanchez, Francisco Quintero, Pedro Gallego, Iuan Marquez, y recebido el juramento, el Prouincial les pidio, que declarassen el altura en que estava el asiento de Mala, y declararon, q estava en doze grados, y diez y ocho minutos, y tambien declararon, que el principio de la Governacion de don Francisco Pizarro era el pueblo de Santiago, y que estava en grado y medio, y mirando los dichos de ciertos Pilotos, que en los Reyes auian declarado por ordẽ de don Francisco Pizarro, el de vno llamado Hernando Galdin, dezia, que contando las leguas por el Meridiano Norte Sur, desde el Rio, o pueblo de Santiago estando como estava el lugar de Santiago en grado y medio de altura de la banda del Norte, pocos minutos mas amenos, y que la ciudad de los Reyes estava en doze grados de la banda del Sur, de la linea Equinocial, seys minutos mas amenos, y que contando las leguas que por la Esfera salen a diez, y siete leguas y tercio, o diez y siete leguas y media cada grado, concluyõ en q auia docientas y quarenta leguas, poco mas, o menos, y que oyõ dezir a otros Pilotos, que la ciudad del Cuzco caia en la Governacion de don Francisco Pizarro, segun el altura, con mas de quatro leguas.

Otro Piloto llamado Iuan Roche,

dixo, que el rio de Santiago estava en vn grado de la banda del Norte, y que contando el Meridiano por la via del Sur, o Tropico Antartico, hasta el puerto de Lima, y ciudad de los Reyes, que estava en treze grados, y vn quarto, contando diez, y siete leguas, y media por grado, auia desde el rio de Santiago hasta la ciudad de los Reyes, por la cuenta del Meridiano, docienras y treynta y dos leguas, y que desde la ciudad de los Reyes auia hasta Chinchá treynta y cinco leguas, y de Chinchá a Zangalla cinco; de manera que desde el Rio de Santiago hasta Zangalla auia docientas y setenta y dos leguas, y que el Cuzco estava en treze grados y medio, y que partiendo derechamente Leste Oeste al Cuzco, si estava en aquellos grados no mas, le parecia, que quedaua en la Governacion de don Francisco Pizarro.

Iuan de Mafra dixo, que el rio de Santiago estava en grado y medio de la banda del Norte, y la ciudad de los Reyes en doze grados de la banda del Sur, y que la prouision del Rey, que dio a don Francisco Pizarro de docientas y setenta leguas por el Meridiano, eran quinze grados y medio, y que siendo asy, passaua la Governacion del puerto de Lima la buelta del Meridiano dos grados, y que cumplidos cesaua la Governacion, y que el Cuzco estava en catorze grados, y que por tanto le parecia, que caia en la Governacion de don Francisco Pizarro.

Iuan Fernandez Piloto se conformo con lo que auia dicho Iuan de Mafra, y estos Pilotos eran los presentados por don Francisco. Los que se presentaron por parte de don Diego de Almagro, afirmaron, que Zangalla estava en catorze grados, y que todo lo de adelante caia en la Governacion de la Nueva Toledo, y luego el Procurador del Adelantado presento

Declaracion del piloto Iuan de Mafra.

Declaracion de los pilotos que presentaron a don Diego de Almagro,

vi

vn auto de como auia sido recebido en la ciudad del Cuzco por Governador, cuya fecha era de diez y ocho de Abril deste año, siendo Regidores Gabriel de Rojas, Rodrigo de Herrera, Diego Maldonado, Hernando de Aldana, Iuan de Valdiuieso, Gõçalo de los Nidos, Lucas Martinez, y Francisco de Almendras, en virtud de la prouision Real que para ello tenia: y visto el referido auto, el Prouincial tomõ juramento al Fator Illan Suarez de Caruajal, y al Licenciado de la Gama, sobre los conciertos que passaron en la jornada que hizieron al Cuzco con don Diego de Almagro, de parte de don Francisco Pizarro, y recebida su declaracion, determino de pronunciar su sentencia.

Capitulo VI. De lo que el Padre Prouincial Bouadilla sentencio en la diferencia entre los Governadores.



El Governador don Francisco Pizarro, como estava muy cerca de Mala, sabia quanto se hazia, y a menudo escriuia al Padre Prouincial, que con breuedad despachasse aquel negocio, y en el exercito se estava con gran seguridad de que la sentecia auia de ser en su fauor. El Adelantado tambien escriuia al Padre Prouincial, que con gran cuydado mirasse lo que tenia entre manos, porque era negocio tan importante, que requeria gran consejo: y que pues era claro, que la ciudad del Cuzco caia en los terminos de su Governacion, que le hiziesse justicia. El Pro-

Pizarro, y Almagro escriuieron al prouincial.

uincial respondia a todos graciosamente: pero Rodrigo Orgoñez ninguna buena esperanza tenia de la sentencia, y dezia al Adelantado, que le auian de enganar, y despues quitarle la vida, para gozar la tierra a su gusto. Diego de Aluarado tambien dezia, que auia sido error, auerse fiado del Frayle, y quitar aquel juyzio a los quatro Caualleros, como primero se auia tratado, pero que pues el Cuzco caia en la Governacion del Adelantado; no dexaria de darfela. Y pareciendo al Prouincial, que el processo estava sustanciado, y cumplidos los terminos, y que podia declarar su sentencia, embio a llamar al Governador don Francisco Pizarro, y a sus Capitanes, y en presencia suya, y de los procuradores del Adelantado, la mandõ publicar a quinze de Nouiembre deste año, cuya sustancia era: Que por quanto los Pilotos no se conformauan en el altura, y en especial en la del pueblo de Santiago; mandaua que los Governadores embiasen vn Nauio, en el qual fuesen dos Pilotos de cada parte, y vn escriuano de cada parte, y vna, o dos personas, que conociesen el pueblo de Santiago con juramento, que fielmente todos tomarian la dicha altura, saltando en tierra, por los balances que el Nauio podria dar, y que tomada, declarassen ante los escriuanos lo que hallassen por cierto, para que se cumpliesse lo que su Magestad mandaua.

Y que por quanto poseyendo el Governador don Francisco Pizarro la ciudad del Cuzco pacificamente, el Adelantado le despojõ della con mano armada, sin facultad, y orden del Rey, antes le pesõ de lo que passõ en el Cuzco quando Hernando Soto estava alli, y que auer tomado el Adelantado de su propia autoridad

Orgoñez, y Diego de Aluarado conoçen el engaño de Bouadilla.

Sentencia q pronuncio el Prouincial Bouadilla en la diferencia del Cuzco

Cuzco se mada bol uera Pizarro.

toridad la ciudad, fue yr contra la voluntad del Rey, por donde parecia claro, no ser Governador de la dicha ciudad, ni juez, mandaua al dicho don Diego de Almagro, que dentro de treynta dias dieffe, y entregasse al dicho don Francisco Pizarro, o a quien el mandasse la ciudad del Cuzco, con todo el oro, y plata tocante a los quintos del Rey, y que dentro de seys dias entregasse los presos con sus processos, para que por el vistos, hiziesse justicia, y embiasse el oro, y plata al Rey.

Que el Governador don Francisco Pizarro dieffe al Adelantado don Diego de Almagro vn Nauio, para que en el pudiesse embiar al Rey sus despachos, y le dieffe cuenta del suceso de lo jornada que hizo a Chile, y de como era buuelto della.

Y que porque el dicho Governador don Diego de Almagro estaua en parte a donde auia falta de las cosas de Castilla para los enfermos: el dicho don Francisco Pizarro dexasse tratar, y contratar a los mercaderes que auia en la ciudad de los Reyes con los que andauan con el Adelantado.

Que desde el dia de la data desta sentencia en quinze dias los Governadores deshiziesen sus exercitos, y embiasen la gente a pacificar, y poblar tierra, y a pacificar al Inga.

Que el Governador don Diego de Almagro, y su gente, saliesse del valle de Chíncha, y se retirasse al de la Nasca dentro de nueue dias, y no passasse del valle de Yca hazia los Reyes, ni sus Prouincias, hasta tanto que la declaracion de los Pilotos llegasse, o el Rey otra cosa mandasse; y que don Francisco Pizarro se estuuiesse en la ciudad de los Reyes, y no passasse el, ni sus gentes del valle de Lima, y Caxcay, Guairara la via de la Nasca, hasta que llegasse declaracion de los Pilotos, o el Rey otra cosa mandasse.

Que entre los dos Governadores huuiessse perpetuas treguas, y paz, sin offenderse el vn exercito al otro, sino que entendiesse en seruir al Rey, y en pacificar, y poblar aquellos Reynos que tenian encomendados.

Que los Governadores auisassen al Rey de su con cordia, para que supiesse la voluntad que tenian a su seruicio, y que no entendian sino en pacificar, y poblar la tierra, como lo tenia mandado. Todo lo qual cumpliesse, so pena de docientos mil pesos de oro para la camara del Rey, y priuacion de sus officios.

Publicada esta sentençia: don Frãcisco Pizarro dixo, que la loaua, y cõsentia. Inã Rodriguez Barragã Procurador del Adelantado, dixo: Que el Adelantado posseda la ciudad del Cuzco, en paz del Cabildo, y vezinos della: y que tenia possesion en todos los pueblos, y valles, hasta la ciudad de los Reyes, a dõde se cõplia su Governacion, y que el Adelantado auia tenido presas las personas que hallõ culpadas por los processos de las causas, y por ser como erã criminales, el Prouincial no pudo conocer dellas: por todo lo qual dixo, que era agrauado en la sentencia, y que apelaua para ante el Rey, y su Presidẽte, Real, y supremo Consejo de las Indias, y para ante quien con derecho conuenia.

El juez respondiõ, que de su sentencia no auia apelacion, por que era de consentimiento de las partes. Llegado el auiso de la sentencia al exercito causõ vna general turbacion, con vn silencio triste y mucha melancolia, porque todos estauan cõ desseo de enriquezer: pero boluendo en si, furiosamente dezian, que no se deuria sufrir tan grã injusticia como el frayle auia hecho: y en corrillos murmurado de Almagro, dezia, que su ignorãcia, floxedad, y vejez auia de ser causa que los Pizarros triuifassẽ dellos, y ocupassen las Prouincias ricas, y ellos fuesse a

viuir

Don Francisco Pizarro lo consentie la sentencia de Bouadilla.

Procurador del Adelantado apela de la sentencia del Prouincial.

Sentimiento del exercito de Almagro por la sentencia del Prouincial. Tres sumo imbelles numero, sine viribus vxor, Laertesq; senex, Telemachus que puer. Ouid.

viuir a los Charcas, y Collas entre los rusticos, que aun leña no alcançauan: y que para quedar sin el Cuzco, fuera mejor auer passado del rio Maule, y entrar en las Prouincias del Estrecho de Magallanes, y era tan grande el alboroto, que el Governador no era parte para sollejarle; el qual no pudiendo encubrir la passion dezia: Por ventura no se sabe el desseo que yo he tenido de seruir al Rey, y que ha treinta años que con grandes trabajos ando en el, y que por el auia sido descubier to aquel nueuo mundo? por lo qual no les pareciesse mucho, que lo dixesse, porque les certificaua, que si aquel viejo, y tuerto no huiera puesto en ello mucha vehemencia con gran constancia, Pizarro lo huiera dexado, y bueltose a Tierrafirme, y que ahora vn frayle con sus mañas auia engañado, para que se le dexasse en las manos vn juicio, que competia a Letrados, Juristas, y personas doctas, sin passion, y perfuadido de los Pizarros huuiessse dado tan iniqua sentencia.

Almagro que dezia al exercito por la sentencia del Prouincial.

Rodrigo Orgoñez anima al Governador Almagro.

Discordia est iracundior, intimo odio est corda: hac animi perturbatione quicumque laborati inutilis est Regno, et que sequuntur: Sco. in Ta. 1009.

Rodrigo Orgoñez viendolo afligido, le dixo, que no tomasse pena por lo hecho, y por lo que el mismo tenia la culpa, pues nunca auia querido dar credito a sus verdades, y que el final remedio que aquel negocio tenia, era que cortasse la cabeza a Hernando Pizarro, y se retirasse al Cuzco, a donde se harian fuertes, porque don Francisco Pizarro fuesse cierto, que no queria concordia, y que su animo era todo discordia, y estaua lleno de ira: y que aunque los siguiessse con poderoso exercito, los caminos no eran tan faciles, y tan bien proueydos, que en qualquiera parteno los pudiesse desbaratar, y que la sentencia no le dieffe pena, que si las leyes se auian de quebrantar, auia de ser por reynar. Pero el Adelantado respondiõ: Que se viesse, si Bouadilla queria otorgar el ape-

lacion, por que se buscassen tales medios, que se escufassen las guerras, y alborotos, y la indignacion, y sentimiento del exercito era grande, y los dichos, y desgarros de los soldados varios, y grande el peligro de Hernando Pizarro, y tribulacion, porque a cada paso le dezian, que se confessasse, que le querian matar.

Capitulo VII. Que proseguian los tratos de concertar entre don Francisco Pizarro, y don Diego de Almagro.



unque el Prouincial confiaua, que aquellas diuisiones se auian de acabar en declarando lo que tocava a los limites, las cosas estauã muy enconadas, y en el exercito de don Francisco Pizarro, que estaua alojado junto al rio de Limaguana, auia la misma alteracion que en el de Almagro, diciendo, que pues estaua dada la sentencia, que para que se detrasen? que fuesse a soltar a Hernando Pizarro, y a entrar en el Cuzco, y como llegõ a noticia de don Francisco Pizarro, que en el campo de don Diego de Almagro se hablaua mucho de matar a Hernando Pizarro, con consejo de sus amigos embio a Hernando Ponze, Francisco de Godoy, y al Licenciado Prado a dezir al Adelantado, que no embargante la sentencia dada por Bouadilla, se tratasse de medios, y que dieffe libertad a su hermano. Y hecha la embaxada al Adelantado, respondiõ: Que para concertar aquel negocio, no conuenia, que se pudiesse en manos de Bouadilla, que en lugar de concertarlos, auia

Embaxada de don Francisco Pizarro a don Diego de Almagro.



auia encendido mas la guerra con vna fentecia iniqua, y en todo injusta, metiendose en cosas fuera del compromiso no contenidas en sus poderes, de donde se comprehendia su ignorancia, aunque antes creia, que fuesse malicia, y en especial en las criminales, para las quales ninguna facultad tenia, y que el embiaria vnos capitulos ordenados con Iuã de Guzmã, y Diego Nuñez de Mercado, que pusiesse de de su parte a vn Cauallero, que el pondria otro, y que se obligassen con juramento de guardar lo que determinassen: y tomando su parecer con Rodrigo Orgoñez, los Aluarados, Iuan de Saucedra, y otros, propuso, que atento los daños que se seguian de guerras civiles, y lo que el Rey se auia de desferuir dellas, queria intetar la paz, y justificar su causa, de manera, que no se dixesse que quedaua por el, y que queria dar su poder a Diego Nuñez de Mercado, a Iuan de Guzman, y al Licenciado Frãçisco de Prado, para que presentassen ciertos capitulos a don Francisco Pizarro, y que viniendo en ellos, se assentarian las pazes. Parecio bien a todos esta determinacion, solo Rodrigo Orgoñez lo contradecia, afirmando, que se engañarian, y ninguna cosa le cumplirian, que lo que mas le conuenia era tener menos enemigos, y matar a Hernãdo Pizarro, y yrse al Cuzco, el Adelantado decia, que sin derramamiento de sangre, queria procurar de verse Governador de lo que el Rey le auia dado.

Partieron de la ciudad de Almagro Diego Nuñez de Mercado, Iuan de Guzman, y el Licenciado Prado con Hernã Ponze, y Frãçisco de Godoy: y del Governador dõ Frãçisco Pizarro fueron bien recibidos, el qual dessea tanto la libertad de su hermano, que propuso acetar qualquiera medio, aũ que para el fuesse mas perjudicial, co-

mo viesse libre a su hermano, porque su intencion era, en cõsiguiendo la soltura del hermano, satisfazerse del Adelantado por todas las vias posibles, tanto era el desseo de la vengança, y la rabia de la ofensa. Y auiendose juntado con los mensageros del Adelantado el mismo Governador, y los mas cõfidentes amigos suyos, y el padre fray Iuan de Olias de la orden de Santo Domingo, despues de auer mucho platicado mediante el poder, que los procuradores del Adelantado tenian, se concertõ lo siguiente. Primero, que el Adelantado, hasta que el Rey otra cosa mandasse, tuuiesse a Zangalla, con las personas que pareciesse justo. Segundo, que el Governador don Francisco Pizarro diesse al Adelantado vn Nauio bien marinado para embiar al Rey sus despachos. Tercero, que el Governador don Diego de Almagro se tuuiesse la ciudad del Cuzco, hasta que el Rey otra cosa proueyesse, õ hasta que huuiesse declaracion de juez puesto por el Rey. Quarto, que mientras otra cosa se proueyesse, no se quitaria el seruicio de los Indios repartidos a los vezinos de la ciudad de los Reyes, con que los que quedassen en Zangalla, pudiessem tomar los bastimentos que huuiessem menester. Quinto, que hasta que el Rey otra cosa mandasse acerca de las Governaciones y conquista, cada vno de los Governadores tuuiesse lo q̃ le tocaua de lo q̃ quedasse en adelante, sin impedir los repartimiẽtos de la ciudad de los Reyes, q̃ se entendia del assiento, y valle de Zangalla en adelante, hazia la parte de la Ciudad del Cuzco, y la tierra adentro. Sexto, que se despoblasse la Ciudad de Almagro del valle de Chinchã; y se passasse a Zangalla. Septimo, que en Zangalla quedassen quarenta hombres para embiar los despachos, y recibirlos, y ha-

Don Francisco Pizarro dessea verarse de don Diego de Almagro. *Vindicta lege naturæ, & ciuilitatis, Euangelica vero lege prohibita: Scot. in Tac. p. 16.*

Cõcierto nuevo entre los Governadores.

Assiento nuevo q̃ se propone en las diferencias de los Governadores.

*Iratiū bye uiter inimicū diū Pub. Siro. Rodrigo Orgoñez insiste en matar a Hernãdo Pizarro.*

y hazer lo que mas conuiniesse por orden del Adelantado. Octauo, que dentro de veinte dias primeros siguientes se deshiziessem los exercitos, embiando la gente a las partes que conuiniesse para la pacificacion de la tierra, y que el Adelantado dentro de seis dias se retirasse a Zangalla, y no boluiesse a Chinchã, y que dentro de los veinte dias deshiziesse su exercito, como dicho es.

Y para mayor firmeza de los dichos Capitulos, hasta tanto que se hiziesse la particion de limites, õ el Rey otra cosa mandasse, no embargante la sentencia arbitraria del Padre Bouadilla, se pusieron docientos mil Castellanos de pena, que pagasse el que contrauiniesse a los dichos Capitulos, la mitad para la Camara del Rey, y la otra mitad para la parte obediente, y perdimiento de la Governacion, y assi fueron firmados, y assentados en Limaguana, en la costa del mar del Sur, a veinte y quatro de Nouiembre: y luego con juramento solene a Dios nuestro Señor, sobre los quatro santos Evangelios, y con pleyto omenage, con las solenidades, y requisitos acostumbrados, segun vfo, y fuero de los Reynos de Castilla fueron ratificados los dichos Capitulos por el Governador don Francisco Pizarro, y los Caualleros, y Capitanes de su exercito. Y el mismo juramento, y pleyto omenage hizo el Adelantado con todos los Caualleros, y Capitanes de su exercito, y en cumplimiento dellos passõ luego la ciudad de Almagro al valle de Zangalla, y como la cautela, y dissimulacion de don Francisco Pizarro se echaua de ver, esclamaua Rodrigo Orgoñez, diciendo, que el mismo Adelantado se destruia, porque se yua coner-

tando de soltar a Hernãdo Pizarro, y para que huuiesse efecto, se assentaron los Capitulos siguientes. Primero, que Hernãdo Pizarro diesse fianças de cinquenta mil pesos de oro, que se presentaria ante el Rey, y los de su Consejo dentro de seys meses con el processo que contra el estaua hecho. Segundo, que haria juramento, y pleyto omenage, y debaxo de la dicha pena, que por su persona, ni por su consejo, y parecer, directẽ, ni indirectẽ, no tendria enojo, ni question con el Adelantado, ni sus Capitanes, ni gentes, en dicho, ni en hecho, ni consejo, ni por alguna forma, ni manera, hasta tanto que se huuiesse presentado ante el Rey en seguimiẽto de su justicia. Tercero, que debaxo de juramento, pleyto omenage, y fianças, no saldria de la Governaciõ de su hermano, por mar, ni por tierra, hasta que se diesse el Nauio al Adelantado, para embiar los despachos al Rey, y vaya con el que lluare al dicho Hernãdo Pizarro. Y assentado todo, el Adelantado dio cuenta dello a sus Capitanes, y dixo, que Hernãdo Pizarro, dadas las fianças, y hecho el juramento, y pleyto omenage, se podria soltar.

Capitulos assentados para la libertad de Hernãdo Pizarro.

*Capitulo VIII. Que don Francisco Pizarro mudò de parecer con la llegada de Pedro Anzures, y despachos que lleuò de Castilla, y la color que para ello tomaua: y vn nuevo auto que declarò el padre Bouadilla.*

Ratificaciõ de los Capitulos del cõcierto hecho por Pizarro.

Despueblan la ciudad de Almagro.

ESTAN.





Stando estos negocios en estado de acabarse, tuuo auiso dō Frācisco Pizarro, que el Capitā Pedro Anzures era buelto de Castilla, y como su intencion, acerca de lo capitulado, era de no guardarlo, considerando, que Peranzures pōdría llevar algun recado tocante a aquellas diferencias, ordenō, que estuuiesse secreta su llegada, y que le embiase luego los despachos que lleuaua, y antes de referir lo que contenia el despacho: es de saber, que demas de la causa de la venida a Castilla del Capitā Peranzures de Camporedondo, que fue, dar cuenta al Rey de como quedaua cercada la ciudad del Cuzco por los Indios, y todas las Prouincias rebeladas: lleuō orden de don Francisco Pizarro de procurar, que el Rey mandasse, que los dos Gouernadores se estuuiessen, a donde les tomasse su orden, hasta que los terminos de las Gouernaciones fuesen partidos, y señalados, para tener desterrado en Chile al Adelantado perpetuamente, y estarse el en las Gouernaciones, q̄ fue lo q̄ siempre procurō. Vistos pues los despachos, auia entre ellos vna prouision del Rey (que ya era buelto de fuera de estos Reynos) dada en Valladolid a primero de Henero deste año, cuya sustācia era: Que entēdido el leuantamiento de los naturales de que le pesaua, por lo q̄ tocava a su conuersion, auia mādado embiar ciento y cinquenta soldados arcabuzeros, y ballesteros con los Capitanes Pedro Anzures, Iuan de Espinosa, y Andrēs Ximenez, aunq̄ confiana, que ya el leuantamiento por su buena orden se auria remediado, de que le ordenaua que auia-

Peranzures q̄ auia de procurar del Rey por Pizarro.

Carta del Rey a don Francisco Pizarro.

fasse luego, y del viage de don Diego de Almagro, porque le tenia por tan buen seruidor suyo, que le deseaua todo buen suceso. Lleuaua tambien otra prouision Real, alcançada a tres de Nouiembre del año pasado, antes que el Rey llegasse a estos Reynos, firmada de la Reyna, porque assi se despachauan los negocios en ausencia del Rey, cuya sustancia era: Que aunque estauan diuididas las Gouernaciones, y declaradas las leguas de costa para cada vna, si alguno excediesse de sus limites, nacerian discordias, para que los naturales de aquellas Prouincias, que hasta aora auian viuido sin lumbre de Fē, no la alcançassen, y viuiessen en el verdadero conocimiento della, que era su principal intento, y lo que todos denian procurar, alienado del seruicio que a Dios nuestro Señor se haria, y a su Real Corona, y queriendo proueer en ello, demanera que cessassen los inconuenientes, y daños que sucederian, mandaua a los Gouernadores, que desde el dia que esta prouision les fuesse mostrada, o della supicessen en qualquier manera, no saliessem, ni excediessem de los limites que les estauā dados en Gouernacion, por las Reales prouisiones, y capitulaciones, sino que las guardassen por sus personas, sin exceder, no embiando Capitanes, directē, ni indirectē a descubrir, ni conquistar otras tierras mas de aquellas que se incluian dentro de los dichos limites, que les estauan señalados, pues en la tierra a dentro, que caia en sus Gouernaciones tenian bien que descubrir, y saber los secretos della, y porque pōdría ser, que quando les fuesse mostrada esta Real prouision, alguno dellos huuiesse pasado los limites de las dichas sus Gouernaciones, y huuiesse tomado posesion de algunas Pro-

Prouision Real tocante a las Gouernaciones de Pizarro, y Almagro.

1537

1537

Decada VI. Libro III.

79

, Prouincias, que fuessem en la Gouernacion del otro, y entre los dichos Gouernadores podrian nacer disensiones. Mandaua, que las tierras, y Prouincias que cada vno dellos huuiesse conquistado, y pacificado, quando esta prouision llegasse, las tuuiessen en Gouernacion, no embargante, que el otro pretendiesse ser en sus limites, y que assi lo pretendiesse, embiase al Consejo Real y supremo de las Indias informacion de los dichos limites, y del agrauio que en ello recibia, para que se hiziesse justicia, assi en lo que tocava a los limites, y exceso que huuiesse, como en los intereses, de que pretendiesse ser despojado, se le deuiessem.

Notificacion de Pizarro la precedente prouision Real a los de su campo.

Capitanes del campo de Pizarro escriuen a Almagro.

Don Francisco Pizarro vista esta prouision, para salirse de lo que auia jurado, mandō llamar a los Capitanes de su exercito, y se la hizo notificar, y requirio, que la obedeciessem, y cumpliessem, y todos la befaron, y pusieron sobre sus cabeças, y dixeron, que la obedeciā cō la reuerencia, y acatamiēto deuido, y q̄ estauan prestos de la guardar, y cūplir como el Rey lo mādaua. Y luego por orden de don Francisco Pizarro determinaron de escriuir vna carta al Adelantado, diciendo: Que no tenian por firmes las capitulaciones arriba contenidas, que por tanto mirasse lo que conuenia hazer, por: que aunque auian jurado, les conuenia obedecer a vna prouision Real, que auia llegado, y que cumplendola como el Rey lo mandaua, quedauā libres de los juramentos. Dio grandissima pena al Adelantado, y a sus Capitanes, que los del campo de los Pizarros tan facilmete se saliessem a fuera de lo que tanto auian deseado, y aprouado con tanta solenidad de juramentos, y pleyto omenage: y comenzando a abrir los ojos de las cautelas con que los contrarios procedian, se

proueyo ante todas cosas, que en la persona de Hernando Pizarro se pudiesse mejor recado, y que el Adelantado escriuiesse al Gouernador, el qual lo hizo, diciendo, que se auia admirado de lo q̄ le auia embiado a dezir, y sus Capitanes escrito, y q̄ despues de auer asentado entre ellos la paz, y confirmado el amistad, huuiesse otro acuerdo, queriendose eximir de los juramentos, y pleyto omenage que hizieron, teniendo por muy facil cosa no sustentar lo que con tantas firmezas, y vinculos auian asentado, y que no quisiesse ser tenido en la cuenta de los perjuros, ni dexar de que passasse adelante lo asentado por ellos, y que si otra cosa hiziesse, ante Dios pedia que fuesse su justificacion mirada, para que de los males, y daños que estauan por venir, y por causa, de no cumplirlo asentado, se auian de recrecer, no fuesse tenido por culpāte, ni le llamassen autor de guerra, y a los Capitanes escriuio en la misma sustancia.

Y estando don Francisco Pizarro muy determinado de no passar por lo capitulado, mandō, que ciertas personas fuessem a llevar al Adelantado vna Real cedula para el de diez y siete de Deziembre del año pasado, cuya sustancia era, que auiendo el Rey sido informado, que el Adelantado con los traslados de las prouisiones Reales que tenia, auia ydo con gente de guerra a la ciudad del Cuzco, y que el Capitā Hernando de Soto se auia puesto en defenderle la entrada, y q̄ sabido por dō Frācisco Pizarro, yua contra don Diego de Almagro, de que el Rey auia recibido desplacer, y porque (como sabia) estaua por su orden encargado al Obispo de Tierra firme, que señalasse los limites de las dos Gouernaciones, le mandaua, que guardasse los limites que el Obispo

Almagro escriue a Pizarro protestando.

Pizarro embia a Almagro vna cedula Real, y q̄ contiene.

Almagro responde ala cedula Real.

Obispo señalasse para su Governacion, sin entrar en lo que señalasse a don Francisco Pizarro, y que con el estuiese en toda concordia, como hasta entonces lo auia hecho, porque de lo contrario se tendria por deservido. Vista la cedula por el Adelantado, respondió: Que ninguna cosa más deseaba, que poder libremente estar en la Prouincia que su Magestad le tenia señalada, para guardar sus terminos, y que pues se via, que la ciudad del Cuzco caía en ellos con lo demás que el tenia ocupado hasta aquella parte, pedía, que cessassen las diferencias, y se derramasen las juntas de gétes que auia, y cada vno se estuiese en la parte que el Rey mandaua. Y a la otra prouision Real respondió: Que el Rey mandaua, que cada vno se estuiese en la parte que aquella orden le tomasse, que estaua presto de cumplirlo. Don Francisco Pizarro le embió a requerir, que pues aquello no se entendia en lo que violentamente se auia vsurpado, q̄ depusiesse el dominio del Cuzco, y q̄ salido de sus terminos, podia parar a donde le pareciesse, y no aprouechando nada, crecian las desconformidades, sospechas, y emulaciones, y se adereçauan armas, y hazian prouisiones, viuendo cō recato para los vnos y los otros no ser tomados en descuydo.

Auto que declara el Prouincial Bouadilla.

El Prouincial Bouadilla, viendo el estado de las cosas, declaró vn auto, cuya sustancia era, que atento que el auia declarado su sentēcia, como juez arbitro, y despues auian passado ciertos autos, y conciertos entre las partes: visto que no se guardauan, y que don Francisco Pizarro auia parecido ante el, diziendo, que sin embargo de la dicha declaracion, y sentēcia, por euitar pasiones, pedía, que su Paternidad diese en estas diferencias los medios que le pareciesse, que el prometia, y juraua por vida del Rey nuestro se-

ñor de estar por ello, y confiando que el dicho Adelantado lo acetaria, por la buena voluntad que en él auia conocido, ahora sin embargo de lo contenido en la declaracion, y sentēcia dada de nueuo, declarando mas la dicha sentēcia, mandaua, que la ciudad del Cuzco se pusiesse en terceria, y deposito, en la persona que el declarasse, para que la tuuiesse en administracion, hasta que llegada la declaracion de los Pilotos, de los grados en que estaua el pueblo de Santiago, se supiesse, a quien pertenecia, o pareciesse otra cosa proueyda por el Rey. Y en quanto a lo que en la dicha sentēcia se dezia, q̄ el Adelantado se fuesse al valle de la Nasca, se entendiesse, que pudiesse estar en los valles de Yca, la Nasca, y Ozoña la costa adelante, a donde quisiesse, y que entrasse en ello Arequipa, y los Charcas, y en ello pudiesse poblar, sin perjuyzio del derecho de don Francisco Pizarro, y que por quanto era necessaria la libertad de Hernando Pizarro para la conformidad de los dichos Governadores, mandaua, que el Adelantado le mandasse luego soltar, haziendo primero juramēto y pleyto omenage, con fianças de cinquenta mil pesos, que dentro de seis meses se presentaria ante el Rey y supremo Consejo de las Indias, con tanto que mientras estuiesse en aquella tierra, no tendria question con el Adelantado, ni sus cosas, y que el dicho don Francisco Pizarro entregasse vn nauio biē proueydo, para que el Adelantado embiasse al Rey sus despachos, y que luego deshiziesse los exercitos.

Capitulo

Cap. lX. De otras capitulaciones q̄ se hizieron, y concertaron entre los dos Governadores, y juradas, y firmadas se dio libertad a Hernando Pizarro, y dio la fiança, firmo, jurò, y hizo solenepleyto omenage de guardar las estando en libertad.



Respuesta del Adelantado al auto del padre Bouadilla.

NOTIFICADO este auto a don Francisco Pizarro, dixo, q̄ estaua presto de cumplirle en lo que a el tocava, y el Adelantado respondió, que el Prouincial no era juez para lo que mandaua: porque auia espirado su comission el dia que dio la sentēcia, de la qual estaua apelado; y que caso que fuesse Iuez, despues de estar sentenciado, y apelado, no podia emendar su sentēcia; especialmēre, q̄ se conocia claro la malicia della, y las formas que auia buscado, para q̄ el Adelantado confiase de solo el, jurando, y prometiendo muchas vezes, por el Habito de N. Señora de partir los limites, y Governacion, dexándolo en la ciudad de Almagro con la mitad de la tierra, que auia desde ella a Lima, y así lo platicò, y dixo a muchas personas, sin se lo pedir, ni hablar en ello el dicho Adelantado; el qual por el bien publico, y sosiego de todos consintió en ello, en q̄ parecio su cautela, y se echò claramente de ver: por lo qual de nueuo apelaua de su juyzio, sin consentir en el.

D. Francisco Pizarro desea el concierto con Almagro.

Todavía se boluio a platicar los medios de concierto: porq̄ D. Francisco Pizarro los fomentaua por lo mucho que deseaua la liberrad de su hermano, y aunque su pensamiento era muy

ageno de qualquiera cosa q̄ se prometiesse, industriosamente certificaua el cumplimiento dello, y lo prometia con mucha dissimulaciō. Almagro, desseoso de ouiar escandalos, mostrándose temeroso de Dios, y cuydadoso del seruicio del Rey, pidio a Diego, y Gomez de Aluarado, q̄ cōsiderando los terminos y maneras de proceder de Pizarro le diesse su parecer, y Diego de Aluarado le dixo, q̄ desde que entrò en aquella tierra, y boluierò de Chile el se podia acordar, q̄ siēpre le persuadio, que no diesse ocasion de guerra, y q̄ estādo los exercitos tan cerca de llegar a las manos, para q̄ cessasse tãto derramamiento de sangre, como auia de suceder, cūplia que se procurasē medios cōuenientes para todos, de tal manera, que aquellas armas que auia jūtado cōtra ellos mismos las empleasē cōtra los Barbaros, descubriēdo, y pacifiādo las Prouincias como el Rey lo mandaua. El Adelantado, que no era hōbre doblado, y que tenia liberalidad, las cuales dos cosas, fino son moderadas, se conuerten en daño: respondió, que pues aquel parecer era tan conforme a su desseo, fuesse Diego Nuñez de Mercado, y Iuan de Guzman, y dixessen a don Francisco Pizarro, que aunque irritaua al Adelantado cō salirse a fuera de lo capitulado, y confirmado con tantos vinculos de juramento, y pleyto omenage, por solo seruir a Dios, y al Rey, y boluer a la antigua amistad, y escusar escandalos, holgaria mucho, q̄ se propusiesse otros medios de concordia; y cometio a estos mensageros, que assentassen los capitulos que les pareciesse justos.

Fuerò estos mēfageros con este recaudo, teniēdose por muy cierto, q̄ Diego de Aluarado, para el parecer q̄ diò, los mensageros, y otros auian sido persuadidos secretamēte por D. Francisco Pizarro. Llegados a los Reyes, y dado su recaudo, el Governador respondió cō largos

Omniare sta. & honesta negligēt, dū modo potentiam sequantur. Cic.

Diego de Aluarado da su parecer a Almagro.

Sincero, y liberal q̄ peligrotiene.

largos rodeos, contando las ofensas recibidas, y la injuria de auer entrado el Adelantado en el Cuzco por armas, y otras cosas: a lo qual le dixeron los mensageros, que ya no era tiempo de renouar injurias, sino que olvidandolas, se tratasse de medios de paz, y concordia. Respondiò don Francisco Pizarro, que no obstante lo que auia dicho, por el seruicio de Dios, y del Rey, y por cuitar tantos males como de la guerra, se esperauan, tenia por bien de estar por vnos capitulos que alli se ordenaron, que era el primero: Que ante todas cosas el Adelantado entregasse luego a Hernando Pizarro su hermano debaxo de su pleyto omenage, y seguridad, que estaua dada, para que fuesse a cumplir lo que el Rey le auia ordenado. Segundo: Que el Adelantado se tuuiesse la ciudad del Cuzco, hasta tanto que el Rey otra cosa mandasse, o fuesse el Obispo de la Tierra firme a declarar sobre ello, estandose en el mismo estado en que la hallò con Alcaldes, y Regidores, sin quitar Indios, ni repartimientos a los que los tenian. Tercero: Que todo lo demas declarado en la sentencia del Prouincial se cumplierse, y que el Adelantado no impidiesse el seruicio de los repartimientos hechos a los vezinos de la ciudad de los Reyes. Quarto: Que se entregaria el nauio a la persona que el Adelantado mandasse, y que pudiesse yr, no obstante lo mandado, al puerto de Zangalla, o de Chinchá, adonde el nauio pudiesse llegar. Concertados estos capitulos. Diego Nuñez de Mercado, y Iuã de Guzmán se boluieron al Adelantado, y luego se tratò con Diego de Aluaredo, y Gomez de Aluaredo, Iuã de Saavedra, Francisco de Chaves, Lope de Idiaquez, y otros de soltar a Hernando Pizarro, y se mandò llamar a Rodrigo Orgoñez, a quien dixo el Adelantado, que no se turbasse: porque sin su interuenciõ se auia tra-

Capitulos que se propo-  
nè para el  
concierto  
de Pizarro  
y Almagro.

Almagro  
habla a  
Orgoñez.

rado, y acordado vna cosa que el siempre auia contradicho: por que el querer llevar las cosas por rigor, seria dar causa a que todos muriesen, y fuesen de Castilla los que nunca vieron lança, ni supieron padecer, a gozar lo que otros con su sangre auian adquirido; y que para escusarlo auia determinado de dar libertad a Hernando Pizarro, para que pudiesse venir a España a presentarse ante el Rey. Grande fue el sentimiento de Rodrigo Orgoñez, y dixo, que quien en Castilla no cumplio la palabra, tampoco la cumpliria en las Indias; y que supiesse, que adonde no auia confianza, no podia auer estable amistad, la qual deuia de ser sin fraude, y sin malicia, pues era hija de la verdad, y de la virtud, y que hasta entõces juzgò, que no eran muy necessarias las armas, y le afirmaua, que echaria de ver, que conuenia apercebir las para adelante: por que jamas saltaron escusas a los perfidos, para saltar a lo prometido; y tomãdo la barba con la mano y izquierda, con la derecha hizo señal de cortarse la cabeza, diziendo: Orgoñez, Orgoñez, por el amistad de D. Diego de Almagro te hã de cortar esta: y vn valeroso soldado, dixo a voces: Señor Adelantado, hasta agora no truxe pica: pero de aqui adelante yo la traere con dos hierros; y en el campo andaua grande alboroto, diziendose, que tuuiesse por cierto la guerra en soltãdo a Hernando Pizarro, y con cedula, y motes, y escritos que derramauã sin autor lo dauã asì a entender, diziendo, que si desearan paz, no conuenia descuydar. No era solo Rodrigo Orgoñez, el que con muchas razones prouaua, que no solamente la vida del Adelantado quedaua en peligro, pero la de todos sus amigos; y que sus cosas caminauã a manifesta ruyna con la libertad de Hernando Pizarro, hombre de mal animo, ciuil, y vengatiuo, como por larga experiencia lo auian conocido: pero como todo lo acordado era por conseguir

Orgoñez  
que respõ  
de a Alma  
gro.

Amistad  
como de-  
ue ser.

Perfidis  
nunquam  
causa defi-  
ciet, cur  
pactõ non  
stent. Liu.

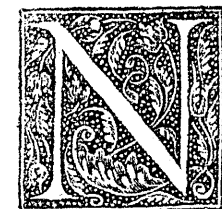
Si pacem  
frui volumus,  
bellũ  
gerendum  
est; si bellũ  
omittimus,  
pacem  
cenuquam  
fruemur.  
Cic.

Libertad  
sed a Her-  
nando Pi-  
zarro.

Deus qui  
conscientia  
reus est,  
sic illud  
accipit si-  
cut illi cui  
iuratur in  
rellig.  
Ibid.

guir la libertad de Hernando Pizarro, y el Adelantado estaua resuelto en ello, fue a la prision, y ordenò a Noguero de Villosa, que le tenia a su cargo, que le sacasse; y luego se abraçaron, y passadas algunas cortesias le dixo el Adelantado, que olvidandose las cosas passadas, tuuiesse por bien, que de alli adelante huuiesse paz, y quietud entre todos: respondiò Hernando Pizarro muy graciosamente, ofreciendo, que en aquello, que era lo que mas dessea, no se faltaria por su parte, y luego hizo el juramento, y pleyto omenage de cumplir lo assentado, y capitulado, y dadas las fianças, el Adelantado le lleuò a su casa, y le regalò mucho, y alli le hablaron, y visitaron todos los Capitanes, y Caualleros del exercito, y saliendo todos acompañandole media legua, con grandes demostraciones de amistad, se despedieron, y fueron con el D. Diego de Almagro el moço, los Aluaredos, y otros Caualleros, que fueron muy bien recibidos en el Campo de los Pizarros, y en particular del Gobernador, que los regalò mucho, y diò algunas joyas, y en particular al hijo del Adelantado: y aunque no saltaron pareceres, que don Francisco Pizarro los prendiesse, no lo quiso hazer, y asì se boluieron al Campo del Adelantado, adonde todauia se juzgaua, que los Pizarros no passarian por lo concertado: pero el Adelantado estaua muy firme en creer, que Hernando Pizarro no se atreueria a quebrantar el juramento y pleyto omenage, cosa sacrosanta, y vinculo que mucho ligaua a la nobleza Castellana en la conciencia, y en la honra; y luego se partiò para el Valle de Zangalla, adonde boluiò a fundar el pueblo, que primero auia poblado en Chinchá, y tratò de embiar al Rey sus quintos.

Cap. X. De los motiuos que los Pizarros tomaron, para hazer la guerra al Adelantado Almagro, no obstante lo entre ellos capitulado.



NOTABLE cosa fue, que como los animos de los Pizarros estauan tan indignados, y quanto auian hecho fue con disimulacion, y fingimiento, para conseguir la libertad de Hernando Pizarro; desde el mismo punto que la tuuo, olvidados de las promessas, de las palabras dadas, de lo assentado, y capitulado, de los instrumentos, y escrituras publicas en este caso otorgadas, y de lo que mas importaua dela fe dada, de los juramentos, y pleyto omenage; cosa mucho mas guardada, y con mayor obseruancia cumplida entre la nacion Castellana, que entre ninguna otra del mundo, y que no se satisfaze fino con la infamia, sin aprouecharse de la virtud de la fortaleza, que fugeta el animo a la prudencia, y a la justicia, y vence la ira, y la refrena, dexandose llevar della, que es vn ardiente desseo de la vengança, y tan poderosa, que es necessaria mucha cordura para refrenarla: luego trataron de apercebir la gente, aderezar las armas, auuiar la orden de la milicia, poniendo con cuidado los cuerpos de guarda, y centinelas, echando corredores por la campaña, como si ya estuuiera denunciada la guerra a los que no pensauan sino en el cumplimiento de la paz; y luego con gran furor leuantaron el Campo la buelta de Chinchá en lugar de derramar la gente, o emplearla en lo que estaua acordado: afirmaron muchos, que Hernando Pizarro dixo al Gobernador su

Pizarros  
trataron  
con Alma-  
gro fingi-  
damente.

Rumpere  
fœdus, im-  
pius lucri-  
furor, &  
ira pre-  
ceps. Sen.

Pizarros  
se aperci-  
ben para  
la guerra.

Omnia au-  
dacissimè  
incipientè  
nusquam  
fessellit for-  
tuna. Liu.



hermano; que le suplicaua consideraf- se, que el afrenta hecha en quitarle el Cuzco, y auerle despojado de su ha- zienda, y la crueldad con que le auian tratado en la prision, eran cosas tales, que no conuenia a su honra dexarlas passar en disimulacion; y que para ello conuenia seguir, y prender al Adelantado Almagro, y castigarle; y que el Governador le respondio: **Que** aunque el sentimiento que tenia de aquello era muy grande, y Almagro merecia castigo, temia la ira del Rey; y que replicó Hernando Pizarro, que no reparasse en aquello, pues tampoco Almagro lo miró, quando de terminó de ocupar al Cuzco.

Platica entre los dos hermanos Pizarros.

Auto contra el Adelantado Almagro.

Y como la ira estaua en punto, que á mucha priessa llamaua la vengança (cosa dulce entre malos, y que por conseguirla no tienen respeto a deshōra, ni á infamia) pareciendo, que qualquier pequeña diligēcia los impidia su desseo; el Governador en presencia de todos los Capitanes declaró por auto: **Que** por quanto los naturales de aquel Reyno se auian rebelado con el fauor del Inga Mango, y tomado las armas, en cuya rebelion auian muerto mas de seiscientos Castellanos; y que no obstante, que se auia hecho algun castigo, todavia estauan rebeldos; y que así mismo, por auer el Adelantado don Diego de Almagro tomado las armas contra la ciudad del Cuzco, impidió el castigo de los Indios, de que se recreció mucho escandalo, y parcialidades entre los Castellanos, y estoruado muchas fundaciones de pueblos, en que el Rey auia sido desferuido, así en las muertes de los Castellanos, como en los graues delitos, que el mismo don Diego de Almagro auia cometido en querer ocupar el Reyno sin autoridad Real, sino por su propio interese, y voluntad tiranica: y aunque le fue

notificada cierta promission Real, no la quiso obedecer, colorando la desobediencia: y compitiendo el remedio de todo esto al dicho don Francisco Pizarro, para obiar mayores daños, y desferuicios del Rey, fuerças, y destruycion de la tierra á que daua causa; y para que pacificamente, y sin contradicion del dicho Adelantado se pudiese yr á allanar la tierra: y que por estar muy viejo, conuenia, que la conquista que se auia de hazer, la tratassen hombres, que lo entendiesen; y hallandose allí su hermano Hernando Pizarro, y ferle notoria la confiança q̄ su Magestad del hazia; y q̄ cō su prudencia le podia ayudar, y por auer defendido á los Indios la ciudad del Cuzco, y el Rey le escriuia, q̄ conueniēdo su residēcia en el Reyno, se quedasse en el, para ayudar á la pacificacion de los Indios; y q̄ estado de partida para llevar al Rey cierto oro, que se podia embiar con otra persona de recado, que por cumplir con lo que su Magestad mandaua, considerando la gran necesidad que auia, que su persona afsistiesse en aquel Reyno, le requeria, y mādaua, q̄ no saliesse del, so pena de cinquenta mil pesos de oro, hasta q̄ todo estuuiesse pacifico; y para dar mas color á lo q̄ los hermanos yuã tramando, Hernando Pizarro respondió, q̄ el Rey le auia embiado á aquellos Reynos, para q̄ le lleuasse los tesoros de sus quintos, y otras cosas; y q̄ se auia de tener por causa del alçamiento de la tierra, y sitio del Cuzco, y despues por la prisiō en q̄ le auia tenido el Adelantado D. Diego de Almagro, por lo qual no auia podido cūplir cō el mādamiēto de su Magestad; y q̄ pues agora lo podia hazer, queria yrlo á cumplir, dixo, q̄ suplicaua, y requeria al señor Governador su hermano, no le detuuiesse, sino q̄ entregádole el tesoro, le dexasse yr libre; y q̄ en lo tocāte a la guerra el tenia en su exercito muchos Caualleros, que

Hernando Pizarro responde al auto de su hermano.

fabrian seruir al Rey, y hazerlo que cōuiniesse á la pacificacion de los Reynos; y que en lo que tocaua a la pena, apelaua para el Rey, y los de su muy alto, y Supremo Consejo de las Indias.

Hernando Pizarro persuade á su hermano, q̄ le mādē q̄ se quede.

Hernando Pizarro, hōbre disimulado.

Confirmatis, violatisq; patet tollitur commertioribus. The

Y para mas disimular el mucho desseo que Hernando Pizarro tenia de su vengança, y dar á entender en el exercito, que en todo caso queria yr á Castilla, persuadió al Governador, que le boluiesse a mandar, que se quedasse, diziendo, que para llevar el tesoro seguro de cossarios, auia de venir armada, y que entretanto podria seruir al Rey en aquel Reyno, especialmente, que a la sazón en el Puerto de los Reyes no auia nauio en que pudiesse salir, que por tanto, de nuevo le requeria, que se quedasse: y pareciendo á Hernando Pizarro, que lo hecho bastaua, publicamente se quexaua del hermano, por encubrir su afecto; y porque los que podian sentir, que su persona ocupaua algo que ellos pudiesen pretender no se disgustassen, no passaron muchas horas, que Hernando Pizarro aconsejó al Governador, que embiasse de nuevo a requerir con la promission al Adelantado, para que la obedeciesse; y ya no se tomaba consejo de los padres Bouadilla, ni Olias, ni se afirmaua el desseo de la paz, ni se mostraua temor de la ofensa del Rey, ni respeto al bien comun de la tierra; porque todo era pensar de los modos, y formas que se auia de tener en hazer la guerra, sin memoria, ni pensamiento de los pactos establecidos, y jurados.

Capitulo XI. De los despachos del Rey, que lleuó al Piru Pedro Anzures Enriquez de Campo Redondo.



**Y** POR no dexar mas atras lo que lleuó negociado de la Corte el Capitan Pedro Anzures para don Francisco Pizarro. Fue primeramente, la reuocacion de la facultad, que el Rey le auia dado para nombrar por Governador del Piru despues de sus dias, á don Diego de Almagro; concediendole, que pudiesse dexar, despues de sus dias, ó quando quisiere, á qualquiera de sus hermanos, Hernando Pizarro, ó Juan Pizarro.

D. Fracisco Pizarro puede dexar á vno de sus hermanos su Governacion.

Significauale el Rey el descontento que auia recebido del alteracion del Inga Mango, por la descomodidad que daria á las cosas de la conuercion de los Indios, y predicacion de la Fē; y encargauale mucho, que con la mayor suauidad que pudiesse, procurasse de foffegarle, y le embió vna carta, por la qual el Rey le escriuia, quanto le pesaua, que le huuiessen dado ocasión, para deffasoffegarse; y pediale, que se reduxesse, ofreciendole todo buen tratamiento; y que se le darian los bienes que tenia, para que viuiesse con gusto, y comodidad; y á don Francisco Pizarro encargó esta reduzion, y se entregaron al Capitan Peranzures las ordenanças tocantes al buen tratamiento de los Indios, para que las diesse á don Francisco Pizarro, que aunque otras vezes se le auian embiado, era tá grande el cuydado que el Rey ponía en

El Rey ordena, q̄ se procure dereduzir a Mango Inga.



El Rey embia las ordenanças para el buen gobierno de los Indios.

esto, que no dexaua ninguna diligencia que no mandasse hazer, para que se cumpliesse como dessea: lleuò asimismo Pedro Anzures vna concessiõ del Rey, para que por cinco años no se cobrasse mas del diezmo del oro de minas de los conquistadores, y pobladores del Pirù; y porque suelen los Reyes (para que de los hechos señalados quede en los linages perpetua memoria) conceder Armas, demas de las que ellos acostumbran de traer, lleuò Pedro Anzures vn priuilegio a don Francisco Pizarro, por el qual se le cõcedia, que pudiesse traer por Armas vn Aguila negra, que abraçaua dos columnas, que eran la empresa Real, con el Plus Ultra: la qual Aguila tenia vna corona Real, y la ciudad de Tumbez, que fue la primera que se descubriò en el Pirù, con vn Leon, y vn Tigre que guardauan la puerta principal, y vnas aguas marinas con dos nauios, y por orla vnas ouejas de las del Pirù, con vnas letras que dezian, Caroli Cæsaris, auspicio, & labore ingenio, ac impensa Ducis Pizarri inuenta, & paccata. Las quales armas se acrecentaron despues, poniendo en la primera parte del Escudo la ciudad del Cuzco, y pendiente della la borla de Atahualpa. En el segũdo quarto vn Leõ rapante de oro con vn F. colorada en las manos. En el tercero quarto otro Leon pardo con corona de oro, en memoria de la prision de Atahualpa, y por orla siete Grifos pressos con cadenas, con banderas en las manos: y en el vltimo quarto Atahualpa abiertos los braços, y puestas las manos en dos cofres de oro, cõ siete Indios Capitanes con argollas en las gargantas, y cadenas, maniatados, y por Timbre vn medio Leon de oro cõ espada desnuda en la mano y Coronel como lo traen los Marqueffes.

El Rey dà titulo de ciudad, y

Lleuò asimismo Pedro Anzures titulo de ciudad para los Reyes, y Ar-

mas, que eran tres coronas de oro en campo azul en triangulo, y encima vna Estrella de oro, y en orla vnas letras en campo colorado, q̄ dezian Hoc signum verè Regium est, con dos Aguilas negras coronadas por Timbre, que se mirauan la vna a la otra, con dos letras C. I. que son las primeras de los nombres del Rey, y de la Reyna su madre. Lleuò asimismo titulos para Regidores de la ciudad, que se dieron à Nicolas de Ribera, Hernando Carrasco, Antonio Picado, Diego de Agüero, Iuan de Truxillo, Iorge Hernandez, Francisco Flores, y Hernando de Zauillos: diose tambien titulo de ciudad a la de Truxillo, y por Armas dos columnas sobre aguas azules, y blãcas, y encima vna corona Real con dos bastones, que abraçauan las dos columnas, y en medio dellas la letra C. por el nombre del Rey, todo en cãpo azul, y por Timbre vn Grifo. A San Miguel de Piura (la primera poblacion de Castellanos, q̄ se hizo en el Pirù) asimismo se dio titulo de ciudad, y armas, q̄ fuerõ vnas nubes con rayos de fuego, y del medio dellas salia vna mano con peso, y balãças de oro, y en medio del peso vn Castillo de oro, y azul, y a los lados dos Cruces coloradas cõ dos banderas blãcas rebueltas a vnas astas con hierros dorados. Diose tambien titulo de ciudad à San Francisco del Quito, y a Nombre de Dios, y por Armas vn Escudo cõ campo de color de cielo, y a Nombre de Dios por Armas vn Escudo con campo de color de cielo, con vn Puerto de mar, y vna nao surta con vna bandera en la gauia, y vna fortaleza de oro en el Puerto con otra bandera colorada orlada de oro.

En esta ocasiõ acudieron a la Corte muchos de los q̄ desseaõ repatriar se boluieron à Castilla desde Caxamalca, y à todos los q̄ pidieron Armas, demas de las que tenian, en señal de auer seruido en

Armas a los Reyes

Regidores de la ciudad a los Reyes prouei dos por el Rey.

Truxillo titulo de ciudad.

San Miguel de Piura titulo de ciudad.

S. Francisco del Quito titulo de ciudad.

Nombre de Dios titulo de ciudad.

Preuilegios de armas que los pide.

Armas de notan nobleza.

Casan. in Cath. glo. mundi.

do en la prisiõ de Atahualpa, y en otras jornadas: el Rey se las concediò, y entre los que fueron, y de quien se ha podido saber, que recibieron priuilegio dellas, erã Lope Velez de Gueuarã, Pedro de Torres, Iuan dela Hoz, Salinas. Y este vso de las armas denota nobleza y es antiquissimo, porque se halla que Hector Troyano traia dos leones de oro. Josuè tres papagayos verdes. Iudas Machabeo vn dragon. Alexandro Magnõ vn Rey, sentado en vna silla. Artus tres coronas; y siempre fue licito tomar armas a su voluntad, sin perjuizio de tercero: pero es de mayõr reputacion, y preeminencia quando son dadas por algun gran Principe, porque significan memoria de fidelidad, y de señalados seruicios.

Cap. XII. Que los Pizarros, determinã de hazer la guerra, y el exercito de los Almagros passa la sierra de Guaytãra, y embian a Diego de Aluarado a defender el Cuzco.



Libidine dominandi causa belli habet, & maxima gloria, in maximo Imperio putant. Sall. Pizarros, embian a requerir al Adelantado.

NO el proposito, que ya estaua muy assentado en los animos de los Pizarros de tomar las armas sin ningun respeto: porq̄ ellos q̄erian ser señores de todo: embiarõ a vn Cauallero llamado Eugenio de Moscoso con vn Letrado, y vn Escrivano, q̄ hizierõ vn requerimiento al Adelantado, q̄ se hallaua en el Valle de Zangalla, para que obedeciese la prouision Real, q̄ trãua de los terminos, y q̄ saliesse de lo poblado, y conquistado por D. Francisco Pizarro, dõde no se le protestauan los daños, y muertes q̄ podia suceder: Esta diligencia admirò a todo el exercito de

los Almagros, juzgãdola por perfidia, y leshizo abrir los ojos, para mirar por si. Y el Adelantado con el cõsejo de sus amigos respõdiò, q̄ en cõplimiento de la Real prouisiõ no passaria del lugar adõde le tomaua, y q̄ lo mesmo hiziesse D. Frãcisco Pizarro, y q̄ asimismo lo requeria, y protestaua à Eugenio de Moscoso, y a su cõpañero, como a sus procuradores: y bueltos cõ esta respuesta, se platicaua en el exercito de los Almagros de lo q̄ se auia de hazer; porq̄ tambien se auia recebido cartas de los descõtentos, y ofendidos de la libertad del trato de los Pizarros, auisando, q̄ sin acordarse de los cõuenios, y concordias hechas, tuuiesse por cierto, q̄ cõ todas sus fuerzas los yria a buscar. Determinose, que Diego de Aluarado cõ algunos Caualleros fuesse al Cuzco por Teniente General, para tener aq̄lla ciudad a recaudo, y q̄ si entendiesse, que los Pizarros le seguian, repartiessse entre los soldados el tesoro, y joyas q̄ auia dellos para mantenerlos en la fee: cõ lo qual, y cõ el medio de Diego Aluarado, q̄ era Cauallero muy comedido, y por esto amado, pẽsauan assegurar la ciudad: porq̄ la nobleza tiene grã fuerça en el mandar; y Rodrigo Orgoñez no estuu muy biẽ en esto, porq̄ segũ dezia, los cõsejos, y palabras de Diego de Aluarado erã hermosos, y buenos, pero en nada prouechosos en la presente ocasion.

Tãbiẽ acordaron, q̄ alli quedasse Alõfo Riquelme cõ el tesoro del Rey, y q̄ el exercito fuesse a passar la sierra de Guaytãra, q̄ es muy aspera, y trabajosa, y va por su alto vn camino, y otro por lo mas baxo; y entrãbos son muy dificultosos por tener grandes despeñaderos: llegados al alojamiento de Guaytãra, y siẽdo partido Diego de Aluarado para el Cuzco; aduertió el Adelantado à Rodrigo Orgoñez, q̄ pudiesse todo recaudo en lo alto de la sierra, y adõde mas le pareciesse, de manera q̄ no los tomassse

Almagro lo q̄ respõde al requerimieto de Pizarro.

Diego de Aluarado va a tener en fee al Cuzco.

los enemigos descuydados, y Orgoñez respondió, que lo haria como lo mandaua, y que no dudaua de que Hernandó Pizarro se daria maña para satisfacerse: y luego dio orden al Capitan Francisco de Chaues, que con cinquenta soldados tomasse lo alto de la sierra; y que Paullo Inga hiziesse, que los Indios juntassen grandes montones de piedras para tirar, y rompiesen los caminos, y cortassen la sierra. En el otro camino puso al Capitan Salinas con treinta soldados, con orden que pusiesse centinelas, y estuuiesse muy alerta.

Buelto Eugenio de Moscoso con la respuesta del Adelantado, teniendose en el exercito de los Pizarros la guerra por declarada, de ordinario se embiauan corredores, y espías a la sierra, adonde sabian que estava el Adelantado, y ante todas cosas despoblaron la ciudad de Almagro, como cosa que dezia, no ser de provecho. El Adelantado sabiendo que se aumentaua el exercito de los Pizarros, embió a Lima adonde estava don Francisco Pizarro, a Iuan de Guzman, y a Diego Nuñez de Mercado, que de su parte le dixeron, que le rogaua, que no diesse ocasion de contruvenir a lo capitulado, y que se tuuiesse respeto a la fee dada: pero ninguna cosa se hizo, porque la ira, y el odio, aunque diferentes, no dauan lugar: la ira, que es parte del odio, es precipitosa, y atreuida, mediante el dolor de la injuria recebida, que la sollicita, y no guarda razon. El odio oye, porque se aborrecen todas las cosas, que generalmente son contrarias a lo que se desea; y assi nace de las cosas vniuersales: pero la ira es siempre particular, porque procede de alguna obra, que ha ofendido. Y saliendo en este tiempo los Pizarros, y Almagros a buscar vitualla, sin saber los vnos de los otros, se acometieron, y los Almagros prendieron a Felipe Bostan, y le quitaron el cau-

Sierra de Guaytara se guarda

Pizarros en todo caso quieren la guerra. Fides nulla neccitate ad fallendum cogitur, nullo corrumpitur premio. Secera, y odio que son

llo, y hirieron a algunos.

Passados algunos dias, salio Rodrigo Orgoñez con treinta infantes, y se tenta caualllos, y en el mismo tiempo salieron de su Campo Gonçalo Pizarro, y Diego de Roxas, a buscar bastimento con vna buena tropa; y como Rodrigo Orgoñez era hombre de guerra, y en todo bien aduertido; queriendo baxar al valle de Yca, mandó, que algunos Indios descubriesen la tierra, y reconociendo a Gonçalo Pizarro, y a Diego de Roxas, boluieron a dar aviso a Rodrigo Orgoñez, creyendo, que el numero de los Pizarros era mayor, mandó a los infantes, que por los cerros, y fuera de camino se boluiesse a Guaitara; y con los de acauallo determinó de retirarse. Los Pizarros descubriendo a los Almagros les dieron la carga; pero Orgoñez se huuo tan bien en esta retirada, que no perdió ningun soldado, aunque se le quedó la gente de seruicio. Bueltos al exercito, y referido lo que auia pasado, por consejo de Hernando Pizarro, y de Alonso de Aluarado, se mandó poner vna emboscada de infanteria, para prender la gente que saliesse del exercito de Almagro, y procurar de saber sus designios: embiaron veinte soldados, que se pusiesse en vna encubierta que hazia la sierra, hazia la parte por donde el Capitan Francisco de Chaues embiava cada dia gente a correr hazia la vada de Lima, y Casca, para reconocer, y tomar lengua. Yendo pues a emboscarse los que embiava Hernando Pizarro, mandó el Capitan Francisco de Chaues dos de acauallo, y quatro infantes a descubrir, si parecia gente enemiga; y caminado por la loma abaxo sin sospecha, estaua los Pizarros cubiertos con la espesura de los arboles, teniendo puesto a vno que se llamaua Lopez Martin en vn arbol, para que mejor descubriesse, y viendo a los Almagros, auiso a sus compañeros, y dexados los llegar, cerraron

Almagros, y Pizarros se encuentran

Pizarros cargar a los Almagros.

Pizarros y Almagros se hacen hostilidades.

rraró con ellos, y por la aspereza del camino, ni pudieron huyr, ni defenderse los de acauallo: los de a pie que yua por fuera de camino se arrojaron al rio de Lima, y Casca, y los tres se saluaron, y el vno se ahogó al passar; y los de acauallo se lleuaron al exercito de los Pizarros.

Capitulo. XIII. Que Gonçalo Ximenez de Quesada entra en nueuo Reyno de Granada.



O queriendo Bogotá, ni Chi la verse con Gonçalo Ximenez de Quesada, auia que se lo auia importunado diuersas vezes y rogado, con embiarles presentes, y ofrecerles buena amistad, y sobre todo declararles cosas que mucho les conuenian para sus almas, no quiso detenerse mas en entrar aquella tierra, que luego llamaron el nueuo Reyno de Granada: Y ante todas cosas embio a los Capitanes Cespedes y San Martin, con hasta cinquenta soldados de pie y de cauallo, que prendiesse a Bogotá, porque las espías (de las quales tenia muchas y bien pagadas) le auisaron que estava tres leguas de alli, y auiendo los Capitanes vlado toda la posible diligencia, no le hallaron, y boluieron con hasta docientas personas hombres, y mugeres que tomaron en otro pueblo, y aunque siempre acudian Indios con comida, oro, algunas Esmeraldas, y vitualla que rescatauan con los Castellanos, viuian con gran cuydado, porque de noche les auian puesto fuego en al-

Gonçalo Ximenez embia a prender al señor Bogotá.

Indios del nueuo Reyno inquietan mucho a los Castellanos.

gunos alojamientos, y como eran las casas cubiertas de paja, el fuego era tan presto y violento, que quando no fueran diligentes en saluar el peligro, muchas vezes se huuieran perdido. Entrado pues del todo el Licenciado Ximenez en los terminos de Bogatá, quiso saber que tierra auia mas adelante, y embio a los Capitanes Cespedes, y San Martin por diferentes partes con reyn de soldados, cada vno con orden de dar la buelta con breuedad, y segun hallaron, dixeron, que auian dado en vna nacion de gente que llamauan Panches, que rodeaua la mayor parte de la tierra de Bogotá, y que entre la vna y la otra, no auia sino vn poco de sierra de monte, aunque se diferenciaban en las armas, y eran enemigos, y tenian continuas guerras, y ya en este tiempo parecia, que los interpretes se yuuan entendiendo mejor, y era causa que conociendo algunos Indios que el oro y las Esmeraldas se estimauan entre los Castellanos, se las lleuauan en mayor cantidad, porque entre ellos estas piedras eran mas preciadas, y con la comunicacion ordinaria se entendian algo, y ofrecieron de mostrar la parte adonde se hallauan, porque la codicia destas joyas los echasse de su tierra. Gonçalo Ximenez, auiendo entendido la parte hazia donde se señalauan, que estava la tierra de las Esmeraldas, se leuantó de aquel asiento, y se pasó al valle que despues llamaron de la Tró-

Capitan Valézuela va a las minas de las Esmeraldas.

manera de greda pegajosa como como color de cielo, y dentro della nacen las Esmeraldas tan ochauadas, que los artifices no las podrian labrar mejor, salen blasquifcas y verdezinaz, y con el tiempo van purificando su natural color, hallanse muchas juntas, porque tienen su fundamento como cepa de pizarra y salen della como ramitos, y otras se hallan de por si, y era Samaduco señor de aquella Prouincia, y no eran solos sus vassallos los que sacauan las Esmeraldas en ciertos tiempos del año, haziendo grandes fabricios y cerimonias, sino otros tambien, y las contratauan con oro, y ropa de algodón, y cuentas dellos muy estimadas, y aunque las Esmeraldas salen de la fineza que se ha visto, por mejores se han tenido las de las Prouincias de la parte de Puerto Viejo, dene ser por hallarse mas a Leuante, y mas de baxo de la linea Equinocial.

Esmeraldas su nacimiento y como se congelan

Samaduco señor de la tierra de las Esmeraldas.

Esmeraldas de házia Puerto Viejo son los mejores.

Capitan Cardoso va en demanda del señor Tunja.

Capitan Cardoso prende al señor Tunja.

Estando los Castellanos en el valle de la Trópera en el lugar de Turineq, salieron algunos Capitanes por la tierra, y entre ellos el Capitan Cardoso, el qual boluio con algunos Indios, y en particular lleuó dos que se ofrecieró de mostrar adóde estava el señor Tunja, cuya fama era muy grande, y que tenia grandes riquezas. Fue el Capitan Cardoso a buscarle, y ver si la fama correspondia con los efectos, y los dos Indios le lleuaron catorze dias por lo que era camino de vino, juzgose que lo hizieron por no ser sentidos de Tunja, y esperar mejor ocasion. Y llegando a puesta de Sol cerca de donde estava, dió sobre el muy de repente, y le cercaron la casa, y prendieron y escudriñaron la casa, y hallaron gran cantidad de oro, Esmeraldas, ropa, y cuentas, en que consistia toda su riqueza. Entretanto que se reconocia la casa, y que amanecia, no se estava de balde, porque los Indios gritauan, acometian, y peleauan, procurando

de escapar a su señor, y confusos no viendo, ni conociendo, porfiaban de entrar adonde estava, y los Castellanos resistiendo matauan y herian a los que, o descuydados, o temerarios se atreuián a passar: pero quando amaneció, y que los Indios echaron de ver los muertos y heridos, se refrenaron, y poco a poco se retiraron, y con todo esto boluieron en gran numero antes de medio dia, y rabiosamente inuistieron, y aunque hizieron lo que pudieron, halládo dura resistencia, se recogieron maltratados y lastimados de no poder saber si su señor era muerto, o viuo. Los Castellanos apoderados de Tunja, y de la gran riqueza de su casa, admirados della, le ofrecieron libertad y buena amistad, si les daua los demas tesoros que se dezia que tenia escondidos, y prometio de hazerlo por la dulçura de la libertad, y aunq despues se hizieró grandes diligencias, nunca parecieró, y porque el Capitan Valenzuela refirio auer visto desde la sierra de las Esmeraldas tan grandes llanos, que por ninguna parte otra cosa parecia. Primero quiso Gonçalo Ximenez reconocer el mismo las minas de las Esmeraldas, y desde la sierra mandó al Capitan Iuan de San Martin que baxasse a los llanos, que segun se dezia estauan despoblados, y aunque lo procuró, no halló entrada en ellos por la aspereza de los bosques, multitud de rios y otros impedimentos, por lo qual se huuo de boluer. Torno a Gonçalo Ximenez, lleuandose a Tunja, que no era tenido por tan ciuil como Bogotà, y tenia muchos pueblos sugetos, en los quales se preciauan mucho del oro, y de las Esmeraldas, y vsauan de sus riquezas en sus enterramientos, y como cada dia los interpretes se hazian mas diestros se yuan sabiendo mejor las cosas de la tierra, y pocos dias despues se tuuo auiso que a tres jornadas estauan otros dos

Barallacó los Indios en Tunja

Capitan Cardoso halla en Tunja gran riqueza.

dos Caziquez, Sagamoso y Duitama, y fue a ellos Gonçalo Ximenez con parte de la gente, y no halló a Sagamoso, porque se auia retirado, y se auia puesto en armas, sabiendo que yuan las Castellanos.

Gonçalo Ximenez halla riqueza en la tierra de Duitama.

Amenazas de vn señor a los Castellanos del nuevo Reyno.

Gonçalo Ximenez, visto que no auia podido dar con Sagamoso, boluio por la tierra de Duitama, y halló en vnos adoratorios hasta quarenta mil pesos de oro fino, y baxo con Esmeraldas, y alguna parte del oro estava en figuras de coronas, aguilas y otras aues y animales, Duitama con su gente hizo rostro a los Castellanos, y algunos furiosos acometimientos, y al cabo con perdida de gente se retiró a vn sitio fuerte, adonde no parecio a Gonçalo Ximenez de acometerle, ni hazerle mas daño, y se boluio a Tunja, adonde hizo pesar todo el oro recogido, y halló ciento y nouenta y vn mil docientos y noventa y quatro pesos de oro fino, y de lo baxo treynta y siete mil docientos y ochenta y ocho, y diez y ocho mil pesos de otro oro mas baxo, que llamauan falonia, y mil y ochocientas y quinze piedras Esmeraldas grandes y pequeñas. Amenazaua a los Castellanos vn señor poderoso comarcano de Tunja, que se tenia por valiente, y los embio a dezir, que dexassen la tierra, porque sino los mataria y haria paueses de los cueros de sus cauallos, y de los dientes de los hombres cuentas para sus mugeres, y quando menos se pensaron parecio sobre ellos con multitud de gente armada, con picas de treynta palmos de madera durissima, espadas de lo mismo, tiraderas y hondas, y venian con tan buena orden, que sino pararan en vn llano, sin aduertir el daño que auian de recibir de los cauallos, pusieran a los Castellanos en aprieto, y por gran rato se peleó, mostrando los Indios su fiereza, y mucho desseo de vencer, no les faltan-

do animo ni diligencia para ello: pero al cabo dexaron la batalla por el estrago que en ellos hazian los cauallos de Iuan de San Martin, Iuan de Cespedes y Valenzuela, que eran Capitanes, y Hernan Vanegas, Iuan de Peña, Francisco Gomez, Iuan Cabrera, Diego Diaz de Herrera, Iuan de Ribera, Antonio Bermudez, Hernan Gomez, Castillejo, Francisco de Figueroa y otros.

A barba ris aliena solet esse solertia, vt qui tantum impetu valeat, et vi animorum, et ingenio haud multum polleant. Sco. 933.

Vista por los Castellanos la riqueza de aquella tierra, acordaron de boluer a Bogotà, pareciendoles, que aquel era el mejor puesto, y no queriendo desamparar a Tunja, dexaron el vagaje en aquel valle con buena guarda. Bogotà, o que supiesse que yua los Castellanos, o porque andauan muy cerca de su tierra, los tenia mucho miedo, aunq por muchos dias los resistió, e inquietó con varias acometidas, y los cansó de tal manera, que quando Gonçalo Ximenez prudentemente no se portara en aquella ocasion, no saluara el peligro, porq los Indios eran muchos, y estauan rabiosos de ver aquella gente nueua estraña, y para ellos aborrecible, que los ocupaua sus tierras, y sus tesoros, y comia sus bastimentos, y puesto q Gonçalo Ximenez como hombre biẽ considerado con mucha paciẽcia hizo sus diligencias, mediante los interpretes, ofreciendo paz, y procediendo en todo con blandura. La nouedad de tales hombres para ellos temerosos, los ponía en toda desesperacion, desconfiando que en ellos se pudiesse hallar cosa buena, ni que para sus cosas fuesen en nada a proposito ni conuenientes.

Indios de Bogotà aborrecen la gente Castellana.

(?)



Capitulo. XLIII. Que conti-  
nua lo que Gonçalo Xime-  
nez de Quesada hazia en  
lo que llamarõ Nuevo Rey  
no de Granada.



**S**I T A N D O  
Gonçalo Xime-  
nez informado  
que el señor Bo-  
gotá se halla-  
ua retirado en  
vna casa suya  
de plazer. Luz-  
gãdo, que le importaua mucho apo-  
derarse de la persona de hõbre tan po-  
deroso, para poner la tierra en sosie-  
go, Bien informado del lugar, sitio, y dis-  
posicion de la casa, y de la distancia  
della, y de la gente que podia tener  
configo, dio con gran silencio sobre  
el, al quarto del alba: pero no pudo  
ser con tanto secreto, que los Indios  
no tuuiesßen tiempo para tomar las  
armas, y acudir a la defenõa, en la qual  
andaua el señor Bogotá, el qual tem-  
niendo el peligro, se salio por la par-  
te que hallõ menos guardada, y dos  
soldados sin conocerle dexaron pas-  
sar por quitarle vna manta rica que  
lleuaua, aunque le hiriõron de vna es-  
rocada, y defangrandose della se fue al  
monte; sin que nadie lo echasse de ver,  
y buscãndole los Indios con gran cuy-  
dado, vieron, que aquellas gallinazas  
siluestres que llaman Abras, que co-  
men todo genero de carroña, yuan al  
monte, y sospechando lo que fue, las  
siguieron, y hallaron muerto al señor  
Bogotá, de lo qual no tuuieron noti-  
cia los Castellanos por entonces. A-  
tenta la resistencia que hallõ Gonçalo  
Ximenez, y que su designo no le auia  
sucedido como pensaua; no siendo su

Gonçalo  
Ximenez  
va a prẽ-  
der al se-  
ñor Bogo-  
tã.

fin matar Indios; acordõ de retraerse,  
y luego supo que vn Capitan de Bo-  
gotã llamado Sagipa, se auia apodera-  
do del dominio, y por lo mucho que  
Gonçalo Ximenez desleaua escusar  
la guerra, puso tanta fuerça en persua-  
dirle, que le reduxo a su amistad, con  
condicion, que le ayudasse en la gue-  
rra contra los bestiales de los Pan-  
ches comedores de carne humana, a  
la qual fueron juntos, y aunque los  
Panches salieron con gran numero de  
gente a resistir, los quemaron dos lu-  
gares, y mataron a muchos, de que  
Sagipa estaua muy contento; y mos-  
traua gran satisfacion, y con todo es-  
so bueltos de la guerra se recataua,  
por lo qual Gonçalo Ximenez em-  
bio por el, y aunque de mala gana fue,  
dixole que Bogotã auia sido muy gran  
enemigo de los Castellanos. Por lo  
qual pues era muerto, como tal todo  
su tesoro era visto ser suyo, que lo diez  
se, pues lo auia ocupado, que de lo pro-  
pio no le pedia nada. Pidio termino;  
y entretanto yuan y venian Indios cõ-  
mensages, y Sagipa estaua con guar-  
da, y pasado el termino, no aujendo  
dado mas de quatro mil pesos. Los sol-  
dados insolentes y codiciosos por la  
fama de los grandes tesoros de Bo-  
gotã, hizieron requirimiento a Gon-  
çalo Ximenez, para que pusiesse en  
hierros a Sagipa, y le diessẽ tormen-  
to, y porque no lo hazia, entendiendo  
ser injusto, las murmuraciones y que-  
xas de los soldadoß eran grandes, di-  
ciendo, que se entendia con Sagipa,  
y de nuevo boluieron a los requiri-  
mientos y protestos, y dieron poder  
a Geronymo de Anõa, para que pusies-  
se demanda en juyzio, y Gonçalo Xi-  
menez nombrõ por defensor de Sa-  
gipa a su hermano Hernan Perez de  
Quesada, con juramento de que ha-  
ria bien su oficio, y oydas las partes,  
se llegõ al tormento, y alli barbara-  
mente

Sagipa va  
a la gue-  
rra con-  
tra los Põ-  
ches y le  
ayudan  
los Caite  
llanos.

Quem a-  
uaritia  
locum ha-  
bere ne-  
quit, possi-  
det Jani-  
tia. Scot.  
in Tac.  
794.  
Gonçalo  
Ximenez  
deslea des-  
cubrir los  
Llanos q̃  
caen hã-  
zia el nue-  
uo Rey  
no.

Gonçalo  
Ximenez  
sale al des-  
cubrimie-  
to de los  
Llanos.

mente le mataron, sin que descubriessẽ  
nada.  
Estaua siempre Gonçalo Ximenez  
con intento de descubrir aquellas gran-  
des campañas y llanuras, de que tenia  
noticia, y aujendo sabido que por Dui-  
tama se hallaria entrada en ellas, em-  
bio a reconocer el paño al Capitan Iuã  
de San Martin, el qual despues de auer  
caminado muchos dias, tambien se  
boluio, porque hallõ muchas sierras  
neudas, y muy dificultosas. Vista la  
mala disposicion que se hallaua para  
este descubrimiento, quiso Gonçalo  
Ximenez intentarle por su persona,  
porque los Indios de quien se informa-  
ua se lo hazian facil, y afirmauan, que  
en Neiba auia mucha riqueza, y vna  
casa que hasta los postes eran de oro,  
no echando de ver, que lo dezian por  
echarle de su tierra. Queriẽdo pues ha-  
zer experiencia de su fortuna, y con-  
fiando que la tendria mejor que los o-  
tros, dexando en Tunja el vagaje, y par-  
te de la gente, con la demas, y buenos  
interpretes se passõ a la tierra de Bogo-  
tã, y platicando con vn señor sugeto a  
Bogotã, llamado Pasca, sobre la deman-  
da que lleuaua de los Llanos, le con-  
firmõ (fue se por echarle de su tierra, o  
por otra causa) que a ocho jornadas de  
despoblado hallaria aquella tierra de  
Neiba, adonde se facua debaxo de tie-  
rra el oro mas fino de aquella comar-  
ca, adonde los de aquella tierra lleua-  
uan sal, y lo rescataua con aquel oro.  
Con esta relacion Gonçalo Ximenez  
(mas inconsideradamente de lo que  
era su costumbre) se puõ en camino, y  
con excessiuos frios, y yelos entrõ en  
en aquellos despoblados, mostrando  
biẽ, que era mas robusto soldado, muy  
exercitado en tales angustias, y afanes,  
que regalado lerrado: porque con su  
exemplo y por su afabilidad los solda-  
dos de buena gana le seguian, y eran  
compañeros en tales trabajos, aun-

que a la verdad la esperança de tan grã  
des riquezas con las buenas muestrã  
que hasta alli auian tenido, deuia de  
mouer su parte. Pero considerando  
que aquella empresa tenia muy gran-  
des dificultades, y que le conuenia mas  
atender a la conseruacion de lo gana-  
do, la dexõ, y se boluio a Bogotã.  
Y en este mismo tienpo Nicolas  
Federman, y Sebastian de Belalcazar,  
tambien lleuauan adelante sus descu-  
brimientos, tirando todos a vn blanco,  
ni en Santa Marta se auia tenido noti-  
cia de cosa ninguna, y el Adelantado  
tuuo por perdido a Gonçalo Xime-  
nez, y muchos quisieran, que para cum-  
plir con la capitulacion y assiento que  
con el Rey auia tomado para aque-  
llos descubrimientos, embiara solda-  
dos por el rio, o por tierra, siguiendo  
el camino que auia lleuado Gonçalo  
Ximenez a focorrerle. Pero ni el Ade-  
lantado se curõ dello; ni Gonçalo Xi-  
menez tuuo forma de auisarle de na-  
da, por estar el camino cerrado, y peli-  
groso por tierra, y nauio no le tenia  
para embiar por el rio, y entretanto se  
mantenia con lo que en la tierra se ha-  
llaua, y en esto se murio el Adelanta-  
do, y el Licẽciado Gallegos que que-  
dõ con los nauios en el rio grande, a-  
pretado de la hambre, sin aguardar auir  
so de Gonçalo Ximenez como auian  
concertado, baxõ setenta leguas a bus-  
car comida, y affigidos los soldados de  
las angustias passadas, no quisieron bol-  
uer a ellas, no teniendo luz del fruto,  
que quando bien padeciessẽ otras, po-  
dian hazer. Por lo qual el Licenciado  
Gallegos se huuo de encaminar a San-  
ta Marta, en partes padeciendo neces-  
sidad de comida, y en otras peleando  
con los Indios que le seguian con mul-  
titud de canoas, y quando salia a tierra  
a buscar comida, hallaua dura resisten-  
cia, y le herian, y matauan gente. Y final-  
mente aujendo passado grandes traba-  
jos

Gonçalo  
Ximenez  
buelue a  
Bogotã.

Licencia  
do Galle-  
goscõ los  
nauios se  
buelue a  
S. Marta  
por el rio  
grande.



jos y peligros, apörtó a Santa Marta, y dio a Antonio Bezos, que gouernaua, relacion de todo.

Capit.XV. Que por la muerte del Adelantado de Canaria el Audencia embia a Geronymo Lebron a Santa Marta, y lo que passaua en Venezuela, y en el viage de Antonio Sedeño.



Abida la muerte del Adelantado en Santo Domingo, el Audencia embio luego a Geronymo Lebron de Quiñones hijo del

Licenciado Lebron de Quiñones, para que tuuiesse a su cargo la Gouernaciõ de Santa Marta, entretanto que el Rey otra cosa mandaua, el qual siempre fue echando gente por la tierra, y procurando de amansar aquellos Indios feroces y rusticos, mas que otros de aquellas comarcas, los quales en parte con la comunicacion de los Castellanos, ablandauan algo de su dureza, algunos por buena inclinacion, otros por gozar de sus casas, y beuer de su vino, que era para ellos cosa preciosa. Y en Venezuela no hallandose biẽ con el Gouier no del Teniente Francisco Vanegas por las quejas que yuanel, y por la instancia que se hazia, para que no fuesse Teniente Nicolas Federman, en caso que boluiesse del descubrimiento, el Audencia de Santo Domingo orde nõ que el Obispo Bastidas que se halla na en la Española, fuesse a visitar su Iglesia, y tuuiesse el Gouierno hasta la buelta de Iorge de Espira, a quiẽ se mã

Indios de S. Marta gente feroz.

El Obispo Bastidas va a gouernar en Venezuela.

dõ tomar residẽcia, para lo qual se embio por juez al Licenciado Antonio Nauarro, y auiedose tenido nueua que sucederia en el Gouierno Nicolas Federman, y que se reuocaria a Iorge de Espira, los de Coro lo tomaron tã mal, q̃ embiaron al Rey, y a la Real Audiẽcia de Santo Domingo vna informaciõ, por la qual parecia, que feria muy perjudicial gouierno para los Indios, porque auia despoblado algunos lugares para llevarlos contra su voluntad a los descubrimientos, a cuya causa tenia la comarca destruida con los muchos muertos y huydos, porque lleuõ el dicho Federman consigo a don Alexandre Cazique principal del lugar de Todarequiba, y a don Alonso Cazique de Paragoua, y a Boniara Cazique de Miraca, que a pocas jornadas murio, y a don Iorge, y a Estuan de Cairua, y a Barbo de Goyabaco, a los quales los de Coro hizieron boluer del camino, con prouision de la Real Audiẽcia, porque a los dos lleuaua engañados, y a los otros en prisiones, y Barbo se boluio huyendo, y que por estos malos tratamientos de los Caziques, sus Indios los perdian el respeto, y no les obedecian, de que se seguia, no hazerse las labranças, y otros muy grandes inconuenientes, sin que el Protector de los Indios pudiesse remediarlo, y con todo esto (fuesse por fauor, o por otra causa) en la Corte se despacharõ prouisiones, para que tuuiesse el Gouierno Nicolas Federman, y como andaua en su descubrimiento, las tenian en la Isla Española, hasta ver, en que paraua la residẽcia; en la qual no entẽdia el Licenciado Antonio Nauarro, hasta que boluiesse los descubridores: pero poco despues, entendidas las cosas referidas, fueron reuocadas las prouisiones de Federman, y confirmadas las de Iorge de Espira, que algunos años despues estuuõ en Venezuela.

Licenciado Antonio Nauarro a tomar residẽcia a Iorge de Espira.

En Venezuela no quieren por Gouernador a Federman.

Federman haze malos tratamientos a los Indios

Iorge de Espira es confirmado por Gouernador de Venezuela.

Y pues

Y pues que se trata en este lugar de Venezuela, no sera bien dexar para otro lo sucedido a Antonio Sedeño en su descubrimiento. Caminando pues cõ su exercito en busca de la tierra de Meta, le alcançõ el Licenciado Frias Relator de la Real Audiencia de la Española, que yua con su comission por las quejas de Geronymo de Ortal y de los de Cubagua a prenderle, y proceder cõtra el como juez Real, en que el Audiencia tuuo razon, pues dexando lo que se auia obligado a descubrir, pacificar, y poblar, que era la Isla de la Trinidad, se auia entrado en lo que no le estava cometido, con perjuzio y ofensa de terceros. Este Licenciado Frias amenazando, e imprudentemente manifestando su intencion, hizo abrir los ojos a Antonio Sedeño para guardarse de no caer en sus manos, y aunque lleuaua cien soldados bien armados, que le auian dado en la Margarita, y Cubagua, por el auxilio que pidio, no conformando su arrogancia, y ambicion con el recato que deuiera. Antonio Sedeño, vsando de mucha diligencia y atreuimiento, porque no tenia otro remedio, le tomõ descuydado, y le prendio y desualijõ la gente, y a los que conocia dexõ boluer con sus armas por el peligro de los Indios, y a los otros sin ellas, y solo detuuõ al juez y al escriuano, y continuõ su viage hasta las Prouincias de Anapuya y Orocomay, adõ de fue bien recebido y tratado, y passãdo adelante en demanda de la tierra de Gotoguaney, la hallaron de guerra, y en el principio della vn fuerte de madera muy atada con fuertes bexucos, sacadas a trechos sus saeteras, y bien lleno de gente que le defendia, y pareciendo, que este era vn gran impedimento para sus fines, acordaron de cõbatirle; y sien do los primeros Alonso Aluarez, Guerrero, Lofada, Montaluo, Ochoa, Aduzã, y Copete, se inuistio el fuerte, defen-

Quando in ceteris nihil est auxilij, prestat ab audacia præsidiũ mutari. Scot. in Tac. 56

diendose los Indios valerosamente cõ su flecheria y largas picas de durissima madera: pero lo que mas importaua, era que las flechas eran todas cõ veneno, y parecia cosa lastimosa ver a los heridos (que no eran pocos) correr a quemar sus carnes con hierros ardiendo, que estauan aparejados, teniẽdo por mejor este tormento que perder la vida rabiando, porque otro remedio no se hallaua. El calor era grandissimo, y la defensa terrible, por lo qual Antonio Sedeño viendo la gente muy fatigada la mandõ retirar. Los Indios que con la ballesteria y arcabuzeria vieron muerta mucha parte de su gente, aunque passauan en saluar se, no quisieron desamparar la gente menuda que tenian, y aguardaron el dia siguiẽte, en el qual fueron tambien acometidos, y con el mismo valor resistieron, y pareciendoles que perdian su gente, y que al cabo todos se auia de cõsumir, determinarõ de salir al cãpo de noche cõ buena ordẽ lleuando en medio sus hijos, mugeres, y ropa, con fin de recogerse en vna sierra, adonde auia grandes espesuras, que estaua vna legua de aquel sitio. Tocada al arma por los Castellanos, salierõ a ellos: pero yua tan bien ordenados, y peleauan tan valientemente, que tomaron la sierra, y se saluaron, y auiendo estado en este asiento algunos dias por curar los enfermos, partieron caminando por el altura de doce grados, atrauessando grandes llanos, y despoblados con muchos rios, aunque con gran prouision de carne de venados que matauan en aquellas campañas, la gente ya yua descontenta y cãfada, porque esperança cierta de lo que auian de hallar, no la lleuauan, la qual fue causa que sintiesse algun principio de morin. Pero Antonio Sedeño hombre pronto y resolute, sabido el origen del caso, luego hizo ahorcar al Capitã Ochoa, y a vn soldado llamado Martinez,

Indio de xã el fuerte y se retirã a la sierra.

Antonio Sedeño con el castigo def. haze vn morin.

In feditio ne magna vbi multi deliquerunt, expe dit paucos, eos feditio nis Principes ad terrorem aliorum plectere. Scot. in Tac. 38.

nez; con que cesò el rumor, y aunque Antonio Sedeño yua afligido de vna graue enfermedad, acudia a proueer en todo con diligencia y cuydado, porque faltando el mayz en aquellos despoblados, no passauan los soldados bien con la carne, embiodiuersasquadrillas a descubrir, y rodos boluian con poco recaudo para la necesidad que auia, hasta q̄ entrando Bonilla con vna esquadra en la sierra, dio en la Prouincia de Cataparraro, y por auer hallado abundancia de mayz, y algunas muestras de oro, acordaron de inuernar en ella.

Cap. XVI. Que Sebastian de Belalcazar puebla la ciudad de Santiago de Cali, y la villa de Tymanà, y va descubriendo por el riogrà de abaxo.



Sebastian de Belalcazar auiedo poblado a Popayan, aunq̄ su desseo era caminar a topolar del Norte, y segū se entēdio aqui, con fin de no boluer mas al Quito, viendo aquella hermosa campaña de tierra alegre, y desembaraçada con muchos rios que va Cali, hasta donde ay 22. leguas, determinò de no dexarla sin descubrir, y se metio por estas veintey dos y leguas, hasta donde poblò luego la ciudad de Santiago de Cali, porque hallò que para la conseruacion y aumento de Popayan y de todas aquellas Prouincias, era marauilloso pueito, y tanto mas despues que entendio que desde alli hasta el puerto de la Buena Ventura en la mar del Sur, no auia mas de treynta leguas, en q̄ acertò mucho, porque alli acuden los barcos de Panamà, que està 150. leguas, y porque

Belalcazar puebla a Santiago de Cali.

vino a caer en el camino Real, que fube del nueuo Reyno de Granada al Pirù, que no ay otro desde los Llanos de Venezuela hasta el Reyno de Chile, q̄ son 1800. leguas de camino Real: fue su primer asiento entre los Indios Gorrones, y despues el Capitan Miguel Muñoz passò la ciudad, adonde al presente està, que es sitio algo caliēte, por lo qual es enfermo, y passa vn rio por medio, es tierra de mucho ganado de vacas y puercos, ay muchas yeguas y cauallos muy buenos, tiene vn valle de 15. leguas de ancho y 40. de largo, y por medio passa el famoso rio de Cauca, de dō se ha sacado mucho oro, es pueblo abundante de todas cosas, y los Indios son dociles y humildes, q̄ aunq̄ comian carne humana, diziendo q̄ asilo aprendieron de sus antepassados, ya no lo hazen, andauan desnudos: pero ya se visten; traian abiertas las narizes, y pueitos en ellas vnos clauos retorcidos de oro, tã gruesos como vn dedo, y en los cabellos se ponian gargarrillas de oro, y en las orejas algunas joyas, vsauan mucho las cuentas blancas de chaquira, que en el Pirù fueron estimadas: quando morian los principales hazian grandes y hondas sepulturas dentro de sus mismas casas, adonde los metian bien proueydos de comida, y sus armas, y oro el q̄ lo tenia: no guardauan religion, ni se hallò, que rruieffen casa de oraciõ, como tampoco en Popayan, y quando alguno se halla ua enfermo, se bañaua, y le aprouechara para algunas enfermedades, y teniã conocimiento de la virtud de algunas yeruas con q̄ sanauan algunos: era publico q̄ habluauan con el demonio, y estos eran deputados para ello: el pecado abominable le aborrecian, casauan cõ sobrinas, y algunos señores cõ hermanas, y los hijos de la muger principal heredauã los señorios: auia muchos agoreros, y no era gēte limpia, las casas que

Capitan Miguel Muñoz murò la ciudad de Cali.

Indios de Cali dociles, y ya no comē carne humana.

Calis reci bē biela fe Catholica

que vsauan eran grandes, y redondas, cubiertas de paja larga. No entrò en paz Belalcazar en esta tierra, ni la gente que alli dexò por mucho tiempo la tuuo, sino guerra, pero con verse vencidos, han viuido quietamente, y hã recebido bien la Fē Catholica.

Belalcazar entra en Arma, y Anzerma.

Acabada pues la fundacion de la ciudad de Cali, Sebastian de Belalcazar boluo a Popayan, y desde alli se fue metiēdo por las Prouincias de Arma, y Anzerma, hasta Tymanà, y le parecio, que era bien hazer poblaciõ en Tymanà, porque la Prouincia estaua quarenta leguas de Popayan, y tenia mas de veinte mil Indios, y es de muy sano temple, y buenas aguas, tierra alegre, aparejada para ganado: y dexò con la gentē poblada al Capitan Pedro de Anasco, y passò adelante, llevando el rio grande a la mano derecha, descubriendo la tierra con industria, y mansedūbre, porque, ni lleuaua mucha gente, ni pensamiento de boluer al Quito, como se ha dicho, porque demas de las razones que publicaua el Marques don Francisco Pizarro, porque del estaua ofendido, era principalmente, porque no acudio al socorro, quando el alçamiento de Mango, y sitio del Cuzco, y de los Reyes. Aora es la grangeria de los naturales de Tymanà hazer conseruas, porque tienen mucha miel en los arboles, y frutas, especialmente vnaspitas, como almendras de que hazen panes de turron, los quales, y otras conseruas diferentes lleuan a vender a las minas de Almaguer, y a otras partes a donde ay oro, y tienen heredades de aquella yerua Coea, hoja menor que la del Rosal, por la qual los Indios dan qualquier dinero, porque siempre la traen mascando en la boca, y con ella dizen, que se esfuerçan, y consuelan. Benefician tambien la yerua llamada Pita, de la qual hazen el sutilissimo hilo tan estimado: de todas estas cosas

Belalcazar puebla a Tymanà

Belalcazar v. o. n. tinuandē su de su brimera.

Don Francisco Pizarro porq̄ estaua mal con Belalcazar.

Tymanà abundate de miel, y de Coea, y Pita.

Tymanà tiene mucha Coea.

Coca por que la vsa los Indios.

se haze cada semana mercado, y acuden los Indios de la comarca a contratar, y los Castellanos no quieren salir de aquella villa por ser muy sana, y auerles mostrado la esperiencia que se viue mucho alli, a donde, de mas de las cosas de la tierra: tienen frutas de Castilla, y otras cosas de mucho regalo.

Tymanà tierra a dō de se viue mucho.

Capitulo XVII. Que en el rio de la Plata, aun no se sabia de Juan de Ayolas, y que don Pedro de Mendoça se partiopara Castilla dexandole en su lugar.



Fin del año pasado llegó el Capitan Salazar, a quien don Pedro de Mendoça auia embiado en seguimiento de Juan de Ayolas, hasta a dō de auia quedado el Capitan Vergara, y aunque propuso Espinosa el yrle a buscar, pues tardaua en boluer mas de lo que auia propuesto, por entonces parecio que era bien obedecer: pero entrada el año presente, y auiendo determinado de no estar ocioso, estando en punto de partir, queriēdose aprouechar de los Indios que Iuan de Ayolas auia dexado por amigos con el Capitan Vergara, hallaron q̄ estauan alterados, por lo qual, y por estar las aguas muy llenas, se dexò de hazer la jornada, y no hizierõ mas de llegar hasta los Indios Caribes, a donde hizieron vna casa fuerte para assegurarle, y poder salir a buscar comida, dexando las espaldas seguras. Los Indios no la querian dar, sino por rescate, ni ayudauan en ninguna cosa, y asifue el trabajo incompõrtable Gg porque

Trabajos q̄ padere pagere del rio de la Plata.

porque labrar la casa, y acarrear la ma dera, y buscar la comida, y a penas ha llarla, tenia a estos hombres en vn afan nunca visto. Hecha la casa, y dexando en ella hasta veinte y cinco soldados con alguna comida, determinaron de yr la buelta de Buenos ayres, a informar a Francisco Ruyz de lo que en la tierra auian hallado, y llegaron a Buena esperanza cō mucha hambre, y alli se repararō con pescado seco, porque otra cosa no auia: y baxado a Buenos ayres, dieron cuenta de todo a Francis co Ruyz: el qual cō gran breuedad de terminō de subir en focorro de Iuā de Ayolas con seis nauios, y docientos hombres, comprehēdidos en ellos los que estauan en Buena esperanza.

Domingo Martinez de Irala boluio de los Payagoacs, por dōde entrō Iuan de Ayolas, y auindole aguardado qua tro meses, que era al tiēpo que los Ber gantines se podian sustētar en el agua, no le pareciendo de ser tan puntual, se detruuo nueue meses, passando mucha

hambre, y por falta de estopa, calafe teō los Nauios con las camissas de la gente, y viendo que ya no los podian sustentar, determinō de boluerse al Af fucion, para adereçar los Nauios, y buscar de comer, y auendolo hecho, tornō al puestro, a dōnde le dexō Iuan de Ayolas, y hallō, que todavia los In dios Payagoacs no querian dar de su comida, que era pescado, venados, y Puercos de agua, porque no siembrā, y apretado de la hambre huuo de ba xar otra vez a los Indios Carioes que eran amigos, pero hallō mal recado de comida, porque la langosta auia affo lado los Mayzales, y por esta causa hu uo de yr a hazer la guerra a ciertos e nemigos de los Carioes, que tenian co mida, para remediar se, y boluer al puef ro, y en este tiempo llegō al Assunciō el referido Francisco Ruyz en busca de Iuan de Ayolas.

Domin go de la buelue cō los nauios al Af fucion.

Langosta destruye los Moy zales.

Don Pedro de Mendoça affigido de su enfermedad, de la perdida del her mano, y de ver que aquella empresa q̄ auia tomado, le sucedia muy dura, y di ficultosa, determinō de boluerse a Cas tilla, y porque Iuan de Ayolas no bol uia de su descubrimiento, y el Capitan Salazar auia ydo a buscarle, dexō en su lugar en Buenos ayres a Francisco Ruyz, con orden que boluendo Iuā de Ayo las, fuesse Gouvernador de aquellas Pro uincias, y no boluendo de la entrada lo fuesse el Capitan Salazar, para lo qual dexo poderes en forma, y instruc cion, y mandō a Francisco Ruyz, que luego se los embiasse, y que entretanto que qualquiera dellos parecia, hiziesse reconocer los bastimētos q̄ auia, y no dieffe racion a los que tuuiesse q̄ co mer, ni a las mugeres que no lauassen, ni firuiesse: y demas de los poderes cū plidos que dexō a Iuan de Ayolas para gouernar, en virtud de la capitulacion que tenia con el Rey en particular inf truccion, le mandaua que dexando los Nauios, o afondandolos, junta se toda la gēte, procurando, si le pareciesse, de passar a la otra mar, dexando siempre casa en el Paraguay, o en otra parte q̄ le pareciesse, por donde supiesse del, y le hallasse la gente q̄ le embiasse, y por quanto le dexaua autoridad para qui tar Capitanes, y poner otros, le ordena ua, q̄ no quitasse los q̄ hasta entōces te nia hechos, sino hiziesse por q̄. Que se guardasse de las personas q̄ el se guar daua, y q̄ bien podia fiarse de los que el se fiaua, y q̄ el Capitan Francisco Ruyz fuesse a Castilla a llevarle la nueua, de lo q̄ Iuan de Ayolas huuiesse hecho en el descubrimiento. Que si de alguno hi ziesse justicia, fuesse con mucha razon, y que si fuesse cosa q̄ se pudiesse passar, la passasse, por q̄ dello seria Dios seruido, y q̄ no lo pudiendo passar, no justi ciasse a nadie sin hazerle primero su pro cesso biē substāciado, y q̄ si el caso fuesse tal,

Dō Pedro de Mēdoça deter mina de voluerse a Castilla.

Dō Pedro de Mēdoça dexa por Gouvernador en su lugar a Iuā de A. yolas.

Dō Pedro de Mēdoça q̄ dexa ordenado a Iuan de Ayolas.

Instrucció Christiana de dō Pedro de Mēdoça a Iuā de Ayolas

tal, que tocasse: en traycion, y viesse cla ro que era verdad, y no hallasse testi gos que bastassen a prouarlo, secreta mente le empoçasse de noche, y le e chasse a donde no pareciesse, ni le pu dieffe hazer daño: pero que, como se ha dicho, primero se acordasse de Dios, y en todas sus cosas le pusiesse delante. Que se lleuaua consigo al Contador por no dexar alli hombre tan bullicio so, y q̄ tratasse bien a su hermano, que quedaua en su lugar, y le dixesse bien del, y se hiziesse bien quisto de todos los hōbres de bien, de quien viesse que se podia fiar. Que si entrasse tan aden tro, que se encontrasse con Pizarro, o Almagro, procurasse su amistad, y si para ello tuuiesse poder, no dexasse en trar a ninguno en lo suyo, y que a mas no poder hiziesse sus requerimientos, quedando siempre amigo: pero no de manera q̄ se le passasse su gente a ellos. Y que si don Diego de Almagro le qui siesse dar, por q̄ le dexasse aquella Go uernacion, ciento y cinquenta mil du cados, como dio a don Pedro de Alua rado, se la dexasse, aunque no fuesse mas de cien mil, sino viesse que auia o tra cosa mas en su prouecho, y que si Dios le dieffe alguna joya, o piedra no dexasse de embiarfela para remedio de sus trabajos. Encargauale, que tuuiesse memoria de sus necesidades, y de lo mucho que auia gastado, ofreciale el diezmo de lo que concertasse con Pi zarro, o Almagro, y de hazerlo confir mar del Rey. Encomendauale, que hi ziesse demenera, que por toda su vida fuesse Gouvernador, acordandose pri meramente de Dios, y despues del, por que no lo haziendo embiaria otro Go uernador. Encareciale, q̄ mirasse el lu gar tan honrado en que le dexaua. Pe diale, q̄ en boluendo despachasse al Ca pitan Francisco Ruyz, para q̄ le alcan çasse, porque se le bolueria a embiar con gente, para q̄ pudiesse hazer entra

da por el rio, o por tierra. Deziale, q̄ si Dios fuesse seruido q̄ alcançasse algun oro, o plata, sacasse sus costas; puēs las tenia por escrito, y mas diez y seys par tes, y ocho para el dicho Iuan de Ayo las, y que a los Capitanes dieffe a qua tro, y a los demas, segun que huuiesse seruido, y que todo passasse ante escri uano. Que le dexaua dos testamentos cerrados, que los abriesse si Dios le lle uasse, e hiziesse como del confiaua.

Capitulo XVIII. Que don Pedro de Mendoça murio vi niendo a Castilla, y lo de mas q̄ se hizo en todo este año en el rio de la Plata.



Stando el Capitan Fran cisco Ruyz en Buenos ayres esperando la buel ta de Iuan de Ayolas, pa ra seguir a don Pedro de Mendoça, como se lo dexō mandado: visto, que tardaua, y que segun la rela cion arriba referida, no se sabia nada del, determinō de subir a buscarle con docientos hombres en seys Nauios, y en este viage se passaron grandes necc fidades, porque no se daua mas de a seys onzas de Maiz de racion a cada vno, y llegados al Assucion, era tan grande la hambre entre Castellanos, y naturales, que se caian muertos por los caminos, por lo qual conuino en trar por la tierra a tomarlo peleando, a donde se entendia, que lo auia, por que, ni por rescates lo querian dar. Es ta gran neccsidad mouio al Capitan Francisco Ruyz a boluerse a los In dios Timbues, dexando algun bastimē to a los que quedaron en el Assunciō. Al punto de la partida Domingo Mar tinez de Irala pidio a Francisco Ruyz,

Hābre grā de q̄ se pas sa en el Af fucion.



que pues sus Nativos estauan tan podridos, que no podia boluer a la parte a donde Iuan de Ayolas le auia mandado aguardar, le diessse vno de los suyos. Francisco Ruyz le respondio, que si le daua obediencia, que se le daria de buena gana. Domingo Martinez de Irala le respodio, q̄ pues Iuan de Ayolas era el Governador, si le mostraua orden suya, lo haria de buena gana, y cō buen consejo tuuo secretos los poderes q̄ Iuan de Ayolas auia dexado para en caso de muerte, ó ausencia al dicho Domingo Martinez de Irala, porque si los viera Francisco Ruyz, sin duda le matara, porque segun del se entēdio, y lo manifestaua su ambiciō, tenia humos de ser Governador. Visto que Iuan de Ayolas tardaua tanto en boluer, el Capitan Francisco Ruyz, dado el Nauio a Irala, se boluio a los Timbues, auiendo estado alli algun tiempo por algunas cosas que le mouieron contra los Indios Cararaes, mādō matara muchos dellos sobre seguro, y luego se baxō a Buenos ayres, dexando alguna gente q̄ guardasse vna palizada, q̄ auia hecho en los Timbues, los quales (aunque amigos) mouidos a cōpasion de la crueldad vsada con sus vezinos, con la ocasion de ver tã poco numero de Castellanos, determinaron de matarlos, y para mejor hazerlo, pidieron socorro al Capitan de los Castellanos para yr cōtra ciertos enemigos suyos, el qual cō poco recato les dio cinquenta soldados, a los quales mataron en saliendo al campo, y luego con mucha baraunda, y vozeria fueron sobre los que auian quedado en la palizada, con los quales pelearon muchos dias, y auiendo muerto al Capitan Castellano, y a algunos otros, y estando casi todos heridos, llegaron dos Bergantines de Buenos ayres, que embiava el Capitan Francisco Ruyz a saber lo que alli passaua, pudo ser acusado de su cōciencia, por la crueldad q̄ en aquella tierra auia vsado, pero el socorro fue muy a tiempo, porque los sitiados y afligidos se embarcaron en los Bergantines, y se baxaron a Buenos ayres.

Domingo Martinez de Irala con el Bergantin que Francisco Ruyz le dio, subio a los Payagoaes, y no hallō seña de auer buuelto de la tierra a dentro ningun Christiano, y deteniēdose algunos dias, por ver, si todavia parecia alguno, contratando amigablemente con los Indios, le mataron quatro Castellanos, y cargaron sobre el quatro Indios y vna muger, y forcejando cō ellos como pudo sacar algo de la espada le dexaron. Pero fueron tantos los Indios q̄ cargaron sobre los Castellanos, q̄ todos heridos de las flechas se huieron de embarcar, y boluer al Assuncion, q̄ despues se hizo buena poblacion: y estã en veinte y cinco grados y medio de altura, y treciētas leguas de la boca del rio de la Plata. Porque estãdo aquellos Indios leuantados, por faltar la comida, y ser pocos los Castellanos, era imposible poderse sustentar. Entre tanto que esto passaua en el rio de la Plata, don Pedro de Mendoça, nauegando la buelta de Castilla, murio, y sabida su muerte en la Corte, el Rey mandō, q̄ en caso que don Pedro de Mendoça al tiempo de su fallecimiento, no huiese nombrado Governador en el rio de la Plata, se juntassen todos los Cōquistadores, y eligiesse Governador, segun Dios, y sus conciencias, ordenando, q̄ aquel obedeciesse: y que si falleciesse, con toda paz nombrassen otro: y porque quando don Pedro de Mendoça salio de Castilla, dexō concertado en Seuilla con Martin de Orduña, y Domingo de Zornoça, q̄ le embiaron dos Nauios con armas, bastimētos y cosas de rescate: y aunque los Nauios estauan a punto, sabido que don Pedro de Mendoça era fallecido, no partieron: pero entendido

Assuncion estã en 25. grados 300. leguas de la boca del rio de la Plata.

El Rey lo q̄ ordena para el rio de la Plata por la muerte de don Pedro de Mendoça.

Diferencias q̄ comienzan entre los del rio de la Plata. Maximo rñ scelerū mater est ambitio, in ra humana & diuina cōfundit libido dominādi, Sco. in Ta. fo. 12.

Indios Timbues acuerdãde matar a los Castellanos.

Socorro lle ga a los Castellanos q̄ estaua entre los Indios Timbues del riodela Plata.

tendido q̄ don Pedro de Mendoça auia dexado por su heredero a Iuan de Ayolas, se mandō, q̄ los nauios partiesse, como estaua acordado, pues allã auia gente q̄ tendria necesidad de socorro, y q̄ fuesse por Capitã dellos Alonso de Cabrera, con orden, q̄ no hallando gente en el rio de la Plata, pudiesse yr a tratar, y contratar por el estrecho de Magallanes a las tierras pobladas de Castellanos. Embio a si mismo el Rey vn galeon con Antō Lopez de Aguiar cargado de armas, y municiones para el socorro de aquella gente, y titulo de Governador a Iuan de Ayolas, y feys religiosos de la orden de san Francisco con ornamentos, y recado para celebrar, y porq̄ se entendiō q̄ la estrema hãbre q̄ aquellos Castellanos auian padecido, los auia forçado a comer carne humana, y q̄ por temor de ser castigados se andauan entre los Indios, viuiendo como Alarabes, el Rey los perdonō y mandō, q̄ los recibiesse sin castigarlos por ello, teniendolo por menor inconueniente, atenta la gran hãbre q̄ a ello los necesitō, q̄ permitir, q̄ passassen la vida sin oir los diuinos oficios, ni hazer obras de Christianos.

El Rey embia Religiosos, y titulo de Governador del rio de la Plata a Iuan de Ayolas.

El Rey perdona a los del rio de la Plata que por hãbre comierō carne humana.

Capitulo XIX. De lo que el Adelantado don Francisco de Montejo hizo, en tomando posesion de la Governacion de Honduras, y la guerra de Cerquin.



El Adelantado Montejo en viendose pacifico Governador de Honduras, quitō los repartimientos a quantos los tenian por don Pedro de Aluarado, como se dixo, y echō de la tierra todos los Indios q̄ volūtariamente fuerō de Guatemala, y tratō de pacificar los Pueblos, q̄ aun

no estaua seguros, en q̄ vsō de mucha diligēcia, e industria, como persona de prudēcia, y quãdo pēsō, q̄ toda la tierra estaua cō quietud, de que mostraua mucha gloria, como lo auia escrito al Visorrey don Antonio de Mendoça; se leuãtō vn valiente Indio en vna Prouincia, llamada Cerquin en los terminos de la ciudad de Gracias a Dios, puesta entre sierras, dificultosa para ser cōquistada. Este Indio, llamado Lempira, q̄ significa señor de la sierra, contiocō a todos los señores de la comarca, cō los quales, y los naturales juntō treynta mil hōbres, persuadiolos el cobrar la libertad, siēdo cosa vergōzosa, q̄ tãtos, y tã valerosos hōbres en su propia tierra se viesse en la miserable seruidūbre de tã pocos estrãgeros; ofrecio de ser su Capitã, y poner se a los mayores peligros; assegurō, q̄ si estaua vnidos seria cierta la vitoria para ellos, y prometiēdo de seguirle, vnos de volūtad, y otros por temor se comēçō la guerra, y mataron algunos pocos Castellanos, q̄ hallarō descuydados por la tierra. El Adelantado Mōtejo sabido el leuantamiento, embiō desde Gracias a Dios al Capitã Caceres cō algunos soldados Castellanos, para q̄ pusiesse a Lempira en obediencia, el qual ya auia mādado fortalecer vn peñol muy nõbrado, que llamaua de Cerquin, y desde alli se defendiã cō daño de los Castellanos, q̄ padeciēdo en el sitio, q̄ durō feys meses, grãdes trabajos, por auer inuernado en cãpaña, pudiera ser q̄ no acabarã tan facilmente la jornada, sino sucediera la muerte de Lempira; la qual sucedio en esta manera: Auia muchos principales q̄ le seguiã en esta guerra, vnos contra su volūtad, porq̄ no los tuuesse por couardes, otros por el respeto q̄ teniã a Lempira, y otros huuo q̄ le dixeron, que dexasse aquella guerra, y tomasse por amigos a los Castellanos, pues alcabo auia de perder: pero el era tan animoso, que jamas mostrō flaqueza, ni quiso dar

Lempira Indio valiente en la prouincia de Cerquin, que guerra con los Castellanos.

Vnio fortis est, & diuisio fragilis, Sco. in Tac. 36.

Capitã Caceres va contra Lempira.



dos a los medios de paz que los Castellanos le ofrecian, antes los tenia en tan poco, que desde su fuerte los dezia muchas injurias. Visto su mucho atreuimiento, y q̄ no se hallaua modo para aprouecharse del, el Capitan Cazerres ordenó, que vn soldado se pusiese a cauallo ran cerca, que vn arcabuz le pudiesse alcançar de punteria, y q̄ este le hablasse, amonestandole, q̄ admitiesse el amistad que se le ofrecia, y que otro soldado estando a las ancas cō el arcabuz le tirasse: y ordenado desta manera, el soldado trabò su platica, y dixo sus cōsejos y persuassiones, y el Cezique le respondia, que la guerra no auia de cãfar a los soldados, ni espantarlos, y q̄ el que mas pudiesse venceria; y diziendo otras palabras arrogantes mas que de Indio, el soldado de las ancas le apuntò quando vio la ocasion, y le dio en la frente, sin q̄ le valiesse vn morrion que a su vñca tenia muy galano, y empenachado: cayò Lempira rodando por la sierra abaxo, armado de aquellos sayos, ó corseletes de algodõn basteados, muy prouechosos para guerra de Indios, q̄ vsan los Castellanos. Con esta muerte de Lempira, q̄ el dia antes anduuo muy triste, se leuantò gran alboroto, y confusion entre los Indios, porque muchos huyendo se despeñaron por aquellas sierras, y otros luego se rindieron.

Mucho antes q̄ los Castellanos llegassen a aquellas partes de Gracias a Dios, los Indios trauierõ noticia dellos, y no por esso dexauan sus passiones y guerras, porq̄ en particular los de Cerquin tenian por imposible, que se pudiesse llegar a dõde estauan, por la multitud dellos, y porq̄ primero auian de passar por muchas tierras, y vècer muchas gentes, y en especial a los Cares, y Potones, aunque entre ellos auia guerra cruel, en la qual tenia Lempira tanta fama de valiente, que afirmarõ, que en vna batalla, matò ciento y veinte hõ

bres de su mano, y certificarõ Indios viejos, que se tenia por cierto, que Lempira estaua hechizado, ò como dize el vulgò encantado, porque en infinitas batallas en q̄ se hallò, jamas fue herido ni le pudieron flechar. Era de mediana estatura, espaldudo, y de gruesos miembros, brauo y valiente, de buena razon, nunca tuuo mas de dos mugeres, y murió de treinta y ocho a quarenta años. Y los Indios tenian por cierta opinion, que sino muriera Lempira, Cerquin no se ganara tan presto: para esta guerra se pacificò, y confederò cō los Cares sus enemigos, juntò los hõbres de mas de docientos pueblos, y de señores, y Caualleros conocidos tenia mas de dos mil. Su cõgregaciõ fue en la sierra de las Neblinas en su language Piracera, a donde estaua vna gran poblacion, cuyo señor era el Entepica, que en muriendo este, se diuidio en muchos pueblos. A qui se concertò la guerra, y nombraron por General a Lempira, el qual muchas vezes acometio a los Castellanos, a los Indios Mexicanos, y Guatemaltecas, que andauan con ellos, en los quales hazia mucho daño, y los suyos le recibian: pero como eran tantos no lo echauan de ver. Alonso de Cazerres le embio vna embaxada, rogándole, que acetasse la paz, y obedeciesse al Rey de Castilla, prometiendole de tratarle bien: fue la respuesta matar a los mensageros, por que no queria conocer otro señor, ni saber otra ley, ni tener otras costumbres de las q̄ tenia, y quando no se acertara la suerte de auerle muerto, como se ha dicho, cõ el se passara muy grã trabajo. Murió Lempira, el Capitan Cazerres embiò a los señores que quedauã, vn presente de camisas, alpargates, gallos, y paños Mexicanos labrados, y quatro lanças, aperciendoles, que si no obedecian, moririan como su Capitan. Ellos auido su acuerdo, embiaron otro presente de

Lempira hã bre muy valiente.

Lempira dõde cõcertò su leuãtamiento.

Cazerres amonesta a los de Cerquin q̄ obedezcan.

Lempira, q̄ respõde a vn soldado q̄ le habla.

Lempira muerto, y la guerra se acaba.

de gallos: diziendo, que se querian rendir al gran Rey de Castilla, a quien ellos llamauan el Acapuca, que es tanto como dezi. El gran Christiano, y que pues tan valientes hombres le seruian, deuia de ser gran Señor, y con grandes regozijos de atambores, caracoles, y otros maneras de placer, se pusieron en obediencia.

La Prouincia de Honduras parte terminos con la de Guatemala por la vna parte con las ciudades de San Salvador, y de San Miguel, y la villa de la Nueva Xerez, y por la otra parte con la Prouincia de Nicaragua hãzia la Nueva Segouia, y sus terminos, y por la otra con la Prouincia de la Taguzgalpa, que llaman Nueva Estremadura, y tiene dos Puertos de mar, que el vno es la Ciudad de Truxillo primera fundacion de aquella Prouincia, y el otro San Iuan del Puerto de Cauillos, a donde hazen descargan las Naos que lleuan mercadurias alli: los oficiales Reales tienen su registro y despacho. Es toda la mayor parte de la Prouincia de Honduras de grandes montañas, y sierras, aunque ay algunos valles, por la gran distancia de tierra que comprehende. Tiene quatro ciudades y dos villas pobladas de Castellanos. Truxillo de donde tomã los Obispos el titulo. La Nueva Valladolid, q̄ dize Comayagua, estã en vn assiento de muy buen temple, sano, y comarca ferilissima de muchos ganados, aqui tienen su silla los Obispos, y la Iglesia Cathedral, y el assiento, y espediciõ en ella los Governadores, y la Caxã del hazienda Real, y casa de fundicion, y se han descubierto en su comarca minas de plata. La ciudad de San Pedro, que fundió el año pasado de 1536, el Adelantado don Pedro de Aluarado, es tierra enferma, y calurosa, y solia ser la mejor de la tierra, y de mucho trato, el qual se ha perdido, despues que se descubrio el Golfo dulce, a donde se lleuã las mercadurias en barcos. La ciudad de Gracias a Dios estã assentada entre cerros, es tierra aspera de mucho monte, cogen trigo, crian buenas mulas, y cauallos. La villa de San Iorge estã en vn valle muy espacioso, llamado Vlancho, con mal assiento, tiene el rio de Guayape, de donde se ha sacado gran suma de oro, y toda esta Prouincia tiene trezientas y setenta leguas.

Descripcion de la Prouincia de Honduras.

Como los primeros descubridores destas Indias se acomodauã en lo que hallauan con sus grandes trabajos, aunque muchos lugares de mar y tierra se hã quedado en los mismos sitios, y cõ los primeros nombres que les dieron, otros se han mudado, y es de sentir, q̄ se pierda la memoria de los q̄ los descubrierõ, como ha sucedido en algunas partes, y aora en este Puerto de cauillos, que auiendo sido alli la contratacion, y comercio desde que se descubrio, aora por el atreuimiento de los Piratas en correr aquellos mares, siendo aq̄l puerto poco seguro, y sin defensa. El Doctor Alonso Criado de Castilla, Presidente del Audiencia de Guatemala, de cuyo distrito es la Prouincia de Honduras, cõ gran resolucion y prudencia mudò el lugar de San Iuan del dicho Puerto de Cauillos el comercio y contratacion al que dezian de Amatique diez y ocho leguas del otro, y le llamò de Sãto Tomas de Castilla, porq̄ ral dia se entrò en el, y poblò la villa, a dõde se tienẽ todas las comodidades, y seguridad necessaria de los enemigos: y este seruicio tuuo el Rey en mucha estimaciõ, por las demõstraciones q̄ hizo cõ el Presidete, especialmẽte llamãdole a su Cõsejo supremo de las Indias, y porq̄ murió luego, hizo merced a su hijo dõ Andres Criado de Castilla.

Ciudad de Gracias a Dios como estã situada.

\* Quando el Rey nuestro señor don Felipe II. de gloriosa memoria me mandò escriuir esta general historia, ordenò

deno, q se me dieffen los papeles q auia en su Real camara, y en la Guardajo- yas, y todos los q tenia su Secretario Pedro de Ledesma, a donde estaua los q embiaron a su Magestad el Obispo Governador de Nueva España dō Sebastian Remirez, y los Visorreyes don Antonio de Mendoça, y don Fracisco de Toledo a fin de hazer historia: entre los quales se hallarō las relaciones del Obispo Zumarraga, y los memoriales de Diego Muñoz de Camargo, de fray Toribio Motolinea, y otros muchos: y tãbien me dio los q para este efeto embiaron los Presidētes de las Audiēcias Reales, Governadores y ministros de todas las partes de las Indias, a instancia del Licēciado Iuan de Quando Presidēte del Real Cōsejo supremo de las Indias, q contienen la noticia del tiempo de la Gentilidad de los Indios, cō lo sucedido en las pacificaciones y fundaciones de los pueblos de Castellanos, con todo lo demas perteneciente a la cōposicion de la Republica Espiritual y tēporal, q tãbien estaua en poder de Pedro de Ledesma. Vi tãbien treinta y dos fragmētos manuscritos, e impresos de diuersos autores, con lo que dixeron fray Bartolome de las Casas de la Orden de Predicadores Santo Obispo de Chiapa, y el doctissimo Iusepe de Acosta de la Cōpañia de Iesus, y las memorias del Doctor Ceruantes Dean de la santa Iglesia de Mexico, varō diligēte, y erudito, los quales se cierto, que no vio el autor, que ha sacado vna Monarquia Indiana, y demas de anteponer a todos los dichos a los Padres Olmos, Sahagun y Mendieta, q no tienen autoridad, entiendo q no se puede hazer historia sin auer estado en las Indias, como si Tacito para hazer la suya, huiera tenido necesidad de ver a Leuante, Africa y al Setentrion. Por lo qual, y por la poca cuenta, que los escritores de nuestros tiempos tienen de

conferuar la memoria de los primeros descubridores, siēdo merecedores de mucha gloria, me ha parecido dezir aqui lo referido, y que no sabria juzgar, qual es mas en este autor, el ambicion, o el descuydo en guardar las reglas de la historia.

*Cap. XX. De cosas proueydas para diuersas partes de las Indias, y en particular para Venezuela, Santa Marta, y Cartagena.*



L Consejo supremo de las Indias estaua con cuydado, atendiēdo a lo que conuenia a la Governacion deste nueuo Orbe, y

como las ocasiones, y necesidades lo mostrauan, yua proueyendo a todo, para que en nada se faltasse, y la policia Espiritual, y temporal se asentasse demanera, que el seruicio de Dios se hiziesse conforme al gran desseo de estos Catholicos Reyes. Y como se auian mandado hazer en Castilla del oro Hospitales en las ciudades de Nombre de Dios, y Panamá, para curar las muchas enfermedades, que causauan en los hōbres que passauan al Pirū los trabajos de la larga nauigacion, y mudança del ayre; de la misma manera se mandaron hazer en la Veracruz, y pueblo de los Angeles, para los que passauan a Mexico; y mandose ansi mismo, que se encargasse a los Prelados, que recogiesen los niños mestizos, para enseñarlos la Doctrina Christiana, y buenas costumbres, y que el Visorrey no permitiesse, que los Indios mancebos anduiesen holgazanes, sino que pues tenían habilidad aprendiesen oficios, y que se entendiesse en la aueriguaciō de los esclauos Indios, y se hiziesen recoger todos, para

*Cuydado del Consejo de las Indias en las cosas del gouerno Espiritual, y tēporal.*

*Prematica del veltir para Nueva España.*

ver, si eran justamente esclauos; y que se lleuasse adelante el Colegio que auia comenzado los Religiosos de la orden de San Francisco de Mexico, para que los muchachos Indios aprendiesen la Gramatica Latina, y auiendo llegado en Nueva España el exceso de los trages, y vestir a mucho estremo; el Rey embiō vna prematica, en la qual particularmēte se mandaua, que no se traxessen ropas de oro, ni brocados, ni telas de plata, ni recamados, bordados, ni passamanos. Que en la casa de la moneda de Mexico se labrasen Reales de a ocho, de a quatro, de a dos, vno, y medio real, y no de a tres, por el inconueniente de passar por de a dos, por la poca diferēcia de los vnos a los otros. Que se tratasse luego de abrir caminos, y se considerasse, si seria necesario leuantar vna fortaleza en Guaxaca, no se auiendo hecho hasta entonces ningun Castillo, ni Casa fuerte en otra parte de Nueva España. Bien echō de ver el Visorrey don Antonio de Mendoça, que esta proposicion auia sido hecha por alguno de mala intencion, y no hallando sustancia para temer alteracion, ni en el lugar, ni en las personas, satisfizo muy bien al Rey, diziendo, q no auia necesidad de fortalezas por entonces en ningun lugar Mediterra- neo de Nueva España.

*Moneda q se deu labrar en Nueva España.*

*Castillos, y casas fuertes no son necesarios en lo interior de Nueva España.*

Ordenose tambien para Nueva España, que quando las justicias llamassen algun Indio, que no supiesse la lengua Castellana, para saber algo del, o que fuesse a pedir justicia, le permities- sen lleuar consigo vn Christiano amigo que estuuiesse presente, para que viesse, si lo que se le dezia, o preguntaua era lo mismo, que los interpretes, que llaman Naguatatos, declara- uan, porque desta manera mejor se sabria la verdad, y los Indios serian ciertos, que no eran engañados. Que en todos los Cabildos, y Ayuntamientos,

se eligiesen cada año dos Alcaldes ordinarios, por la orden que en estos Reynos son elegidos, y que las apelaciones que se interpusiesse dellos, fues- sen ante el Presidente, y Oydores de las Audiencias, y Chancillerias Reales, saluo en aquellas cosas, que segun leyes de estos Reynos pueden yr a los Ayütamientos de las Ciudades, y villas, y que las personas que vn año se eligiesen por Alcaldes, no se tornas- sen a elegir, hasta que fuesen passados dos años que huuiessen dexado las va- ras, aduertiendo de no elegir a ningun oficial Real, a los quales se mandaua, que aunque de hecho fuesse elegidos, no acetassen, so las penas en que caen las personas q vsan de oficios de justicia, para que no tienen poder, ni facultad: y porque aun hasta este tiempo duraua el altiuex, e hinchazon de los oficiales de la Real hacienda de Mexico, y el demasido cuydado de su prouecho, introduzida por aquellos primeros que siruieron estos oficios, de los quales aun algunos viuián, y en qualquiera ocasion querian mostrar su poder, so color del beneficio de la Real hacienda, hasta porfiar en hazer la paga de los salarios, y ayudas de costa, a Oydores de la Real Audiencia, en ropa, maiz, y otros bastimentos, y el Rey los mādō, que se los pagassen en la moneda que corriesse.

No era buelto en este tiempo Iorge de Espira de su descubrimiento, ni se sabia en Venezuela nada de Nicolas Federman, que dexando de seguir a Espira, como lo dexō ordenado, yua caminando al Sur en demanda del Nueuo Reyno, por los indicios que yua descubriendo de aquella rica tierra, y como dexō tan descontenta la tierra, y el Rey fue informado de los malos tratamientos, que hizo a los Indios, y que quando fue a poblar el Cabo de la Vela, no lleuō

*Administraciō de la justicia como se auia de hazer.*

*Auari- cie, e arrogancia principua sunt validiorū vitia, Scot. in Tac. fo. 730. Arrogancia de los oficiales de la Real hacienda.*

El Licenciado Hernán Martínez de la Marcha, y va por pesquisidor a Venezuela.

Licenciado Alanis de Paz va a Venezuela, y va por juez a Santa Marta contra el Adelantado de Canaria.

Quejas contra el Licenciado Juan de Badillo.

Licenciado Santa Cruz va por juez de residencia a Cartagena.

oficial Real, cosa que en tales esferos se tenia por negocio sospechoso, porque se presumia, que se defraudaua la Real hacienda, (como abiertamente se dixó, que lo auian hecho el dicho Federman, y el Capitan Limpias) Para remediar tales excessos, proueyó por pesquisidor al Licenciado Hernan Martinez de la Marcha, y porque estaua impedido para hazer la jornada, fue el Licenciado Alanis de Paz, para aueriguarlo, y castigarlo, y de aqui resultó, que los Belzares suplicaron al Rey, que reuocasse los poderes que se auian embiado a Federman, para gouernar en Venezuela, y se confirmassen a Jorge de Espira. Lleuó tambien el dicho Licenciado Alanis de Paz comission, para proceder contra el Adelantado de Canaria, y don Alonso Luys de Lugo su hijo a petition del Fiscal, por delitos cometidos contra el patrimonio Real, y los pobladores contra Geronimo de Ortal, y Antonio Sedeño, con autoridad de proceder como Alcalde de la Casa, y Corre, y orden de abreniar los terminos, y que echasse de la Prouincia de Santa Marta a todos los Clerigos, que el Obispo señalasse. Tambien fue tanto lo que se dixo del mucho oro que se auia sacado de las sepulturas en la Prouincia de Cartagena, que se mandó, que nadie pudiesse tocar en ellas sin la presencia del Veedor, para que no se defraudasse el quinto Real, so pena de perdimiento de todos sus bienes. Y por que eran grandes las quejas que auia contra el Adelantado don Pedro de Heredia, y mayores las que el, y otros dauan del Licenciado Iuan de Badillo, su juez de residencia, y en ello apretaua mucho el Obispo Fray Tomas de Toro, que proueyó por juez de residencia contra los dos al Licenciado Santa Cruz, al qual se mandó en la instrucion secreta, que se informasse, si en los quintos Reales huuo fraudes. Si se

auian hecho indeuidamente esclauos, y sacados a vender fuera de la Prouincia. Si en el buscar oro en las sepulturas se auian hecho estorsiones a personas particulares. Y que si los excessos del Licenciado Badillo eran tales, que merecia, que le embiasse preso a Castilla, lo hiziesse, donde no, diessse la residencia por procurador, para que pudiesse yr a residir en la Real Audiencia de la Española, a donde era Oydor. Que si hallasse, que el Adelantado don Pedro de Heredia auia cometido tales delitos, que mereciesse penas corporales, le embiasse preso a Castilla, y sino vniessse sobre fianças con el secresto de sus bienes, si el caso lo pidiesse, y que lo mismo hiziesse con su hermano, y con Alonso Monte su sobrino, y embiasse sus processos concludos, tomandolos en el estado en que los tenia Badillo, y que en llegando a Cartagena, hiziesse junto a la Iglesia vna casa, a donde se dotrinassen los hijos de los Caziques, y otros niños de la tierra, para q mejor fuesen enseñados en las cosas de nuestra Santa Fe Catholica, y costumbres de Christianos.

Residencia contra don Pedro de Heredia.

Cap. XXI. De lo sucedido a vn nauio que en este año salio del puerto de Santo Domingo de la isla Española, y a dos hombres que muchos años estuuieron en vna isla despoblada.

Or el mes de Abril del año de 1528. salio del puerto de Santo Domingo la nao de Pedro de Cifuentes de que era Maestre, y Piloto vno llamado Portugaleta, para yr con artilleria, y otras cosas q lleuaua a la Mar-

garita,

Indios Caribes de la isla de Santa Cruz.

garita, y fueró siguiendo su viage al pueblo de Iguey, q es en la misma isla, para tomar bastimētos, y passando adelante tocaron en el puerto Rico de la isla de San Iuan, y en el estuuieron cinco dias, y saliendo de alli tomaró otro puerto en la isla de Santa Cruz para hazer agua, y alli salieron cōtra el Nauio dos grandes Canoas cō muchos Indios Caribes flecheros, y porq tirauan con veneno se alargaron a la mar, aunque los siguiēto dos leguas: prosiguieró su viage con vientos escafos, y en cinco dias llegaró a la isla de Piritú, treinta leguas a Sorouento de la costa de las perlas, y porque el Piloto no pudo reconocer la tierra, corrio la buelta del Oeste, cofteando la Tierra firme, y llegaron a la isla de Gaiamacaran, y porque en ella no hallaró agua, y tenian necesidad della, fueron a tomar la tierra firme a vn puerto, adonde auia Indios de guerra, y metiendose en vn ancon, adonde estuuieron toda la noche, al amanecer salieron a ellos onze canoas, que luego abordaron, pidiendo achas de cortar. Vn Marinero Ginoues, que se llamaua Bautista, sin consideracion ninguna, pensando que los Indios eran amigos, se echó en vna canoa, y ellos al instante se alargaron tirando su flecheria, los pocos Marineros del nauio los tiraron cō dos arcabuzes q lleuauan cargados de pedernales, y mataron a vno, que parecia el principal, y a otros dos con que se alargaron mas, y muchos de miedo de los arcabuzes se echaron al agua, y del referido Marinero Ginoues nunca mas se supo. Desde alli fueró a vn puerto despoblado, a donde hizieró su aguada, y visto que el Piloto no se entendia, ni daua razon de donde se hallauan, acordaron de boluer a Santo Domingo, y fueron a dar en la isla de arriba, que era del Faror Iuan de Ampues, y alli se les huyó el Piloto Portugaleta; por lo qual los que quedauā en el nauio acordaron de proseguir su camino a Santo Domingo, sin remedio de persona que los su pieffe encaminar, porque todos eran nuevos en el arte de la mar. Y hallandose muy confusos, y medrosos en medio del Golfo a media noche los dio vn temporal, que los lleuó entrambos mastiles, con todas las velas a la mar, y el nauio se abrio de manera, que le entraua mucha agua, y corrieró a popa para donde los lleuauan los vientos, y la mar, y alcabo de seys dias dieron de noche en el Cabo de la Serrana, sin auer hasta entonces aboñaçado aquella tempestad, y estando el nauio haziendose pedaços en el baxo, porque no vieron la isla por ser muy chica, la reconocieron en el blanquear del arena, y teniendo acuerdo vno de los q estauā en el nauio de tomar vn flasco de poluora, y vn eslabon en la boca, se echó a la mar, y llegó a la isla, y dexado la poluora, y el eslabon en tierra boluio al nauio, y le halló hecho quatro pedaços, y toda la gente recogida en el vno, tomó los cabos q halló de las amarras, y atados vnos en otros, hizo vn cabo, y se fue a tierra, por el qual salieron todos, y con la creciēte de la noche lleuó la mar el nauio de fuerte, q quando fue de dia no le vieron, no auiedo sacado del fino la poluora, y el eslabó, y por falta de pedernal comieró casi dos meses carne cruda, y beuieró sangre de lobos marinos, y cueros: vista q aquella vida era tan trabajosa, y la isla tan esteril, hizieron vna balsa de algunos maderos que la mar auia lleuado a la isla, y atados con cuerdas hechos de los cueros de los lobos marinos, tres hombres se metieron en ella, y se quedaron dos con vn muchacho, passados quatro dias que la balsa se partio, vno de los que se quedaron, que se llamaua Moreno, natural de Malaga, visto que no auia agua, ni lumbre en aquella isla, siendo ya por el mes de Agosto se començó

Los Indios se lleuā vn Marinero Ginoues.

Tormēto q padece este nauio de Santo Domingo.

Castellanos del nauio de tres meses carne cruda de lobos, y cueros.

Tres hombres se vā en vna barca de cuero.

Vn hōbre se come de sus carnes y muere.

començò a comer por sus braços, y de algunos bocados que se dio murio como rabiando; viendose el que quedaua desamparado de la compañía, y con solo el muchacho, fue pensando en la forma que auia de tener, para sustentarse, y començò cō hueffos de tortugas a acaruar en algunas partes, y por ser la tierra poca, y en medio del golfo hallaua el agua tan salada como la de la mar, por lo qual la beuia mezclada con sangre de lobos, porq̄ en todo este tiempo no llouio, para aproucharse de la del cielo, aunque tenia hechos hoyos en el arena aforrados con pieles de lobos, y quando Dios fue seruido que llouiesse, que fue por Octubre, la beuian con caracoles; pero duraua poco, porque el arena la consumia, y viendo que el Inuierno entraua, y que sin fuego era imposible mantenerse, hizierō vna balsa, y fueron a donde el nauio se perdio: y zapuçandose algunas vezes, quiso Dios, que se hallò vn guijarro cō q̄ facarò lūbre, pareciēdoles, q̄ con esto auian restaurado las vidas, y desde entōces cada noche hazian lumbre para que los viesfen los Nauios que passassen.

Lūbre como la hizierō mi lagrosamente en esta isla de la Sierra.

Hallauāse otros dos hōbres perdidos en otra isla a dos leguas de alli, los quales viendo la lūbre, se fueron a ella en vna balsa, auiendo cinco años passado alli la vida q̄ se ha dicho, acordaron de hazer vna barca de maderos q̄ tomauā a nado: y para ello hizierō fragua cō los fuelles e pieles de lobos, y vna sierra cō algū yerro q̄ hallarō en la parte a dōde el Nauio se perdio: hecha la barca con las velas de cueros de lobos, se embarcarō cō fin de yr a la isla de Xamaica, y viendose en la mar, vn marinero q̄ llaman Maestre Iuan, que era el q̄ desde el principio auia estado en la isla cō el muchacho, y q̄ aquel barco era sin brea, y de pedaços, y q̄ no lleuaua mas reparo de auerle vntado cō grassa de lobos, tiznado con carbon, teniēdo por

Vā a tierra cō vna barca, y los marineros se arrepierē, y se bueluen.

imposible el salvarse, se boluio a tierra cō vno de los cōpañeros de la otra isla: y el otro, y el muchacho se fueron sin que dellos mas se supiesse. Bueltos a la isla los dos, hizieron barquillos de aquellos cueros, y corierō todo aquel baxo, que son doze leguas de largo, todo de muy gran baxio: q̄ en lo mas fondo no ay mas de vna braça de agua, y en estos baxos ay diez y siete islas pequeñas q̄ las baña la mar, saluo a cinco, y es muy necesario saberlo, para las guardas de las Naos que nauegan por aquella parte.

Estando pues en esta desuētura estos dos hōbres, comian de los hueuos de tortugas q̄ hallauan por aquellas islas, y su vestido era de los cueros de lobos, y al fin acordarō de hazer dos torrejonnes, vno a la banda del Sur, y otro a la del Norte, de piedra seca, y de diez y seis braças en torno, y quatro de alto, cō su escalera, a donde se subian a deuifarse, y haziā fuego, y humadas, para si acaso passasse algun Nauio, que los facasse de aquel cautiuerio. Hizieron tambiē vn estanque de veinte y dos braças de pared, para tomar pescado, y la piedra les costaua caro, porq̄ la sacauā de la mar, por ser la isla toda de arena, y della hazian sal, porque echādola en los hoyos con agua se boluia sal. Labraron vna casa cubierta de los cueros de los lobos, en los cinco meses del año se sustentauā cō los hueuos de tortugas, y era buē bastimēto, porq̄ los lauauan y ponian a secar: y tãbiē puestos quinze dias debaxo de tierra, la clara se boluia agua, y era buena de beuer. Comiā cueros, quando acudiā, y los hazian gormar el pescado, q̄ lleuauā para sus hijos, y lo comiā, y vnas rayzes q̄ parecian verdulagas. Al cabo de tres años que los otros se fueron, que eran ya ocho de su viuenda, permitiò la diuina misericordia de socorrerlos en tan gran necesidad, porque vn dia vispera de san

Dos hōbres en la isla de Aibre el ojo como se sustentan.

Como hazian la sal.

Ocho años viuieron estos hōbres en esta milleria.

Mateo

Estos hombres como se salierō desta desuētura.

Mateo a hora de medio dia, descubrieron vna Nao, que yua a la vela, y hizieron vna grande ahumada desde sus torrejonnes, y descubierta amaynò, y echaron el batel, y salio el Maestre a tierra, y con el escriuano tomò por testimonio, quanto vio, que es lo referido, y lleuò a estos dos hombres al Auana, a donde se marauillaron de su manera de vestido, y de la vida que auian passado; declararon mas estos hombres, que lo que mayor tormento los daua, eran cangrenjos, y caracoles de la mar, que no los dexauan dormir; por lo qual conuenia muchas vezes hazer del dia noche. Confesò Maestre Iuan, que estando queixando a nuestro Señor, porque auia ocho años que se hallaua desnudo, y descalço, y sin mantenimiento en aquel desierto, y suplicandole, que o bien le facasse deste mundo, o lleuasse a tierra de Christianos, con vna terrible

passion dixo: Pues Dios no me quiere facar, faquemè el diablo, y acabarè mi vida, y que leuantandose la noche le vio pegado con la casilla, de peor forma que le pintan, con la nariz muy roma, que echaua por ella humo, y por los ojos fuego, los pies de grifo, y colas de morciegalos, las piernas propias de hombre, los cabellos muy negros, dos cuernos muy pequeños: Vista tan fea vision, dixo, que llamò al compañero, y que tomando vna Cruz que tenian, corrieron toda la Isla rezando, y encomendandose a Dios, y nunca mas vieron nada, hasta que passados quinze dias, le tomò vn gran espanto, pareciendole que ohia pisadas: pero que no vio nada, en todo este tiempo dixo el dicho Maestre Iuan, que estuuò dos vezes enfermo, siempre por el mes de Agosto, y que el mismo se sangrò.

Malavisiò q̄ tuuo vn Marinero por vna blasfema q̄ dixo.

Fin del libro tercero.





HISTORIA  
**GENERAL**  
 DE LOS HECHOS DE  
 LOS CASTELLANOS EN LAS  
 Islas, y Tierra firme del mar  
 Oceano.

Escrita por Antonio de Herrera, Coronista mayor de su Magestad de las Indias, y Coronista de Castilla.

Libro Quarto.

Capitulo primero. Que el Adelantado embia al Rey a Juan de Guzman, y le prende don Francisco Pizarro, y su exercito ganò a los Almagros la sierra de Guaitara.



ASTA En fin del año pasado se ha referido lo que sucedió entre don Francisco Pizarro, y don Diego de Almagro; el qual visto que le auian prendido los dos soldados de acuallo, acordó de embiar persona al Rey, para dar cuenta de todo lo que auia pasado, porque como Pizarro era señor de la marina, y de la nauigacion, no auia podido embiar como deseaua, por mucho que echaua de ver, quan conuiniente es a los que eferan muy lexos, tener bien informados a los Principes, y ministros de sus hechos, y quan perjudicial el ausencia, especialmente a los que tienen emulos tan diligentes, y poderosos como eran los Pizarros, y pareciendo, que el Conador Iuan de Guzman era persona de discrecion, y confianza, y que de todo estaua bien instruydo, hizo elecció del, y para que los Pizarros no le pudiesen impedir el viage, se le dio vna prouision

*Magna est vanitas, & leuitas: probra & cõnitia in absentes, Sc. in Ta. 892.*

Don Diego de Almagro embia persona al Rey con sus despachos.

Cedula Real acerca de no impedir a nadie la venida a Castillaja informar al Rey.

cion Real, por la qual se mandaua, que si alguno quisiere informar de cosas de su seruicio, nadie so graues penas lo impidiere, y que los oficiales de su Real hacienda pudiesen yr siempre que quisiesen a dar cuenta de lo que les pareciesse, que conuiniesse, y partiendo Iuan de Guzman, y el Licenciado Castro con el, por ser notario Apostolico, para que pudiese dar fe de lo que don Francisco Pizarro respondiesse, salio con ellos el General Rodrigo Orgoñez a buscar viualta para el exercito, y apartados los vnos de los otros, las espías de Indios que tenia puestas Hernando Pizarro, luego le auifaron, y mandò salir la Caualleria, y corriendo a furia donde yua Iuan de Guzman, le preguntaron, quié yua detras dellos, dixo, que nadie: y luego llegó Hernando Pizarro, y le preguntó, quien quedaua a tras: dixo, q no yua mas del, y el Licenciado Castro; replicó dos vezes Hernando Pizarro: Iuan de Guzman no andeys con cautela, que a vos mismo os engañareys, Iuan de Guzman se afirmò, en que dezia la verdad, y boluieronse a donde el Governador estaua, y por no dexarle entrar en su exercito, porque no le pudiesse reconocer, ni en el se viesse, como le prendia, salio como media legua aver lo que queria, y desentonadamente le dixo, que para q yua alli: respondió Iuan de Guzman, que a requerirle con vna Real prouision, para que le dexasse yr a Castilla, a informar al Rey de cosas de su seruicio: Ea pues, dixo el Governador presentada; y dada a vn escriuano la leyo, y respondió, que la oha, y llegando al mismo tiempo auiso, que Orgoñez auia muerto, y preso algunos de los Pizarros, mandò echar grillos, y cadena a Iuan de Guzman, y al Licenciado Castro, y assi los tuuo hasta que Iuan de Guzman se soltó.

*Aurum, & opes principum sunt bellorum*

Los Pizarros desassossegados con el ambicion, no viendo la hora que verse

señores de las grãdes riquezas del Cuzco, deseuan mucho acabar aquella guerra, y presumian, que lo podrian hazer, porque con el atrogancia assi se lo persuadian, y por la mucha y buena gente que tenian, juzgando que assi les conuenia, porque acudiendo alguna orden del Rey, les tornaua bien q estuuiesen acabadas aquellas sediciones, teniendo por bueno el cõsejo de arriba, q nunca huto vencedor condenado, ni vencido justificado, y por esto se auia platicado mucho entre ellos, sobre acometer a los Almagros en su quartel, y dexadas a parte las astucias, mañas, y dissimulaciones de que hasta entonces auian usado, determinado, y resuelto don Francisco Pizarro de emprender la guerra; mandò a dos soldados Infantes hombres de confianza, el vno llamado Lope Martin, y el otro Fabian Gonçalez, que con tres Indios fuesen a reconocer los dos caminos de la sierra de Guaitara; partieron tan de mañana, que al punto del alua auian subido hasta lo alto de la sierra con tener dos leguas, y reconociendo que auia gente en la cumbre, y consideradas las dificultades de los caminos, a toda furia se retiraron, porque fueron descubiertos, y aunque fueron seguidos boluierò al valle de Lima, y Casca, con relacion de lo que auian visto, certificando, que aunque el pasò se podia ganar, costaria gente, mandoles Hernando Pizarro, que de aquello no dixessen nada, assi porque no entendiesen los enemigos su designio, como porque la gente no se defanmasse, representándose aquella grandificultad, porque determinaua de vencerla. En el exercito de los Almagros visto, que se detenia Iuan de Guzman, luego se entendio, que estaua preso, y con el auiso de los soldados que se escaparon en la sierra, conociò Rodrigo Orgoñez, que pues se la auian reconocido que la querian emprender, y advertiò a los

*causa, Sc. in Tac. 1065.*

*Et sic callidè per opportunas gradus ab astutia ad bellum trãsiit, Sc. in Ta. 981*  
 Pizarros embian a reconocer la sierra de Guaitara.

Rodrigo Orgoñez entiendo el designio de los Pizarros.

los Capitanes Francisco de Chaues, y Salinas, que estuuessen con gran cuydado.

Pizarros sale con el exercito para Guaitara.

Determinados los Pizarros de ganar la sierra de Guaitara, salieron con el exercito, sin dezir a nadie el camino que se auia de tomar, y como nunca faltan de contentos en los exercito, y el termino altiuo de los Pizarros antes de sabria que gustaua: vn soldado llamado Enzinas con gran riesgo se atreuio de yr al Adelantado, y le auiso del sucesso de Iuan de Guzman, y del intento de los Pizarros: por lo qual le dio dos mil pesos de oro, porque seruicios tales tienen siempre gran merito: con este auiso Rodrigo Orgoñez reforço los pasos de la sierra con mas gente, y ordeno al Capitan Christoual de Sotelo, que con cinquenta de acuallo se pasasse en vna parte, por donde salia el camino. El dia que los Pizarros salieron de Lima, y Casca, anduieron mas de quatro leguas, hasta el principio de la sierra, y alli acordaron, que se quedasse el Governador con docientos soldados, y con todos los demas yua Hernando Pizarro, y Alonso de Aluarado, lleuando delante a los que auian reconocido la sierra, y llegados adonde se apartauan los dos caminos, que seria como hora y media de noche, auiendo dexado los cauallos, porque allia no eran de prouecho, Hernando Pizarro, Alonso de Aluarado, Pedro Anzurez, Diego de Rojas, Pedro de Vergara, y Gonçalo Pizarro, subian con vna de las guias por el va camino, por el otro fue el Maeste de Campo Pedro de Valdiuia, hombre sagaz, y bien entendido en la guerra, natural de Villauadela Serena, y con el Diego de Urbina, Ruylopez de Origueta, Diego de Agüero, Alonso de Mesa, el Capitan Castro, y otros muchos, y por ser la sierra tan agria, y conuenir que se apresurasse el paso, se quedaron algunos

Almagros refuerça la sierra de Guaitara.

cançados, y aunque el camino estava cortado, lo que yua con Valdiuia llegaron a la cumbre de la gran sierra, siendo el primero Lope Martin, y tras el Alonso Palomino, y Origueta, en siguiendo gritaron, Pizarro, Pizarro: las centinelas enemigas, aunque pudieran resistir con pedradas, de que tenían buer recado, atemorizados de tan supito acometimiento, pensando que era todo el exercito, fueron a dar auiso a Christoual de Sotelo, que los reprehendió por aquella flaqueza, y diciendo que era verguença, y que no era de gente honrada boluer las espaldas, sin ver la cara al enemigo, vio que ya huían los Capitanes Francisco de Chaues, y Salinas, con el Inga Paullo Topa, dexando los soldados, armas, y cauallos, para huir con mayor ligereza.

Almagros pierden la sierra de Guaitara. Nox enim pudorem ademit. qui pudor maximū est frenum vitij hominū. Scō. in Tac. fol. 961.

Christoual de Sotelo quiere hazer frente a los Pizarros.

Con esta vitoria, tan fuera de la esperança de los Pizarros, seguian el alcance, y ya auian preso a quatro, o cinco soldados. Rodrigo Orgoñez, que sentido el rumor yua al socorro con cien cauallos, entendido que la sierra era perdida, pelauase las barbas, y maldezia a Francisco de Chaues, y a si mismo por auerle fiado aquel paso, diciendo el gran yerro que se hazia en confiar ninguna cosa de importancia de hombres, sin esperiencia de guerra. Llegado Christoual de Sotelo, viendo que estauan juntos docientos, y cinquenta hombres, les parecia, que era bien rebeluer, y mostrar la frente al enemigo, y por otra parte considerauan, que la diuisión era para ellos perjudicial, por lo qual pareció a Orgoñez, q̄ pues ya era de dia, y su poco numero seria reconocido, era demas prouecho el retirarse, y los Pizarros muy contentos subian la sierra, porque tan dificultoso paso se huiesse ganado tan presto, y dezia, que ya la fortuna del Adelantado le desamparaua. Era ya tarde quando se supo en el exercito de Almagro, que la sierra se

Almagros acuerdan de retirarse.

Pizarros sube la sierra de Guaitara.

auia

auia perdido, con que se recibio gran turbacion, y con el auiso que embio Rodrigo Orgoñez, que se retirasse el exercito, porque yua con su gente a juntarse con el a vn pueblo cerca de alli, se camino toda la noche, y el dia siguiente se juntaron Orgoñez, con sospecha, que por auerse perdido tan facilmente el paso de la Sierra, Francisco de Chaues tuuiesse inteligencia con los Pizarros, pero no fue cierto, como lo mostrò despues la esperiencia, porque jamas fue su amigo, y el era honrado Cauallero.

Virbonus, antequam scelere cõtaminetur mortē elige re mault. Scot. in Tac. 54. Sospecha falsa contra Francisco de Chaues.

Capitulo II. Que el exercito de los Pizarros sigue al de los Almagros, y la ocasion que estos perdieron de romperle, y que buelue a los llanos, y el de los Almagros va al Cuzco.

buelta del Cuzco. Los Pizarros con este auiso, confiaron de poder desbaratar al Adelantado, el qual, aunque muy enfermo, y fatigado en el despojado delante de Guaitara, por la mucha nieue que auia, con su exercito muy ordenado alegre, y conforme entre aquellos cerros, sin sentimiento del gran frio, estubo vn dia entero, y vna noche aguardando con las armas en las manos al enemigo para darle animosamente la batalla auiendo embiado el bagage adelante por hallarse mas desembaraçados. Los Pizarros caminauan con gran confianza de vitoria, y para mayor justificacion suya lleuauan vn estandarte con las armas Reales, mostrando su fidelidad, y como yua a la ligera, sin tiendas, ni pauellones, no podian resistir al frio, y a la nieue, y padecian gran trabajo, como hombres que pasauan de vna gran templança de tierra a vn excessiuo frio, y con tal mudança les sucedio lo que aconteçe a todos los que pasan aquellas sierras por la futilidad, y frialdad del ayre, como atras queda dicho, porque ninguno huuo que no se hallasse con defuancimiento de cabeça, bascas, bomitos, y desconcierto de cuerpo, sin fuerça, ni brio. Los Capitanes desseando alcanzar al enemigo, anduieron tanto, que llegaron muy cerca de los Almagros, y passaron la noche, sin abrigo, ni comida, con tan gran frio, y tormenta, que fue gran dicha no perecer todos. Los Capitanes Basco de Gueuara, y Christoual de Sotelo, con otros muchos de los de Almagro aconsejauan, que reboluiessen sobre los Pizarros, pues que hallandolos en tal estado, no seria dificultoso romperlos, especialmente, que aunque no estauan recogidos, y muchos con aquel trabajo dificultosamente de espacio a la deshila

Almagros aguarda a los Pizarros para darlos batalla.

Pizarros caminan por la sierra de Guaitara.

Exercito de Pizarros se halla muy desconcertado.

Capitanes Almagros aconsejan q̄ se rebuelna sobre los Pizarros.

Mox quod in perditis rebus accidit, omnes praepere, nemo exequi. Tac. hist. lib. 3.

Hh da



Anado lo alto de la Sierra, pareció, que deuiã esperar que cõ el resto del exercito subiesse dõ Francisco Pizarro, y llegando, recibiendo con gran alegria a los Capitanes, los dio las gracias por el buen sucesso, y se acordó, que sin poner tiempo en medio, siguiessen a los Almagros, y auiendo passado del alojamiento de Guaitara llegarõ dos soldados Manjarres, y Sancho de Reynoso, que auiendo desamparado al Adelantado, dixeron, que se yua la

da seguian : pero no auia entre los Almagros la conuiniente obediencia , aunque todos eran de vna voluntad.

A este bueno , y seguro consejo contradixo Rodrigo Orgoñez , no se supo por que , si no por su mala fortuna , porque fiel , valiente , y experimentado era : profiguiose el camino con la resolucion de no pelear , perdiendo gran coyuntura de conseguir vna grandissima vitoria , y alcanzaron su bagage . Los Pizarros , viendo se muy fatigados , y sin bagage , ni feruicio , conociendo la imposibilidad del camino , acordaron de boluer al valle de Yca , a donde se determinaria lo que se huuiesse de hazer , y con todo esso mandaron , que Diego de Agüero con veinte caualllos fuesse a reconocer , y tomar lengua del enemigo . Orgoñez tenia gente por la campaña , y puestas algunas emboscadas a trechos , y llegando dos soldados de Diego de Agüero , que lleuaua delante , descubriendo vna emboscada los prendio , que eran Tomas Vazquez , y Antonio de Origuela , y prendieran a Diego de Agüero , y a los demas , si tuuieran paciencia . Llegado el exercito de Pizarro al valle de Yca , se supo que Iuan de Guzman se auia soltado , y se auia huydo al exercito de Almagro . Platicose lo que se auia de hazer , pues ya el exercito de don Diego de Almagro estaria muy adelante , y como el ambicion , y el arrogancia tenia a estos hombres fuera de todo buen conocimiento , afirmando Don Francisco Pizarro , que su Governacion llegaua hasta el Estrecho de Magallanes , no acordandose de quanto el Rey tenia proueydo , assi en la diuision de las Governaciones , como en los limites que en ellas se auian de poner , ciegos los tres hermanos con el desseo de la vengança .

Almagros alcázan su bagage , y pierde ocasion de vitoria .

Iuan de Guzmán se suelta , y se va a Almagro .

Pizarros dessean la vengança .

ça , y diuertidos de todo buen consejo , con el desseo de recuperar al Cuzco , juzgando no auer hecho nada , sino boluian a la possessiõ de aquella ciudad con dissipacion de sus enemigos , por la gran instancia de Hernando Pizarro , que de su pleyto omenage no tenia memoria . Dixo a todos los Capitanes , y Caualleros en presencia del padre Olias , y Garci Diaz , que como quiera que estaua determinado de defender con las armas , que nadie ocupasse vn palmo de tierra en todas aquellas Indias , sin orden del Rey , por hallarse viejo , y enfermo , auia acordado de embiar en seguimiento de los enemigos a su hermano Gonçalo Pizarro , para compeler al Adelantado , a que no oprimiesse al Cuzco , ni otra cosa , y hazer lo demas que al seruicio del Rey conuiniesse . Todos respõdieron , que pues era su intento de seruir al Rey , aprouauan su determinacion , y que se boluiesse a los Reyes : pero que seria bien , que diesse su poder a Hernando Pizarro , para que fuesse conquistando la tierra , y tuuiesse la tenencia del Cuzco , como solia , porque secretamente auia Hernando Pizarro persuadido a todos , que assi lo votassen , ambicioso de executar por sus manos la ira , sin que los mismos religiosos que lo conocian , hiziesse en ello su officio , ni ellos , ni otros truxessen a la memoria las ordenes Reales que auia , cuya obseruancia ya no consistia sino en palabras , porque dello que tocava a lo capitulado , y a la paz asentada con tantas firmezas de juramentos , se tenia por infamia , y menoscabo ponerlos en consideraciõ , y con esto tratõ de embiar al Rey seiscientos mil pesos d' oro , q' tenia recogidos con Diego de Fuemayor , con q'õfiuaua (segun las necesidades del Rey por las guerras que traia con Franceses) que

Dominandi cupiditati nihil sanctum aut inuiolabile, Sco. 24.

Dõ Frãcisco Pizarro acuerdase en los Reyes , y embiar en seguimiento de Almagros sus hermanos .

Nec accipies munera , quæ etiã excusant prudentes , & subuertunt verba iustorum , Exod. 23. Dõ Frãcisco Pizarro embia al Rey seys cientos mil pesos de oro .

sus hechos , justos , ò injustos , serian tomados en buena parte , especialmente con la diligencia que ponía , para que por ninguna via llegassen al Rey , ni a su Consejo informaciones del Adelantado , ni hablasse nadie por su parte .

Rodrigo Orgoñez auiendo entendido de los presos Tomas Vazquez , y Origuela , que el exercito de los Pizarros boluia a la Nasca , con intento de subir a los Lucanes , y passar al Cuzco , auisõ al Adelantado , y en su consulta de se determinõ de yr a Bilcas Prouincia de mucho bastimento , y entendido alli , que yua al Cuzco a gastar la vitualla de la tierra , y cortar las puentes de Abancay , y de Apurimã . Diego de Aluarado con los poderes del Adelantado llegõ al Cuzco , y echo saber lo que passaua a Gabriel de Rojas , que siempre auia gouernado aquella Ciudad , y teniendola en la fee del Adelantado , y a los demas los exortaua , para que apercebidos con sus armas la mantuuissen , como hasta entonces se auia hecho , en la deuocion del Adelantado . Don Francisco Pizarro hinchado con su ambicion demasada , en cumplimiento de lo que auia dicho , no queriendo que nadie en mil , y ochocientas leguas de tierra desde el Estrecho de Magallanes hasta Pasto , se atreuiesse a ocupar vn palmo de tierra , que no fuesse por su mandado . Estando muy sentido , que Sebastian de Belalcaçar ( segun le auian informado ) estuuiesse con humos de tener en Governacion con autoridad Real todas las Prouincias de abaxo , aunque el mismo las huuiesse descubierto , y conquistado : y no se queriendo sofsegar , por mucho que por parte de Sebastian de Belalcaçar se procurõ de darle mucha satisfacion , desde que supo su desabrimiento , y embiõ a

Almagros q'õ consejo toma sabido lo q' hazen los Pizarros .

Diego de Aluarado llega al Cuzco .

Ambitio ruit , per fas & nefas , iura humana , & diuina confundit , vincula sanguinis oblitiscitur . & leges naturæ cõculcat . Scot. fo. 12.

Christoual Daça , y al Padre Ocaña , que le diesse a entender , que siempre auia sido su fiel seruidor : yua mirando a quien podria encomendar , que fuesse a proueer en aquello , so color de castigar los daños que se auian hecho a los Indios en las Ciudades de Cali , y Popayan : porque pretendia , que las Prouincias del Quitõ , y las de estas Ciudades , el Rey las diesse en Governacion a su hermano Gonçalo Pizarro , y aqui consistia toda la culpa de Belalcaçar , porque fuele acontecer , que tanto son gratos los beneficios , quanto se puede hallar escusa , para la obligacion de reconocerlos , y quando es sobrepujada la facultad de remunerarlos , en lugar de la gratitud , y recompensa , entra el odio , y la mala voluntad .

Pretension de Gonçalo Pizarro de la Governacion del Quitõ

Capitulo III. Que don Francisco Pizarro embia a Lorenzo de Aldana al Quitõ contra Belalcaçar , y su exercito va al Cuzco en seguimiento de don Diego de Almagro .



eterminado el Governador don Francisco Pizarro de embiar a Lorenzo de Aldana a las Prouincias de abaxo , le dixo :

Comisiõ de dõ Frãcisco Pizarro a Lorenzo de Aldana .

que teniendo mucha satisfacion de su prudencia , y de la lealtad con que confiava q' seruiria al Rey , y a el feria fiel amigo , le queria encargar el mas

importante negocio de aquellos Reynos, del qual se le auia de seguir honra, y prouecho. El qual era, que auiendo, quedado por su Teniente de Governador Sebastian de Belalcazar en las Prouincias del Quito, despues del caso de don Pedro de Aluarado: assi en ellas, como en los descubrimientos, que auia hecho, dio lugar a muchos malos tratamientos, y estorsiones, que se auian hecho a los naturales, permitiendo, que viuiesen los soldados con demasiada licencia, y porque no lo castigasse, y remediassse, le yua entreteniendo con mañas, y dissimulaciones, porque no se acudiesse a proueer de justicia, como era razon, deuiendo dar cuenta dello a Dios, y al Rey, aliende de que se echaua de ver, que no le obedecia, pues contra su mandado prendio a Pedro de Puelles, y que el sabia, que tenia pensamiento de auer el Gouierno de las dichas Prouincias, fundandose en la buena voluntad de sus soldados, por la vidalicienciosa, que los auia consentido, y que si no se lo huuieran impedido los alborotos con Don Diego de Almagro, por su propia persona huiera ydo a castigar a Belalcazar, y confiando, que el lo haria, le queria dar muy amplos poderes, para todos los casos que se recreciesen, con facultad de repartir las Prouincias en los que huuiesen seruido, procurando sobre todo de prender a Belalcazar, y embiarle a buen recado a la ciudad de los Reyes. Lorenzo de Aldana agradecio mucho a Don Francisco Pizarro su voluntad, y la confianza q̄ del hazia, y le ofrecio de seruirle con toda fidelidad, y cuydado, luego se le entregaron tres, o quatro diferencias de despachos, ordenados con gran astucia, y dissimulacion, preuiniendo con ellos a los casos que juz-

Despachos que máda dar Pizarro a Loréçode Aldana. Si alicui rei quã animo agitas, famã aueriere cupis: extrinsecum contrariu agas, o por ter, Sco. 331.

gauan, que podrian suceder: y para que poco a poco entrassse en el Gouierno sin alboroto, y se fuesse apoderando del. Era vno de los despachos el de juez de comission, para las diferencias entre Belalcazar, y Pedro de Puelles, y porque si el dicho Belalcazar se pusiesse en resistencia, se le dauan prouisiones, para que los Capitanes Pedro de Añasco, Iuan de Ampudia, y Pedro de Puelles fuesen Gouernadores de las Ciudades, y el desseo de mandar los pusiesse en diuision con Sebastian de Belalcazar. Dióle tambien prouision de su Teniente de Gouernador general de lo poblado por el mismo Belalcazar, para que si le hallasse poderoso, y no le pareciesse, que le podia prender, le pudiesse assegurar. En otra prouision le dio muy bastante facultad, para dar por ninguno todo lo proueydo por Belalcazar, y que en todas las Ciudades le obedeciesen, como a su misma persona. Y otra para repartir la tierra, porque Belalcazar aun no se auia arrogado tanta autoridad. Y otra para quitar, y mudar Tenientes de Gouernadores, y poblar las Prouincias que le pareciesse. Con estos poderes dados en secreto, sin publicarse mas de la comission referida, se fue su viage.

Determinado Don Francisco Pizarro, de que Hernando Pizarro fuesse por superintendente, Gouernador, y cabeça de aquel exercito, para que a su voluntad guiasse los negocios, y los determinasse, y Gonçalo Pizarro con nombre de Capitan General. Habló a los Capitanes, y personas del exercito, encareciendo sus enfermedades, y vejez, y afirmando, que por yr cõ tal compañía, quisiera tener fuerças para hazer jornada, de la qual, por medio de tã fieles amigos

Hernãdo Pizarro va por Gouernador del exercito y Gonçalo por General.

Dõ Frãcisco Pizarro habla a los Capitanes de su cãpo

y va-

y valientes soldados, confiaua vna honrada vitoria para el castigo de sus enemigos, que ya llamaua vencidos, y fugitiuos, pero que ya que no podia recibir tan gran contento, los rogaua si guiesen a sus hermanos, pues la victoria auian de tener, no se podia dezir batalla, sino castigo de hombres enemigos de su Rey y señor. Respondieron, que de muy buena gana lo harian, no ignorando, que en aquella jornada hazian al Rey poco seruicio, sino que alborotando la tierra, la dispauan, y yuan contra su misma nacion, para pelear contra sus parientes, amigos y naturales. Pero el ambicion, y el auaricia, que siempre andan juntas (cuya esperanza los lleuaua) no dauã lugar a ninguna buena aduertencia, y si toda via huuo quien alcançasse la razon, era tãta la insolencia de los Pizarros, y la crueldad de sus animos, que no se atreuian a ponerles cosa que fuesse justa en consideracion: y porque los vezinos de la ciudad de los Reyes se auian de boluer con don Francisco Pizarro, en lugar de Diego de Aguero, fue Peranzurez, y fue nombrado Capitan Eugenio de Moscoso, Alferrez General Francisco de Orellana, y Sargento mayor Villalua. Huuo muchas personas de autoridad, que considerando el derramamiento de sangre, que se aparejaua respeto de la terrible ira, que conocian en los Pizarros, que pospuesto qualquiera temor, è interresse q̄ hasta entonces les auia detenido, para no hablar con libertad a los Pizarros, dixeron a Hernando Pizarro, y le amonestaron, que pues bastaua la sangre Castellana, que se auia esparcido con el leuantamiento general de aquellas Prouincias, templasse el furor de su coraçon, y mirando al seruicio de Dios, y a lo que como fiel Christiano obediente a su Principe, y amator de su patria deuia, dexasse la guerra, pues

Insolencia de los Pizarros muy grande.

Amonestaciõ de algunos a Hernãdo Pizarro.

por terminos blandos, y benignos, le ofrecian, que podria conseguir todo lo que fuesse su voluntad. Respondiõ, que Don Diego de Almagro auia comenzado la guerra, porque el se estava seguro en el Cuzco, y sin tener pensamiento, ni enemistad con nadie: pero que ya que desplegando vanderas, y tocando caxas se declarõ por enemigo de los Pizarros, entendiesen, que el vn partido, o el otro auia de preualecer, y que no auia que tratar, sino yr en busca del enemigo. A esto se allegaua la ofensa recibida de los Soldados que fueron rotos en la puente de Abancaj, que por los malos tratamientos bramauã por la vengança, y los que estauan libres desta pasiõ, esperauan que auian de faquear al Cuzco, y enriquezidos, quedar con buenos repartimientos en aquellas comarcas. El mismo officio se hizo con don Francisco Pizarro, poniendole por delante el desseruicio que se hazia al Rey, en emprender aquella guerra, que con tanta crueldad se començaua, y aunque el mayor medio que para con el podia auer, era el pensar, que, ni el Rey, ni su Consejo auian de tomar en buena parte aquellas alteraciones, ya estava en su animo tan arraygada la ambicion, y el desseo de verse vnico, y poderoso Gouernador en los Reynos del Pirù, y en sus hermanos la vengança, que nada bastõ, para que templassen su afecto, y assi partio aquel exercito, con serecientos hombres de pie, y de acuallo del valle de Yca, en demanda de los Almagros, sin que en nada fuesse parte la Real autoridad y respeto.

Llegado pues el exercito del Adelantado Don Diego de Almagro a Bilcas, en mas de treynta dias que alli se detuuo descansando, con el abundancia de vitualla,

Hernãdo Pizarro q̄ respõde a los q̄ le ruegã q̄ dexen la guerra.

Hic iter est, inquit, vobis moenia Romæ silio.

Pizarros no quierẽ sino seguir la guerra.

Dõ Francisco Pizarro no da oydos a los q̄ le persuaden la paz.

Inter discordes Vitellionihilitatis, Tac. lib. 23 hist.

Hh 3 con-



considerando, que ya no se podia escu-  
 sar el venir a trance de batalla, se pla-  
 ticó, si feria bien reboluer por el ca-  
 mino de la Sierra, a ocupar la ciudad  
 de los Reyes, ó yrse la buelta del Cuz-  
 co, y pelear en qualquiera destas par-  
 tes que se ofreciessse ocasion. Rodri-  
 go Orgoñez dixo: que el Señor Ade-  
 lantado nunca quiso tomar su pare-  
 cer, que si huiera cortado la cabeça a  
 Hernando Pizarro no fuera ahora con  
 exercito reforçado, y con buenos Capi-  
 tanes buscarlos, olvidado de aquellos  
 tantos vinculos con que pensó ligarle,  
 para que no le hiziesse la enemistad  
 que se pronosticó, y guerra tan cruel  
 que se echó de ver, que auia de mo-  
 uer, y que pues segun las nueuas, que  
 Tomas Vazquez daua, ya el exercito  
 enemigo estariá en los Soras, su pa-  
 recer era, que boluiesse a meterse en  
 la ciudad de los Reyes, a donde en-  
 grossarian su exercito con la gēte que  
 de ordinario acudia, y se proceerian  
 de armas, y se podria despachar al Rey  
 vn Nauio con auiso verdadero, de lo  
 que auia passado, y passaua, pues en  
 tanto tiempo, por tener los Pizarros  
 tomados los pasos, no se auia podido  
 hazer, conuiniendo mucho por las di-  
 uersas relaciones, que ellos auian em-  
 biado, pues que quando no fuesse, si-  
 no porque en Castilla no los tuuiesse  
 por rebeldes a su Rey, y enemigos de  
 la patria se deuia de hazer. Con este  
 parecer, se conformaron los Capita-  
 nes Christoual de Sorelo, Pedro de  
 Lerma, y Salinas, y boluiendose Or-  
 goñez al Adelantado, le dixo, que mi-  
 rasse, que era aquello lo que le con-  
 uenia, Juan de Saauēdra, Gomez de  
 Aluarado, Basco de Gueuara, y Fran-  
 cisco de Chaues lo contradezian, afir-  
 mando, que era mejor defender al  
 Cuzco, y caminar, hasta llegar a aque-  
 lla ciudad: Pero la mayor parte incli-  
 naua a la buelta de los Reyes, tenien-

Alma-  
 gros pro-  
 pené lo q̄  
 se deue ha-  
 zer contra  
 el enemi-  
 go.

Parecer  
 de Rodri-  
 go Orgo-  
 ñez de bol-  
 uer sobre  
 los Reyes

Contradi-  
 cional pa-  
 recer de  
 Orgoñez.

do aquella diuersion por vnico reme-  
 dio, porque la potencia del enemi-  
 go era grande, y en la gente se cono-  
 cia alguna flaqueza, pues que algu-  
 nos se yuan passando a los Pizarros.

*Capitulo IIII. Que el exer-  
 cito del Adelantado entro  
 en el Cuzco, y el de los Pi-  
 zarros va caminando la  
 buelta de aquella Ciudad,  
 y los Almagros consultan  
 sobre defenderla, ó salir a  
 la campaña.*



Hernando Pizarro por  
 los arenales llegó  
 al valle de la Naf-  
 ca, y de allí tomó el  
 camino de la fie-  
 rra para los Luca-  
 nes, desde dōde fue  
 a la Prouincia de Parinacōcha, y pro-  
 ueyendose de lo q̄ huuo menester, ca-  
 minó algunos dias por los despobla-  
 dos, y campos neuados, hasta la Pro-  
 uincia de los Aymaraes. Don Die-  
 go de Almagro hallandose muy en-  
 fermo, sus Capitanes le lleuaron a vn  
 pequeño valle de Yungas mas templa-  
 do, a donde estuuó vn dia, y vna no-  
 che tan fatigado, que ni hablaua ni co-  
 mia: pero su fortuna le guardó para o-  
 tro trance, llorando, y lamentando  
 sus criados, y amigos su mucha defuen-  
 tura; y boluiendo en si con alguna me-  
 joria, dio gracias a Dios, que auia sido  
 seruido de dexarle cō la vida en aquel  
 tiempo, porque los suyos no quedas-  
 sen en poder de los Pizarros, y estando  
 en esta tierra de Bilcas llegó auiso, que  
 Hernando Pizarro subia á los llanos a la  
 sierra, y caminaua la buelta del Cuzco,  
 y aquí

Enferme-  
 dad de dō  
 Diego de  
 Almagro.

y aquí se boluio de nuevo a platicar so-  
 bre yr al Cuzco, o boluer a los Reyes,  
 y se determinó de seguir el camino del  
 Cuzco, embiando a Rodrigo de Lora,  
 para q̄eu viēdo entrar en los Aymaraes  
 a Hernando Pizarro boluiesse a dar a-  
 uiso. Resuelta la yda del Cuzco, todos  
 se cōformaron en que conuenia cami-  
 nar a priessa, y llegar antes que Hernā-  
 do Pizarro, para tener tiempo de p̄r-  
 trecharse de todo, como conuenia, y  
 hasta la puente de Abancay, y de Apu-  
 rima no sucedio mas de huyrse algu-  
 nos a los Pizarros, y desde allí, embio  
 Rodrigo Orgoñez algunos Indios a la  
 puente de Acha, para que le auifassen,  
 si por allí passaua Hernando Pizarro, y  
 luego se partieron para el Cuzco, adon-  
 de publicamente con gran astucia de-  
 zia Rodrigo Orgoñez, que Hernando  
 Pizarro era hombre cobarde, y que no  
 le lleuaua al Cuzco, si no el desseo de  
 gozar de la ciudad, y no de dar batalla,  
 y no porque no conociesse muy bien  
 q̄ era hōbre de gran valor, sino por pro-  
 uocar a ira algunos, para empeñarlos  
 tanto con palabras contra el, que por  
 temor del castigo fuesse de veras sus  
 enemigos.

Almagros  
 fere fuele  
 de yr al  
 Cuzco.

Inde gra-  
 ues simul-  
 tates, quas  
 Antonius  
 Simplicius,  
 Mucianus  
 callidē,  
 eoq; impla-  
 cabilius.  
 Tac. lib. 3.  
 hist.  
 Astucia de  
 Rodrigo  
 Orgoñez  
 cōtra Her-  
 nando Pi-  
 zarro.

Pizarros  
 disputā so-  
 bre el ca-  
 mino q̄ há  
 de lleuar  
 para el  
 Cuzco.

rio, aliende de que la tierra estaria sin  
 bastimēto, por lo qual seria mejor pas-  
 sar el rio por Cacha, algunos aprouarō  
 este parecer: otros dixerō, q̄ no era biē  
 dexar el camino Real por dōde se abre-  
 uiua la jornada, por yr a Cacha, pas-  
 sando despoblados, nieues, y caminos  
 asperos, adonde los soldados passarian  
 mucho trabajo, y que quando todavia  
 no se quisiesse seguir el camino Real  
 de los Ingas, se fuesse a salir a Cotabā-  
 mba, pues se abreuaria el camino, sin tā-  
 ta necesidad y trabajo: en esta diuersi-  
 dad de pareceres, se resoluió Hernādo  
 Pizarro de yr por Cacha, y en acaban-  
 do de hazer las picas, partieron cō muy  
 buena orden para Totōra, y de allí a la  
 Prouincia de Chūba Vilcas, y desde allí  
 embio a Alonso Palomino a la puen-  
 te de Acha con seis caualllos, con ordē  
 que procurasse de prender cinco solda-  
 dos de Almagro, que auia entendido  
 q̄ estauan allí, y llegado al rio de Apu-  
 rima, por la parte que llaman Cacha,  
 se dio tan buena maña, que prendio a  
 los cinco soldados de Almagro, de los  
 quales entendio Hernando Pizarro,  
 que era entrado en el Cuzco contra la  
 voluntad de algunos Capitanes q̄ qui-  
 sieran reboluer sobre la ciudad de los  
 Reyes, de que se holgō, porque le pa-  
 recio, que si aquella rebuelta se exe-  
 cutara, la guerra se alargara mucho  
 mas.

Hernando  
 Pizarro a-  
 cuerda de  
 yr al Cuz-  
 co por Ca-  
 cha.

Hernando  
 Pizarro lá-  
 be q̄ los Al-  
 magros hā  
 entrado en  
 el Cuzco.

El Adelantado en el Cuzco cō dili-  
 gencia se apercebia de lo q̄ era menes-  
 ter para la guerra, auian prēdido a los  
 del bādo de los Pizarros, y a los que le  
 querian seguir, prouea de armas, y  
 caualllos, y a todos se daua a enten-  
 der su justicia, y la poca de los Piza-  
 rros, que querian ambiciosamente qui-  
 tarle lo que el Rey le auia dado, rogan-  
 dolos, que le fuesse buenos amigos,  
 pues acabandose la guerra con bue-  
 na dicha, promitia, de repartir la tie-  
 rra con todos, demanera que fuesse  
 ricos,

Almagro  
 haze ofre-  
 cimientos  
 para q̄ le  
 sean fieles

ricos, y muchos le ofrecieron de perder las vidas por el: y porque sabia claro que Garci Lasso, Gomez de Tordoya, Gomez de Alvarado el moço, Diego Maldonado, Maçuelas, y Pedro de Barrio no eran sus amigos, los mandò prender: y sabiendo vn vezino del Cuzco llamado Villegas, que Hernãdo Pizarro estaua cerca, porque su seruicio le fuese mas agradezido, procuraua de huyrse cõ algunos, a quien auia persuadido, y de llevar al Inga Paullo Topa, de quien Almagro para muchas cosas tenia gran necesidad, y estando para huyrse fue preso. Hernãdo Pizarro llegó al rio de Apurima, temeroso que el exercito enemigo le aguardaua en aquel paso: y si como se lo aconsejarõ a don Diego de Almagro, lo hiziera, consiguiera vna grã vitoria, por el mucho trabajo, y cansancio con que allí llegaron los Pizarros. Passado el rio, y vencida la dificultad de aquella sierra, Hernando Pizarro, como era fogoso, y diligente, daua mucha priessa por acercarse al Cuzco, y con qualquiera gente se queria adelantar, y pareciendo a los Capitanes, que aquella era grã temeridad, rogaron a Alonso de Alvarado, que le pusiese en consideracion el riesgo que corria aquella determinacion, porque era cierto, que estando el Adelantado en el Cuzco, tẽdria la Campaña armada: de manera, que diuidiendose aquel exercito, como Hernando Pizarro pretẽdia, les podria suceder alguna gran desgracia. Alonso de Alvarado se lo dixo, y lo persistia con el diziẽdo, que hazia vna peligrosa guerra: pero Hernando Pizarro, que ya por su proprio afecto queria mas la guerra que la paz, como era hombre libre, y aspero, le respondió, que no auia de caminar con la flemma que el auia ydo a la puente de Abancay, adonde fuero: Alonso de Alvarado le dixo, que auia hecho lo que deuia, y su hermano

le auia ordenado, y cõ esto se entrò Pizarro en su tienda, y Alvarado se fue a la suya.  
 Muchos dixerõ, que no pararõ en esto las palabras de Hernãdo Pizarro y Alonso de Alvarado, sino que llegaron a desafio, y que los Capitanes del exercito, viendo aquella peligrosa diferencia, y desconfornidad, en tal ocasiõ, los conformaron cõ mucha brevedad, y se acordò, q̃ se aguardasse al dia siguiente para recoger todo el exercito. El Adelantado viendo, q̃ el caso de Villegas era de grã cõsequencia, y q̃ demas de las intelligencias q̃ se descubrian de sus enemigos, se entendia, que se hazia promessas a muchos, y q̃ ponía temor la fama del exercito enemigo: y q̃ por esto conuenia exemplar castigo, para tener en fee a los que vacilauan, le mandò cortar la cabeça, y pensando saluar la vida, acusò a cinco personas de las mas confidentes del Adelantado, diziẽdo, que aquellos le auian puesto en lo que hazia, y se querian yr con el: por lo qual los mandò prender: pero estando para morir, declarò, que no tenían culpa, y los soltaron, y a Villegas se cortò la cabeça, y sabiendo que Hernando Pizarro auia pasado el rio de Apurima, mandò juntar a los Capitanes, y Caualleros que allí tenia, y los dixo, que biẽ sabian lo mucho que auia deseado, y procurado la paz, pues el Rey no se auia de seruir con la guerra, ni con darse batallas por la tierra q̃ era suya, y que quanto auia hecho para ello, no bastò, para que Hernando Pizarro dexasse de yr assolando las Prouincias con fin de ocupar aquella Ciudad, y acabarlos a todos, que viesse lo que se deuia de hazer, pues ya se hallaua tan cerca. Huuo en esto diuersidad de pareceres: vnos querian, q̃ cõ docientos caualllos, y la infanteria se hiziesse vna gran emboscada, en sitio fuerte, y auetajado, demanera, q̃ se pudiesse aprouechar de los

Diferencia entre Hernãdo Pizarro y Alvarado se es cierta.

Dua he sunt res, que militu animos frãgere solent, eos ad perfidia flectere: terror, ac promissa, Scot. fo. 987.

Almagro manda cortar la cabeça a Villegas.

Almagro pide parecer en lo q̃ se deue de hazer cõtra los Pizarros.

Almagros pierdẽ grã ocasiõ con tra sus enemigos en el Paso de Apurima.

Magre id pati miles, et vitoriam male qua pacem. Tac. li. 3. hist. Palabras q̃ passanen a Hernãdo Pizarro y Alõso de Alvarado

enemigos, y rõperlos, ò matarlos, de manera q̃ perdieffen el orgullo que lleuauan: otros, querian que aguardassen en la ciudad, y que en teniendo auiso que los enemigos eran llegados, podiã escoger algun sitio con ventaja, en el qual se esperasse alguna buena ocasiõ para pelear, y conseguir su desseo, y esparido sin resoluerse, dixo Christoual de Erbas, soldado de gran experiencia, y fama al Adelantado, que no saliesse de la ciudad, porque de otra manera se perderia, y que tuuiesse su gente aparejada, y descansada, y tomando las entradas de las calles principales, con el artilleria, y arcabuzeria que tenia, desaharia al enemigo, y pareciendo a vnos bien el estar en la ciudad, y a otros el salir a la campaña, por entonces no se determinò nada:

Christoual de Erbas acõseja q̃ los Almagros se hagã fuertes en el Cuzco.

Capitulo V. Que los Almagros se determinaron de salir en campaña, y pelear con los Pizarros.



Viendose conformado Alonso de Alvarado, y Hernando Pizarro, partieron con todo el exercito la buelta del Cuzco, embiando corretores a descubrir, y siempre hallauan algunos Castellanos que se les passauan, y dezian, que Almagro estaua tan enfermo, que ya seria muerto: respondia Hernando Pizarro, que no le haria Dios tan gran mal, que le dexasse morir, sin que le huuiesse a las manos, y caminando con cuydado, se acercaua a la ciudad. El Adelantado en este tiempo estaua muy doliente, y no podia entender en nada, tambien auia adolecido Juan de Saavedra, y aunque auia gene-

Adelantado se halla muy doliente.

ral turbacion con la vezindad del enemigo; Rodrigo Orgoñez sin espanto, ni temor, quiso saber que gente tenia, y el Adelantado se puso en vna silla muy debilitado a ver la muestra, y acabada fue a el Rodrigo Orgoñez, y le dixo, que tenia quatrocientos hombres, que viesse lo que mandaua, que ya tenia el enemigo a la puerta. El Adelantado cõ palabras tristes le dixo, que si auia algun remedio de paz, pues tanto el Rey se desferuia cõ la guerra, cuyo respeto le auia siempre mouido a escusar de rramamiento de sangre: respondió Orgoñez, que pues los requirimiẽtos passados no auian aprouechado, no auia para que andar en aquello, que se perdía reputacion, y la gente se desanima, que lo encomendasse a Dios nuestro Señor, que pues auia querido dar la vida a Hernando Pizarro, no auia que pensar sino en la defensa, que era muy justa, pues que se hazia contra ofensa injusta, y este dia con gran alboroto llegó nueua que el exercito enemigo estaua dos leguas y media de la ciudad, y boluiendose a juntar los Capitanes, y Caualleros como verdaderos Castellanos, no queriendo, que en sus animos se conociesse punto de cowardia, aunque sabian, que eran muy inferiores en numero al enemigo, no se teniendo por tales en el valor, se resoluieron de salir en campaña, y resistir la entrada en la ciudad al enemigo, y porque el Adelantado estaua muy flaco, y agrauado de su enfermedad, tenia gran sentimiento de no poder salir cõ la gente, ordenò al Capitan Gabriel de Rojas persona de mucha autoridad con todos, que la echasse fuera, y asy por su diligencia, como por el respeto que se le tenia, salieron quinientos hombres de pie y de acauallo, aunque algunos se quedaron escondidos en los edificios, lleuauian seys pezezuelas de artilleria, y al Inga Paullo Topa con seys

Rodrigo Orgoñez toma muestra a su gente.

Titus Ampius Flavianus natura ac Se- neſta curramamieuto de ſangre: reſpondio Orgoñez, que pues los requirimiẽtos passados no auian aprouechado, no auia para que andar en aquello, que se perdía reputacion, y la gente se desanima, que lo encomendasse a Dios nuestro Señor, que pues auia querido dar la vida a Hernando Pizarro, no auia que pensar sino en la defensa, que era muy justa, pues que se hazia contra ofensa injusta, y este dia con gran alboroto llegó nueua que el exercito enemigo estaua dos leguas y media de la ciudad, y boluiendose a juntar los Capitanes, y Caualleros como verdaderos Castellanos, no queriendo, que en sus animos se conociesse punto de cowardia, aunque sabian, que eran muy inferiores en numero al enemigo, no se teniendo por tales en el valor, se resoluieron de salir en campaña, y resistir la entrada en la ciudad al enemigo, y porque el Adelantado estaua muy flaco, y agrauado de su enfermedad, tenia gran sentimiento de no poder salir cõ la gente, ordenò al Capitan Gabriel de Rojas persona de mucha autoridad con todos, que la echasse fuera, y asy por su diligencia, como por el respeto que se le tenia, salieron quinientos hombres de pie y de acauallo, aunque algunos se quedaron escondidos en los edificios, lleuauian seys pezezuelas de artilleria, y al Inga Paullo Topa con seys

Soldados de Chile se refueluen de salir a la campaña a pelear con los Pizarros.

Gabriel de Rojas entiendo en echar fuera de la ciudad la gente de Almagro.

mil Indios, y Noguerol de Viloa, por estar herido, quedô en la ciudad en guarda de los presos. Salida pues esta gente, y llegada a las salinas media legua de la ciudad, embiaron corredores a la parte por donde se entendia que yua Hernando Pizarro, el qual este mismo dia, que era viernes de Laza- ro, auia llegado tan cerca, que se puso con todo su exercito en vn cerro alto junto al de Guanacâure: auian pocos dias antes sacado de la cõpañia de Basco de Gueuara, porque tenia mucha gente, treynta lanças, para hazer otra cõpañia para Iuan Tello, Cauallero de Seuilla, y Orgoñez siempre afirmaba, que Hernando Pizarro no tendria brio para llegar a batalla (aunque en su animo sentia lo contrario) el Adelantado en vnas andas auia salido del Cuzco, y dixo a los Capitanes, que ya vian el estado en que se hallauan las cosas, y que bien sabian, quanto auia reusado el rompimiento: pero que pues de- llo era Dios seruido, mirassen lo que a ellos mismos conuenia, pues que los Pizarros, vsando de tãta perfidia de- xo de tantos jurametos, y pleyto ome- nage, los yuan a buscar, y que entendi- sen, que esto era certissimo, que quan- tos seguian sus banderas, era por la es- perança de gozar del repartimiento de la tierra, y quitarsela a ellos que la auian de gozar, y por tanto se deuian de esforçar a defenderlo, y conseruarlo como propio, y que pues ellos auian resuelto de salir al enemigo, se gouer- nassen de manera, que le escarmenta- sen, para que otra vez no tuuiesse tan- to atreuimiento, no teniendo para e- llo en menos, por ser mayor el exerci- to enemigo, pues no sería la primera vez, que pocos auian vencido a mu- chos, y boluendose a Gomez de Alua- rado le dixo, que se acordasse de quien era, y de lo mucho que le auia amado, y estimado, y que para mayor confir-

Almagro habla a sus Capitanes

Virtus, se- rocia, & premioru cupiditas, militu ani mos ad for titer accē- dia, atque periculale uiora, & optabilia reddunt, See. 1046.

macion dello, le encomendaua el Estan- darte Real, y rogô a su hermano Die- go de Aluarado, que fuesse con el, y agradeciendole aquella honra, ellos, y todos le ofrecieron de hazer lo que e- ran obligados. Desde que se vio, que el exercito de los Pizarros se encaminaua al Cuzco, luego se estendio por la tierra, que los dos bandos auian de llegar a batalla, y a la verdad no les faltaua razon, por- que la nacion Castellana es desta natu- raleza, que vna vez hecha vna resolu- cion, brama por executarla, y sabiedo que el exercito de los Pizarros se yua acercando al Cuzco, acudio grandissi- mo numero de gente de los naturales, y en las laderas, y cerros estauan miran- do los exercitos, desseando que ambos pereciesen con sus propias armas, y de la ciudad salio toda la gente de serui- cio, y las mugeres, sin que nadie que- dasse, a ver aquel cruel, y furioso espe- taculo. Hernando Pizarro estuuu toda la noche con gran cuydado, y Pedro de Valdiuia puso algunos cuerpos de guarda con centinelas perdidas de a pie, y de acuallo en los puestos que mas le parecieron conuinientes, y hi- zo todas las diligencias que en tal caso acostumbra los hombres militares: ni los Almagros estauan con menor cuydado, porque tambien auia entre ellos soldados de conocida experien- cia, y valor, y no faltô quien propuso, que se diese vn alborada a los enemi- gos, acometiendolos por dos, ô tres partes con alguna estratagemas: pero Rodrigo Orgoñez dixo, que como quiera que no le parecia mal aquel consejo, supiesse que siendo natural de los Castellanos pelear esforçada- mente por la honra, no conuenia po- nerlos en aquel tranze de noche, sino a donde vnos echassen de ver lo que hazian los otros. En amaneciendo mã dô Hernando Pizarro a Alonso de To-

Naturaleza de la nacion Castellana.

Gēte q̄ def de los el- tos: sale a ver la bata- lla.

Rodrigo Orgoñez quiere q̄ se cõbata de dia. Tenebra in super de lecte, ad augēdā for midinem, Tac. lib. 4. hist.

Corredores salê de los dos exercitos.

ro, a Francisco de Villacastin cõ otros de acuallo, que fuesse a reconocer los enemigos acercandose a ellos lo mas que pudiesse: auia embiado Ro- drigo Orgoñez a otros Caualleros pa- ra el mismo efeto, y acercandose mu- cho los vnos a los otros se hablaron, y despues de auer passado algunas razo- nes, boluieron las riendas, y fueron a dar auiso de lo que auia.

Hernando Pizarro entendido que el exercito enemigo estaua en las salinas, mandô mouer el suyo a paso largo, y refiriendole las banderas, y estandartes que tenian los Almagros, y nombran- do entre ellos la de Basco de Gueuara, se dixo, que auia respondido, que aque- lla era de amigo, pudo ser que lo dixes- se por ponerle en desconfianza, por- que era Capitan valeroso, y en tales af- tucias era Hernando Pizarro muy diez- tro. Estando pues los de Almagro en vn campo llano, a donde les conuinie- ra dar la batalla, porque la mayor fuer- ça que tenian era en la gente de acua- llo; mandô Rodrigo Orgoñez, que se mejorassen hazia las salinas; Basco de Gueuara con gran eficacia lo contra- dezia, afirmando, que se estuuiesse en aquel puesto para ellos muy a propo- sito, porque si le dexauan eran perdi- dos, porque estaua claro, que los ene- migos no desseauan sino pelear en lu- gar estrecho, a donde la caualleria no los pudiesse ofender, y ellos se pudie- sen valer de su arcabuzeria, y aunque otros Capitanes adherian al parecer de Basco de Gueuara, no se pudo acabar cõ Rodrigo Orgoñez sino que se fue a meter entre aquellos salitrales. A Pau- llo Inga mandô, que se pusiesse con sus Indios en vn cerro bien cerca, y que a quantos Castellanos viesse que hu- yan, sin misericordia los hiziesse ma- tar, fuesse amigos, ô enemigos, y el Adelantado se puso con sus andas en parte que podia ver lo que passaua,

Diferen- cias entre Orgoñez, y Basco de Gueuara, sobre el si- tio para pe- lear.

Rodrigo Orgoñez manda q̄ ma- ten a los q̄ huyere de la batalla

confiando, que su presencia moueria mas los animos de los suyos.

Capitulo VI. Que los exerci- tos de don Diego de Alma- gro, y de Hernando Piza- rro llegaron a batalla, y que quedô la vitoria por los Pizarros en el campo de las salinas, media legua del Cuzco.



OS Capitanes del bando de don Die- go de Almagro viêdo que el exer- cito enemigo se mouia, y juzgan- do, que era llega- do el dia en que se

auia de poner fin a aquellas mortales diferencias, vnos a otros como valien- tes soldados, y fieles se animauan, y ale- grementemente se esforçauan, y conuidauan para hazer su deuer, y Diego de Alua- rado, y Basco de Gueuara boluieron a porfiar con Rodrigo Orgoñez, que se tornassen al puesto que auian dexado, para que mejor se pudiesse reboluer con los cauallos, y alli ordenarian sus esquadrones de infanteria, poniendo en la frente el arcabuzeria, y ballesta- ria, y ellos con la caualleria se pondriã a los lados en diuersas tropas, con tal auiso, que en llegando los enemigos a afrontar se con ellos, saliesse el Capitan Basco de Gueuara con cinquenta lan- ças, y diese en los arcabuzeros, que era su mayor fuerça, y desta manera arre- metiendo a ellos, presto los desbarata- rian, pues su gente de acuallo era me- jor que la de los Pizarros, y ya aurian disparado su artilleria, y todos mezcla- dos

Almagros se animã a la batalla.



Rodrigo Orgoñez porfia en no mudar sitio.

dos Dios ayudaria su justicia, y que sobre todo considerasse, que el bien conjeturar, era bien aduinar. Rodrigo Orgoñez porfiando, no quiso admitir este sano consejo, diciendo, que bien estauan alli, que lo que el auia dicho, seria verdad, que Hernando Pizarro por alguna parte daria buelta, y se meteria en el Cuzco, y como no todos tenian gana de pelear, algunos se boluian a la ciudad, a donde Gabriel de Rojas estaua echando la gente al exercito: de la infanteria hizieron vn escuadron, y en la frente pusieron vn golpe de arcabuzeros, y ballesteros, de los cauallos hizieron otro escuadron, y los lados lleuauan Orgoñez, y Pedro de Lerma, y con el Estandarte Real, que pusieron en medio, yuan Diego de Aluarado, Gomez de Aluarado, Christoual de Sotelo, don Alonso de Monte mayor, don Christoual Cortesia, don Alonso Enriquez, Hernando de Aluarado, Pedro Alvarez Holguin, Diego de Hozes, Christoual de Erbas, Iuan Fernandez de Angulo, Lope de Idiazquez, Oydobro, y Ruydiaz, Arias de Silua, Gonçalo Pereyra, Iuan Alonso Palomino, Iuan Ortiz de Zarate, y otros Caualleros. El artilleria pusieron en la parte que les parecia mas conueniente, y estando con esta orden supieron de los corredores, que los enemigos estauan cerca.

Era cosa de gran admiracion ver el silencio, y atencion con que estauan los Indios por aquellos cerros, y laderas, viendo esperar a los vnos, y caminar a los otros, aguardando en que auia de parar la ferocidad, y valentia de aquellos hombres, que ellos tenia por inuencibles, no les pesando, que entre ellos mismos se hiziesen pedaços. Rodrigo Orgoñez ordeno a Pedro de Lerma, que con algunas lanças fuesse a descubrir al enemigo, y boluio con auiso, que llegaua cerca, y biẽ ordenado, por-

Indios miran la batalla de las salinas.

que auiendo embiado Hernando Pizarro muy amenuado a reconocer, sabia el estado de los Almagros. Casi a puestas de Sol llego Hernando Pizarro muy cerca del exercito de don Diego de Almagro, y paro estando en medio vn pequeño rio, y fue cosa de notar, que se estuuieron toda la noche, sin que nadie de la vna, y otra parte pensasse en mouer tratos de paz, tanta era la ira, y aborrecimiento de ambas partes. Llegado el dia, y oyda la missa, marchó el exercito de los Pizarros hacia el camino Real de los Ingas, llamado Collasuyo, y atrauessandole fueron por otro, que yua la buelta de la fortaleza, con voluntad de reboluer sobre los Almagros por la parte de arriba, de dõde tenia su quartel, y estarian dellos como media legua. Alli Hernando Pizarro, presentes los Capitanes, y muchos soldados, dixo: Que dõ Diego de Almagro auia sido el agressor de aquella guerra, porq̃ estando en el Cuzco gouernando aquella ciudad, le echó della, y le prendio, y trató como todos sabia, y que mas por cumplir con su honra, que por memoria que tuuiesse de la injuria, procuraua de castigar a los que siguiendo los desatinos de don Diego de Almagro, auian sido parte para que hiziesse tantos delitos, y que pues ellos, y el yuan a cobrar aquella ciudad, y sacarla de poder de quiẽ sin ningun derecho la posseia, hiziesen lo que como Caualleros deuiian a su amistad, pues concluyda la guerra auia muchas Prouincias que descubrir, y repartimientos que dar, todo lo qual se auia de encomendar a ellos, para que fuesen ricos, y no a otros, y que los rogaua, que si Dios los diese victoria, se huuiesen con templança en matar gente, pues todos eran de vna nacion, Christianos, y vassallos de vn mismo Principe, y a estas razones alegre, y esforçadamente le respondieron, que estuuiesse de buen animo, que todos harian

Toda la noche está los exercitos a la mira.

Habla Hernando Pizarro a los de su exercito.

Militibus maius incitamentum ad fortiter pugnandum dari non potest, quam spes praedae. Scot. 948.

Keelpuesta pe los soldados a Hernando Pizarro.

Hic dies de nostris controuersis iudicabit Cesar.

Orden del exercito de los Pizarros.

Batalla de las salinas se comiença.

rian su deuer, como presto con efeto el mismo dello seria buen testigo, y en aquel dia se acabaria todo. Viendo Hernando Pizarro, que la gente estaua con semblante a su fatifacion, mandó luego al Capitan Castro, que passasse el rio con los arcabuzeros, y ballesteros, hacia la parte a donde estauan los enemigos, y el fue siguiẽdo con todo el campo, y estando muy cerca, ordenaron, que Hernando Pizarro, y Alonso de Aluarado lleuassen los lados del escuadron de la caualleria, y se juntassen en passando el rio, y que los Capitanes Diego de Rojas, Pedro Anzurez, Eugenio de Moscoso, y Alonso de Mercadillo fuesen delante con sus banderas, Pedro de Vergara auia de seguir a Pedro de Castro, que yua con los sobresalientes, y que Diego de Urbina con el escuadron de picas estuuiesse a vn lado de la gente de cauallo, y que el artilleria estuuiesse al otro lado, y que el Estandarte Real estuuiesse en medio de los escuadrones, y con el Gonçalo Pizarro, el Maestre de Campo Pedro de Valdiuia, don Pedro Portocarrero, don Pedro de Portugal, Felipe Gutierrez, Pedro de Hinojosa, Sancho Guerrero, Calderon, Diego Centeno, Luys Daualos de Ribera, Gaspar Rodriguez de Camporredondo, Alonso Perez de Esquiuel, Alberto de Orduña, Alonso de Mendoza, Martin de Andueza, y otros muchos Caualleros. El Capitan Pedro de Castro en passando el rio tomò puesto en vn pequeño cerro, y començó a jugar su arcabuzeria, y de la otra parte Rodrigo Orgoñez, Francisco de Chaues, Pedro de Lerma, Basco de Gueuara, y Salinas estauan con mucho cuydado, y vigilancia en sus puestos, y en passando el Capitan Castro el rio; Orgoñez orde-

nó a Basco de Gueuara, que cargasse con su compania a los que auian pasado el rio, y tomasse el sitio que auia dexado, y que luego yrian todos con orden en su seguimiento, y dizen algunos, que respondió Basco de Gueuara, que ya no era tiempo, y que luego dixo Rodrigo Orgoñez, señores aqui no ay ya en que pensar, ni en que esperar, sino en el valor, y las manos: Santiago, y a ellos, y cerró con los enemigos, y ya Hernando Pizarro auia pasado el rio, y dezia, ya no se nos yra la ocasion deseada, y todos apelidauan: Viua el Rey, y los vnos Almagro, y los otros Pizarro.

Al punto que cerraron vnos con otros, los Indios leuataron grandissima grita, y luego cayó muerto de vn arcabuzazo el Capitan Salinas, y Marticote soldado valiente se puso en su lugar, y peleando todos valerosa, y rabiosamente. El Alferez general de los Almagros, llamado Francisco Hurtado, vilmente se passó a los Pizarros, y muchos de los de Almagro, sin echar mano a la espada se fueron huyendo en sus cauallos, y los infantes se escondian entre algunas ruynas de paredes que auia en el campo: el arcabuzeria de los Pizarros hazia gran daño, y Pedro de Lerma conociendo a Hernando Pizarro, arremetiò a el llamandole perjurio, y traydor, y tan gran encuentro le dio, que le hizo arrodillar el cauallo, y sino fuera tambien armado le matara, y como los de Chile no podian guardar orden, por causa de los que se auian huydo, se yua conociendo ventaja en los Pizarros: vn soldado dellos dixo, vitoria, y Orgoñez cerró con el, y le mató de vna estocada; que le dio en la boca, Eugenio de Moscoso fue herido, y cayó muerto, tambien cayeron Pedro de Lerma, y Basco de Gueuara, auiendo peleado como buenos Caualleros, y mien-

Adest toties optata copia pugnae nil opusest votis; Lucã.

Propone re sibi debent milites, necessitate in loco esse, ipsi sperem in virtute, et salutem in victoria; Sco. 127.

Vileza de Francisco Hurtado.

Pedro de Lerma embiste con Hernando Pizarro.

Nunquam hodie estuigies, quin mea manumoria; New.



Capitulo VII. De lo sucedido despues de la batalla de las Salinas, y que Hernando Pizarro dio a Pedro de Candia el descubrimiento de Ambaya: a Pedro de Vergara el de los Pacamoros, o Bracamoros: y a Alonso de Mercadillo el de la Provincia de los Chupachos, y entendio en hazer proceso contra el Adelantado.



Vrieron de los Almagros en la batalla, y despues de las heridas ciento y veynte hōbres, mucha parte dellos a sangre fria

Gnarus civilibus, belis plus militibus quā ducibus licere, Tac. lib. 2. hist.

por la crueldad de los que fueron venci- dos en la puente de Abancay, que ven- gando la verguença de su vencimiento executauan inhumanamēte la vitoria, y de los Pizarros pocos murieron; y quando los viles y desleales no faltará a los valientes, y fieles, los Pizarros, aū- que en numero mayor, y auētajado, o que no cōsiguieran la vitoria, o que les costara mas cara: pero Dios nuestro Señor por sus secretos juyzios la da, y la quita a quiē quiere, y muchas vezes permite, que pierda el que tiene la justi- cia de su parte, y esta es la propia for- tuna, cuyos peligros no se puedē huyr, la qual es subita reboluedora de las co- sas deste mundo, que persigue a los hō- bres demanera quenose pueden defen- der, ni librar. Alonso de Aluarado en- fabiendo que el Adelantado se auia re- tirado a la fortaleza de la ciudad, por dar lugar a la furia de los vitoriosos, fue

Nec tamē effugit magna fortuna peri- cula. Tac. Alōso de Aluarado preude al Adelanta- do.

mientras mas se peleaua, mas se au- mentaua la ventaja de los Pizarros, porque desminuía la orden de los Almagros. Rodrigo Orgoñez, que auia hecho su deuer como dieftro Capitan en mandar, y pelear, viendo su perdi- cion, quiso boluer para hazer entrar en la batalla, a algunos que se aparta- uan della, y le hirieron de vn arcabuzazo, y le mataron el cauallo, del qual salio con gran esfuerço, y al punto le cercaron muchos, y con todos pelea- ua, hiriendo a muchos, y pidiendole que se rindieffe, dixo que si auia algun Cauallero a quien se dieffe, y vn cria- do de Hernando Pizarro, llamado Fuentes, dixo que si, que se dieffe a el, y tomandole entre todos, este Fuētes, (como quiē yua instruydo de su amo) arremetio a el, y con vna daga le de- gollò debaxo de seguro: dixo se que tal orden lleuaua de Hernando Pizarro, y muerto Orgoñez soldado de Italia, y que fue Alferez en el sacro de Roma, se declarò la vitoria por los Pizarros. don Diego de Almagro viendo deshe- cho su exercito, en vna mula se fue a la fortaleza del Cuzco. Los soldados de la rota de la puente de Abancay, refen- tidos de lo que alli passò, cruelmente maatauan a los heridos, y lleuando vn amigo al Capitan Ruydiaz a las ancas de su cauallo se le mataron. Los que es- tauan presos en la ciudad debaxo de la guarda de Noguero de Villosa se solta- ron, y se fueron a Hernando Pizarro, q̄ estaua en el campo. Hernando Micha- cao buscò a Pedro de Lerma, y aunque le hallò en tierra herido, le dio otras muchas heridas, y le dexò, pensando q̄ quedaua muerto, y lo fue publicando a voz, y en esto cayò vna grande agua, con que los vencedores se entraron en la ciudad, Sabado de Ramos, auien- do durado esta batalla dos horas.

Rodrigo Orgoñez herido.

Mañá Rodrigo Orgoñez debaxo de buena nasee.

Vitoria de las Salinas se declara por los Pizarros.

Matá Rui Diaz a sangrefria.

Pedro de Lerma queda en el campo por muerto.

Minuit presentia famam.

Adelantado Almagro preso.

Homo in humanis calamitatibus incidit.

Hado, o destino q̄ cosas.

Presos en la batalla de las Salinas.

fue a ella, y le sacò, y llegando el Capitan Castro, pareciendole que el Adelantado era de mala presencia, y feo de rostro, porque nunca le auia visto, le quiso dar con el arcabuz, diciendo, mirad por quien han muerto a tantos Caualleros, y le matara sino lo impi- diera Aluarado, segun se dixo, por orden de Hernando Pizarro, pusieronle a las ancas de vna mula de Felipe Gutierrez, y sabiendo Hernando Pizarro que le lleuauan, dio a entender que holgara, que le huieran muerto, y mandò, que le pusieffen a recado, y así cayò el Adelantado don Diego de Almagro en gran desventura, y parò su potencia, aunque no el amor de sus amigos, y tal fue su destino o hado, que conforme al vulgo es vna pronta dif- posicion al mal, que naturalmente te- nemos, que nos fuerça a executarla: pero es engaño, porque puede ser ven- cida de la razon del que aplica su ani- mo al bien, y a la justicia.

Los soldados saqueauan la ciudad, y sobre ello auia quistiones, Diego de Aluarado, Gomez de Aluarado, Iuan de Saauedra, Gabriel de Rojas, Basco de Gueuara, Lope de Idiaquez, dō Alonso de Montemayor, Diego Nuñez de Mercado, Iuan de Guzman, Iuan Ortiz de Zarate Iuan Fernandez de Angulo, y Oydobro, con otros mu- chos fueron presos, y Gomez de Tor- doya lleuò preso a don Alonso Enri- quez, hallaron a Pedro de Lerma con diez y siete heridas, y le lleuaron a la posada de Pedro de los Rios, y estando en vna cama mas muerto que viuo, lle- gò Samaniego con doze soldados, y preguntandole si era el Pedro de Ler- ma, y si se acordaua del afrenta que le hizo en la puente de Abancay: respon- dio, que era Pedro de Lerma, y que se acordaua de lo que dezia, que le dexaf- se sanar, y despues le pidieffe lo que qui- sieffe: pero con animo sanguinolento

le matò luego a estocadas, con sospe- cha de que tuuo en ello inteligencia Hernando Pizarro, por lo que passò con el en la batalla. La cabeça de Ro- drigo Orgoñez se lleuò a la ciudad, y Hernando Pizarro la mandò poner en vn palo, y este fin tuuo Rodrigo Orgo- ñez, Cauallero de gran valor, natural de Oropeña, a quien el Rey poco an- tes auia dado titulo de Mariscal de la Nueva Toledo, y Hernando Pizarro, aunque muy astuto no templò su ira; pasion que buena parte della procede de nuestra compliſion, y del autori- dad, y tambien de la licencia con que vno se ha criado, y así como este vicio estâ mas en vn hombre que en otro, así el freno de moderarla: y aqui tiene su lugar la clemencia virtud necessaria, y propia del hombre, el qual peleando contra los otros hombres, pelea con- tra si mismo.

Conseguida por los Pizarros esta vi- toria, todos esperauan repartimientos, y que se quitassen a los que los tenian: pero como no pretendio Hernando Pi- zarro mas que deshazer a su enemigo, tampoco queria con la priuaciõ de los repartimientos leuantar nuevos rumo- res, ni irritar de nuevo al bando con- trario, pareciendole que bastaua lo he- cho, y así entretenia a los soldados, di- ziendo, q̄ se auia de poblar en los Char- cas, y en Arequipa, y que alli se les da- rian repartimientos: pero ellos no por esto se fofsegauan. Alonso de Aluara- do pidio licencia para boluer a los Re- yes, y yr a su Governacion de los Chia- chiapoyas, a donde queria poblar vna ciudad, y se la dio Hernando Pizarro, y le encargò, que lleuasse consigo a don Diego de Almagro hijo del Adelanta- do, y le entregasse a don Francisco Pi- zarro su hermano, porque quiso apar- tarle de la presencia de los soldados de su padre, a los quales llamaremos los de Chile, y en este tiempo auia llegado a los

Samaniego mata a lagre fria a Pedro de Lerma.

Et arborum resquædã rarisepu- lulant, ita crudelitas auget inimi- corum. Senec.

Hernando Pizarro a têtado en no yr irritar mas a sus cõtrarios.

Alonso de Aluarado lleua a los Reyes a dō Diego de Almagro el moço.

a los Reyes Fray Vicente de Valuerde Obispo del Cuzco, y no teniendo noticia de la rota de las salinas, rogaua a don Francisco Pizarro, con otros muchos buenos amigos de quietud, que para escusar derramamiento de sangre Christiana, y gente de vna misma nacion, fuesse a poner en paz aquellos exercitos, pues con su presencia seria facil: pero el se escusaua con dezir, que las Prouincias estauan de guerra, y que no podria passar sin mucha escolta, y que no la tenia; y casi en esta fazon llego la nueua de la vitoria a Francisco Pizarro, que jugaua a los bolos, y la recibio con gran alegria, por verse ya vnico en aquel Imperio, y desde este punto mudò de condicion, y tratò con mayor libertad, y arrogancia, y luego determinò de yr al Cuzco. Hernando Pizarro miraua mucho por si, porque como no daua repartimientos, y sus soldados no se vian ricos conforme a la esperança que se les auia dado, murmurauan, y amenazauan, no haziendo caso de la mas rica tierra del vnuerfo, que eran los Charcas, a donde daua intencion de poblar, y con esto se hallaua en cuydado con los suyos, y con los de Chile, y los entretenia, diziendo, que aguardaua a su hermano Diego de Rojas, Felipe Gutierrez, y Diego de Urbina; particularmente estauan descontentos, y arrepentidos de auer ydo contra el Adelantado. Pedro de Candia muy rico, y amigo viejo de los Pizarros, codicioso de gastar su hacienda, por relacion de vna India que tenia, la qual afirmaua, que passados los Andes hallaria tierra muy rica, y poblada, que se llamaua Ambaya: con poca prudencia pidio el descubrimiento della, y Hernando Pizarro se la dio de buena gana, teniendolo a buena dicha para diuidir aquella gente fiera, y terrible, que le tenia en peligro, y cuydado.

Y como auia en esta fazon en el Cuzco mas de mil, y seyscientos soldados, y tambien pidio Pedro de Vergara la conquista de los Bracamoros, que se entendia, que eran Prouincias ricas, y de grandes poblaciones. Tambien Hernando Pizarro se la dio de buena gana, por desembaraçarse de tanto numero de gente ociosa, y libre, aparejada para emprender qualquiera nouedad. Alonso de Mercadillo quiso yr a la tierra de los Chupachos, y cõcedido el descubrimiento. Hernando Pizarro que conocio, que estos dos Capitanes que no le erã bien afectos, los solicitaua, que saliesfen, y Pedro de Candia començò a apercebirse para la jornada, y echò mano a ochenta y cinco mil pesos de oro que tenia, y se adeudò en otros tantos: y con esto puso a punto trecientos soldados bien adereçados, juzgando, que pues Pedro de Candia tanto gastaua, sabia a donde yua, y que se auian de enriquezer, y que quando no saliesse buena la jornada, no perdiã nada, y por esto yuan con el de buena gana. Recogida esta gente de apie, y de acuallo lucida, y bien armada, nombrò por Capitanes a Francisco de Villagran, Alonso de Quiñones, a don Martin de Solier, y a don Francisco su hermano, y a Iuan Quixada por Maesse de Campo, y a Alonso de Mesa natural de Canaria por Capitan de arcabuzeros, y ballesteros: y porque Hernando Pizarro se yua desembaraçando de los Almagros, cmbiò desterrados a esta jornada algunos dellos, y en particular a Arias de Silua, Gonçalo Pereyra, y Pedro de Mesa, Iuan Alonso Palomino, Iuan Ortiz de Zarate, don Francisco de Leon, y Francisco Gomez, y a otros hombres de cuenta. Salido Pedro de Candia con su gente de la Ciudad, anduuo hasta el valle de Paqual diez leguas del Cuzco, y cinco

Pedro de Vergara pide la conquista de los Bracamoros.

Alonso de Mercadillo va a los Chupachos.

Pedro de Candia gasta mucho para la jornada de Ambaya.

Capitanes qvã al descubrimiento con Pedro de Candia.

Secundæ resacriobus stimulis animi explorant qui a miseria tolerãtur, felicitate corrumpuntur. Galua ad Pisonem.

Pedro de Candia pide el descubrimiento de Cambaya.

Hernando Pizarro solicita a Pedro de Candia q se vaya a la jornada.

de las montañas de los Andes, y allí se estuuò mes y medio adereçando, por lo qual Hernando Pizarro embio a Garcilasso de la Vega, para que le diesse priessa, que se saliesse de allí para su conquista, sin detenerse molestado las Prouincias.

Hernando Pizarro cuyo ingenio era mas inclinado a feueridad, que a mansedumbre, por mostrar que tenia algun descargo para lo que auia hecho y pensaua hazer, se declarò, que queria hazer proçesso contra el Adelantado, y mandaua que le tuuiesfen a buen recado, y como se entendio esta voluntad de Hernando Pizarro, y en aquellas regiones puden mucho rumores y adulaciones, siguiendo bien y mal la voluntad de los Governadores, fueron muchos los que acudieron a cobidarse, y para declararse delitos del vencido, lifongeando al vencedor, de tal manera, que los escriuanos no se dauan manos, y ya tenian escritas mas de dos mil hojas.

Cap.VIII. Que el Inga Manco Yupangui se retirò a los Andes, y el trabajofo viaje de Pedro de Candia con su exercito.



Arrecia que los animos de los Castellanos estauan quietos despues de la vitoria que tuuieron los Pizarros con la batalla de las Salinas que fue causa, que se despertassen mayores passiones como se dira adelante, y entretanto, que llega la fazon de hablar dellas, se dira aqui, que despues de aquel famoso alcance que dio el General Rodrigo Orgoñez al Inga

Mango, quando sacò de la prision al Capitan Ruidiaz y a sus compañeros, hallandose muy turbado, y viendo, que le auian muerto mucha gente, y prendido algunas de sus mugeres, y que estaua en peligro de ser muerto, o preso (como sin duda sucediera, si el Adelantado no llamara a Rodrigo Orgoñez), y que su autoridad auia enflaquecido, y que no tenia forma para hazer la guerra a los Castellanos, acordò de asegurarse, y con sus mugeres, criados, y con gran tesoro se fue a las Prouincias de Viticos que estan metidas a la parte de medio dia mas adentro de los Andes: pero el gran Sacerdote Vilehoma con fiado en la mucha veneracion que le tenian, no quiso salir de las comarcas del Cuzco. Llegado el Inga a Viticos, hizo allí su assiento en la comarca que tiene a ora la ciudad de Guanuco, adonde ay grandes Prouincias, y muchos Indios, y andaua Vilatopa del linage de los Ingas con muchos Orejones; e Indios estrangeros maltratando a los naturales.

Pedro de Candia fue caminando para penetrar del otro cabo de la Cordillera, q comunmente llaman de los Andes, vertientes a Leuante y mar del Norte, que tiene por terminos al Norte el rio de Opotari, y al Sur el valle de Cochabamba, que llaman la entrada de los Mojos, y finalmente entrò por los Andes de Tono, y en Opotari hallò vn pueblo grande y de mucha gente, Opotari està tres leguas de Tono, y treinta del Cuzco, y profeguiendo su camino hallò tan malos pasos tan trabajosos y dificultosos que los cauallos se despeñauan, y los hombres se herian y maltratauan, y con todo esto passauan adelante, y aunque Pedro de Candia era hombre de bien, no tenia la reputaciõ y autoridad que se requeria, ni aun el entendimiento necessario, para gouernar gente de guerra, aunque fue-

Mango Inga se retirò a Viticos en los Andes.

Entrada de Pedro Candia en los Andes.

Angustias y trabajos de Pedro de Cádiz

ra en mejor tierra que la que auia emprendido, y si tomara otro camino, segun las relaciones que huuo de la otra parte de los Andes; hallara muy buena tierra y muy poblada. Con estas grandes dificultades; viendo tan temerosas montañas y espesuras, adonde jamas vian el Sol ni claridad, sino siempre lluias y tempestades se halló muy atajado, y tratando con los Capitanes lo que se haria, o boluer atras, o passar adelante, estauan confusos, porque el continuar el viaje era imposible, y temerolo boluer por donde auian entrado, tambien les parecia, que tenia la misma dificultad.

Estando en esta terrible angustia y confusion, aunque hasta entonces no les auia faltado el bastimento, acordaron de passar adelante, porque los pechos Castellanos, aunque conocen los peligros, siempre se pusieron a ellos con animos feroces e inuencibles, llegaron a vn paso el mas peligroso y trabajoso que hasta entonces auian hallado, porque era vna viua peña, vestida de arboledas espesas, y que de los arboles salian bexucos tan rezios, que en ellos se trauauan, y enredauan los cauallos, y hallandose en grandissima congoxa, y trabajo, no sabiendo que hazer. Dios que siempre fauorece a los suyos, despertó los ingenios de estos hombres, para que hallassen vna discreta inuencion, porque cortando de aquellos largos bexucos, hizieron con ellos largas maromas, y lleuando las mancebos ligeros y robustos que fueron a la peña, las ataron a los arboles, y despues a los cuerpos de los cauallos, y con increíble trabajo los subian. Vencida esta jamas vista dificultad llegaron a la tierra de Abisca, que son valles calientes adonde hizieron alto, y se proueyeron de vitualla, y mientras se descansaua, el Capitan Pedro de

Candia cambio gente que descubriese la tierra para proseguir el camino, y los que fueron, boluieron al cabo de algunos dias, diziendo, que la espesura crecia, y no podía hallar camino, que no fuese con el mismo trabajo pasado, y aqui crecio el dolor y el afan por verse metidos en tierra tan aspera. sin luz ni esperanza de lo que auia de ser. Finalmente, como jamas estos hombres feroces y valientes ninguna cosa, por espantable que fuese, bastó para que se perdiessen de animo, anduieron quatro jornadas, y hallaron Indios flecheros comedores de carne humana, que atreuidamente llegaron a desembraçar sus arcos, la montaña crecia en espesura y maleza, y sus brazos y cuerpos estauan quebrantados de abrir caminos con azadones, machetes y hachas, repartiendo este trabajo entre todos, sin que la dignidad, ni la calidad a nadie priuilegiasse, porque tal fue la costumbre desta nacion en todas sus empresas.

Afligidos estos hombres de ver, que no tenian remedio de yr por ninguna parte, y de hallarse en aquella tierra (cuya habitacion las mesmas fieras aborrecen) passauan adelante, pero los Indios que viuen entre aquellas sierras, aunque no son muchos, se juntauan a la fama, que yuan los Castellanos, y estando cegando vnos pantanos con rama para proseguir su camino, dieron en la retaguarda armados de arcos, flechas, y rodela fuertes de cuero de danta, con que muy bien se defendian de los golpes de las espadas, y por hazerlos retirar con el menor daño posible los tiraron algunos arcabuzaços, y se tomó vno, y preguntando por el interprete, que tierra auia por alli, y en quantos dias saldrian de aquella montaña, respondió, que no auia otra cosa que ver sino las montañas que tenian delante, y auian

Valor de los Castellanos y prontitud a los trabajos.

Indios pelean bien con los Castellanos.

Indio que nueuadas a los Castellanos de la tierra.

Dificultades que se ofrecian a los Castellanos en su viaje.

Quejas de la gente de Pedro de Cádiz y de Hernando Pizarro.

y auian pasado, y preguntandole otras cosas de su vida y mantenimiento, dixo, que no tenian otra cosa sino pequeñas casas cubiertas con rama de aquellos arboles, y que sus armas eran aquellos arcos y flechas, y que comian rayzes de yuca que sembrauan, y con aquello viuan contentos, pensando que nunca sus ojos los verian, y que por aquellas espesuras auian monos y gatos que con las flechas matauan, y algunas dantas, y que no passassen adelante, porque yuan perdidos. Y no embargante lo que el Indio dezia, passaron adelante caminando cada dia vna legua poco mas y poco menos, padeciendo notable tormento con los muchos espinos, porque aunque yuan con gran tino los lastimauan las agudas puas en los pies, y piernas, y como estas puntas son tan enconosas se les inchauan, y passandolos, cienagas, y pedregales era grande el dolor, porque eran muchos los llagados, y gran compasion verlos por tantas maneras fatigados, porque ya se sentia la hambre, y comian los cauallos que se morian, los rios que hallauan ya eran mas hondos, y era forzoso cortar maderos, y con bexucos hazer puentes, y con ramas cegar las cienagas y pantanos, que aunque trabajoso, ya en esto eran experimentados maestros. Estas desuenturas padecian con gran sentimiento de Pedro de Candia, porque sin mas luz de lo que auia de hazer huiesse emprendido aquella jornada, y le tenian en poco pareciendoles, que ni tenia prudencia ni valor, y que ya yua perdido de animo, y dezian de Hernando Pizarro que astutamente le auia puesto en ella, para quitarle de delante aquella gente, a quien por las muchas promesas que hizo para vencer a sus enemigos tenia obligacion de satisfacer. Estándole pues en grandissima perplexidad, tra-

tanto entre los Capitanes lo que auian de hazer para salir de aquel tormento, no siendo menor el de la hambre. Pedro de Candia con acuerdo de la mayor parte solo por natural discurso, ordenó, que se boluiesse por la mano yzquierda, y permitio Dios nuestro Señor, que en las mayores necesidades suele mostrar su gran poder, que dieron en vna parte por donde en breues dias salieron de aquellos grandes trabajos, auendolos padecido tres meses sin muerte de ningun Castellano, que fue cosa milagrosa, y al cabo salieron al Collao, a ciertos pueblos que eran del Capitan Alonso de Mesa, el Canario que yua alli, y de Lucas Martin, de lo qual recibieron notable contento.

Candia con su gente sale al Collao.

Capitulo IX. Que don Francisco Pizarro sale de los Reyes para el Cuzco, Pedro de Candia con su exercito sin entender vna conjuracion tratada contra Hernando Pizarro se encaminó al Cuzco, y los cargos que se hazian al Adelantado don Diego de Almagro.



ON El alegría interior y exterior que mostró el Governador don Francisco Pizarro por la victoria de las Salinas, no se pudo contener de salir luego de los Reyes, porque su animo no sentia el

Don Francisco Pizarro va al Cuzco



perfecto contento, fino via el lugar de la batalla, el Cuzco en su poder, y los vencidos humillados, y a manera de triunfante se fue a Xauxa, para desde alli passar al Cuzco, afirmando, que no auia de consentir la muerte de don Diego de Almagro (aunque otra cosa lleuaua en su pensamiento) y el Obispo fray Vicente de Valuerde le dixo, que se contentasse de las muertes por su causa sucedidas, y que aquellas bastasse sin permitir mas crueldades, pues Dios y el Rey eran dello ran deservidos, y le amonesto, que no olvidasse el antigua amistad que tuuo con don Diego de Almagro, y los muchos bienes del recibidos, q satisfaziessse a la ira cõ su prision, con la vitoria, con auer cobrado al Cuzco y con auericon seguido quanto desseaua, y q con el se huuiesse piadosamente, para que con la clemencia cancelasse las crueldades y perfidias passadas, con que a Dios y al Rey seria grato, porque usando mal de la vitoria, para si mismo seria de detrimento, siendo mandamiento de la ley de Dios no matar, y así el que al proximo ofende, a Dios ofende. Respo dio que lo haria así, como lo dezia, y que su desseo no era otro sino ver el Reyno en paz, y que en lo que tocaua al Adelantado perdiessse cuydado, que bolueria a tener el antigua amistad cõ el. Dexo en los Reyes por su Teniente de Governador al Licenciado Benito Xauarez de Caruajal.

Los Capitanes Vergara, y Mercadillo salieron del Cuzco para yr a sus Prouincias, y Hernando Pizarro nombrõ por cabeça dellos a Alonso de Aluarado, hasta tanto que se diuidiessen para yr cada vno a su conquista, y hallaron en Xauxa a don Francisco Pizarro, al qual entregaron a don Diego de Almagro, hijo del Adelantado, y a Gomez de Aluarado, y Alonso de Aluarado, y le dieron cuenta de lo

que passõ en la batalla, y de todo lo demas que quiso saber, y le dixerõ, que Hernando Pizarro hazia el processo contra el Adelantado, y que acabado, luego executaria la sentençia, y le pusieron en consideracion las bueltas que daua la fortuna para mirar, que Dios no dexaua a nadie sin castigo de sus pecados.

Y boluendo a Pedro de Candia: salidos aquellos afligidos Castellanos de la espessura y terrible trabajo de los Andes. El Capitan Mesa tratõ con Pedro de Candia, que seria bien embiarle al Cuzco a dar cuenta a Hernando Pizarro del suceso de aquella trabajosa jornada, y que pues no auian hallado la tierra que buscauan, en recompensa de lo que auian padecido, les diessse licencia, para entrar por el valle de Carabaya, que era viage menos dificultoso como los Indios lo afirmauan, y que para atrauessar las montañas, auia razonable camino: pero ofreciendo se el Maestre de Campo Iuan Quixada de hazer esta jornada, no se la pudo negar, y en partiendo, el Capitan Mesa persuadio a Villagran que matassen a Hernando Pizarro, y soltassen al Adelantado don Diego de Almagro, que era su amigo, hombre grato y liberal, y librasen a todos de la opressõ y arrogancia de aqellos Pizarros perfidos, e ingratos, sin memoria de quãros bienes y seruicios recibian, Villagran no oyõ mal el negocio, y para mejor executarlo, dixo Mesa, que conuenia encaminarlo con maña y secreto, y como Candia era hombre dormido y de grosiero entendimiento, le persuadieron, q pues estauan cerca del Cuzco fuesen a tratar con Hernando Pizarro la pretension de entrar por el valle de Carabãya: aprouada la yda del Cuzco, Mesa y Villagran habluaua a algunos soldados, para que acudiesen a

*Qui per multos annos in principibus floruerunt, & rerum condicione conuenit in maximas incidere, & vitam miseriam finire. Scot. 708.*

*Apud bonos equè miseru est alios occidere, & perire, Christiana religio nis plena sententia: templum enim Dei est homo quem qui ledit, & violat, Deum ledit & uiolat. Scot. 708.*

esta

esta conjuración, y huuo muchos de los Almagros y Pizarros, que ofendidos de Hernando Pizarro por el aspreza de su condició, y por no los auer gratificado, y en especial por auerlos embiado a perecer en aquellos Andes, esperando gran premio de la liberalidad del Adelantado, mouiendoles la compasion de sus trabajos en la vejez, por que ya se dezia que se auian de matar. De buena gana prometieron de acudir al negocio, eran todos mas de trezientos hombres, y entre ellos mas de cien arcabuzeros y ballesteros, soldados experimentados en la guerra, y en los trabajos, y con animo para emprender qualquier acometimiento dificultoso, y dando a entender al ignorante Candia que conuenia yr bien armados, para que Hernando Pizarro los tuuiesse en mucho. Auiendose proueydo de poluora y picas, y tomaron muestra a la gente, y no ay duda, sino que si como lo traçaron y ordenaron, lo executaran con breuedad, consiguieran su intento.

**Conjuración para matar a Hernando Pizarro.**

**Candia con su gente se encamina al Cuzco.**

**Conjuración con Hernando Pizarro.**

Partido Iuan Quixada dio cuenta a Hernando Pizarro de la jornada, y le pesõ mucho de lo q la gente auia padecido, y partido Pedro de Candia con la gente la buelta del Cuzco, yendo caminando vn don Alonso de Leõ, y otros dos conjurados, que eran Alõso Diaz, y Galdamiz, escriuierõ a Diego de Aluarado lo que lleuauan pensado, rogãdole, q para el dia q llegassen estuuiessse a punto, para ayudarlos cõ sus amigos, porque pensauan executar el caso de noche, apellidãdo libertad y Almagro, y embiaron la carta con vn Indio de confianza, el qual la dio en manos de Diego de Aluarado, y como era Cautellero de blanda condicion, enemigo de escandalos, no le parecio, que era cosa que se denia executar, así por el respeto del Rey, como por la intencion que cautelosamente daua Hernando Piza-

ro de no matar a Almagro, lo qual tanto mas se persuadian sus amigos, quanto que tenian esperança, que llegado don Francisco Pizarro al Cuzco, se conformaria con Almagro, y se podria finar las discordias, y boluio a escriuir a don Alonso de Leõ y a los demas, que no lo hiziesen, porque era hazer mucho daño a las cosas del Adelantado, y dar causa q las de los Pizarros se justificassen mas. Mucho sintieron los conjurados que Diego de Aluarado no se conformasse con ellos, y remiendo, que los descubriera, auisaron a Hernando Pizarro de lo que passaua, y de la intencion de Mesa y Villagran, diziendo, que si auian escrito a Diego de Aluarado, lo auian hecho con cautela, para que se supiesse la intenció de todos, y que pues ellos le descubrian el negocio adonde le yua la vida, que los tuuiesse por amigos, y hiziesse mercedes.

**Descubrimiento de la conjuración a Hernando Pizarro.**

Despues de la batalla tuuieron al Adelantado don Diego de Almagro con mucha guarda, y estaua muy enfermo, el qual embio a rogar a Hernando Pizarro que le viesse, y no se huuiesse cõ el tan cruelmente, fuele a visitar, y diole esperança de la vida, diziendo, que aguardaua a su hermano en aquella ciudad, y que se conformaria con el, y q si se tardasse daria lugar a q fuesse adonde estuuiessse, y en saliendo de alli ordenõ que los Notarios se diessen gracia en el processo, para pronunciar la sentençia. Auian salido de la ciudad muchos de los soldados de Almagro, y passauan su tiempo en los lugares de los Indios, quexandose de su ventura, y alli estauan aguardando alguna ocasiõ para mejorarle, y prosiguiendo en el processo del Adelantado, se le dio por cargo q usurpõ sin autoridad Real la ciudad del Cuzco, y prendio al que en ella era justicia, y a otros muchos. Que fue contra el Capitã Alõso de Aluarado q se guramete se estaua en Abacay, y dio lu

**Hernando Pizarro visita a Almagro, y le da esperança de la vida.**

**Cargos dados al Adelantado don Diego de Almagro.**



gar a muertes de hōbres, y à que llegaf-  
 sen a darse batalla, de que Dios y el Rey  
 fueron deservidos, y otras cosas que siē  
 pre se hallan para perseguir a los venci-  
 dos. Hernando Pizarro aunque en su  
 pecho le tenia condenado a muerte,  
 data a entender lo contrario, y le  
 embiaua muchos regalos, para que co-  
 miessse, y se consolassse en aquella enfer-  
 medad, y le embio a dezir, que de que  
 manera yria mejor a verse con su her-  
 mano en unas andas, o en silla, respōdio  
 le con mucho agradecimiento que en  
 silla sentado yria mejor, que se la man-  
 dasse hazer con unas varas. Llegō en  
 este tiempo el auiso de la conjuracion  
 que contra Hernando Pizarro se hizo  
 entre los soldados de Pedro de Cādia,

y conociendo, que en el Cuzco y fue-  
 ra, auia muchos soldados que le queria  
 mal, y amauan al Adelantado, y que de  
 su prision auia pasado a Diego de Vrbi-  
 na, y à muchos principales, y q̄ si le lle-  
 uauan a su hermano, los Almagros  
 que andauan derramados le pondrian  
 en libertad, y que si salia del Cuzco pa-  
 ra sossegar la conjuraciō de los solda-  
 dos de Pedro de Candia, en boluendo  
 las espldas le auian de soltar. Y para sa-  
 lir destos cuydados, y escusar tantos da-  
 ños ē inconnenientes, como le parecia  
 que le amenazauan, mandō cerrar lue-  
 go el processo, y le condenō a muerte,  
 andando en todo lo demas con  
 mucha vigilancia y cuy-  
 dado.

*Perfidias  
 hostium  
 espedisla  
 tim vlcif  
 ci ad te-  
 rrorē ca-  
 teris in  
 cutiendū.  
 Herran  
 do Piza-  
 rro conde-  
 na a muer-  
 te al Ade-  
 lantado Al-  
 magro.*

*Fin del libro quarto.*



HISTORIA

HISTORIA

# GENERAL

## DE LOS HECHOS DE LOS CASTELLANOS EN LAS Islas, y Tierra firme del mar Oceano.

Escrita por Antonio de Herrera, Coronista ma-  
 yor de su Magestad de las Indias, y Coro-  
 nista de Castilla.

Libro Quinto.

*Capitulo I. De lo que passō en la muerte del Adelantado don  
 Diego de Almagro, y que declarō por Governador en su  
 lugar a su hijo don Diego de Almagro, y por su ad-  
 ministrador a don Diego de Alvarado.*

*Dux hos-  
 tium in-  
 terfectus  
 solet apif-  
 simē finē  
 bell im-  
 pomre.  
 sca. 889*



Ada la sentencia de  
 muerte cōtra el Ade-  
 lantado dō Diego de  
 Almagro, Mādō Her-  
 nando Pizarro, que  
 vn frayle se lo fuessse a  
 dezir, y entonces dixo a sus confiden-  
 tes, que hasta entonces no se podia te-  
 ner por acabada la guerra. Y como le  
 auia certificado que le queria embiar  
 a su hermano, y con esto estaua con el  
 animo assegnado, que no auia de mor-  
 rir. Fue muy grande el alteracion que  
 recibio, diziendo muchas vezes, que no  
 lo podia creer. Y que en todo caso ro-

gassen a Hernando Pizarro de su parte  
 q̄ le hizieffe tanta merced y gracia, q̄ le  
 fuessse a veer. Hizolo Hernando Piza-  
 rro, y passaron entre ellos muchas co-  
 sas, sintiendo el Adelantado dolorosa-  
 mente aquel terrible paso, y tanto fue  
 para el mas congojoso, quanto le to-  
 maua sobre no pensar en el, por  
 la confiança que tenia en lo que  
 Hernando Pizarro le auia dicho,  
 que, segun la comun opinion, fue he-  
 cho con mucho artificio, porque si al-  
 gun trato se traia para ponerle en liber-  
 tad, sus amigos se descuydassen con  
 la confiança de que no auia de morir,

Li 4 y esto

y esto le sucedio como pensaua, pues la cōfiança de Diego de Aluarado deshizo la cōjuraciō hecha para matarle. Como era tan grande el numero de los amigos del Adelantado y tan buenos, por ninguna parte parecia a Hernando Pizarro que estaua seguro, y que con la vida del Adelantado la suya no estaua segura, sino en mucho peligro. Finalmente despues de muchas lastimosas razones, dignas de grandissima compasion, de vn hombre tan amado, tan obedecido, y de muchos buenos tan honrado, y estimado, y que tanto bien auia hecho a los mismos Pizarros, que le quitauan la vida. Resolutamente le dixo, q̄ ni era solo el q̄ auia muerto en este mundo, ni dexarian otros muchos de morir de aquella manera, y que acabasse de conocer, que auia llegado el vltimo dia de su vida, y que pues tuuo tanta gracia de Dios, que le hizo Christiano, ordenasse su alma, y temiesse a Dios, y que si aquellos Reynos pudieran estar en paz con sustentarle la vida, holgara, de que en su vejez no acabara con tal muerte. El Adelantado temeroso, oyendo tan amargas y tristes palabras, recibio gran angustia y dolor. Y mirando a Hernando Pizarro le dixo, que como era posible que tuuiesse animo para matar a quien tanto bien le auia hecho, quedando con perpetua infamia de ingrato y de cruel, que se acordasse, que auia sido el escalon por donde el y sus hermanos auian llegado al estado en que se hallauan, y que jamas tuuo bien, que no le quisiesse para su hermano, que le embiasse a el, y si por su mano le uiniesse la muerte, la llevaria con paciencia, conformandose con su desdichada fortuna, y si le diesse la vida, haria lo que deuia a la vieja amistad, y que si toda via no le quadraua aquello, le embiasse al Rey, adonde si huuiesse delinquido, se-

ria castigado, y que le dixesse, que bien se le podia seguir con su muerte? y que mal con su vida? Pues con su cansada y afligida vejez estaua en termino tal, que segun razon podia durar poco. Y no mouiendose Hernando Pizarro con estas razones a ninguna misericordia ni compasion, aspera y feueramente le respondio, que pues era Cauallero, y tenia nombre de Ilustre, no mostrasse flaqueza, y que supiesse ciertamente que auia de morir. El Adelantado temiendo la muerte como hombre, replicò, que no permitiesse tal, porque aunque de presente no lo sintiesse, podria ser, que adelante le pesasse de auerlo hecho, porque era imposible que el Rey, acordandose de lo que le auia feruido, y las Prouincias que le auia descubierto, dexasse de hazer castigo en su vengança, pues nunca le fue traydor, y que si consideraua en aquello, se condoliesse de aquel mezquino viejo, que la cabeza y el cuerpo estaua lleno de cicatrices de las heridas recibidas en seruicio de su Rey, y señor, y de su patria, can vn ojo perdido, vsando de la mayor benignidad que pudo con todos, que tuuiesse piedad, acordandose de la que tuuo con el en darle la vida, quando el estubo en su poder, aunque fue muy solicitado para darle la muerte, pronosticandole aquel trance, y que hazia agrauio a muchos Caualleros Hijosdalgo, que esperauan el remedio de su mano. Nada mouio a Hernando Pizarro para apartarse de su proposito. Y el vltimamente le dixo, que se confessasse, porque su muerte no tenia remedio, y con esto se fue.

El Adelantado perdida la esperança de la vida, luego se confessò con mucha contricion, dando muestras de deuoro Christiano y temeroso de Dios, y en virtud de vna prouision del Rey,

Hernando Pizarro responde alperamete al Adelantado.

Hernando Pizarro no se meuea ni guia cosa alguna del Adelantado.

Adelantado se confiesa

en

Hernando Pizarro que dixo a Almagro en su muerte.

Adelantado q̄ dize a Hernando Pizarro.

en la qual le daua facultad, para que pudiesse en su vida nombrar Governador; nombrò a su hijo don Diego de Almagro, dexando a Diego de Aluarado por su administrador, hasta que tuuiesse bastante edad, y en el testamento dexò al Rey por heredero, declarando, que auia gran suma de dinero en la compania que tuuo con el Governador don Francisco Pizarro, y que de todo le tomassen cuenta, suplicando al Rey, que hiziesse merced a su hijo; y mirando a Alonso de Toro, que deuia de ser el guardian, le dixo: Agora Toro os vereis harto de mis carnes. Pusieron en la plaza vn gran cuerpo de guarda, y mandaronse tomar las bocas de las calles con mucha gente armada, y doblar las guardas a don Alonso Enriquez, Gabriel de Rojas, don Alonso de Montemayor, Juan de Saucedra, Christoual de Sotelo, Francisco de Chaues, Basco de Gueuara, el Maestre de Campo, Rodrigo Martinez, y otros Caualleros, y Capitanes de los Almagros, con que se entendiò, que matauan al Adelantado, y luego se diuulgò, mostrando los soldados de su vando, y sus amigos (que dezian los de Chile) gran tristeza, y sentimiento de ver a su Capitan, a quien amauan, y de quien auian recibido bien, y le esperaua, puesto en tal desventura; que xauanse de Hernando Pizarro, llamauanle tirano, y entre ellos le amenzauan, diziendo, que se auian de vengar, como en efeto lo hizieron. Los Indios llorauan amargamente, diziendo, que del nunca recibieron mal tratamiento: y aunque Hernando Pizarro quisiera justificarle en publico, no tuuo atreuimiento; y asì mandò darle garrote en la prision, y luego le sacarò en vn repostero, diziendo el pregonero: Esta es la justicia, que mada hazer su Magestad, y Hernando Pizarro en su nombre, a este hombre, por al-

borrador destos Reynos, y porque entrò en la ciudad del Cuzco con vanderas tendidas, y se hizo recibir por fuerça, prèdiendo a las Iusticias, y porque fue a la puente de Abancay, y dio batalla a Alonso de Aluarado, y le prendiò, y a otros, y auia hecho delitos, y dado muertes: y llegado a la plaza le cortaron la cabeza, y luego le llevaron a las casas de Hernando Ponce de Leon, adonde le amortajaron, y acompañado de Hernando Pizarro, y de todos los Capitanes, y Caualleros, le enterraron en la Iglesia del Monasterio de nuestra Señora de la Merced. Los gemidos, y solloços de todos, las lamentaciones, y general sentimiento de toda la nacion Castellana, no se puede encarecer, y sobre todos de Diego de Aluarado, que nunca se pudo consolar, llamando abiertamente tirano a Hernando Pizarro, y diziendo, q̄ por auerle el dado la vida, matò al Adelantado. Muriò de sesenta y tres años, era de cuerpo pequeño, feo de rostro, especialmente despues que perdiò vn ojo en la guerra; fue animoso, valiente, y gran trabajador; auisado, generoso, amigo de buenos, y de blanda, y suave condicion, y sobre todo muy obsequioso al seruicio del Rey, y grã parte para la pacificacion de aquellos Reynos. Fue natural de Aldea el Rey, y de muy humildes padres. Por esta muerte se diò gran culpa a D. Francisco Pizarro, y fue notado de cruel, por que auiendo estado el Adelantado preso cerca de quatro meses no lo pudo ignorar, y si quisiera lo pudiera remediar, de donde se conociò, que se hizo con su voluntad, y sabiduria, y asì lo dio muchas vezes a entender su hermano Hernando Pizarro, por saluar el cargo que se le hazia de inhumano, y la infamia del pleyto omenage quebrantado: pero sobre todo sentiã mal amigos, y enemigos de la crueldad con

Adelantado dexa a su Governador a su hijo, y por su tutor a Diego de Aluarado

Adelantado dexa por su heredero al Rey.

Sentimiento de los soldados por la muerte del Adelantado.

Muerte, y sentencia del Adelantado.

Sentimiento de los Castellanos por la muerte de Almagro

Edad, y calidades del Adelantado Almagro.

Hernando Pizarro da la culpa de la muerte del Adelantado a su hermano,

hombre, que tanto les auia acudido en todas sus cosas; y este es vn vicio muy desconueniente â Principes, Gouernadores, y personas Grandes, porque escurece todas las otras virtudes, siendo la clemencia la virtud, que naturalmente deue de ser propia del hombre. Y tanto sintieron su muerte los amigos del Adelantado, que el dia que succediò, le llamarò fatal para ellos, hablando vulgarmente: porque dias fatales son los que dizen los Medicos Criticos, y no los destinados al bien, y al mal, porque està en poder de cada vno obrar bien, ò dexarlo de hazer: finalmente por este caso huuo muchos juyzios, que no fueron vanos, y se hizierò varios discursos, que salieron ciertos, que se diran adelante, aunque no es inuutil en la historia poner las consideraciones, teniendo suspenso el animo del lector; de tal manera, que la fuerça de las tales sea con fin de deleytar, y aprouechar, no refiriendo los casos calamitosos tan copiosamente, que saliedo de las reglas de la historia, parezca tragedia: porque seria no considerar las cosas de naturaleza, ni las comunes del mundo.

Crueldad vicio que escurece todos las otras virtudes.

Dias fatales quales son.

Consideraciones utiles en la historia

**Capitulo II. Que Hernando Pizarro va adonde estaua el Capitan Pedro de Candia, y mandò justiciar al Capitan Mesa.**



**V**E G O que Hernando Pizarro se vio dessembaraçado del Adelantado, dio auiso dello â su hermano don Francisco Pizarro,

Y proeurò el amistad de Gabriel de Roxas, Iuan de Saavedra, Basco de Gueua

ra, y otros Capitanes de los de Chile, para que olvidassen la fee que tenia al Adelantado, y mejor asseguar su persona, y sus cosas: pero siempre conseruaron la memoria de su Capitã, y amigo, tanto pueden los beneficios recibidos en los hombres fieles, y leales. Y juzgando, que Pedro de Candia se yua acercando al Cuzco, auiendo consultado con el Macsse de Campo Pedro de Valdiuia, Gonçalo Pizarro, Diego de Roxas, Capitan Castro, y otros; determinò de salir al encuentro â Pedro de Candia, para impedir qualquiera atreuimiento, y violencia que aquella gente quisiese emprender, y no dexar la entrar en la ciudad. Lleuò mas de quatrocientos soldados de a pie, y de cauallo, con voz de yr tã armado, por temor de los Almagros: llegado â vn pueblo, mediã legua de donde estaua Pedro de Candia, que es en el camino de Collasuyo. Pedro de Candia tuuo noticia dello, aunque ya sabia la muerte del Adelantado; y los Capitanes Mesa, y Villagran se turbaron, y no se auentaron por no hazerse reos, y encubrir su pensamiento, que entendian q̄ estaua secreto; antes propusieron mas deueras de executarle en hallando oca sion. Hernando Pizarro, hombre vigilante, y pronto, ordenò â veinte personas, amigos, y criados suyos, que se pusiesen a canallo, y que lleuassen alcones, y que los soldados hiziesen alto en aquel pueblo; y mostrando, que cõ esta poco compañia se yua entreteniendo con la caça, para mas descuydar â los de Pedro de Candia, y que entendiesen, que no tenia noticia del caso, se fue acercando â ellos, y Cãdia le fue a recibir con todos los principales: abraçolos con alegria, dandoles la nora buena de su llegada, y dixo, que auia salido del Cuzco para comunicar, y tratar con ellos la nueva orden, y comission que conuenia darles para hazer su des-

*utilitate publicam multum, quod optimi & pro bi ciues, apud tirannum, gra uore polleant. Sco 919.*

Hernando Pizarro sale al encuentro â Pedro de Candia.

Hernando Pizarro habla â Cãdia, y â sus Capitanes.

su descubrimiento por otra parte mas acertada, y menos trabajosa, ya que aquella le auia salido tan dificultosa. Muy alegres todos con estas razones le lleuaron â su quartel, y le dieron de comer Mesa, y Villagran: creyendo, q̄ no eran descubiertos, se confirmauan en el pensamiento de matarle, pareciendoles, que de hombre tan inhumano, quebrantador de su fee, y palabra, ningun bien se podia esperar, pero dilatauanlo mucho.

Auiendo comido con mucha quietud, y alegria, dixo Hernãdo Pizarro, q̄ pues no era bien resolver nada sin los Capitanes, que cõ el auia venido, se jurasen todos, y tratarian de lo que se auia de hazer: y pareciendo bien a Pedro de Candia, se fue con el, y tambien sus Capitanes. Estando en la tienda de Hernando Pizarro, y su gente armada, quando se platicaua del negocio, mandò echar prisiones â Pedro de Candia, â Mesa, y â Villagrã. Candia quedò atonito, no sabiendo de dõde procedia aquella nouedad, diziendo, q̄ no le acusaua su conciencia de ningũ delito: los otros se turbaron, y claramente conocieron su muerte, y tomadas las confesiones, declararon el caso, y dixerò, q̄ muchos auia conspirado con ellos, y luego fueron sentenciados a muerte, y al punto q̄ querian justiciar â Mesa, dixo, q̄ el solo tenia la culpa de aquel delito, y que muchos de los q̄ auia nõbrado estauan sin ella; y queriendo executar la sentencia en Villagrã, Gonçalo Pizarro, don Pedro Portocarrero, y otros pidieron su vida â Hernãdo Pizarro, el qual se la otorgò, pareciẽdo, q̄ cõ la muerte del principal mouedor, y destierro de Villagran, quedaua satisfecha la justicia. Dio causa de maravillillar, q̄ se doblasse cõ ruegos, el que en sus opiniones era durissimo: pero juzgose, que lo hizo por perder el nombre de cruel, y ganarle de benigno, y q̄

Pedro de Candia es preso de Hernãdo Pizarro.

*Qua occultari ne queunt, illa ne su prime. Sco. 950.*

Hernãdo Pizarro perdona â Villagran

fue procurado por el para este efeto, en justificando â Mesa (que como se dixo, era natural de Canaria; y ordenò, que se diesse â entender a los soldados, q̄ no se auia podido escusar aquella demostracion, por lo que muchos dellos sabian: pero que su intencion no era de proceder mas adelante en el negocio, sino gratificarlos, para lo qual madaua que marchassen luego la buelta de Ayabire: y esto hizo, porque estando aquella gente valerosa armada tã cerca del Cuzco, no hiziesse algũ mouimiento perjudicial: y porq̄ Pedro de Cãdia, no era suficiente para la empreffa, no embargante, q̄ auia gastado mucho de su hacienda, auiendole primero mādado soltar, porq̄ le hallò inocẽte del delito, teniẽdose por dichoso en verse libre de sus manos, nõbrò en su lugar, y la cometiò â Pedro Anzurez, Enriq̄ de Cãpo Redondo, persona de juyzio, y suficiencia, soldado de mucha esperiencia en la guerra de las Indias, y bien grato â dõ Frãncisco Pizarro su Hermano: porque en aquel tiẽpo echauan de ver los Pizarros, q̄ no les cõuenia encomẽdar los exercitos â personas q̄ no fuesen muy confidentes suyos, y este Cauallero lo fue siẽpre mucho. Era natural de Cisneros, ã vnos Caualleros de mucha calidad, y antiguedad en aq̄lla tierra. Fue grãde el contento de Pedro Anzurez, de que se le encomendasse aquella jornada: porque lo sumo adõde vn Cauallero, y qualquiera famoso Capitan podia llegar en las Indias, era yr â tales empreffas; y el confiaua, segun la noticia que auia de la tierra de la otra parte de los Angeles, que la auia de hallar muy rica, para que la gẽte boluiesse prospera; y con esta confiança fuerò â la jornada muchos Caualleros, y personas principales: porque quando se ofrecian tales ocasiones, no auiendo impedimento justo, todos acudian â su exercicio. Llegados al valle de Carauaya,

Pedro Anzurez es nombrado en lugar de Pedro de Candia.

*Is est optimus Dux qui prius optemperaudo, quã imperado didicit quid sit, et imperare, & obtemperare. Scot. 38.*

Pedro Anzures comienza su entrada.

rauaya, y prouehidos de lo que huieron menester, en fin de Setiembre pasaron con gran dificultad a la Prouincia de Zama, y fueron continuando su camino por asperas sierras, hallando algunas vezes partes llanas, pero muy montuosas, y en nada descubiertas, ni rasas. Hallaron luego la Prouincia de Tacana de la misma manera, y despues los montes llanos, por donde yuan abriendose el camino con sus brazos por las espesuras, y no les espantando estas, y otras mayores dificultades, como en ellas acostumbrados, desseaun descubrir alguna Region fertil, y salir de las zienagas, y rios, adonde a cada paso era necessario hazer puentes; y con la continuacion de tantos trabajos, aunque no se cansaua el animo, los cuerpos lo sentian, y se acordauan de lo pasado con Pedro de Candia, diciendo, que mal auian cumplido el auer profu- puesto de no entrar en mas dificultad, pues agora se veian metidos en otras peores con Pedro Anzures. Pero aun- que desta se arrepintieron, despues bol- niieron a otra con Diego de Roxas, por que tal es la costumbre de los Castella-

Trabajos se pasan el descubrimiento de Pedro Anzures.

nos, que olvidados del primer trabajo, no temen los otros, hasta que consiguen lo que pretenden; y padeciendose terribles afanes, muchos negros, y la gente de seruicio se quedauan muertos en aquellas asperas, y despoblados; y Pedro Anzures consolaua la gente, y la daua animo, diciendo, que breuemente hallarian lo que desseaun, y al cabo aportaron al gran rio de los Omapalcas, que naciendo al Oriente corre al mar del Norte, y sale de la montaña de los Mojas: y auiendo pasado por los Indios Cheriabonas, y conociendo, que por mayor que fuese su grandeza, conuenia pasarle con toda breuedad, sin remision començaron a hazer sus balsas, porque nuestro Señor para tales dificultades, y angustias proueyo, que

Rio de los Omapalcas, lo que tardan los de Pedro Anzures a pasarle.

aquella tierra fuese tan vestida de arboles, con que lleuando herramienta luego las vencian. Hechas las balsas, tardaron ocho dias en passar el rio, aunque algunos Indios de los Marquies, criados en aquella ribera, que ya tenian noticia de que yuan los Castellanos, se lo quisieron defender; y para sobrepajar la fuerza de los Indios, el mismo Capitan Pedro Anzures animosamente entro con treinta soldados en doze balsas, y caminando con ellas la buelta de los Indios, era grande su grito, y mayor la furia de las flechas, que aunque lleuauan buenas, y grandes rodclas, dificultosamente se reparauan por la multitud dellas; y entre algunos que hirieron fue y no Hernando Gallego, que murio en dia, y medio, juzgandose, que la flecha yua emponçonada: pero como ya los Castellanos estauan empenados, y les parecia, que era gran perdida el retirarse, por el brio que cobrarian los Indios; Pedro Anzures daua priessa a que se caminasse adelante la cara a los Indios, diciendo, que mientras antes llegassen seria menor el daño: con lo qual, y con la valiente determinacion de Alonso Palomino, y de otros soldados se llego a la ribera, y saltaron en tierra, y cerrando con los Indios los pusieron en huyda, y dessembaraçado el paso se començo a passar en que se detuuieron ocho dias; entretanto, por la mucha necesidad de vitualla, acordó Pedro Anzures, por dar exemplo, y satisfacion a la gente de yr el mismo con buenas guias a buscarla, dexando recaudo en el exercito, porque le assegurauan, que en quatro jornadas saldria de aquellas sierras, y mala tierra, y al cabo de seis dio en vna tierra llana, y rassa sin sierra ni collado: los trabajos que en estas ocasiones se padecian, eran tales, que para que los soldados los lleuassen con paciencia, y sufrimiento, y para mantenerlos en obediencia, no conuenia

Indios valientemente resisten el passo del rio.

Debet dare Dux exemplum ceteris, cum re memorabilem aliquid aggre ditur: inchoare ipse semper opus illud, quod a ceteris postea perfici solet. Scot. 90.

Exemplo de los superiores, necesario para los soldados.

Lorenzo de Aldana parte contra Sebastian de Belalcaçar.

D. Francisco Pizarro, por que se disgusta de Belalcaçar.

Diego de Sandoual embia soldados a Popayan.

nia gouernarlos con solo el imperio, y autoridad, sino con el exemplo: porque para buscar la vitualla, para los pasos dificultosos, y cosas tales, eran los Generales los primeros que yuan, y los emprendian, porque era mucha parte para darlos a entender, que se compadecian de sus angustias, y que no lleuauan mayor regalo, y comodidad que cada vno dellos, con que cobrauan animo, y constancia, y yuan contentos.

Partio Lorenzo de Aldana ( como se dixo ) por las Prouincias del Quito con los despachos que don Francisco Pizarro le dio, para echar dellas al Capitan Sebastian de Belalcaçar, que todo lo auia descubierto, y hecho muchas poblaciones con grandissimo trabajo: entre otras cosas, porque era hechuta de don Diego de Almagro; y en aquellos Reynos no queria, que huiesse nadie, que tuuiesse, ni imaginasse mas de lo que el quisiesse, auriendole desfabrido mucho lo que le dixeran que Belalcaçar negociaua en la Corte, para tener aquellas Prouincias con titulo Real. Llegado pues Lorenzo de Aldana a Tumbes, y con el Francisco Hernandez, natural de Caceres, que se llamo Giron, y Pedro de Aualos, natural de Toledo, y otros; començo a leuantar gente para passar al Quito, y alli tuuo noticia, que en la Prouincia de los Cañaris se hallaua Diego de Sandoual, a quien el Governador don Francisco Pizarro auia dado repartimiento; y que mañosamente juntaua soldados, y los embiaua a Popayan, adonde se hallaua Sebastian de Belalcaçar; y pareciendole, que conuenia yr con breuedad a escusar aquella junta, porque Belalcaçar no se hiziesse mas poderoso, sin dar a entender mas, de que la gente que lleuaua, era como juez de comision, se encaminó a Tomebamba con mas de ciento, y veinte Castellanos, y en el camino halló algunos, que yuan

adonde estaua Belalcaçar, y entre ellos a Christoual Daza, y Benito Mendez, amigos de Sebastian de Belalcaçar, que desseaun lleuarle alguna gente para poblar las Prouincias, y fundar pueblos, y dexando en ellos Governadores, salir al mar del Norte, para yr a pedir al Rey el titulo de Governador de la tierra. Aldana, que desseaun mucho auer a las manos a Diego de Sandoual, para que en los negocios no hiziesse algun daño: por ser el camino falto de vitualla, y usar mayor diligencia, embiaua la gente adelante, y el yua siguiendo. Llegado a Carinabamba, que es en los Cañaris, descansó pocos dias, y pasó a Tomebamba, y disimulando con Sandoual, con Daza, y con los otros, mostrandoles buena gracia, y no entender sus designios, mandó pregonar la prouision que tenia de Capitan, y viendo que no mostraua otra cosa, murmurauan en ausencia, diciendo, que auia hecho gran yerro, en auer emprendido tan larga jornada sin mayores poderes: pero en presencia le mostrauan gran respeto: porque considerando mejor el negocio, juzgauan, que era imposible, que no lleuasse mayor autoridad: pero como sus amigos, y criados afirmauan, que no sabian que lleuasse mayores comisiones, boluian a creer, lo que desseaun: porque tambien echauan de ver, que Aldana procedia con modestia, y que no se entremetia en mandar, ni proueer ninguna cosa: y auiendo hecho pregonar algunos dias despues la prouision de juez de comision, sin embargo destas dudas, y pensamientos, todos le obedecian, y en el Pirú no huieron otros sucesos en todo el año de 1538.

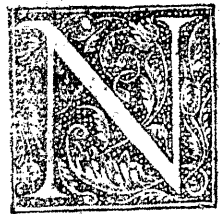
Belalcaçar que intencio lleuaua en sus descubrimientos.

Lorenzo de Aldana publica algunas de sus comisiones.

(..)



Cap. III. Que en Castilla se supo la batalla de las Salinas, y prision del Adelantado Almagro, y lo que el Rey proueyo, y que fundó una nueva Audiencia, y Chancilleria en Panamá.



O sucedió en el Pirú en este año más de lo referido, y muy tarde se vino á saber en Castilla lo que passaua: porque Rodrigo de Contreras, Governador de Nicaragua auisó al Rey, que á vn puerto de aquella Prouincia auia llegado vn nauio, que salió de la ciudad de los Reyes con licencia, para cargar de maiz en la costa, y huyendose auia aportado con algunas cartas; que secretamente los amigos de D. Diego de Almagro le encomendaron, para que se diessen en Nicaragua; las quales llegaron presto, y refirió, que le conuino, salirse del puerto de los Reyes de aquella manera: porque, auiedo sucedido la batalla de las Salinas entre Pizarros, y Almagros, el Governador don Francisco Pizarro no dexaua salir ningun nauio, y los tenia tomadas las velas, porque de nadie lleuassen cartas. Y sabido por el Rey lo que passaua, y auiendo los que en la Corte hazian las partes de don Diego de Almagro representado muchas quejas; sobre, que los Pizarros eran señores de la mar, y no dauan lugar á que don Diego de Almagro pudiesse dar cuenta á su Magestad de cosa ninguna, y encareciendo el desfacato que se auia hecho al Rey en la prision del Contador Iuan de Guzman, que venia a la Corte a dar cuen-

ta de lo que al Real seruicio contenia: ordenó al Padre Fray Francisco de Mendauia, Prior del Monasterio de la Vitoria de Salamanca, a quien auia presentado para Obispo de Nicaragua; que luego se partiesse para las Indias, y con el embió vn despácho, y otro a Nombre de Dios, para que de entrambas partes se remitiesen con toda breuedad al Pirú, por el qual mandaua, que luego el Governador don Francisco Pizarro diese libertad á Iuan de Guzman, y a los demas que con el venian; y les boluiesse el oro que trahian, para que libremente pudiesen venir a su Corte; y que lo cumpliesse so pena de muerte, y perdimiento de todos sus bienes; y que no impidiesse á nadie el venir a su Corte, sino que todos libremente fuesen, y viniesen: y elcriuio al Obispo Fray Vicente de Valuerde, que lo hiziesse executar, y que quando no se cumpliesse auisasse luego, porque esto pareció vna forma de tirania, la qual suele yr tomando pie con semejantes principios. Y quanto a la prision de don Diego de Almagro, y suceso de la batalla de las Salinas, pareciendo, que aquellas dissensiones tornauan en gran desseruicio del Rey, aunque se consideró, que aquella vitoria podia hazer muy insolentes a los Pizarros, estando libres del freno de los Almagros: hasta tener mayor informacion de lo que passaua; se despacharon muchas prouisiones, para que los vnos, y los otros estuquiesen en paz, no mostrando sentimiento de la ofensa que se auia hecho a la Magestad Real, en auer llegado a tomar las armas en guerras ciuiles; antes sin ponerse a determinar, á quien pertenecia de justicia la ciudad del Cuzco, se ordenaua a don Diego de Almagro, q la dexasse a los Pizarros, porque aunque vencedores, la confianza q el Rey hazia dellos, parecia q los haria mas obedientes,

Fr. Fracisco de Méndauia ele-cto de Nicaragua.

El Rey manda al Governador D. Fracisco Pizarro, q de x se venir á su Corte á Guzman, y a otros

Prouisiones Reales, para q Pizarros y Almagros dexassen las armas.

Resolucio prudente del Rey con los Pizarros.

Batalla de las Salinas como se supo en España.

Almagros de que se quejan al Rey de los Pizarros.

dientes; y segun el estado de las cosas todo se juzgava, que conuenia, hazerse assi, y disimular hasta hallar el expediente que mejor conuiniessse, para el remedio; y por la misma causa se mandaua á Sebastian de Belalcaçar, que en todo lo descubierto, y conquistado el Governador don Francisco Pizarro pudiesse poner los Tenientes que quisiessse, como lo auia pedido; y por quejas que auia dado de D. Alonso Enriquez, diciendo, que el auia sido la mucha parte para las alteraciones del Cuzco, se ordenaua al Obispo don Vicente de Valuerde, y al Licenciado Antonio de la Gama, que era Alcalde de la justicia, que se prendiesen, y embiasen á Castilla, porque aliende de la satisfacion, que prudentemente el Rey yua dando á los Pizarros por escusar mayores males, y tenerlos en fee; como ellos eran señores de la mar, sus despachos eran los que llegauan, y solas sus quejas eran las oidas. Por otra parte el Rey, aunque en el Consejo se auia platicado de ordenar las cosas de la justicia en los Reynos del Pirú, de manera, que tuuiesse mayor autoridad, para que las Reales ordenes en todo, y en particular, en lo q tocava a la conuersion, y buen tratamiento de los Indios, se executassen mejor de lo que se entendia que se hazia; pues en siete años que auia renido don Francisco Pizarro aquel Gouierno, no se auia hecho tanto fruto como el Rey desseaua; con buen consejo, no pareció por entonces de hazer mas novedad, que poner vna Real Audiencia, y Chancilleria en la ciudad de Panamá; y començar desta manera á assentar el buen Gouierno, para reformar los abusos, á la qual dio juridicío en el Reyno de Castilla del Oro, Prouincias del río de la Plata, y estrecho de Magallanes; Nicaragua, Cartagena, Carabaro, Nue-

Cõcesioñ D. Fracisco Pizarro q pueda poner Tenientes en la Governacion de Belalcaçar.

D. Alonso Enriquez, manda el Rey q véga a Castilla á instancia de Pizarro.

Chancilleria, y Audiencia Real se pone en Panamá, y cõ que fin.

ua Castilla, y Nueva Toledo, que son Reynos del Pirú; porque no pareciesse que se establecia por solos los Pizarros, ni por ponerlos en demasiada fugacion; y los motiuos de la introduccion desta Audiencia eran por el bien comun destas Prouincias, y porque los que pidiesen justicia la alcançassen; y que zelando el seruicio de Dios nuestro Señor, y bien de los subditos, y naturales, y la paz, y sosiego de las Prouincias, de suso declaradas, era su voluntad, que esta Audiencia residiesse en la ciudad de Panamá, para la qual nombrava por Oidores al Doctor Robles, al Licenciado Alonso de Montenegro; y al Licenciado Villalobos, con orden, que vn Oidor cada año visitasse todos los lugares, y poblaciones de Castellanos del Reyno de Tierra firme. Que en la expedicío, y despácho de los negocios, guardassen vnas ordenanças que se les dieron con poder, y facultad de juzgar, y librar todas las causas ciuiles, y criminales, assi á pedimiento de partes como de oficio, de la manera que de todos los negocios, y pleytos se conoce en las Reales Audiencias de Valladolid, y Granada, y sus Alcaldes en lo criminal. Y que librasen con titulo, y sello Real las cartas, y prouisiones que diessen, como en las dichas Audiencias Reales se despachaua. Que embiasen en llegando sus prouisiones a todas las Prouincias sugetas, para que supiesen el establecimiento de aquella Real Audiencia, y los subditos pudiesen acudir á pedir justicia. Que el Audiencia, no pudiesse embiar luezes de residencia a las Prouincias, porq esta superioridad quedaua reseruada al Consejo Supremo, sino fuesse el caso de tal calidad q conuiniessse embiar vna persona, q supiesse la verdad de la querrela, que dresse algun particular del Governador, ó capitulos contra el, dando fianças el querellante, ó denunciador, de pagar

Jurisdicío de la Chancilleria de Panamá q Prouincias se estie de.

Oidores del Audiencia de Panamá, quienes sō

Ordenes al Audiencia de Panamá.

gar las costas, y la pena que se le pudiese, no saliendo su denunciacion verdadera. Y que en tal caso viesse la informacion, y proueyessen de justicia. Y q̄ en otros casos, que no fuesse con las personas de los Governadores, tã poco proueyessen Pesquisidores, sino fuesse en alboroto, y ayuntamiento de gentes, o en caso tan graue, q̄ la dilacion de cõsultarlo al Rey, y al Consejo fuesse de notable inconueniente. Que aduir tiesse, en que no passassen a las Indias Medicos, ni Cirujanos sin licencia del Consejo; porque se entendia, que auia muchos que se llãmauan Licenciados, y Bachilleres sin ser graduados. Y q̄ en llegando tomassen residencia al Licenciado Pedro Vazquez de Acuña, que gouernaua aquel Reyno, y auia do por Juez de Residencia del Governador Francisco de Barrionuevo.

*Capitulo III. De lo demas que el Rey ordenó a las Audiencias de Panamá, y Santo Domingo, y lo que encargó acerca del Bolcan de Masfaya en Nicaragua, y otras cosas.*

**D**emas de lo contenido en el precedete capitulo, encargó el Rey a esta Real Audiencia el cuydado particular q̄ se auia de tener en la conuersion, y buen tratamiento de los Indios, con expressa orden, que ante todas cosas dieffen a los Prelados, y Eclesiasticos todo el posible fauor, para la instruccion de los naturales en las cosas de nuestra santa Fê Catolica. Y que tuuiesse vigilancia en lo que tocava a procurar, que viuiessen en policia de Christianos, y en mirar, que fuesse biẽ tratados, y que no pagassen mas tribu-

tos de los que solia a los señores que obedecia en tiempo de su gentilidad; y por que se tenia noticia del exceso, q̄ auia en el Piru en esto, se dio vna Real prouisiõ, para q̄ el Audiencia la embiasse al Piru: la qual hablando con el Governador, y el Obispo, dezia, q̄ siendo el Rey informado, q̄ por no estar tassados los tributos que los Indios deuiã pagar a las personas q̄ los tenia encomendados, los lleuauã mas de lo q̄ era justo, de q̄ se auia seguido muchos inconuenientes, en grã daño de aquella Prouincia, q̄ para q̄ cessassen, y cada vno supiesse lo q̄ auia de pagar, y podia lleuar, puẽs la experiencia auia mostrado, q̄ despues que el Obispo D. Sebastia Ramirez Presidẽte de Mexico, y la Real Audiencia entendierõ en la tassacion de los tributos de aquella tierra, cessarõ muchos daños: mada na, q̄ luego se jũtassen en los pueblos de Castellanos, y q̄ jũtos dixessen vna Misfa del Espiritu santo, para q̄ alũbrasse sus entẽdimientos, y luego jurassen en mãnos del Sacerdote, q̄ la huuiesse dicho, q̄ fielmente ellos, y las personas q̄ para ello se ñalassen; q̄ fuesse de cõfiança, y temerosos de Dios; q̄ personalmẽte veria los pueblos de Indios de la comarca, assi los encomendados, como los de la corona Real; y cõsiderada la calidad de la tierra, se informasẽ de lo q̄ solia pagar a sus Caziques, y de lo q̄ agora pagauã; y buenamẽte sin vexacion podia pagar; y q̄ despues de biẽ informados, lo que a todos, o a la mayor parte pareciesse q̄ deuiã pagar de tributos, y por razõ de señorio, lo declarassen, tassasẽ, y moderassen segũ Dios, y sus cõciencias, teniẽdo respeto, y cõsideracion, q̄ los tributos q̄ huuiesse de pagar fuesse de las cosas q̄ los Indios criauan, o tenia, o nacia en sus tierras, de manera, que no se les impusiesse cosa q̄ auendola de pagar, fuesse causa de su perdicion. Y que aquello declarado, hiziesse matricula, y inuentario de los dichos pueblos, Pobla-

*Prouisiã Real acerca de la tassacion de los tributos de los Indios del Piru.*

*Tributos de q̄ los auian de pagar los Indios.*

*Cuidado del Rey a el buẽ tratamiento de los Indios y su instruccion.*

Pobladores, y tributos, para que los Indios supiesse lo que auian de pagar a los Encomenderos, apercibiendolos de parte del Rey, que nadie publica, ni secretamẽte, directẽ, ni indirectẽ osaf-bucos. se lleuar otra cosa a los Indios: q̄ la primera vez incurriesse en la pena del qua-trotanto, y la segunda vez, fo pena de perder la Encomienda, y otro qualquier derecho q̄ tuuiesse a los dichos tributos, y mas el perdimiẽto de la mitad de sus bienes para el Real Fisco. Y q̄ el lleuar los tributos cõ esta moderacion era visto ser justo, pues a los Indios se conseruaua en paz, y justicia, y se les daua la doctrina, como ya queda tratado en otros lugares desta historia.

Demas de lo referido se mandõ en particular a los Oydores, q̄ no permitiesse echar Indios a las minas, sino q̄ para ellas se lleuassen negros, y que en Nicaragua, ni en Tierra firme no se cõsintiesse arrẽdar los Indios Encomendados, y que se viesse, que efeto auia hecho vn juez de comission, que la Real Audiencia de la Espaõola auia embiado a Nicaragua, para remediar las que-xas que auia del Governador Rodrigo de Contreras, sobre el dar, y quitar Repartimientos. Que en el Piru, ni por todo el distrito de aquella Audiencia consintiesse, que los Reales Castellanos valiesse mas de treinta y quatro marauedis. Que en las personas, armas y cauallos, ni en los esclauos de los vezinos de la Prouincia del Quito no se hiziesse execucion, porq̄ por ser nueuamente cõquistada, y poblada, los vezinos estauan adeudados. Que cõsiderassen los Oydores, y se informassen sobre lo q̄ de muchas partes se escriuia, y en particular de la Prouincia de Nicaragua, representando, quanto conuenia que los Governadores, ni oficiales Reales no tuuiesse Indios por muchos inconuenientes que se alegauan, y embiasse luego su parecer, porque en to-

*Indios no se eche a las minas.*

*Indios Encomendados no se arriendẽ.*

*Reales Castellanos no valgan mas de treinta y quatro maruedis. Execuciõ no se haga en personas, armas y cauallos ni en los esclauos de la tier-ra del Quito. Audiencia de parecer sobre tener encomiẽdas los oficiales Reales.*

do caso, segun era grande su presuncion, conuenia moderarla por algun camino: y tambien sobre si conuen-dria, que se jũtassen las Prouincias de Nicaragua, y Guattemala, para que todo fuesse vna Governacion por escusar algunas diferencias, q̄ auian sucedido, y sucedian: y porque Francisco Sanchez, vezino de la Ciudad de Granada de Nicaragua auia escrito al Rey, que a tres leguas de aquella ciudad estaua vn Bolcan en vna Sierra pelada redonda cõ vna boca, que baxa tres quartos de legua, desde la qual hasta vna plaça, que hazia en lo baxo auia docientos y treinta braças, y que en aquella plaça baxa estaua otra boca muy ancha, desde la qual hasta lo baxo, a donde estaua el fuego auia cien braças y mas, que alli ardia de cõtinuo con grã furia, se informassen, si era verdad (como algunos afirmauan) que aquella massa de fuego que siempre ardia, era metal de plata, o de oro, como el dicho Francisco Sãchez lo escriuia, diziẽdo, q̄ el y otros cõpañeros hizieron ciertos aparejos, y entrarõ hasta la plaça de abaxo, y estuuieron dentro vn dia y vna noche, y metieron ciertas cadenas con vn seruidor, de pieça de artilleria de hierro, y q̄ por no ser tales los aparejos como conuenian, se dexõ de sacar por aq̄lla vez, y q̄ de lo q̄ acerca desto hallassen, auisassen cõ toda breuedad. Y que pues la Prouincia de Cartagena caia en su distrito, auisassen a la Real Audiencia de la isla Espaõola, que remitiesse al Licenciado Santa Cruz todos los processos que de la residencia de don Pedro de Heredia, alli huuiesse embiado el Licenciado Badillo.

Quãto al bolcã de Nicaragua se proueyo en el Audiencia, que se boluiesse a reconocer, y entraron en el cõ mucho peligro, cõ cierto artificio q̄ lleuauõ, y le echarõ algunas vezes, y lo q̄ sacarõ

*Præfatiu ra fungenti bus, moderatiõis, sepẽ veniat in mẽtẽ, ne putet, omne id licere, quodlibet. Scot. 848*

*Bolcan de Masfaya como es.*

*Bolcan de Masfaya se vea si es metal la masa q̄ en el arde.*

Bolcande Massaya q parecio q auia dentro del.

fueron ciertas escorias quemadas, y victimamente la Cadena que metierõ, ò se quebrò, ò el gran fuego la deshizo, y lo que ay dentro, los mejores mineros, y fundidores afirmaron, que erã piedras quemadas, y quando mucho piedra açufre,

Con esta ocasion, se ordenò al Audiencia de Santo Domingo lo mismo que se ordenaua a la de Panamá, en lo que tocava a embiar juezes de residencia, y Pesquisidores, y que todos los q en la ciudad de Santo Domingo tuuiesse Indios esclauos negros, los embiassen a las Iglesias a hora cierta, de manera que no se impidiesse el diuino officio, para que los enseñassen la doctrina Christiana, y que el Presidete y Oydores de la Real Audiencia vsassen diligencia en procurar, que los Clerigos, y Frayles pudiesse personas idoneas, y que tuuiesse particular inclinacion a merecer con esta santa obra, para q cõ mayor cuydado, y amor en ella se ocupassen. Y tambien en este año tomò el Rey todo el oro, y plata que llegò de las Indias para particulares, y lo mandò situar en tantos juros, y algunos tuuieron opinion, que esto era de prouecho para la pretension q se tenia, de que las Indias se poblassen, porque muchos se quedauan en ellas, disfrutando su venida, porque no se les tomasse lo que traian.

Capitulo V. Que trata lo sucedido en este año en el Nueuo Reyno, y que Gonçalo Ximenez de Quesada, Sebastian de Belalcazar, y Nicolas Federman llegaron a verse sin saber los unos de los otros.



Velto el Licèciado Gõça lo Ximenez de Quesada del viage de los llanos, conociendo la malicia de los Indios (q era por echarle de su tierra) quãto auia dicho de la riqzaz q por aqll camino auia de descubrir, dio bueltra por mucha parte de la tierra de los Pãches, pacificãdo a vnõs por bien, y a otros por fuerça, en que sucedieron grandes recuentros, a donde el Capitan mostrò prudencia, y los soldados mucho valor, y teniẽdo bien reconocida la tierra, y della muy gran contento, llamò el Nueuo Reyno de Granada a toda aqlla parte q cõtenua los señorios de Bogotã, y Tija, porq era natural de la ciudad de Granada, y porq tenia mucha semejaça al de Castilla, por estar entre sierras, y mōtañas, y ser ambos de vn tẽple mas frio q caliente, y no diferenciarse mucho en el termino: y luego tratò de poblar en la Prouincia de Bogotã vna ciudad, a la qual llamò Santa Fe, juzgando, q el sitio q escogio estaua muy en comarca de otras poblaciones q cõuenia q huuiera, y luego emprendiera, si tuuiera gente: pero por entonces, por no diuidir sus fuerças, no le parecio que conuenia hazer mas.

Estando pues entendiendo en esto, y auiedo repartido mucha parte de la tierra, y teniẽdola en sujecion, le parecio, q conuenia dar cuenta al Rey del seruiçio q le auia hecho en descubrir, sujetar, y pacificar tã rico Reyno: y pẽsò en venir el en persona, y para hazer este viage por el rio grande abaxo conuenia descubrir primero el camino, y hazer bergãtines para nauegar el rio, y el camino se descubrio por detras de la tierra de los Pãches, hasta veinticinco leguas del Nueuo Reyno, de manera q no fue menester boluer por las montañas de Opõ, por dõde auia entrado, q fuera muy grã pesadũbre: andandose en

Gonçalo Ximenez entra en la tierra de los Pãches

Gonçalo Ximenez porq dio a Bogotã nõbre de Nueuo Reyno de Granada, y porque.

Sãta Fe de Bogotã como se puebla.

Camino del Nueuo Reyno al rio grande por dõde se descubre.

Esclauos negros q fueren dotrinados,

Oro, y plata de particulares q viene de las Indias el Rey lo toma, y situa en juros.

en el descubrimiento del camino de Bogotã para el rio, se vierõ de la otra parte hasta cinco leguas sierras Neudas a luengo del rio, y preguntando a los Indios por la gẽte q viuia en ellas, dixerõ, que era como la de Bogotã, y que se feruia con oro, y plata, y tenian grandes riquezas.

Gonçalo Ximenez embia a descubrir las Sierras Neudas.

Esmeraldas como y quantas se repartẽ.

Gente del Nueuo Reyno descubren a la de Belalcazar.

Belalcazar descubre a la gente de Gonçalo Ximenez.

Con la referida nueua, embiò Gonçalo Ximenez a su hermano a descubrir aquellas sierras Neudas, y entre tanto el mismo quiso yr a ver las minas de las esmeraldas, para llevar al Rey verdadera relaciõ de aquella grãdeza, la qual en los repartimiẽtos que se auia hecho de esmeraldas, y del oro, se auia mostrado tan rica, q se repartierõ siete mil, entre las quales huuo muchas muy preciosas, y de gran valor. A seis dias que Hernan Perez de Quesada yua caminando, dixerõ algunos Indios, q por la otra ribera del rio grande yuan Christianos, de a pie y de acavallo, de q no poco se marauillarõ por fer tierra tan estraña, sin poder imaginar de que parte podiã venir, y para saber lo que era, se adelantò Hernan Perez de Quesada, para passar el rio cõdoze de acavallo, y otros tantos de a pie, y vsaron tanta diligẽcia, que aunq con mucho peligro algunos passaron el rio: supieron q era gente del Quito, y que lleuauan por Capitã a Sebastian de Belalcazar, el qual entendiẽdo assi mismo que auia gente Castellana de la otra parte del rio, determinò de passarle con ciento y treinta hombres que lleuaua, y passado supo que tenian su afsiẽto en Bogotã para donde se encaminò luego. Estando Sebastian de Belalcazar a seis leguas de Santa Fe, se tuuo nueua, q otra gẽte Castellana auia parecido por la parte de Pasca, que es al Oriente, y por los grandes llanos, q no se auian podido descubrir, y que lleuauan muchos cauallõs, y luego se embiò a saber quieros eran, porque deziã

que estauan muy cerca, y se entendio, que era gente de Venezuela, y q su Capitan era Nicolas Federman, el qual corriendo hãzia Paria por vnõs grandes llanos subio al Sur, hãzia vnã grãdes sierras, y dãdo buelta por ellas por grãdes paramos, boluio al Norte, y dio en Pasca, a donde (sabido, q en aquella tierra auia Christianos) hizo alto, para refrescar la gẽte que lleuaua muy asfegida, y cansada, para lo qual hallò buerrecado, porq ya no le quedauan mas de ciento y cinquenta soldados de los que auia sacado de la Prouincia de Venezuela. Y estando a seis leguas estos tres Capitanes vnõs de otros, embiarõ los de Bogotã al Capitan Iunco, q conoçia a los de Venezuela, para tratar con ellos, y ver qual era su intencion, y lo mismo hizo con Sebastian de Belalcazar: y porq cada vno de estos Capitanes, que el blanco de su jornada auia sido el Nueuo Reyno, se tuuo algun temor de diuisiones, porq mostrauã los Indios que cõsigo traian, que los guiau a aquel Nueuo Reyno, dando noticia de sus riquezas, pretendiendo cada vno tener parte en el: pero la buena maña de Gonçalo Ximenez sossegò el negocio, dando alguna cãtidad de oro, y vn buen repartimiento a Federman, ofreciẽdole, q si queria yr a Castilla remitiria al Rey la determinacion de aquel caso, para que diese el Gouierno de aquel Reyno a quien fuesse su voluntad, dexando vn tercero que entre tanto gouernasse. Y en esto vino de buena gana Sebastian de Belalcazar, porq todo su desseo era, no boluer al Quito sin autoridad Real.

Concertados estos Capitanes, con que la gente de Venezuela quedasse toda en el Nueuo Reyno, de q no les desplazia: aunq mucho mostraua sentirlo Federmã, y cõ q la mitad de la de Belalcazar boluiesse a ochenta leguas de alli a poblar el valle de Neua, pues

Federmã, y su gente se descubren.

Belalcazar, y Federmã pretendiã tener derecho al descubrimiento del Nueuo Reyno.

Qui a se pẽdere por rest et suu vinit, is nunquã se alteri, subdit, Scot.

992. Gonçalo Ximenez Belalcazar, y Federman se concertã



era tan corto camino, se començo luego a tratar del viage a Castilla, y solicitar la fabrica de los Bergantines: y todos tres se conformaron, porque ninguno queria sugetarse al otro, y cada vno parecia, que salia del negocio con reputacion, y q̄ del Rey podria conseguir su pretension.

Gonçalo Ximenez viendose con quatrocientos infantes, y ciento y cinquenta cauallos, determinò de hazer otras dos poblaciones, para mayor seguridad del Reyno; la vna en Tunja, q̄ dio el nõbre de la misma tierra a veinte, y dos leguas de Bogotà, y a ello embio al Capitan Gonçalo Xuarez Rondon: la otra fue Belez, a poco mas de treinta leguas de Sãta Fe, y doze de Tija, que es a la entrada del Nueuo Reyno, por donde auia ydo a el, a lo qual embio al Capitan Martin Galeano.

Este nueuo Reyno de Granada, q̄ comienza passadas las Sierras de Opõ, es toda tierra rassa con mucha gente poblada en valles de por si, està cercado al rededor de los Indios Panches, que comian carne humana, lo q̄ no hazian los del Nueuo Reyno. La tierra de los Panches es caliente, la del Nueuo Reyno es fria, alomenos muy templada, y como aquellos se llaman Panches, los de Bogotà, y Tunja se dicen Moxcas: tiene de largo este Reyno (segun algunos dicen) ciento y treinta leguas, poco mas o menos, y de ancho treinta, y por partes veinte y menos: està la mayor parte del en cinco grados desta banda de la linea, y parte del en quatro, y en tres, diuidese en las dos Prouincias de Bogotà y Tunja, y cada vna tenia señor del mismo nõbre: erã muy poderosos, y la de Bogotà es mayor, y sacaua sesenta mil hõbres de guerra, y Tunja quarenta mil. Traian grandes diferencias, y en particular los de Bogotà con los Panches q̄ los rodeã: la tierra de Tunja es mas rica de oro, y esmeraldas, y otras

cosas, aunq̄ la otra lo es mucho: Quando los Castellanos entraron en este Reyno, los naturales tuuierõ grã miedo, teniendolos por hijos del Sol, y de la Luna, a quien ellos adorauã, y dezian, q̄ tenian su ayũtamiẽto, como hõbre, y muger, y que auian engẽdrado, y embiado del Cielo a estos sus hijos, para castigar los de aquella tierra, por sus pecados, y por esta llamauan a los Castellanos Vchies, que es nombre compuesto de Vsa, que significa Sol, y Chia Luna, como hijos del Sol, y de la Luna, y huyendo se subian a las mas altas sierras, y arrojauan los niños de teja para q̄ los comiessen, pẽsando q̄ con aquello aplacauan la ira q̄ pensauã ser del Cielo, y sobre todo tuuieron gran miedo de los cauallos: pero tratando con los Castellanos, fueron poco a poco perdiẽdo el miedo, y defengañados q̄ eran hõbres como ellos, quisieron prouar la ventura, y asì huuo diferentes batallas y recuẽtros, asì los Bogotãs, y Tunjas, como con los Panches, hasta q̄ ha mas no poder sepusieron en la sujecion, en la qual huuo mas q̄ hazer con los Panches, como mas valientes, è indomitos, y por ser su tierra fragosa, a dõde no podia seruir los cauallos, peleauan los del Reyno con gran grita, y tirauan dardos con amientos sobre braço, con espadas de dos manos, de durissima madera, y lãças muy largas, con muy agudas puntas, y tostadas: vsauan llevar a las batallas los cuerpos de aquellos que se auian mostrado mas valientes, para que con su exemplo lo fuesen otros: lleuauã los hombres para ello señalados a cuestas, y compuesta toda el armaçon del cuerpo con cierto betun que no se despegaua. Los Pãches andauã desnudos en carnes, sino son sus verguẽças, peleã con mas fuertes armas, q̄ son arcos, y flechas, y mayores picas que las de los Moxcas, y con hondas, con aque-

Indios del Nueuo Reyno, q̄ dixerõ al principio de los Castellanos.

Pãches Indios mas guetrreros q̄ los otros

Moxcas q̄ armas vsauan.

Pãches q̄ armas vsauan.

Tija y Belez, funda y puebla Gonçalo Ximenez de Quesada.

Descripcion del Nueuo Reyno de Granada.

Bogotã Prouincia poderosa.

Tija gran prouincia y rica de oro, y esmeraldas.

llas espadas de a dos manos, y lleuã pañefes, que los cubren de pies a cabeça, aforrados de pieles de animales, y en el hueco del aforro lleuan todas las armas dichas: y queriendo pelear con lanza, sacanla de lo hueco del pañes, a dõde la lleuan atraueffada, y del mismo hueco sacan el arco, y las flechas, o lo que quieren, y echã el pañes a las espaldas, porque es liuiano, y a vezes le traen delante, para defenderse: pelean callando, nunca piden paz, ni tratã de acuerdo con sus enemigos, sino por medio de las mugeres.

Capitulo VI. De la vida, costumbres, y Religion de los Indios deste Nueuo Reyno de Granada.



Esta la gente deste Reyno es de buena disposicion, y las mugeres de rostros biẽ figurados, no tan morenas, ni con la desgracia q̄ las otras mugeres de aquel nueuo mudo, visten mantas blancas, y negras, y de diuersas colores ceñidas al cuerpo, que las cubren de los pechos a los pies, y otras encima de los ombros, en lugar de capas, y mantos: traẽ en las cabeças guirnaldas con rosas, y flores de algodõ de varias colores: algunos principales traẽ bonetes de algodõ, de q̄ es todo su vestido, y algunas mugeres cosas de red, el frio no da enojo, ni dexa de saber bien la lãbre, y todo el año tiene esta ygualdad, porque aunq̄ ay verano, y se agosta la tierra, no para q̄ aya notable diferencia del inuierno al verano: los dias son yguales con las noches por estar tã cerca de la linea: es tierra en estremo sana sobre quãtas se hã visto: fabrican las casas de madera, y las cubren

Moxcas Indios que vestidos vsan.

Nueuo Reyno q̄ tẽple tiene.

con paja larga, y las de los señores son de estraña manera, como alcaçares con muchas cercas al rededor, a manera de laberinto, y tienen grãdes patios, y vsan molduras de bulto, y pinturas, comen maiz, yuca, turmas de tierra, q̄ llaman Yomas, y nabos, q̄ dicen Cubias, y los echã en sus guisados, y los tienen por gran mantenimiento: hazẽ sal infinita, y cõtratan con ella por muchas partes, especialmente por las sierras de Opon al Rio grande: su carne es de venado, q̄ ay infinidad como en castilla los ganados, y los Fricos q̄ son como conejos, y tienẽ infinitos, y son los Curies de SãtaMarra: aues ay pocas, tortolas ay algunas, anades de agua ay medianamente, q̄ se crian en las lagunas, en las quales, y en los rios toman pescado de maravilloso gusto.

La vida moral destes Indios es de gente de mediana razõ, porq̄ castigan los delitos, en particular el homicidio, y el hurto, y el pecado nefando, de que son muy limpios, y ay muchas horcas por los caminos, cortan manos, narizes, y orejas por otros delitos no tan grãdes, ay penas de verguença para los mas principales, como rasgarles los vestidos, y cortarles los cabellos. La reuerencia q̄ tienen los subditos a los señores es muy grande, porq̄ jamas los miran a la cara, aunq̄ estẽn en domestica cõuersacion, y entrã con las espaldas bueltas a dõde esta el señor: en los casamiẽros no dezian palabras, ni hazian ceremonias, mas de tomar la muger, y llevarsela a casa: teniã quãtas mugeres podian sustentar, y el señor Bogotã tenia mas de quatrociẽtas: era prohibido matrimonio en primero grado, y en algunas partes en segũdo no heredauã los hijos, sino los hermanos, y si no auia hermanos los hijos de los hõros muertos: y a estos como tã poco los heredauã sus hijos, sino sus mismos sobrinos, õprimos; viene a ser todovna cuesta con

Fabricas de los Moxcas.

Moxcas q̄ mantenimiento vsauan.

Saleragrã cõtrataciõ de los Moxcas.

Moxcas q̄ de otros castigã.

Moxcas q̄ reuerencia mucho a sus señores.

Moxcas q̄ manera de matrimonio teniã.



lo de Castilla, saluo que van por estos rodeos. Tienē repartidos los tiempos en meses, y año muy al proposito: los diez dias primeros del mes comē vna yerua, que en la costa de la mar llamā Hayo, que los sustenta mucho, y haze purgar sus indisposiciones, y passados los dias del Hayo, tratan los otros diez dias en sus labranças, y haziendas, y los otros diez los passan en sus casas, conuersando con sus mugeres, con las quales no viuen en vn mismo aposento, sino todas ellas en vno, y el marido en otro. Este repartimiento de los meses se haze de otra manera en algunas partes deste Reyno, porque hazen de mas dias cada vno destos repartimientos. Algunos años tienen encerrados a los que han de ser señores, y Capitanes, hombres, y mugeres quando son niños, y tal ay, que estā recogido siete años, ran estrechamente que no ha de ver el Sol, porque si lo viesse perdiera el Estado, y comē ciertos mājares señalados, y los que tienen cargo desto, entran en el encerramiento de ciertos a ciertos dias, y los dá terribles açotes: y acabada esta penitencia, los horadan orejas, y narizes para poder traer oro, que es cosa de mucha honra, y tambien lo traen en los pechos en planchas, y vnos capacetes a manera de mitras, y joyas en los braços. Es gente muy perdida por cantar, y baylar, y mentirosa, como todos los de las Indias. Tienen mediano ingenio para labrar cosas mecanicas.

Moxcas como rean en repartido el año.

Moxcas q̄ hã de ser señores, q̄ penitēcia hazen.

Moxcas q̄ religion teniã y sus ceremonias.

colgadas, con el agua tambien regauã el templo, y era sacrificio: en el fuego echauã sahumerios: y para cada cosa tenian oraciones, que dezian cãtadas, no sacrificauan con sangre humana, sino era prendiendo el la guerra algun muchacho q̄ matauan en el tēplo con grãdes clamores. Sacerdotes erã vnos niños, que yuan a comprar treinta leguas de aquel Reyno a la Prouincia de los Mojas a la casa del Sol, y entēdian los Indios, que estos hablauan con el Sol, y los tenian en gran veneracion, y los regalauan, hasta la edad viril, y luego los matauan, y sacrificauan con su sangre. Pero si por su ventura auia tocado a muger, era libre del sacrificio, porque dezian, que su sangre no era pura para el, ni podia aplacar los pecados. Vn mes antes de yr a la guerra cãtauau de dia, y de noche, sino quando yuan a comer, pidiendo vitoria al Sol, a la Luna, y a los otros idolos, y alli dicen las causas justas que les mueuē para la guerra, y si boluian con vitoria, dauan de la misma manera gracias en algunos dias: y si eran desbaratados, tãbien estauan otros dias lamentando su desgracia. Tenian bosques, y lagunas cõsagradas, y iuã a sacrificar en ellas, y no podiã cortar arbol, ni tomar agua; enterrauã en los bosques oro, y joyas, y lo echauan en las lagunas, como en ofrenda, y nunca lo tocauã. Tenian al Sol, y a la Luna por criadores de todo, y vsauan de multitud de idolos como de santos, para q̄ rogassen al Sol, y a la Luna por ellos, y los tēplos, y hermitas estauã dedicados al nōbre de cada idolo. En sus casas teniã tãbiē sus idolos d̄ oro, y el q̄ no podia, le tenia de madera, y en lo hueco de la barriga ponia el oro, y esmeraldas q̄ alcãçaua, yno eran mayores que media vara, y era tãta su deuociō, q̄ fuesen al cãpo, a la guerra, ò a otra parte, siempre auian de llevar su idolo, y con vn braço peleauan, y con

Moxcas como sacrificauan hombres.

Moxcas eran muy deuotos de sus idolos.

con el otro tenian el idolo: y los de Tūja eran mas religiosos. Enterrauan a los muertos muy liados, sacãdolos primero las tripas, y metianles oro, y joyas, y puestas otras por el cuerpo, cubiertos con las mas galanas mantas, los lleuauan a vnas hermitas para esto dedicadas: y alli los dexauã para siempre, y destos cuerpos sacarō mucho prouecho en los principios los Castellanos. Tambien se enterrauã otros metidos en ataudes, y echados en lagunas muy hondas, con oro y joyas en los ataudes. La inmortalidad del alma creian, tan barbara y confundamēte, que no se podia dellos colegir, y ponian la holgança y descanso de los muertos en el cuerpo, ò en el Alma, lo q̄ dezian, es, q̄ el q̄ aca auia sido bueno, despues de muerto tenia gran descanso, y el malo gran trabajo, porque le dauan muchos açotes. Los que morian por la patria, dezian, que aunque fuesen malos, descansauan cõ los buenos, y que por tãto el hombre que moria en la guerra, y la muger que fallecia de parto (aunque fuesen malos) se yuan derechos al descanso, por la voluntad que tuuieron al bien de la Republica. De los Panches ay poco que dezir en su vida moral, por ser gente tan bestial, que no adorauã, ni creian si no en sus deleytes, y vicios, ni se les daua nada, sino por comer, y holgar, especialmente si pudieran auer carne humana, y para solo esto hazian siempre entradas en el Reyno. La mayor parte desta tierra es fertil de mantenimiētos como ay otra que es miserable, porq̄ andando sugetando vna Prouincia de llos en los confines de los Tunjas, se hallò que se sustentauan de hormigas criandolas, porque tenian abūdancia, y amassandolas les feruiã de pã, y vnas son grandes, y otras pequeñas, y las tenian en corrales. Este riquissimo Reyno descubrio, y pacificò, y en el poblò

Moxcas sus enterramientos como eran.

Moxcas cõfufamēte creyã la inmortalidad del alma.

Pãches gente bestial, y viciosa comedor de carne humana.

Pãches algunos comian hormigas.

las tres ciudades referidas el Licēciado Gõçalo Ximenez de Quesada, mostrãdo prudencia en el gouierno de las armas, y en lo demas, porque merece ser para siēpre loado, era como se dixo natural de Granada, hijo del Licenciado Ximenez, y ã doña Ysabel de Quesada.

Capitulo VII. De lo que passa ua en la Prouincia de Venecuela, y que forge de Espira boluio a su descubrimiento.



Por no dexar atras lo que toca a Venecuela, q̄ es tierra contigua con el nuevo Reyno: auiedo muerto en esta Prouincia Francisco Vanegas, que quedò en la Gouernacion, entre tanto que los Gouernadores andauan en sus descubrimientos, el Audiencia de Santo Domingo embio al Licenciado Antonio Nauarro, para que tomasse residencia a los que auian administrado la justicia, el gouierno, y la Real hazienda, y castigasse delitos, y siendo recebido, començò a gouernar, aunque en la residencia no quiso entender hasta la buelta de los Gouernadores, y despues de pocos meses llegaron a Coro algunos soldados de los que salieron con Feder mã, diziendo, q̄ el Capitan Pedro de Limpas se quedaua cinquenta leguas de Coro en la Prouincia de Paraguaçoa, haziēdo mucho mal a los naturales, y porq̄ luego se proueyò vn Capitã cõ algunagēte, y vn alguazil, para q̄ cuittassen aq̄llos daños, en sabiendo Pedro de Limpas, q̄ yuã, y que en Coro auia juez de residencia, se fue en seguimientto de Federman: con estas salidas de gente se hallaua aquella tierra muy pobre, y la gēte desconsolada: pero auiedo

Licenciado Antonio Nauarro va por juez de residencia a Venezuela.

Llegado a ella el Obispo Bastidas tomaron animo, y consuelo, aunque el remedio de la pobreza, y perseverancia de aquella tierra era el repartimiento della, para que los pobladores la tomaran amor, y de buena gana resistiesen, y no se acabaua de entender, que el no auerla repartido los Governadores Alemanes, no podia ser por otra causa, (aunq̄ el Rey lo auia mandado) sino por tener la gente suelta para las entradas, en que ellos fundaua su prouecho, pues alli no era su proposito de permanecer, y a donde la gente parecia, porque ya la esperiencia auia mostrado, que el repartimiento era muy necessario para que los Indios con la comunicacion de los Castellanos aprendiesen la policia, y se inclinassen a la conuersion.

Llego en esto Iorge de Espira a Coro de su descubrimiento a veinte y siete de Mayo, en el qual se detuvo tres años, y quinze dias, auiedo adolecido, y muerto muchos soldados, y muchos cauallos, por lo qual, y porque ya auia dias que faltauan muchas cosas necesarias, y la gente se hallaua muy fatigada, no le quiso seguir, y se huuo de boluer. Escriuio al Rey, que auia andado mas de quinientas leguas, hasta llegar a vna nacion de Indios llamados Chiques, y que no estando mas de veinte y cinco leguas de lo que andaua buscando, se halló tan debilitado de gente, cauallos, y armas, y de todo lo demas que era menester para acabar su jornada, q̄ se huuo de boluer a rehazerse para dar la buelta, y acabar la jornada. El juez Nauarro, en boluendo Iorge de Espira, començo su residencia, y Iorge de Espira se huuo de detener a darla, y della resultaron muchos desassosiegos entre los soldados, q̄ nacieron del ambicion de los oficiales de la Real hacienda, y soberuia del juez. Porque los oficiales estauan muy puestos en mandar, o por

via de Regidores, o de oficiales, apoyado el vn oficio con el otro, y siempre los que gouernan quieren defender su juridiccion, a lo qual se allegaua la inchaizon, y el arrogancia, y aunque pregonada la residencia, no parecia, que auia en que entender, porque Iorge de Espira no boluia mal quisto de los soldados, y los de la Ciudad estauan fofegados. El Contador, y Fator homabres bulliciosos, hallandose muy adeudados, soleuantaron algunos soldados, que pidieron que el Doctor Nauarro embiasse a hazer entrada, porq̄ vno destos oficiales pretendia yr por Capitan a ella, para con la ganancia salir de deudas, y porque el Licenciado Nauarro viniesse en ello, le dauan a entender, q̄ serian parte, para q̄ quedasse por justicia mayor de aquella tierra. Esta diuision llego a tanto, q̄ estuuieron todos los de la ciudad en punto de perderse, pero auiedo el Obispo Bastidas por vna parte reprehendido con gran eloquencia a los dos oficiales Reales, como causadores de tal alteracion, y predicado muchas vezes con gra doctrina a los soldados, y persuadidos, quan mal caso era lo que intentauan, los fofego, saluo a treinta dellos, que como mas culpados, y temiendo de ser castigados por este y otros delitos, claramente se amotinaron, y tomaron el camino de Cubagua para hurtar algun barco, y passarse a Cartagena. El juez de residencia juzgando que mejoraua su negocio, apartadose por entonces, y que de aquellos humores reboltofos, si reduzia los soldados amotinados, o por bien, o por fuerza, bolueria con mucha reputacion, determino de yr en seguimiento dellos, con hasta treinta soldados, y doze cauallos: y auiedo andado ciento y treinta leguas, dio con ellos en el rio de Papao, tomandolos diuididos, vnos buscando comida, y otros caminando con su bagage, y asy los pudo desarmar, y prender,

Arrogancia del Licenciado Nauarro, y de los oficiales Reales.

Is est orator, qui de omni questione pulchre, ornate, et ad persuadendum apte dicere, pro dignitate rerum, ad utilitatem temporum, cum voluptate audientium possit. ex Dialogo Fab. Quinti.

Amotinados de Venegueta se huuyeron, y el Licenciado Nauarro va tras ellos.

Belzares, porq̄ no puebla en Venegueta, y cada uno q̄ dello se sigue.

Iorge de Espira llega a Venegueta de su descubrimiento.

Licenciado Nauarro comienza su residencia.

Ambition humana, et diuina confundit, et leges naturae conculat. Scot. 12.

der, y teniendolos desta manera, diziendole con mucha blandura, y sumision, que eran contentos de boluer con el, y hazer, quanto les mandasse, se fido dellos, y se asseguró con vn juramento que le hizieron, y los puso en libertad, y boluio las armas, designando con aquella gente, ya que se hallaua lexos de Coro correr la tierra, para sacar algun prouecho: pero estos soldados astutos conociendo el delito que auian hecho, y teniendo al Letrado por cruel, porque en la alteracion referida auia ahorcado a dos. De noche le acometieron, y hallandole descuydado, le desarmaron, y a los suyos, y le desualijaron, tomándole mil y quinientos pesos que tenia, y no dexándole mas de cinco cauallos estropeados, se fueron, amenazándole, que si los seguia le matarian con toda la gente que lleuaua, y muy corrido se huuo de boluer a Coro, a donde halló vna orden del Rey, por la qual mandaua, que dexando la residencia se boluiesse a la isla Española, y que si huuiesse repartido la tierra, fuesse ninguno el repartimiento, y que el Obispo Governasse entretanto, que de su entrada boluiesse Iorge de Espira, a quien se embiauan para ello los poderes, reuocando los que se auian dado para Nicolas Federman.

Dum uisitauit stultitiam in contraria currunt, Ex Lyrico Vate. Soldados amotinados de Venegueta prenden, y desarmaron al juez Nauarro.

Capitulo VIII. Que murio Antonio Sedeño, y de lo que hizo su exercito, y que al cabo el mismo se desbarato.



N Sabiendo en Cubagua la prision del Licenciado Frias, que de pedimiento de Geronimo de Ortal embió la Real Audiencia de Santo Domingo, por pes-

quisidor contra Antonio Sedeño, fue Ortal a dar cuenta al Audiencia de aquel desacato, por lo qual se proueyó por juez de comission al Licenciado Francisco de Castañeda, y por juez de residencia, y de cuentas para la isla de Cubagua. Llegado Castañeda, començo su comission, y por el caso del Licenciado Frias, a vnos porque rieron, a otros porque hablaron, y a otros porque dezian ser amigos de Sedeño, peló los mejores cañones, porque a causa de las pasiones de la tierra halló muchos acusadores, y que la gente entrefi estaua mal afectada, y diuidida, y entendiendo que para executar lo que conuenia a cerca del desacato de Antonio Sedeño, en la prision del Licenciado Frias auia dificultad, y peligro, por estar alçada la gente de las Prouincias de Santa Fe, que auia mas de quinze años que estaua de guerra, y en Managoto, y Neberí, y Peritú, y otras Prouincias comarcanas de la costa de la mar, y mas de cinquenta leguas la tierra adentro, por donde Antonio Sedeño auia pasado, tambien se auian alçado por el auaricia, y mal tratamiento recibido, y para notificarle las Reales prouisiones no se podia hazer sin pujanca de gente. Sacó de Cubagua, y de la Margarita treynta cauallos, y setenta infantes, con los cuales fue a Maracapana, y dexando en guarda de aquel puerto la mitad de la gente, con la otra mitad embió a su Aguazil, y escriuano, y fueron caminando por el rastro que auia lleuado Sedeño, para notificarle las prouisiones, el qual entendido el descubrimiento que auia hecho el Capitan Bonilla de la Prouincia de Catapararo, auia que muy fatigado de su enfermedad, de termino, que se encaminassen a ella para inuernar, pues Bonilla daua tan grandes esperanças de abundancia de mantenimientos: pero cargando el mal a Sedeño se murio, y los soldados aun-

Licenciado Castañeda juez de comission contra Sedeño.

Eadē ille, et diutius; quā domo ista, ubi se mel prouere, difficiliter retinetur Tac. lib. 4. ann.

Licenciado Castañeda embia en seguimiento de Antonio Sedeño.

Antonio Sedeño muere, y los soldados no obran gouernador.

que muchos ambiciosos pretendian ser Governadores de aquel exercito, se conformaron en nombrar a Iuan Fernandez hombre bien quisto, y de autoridad entre la gente, y experiencia de aquella guerra; y passados quatro dias de la muerte de Antonio Sedeño, llegaron el Alguazil, y el escriuano, y con ellos por Capitan de la gente que los acompañaua Iuan de Yucar: presentadas, y leydas las prouisiones de la Real Audiencia, y los mandamiētos de Castañeda juez de comission, fue todo cō mucho acatamiēto obedecido, y cumplido, y dando libertad al Licenciado Frias, porque no se deshiziesse aquel exercito, ya que auian caminado ciento y cinquenta leguas, confirmō a Luā Fernandez por Capitan en el nombre Real, y eligio Macesse de Campo, y juez que los mantuuiesse en justicia, y que alli inuernassen, hasta que otra cosa se les mandasse. Boluio Frias a Maracapanā con el Alguazil, y el escriuano, y fu escolta, y de alli passō a Cubagua. La gente que estaua en Maracapanā hazia entradas por la tierra, y a vezes los Indios los descalabrauā: pero vna vez los desbarataron, y quedō solo Iuan de Yucar combatido de los Indios, haziendo cosas marauillosas con vn montante, demanera, que por los muchos que matō le dexaron yr, y llegō a Maracapanā, a donde murio de las heridas de las flechas emponçonadas.

Soldados de Sedeño obedecieron las prouisiones del juez Castañeda.

Indios maltratan la gente de Maracapanā.

Iuā Fernādez Gobernador del exercito de Sedeño.

El exercito de Sedeño compelido de la hambre, huuo de salir en campaña, y passado muchas cienagas, y rios con el agua a los pechos, alcabo diēto en vn pueblo de mucho bastimento, a donde con general sentimiento de todos murio el General Iuan Fernandez: con todo esso prosiguian su camino por espaciosas campañas, guiados de los Pilotos Anton Gōçalez Portuges, y Pedro Martel, con instrumentos de

de marcar: la tierra era muy baxa, la gente que se hallaua poca, sin habitaciones, con algunos toldillos, y que el Inuierno se suele bañar, y ellos se subē a los altos, y por los baxos andan con canoas, sin tener sembrados, ni ninguna policia, sustentandose de caças de dātas, puercos, y venados, y de alguna harina de rayzes. Los Castellanos hallādose en esta tierra sin ningun remedio, que a vn sal no auia, y sintiendose muy flacos, y cortados: pero con animo muy constante yuan prosiguiendo su viage, teniendo con estos barbaros feroces, y atreuidos muchos, y muy sangrientos recuentros, y demas destos trabajos, hallaron otro mayor, que fuerō grandes arenales, a donde padecieron increyble sed: pero passados dieron en tierra de grandes zabanā y cienagas: y quando pensauā que sus trabajos tenian algun aliuio, dauan en otros mayores, porque aunque no les faltaua caça, y pesca, otro mantenimiento no auia. Passados algunos dias con muchas angustias, los corredores hallarō vna fenda, y caminādo muy largo trecho por ella, descubrieron vn lugar, y dando auiso al Campo, parecio q̄ otro dia al alua diessen sobre el, pero como la tierra era llana, y descubierta, los Indios los sintieron, y tomarō las armas, espantados de tan grā nouedad como era para ellos ver aquella gente en su tierra, y quando los Castellanos acometierō el lugar, hizieron resistencia, entretanto que ponian en cobro sus hijos y mugeres, y antes del dia tambien ellos desampararon el lugar. Los Castellanos (como hombres platicos) caminārō con mucho tiento, y bien apercebidos con sus armas, temiendo de alguna estratagemā, pero viendo el lugar desamparado, hallaron mucho mayz, y sal muy b lanca (aunque poca) y auiendo estado algunos dias en este lugar, continuaron su viage trabajosamente

Castellanos de Sedeño pasan grandes trabajos.

Castellanos de Sedeño remedian su necesidad, y hallan Incesit que inueniri & praelio, Tac. li. 1. ann.

Reynoso general de los Castellanos de Sedeño.

Diuisión entre los soldados de Sedeño

De hinc quia duriam calimilitiam multi abnuebant, licet deserebant que remedium seueritate qua situm est. Tac. lib. 13. ann. Castellanos de Sedeño pelean vānos con otros.

famente por cienagas, y pantanos: pero no sin bastimēto, y alcabo de treynta dias, descubrieron vnas sierras, a las quales el General Reynoso embio a Diego de Lofada con docientos soldados a ver, que tierra era, boluio diziendo, que no era de prouecho, dandopor parecer, q̄ seria mejor boluer a la marina, y porq̄ las guias afirmauan, q̄ a q̄llas sierras erā pobladas de mucha gente q̄ andaua vestida, parecia a algunos que era bien inuernar en ellas, y con defecto de la mayor parte de los Capitanes que sospechauā q̄ Lofada dessea ua mucho boluer a la marina, se le ordenō, que tornasse a reconocer las sierras. Guerrero que era hombre cuerdo, mostraua poca satisfacion de Lofada, y dessea ua, que se inuernasse en las sierras, y allegandosele muchos, anduuieron con el General Reynoso en requerimiētos, diziedo, que estauan cansados de trabajar, y q̄ la tierra era mala y de ningun fruto, y alcabo llegō el negocio a diuisión, porque cien soldados se juntaron con Guerrero, y de repente dieron sobre los docientos soldados de Lofada, y los desfarnaron, y tomaron los cauallos.

Reynoso visto que tal atreuimiento merecia digna demostracion, sabido que los amotinados estauan con descuydo, dio en ellos al alua, y aunque algunos fueron tomados desapercebidos, otros acudieron con sus armas, y se peleaua con rabia, y porfia, diziendo por ambas las partes: viua el Rey, mueran tiranos: pero siendo muy mal herido de vn golpe de lança Guerrero, su parte enflaquezia, y acercādose el dia, la gente se puso en huyda, prendieron se veynte, que fueron condenados a muerte: pero no se executō mas de en Copete, hombre mas atreuido, y Alōso Aluarez Guerrero, y los diez y ocho fuerō desterrados del Campo, los quales (aunque tan pocos) animosāmē

te sin temor de los peligros: que auian de passar por tantas tierras, y naciones, se encaminārō a la marina, y amotinādose otros ocho, salieron del campo tras ellos, y en tres dias los alcançaron a tiempo que peleauan con mil Indios que los tenian muy apretados, y este corro los librō del peligro, y alcabo llegaron en saluo a donde dessea uā. Quedō Reynoso consultādo lo que se auia de hazer, y sin que lo imaginasse, se le salieron del campo Patiño, y Hontiueros, con cada treynta soldados, y otro dia despues Alōso Marquez con veynte. Visto Reynoso que le yuan desamparando, determinō de boluer a Venezuela, y en esta retirada se padecieron increybles trabajos de enfermedades, y hābre, a donde perecieron muchos, y dando en buena tierra se restauraron, y alli se apartō Lofada con treynta soldados, y tomō el camino de Cubagua, juntandose a trechos cō algunos fugitiuos, y Reynoso llegō a Venezuela: Lofada, y los demas a Cubagua, a donde el juez Castañeda, por el delito cometido contra Frias, y por los demas, castigō a muchos.

Visto por el Licenciado Castañeda la poca pesqueria de perlas que auia en Cubagua, y que sin ella no se podia sustentar, pues que tampoco se sacaua el prouecho que se solia de rescatar en la tierra firme, ó por mejor dezir robar, por las grandes prohibiciones que ello el Rey hazia, determinō, de hazer buscar nuevos hostiales de perlas alcabo de la vela, y se hallaron quinze, ó veynte leguas dellos, cosa que se huuo por gran riqueza: tambiē se descubrio en este tiempo en vn puerto de la isla Margarita, llamado el Espiritusanto, vn hostial de vna legua, de donde sacaron muy finas perlas, y otro adelante deste puerto a Barlouento, que tenia media legua, aūque de mucho fondo, por que tenia nueue braças: en las islas que

Veynte y siete Castellanos de Sedeño peleā cō mil Indios.

Reynoso por los motines de su Cāpo determinā de boluer a Venezuela.

Hostiales de perlas de Cubagua se acabā.

Hostiales nuevos se hallan.



que dizen de los Frayles se descubrio otro, y en los Testigos doze leguas de la Margarita de la banda del Este, y en la cabeza de la Margarita se halló mucha cantidad de hostias, y en este tiempo se hallaron hostiales en diferentes partes de la Margarita.

Capitulo IX. Que Francisco Vazquez de Coronado va por Governador de la Nueva Galicia, y de algunas Prouincias que el Rey hizo para el gouerno de las Indias.



Orq̄ auendosi quitado el gouerno de la Nueva Galicia a Nuño de Guzman, conuenia poner persona q̄ atendiese con cuydado a la conseruacion, y aumento de aquel Reyno: el Rey por la buena relacion que el Visorrey don Antonio de Mendoça hizo de Iuan Vazquez de Coronado, Cauallero de Salamanca, q̄ residia en Mexico, le embió los despachos, con orden de tomar residencia al Licenciado de la Torre, y llegado a Guadalajara, halló que era muerto, y que los vezinos de la villa de San Miguel de Culiacan la desamparauan, por que vn Cazique poderoso, que se auia alçado, los apretaua, por lo qual determinó de yr en persona a socorrerlos, y procurar que no desamparasen la tierra; ordenole don Antonio de Mendoça, que porque la mayor parte de los Indios del nuevo Reyno de Galizia es traian de guerra, así por no se auer conquistado algunos, como los otros por malos tratamiētos; causados de las necesidades de los conquistadores, y po-

Iuan Vazquez de Coronado va a focorrer la villa de San Miguel de Culiacan. Ordenes de do Antonio de Mendoça a Iuã Vazquez de Coronado para gouernar la Nueva Galicia.

co cuydado de los ministros en restrenarlos, y corregirlos, procurasse con buenas obras, con blandura, y por medio de Religiosos, de los quales le embió buen numero, de pacificarlos, pues su desseo tenia entēdido, q̄ era viuir en sus casas con quietud; y porque en aquel Reyno no estaua hecha la tassa de lo que los Indios auia de tributar a sus Encomenderos, y conuenia que se hiziese, auiendo mostrado la esperiēcia, que era muy necesaria; el Rey encargaua mucho que en ella se pudiesse regular. Ordenó que luego se juntasse al Protector, y a las demas personas que se entēdiesse, que eran de mas sana conciencia, así Religiosos, como seculares, y se diesse asíeto en ella, como en Mexico se hizo, para lo qual se le dio particular memorial, è instruccion, y porque se entendia, que lo que tocava a la conuersion no caminaua con la diligencia que conuenia, y la esperiēcia auia mostrado, que el mejor medio para ella era el trato, y conuersiō de los Christianos con los Indios; viesse si en algũ sitio comodo, y en comarca de muchas poblaciones de Indios se podrian hazer algunas de Christianos, desde las quales por medio de los Religiosos se pudiesse hazer fruto en la conuersion de los Indios a nuestra Santa Fe Catholica, porque don Antonio de Mendoça estaua en opinion que ya podrian atender seguramente los Predicadores a la doctrina sin soldados que los assegurasen, y porq̄ vsauan algunos Encomenderos deste Nuevo Reyno arrendar Indios, para que de quarenta en quarenta, y de ciento en ciento fuesen a Mexico a boluer cargados de mercancias, y ellos mismos lo querian, y gustauan de andarse desta manera, le ordenó, q̄ aunq̄ los mismos Indios se contētasen de seruir a sus Encomenderos en esto, no se lo permitiesse en ninguna manera.

Indios se tassan sus tributos en la Nueva Galicia

Don Antonio de Mendoça cuydado so en la conuersion de los Indios.

Do Antonio de Mendoça prohibe el arrendar los Indios para cargas.

Y así como las ocasiones lo mostrauan

Amor populi firmisima radix omnium dominationum. Sco. 2. 19. Oficiales Reales se Regidores en los pueblos de su residencia.

trauan. El Rey por la buena voluntad q̄ tenia a las cosas de las Indias, y desfeosso, que en aquellas Prouincias se conociesse el desseo, que tenia de su bien y prouecho, y que por esto le amassen, yua proueyēdo lo que conuenia para su policia bien, y quietud, y las ordenes que en este año mādó dar demas de las referidas, fueron. Que los oficiales Reales de la ciudad de Mexico, que era Tesorero, Contador, Veedor de minas, y Fator fuesse Regidores en los pueblos a donde residiesen, y que prefiriendo a los otros Regidores mas antiguos en el asiento, tambien prefiriesen en los votos, y esto se vsó desde que se descubrieron las Indias, pareciendo, que así conuenia a buena gouernacion, aunque muchos parecesse huuo que al arrogancia de estos ministros no conuenia dar causa de acrecētaria, y esta cedula procuró el Fator Gonçalo de Salazar, el qual despues de auer mucho tiempo andado en la Corte, y negociado con el Rey estando en Alemania, boluia a Mexico a seruir su oficio cōtra el parecer de muchos hōbres prudentes, que considerauā que este hombre inquieto no fuera justo que boluiera a refrescar la memoria de las muchas inquietudes q̄ causó en aquella tierra. Diose facultad al Visorrey don Antonio de Mendoça, para que permitiesse que los Encomenderos que quisiesse trocar sus repartimientos, lo pudiesen hazer, y porque el exceso del juego era muy grande en las Indias, se mādó que no se permitiesse passar a ellas naypes, ni dados, ni que los Factores de mercaderes pudiesen jugar a ningunos juegos en que interuiniessen dineros, ni otra cosa de interresse. Que aunque se casassen en nueva España los esclauos negros, no fuesen por ello libres, ni pudiesen pedir liber-

Fator Gonçalo de Salazar buelue a Mexico contra el parecer de muchos.

Repartimientos se puedā trocar.

Naypes, ni dados no se lleuā a las Indias.

Factores de mercaderes no jueguen. Casamiento no ha. ga libres a los esclauos, y por que.

rad, porque siendo la mayor parte de ellos viciosos se amanceban, y sus dueños por sacarlos de pecado los casauā, y luego pretendian ser libres. A la orde de São Domingo se concedio, que se le guardassen sus priuilegios, para no pagar quarta de las mandas que hazian los que se enterrauan en sus Monasterios, fue de gran vtilidad la orden, para que quanto viniesse de las Indias fuesse propio, o encomēdado, se manifestasse en la casa de la contratación de Seuilla, so pena del quatro tanto, porque la esperiēcia auia mostrado, que se hazian muchos fraudes, y en particular, q̄ muchos no pagauan el oro, o plata que de las Indias traian para otros, y se alçauan con ello, y otras cosas que cō esta ley se remediarō. La carestia de las cosas en las Indias, la necesidad de moneda para cōtratar, y sobre todo la malicia de los hombres auia dado atreuimiento, para q̄ no se contentassen con que el valor del real passasse por treyn ta, y quatro marauedis, como en Castilla, y entendiendose este exceso, se mādó remediar en todas las Indias, y en particular fueron reprehēdidos los Oydores del Audiencia de Santo Domingo, porque auiendoles el Rey concedido, que alli se labrasse moneda de plata, y de vellon, tassaron el real en el valor de quarenta, y quatro marauedis, por ser cōtra prematicas, y leyes de estos Reynos, porq̄ quando por grādes causas huuiera de subir el valor de la moneda, se las deuieran cōsultar, sin hazer de su oficio lo q̄ no les tocava, y mas en cosa de tāta importācia, y por tanto se les mandó, q̄ los reales boluiesse a su ordinario, y comun precio, y lo mandassen pregonar, porque el exceso de las otras partes de las Indias nascio de alli.

Preuilegios de la orden de São Domingo se guarden.

Manifestaciō de lo q̄ viene de las Indias prouecho sa.

Reprehençion a los Oydores de Santo Domingo por auer alterado el valor de la moneda.

Fin del libro quinto.



HISTORIA

GENERAL

DE LOS HECHOS DE LOS CASTELLANOS EN LAS Islas, y Tierra firme del mar Occano.

Escrita por Antonio de Herrera, Coronista mayor de su Magestad de las Indias, y Coronista de Castilla.

Libro Sexto.

Capitulo primero. Que Lorenço de Aldana llegò a Tomebamba, y pasó al Quito, y a Popayan, y lo que hizo, y una grande hambre, y pestilencia que sucedio en aquellas partes.



Lorenço de Aldana manda

Fin del año pasado auendo Lorenço de Aldana hecho pregonar en Tomebamba las prouisiones que le dio don Francisco Pizarro de Capitan, y juez de comission, viendose obedecido, para mejor conseguir la pretensio de auer a las manos a Sebastian de Belalcazar, o quitarle la Governacion, sin escandalo, como se le auia ordenado, embiava los soldados al Quito de diez

en diez, y de veynte en veynte, por escusar algun motin, por querer se yr a buscar a Belalcazar, que andaua en sus descubrimientos, de quien auia muchos meses que no se sabia nada; escriuio al Regimieto, que no se consintiese que ningun soldado de los que yuan a aquella ciudad saliesse della, porque assi conuenia al seruicio del Rey. Sandoual, que no era muy recatado, viendo que no podia llevar adelante su deseo de embiar gente en seguimiento de Belalcazar, dezia, que hasta entonces no sabia que Aldana fuesse mas de juez de comissio, y que Belalcazar era el

que no falgan soldados del Quito.

Sandoual procura embiar soldados a Belalcazas.

Lorécode Aldana quita a Sandoual la obediencia de los Indios.

Fundamentu, & basis precipua omnium dominatio nū, & regiminum est seueritas, Sco. in Tac. 2 17.

Lorécode Aldana embia presos a los Reyes a Sandoual y a Christoual Daza.

el Governador General, y el que podia dar repartimientos, y amonestaua a los soldados, que se fuesen a Popayan, y a los Indios que no diessen buen recado a los soldados de Aldana, para el camino. Llegado esto a su noticia, disimulaua hasta ver, si Sandoual se moderaua en hablar, y viendo que no aprouechaua su disimulacio, porque Sandoual no se apartaua de su proposito, estuuo para mandarle ahorcar, si no considerara, que no le conuenia entrar en aquellas Prouincias con nombre de riguroso: pero quitole el autoridad que tenia sobre los Indios, aunque la mayor parte eran de su Encomienda, diziendoles, que trataffen a los Castellanos como a vassallos del Rey, sin hazer mas caso de Sandoual, que darle su tributo, donde no, que los castigaria, y los Indios le obedecieron.

Despachada la gente al Quito, Aldana se fue, lleuando consigo a Sandoual, y quiso vsar desta seueridad, por escusar alteraciones, y quitó el cargo de Teniente de Governador a Diego de Torres, y le dio a Gonçalo Diaz de Pineda: Sandoual no se fofegaua, y persuadia a los soldados, que fuesen a Popayan, y habló con Diego de Torres, y otros amigos de Belalcazar, para que lo procurassen. Sabiendo Aldana los ratos de Sandoual, aunque no tenia mano, ni autoridad para nada, mandó a Gonçalo Diaz de Pineda, que le prendiesse, y a Christoual Daza, aunque era mas artificioso, porque descubiertamente no hazia nada. Presos estos dos amigos de Belalcazar, meridos en dos amacas los embió a la ciudad de los Reyes a don Francisco Pizarro, porque no le pareció, que era bien hazer sangre en aquel principio, y luego presentó en el Regimiento la prouision de juez de comission, marauillándose mucho los Regidores, de que vn Cauallero como Lorenço de Aldana no lleuasse mayores

poderes; lo qual no podian creer, antes conjeturauan, que deuia de conuenir el encubrirlo para algun efeto, y por otra parte, les parecia fuerte caso, que pudiendo mandar, no lo hiziesse, y dexasse de hazer bien a sus amigos; y auiendo estado veynte dias en el Quito, se partió para la ciudad de Popayá, que de alli está ochenta leguas, no auiedo cessado las murmuraciones, y corrillos; por lo qual mostró de querer ahorcar a dos hombres por alborotadores, para poner freno en aquellos principios de motin, y los dexó por ruegos de muchos, porque si de su naturaleza fuera cruel, muchas ocasiones tuuo para mostrarlo: pero pareciale que con la suauidad adquiria mayor fuerça.

Salió Lorenço de Aldana del Quito con quaréta Castellanos; llegado a Pasto, fofegó aquella ciudad, que estaua alterada, por estar de guerra todos los Caziques de la comarca, y tardó dos meses, porque yua fofegando todos los pueblos de los Pastos. En Popayan se padecia en este tiempo mucha falta de vitualla, porque yuan veynte, y treynta leguas por el mayz, a causa de que los barbaros no querian labrar la tierra, persuadiendose, que los Castellanos se yrían en faltando el mantenimiento, y muchas vezes no se hallaua, por lo qual se passauan muchos dias sin comer, y se sustentauan con yeruas del campo, y porque assi los Castellanos como los Indios comian largatos, culebras, langostas, y otras muchas inmundicias, estauan inchados, y muy enfermos, y por toda la comarca auia llegado la hambre a tan grã estremo, que se comian los Indios vnos a otros, andando en quadrillas para prenderse, para ello, y luego se marauan sin ninguna piedad; los Castellanos los dezian, que porque eran tan crueles, y malos, pues con sembrar sus campos saldrian de tanta gran necesidad: respondian, que los dexassen

Lorécode Aldana passa a Popayan. Ministri Principū citra, potius quam ultra mandata eorū subsistat, Sco. in Tac. 2 17.

Hambre muy grande en Popayan.

Famis in gens necessitas. Sco. 9. 89.

Bascofidas que se comen en Popayan.

dexassen, q̄ ellos teniã por bien de cõ-  
 sumirse, y sepultarse en sus propios viẽ-  
 tres, y a esta defuẽtura sucedio otra no  
 menor, q̄ fue vna gran pestilẽcia, tan ri-  
 gurosa, que se caian supitamente los  
 hombres muertos sin remedio ningun-  
 o. Hernan Sanchez Morillo, vezino  
 de Popayan, refiriõ, que topõ en vn ca-  
 mino a vn Indio, que demas de sus dos  
 manos, lleuaua otras siete atadas en  
 vna cuerda, y que le preguntõ, que pa-  
 ra que las lleuaua, y respondiõ, que pa-  
 ra comer. Andãdo diez, õ doze mucha-  
 chos en vn mayz, que no passauan de  
 nueue años, veynte Indios dieron en  
 ellos, y los despedaçaron, y los comie-  
 ron. Otras muchas destas crueldades  
 aconteciõ en esta hambre, en la qual  
 passaron de cinquenta mil Indios los  
 comidos, y cien mil los muertos de pes-  
 te, y aunque Francisco Garcia de To-  
 uar, que era el Teniente de Gouverna-  
 dor hizo muy esquisitas diligencias pa-  
 ra escusar aquella bestialidad inhumana,  
 y vso de mucho rigor, y aun hizo  
 grandes remedios para la peste, no a-  
 prouechaua en lo que tocaua a comer  
 carne humana, porque deuia de ser ile-  
 gada la hora para el castigo que Dios  
 quiso embiar contra aquellos obstina-  
 dos barbaros, por sus grandes, y enor-  
 mes pecados.

Pestilẽcia  
 cruel en  
 las tierras  
 de abaxo.

Indios se  
 comen v-  
 nes a o-  
 tros.

Lorẽcode  
 Aldanaen  
 tra en Po-  
 payan.

No se sabia en Popayan de la yda de  
 Lorenzo de Aldana, hasta que lo auie-  
 sõ desde dos leguas antes de la ciudad,  
 a donde recibieron con el muy gran  
 contento, sintiendo mucho ver aque-  
 lla pobre gente tan disfigurada, triste, y  
 hambrienta, y no quiso presentar las  
 prouisiones principales, porq̄ no fue-  
 se la nueua a Sebastian de Belalcazar, y  
 sucediese algun alboroto, lo qual no  
 podia ser, porque ya deuia de estar en  
 Espaõa aunque no se sabia, y solamen-  
 te mostrõ la de juez de comission, y sin  
 tiendo mucho aquella crueldad de los  
 Indios, en comerse vnos a otros, yua

platicando con los vezinos, del reme-  
 dio que en ello podria poner, los qua-  
 les como en el Quito se marauillauan  
 que Lorenzo de Aldana huuiesse ydo  
 a tierras tan remotas con tan flaca co-  
 mission, aũque viendo, que con tanto  
 zelo tomaua lo que tocava al bien de  
 los Indios, juzgauan que sus poderes  
 deujan de ser mayores, y auiendo esta-  
 do quinze dias en Popayan, se partiõ  
 para la ciudad de Cali.

*Capitulo li. De los grandes  
 trabajos que padecio el e-  
 xercito de Pedro Anzu-  
 rez en su descubrimiento,  
 y la mucha gente que en el  
 perrecio.*



Por no dexar mas  
 atras los successos del  
 Capitan Pedro An-  
 zurez, auiendo cami-  
 nado seys dias con  
 los cauallos que lle-  
 uaua, saliõ con grandissima hambre a  
 vna tierra llana cõ algunas arboledas,  
 y rios, y pensando hallar poblado a dõ  
 de pudiesse llevar el exercito, no descu-  
 brieron sino algunas tierras de yuca, de  
 donde los Indios la auian arrancado, y  
 escondido, sabiendo que yuan los Cas-  
 tellanos: pero como los forçasse la ne-  
 cessidad, vsauan de toda industria para  
 buscar a donde los Indios la auian es-  
 condido, y andando a vna parte, y a o-  
 tra, no hallaron sino vn lugar que sola-  
 mente tenia la figura de auer sido po-  
 blacion, de que mucho se desconsolõ  
 el Capitan Pedro Anzurez: pero no  
 perdiendose de animo comunicado el  
 caso con pocos, y los mas fieles orde-  
 nõ al Capitan Alonso Palomino, que  
 con doze cauallos fuesse descubrien-  
 do hãzia vna parte, con orden de bol-  
 uerse

Alonso Pa-  
 lomino vã  
 descubriẽ-  
 do, y no  
 halla comi-  
 do.  
*Eas Cæci-  
 ma. aqui  
 liseris sig-  
 niferis que  
 quod  
 maxime  
 Castrorũ  
 sincerum  
 erat, occul-  
 tẽ recitat.  
 Tac. lib. 2.  
 ann.*

uerse a juntar en el puestto que seña-  
 laron. Doze leguas anduuo Alonso  
 Palomino sin hallar mas de algunos  
 pequeños pueblos, sin vitualla: y bol-  
 uiõ con algunos Indios, que afirma-  
 uan, que en muchas leguas no ha-  
 llarian mas de lo que auian visto: pe-  
 ro que veynte y cinco jornadas de alli  
 auia vn poderoso rio, que corria de  
 Oriente a poniente, tan ancho, que  
 no se via la vna ribera desde la otra,  
 con grandes islas pobladas de gente,  
 y que en el fin de aquellas veynte y  
 cinco jornadas, auia muy grandes  
 Prouincias, pobladas de muchas na-  
 ciones, que hablauan diferentes len-  
 guages, y que auia muchas ouejas, y  
 venados, y otras comidas diferentes,  
 y sabrosas frutas, y que aquellas gen-  
 tes andauan vestidas. Estas nueuas  
 pusieron a Pedro Anzurez en gran  
 confusion, porque su desseo era de  
 buscar aquellas tierras: pero conside-  
 raua, que seria la perdicion de aquel  
 exercito llevarle por aquellos despo-  
 blados, demanera, que no podrian  
 boluer al Pirũ: y que tambien podria  
 ser, que las veynte y cinco jornadas  
 que dezian los Indios, fuesen mas de  
 cinquenta, y que podrian mentir, y  
 que por tanto seria mejor boluerse al  
 exercito: y asõ lo determinaron, sin  
 hallar mas que aquellos grandes lla-  
 nos, con los pueblos deshechos, y  
 quemados, lo qual dezian los Indios  
 que hazian los Xuries, nacion su ene-  
 miga.

Confusio  
 de Perãzu  
 rez por no  
 hallar tie-  
 rra pobla-  
 da.

Grande fue el desconuelo en el  
 exercito de ver, que Pedro Anzurez  
 boluia sin auer hallado algun reme-  
 dio, y mayor de verse tan metidos en  
 tierra tan apartada del Pirũ, y tan  
 peligrosa con el inuierno muy cerca,  
 y que creciendo los rios, era imposi-  
 ble passarlos: y considerando el ries-  
 go que corrian, si entrauan en los lla-  
 nos, determinaron de boluer sobre las

Prouincias de los Mojos, y Cotabam-  
 ba, para salir a Chuquiabo, y acorda-  
 ron de subir el rio arriba con mucha  
 fatiga, porque aliende de la ham-  
 bre, el yr cortando las espessas ar-  
 boledas, para abrir camino con sus  
 propios braços, supliendo el animo  
 a la falta de las fuerças, de donde se ve-  
 ra, que no consiste la estimacion del  
 valor desta fortissima nacion en las  
 batallas con los Indios, sino en la con-  
 stancia de sus animos, y en el sufri-  
 miento de los grandissimos trabajos  
 que padecian sus robustos cuerpos en  
 los descubrimientos, obedeciendo  
 como verdaderos soldados a sus ca-  
 beças, que es la propia milicia, y va-  
 lor, cierto cosa que, como en otras  
 ocasiones se ha dicho, fuera imposi-  
 sible a otra ninguna nacion. Cami-  
 nando pues el rio de los Chunchos  
 arriba, para desde Chuquiabo infor-  
 marse por donde boluerian a entrar,  
 yuan con tanta falta de mantenimien-  
 to, que no comian, sino los cora-  
 çones de vnas palmas grandes, que  
 por alli se criauan, y yeruas: pero lo  
 que mas les afligia, era los continuos  
 aguazeros en tanto grado, que sobre  
 sus carnes se les pudrian los vestidos:  
 con estos trabajos, cegando las cie-  
 nagas con rama, passando los rios  
 con las balsas que hazian, y halla-  
 nando con azadones los pasos difi-  
 cultosos, los negros, y los Indios de  
 quatro en quatro, y de seys en seys se  
 yuan quedãdo muertos, y los que mas  
 espiritu teniã, a bocados comiã de sus  
 propias carnes, y los viuos tambien se  
 sustentauan de los muertos. Los Caste-  
 llanos hasta entõces auian sufrido: pe-  
 ro ya ynã enflaqueciendo, demanera q̄  
 no podian sustentarse en los pies. Auie-  
 do andado desta manera diez y seis jor-  
 nadas por el rio arriba, sin auer halla-  
 do ninguna poblacion, y siendo muer-  
 tas tres mil personas, entre hombres,  
 LI y mu-

Peranzu-  
 zurez au-  
 cuerda de  
 salir a Chu-  
 quiabo.

Miles sci-  
 resolu de-  
 ber, que e-  
 xequi: ce-  
 tera que  
 egent con-  
 silio, proti-  
 nusignora  
 da ei sunt  
 Sc. in Tac.  
 755.

Increyblẽs  
 defuentu-  
 ras q̄ pade-  
 ce el exer-  
 cito de Pe-  
 ranzur ez

Comense  
 los hõbres  
 vnos a o-  
 tros.

y mugeres dieron en vn pueblo , a dō- de hallaron tan poco bastimento, que fue poca parte para remedio en tan gran necesidad.

De los naturales se entendio, que tomando sobre la mano yzquierda, saldrían al Collao, y siendo para ellos alegre nueva, tomaron aquel camino, conociendo, que sino lo hazian, era cierta la perdicion de todos: pero conio no lleuauan ninguna comida, y la continua agua los afligia, siendo tan im-

Ca<sup>o</sup>lla . nos vā'co miēdo los cauallos. Parēdopo tuis cōmilitiones . quamimperia ducum suscitando, res militares cōtinētur. Facit. lib. x. his.

Antonio de Marchena prē de vn Indio.

portuna, y rezia entre aquellas espesas arboledas, que no se entrēdian vnos a otros, y con aquella tristeza, y escuridad, el angustia crecia, y la gente de feruicio se yua acabando, y los Castellanos ya yuan matando los cauallos, y comiendolos, teniendo aquel mantenimiento por regalado, y suauē en aquel miserable afan: y con todos estos trabajos, no se oyē, ni entendio palabra que tocasse en desobediencia, ni desacato del General, ni de los Capitanes. Y pareciēdo, que seria bien tomar algun Indio para guia, Iuan Alfonso Palomino, hombre diestro en la guerra, y en el trato de los Indios, se emboscō con doze Castellanos, y a poco rato, llegaron en vna balsa por el rio quatro Indios con sus armas, y mantas ceñidas, y salieron a tierra, para quitar la ropa a vnas mugeres del exercito, y aunque dieron en ellos muy a tiempo, eran tan ligeros, que se les escapauan: pero Antonio de Marchena natural de Villagarcia se dio tan buena maña, que con su cauallo alcançō a vno, y apeandose para prenderle el Indio forcejaua para soltarse, llegados los otros y muy contentos, le lleuaron a Pedro Anzures, y mediāte su relacion, determinaron de passar el rio, e hizieron balsas para ello, aunque yua muy ancho, y furioso. Finalmente cō grandissimo trabajo, y peligro le fueron passando, auierendose juntado muchos Barbaros,

que resistian la desembarcacion, y encaminandose contra ellos, aunque hirieron a ocho Castellanos, de los quales murieron tres por muchas flechas, y dardos que tirauan: desembarcaron en la ribera, y los Indios, contentandose con lo hecho, huyeron. Passado el rio, descubrieron vna gran roça de mayz, y vn pueblo que se dezia Setelingra, con gran cantidad de Yuca, agēs, ò bataras, y otras comidas, de que cargaron tres balsas, y lo embiaron al exercito, que fue parte para cobrar algun animo en tan terrible angustia como se hallaua aquella gente: este, que tuuieron por gran regalo, los hizo detenerse alli mes y medio, sin comer sal, ni carne.

Al cabo salio de alli este exercito sin comida, por auerla toda consumido, y despues de tres dias de camino por espesuras hallarō Cacao, que fue de gran consuelo, y despues de otros tres dieron en vn Mayzal, que les fue de gran prouecho, cō todo effo, ya la necesidad, y flaqueza llegō a tanto, q̄ el ornamento de celebrar la missa no podian lleuar, y el Caliz, y vinageras dexaron enterradas (con mucho sentimiento de sus animos,) junto a vn Oratorio de Indios, a donde sepultaron a vn Castellano llamado Diego Daza.

Llegados con estos afanes a la Prouincia de Tacama, caminando ya como hombres vencidos, y echados de vna ciudad saqueada, quemada, y vencida, no solo los soldados, sino toda la otra gente hallaron aquella tierra tan cerrada de monte como las otras, por lo qual dexando las armas, y quanto tenian al cabo de cinco meses que padecian, resoluieron de no parar hasta el Pirū, pues de otra manera la muerte de todos era cierta, hallauanse cinquenta Castellanos enfermos, y los sanos yuan tres, y quatro leguas a buscar bastimento, y lo lleuauan a cuestras para

Bastimento q̄ hallā los Castellanos.

Entierran los sagrados ornamentos por no los poder lleuar

Sed velut in vrbe vieta facies, gemitusq; ac plātus etiā militū aures oraquē aduertere. Tac. lib. x

para ellos, y para los otros. Llegaron al rio de Tacama, y hallaronle tan crecido, que no se atreuieron a passarle, porque su flaqueza era grande, y los Cauallos auia seys meses que no comian mayz, estuuieron ocho dias es-

Miserable estado de la gente Castellana,

Venta de los cauallos para comer a precio excesiuo.

Tesoro grāde q̄ se pierde en esta jornada de Perāzures.

perando que menguasse el rio, y finalmente le passaron, ahogandose siete Castellanos, sin que los pudiesen remediar, y saltando de todo punto la vitualla, vnos Castellanos arrimados a los arboles se quedauan muertos, otros diziendo, que en Castilla a los perros se daua pan, y ellos llegando a tal miseria, que aun mayz no tenían, acabauan sus vidas: los gemidos, ansias, y clamores de todos era cosa dolorosa, y de gran lastima ver los caminos llenos de Castellanos, Indios, y negros muertos, comidos de los viuos, algunos Castellanos beuiā la sangre de sus cauallos, y quando alguno se mataua, se vendia en trecientos pesos cada quarto, el menudo en docientos, pies, y manos en ciento, y el que lo compraua, hazia escritura ante escriuano de pagarlo. No parō la desuentura en esto, porque auiendo llegado a vn Lugar llamado Quiquixano, no hallaron comida: pero ya estauā hechos a semejante passion, y tan cerca de la muerte, que no lo sentian, porque ya eran muertos sesenta Castellanos, y los otros estauan cerca dello: Fue grande el tesoro que se perdió en esta jornada de baxillas, cadenas, y otras ricas joyas: visto que en aquel pueblo no huuo vitualla, se mataron catorce cauallos, para que no acabassen de perecer todos, porque ya faltauan ciento, y quarenta y tres Castellanos, y mas de quatro mil Indios, y negros, y comidos de docientos y veinte cauallos, que auian costado a quinientos, y a seiscientos pesos, y en tres jornadas llegaron al pueblo por donde entraron llamado Ayabire, a don-

de hallaron a Gaspar Rodriguez Enriquez de Camporredondo, hermano de Pedro Anzures, que como honrado Cauallero le yua a socorrer con setenta Castellanos, y mucha comida.

Gaspar Rodriguez va a socorrer a su hermano Pedro Anzures.

Demas de los Capitanes Pedro de Candia, y Pedro Anzures, han hecho otros sus entradas, y para mejor entender esto, es de saber, que las leguas que se cuentan en estas demarcaciones, se entienden por altura, porque las otras medidas son inciertas, aunque sean por Geometria, y las dichas demarcaciones van por graduacion, y altura de longitud, y latitud, y esta cordillera que parte limite entre el Pirū, y las jornadas que se han hecho, que estā entre Opotari en los Andes de Tono, hasta el Valle de Cochabamba, que corre Norte Sur, tiene setenta leguas por el altura, y muchas mas por el camino, y el sitio de Opotari estā en treze grados, y el valle de Cochabamba en diez y siete. Y por quatro partes se entra en esta Cordillera. La primera Opotari, por el rio mano abaxo treinta leguas del Cuzco. La segunda es por los terminos de Carauaya, por Sandia, y San Iuan del Oro, pocas mas de treinta leguas al Sur, de la primera puerta, y entrada de Opotari. La tercera es por Camāta, diez y ocho, ò veinte leguas por altura mas arriba de Sandia. La quarta por Cochabamba veinte y tres leguas por altura mas arriba de Camāta, y aunque por detras del pueblo nuevo, y por Sangauan han intentado entrar, no se ha descubierto camino por donde se pueda andar, sino por estas quatro entradas.

Entradas desde el Piru a los Andes quales, y quantas.

KK a Capi.

Capitulo III. Que don Francisco Pizarro embio a don Diego de Almagro el moço a los Reyes, y Alonso de Alvarado, y Mercadillo fueron para hazer sus entradas, y el mal suceso que tubo la de Mercadillo.



Viendo salido el Governador don Francisco Pizarro de la Ciudad de los Reyes para el Cuzco, despues que supo la victoria de las Salinas, y la prision del Adelantado, estando descansando en Xauxa, llegó (como queda dicho) el Capitan Alonso de Alvarado con don Diego de Almagro hijo del Adelantado, y con Gomez de Alvarado, con que recibio grandissimo contento, y se le echó bien de ver la dulçura de la victoria: a don Diego de Almagro mandó, que fuese a la ciudad de los Reyes, y dixo, que no tuuiesse ninguna pena, porque no consentiria, que su padre fuesse muerto: aunque no lo cumplió: y mandó, que le proueyesen de todo lo necessario, y trarassen en su casa como a la persona de don Gonçalo su hijo. A Alófo de Alvarado despachó, para que fuese a su conquista de los Chiachiapoyas, con la gente que auia sacado del Cuzco, y dio licencia para que embiasse a Iuan de Mori a levantar alguna gente, y llevar ballestas, y otras armas, con algunas de aquellas pieças de artille-

ria, que vsauan en las Indias, que eran vnas narangeras pequeñas, que se lleuauan con fuerça de braços, suficientes para aquella guerra, porque mayores no lo sufria la dificultad de la tierra, especialmente por la sierra, ni auia hasta entonces bueyes, ni otras bestias que las tirassen. A otros ordenó, que se quedassen con el para yr al Cuzco. Al Capitan Mercadillo, a quien Hernando Pizarro auia dado la conquista de los Chupachos, confirmó su comission, y embió a Lope Martin a los Reyes, para que le lleuasse alguna gente, porque halló alcada la Prouincia con la de Bombon, y Tarâma, y los Atauillos, porque Ylla topa con mucho numero de barbaros andaua hecho tirano, arruinando los pueblos, y leuantando a otros, para que no obedeciesse a los Castellanos. El Capitan Mercadillo vistó que la guerra no se podia escusar, la fue apretando todo lo que pudo, y dando tales alcances a los Indios, que les obligó a pedir la paz, y con esto se estuuó aguardando a Lope Martin, q le lleuó cinquenta soldados, y hallandose mas reforçado, determinó de descubrir las Prouincias interiores: y los naturales dezian, que conuenia llevar muchos Christianos, porque de otra manera no conseguiria su intento, por lo qual boluio a embiar a Lope Martin, para que publicando la buena noticia que auia de aquel descubrimiento procurasse de levantar mas gente: boluio con sesenta soldados, y maestros herreros, y carpinteros, y otros para lo que en la jornada se ofreciesse.

Viendose el Capitan Mercadillo con ciento ochenta y cinco soldados de pie, y de acuallo, se partió por el rio de los Chupachos abaxo, lleuando a Hernando Gascon por su Maesse de campo, y las guias le dezian, que auia

Alófo de Alvarado va a los Chiachiapoyas.

Alófo de Mercadillo va a los Chupachos.

Chupachos aprerados de Mercadillo piden la paz.

Dō Frãçis co Pizarro dize a dō Diego de Almagro, q no cōsentiria q fuesse muerto su padre. Sape qui Tyrannum occidit, et filio parci, sibi la queu mor tiferu ren dit. Scot. in Tacit. 1021.

Sape magis iuuatur consilijs, quam opibus. Scot. in Tacit. 150. Mercadillo, hōbre aspero, y de fabrico, a migode su parecer.

de tener a la mano derecha del rio, porque de la otra parte yria a salir a donde estaua Alonso de Alvarado, y no queriendo tomar el consejo de los naturales, ni de los Castellanos, porque demas de ser amigo de su opinion (cosa perjudicial para quien gouierna) era hombre aspero, y desabrido con que poco adquiria la buena voluntad que ante todas cosas deuen los Capitanes procurar de sus soldados, y por solo su parecer fue siguiendo a la parte de Oriente por altissimas sierras, y tan dificultosos caminos, que casi se despeñaron todos los cauillos, y con estos trabajos, y la gente descontenta por la mala disciplina de su Capitan, llegaron a la Prouincia de Mama de gente guerrera, y porque se halló buena prouision de bastimento, descansaron mes y medio: y embiando a reconocer el camino con guias de la tierra, supieron, que caminando al Poniente hallarian Prouincias ricas, y pobladas, no quiso sino tomar la via de Oriente, porque conociéndose mal quisto de su gente (que no es poca virtud en los hombres imprudētes, echar de ver sus imperfecciones) juzgando, que si llegaua cerca de donde andaua Alonso de Alvarado, que era hombre amable, y bien quisto, su gente le auia de desamparar, y así marchó por asperissimas sierras, por despoblados, passando con los trabajos acostumbrados muchos rios, y cienagas, sin comida, ni consolacion alguna, y la gente murmurando, y con notable disgusto, diziendo, que del poco exemplo de su Capitan no se podia esperar fauor de ninguna parte. Llegarō a vna mayor, y mas dificultosa sierra, despues de auer andado siete jornadas, embiaron gente por diuersas partes, que anduieron muchos dias, y boluendo sin hallar poblados, ni vituallas fue grā de el sentimiento de todos, y mayor la

confusion del Capitan Mercadillo, el qual encerrado en su tienda, comunicó con algunos amigos, y cō Indios naturales la forma q se podria tener para penetrar aqlla cerrada, y aspera tierra, y passar a los Indios q buscava, q eran los Ycazingas, q quiere dezir, dos narizes, porque las vsauā traer rasgadas, todos le dixerón la imposibilidad que auia, y la etuidencia de perderse, porque aquellas sierras durauan largo espacio por aqlla parte, y fue imprudēte en no tomar el consejo, y mucho mas en comunicarlo a quien no le guardó el secreto, y incurrió en el inconueniente q fuele traer el publicarse los consejos, y juyzios de los que gouernan, porque no queriendo en ninguna manera boluer a tras, por no acercarse a Alonso de Alvarado, sino con todos aquellos peligros, y dificultades continuar. Y sabiendose el parecer, que aquellos con quien se auia aconsejado le auian dado, vn Castellano dicho Caçalla, viendole tan gran temeridad, habló con el Maesse de campo Hernan Gascon, Lope Martin, Francisco de Santillana, Cáceres, y Villegas, y los dixo, que aquel Capitan queria perderse a si mismo, y a todos, porque el sabia, que los Indios le auian dicho, que estaua determinado de continuar el viage, y auiendo entre ellos platicado lo que se deuia de hazer, juntos los referidos, que erā los principales de aquel exercito, fueron a Mercadillo, y con mucha criança, y blandura, como se deue hablar con todo superior, le rogaron, que pues era su Capitan, y Christiano, no permitiesse la ruyna de tanta gente, y que se boluiesse a la Prouincia de Mama, a donde se consultaria, que camino menos peligroso se podria tomar, para yr buscando la Prouincia de Ycazinga que deseaua, sin la manifesta destruccion de todos. Respondio, que no pensaua boluer a tras, sino entrar

Alófo de Mercadillo se halla en mucha confusio en su descubrimiento

Arcaua sua cui cōmittat, diligenter a Principe cōsiderā dū. Scot. fo. 13.

Principales del exercito hablā a Mercadillo para q tome otro camino.



por el camino que llenauan, pues segun razon no estauan lexos de lo que pretendian, y preguntandole las causas que tenia para no mudar consejo, conociendo, que quanto dezia era contra la informacion que le auian dado, se fueron bien descontentos a sus alojamientos. Diuulgose luego la obstinacion de Mercadillo, y como se sabia el peligro que en tan terrible viage se esperaba, todos los soldados acudian al Maestre de Campo, y a los principales, y los dezian, q̄ pues eran hombres de guerra, y entendidos, no se arrojasen, ni lleuassen aq̄lla gente por el loco parecer de Mercadillo a la manifesta muerte. Vista la instacia de toda la gente, por medio de escriuano requirieron a Mercadillo, que se retirasse a Mama, y le protestaron los daños (cosa de mala consecuencia, quando el Capitan dexa llegar los negocios a tal termino) respondio Mercadillo, que no le requiriesen, porque no auia de boluer a tras, ni dexar de yr adelante: y luego le hizieron otro: y viendo, que la cosa yua de veras, dixo, que los que le requerian firmassen sus nombres. No lo huuo dicho, quando se juntaron todos a firmar. Y como con todo esto estaua endurecido en su opinion: dixo, que se dexassen aquello, donde no, q̄ los castigaria. Por lo qual el Maestre de campo, y Lope Martin le echaron mano, y asy mismo los demas Capitanes, y principales, diziendo: Que ni Dios, ni el Rey se desferuiã, que por su temeridad y mal consejo, atajasen ellos, que aquel exercito perciesse, y que esto se hazia con el, mediãte el comun, y general parecer de todos. Mucho temio Mercadillo, que se passasse mas adelante: y perseverãdo en su pertinacia, dezia a los soldados, que porque incurrian en tan mal caso, que mirassen la infamia, y vergueça que se les seguia de tratar de tal manera a su Ca-

Soldados de Merca dillo le protestan q̄ se retire a Mama. No per se ditionem, et turbas desideria militũ ad Cesarẽ ferenda. Tac. li. 1. ann.

Soldados de Merca dillo se amotinã contra el, y le prenden. Peruicacia differt in hoc apertinacia, quod illa sepe est vanã, rũ rerum perseverãtia, hæve ro semper malarum. Sc. in Tac. 36.

pitã, padre y conseruador de todos, a quien era sacrosanto el respeto que se deuia tener: pero como todos eran cõformes, harto fue no matarle, y haziedo processõ de su mal cõsejo, de lo mucho que juraua, y perjuraua, y de otros vicios indignos de personas que hã de gouernar a otros, y cõ el exemplo proprio animar a la virtud, se boluieron a Xauxa.

Respeto q̄ los soldados deuen tener a su Capitan, y superior.

*Capitulo llll. Que Lorenzo de Aldana desde Cali remediò la hambre de Popayan, y del viage que hizo descubriendo el Licenciado Juan de Badillo desde Vrabã a Cali.*



Lorenzo de Aldana yua a Cali, teniendo siẽpre ocultos sus poderes, hasta ver, si podia prẽder a Belalcazar, y en el camino encõtrõ cõ Jorge Robledo q̄ yua a Popayan, y se boluio cõ el a Cali, a donde fue bien recibido, y presentõ la prouision de juez de comission, y ante todas cosas ordenõ, que se embiasse mantenimiẽto a Popayan por la gran necesidad q̄ dello auia, y porque se hiziesse con mayor cuydado, embio a Francisco Hernandez Giron, para que lo embiasse doze leguas por el rio de Popayan, a donde fue grande el alegria con este focorro, y el agradecimiento que mostraron a Lorenzo de Aldana, llamandole padre y restaurador: y los Indios de las Prouincia viẽdo aq̄lla prouisiõ, se desengañaron de q̄ los Castellanos

Lorenzo de Aldana va a Cali.

no

no saldrian de la tierra, y acordaron de sembrar, por no perecer: y assentadas las cosas de Cali, boluio a Popayan.

En el año passado de 1536. poco antes que llegasse el Licenciado Iuan de Badillo a Cartagena por juez de residencia contra don Pedro de Heredia Gouernador de aq̄lla Prouincia, auia salido della el Capitan Francisco Cesar, hombre de juyzio, y de valor, para que con razonable golpe de gente fuesse descubriendo la tierra adentro, anduuo poco menos de diez meses en esta empreffa por muy trabajosas tierras, y de grandes montañas, passando grandes necesidades, gouernando la gente con prudencia, y ya que los cauallos no tenian herrage, y ellos se hallauan flacos, y desfigurados, sin tener mas que la forma humana, llegaron a vnas altissimas sierras llamadas de Abibe, y las atraueffaron, y llegaron al valle del Goaca, a donde tuuieron vna recia batalla con los Indios, y no siendo los Castellanos mas de sesenta y tres, y los Indios veinte mil, Francisco Cesar hablõ a su gente, y los puso por delante el seruicio de Dios, y el merito, y hõra que ganarian en saluar aquel peligro, esforçandose a ello, como buenos Christianos, y valientes hombres: y de tal manera se huuieron, que con auerlos animado, y certificado la vitoria, q̄ vencieron a los Indios, y hizierõ huyr, afirmãdo los vnos, y los otros que vierõ vna celestial visiõ, q̄ fauorecia a los Christianos, q̄ segun ellos certificaron, era el bienauenturado Apostol Santiago Patron y Abogado dela Corona de Castilla, y de Leon, y de todos los demas Reynos de España. Auida esta vitoria, hallaron vn Adoratorio, y cerca del vna gran sepultura, de donde sacaron treinta mil pesos de oro, y entendierõ que en el mismo valle auia otras muchas semejantes sepulturas, y co-

Francisco Cesar anda descubriendo por la prouincia de Cartage-na.

Auctus omine, ad dicẽtibz auspicijs, vocat cõcionẽ, quã sapientia prãuisa, aptaq; immineti pugnae disserit. Tac. lib. 2. an. Francisco Cesar y sus Castellanos arfirmã auer visto en su ayuda el Apostol Santiago, Sepultura rica q̄ halla Frãcisco Cesar.

mo Francisco Cesar auia perdido en aquellos grandes trabajos mucha gente: y no teniendo mas de aquellos pocos Castellanos, no siendo ya los cauallos de prouecho, determinõ de retirarse, y queriendo Dios por su misericordia saluarlos, en diez y siete dias dieron en la ciudad de Sã Sebastian del golfo de Vrabã, andando en estos pocos dias lo que en diez meses auian caminado.

Luego fue la nueua a Cartagena, a donde ya el Licenciado Badillo, por la residencia tenia preso a don Pedro de Heredia: y passados algunos meses (cebado del oro descubierto en la sepultura, y de lo que pensaua que se auia de hallar en las otras, determinõ, de hazer esta jornada, aunque dixeron algunos que lo hizo por huyr de la cuenta que el Rey embiaua a tomarle por medio del Licenciado Santa Cruz, por lo mal que se auia auido en la residencia contra don Pedro de Heredia: pero la verdad fue, que el quiso yrse a los Reynos del Pirũ, a donde aquellas grandes riquezas llamauan a todos, y prouar de camino, si podria hallar los tesoros q̄ dezian de aquellas sepulturas,

Licenciado Iuã de Badillo sale a descubrir.

Determinado el Licenciado Iuan de Badillo de hazer esta jornada, embiõ por mar la gente, y cauallos al golfo de Vrabã, a la ciudad de San Sebastian de Buena vista, y teniendo juntos trecientos y cinquenta Castellanos cõ quinientos y doze cauallos, muchos pertrechos en que se gastaron passados de cien mil pesos. Salio de la ciudad de San Sebastian por Hebrero del año passado de mil y quiniẽtos y treinta y siete, siẽdo su Teniente Frãcisco Cesar, Maestre de campo Iuã de Vitoria, Alferrez mayor dõ Alõfo de Mõtemayor, y entre otros Capitanes era vno de la infanteria el Tesorero Alõfo de Saauera de Tordeyllas, don Antonio de Riba

Ll 4

bera

bera natural de Soria, y otros muchos principales Caualleros, entre los quales eran, el Comendador Iuan Rodriguez de Sosa Portugues, Alvaro de Mendoza de Don Benito, Loręo Espinoña de Figueroa de Xerez, Melchor Suer de Naua de Toro, Martin Yañez Tafur de Cordoua, Arias Maldonado de Salamanca, Antonio Pimentel de Moyorga, Alonso de Villacreces de Seuilla, Baltasar de Ledesma de Salamanca, Pedro de Cieza de Leõ de Llerena, y otros muchos Caualleros, e Hijos d'algo, con los quales anduuo descubriendo mas de vn año, padeciendo increíbles trabajos, y miserias, de hambres, y otras desuertas que padecian, con la esperança de las riquezas: y al fin siendo muertos nouenta y dos Castellanos, y ciento y diez y nueue cauallos, al cabo de tan grandes afanes, aportarõ a la Ciudad de Cali, porque fue siempre el intento del Licenciado Iuan de Badillo hallar la mar del Sur, que quando esto no fuera, diera en Bogotá, con que todos sin tantas necesidades fueran muy ricos. Llegado a Cali, mandõ Lorenço de Aldana alojarse, y tratar bien aquella gente, cansada, y afligida, y aunque pudiera con tantos Castellanos, y Españoles, declararse por Governador, y mostrar sus poderes, no quiso passar los limites de juez de comission, sino acomodarse al tiempo, porque era su animo llevar las cosas con blandura, y ver si podria reducir a Belalcazar a lo que deseaua, y siempre dezia el licenciado Iuã de Badillo, que no podia ser que de tierra tan remota, como Lima fuera Lorenço de Aldana con aquella comission.

Y Por continuar la orden desta historia, auindose en este capitulo hecho mencion de las montañas de Abibe. Esta sierra prosigue su Cordillera al Occidente, no se sabe cierta su longi-

tud, su latitud es en partes veinte leguas, y en partes mas, y en otras pocas menos. Los caminos que los Indios que viuen en ellas tenian, eran tan dificultosos, que los cauallos nõ podian passar por ellos. El Capitan Francisco Cesar, que fue el primero que las atraueffõ, caminando al Oriente, diõ en el valle de Guaca por caminos tales, que fuera de ser asperissimos, estauan llenos de malezas, y rayzes de arboles, que enredauan los pies de los cauallos, y de los hombres: lo mas alto de la sierra es vna subida, y baxada grande, y peligrosa, con vnas laderas empinadas, y asperas: y quando la passõ el Licenciado Iuan de Badillo, se hizo con madera, y tierra vn Anden, para que passassen los cauallos, y con todo esso se despeñaron muchos, y murieron algunos Castellanos, y otros miserablemente perecieron, quedandose fatigados en la espessura de los arboles, y algunos cauallos se quedaron viuos, porque no pudierõ passar por yr flacos. En lo alto de la sierra no ay poblaciones, y en los valles ay muchos Indios ricos de oro, por lo que se halla en los rios que baxan desta Cordillera al Poniente. La mayor parte del año llueue en estas sierras, y los arboles siempre distillan agua de la que ha llouido, yerua para los cauallos no la ay, y como siempre llouia, era el remedio de los Castellanos la lumbrera, y si aquella les faltara, todos perecieran, y aunq por las continuas lluias toda la leña era verde, y mojada, Dios nuestro Señor por su misericordia a todo acudia, deparõ a los Castellanos ciertos arboles, que parecian fresnos, cuya madera en lo interior es blanca, y enxuta, y con ella se encendia la lumbrera, y ardia como tea sin apagarse, hasta que con el fuego se consumia. En las poblaciones de los Indios auia

mucho

Remedio de lumbre q tuieron los Castellanos por gracia de Dios en las sierras de Abibe.

Gēte principal q se halla en la sierra de Badillo de Carra-gena.

Licenciado Badillo delcubre mas de vn año Sedis prædeceptiue, aduen, sa quocquæ tolerabāt. Tac. lib. 4. hist.

Iuan de Badillo llega a Cali. Prudentis est reponere, et sepe cū maior vtilitas, inde sequetur absque decore, oportuno medio agnoscendo, crimen ali quod vitore le nire, Scot. 901.

Descrip. ciõ de las montañas de Abibe.

mucho bastimento, frutas y pescado, y vestian mantas pintadas de algodon, sus armas eran lanças, dardos, y macanas, en los rios tenian hechas sus puentes con bexucos, que son rayzes largas, y rezias, que nacen entre los arboles, y muchos juntos hazen maromas, y las atan a los arboles de la ribera, y atadas las maromas, y juntadas con barrotes hazen sus puentes, la mayor parte de los Indios que auia por la parte de aquella sierra eran sujetos a vn Cazique llamado Nutibara, que caminaua en andas de oro, y tenia a las puertas de su casa muchas cabeças de sus enemigos, porque los cuerpos se los comian, su Religion era adorar el sol, y el demonio les aparecia en diuersas figuras, y hablaua con ellos, vna India que se fue cõ los Castellanos de Iuã de Badillo, dixo, q en boluiendose el Capitan Frãçisõ Cesar a Cartagena, se juntaron los principales destes valles, y hechos grandes sacrificios, les aparecio el demonio en figura de tigre, y les dixõ, que aquellos hombres auian ydo de la otra parte de la mar, y que presto bolueria para señorear la tierra, y que aparejassen armas, para defenderse, y luego desaparecio, y en toda la tierra començaron a apercebirse, y sacaron todo el tesoro de las sepulturas, y lo escondieron.

Capitulo V. Que Lorenço de Aldana no dexa poblar al Licenciado Badillo, y se va a Popayan: que Belalcazar, y Gonçalo Ximenez de Quesada, y Nicolas Federman remiten al Rey su diferencia, y Aldana publica sus prouisiones, y comiença a Governar.



ODO El prouecho que se facõ de la trabajosa jornada del Licenciado Badillo fueron dos mil y seysçientos pesos de oro que le hurtaron de vn far del en su toldo, o tienda, ocho leguas antes de llegar a Cali, y pensando que el lo auia escondido, se hallõ en poder del ladron, y repartido entre los Castellanos que quedaron viuos, cupo a cinco pesos, y medio a cada vno despues de tan increíbles trabajos padecidos: de donde se vera que no costarõ de balde aquellas nueuas tierras.

Premio q se facõ de la trabajo sa jornada deluan de Badillo.

Viendo pues el Licenciado Badillo, que la gente auia descanfado en Cali, tratõ de embiar a poblar a las Prouincias de Buritica, y auendolo entendido Lorenço de Aldana, como hombre modesto, y prudente, y de gran esperiencia, viendo que Badillo dexaua las Prouincias alborotadas, y que no conuenia defabrir mas la gente natural, no lo quiso permitir, y le dixo, que auiendo gastado cerca de vn año en caminar doscientas leguas que auia de Vrabã a Cali, sin auer inuernado para reconocer la tierra de las comarcas, ni tampoco poblado en Buritica, como algunos se lo auian pedido, siendo tierra rica de oro, y mantenimientos, no conuenia, que aora se boluiese a ello con manifestta destruycion de la gente cansada, y afligida de tal camino, quantomas, que el, y todos se hallauan ya en agena juridicion, y que assi no podian embiar a hazer ninguna poblacion por tercera persona: pero cõ todo esso si el mismo queria yr con toda su gente, que se lo permitira, y le daria todo fauor: respondio el Licenciado Badillo, que el era Oydor del Audiencia Real de la Española por el Rey, y su Governador, y que no auia destruydo ninguna Prouincia,

Prudētes, & experiētia pleni viri plus moderatione, quã vi cõponūt. Sc. fo. 473.

Loręo de Aldana no dexa poblar a Iuã de Badillo.

uincia, auiedo arruynado tantas def- de el Quito a Anzerma los soldados de don Francisco Pizarro, y que el que ria salirse por la costa de la mar del Sur, para yr a dar cuenta al Rey de lo que auia hecho.

Entretanto que Lorenzo de Aldana estaua aguardando la buelta de Sebastian de Belalcazar, para priuarle del cargo, y prenderle, si necesario fuesse, yua caminando, y descubriendo nuevas tierras, con los trabajos que en tales empresas se padecen con muy constante animo (como se ha dicho) de hallar la mar del Norte, y como los caminos que quedauan atras no eran cortos, ni seguros, no podian boluer men- sageros, ni yr en su demanda, sino gran compañia de gente bien armada, y assi estaua Aldana pacientemente aguardando ocasion para executar lo que el Governador don Francisco Pizarro le auia mādado. Y auiedo salido como se ha visto de Santa Marta el Licenciado Gonçalo Ximenez de Quesada, y de Venezuela Nicolas Federman, entrando la tierra a dentro, los vnos saliendo de la mar del Norte, y Belalcazar yendola a buscar, los tres, sin saber vnos de otros, se toparon en el Nueuo Reyno, y pretendiendo cada vno que auia sido el primero para entrar alli, y que era suya la possession; como honrados Capitanes se conuinieron (como atras queda referido) de remitir al Rey esta diferencia, para que entendida la justicia de cada vno, encargasse la tierra a quien fuesse seruido. Con esta ocasion se vino a Castilla Sebastian de Belalcazar, fuesse porque ya el lo desseaua, para que remunerando el Rey sus muchos seruiços pudieffe continuarlos con mayor animo, y autoridad, o porq̃ huuiesse sabido algo de la indignacion de dō Francisco Pizarro, el tomō marauillosa ocasion de venir a Castilla escufando la persecucion q̃ se le aparejaua.

Belalcazar, Federman, y Quesada se en- cuetran, sin saber vno de otro.

Belalcazar, Federman, y Quesada remiten al Rey sus diferencias.

Belalcazar viene a Castilla.

Passado lo que se ha referido entre Lorenzo de Aldana, y el Licenciado Badillo con alguna gente de su conduta se fue a Popayan: Aldana embiō a Francisco Fernandez, q̃ era de Caceres, y despues se llamō Giron, como se dixo, en compañia de Badillo, hasta Popayan, para mirar que aquella gente no hiziesse daño, con orden que desde alli passasse a dar cuenta al Governador Pizarro de quanto hasta entonces auia sucedido, diziendo, que de Belalcazar no se tenia mas noticia, de que se pensaua, que auia salido a la mar del Norte, y que si no boluia, o respondia breuemente a lo que por muchas vias, desde que llegō, le auia auisado, que de terminaua de publicar sus protuisiones, porque aquellas Prouincias no podian estar de aquella manera, aunque con maña auia procurado de entre- tenerlas en sosiego, y justicia lo mejor que auia podido. Partido Badillo, ordenō Lorenzo de Aldana al Capitan Francisco Garcia de Touar, que con alguna gente atraueffasse las sierras de los Cocomicos, o cordillera de los Andes, y procurasse de saber algo de Belalcazar; passō con diligencia Francisco Garcia de Touar las sierras por el camino que agora va a la villa de Tumanā, y no hallando rastro de Belalcazar, boluiō a Popayan, con que Aldana entrō en mayor cuydado, no sabiendo que hazer, y con todo esso quiso aguardar vn mes. Pedro de Añasco que por orden de Sebastian de Belalcazar boluiō a poblar la villa de Tumanā, y hizo su poblacion, y Iuan de Ampudia que con alguna gente se boluiō desde Bogotā, quando el Capitan Belalcazar se fue a Castilla, llegō a Popayan, y dio nueva que Sebastian de Belalcazar, y los otros Capitanes labraron bergantines en el rio de Santa Marta, y que embareados en ellos baxaron a la mar del Norte para yrse a Castilla, por lo qual

Lorenzo de Aldana embia a saber de Belalcazar.

Iuan de Ampudia da nueva q̃ de Belalcazar es ydo a Castilla.

Lorenzo

Lorenzo de Aldana presentō luego las prouisiones que tenia de Governador, y fue recibido en el Quito, Pasto, Cali, y Popayan, y con mayor libertad començō a Governar con justicia, y cordura, procurando restaurar a Popayan, que por los trabajos passados estaua muy perdida, siendo su mayor cuydado lo que tocava a la conuersiō de los Indios, porque era Lorenzo de Aldana Cauallero bien compuestto, prudente, y buen Christiano.

Ad omnia, que agenda fuerit, que ta cum in dustria ad erat. Tac. li. 3. hist.

Capitulo VI. Que Lorenzo de Aldana embia a Jorge Robledo a poblar a Santana de Anzerma, y Alonso de Aluarado buelue a los Chiachiapoyas, y sale a descubrir.



Lorenzo de Aldana en publicándose por Governador, hizo repartimieto de los Indios entre los que hallō mas benemeriços, y a los que no cupieron repartimientos, embiō a poblar las Prouincias de Anzerma, que Belalcazar auia descubierto. Estando Pedro de Añasco poblando en Tumanā, tuuo noticia de Lorenzo de Aldana, y le fue a ver a Cali, y dandole cuenta del estado de aquella poblacion, le confirmō en el cargo, y encargandole el cuydado de la conuersion, y buen tratamiento de los Indios, le mandō boluer a su Gobierno, y a Jorge de Robledo dio la poblacion de las Prouincias de Anzerma, confiando que seria Capitan obediente, y desleoso de cumplir con sus obligaciones, porque era noble, y le parecia persona de valor, y

Jorge Robledo sale a poblar a Anzerma por orden de Aldana.

de juyzio, y le ordenō, que llamasse a la ciudad Santana de los Caualleros, y alli nombrō Aldana por Alcaldes a Suer de Naua, y a Martin de Amoro- to, Alguazil mayor a Ruy Vanegas, y tambien nombrō Regidores, y los demas oficiales, y desta manera se yua de rramando, y repartiendo la gente que fue de Cartagena, los Indios naturales llamarō Vmbia al sitio a donde se fundō Anzerma, y como Belalcazar no lleuaua lenguas, quando descubriō aquella tierra, no pudo entender los sercretos della, solamente entendieron, que los Indios en viendo salir la llama- uan Anzer, y de aqui la dierō los Castellanos este nombre; quatro leguas de Anzerma al Occidente estā vn buen pueblo, y vna legua del passa el rio de Santa Marta, los Indios del pueblo referido, tenian por señor a Cirichia, que viuia en vnas buenas casas con vna plaça delante cercada de las cañas muy gruesas, que se hallan por aquella Prouincia, y encima dellas estauan muchas cabeças de los Indios que se auia comido, tenia muchas mugeres, y pasando por este pueblo la gente del Licenciado Iuan de Badillo (como los Indios tenian alçados los bastimētos) no se hallaua mayz, ni otra vitualla, y auia vn año que no comian carne sino de cauallos que se morian, o de algunos perros, y saliēdo treynta soldados a buscar comida, dieron junto al rio grande en cierta gente huyda, que tenia vna gran olla de carne, y como la hambre de los Castellanos era grandissima, no miraron sino en comer, y ya que estauan bien hartos, vn Castellano sacō de la olla vna mano de hombre con sus dedos, y vnas, y aunque fue asco, y arrepentimiento fue grandissimo al fin muertā la hambre, y muy corridos se boluieron al exercito. En vna montaña que estā junto a este pueblo nacen muchos arroyos de donde se fa

Anzerma porque se llamō así.

Castellanos corridos de aver comido carne humana.

ca



ca oro. Esta gente natural anda desnuda y descalça, las mugeres traen pequeñas mantas, y algunas son hermosas, en sus casas enterrauan los difuntos, no tenían idolos, ni se les halló cosa de adoracion, hablaban con el demonio, y se casauan con las sobrinas, y algunos con las hermanas, hereda al señor el hijo de la principal muger, confinan con la Prouincia de Cartama, por la qual passa el rio grande, y de la otra parte del está el rio de Poço: tiene a Oriente otros pueblos grandes con abundancia de comida, y fruta, y la gente no es tan amiga de carne humana: andauan los señores en andas, y vestian ricas mantas de algodón pintadas: las mugeres traen los cabellos muy peynados, y ricos collares de oro, y zarzillos, abrianse las ventanas de las narizes para poner pelotillas de fino oro, seruián se con grandes vasos de oro, auia entre ellos muchos echizeros, no estimaua para casarse, que las mugeres fuesen donzellas, para enterrar los cuerpos los dessecauan al fuego, y los llorauan, y despues beujan, y rezauan ciertos salmos que aprendieron de sus mayores, y luego los enterrauan en sus casas: en otras partes los enterrauan en los cerrros con sus vestidos, armas, cosas ricas, y comida, y algunas mugeres viuas, hablaban a escuras con el demonio, y vno que para ello estava señalado daua las respuestas por todos: házia el mar del Sur ay muchos pueblos, a donde se tiene por cierto, que nace el rio del Darien.

Y boluendo a Alonso de Aluaredo, con el poco socorro que don Francisco Pizarro le dio en Xauxa, se fue con brevedad a su Prouincia, y halló que por virtud de vn Cazique llamado Guamán, que desde la rota, y muerte del Inga Atahualpa conocia a los Castellanos, no se auia rebelado aquella tierra, aunque el Inga Paulo Yu-

Guaman  
Cazique  
amigo de  
Christia-  
nos.

pangui embio, para que en ella tomaran las armas, a vn Capitan, llamado Cayo Topa, como hizo a todas las otras, y aunque tenia la gente en fee, por que Cayo se detenia en los confines, embio a Truxillo por focorro, y Garci Aluarez Holguin, que alli estava, le embio vn solo Castellano, con cuyo fauor salieron mil y quinientos hombres, y dando en el lugar, adonde Cayo Topa estava, al punto del Alua le prendieron, con lo qual tuuo la Prouincia mayor reposo, tanta es la fuerza de la reputacion. Y mediante las persuasiones del Cacique Guamán, que dezia, que Alonso de Aluaredo bolueria presto, y que se fosegassen, porque los Castellanos nunca se auian de yr: antes todos auian de ser Christianos, y este lo fue, y muy buen hombre, y se llamó don Francisco Pizarro, como el Governador, que le dio por sus grandes seruios mucho ganado, y tierras, y grandes libertades. Y hallando Alonso de Aluaredo las cosas de su Governación en tan buen estado, agradecio mucho a los naturales su buena voluntad, y en particular a su gran amigo Guaman, que fue el que le hizo el presente del oro, la primera vez que entró en los Chiachiapoyas, con que pudo yr a Truxillo a leuantar gente, para boluer a la Prouincia, y aunque algunas vezes hizieron estos Chiachiapoyas algun movimiento, siempre Guaman estubo firme, y no teniendo Alonso de Aluaredo en que entender en su Governación, por estar todo quieto, mediante su prudencia, y la voz que corria de su clemencia: Presto se puso en orden para yr a la Prouincia de los Guacachupachos, y salio en campaña, y sabiendo Yllatopa que házia Alonso de Aluaredo esta jornada, recogia la gente que podia, dando a entender que Alonso de Aluaredo lleuaua poca gente, y que era bien salir a el, y desbaratarle, y matar a todos

Ad existi  
mationem  
multiu  
co  
ducit egre  
gia fama.  
Scot. 992.

Guaman  
grā amigo  
de Alonso  
de Aluara  
do.

Clemētia  
fama alli-  
cit multos  
homines  
ad inien-  
dū tecum  
societatē.  
Scot. 993.

Yllatopa  
sale a Aló  
fo de Alua  
rado, y pe  
lean, y ha  
ye el In-  
dio.

Alonso de  
Aluaredo  
va al rio  
de Mojob  
bamba.

dos los Castellanos, y passando Alonso de Aluaredo por ciertos despoblados de nueue en busca de Yllatopa, salió a el, y pelearon: pero no pudiendo resistir los Indios, se acogieron al vltimo remedio del huir, dexando mal herido a Hernando de Mori, y así pudo boluer a los Chiachiapoyas, a donde le salieron muchos señores a recebir, mostrando gran alegría con su buelta; entendio Alonso de Aluaredo en continuar la fabrica de la nueua ciudad de la Frontera; con particular cuydado, que los naturales fuesen bien tratados; en que se mostró siempre buen Christiano, y temeroso de Dios, y auiedo a cuido tanta gente de Lima, y otras partes, que parecio a Alonso de Aluaredo que podía passar adelante del rio de Mojobamba, a donde le dezian que auia grandes tierras pobladas, y ricas, aunque los naturales eran comedores de carne humana, y viciosos; salio con ciento y veynte Castellanos gente exercitada, y bien armada la mitad cauallos, y dexó en la ciudad de la Frontera en su lugar a Gomez de Aluaredo, y auiendo tenido en Mojobamba algunas refriegas con los Indios, desde allí embio a Iuan de Rojas con quarenta soldados, y buenas guias a descubrir, y en tres dias llegó a vna tierra de grandes, y espessas arboledas, y rios que no tenían vado, y auiedo procurado Iuan de Rojas hazer diligentemente lo que se le mandaua, andubo quarenta dias sin comer carne, ni pan, sino yuca, por espessuras, rios, cienagas, y matorrales con pocas, y pobres habitaciones de Indios, de los cuales entendieron, que muy adelante hazian fin las espessuras, y montañas, y se hallaua vna buena Prouincia hazia el Oriente, por donde passaua vn grandissimo rio, y aunque quisiera Iuan de Rojas passar adelante, no halló forma por las grandes montañas, por lo qual determinó de boluer-

se, y vna noche a dōdē hizierō alto les sobreuino vna creciente de vn rio, que para no ahogarse conuino q se saluassen en los arboles; continuaron su camino hasta donde dexaron a Alonso de Aluaredo, que se marauilló de verlos boluer tan destrozados, y todos se desconsolaron mucho por las ruynes nueuas que lleuó Iuan de Rojas: pero queriendolos Alonso de Aluaredo dar animo, dixo, que el mismo queria yr a descubrir vna gran montaña que alli tenían delante, a donde esperaua de hallar lo que desseaun, y porque algunos murmurauan dello, mandó pregonar, que los que de buena gana no le seguiesen, se quedassen, y que los daua licencia, que se fuesen a donde quisiesen, porq el Capitan ha de procurar de no llevar a ningū soldado descontento, por el animo que quita a los otros, y saber bien lo que puede fiar dellos.

Igitur pro  
pinquo su  
ma rei dis  
crimine,  
exploran-  
dos militū  
animos ra-  
tus. Ta. 2.  
ann.

Capitan  
prudente  
no deue  
lleuar a  
ningū sol-  
dado des-  
contento.

Capitulo VII. De lo que don Diego de Almagro pide a don Francisco Pizarro por su padre, y le responde, y lo que hizo, quando supo la muerte del Adelantado, y lo que con el passó Diego de Aluaredo, y que se fue a España, y la guerra del Inga Mango.



Stando para partir a la ciudad de los Reyes dō Diego de Almagro el moço, como lo mandaua dō Francisco Pizarro, aconsejado de algunos amigos del Adelantado con mucha humildad le dixo, que le suplicaua, que se acordasse de la antigua



Don Diego de Almagro el moço habla al Governador, y le responde.

Et veritas ad conuincio An tuoz lo quon magis videtur Tac. lib. 3. hift. Acqualitas rabna medicis fite forma tur. Scot. 79.

El Governador en tieate la muerte del Adelañado.

amigua amistad que tuuo con su padre, y que no permitiese, que se le hiziese deshonra, ni se le quitasse la vida porque profupuesto que Hernando Pizarro publicaua que no lo haria, la común opinion era que le auia de matar. Don Francisco Pizarro le respondió con mucha benignidad en presencia de todos, que aquello no le diese cuidado, y creyese, que su padre viviria, y tendria con el la misma amistad pasada, con que aquel mancebo se partio consolado, y confiado en aquella palabra, y en su compañía, hasta ponerle en los Reyes, fue Gómez de Aluarado, y Juan de Rada, y otros amigos, aunque dando poco credito a las promessas de don Francisco Pizarro, porque ya esta muy entronizado para reducirse a la compañía de don Diego de Almagro. El Governador auiendo estado algun tiempo en Xauxa, se partio para el Cuzco, y llegando a la puente de Abancay, ruño la nueva de la muerte del Adelantado, muchos dixeron, que antes ha entendido por Indios que fueron por sus postas, y que holgádose della, la encubrió, y disimuló: otros dixeron, que cerrado el processo Hernando Pizarro quisofaber del Governador lo que mandaua, y que le respondió, que hiziesse demanera que el Adelantado no los pudiesse en mas alborotos. Los intimos amigos de don Francisco Pizarro con jurameto afirmauan, que todo lo dicho no es cierto, y que nunca supo nada, hasta q̄ llegó a la puente de Abancay, a donde sabida la muerte, estuou muy gran rato con los ojos baxos, mirando al suelo, y que derramó muchas lagrimas; otros de los que también yuan allí dixeron, que en llegando la nueva rocaron las trompetas en señal de alegría, y pudo ser, que sin licencia del Governador se hiziesse. Llegado al Cuzco le recibieron con mucho conten-

to, y por lifongearle le dezian, que auia sido acertado dar aquella batalla de las salinas, y auer quitado la vida al Adelantado, en que mostrô poca prudencia, y en no excusar que muchas vezes (como se hizo) le dixessen estas cosas, dando a entender, que las oia mal. Yo he dicho sobre la muerte del Adelantado don Diego de Almagro todo lo que fielmente se escriuió al Rey, y lo mismo me han referido muchos hijos de los que interuiniéron en estos movimientos, y con todo esto quiero dezir, que en los mismos tiempos huuo quien lo dixo de otra manera: pero esto fue porque en las Indias escriuia entonces cada vno conforme a la pasión buena, o mala que tenia.

El Governador no halló a sus hermanos en el Cuzco, porque estauan en el Collao, y porque desseaua Hernando Pizarro boluerse presto a Castilla, procuraua juntar mucho oro, y plata para llevar al Rey, vsando de buenos, y de malos terminos, juzgando, que mientras mas lleuasse, mas seguro tendria su negocio. Los Indios de aquellas Prouincias, sabido que auia muchos Castellanos en el Cuzco, creyendo, que no dexarian de yr házia aquella parte, se juntauan los mas que podian: y sabiendo q̄ Hernando Pizarro auia pasado de Ayabire, se pusieron en el defaguadero, y llegando a Chucuyto, supo, que se estauan aguardando, y que auian deshecho la puente q̄ allí solia estar. Llegados pues los Castellanos a vista de los Indios, que de la otra parte del agua dauan mucha grita, se echaron al agua algunos de acauallo, por el grã riesgo que el defaguadero tiene por su mucha hondura, por lo qual se ahogaron quatro Castellanos: y vno que salio de la otra parte, los Indios le prendieron, y lleuaron a vn Adoratorio suyo a donde le sacrificaron. El Capitan Gabriel de Rojas bol-

Gouernador Pizarro entra en el Cuzco.

Lex hystoria est veritate ante oculos habere, gratia atque odio postpositis, Sco. in Tacit. 4.

Hernando Pizarro procura llevar mucho dinero al Rey. Missi cum donis, cum eta ex voluntate Agrippinensis su perpetrare. Ta. 4. hift.

Indios en el Callao acometen a los Castellanos.

Insolécia de los soldados Pizarros.

Sape in ciuitate quibus opes nulla sunt, inuident, odif se nona expetant odio suarū rerum utri omnia studēt. Sallust. Diego de Aluarado habla al Governador.

boluio al pueblo de Cepita, y llevada maderá se hizo paso, por lo qual en passando el defaguadero los Indios se huyeron, y andando por el Collao se tuuieron con ellos algunas refriegas, procurando siempre, de recoger todo el oro, y plata que podian, y juzgando, que don Francisco Pizarro ya deuia de estar en el Cuzco, Hernando Pizarro determinô de boluer a la ciudad, dexando en el Collao a su hermano Gonçalo con los Capitanes Diego de Rojas, y Garcilaso, para que fuesen hallando aquellas Prouincias, y los Charcas.

Los soldados Pizarros que no fueron a los descubrimientos de Cambaya, Bracamoros, y Chiupachos, y que no estauan con los dos Capitanes referidos, andauã derramados por las Prouincias de Condesuyo, y Chinchafuyo, viuiendo licenciosamente, juzgando que todo les era licito, y aunque los Indios se quexauan al Governador los recibia defabridamente, diciendo, que mentian, y este poco cuidado de la defensa de los Indios, y tolerancia de sus opresiones causaua, que las justicias no vsauan diligencia en remediarlas, y por el contrario el Governador descubiertamente mostraua mala voluntad a los soldados de Chile, por lo qual estauan defabridos, e indignados, pareciendoles justo, que pues auian seruido al Rey se vsara con ellos de alguna clemencia, y tuuiera respeto a sus necesidades, y se olvidassen cosas passadas, y así esperauan alguna ocasion para mostrar su ira, y reboluer las cosas con alguna notable mudança. Diego de Aluarado que auia quedado por testamentario del Adelantado, al qual por la prouision Real que para ello tenia dexô nombrado por Governador del nuevo Reyno de Toledo, entretanto que su hijo tenia edad para ello, queriendo correspondier con la con-

fiança que del auia hecho el amigo muerto, habló al Governador, suplicandole con mucho comedimiento, que dexando a vna parte la ciudad del Cuzco, hasta que el Rey mandasse determinar lo que se auia de hazer en aquella diferencia, ordenasse, q̄ se desembaraçasse lo demas de aquella Prouincia, para que se executasse lo que el Rey mandaua por aquella prouision. Muy asperamente le respondió el Governador, diciendo, que su Gouernacion no tenia termino, y que llegaua hasta Flandes, con lo qual se echo de ver, que aun no auian fenecido las rebueltas, y que otras causas las auian de refucitar, y que este hombre con la demasiada felicidad auia perdido aquella parte de composicion de animo, y de prudencia, que antes se auia conocido en el, y que enteramente el ambicion estaua apoderada del; que es vn afecto de nuestro animo, que juzga de la honra, y por ella la preeminencia, y qualquiera otra cosa que muestra superioridad sobre los otros hombres, y en viendose en alto grado los ciega la soberuia, que procede de la prosperidad de la fortuna, en la qual es mas dificultoso mostrarse prudente, que en la contraria, y esto acontece a los hombres mas ambiciosos, los quales en todas las obras humanas dessean tener compañía, sino en el mandar. Diego de Aluarado tomado los testimonios, y recados que huuo menester, se fue a la ciudad de los Reyes, a donde se embarcô para Castilla, aunque el Governador procurô mucho impedirselo.

Auiendose retirado, como queda dicho, el Inga Mango con sus Orejones, y viejos Capitanes a las espesuras de los Andes, teniendo en Viticos su principal asiento, sus gentes en diuersas tropas salian a los caminos, y robauan, causando en la tierra grande inquietud.

Respuesta del Governador a Diego de Aluarado.

Plurima sunt euersionū causa.

Ambicio que es, y fusefetos. Eam cōditionē esse imperadi, vt non aliter ratio cōstet quā si vni redatur. Ta. lib. 1. ann.

Diego de Aluarado viene a Castilla.

quietud, y alboroto, por q̄ a los Castellanos que podian auer, los empala- uan, y con grandes tormentos los ma- tauan, y sacrificauan, de lo qual nacio tanto temor, que sino era en grandes compañías, no se atreuian a yr al Cuz-

Yllan Sua rez de Car uajal sale, cõtra Man go.

co. Don Francisco Pizarro, querien- do remediar a este inconueniente, nombrò para acabar aquella guerra al Fator Yllan Suarez de Caruajal, na- tural de Talauera. Saliò bien acompa- ñado del Guzco para Bilcas, y desde alli passò a la Prouincia de Guaman- ga, y asentò su exercito en el lugar de Vripa, quãtro leguas de Cubam- ba. Mango, en sabiendo la llegada de los Castellanos, quiso retirarse mas a la montaña, de la qual auia salido algo, para poder hazer mejor sus ca- ualgadas, y siendo el Fator auisado del lugar a donde se hallaua Mango, que no era muy lexos, ordenò al Ca- pitan Villadiego, q̄ con treynta solda- dos los mas fuertes, arcabuzeros, ro- deleros, y balleteros fuesse a vna pue- te tres leguas del quartel a donde se dezia, que se hallaua el Inga, y que a- cometiendola de repente, procuras- se prenderle. Villadiego se partiò a la segunda guarda de la noche, y an- duuo, hasta que llegò a la puente, y a pocos pasos despues de passado, supo de vnos Indios, que el Inga estaua en lo alto de vna sierra con hasta ochenta Indios, porque sabida la llegada de los Castellanos auia embiado toda la gente adelante. Codicioso Villadiego de matar, ò prender al Inga por la hon- ra y prouecho que esperaua, inconside- radamente començò a subir vna sie- ra muy aspera sin reconocerla, y en- tender el sitio, y lugar a donde estauan los enemigos, y como los podia ofender, y ser dellos ofendido.

Yllan Sua rez embia a Villadie go contra Mago.

(?)

Ceguedad del Capitã Villadie go.

Multũ ve fert ad vi- ctoria obti nendã, cog nitionẽ ha bere loco- rũ.Sc.92.

Capitulo VIII. Que el Inga Mango matò al Capitan Villadiego, con veynte y tres Castellanos, y la bata- talla que tuuo Gonçalo Pi zarro en los Charcas con los naturales.



Andò el Fator entre las de- mas cosas al Capitan Villa- diego, que si hallasè, que el Inga estaua en alguna parte fuerte, de don- de pudiesse recibir algun daño, se reti- rasse, y le diesse auiso, para que se pro- ueyessè lo que conuiniesse: pero como Villadiego era nueuamete llegado de Castilla, y no era platico en aq̄lla for- ma de guerrear, q̄ se vsaua en las In- dias, dãdo animo a los treinta soldados, entre los quales auia cinco arcabuzes, siete ballestas, y los demas rodeleros llevados, del dẽsseo de hõra, y de la co- dicia de los Tesoros de Mango, teme- rariamente començaron a subir la sie- rra mas tarde de lo que cõuiniera, por que amaneciendo, y saliendo el Sol la aspereza de la subida, y el calor los fa- tigaua, demanera, que por no hallar agua cayan encalmados, y defuane- cidos: pero alentando lo mejor que po- dian, anduuieron legua y media: pero el Inga sabido que los treinta Caste- llanos subian la sierra muy cansados, y que no lleuauan gente de acuallo, subiendo en vno de quatro que tenia, con vna lança gineta en la mano, man- dò a tres parientes suyos, que subies- sen en los otros, y apercebiò a los o- chenta Indios, y a todos dixo, q̄ aquella ocasion

Villadie go i sube trabajosa- mente la sierra.

Mago sa- le contra Villadie go.

ocasion no se deuia perder, pues que el- los estauan fuertes, y los Castellanos flacos. Villadiego en estando encima de la sierra embiò a tres, ò quatro ma- ceros los mas rezidos, para que recono- ciessen a los Indios, y queriendose re- parar con mantas, y cañas, no huiie- ron andado mucho, quando oyeron el ruydo de los cauallos, y de la gẽte que yua a ellos. Villadiego apercebiò a los soldados, y el mismo se puso el prime- ro para pelear, y aunque la desconfian- ça del Capitan por ser bisõno, ò chape- ron, como en las Indias llaman a los nueuos, y el cansancio, y sed tenia a ro- dos afligidos, todauia no faltò el brio que suelen tener los Castellanos en ta- les ocasiones; pareció pues el Inga lle- uando su gẽte en ala para rodear a los Castellanos teniendolos en poco por- verlos en la sierra, y sin cauallos: los Castellanos dispararon sus arcabuzes, y ballestas, y aunque mataron algunos Indios, no espantados desto cerraron con los Castellanos con mucha grita, y furia, y de vn golpe de macana que- braron vn braço a Villadiego, y tiran- do muchos dardos, y flechas los dauan mucha priessa. Villadiego quebrado el braço hizo marauillas, hasta que por las muchas heridas cayò muerto, y lo mismo otros veynte y tres flacos, y cansados, seys dellos se escaparon, y lle- uaron la nueua al Fator, con el ayuda de los Indios amigos, que los ayuda- ron, y lleuaron en amacas. El Inga muertos los Castellanos mandò cor- tar las manos, narizes, y orejas, y sacar los ojos a muchos de los Indios ami- gos de los Castellanos, cuyas cabeças embiò al valle de Viticos, y mandò lla- mar mas gente para resistir a los Cas- tellanos, si fuesen contra el. Mucho sin- tio esta desgracia el Fator, sucedida por no se auer querido guardar su orden, y auisò al Governador, que toda via se hallaua en el Cuzco, para que man-

Mangope lea cõ los Castella- llos.

Yllan Sua rez auisa al Gouver nador de la desgra- cia de Vi lladiego.

dasse lo que se deuia de hazer. Buelto Hernando Pizarro al Cuz- co, quedandose en el Collao Gonça- lo Pizarro con la gente, se fue al valle de Cochabamba; y como aun no es- taran domados los barbaros de aque- llas Prouincias, determinaron de jun- tarse en mucho numero, y dar en los Castellanos, que aũq̄ no era mas de sesenta, era gente de conocido valor con muy buenos Capitanes, y esperi- mentados, que eran Gabriel de Rojas, don Pedro Portocarrero, Diego de Ro- jas, Garci Lasso de la Vega, Pedro de Castro, Lope de Mendoza, Diego Lo- pez de Zuñiga, y otros: los Indios en numero de treynta mil, lleuauã por su Capitan General a Tiõriãseco, y con el yuã los señores de Conãra, Pocõ- na, y otros muy principales, con ani- mo de morir, ò vencer a los Castella- nos, eran sus armas hondas, arcos, macanas, y dardos, y auian hecho gran- des sacrificios, inuocando el fauor de sus Dioses, prometiendo, que del cas- co de la cabeça de Gonçalo Pizarro auia de hazer vn vaso para beuer; lle- uauan consigo con mucha veneraciõ idolos de oro, plata, y madera; a los quales se yuan encomendando; acer- candose pues los Indios a los Castella- nos, por ser muy tarde no hizieron mas de aposentarse, y con muchos fuegos entender toda la noche en in- chir sus vientres de aquella su chu- chã, ò vino, gritando, y diziendo a los Castellanos, que presto verian lo que eran sus manos, y que no seria como en el Cuzco, porque ya sabian su ma- ñas, y como se auian de auer con ellos.

Capitanes que anda uan en los Charcas cõ Gonçalo Pizarro.

Oracio- nes, y sacrifi- cios de los Indios por la vic- toria.

Gonçalo Pi zarro se a- percibe cõ tra los In- dios.

Llegado el dia Gonçalo Pizarro se ar- mò, y con parecer de los Capitanes gobernò este negocio con mucha in- dustria por la multitud de los enemi- gos: diuidio su gente en tres partes, la vna encomendò a Garci Lasso, la o- tra al Capitan Oñate, con el qual yua

M m Paullo

Paullo Topa-Inga; y el tuuo la tercera. Ya los Indios auian rodeado a los Castellanos, y como Gonçalo Pizarro de fuyo era muy valiente, y muy diestro en esta guerra de los Indios, ordenó a Garci Lasso, que con una parte de su tropa fuesse a los Indios que le seguiria, y porque los infantes, que estauan en el pueblo no quedassen desabrigados; ordenó al Capitan Gabriel de Rojas, que boluiesse a cubrirlos con algunos cauallos. Como Garci Lasso fue a cerrar con los Indios; doblaron con tanto estruendo su vozeria, que vnos a otros no se entendian; mezclados vnos con otros se peleaua, haziendo los Castellanos con las lanzas, y las espadas notable carniceria, y atropellando con los cauallos, y arremetiendo juego Gonçalo Pizarro, y el Capitan Onate, por la priessa que dauan a los enemigos, aunque los señores de Conçara, y Pocóna, acudieron con ocho, ó nueue mil Indios, por aquella parte, no aprouechó, para que dexasse de cessar la vozeria en mucha parte, y afloxar el brio de los Indios. El señor de los Chichas auia ydo sobre Gabriel de Rojas: pero halló tal resistencia, que el, y los demas viendo el daño que recibian, haziendolo muy bien el Inga Paullo con su gente, que començaron a huyr, y los Castellanos, y sus Indios a seguirlos, de manera, que así en la batalla como en el alcance murieron cerca de mil Indios. Esta fue vna gran victoria, en la qual Gonçalo Pizarro, y todos se huieron valerosamente.

Con tan gran desbarate los Indios se derramaron, y porque se entendio, que en el valle de Pocóna estauan mas de mil Indios, que se yuan a juntar con el campo, Gonçalo Pizarro embió al Capitan Garci Lasso con veynte cauallos, y diez rodeleros, que los maltrató, y desbarató. Presto llegó la nue-

ua desta guerra a Hernando Pizarro, y al Cuzco. Hernando Pizarro luego boluio a juntarse con su hermano. El Governador embió a don Martin de Guzman Cauallero de Seuilla con vna banda de cauallos; con orden que se diesse mucha priessa en llegar a su hermano. Estando todos juntos, vistó que los Indios no hazian movimiento, Hernando Pizarro se fue al Cuzco, por la priessa que tenia de venir a Castilla. Los Castellanos se passaron al valle de Andamárca, a donde el señor de Conçara pidió la paz, y desta manera se yua pacificando la tierra del Collao, y de los Charcas, a donde algunos Castellanos tenian opinion que se deuia poblar: pero otros lo contradezian, teniendo en poco la mas rica tierra del mundo, porque se yuan descubriendo algunas minas, por lo qual Gonçalo Pizarro se fue al Cuzco a tratarlo con su hermano, y dexó en la tierra de los Charcas al Capitan Diego de Rojas con toda la gente, que eran cierto y quarenta Castellanos de pie, y de cauallo.

*Capitulo IX. Que el Governador don Francisco Pizarro fue contra Mango, y se retiró al valle de Viticos en los Andes, y que fundó la ciudad de Guamanga, y que Blasco Nuñez Vela lleuó los tesoros de Panamá con una armada, y el Rey dio titulo de Marques a don Francisco Pizarro.*

**E**L Governador don Francisco Pizarro sabido el caso de Villadiego, luego mandó aper-

Socorro que embia el Governador a Hernando Pizarro.

Minas se comieça a descubrir en los Charcas.

apercebir setenta soldados de pie, y de acuallo, y con diligencia se fue a juntar con el Fator Yllan Suarez, y Mango que de todo era auisado, a quien acudian muchos Indios orgullosos por la victoria, dezia, que pues sus Dioses le auian començado a fauorecer, esperaba que lo auian de continuar, y se andaua por los altos de las sierras esperando a ver lo que haria el Governador, el qual sabido por las espías, que el Inga estaua cerca embió tres Capitanes, que con buenas tropas fuesen a buscarle por diferentes partes. El Inga que tambien era auisado de los pasos de los Castellanos, por consejo de sus Orejones, y Capitanes determinó de no aguardar el furor de los Castellanos, y se retiró a Viticos: sabido esto de los Castellanos, y que no auia remedio de seguirle por los Andes, se boluieron al Governador, el qual considerando la mucha distancia que auia desde la ciudad del Cuzco hasta la de los Reyes, cuya contratacion era mucha, y el daño que hazia el Inga rebelado, y impedimento que ponía, y que para euitar estos inconuenientes, no auia mejor remedio, que poblar vna ciudad; acordó de fundarla en los terminos de Guamanga, teniendo mas consideracion a la vtilidad, que al regalo, dandola para su jurisdiccion desde Xauxa hasta passada la puente de Bilcas con las Prouincias que se estienen a entrambos lados desta region, y porque todo estaua repartido a vezinos del Cuzco, y de los Reyes, reclamaron, diziendo, que no era justo quitarles lo que tenian, para darlo a otros, y la orden que en esto tuuo, fue, que mandó réquerir a los que tenian Indios en terminos del Cuzco, ó de los Reyes, que luego se declarassen en que parte querian viuir, porque en la que escogiesse les daria Indios, y desta manera huuo efeto la poblacion de

aquella ciudad, que se llamó San Iuan de la Victoria en la Prouincia de Guamanga, a donde puso por Governador al Capitan Francisco de Cardenas, y con esto se boluio al Cuzco.

Hizose la fundacion de la ciudad de Guamanga en vn pueblo de Indios deste nombre, y como se ha dicho cerca de la grã cordillera de los Andes, y andando los tiempos, porq se acabó la guerra con Mango, se mudó a donde aora está, que es en vn llano cerca de vna cordillera de pequeñas sierras, que está al medio dia, y passa cerca de la ciudad vn arroyo de agua muy buena de donde beuen, y en ella se han edificado las mejores casas de piedra, ladrillo, y teja de todo el Pirú; el sitio es muy sano, porque el Sol, el ayre, ni el fereno ofende, ni es calida, ni humeda, fino que su tēple es muy perfecto, los Castellanos han hecho muchas casas, o quintas en el campo, y traen sus ganados por los rios, y valles comarcanos, es el mayor rio de la Prouincia Vinaque, a donde estan vnos grandes edificios que parecen muy antiguos, y los Indios dizen, que los edificaron gentes blancas, y barbadas, que estuuieron en aquella tierra, antes que reynassen los Ingas, y bien parecen diferentes de la ordē, y traza de los Ingas. Por toda la ribera de Vinaque, y en otros lugares comarcanos a la ciudad se cogen tan perfecto trigo como lo mejor de Castilla, todas las demas frutas se dan muy bien, y crian tantas palomas, que es admiracion: las salidas de la ciudad son deleytosas, y lo es toda la tierra, toda ella estaua poblada de Mitimaes, por ser frontera de los Andes, que estan al Oriente de la ciudad: a su Poniente tiene la costa, y mar del Sur, los pueblos de Indios sujeros a ella tienen fertil tierra, y abundante de ganado, y todos andan vestidos: tenian sus adoratorios publicos, y secretos: en sus ente-

Descripcion de la Prouincia de Guamanga.

Don Francisco Pizarro va con tra Mago.

Quod ducibus nostris parum prouisura erat, dum amanitati prius quam vsui consulitur. Tac. ann. 14.

Poblacion de Sa Iuan de la Victoria llamada Guamanga.

Batalla de los Indios con Gonçalo Pizarro.

Nihil tam ignarum barbaris, quam machinamenta, et astus oppugnationum. Tac. ann. 12.

Victoria de Gonçalo Pizarro en los Charcas.



ramientos vsauan lo que los otros: an-  
tes que fuesen sujetos de los Ingas  
era gente belicosa, y despues de auer  
venido a los Soras, y Lucanes, que  
caen en esta juridicion, muy gran nu-  
mero dellos se hizieron fuertes en vn  
peñol, a donde largo tiempo se defen-  
dieron, y mantuuieron mas de dos a-  
ños el sitio contra Inga Yupangui, to-  
dos traen en las cabeças señales para  
ser conocidos, como lo hizieron sus  
passados, fueron grandes agoreros, y de  
ziañ grandes desuarios.

Por los muchos cofarios Frances-  
ses, que andauan por la mar, y por la  
gran necesidad que el Rey tenia para  
las guerras que traia con el Rey de Frã  
cia, embiò vna armada por el tesoro  
que estava recogido en Panamá, y con  
ella a Blasco Nuñez Vela Cauallero  
principal de Anila soldado, y antiguo  
criado suyo; el qual felizmente hizo  
su nauegacion, y como don Francisco  
Pizarro era muy cuydoso en dar auiso  
al Rey de lo que passaua en las In-  
dias, especialmente desde que sus pro-  
positos començaron a ser fundamen-  
to de las passiones con el Adelantado,  
de ordinario embiaua personas que in-  
formassen a su modo, que de camino  
en nauios particulares lleuauan pre-  
sentes al Rey, y a sus amigos, e infor-  
mauan de lo que le conuenia, y por el  
contrario ninguno yua por la parte de  
don Diego de Almagro, porque como  
se ha visto abiertamente lo defen-  
dia el Governador, y auiedo ydo de  
su parte en el armada de Blasco Nu-  
ñez Vela vn Cauallero llamado Za-  
uallos, y entre muchas cosas que nego-  
cio para el gusto, y acrecentamiento  
de don Francisco Pizarro, fue el titulo  
de Marques que el Rey le dio, con fa-  
cultad de poder meter en el mayoraz-  
go diez y seys mil vassallos. Passados  
algunos dias ( porque en esta vida no  
ay contento que no tenga su contra-

peso) llegó nueua, que auendosi en-  
tendido en Castilla los mouimientos,  
y passiones del Pirú, el Rey embiaua  
vn juez, y estando el Governador en  
su aposento viendo los despachos, y  
Hernando Pizarro en la sala con mu-  
chos Caualleros, dixo a vn page, que  
haze el Governador encerrado? pare-  
ceme, que si viene juez, que le aueys de  
ver andar de camara en sala, y de poyo  
en poyo.

El Capitan Pedro Anzures, buelto  
como se ha dicho de su descubrimien-  
to, no quiso tornar a tentar la fortuna  
en tan grandes dificultades, fuese al  
Cuzco en tiempo que llegó Gonçalo  
Pizarro, y dio relacion de las Pro-  
uincias de los Charcas, y consideran-  
do el Marques la gente que alli auia de  
xado su hermano Gonçalo, y la que  
boluio con Pedro Anzures de su tra-  
bajoso descubrimiento, y que conue-  
nia entreternerla, acordò de fundar allí  
vna villa, que fue hecho con muy buen  
acuerdo, y nombrò los vezinos que  
auia de auer, y los Alcaldes, y Regido-  
res, y demas oficiales, y al Capitan Pe-  
dro Anzures por su lugarteniente, y  
Governador: fue luego Pedro Anzu-  
rez a los Charcas, y recibió la gente  
que tenia el Capitan Diego de Rojas, y  
dio principio en la fundacion de la vi-  
lla de la Plata.

Con mucha diligencia yua el Ca-  
pitan Pedro Anzures fundando la vi-  
lla de la Plata en Chuquisaca, que es  
tierra de muy buen temple, y al pro-  
posito para trigo, ceuada, viñas, y to-  
das frutas, y para criança de ganados,  
todo lo qual tiene gran precio por la  
riqueza que alli se descubrio despues:  
tiene la juridicion grandes terminos,  
que passan por ellos algunos rios de  
buena agua, y mas adelante, quando  
los Indios destas comarcas fueron su-  
jetados de los Ingas, hizieron sus pue-  
blòs ordenados: andauan vestidos, a-  
dorauã

*Premia  
inueta sūt  
ad inuitan-  
dos homi-  
nes ad be-  
nè agendū  
Scot. 221.*

*Pedro An-  
zures no  
buelue al  
descubri-  
miento.*

*Prius est  
v sui cōsu-  
lendu quā  
amentati  
Scot. 561.  
Fundaciō  
de la villa  
de la Plata  
en los  
Charcas.*

*Chuquisa-  
ca sitio a-  
dō de se sū-  
dō la villa  
de la Plata,  
y sus ca-  
lidades.*

*Titulo de  
Marques  
da el Rey  
a dō Fran-  
cisco Piza-  
rro.*

dorauan el Sol, tenian templos, a don-  
de hazian sus sacrificios, y los natura-  
les Charcas, y los Carangues fueron  
muy guerreros, y segun los Indios re-  
fieren, en esta tierra tenian los Ingas  
hombres que entendian en sacar pla-  
ta para ellos, y especialmente en el ce-  
rro de Parco, demas del qual se ha ha-  
llado en las sierras comarcanas a la  
villa de la Plata otras buenas minas  
de plata, y toda la tierra se tiene por  
opinion que es minas, y la causa de  
auer dado este nombre a la villa de la  
Plata, fue las minas del cerro de Par-  
co, y las demas muestras que luego se  
conocieron, porque Hernando Piza-  
rro mandò limpiar vna mina, que to-  
mò para si, que si la continuara, sa-  
cara della para su prouecho ( pagan-  
do al Rey el deuido derecho ) mas de  
docientos mil ducados, y de lo demas  
que se puede dezir destas minas de los  
Charcas, y de las grandes riquezas de-  
llas se dira en su lugar, y tiempo.

*Villa de  
la Plata  
porque se  
le dio este  
nombre.*

*Capitulo X. Que Alonso de  
Aluarado boluio a fosse-  
gar a los Chiachiapoyas,  
y que Diego de Alvara-  
do, y Hernando Pizarro  
llegaron a Castilla, y lo  
que entre ellos passò.*



VIENDO el  
Capitan Alon-  
so de Alvara-  
do dicho a sus  
soldados, que  
el que no fuef  
se alegremen-  
te con el a la  
jornada, se que  
dasse, saliò con serenta Castellanos, ef-

cogidos de buena volúdad, sin q̄ ningu-  
no se quisiese quedar, porq̄ para mo-  
uer à la nacion Castellana a emprèder  
qualquiera dificultosa empresa, el po-  
nerfelo en p̄donores, es para ella grã-  
dissimo estimulo. Partio pues a la par-  
te del Medio dia para vna Prouincia q̄  
los Castellanos llamauan los Motilo-  
nes, a donde hallaron grandes rios, po-  
cos bastimentos, y las casas muy apar-  
tadas vnas de otras, y auiedo descu-  
bierto hasta vn caudaloso rio, que na-  
ce entre aquellas montañas, que yua  
corriendo hazia el Norte, teniendo no-  
ticia, que auia buena tierra de la otra  
parte, desseaua entrar en ella: pero co-  
mo el rio era grande, y los cauallos no  
le podian vadear, ni tenia disposicion  
para passarle, embiò a llamar toda la  
gente que auia dexado en el quartel, y  
entretanto los Castellanos cortaron  
madera para hazer vna barca. En este  
punto le llegó auiso, que los barbaros  
Chiachiapoyas se auian rebelado, por  
que viendo a Alonso de Aluarado au-  
sente no tributauan, ni sembrauan, ni  
Gomez de Aluarado, por mucho que  
lo procurò, pudo reducirlos, por lo  
qual, dexando a su hermano Hernan-  
do de Aluarado solicitando la fabrica  
de la barca, con la gente, y orden que  
passasse el rio; con alguna gente de aca-  
uallo determinò de boluer a los Chia-  
chiapoyas. Llegado a la ciudad de la  
Frontera, en sabiendo los Caziques  
que estava en ella, todos acudieron de  
paz dando sus escusas, tanto pueden  
las armas, y la reputacion de vn Go-  
uernador, adquirida con prudencia, y  
con justicia, y considerando, que pues  
ellos se reduzian, alli no auia lugar el  
castigo, disimulaua con ellos, y los  
persuadia, que viuessen en quietud,  
sin dar lugar, a que se vsasse de la fuer-  
ça, de la qual el era muy enemigo. En-  
tretanto su hermano Hernando de Al-  
uarado se dio buena maña en la fabri-

*Alonso de  
Aluarado  
va a la Pro-  
uincia de  
los Moti-  
lones.*

*Alonso de  
Aluarado  
buelue a  
los Chia-  
chiapoyas*

*Nūquã et  
si in media  
pace, stet a-  
deo incau-  
tus miles,  
ut facile  
circūueni-  
ri possit,  
præsertim  
cū in regio-  
ne receter  
domita ar-  
mismora-  
tur. Scot.  
561.*



ca de la barca, y alcançô a tener nueva, que andadas quinze jornadas, y pasada vna gran sierra, se llegaua a tierra llana, y que en las riberas de vna laguna estaua vn Orejon del linage de los Ingas, llamado Ancoallo, y que sin este señor auia otros muy grandes. Hecha la barca se passô el rio, y prouaron de atrauessar las sierras: pero por mucho que en ello trabajauan, no hallauan camino, y los Indios dezian, que no le sabian, y que la noticia que dauan de Ancoallo, y de su tierra, la entendieron de sus passados, demanera, que los Indios, o no sabian el camino, o no le querian mostrar. La tierra de Moyobamba es mal sana, por los muchos rios, y grandes sierras, y espesuras, por lo qual, y por no hallar luz del camino que podian tomar, determinô Hernando de Aluarado de boluer a passar el rio, y no auiendo tampoco hallado forma, para passar adelante, quisiera Hernando de Aluarado poblar en aquellas Prouincias, y aunque algunos Castellanos se conformaron con el Capitan, los mas dellos persuadidos de vn padre de la orden de la Merced, llamado fray Gonçalo, no quisieron quedar, y llegô a tanto el atreuimiento, que se quisieron amotinarn, y aun matar a Hernando de Aluarado, que siendo auisado dello, y no mostrando entenderlo, por conseruar la reputacion, y el respeto; cuerda mente se saliô de Moyobamba, dando a entender, que lo hazia por consejo de sus amigos, y se fue a donde estaua su hermano, el qual bien quisiera echar mano del padre Mercenario para remitirle a su superior, que castigara su atreuimiento, mas el se puso en saluo, y Alonso de Aluarado holgô dello, por escufar de hazer demostracion cõ Religiosos, contentandose, que con la fuga, el, y los demas conociesen su pecado, y con prudencia poco a poco re-

duxo a los atreuidos con el castigo de algunos, y no fue este solo inconueniente que causaron Religiosos en las Indias, por no querer estar en los limites de lo que es su oficio.

El Marques don Francisco Pizarro despues de auer dado orden en las poblaciones de la ciudad de Guamãga, y la villa de la Plata, estuuo algunos dias en el Cuzco, desficando sossegar al Inga Mango, y procurando de traerle a obediencia por terminos suaues, y blandos, y aunque para esto le embiô muchos mensageros, el barbaro no se quiso pacificar, por lo qual determinô de hazerle la guerra, y para ello hizo eleccion de la persona de su hermano Gonçalo Pizarro, hombre harto animoso; y diligente para qualquiera empresa, si de prudencia fuera tan dotado como de estotras calidades. Hernando Pizarro, auiendo recogido muy gran tesoro, bien, ô mal para el Rey, y para si mismo, y teniendo el traslado del processo, y los demas recados que le parecieron conuenir, para descargar qualquiera imputacion de la muerte del Adelantado, y ordenados de la manera que el los quiso pintar, en que no solamente entonces, sino en todo tiempo se halla buen recado en las Indias, especialmente los que gouernan, tratô con su hermano de su jornada a Castilla, y como el vno, y el otro no eran faciles en sus condiciones: llegaron a tanta quiebra, que Hernando Pizarro se saliô del Cuzco: pero como entre ellos no conuenia la diuision, y el Marques le auia menester, para la jornada que hazia en Castilla, para que diese razon a sus negocios, facilmente boluieron a conformarse, y ya en este tiempo auian passado a Castilla Diego Nuñez de Mercado, y Diego Gutierrez de los Rios, amigos del Adelantado don Diego de Almagro, y ellos, y Diego de Aluarado dieron cuenta

Hernãdo de Aluarado no halla camino para passar adelante.

Gente de Hernãdo de Aluarado se quiere amotinar.

Mature sunt coercedi audaces, nã se pè vnus audacia discordijs et armis ciuilibus Rēp. percellit. Sco. 146.

Mangono quiere pacificarse aunque el Marques lo procura.

El Marq̃s acuerda de hazer la guerra a Mango.

Francisco Pizarro, y Hernãdo Pizarro hermanos se desauiclen

Amigos de Almagro refieren en la Corte la crueldad cõ el usada.

ta al Doctor Robles Oydor de aquella Audiencia el mas antiguo de los negocios del Pirù, y informandole de la batalla de las salinas, y diferencias de los Pizarros, y Almagros, y de la muerte del Adelantado, mostrando con recados, y muy euidentes razones, que la culpa fue de los Pizarros, por el ambicion, y la vengança, y la crueldad que en todo auian usado, por lo qual el Doctor Robles propuso de prender a Hernando Pizarro, sabiendo que breuemente llegaria a Panamá para passar a Castilla. Despachado pues Hernando Pizarro de su hermano, y recibidas las instrucciones, y despachos que auia de llevar al Rey, y al Real y su premo Consejo de las Indias: y porque se entendia, que muchos soldados de los Almagros se yuan a la ciudad de los Reyes, como que los lleuasse el amor del muerto Adelantado, por hallarse en aquella ciudad su hijo don Diego, le dixo, que mirasse por su persona, y anduuiesse siempre acompañado, porque temia que aquellos Almagros, que por otro nombre los llamauan los de Chile, le auian de poner en trabajo, y que a lo menos embiasse a Castilla aquel moço don Diego, por quitar ocasiones, y apartarle del amistad de aquel bando de gente fiera, y belicosa, porque yua cõ temor de que no estaria fuera del Reyno, quando aquellos hombres enemigos de reposo, y de quietud auian de hazer cabeza de aquel mancebo, y quitarle la vida. Respondiô el Marques que se fuesse su camino, y se dexasse de aquellos dichos. Replicô Hernando Pizarro, que le rogaua mucho, que mirasse por si, y no consintiesse que los de Chile anduuiesse juntos, ni viuiessen en ninguna parte de diez arriba, porque sin duda le auian de matar, y tambien desto hizo poco caso, diziendo, que las cabeças dellos guardariã la suya. Hernando Pi-

Doctor Robles acuerda de prender a Hernãdo Pizarro.

Hernãdo Pizarro aduierce al Marques que mire por si.

Quos nulla fatigat praelia, nec victi possunt abistere ferro Virg.

Hernãdo Pizarro es preso en Nueua España.

Hernãdo Pizarro porq̃ va a Nueua España.

Hernãdo Pizarro llega a la Corte.

hazer justicia a los que pretendieffen estar agraviados, aunque hasta entonces no auia en aquella tierra mas de la figura della, y dexando por su Teniente, y justicia mayor en el Cuzco al Licenciado de la Gama. Llegado a Chucuito le dieron vna carta de Hernando Machicao vezino del Cuzco, a donde le auifaua que mirasse por su persona, porque los de Chile le auian de matar: pero no hizo caso della; en

Chuquiabo parò algunos dias, y alli acudieron à tratar sus negocios los vezinos de la villa de la Plata, y porque con el andauan muchos Caualleros, y principales foldados, que auian seruido, y peleado por el, y conuenia tomar alguna forma, y espediente para acomodarlos, y darlos satisfacion, de terminò de yr a poblar la ciudad de Arequipa.

Hernado Pizarro va a poblar Arequipa.

(. . ? .)

*Fin del Libro Sexto.*



HISTO.

HISTORIA

GENERAL

DE LOS HECHOS DE  
 LOS CASTELLANOS EN LAS  
 Islas, y Tierra firme del mar  
 Oceano.

Escrita por Antonio de Herrera, Coronista mayor de su Magestad de las Indias, y Coronista de Castilla.

Libro Setimo.

*Capitulo primero, Que don Francisco Pizarro van contra Mango Inga, y buelue al Cuzco, y a los Reyes, y de la fundacion de la villa de Pasco.*



Ante quã Titus aduentaret, Sacramentũ Othonis acceperat. Merq; exercitus. precipitibus, ut asolet, nuncijs. Tac. hist. 2.

Artido el Marques para fundar la ciudad de Arequipa, fue auifado, q el Inga Mango queria la paz, aunque no era verdad, porq viendose muy apretado, vsaua de muchos artificios, con que engañaua, y saluaua los peligros, y con esto se escapò dos vezes de dar en las manos de Gonçalo Pizarro: y parecièdo al Marques, que con la primera nueua que le

dieron de la paz, tenia acabado lo del Inga, ordenò a su hermano, que fuefse a Gouernar las Prouincias del Quito, en virtud de la cedula Real que tenia, por la qual se le d ua facultad, para ocupar a vno de sus hermanos en la parte de aquellos Reynos que quiesse: a lo qual se partio luego Gonçalo Pizarro, con alguna gente que le siguió por el camino Real de la sierra, porque declaró, que lleuaua proposito de hazer algun descubrimiento, en particular en la Prouincia de la Canela, que tenia fama de muy rica: y considerando, que

Gonçalo pizarro va al Quito.

Mm 5 no

no conuenia dexar passar mas tiempo, sin tratar del descubrimiento de las Prouincias de Chile, pacificacion, y poblacion dellas, hizo eleccion de la persona de Pedro de Valdivia, que auia sido su Macise de Campo, y era hombre muy prudente, y de mucha experiencia de la guerra de Italia, por lo qual no puiera encomendar aquella empresa a ninguno, que diera mejor cuenta della, y el se la auia pedido algunas vezes: y le ordeno, que se fue poniendo a punto para comenzar el viage en principio del año siguiente.

Pedro de Valdivia va a Chile.

Llegado el Marques al valle de Yucay, confiando componer las cosas del Inga Mango, le auiso, como le estava aguardando para assentar con el vna buena paz, y amistad a su contento, y para mouerle mas, y assegurarle le embio vn hacca muy galana, y algunas ropas de seda, y otros regalos: pero el barbaro salio al camino, y mató a los que le lleuauan el presente, que eran dos criados del Marques: de lo qual recibio mucha pesadumbre por verse burlado: y quisiera no se auer mouido tan facilmente en hazer esta jornada, y propuso de hazer con el toda la posible demostracion, y para darle mas pena, mandó matar en el mismo lugar, a donde fueron muertos sus criados, a vna de las mugeres del Inga que tenia presa, cosa que parecio muy indigna de hombre cuerdo, y Christiano. Buelto el Marques al Cuzco, supo las dificultades que se ofrecian en la fundacion de la Nueva Ciudad, y que el mejor sitio era el de Arequipa, y aprouado, hizo el repartimiento, y nombró Alcaldes, y Regidores, y por Teniente de Governador a Garci Manuel de Caruajal natural de Truxillo, y auindole encomendado mucho la conuersion de los Indios, y lo mismo a Pedro An-

Inga mata a dos criados del Marques Pizarro.

Fortis mihiis no aduersus mulieres, sed palam aduersus armatos bellum tractare. Scot. 87. lib. 1. ann.

Fundase la ciudad de Arequipa.

zúrez, que quedaua por Alcalde, y el buen recado de las minas, que cada dia se yuan descubriendo en los terminos de la villa de la Plata, se fue a San Juan de la vitoria, por otro nombre Guanianga, y de alli a los Reyes, a donde le llegó el auiso, que el Bachiller Garci Diaz Arias auia sido electo por Obispo de Quito.

Garcidiaz Arias electo Obispo del Quito y primer Obispo.

Y bolviendo a las Prouincias Equinociales, auiendo Lorenzo de Aldana encaminado a Jorge Robledo para poblar en las Prouincias de Anzerma, se partio para Popayan, dexando en Cali por Governador a Miguel Muñoz: y dado a los vezinos las cédulas de sus repartimientos en Popayan, assentó las cosas, y las dexó en muy buen estado, y se fue al Quito, quedando alli en su lugar el Capitan Juan de Ampudia. Auia en este tiempo Gonçalo Diaz de Pineda, que era Teniente de Governador en el Quito embiado al Marques por comission, para poblar vna villa en los Pastos, y se la dio sin derogar los poderes de Lorenzo de Aldana, y sabiendo Pineda, que yua Lorenzo de Aldana, dióse priessa a yr a la fundacion de la villa: pero ya Aldana auia llegado al Valle de Guacanquer, a donde se fundó entonces esta villa, que se mudó despues al valle de Tris, a donde aora está fundada la villa Viciosa de Pasto. Lorenzo de Aldana dexó por Governador a Rodrigo de Ocampo, persona que entendia bien la guerra de los Indios, y repartida la tierra entre los vezinos, prosiguió su camino al Quito, a donde estuuó hasta que llegó Gonçalo Pizarro.

Aldana sale de Popa ya para el Quito.

Fundacion de la villa Viciosa de Pasto.

Tierras de los pastos quales son

Quarenta leguas ay de Popayan a Pasto, y los pueblos de Asqual, Mallama, Tucures, Capuis, Lles, Gualmatal, Funes, Chapal, Males, y Piales, Papiales, Turca, y Cumba: tenian y tienen por nombre Pastos, y por ellos tomó el

el nombre la villa de San Juan Pasto. Otras Prouincias comarcanas ay, que por no hazer al proposito, no se diran mas de que cerca de vn pueblo llamado Pastoco, ay vna laguna en la cumbre de la mas alta montaña de aquellas Cordilleras de agua frigidissima, que con tener ocho leguas de largo, y quatro de ancho, no se cria, ni ay ningun pescado en ella, ni aues, ni la tierra produce nada, ni ay arboledas, ni se da el Mayz: y otra laguna está cerca della de su misma propiedad. Junto a los Pastos estan los Indios Quillacings, cuyas costumbres no se conforman, porque los Pastos no comen carne humana: son de ruynes gestos, hombres, y mugeres, fuzios, y simples: no tenian creencia, ni se les vieron idolos: solamente creian, que despues de muertos, auian de viuir en otras partes muy deleytosas: visten camisetas, y mantas. Los Quillacings hablaban con el demonio, y metian sus riquezas en las sepulturas, y gente que muriese alli, demanera, que no moria ningun principal, que no se lleuasse quinze, o veynte personas consigo. En todos los terminos de Pasto se dá poco Mayz, y ay grandes criaderos para ganados, dafe mucha ceuada, y papas, y muchas y buenas frutas. En los Quillacings se dá mucho Mayz: son dispuestos, y belicosos, y algo indomitos: ay grandes rios de muy buenas aguas: vno destos que está entre Pasto, y Popayan, que se llama Rio caliente, y es peligroso: passanle con maromas: es su agua la mas delicada de las Indias: tambien está en esta Prouincia el rio de Angasmayo, hasta donde llegó el Inga Guainacaua. La villa está assentada en vn hermoso valle, por donde passa vn rio agradable, y de muy buena agua, y en el valle se coge mucho trigo, y ceuada, y Mayz, ay en todos aquellos lla-

Laguna muy grande de enlacubre de las montañas de Pasto.

Quillacings, y sus costumbres.

nos muchos venados, conejos, y perdizes, palomas, tortolas, fayfanes, y pautas: la tierra de los Pastos es muy fria, y en el verano haze mas frio que en el inuierno.

Capitulo II. Que el Adelantado Pascual de Andagoya se apercebia para yr al rio de San Juan, y el Licenciado Santa Cruz embio a prender al Licenciado Inza de Badillo, y Jorge Robledo continuaua sus descubrimientos.



Via el Licenciado Gaspar de Espinosa, que murio en el Cuzco, pedido al Rey en Governación, la tierra del rio de Sa Juan, y ya que le yuan los

despachos se supo de su muerte, por lo qual se dio a Pascual de Andagoya, con que no entrasse en lo descubierta, poblado, ni conquistado por otro el, ni sus Capitanes, por escusar las diferencias que facilmente se leuantan en las Indias. Y llegado a Panamá, a donde era vezino, y Regidor, aunque le informaron, que Sebastian de Belalcazar auia descubierta aquellas Regiones, y poblado tres, o quatro ciudades, y que no le conuenia ponerse en contiendas con el Marques, ni con ninguno de los suyos: començó a leuantar gente, adreçar nauios, y preuenirse para la jornada.

Pascual de Andagoya va por Governador del rio de San Juan.

Jorge Robledo salido de Cali, fue por vn valle a baxo, por donde corre

rrre el gran rio de la Madalena, y lleuauan su bagage en balsas, y vna gran Canoa, y llegó a vn lugar, que llaman del Pescado en la misma ribera, sin suceder otra cosa, que auer vn soldado dado de puñaladas a vna negra cō quien yua casado, y huyēdo se la buelta de Timaná, los Indios le prendieron, y le comieron, juyzio de Dios, por los males que este en particular auia hecho a los Indios. Llegado Robledo al principio de la Prouincia, halló alçados los bastimentos, porque se entendio, que yua, y porque tampoco parecia gente, auiendo embiado a buscarla, le lleuaron presos mas de docientos hombres: hablolos muy blandamente, persuadiendoles el boluer a sus casas, y prometiendo de hazerles todo buen tratamiento, y los soltó. Entendido por la Prouincia el buen termino de Iorge Robledo, y lo bien que se portaua con los Indios, por la orden, e instruccion que lleuaua de Lorenzo de Aldana, yuan los Caziques començando a obedecer, y a poblar la tierra: y algunos dellos le dixeron, que de la parte de la mar del Norte andaua gente con Cauillos, que hazia mucho daño: por lo qual Iorge Robledo ordenó luego, que se buscase algun buen sitio para hazer su poblacion, porque podria ser gente de Cartagena, que anticipandose a poblar causaria algun inconueniente.

Auiendo el Adelantado don Pedro de Heredia representado al Rey las quejas, y agrauios que recibio del Licenciado Iuan de Badillo, juez de residencia en su Governacion de Cartagena, proueyó como se ha apuntado, otro juez, que fue el Licenciado Santa Cruz, y sabiendo, que el Licenciado Badillo auia salido de Vrabá, para la jornada que se ha referido, mandó leuantar algunos soldados, y nombró por su Teniente a Iuan Greciano,

con poder de ser justicia de la gente que Badillo auia lleuado, y prenderle, y embiarle a Cartagena, y ya que estos soldados querian salir, hizo vn gran yerro, que fue nombrar por Capitā a Luys Bernal, para que pudiese hazer la guerra a los Indios por donde fuesen: porque el fin de su comission, no era guerra contra nadie, sino castigar los excessos de Iuan de Badillo, a quien embiaua a prender. Salieron pues de Cartagena en el año pasado de 1538. y llegados a Vrabá, començaron a caminar, y a pocas jornadas, pretendiendo cada vno ser cabeza, se leuataron vandos, arrimandose vnos al Capitan, y otros al Teniente, y con los ofrecimientos que ellos hazian a los soldados, crecieron las sospechas, y la contienda. Llegados a la gran montaña de Abibe, la passaron sin mucho trabajo, porque hallaron abierto el camino por Iuan de Badillo, y en esta sierra vnos mancebos mataron vna gran culebra, en cuyo vientre hallaron vn venado entero con sus cuernos: finalmente con muchos trabajos, y hambres con sus diferencias llegaron a los confines de la Prouincia de Anzerma, y hallando mucho bastimento, se detuvieron algunos dias, descansando: pero no cesando las diferencias, antes apellidando entrambos el nombre del Rey, se quiso prender el vno al otro, y se pusieron en armas, y al punto que esto passaua, llegó sobre vna loma, que se llama de Vmbra el Capitan Rui Vanegas con veinte cauillos, que yua reconociendo los sitios para assentar pueblo, por orden de Iorge Robledo, desde esta loma, a donde despues se passó la villa, descubrio a los de Cartagena, y ellos a el con gran contento, y con su vista cessaron las diferencias, que llegaron a punto de vsar de las armas: auisado Iorge Robledo

*Vãdo sen-  
entrela gē  
te q̄ va en  
seguimien  
to de Iuan  
de Badillo  
Eã cõdicio  
nẽ esse im-  
perãdi, vt  
non aliter  
ratio cõsti  
tet, quam  
si vnired-  
atur. Ta.  
1. ann.*

*Lagēte de  
Cartage-  
na es des-  
cubierta  
de la de  
Iorge Ro-  
bledo.*

Robledo de lo que passaua, luego fundó el pueblo en otro llamado Guarina, a donde acudieron los de Cartagena, y le dieron la obediencia, y el Teniente, y el Capitan se quejaron el vno del otro, y fueron desterrados: y auisado de todo esto, la villa se passó a la loma de Vmbra, a donde aora esta.

Yua Robledo con diligencia y masedumbre, fofegando los Curacas, y pareciendo, que aquella pacificacion lleuaua buenos principios, mandó a Suer de Naua, que con cinquenta soldados de pie, y de acuallo fuesse a la Prouincia de Caramanta, y mirasse las poblaciones de Indios que auia en aquella comarca, y boluiesse con relacion de todo. Iorge Robledo fue a Ocuzca, y tanto persuadió al Curaca desta tierra, que tal era su nombre, que fue de paz, y lleuandole consigo Iorge Robledo, aunque con guarda se congojaua harto, no obstante el buen tratamiento que se le hazia, que vna noche, sin que fuesse sentido, se huyó, y aunque se hizo mucha diligencia en buscarle, nunca pudo ser auido. Suer de Naua boluio refiriendo lo que auia hallado en Caramanta, y que auia persuadido la paz a la gente que segun parecia, quedaua fofegada. Pareció a Iorge Robledo salir a visitar su distrito, dexando en la villa en su lugar a Martin Amoroto, y estando en el pueblo de Guarina el Capitan Ruy Vanegas, dio en vn Adoratorio, a donde halló mucha gente escondida, con gran cantidad de su ropa, y doze mil pesos en oro, y por assegurar la tierra, mandó que la mayor parte se boluiesse a los Indios. Ocuzca en sabiendo que Iorge Robledo salio de la villa de Santa Ana de Anzerma, con gran numero de gente acordó de dar sobre Amoroto, y siendo dello auisado Pedro de Zieza, de Leon de vna India, estuuieron todos con sus armas muy aper-

**Robledo  
va a la Prouincia de  
Ocuzca.**

**Ocuzca  
determina de dar  
sobre Amoroto, y  
señalado**

cebidos, aguardando el assalto: pero los Indios no acudieron: juzgose, que fue por el cuydado con que denierón de entender, que los aguardauan.

Auiendo Iorge Robledo buuelto a los Indios la mayor parte de su hazienda, y assentada paz con los del valle de Apia, teniendo auiso, que Ocuzcá, y Vmbruza, otro principal señor, se juntauan contra la villa de Anzerma, boluio a ella, y embió mensageros a todas partes, dando a entender, quanto holgaria que estuuiessē pacificos, y lo que le pesaria, que llegassē a terminos de guerra, porque no desseaua hazerles daño, y con su buena maña los pacificó, con que pudo atender a lo que desseaua, que era descubrir las tierras, que auia, passada la Cordillera, que está házia la parte del Norte de Anzerma: y para esto ordenó a Gomez Fernandez, que con cinquenta soldados rodeleros, y ballesteros, fuesse a descubrir la Prouincia del Choco, y saliendo con ellos Iorge Robledo, hasta el valle de Santa Maria, a donde le fue vn Indio de paz, y le dixo, que era el señor Vmbruza, tratole muy bien, y hizo muchas demonstraciones de amor: pero sabiendo que no era el, le mandó quemar. Gomez Hernandez llegó a la montaña de Cima, que es muy fragosa, con muchas espelluras, y a donde siempre llueue, y ay muchas bestias fieras, monos, y otros tales, y los Indios andan desnudos, y son muy rusticos: viuen en casas sobre arboles, y dando en vna de aquellas casas vn soldado dicho Alonso Perez, romó vna India, la qual sintio tanta congoja de verse cautiuo, que se despeñó por aquellos grandes riscos. Anduuo Gomez Fernandez por aquella aspereza, que es de grãdissimas dificultades algunos dias, hasta que dio en vn gran rio, que todos juzgaron

**Iorge Robledo  
pacifica a Vmb  
bruzá y a  
Ocuzca.**

**Iorge Robledo  
hazie  
que  
vn Indio  
porq̄ se  
hizo vn  
bruzá**

**Montaña  
de Cima  
que es**

**Iorge Robledo  
anda en su  
descubrimiento.**

**Licenciado  
Santa Cruz  
juez de re-  
sidencia de  
Cartagena**



que era el del Darien, porque corria al mar del Norte: no hallaron que comer, sino aquella singular fruta llamada Pixibais, que les fue de gran provecho, hallaron despues muchas Pauas, Fayfanes, y Dantas del tamaño de vna mula, y llegando a lo alto de vn cerro de montaña, vieron, que la tierra por todas partes parecia llana, pero de grandes espessuras, sin campaña rasa: descubrieron por toda la tierra, y faldas della muchas y mayores casaf de Barbaças fundadas en los arboles sobre horcones. Y los Indios que andan desnudos, y son de buena disposicion en descubriendo a los Castellanos tocaron muchos tamboriles, y flautas, y se juntaron muchos que fueron sobre los Castellanos, desembragando sus arcos, y tirando muchos dardos, y aunque sucedio vna gran desgracia que fue, quebrarse algunas cuerdas de las ballestas, y por no tener alli los cauallos por la fragosidad de la tierra, estauan en peligro, toda via peleauan valerosamente: y hallandose muchos heridos, y en particular Berrobi, y Santiago, con heridas mortales, encomendandose a la Virgen Maria N. S. passó sobre ellos la furia de los Indios sin ser vistos: los Castellanos viendo que la multitud cargaua, peleando con orden, y valentia, muy vnidos, y concertados hizieron vna marauillosa retirada, siendo seguidos por vn dia entero de los Indios, los quales contentandose de auerlos echado de su tierra, se quedaron, y los Castellanos llegaron a Anzerma. Por otra parte andaua Rui Vanegas procurando pacificar a Pirsa, y a Sopia: los de Pirsa se pusieron en armas, y tenian grandes hoyos cubiertos de yerua con mucha sutileza, y dentro estacas muy agudas, y puas como aguijás de dura madera, y quando los seguian los Castellanos, huían a escóderse en las que-

Indios q  
viuē en ca  
sas funda  
das sobre  
arboles.

Castella  
nos peleā  
cō los In  
dios de las  
Barbaças

Retirada  
notable  
de los Cas  
tellanos.

bradas. Succedio caer vn cauallo en vn hoyo, con que se descubrio el engaño, aunque se mató el cauallo. Y auiendo se hecho algũ castigo en los Indios, se les ofrecio paz, y buen tratamiento, con que dexaron la guerra, y se pacificaron: y en esto puso siempre mucho cuydado Iorge Robledo con gran trabajo, porque como los soldados no quieren paz lleuauan maleste cuydado del Capitan.

Inimicus est pacis sua natura miles. nã prada ob eã spoliatur. Ideo magno someta ei adhibere debet Princeps, vt ferre pace velit. Sco. 66.

Capitulo lll. Que los Capitanes Gonçalo Ximenez de Quesada, Sebastian de Belalcazar, y Nicolas Federman baxan por el rio grande de la Madalena, y vienen a Castilla.



Entre tanto que Lorço de Aldana, cō gran disimulaciõ, y prudẽcia andaua en la Provincia de Popayan, y en las demas que Sebastian de Belalcazar auia descubiertõ procurando de prenderle, conforme a la orden, que el Marques don Francisco Pizarro le auia dado. Sebastian de Belalcazar yua caminando por las Provincias de las riberas del rio grande de la Madalena, y como quien considera, que yua penetrando por tierras incognitas, y no sabia lo que le podia suceder, para tener la retirada segura, Pobló la villa de Timaná, y entró en el valle de Neyba, y siguiendo el rio abaxo aportó al Nueuo Reyno de Granada, como se dixo, y estãdo cõcertado con el Licenciado Gonçalo Ximenez

Sebastian de Belalcazar puebla a Timaná.

nez de Quesada, y con Nicolas Federman: y remitidas al Rey las pretensiones que tenian sobre el descubrimiento de aq̃l Reyno, con acuerdo de venir jũros a Castilla, no aguardauan mas de q̃ se acabassẽ dos bergatines q̃ se labrauã para baxar a la mar del Norte: y asẽta dos los negocios del viage, y lo q̃ toca a la nueva tierra, para dexarla con mayor orden y sosiego, Gonçalo Ximenez de Quesada mandó, q̃ se juntassen los Capitanes, Caualleros, y soldados q̃ con el auian entrado en ella, que los mas conocidos y principales eran, Iuã de San Martin, Valençuela, Iuan de Cepedes, Xuarez Rondon, Iuan Ruyz de Orejuela, Albarracin, Lazaro Fonte, Cardoso, Alonso Martin, Lebrixa, Iuã de Iunco, Hernan Vanegas, Hernã Gomez Castillejo, Antonio Bermudez, Hernan Perez de Quesada, Hernando de Valdes, Luys Sanchez de Vargas, Diego Diaz de Herrera, Iuan Cabrera Maldonado, Iuan de Ribera, Iuan de Montaluo, Francisco de Figueroa, Christoual Ruyz, Iuan Tafur, Iuan Dolmos, Pedro de Sotelo, Fernãdo de Prado, Iuan de Peña, Francisco Gomez, Geronimo Danfa, Martinez, Martin Galeano, que son lo que se han podido faber, y los dio cuenta de su vida, certificandoles, que su mayor desseo era certificar al Rey los grandes seruicios que le auian hecho en aquellos descubrimientos, para que otros no se lleuassen el premio, y suplicarle, que los hiziesse mercedes, pues despues del amor de su seruicio aquel auia sido el blanco de sus trabajos, y que ordenasse las cosas de la Republica, demanera que los que quiesssen quedar en ella tuiesssen vivienda dichosa: y apartandose con los Alcaldes y Regidores se discurrio, sobre quien auia de quedar por su Teniente: y porque auia Capitanes y personas de calidad, para quitar diferen-

Gonçalo Ximenez habla a los del nuevo Reyno, y quales sã.

Vetus causa belladi est profunda cupidõ imperij, et diuitiarũ. Salust.

cias, acordaron, que nombrasse, y dexasse su poder a su Hermano el Capitan Hernan Perez de Quesada, pues tenia partes para ello: y luego juraron todos de obedecerle, hasta que el Rey proneyesse, y mandasse otra cosa. Assentado esto, como ya se sabia la muerte del Adelantado Don Pedro Fernandez de Lugo. El Licenciado Gonçalo Ximenez de Quesada pidio, que le diessen para el las partes, que estauan sacadas, diziendo, que pues era fallecido, aquella comunidad las podia dar a quien quiesse, y todos renunciaron en el el derecho que a ellas tenian. Acabado esto se fue vn dia a caça, y dexó orden a su hermano, y a algunos amigos, que rogassen a los Capitanes, Caualleros, y soldados, que pues auian conocido la poca codicia con que auia procedido, le ayudassen con algo de lo que cada vno quiesse, para los gastos del viage, que hazia a Castilla, pues auia de ser para tanto beneficio de los Pobladores, y Conquistadores: algunos ofrecieron a docientos pesos, otros a ciento, a cinquenta, y a veynte y cinco, y no todos cumplieron este ofrecimiento.

Gonçalo Ximenez dexa en su lugar su hermano.

Gonçalo Ximenez pide ayuda para venir a Castilla a los pobladores del nuevo Reyno.

Y porque los Capitanes Iuan de San Martin, y Antonio de Lebrixa, que eran los oficiales de la Real Hazienda yuan a Castilla con el Licenciado Ximenez, nombró a otros en su lugar, y auiendo recebido fianças dellos, los entregó la Caja Real, y tomó della onze mil pesos de oro fino, para que el Rey viesse por ellos la muestra del oro de aquella tierra, y para el mismo efeto tomó las piedras, esmeraldas que hasta entonces al Rey pertencian de sus quintos, que eran quinientas y setenta y dos, muchas dellas grandes, y de gran valor, y no teniendo mas que hazer, partieron de la nueva Ciudad de Santa Fe de Bogorã, a doze

Gonçalo Ximenez toma dinero y esmeraldas de la caja Real.

a doze de Mayo, siendo todos hasta treinta personas, y se fueron a embarcar al rio grande, a vn pueblo llamado Guataqui: y nauegando hasta treinta leguas, hallaron vn gran raudal de rio, que passaron con muy gran trabajo, y peligro, y en doze dias llegaron a la boca del rio, que sale a la mar del Norte, y queriendo yr a Santa Marta, les dio tan gran temporal de Brissas que corrieron a Cartagena, a donde registraron y marcaron el oro que lleuauan, y siendo bien tratados del Licenciado Santa Cruz, que alli era juez de residencia, con el buen auiamiento que los dio, se embarcaron para Castilla, en vna nao que estaua para partir a ocho de Julio. Con la llegada del Licenciado Ximenez a Cartagena, con gran admiracion de todos se entendieron las grandezas del nuevo Reyno, porque hasta entonces no sabian nada, y tenian por muertos a aquellos Conquistadores, y con esto se leuantò el animo a Geronimo Lebron, para yr a gouernarle, pretendiendo que aquello con lo de Santa Marta era vna misma Gouernacion, y que le competia, porque a causa de tan larga distancia, sin respeto ninguno cada vno se prometia salir con su desseo, y pretension: tanta era la fuerza del ambicion en todos, los que tenian alguna mano en el gouerno de las Indias. Y de aqui tuuo principio la poblacion de la villa de Tamalameque para subir el rio arriba con mas comodidad, y no sabiendo que el Rey auia dado al nuevo Adelantado don Alonso Luys de Lugo la Gouernacion de Sãta Marta, y nuevo Reyno, en virtud de la Capitulacion de su padre, embiò quanto tenia a la ciudad de Santo Domingo, para que se lo boluiesse enpleado de mercaderias para vender en tierra, que ya tenia fama de riquissima. Y tambien el Licenciado Santa Cruz, juz-

gando, que siguiendo el rio arriba, por la parte que tocava a Cartagena, se podrian hallar otras riquezas como las del Nuevo Reyno, pensò en la fundacion de la villa de Mopox. Llegados los del nuevo Reyno a saluamento a Castilla, Sebastian de Belalcazar se fue a la Corte en el tiempo que el Rey se ponìa en camìno para yr a Flandes, atrauessando por Francia. De Federman no supe mas, de que se embiò a Flandes a embargarle buena suma de dinero, que se entendio auia remitido a Amberes. El Licenciado Gonçalo Ximenez, sabiendo que la Gouernacion estaua dada al Adelantado don Alonso Luys de Lugo, no fue a la Corte, assi por ser el Rey partido, como porque temio los grandes fauores del Adelantado por estar casado con doña Beatriz de Noroña hermana de doña Maria de Mendoza muger del Comendador mayor de Leon, y assi se fue a Francia, algunos dizen en seguimiento del Rey: pero como quiera que sea, la Reyna que gouernaua, y el Consejo hizieron grandes diligencias para prenderle en Francia, encareciendo, que lleuaua grandes tesoros, y auia cometido grandes delitos, porque tenian por cosa perjudicial ver aquel hombre tan señalado en otros Reynos: pero despues vino a Castilla, y se le hizieron grandes mercedes, y tuuo pleytos con el Adelantado de Canaria, el qual dezia, que su padre tenia la Gouernacion de Santa Marta, y que lo descubierto, è interesses dello le pertenecia, y todo se cõpuso bien, y se declarò q el Nuevo Reyno era comprehendido en lo de Santa Marta, y despues fue el Adelantado a gouernarlo. Contra Hernan Perez de Quesada tambien se despachò adelante pesquisidor, como se vera en el discurso desta historia. El qual partido su hermano, hizo algunas entradas

Embarcãse los Capitanes del Nuevo Reyno en el no grãde.

Los Capitanes y officiales del Nuevo Reyno llegan a Cartagena.

Geronimo Lebron tratade yr a Santa Marta al nuevo Reyno.

Quid non mortalia pectora cogit ambicio? Sco. lib. 4. ann. fo. 398.

El Licenciado Santa Cruz trata de poblar a Sãta Cruz de Mopox.

Sebastian de Belalcazar va a la Corte.

Federman embia dinero a Flandes.

Gonçalo Ximenez de Quesada porq se fue a Francia.

Gonçalo Ximenez buelue a Castilla, y el Rey le haze merced.

Hernã Perez de Quesada haze entradas en los Panches.

tradadas en los Panches, y los atemorizò, aunque como gente fiera, y comedora de carne humana, nunca vinieron de paz, sino los pueblos que se dieron a su hermano: y hizo otra entrada a la casa del Sol, que entre los Indios tenia fama de riquissima, y se boluiò sin hazer nada, y hizo otra en demanda del Dorado, adonde perdio gente, y gastò lo que tenia.

Capitulo lll. De la poblacion de Comayagua, y concierto entre los Adelantados don Pedro de Aluaredo, y don Frãçisco de Montejo.



Viendo el Adelantado don Francisco de Montejo acabado la guerra de Cerquin en Honduras, y pacificado la tierra, juzgò que seria bien poblar vna villa entre los dos Mares, en la parte adonde auia mayor numero de gente, y conuenia, que para su quietud huuiesse mejor recaudo: y para esto embio a su Teniente de General el Capitan Alonso de Caceres, el qual la fundò a veynte y feys leguas de la mar del Sur, y otras tantas de la mar del Norte, adonde ay vn rio, que va espacio de doze leguas, desde puerto de Cauillos, que es nauegable para canoas, hasta vn pueblo de Indios, desde el qual, hasta el assiento, que llamaron la villa de santa Maria de Comayagua ay otras doze leguas de camino comodo para carreteria. Esta comodidad ofrecian el Capitan Caceres, y los vezinos al Rey, que seria muy buena para la contratacion de los dos

poblacion de la villa de santa Maria de Comayagua.

mares: y dezian, que se escusarian las muchas enfermedades, y muertes, y grandes trabajos, que se passauan de Nombre de Dios a Panamá, afirmando, que la nauegacion del puesto, que se auia de tomar en la mar del Sur, era mas breue, y mejor para la ciudad de los Reyes, que desde Panamá: y mostrauan, que aquella tierra era sana, comoda, regalada, y abundante para el beneficio, y regalo de la mucha gente, que por alli auia de passar, porque era rica de minas de oro, y que se daua en ella trigo, y viñas, y los arboles de Castilla, y los ganados, porque tenia grandes, y buenos pastos, aguas, y montes, el temple era sano, no caliente, y con buenos rios, de mucho pescado de buen gusto. Dezian, que el assiento de la villa estaua en vn valle muy deleytoso, de casi quatro leguas en largo, con muchas frutas de la tierra, y mucha caça de venados, y conejos: y estando el Adelantado don Francisco de Montejo con estos pensamientos, o designios, llegò auiso, que don Pedro de Aluarado auia llegado con vn armada, que lleuaua de Castilla al puerto de Cauillos, y que desde alli se auia passado con su muger, y mucha gente de guerra, vitualla, y municion, libre de su residencia, y con nuevas capitulaciones, hechas con el Rey en materia de descubrimientos, a la villa de san Pedro, y que traía el Obispado de aquella Prouincia de Honduras para el Licenciado Christoual de Pedraça protector de los Indios. Sabido por Montejo, juntando sus amigos consultaua lo que auia de hazer: y como don Pedro de Aluarado auia mas de vn mes que era llegado, y no dezia nada, le acõsejaron, q le embiasse a visitar, y saber lo que pretendia con todo comedimiento: porq estando tan armado no se podia vsar con el de otro termino: y que era prudencia acomodarse al tiempo: N n don

Nauegacion de Nicaragua para el Piru, mejor que de Panamá.

Paso del mar del Norte al Sur por puerto de Cauillos, porque parecia mejor q por Nõbre de Dios.

D. Pedro de Aluarado buelue de Castilla a las Indias

Obispo de Honduras el Licẽcia do Pedraça.

Montejo embia a visitar a don Pedro de Aluarado

*Multū fert, in qua tēpora incidamus, nā forma vitæ nāstra, celebratā rem ex illorum cōditione acquirat. Scot. 102.*  
 don Pedro de Alvarado respondió, que auiendo sabido, que se auia entrado en aquella Prouincia, que el auia cōquistado con mucho gasto de su hazie. da, y que le auia despojado de sus repar timientos, y de lo que tenían los Con quistadores, el Rey se los mandaua bol uer, para lo qual traía sus prouisiones, y se las embiaria a notificar. Esta emba xada no contentó mucho a don Fran cisco Montejo, porque auer ordenes Reales, y demas dello la fuerça, le ponía en mucha confusión.

El Electo de Honduras entendido lo referido, y que don Pedro de Alua rado yua caminando con su gente, fue a el, y le halló quinze leguas de Gra cias a Dios, adonde le mostró vna prouision Real, por la qual el Rey comen tia al dicho Electo, que cada y quan do, que el dicho don Pedro de Aluara do, y qualquiera de los despojados mos trassen, como fueron proueydos por Aluarado de sus repartimientos, y que los poseyeron, y lleuaron sus tributos, y que fueron despojados por el dicho Montejo, se los mandasse boluer, cō to dos los frutos, y rentas que huuiessen rentado de los que fueron despojados, hasta el dia que se los hiziesse boluer: y esta Real prouision lleuaua grādes fuer ças, con bastantísimo poder para com peler a Montejo, y a los demas, que renian ocupados los dichos pueblos, hasta hazerlos restituyr a los primeros poseedores. El Electo, aceptada la co misión Real, importunó mucho a don Pedro de Aluarado, que ante todas co sas se tratasse de amistad, y que assenta da esta, se entenderia en cumplir la vo luntad del Rey, pues no conuenia a su Real seruicio, que en aquella tierra huuiesse diferencias, ni alteraciones. Y como don Pedro de Aluarado era per sona de noble condicion, holgó dello, y con su muger doña Beatriz de la Cue

guas de la ciudad de Gracias a Dios, des de donde se adelantó el Electo a tratar con Montejo, y viniendo en lo mismo, con mucho regozijo salieron todos a recibir a don Pedro de Aluarado, y a doña Beatriz de la Cueva. Y auiendo visto Montejo la prouision Real, y que el Obispo no podia escusar de executar la, le dixo, que conociendo, que no po dia sustētar aquella Gouernacion, y que por ser poderoso don Pedro de Aluara do, y tener cerca a Guatemala, lo haria mejor, le rogaua tratasse con el, que le diessse a Chiapa, que era de Guatemala, para que la tuuiesse en gouernacion, y el pueblo de Suchimilco, junto a Me xico, y le dexaria todo lo de Honduras libremente. Don Pedro de Aluarado se contentó dello, con que le pagasse to do lo que se auia aprouechado de las cuadrillas de Guatemala, y de los tribu tos, pues estaua obligado a restituyrlo, y el Rey lo mandaua en su prouision. Entendiose en las cuentas, y acabadas, el Obispo sentenció a don Francisco de Montejo en veynte y ocho mil ducados, que era imposible que pudiesse pa gar, por lo qual don Pedro de Aluara do le soltó la mitad: y acabo de dos me ses, que en aquella ciudad estuieron juntos los dos Adelantados, el Obispo con el medio de doña Beatriz de la Cue ua acabó con don Pedro de Aluarado, que perdonasse a don Francisco de Mō tejo los otros catorze mil ducados que le deuia, atento, que tenia vna hija para casar, y lo hizo con mucha liberalidad, y luego se fueron, el vno a Guatemala, a entender en armar, para cumplir con lo que auia assentado con el Rey, dexan do para el gouerno de Honduras al Ca pitan Alonso de Caceres, como antes estaua; y el otro a Chiapa. Y en Castilla se confirmó este concierto, porque el Rey tuuo siempre gran consideracion a los seruicios, y trabajos de don Fran cisco de Montejo, y desde entonces hu

Concierto q̄ se haze entre don Pedro de Aluarado y Mōtejo.

Dō Pedro de Aluara do Cauallero libe ral, y de noble con dicion.

Honduras no paz en Honduras, porque en mu chos años siempre sucedian en aquella Prouincia robos, opresiones, y tiranias por los malos, e injustos Gouernadores de Aluara do, y Mō tejo.

*Capitulo V. Que salierō de Se uilla dos nauios con Alonso de Cabrera para el rio de la Plata, y lo que allí su cedio hasta en fin deste año.*



Diferencia en el rio de la Plata se cōponen entre el Veedor Cabrera, y Francisco Ruyz.

Artidos de Se uilla los nauios de Orduña, y Sornoza para el rio de la Plata, llegaron a Bue nosayres, siēdo su Capitā el Vee dor Alonso de Cabrera, y luego trató de executar la prouision Real que lleuaua, para que los Capitanes, y soldados eligiesse Gouernador, en caso que no huuiesse que dado ninguno en aquella tierra con poderes de don Pedro de Mendoça: y auiendo hallado, que Francisco Ruyz Galan tenia poder particular para go uernar en Buenofayres, entretanto que de su entrada boluia Iuan de Ayolas, a quien le auia dexado el dicho don Pe dro de Mendoça: como la intencion no era sana de ambicion, se leuataron diuisiones entre el Veedor Alonso de Cabrera, y Francisco Ruyz Galan: y entrando los Oficiales Reales de por medio, los concertaron en que gouer nassen entrambos, que era la pretensio de Cabrera. Con este acuerdo, estan do determinados de subir al Assumpcion, llegó vn nauio, que no auiedo po dido passar el estrecho de Magallanes para el Pirú, aportó al rio de la Plata, y se entró en Buenofayres, y con la gen

te, y bastimentos que tenían, ya les pa recia, que estauan con mejor recaudo. Los Padres Franciscos, que fueron en estos nauios, con desseo de seruir a nues tro Señor, entraron por la tierra, y con buenos Interpretes, mientras aprendiā la lengua, començaron su predicacion, y hazian mucho fruto, conuirtiendo, y bautizando aquellas gentes. Salidos pues de Buenofayres Cabrera, y Frācif co Ruyz llegaron breuemēte al Assumpcion, y hallaron, que quando Iuan de Ayolas salio a su jornada, auia subroga do en su lugar a Domingo de Irala, y con esta ocasion echaron del gouerno a Francisco Ruyz Galan, por la dili gencia de Alonso de Cabrera, que qui siera entrar a la parte con Domingo de Irala, si le diera lugar: pero viendo se sin parte alguna en el gouerno, mouiō a los Oficiales Reales, para que hiziesse instancia, que en todo caso se saliesse en busca de Iuan de Ayolas, y no contradi ziendo a ello Domingo de Irala, salio breuemente con nueue nauios, y qua trocientos hombres, y buena prouision de vitualla, y llegados al puerto, adon de Iuan de Ayolas dexó a Irala, no ha llando del ninguna nueva, acordaron, que con parte de los nauios, y ca noas de los Indios se llegasse a la tie rra de los Payagoaes, y al cabo de seys dias tomaron vna canoa con seys In dios, para los cuales no tuuieron Inter prete: pero por señas, y lo mejor que pudieron, se alcançó a entender, que los Christianos, y los Indios que con ellos fueron, estauan la tierra adentro en vna casa fuerte, que auian hecho, sacādo oro y plata, y por esta nueva se determi nō, q̄ docientos y diez hombres, cō algu nos versos, lleuando aquellos Indios, q̄ tomarō por guias, entrassen en deman da de aq̄lla casa fuerte: el primer dia ha llaron el camino bueno, y desde el segū do le comēçarō a hallar malo, y huuo muchos dias, q̄ no hallarō tierra enjuta para

Fravles Frāciscos hazen fru to en la cō uerfionde los Indios

Domingo de Irala sa le por el rio de la Plata en busca de Iuā de Ayolas.

Domingo de Irala va por tierra en busca del uan de Ayolas.



para descansar, sino siempre agua hasta la cinta, y algunas vezes hasta los pechos, Visto por los que gouernauan, que aquello era manifesta perdicion, pues cada dia llouia, hizieron requerimiento al Capitan Domingo de Irala, que diese la buelta adonde dexò los bergantines, y auiedo tardado vn mes en yda y buelta, se llegò adonde auian quedado los bergantines, con la gente muy fatigada, asì de los trabajos de los malos caminos, y aguas, como de comida, que ya començaua a faltar. Esta multitud de aguas, que estos Castellanos hallaron, eran las crecientes deste gran rio de la Plata, por otro nombre Paraguay, que entre los mayores del mundo tiene el segundo lugar, el qual corre de las cordilleras del Pirù, y entra en la mar del Norte, en altura de treynta y cinco grados al Sur, al modo que se dize del Nilò, aunque mucho mas, y dexa hechos vna mar los grâdes campos que baña por espacio de tres meses, y despues se buelue a su madre, y esto fue lo que impidio el viage de los Castellanos.

Passados dos dias despues de bueltos a los bergantines, estando paraboluer al Assumpcion, llegò vn Indio, que se auia soltado de ciertas canoas de Payagoaes, que yuan a espiar, y dixo, que el era de la tierra adentro, de vna nacion, que llaman Chanes, y que auiedo llegado Iuan de Ayolas a su tierra, adonde le recibieron de paz, dixo, que passaua adelante, a entender de adonde sacauan el oro y plata los Chemenes, y Carcaraes, que vsauan mucho destos metales, y que hallandolos de guerra, reconocio su riqueza, y boluio a los Chanes, diziendo, que se retiraua para tornar con mayores fuerças, y que el principal de los Chanes, le dio mucho oro, y plata, e Indios, que le truxessen las cargas, y la comida, y que cite era vno dellos, y

que auiedo passado por despoblados, porque traian falta de armas, llegaron muy fatigados al puerto, adonde dexaron los bergantines cò Domingo Martinez de Irala, y auiedo estado alli siete, ocho dias, algunos amigos de los Payagoaes le fueron a ver, con presentes de pescado, y venados, y le combidaron, que se fuesse a sus casas, y como los bergantines no parecian, confiandose de los Payagoaes, en el caminò en vn pantano mataron a todos, Christianos e Indios, por codicia del oro y plata: lo qual, por ser Indios, que habitauan en las lagunas, y tiempo de las crecientes del rio, no se pudo luego yr a castigar aquellas muertes, y cobrar aquel tesoro, cosa que dio gran pena a toda aquella gente, por verse pobre, y à quinientas leguas de la mar, y con esto se boluieron al Assumpcion, y dende a pocos dias a Buenosayres, y despoblado aquel lugar, con quanto auia en el, se subieron al Assumpcion, pareciendo, que era mejor consejo, que todos se hallassen juntos, para las entradas que determinassen de hazer.

*Capitulo VI. Que don Pedro de Aluarado llega a Guatemala, proueeense muchas cosas para el buen gouerno de las Indias, y de vna competencia de juridicion entre las justicias de Seuilla, y la casa de la Contratacion.*



LEGADO DON PEDRO DE ALUARADO A GUATEMALA, el Licenciado Alonso Maldonado, que andaua

Iuan de Ayolas como fue muerto de los Indios Payagoaes

Buenosayres se de la puebla.

Rio de la plata tiene grâdes crecientes.

Indio da auiso de lo que auia sucedido a Iuan de Ayolas.

que andaua en la pacificacion de los Indios de Lecandon, que estauan de guerra, se fue a Mexico, a seruir en aquella Audiencia, adonde era Oydor, y don Antonio de Mendoça, a instancia del Padre Fray Bartolome de las Casas, y del Obispo de Guatemala, y de otros muchos Religiosos Dominicos, no embiaua gente de guerra a los descubrimientos, y conuersion de los Indios, sino Religiosos, y asì auia hecho gran fruto el Padre fray Bartolome de las Casas, y fray Rodrigo de Andrada, y otros tres de su Orden en aquellas Prouincias de Chiapa, y de Guatemala, los quales, como en llegando don Pedro de Aluarado, començò el estruendo de las armas, y el rumor de nueuas empreñas, por las prouisiones que començaua a hazer para salir a descubrir, y pacificar por la costa de Nuevaespaña adelante con vn armada, por el nueuo assiento que con el Rey auia hecho, y el mandar es vn afecto, que raras vezes tiene moderacion, especialmente entre gente de guerra; el Obispo, y estos bienauenturados Padres se desconfortaron, y especialmente el Padre Casas, y fray Rodrigo de Andrada vinieron a Castilla, a suplicar al Rey de parte de los Obispos de aquellos Reynos, que los diese mayor numero de Religiosos, y otras cosas, que tornauan en beneficio de los Indios, y que cumplieran a su buen tratamiento, para que la conuersion hiziesse mayor fruto: y siendo bien recebidos en Castilla, y oydos estos Padres, aunque el Rey se hallaua fuera destos Reynos, y novino a ellos hasta el año de mil y quinientos y quarenta y dos, desde luego se començò a platicar del remedio de los abusos que representaron, de los quales emanaron aquellas nueuas leyes, que se hizieron, de las quales particularmente se tratarà en su lu-

Fray Bartolome de las Casas, fray Rodrigo de Andrada, y otros Padres Dominicos hazen mucho fruto en la conuersion.

Cunctis affectibus est flagrantior domini mandandi cupiditas. Sco. 626.

Fray Bartolome de las Casas, y fray Rodrigo de Andrada solicitan el bien de los Indios.

gar, y desde luego, por recuerdo destos santos Religiosos, se ordenò a don Antonio de Mendoça las cosas siguientes, por el desseo q se tenia de reducir la gente de las Indias al seruicio de Dios, y que en todo se escusassen sus ofensas. Lo primero, que mandasse, que se casassen los que tenian Indios encomendados, no tanto por assegurar su residencia en la tierra, como por quitar algunos pecados, que se echauan de ver. Y que pues ya se hallaua en gran aumento la ciudad de Mexico, y florecian las demas poblaciones de aquellos Reynos, y auia muchos Criollos, que asì llaman a los Castellanos allà nacidos, que podian estudiar mas que Gramatica, y seruirian, mediante sus estudios, para la conuersion de los Indios, y predicacion del santo Evangelio, sin que de Castilla se huuiessen de embiar tantos Obreros, como se hazia de ordinario, el Rey proueyesse, que se leyessen ciencias, por lo qual mandò, que se fundasse Vniuersidad en Mexico, la qual ha ydo en tanto aumento, que oy dia florece, como qualquiera de las mejores de la Christianidad. Ordenò asì mismo al Visorrey, que suspendiesse la prematica, que se le auia embiado del vestir: porque en este caso siempre huuo varios pareceres, vnos dezian, que no conuenia poner limite a nadie en lo que tocava a viuir en libertad, vsando de sus aueres, como quisiesse, pues que quando lo hiziesse con exceso, el mismo pagaua la pena de su locura, aliende de que las leyes, y prematicas, para viuir en policia, eran tantas, y tenian a los hombres tan apretados, que no era justo ponerlos mayores frenos, pues que de la mucha apretura nacián inconuenientes; y que era dañoso para el comercio y contratacion, que aquellos Reynos era necessario q tuuiesen con estos, y para los derechos Reales.

Deo curâ sunt Dei iniurie, sed tamen piû est, & fas, qui cû iniuria afficiunt pletere. Sco. tus. 102.

Que se ca sen los Encomendados.

Criollos llaman a los nacidos en Indias de padre y madre Castellanos.

Vniuersidad se manda fundar en Mexico.

Prematica del vestir se manda suspender.



Premati- tica de ve- fir, porq deue pal- far adelan- te.

Los que esto contradiezian, alegauan, que en razon de buen gouierno consis- tia en la reformation de los excessos, y vicios, a que los Principes estauan ob- ligados, sin otro respero, que el bien publico: porque aunque los hombres se viesse apretar con demasiadas le- yes, al cabo no podian dexar de cono- cer, que se hazia por su bien, siendo ne- cessario corregir las licencias de la na- turaleza humana; que ella misma, qua- do no tiene reparo, defenfrenadamente se va metiendo por ellas, hasta que con dificultad despues es reprimida, y que a costa de perder algo de las rentas, y derechos Reales, mayor seruicio es de los Principes, tener los subditos ricos, y caudalosos, que dexarlos empobre- cer con la luxuria de los vestidos, y tra- xes, y otros tales vicios, que en con- ciencia no se deuen permitir, quanto mas en razon de buen gouierno, y po- licia.

Diferen- cias entre las justicias de Se- uilla con los oficia- les de la casa de la contratacion.

Iunta de personas para com- poner las diferen- cias de ju- risdiction en Seui- lla, con los oficiales de la casa de Con- tratacion

Entre los Afsistentes, Alcaldes ma- yores, y otras justicias de la ciudad de Seuilla, y los juezes, y oficiales de la casa de la Contratacion de las Indias, que en ella residen, auia algunas dife- rencias sobre el vfo, y exercicio de la jurisdiccion ciuil y criminal, por no estar bien declaradas las prouisiones, que los Reyes Catolicos dieron a los Ministros de la dicha casa, para el e- xercicio de la justicia, y por escusar las diferencias, y que cada vno supie- se lo que auia de hazer, el Rey man- do, que se juntassen los Cardenales do- ño Iuan Tauera, Arçobispo de Toledo, Presidente que a la fazon era del Con- sejo, y don Fray Garcia de Loaysa, Ar- çobispo de Seuilla, Presidente del Con- sejo de las Indias, y don Francisco de los Cobos, Comendador mayor de Leon, todos del Consejo de Estado, los quales, tomando consigo las personas que les pareciesse de los dichos Con- sejos, viesse las ordenanças, que auia

en la casa de la Contratacion, para el exercicio de la jurisdiccion ciuil y crimi- nal, y cyessen lo que se dezia contra e- llo por parte de la ciudad de Seuilla, y consultassen la orden, que les pare- ciessse, que para adelante se deuia de dar, y juntamente con ellos el Doctor Ortun Ybanez de Aguirre, y el Do- ctor Hernando de Gueuara, y el Licen- ciado Geronymo Briceno, que eran del Consejo, y el Licenciado Iuan Sua- rez de Caruajal, y el Licenciado Gu- tierre Velazquez de Lugo, que eran del Consejo de las Indias. Y auiendo vif- ro todo lo que se auia de ver, y platica- do sobre ello, hizieron ciertos apun- tamientos, y declaraciones, de la orden, que les parecia que para adelante se de- uia de tener. Lo qual consultado con el Rey, fue acordado, que para ordenar la dicha jurisdiccion, y se escusassen di- fetencias, se deuia mandar, que se guar- dasse lo siguiente. Que en lo que toca a las causas ciuiles, acerca de la guar- dada de las ordenanças, que los Reyes Ca- tolicos dieron para la nauegacion, y contratacion de las Indias, de los que van y vienen dellas, conociessen los O- ficiales de la casa de la Contratacion, as- si en lo tocante a la Real hacienda, co- mo de particulares: y que las apelacio- nes fuesse al Consejo de las Indias, sal- uo, que las causas de quarenta mil ma- rauedis abaxo, se apelasse a los tres jue- zes de los Grados: y que aquellas sen- tencias se executassen sin otra reuista. Que si los negocios de particulares, que se huiesse contratado en las Indias, y ellos estuuiesse en la ciudad de Seui- lla, el reo presente: que en tal caso estu- uiesse en voluntad del actor pedir ante los juezes de la Casa, o ante la justicia ordinaria: y en las causas ciuiles, que no tocassen a las cosas susodichas, que los juezes de la casa no se entremetiesse en el conocimiento dellas. Que en las cosas que tocassen a factorias de Mer- cade-

Ordenes, que se a- cordaron en la jun- ta para co- poner las compe- tencias de las justicias de Seuilla con la casa de la Contra- tacion.

caeres, se guardassen las ordenes da- das por los Reyes Catolicos, especial- mente la dada en Leon año de mil y quinientos y catorze. Que en el cono- cimiento de las causas criminales, lo q- tocasse a la execucion de las penas de los que no huiesse guardado las pro- uisiones de los Reyes Catolicos, cono- ciessen los oficiales de la Casa, y no se entremetiesse la justicia ordinaria. Que assi mismo conociessen los oficiales de la Casa de las causas criminales, assi de delitos, como de hurtos, y otros ex- cessos cometidos en el viage, de yda, o venida de las Indias, desde que en- trassen en el agua, hasta que saliesse de los nauios, y de los hurtos, que se hiziesse, hasta que se entregasse el oro y plata, y otras cosas de las Indias en la casa de la Cõtratacion: y q- si las causas fuesse de muerte, o mutilacion de mi-embro, los oficiales pudiesse prender, y hazer el processo, y hecho remitirle al Consejo de las Indias, para que en el se hiziesse justicia. Pero que si despues de llegado el nauio, y salidos con licencia de los Oficiales todos los que en el viniessen, y entregado el oro, pla- ta, joyas, y otras cosas de las Indias, algunos passageros, o personas, que viniessen en los nauios, huiesse rece- bido algun daño, o perjuyzio en la nao en que viniessen, pudiesse acudir a pe- dir justicia adonde les pareciesse, y que la execucion de la justicia crimi- nal que hiziesse los Oficiales, fuesse por las plaças, y lugares acostumbra- dos de Seuilla. Que los Oficiales tuuiesse su carcel a parte en la casa de la Cõ- tratacion, como entonces la tenian. De todo lo qual se comprehende, que las competencias de jurisdiccion las declara- ua el Consejo de Estado.

Consejo de Estado de claraua las compe- tencias de ju- risdiction.

Hidalgos en las In- dias gozã de sus li- bertades

Y porque no en todas las partes de las Indias se guardauan a los Hidal- gos sus priuilegios, acerca de prender- los por deudas, y no ponerlos a quef-

tion de tormento, por el arrogancia, o passion de los juezes, auiendo se quexa do dello Gaspar Roche, vezino de la ciu- dad de Puertorico, de la Isla de S. Iuan, en el supremo Consejo de las Indias, se mandò. Que por quanto el Rey don Alonso de gloriosa memoria, en las Cortes, que celebrò en la villa de Alca- la de Henares el año de mil y treciẽtos y ochenta y feys, ordenò la ley siguiẽ- te. Ordenamos, que ningun Hijodalgo pueda ser preso, ni encarcelado por deu- da que deua, salvo si no fuere arrenda- dor, o cogedor de nuestros pechos y de rechos: porq- en tal caso el mismo que- branta su libertad. Y assi mismo manda- mos, que ningun Hijodalgo pueda ser puesto a tormento, porque antiguamẽ- te se les fue assi otorgado por fuero, la dicha ley se guardasse, y cumpliesse en todo y por todo, y que no fuesse, ni passasse contra el tenor y forma della en manera alguna.

Nũquam Princeps decreta, et ordines an-ecessoris immutet, vel rescindat. Scot. 32.

Ley en fa- uor de los Hidalgos.

Fuero o- rtorgado a los hidal- gos.

Capitulo VII. Que Francisco Velazquez de Coronado so- corre la villa de san Mi- guel de Culiacan, y fray Marcos de Niza, y Esteva- nico el negro entran descu- briendo la tierra.



Rancisco Vazquez de Coronado, q- el año pas- sado llegó al nueuo Rey no de Galicia por Go- uernador, entendiendo el aprieto en que estauã

Francisco Vazquez de Corna- do soco- rre a S. Mi- guel en Culiacan.

los de la villa de san Miguel en Cu- liacan, y que la querian despoblar, por la guerra que los hazia vn pode- roso Cazique, llamado Ayapin, los fue a focorrer, y con el ayuda de cof- ta que los lleuò, q- los embiaua D. An- tonio de Mendoça, y auerles repartido algunos

algunos pueblos, que estauan de paz, para que los ayudassen, y con la diligencia que puso en pacificar mucha parte de la tierra: los que acudian a Ayapin le defampararon, y Francisco Vazquez le siguió, prendió, y ahorcó, con que todos los naturales de buena gana dexaron las sierras, y se baxaron a gozar de la mucha abundancia, y comodidad de su tierra: y porque siguiendo don Antonio de Mendocça, como hombre pio, el parecer de su gran amigo fray Bartolome de las Casas, de no hazer los descubrimientos con mano armada, embio a diuersas partes Religiosos, que lo hiziesen, y predicassen. Quando partio de Mexico Francisco Vazquez de Cornado para la nueva Galicia, entre otros Religiosos que le dio para la predicacion, fue el Padre fray Marcos de Niza, de la Orden de S. Francisco, para que con vn compañero, y las guias, que se le auian de dar, desde la villa de san Miguel en Culiacan le auiafe, para que se metiesse la tierra adentro, y la fuesse descubriendo, y entendiendo los secretos della. Francisco Vazquez pacificada la tierra, y compuestas las cosas de la villa de san Miguel, embió a los pueblos de Petatlan, y del Cuchillo, sesenta leguas adelante de san Miguel, seis Indios de aquella tierra, que eran esclauos, y dio el Visorrey al Padre fray Marcos para su compañía, que los auia tenido en Mexico para que se hiziesen ladinos, y romassen amor a las cosas de los Christianos, los quales, auiendo dado a entender a aquella gente, que no auia pensamiento de hazerles guerra, ni tomarlos por esclauos: porque la voluntad del Rey no era, sino que fuesen Christianos, boluieron con mas de ochenta hombres, y auiendolos el Governador confirmado, quanto los feys Indios les auian dicho, los encomendó, que para declarar esto mismo a la gente de las Prouincias,

Don Antonio de Mendocça amigo de fray Bartolome de las Casas,

Fray Marcos de Niza entra descubriendo la tierra.

que estauan mas adelante, acompañen al Padre fray Marcos de Niza, el qual con este buen principio comenzó su viage, con la instruccion que don Antonio de Mendocça le dio, que fue la siguiente.

Primeramente, que en llegando a la villa de san Miguel en Culiacan, amonestasse a los Castellanos, que tratassen bien a los Indios, sin seruirse dellos en cosas excelsiuas, donde no, que los castigaria. Que certificasse a los Indios, que al Rey auia pesado del mal tratamiento, que se les auia hecho, y que no seria así adelante, y que los que lo contrario hiziesen, serian castigados. Y que no se harian mas esclauos, ni los sacarian de sus tierras, y que perdiessen el temor, y que seruiessen a Dios, que está en el cielo, y al Rey, a quien en la tierra tiene puesto de su mano, para regirla, y gouernarla en lo temporal. Que auiafe como prouea Francisco Vazquez de Cornado las cosas del seruicio de Dios, conuersion, y buen tratamiento de los naturales.

Que hallando disposicion de entrar por la tierra adentro, lleuasse consigo a Estuanico, que se llamaua Dorantes, el que salio con Cabeçadeuaca, Castillo, y Orantes de la Florida, el qual le seria buena compañía con los Indios, que vinieron con los sobredichos, y los demas de Petatlan: y que en esto hiziesse lo que mejor le pareciesse. Que siempre fuesse lo mas seguramente que pudiesse, informandose primero, si las tierras estauan de paz, ó de guerra los vnos Indios con los otros: porque no hiziesen algun desconcierto contra su persona, pues seria dar causa, a que por el castigo se procediesse contra ellos: por que en lugar de yrles a hazer bien, seria lo contrario. Que lleuasse auiso de mirar, si la gente de las Prouincias era poca, o mucha, y si uiuián juntos, ó derramados, su temple, y fertilidad, arbo-

Don Antonio de Mendocça que instruccion dio a fray Marcos de Niza para entrar por la tierra.

Mox Deos respere, restitui placuit Capitolium Tac. histo. lib. 4.

arboles y plantas, animales domesticos, y saluages, los rios, y sierras. Que entendiesse siempre la noticia, que auia de la costa de la mar del Norte, y Sur, porque podria ser estrecharse la tierra, ó entrar algun brazo de mar la tierra adentro, y que llegando a la costa del Sur, en las puntas de tierra, dexasse enterradas cartas, de lo que le pareciesse auisar, al pie de algun arbol, haciendo vna cruz en el, para que fuesse conocido, y que lo mismo hiziesse en las bocas de los rios, porque los nauios que fuesen, yrian aduertidos dello. Que siempre embiafe auiso con Indios, de lo que hallaua, como le yua, y como era recebido: que hallando alguna poblacion grande, adonde se pudiesse hazer Monasterio, para contentender en la conuersion, auiafe, ó boluiesse el mismo a Culiacan, para que fuesen Religiosos a entender en ello: y que aunque toda aquella tierra es de la Corona de Castilla, y de Leon; con todo esto en nombre del dicho don Antonio de Mendocça tomasse posesion della, con los autos mas legitimos, que le pareciesen, dando siempre a entender a los Indios, que ay vn Dios en el Cielo, y que el Rey está puesto por el en la tierra, para gouernarla, a quien todos han de ser sugetos, y seruir.

Fray Marcos de Niza sale a su viaje.

Con el ayuda de Dios nuestro Señor, y de la Virgen su Madre, y del Serafico san Francisco, Fray Marcos de Niza partio de la villa de San Miguel de Culiacan, a siete de Março deste año, lleuando a su compañero fray Honorato, y a Estuanico, con los referidos Indios domesticos, y ladinos, y los de Petatlan, al qual pueblo se encaminó, lleuando todos gran contento y alegría, hallando en el camino grandes presentes de flores, comida, y otras cosas, y auiendo reposado tres dias en Petatlan. Caminadas las se-

setenta leguas, que ay de San Miguel hasta allí, dexando enfermo al compañero, siguió su viaje con el fauor del Espiritu Santo, juntandosele mucha gente con alegría y contento, por donde passaua, y recibiendo muy bien, y dándole de su comida (aunque poca) porque dezian, que auia tres años, que no cogian. En todo este camino, que serian treinta leguas de Petatlan, no halló cosa digna de memoria, saluo, que fueron a algunos Indios de la isla, que descubrió el Marques del Valle, de los quales se certificó ser isla; porque los vio passar a la tierra firme en balsas el espacio de media legua, que auia: así mismo le fueron a ver otros Indios de otra isla mayor, que está mas adelante; de los quales tuuo relacion, que auia otras treinta islas pequeñas pobladas de gente pobre, los quales lleuauan colgadas al cuello conchas de perlas, pero ninguna mostraron. Siguio su camino por vn despoblado de quatro dias, con muchos Indios de la isla, y de la tierra, que dexaua atras, y luego dio con otros Indios, que se admiraron, porque ninguna noticia tenían de Christianos, porque no contratauan con los que dexaua atras, por causa del despoblado. Dieron al Padre mucha comida, tocauanle la ropa, llamauanle hombre del Cielo, y por las lenguas los predicaua el conocimiento, que deuián de tener de Dios: dixerón, que a quatro jornadas la tierra adentro, adonde se rematauan las Cordilleras de las sierras, se hazia vna Abra llana, y de mucha tierra, adonde la gente andaua vestida, que tenían basijas del oro, que los mostró, y lo traían colgado de orejas, y narizes. Y como esta Abra se desuiaua de la costa, y no se auia de apartar della, conforme a la instruccion que lleuaua, la dexó para la buelta, y auendo quatro dias por entre aquella misma gente, hasta que llegó

Fray Marcos llega a Petatlan.

Fray Marcos va predicando a los Indios

a vna poblacion llamada Vacapá, que está quarenta leguas de la mar, en la qual fue bien acogido, y se detuvo en ella hasta la Pasqua de Resurrecion: y entretanto embió personas a la mar por tres partes, y el vno de los que fueron, era Esteuanico de Orantes, y al cabo de quatro dias boluieron mensageros de Esteuanico, auisando al Padre fray Marcos, que luego le siguiesse: por que auia hallado relacion de vna gran tierra, que llamauan Cibola, que estaua treinta jornadas, de donde Esteuanico se hallaua, y lo afirmaua vno de los Indios, que Esteuanico auia embiado.

Dezia el referido Indio, que en aquella tierra auia siete grandes ciudades, que obedecian a vn señor, con casafas de piedra de vno y dos sobrados, todas juntas por orden, con las portadas muy labradas con turquesas: La gente dezia, que andaua vestida: no partio luego el Padre, por aguardar a los mensageros de la mar, que boluieron dia de Pasqua, refiriendo, lo que arriba queda dicho de las islas, y que eran treinta y quatro, y fueron con ellos algunos Indios de las dichas islas de la costa, que llevaron a presentar al Padre grandes rodela de cuero de vaca, bien labradas, que cubria de pies a cabeça, con ciertos agujeros en la empuñadura, para poder mirar por detras. Este dia acudieron tres Indios, de los que llama Pintados, labrados brazos, y pechos, que viuen a la parte del Este, y llegan hasta cerca de las siete ciudades, de las quales dieron noticia. Despedida la gente de la costa con dos Indios de las islas, que por ocho dias quisieron yr con el Padre, y con los tres Pintados, salio de Vacapá segundo dia de Pasqua florida, por el camino y derrota que lleuaua Esteuanico, y el tercero dia halló otros mensageros suyos, que le yuan a solicitar, confirmando la relacion de

aquellas grandes y ricas tierras de Cibola, que era la primera de las siete ciudades, y mas adelante entendio, que passadas las siete ciudades auia tres Reinos, que se llamauan Marata, y Acus, y Tontecac, y esta gente traia turquesas colgadas de las orejas, y narizes. Destos Indios fue el Padre fray Marcos muy bien recebido, presentauanle mucha comida, lleuauanle enfermos, para que los curasse, a los quales dezia los Euangelios. Dieronle cueros de Cibola muy bien adobados y curtidos: en otro pueblo, siguiendole siempre los Pintados, le acogieron bien, y dieron la misma noticia de Cibola, y halló vna Cruz grande, que Esteuanico auia dexado, en señal de que crecia la nueva de la buena tierra: y dixerón, que dexó dicho, que aguardaria al cabo del primer despoblado, y aqui tomó posesion de la tierra, y anduvo cinco dias, hallando siempre poblado, y gran hospedage, muchas turquesas, y cueros de vaca. Y aqui entendio, que a dos jornadas toparia con vn despoblado, de quatro dias de camino, sin mantenimiento ninguno, aunque ya tenian proueydo de llenarlo, y hazer albergues: y antes de llegar al despoblado, halló vn lugar fresco, y que con azoquias regauan las labranças, y se salieron a recibir muchos hombres y mugeres, vestidos de algodón, y de cueros de vacas, que tienen por mejor trage. Salieron con esta gente el señor del pueblo, y dos hermanos suyos muy bien vestidos de algodón, con collares de turquesas, y le presentaron xicaras, maiz, turquesas, y diuersas otras cosas, de lo qual nunca tomaua nada, tocaronle el habito, y le dixerón, que de aquel vestido auia mucho en Tontecac, y que lo hazian del pelo de vnos animales pequeños, que eran del tamaño de vnos galgos Castellanos, que lleuaua Esteuan.

Noticia que se tiene de otras tres Prouincias mas adelante de Cibola.

Fray Marcos de Niza tiene noticia de vn despoblado de quatro dias de camino.

Fray Marcos de Niza passa adelante, y es bien recebido.

Capi-

Esteuanico de Orantes solicita al Padre fray Marcos, para que passe adelante.

Fray Marcos de Niza tiene noticia de las siete ciudades.

Capitulo VIII. Que fray Marcos de Niza llegó a Cibola, y la relacion con que boluio, y que los Indios de Cibola mataron a Esteuanico.

Fray Marcos de Niza passa el despoblado.



El siguiente dia entró el Padre fray Marcos en el despoblado, y en quatro dias halló comida, y rāchos, adonde albergarle, y luego entró en vn valle de mucha gente, y en el primer lugar se salieron a recibir toda la gente, vestida como la de atrás, con collares de Turquesas, y puestas en las narizes, y orejas, y halló el Padre tanta noticia de Cibola, como la ay en Nueva España de Mexico, y mucha gente que auia estado en ella. Tambien tuuo aqui relacion del paño de lana de Tontecac: y porque la costa de la mar se yua metiendo mucho al Norte, lo quiso ver, y halló, que en los treinta y seis grados buelue al Oeste, y boluendo a proseguir su camino, fue cinco dias por aquel gran valle, poblado de gente luzida, abundante y fresco, todo de regadio, y que la gente yua a Cibola, a ganar su vida; y aqui halló vn natural de aquella ciudad, que se auia ydo huyendo del Gobernador, que tenía puesto en ella el señor de las siete ciudades, el qual tenía su asiento en la que se llama Ahacus: era hombre de buena razon, y quiso yrse con el Padre fray Marcos, para que le alcançasse perdon, y dio relacion de la forma de la ciudad, y que de la misma eran las otras, y que la mas principal era Ahacus, y q̄ a la parte del Oeste estaua el Reyno de Marata, adonde solia auer grandes poblaciones, con casafas de piedra y cal como en Cibola,

Fray Marcos de Niza halla mas noticia de Cibola.

el qual estaua muy disminuydo, por la guerra que tenía con el señor de las siete ciudades, y que el Reyno de Tontecac era muy rico, y poblado, y vestian en el paño, y la gente de mucha policia, y que auia otro Reyno muy grande, dicho Acus, que Ahacus era vna de las siete ciudades. En este valle le lleuaron vn cuero mayor tanto y medio que los cueros de vaca, y dixerón, que era de vn animal, q̄ tenía vn cuerno solo en la frente, encorbado házia los pechos, y que del salia vna punta derecha en que tenía muy gran fuerça: la color era a manera de cabron, y el pelo largo como el dedo; y aqui le llegó auiso de Esteuan, que le embió a dezir, que desde que caminaua solo, nunca auia tomado a los Indios en mentira, por lo qual se les podia creer, lo que dezian de las grandes tierras que auia, y así afirmó el Padre, que en ciento y doce leguas que auia caminado, desde el lugar adonde tuuo la primera nueva de Cibola, siempre halló puntualmente, quanto le dezian.

En el referido valle tomó tambien posesion, como se le mandó, y los naturales le rogaron, que descansasse alli tres dias, porque desde el principio del despoblado hasta Cibola, auia largos quinze dias de camino, y que pues yuan con Esteuanico mas de trecientos hombres, y le lleuauan comida para el despoblado, querian yr con el: por servirle, y porque pensauan boluer ricos. Detuouese los tres dias, y estando a punto los que auian de yr, se partio, y entró en el despoblado a nueete de Mayo: el primero dia hallaron vn camino muy ancho, y señales de los fuegos, que hazian los caminantes, que yuan a Cibola caminó doze dias siempre muy bastezido de comida, y caça de liebres, y perdices, de la misma color y gusto que las de Castilla, aunque menores, y aqui le llegó vn Indio de la com-

Fray Marcos de Esteuan, que le embió a dezir, que desde que caminaua solo, nunca auia tomado a los Indios en mentira, por lo qual se les podia creer, lo que dezian de las grandes tierras que auia, y así afirmó el Padre, que en ciento y doce leguas que auia caminado, desde el lugar adonde tuuo la primera nueva de Cibola, siempre halló puntualmente, quanto le dezian.

Fray Marcos de Niza entra en el despoblado.



compañia de Esteuan muy triste y aquejado, y dixo, que vna jornada antes de llegar a Cibola, Esteuan auia embiado su calabazo con mensageros, como siempre vsaua, para que supiesen que yua. Este calabazo lleuaua vnas hileras de cascabeles, y dos plumas; vna blanca, y otra colorada, y que poniendo el calabazo en las manos del Governador de Cibola, como le vio con los cascabeles, le arrojô en el suelo con mucha ira, y dixo a los mensageros, que el conocia aquella gente, que se fuesen, y no entrassen en Cibola, porque a todos los mataria, y que auiedo dicho Esteuan a sus compañeros, que aquello no era nada, que adonde tal hazian, le recibian mejor. Prosiguio su camino, y llegó a Cibola, y no le dexaron entrar, y le metieron en vna casa grande, y le quitaron quanto lleuaua, de rescates, turquesas, y otras cosas, que le auian dado en el camino, y que el dia, y la noche los tuuieron, sin darlos de comer, y que por la sed salio este Indio a beuer en vn rio, que estaua cerca, y que luego vio yr huyedo a Esteuan, y que matauan algunos de los que yuan con el, y que este Indio se escondio, y saluô por el rio arriba. Con esta nueva lloraron muchos de los que yuan con el Padre, y consolandolos, diciendo, que no se deuia de creer aquello: le replicaron, afirmando, que el Indio no mentia, y así se apartô a suplicar a Dios, guiasse este negocio, como mas fuesse seruido, y alumbrasse su coraçon: y buelto a los Indios abrió las petacas de los rescates, y los repartio entre los principales, animandolos, a no temer, y que le siguiesen: a vna jornada de Cibola toparon otros dos Indios, de los que auian ydo con Esteuã, muy ensangrentados y heridos, y en viendolos, se començô entre todos vn lastimoso llanto.

Quando el Padre, que tampoco pu-

do cõtener sus lagrimas, los pudô sofsegar, mandô a los dos, que le refiries- sen lo que passaua, y dixeron, que de sus padres, hijos, y hermanos eran muertos mas de trecientos hombres, y que ya no podrian yr a Cibola: y que Esteuan embio su calabazo, y a dezir al Governador, que yua a curarlos, y darlos paz, y que el Governador arrojado el calabazo dixo, que aquellos cascabeles no eran como los suyos, y en suma se cõformaron con todo, lo que el primer Indio auia dicho, y que otro dia de mañana salio Esteuan de la casa, y algunos principales con el, y luego dieron en ellos muchos de la ciudad, y huyendo caian los de Esteuan vnôs sobre otros, que eran mas de trecientos sin las mugeres, y que entonces los flecharon, y dieron aquellas heridas, y que se echaron entre los muertos, hasta la noche, que se levantaron, y huyeron, y que vieron, que el dia desde las azuteas de la ciudad miraua mucha gente, lo que passaua: y que no vieron mas a Esteuan, antes creian, que le flecharon, como a los otros. Quedô el Padre fray Marcos muy confuso con esta nueva, no sabiendo, que hazer, dixo, que no dexaria de llegar su castigo a Cibola, respondieron, que nadie bastaria, porque era poderosa, y siempre eran muy grandes sus lloros, y lamentaciones. Apartose el Padre a encomendarle a Dios, y boluiendo al cabo de vna hora, hallô llorando a vn Indio Mexicano, que se llamaua Marcos, que le dixo: Padre, estos tienen acordado, de te matar, porque tu, y Esteuan auéis sido causa de la muerte de sus parientes, y lo fera dellos. El Padre abrió las petacas, y repartio lo que le quedaua de los rescates, y los dixo, q de su muerte ellos sacarian poco fruto, y el mucho: porque muriendo en seruicio de Dios, se yria al Cielo, pero que supies- sen, que sabida su muerte, yrian los

Otras nuevas de lo sucedido a Esteuã en Cibola.

Aviso de que Esteuã fue muerto en Cibola.

Indios de la compaña de fray Marcos acuerdan de matarle.

Fray Marcos de Niza tiene malas nuevas de Esteuã.

Esteuã ni co de O. rantes q le acontecen en Cibola.

Fray Marcos de Niza profiere que su camino a Cibola,

Indios de Esteuã bueluen heridos.

Christianos a hazerles guerra. Con estas y otras razones los aplacô, aunque no disminuya el sentimiento, rogolos, que fuesse alguno a saber de Esteuan, y ninguno quiso yr: dixo, que no se auia de boluer sin ver a Cibola, y solos dos principales se contentaron de yr con el, con los cuales con sus Indios y lenguas siguió su camino hasta la vista de Cibola, la qual dixo, que estâ asentada en vn llano, en la falda de vn cerro redondo, con la mejor vista de pueblo de todas aquellas regiones, con las casas de piedra, con sobrados, y azoteas, segun le parecio de vn cerro, adonde se puso a mirarla, y que la poblacion era mayor que Mexico, y afirmaua el Padre fray Marcos, que estuuo tentado, de entrarle en la ciudad, pero que considerando, que si moria, no se podria tener relacion de aquella tierra, que le parecia la mejor de lo descubierto.

Auiendo el Padre, segun dixo, considerado todo lo que le parecio, con el ayuda de los Indios hizo en aquel lugar vn monton de piedra, y puso encima vna cruz, y dixo, que la ponía en nombre de don Antonio de Mendoça Viforey, y Governador de Nueva España, por el Rey de Castilla, y de Leon en señal de posesion, la qual alli tomara de aquellas siete ciudades, y de los Reynos de Totonac, de Acus, y de Marata, y que no passaua a ellos por boluer con relacion de lo hecho, y visto, y con esto se boluio a la gente que dexô atras, la qual alcançô a dos dias de jornada, y passô el despoblado: y entrando en el valle, fueron grandes los llantos por los muertos, por lo qual se despidio luego, y caminando a diez leguas cada dia hasta passar al segundo despoblado, hasta llegar a la Abra, adonde se dixo, que se rematauan las sierras: y alli supo, que aquella Abra va muchas jornadas a la parte del Leste.

Fray Marcos no embargate la muerte del Esteuã para a Cibola.

Fray Marcos de Niza que relación hizo de Cibola.

Fray Marcos de Niza se buelue, auiendo conocido a Cibola.

No entrô en ella, por no ponerse en peligro, aunque vio desde su boca siete poblaciones razonables en vn valle muy fresco, y de buena tierra, dedonde salian muchos humos, y supo, que auia mucho oro entre aquella gente. Puso alli dos Cruces, y tomô posesion, y prosiguió la buelta de su viaje, hasta llegar a la villa de San Miguel de Culiacã, creyendo de hallar en ella al Governador Francisco Vazquez de Coronado. Por no auerle hallado, passô a la ciudad de Cõpostela, desde donde dio auiso de su jornada al Viforey, y a su Prouincial, y luego se estendio la fama de la relación de Fray Marcos de Niza, cuyas grandezas y riquezas que auia hallado (aunque se leuantô el animo al Viforey, para embiar a conquistar, y poblar aquella tierra) no fueron creidas de todos: lo mismo queria hazer el Marques del Valle, diciendo, que a el competia, como a Capitan General, y tambien por la capitulacion, que tenia hecha con el Rey, y que para descubrir por mar tenia labrados siete, ô ocho nauios, en que auia gastado mucho. El Adelantado don Pedro de Aluarado tambien dezia, que le tocava, por el assiento que tenia hecho con el Rey, y que apercibia vna armada con mucha gente. Sobre estas cosas se desconfornaron el Marques, y don Antonio de Mendoça. El Marques despachô tres nauios con el Capitan Villoa, a descubrir, como se dira adelante, y luego se vino a Castilla, y don Antonio començô a buscar dinero, para hazer exercito, que saliesse el año siguiente, y otros nauios que lleuô Alarcon, y embiô a llamar a don Pedro de Aluarado, para tomar con el algun assiento sobre estas cosas.

Fray Marcos de Niza buelue a Culiacã.

Fama grã de en Nueva España de las riquezas, que se entendia, q auia hallado fray Marcos de Niza. Don Pedro de Aluarado pretede, q le toca el descubrir la tierra, q dezia fray Marcos de Niza. Apercebimientos para la conquista de Cibola.

Capi.



Capitolo IX. Que Hernando de Soto haze asiento con el Rey, para la conquista de la Florida, y salio con el armada, y llega a la Florida.



HERNANDO de Soto natural de Villanueva de Barcarrota, famoso Capitan en las Indias, y que auiedo militado en Camina del oro, y Nicaragua, fue de los primeros, que passaron a la conquista del Piru: y que por ser persona de auctoridad y de valor, el Marques don Francisco Pizarro le hizo su Teniente de Capitan General, y fue el primero Castellano, que vio a aquel gran Principe Atahualpa, Ingtan poderoso Rey de tantos Reynos, y Prouincias. Y viendo Hernando las diuisiones, que començauan en el Piru entre Almagros, y Pizarros, determino de venirle a Castilla; no tan rico, como merecian sus seruicios, y sus partes, respeto de las muchas riquezas, que en aquellos principios se hallaron en el Piru. Y deseando ocupar se en cosas generosas, conforme a sus buenos pensamientos, pidio al Rey la conquista, y pacificacion de la Florida, la qual se le concedio de buena gana con todas las condiciones que quiso: porque era hombre de experiencia, de buena presencia, y talle, y de edad, y fuerças, para sufrir los trabajos de la guerra. Desde la perdicion de Panfilo de Naruarez, hasta entonces, no se auia ofrecido nadie a emprenderla, teniendo por muy dificultosa, y costosa, y entre las demas cosas que se le concedieron, fue el gouerno de la isla de Cuba, porque aquella auia de ser la plaça,

adonde se auian de hazer las prouisiones para tal conquista. Hechas pues las capitulaciones se publico la jornada, y se començó a leuantar gente, y hazer las prouisiones para ello, presto se hallaron: leuantados casi mil hombres, porque la reputacion del Capitan, y la nueua empresa daua animo a la gente codiciosa, de yr a las Indias, y huuo muchos nobles. Yua por Teniente de General Nuño de Touar, y por Maeste de Campo Luis de Moscoso, ambos Caualleros de Badajoz, y conquistadores del Piru. Los Capitanes eran Andres de Basconzelos, Cauallero Portugues, Diego Garcia, hijo del Alcalde de Villanueva, Arias Tinoco, Alonso Romo de Cardeñosa, Pedro Calderon, y Alferes General Diego Arias Tinoco, y el Capitan Espinosa lleuaua sesenta alabarderos, para la guarda del General, a quien el Rey dio titulo de Adelantado. Apercibidos pues diez nauios con buena gente de mar, armas, y bastimentos, con Clerigos, y Frayles para el seruicio del culto diuino, y para la conuersion de los Indios. Salio esta armada de San Lucar a seis de Abril del año passado de mil y quinientos y treinta y ocho, y con ella la flora de Nueva España, todo a cargo del Adelantado Hernando de Soto, hasta donde con su armada auia de yr a la isla de Cuba. Y desde que de la flora se apartasse, la auia de lleuar el Fator Gonçalo de Salazar, hombre fauorecido del Comendador Mayor de Leon. Y porque no huuiesse parte, adonde dexasse de mostrar sus inclinaciones, la primera noche de la nauegacion se adelantó con su nao de toda la armada, como a tiro de cañon, haziendo del Capitan General, y con poco respeto del que lleuaua a su cargo el armada, y dando mal exemplo a la conserua, y a la obediencia que

Publicacion de la jornada de la Florida, y los Capitanes que van a ella.

Capitanes que van a la Florida

Armada que va a la Florida, se con la flora de Nueva España.

Gonçalo de Salazar hombre ambicioso q̄ causó

Licet Ducis exercitus ad tollendam seditionem, dare interuencioni promissua omne multitudinem seditionis. Scor. 70. Nao Capitana, y la de Gonçalo de Salazar se encuen tran con gran peligro. Hernado de Soto perdona a Gonçalo de Salazar Quid non mortalia pectora cogit ambitio? Scor. 398

que se deue tener, por lo qual al primer cañonazo le atrauessaron de popa a proa todas las velas, y al segundo le lleuaron las obras muertas de vn lado. Y oyendose, que la gente a grandes voces pedia misericordia alborotada con el caso, como toda el armada cargaua sobre la nao de Salazar, y ella se yua de viento, por estar rotas las velas, cayó sobre la Capitana, que la yua siguiendo, y los del vn nauio confusos y medrosos, y los del otro alborotados por el defacato, llegaron a embestirse por vn lado, y por no perderse, sacaron muchas picas, y las pusieron al encuentro, que fue tan grande, que todas se rompieron: y aunque este remedio fue prouechoso, con todo esso se trauaron con los aparejos, de manera que estuuieron para perderse: porque la grita de la gente en el peligro, y la escuridad de la noche no daua lugar a los marineros, para entenderse. Pero en esta turbacion la Capitana de Hernando de Soto con las nauajas de las entenas cortó la xarcia a la otra, con lo qual, y el viento prospero que corria, pudo apartarse. Quiso Hernando de Soto cortar la cabeza a Salazar, sabido, que lo hecho fue por ambicion, pero sus sumisiones y disculpas, y las muchas intercessiones le saluaron, conociéndose lo que importa, no poner hōbres de poca experiencia, y ambiciosos en las cosas de mar, ni de tierra.

Armada de Hernado de Soto llega a Santiago de Cuba.

Llegó esta armada a la Gomera a los veinte y vno de Abril, y aqui riñendo dos soldados, se asieron de los brazos, y cayeron en la mar, y se ahogaron, y continuando su nauegacion, llegó el armada a saluamento a Santiago de Cuba, auiendose antes apartado la flota de Nueva España para su viaje. Poco antes que llegasse Hernando de Soto a este puerto de Cuba, auian andado a las manos en el vn nauio de

Diego Perez natural de Seuilla, y vn cossario Frances, y peleando todo el dia hasta la noche, con gran criança se apartauan el vno del otro, y a la mañana boluian a combatir con grandissima rabia por vencer el vno al otro, y passados quatro dias, temiendo el Frances de ser vécido, a la noche se salio del puerto, y el siguiente dia el Castellano salio tras el. Fue cosa notable la porfia destes nauios en quererse sobrepajar el vno al otro, y tambien que los de la ciudad, estando a la mira de la batalla, no socorriessen al suyo, pero escufaronse flacamente, con dezir, que si el Frances vencía, les podria hazer mucho daño. Entrado Hernando de Soto en Cuba, embió luego a reparar a San Christoual de Auana, que poco antes auia sido quemada de cossarios Franceses, y encomendó a Mateo Azeituno la fabrica de vn fuerte, que fue el primero, que alli se hizo, Dio el cargo de su Teniente de General a Vasco Porcallo de Figueroa, que viuia en Cuba, y era muy rico, porque Nuño de Tobar se auia casado de secreto con doña Leonor de Bouadilla, hermana del Conde de la Gomera, y de la muger del Adelantado. No se detuuo mucho el Adelantado en Cuba, porque al vltimo de Agosto se partio para el Auana, y desde alli embió al Contador del armada Iuan de Añasco natural de Seuilla, para que con dos bergantines costearse la Florida, y reconociesse los puertos, calas, y surgideros, boluio den de a dos meses con dos Indios, y relacion de lo que auia hallado: mandóle, que tornasse, e hiziesse mayor diligencia, y le lleuasse resolucion de la parte, adonde le pareciesse, que podia yr el armada.

Siendo ya los quinze de Abril del año, estando para començar la jornada, nombró el Adelantado por Gouernador de la isla de Cuba a su muger doña

Batalla de vn nauio Castellano, y un Frances.

Franceses saquea al Auana. Hernado de Soto manda hazer vn fuerte en el Auana, y es el primero.

Hernado de Soto va al Auana. Hernado de Soto embia a costear la Florida, y reconocer los puertos.

Campos madentes & ipsi gnaros, paludes hostibus noxias. Tacit. 5. Annal.

Femina imperium pati, miseru. Scor. 12.

doña Isabel de Bouadilla, hija del Conde de la Gomara, y por su Teniente a vn Cauallero llamado Iuan de Rojas, natural de Cuellar, y por Governador de Santiago a Francisco de Guzman, los quales auian tenido los mismos officios, y embarcados trecientos y cinquenta caualllos, y noucientos hombres, sin la gente de mar bien armados, y vestidos, salieron del puerto del Auana a doze de Mayo, y a vltimo surgieron en la baía del Espiritu Santo, y luego se echaron en tierra trecientos soldados, que se quedaron a dormir allí, sin auer visto vn hombre solo: pero otro dia al quarto del Alua dieron de repente sobre ellos infinitos Indios, y los hizieron retirar hasta la mar.

Salio a focorrer a estos soldados Basco Porcallo de Figueroa con alguna gente, porque los Indios que eran muchos, apretauan con su mucha flecheria a los Castellanos, que como gente bifoña, aun no sabia pelear. Con la llegada de Vasco Porcallo se dio vna gran carga a los Indios, y los hizieron retirar, y a Vasco Porcallo le mataron el caualllo de vn flechazo, que pasó toda la ropa de la silla, tejuelas, y bastos, y entró la flecha vn gran palmo en el cuerpo. Desembarcó el exercito, y caminó dos leguas a vn pueblo del Cazique Hirrihiagua, q̄ ya se auia huydo a los montes, temeroso de algunas crueldades, que auia vsado con Castellanos del armada de Panfilo de Naruaez, de cuyas manos por el fauor de su muger que se dolia de la cruel vida, que daua a Iuan Ortiz, natural de Seuilla, que solo auia quedado viuo, se escapó, y amparó del Cazique Mucozo, que le defendio, y trató bien. Entendido por el Adelantado, que

Floridos matan el caualllo a Vasco Porcallo de Figueroa Teniente del Governador

Iuan Ortiz como se escapó de vn Caualllo de vn Cazique, que le daua mala vida

Iuan Ortiz estaua cō Mucozo, embió a vn Cauallero llamado Baltasar de Gallegos con sesenta lanças: para que se le lleuasse, porque le auia menester, para interprete, y llegó a tiempo, que el Cazique embiaua a Ortiz con cinquenta Indios, a ofrecer la paz a Hernando de Soto. Yuan estos Indios desnudos en carnes, con pañetes, muy empenachados, con arcos en las manos, y sus carcaxes llenos de flechas. Descubriendo los Indios a los caualllos, quisieran meterse en el bosque, temiendo de alguna repentina acometida: pero Iuan Ortiz no quiso tomar el buen consejo de los barbaros, y los Castellanos bifoños, y mal disciplinados no vieron la hora que arremetera rienda suelta contra los Indios, sin que su Capitan los pudiesse detener. Los Indios todos se entraron en el bosque, solo quedó en el llano Iuan Ortiz, sobre el qual fue con lança Alvaro Nieto natural de Alburquerque: y dando vn salto atras Ortiz, habló la lengua Indiana: porque auia olvidado la suya, y tuuo buen acuerdo en hazer la señal de la Cruz, y Nieto en preguntarle, si era Iuan Ortiz, dixo, que sí, y tomóle a las ancas del caualllo, y contento de auer hallado lo que buscauan, le lleuó al Capitan, el qual recogio a los soldados, que andauan sobre los Indios. Algunos no pararon hasta el lugar, los otros se foflegaron, pero quando vieron a vno herido, fueron grandes los clamores que leuataron, y las injurias que dixeron a Iuan Ortiz: porque su inaduertencia auia causado aquella desgracia.

Iuan Ortiz embiado del Cazique Mucozo va a Hernando de Soto.

Iuan Ortiz es conocido de los Castellanos cō la señal de la Cruz.

Capit.

Capitulo X. Que Hernando de Soto buuo a Iuan Ortiz, que le siruio de interprete, y moxio el exercito entrando por la tierra de la Florida.



GRANDE fue el contento de Hernando de Soto, por auer hallado a Iuan Ortiz, al qual regaló mucho y a los Indios; que yua con el, y mandó curar el herido, y embió a dar gracias al Cazique Mucozo, por el buen tratamiento hecho a Ortiz, ofreciéndole su amistad. Iuan Ortiz poca informacion dio de la tierra: porq̄ cō el primer año no auia mas que acarrear agua y leña, y con el segundo nunca se apartaua del, porque por el buen tratamiento que le hazia, no quiso dar causa de sospechar que se la tierra adentro era buena y fertil. Fue luego Mucozo a visitar el Adelantado, y le regaló, y combidó, y dio cosas de Castilla, y agradecio su amistad. Acudió luego la madre del Cazique, llorando, pidiendo a su hijo, y que no se le mataren, y con las caricias del Adelantado se foflegó algo: pero con todo esto, aunque comia, estaua recatada, y preguntaua a Iuan Ortiz, si podia comer de lo que la dauan, porque temia, que hauiesse veneno; y con todo esto no comia nada, si primero Iuan Ortiz no lo prouaua. Y en ocho dias q̄ Mucozo estauo en el exercito, queriendo, y holgándose, preguntado cosas de Castilla, se informó el Adelantado de cosas de la tierra, y estaga el exercito en el pueblo del Cazique Hirrihiagua, por

Mucozo Cazique Florido, y su madre van a Hernando de Soto.

ser mas cercano a la baía del Espiritu Santo: y entretanto despidió los nauios, porque la gente perdieffe la esperanza de salir de aquella tierra, como lo hizieron otros Capitanes antiguos, y modernos, y en las Indias Occidentales don Hernandó Cortes. Y mandó, que solos quatro quedassen, para lo que se ofreciesse: yua el Adelantado cuerdamente procurando el amistad del Cazique Hirrihiagua, y que no se hiziesse cosa de su disgusto en su tierra, porque siendo el primero, con quien se topaua, no conuenia desabrirle por el exemplo, pero nada bastó, para persuadirle: salia cada dia gente del exercito, a buscar yerua para los caualllos con guarda, y vna multitud de Indios dio de repente en los Christianos, con tanta vozeria, que los asfombro, y antes que boluiesse en sí, arrebataron a vn soldado llamado Grajal, y sin hazer mas, se fueron muy contentos con el. Salio gente al arma, y veinte caualllos los siguieron dos leguas por el rastro, y dieron en vn cañaueral, en el qual los Indios comian, beuian, y cantauan con muy grã alegría, sin miedo, ni cuidado alguno, con sus mugeres, y dezian a Grajal, que comiesse, que no le darian la mala vida, que dieron a Iuan Ortiz. Oido el ruido de los caualllos, los Indios huyeron, y las mugeres, y niños quedaron en poder de Grajal, el qual en carnes, porq̄ le auian despojado, salio a recēbir a los Castellanos, y contentos con la presa se boluieron al exercito; y el Adelantado mandó dar libertad a las mugeres, y niños, y otros muchos que se prendieron, por amansar aquella gente.

Hernandó de Soto procede cuerdamente en la Florida.

Floridos prenden a vn soldado llamado Grajal.

Stratis etia tum propter que mentu non ante positu vigilijs, adēo cūta incuria discubant. Tacit. lib. i. Castellanos cobrá a Grajal preso de los Floridos.

Despues de tres semanas que el exercito estaua en aquel asiento, el Adelantado embió al Capitan Baltasar de Gallegos, para que con sesenta caualllos, y otros tantos infantes descubriesse la tierra, que auia de las otras partes de los

Baltasar de Gallegos entra por la Florida a descubrir.

Oo seño.

señorios de los Caziques Hirrihiagua, y Mucozo, que era la de Vrribarracuxi, y pidiendo guias a Mucozo, las negô, diziendo, que era caso de traicion, guiar a quien hiziesse daño a su amigo, y su cuñado. Dixeronele, que su yda no se escusaua, y que mejor era auisarle, que no le harian daño: esto dixo, que haria de buena gana, y andadas diez y siete leguas, hallaron despoblado el lugar de Vrribarracuxi, y el Cazique que jamas quiso salir del monte, ni hazer amistad, ni enemistad a los Christianos. Hallarô en esta tierra parras siluestres, nogales, morales, encinas, ciruelos, pinos, robles, y otros arboles de Castilla, y campos muy apazibles. Con la relacion desto, y que en el pueblo auia bastante recado de comida, para el exercito, embiô el Capitan Gallegos con quatro cauallos a Gonçalo Siluestre al Adelantado. Desseua mucho Hernando de Soto auer a las manos al Cazique Hirrihiagua, y entre otras diligencias que se hizierô, salio vn dia el Teniente de General Vasco Porcallo con buen golpe de gente, con determinacion de llevarle por bien, ô por mal: Hernando de Soto le dixo, que encomendasse aquella empresa a otro. El Cazique que lo entendio, le embiô a dezir, que no se cansasse: porque por los malos pasos no podria llegar, adonde estaua, y continuando su camino, llegaron avna mala cienaga, y rehusando todos de entrar en ella, Vasco Porcallo por dar exemplo a los soldados, arremetio el cauallo, y cayô a pocos pasos, y estubo en peligro de ahogarse: quedô desto tan escarmentado, que conociendose que era hombre de edad, y que tenia mucha hacienda, pidio licencia, para boluerse a Cuba, y dexar aquella trabajosa y peligrosa jornada; mas propia para moços, que para el, y auientola alcançado, repartio los muchos

*Cacinnacum expe ditis cohortibus praeire. Tacit. lib. 1. Ann. Florida tierra fertil y apazible, y arboles de Castilla se hallan en ella.*

*Vasco Porcallo con gente, con fin de prender al Cazique Hirrihiagua.*

*Vasco Porcallo de Figueroa se buelue a Cuba.*

cauallos que lleuaua; las armas, y la vitualla por todo el exercito, y dexô a vn hijo suyo llamado Gomez Xuarez de Figueroa, bien adereçado, para que siguiesse la jornada, en la qual siruio como buen Cauallero.

Con la relacion del Capitan Gallegos, determinô el Adelantado, de mouer el exercito, y dexô para la seguridad de los nauios, y de la vitualla, que quedaua en tierra, al Capitan Calderon con quarenta lanças, con orden de no dar ocasiô de quexa a los Indios, sino de sufrirlos los agrauios que le hiziesse. Llegado al pueblo del Cazique Mucozo, no quiso pararen el, por no darle pesadumbre con la mucha gente, aunque le quiso hospedar. Encomendole a los Castellanos, que quedauan en la baia del Espiritu Santo, caminô siempre al Nor nordeste, sin cuidado de marcar la tierra, en que se hizo mucho hierro. Y llegado a Vrribarracuxi, procurô mucho el amistad del Cazique, pero nada aprouechô: y porque se auia de passar vna cienaga de tres leguas, por la mucha diligencia que se usô, hallaron paso, y se tardô dos dias en passarla, y otro dia holuieron los corredores, diziendo, que por los muchos arroyos, que salian de la cienaga grande, era imposible passar adelante. Tres dias se anduuo buscando paso, siendo el General el principal reconecedor de todo, y en este tiempo salian Indios de los bosques a flechar los Castellanos, pero quedauan burlados, y algunos presos, que por la libertad ofrecian de mostrar los pasos, y maliciosamente los lleuauan, adonde no pudiesse salir, y porque quando echauan de ver la malicia, los castigauan con echarlos a los perros, vn Indio se ofrecio de guiar el exercito, y facilmente le sacô a tierra limpia. Hallôse luego otra cienaga grande con dos maderos, y alguna rama

*Hernando de Soto entra con el exercito por la Florida.*

*Trabajo para el exercito de la Florida.*

*Floridos gente maliciosa.*

por

por puente en lo estrecho de la canal: embiô el Adelantado a dos soldados, buenos nadadores, para que adereçasen la puente, y en llegando salieron a ellos en Canoas muchos Indios, que los flecharon, y aunque heridos ligeramente se escaparon. Y porque los Indios no parecieron mas, la puente se adereçô, y el exercito passô a la Prouincia de Acuera, cuyo Cazique pidiendole amistad, respondio, que antes queria guerra, que paz con vagamundos. En veinte dias que en esta tierra se detuuo el exercito, mataron los Indios a catorze soldados, y las cabeças lleuauan a su Cazique: y aunque los Christianos enterrauan los cuerpos, adonde los hallauan, los Indios los desenterrauan, y hazian quarros, y ponian por los arboles. Mataron los Christianos cinquenta Indios en todo este tiempo, porque se guardauan con gran recato. Salio el exercito de Acuera, sin auer hecho daño en la campaña, y lleuaua su camino al Norte, torziendo algo al Nordeste la buelta de Ocali: no se hallauan cienagas, y la tierra era fertil. Caminadas veinte leguas, se llegó a Ocali, lugar de seiscientas casas, con abundancia de maiz, legumbres, vellotas, ciruelas passadas, y nuezes; y el Cazique con la gente se auia ydo al monte, el qual al primer llamamiento respondio, escusandose con palabras comedidas: al segundo vino, aunque muy sospechoso, y yendo Hernando de Soto con el, a reconocer el paso de vn rio, adonde se auia de hazer puente, parecieron de la otra parte, como quinientos Indios, flechando, y diziendo, a los ladrones vagamundos. El Adelantado le dixo, que porque sufria aquello a sus vasallos? respondio, que muchos no le obedecian, porque auia tomado su amistad? el Adelantado le dixo, que si aquello así era, que se fuesse con Dios, y el lo hizo

*Exercito de la Florida llega a la Prouincia de Acuera.*

*Exercito de la Florida llega a Ocali.*

*Floridos llama a los Castellanos vagamundos.*

con mucha alegria, ofreciendo de boluer, pero no lo hizo. La puente se fabricô, echando muchas maromas de vna parte a otra, y entretexida mucha tablazon por ellas, porque auia gran copia della, y saliendo buena la puente, passô el exercito con grã alegria de los soldados, que al uso antiguo Romano, ellos erã los maestros y gastadores, para hazer las puentes, y abrir los pasos.

*Hernando de Soto entra en el rio de Ocali.*

*Capitulo I. Que el exercito fue bien recebido de dos Caziques hermanos, y despues del tercero, que se llamaua Vitacucho, el qual quiso matar a todos los Castellanos.*



**Y** POR QUE se auia huydo las guias, se tomaron treinta Indios, los quales con halagos, y dadas guiaton el exercito diez y seis leguas por buena tierra a la Prouincia de Vitacucho, que tendria cinquenta leguas, y estaua repartida en tres hermanos. En el camino estaua vn pueblo, llamado Ochile, y dando en el al quarto del Alua, los Indios turbados con el rumor de las tropetas, y caxas, salieron al rebato: y viendo, que no podian salir, por estar tomados los pasos, se ponian en resistencia. Y aunque se rogô al Cazique, que fuesse amigo, no queria, sino defenderse, pero viendo los suyos, que los Castellanos soltauã los presos, y no hazian mal a nadie, se lo dixeron: y el haziendo de la necesidad virtud, se dio. Y Hernando de Soto le tratô muy bien, y le siguió el Cazique, y muchos de los suyos, hasta vn gran valle poblado, aunq las casas estauan derramadas. Este Cazique embiô a dezir a sus herma-

*Entra el exercito en Vitacucho Prouincia Florida.*



*Eos, qui ad hostibus ad nostram mentiam cōsugiūt, semper benignè excipere debemus.*  
*Scor. 83. lib. 1.*  
Vitacucho Cazique Florido se haize enemigo de los Castellanos, y despus va a el.

nos, que los Castellanos yuan de paso a otras tierras, y que no hazian mal a nadie, ni pretendian sino comida, que fuesen sus amigos. El vno respondio bien, y se trató con mucha afabilidad con los Castellanos, el mayor, y mas poderoso no dexó boluer a los menefageros, y al cabo embió a reprehender a sus hermanos, diziendo, que se auian gouernado, como mancebos locos, y que dixessen a los vagamundos, que si en su tierra metian los pies, los medios moririan assados, y los otros cozidos: y al cabo por la mucha blandura, y cortesia, que vsaua en sus respuestas el Adelantado, el Vitacucho (q̄ assi se llamaua el Cazique mayor) le vino voluntad de conocer a los Castellanos, y fue a ver al Adelantado con quinientos Indios muy galanes. Holgose con el Adelantado, y de ver el exercito, pidio perdon de las palabras mal dichas, ofreciendo la enmienda con obras, y el Adelantado le regaló, y presentó, y lo mismo hizieron los oficiales del campo, y el lo estimaua en mucho, seria de treinta y cinco años, membrudo, y que mostraua bien su animo feroz.

El siguiente dia entró el exercito en orden de guerra en el pueblo de Vitacucho, assi llamado, porq̄ los pueblos no tienen otro nombre, sino el de los señores. Tenia docientas casas y muchas derramadas por la campaña, alli se estuuó dos dias en regozijos, y los otros dos señores hermanos pidieron licencia, para boluer a sus casas, y el Adelantado se la dio, y muchas dadiuas, con que boluieron contentos. Vitacucho anduuó quatro dias disimulado, vrdiendo de matar a los Castellanos, para lo qual auia conuocado a sus vezinos, persuadiendoles, que en todo caso conuenia al bien de todos; matar aquella gente mala, y de malas costumbres, dio cuenta de su intencion

Vitacucho trara de matar a los Castellanos.

a quatro Indios, que Hernando de Soto lleuaua por interpretes, dixo, q̄ para executar lo tenia diez mil Indios bien armados, y q̄ auia de matar a vnos assados, a otros cozidos, a otros colgados de los mas altos arboles, y que a otros auia de atofigar, para q̄ viuos se viesse podridos y corrompidos. Pidio, que le guardassen secreto, y diessen su parecer: dixeronle, que les parecia bien, y que era empresa digna de su valor, y que no podian dezir mejor de lo que el lo tenia traçado. Y tomandó Vitacucho animo con esto, aduertio a sus confederados, que estuuiesen a punto: y los quatro Indios, conociendo la dificultad de aquella empresa, por la buena orden de guerra, con que siempre estauan los Castellanos, lo auisaron a Iuan Ortiz, para que lo dixesse al Adelantado, el qual auiendo dado cuenta en el Consejo del negocio, y comunicandolo con los Capitanes y oficiales del exercito, parecio que se disimulasse por entonces, y que se procurasse de castigar a Vitacucho de la misma manera que el pensaua executar su proposito, y que se estuuiese con cuidado, de manera, que no se mostrasse que el caso se auia entendido. Llegado el dia del efecto, rogó Vitacucho al Adelantado, que con su campo saliesse a ver a sus vassallos, que los tenia juntos, y en orden, porque desseaue, que conociesse su señorio, y fuerças, y su manera de guerra: porque con aquello quedaria muy fauorecido. Hernando de Soto hombre prudente, y que sabia el arte de la guerra, como quien por sus grados auia llegado al lugar, que tenia. Con buen semblante le respondió, que dello era contento, y q̄ siendo vfo entre los Castellanos, salir en batalla por mayor honra, también holgaua, que sus Indios viesse su costumbre y modo de guerrear, y para mejor disimular, salio el Adelantado con el Cazique a pie, los Indios esta-

Indios Floridos descubren la intencion de Vitacucho de matar a los Castellanos.

Vitacucho es disimulacion quiere executar su intento de matar a los Castellanos.

Diez mil Indios Floridos para matar a los Castellanos.

estauan con vn monte a la mano izquierda, y a la derecha dos lagunas, serian como diez mil muy galanes y luzidos empenachados de plumages de garzoras, cisnes, grullas, y otras de diuersas colores, tan altos, que subiendo mas de media vara sobre la cabeza, los hazian parecer de mayores cuerpos: tenian en el suelo los arcos, y las flechas cubiertos con yerua, para dar a entender, que estauan desfarmados: su esquadron tenia dos cuernos, o mangas a los lados de sobre salientes.

Salieron pues a pie el Adelantado, y el Cazique con doze de los suyos escogidos, y cada vno de los dos con vn mismo animo y proposito: yuan los Castellanos en sus esquadrones caminando a mano derecha del Adelantado, la caualleria yua por medio del llano, la infanteria arrimada al bosque, y llegados al lugar, adonde se entendio, que Vitacucho tenia pensado de dar la señal, para executar su intencion.

Hernando de Soto ganando por la mano a Vitacucho, da la señal, para acometer a los Indios Dux prudens arduum militum, quando ocasio postulat, sequi debet. Scor. li. 1. ann.

Hernando de Soto ganando por la mano a Vitacucho, da la señal, para acometer a los Indios Dux prudens arduum militum, quando ocasio postulat, sequi debet. Scor. li. 1. ann. Hernando de Soto acomete a los Indios y le mata el cauallo

Hernando de Soto acomete a los Indios y le mata el cauallo

dole, con lo qual los Indios se pusieron en huyda, saluandose muchos en el bosque: otros en la laguna mayor: los que dieron por la campaña, eran alcançados, y alanceados, y algunos quedaron presos, los de la vanguardia, adonde dio el impetu de los cauallos, lleuaron lo peor, hasta no uecientos que entraron en la laguna menor. Combatieron los Castellanos con la ballesteria, y arcabuzeria, para solo amedrentarlos: porque se rindiesse, pero ellos mientras les duraron las flechas, tirauan, y para tirar, y hazer pie, se subia vn Indio sobre quatro, que juntos nadauan. Y assi andaua, hasta que acabaua sus flechas: Duró esto desde las diez horas del dia hasta la noche, que los Castellanos cerraron la laguna, sin que hasta media noche huuiesse, quien se rindiesse, por mucho que les asegurauan las vidas: pero auiendo carotze horas que estauan en el agua, la necesidad forçó a los mas flacos, a que se dieffen. Y viendo los otros, que no los hazian mal, se rindieron el siguiente dia a medio dia, auiendo estado mas de veinte y quatro horas en el agua. Y era notable cosa, verlos salir cansados, hambrientos, saltos de sueño, y hinchados, por la mucha agua, que auian beuido, solos quedaron siete pertinaces, que estuuieron hasta las siete de la tarde, que pareciendo al Governador; que era inhumanidad dexar perecer aquellos hombres tan constantes, mandó, que doze Castellanos, con las espadas en las bocas entrassen a ellos, nadando, y tirando a vnos por los cabellos, y a otros por los brazos, los sacaron medio ahogados, y los hizieron remedios, para que boluiesse en si. Quiso el Governador saber la causa de su porfiada obstinacion, dixeron, que eran Capitanes, y que muriendo, querian mostrar a su señor,

Indios Floridos de los Castellanos.

Indios Floridos porfiada desde el agua de una laguna.

Indios Floridos valerosos y constantes en pelear.



que eran dignos del cargo, que les dio, y dexar a su hijo memoria honrada de si, y que holgáran, que los dexáran morir, adonde estauan. Estos eran quatro de hasta treinta y cinco años, los tres serian de diez y ocho, hijos de Caualleros, y que auian salido de sus casas, por desseo de honra, llamados de Vitacucho, y que no querian boluer con la infamia de llamarse vencidos. A estos dio el Adelantado espejos, y collas, y los despidio: a los quatro Capitanes, en presencia de Vitacucho, dixo, que por la traicion cometida debaxo de la fee dada, merecian la muerte, pero que los perdonaua, entendiendo, que se enmendarian adelante, y comibidó a comer cada dia a Vitacucho: porque Hernando de Soto, como Capitan experimentado conoia, que en aquellas Prouincias se ganaua mas disimulando, y sufriendo, que con el rigor, si no era en caso, que no se pudiesse escusar.

Hernando de Soto cuerda: méte procede con los Floridos.

**Capitulo XII. De otra traicion de Vitacucho contra el exercito Castellano, y que Hernando de Soto determina inuerner en Apalache.**



ERIAN los Indios, que quedaró presos entre los Castellanos, mas de mil, a estos que andauan siruiendo en el exercito, ordenó Vitacucho, q̄ pues auia bué aparejo de matarlos, quando comian, diesen en ellos: y cócertado, quando, y como auia de ser el sereno dia despues de la refriega passada. Estando comiendo Vitacucho, y Hernando de Soto, se leuantó, y dádovn gran bramido, que era la señal de la execucion, asíó del Ade-

Vitacucho como trató de matar. Ser guda vez a los Castellanos.

lantado por los cabeçones, y có la mano derecha a puño cerrado le dio tal golpe, q̄ cayó en el suelo, y se echó sobre el, para matarle, pero al momento los Caualleros q̄ comian con el Adelantado mataron a Vitacucho a puñaladas. Oida la señal cada Indio acometió a su amo, quienes con los tizones del fuego, quienes tirádo las ollas de la comida, otros los jarros y cantaros: y con todo lo que podian hallar: Los tizones hizieron mas daño, pero al cabo todos los Indios murieron. Y acabado este peligroso trance, Hernando de Soto con eloquencia militar, que la tenia naturalmente graue y agradable, agradecio en general a todos el cuidado y valor, con que boluiedo por la causa común, se libraron de aquel peligro. Quanto dias despues deste caso salio el exercito en demáda de Osachile, y para pasar vn rio, se trató de hazer otra puente, como la passada: pero por la resisténcia de los Indios se hizieron seis balsas, y passaron cien arcabuzeros, y ballesteros con treinta caualllos nadádo: los Indios huyeron, y la puente se hizo, sin otros gastadores, que los mismos soldados, y el exercito pasó, y a dos leguas se hallaró muchas caserías, y maizales, desde donde los Indios flechauan a los Castellanos, y ellos los alãceauan. Llegados a Osachile, le hallaron desamparado, y nunca quiso parecer el señor: prendieronse algunos Indios, q̄ salian mas domesticos, q̄ los passados: y por q̄ se dezian muchas grãdezas de la prouincia de Apalache, no se detuuó el campo en Osachile mas de dos dias: porque ya era tiempo de pensar adonde se auia de inuerner. Anduuieronse doze leguas por vn despoblado, y hallose vna cienaga de media legua de ancho, rodeada de monte, con Indios que defendian el paso. Huuo heridos, y muertos de ambas partes: el siguiente dia fue mas sangrienta la batalla, pero al

Vitacucho cierra con el Adelantado Hernando de Soto, y le socorren: y matan a Vitacucho.

Exercito del Adelantado Soto llega a Osachile.

Castellanos peleá con los Floridos.

Forma de caminar del exercito Christiano.

cabo los Castellanos ganaron el agua, y hallaron, que se podia vadear, saluo, que quarenta pasos se passauan por vna puente de arboles trauados con otros. Y porque despues de passada la Cienaga, auia vn monte muy cerrado, y todo era mas de legua y media, y el exercito no lo podia andar en vn dia, se ordenó, que cié caualllos con rodela tomassen la vanguardia, y tras ellos cien arcabuzeros, y ballesteros, y que lleuassen hachas, para desmontar y hazer plaça, adonde se pudiesse alojar el exercito.

Salieron estos soldados para el efecto referido con vn poco de maiz tosta do, para su comida, y passaron la puente antes del dia: pero en amaneciendo, acudieron los Indios con gran grita a la deféncia de lo que quedaua por pasar, que era vn quarto de legua, y al fin passando los Castellanos, entendian vnos en rozar el monte, y otros en pelear. Otro dia auiendo rozado buena parte, y quemado lo rozado, el exercito començó a passar có mucho trabajo: llegado al desmontado, estuvo toda la noche con mucha inquietud, por la vozeria de los Indios: otro dia se salio a otro monte mas claro, adonde los Indios dauan trabajo, por q̄ los caualllos no podian correr: y aunque los arcabuzeros y ballesteros hazia lo que podian, tirauan los Indios sus flechas, antes q̄ ellos vn tiro, y las mãchas rallas que auia, estauan atreueffadas con maderos, para impedir el salir, y entrar de los caualllos. Passadas dos leguas deste trabajo salieron a lo raso, y en otras dos leguas prendieron, y mataron a quantos Indios quisieron hazer resisténcia, y quedaron defengañados de matar a los Christianos, y echarlos de la tierra.

Indios Floridos inquietan el exercito de Hernando de Soto. Grita de los Indios Floridos.

Indios Floridos diestros y prestos en el tirar de las flechas.

Pareciendo al Governador, que aquel dia se auia hecho lo que bastaua, mandó alojar el exercito en el prin-

pio de aquellas fementeras, q̄ eran de Apalache, pero los Indios echañdo muchas flechas en el exercito con mucha vozeria y rumor, no dexaron reposar a nadie. Otro dia passaron dos leguas de sembrados con muchas caserías, dedonde salian infinitos flecheros a los Christianos: llegaron a vn arroyo hondo y bien cerrado de monte, y fortificado con palizada, para impedir el paso a los caualllos: pero apeandose ciento de acuallo, con espadas y rodela, passaron la trinchea con gran valor a pesar de los Indios, que rabiosamente peleauan, quedando muchos muertos, y pocos Christianos. Y en esta ocasion mostró bien Hernando de Soto, que sabia sufrir trabajos, y peligros: caminaronse otras dos leguas sin molestia: porque conociendo los Indios, que no ganauan en ello, no salieron a lo raso, y auiendo andado aquel dia quatro leguas, se alojaron, y fofegaron poco por las continuas alarmas de los Indios. Otro dia entendido, que el Capasi señor del Apalache, que no estaua mas de dos leguas, aguardaua con gran numero de valentísimos Indios. El exercito caminó con buenas bandas de caualleria, que yua alanceando los Indios, que se mostrauan muchos por el campo: pero sabiendo, q̄ el Capasi huia, fue la caualleria tras él: y aunq̄ prendieron, y mataron a muchos, no le hallaron. Era Apalache pueblo de docientas y cinquenta casas, có otros muchos menores en su cãpana, sin las caserías de las heredades. El temple de la Prouincia es apazible, y la tierra fertil de maiz, legübres y frutas, y sabroso pescado, y la gête muy belicosa.

Et comitior, quia rolerauerat. Tacit. li. i. ann. Castellanos ganã vna trinchea a los Indios Floridos.

Exercito de la Florida llega a Apalache.

Auiendo reposado pocos dias el exercito, embió el Adelantado diuerfas tropas, que fuesen reconociendo la tierra, los Capitanes Arias Tinoco, y Andres de Basconzelos, que fueron házia el Norte, boluieron di-

ziendo, que auian hallado buena tierra poblada, limpia de monse y cienagas, y que no les auia acaécido nada. Iuan de Añasco que fue házia el Sur, refirio, auer hallado tierra aspera, y dificultosa, y esta es, por donde anduuo Cabeça de vaca : porque esta Prouincia tiene buena y mala tierra : y auiendo el Adelantado acordado de inuernar en Apalache, por ser ya el mes de Octubre, mandò recoger bastimento, fortificò vn sitio, llamaua al Cazique Capasi, que fue el primero que hallaron con proprio nombre, y nunca quiso la paz.

Y porque no eran de prouecho los cauallos, q̄ auian quedado en la marina con el Capitan Calderon, mandò al Contador Iuan de Añasco, que con treinta de a cauallo por el camino del

exercito fuesse por el. Partio Iuan Añasco, para caminar aquellas ciento y cinquenta leguas, que estauan andadas de tierra peligrosa por tantos enemigos, anduuo el primer dia onze leguas por caminar mas que la fama de su viaje, pasò sin impedimento la cienaga grande, y peligrosa, en fin caminando quando a media rienda, quando despacio, durmiendo en el campo de noche, velandose por tercios, llegaron al rio de Ossaliche, y le passaron nadando por auerle hallado cò poca agua, y alli almorçaron con plazer, por auer saluado aquel peligro, las quatro leguas hasta Vitacucho fueron despacio, porque descansassen los cauallos. El rio de Ocali hallaron muy crecido, acordarò de presto, porque los cargaua ya la vozzeria de los Indios, que doze dellos, con las camisas, coras, celadas, y lãças passassen a nado, y que los otros de los arboles cortados hiziesse vna balsa para passar las fillas, y las mochillas, adò de lleuauã la comida, y el herraje. Todos salieron con sus cauallos a la ribera, saluo vno, que no pudo : y aunque

se echò la corriente abaxo, siempre hallò la ribera alta, y huuo de boluer adò de se labraua la balsa : y hallandose cãfado, y el cauallo tambien, pidio focorro, y quatro buenos nadadores le fueron a focorrer, y le sacaron con el cauallo. Entretanto que estos animosos Castellanos caminauan, desseãdo Hernando de Soto librar se de las molestias de los Indios, juzgò por mejor remedio auer a las manos al señor de Apalache; salio a ello con buena gente, fue a vn môte cerrado ocho leguas de alli, adonde estaua, fueron se ganando con la espada tres reparos, ò trincheas, que defendieron los Indios tan porfiadamente, que los Castellanos huuieron menester bien las manos, y Hernando de Soto se conocio en este hecho, quã el diestro Capitan era, por su mucha esperiencia.. Y llegados a lo interior del monte, adonde auia otro fuerte, se peleò rabiosamente los vnos y los otros por la propia salud, porque si los Castellanos se retirauan, tenian la muerte cierta. Y fue cosa de admiracion ver el Cazique avozes animado a sus Indios, y a Hernando de Soto peleando dar esfuerço a los Castellanos, y proueer lo que conuenia : en fin los Indios pidieron misericordia, y el Adelantado se la otorgò, y le lleuaron al Cazique en otros bro: porque siendo impedido de algunos males, y muy gordo, no andaua, sino en andas, o agatas. Con esta presfa se boluio el Adelantado a su alojamiento muy contento, hablando con los soldados, llamando a cada vno por su nombre, honrandolos, y agradeciendoles su valor : y creyendo, q̄ cessarian las ofensas, que cada dia hazian los Indios a los Castellanos que se desmandauan, sucedio al contrario, porque como no tenian cabeza, a quien respetar, se atreuiã mas : y como no aprouechauan las ordenes y recados, del Cazique, para que se sossegassen, dixo,

Hernãdo de Soto sale a prender al Cazique de Apalache

*Is verè in exercitu scit imperare, qui sciuit anted pare re. Scot. 92. lib. 1.*

Castellanos peleã fieramete con los Indios de Apalache

*Eos, qui ad nostrã clementiã cõfugiunt, semper benignè excipere debemus.*

Scot. 83. ann. 1. Hernãdo de Soto se buelue a uiendo preso al Cazique de Apalache

dixo, que embiandole feys leguas de alli, adonde estaua retirada la gẽte mas principal de sus vassallos, podria ser, q̄ viendole, y hablando con ellos, le respetassen, y obedeciesse. Llegados con el Cacique al puestto, embió a llamar a algunos, y los ordenò, que acudiesse otro dia todos, porque los queria dezir cosa, que los importaua: y poniendo los Castellanos sus guardas, quando amanecio no hallaron al Cacique, ni a nadie, porque aprouechandose del descuydo de las centinelas, que se durmieron, se salio agaras, y los Indios le lleuaron, adonde le pusieron a mejor recaudo que primero, porque nunca mas parecio: y aunque los Capitanes, y soldados hizieron muchas diligencias bus-

Cazique de Apalache se escapa de los Castellanos por su descuydo.

candole, y oyeron grandes injurias de los Indios, con mucha verguẽça se boluieron al exercito, diziendo, que se auia y do por los ayres, que otra cosa no podia ser: pero el General, por no entrar en obligacion de castigar tal descuydo, prudentemente con risa admitio la escusa, diziendo, que los Indios eran tan grandes hechizeros, q̄ dellos creia qualquier cosa : porque siempre lleuò fin al amor de los soldados, salua siempre la reputacion de la milicia, y empeñarlos de manera en aquella jornada, que tan grandes dificultades como las passadas, y las que de presente se ofrescian, no enflaqueciesen las esperanças que lleuauan.

*Prudẽtis officium est teritũ aptare presentĩ, vt ex verius quẽ tenore futuru re. Et prouidere possimus. Sco. 198. lib. 1. ann.*

Fin del Libro Septimo.



Cabeça de vaca anduuo en la Florida tierra aspera. Hernãdo de Soto acuerda de inuernar en Apalache.

Iuan de Añasco por mandado de Hernãdo de Soto buelue cò gran peligro a la marina.

Viage tra bajo de treinta cauallos, q̄ bueluen a la marina de la Florida.

Trabajo de vn rio de la Florida.

# GENERAL

## DE LOS HECHOS DE LOS CASTELLANOS EN LAS Islas, y Tierra firme del mar Oceano.

Escrita por Antonio de Herrera, Coronista mayor de su Magestad de las Indias, y Coronista de Castilla.

Libro Octauo.

Capitulo Primero. Que Iorge Robledo passò con gran trabajo el rio grande de la Magdalena, y descubrio algunas Prouincias de la otra parte del,



En el principio del año de mil y quinientos y quarēta deſſe auo mucho Iorge Robledo paſſar el rio grãde de la Madalena, y descubrir las Prouincias de la otra parte: y aunq̄ parecia empreſſa muy dificultoſa, finalmente ſe determinò de hazerla, y para eſto acordò de repartir la tierra, y depositarla en los que auian de quedar por vezinos, y dexando en ſu lugar al Capitan Rui Vanegas, ſalio de Anzer-

ma con pocos mas de ciē Castellanos de pie, y de cauallo, y por Maefſe de cã po al Comendador Hernã Rodriguez de Soſa. Llegados al pueblo de Irra, por donde corre furioſamēte el gran rio de la Madalena, y por otro nõbre de ſanta Marta, ſe hizieron baſſas, en que paſaron los cauallõs, y el bagage, aunque poco: porque para deſcubrimiētos de Prouincias, la experiencia moſtrò, que el exercito auia de yr muy ahorrado, y a la ligera. Y los ſoldados ſe ponian entre dos cañas tan gruēſſas como vn muslo, atadas por los dos eſtremos cõ dos barrotes, y delante vn Indio nadando tiraua las cañas con vn bexuco, y detras

*Multũ in terſt expe ditusnẽ, an ſarcinis onuſtus, et præda illigatus jũ exercitus. Scot. 92. li. 1. ann.*

Extraña manera de paſſar el grã rio de la Magdalena.

detras yuan otros dos Indios encaminando, y ſiruiendo de timon: y con eſte rieſgo y trabajo los ſoldados paſſaron aquel peligroſo rio, coſa, que no ſe ſabe adonde ſe aya viſto tal forma de paſſar rios: y que eſte, con los demas trabajos, y dificultades, que eſta naciõ ha paſſado en el deſcubrimiento de eſtas Indias, muestra bien el valor del animo, y la robuſtez de los cuerpos. Paſſado el rio Iorge Robledo embio meſſageros a la Prouincia de Carrapa, que es grande, y muy rica, rogando, que le tuuiēſſen por amigo. Los ſeñores, deſſeofos de eſtar en paz, lo tuuieron por bien, y acudieron con preſentes de joyas, y baſtimentos. Detuuieronſe aqui mas de vn mes, y los Indios dezian, que paſſada la cordillera de los Andes auia vna tierra llana, y rica, llamada Arbi, y tambien dieron noticia de las Prouincias de Picara, Patucura, y Pozo, ricas, y pobladas, y con guerra las vnas contra las otras, y entonces la teniã los de Carrapa cõ los de Picara. Parecio pues a Iorge Robledo, que era tiēpo de paſſar adelante, y pidio, que fueſſen con el algunos principales, y le dieſſen alguna gēte para hazer guerra a los que no quiſieſſen ſu amiſtad, los de Carrapa lo tuuieron por bien, y dieron quatro mil Indios de guerra: paſſaron a Picara, Prouincia mayor que Carrapa, y mas rica, en la qual ya auian tomado las armas: y auiendo hecho grandes amenazas y ruydo, huyeron, los Carrapas los fueron ſiguiendo, y truxerõ algunos preſos, y mataron a otros en el alcance, y a muertos y viuos ſe comieron. Embiaronſe meſſageros a ofrecer les la paz, y medroſos de los cauallõs, de los perros, y de las armas Caſtellanas acudieron muchos ſeñores a obedecer al Rey, trayendo muchas buenas joyas de oro. Aſſentadas en veinte dias las coſas de Picara, paſſaron a Pozo, donde los ſeñores tenian a las puertas

Iorge Robledo en tra en la prouincia de Picara.

Iorge Robledo en tra en la prouincia de Pozo.

de ſus caſas grandes fortalezas de las cañas gordas, encima de las quales auia tablados, o barbacas para hazer ſacrificios, y atakayar: y eſtos Indios ſon los mas valientes de todas las Prouincias del Pirũ, y vſauan llevar ſus armas quando yuan a labrar ſus campos, y de ſus comarcas eran temidos, y con ninguno querian paz, ſu poblacion llega al rio grande: y ſabiendo lo que paſſaua en las otras Prouincias ſus vezinas, teniēdo en poco a los Caſtellanos, deſpues de auer hecho grandes plegarias, y ſacrificios a ſus dios, ſe juntarõ mas de ſeys mil a defender el paſo de vna ſierra.

Yuan los Caſtellanos con mucho guſto caminando vn rio abaxo, cõ muchas arboledas, y frutas, tierra muy alegre y deleytoſa, y muy deſcuydados de penſar, que auia enemigos: y yēdo delante Iorge Robledo, Aluaro de Mendoza, Antonio Pimentel, Suer de Nãua, Giraldo Gil, Francisco de Frias Cle rigo, y vn trompeta, ſe oyõ el rumor, q̄ teniã los barbaros, y llamando a Hernan Rodriguez de Soſa aprieſſa, acudieron con el Pedro de Velasco, Pedro de Zieza de Leon, y algunos cauallõs, e infantes, y todos ſubieron la ſierra, hallãdoſe primero, ſin penſar que auia de auer reſiſtencia: los Indios de Carrapa, y Picara eran ocho mil, y yuã muy medroſos: los de Pozo haziã gran rumor, llamando a los Caſtellanos mugeres, y injurias tales. Subida la ſierra, que era algo dificultoſa, Iorge Robledo arre-metiõ ſu cauallo, ſiguiendole todos, inuocando el Apõſtol Santiago, los Indios arrojauan dardos, y tiraderas: Robledo dio vn adarga q̄ lleuaua al trompeta, porque no tenia rodela, y cõ vna balleſta matõ tres, o quatro Indios, y dexandola, boluio a tomar la lança, y peleaua con los Indios, auiendoles ante todas coſas hecho el requerimiento acõſtumbrado, de q̄ acepraſſen la paz: en

Pozos los mas valientes del Pirũ.

Indios hazen reſiſtencia a los Caſtellanos. Cũ Dux cum exercitu per saltus hoſtium, & cãpos ſalaces vadit, debet ſẽper præmittere, qui occulta ſalutũ ſcrutetur. Scot. 89. ann. 1.

Iorge Robledo peleaua con los Indios, y es herido.

en esto vn Indio le encarò vn dardo, con que le passò la mano derecha, y apeandose, por no perder la lança, le arrojaron otro dardo, que le entrò vn palmo por las espaldas: los Castellanos dieron tal priessa a los Indios, que los ganaron lo alto de la sierra, y huyendo los Indios, se les dio alcance, y los amigos cenaron aquella noche cò los que prendieron. Muy descontenta esta ua la gente de ver mal herido a Iorge Robledo, porque le amauan por su afabilidad, y buen termino.

**Paucura** provincia y sus costumbres.

Casi son vnas las costumbres de los Indios de la Prouincia de Paucura, y de los de Anzerma, aunque difieren en la lengua: cada Martes vsauan sacrificar dos hombres a vn idolo, que teniã de madera, tan grande como vn hombre de buen cuerpo, puesto el rostro al nacimiento del Sol, y los braços abiertos: a los que prenden en la guerra los encierran, y dan bien de comer, y estando gordos, cruelmente en sus fiestas los sacauan a la plaça, y los mataban, haziendolos poner de rodillas, y baxar la cabeça, y con vn palo los dauan, y ellos yuan con gran alegría, sin hablar palabra, ni pedir misericordia.

**Pozo** provincia, y sus costumbres.

La Prouincia de Pozo por vna parte tiene el rio grande, y por otra las de Carrapa, Picara, y Paucura: dezian, que su origen era de la Prouincia de Arma, a quien parecen en la lengua, y costumbres: el principal señor se llamaua Pimaraque, los hombres, y las mugeres son de grandes cuerpos, y feos rostros: dentro de sus casas tenian grandes idolos de madera, con rostros de cera, en la forma que el demonio les aparecia, el qual entrandose en aquellos idolos, los respondia: las sepulturas tenian en sus casas, y quando los señores se morian metiã en ellas comida, mugeres, y muchachos, joyas, y armas, y todo lo mejor que tenian: son grandes labradores, y valientes: y quando yuan a la

**Picara, y Paucura** prouincias.

guerra lleuauã cordeles para atar a los presos: ay grandes minas de oro en esta Prouincia: estiendese hàzia vnas montañas, de donde salen rios de buena agua, y es rica de oro: su lengua es como la de Paucura: la tierra es de grandes lanchas, y muchas frutas: andauan desnudos, no trayendo sino pequeñas mantas, ò maures, con que cubrian las partes vergonçosas: en sus costumbres, vida, y muerte lo mismo que los de Pozo: tienen algunos arcos, pero no vsan la yerua venenosa, y son tiradores de hondas, y vsan mucho poner agudissimas puas, cubiertas de yerua por los caminos, para ofender a sus enemigos. En la Prouincia de Carrapa vsauan casas pequeñas, y baxas: es tierra de sierras peladas: los hombres son crecidos, y robustos, y de rostros largos, y tambien las mugeres, y robustas: son muy ricos de oro, y vsauan joyas, y vasos ricos para beber, y eran viciosos dello, y comian poco, y el vicio del beber era general en todas las Indias: no tenian Templos, ni Adoratorios, aunque el demonio hablaua con ellos: sus sepulturas, y enterramientos eran como las de sus vezinos: los señores principales se casauan con sus sobrinas, y algunos con sus hermanas, y tenian muchas mugeres: tambien comiã carne humana: y uan a la guerra con ricas joyas de oro, con coronas en las cabeças, y lleuauan grandes vanderas: conocian que auia vn solo Dios, pero con grandes abusos, y los enfermos hazian grandes sacrificios para cobrar salud: la tierra es de mucha fruta, venados, y otras cosas, con diuersidad de mantimientos, y rayzes del campo muy gustosas.

**Prouincia de Carrapa**

**Vicio de beber general en todas las Indias.**

*Capitulo*

*Capitulo II. Que forge Robledo continua sus descubrimientos, y descubrio las Prouincias de Paucora, y Arma,*



Le sentimierto de los Castellanos, por ver herido a su Capitan Iorge Robledo, fue tan grande, que todos propusieron de hazer en los Indios

**Perros** hazen gran daño en los Indios

**Indios** comen los hombres crudos.

de Pozo vna gran vengança, y passando adelante de la loma, donde fue la refriega, el Maesse de campo tuuo auiso, que hasta mil Indios se auian encastillado en vn peñol con muchas mugeres, y muchachos. Llegados los Castellanos, pareçe que los de Pozo se perdieron de animo: los Indios amigos cercaron el peñol por lo baxo, y los Castellanos tomaron lo alto, y echãdo delante los perros, eran tan fieros, que a dos bocados abrian hasta las entrañas a aquellos miserables, que huyendo de tal desuentura, se echauã por aquellos peñascos, haziendose pedazos, y los que escapauã dauan en otro peor peligro, que era en las manos de los Indios sus enemigos de Picara, y Carrapa, que los tratauan peor, que no dexauan hombre, muger, niño, ni muchacho, que no mataban, y se los comian crudos. Bueltos al quartel con mas de docietas cargas de carne humana, embiarõ a sus tierras grandes presentes della. Entendido tan gran estrago por la Prouincia, por no ver otro tan cruel dia, pidieron la paz, acudiendo con presentes de oro, y otras cosas: y assentada, hallandose Iorge Robledo mejor de sus heridas, despido a los Indios de Picara, y Carrapa, y con la gente de Pozo passò a Paucora, adonde era señor Pimanã enemi-

go de los de Pozo: y sabido lo que con ellos se auia hecho, ofrecieron la paz, y tuuieron aparejado mucho bastimento: luego dixo vn soldado, que los Indios de Pozo auiã hurtado ciertos puercos: y fueffe asì la verdad, o que se huieffen perdido, Iorge Robledo se queixaua, que los de Pozo no le guardauan la paz, que con ellos auia assentado, y mandò a Suer de Nana, que con cinquenta Castellanos fueffe a castigar el hurto. Los Indios de Paucora muy alegres, de ver que los soldados boluian a Pozo, por no perder ocasion de ofender a sus enemigos, en vn momento se juntaron tres mil, y se fueron con los Castellanos. Entrados en Pozo, sin mas aueriguacion comẽçaron a robar, que mar, y destruyr, y en poco tiempo los Indios de Paucora se lleuaron en quartos a su Prouincia dozientos hombres para comer, con gran alegría, siẽdo esta bestialidad entre ellos tan recebida, que por comerse, no auia paz entre padres con hijos, ni hermanos cò hermanos. Finalmente parecieron los puercos, y assentada la paz de nuevo, pudiẽdose escusar la rotura della, Suer de Nana se boluio al quartel.

**Vengança** de los Indios de Paucora, contra los de Pozo.

**Arma** Prouincia muy grande.

No teniendo mas que hazer en Paucora, sabiendo que alli cerca a la parte Occidental estaua la grande, y rica Prouincia de Arma, la mayor del Pirù, y adonde, si los Indios fueffen domesticos, se sacaria gran cantidad de oro, Iorge Robledo se encaminò a ella, los naturales tenian nueuas, que los Castellanos eran valientes, diziendo, que de vn golpe de espada hendian vn hombre, y cò vno de lança le passauan, y lo que mas les admiraua, era lo que oian dezir de la furia con que salia la faeta de la ballesta, y la velocidad que lleuaua, y de la ligereza de los cauallos, por estas cosas tuuieron su consulta sobre la guerra, o la paz, y hizieron sus sacrificios: y acercãdose los Castellanos a vna sierra,



rra, oyeron gran ruydo, y tocar muchos arambores, y vozinas: porque los Indios auian puesto en cobro sus mugeres, hijos, y haziendas: y salieron alli a la resistencia contra los Castellanos, los quales subiendo la sierra, con gran vozzeria se la defendiã los Indios, echãdo grandisimas piedras: pero al cabo se determinarõ de huyr, y apoderados los Castellanos della, los fueron siguiẽdo, y se tomaron algunos, que lleuauan hermosas pieças de oro, plumages, coronas, y grandes patenas, y las vanderas muy sembradas de estrellas, y otras figuras de finisimo oro, y algunos yuan cubiertos, ò armados de chapas de llo de pies a cabeça, y desde entonces llamaron a aquel paso la sierra de los armados. Descubriase la Prouincia grãde, llana, poblada, sembrada de mayzales, y yucales, con grandes arboledas, y frutas de los Pexibaes: los pueblos tenian assentados por las laderas, y altos de las lomas, las casas redondas y grandes, que cabian en ellas quinze, o veynte moradores. Caminãdo pues adelante, los Indios tenian tomado el paso de otra sierra mas aspera, y dificultosa para los cauallos; Jorge Robledo los embio muchos recaudos, ofreciendo la paz, y los mãdõ hazer por las lenguas, y con los escriuanos diuerfos requerimientos, y de todo se burlauan, diziendo, que para que yuan a robar lo que no era suyo? que se fuesen a sus tierras, que ellos pacificos estauan en la fuya, y con grandissima grita arrojan grandes piedras, y dardos. Y viendo Jorge Robledo, que entraua la calor del Sol, ordenõ, que fuesen contra ellos los infantes con las rodela, ballestas, y perros, entretanto los de a cauallo, buscando a vna, y otra parte, hallaron subida, aunque con dificultad, miẽtras los infantes andauan a las manos con los Indios, los quales viendo los cauallos, no queriendo esperar a sus buff-

Indios de Arma se defende contra los Castellanos.

Sierra de los armados en la prouincia de Arma, porque se dixo.

dos, huyeron, los cauallos siguieron, y ganaron cantidad de oro en aquellas joyas, y aquel puerto se llamó de los Cauillos.

Los señores, no queriendo prouar mas las armas Castellanas, fueron de paz, con grandes presentes de joyas en cestas de red, y pidieron perdon: y era cosa notable las joyas, que a parte dauan los Indios a los soldados, y quando lleuauan agua a los cauallos, las echauan en las herradas, holgandose de verlos beuer: y el oro todo era de veynte y vn quilates. Y porque de la otra parte de vna sierra estaua el señor de Maytama, el mas poderoso de la Prouincia, y no auia dado obediencia, el Capitan embio allã al Comendador Sosa con cinquenta soldados, y llegando al Alua a la cumbre de la sierra, hallõ a los Indios, que la querian defender: pero facilmente los hizo huyr. Otro dia llegõ Jorge Robledo, y se aposentõ en casa de Maytama: y como estõ se supo por la Prouincia, acudian todos los señores, y en varas, que lleuauã de dos en dos en ombros, yuan colgãdo patenas, coronas, braçales, plumages, y otras joyas. Y viendo sossegada la Prouincia, y pareciendo, que en ella se podria poblar, acordõ Jorge Robledo de embiar al Comendador Sosa, para que fuesse descubriendo por el rio abaxo: hallõ vn pueblo grande, y determinõ de tener en el la fiesta de la Resurreccion de nuestro Señor, y por esto se llamó el pueblo de la Pascua, luego descubriõ el pueblo Blanco, el de Zemifará, y la Prouincia de la Loma, y anduuo hasta otro pueblo, que tiene por nombre Pobres, que estã en frente de Buritaca, desde donde se boluio.

En este tiempo se yuan conjurando todos los de la Prouincia de Arma para mouer la guerra a los Castellanos, y ya auian afloxado en la prouision de la vitualla, y a los negros, y Indios am-

Puerto de los Cauillos en la prouincia de Arma.

Arma prouincia muy rica.

Arma prouincia se cõjura toda contra los Castellanos.

gos,

gos, que hallauan desmãdados, los matauan: y aunque acordaron de acometer los quarteles de los Castellanos, por algunas diferencias lo dexaron de hazer: y pareciendo, que conuenia salir de la Prouincia, el Capitan començõ a caminar, dexandola tan de guerra como primero. Parecieron algunos Indios en lo alto de vna sierra, casi sobre el exercito, muy armados, y a punto de guerra, mandõlos llamar Jorge Robledo, y ellos, creyendo que se pudieran boluer sin daño ninguno, acudieron al llamamiento, mandõlos meter en ciertas casas, que alli estauan, adonde se cortaron las manos a vnõs, las orejas a otros, y algunos lleuaron buenas cuchilladas: y prosiguiendo su camino por Pozo, Picara, y Carrapa, fue a la Prouincia de Quimbaya.

*Capitulo III. Que se rebelaron los Indios de las Prouincias de los Paezes, e Yalcones, y mataron a los Capitanes Añasco, y Ossorio, con sus compañeros.*



Veda referido como Sebastian de Belcazar, que salio de Popayan, Gonçalo Ximenez de Quesada, q̃ fue de santa Marta, y Nicolas Federman, que partio de Venezuela, yendo descubriendo por su parte, se fueron a topa en el nueuo Reyno, y que pretendiendo cada vno, que le pertenecia aquella tierra, de conformidad se fueron al Rey, para estar por lo que declarasse: y que auiendo venido Sebastian de Belcazar con esta demanda a Castilla, el Capitan Pedro de Añasco, que

yua con el, se boluio a las Prouincias Equinoziales, y poblõ la villa de Timaná, cuyõ gouierno le confirmõ Lorenzo de Aldana, y que quedando por gouernadores en Popayan Iuan de Ampudia, y en Cali Miguel Muñoz, Lorenzo de Aldana se fue al Quito. Abierto el camino de las Prouincias Equinoziales al nueuo Reyno (que lo hizo Sebastian de Belcazar) era tan grande la fama de la riqueza de aquella tierra, que todos desseauan lleuar alli sus mercaderias, y ganados: y vn mercader, llamado Pedro Lopez, con el Capitã Ossorio, acordõ de salir de Popayan con muchas mercaderias, cauallos, yeguas, esclauos, plata labrada, y otras cosas: y caminando la buelta de Bogotã, sin rezelos de los Indios, por estar de Paz, fueron hasta la Prouincia de los Yalcones, que confina con la de Paez. Auia en este tiempo salido de Timaná el Capitã Pedro de Añasco para yra Popayan a comprar cauallos, y otras cosas, que auia llegado tambien a la Prouincia de los Yalcones, que son hombres guerreros, y determinados, acordaron de rebelarse, y dar en los que yuan de Popayan, y en los otros, porque tenian noticia de lo que lleuauan: y queriendolos tomar diuididos, auiedo llegado el Capitan Ossorio a vna quebrada, llamada de Apirmã, los Indios se acercaron a el de paz para descuydarle, el Capitan Añasco al mismo tiempo auia llegado al valle de Aquirga, y por mucho que andauan disimulando su intento, lo alcançõ a entender vn Indio principal, que yua con Añasco, y le dixo, que los Yalcones, los de Paez, y otros se auian cõjurado contra los Castellanos; y q̃ pues no lleuaua mas de dos hombres de cauallo, que se boluiesse: y no estimãdo el consejo, llegõ tarde a vn aposento, adonde acudieron dos Indios, el vno no presentõ al Capitan vn leonzillo muerto, y hediondo para que comies-

Riquezas de las prouincias Equinoziales muy gran fama tienen.

Yalcones Indios guerreros se rebelã.

se,

se, y el otro vnas mazorcas de mayz tierno, y con esto conoció Pedro de Añasco en lo que andauan, y vno de sus dos compañeros le dezia, que se boluiesen a vna montaña, que no estaua lexos: pero el Capitan no quiso, y mandó, que estuuiessen a punto con las armas, y embió cētinelas a dos caminos, quedandose en el aposento. Los Indios antes del dia dieron en las centinelas, y los mataron, y los lleuaron para comer.

Yalcones Indios dá sobre el Capitan Añasco, y sus compañeros.

Yalcones, y Paezes Indios van a su crueldades con los Castellanos.

Añasco oyendo el ruydo se puso en su caualllo, y salieron el, y el Capitan Baltasar del Rio, y cerraron con sus caualllos, contra el qual impetulos Indios pasieron sus largas picas, y en ellas quedó muerto Baltasar del Rio, y Añasco rompio por ellas herido, y el caualllo desenfrenado, y con todo esso boluio con su lança a cerrar con los Indios, y le mataron el caualllo, y le prendieron: a los otros Castellanos, a vnos mataron luego de heridas espantosas, porque tenian los cuerpos tan llenos de lançadas, que no se podia ver, sino la figura dellos: a otros, que cayeron heridos, avnos de presto desollauan vivos, a otros sacauan los ojos, y los empalauan. Cornejo, y Mideros lo hizieron tan bien, que auiedo valerosamente peleado, se salieron de entre la multitud de los barbaros, y fueron a la villa de Timaná con grandes trabajos, adonde ya se sabia el caso, y auia salido Pedro de Guzman de Herrera con tres de a caualllo a certificar de lo que passaua, y vna noche dieron en ellos los Indios, Pedro de Guzman auia maneado el suyo, y como no pudo quitarle la manea, y el caualllo no pudo andar, le mataron, y los otros tres por gran ventura se salvaron. El Capitan Ossorio ya estaua, como se dixo, en la quebrada de Apirama, dos leguas de donde mataró a los otros Castellanos de Añasco, al qual embiaron por todas las plazas, y mercados de la Prouincia, y fando con

el mil crueldades, cortandole vn dia vn braço, y otro otro, y así todos los miembros, hasta que murió, y se le comieró, y ellos acudieron a dar sobre Ossorio, que no lleuaua mas de diez y seys Castellanos, a los quales cercaron, y mataron, aunque se defendieron bien, y no se saluó mas de vno, que se llamaua Serrano, y comidos sus cuerpos, y robado quanto lleuauan, se fueron a sus pueblos.

Añasco cruelmente muerto y comido.

Derramados los Indios, hizieron grandes fiestas, y banquetes, y acordaron, que si contra ellos fuesen de Popayá, ó de Timaná, se defendiesen hasta morir, y hiziesen de los Castellanos lo que de los otros, para lo qual hazian armas, cortauan los caminos, y ponian impedimentos en ellos, y hazian trincheras con sus fosos. Serrano dio la nueua en Popayan de lo que passaua, y Iuá de Ampudia muy triste de tal successo, determinó de salir a vengar la muerte de Añasco, y de los demas Castellanos.

Iuá de Ampudia a vengar la muerte de Añasco, y de los demas Castellanos.

Llegado a la Prouincia de los Yalcones, y a la quebrada de Apirama, adonde fue la muerte de Ossorio, los Indios, que sabian su yda, andauan por los altos, y tenian puestas emboscadas, aguardando ocasiones para matarlos, y descubriendo a dos, el Capitan embió doze Castellanos a prenderlos, y llegando a executar lo, se descubrió gran numero de Indios, por lo qual conuino a los Castellanos retirarse, porque los hizieron rostro, y en la retirada los cargaron, y mataró a vno, llamado Paredes. Iuan de Ampudia con la demas gente fue a socorrer a sus soldados, y de tal manera apretó a los Indios, y con las lanças, espadas, y ballestas mataron tantos juntó a vn arroyo, que yua de color de sangre: por lo qual, y por el daño de los perros, los Indios huyeron, y quedando preso vn principal, auisó a Iuan de Ampudia de las emboscadas, de

de las fortificaciones de los caminos cortados, y de todas las demas ofensas, y defensas, q los Indios tenian hechos; Iuan de Ampudia le ofrecio la vida, si le guaua por caminos seguros, y el Indio lo prometio: y caminado para pasar lo alto de vna loma, ya los Indios se auia juntado en mucho numero con sus largas picas, hōdas, dardos, y macanas, subiedo la sierra, caminado delante con los infantes el Capitā Francisco Garcia de Touar, los barbaros dauan grandes voces, preguntando, si yvan gordos, por q los auian de comer con sus caualllos: y llegados a lo alto, Iuan de Ampudia, Luis Bernal, Hernā Sanchez Morillo, y otros de a caualllo, juntamente con los infantes, encomendandose a Dios, y al Apostol Santiago, cerraron con los Indios, q eran mas de quatro mil, y ellos con los Castellanos, peleose gran rato, aunq en sitio malo para los caualllos, y viendo los Indios muertos, y heridos a muchos, dexaron el campo, quedando muerto vn Castellano, y pocos heridos, pero tan casados, q no se podia tener en pies, y alli se aposentaron aquella noche, aunq puesto de poca seguridad. Los Indios, con la mucha gente, q acudia de todas partes, el siguiente dia fueron sobre los Castellanos, para tomarlos en la sierra, sitio para ellos auē tajado. Salio a ellos el Capitan Touar con quarenta ballesteros, y rodeleros, y acometio al esquadron mas cercano, rodeando los Indios a los Castellanos, con temerosa grita, pero fue tan buena la diligencia, y esfuerço del Capitā Francisco Garcia de Touar, y de sus compañeros, q auiedo muerto, y herido infinitos, los hizieron huyr: y esta vitoria fue muy trabajosa, por el lugar tan desauentajado en que se peleó, y Iuan de Ampudia fue caminando con su gente no hallado enemigos, por q los principales de los Paezes, y Yalcones andauan apellidando gente.

Yalcones y Paezes segunda vez rotos por los Castellanos

Et hoc ad disciplinā militarē pertinet, ut si hostis loco cōfidit, & nos vrget, eum in aperta redi gamus. Scot. 74. li. 1. Yalcones y Paezes rotos terceravez.

Capitulo III. Que los Indios mataron al Capitan Iuá de Ampudia: Pascual de Andagoya se metio en las tierras Equinoziales, y Jorge Robledo pobló a Cartago.



Os principales Indios Paezes, y Yalcones, embiaron a dezir a Iuan de Ampudia, que se fuesse de su tierra, donde no, que haria del, y

los suyos lo que hizieron de los otros: y pareciendo a Iuan de Ampudia, que los Indios estaua muy desuergoçados, y q lleuaua poca gente, acordó de boluer a Popayan, y castigar de camino a los Paezes: y queriendose partir, dixo Francisco Garcia de Touar, q seria biē ganar presto lo alto de vna sierra, porq no la ocupassen los Indios: porq no tenia por buena señal no auer visto ninguno aq̄l dia, y aunq Touar porfiava, y solicitaua el ganar la sierra, y Ampudia dezia, q era biē, no lo executaua con la diligencia, y valor q solia, y a pocos pasos oyeró gran rumor de Indios, y luego se descubrió infinito numero d̄llos, y comēçaron a arrojar por la sierra abaxo tantas galgas, y piedras grādes, q conuino a los Castellanos diuidirse en quatro partes, y los Indios, echadas las piedras, con su espantable vozeria baxaron abaxo, y se comēçó a pelear, haziedo los Castellanos con el diuino fauor hechos famosos, y increíbles: y al cabo con mucha fortaleza, abriendo camino con las armas, desbarataron a los Indios con grā mortādad, aunq Francisco Garcia

batalla de los Paezes con los Castellanos.

Fortitudo & animi ferocias, inter obstantes, & armatos ferro sibi vī am patescit. Scot. 51. lib. 1. de ann.

de Tobar quedó cō tres heridas, y Iuã de Ampudia con diez: y pãssando adelante, dieron en otro esquadron mayor que el primero, adonde conuino pelear con el mismo valor, que era necesario, que fuesse grande, y de hombres Castellanos, segun era mucho el numero de los barbaros, y grande la rabia con que peleauan: y siẽdo infinitos los Indios, y a los infantes imposible el passar adelante, conuiniendo retirarse, a juntarse con los cauallos, y por ser el Capitan Iuan de Ampudia hombre pesado, no pudo andar tanto como los

Segunda batalla cō los Paeces

Nam barbaris quãto quis au dacia proptus, iãto magis fidus. Tacit. lib. 1. ann. Iuan de Ampudia queda muerto de los Indios.

Castellanos se retirã a la orda.

otros, por lo qual los Indios le alcançaron, y cō sus largas picas de muchas heridas le mataron, mostrandose los barbaros en esta ocasion muy atreuidos, y soberbios. Era natural de Xerez de la frontera, hombre valiente, y bien entendido en la guerra de las Indias: pero los Indios no se llevaron el cuerpo, que aunque todos los Castellanos estauan heridos, y muy cansados, muy conformes, muy vnidos, y peleando, con gran silencio y valor le cobraron, y porque no le comiesse le echaron en vn rio. Visto que ya era muerto otro Castellano, y que se jũtaua mayor numero de Indios contra los pocos, y tan fatigados, acordaron de dexar los toldos armados, y algunos petros, que ladrassen, y callando partirse, y boluerse a Popayan: caminaron con tanta diligencia, que quando los barbaros echaron de ver su ausencia, ya estauan cerca de Popayan, adonde se hizo gran sentimiento por la muerte de Iuan de Ampudia, que por sus buenas partes era amado, y estimado.

El Adelantado don Pascual de Andagoya, aunque el Rey le mandaua en sus prouisiones, que no entrasse en nada de lo descubierto por el Marques don Francisco Pizarro, ni por sus Capitanes, se dio tanta priessa en adereçarse en Panamã, para yr a la pacifica-

cion del rio de san Iuan, que el Rey le auia dado con la referida condicion: q̄ auiedose partido de Panamã con su armada, entrò en vna baia, adonde salen muchos rios de las sierras, y desembarcado, por la demarcacion de la tierra, y tino que se tenia de la ciudad de Cali, fue caminando hãzia ella por caminos tales, que aunque en las Indias se han hallado asperos, y trabajosos, ningunos mas que estos, ni en todo el mundo se cree, que los aya tan dificultosos, y perdidos los cauallos, y la gente muy fatigada, finalmente llegò a Cali, adonde fue bien recebido, diziendo, que yua a tener a todos en justicia, y hazerlos mucho bien: presentò sus prouisiones, y fueron obedecidas, sin mirar, que en toda la Prouincia de Cali no ay rio, que se llame de san Iuan. Admitido Pascual de Andagoya contra toda razon, tuuo noticia de los descubrimientos, que auia hecho Iorge Robledo, y q̄ auia poblado vna ciudad, que se llama ua S. Ana de los Caualleros en la Prouincia de Anzerma, y embio a Miguel Muñoz a tomar la posesion della en su nombre, con orden que la llamasse S. Iuan. Tambiẽ embiò a tomar posesion en Popayan, y pacificamẽte fue en todas partes recebido: y como en su conciencia conocia su poca justicia, temiendo, q̄ Sebastian de Belalcazar, q̄ auia hecho aquellas poblaciones, bolueria, hãzia informaciones contra el, y todos, por escusar el castigo de sus delitos: admitiã a Governador, q̄ por no saberlos, y por conseruarse, se los disimulaua.

Informado Iorge Robledo de lo q̄ era la Prouincia de Quimbaya en llegando al principio della, desseoso de fundar pueblo, la gente se hallò muy contenta, y le dixo, que fuera mejor auer poblado en la tierra, que atras quedaua: porque Quimbaya parecia toda de cañauerales, y que pues en el bien, y el mal le auia seruido, y acompañado,

Pascual de Andagoya entra en la Governacion del rio de S. Iuan.

Cali ciudad admitida por Governador a Pascual de Andagoya.

Pascual de Andagoya recibe informacion contra Belalcazar.

Prosperavru, aduer sarumque rerum socios. Tac. lib. 1. hist.

le suplicauan tuuiesse atencio a sus trabajos. Y holgando el Capitan de dar satisfacion a la gente, dixeron algunos, q̄ era biẽ, que se fuesse a reconocer aquellos bosques, y espesuras de cañauerales, antes de retirarse: fue Suer de Naua con algunos soldados, y entendida por toda la Prouincia la entrada de los Castellanos, como todos aquellos señores eran tan regalados, y viciosos, pensando, que los Castellanos passaria de largo, fue a Iorge Robledo vn principal señor, llamado Tacurubi, y le lleuò vn vaso de oro, que pesaua mas de setecientos pesos, y otros vasos menores, y pieças ricas, y menudas: y los que fueron a descubrir, boluieron con auiso de las muchas, y buenas poblaciones, riqueza, y abundancia de la tierra, hasta llegar al gran valle de Cali, y de toda la comarca acudian señores con gran cantidad de oro, y todo lo aplicaua el Capitan para si, sin mas razon, de la q̄ en tal caso suelẽ vsar los Capitanes de las Indias con los compañeros. Informado Iorge Robledo de todo lo q̄ auia en la Prouincia, determinò de fundar alli vn pueblo, en el sitio que parecio mas a proposito, y le llamaron Cartago, por que todos los q̄ andauan en aquel descubrimiento, eran gente, q̄ fue de Cartagena, y los llamauan los Cartagineses. Nombrarõse por Alcaldes a Pedro Lopez Patiño, y a Martin de Arriaga, y dexando por Governador a Suer de Naua, Iorge Robledo se fue a Anzerma, y a Cali a verse con Pascual de Andagoya: porq̄ en todo caso queria preuenir lo que temia de Belalcazar, tã me-

Quimbaya prouincia se va a reconocer.

Fundacion del pueblo de Cartago.

Cartago, porq̄ así llamada.

Vera sunt inquieti, qui spe, et cupidine, et alijs affectibus nimis rapiuntur. S. cot. 96. li. 1. ann.

curò de casarle con vna parienta de su muger, y dexando sus cosas (segũ le parecio) bien assentadas, se boluiò a S. Ana, y a Cartago, adõde fofsegò algunas tierras descubiertas, y embio a Aluarò de Mẽdoça, a saber lo que auia de la otra parte de la cordillera neuada, o sierra de los Andes, y subidos a la cumbre, vieron caminos, q̄ atrauessauan al otro valle, o rio de Neyua: y pareciendoles, que no era cordura passar adelante sin cauallos, se boluieron, y Robledo hizo el repartimiento de la Prouincia de Cartago.

Esta Prouincia de Quimbaya tiene quinze leguas de largo, y diez d' ancho, desde el rio grande, hasta la sierra neuada de los Andes, es muy poblada tierra, y no muy fragosa: en ninguna Prouincia de las Indias ay tãtas cañas gordas, de que hazen sus cascas: en lo alto de la gran sierra estã vn Volcan, que echa mucho humo, y de la sierra baxan muchos rios, que riegan la Prouincia, y en ellas ay puentes de cañas, atadas con bexucos: cogese mucho oro en estos rios: los hombres, y mugeres son de buen parecer: ay muchas frutas de la tierra, y de Castilla: los señores son muy regalados, y tienẽ muchas mugeres: no comen carne humana, sino por muy gran fiesta: de todas quantas cosas vian hazian joyas de oro, y bien labradas: sus armas eran lanzas, dardos, y tiraderas: son bien entendidos, y algunos grandes hechizeros, quando se juntan a sus fiestas, despues que han bien beuido, se pone vn esquadron de mugeres a vna parte, y otro a otra, y lo mismo los hombres, y muchachos, y con cierto son, arrojandose varas, y tiraderas arremetẽ vnos a otros: y para el juego, en q̄ salẽ muchos heridos, y algunos muertos: de sus cabellos hazen grandes rodela, que lleuan a la guerra: en sus bayles se guia vno, y cantaua con dos tãboriles,

Iorge Robledo se con federa cõ Pascual de Andagoya.

Quimbaya prouincia, q̄ tiene es, y sus costumbres.

Quimbaya prouincia, y sus costumbres.



y respondian todos, y cada vno lleuaua el vaso de vino en la mano, demanera, que baylando beuian, y cantauan: en los cantares recitauan los trabajos presentes, y los successos de sus mayores: no tenian ninguna creencia, y hablaban con el demonio, y contauan, que vian visiones espantables: para curar sus enfermedades se bañauan muchas vezes: bien entendian, que auia en el hombre cosa, que no era mortal, aunque no pensauan, que fuese anima, sino transfiguracion, creyendo, que han de resucitar los cuerpos: y los hazen entender, que ha de ser a parte muy deleytosa, y de grandes placeres, y por esto hazian sus enterramientos como los otros de las Indias: el templo de la Prouincia es muy sano, adonde los Castellanos viuē mucho, y cō pocas enfermedades, sin frio, y sin calor. Aconteció muchas vezes a los Castellanos, que despues de auer bebido, y baylado, y cantado, lostomarō de sobresalto, y tuuieron dellos vitōria

*Ventū ad vicos Marsorū & circūdatiōe stationes, satis etiam per cubilia, propter quā n̄ mēsas nullo mētu nō antepositis vigilis, adeo iuncta incuria distictaerāt. Tac. li. 1.*

**Capitulo V. Del repartimiento general, que se hizo de la tierra del Pirū, y de las poblaciones, y fundaciones de Arequipa, y Leō de Guanuco.**



**S**iendo tiempo de boluer a las cosas de las Prouincias de arriba, sucedio, como no estauan enteramente pacificas, que los Indios, hallando descuydados en sus Encomiendas a Diego de Torres, y a Francisco de Vargas, personas principales, los mataron. Entendido en los Reyes, salio a castigarlo el Capitan Francisco de Cha-

ues, el que seguia la parte de los Pizarros, con buen numero de gente de pie, y de a cauallo: y porque se alçaron la tierra estaua desamparada: pero maltratandoles sus campos, por escufar en parte la mucha crueldad, que vsaua con los que auia a las manos, sin perdonar a sexo, ni edad, pidieron la paz, y Francisco de Chaues se la otorgō, pareciendole, que bastaua lo hecho, pues de la affolaciō total de los vassallos ningun bien resulta a los Principes, y quando buenamente la pueden escufar, aliende de que es bien dar lugar a la clemencia, es para su mayor beneficio.

El Marques en este tiempo tenia ya poblada la ciudad de Arequipa, desde la qual a la de los Reyes ponen ciento y veynte leguas, la qual estā edificada en el valle de Quilca, catorze leguas de la mar, en parte muy buena, y muy fresca, y en tan buen asiento, y temple, que se tiene por el mas sano del Pirū, y mas apazible: dase en su tierra muy buen trigo. Son sugetos a esta ciudad los pueblos, desde el valle de Hacari para adelante, hasta passar de Tarapaca: y algunos tienen en la Prouincia de Condesuyo, los Hubinas, y Chiquiguanita, Quimistaca, y los Collaguas son tambien sugetos a esta ciudad. Sus adoraciones, y enterramientos erā como los de los otros, y sus costumbres, y maneras de viuir, tributos, y lo demas, sin diferencia ninguna. Esta ciudad, por tener el puerto tan cerca, es bien proueyda de todo, y la mayor parte del tesoro, q̄ sale de los Charcas, se embarca alli. Quando el Marques fundō esta ciudad no hizo eleccion de tan buen sitio, por lo qual se mudō al q̄ ahora tiene, y estā cerca della vn Volcan, q̄ ha hecho grādes daños, como se ha tocado atras, y de los tēblores de la tierra.

Estando ya el Marques de asiento en los Reyes, pareciendo, que el repartimiento

*Francisco de Chaues sale a castigar a los Indios alçados.*

*Fœlix est ille, qui cernit suos inimicos profectos, & clementiā exercet, illis ignoscendo. Scot. 152. lib. ann. 2.*

*Arequipa estā en el valle de Quilca, y su situacion.*

*Volcā jerto a Arequipa.*

*Reparimiento general, que haze el Marques dō Francisco Pizarro.*

*Sic debet exerceri liberalitas a Principe, non promissuē, nec nullo delectu, sed ex modo necessitatis singulorum. Scot. 339. ann. 4.*

*Guanuco la puebla el Marq̄s Pizarro.*

*Soldados de Chile ayrados contra el Marques Pizarro.*

*Imperator se gratum reddat militibus ante omnia, quod eis donatiua largiendo optime efficiet. Scot. in Tac. 5. lib. 1. ann.*

timiento general de la tierra no se podia dilatar, determinō de hazerlo por la orden q̄ el Rey lo tenia mādado, que era juntamente con el Obispo fray Vicente de Valuerde, jurado entrābos, q̄ bien, y fielmente le harian, sin amor, ni enemistad, no teniendo otro fin, q̄ guardar justicia, respeto de los seruicios, q̄ cada vno huuiesse hecho. Hizose el repartimiento, y fuese porque hadie basta a contentar, y satisfazer al pueblo, o porque fue verdad, que dio los mejores, y mas ricos repartimientos a sus parientes y criados; muchos conquistadores, y descubridores quedaron pobres: y pareciendole, q̄ conuenia poblar vna ciudad en Guanuco, y como se dixo, sin necesidad de auer alli poblacion por entonces, determinō de hazerla, y para ello hizo eleccion de la persona de Gomez de Aluarado, hermano de Diego de Aluarado, por obligar a este Cauallero, y por este medio diuertir, y amañar a los de Chile, de los quales tātas vezes le auisauan, que se guardasse: porq̄ demas de la ofensa de la muerte de su Capitā, y vsurpaciō de su Governaciō, adonde pensauan tener su bien, andauan derramados, pobres, y desfanorecidos; con q̄ aumentauan su ira, q̄ ya llegara a desesperacion: y aunque fue buen cōsejo el del Marques en lo desta poblacion de Guanuco, dixose, q̄ era tarde, y q̄ ya estos soldados estauan muy irritados, y q̄ por auer ellos hecho lo que deuiā en mostrar tanta fidelidad a su Capitan, siendo soldados del Rey, y de su naciō, no deuiera desampararlos, y desuorecerlos tanto: porq̄ los Capitanes, o deuen excluir enteramente la gente de quien no se fian, y apartarla, o cō amor, y buenas obras reduzirla. Llamado pues a Gomez de Aluarado, le significō su voluntad, el qual tenia puesta su esperāça, en q̄ a D. Diego de Almagro el moço se mādaria restituyr la Governaciō de su padre, renūciada en virtud

de la orden Real, para entretenerse cō el, q̄ era lo demas, q̄ los de Chile esperauan, y auia venido a negociar en la Corte su hermano Diego de Aluarado, visto que esto se tardaua, y que auia gastado lo que tenia, fociendiendo a las necesidades, que padeciā los de Chile, y que ya no se podia sustentar, la necesidad se hizo obedecer a lo que nunca auia pensado: publicada esta determinaciō del Marques, los vezinos de los Reyes se agrauian, diziendo, que con la poblacion de Guananga se les auian acortado los terminos, y que aora se acortauan de manera, que recibian grā perjuizio, pero no por esto el Marques mudō de proposito.

Partio con sus prouisiones Gomez de Aluarado, y fueron con el algunos de los soldados de Chile, y fundō su ciudad, y la llamō Leō, y nombrō por Alcaldes a Rodrigo Martinez, q̄ fue Maef se de campo del Adelantado don Diego de Almagro, y a Diego de Caruajal, y proueyō con discrecion todo lo demas, q̄ cōuenia a la nueva poblaciō: pero fueron tantas las quejas, e instancias de la ciudad de los Reyes, q̄ mandō el Marques, q̄ se le quitasse a Leō el nombre de ciudad, y se llamasse villa, sugetandola a la ciudad de los Reyes. Y aunque le parecio, q̄ con esto satisfazia a las importunaciones de los vezinos de los Reyes, teniendose Gomez de Aluarado por agrauiado, aunq̄ en la guerra contra Yllatopa, que andaua por aquellas partes, auia hecho muy buenas cosas, boluio a los Reyes, con q̄ descaecio mucho aq̄lla poblacion por entonces. Es bueno y tēplado aq̄l sitio, y los hōbres viuē sanos: cogese en sus terminos mucho trigo, y mayz, danse viñas, criāse higuerales, naranjos, cidras, y todas las frutas de Castilla, y las legūbres: crianse vacas, cabras, y eguas, y otros ganados en abundancia: ay perdizes, tortolas, palomas, y otras aues, y buenos halco-

*Vecinos de los Reyes se agrauia de la poblacion de Guanuco*

*Gomez de Aluarado va a poblar Guanuco.*

*Guanuco y su sitio, y costumbres de la tierra.*



halcones: en los montes ay leones, o-  
fos, y otras bestias: ay caminos Reales,  
que atrauieffan por los mas de los pue-  
blos, que hizieron los Ingas con gran-  
des aposentos, y en la Prouincia su Tē-  
plo del Sol, y otros muchos Adorato-  
rios: su Religion y costumbres era co-  
mo las de los otros del Pirú: eran va-  
lientes estos naturales, y son hombres  
de buena razon: hablauan la lēgua del  
Cuzco, aunque la tenian propia, con-  
forme a la orden general de los Ingas,  
que quisieron, que todos sus subditos  
hablassen la suya. Los Conchucos, la  
gran Prouincia de Guaycos, Tamacá,  
y Bombon y otros pueblos mayores, y  
menores siruen a esta ciudad: sus casas  
son de piedra, y las cubren de paja: traē  
sus cordones de colores, y señales en  
las cabeças para ser conocidos: en mu-  
chas partes desta comarca se hallá grā-  
des minas de plata.

*Capitulo VI. De la gran neces-  
sidad, que passauan los sol-  
dados de Chile, y que Gon-  
çalo Pizarro començò el  
descubrimiento de la cane-  
la, y passò adelante.*

*Honori-  
bus, &  
præmijis  
prosequa-  
tur Prin-  
ceps, illis  
quorū ope  
Principa-  
tus adep-  
tus est. S-  
cot. 914.  
lib. 4. his.*



Via llegado a tanto estremo la necesidad de los soldados de Chile, q se andauā por los pueblos de los Indios porque los dieffen de comer desnudos, y cō mucha miseria, que xofos del Governador, por la poca cuēta q hazia dellos: y como sabian, q don Diego de Almagro el moço esta-  
ua en los Reyes, baxauā del Cuzco, de

los Charcas, y Arcquipa, diziendo, q el Rey no haria justicia, sino prouera de juez, q conociesse de los modos de proceder de los Pizarros, y desagrauiara a aquel mancebo, q tenian oprimido. Y los q estauan en los Reyes no passauan menor necesidad: porque el Marques auia echado de su casa a dō Diego, fuef se por escufar en ella con su ocasion el trato de los de Chile, ò por otras cau-  
sas: y segun parecio, pudiera tomar otro expediēte, para ño acabar de irritar aquella gente desesperada: y despues le echaron de otras casas por adular al Marques. Y Iuan de Herrera, y Iuā Balsa, amigos de su padre, quitādose la mascara, mouidos a compasiō, de verle en tanta desuētura, le buscaron adonde estuuieffe, y le dieron de lo que tenian: y esta demonstracion dio animo a otros, para que hōnrandose de ser fieles a su padre (por quiē cada dia suspirauan) se juntassen con el sin respeto: demanera, que ya eran treinta, o quarenta los que descubriamente le acudian, y otros passauan gran necesidad, cosa que no ignoraua el Marques, y facilmente pudiera remediar, y lo que mas conuiaie ra, con alguna buena ocasion ocupādo los, derramarlos: pues siendo Capitan general, tocava a su oficio entretener a todos los q no teniā otra manera de vida, sino la milicia, en alguna forma como se sustentassen: y en suma no deuiera descuydarse tanto de las obligaciones, y exercicios de su oficio: pero llegò la miseria a tanto, que Frācisco de Chaves, Iuan de Saauedra, Christoual de Sotelo, Salzedo, don Alonso de Monte mayor, Iuan de Guzman, y otros famosos Capitanes, y Caualleros padecian la misma desuētura: y aconteciò entre doze no tener sino vna capa, y quādo salia vno, conuenia que los otros se estuuieffen en casa, y la capa siempre seruia, y su miseria se acrecentaua cada dia, porque no hallauan caridad

*Marques pizarro e-  
cha de su  
casa a don  
Diego de  
Almagro*

*Marques pizarro descuyda do cō los de Chile.*

*Nūquam Dux in-  
termitte  
solita ma-  
nia. Scot.  
33. lib. v.  
ann.*

con

con ninguno de los vezinos de los Reyes, ò por respeto del Marques, ò por otras causas: y si algo les entretenia, era, que Domingo de la Presa, que de secreto amaua a las cosas del Adelantado, desde vn pueblo, que tenia cerca de los Reyes, con sus Indios los embiaua mayz, leña, y otras cosas: y cada vno puede penfar, que sentirian estos hōbres, viendose menospreciados, y pobres, sin vn techo adonde cubrirse, padeciendo tanto trabajo, y los otros viuiendo en abundancia, y con fausto, con sumptuosas casas, no solo para su habitacion y regalo, sino para alquilar.

*Si Prin-  
ceps odiū  
effugere  
nō potest,  
contemp-  
tum salte  
omnibus  
modis eui-  
tare stu-  
deat. Sco.  
67. li. ann.  
1.  
Yllan Sna-  
rez auifa  
al Marq̄s,  
q se guar-  
de de los  
de Chile.*

En este tiempo el Factor Yllan Suarez de Caruajal, que era Teniente de Governador en el Cuzco, escriuio vna carta en cifra al Marques, auifandole, que muchos de aquellos soldados de Chile baxauan a los Reyes, y que podria ser, que fuese con designio de intentar alguna nouedad; que le suplicaua proueyesse en ello cō mirar por su persona, o con diuertirlos con algun premio, porque la desesperacion suele dar atreuimiento. Porque no lo creia, o porque no conuino darse por entēdi do, no hizo nada. Estaua en este tiēpo en los Reyes Alonso de Aluarado, el qual tuuo algunas porfias con Francisco de Chaves, y con Gomez de Aluarado, de lo qual resultò, que Gomez tomò la mano en desafiar a Alōso de Aluarado, y saliendo mano a mano al cāpo, el Marques puso diligencia en effortuar la question, mostrandose muy fauorable de Alonso de Aluarado, con que boluio a perder la voluntad de Gomez de Aluarado (cosa mal entendida segun el estado de las cosas) porque en lugar de honrar a este Cauallero, y â todos los que auian feruido igualmente, acrecentò el disgusto de los de Chile, y no procedio con la neutralidad, q conuiene a los Governadores en tales ca-

*Desafio de Alon-  
so, y Go-  
mez de Al-  
uarado.  
Conducit  
multū Du-  
ci exerci-  
tus, eos  
qui apud  
hostem in  
pericula  
se conie-  
runt, tuta-  
ri. Sco. 84  
lib. i. ann.*

Partio Gonçalo Pizarro con los po-  
deres del Marques su hermano, como se dixo, para ser Governador de las Prouincias de abaxo, abusando de la facultad, que tenia para renunciar en vno de sus hermanos, ò en quien quisiesse, la Governacion del Pirú entera, y no para diuidirla. Llegado pues Gonçalo Pizarro a la ciudad del Quito, auiendo estado primero en S. Miguel, Puerto viejo, y Guayaquil, fue tambien admitido en el Quito: y entretanto que yua caminando, llegò nueua a los Reyes, q Pascual de Andagoya se auia entrado en Cali, y por lo mucho que pesò dello al Marques, proueyò por Governador desta ciudad, y de Anzerma a Ysidro de Tapia, por apretada inteligencia cō Antonio Picado, Secretario del Marques: pero no tuuo efeto este negocio, y aunque fuera a ello el Tapia, no le recibieran: porq Jorge Robledo era bien quisto, y se hallauan bien con el. Gonçalo Pizarro, auiendo entrado llanamente en la Governacion, parecia, que ya quedaua puesto bastante impedimēto a Sebastian de Belalcazar, quando auiendo conseguido el cargo de aquellas Prouincias en Castilla, boluief se a ellas: porque la intencion del Marques era, que nadie con prouisiones del Rey, ni sin ellas, gobernasse vn palmo en aquel nueuo mundo, como lo mostrò con don Diego de Almagro, y con Diego de Aluarado. Y siendo hombre enemigo de reposo, por la informaciō, que Pedro de Añasco dio de los intentos de Sebastian de Belalcazar, en descubrir el valle, que llamauā del Dorado, y por la informacion, q le dio Gonçalo Diaz de Pineda, q auia entrado en la Prouincia de la canela, y los Quixos, y q mas adelante se dezia, que se hallauā tierras muy ricas, adonde andauan los hombres armados de pieças, y joyas de oro, y q no auia sierra, ni montaña,

*Gouerna-  
dores de  
uen de ser  
neutrales.*

*Gōçalo Pi-  
zarro va  
por Go-  
uernador  
a las Prou-  
incias de  
abaxo.*

*El Marq̄s  
Pizarro q  
intencion  
tuuo en  
embiar a  
su herma-  
no a las  
Prouin-  
cias de a-  
baxo.*

*Gonçalo  
Diaz de Pi-  
neda en-  
trò en los  
Quixos.  
Gonçalo  
Pizarro  
determi-  
na de ha-  
zer la jor-  
nada de la  
canela.*

deffiendo de hazer alguna empreffa, digna de mucha gloria, y ocupar mucha gente moça, y valerosa, que auia en aquellas Prouincias, determinò de hazer la jornada, y començò a proouer de cauallos, armas, y de todo lo demas que conuenia, y en pocos dias juntò docientos y veynte foldados de pie, y de a cauallo, y nombrò por su Maefte de campo a don Antonio de Ribera, y por su Alferes general a Iuan de Acosta. Estando pues todo a punto, ordenò a don Antonio de Ribera, que se fuesse adelante con la vanguardia, a esperarle en la Prouincia de los Quixos, y dexando en el Quito en su lugar al Capitan Pedro de Puelles, partio Gonçalo Pizarro, publicando, que hazia esta jornada, algunos acudierò para hallarse en ella, y entre otros Francisco de Orellana, Cauallero de Truxillo, con treynta cauallos fue en seguimiento de Gonçalo Pizarro, el qual auiendo partido del Quito, y atravesado vna sierra neuada muy fria, adonde se murieron mas de cien Indios de frio, caminò por vna tierra de grandes rios, y arboledas despoblada, y abriendo camino con hachas, y machetes, hasta el valle de Zumaque, treynta leguas del Quito, adonde hallaron poblaciones, y virtuala.

Orellana, como yua tanta gente delante, passò grande hambre aquellas treynta leguas, y al fin se juntò con Gonçalo Pizarro, y le hizo su Teniente general, y auiendo consultado sobre lo que se auia de hazer, se acordò, que Gonçalo Pizarro fuesse adelante con setenta infantes rodeleros, arcabuzeros, y ballesteros, por ser la tierra fragosa, y començò su camino al Oriente, llevando guias de la tierra, y auiendo caminado algunos dias, llegó a topár con los arboles, que llaman canelos, que son a manera de

grandes oliuos, y echan vnos capullos grandes con su flor, que es la canela, cosa perfecta, y de mucha sustancia: y arboles tales no se auian visto en todas las Indias, y en todas aquellas Prouincias contratauan con aquella canela: la gente viuia en pequeñas, y ruynes casás, y apartadas, y era de poca razon: tenian muchas mugeres, y Gonçalo Pizarro preguntò, si sabian, que en otra tierra huuiesse de aquellos arboles, dixeron, que no; y que tampoco sabian de la tierra, que auia adelante: porque no conocian, sino la que habitaua en aquellas espesuras, y que fuesse adelante, que por ventura auria quien les diese la razon que pedian: y enojado Gonçalo Pizarro de que no le respondian como dessea, los boluio a preguntar, y porque siempre estauan en el mismo proposito, los mandò atar, y que con fuego los atormentassen, y no solo mataron algunos de aquellos tristes con fuego, pero despedaçados de los perros, quexandose dolorosamente, que morian sin culpa, y que sus padres, ni ellos no auian ofendido en nada, y mohino Gonçalo Pizarro de no hallar camino por donde passar adelante, y que de los Indios no pudiesse tener luz, fue a dormir en vna playa de vn rio, y fue tanta la lluvia, que crecio el rio de manera, que si las centinelas no auifaran, se ahogaran todos: retirados a vnas barrancas, sin esperança de hallar camino para ninguna parte, acordaron de boluer atras, para ver si hallarian el que dessea.

Crueldad de Gonçalo Pizarro con los Indios de la canela.

Don An. Ribera Maefte de campo de Gonçalo Pizarro.

Francisco de Orellana va a hallarse en la jornada de la canela.

Francisco de Orellana Teniente general de Gonçalo Pizarro.

Canelos arboles como son.

Capitulo VII. Que Gonçalo Pizarro con grandes trabajos proseguia su descubrimiento, y que Francisco de Orellana se apartò de Gonçalo Pizarro, y se fue el rio abaxo.



Gonçalo Pizarro no da entender a los soldados su arrepentimiento.

Cazique mierte de miedo del mal trato mierto de Gonçalo Pizarro.

VY arrepentido yua Gonçalo Pizarro, de auer emprendido descubrimiento tan a ciegas, pues desde el Cuzco, ò desde mas arriba pudiera descubrir con mas luz de la que lleuaua, y con todo esso, sin dar a entender su animo, le daua muy grande a la gente, y boluendo al pueblo de Zumaque, no quiso, que fuesse sino al pueblo de Ampuà, quatro leguas del, y antes toparon con vn rio, que por su hondura no huuo remedio de vadearle, ni passarle, y llamando a los Indios passò en canoas el señor del lugar, al qual hizo Gonçalo Pizarro muy buen acogimiento, y le dio peines, y tigras, y otras cosillas, que los barbaros mucho estiman: pidiòle razon de los caminos, y poblaciones, que adelante auia, y arrepentido de auer ydo allí, porque sabia el mal tratamiento hecho a los otros Indios, porque no respondieron a su gusto, por no se ver en aquel peligro (aunque mintiendo) dixo, que adelante auia grandes poblaciones, con muy ricos y grandes señores. Alegres los Castellanos con estas nueuas, mandò Gonçalo Pizarro, que mirassen por aquel señor, que no se les fuesse, y que lo hiziesse con disimulacion: y aunque el lo echaua de ver, tã-

bien disimulaua: y queriendo passar el rio por la parte mas angosta, gran numero de aquellos Indios montañeses con sus armas se pusieron a defenderlo, pero haziendoles tirar algunos arcabuzos, viéndose morir de muertes tan subitas, con grandissima grita desampararon la defensa. Llegaron los Castellanos a vnas grandes campañas rasas, pero luego se veian los montes, y con pequeñas poblaciones, y poca comida. Ordenò Gonçalo Pizarro, que fuesse allí los que auian quedado en el otro pueblo: llegados, mandò a don Antonio de Ribera, que fuesse a descubrir, y a veinte leguas despues de auer passado grandes montes y espesos, hallò vn pueblo, que se llamaua Varco, con alguna comida. En teniendo este auiso Gonçalo Pizarro, fue con todo el campo, y el Cazique se turbò de ver a los Castellanos, y a los cauallos, y quiso huirse, echandose en el rio: por lo qual le mandaron echar prisioneros, y a otros dos que auia ydo de paz, y el que auia dado noticia de las grandes poblaciones, tãbien lleuauan consigo, aunque no yua preso.

Castellanos de Gonçalo Pizarro van a vn pueblo dicho Varco.

Los Indios que vieron presos a sus Caziques, con muchas canoas fueron armados, a procurarles la libertad, pero poco les aprouechò, y pareciendo, que aquel rio, que se auia descubierto, que era muy grande, y que yua a entrar en el que llamauan mar dulce, que salia a la mar del Norte, y que faltaua el seruicio, que auian sacado del Quito, y que no no le hallauan en la tierra, seria bien labrar vna barca, para llevar el bastimento. Diose cargo della a Iuan de Alcàtara, y breuemente fue hecha: caminando el rio abaxo se topauan algunos pueblos, y cantidad de yuca, maiz, y guahabas, que no era poca ayuda: pero las muchas cienagas que auia, y atolladeros les dauan trabajo: y por esto les era forçoso caminar con tra-

Gonçalo Pizarro labra vna barca para navegar el rio.

bajo por el mismo rio: porque de aquellas cienagas se hazian los esteros tan hondos, que conuenia passarlos a nado con los caualllos, y algunos se ahogaron con sus dueños. Los Indios de seruicio buscauan las canoas escondidas, y hazian puentes de arboles, y se valian lo mejor que podian, y desta manera anduieron por aquel rio abaxo quarenta y tres jornadas, y cada dia hallauan vno, o dos de aquellos esteros, y ya se comēçaua a sentir el trabajo de la hambre: porque cinco mil puercos que sacaron del Quito, ya eran acabados. Los Caziques presos por miedo de la muerte dezian, que adelante auria tierra poblada, y vn dia que les parecio, que auia descuido, se echaron con la cadena en el rio, y se passaron de la otra parte, sin que los pudiesen tomar: y porque siēpre afirmauan los Indios, que a quinze jornadas se hallaria vn gran rio, mayor que aquel, con grādes poblaciones, y mucho bastimento mādō Gonçalo Pizarro a Francisco de Orellana, que fuesse a reconocerlo cō sesenta soldados, y que con breuedad bolniese con la barca llena de bastimento, pues veia la gran falta; en que se hallauan, y que el seguiria con el campo el rio abaxo, y que por la mucha necesidad en que quedauan, del solo fiaua la barca.

Partio Francisco de Orellana con su barca, en la qual yua ropa de Gonçalo Pizarro, y de algunos, que la quisieron embiar adelante, fue algunos dias nauegando sin hallar poblado, y al cabo dieron, adonde lo auia, y quisieron boluer, adonde auian salido, pero pareciales cosa imposible, por auer trecientas leguas: y justificando Orellana esto con algunas razones, se determinó de passar adelante, y dio en aquel gran rio del Marañon, o mar dulce, como algunos le nombran, y lo que en este viaje le sucedio, se dira adelante.

Gonçalo Pizarro ydo su Teniente, quedō en grande angustia, por la hambre, por las continuas lluias, por los esteros, por las espesuras, y otras dificultades, sin saber adonde, ni por donde yuan caminando al Oriente. Y como hallassen tanta maleza sin poblado, aguardauan la buelta de Orellana, y por no perecer de hambre, comian de los perros, y de los caualllos, sin que se perdiesse gota de sangre. En este tiempo hallaron vna isla, que hazia el rio, y en frente della en la tierra firme, a la parte adonde auian de yr los Castellanos, auia grandes cienagas, y arolladeros, que era imposible andar por ellos. Y los que se precian de saber esto, afirmā que para dar en la buena tierra, que descubrio Orellana, se han de hazer barcos, y balsas muy grādes, para passar los caualllos, y que hā de llevar mucho mantenimiento, y que yran por el rio sin ningun peligro, y llegaran a grādisimas poblaciones. Y como Gonçalo Piçarro se vio en tanto trabajo, embiō al Capitan Mercadillo con algunas canoas, que lleuauan a ver, si hallaua rastro de Orellana, boluio al cabo de ocho dias, sin ninguna luz de cosa que a todos dio mucha pena, teniendo por perdidos, porque ya no comian sino yeruas, y frutas siluestres no conocidas, y los caualllos, y perros con tanta regla, que antes les acrecentaua la hambre.

*Capitulo VIII. Que prosigue la trabajosa jornada de Gonçalo Piçarro.*



**M**ALLANDOSE Gonçalo Pizarro en esta terrible congo-determinō, que el Capitan Gonçalo Diaz de Pineda bolniese en

Gonçalo Piçarro, y su gēte caminan cō trabajo, y fienten hambre.

Francisco de Orellana va a reconocer vn rio mayor, de q se tiene noticia.

Francisco de Orellana boluio con la barca a Gonçalo Pizarro. Francisco de Orellana da en el rio Marañon.

Gonçalo Pizarro, y su gēte comen perros, y caualllos.

Gonçalo Pizarro embia a Mercadillo, a buscar a Orellana. Hambre estrema q padece la gente de Gonçalo Pizarro.

en las canoas, a reconocer, si hallaua bastimento, y rastro de Orellana, y auiendo nauegado algunos dias, hallaron, que aquel rio entraua en otro mas poderoso, y vieron quebradas, y cortaduras de machetes, y espadas: y conocieron, que auia estado alli Orellana. Y como su desseo de hallar comida era grande, acordaron de subir aquel rio arriba, y al cabo de diez leguas los deparō Dios muchas labranças de yuca, y cargando dellas las canoas, boluieron a los Castellanos, que estauan tan descaecidos, que no pēsauan viuir, y viendo el focorro, dieron a Dios muchas gracias. Auia veinte y siete dias, que alli estaua Gonçalo Pizarro con esta necesidad, comiendo hojas de arboles, yeruas, y las fillas de los caualllos, y los arçones cozidos, y tostados en la lumbre: y la yuca luego se repartio, y la comian sin lauarla, ni limpiarla, y sabido, que estaua cerca, juntaron las canoas, y atadas fuertemente vnas con otras passaron el rio con poco trabajo, porque yua manso. Y como la hambre era tanta, vn Castellano llamado Villarejo comio vna raiz blanca, algo gruesa, y en gustandola, se boluio loco: llegados adonde estaua la yuca, hizieron alto: y aunque fue notable remedio, ya los Castellanos yuan cō mucha angustia, dolientes y descoloridos, que era cosa de gran compasion: y como les faltaua el seruicio, rallauan la yuca con las puas de vnos arboles, que las echauan espesas y menudas: y hazian su pan mas sabroso, que si fuera de Alcalá. Esta yuca procedio de que auiendo viuido los Indios antiguamente en aquellas campañas, siēdo su principal mantenimiento la yuca, tenían les necesario desamparar la tierra, por la guerra que los hizieron sus enemigos, quedaronse aquellos yucales desiertos.

Gonçalo Diaz de Pineda va en busca de Orellana.

Gonçalo Diaz de Pineda halla yuca para comer.

Loco se buelue vn Castellano de comer vna raiz.

Yuca por que la auia en aquella tierra.

Auendo descansado ocho dias en aquel lugar, y satisfecha la hambre, auie que de mucho comer de la yuca murieron algunos Castellanos, y otros se hincharon de manera, que no se podian tener en pie. Gonçalo Pizarro teniendo por muerto a Orellana y a sus compañeros, quiso salir de alli, caminando el rio arriba, para ver si Dios les deparaua alguna buena tierra, o camino para boluer, adonde auian salido. Lleuauan los enfermos en los caualllos, aunque yuan tan flacos, que no erā de prouecho, agarroteados, porque no se podian tener: y los sanos yuan adelante, cortando la maleza para abrir camino con los pies descalços. Otros tambien sanos yuan en la retaguarda, para que nadie se quedasse, proueyendo Gonçalo Pizarro a todo, como Capitan cuidadoso, y de grā animo, como lo mostrō biē en esta jornada: porque quādo no fuera su diligencia y constancia, y el exemplo que con su propia persona dāna, con que se animaua la gente, muchos dias antes huieran todos perecido. Al cabo de quarenta leguas que anduieron por los yucales, llegaron a vna pequeña poblacion, sin interprete, ni forma de entenderse con los moradores: los barbaros espantados de ver a los Castellanos, desde vnas canoas habluauan, y rescatauan comida, echandola en tierra, por peines, cuchillos, y cascabeles, y otras cosas tales, que siempre lleuauan los Castellanos a los descubrimientos: otros ocho dias anduieron el rio arriba por semejantes poblados, pero despues no hallaron ni poblado, ni camino para ninguna parte, y por señas se lo dezian los Indios: porque su contratacion era por el rio. Estaua Gonçalo Pizarro con mucha angustia: porque no sabia en que tierra estaua, ni que derrora podia tomar para salir al Pirū, o otra parte, y platican do cō don Antonio de Ribera, Sancho de

Gonçalo Pizarro buelue el rio arriba.

Gonçalo Pizarro Capitā cuidadoso, y de gran animo.

de



de Carnajal, Villegas, Funis, y Iuan de Acofta determinó de embiar a Gonçalo Diaz de Pineda a descubrir por el río arriba en dos canoas bien atadas. Partido Gonçalo Diaz con vn arcabuz, y vna ballesta seguia Gonçalo Pizarro con gran trabajo, porque todos yuan descalços de pie y pierna, fino los que de las corazas de fillas auian hecho abarcas: y demas de que por ser el camino montaña, y lleno de trócones, y arboles espinosos, lleuauan los pies con grietas, y las piernas heridas, con las puas, yuá ya la mayor parte enfermos, y con camaras, por la mucha yuca que auian comido, y con todo esto conuenia abrir el camino con machetes, llouiédó tan de ordinario, que casi todos yuan desnudos por caerseles los vestidos a pedaços de sus cuerpos: y desta manera vnos lleuando estos inmensos trabajos con gran paciencia, encomendándose a Dios: y otros con menos anduieron cinquenta y seis leguas sin hallar poblado, ni cosa que comer, sino la yuca que auian sacado, y frutas siluestres de mal gusto, y fue cosa digna de mucha admiracion, que estos soldados con la desesperacion no diessen en algun motin, y por tanto fue mas loable su constancia, fee, y sufrimiento. Y hallándose vn día muy afligido Gonçalo Diaz, pareciendole, que no hallándose ningun remedio al cabo de tantas leguas, era cierto su acabamiento, y falliendo a tierra, considerando su miseria, y juzgando, que por la espesura grãde, era imposible, que Gonçalo Pizarro pudiesse llegar alli. A hora de Vísperas vieron, que baxauan por el río vna canoa, y tras ella otras catorze, ó quinze con ocho hombres en cada vna con sus armas y paúeses.

Gonçalo Diaz de Pineda va por el río, y lleua vn arcabuz y vna ballesta.

Abarcas hazen los Castellanos de las corazas de las fillas.

Quidam in suu Viuellij interfectum, de fide, constantia, que estos soldados con la desesperacion no diessen en algun motin, y por tanto fue mas loable su constancia, fee, y sufrimiento. Y hallándose vn día muy afligido Gonçalo Diaz, pareciendole, que no hallándose ningun remedio al cabo de tantas leguas, era cierto su acabamiento, y falliendo a tierra, considerando su miseria, y juzgando, que por la espesura grãde, era imposible, que Gonçalo Pizarro pudiesse llegar alli. A hora de Vísperas vieron, que baxauan por el río vna canoa, y tras ella otras catorze, ó quinze con ocho hombres en cada vna con sus armas y paúeses.

Gonçalo Diaz, y Bustamante pelcan con vn arcabuz y vna ballesta.

arcabuz mataron a vno, y con la jara de la ballesta hirieron a otro en el brazo, que se la sacó, y arrojó al que se la tiró. Los Indios con mucha grita arrojaron muchos dardos y tiraderas, y boluendo a cargar los Castellanos mataron a otros dos Indios, y tomando sus espadas y rodela fueron a ellos: los Indios caminando el río abaxo se les yuan, por lo qual boluieron a tomar el arcabuz y la ballesta, y los seguian tirando. Los Indios admirados de ver, como los matauan, se echaron al agua, y desampararon las canoas, y los Castellanos hallaron comida en ellas, y dieron gracias a Dios, porque auia días que se sustentauan de yeruas y raizes. Aquellos Indios auian salido de vn pueblo, que estaua apartado de la ribera, y vn Indio que pescaba, descubrió la canoa de Gonçalo Diaz, y fue a dar auiso, y salieron aquellas canoas a prenderla, y sucedio lo que se ha dicho. Gonçalo Diaz, y Bustamante hizieron Cruces en los arboles, para que llegando Gonçalo Pizarro, conociesse, que auian estado alli: el día siguiete amanecio muy claro, y descubrieron grandes sierras, y dieron gracias a Dios, creyendo, que era la Cordillera del Quito, ó las que que estan junto a Popayan, ó Cali, y hallaron piedras en vn raudal del río, cosa que no auian visto en trecientas leguas. Boluieron el río abaxo a buscar a Pizarro, que yua caminando con increíble angustia y afan, porque de novecientos perros, ya no quedauan mas de dos: vno de Gonçalo Pizarro, y otro de don Antonio de Ribera, y cada día moriã soldados. Y Gonçalo Diaz desde el río oyó el ruydo que lleuauan, talando, y abriendo camino, y aguardó a Gonçalo Pizarro, que yua en la retaguarda, ayudando a los mas necesitados, para que nadie se quedasse, y dándole cuenta de todo, lo oyó con gran alegría, y aqui se dexará esta jornada,

Gonçalo Pizarro y su gente se comieron novecientos perros

pues

pues no sucedio en ella otra cosa hasta el fin del año presente.

Capitulo LX. De lo que passo en la Corte del Rey entre Diego de Alvarado, y Hernando Pizarro, y que Vaca de Castro fue elegido para embiar al Pirú.



N T R E tanto que lo que se ha dicho passaua en las Indias, el Alcayde Diego Nuñez de Mercado, vno de los mayores amigos del Adelantado Almagro, despues de la batalla de las Salinas, y de la muerte del Adelantado, salió del Pirú con disimulacion, y aportó a tierra firme, desde donde con breuedad llegó a Castilla, y en la Corte refirió lo que auia pasado en el Cuzco, concluyendo, con que todo auia sucedido por ambicion de los Pizarros, que querian ser solos en mandar, y que todo pasó sobre pactos y conciertos jurados, y firmados debaxo de pleito omenage con las mayores firmezas y fuerças, que entre Christianos, y Caualleros podia auer, y esto mismo confirmaron con don Alóso Enriquez, y otros que llegaron luego. El Rey sintió la muerte del Adelantado, por que tenia por gratos sus seruiçios, y pareció al Consejo, que el motivo que los Pizarros tomaron de no dexar libre al Adelantado la Governación de la Nueva Toledo, auia sido injusto, y que auian hecho mal, en no auer permitido, que el Obispo de Tierra firme huuiesse diuidido las Governaciones, como el Rey se lo auia mandado. Llegó luego Diego Gutierrez de los Rios,

Fides etiã perfidis seruanda est. D. Ambros.

que confirmó quanto los otros auian dicho, y todos instauã, para que el Rey proueyesse justicia, y como tambien llegó Diego de Alvarado, y poco despues Hernando Pizarro, las cosas se fueron apretando tanto, que pareció al Consejo, que conuenia, que el Rey embiasse luego persona de letras, graue, y de gran autoridad, que hiziesse justicia en aquellos negocios, con la rectitud que conuenia: porque las sospechas de que los Pizarros se alçassen con todo, incitauan, y para ello se fue mirando algunos días, y tratado de los sugetos que se proponian, al cabo se hizo elección del Licenciado Christoval Vaca de Castro natural de Mayorga, Oidor de la Real Audiencia de Valladolid, persona de integridad, graue, y apta para grandes negocios. Començó a dar los despachos, y entre ellos se le dio vna cedula, para que hallado muerto al Marques don Francisco Pizarro, ó falleciendo, estando el en las Indias, tomasse la Governacion, entretanto que el Rey proueyera: y porque auia muchas quejas del Doctor Robles Oidor mas antiguo del Audiencia de Panamá se le cometio, que el tiempo que alli se detuuiesse, fuesse Presidente, y tomasse residencia a los Oidores. Dixo se, que por las grãdes diligencias y ofiçios de Hernando Pizarro, como mas poderoso, que sus contrarios, visto, que no se podia excusar, de embiar luego al Pirú, tuuo forma, para que se hiziesse elección de Vaca de Castro, y que el Cardenal Loaysa le habló, y encomendó las cosas de don Francisco Pizarro. Y Diego de Alvarado, y otros escriuieron a don Diego de Almagro el moço, y a sus amigos, que el Oidor Beltran, y otros del Consejo auian recebido grandes presentes del Marques, de donde inferian, que Vaca de Castro no haria justicia, de que se turbaró mucho. Y tambien fue auisado el Marques, que los poderes de

Princeps rarus est, qui non sit suspicax. Scot. 31. ann. 1. Vaca de Castro es prouido por las Indias.

Missi cum donis cum eta exvolutate Agos, que el Oidor Beltran, y otros del Consejo auian recebido grandes presentes del Marques, de donde inferian, que Vaca de Castro no haria justicia, de que se turbaró mucho. Y tambien fue auisado el Marques, que los poderes de

Vaca



Vaca de Castro era cortos, porque no se estendian a mas, que recibir informaciones, y que no tuuiesse pena, porque yua mas para fauorecerle, que para darle pesadumbre.

Diego de Aluarado, y Hernando Pizarro negociauan en la Corte, el vno contra el otro, procurado de justificar su causa. Diego de Aluarado recusó al Doctor Beltran, y al Licenciado Caruajal, y ellos se dieron por recusados, y el Rey nombró por acompañados con Gutierrez Velazquez, y el Doctor Bernal, que eran del Consejo de las Indias, al Doctor Escudero, y a los Licenciados Leguizamon, y Gueuara, que eran del Consejo Real. Y pretendiendo cada vna de las partes prouar su intención, Hernando Pizarro recusó al Doctor Gutierrez Velazquez, y Diego de Aluarado al Licenciado Leguizamon: y al cabo estos Caualleros llegaron a terminos, que Diego de Aluarado ofreció a Hernando Pizarro de diferir aquellas diferencias saliendo con el al campo, con vna espada y capa, y a ley de Cauallero prouarle la falta de su palabra del juramento, y del pleito omenage, la desobediencia del Rey, y de sus ordenes, y la crueldad, e ingratitude usada por el dicho Hernando Pizarro, y por su hermano en la muerte del Adelantado: pero todo lo arrojó la repentina muerte de Diego de Aluarado, que sucedió luego en cinco dias, no sin sospecha de veneno. Era este Cauallero hermano del Adelantado don Pedro de Aluarado, que llamaró del Salto, con el qual pasó al Pirú: y quando su hermano se boluio, se quedó con el Adelantado don Diego de Almagro, y como entrábos eran de blanda condicion, así fueron grandes amigos: de manera que en el punto de aquella desastrada muerte, le encomendó su alma, su hijo, y sus cosas, y en todo mientras viuió, cumplió tambien con lo que deuia al amigo muer

Affectibus carere debent consultari de liberatis. Scot. 185.

Desafio de Diego de Aluarado con Hernando Pizarro.

Diego de Aluarado muere con sospecha de veneno.

to, que murio en la demanda, satisfaziendo con esto a las contradiciones, que siempre hizo a Rodrigo Orgoñez, que siempre tuuo opinion, que el Adelantado, y sus amigos no podian asegurar sus cosas, y sus vidas, sino con la muerte de Hernando Pizarro, Gonçalo Pizarro, y Alonso de Aluarado.

Y juntandose los juezes para tratar desta causa, lo primero mandaron prender a Hernando Pizarro, y le pusieron en el alcaçar de Madrid: y quando se mudó la Corte a Valladolid, le lleuaron al castillo de la Mota de Medina del Campo, adonde estuuó muchos años. Y como faltaron personas que continuassen en la demanda de la justicia de los Almagros, y sucedieron despues las cosas de su hijo, como se vera adelante, y huuo tantos mouimientos, y diuersidad de accidentes, nacieron consideraciones y respetos de Estado, con que no se trató mas desta causa, y Hernando Pizarro salio de la prision.

Hernando Pizarro se mandó prender.

Capitulo X. Que continua en los despachos de Vaca de Castro, y de lo que se platicó en el Consejo sobre el gouerno de las cosas del Pirú.



Voluendo a los despachos del Licenciado Christoual Vaca de Castro, aunque se le auian comenzado a dar algunos, y se trataua de abreniar su partida, como cada dia llegauan auisos diferentes y nuevas queexas. Se boluio a platicar en las cosas de aquellos Reynos, y algunos eran de parecer, que se sustentasse la Governacion del nuevo Reyno de Toledo, y que se hiziesse la diuisión de aquella tierra con la Governacion de la Nueva Castilla, que era la que competia a don Francisco

Pareceres en lo que toca a la Governacion del Pirú.

Francisco Pizarro, y que se embiasse vn Governador a Chile, para que entendiessse en aquellos descubrimientos: pero no parecio, que conuenia, por que auiendo desde el año de 1537. concedido el Rey a don Francisco Pizarro el descubrimiento de Chile, por auerle desamparado el Adelantado Almagro, se entendia, que auia embiado a ello a Pedro de Valdiuia, y no era justo, quitarle lo que tenia, ni darle causa de desabrimiento. Otros dezian, que se embiasse vna Audiencia a la ciudad de los Reyes, o se mudasse a lli la que estaua en Panamá, y vn Visorey con titulo de Governador, y Presidente del Audiencia, dexado titulo de Capitan general a don Francisco Pizarro, como se hizo en Nueva España con el Marques del Valle: o se pusiesse otras dos Audiencias en las Prouincias, que mas a proposito pareciesen, por que serian mejor gouernadas, y con menor trabajo de los Corregidores de los pueblos y Prouincias, dexado el gouerno al Presidete de cada Audiencia, porque ya eran grandes los atreuimientos, y conuenia proueer de brazo poderoso, para poner freno a las insolencias de los ministros, de los vezinos, de los soldados, pues era de gran consideracion, estar aquella gente usada a toda libertad y licencia, y esta conuenia en todo caso reprimir. Y los que querian, que se diese la suprema autoridad a los Presidentes, dezian, que poner Visorey, era preferir el bien priuado al publico, y llamauan el bien priuado el de vn señor, que fuesse Visorey: porque poniendose Audiencias, seria escusar los trabajos, que se auia de recrecer, con yr de tierras tan apartadas a negociar, adonde residiesse el Visorey, aliende de que mejor entenderia cada Presidete lo que auia de proueer en su distrito tocate a Castellanos, y naturales, viendolo a vista de ojos, que el Visorey que se auia de informar de otros, y que los pretendientes se diuidiesen, y

Oculis magis, quam opinionibus oportet credere. Hipoc.

recogiesen cada vno a la tierra, adonde huuiesse seruido: para que se diese de comer, lo qual parecia mas a proposito, que permitir, que todos juntos anduiesen tras vn Visorey, cuya autoridad seria muy grande, y casi tan incóportable, que los hombres se vendrian a desabrir, y desesperar. Y aunque esta tan gran autoridad y dificultad de negociar con hombres, que a vezes aciertan a ser inaccesibles, e inexorables, aun que podia caer en Presidentes, como en Visoreyes, nunca seria tanta la de vn letrado, como la de vn gran señor, especialmente, no auiendo de gouernar sino en vna Prouincia, y el Visorey en todas: demas de que el gasto para sustentar vn Visorey, auia de ser muy grande, fuera del aborrecimiento, que causa la hinchazon de los criados, y priuados, y las malas negociaciones, que por medio dellos se tienen, y las grandes esperanças de mercedes, que se conciben de los Visoreyes, mucho mayores, que de los Presidentes, quando salen vanas, se podian juzgar, con que animos quedan los pretendientes. Y que sobre todo esto era de temer el daño que podía suceder, quando, como acontecia, el Visorey se diese todo al aluedrio y confianza de vn Secretario, por cuya mano huuiesen de pasar todos los negocios: o de vn solo priuado, cosa perjudicial e insufrible. Y que tambien seria grande el prouecho, que resultaria a los naturales y pobladores de las Indias, que los tales Presidentes viniesen despues a seruir al supremo Consejo, pero que no auia de ser mudados, sino despues de muchos años, quando se entendiesse, que tenian muy entera noticia, y experiencia de las cosas de su Prouincia.

Plures facilius munia Reipublice sociatis laboribus exequuntur. Tac. Non conualescit plura, quam sepius transferatur. Senec.

En esta diuersidad de pareceres se resoluo tomar vn espediente de gran disimulacion, por que ni era bien desabrir a don Francisco Pizarro, pues estaua tan apoderado de aquella tierra, ni dexar de

de proueer en alguna forma blanda, y suaue, pues las rebueltas passadas lo pedian, y los muchos q se quexañ, y sentian agrauados, a los quales conuenia dar satisfacion. Y así parecio, q se executasse la determinacion de embiar a Vaca de Castro con nõbre de assentar, y cõponer las cosas de la justicia, y ayudar, y acõsejar en ella a don Francisco Pizarro, y de camino informarse de lo que auia passado en aquellas alteraciones, y procurar de escusar otras cõmanõa y discreciõ. Y para q fuesse mas hõrado, y autorizado, le dio el Rey el habito de Santiago, y le hizo del Consejo Real, y prometio, q muriẽdo en la jornada, mandaria dar dociẽtos ducados de renta a doña Maria de Quiñones su muger, y haria merced y gratificacion a sus hijos, y fue la suma de su instruciõ: que confiãdo de su prudẽcia y letras, el Rey le embiaua, para q con todo cuidado y diligẽcia viesse de aueriguar la verdad sobre las alteraciones acaecidas en el Piru, de q el Rey queria ser informado, para hazer justicia: medio q parecio muy oportuno, para no desdenar a vnos, y tener en esperãça a justicia a los q la pedian. Y tãbien se le ordenaua, q mirasse, como auia passado, lo q rocaua a la administraciõ de la Real hazienda, y como se auia guardado las instrucciones tocãtes a la doctrina, cõuersiõ, y buen tratamiẽto de los Indios, y q sobre todo aueriguasse, lo que passõ en la entrada del Adelãtado Almagro en el Cuzco, y batalla de las Salinas: y q en el conõciẽto, y executiõ dello siempre fuesse su principal intẽto la pacificacion de la tierra. Y por q parecia, que conuenia, q huuiesse mas Obispos, q el del Cuzco, se auia presentado para Obispo de la ciudad de los Reyes al Obispo de Cartagena fray Geronimo de Loaysa, y para la ciudad de San Frãisco del Quito al Bachiller Garcidiaz Arias, y q los señaiaffe los distritos de sus

Instruciõ de Vaca de Castro

Fray Geronimo de Loaysa Obispo de los Reyes. Garcidiaz Arias Obispo del Quito.

Obispados, y q para ello visitasse las ciudades, y q cõ todo secreto se informasse, como auia vsado dõ Frãisco Pizarro su oficio de Governador, y como auia acudido al seruicio de Dios, y buẽ tratamiento de los Indios, y si guardõ justicia a los Castellanos, y mirõ por la Real hazienda, y q vsasse diligẽcia en saber el cuidado, cõ q los Religiosos se auia ocupado, y ocupauã en el culto diuino, y auisasse dello, y entretanto pusiesse el remedio, q mejor le pareciesse, y que echasse de la tierra a los Sacerdotes, y Clerigos escandalosos, y de mal exẽplo: y q durãte el tiempo, q allí estuuiessse, ayudasse, y acõsejasse a dõ Francisco Pizarro en la Governacion, pues era viejo, y ya no podria llevar tantos trabajos.

Capitulo XI. Que cõtina las ordenes, q se dieron al Licenciado Christoual Vaca de Castro.

**M**Andose tãbien a Vaca de Castro, q mirasse, q cõquistadores auia, que no fuesen casados: y por q los Prelados representauã grãdes incõueniẽtes de tener repartimiẽtos hõbres solteros, q procurasse q se casassen dẽtro de algũ termino limitado, y apretadamẽte se le encargõ, q no cõsintiesse el cargar a los Indios, ni sacarlos de vnas Prouincias para otras, por q siendo de compleciones tan flacas, les hazia daño, sacarles de sus naturalezas, y echarlos a las minas, y q en todo caso remediasse los excessos del juego, por q se tenia realciõ, q eran muy grandes, y que auendosi entendido el prouecho grãde, que se facua de las ouejas de la tierra, procurasse en todo caso que fuesen en aumento, por el bien de los naturales. La rebelion de Mango daua al Rey mucho cuidado, y

Indios no vayan de vnas tierras a otras

Ouejas de la tierra se aumenten

aun-

El Rey escribe al Inga Mago.

El Rey escribe a dõ Frãisco Pizarro

aunq con encarecimiento se auia ordenado a dõ Frãisco Pizarro, q huuiesse de sossegarle, como dello no se tenia auiso, se mãdõ a Vaca de Castro, q procurasse ponerle en libertad, dãdole todas las tierras, q como Señor deuia de tener, aunq no tãto que se le diessse causa de hazer otra cosa como la passada, y q el Marques don Francisco Pizarro no se entremetiesse en lo q Mago diessse de oro, y plata: y q sobre todo cõsiderasse, si en pacificãdole seria biẽ traerle a estos Reynos, para q la tierra estuuiessse con mayor quietud. Escriuiõ el Rey a Mango, representandole, quanto auia sentido la ocasiõ q se le auia dado de inquietarse, y q para su sosiego, y reposo, holgaria q se reduxesse, remitiẽdose a Vaca de Castro, a quien dezia, q auia ordenado, q pusiesse todo cuydado en darle contento, y acomodarle de todo lo que quisiesse, siendo muy respetado, y q se le guardasse puntualmente quanto se le ofreciesse.

La carta q se dio a Vaca de Castro, para el Marq̃s don Francisco Pizarro, cõtenua las causas q mouian al Rey para embiarle, y que aunq de la persona del Marques se tenia toda cõfiança, se le ordenaua, q le ayudasse, y aconsejasse en todo lo que concernia al buẽ gouierno de aq̃llas Prouincias, y administraciõ de la justicia, y q el dicho Marq̃s hõrassse a Vaca de Castro, como a persona de su Consejo, y tuuiessse cõ el toda buena conformidad. Dieronse a Vaca de Castro muchas cartas del Rey para los principales Conquistadores del Piru, para q si le pareciesse, se las diessse, y eran los mas preeminentes, Gabriel de Rojas, Lorenço de Aldana, Alonso de Aluarado, Pedro de Hinojosa, Diego Maldonado, Ampuero, Pedro Anzures, y Gaspar Rodriguez, hermanos de los Enriquez de Cãporedondo, Peraluarez Holguin, Diego Lopez de Zũniga, Diego Centeno, Gomez de Tor-

doya, Iuan Ortiz de Zarate, Lope de Idiaquez, Christoual de Sotelo, Gomez de Aluarado, Basco de Gueuara, Iuan de Saauedra, Diego de Agüero, Alonso de Mesa, y otros, a los quales se dezia, q por las alteraciones, y cosas acaecidas en el Piru, se embiaua al Licenciado Vaca de Castro, por q se deseaua saber la verdad de lo que en ello auia passado, y hazer justicia a las partes que la pidiesse, y para entender en otras cosas tocãtes al seruicio de Dios N. S. y lo mismo se dezia a los oficiales de la Real hazienda: y la comisiõ era para ocuparẽ tres años con cinco mil ducados de salario al año.

Ordenose asì mismo a Vaca de Castro, q no dexasse venir a estos Reynos a ningun Curãca, õ Cazique, ni principal por la larga nauegacion, por escusarlos los grandes trabajos que en ella se padecian, pues desde allã podian negociar, y q prohibiesse, q los Encomendados no tuuiessse carceles en sus Encomiendas, ni otras prisiones para los Indios, ni por su autoridad los prediesse, ni lleuassen mas tributos de los q estuuiessse tassados por la orden q estaua dada, y estas ordenes se embiaron tambien a Nueva Espaõa, y a otras partes de las Indias. Mandosele tãbien, que de camino tocasse en la isla Espaõola, y visitasse la fortaleza de la ciudad de Santo Domingo, y viesse como estaua fortificada, y pertrechada: y auisasse de lo que le pareciesse, q era menester para su seguridad, y que tãbien viesse la de San Iuan de Puerto Rico: y q sin detenerse mucho, entẽdiessse, como se gouernaua el Audiencia de la Espaõola, y como administraua justicia, y dello diessse cuenta al Consejo: y q pues necessariamẽte auia de passar por Tierra firme, demas de la residencia q auia de tomar a los juezes de aquella Audiencia, viesse de instituyr el estylo de las Audiencias de estos Reynos, pues q sabia

El Rey escribe a los cõquistadores del Piru.

Salario de Vaca de Castro.

Caziques no vengã a Castilla.

Vaca de Castro q ha de hazer en Santo Domingo, Puerto Rico, y Tierra firme.

Q q como

como se procedia en ellas, denianera, que quedasse con toda buena orden para el mas breue despacho de los negocios. Diosele vna cedula, para que de la Real hacienda se diessen al Obispo de Panamá ochociētos pesos para ayuda a la fabrica de la Iglesia, y porque en vn assiento q̄ se auia tomado con Pascual de Andagoya, se obligô a fabricar vna fortaleza en la ciudad de Nombre de Dios, para la seguridad de aquel puerto, se le ordenô, que viesse, si yua por la orden necessaria, y si se auia hecho eleccion de sitio conuiniente, llamando para ello personas de esperiēcia, y peritas en el arte, y porque podria ser, que Pascual de Andagoya se huuiesse ydo a la conquista del rio de San Iuã, hiziesse diligēcia en buscar persona, q̄ se encargasse de labrar la fortaleza, conforme a la traza que se auia dado, concediendole, las comodidades que se auian hecho a Pascual de Andagoya.

Esta fue la instruccion q̄ se dio al Licenciado Christoual Vaca de Castro, por la qual parece, q̄ el Rey considerando biē la materia de estado, especialmēte en partes tã remotas, no quiso escluyr enteramente del gouerno del Pirū al Marques dō Frãçisco Pizarro, ni dexar de asegurar aquellos Reynos, poniendole vn freno seguro para obiar las nouedades, y alteraciones q̄ de tã lexos se podian temer, y cōseruar la obediēcia, y respeto Real, pues sabia q̄ auia dicho, q̄ hasta Flãdes no auia de mãdar nadie fino el, porq̄ los Principes en el pũto, y razõ de estado son tã zelosos como los enamorados, y assi fue q̄ en todos los despachos del Pirū, publicos, y secretos el Rey hablaua con Vaca de Castro, y dō Francisco Pizarro, llamãdolos mis

Gouernadores. Y dados los despachos a Vaca de Castro, y dōse a despedir del Rey, le dixo, la confiança q̄ tenia, de q̄ cõ su prudēcia, y diligēcia pōdria las cosas del Pirū demanera, q̄ Dios fuesse muy seruido, y en aq̄lla tierra se viuiesse cõ toda paz, y quietud entre los Castellanos, para q̄ con mayor cuydado se pudiesse atēder a la predicaciõ del Santo Euangeliõ, è cōuersiõ de los naturales, su instruaciõ, y buenas costumbres, oluidando sus idolatrias, vida, y vfos barbaros, para lo qual era tan necessaria la esperiēcia q̄ tenia de los negocios en q̄ se auia ocupado, q̄ fue vna de las principales causas q̄ le auia mouido, para hazer elecciõ de su persona, y q̄ aduertiesse, q̄ segun los auisos q̄ se tenian, no parecia, q̄ aun estauan enteramente foscados los animos de la gēte Castellana, y q̄ si lo que Dios no quisiesse, se leuantassen nuevos rumores, era lo mas cõuiniente acudir luego en los principios, porq̄ entonces se atajauan grandes males con remedios blandos, y se escusauan los fuertes, y rigurosos; lo qual se auia de procurar siempre q̄ se pudiesse hazer, y que pues el auia sido tanto tiēpominiestro de justicia, de dōde auia conocido, q̄ los verdaderos fundamētos de la cōseruacion, y aumento de las Republicas era el viuir biē, escusando vicios, y pecados contra Dios, y guardando justicia, hiziesse demanera, que esta se executasse con zelo del bien publico, mas que por odios particulares, en que auia gran necesidad de mirar mucho en las Indias, y que no tenia mas que dezirle, sino encargarle que por esto no olvidasse aquella parte de la clemēcia q̄ va tan vnida con la justicia.

El Rey habla a Vaca de Castro.

Quisquis in re civili intelligēs haberi uolet opus est ei experientia.

Sapē modicis remedijs primimotus cōsedere Ta.

Ei Reipublice status optabilis, et firmus est in quo. Et priuatim sancte innoxieque uiuitur, et publice iustitia, et clementia vigent. Po lib.

Fin del libro Octauo.

HIS.

HISTORIA

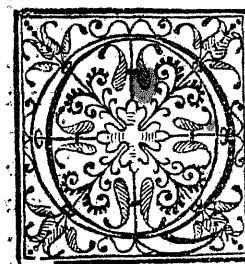
# GENERAL

DE LOS HECHOS DE  
LOS CASTELLANOS EN LAS  
Islas, y Tierra firme del mar  
Oceano.

Escrita por Antonio de Herrera, Coronista mayor de su Magestad de las Indias, y Coronista de Castilla.

Libro Noueno.

Capitulo I. Que Sebastian de Belalcaçar boluio a Popayan, y Geronymo Lebron fue a gouernar el Nueuo Reyno de Granada, y no le admiten.



Sebastian de Belcaçar es Gouernador de Popayan.

Veriendo el Rey tambien proueer en las cosas de las otras Prouincias de las Indias por dar satisfaciõ a Sebastian de Belalcaçar, porq̄ se tenia del por bien seruido, y por moderar lo mucho q̄ se estēdia la juridicion de dō Francisco Pizarro, y para assentar las pretensiones, que Belalcaçar, y otros tenian al descubrimiento del Nueuo Reyno de Granada, determinô de darle en Gouernacion todo lo de Popayã,

Guacallo, y Neyba, hasta llegar a los terminos de San Francisco de Quito, con las tierras, y Prouincias a ellas comarcanas, las quales se mandaron llamar Prouincias de Popayan, porq̄ a la verdad el lo auia descubierto todo, y diosele titulo de Adelantado, con todas las demas preeminencias, que estaua en costumbre conceder a todos los Gouernadores de aquella nueva Republica, que descubrian nuevas tierras, con que quedô contento, por verse sin dependencia de otro, sino del Rey, y del Audiencia de Panamá, y lleuô orden para que Gonçalo

Gonçalo Pizarro no entrasse en esta Governacion, aunque tuuiesse poderes de su hermano, y se mandò al Audiencia, que echasse della a Pasqual de Andagoya, si huuiesse entrado, lo color, que era del rio de san Iuan.

Con la priessa que se dio el Adelantado Sebastian de Belalcazar, llegò presto a Panamà, y embarcandose alli, tomò tierra en el Puerto de la Buena-ventura: y de alli fue a Cali, a donde ya se tenia nueua de su yda: y Pasqual de Andagoya hazia diligencias, procurando ayudas para resistirle: y como los hombres son amigos de novedades, y la justicia de Pasqual de Andagoya era flaca, ya desleatran ver llegado a Sebastian de Belalcazar, al qual embian al camino muchas cartas, haziendole grandes ofrecimientos, y Andagoya prendio a los sospechosos, y trataua de embiar gente a resistir en aquel estrecho paso de la sierra a Belalcazar: finalmente llegò a Cali, y la gente de los dos bandos tomaron las armas, y estuuieron muy cerca de emplear las vnòs contra los otros, pero entrando Religiosos de por medio, se acordò, que el Adelantado Belalcazar presentasse sus prouisiones en el Regimiento, y que si les pareciesse de admitirle, quedasse en la governacion, donde no, que se estuuiesse en ella Pasqual de Andagoya, y aunque ya se auian pasado a Belalcazar muchos soldados de los de Cali, sagazmente tuuo por bien de estar en este concierto, juzgando, que por aqui se le abriria espediente para tomar la Governacion sin armas.

Pasqual de Andagoya quiere resistir a Belalcazar.

Belalcazar prende a Sebastian de Andagoya.

Los del Regimiento, vistas las prouisiones de Belalcazar, le recibieron, y excluyeron a Andagoya, al qual hizo luego prender Belalcazar, y llevar a Popayan, como a vsurpador de agena jurisdiccion, y no se curando mas de disimular, puso el gouierno, y todo lo de-

mas a su voluntad: y luego embiò a Pedro de Ayala con los despachos a Jorge Robledo para que le obedeciese, con orden, que la villa de Sãta Ana de Anzerma no se llama se San Iuan, como Andagoya lo auia mandado: Jorge Robledo de Cartago se fue a Anzerma, y de alli escriuio a Belalcazar, recibiendo por superior, porque andauan, a viua quien vence, como se dize en proverbio, rogándole, que no diese credito a sus emulos, porque le desseaua mucho seruir, y luego se partio con cien soldados a descubrir, para dar repantimientos a los que auian seruido, y no los tenian, y lleuando por su Alferes General a Aluaro de Mendoza, fue a passar el rio grande por el pueblo de Yrra, y desde luego se dixo, que yua alçado, a lo qual dio causa, porque quiso hazerse cabeça y supremo Capitan.

Mucianus vrbe ingressus cuncta simul à se traxit fracta primi Antonij Varique potentia, Tac. lib. 4. hist.

Jorge Robledo con su descubrimientos.

Geronimo Lebrò va al Nueuo Reyno de Granada.

Entre tanto que lo referido passaua en la Cortè del Rey, y en la Governacion de Popayan, Geronimo lebron q̄ gouernaua en Santa Marta, con la pretension que el nueuo Reyno de Granada era de aquella Governacion, auiendo apercebido gente, cauallòs, y armas, començò a caminar por el camino q̄ lleuò Gonçalo Ximenez de Quesada, y auiendo perdido mucha gente, cò el trabajo del viage: fuesse por esto, ò por su imprudencia, algunos de los que yuan con el, informaron tan mal de sus acciones a los del nueuo Reyno, que los mas determinaron de no recibirle por Governador, porque demas de hallarse bien con Hernan Perez de Quesada, (como se dize) tampoco tenian buena relacion del: llegò a Belez con docientos infantes, y mas de cien cauallòs, presentò sus prouisiones en el Cabildo, y le recibieron. Quando el Capitan Hernan Perez supò, que Geronimo Lebron auia entrado en la tierra, embiò a llamar al Capitan

Hernan Perez de Quesada va contra Geronimo Lebrò

Geronimo Lebrò no es recibido por Governador en Tunja.

Geronimo Lebrò es escluido en Sãta Fe de Bogotà

Geronimo Lebrò buelue a Sãta Marta.

pitan Cardoso, que estaua dos leguas de Santa Fe de Bogotà, y temiendo, que por el amistad q̄ tenia con Geronimo Lebron no hiziesse alguna alteracion, le dexò en Sãta Fe cò alguna gète, y cò la demas de la tierra bien armada, fue a la ciudad de Tunja, desde donde embiò a dos Capitanes, que hablassen a Geronimo Lebron, y aunque le persuadieron que se boluiesse, porque no se le auia de consentir gouernar aquella tierra, hasta tanto que el Rey ordenasse lo que fuesse su voluntad, como estaua acordado entre los tres conquistadores, como entre tanto, que andauan estos tratos, Lebron yua caminando con su gente, y se auia acercado a Tunja, no queriendo apartarse de su intento, llegò el negocio a que se vieron los vnòs, y los otros, y estuuieron en punto de llegar a las manos: pero interponiendose Religiosos, y Capitanes, y poniendo por delante el deseruicio que se causaua al Rey, llegando a rompimiento, se puso la cosa en negocio, y Geronimo Lebron presentò sus prouisiones en el Cabildo de Tunja, cò acuerdo, que recibiendo por Governador, se quedasse por tal, y no le admitiendo los de Tunja, hizo sur requerimientos, y hazia processo contra los q̄ no le querian obedecer. Passarò todos juntos a Santa Fe, a donde (aunque presentò sus prouisiones) tampoco le recibieron, y no obstante que boluio a suplicar de tal determinacion, los de Santa Fe confirmaron su acuerdo, diciendo, que aquella tierra estaua muy alborotada, y que no era seruicio de Dios, ni del Rey atizar el fuego, y que para el fosiengo de todos conuenia no hazer nouedad: Geronimo lebron vièdo q̄ al cabo de otros muchos requerimientos Hernan Perez de Quesada le auia puesto silencio so graues penas, ordenandole que no alborotasse la tierra, pidio, que le dexassen yr a descubrir

con la gente que auia lleuado, q̄ le quisiesse seguir, pero ni aun esto se le concedio, y así acordò, de boluerse luego a Santa Marta, rogando al Capitã Cardoso, que aquel año era Alcalde en Sãta Fe, que se fuesse con el, dandole su palabra, que por aquel caso no le mostraria ningun disgusto. Cardoso, que estaua de partida para Castilla, y tãbien el Capitã Iuan de Iunco holgarò dello: llegados a Santa Marta, estando para embarcarse, Geronimo Lebron, cò fin de justificar su causa, y hazer criminal ante el Rey el caso, los mandò prender, diziendo, que aunque no los queria impedir su viage, conuenia, que fuesen presos, porq̄ a ellos, y a todos del nueuo Reyno tenia sentenciados por traydores en pena de muerte, y sus bienes confiscados, y despues de muchas porfias, se còtentò, que viniessen a presentarse ante su Magestad, y el supremo Còsejo de las Indias sobre su palabra: tanta era la hinchazon de los Governadores, y ministros de las Indias, q̄ quanto profuponian, è imaginauan les parecia justo y licito.

Geronimo Lebrò prende a los Capitanes Cardoso y Iunco

Superbia est natura vt tamescat & insolent se gerat. Scotus. 943. lib. 4. hist.

Capitulo II. Del viage que començò el Capitan Orellana, por el rio que llaman San Juan de las Amazonas, hasta salir a la mar del Norte.



Veda dicho atras, como prosiguiendo Gonçalo Pizarro su descubrimiento, por no hallar tierra, ni dispu sicion para poblar, conforme a lo q̄ pretendia, embiò por el rio al Capitan Qq 3 Orellana,



Orellana, el qual vn̄os dizen, que sin licencia se apartó de Gonçalo Pizarro, y otros que cō su voluntad continuó la nauegacion, y descubrimiento del rio, con vn barco que se auia hecho, y Canoas que a los Indios se auian tomado, y caminando (segun dizen) con proposito de boluer con vitualla, si la hallasse, al exercito, anduuo docientas leguas, y viendose tan empeñado, que no podia boluer a tras, prosiguió su viage hasta salir a la mar del Norte, en el qual le sucedio lo siguiente. El segundo dia que salieron, y se apartaron de Gonçalo Pizarro, pensaron perderse en medio del rio; porque el barco dio en vn madero, y rompió vna tabla, pero estando cerca de tierra bararon el barco, y le adereçaron, y boluieron al viage, andando veinte, y veinte y cinco leguas cada dia por la corriente, entrando muchos rios por la vanda del Sur, y asy caminaron tres dias sin ver poblado, y acabandose el mantenimiento que lleuauan, y viendose tan lexos de Gonçalo Pizarro en viage tan incierto, en esta confusion tuuieron por mejor de passar adelante con la corriente, encomendandose a Dios por medio de vna Missa que dixo el padre Carauajal Religioso Dominico, como se dize en la mar, y siendo ya tanto su aprieto, que no comian sino cueros de cintas, y suelas de çapatos cocidas con algunas yeruas: y esto sucedio hasta fin del presente año, y por no partir esta historia en tantas partes, se passará adelante con este viage. A ocho de Enero del año siguiente, estando muy ciertos de la muerte, oyó el Capitan atambores de Indios, con que se alegraron, pareciendo, que ya no podian morir de hambre, y estando muy sobre auiso, al amanecer andadas dos leguas, descubrieron quatro Canoas de Indios, que luego dieró la buelta, y descubriendose vn pueblo

Veynte y cinco leguas se caminauã cada dia por el rio de Orellana.

Gente de Orellana come suelas de çapatos, y cosas tales.

con mucho numero de Indios apunto para defenderse. El Capitan mandó a toda la gente que saliesse a tierra muy en orden, y con cuydado de no desamparar el vn̄ al otro. Con la vista del pueblo, estos afligidos soldados tomaron tanto animo, que acometiendole con valor, los Indios le dexaron con mucha comida, con que satisfazieron a la excessiua hambre, estando con cuydado: porque los Indios dos horas después de medio dia boluieró pasmados en Canoas a ver lo que aquello era. El Capitan los habló en lengua Indiana, que aunque no del todo le entendieró, que los asseguraua, y llegados los dió algunas cosillas de Castilla, y rogó que llamassẽ al Señor, el qual fue muy luzido, y cō los halagos, dadiuas, y buẽ recebimiento quedó contento, y ofrecio lo que huuiesse menester: y porq̄ no se le pidio sino comida, al momento hizo llevar mucha abũdancia de pãnas, perdizes, pescados, y otras cosas. El siguiente dia llegaron otros treze señores, a los quales se hizo el mesmo acometimiento: yuan empenachados, y con joyas de oro, y patenas en los pechos, hablólos muy cortesmente el Capitan Orellana: pidiolos la obediencia para la Corona de Castilla, y se la dieró, y en su nõbre tomó posesion. Y como conoció la buena voluntad de los Indios, y que de buena gana le proucian, estando la gente descansada, conociendo el peligro en que se yua en aq̄l barco, y Canoas, saliendo a la mar, propuso de hazer otro bergantin, y segũ refiere el padre fray Gaspar de Caruajal en este lugar: vno de aquellos señores dió noticia de las Amazonas, y de las riquezas q̄ abaxo auia, y de otro rico, y poderoso señor de la tierra de adẽtro. Comẽçada la obra del bergatin, no se halló dificultad sino de clauazõ, pero quiso Dios, q̄ dos hõbres hizieró lo que jamas aprẽdieron, y otro tomó a su

Gente de Orellana entra en vn lugar a dõde halla bastimẽto.

Orellana toma posesiõ por la Corona de Castilla

Orellana tiene noticia de las Amazonas.

Orellana labra vn bergantin con grau trabajo.

a su cargo el carbon. Hizierõse luego vn̄os fuelles de borceguies, y todo lo demas, vn̄os acarreado, otros cortando: y otros haziendo diuersas cosas, en que el Capitan era el primero a poner las manos. Labrados mas de dos mil clauos en veinte dias, detecion que les fue dañosa, porq̄ se comieron la vitualla que adelante les aprouechara, y andadas hasta alli docietas leguas en nueue dias, y sin siete compañeros, que de la hambre passada murieron, determinarõ (por no cansar mas a los Indios) de partirse dia de nuestra Señora de la Candelaria y a veinte leguas se juntó cō aquel rio otro menor por la mano derecha, el qual venia tan crecido, q̄ en el juntarse con el rio mayor, peleauan con tanta fuerça las vn̄as aguas cō las otras, que pensaron perderse. Salidos deste peligro, en otras docientas leguas que caminaron, no hallarõ ningun lugar, y passaron grandes trabajos, y peligros, hasta llegar a vn̄as poblaciones, a dõde los Indios estauã muy descuydados, y por no los alborotar, mandó el Capitan, que saliesse veinte soldados, que los rogassen por comida, de la qual lleuauan gran necesidad. Los Indios holgaron de ver a los Castellanos, y los dieron mucha comida de tortugas, y papagayos: y el Capitan se fue a otro pueblo de la otra parte del rio, a donde no se le hizo resistencia: antes le dieron bien de comer, y caminando a vista de buenos pueblos, otro dia se llegaron al barco quatro Canoas, y ofrecieron al Capitan tortugas, y buenas perdizes, y mucho pescado, el qual los dió de lo que tenia, y con esto, y cõ ver que los entendia, quedaron tan contentos, que combidaron al Capitã a ver a su Señor, que se llamaua Aparia, el qual ya venia en algunas Canoas: salieron los Indios a tierra, y los Christianos, y llegado el señor Aparia, el Capitã Orellana le hizo buen acogi-

Orellana es entẽdido de los Indios, y le dan vitualla.

miento, y vn razonamiento tocante a la ley de Dios, y a la grãdeza de los Reyes de Castilla, y todo lo oyeró los Indios con mucha atencion. Preguntó Aparia, que si yua a ver las Amazonas, que en su lengua dizen Coniapuyara, que es lo mismo que grandes señoras, mirassen, que eran pocos, y ellas muchas, y continuãdo sus platicas, el Capitan pidió, que llamassen a todos los señores de la comarca, y auiendo venido veinte, boluio a lo mismo, y acabó diziendo, que todos erã hijos del Sol, y que como a tales los auian de tener por amigos, con que ellos se holgaron, y proueyeron muy bien de vitualla, y mucho mas se hõlgauã de hablar con el Capitan, el qual tomada posesion de la tierra, puso vna Cruz en vn lugar alto de que los Indios mostrauã admiracion, y contento.

Amazonas se tiene segun do auiso dellas.

Capitulo III. De lo que yua sucediendo al Capitã Orellana en el Viage, y descubrimiento deste rio de las Amazonas.



Viendo el Capitã Orellana el buen tratamiento que se le hazia, acordó de hazer alli el bergatin, y quiso Dios q̄ se halló en la cõpañia vn entallador, que aunque no era su oficio, fue de mucho prouecho. Cortada, y aparejada la madera con mucho trabajo, q̄ passaron estos hõbres con mucha alegria, en treinta y cinco dias le echaron al agua, calafeteado con algodõ, y breado cõ pez, q̄ dieró los Indios. En este tiẽpo llegaró al Capitã quatro Indios de muy grãdes cuerpos, enjoados y vestidos, cõ los cabellos hasta

la cinta, y con gran humildad poniendo mucha comida delante del Capitán, dixerón, que vn gran señor los embiava a saber, quien eran aquellos estrangeros; y a donde yvan. Dioles el Capitan de los rescates que lleuava, que estimaron en mucho, y los habló en la forma que auia hablado a los demás, y con esto se fueron, y en este lugar se pasó toda la quaresma, y con dos Religiosos, que yvan en aquella compañía, se confesaron todos los Christianos, y los predicauan, y animauan a padecer con animo constante aquellos trabajos, hasta ver el fin dellos. Acabado el nueuo bergantin, que fue de nueue goas, bástante para nauegar por la mar, y reparado el barco, salieron a veynite y quatro de Abril deste año de Apatia, y caminaron ochenta leguas sin hallar Indio de guerra, y luego dieron en despoblados, y el rio yua de monte a monte, no hallando a donde dormir, ni pescar, y caminando con sustentarfe de yeruas, y algun mayz rostadado, a feys de Mayo llegaron a vn assiento alto, que parecia auer sido poblado, y allí pararon a pescar, y sucedio, que el entallador, que tan provechoso fue para la fabrica del bergantin, tiró con su ballesta a vna yguana, que estaua en vn arbol junto al rio, y saltó la nuez de la caja, y cayó en el rio, y vn soldado llamado Contreras echó vn anzuelo en vna bara, y sacó vn pescado de cinco palmos, y como era grande, y el anzuelo pequeño, fue menester sacarle con la mano, y abierto se halló en el buche la nuez de la ballesta. A doze de Mayo llegaron a las Prouincias de Machiparo, que son de mucha gente, y confinan con otro señor llamado Aomagua, vn dia por la mañana descubrieron muchas canoas con Indios de guerra armados de altos paueses de conchas de lagartos, y cueros de Manati, y Danta, tocando a

Orellana prosigue su viage por el rio.

Pescado q se tragó la nuez de vna ballesta

tambores, y dando grita, amenazando, que auian de comer a los Christianos; los quales juntando sus nauios se pusieron a punto, para lo que pudiese suceder, aunque aconteció vna gran desgracia, que fue hallar humeda la poluora, por lo qual no pudieron seruir los arcabuzes. Los Indios acercados de sembraçauan sus arcos, y las ballestas los hazian algun daño, y con todo esto como les yua llegando gente de focorro hazian gallardos acometimientos, y desta manera fueron rio abaxo peleando hasta vn lugar, en cuyas barrancas estaua mucha gente, a pesar de la qual, y de las canoas, saltó en tierra la mitad de los Castellanos, y lleuaron los Indios hasta el pueblo, que pareciendo grande, y la gente mucha boluio el Alferez a dar cuenta al Capitan, que defendia los nauios, que aun los Indios de las canoas los acometian.

Sabido que en el pueblo auia mucha cantidad de comida, mādó el Capitan a vn soldado llamado Christoual de Segouia, que con doze cōpañeros la fue a tomar, y cargando della, acudieron sobre el mas de dos mil Indios: pero acometiolos con sus compañeros con tanto impetu, que los hizo retirar, y cobró su comida, y cō dos cōpañeros heridos se yua con ella: pero reboluiedo los Indios, porque por momentos acudian muchos de las poblaciones, apretaron a los Castellanos, e hirieron a otros quatro, y queriéndose retirar a donde los nauios estauan, Christoual de Segouia dixo, que no pēfassen en aquello, porque no conuenia dexar a los Indios con victoria, ni ponerse en tãto peligro con la retirada, y haziendolos valerosa resistēcia, en fin se retiraron saluos. Entretanto por dos partes otro gran numero de Indios auia ydo a dar en los bergatines, a cuya alarma salieron a ellos, y lleuandolos de retirada, vieron el aprieto en que se hallaua Christoual

Orellana con su gente pelea con los Indios.

Valētia de Christoual de Segouia.

Orellana tiene vna batalla cō los Indios.

ual de Segouia, y auiendo peleado mas de dos horas, quiso nuestro señor ayudar a los Castellanos, auiendo hecho cosas marauillosas algunos, de quien no se esperaua mucho, que fueron Christoual de Aguilar, Blas de Medina, y Pedro de Ampudia. Retirados los Indios, se mandó curar a los heridos, que eran diez y ocho, y no tenian otra cura sino ensalmo, y todos sanaron, saluo el Ampudia, natural de Ciudad Rodrigo, que murio de las heridas en ocho dias: y en esta refriega se echo de ver, quanto vale el exemplo del Capitan, porque Orellana, no por gouernar dexó de pelear como qualquiera soldado, aliende de que su buena disposicion, y talle, su edad florida, la prōtitud en ordenar, y proouer, dauan grande animo a los soldados. Y pareciendo al Capitan, que no conuenia estar peleando con los Indios, ni aquello seruia de nada, acordó de seguir su viage, y embarcada buena parte de comida, y desamarrados los nauios, cargaron mas de diez mil Indios, los de tierra (como no podian ofender) dauā mucha grita, y por el rio con muchas Canoas haziendo grandes acometidas, con mucho atreuimiento, y desta manera siguieron toda la noche, hasta el amanecer, que se vieron entre muchas poblaciones, por lo qual (cansados de la mala noche) los Castellanos determinaron de yrse a comer a vna isla despoblada, en la qual tampoco pudieron repōsar, por la multitud de Indios que saltauan en tierra. Y por esto acordó el Capitan de alargarse, aunque siempre le seguian ciento y treinta Canoas, en q auia ocho mil Indios, en las quales andauan quatro, ó cinco hechizeros, todos encalados, echādo ceniza de las bocas, y agua cō hisopos, y con el estruēdo de sus atābores, cornetas, bozinas, y grita, era cosa temerosa ver lo q passaua, y si no

Cocinna decoratiua, corpore ingēs animi immodicus, cito sermo ue, erecto incessu, studia militū allextat. Tac. lib. 1. hist.

Indios siguen mucho a Orellana.

Arcabuzes y ballestas defendē a Orellana de los Indios

huuiera arcabuzes y ballestas, fuera imposible saluarle, porque llegando los Indios muy determinados de barloar con los Nauios, yendo delante su General, vn arcabuzero llamado Cales le apuntó, y dió en los pechos, y viendolo muerto, acudieron a él todos, con q los Nauios ruuieron lugar de salir a lo ancho del Rio, y con todo esto los siguieron, sin dexarlos descāsar dos dias, y dos noches, y desta manera salieron de las poblaciones de aquel grā Señor llamado Machiparo. Auendosi quedado las Canoas, llegó a vn pueblo, en cuya resistēcia estauan algunos Indios, y pareciendo al Capitan q conuenia repōsar quatro dias de los trabajos passados, mandó zabordar lo Nauios, y disparādo los arcabuzes, y ballestas, los Indios dieron lugar, y se salio en tierra, y ganó el pueblo.

Machiparo gran fe de Indios.

Capitulo III. Que el Capitā Orellana prosigue el descubrimiento del rio, que tambien llaman de su nombre.



El referido pueblo se detuuieron tres dias comiendo a discrecion, y porque pareció, q del salian muchos caminos Reales, el Capitan no se quiso detener mas, y deste Apatia (segun la cuenta que lleuauan) hasta este pueblo auian andado trecientas y quarenta leguas, las docientas de despoblado, y auiendo embarcadō mucho vizcocho, que los Indios teniā de Maiz, y de Yuca, y muchas frutas, salieron deste lugar el Domingo despues del Ascension, y a dos leguas de camino hallaron que entraua en el rio otro mas poderoso, y que en su entrada tenia tres

Orellana prosigue su camino

Qq 5 islas,

Rio de la Trinidad, porque al llamado

islas, por lo qual se llamaron el rio de la Trinidad, y auia muchas poblaciones, y la tierra parecia muy buena, y frutifera, y todavia salian a ellos tantas canoas, que los hazia nauegar por medio del rio. Otro dia descubrieron vn lugar pequeño de muy linda vista, y aui que lo defendieron se entró, y en el se halló mucha vitualla, y vna casa de placer con muy buena loza de tinajas, cátaros, y otros vasijas vidriadas, y esmalradas de todas colores muy viuas, con muy buenos dibujos, y pinturas, y alli dixerón los Indios, que todo aquello auia la tierra a dentro, con mucho oro y plata, y hallaron dos idolos texidos de palma por estraña manera, de estatura de gigante, con ruedas en los muelles de los braços, y pantorrillas a manera de arandelas: tambien hallaró en este pueblo oro, y plata, y como su intencion no era sino el descubrimiento, y salvar las vidas, no trataron de otra cosa. Salian deste lugar dos caminos Reales, y el Capitán anduuo como media legua por ellos, y hallando, que se ensanchauan mas, boluió, y mandó, que la gente se embarcasse, y continuassen su camino, porque en tierra tan poblada no conuenia estar de noche, y auiendo caminado mas de cien leguas por esta tierra tan habitada, siempre por medio del rio, por apartarse de los Indios, llegaron a la de otro señor llamado Paguana, a donde los Indios eran domesticos, y dauan de lo que tenían, y auia ouejas de las del Pirú, la tierra era abundante, y con muy buenas frutas.

Eldia de la fiesta del Espiritu Santo, passaron a vista de vn gran pueblo de muchos barrios, y en cada barrio su de sembocadero al rio, a donde auia mucha gente, y visto que los nauios se passauan, se embarcó la gente en sus canoas, y por el daño que se les hazia con las ballestas, y arcabuzes se boluieron. Otro dia llegaron a otro pueblo a don-

Orellana descubre en vn pueblo pequeño de la ribera del rio.

Orellana halla ouejas del Pirú.

de se acabó el señorio de Paguana, y tomaron comida, y entraron en el dominio de otro señor de gente guerrera, cuyo nombre no supieron, y vispera de la Trinidad tomaron puerto en vn pueblo a donde los Indios se defendian con grandes paueses, y a su pesar entraron el pueblo, y se proueyeron de comida, y luego por la mano yzquierda vieron, que entraua vn rio con el agua negra como la tinta, que en mas de veynte leguas por su fuerça hazia raya en la otra agua, sin niezclar se con ella, y vieron muchos pueblos aunque no grandes, y entraron en vno a donde hallaron mucho pescado, aunque fue menester ganar vna puerta de vna muralla de madera, que cercaua todo el lugar, y siguiendo su camino, passaron por muy grandes poblaciones, y Prouincias proueyéndose de comida, y quando yuan por la vna banda del rio, por su anchura no vian la otra: Llegaron a vn lugar a donde se tomó vn Indio, que dixo, que el señorio era de las Amazonas, y en el hallaron vna casa a donde auia muchas vestiduras de plumas de diuersas colores, que vestian los Indios para celebrar sus fiestas, y baylar. Passaron luego por otras muchas poblaciones estando los Indios gritando, y llamando en la ribera, y a siete de Junio tomaron tierra en vn pueblo sin resistencia, porque no auia sino mugeres, y cargaron de mucho pescado que hallaron, y por las muchas importunaciones de los soldados, por ser vispera de Corpus Christi, acordó de quedar alla: a puesta de Sol, vinieron los Indios del campo, y hallando tales huespedes, procuraron delos echar con las armas: pero los Castellanos resistieron, y los maltrataron, y con todo esso el Capitan Orellana quiso que la gente se embarcasse, y prosiguio su camino descubriendo siempre tierras pobladas, hasta topar otra de gente mas mansa, y passan-

Rio negro que entra en el de las Amazonas.

Orellana llega a la tierra de las Amazonas.

Orellana tiene noticia de dos mugeres Castellanas.

Orellana, y su gente hallan auena de Castilla.

do adelante, descubrieron vn gran pueblo, en el qual vieron siete picotas con cabeças de hombres clauadas en ellas, por lo qual la llamaró la Prouincia de las Picotas; deste pueblo baxauan caminos emprendrados con arboles de frutas puestos por los lados, y otro dia hallando otro lugar de la misma manera, por la necesidad de comida huieron de entrar en el, y los Indios por dexarlos desembarcar se escondieron, y quando los vieron en tierra, los fueron a acometer, yendo delante su señor, ó Capitan: pero vn ballestero le encaró, y derribó, con que todos huieron, y huuo lugar de tomar comida de amy, tortugas, patos, y papagayos.

Con la buena prouision de mantenimientos que lleuauan se fueron a descascar a vna isla, y de vna India de buena razon, que aqui tomaron, se entedió, que la tierra a dentro auia muchos hombres como los Castellanos, y dos mugeres blancas con vn señor que los auia lleuado el rio abaxo, y se entendio, que podian ser de los de Diego de Ordaz, ó Alonso de Herrera, y nauegando por poblaciones, sin tocar en ninguna, porque lleuauan comida, alcabo de algunos dias llegaron a otra gran poblacion, por donde dixo la India que se auia de yr a donde estauan los Christianos: pero como no era su fin aquel, passaron adelante. Salieron dos Indios en vna canoa, y estuuieron mirado los bergantines, y aunque los llamaron, no quisieron entrar, y alcabo de quatro dias fueron a tomar vn pueblo a donde los Indios no se defendieron, y hallaron mayz, y auena de Castilla, de la qual los Indios hazian vino a manera de cerueza, y hallose vna bodega deste vino, y buena ropa de algodón, y vnadoratorio con armas para la guerra colgadas, y dos mitras a manera de las Obispaes, texidas de colores, y conforme a su costumbre se fueron a dormir,

desde este pueblo a vn monte de la otra banda del rio, a donde acudieron muchos Indios con canoas a inquietarlos.

A veynte y dos de Junio descubrieron muchas poblaciones a la mano yzquierda del rio, y no pudieron passar a ellas por la gran corriente. Miercoles siguiente hallaron vn pueblo, por medio del qual passaua vn arroyo, y tenia vna gran plaza, en el hallaron vitualla, y siempre descubrian lugares, que eran de pescadores, y en doblando vna punta del rio, descubrieron adelante muchos, y muy grandes lugares, que estauan auisados de la yda destes Castellanos, y los salieron a recibir por el agua con mala intencion, el Capitan Orellana llamaua los Indios, y los ofrecia rescates, y cosillas: pero ellos se burlauan, y adelante auia multitud de gente en diuersas tropas. El Capitan mandó, que los nauios se enderezassen a donde la gente estaua para buscar comida: pero fue tanta la flecheria, que tiraron, que auiendo herido a cinco personas, y entre ellas al padre fray Gaspar de Caruajal, el Capitan Orellana dio mucha priessa en zambordar con los nauios, y echar la gente en tierra, a donde pelearon los Indios animosa, y porfiadamente, sin hazer caso de los muertos, y heridos, afirma el padre Caruajal, que se defendieron tanto estos Indios por ser tributarios a los Amazonas, y que el, y los demas vieron diez, ó doze dellas, que andauan peleando delante de los Indios, como Capitanas, tan animosamente, que los Indios no osauan boluer las espaldas, y al que huia delante de los Castellanos le matauan a palos. Estas mugeres les parecieron muy altas, membrudas, y blancas, con el cabello muy largo tréçado rebuelto a la cabeça, en cueros, cubiertas sus partes secretas, con sus arcos, y flechas en las manos, de las

Orellana halla muy gran resistencia en los Indios.

Amazonas adonde estauan.



las quales los Castellanos mataron siete, ó ocho, que fueron las que vieron, por lo qual huyeron los Indios. Esto de las Amazonas lo refiero como lo hallé en los memoriales desta jornada, referuando el credito al albedrio de cada vno, pues no hallo, para ser estas mugeres Amazonas, sino el nombre que estos Castellanos las quisieron dar. Y porque acudia mucha gente de los otros pueblos en su ayuda, se embarcaron con diligencia, y se alargaron, juzgando, que hasta aquel dia tenian andadas mil y quatrocientas leguas; sin saber lo que auia hasta la mar, y aqui se tomó vn Indio trompeta de hasta treynta años, que referia muchas cosas de la tierra a dentro, y quanto a las Amazonas muchos juzgaron, que el Capitan Orellana, no deuiera dar este nombre a aquellas mugeres que peleauan, ni con tan flacos fundamentos afirmar, que auia Amazonas, porque en las Indias no fue nueva cosa pelear las mugeres, y desembrazar sus arcos, como se vio en algunas islas de Barlouento, y Cartagena, y su comarca, a donde se mostraron tan animosas como los hombres.

Amazonas  
naciencia  
algunos  
porfabula  
q las aya.

Capitulo V. Del fin del descubrimiento del rio de Orellana.



**M**ECHOS A lo largo del rio, a poco trecho descubrieron vn gran pueblo, y a importunacion de los soldados el Capitan fue a el por tomar virtud, aunque dezia, que si bien no parecian Indios, estauan emboscados, y así fue, que en llegando a la ribera se descubrieron infinitos, q dieron vna grã

ruziada de flechas, y quando no lleuaron su paucada hecha desde la tierra de Machicaro, recibieran mucho daño, aunq fue muy grande el auer herido al padre fray Gaspar de Caruajal de vn flechazo en vn ojo, demanera, que le perdio, cosa que a todos dio mucha pesadumbte, porque este padre demas de ser muy Religioso, con su animo, y prudencia ayudó mucho en estos trabajos. La multitud de la gente, y las muchas poblaciones que no distauan media legua vnas de otras, así en la bnda del Sur del rio, como en la que se podia comprehender de la tierra a dentro, dieron conocimiento al Capitan Orellana de los peligros en que se auia de ver, por lo qual acordó de recoger su gente, y no auenturarla a cada paso. Aqui tuuieron particular cuydado de considerar las calidades de la tierra, que parecia templada, y fertil. Los mōtes eran enzinales, y alcornocales cō belloras, y robledales, la tierra alta cō muchas zabanas, y mucha caça de todos generos, y llamando a esta Prouincia de San Iuan, que tenia mas de ciento y cinquenta leguas de costa poblada, porque en su dia entraron en ella, caminauan por medio del rio, hasta que dieron en muchas islas que pensaron ser despobladas, de las quales (en descubriendo a los Nauios) salieron sobre docientas piraguas en cada vna treynta, y quarenta Indios lucidos con diuersas diuisas con muchos atambores, trompetas, organos, que tocauan con la boca, y rabelles de tres cuerdas, y con gran grita acometieron a los bergantines: pero las ballestas, y arcabuzes detuuieron su impetu, y en tierra auia grandissimo numero de gente con los mismos instrumentos. Las islas parecieron altas, fertiles, y muy graciosas, y les pareció, que la mayor tendria cinquenta leguas de largo, y caminando los bergantines

Orellana da en muchos Indios que le aguarda uã emboscados.

Fray Gaspar de Caruajal es de mucho provecho en el viaje de Orellana.

Orellana porq dio nombre a la Prouincia de Sa luã.

Orellana llega a muchas islas pobladas.

gantines, siguiendo siempre las piraguas no pudieron tomar bastimento. Salidos de aquella Prouincia de San Iuan, quando vieron, que los dexaron las piraguas, acordaron de descansar en vn robledal, y por vn Vocabulario, que el Capitan Orellana auia hecho hizo muchas preguntas al Indio que prendieron, del qual supieron, que aquella tierra era sujeta a vnas mugeres, que viuan de la misma manera q Amazonas, y eran riquissimas, possellan mucho oro, y plata, tenian cinco casas del Sol, planchadas de oro, que las casas eran de piedra, y las ciudades muradas, y tantas particularidades, que ni me atreuo a creerlas, ni afirmarlas, por la dificultad que me pone saber, que las relaciones de los Indios en estas cosas siempre salieron inciertas, y que auiendo el Capitan Orellana confesado, que ya no entendia a estos Indios, en tan pocos dias no parece que pudo ser su Vocabulario tan copioso, y cierto, que tantas menudencias se pudieffen entender deste Indio, y así creera cada vno lo que le pareciere.

Amazonas toda uia se tiene nueva dellas.

Auiedo descansado en el robledal, prosiguieron su viage, pensando no hallar mas poblado: pero por la banda yzquierda del rio descubrieron poblaciones en tierra alta, grandes, y vistosas, y no quiso el Capitan que se llegasse a ellas, por no dar ocasion a los Indios: pero sin ella salieron muchos hasta mitad del rio mirando los bergantines, como espantados, y dixo el Indio, que estas tierras, que tenian mas de cien leguas, eran del señor Caripuna, que tenia mucha cantidad de plata, y hallando vn pequeño lugar, por tomar virtud saltaron en tierra y los Indios en la defensa mataron a Antonio de Carrança natural de Burgos, y aqui descubrieron, que los Indios vsauan la yerua ponçoñosa, y recono-

Orellana topa Indios q vsa la yerua en las flechas.  
Orellana conoce la creciente de la mar.

cieron la repunta de la marca, y pasando adelante, queriendo el Capitan que se descansasse, paró en vn monte, y se hizieron barandas a los bergantines, para la defensa de las flechas emponçoñadas, y aunque alli se quisieron detener dos o tres dias, començaron a yr canoas, y gente por tierra. Afirma el padre Caruajal, que vn aueloso siguió mas de mil leguas, y que en este afsiento muchas vezes gritó huy, huy, y que otras vezes, quando llegauã cerca de poblado dezia hui, que significa casas, y cuenta otras cosas maravillosas, y que en este afsiēto los dexó, que nunca mas la vieron, y caminando vn dia entero, llegaron a otras islas pobladas, y conocieron con mucho regozijo la marea, y a poco trecho descubrieron vn brazo del rio no muy grande, del qual salian dos escuadrones de piraguas, que rabiosamente, y con gran alarido acometieron los bergantines, y las barandas fueron aqui de mucho provecho: pero quando los Indios prouaron las ballestas, y arcabuzes, se apartaron, no quedando los Castellanos sin daño, porque mataron a Garcia de Soria, natural de Logroño de vna herida de flecha, que no entró medio dedo, porque era enuenenada, y así murió en veynte y quatro horas. Era esta tierra muy poblada de vn señor llamado Chipayó, y cargando de nueuo la multitud de las piraguas sobre los bergantines que yuan nauegando, el Alferéz de vn tiro de arcabuz mató dos Indios, y del ruido del trueno cayeron muchos en el agua; vn soldado llamado Perucho Vizcayno derribó a vn Principal, con que las piraguas se pararon, y dexaron los bergantines.

Orellana en su viaje es seguido mas de mil leguas de vn pajaro.

Orellana y su gente se alegran de ver la marca.

Orellana, y su gente son seguidos de los Indios.

Capi-



Capitulo VI. Que continua el fin del descubrimiento del rio de Orellana, y que el Capitan sale a la mar, y aporta a la Isla de Cubagua.



OR Las muchas poblaciones de la mano derecha se passaron a la yzquierda del rio, que no las auia, aunque bien echanan

de ver, que lo interior de la tierra era muy poblado, y descansando tres dias en esta ribera, embiò el Capitan soldados, que a lo menos vna legua anduiesen por la tierra, y la reconociesen, y presto boluieron, diziendo, que la tierra era buena, y fertil, y que auian visto mucha gente, que les parecia que

andaua a caca, y desde aqui començaron a hallar tierra baxa, y muchas Islas pobladas, por las quales se metieron para tomar de comer, y nunca mas pudieron boluer a tomar la tierra firme por ninguna ribera hasta la mar, y les parecio, que deuieron de caminar por entre estas Islas como docientas leguas, todas las quales subia la marea con mucha furia, y mucha mas; y caminando su acostumbrado viage, lleuando falta de comida, vieron vn lugar, y fueron a el, y el mayor bergantin tomò biẽ el puerto, el otro topò en vn madero, y rompiendo vna tabla se anegò; salieron a tomar comida, y fueron tantos los Indios que cargaron, que hizieron retirar a los Christianos a sus nauios, estando el vno anegado, y el otro en seco, porque auia baxado la marea. En esta gran necesidad, y peligro,

Orellana descubre muchas Islas, y no ve mas la tierra de las riberas del rio.

A Orellana se anegò vn bergantin.

mandò el Capitan Orellana, que la mitad de los compañeros peleassen, y la otra mitad pusiesen el nauio grande en floto, de manera, que nadasse, y adouassen el menor nauio: quiso Dios que esto se hizo con diligencia, echando le vna tabla, y que al mismo tiempo al cabo de tres horas que se trabajaua, los Indios dexarò de pelear, y todos se embarcaron con alguna comida que de alli sacaron, y se fuerò a dormir en mitad del rio. Otro dia pararon en vn monte, a donde estuieron diez y ocho dias para adouar mejor los nauios, porque fue necesario hazer clauos, y padeciendo mucha hambre, los socorrió Dios con vna danta tan grande como vna mula, que sacaron ahogada que yua por el rio, y della se sustentarò quatro, ò cinco dias.

Orellana y los suyos padecieron necesidad de comida.

Llegados cerca de la mar hizieron sus jarcias, y cordeles de yeruas, y velas de las mantas en que dormian, y en esto tardaron catorze dias, no comiendo sino lo que cada vno mariscaua, y mal proueydos salieron deste asiento a ocho de Agosto del año de 1541. fueron a la vela guardado las mareas, lleuado por rejonas vnas piedras, que muchas vezes, quando boluia la marea, boluian a tras: pero quiso dios sacarlos destes peligros, porque caminando por tierra poblada los Indios los dauan mayz, y rayzes, y los tratan bien; metieron agua en sus bergantines, en cantaros, y tinajas, y cada vno el mayz que tenia tostado, y rayzes, y desta manera se apercibieron para la mar, a donde la ventura los quiesse echar, sin Piloto, ni aguja, ni otra cosa para poder entender la nauegacion, ni sabian por q parte, ni rumbo auian de echar. Afirmarò los dos padres Religiosos, q en este viage se hallaron, que toda la gente deste rio es de mucha razon, y de buenos ingenios, lo qual parecia assi, por las obras que hazen de

Orellana va cò gran peligro para nauegar por la mar.

Capitulo VII. De diuersas cosas de las Indias, proueydas en Castilla en este año.



VCHA noticia se tiene de los grãdes milagros que hizo aquella santissima Cruz de la Vega en la

isla Española, y en esta historia se ha tratado dellos, y como el principal zelo del Rey, y de su supremo Consejo fue siempre, que las cosas del seruicio de Dios se tratassen con la deuida decencia, siendo el Licenciado Fuen Mayor Obispo de Santo Domingo, y de la Vega, y despues primero Arçobispo: el Rey le mandò escriuir, que auiendo entendido, que la Cruz no estaua con la veneracion que se requeria, siendo justo, pues Dios nuestro señor auia sido seruido de obrar tantos milagros en ella, que estuiesse con toda decencia, y diessè orden, como se hiziesse Humilladero, ò Capilla, a donde estuiesse cerrada, con la mayor deuocion que ser pudiesse, a costa de la Real haziend, quando los vezinos de la isla no lo quiesssen hazer a la suya.

El Rey mãda q la Cruz de la Vega se tãga cò grã veneraciõ

Auia comprometido el Almirante don Luys Colon los pleytos que traia con el Fisco en el Cardenal Loayssa: y para componerlos parecio al Rey, que conuenia que su tio don Hernando Colon viniesse a la corte, y llegado a ella, mãdò el Rey dar su cedula, para

Rio de Orellana tiene cinquẽta leguas de boca.

Orellana no puede salir del Golfo de Paria.

Orellana nauegò por el rio mil y ochocientas leguas.

bulto, dibujos, y pinturas de todas colores muy viuas. Salieron de la boca del rio por entre dos islas que auia, de la vna a la otra quatro leguas. Pareciores, segun juzgaron desde arriba, que la boca del rio tendria cinquenta leguas, y que metia el agua dulce en la mar mas de veynte leguas, y que crece y mengua cinco, y feys braças. Y salieron a veynte y feys de Agosto del año de 1541. con tan buen tiempo, que ni por el rio, ni por la mar tuuieron aguazeros: nauegauan por la mar a vista de tierra de dia, y de noche, guardandose della, y vieron muchos rios, que entrauan en la mar, y auiendose apartado el barco pequeño del grande vna noche, nunca mas le pudieron ver, y al cabo de nueue dias de nauegacion, se metieron en el Golfo de Paria, y aunque remaron siete dias no podian salir, y su comida no era sino fruta, a manera de ciruelas, que llaman Hogos, y con este trabajo los sacò Dios por las bocas del Drago, y al cabo de dos dias que salieron de aquella carcel, sin saber a donde estauan, ni a donde yuan, ni lo que dellos auia de ser, aportaron a la isla de Cubagua, a onze de Setiembre, auiendo dos dias que auia llegado el bergantin pequeño. En Cubagua fueron muy bien recibidos, y regalados, y desde alli acordò el Capitan Orellana de venir a dar cuenta al Rey de tan gran descubrimiento, certificando, que no era el rio Maraõn, segun dixeron, los de Cubagua, y muchos le llaman el Dorado, y segun el Padre Carauajal refiere, nauegarò por el mil y ochocientas leguas, con hazendo las bueltas que haze.

Aposentadores Brios, y Caruajal, q̄ a aposentado don Hernando Colon.

La Corte va de Valladolid a Madrid.

Aposentadores q̄ se les den diez mil maravedis por el trabajo de aposentar el Consejo de Indias.

Capitan General de la isla Española el Almirante don Luis Colon.

Nauios Portugueses q̄ contratan en la isla Española.

Nauios Portugueses de fianças de presentar se con la carga en la casa de Sevilla.

para que sus Aposentadores le diesen posada conforme a su calidad, que eran Sancho de Briones, y Diego Caruajal, y porque este año passò la Corte de Valladolid a Madrid, el supremo Consejo de las Indias librò diez mil maravedis a los dichos Aposentadores, para los trabajos de aposentar el Consejo, y oficiales que a cerca del residen; y acordadas las diferencias el Almirante boluiò a la isla Española, y el Rey le dio titulo de Capitan General della, con orden, que quando se ofreciese ocasion de vsar. deste oficio, el Audiencia le diese instruccion de como le auia de vsar, y exercitar, y auiesse entendido, que muchas carauelas de Portugueses yuan a esta isla con mantenimientos, y esclauos, y andauan por la dicha isla, y por las otras tratando, y contratando, y cargauan de cueros, azucar, cañafistola, y otras cosas, y venian en algunas passageros con oro, y plata y dexandolos en las islas de los Azores, desde alli se passauan a Portugal, y porque de veynte y cinco carauelas que andauan en el trato, solamente dos auian ydo a descargarse a la casa de la contratacion de Seuilla, y auiesseles dado licècia, para llevar esclauos, se les auia puesto por condicion, que con el retorno boluiesse a descargarse a la casa de Seuilla, sin dexar oro, plata, ni otra cosa en ninguna parte, y por el daño del patrimonio Real, y otros inconuenientes que se seguirian, fino se ponia remedio, se mandò, que quando algunos nauios Portugueses llegassen a aquellas islas a cargar, antes de salir dellas diesse fianças de presentarse con la carga en la casa de la Contratacion de Seuilla, y venir derechamente a ella con todo lo que truxessen, so las penas en las prematicas contenidas.

Siendo Oydor en la Real Audiencia de Mexico el Licenciado Basco de

Quiroga, por la mucha inclinaciõ que tenia, para que se pudiesse mucha diligencia en la cõuersion, è instruçiõ de los Indios, como cõ muchas obras de caridad lo auia mostrado, se le ordenò, que fuesse a visitar el Reyno de Mechoacan, para acerca dello componer lo que conuiniessse, y ver en que estado se hallaua, y el cuydado que se auia puesto en la fabrica de la Iglesia, y otras cosas tales, y entender como passaua lo que tocaba al buen tratamiento de los Indios. Desta visita, que se hizo con muy gran cuydado, resultaron muchas cosas que proueyò con diligencia el Visorrey don Antonio de Mèdoça, y entre ellas que en todo caso conuenia erigir vn Obispado en aquel Reyno, y como el Rey de buena voluntad acudia a todo lo que conuenia a lo Espiritual, ordenò a su Embaxador en Roma, que presentasse de su parte al Papa para Obispo del Reyno de Mechoacan, a don Basco de Quiroga, pues por la noticia que tenia de aquella tierra, y gran voluntad que mostraua en trabajar en las cosas de la conuersion, seria prouision muy digna, y acertada; y este fue el primero Obispo de Mechoacan: fray Iuan de Zumarraga dignissimo Obispo de Mexico, y el primero que en aquella silla Obispal se sentò; varon de gran virtud, y santo exemplo, hizo a su costa vn Hospital en aquella ciudad, para que en el se curassen los pobres enfermos llagados, y para que esta santa obra pudiesse mas permanecer con el fauor Real, suplicò al Rey, que tomasse el titulo de patron, pues que desta manera los pobres serian mas bien proueydos, y el Rey con zelo de calidad, y porque el seruicio de Dios se hiziesse mejor, acetò el patronazgo del dicho Hospital, para que el, y los Reyes, y su Real Corona sean patrones, y como tales puedan proueer lo conuiniente al

Basco de Quiroga va a visitar el Reyno de Mechoacan.

Obispado nueuamente erigido en Mechoacan.

Obispo de Mexico da al Rey el patronazgo de vn Hospital q̄ hizo

Afflictatur Pro- uincia ob luxuriam seuitiam- que Mag- istratum: ideò rectè agit Prin- ceptiuos iustitias- virtute in signes ad illas reui- sendas, & corrigenda Ministroyum erra- ta mittendo. Scot. 13. lib. 13. ann. Residècia remedio necesario para castigar los malos juezes

Residen- cia toma- da por jue- zes sin ze- lo, no es de fruto.

al biẽ del dicho hospital, y para mayor confirmacion dello, mandò, que luego se pudiesse en el sus armas Reales; y que fuesse ayudado con buenas limosnas.

Aurase visto en esta historia los muchos juezes, que el Rey embiaua, a tomar residencia a los Ministros que entendia, que no procedian con la integridad conforme a su Real intencion, que es el remedio mas conueniente a justicia, para euitar desordenes, y abusos, y castigarlos: verdadero oficio de los Principes, y ponía en estos tiempos en gran confusion a los que admirauan el zelo del Rey, y el cuydado de su Consejo; ver, que no embargante, que los Governadores venian presos, y residenciados, y acusados de grandes crimines, y opresiones, hechas a los Indios, boluián a sus Gouernos libres, y algunos con mayores Oficios, como acontecio este año al Adelantado don Pedro de Heredia, que auiedo venido preso a Castilla, por la residencia que le tomò el Licenciado Santa Cruz, vista en el supremo Consejo de las Indias, se le mandò boluer su Oficio: porque este Licenciado Santa Cruz, como lo hizo el Licenciado Badillo, y otros, se metio en descubrimientos, y en poblaciones, especialmente de la villa de Santa Cruz de Mopox, por lo qual mandò el Rey, que el Licenciado Paz de la Serna le tomasse residencia. Y porque en ninguna manera se puede creer, que el castigo de la arrogancia, y auaricia de los Governadores falte de la mucha justicia que se haze en el supremo Consejo de las Indias, se vino a inferir, q̄ el no castigarlos conforme a sus culpas, procedia, de que por la distancia del lugar, los juezes de residencia corrompidos de la codicia, y los testigos del imperio, y violencia de los Governadores, no folo ellos, pero los que ninguna autori-

dad tenian en aquellas partes, prouan- uan, quanto querian, ò nadie osaua de- zir con libertad contra ellos, con que faltando la prouea, quitauan el poder al Consejo, de hazer el deseado castigo: y esto se ha dicho, por la multitud de juezes de residencia y pesquisidores que siempre se embiauan con zelo de castigar delitos, y corregir abusos. Y q̄ corrio entõces vna infelicidad grandissima, que fue no estar nadie en los limites de su oficio: porque los juezes de residencia, que eran Letrados se hazian hombres militares, y todos vnos a otros se vsurpauan sus distritos, y jurisdicciones: pero ha querido Dios, que ya estè todo bien compuesto. Y fuera destes atreuimientos que en vna Republica nueva era imposible, que se pudiesse remediar tan presto.

Prouança en las Indias la haze cada vno como quiere.

Capitulo VIII. De la nauagation de los nauios que embiò el Marques del Valle, a descubrir por la costa de Poniente.



El Marques del Valle don Hernando Cortes viendo, que el Visorrey don Antonio de Mendoça en ninguna manera queria dexar la conquista de aquellas grandes Prouincias, que el Padre fray Marcos de Niza dezia, que auia descubierto cõ promesas de grandes tesoros en aquella parte, que llamò de San Francisco, quando tomò possession por esta Corona sobre aquella gran ciudad de Cibola (que nunca parecio) hallandose con muchos nauios en orden, fundandose en su derecho de Capitan General de nueva España, y en el assiento que

Rr tenia

Marques del Valle  
Francisco de Villosa  
descubrir por la mar del Sur  
tres nauios.  
Marques del Valle viene a Castilla.

tenia hecho con el Rey, para descubrir por aquella mar de Nueva España al Poniente, determinò de despachar tres nauios, y por Capitan dellos a Francisco de Villosa natural de Merida, y con esto se vino a Castilla. Eran los tres nauios Santa Agueda, Santo Tomas, y la Trinidad de porte de docientas toneladas abaxo, los quales salieron a veinte y ocho de Julio del año pasado de mil y quinientos y treinta y nueue del puerto de Acapulco, siendo la nao Santa Agueda la Capitana, y porque les sucedió tan gran fortuna, que la Capitana rompio el arbol, conuino entrar en el puerto de Colima, y adobado en veinte y siete dias que alli estuuieron, salieron a veinte y tres de Agosto, y a los veinte y ocho se leuantò vna borrasca, con que corrieron hasta Guayual en la costa de Culiacan. Y auiedo perdido la nao Santo Tomas, que nunca mas la vieron, tomaron el puerto de Santa Cruz donde salieron los otros dos nauios a los doze de Setiembre, y continuaron su nauegacion, y corriendo por la costa desde el riode San Pedro, y San Pablo, descubrian muchos rios, y lagunas, y tierra apazible, hasta llegar a ponerse en veinte y nueue grados, y tres quartas, adonde llamaron Cabo Roxo. Y nauegando por Tramontana, entraron en vn buen puerto, adonde hallaron redes de pescar, y cabañas de pescadores, con mucho pescado, y vieron algunos Indios, y tomaron posesion por la Corona de Castilla. Y caminando adelante, llegaron a vn cabo, que llamaron de las Llagas: pasado este cabo hallaron la mar blanca, como cal, cosa que los puso grande admiracion, y mas adelante hallaron la mar turbia, y negra, empantanada, y por esto hallando cinco braças de fondo, se acercaron a tierra, y alli dieron fondo, y la noche oían correr la

Nauegacion de los dos nauios del Marques del Valle.

mar la buelta de tierra con grandissimo impetu, y de la misma manera bolver el refluxo, que notaron ser de seis en seis horas, y desde las gabias descubrieron toda la tierra arenosa, y muchas islas, y passando adelante con vientos escasos, y algunas calmas descubrian la tierra con sierras altas pedradas, y de noche algunos fuegos. Mas adelante vieron, que se hazia vn grande puerto, con vna isla dentro de la mar a tiro de ballesta, y alli se descubrieron muchos rios, que entrauan en el puerto: mandò el Capitan, que se echasse vn batel con doze hombres, y llegados a tierra firme, reconocieron los rios, que baxauan de las quebradas de las sierras, y que en la isla auia multitud de lobos marinos, de los quales mataron algunos para comer, y por el buen tiempo que auia, salio el Capitan en tierra, y hallò doze Indios que pescauan en vna balsa. Y aunque huyeron, se tomó vno, que no se pudo entender, desnudo: y porque lloraua mucho, el Capitan le dio vn bonete, y anzuelos, y le dexò yr. Passados algunos dias de nauegacion, hallando vnas vezes la costa alta, otras baxa y seca, y por auer visto de noche algunos fuegos, salieron las dos barcas en tierra, y hallaron en vnas cabañas dos Indios de grande estatura, los quales huyeron con tanta ligereza, que no los pudieron alcanzar, y en vn puerto alli junto surgieron, al qual llamaron de San Andres, y tomaron posesion por el Marques del Valle en nombre de la Corona de Castilla.

Del puerto de San Andres tomaron su camino entre la tierra firme, y vna isla a vna y a dos leguas de tierra, que juzgaron tendria de circuito ciento y ochenta leguas: tres dias fueron nauegando con vientos escasos, pareciendo la tierra firme apazible y vistosa,

Indio notable nauador se escapa de nosotros.

fa, y se veían en ella algunas señales de fuegos, y aqui refrescó el viento de manera, que fue menester quitar la boneta a la vela mayor. Domingo doze de Otubre se hallaron cerca de tierra firme, que era mas fresca, y mas verde, que la de atras, y de noche descubrian algunas poblaciones, y al amanecer vieron, que yua vogando vna canoa de cañas la buelta del nauio, y aunque los Indios hablaron, no fueron entendidos, y con esto se boluio la canoa. Boluieron luego a salir de tierra otras cinco canoas, y llegaron a tiro de mano de la nao, y hablaron: y aunque se les hizo señas, que se acercassen, no quisieron, y al puto que dauan la buelta, fue tras ellos la barca de la Capitana, remando con gallardia, y alcançò vna canoa, y la embistio. El Indio se echò el agua, y los Castellanos sobre el, y quando pensauan tomarle, se zambullia: y aunque usaron de mucha diligencia, fue imposible, porque al puto que con los remos y palos le tenia casi preso, quando echauan la mano, se hundia y metia debaxo de la barca, y desta manera se saluò.

Capitulo IX. Que los nauios del Marques del Valle continuan su descubrimiento.



Viendo nauegado pocos dias, vnas vezes con vientos escasos, y otras con viento largo a vista de la misma tierra, descubrieron otra mas agradable, adonde salian a la mar algunos rios. Salio el Capitan a tierra con seis hombres, y vieron huella de gente, y muchos arboles de fruta, y a diez y

seis de Otubre se hallaron cerca de vna punta de sierras altas, y este dia caminaron poco, pero despues refrescó el viento, y passaron adelante, y llegaron al puerto de Santa Cruz, adonde entraron a diez y ocho de Otubre, y alli estuuieron ocho dias tomado agua y leña, y descansando. Salieron doze soldados en tierra, y se emboscarò en el pozo de Grijalua, y alli aguardaron a ver, si parecia algùn Indio, y boluiedose descubrieron dos, que estauan escondidos en vn cañaueral, denia de ser espiondo, pero eran tan ligeros, q no los pudierò tomar. A los veintinueue del dicho quisieron salir del puerto de Santa Cruz, y en la canal, por ser el viento escaso, dio en seco la nao Trinidad, y con trabajo la sacaron, y encaminandose a la mar con vientos contrarios, lluuias, y relápagos con gran escuridad no pudierò salir en ocho dias, estado en muy grã peligro, por estar cerca de tierra. En este grandissimo trabajo vierò sobre la nao Trinidad vna cãdela, que reluzia mucho: y los marineros dixeron, que era la luz de san Telmo, ala qual dixerò sus cãtares y oraciones. A los siete de Nouiembre quiso Dios, que abonasse el tiempo, y caminaron al luengo de la costa, descubrièdo tierra muy deleitosa con hermosas llanuras, y algunos bosques, y de noche descubrian humos, de manera que parecia tierra poblada, y a los diez de Nouiẽbre, continuando siempre la hermosura de la tierra, se hallarò a cinquenta y quatro leguas de la California, pareciendoles siẽpre, q aquella tierra era muy poblada, y toda esta costa es muy profunda, porq en cinquenta y quatro braças no hallauan fondo, y mostraua ser costa braua, y que auia gran refluxo, como se veia en el arena.

Desde los onze de Nouiembre hasta los quinze no nauegaron mas de diez leguas, por los vientos contrarios, y aqui se apartò la nao Trinidad, que

Sã Telmo sobre la nao Trinidad.

Nao Trinidad se desaparece.



en tres dias no la vieron, y boluendo a buscarla, la descubrieron que yua la buelta de la Capitana: y dixeron, que vna gran corriente los auia apartado della. A diez y seis de Nouiembre por los Nortes no pudieron nauegar, y la tierra era de zabanas con mucha verdura, y de noche pocos fuegos descubrieron, y vn Indio en vna canoa los estuu mirando, pero nunca se acercó a los nauios, y mirado la carta, hallaron, que podian estar setenta leguas del puerto de Santa Cruz, y no auiedo podido nauegar hasta los veinte y seis, que refrescó el Norte, y fue causa, que otra vez se desapareciesse la nao Trinidad, pero el siguiente dia la vieron furta a dos leguas, y auiendo se juntado con mucha alegria, no

Naos del Marques del Valle pasan gran frio.

cessando los Nortes padecian grandissimo frio. Llegaron a vna punta, para tomar agua, pero refrescando el Norte, conuino salir a la mar, y se entretuuieron hasta los veinte y nueue, temporizando, de manera que ya pudieron tomar el reparo de vnas sierras media legua de tierra, adonde salio el Piloto mayor Iuan Castellon con seis hombres, y halló quatro Indios grandes de cuerpo, que huyeron como ciervos, y a los dos de Deziembre se tomó agua, y anduio el Capitan algo por la tierra, y le parecio montuosa, pedregosa, y con muchas cueuas. Y siendo ya las dos horas despues de medio dia dieró sobre los Christianos

Indios acometen a la gente de los nauios de Villos, y pelean.

dos escuadras de Indios tan secreta y calladamente, que las centinelas, ni los sentieron, ni los vieron, començaron a pelear con flechas, piedras, y lanças con grandissima rabia. Hirieron al Capitan, a Haro soldado valeroso, y a Gabriel Marques, y mientras se peleaua desta manera (haziendo cosas maravillosas tres perros brauos, que lleuauan los marineros) cargauan el agua, y porque los Indios bailando, y

gritando, se auian cargado de piedras, y armado sus arcos, yuan la buelta de los Castellanos, Francisco Preciado dixo, que aquellos Indios se enoheruecian, viendo, que no los acometian, y que feria bien hazerlo. El Capitan le dio licencia, y diziendo, Santiago, y a ellos con su espada, y rodela los acometio, siguiendole Terrazas, Haro, Espinosa, y Montañon con vna ballesta, y despues el Capitan, aunque coxo de su herida, con otro compañero, vn negro, y los perros los acometio, y ellos se fueron a la otra escuadra de los Indios, y se estuuieron quedos, haziendo fuego por el gran frio.

Francisco Preciado, y otros cierrá valerosamente con los Indios.

*Capitulo X. Que prosigue la nauegacion de Francisco de Villos al Poniente, con los nauios del Marques del Valle.*



Veriendo anochecher, los Indios tomando cadavro vn tizon encendido en la mano se fueron, y los Castellanos se

boluieron a sus nauios, y otro dia acabaron de hazer el agua, y el Piloto mayor fue a reconocer la boca de vna gran laguna, que parecia de treinta leguas, y la boca era de vna legua, y hallaron de tres hasta diez braças de buen fondo: y descubriendo vnas cauañas, el Piloto mayor las quiso reconocer, pero salieron a el tatos Indios, que conuino, que se retirasse, y embarcasse. Passaron nauegando con razonable viento, y a diez leguas hallaron el puerto de San Abad que era muy bueno, y de buena tierra, y hasta los nueue de Deziembre fue-

Francisco de Villos va descubriendo buena tierra, aunque con mucho frio.

ron

ron descubriendo tierra graciosa y apazible de verduras, cerros vistosos, y llanos con rios, que entrauan en la mar: y demas desto las mañanas auia en la nao grandissima escarcha, y a los diez se leuantó tan gran tormenta, estando furto, que las dos naos rompieron las velas, y perdieron dos ancoras, y huieron de yr al puerto de San Abad, y cessando el vieto, acordaron de tomar agua, y acudieron mas de docientos Indios empenachados, con arcos, y flechas, por lo qual no pudieron tomarla aquella tarde. Otro dia madrugaron mucho, y teniendo casi llenas las botas, acudieron algunos Indios, que por señas rescatauan rosarios, que los Castellanos les dauan, por plumages, y conchas de la mar, y con esto se entretuuieron, hasta que hecha el aguada se embarcaron todos. Y porque los Indios pedian rescates, y no se curauan dellos, gritauan, y boluian las nalgas por menos precio, y tiraron muchas flechas a los marineros, que yuan a leuantar las ancoras, por lo qual se les mandó encarar dos mosquetos, y por el ruido, y por auer muerto a vno, los demas se fueron huyendo, auiendo se notado, que estos Indios no entendieron al interprete, que los Castellanos lleuauan natural de la isla de California.

A los diez y siete de Deziembre tomada el agua, se acercaron a la punta de la Trinidad, por ser cōtrarios los vientos, y auiendo se holgado alli tres dias, començaron a nauegar, y jueves dia de Nauidad les acudio vn viento fresco, casi en popa, y hasta los veinte y siete era la costa llana y apazible, con sierras la tierra adentro. Nauugaron hasta el dia de año nueuo deste de mil y quinientos y quarenta, quarenta leguas por cerros, y rebueltas, y sierras altas, algunas peladas, y otras no, y caminando hasta los cinco de Hene-

ro hallaron la tierra alta, y aqui tuuieron muy gran frio, y les parecio, que el inuierno en aquella region era natural, como en Castilla, y aqui se hallaron en altura de treinta grados. A y fienten los treze de Enero salieron a tierra muy aspera y pedregosa, para tomar agua, hallaron pisadas de hombres, espantados que anduiesse gente por tan mala tierra. Siguiendo su camino hasta los diez y ocho, descubrieron mejor tierra, y muchas canoas de Indios, que se parauan a mirar los nauios, como espantados, y luego les sobreuino vn Norte, que hizo apartar la nao Trinidad, pero a la tarde la vieron, y a los veinte acabaron de costear la isla de los Cedros, y con razonable viento caminauan, y por la necesidad de agua se huieron de acercarse a la tierra, y echados los bateles salieron. Acudieron algunos Indios, tirando piedras, para defender el salir a tierra: y aunque Francisco Preciado quisiera matar a vno, diziendo, que con esto huyrian todos, y podrian tomar el agua, no quiso el Capitan, pero como auian hecho hondas, para tirarlos, huyeron, y soltaron los perros, que asieron a dos, y los prendieron, y el Capitan los soltó, y los dio çarzillos, y rosarios, y aqui se halló en vna cueua vn Indio tan viejo, que casi tocaba la barba con las rodillas: y alli se le dexaron. Tomada el agua a penas estuuieron embarcados, que se leuantó vn Norte, que los boluio a la isla de los Cedros, y alli estuuieron muchos dias, hasta los ocho de Hebrero, que no pudieron salir por serles aquel viento muy contrario y muy frio, y aunque hizieron toda la fuerça posible, por no boluer atras, vista la grande fuerça de los vientos, no se pudo escufar, y por consejo de los Pilotos se huio de tornar a la isla de los Cedros, adonde quatro, ó cinco vezes

Nauegacion de Francisco de Villos, y fienten gran frio en altura de treinta grados.

Francisco de Villos hallaua vn Indio muy viejo en vnacueva



auian buelto por los vientos contrarios.

Isla de los Cedros en la nauegacion de Vlloa. En esta isla de los Cedros hallauan buena agua y leña, y algun pescado, y el reparo con que se consolauan. Y a los veinte y dos de Hebrero salieron a caça, y tomaron vn venado, y algunos conejos, y a los veinte y tres reforçò el tiempo, y los trabajò mucho hasta los veinte y quatro: de manera que pensaron perderse, por lo qual los Pilotos quitaron la xarcia, y entendieron en deshazer la camara de popa, y echar abaxo los arboles, para estar mas seguros: y a los diez de Março estando desta manera furtos en la misma isla, a media noche sobreuino tan grande impetu de viento Norte, q rompieron las gumenas, y si no fuera por la diligencia de los Pilotos, en dar las velas del trinquete, y la mezana, se perdieran. Cobraron con grandissimo trabajo las anclas, y quiso Dios, que mejorò el tiempo: y desseofos de salir de aquel puerto, començaron a nauegar con vientos escafos, y muy temerosos de los contrarios: y a penas se apartaron de la isla, que començò poco a poco a crecer el viento contrario, y conuino quitar las bonetas de las velas, y amainarlas todas, y finalmente se huieron de boluer, adonde auian salido. Estando alli sin remedio de passar adelante, y con mucha necesidad de cosas que ya faltauan en las naos, para nauegar, y desta manera estuieron hasta los veinte y quatro de Março, en cuyo dia se començò a tratar, que pues las naos estauan tan mal tratadas, que no se podia passar adelante, y faltas de todas las cosas, seria bien boluer a Nueua España. Francisco de Vlloa no quiso dar oidos a este parecer, por lo qual se acordò, que pues la Nao Santaguada en ninguna manera podia yr adelante, que se adereçasse muy bien la Trinidad, y que con ella es-

Nauegacion de Francisco de Vlloa, y tratasse de boluer a Nueua España.

Capitan siguiessè la nauegacion, y la otra con los que pareciesse, se boluiesse a Nueua España. Esto acordado hallando vn lugar muy aparejado para ello, en cinco dias se adereçò muy biè la nao, y con muchas lagrimas se despideron los vnos de los otros, y la nao Santaguada, lleuando el batel por popa, llegò a trecientas leguas del puerto de Colima, y despues con viento prospero cerca del puerto de Santa Cruz, adonde parecieron infinitas ballenas, que los dieron cuydado: pero siendo el viento fresco, no podian hazer mal a la nao. Llegò esta nao a Nueua España a saluamento, y Francisco de Vlloa passò adelante, y nunca mas se supo del.

Buelue a Nueua España la nao Santaguada, y Francisco de Vlloa, para adereçarse supo del.

Capitulo XI. De la entrada que hizo desde Culiacan adelante hasta Cibola, y Quibira Francisco Vazquez de Cornado.



ETERMINADO don Antonio de Mendoça, de saber la tierra, que se hallaua de la otra parte de Culiacan, auiendo despachado al Padre fray Marcos de Niza, para el descubrimiento que queda referido, quiso, que con vn mediano exercito por tierra entrasse descubriendola Francisco Vazquez de Cornado Governador de la Nueua Galicia, y que poblasse adonde conuiniesse, y tambien por mar embiò nauios que hiziesen lo mismo, todo a su costa, en que gastò mas de setenta mil ducados. Y como esta jornada era del Visorrey, muchos Caualleros, y personas principales quisieron hallarse en ella, y tanto mas se animaron, quanto la relacion del Padre

dre

dre fray Marcos daua esperanças de grandes bienes. Teniendo pues Francisco Vazquez de Cornado ciento y cinquenta soldados de acuallo, q muchos los lleuauan doblados, y docientos infantes bien armados con bastãte municion, y algunas pieças ligeras de artilleria, con gran prouision de puercos y carneros, y otra vitualla, salio de Culiacan, adonde se auia juntado el exercito por el mes de Mayo del año pasado de mil y quinientos y treinta y nueue, y a quatro jornadas hallò el rio de Petatlã, y a los Indios de paz. Desde alli passaron al rio de Cinãlo a otras tres jornadas, adonde mandò el General, q diez caualllos doblasse las jornadas a la ligera, hasta llegar al arroyo de los cedros, y q entraffen por vn abra, que las sierras hazian a mano derecha del camino, y viesfen lo que por ellas, y detras dellas auia, y que aguardaria en el arroyo de los cedros. Y endo caminando estos diez caualllos, no hallaron cosa de consideracion, sino Indios pobres hasta el arroyo de los Coraçones, nõbre que le pusieron Orantes, y Cabeça de vaca, por vn presente, que alli los hizieron los Indios de coraçones de animales. En esta tierra tienè los Indios maiz, frisoles, y calabaças para su mantenimiento: Desde aqui passarò al valle de Señora, que es de la misma tierra, y poblacion: los Indios deste valle al principio estunieron de paz, y despues apellidaron gente de la comarca, y cõ la yerua ponçoñosa que vsan, mataron algunos Christianos. Bueltos los diez caualllos con la relacion de lo q hallaron, començò a caminar el cãpo algunas jornadas, passando despoblados, hasta vn arroyo dicho Nexpa, camino de dos jornadas por este arroyo abaxo, y dexado le a mano derecha al pie de vna Cordillera dos dias de camino, passada la Cordillera fueron a otro arroyo hõdo y cañada, y hallaron agua, y yerua para

Francisco Vazquez de Cornado sale a su descubrimiento de Culiacan.

Arroyo de los Coraçones porque así llamado

los caualllos, y en tres jornadas fuerò al rio de San Iuan, al qual dieron este nõbre, por auer llegado a el este dia. En otros dos dias llegaron al rio de las Balsas, y porque fue necessario hazerlas para passarle, le llamaron asì: en otra dia fueron a vn arroyo, dicho del Pinar, lleuando tanta necesidad de comida, que los hombres se mantenian con yeruas, y por auer comido algunas no conocidas, murierò Espinosa, y otros dos soldados. En dos dias de camino fuerò a otro arroyo, que llamaron Bermejo, con la misma derrota que lleuauan, que era menos que al Nordeste, y aqui se vieron dos Indios, que segun parecia despues, eran de la primera poblacion de Cibola.

Viaje del exercito de Francisco Vazquez de Cornado.

Castellanos que murere de comer malas yeruas

En pocos dias de camino llegaron a la primera poblacion de Cibola, adõde mataron a Esteuanico de Orantes, y en esta Prouincia se vieron cinco pueblos de a docietos vezinos con casas de azoteas, y piedra y lodo. Es tierra fria, como lo mostrauan sus casas, y la estufas que tenian, pareciò tener abundancia de comida de maiz, frisoles, y calabaças. Estan estos pueblos en circuito de seis leguas, la tierra es algo arenisca, y no muy solada de yerua, los montes son de fabina, y isten los Indios cueros de venados muy biè adobados, y de vaca tãbien, y con ellos se cubren a manera de bernias, y tambien tienen mantas de algodõ, y las mugeres las traen puestas por el ombro, a manera de Giranas, y ceñidas vna buelta sobre otra. Estando Cibola el rostro al Nordeste vn poco menos a cinco jornadas estã vna Prouincia, que llaman Tucayan, que tiene siete pueblos de azuteas mas abundantes que estos otros, y visten de la misma manera, y estas deuieron de fer las siete ciudades, que entendio el Padre fray Marcos de Niza. Todas las aguas que se hallaron hasta Cibola, corrian a la

Cibola, y su tierra llega el exercito de Francisco Vazquez.

Cibola, y su tierra q cosa es.

Tucaya Prouincia al Nordeste de Cibola.

mar del Sur, y dende adelante a la mar del Norte. Algunas jornadas se anduieron por esta tierra, y en el camino hallaron vn pueblo en vn fuerte sitio de tierra, y peñatajada, y todos estos Indios recibieron bien a los Castellanos, sino fueron los del primero pueblo de Cibola. Llegados al rio de Huex, ay por el en distancia de veinte leguas quinze pueblos de casafs de azuteas de piedra, y tierra, a manera de tapias, y en otros arroyos, que se juntan con el. Ay otros pueblos muy de ver para lugares de Indios, con casafs de dos altos, con frifoles, maiz, y calabacas, y el vestido como los otros, y ciertos pello nes de pluma, que tuercen, y texen, y hazen buenas mantas para abrigarse, y tienē sus estufas debaxo de tierra muy abrigadas, aunque no polidas, y cogen algun poco de algodon: y este rio va del Norueste corriendo, como al Sudueste, de lo qual se conoce, que entra en la mar del Norte. Otras quatro jornadas anduieron al Nordeste, y en otras tres jornadas fueron al rio de Cicyaque, y a otras cinco jornadas comē çaron a entrar por los llanos, adonde andan las vacas, y auiendo en tres jornadas hallado infinidad de toros, se hallaron entre innumerable cantidad de vacas, toros, y bezerros. Aqui vieron Indios, que hazen sus choças armadas con palos atados arriba, y apartados abaxo, cubiertas de cueros de las vacas, que son su vida, porque dellas comen, visten, y calçan, y tienen grandes perros, en los quales, quando se mudan, cargan su menage.

Vacas de Cibola, y sus llanos.

Francisco Vazquez va por el camino con su exercito.

Anduio el campo ocho, o diez dias en aquellas aguas, que ay entre las vacas, y la guia que auia dado nueuas de grandes riquezas, no se sabe si por malicia fuya o agena, lleuò a los Castellanos a estas campañas fuera de la derrota, que auian de tener, porque gastaffen la comida, y pereciefsen ellos, y

sus cauallos. Quiso Dios, que otro Indio de la misma tierra, que yua en el campo, dixo, que le cortassen la cabeza, si aquel era el camino, y auiendo caminado veinte dias esta derrota, dieron en otra rancheria de Indios, que viuian como los demas, y hallaron vn Indio ciego, y viejo barbado, y por señas dio a entender, que auia visto otros quatro Christianos, que se presumio, que eran Orantes, y sus compañeros. Francisco Vazquez de Cornado, viendose en esta confusion, junrò a los Capitanes, y personas, de quien solia tomar Consejo, y se acordò, que el exercito boluiefse, adonde auia salido, y que treinta de acuallo fuesfen en demanda de aquella rica tierra, que el Indio auia dicho, que fue causa de tantas jornadas, como se anduieron en balde: pero el Indio que aduirtio del hierro del camino, ofrecio de guiar muy bien, pidiendo en premio dello, que le dexaffen en su tierra, y que el otro Indio no fuesse con el, porque le reñia, y le yua en todo a la mano: y estos dos Indios se auian hallado en Cibola. De los treinta cauallos quiso ser vno Iuan Vazquez de Cornado, pues quedaria persona, que gouernasse el exercito con cuidado: y aqui me place dezir, que los Capitanes destas Indias eran como los Romanos, que comian, vestian, trabajauan, y peleauan como qualquiera particular soldado, sin diferencia ninguna. Los veinte y nueue escogidos fueron con Francisco Vazquez caminando al Norte treinta dias, aunque no de grãdes jornadas, sin que les faltasse agua, y siēpre por entre vacas, de manera que el dia de san Pedro, y san Pablo fueron a dar en el rio, que asì nombraron. El Indio le conocio, y dixo, que era aquel, el q̄ se buscava. Pasado por la otra banda fueron por el abaxo, boluiendo la derrota al Nordeste, y andadas tres jornadas hallaron Indios,

Francisco Vazquez con treinta cauallos va descubriendo al Norte.

dios, que andauan a caça de vacas para llevar a su pueblo, en descubriendo a los Castellanos, se començaron a alborotar, y huyr, y llevar algunas mugeres, que tenian consigo. El Indio, que era guia, los hablò, y fofsegò, y aposentados, tratandose con los Indios amigablemente, vista la buena tierra, que era aquella, y la relacion, que este Indio hazia, de la manera con que se gouernauan en vna Prouincia mas adelante, llamada Harae, y juzgãdose, que era imposible, que alli dexasse de auer algunos Christianos perdidos del armada de Panfilo de Naruaez, Francisco Vazquez acordò de escriuir vna carta, y la embio con el Indio fiel de aquellos dos: porque el que auia de quedar, siempre le lleuaron de retaguarda, por que el bueno no le viesse.

Capitulo XII. Que prosigue la jornada de Francisco Vazquez de Cornado.



Embiada la carta, dando cuenta de la jornada, q̄ hazia el exercito, y adò de auia llegado, pidiendo auiso, y relacion de aquella tierra, y llamando aquellos Christianos, si por caso los huiefse, o que auisassen de lo que auian menester para salir de cautiuerio. Los treynta cauallos fueron en busca de la tierra poblada, y hallaron buenos pueblos, fundados jũto a buenos arroyos, que van a dar al rio grande, que passaron. Anduieron cinco, o seys dias por

Quibira, y su descubrimiento.

estos pueblos, llegaron a lo vltimo de Quibira, que dezian los Indios ser mucho, y hallaron vn rio de mas agua, y poblacion que los otros, y preguntando, que si adelante auia otra cosa, dixeron, que de Quibira no auia sino Arae, y que era de la misma manera en poblaciones, y tamaño, que aquello que vian. Embiòse a llamar al señor, el qual era vn hombre grande, y de grandes miembros, de buena proporcion, lleuò docientos hombres desnudos, y mal cubiertas sus carnes, lleuauan arcos, y flechas, y plumas en las cabeças. Visto lo sucedido, y lo poco, que adelante se esperaua de hallar, fue el comun parecer, que pues ya era fin de Agosto, y treinta cauallos eran pocos para quedar alli, antes que el Inuierno cò las nieues, y creciētes de los rios cerrasse el passo; se boluiefsen a inuernar al exercito, y despues boluer, para acabar de descubrir aquella tierra. El Indio malo, entendida la buelta de los Castellanos, apellidò toda la tierra para que los matassen, y sabido el caso, el General le mandò matar, y boluieron atras quatro jornadas, adonde se proueyeron de mayz, y otras cosas; y poniendo alli vna Cruz, con letras, que dezian, que llegò alli Francisco Vazquez de Cornado, caminaron la buelta del exercito.

Francisco Vazquez de Cornado, descubierta mucha tierra bueluc al exercito.

Toda esta tierra tiene mejor apariencia, que ninguna de las mejores de Europa: porque no es muy doblada, sino de lomas, llanos, y rios de hermosa vista, y buena para ganados, pues la experiencia lo mostraua. Hallaronse ciruelas de Castilla, entre coloradas y verdes, de muy gentil sabor: entre las vacas se hallò lino, que produce la tierra, muy perfecto, que como el ganado no lo come se queda por alli, con sus cabeçuelas, y flor azul: y en algunos arroyos se hallaron vbas de buen gusto, moras, nuezes, y otras frutas: las casafs, que

Quibira q̄ tierra, y q̄ calidades tiene.

estos Indios tenían erã de paja, muchas dellas redondas, que la paja llegaua hasta el suelo, y encima vna como capilla, o garita, de donde se assomauan. Y adonde se leuantò la Cruz pidio el Indio, que le dexassen quedarle, como se le auia prometido: y el General, por lo bien que lo auia hecho le cumplió la palabra, y porque fue el que descubrio el trato del otro le dio vn buen presente, con que quedò muy contentò, y ofrecio de seruir en otras ocasiones siempre que se le mandasse: lleuò otros seis Indios, que le guiasen a las casas de Azutea, y caminaron por buena tierra por entre vacas. Llegados al exercito, cayò Francisco Vazquez de Cornado de vn cauallo, y por vn golpe, que recibio en la cabeça, dio muestras de boluer a Culiacan, y à la nueva Galicia, sin que se lo pudiesen estoruar los requirimientos, que le hizieron algunos Capitanes: y no fue tanto el mal, que no se sospechasse, que huuo artificio en la buelta, por deseo de ver a su muger. Acordada la buelta, pesàdo a muchos, que no se poblasse, y que holgaràn de quedar en aquella tierra, el Padre fray Iuan de Padilla, de la Orden de S. Francisco, con vn compañero lego, llamado fray Luys de Escalona, hombre de santa vida, quiso quedar en aquella tierra, con zelo de seruir a Dios, y ver, si con la predicacion podria seruirle, y solo bre ello ( si necessario fuesse ) recibir martirio, y no quiso otra cosa, sino vn esclauito de vn Capitan para su còsuelo, y para que aprendiesse la lengua, y tambien por amor del Religioso, se quedaron con el en esta tierra de las Azuteas algunos Indios de Mechoacã Christianos, y dos negros, el vno cõ su muger y hijos. Entendiose, que el padre fray Iuan persiò en boluer a Quibira, y demas de los dichos, fueron con el Andres de Campo Portugues, y otro negro, que tomò habito de Frayle:

*Qui dat munera, auferri animam accipit.* Sco. 997. lib. 4. Hist.

Francisco Vazquez de Cornado buelta a la nueva Galicia.

Fray Iuan de Padilla se queda en la tierra por Francisco Vazquez

Fray Iuan de Padilla va à Qui...

lleuò ouejas, gallinas, y mulas, y vn cauallo, y ornamentos, y otras cosas: visto, que tantos yuan con el, al cabo le mataron, y no se entèdio, si fue por quitarle lo que lleuaua, o por otra causa: supose, que fueron parte para ello los Indios, que truxo Cornado por guias de Tiuhex; los q boluieron con la nueva, fue el Portugues, y vn Indio Mexicano, llamado Sebastian, que se escaparon por otra derrota mas cercana de la que lleuò el exercito, y el Portugues aportò à Pânucò, y dixo, que despues de se auer saluado vna vez, le cautiuaron otra, y que con vna Cruz, que lleuaua en la mano, en todas partes le hazian reuerencia, y dauan de comer. El exercito a la entrada caminò trecientas y treynta leguas, y à la buelta, trayendo mas derecho camino no anduuo mas de docientas. Està Quibira en quarenta grados, era el andar por los llanos tan peligroso, como por la mar, por ser tan llano, y no auer camino, sino de vacas: y asì, en perdiendo de vista al exercito, se perdian los que salian a caça de vacas, y no atinauan en tres, ni en quatro dias. Dos naciones de gentes viuen entre estas vacas, enemigos vnos de otros, bien hechos, y de buenos miembros, y todos andauan pintados.

La adoracion destas gentes es al Sol, y otra Religion no se les conocio: los cueros de vacas, y de venados bien curados, y adouados rescatan por mayz con los comarcanos. En fin, auiedo pasado dos Inuiernos en el rio de Ciquique, con muchos frios, nieues, y grãdes yelos, y elado el rio: porque la tierra es mas fria que Quibira, aunque está mas al Norte, se hizo la retirada, de que recibio disgusto el Visorrey don Antonio de Mendoça, y todos dixeron, que por vera su muger se boluio Francisco Vazquez: y que aunque no auia en aquella tierra plata, ni oro, porblaran en ella de buena gana, y de no auerle

Quibira en quarenta grados del altura del Polo.

Exercito de Francisco Vazquez se retira. *Amare, & sapere vix Deo cõceditur.* Pub. Sir<sup>o</sup> auerle in Mimis.

auerse hecho pesò mucho al Visorrey, y quisiera, que Francisco Vazquez tuuiera menor afecto a sus cosas.

*Capitulo XIII. De lo que hizo por la mar Hernando de Alarcon, que con dos nauios andaua por la costa por orden del Visorrey don Antonio de Mendoça.*



A que don Antonio de Mendoça se determinò de emprender el descubrimiento de aquellas riquissimas tierras, que refirio el Padre Fr.

Marcos de Niza que auia, ordenò, que tambien se fuesse descubriendo por la costa, procurando de focorrer el exercito de Francisco Vazquez de Cornado, y auendolo cometido a Hernando de Alarcon, saliò de Acapulco a nueue de Mayo deste año con dos naos, la vna llamada san Pedro, y la otra santa Catalina, y caminãdo la buelta del puerto de Santiago de Buenasperança, tuuieron tan gran fortuna, que los de la nao santa Catalina echaron a la mar nueue piezas de Artilleria, dos anclas, y vna gumena, y otras muchas cosas necessarias para la nauegacion. En el puerto de Santiago se rehizieron de cosas que les faltauan, y tomaron gente, y fueron en busca del puerto de Aguayual, caminando por la costa, para reconocer los puertos, y llegados a los baxos, adonde estuuo Francisco de Villoa, los parecio, que tenian delante la Tierra firme, y; que eran muy peligrosos, y todos querian, que se hiziesse lo

Tormeta de los nauios de Alarcon.

que hizo el dicho Francisco de Villoa: pero auiedo el Visorrey don Antonio de Mendoça ordenado al Capitan Alarcon, que le lleuasse entendido el secreto de aquel golfo, ordenò, que Nicolas Zamorano, piloto mayor, y Domingo del Castillo con los bateles, lleuando la fonda en la mano, fuesen buscando la canal para que entrassen las naos: y pareciendo a los Pilotos, que podian seguir las naos, a poco trecho se hallaron con las naos en el arena, de manera, que vnos a otros no se podian focorrer, por las grandes corrientes: pero quiso Dios, que estando en punto de perderse, creció la marea, y las naos nadaron: y yendo boluendo la proa a vna, y otra parte, buscando la canal, dieron en vn rio de tanta corriente, que a penas podiã nauegar por el, por lo qual el Capitã, con el Veedor Rodrigo Maldonado, y el Contador Gaspar de Castillejo en vn batel bien armado subio por el rio este dia, que erã veynte y seis de Agosto, y otro dia descubrieron cauañas de Indios, los quales hasta cinquenta, lleuaron lo que en ellas tenian al monte, y boluieron amenazando, y diziendo a los Christianos, que se boluiesse rio abaxo: y porque Hernando de Alarcon mandò, que ni los hablassen, ni hiziesse mal, ellos se fueron poco a poco amansando, y acercando. Estauan en otra parte hasta trecientos Indios armados de arcos, y flechas, y con vanderas, que en viendo, que el batel se acercaua a tierra, acudian a se lo defender, y siempre acudian mas Indios armados, y Alarcon dexò caer la espada, y la rodela, y hizo otras señales de paz, y tomò vna vandera, y la abaxò, y hizo, que su gẽte se abaxasse, y los mostrò las cosas de rescates, que lleuaua para darlos: pero nada bastaua, hasta q oydo gran ruydo entre ellos, se apartò vno, y dio ciertas conchas en vn palo al Capitan, el qual le boluio cuentas de colores,

Alarcon procura de amansar los Indios.

colores, y fartales, y con ellas se fue a los otros, y auiedo hablado entre ellos, algunos boluieron, y Alarcon los hizo dexar las armas, y las vanderas, y á todos daua alguna cosa; y acudieron tantos, que pareciendo al Capitan, que no estaua seguro, los dixo, que se apartasen, y lo hizieron, no quedando mas de diez, y por esto saltó en tierra: pero viódo, que salian diez, ó doze Castellanos, se alteraron, y Alarcon los fofegó, y porque el interprete que lleuaua no los entendia, los señaló, que queria comer, y le lleuaron mayz, y le pidieron, que disparasse vn arcabuz, y lo hizo, y todos huyeron, saluo algunos viejos, q reñian a los otros, porque huían: y queriendolos aplacar el Capitan, tomaron las armas, y leuataron las vanderas, y vno destos viejos llegó a Alarcó, y le dio con el codo en el pecho, y fue a tomar sus armas, por lo qual acordó de boluerse a su batel, y yr río arriba, de que pesaua a los soldados, y los Indios siempre seguian por la ribera, diciendo, que saliesse a fuera, que le dariã comida, y algunos entrauan en el agua, lleuandola a la barca, y ya serian en todos como mil Indios.

Alarcon va descubierto vn río arriba.

Yuan estos Indios desnudos, tiznados, lleuauan en las cabeças de cueros de venado a manera de celadas cõ plumas: sus armas eran arcos, y macanas: eran de cuerpos grandes, y membrudos: tenian consigo mugeres, y muchos: traian horadadas las narizes, cogiendo alguna cosa: traian los braços los brados de hierro, los cabellos de delante cortados, los demas largos hasta la cintura: tambien las mugeres andauan desnudas, saluo, que para cubrir sus verguenças traian delante, y detras muchas plumas, y los cabellos como los hombres. El siguiente dia oyeron gran ruydo en las dos riberas, y descubrierõ muchos Indios armados, aunque sin vanderas, y como no entendian al in-

terprete, señaloselos, que dexassen las armas, hizieronlo, salio Alarcon, y se metió entre ellos, dauales cuenteçillas de vidrio d colores, ellos le dauã maiz, y cueros bien adouados, y desta manera vino a ser con ellos muy domestico: y auiendo echado de ver el Capitan Alarcon, que estos Indios adorauan el Sol, les dio a entender, que venia de donde estaua, y desde entonces le tuieron en gran reuerencia, y le presentauan, seruian, y acudian sin armas, y con tanto respeto, que era marauilla, y el los daua de lo que tenia, y si huiera de dar a todos, no bastara quanto auia en nueua España. Y auiendo hecho muchas cruces de papel, y de palos, se las dauan, dandoles a entender, que era cosa celestial, y ellos las tomauan, y besauan, y se las ponian al cuello. Vista tan buena voluntad desta gente, con vna cuerda, que echaron a la barca, comenzaró a subir el rio, porque de otra manera, por ser grande la corriente, no pudieran, y los Indios de muy buena gana la tirauan.

Alarcó se domesticó con los Indios.

Alarcon prosigue el descubrimiento del rio.

Capitulo XlIII. Que prosigue la nauegacion de Hernando de Alarcon por la mar del Sur.



Rocuraua siempre Hernando de Alarcon, q su interprete hablassee rezio, para ver si era entendido, y vno respondió, y parada la barca le llamó, y mandó a su interprete, que no hablassee, sino lo que le mandasse, y auiendo hablado este Indio a aquella gente, con gran furia todos se juntaron, y el

llamó, y mandó a su interprete, que no hablassee, sino lo que le mandasse, y auiendo hablado este Indio a aquella gente, con gran furia todos se juntaron, y el

el Indio dezia al interprete, que gente era aquella, adonde yua, si auia salido del agua, ó de la tierra, ó caydo del cielo? y a se auia juntado mucha gente, y el Indio los hablaua en diferente lengua, que el interprete no entendia. Y preguntando, quien los embiaua? respondió el interprete, que eran Christianos, y embiados del Sol: replicó, que como aquello podia ser, que siempre yua por alto sin parar, y nunca tales hombres auia visto, ni jamas otro tal el Sol auia embiado? respondió Hernando de Alarcon, que era verdad, que el Sol no paraua, y que yua por lo alto, pero que bien echauan de ver, que al salir el Sol, y ponerse se acercaua a la tierra, adonde tenia su asiento, y que siempre le uian salir de vn mismo lugar, y que el se auia criado en aquella tierra de donde salia, adonde otros muchos se auian criado, que embiaua a diuersas partes, y que entonces le auia embiado a el a ver, y visitar aquel rio, y á la gente que en el moraua, para hazerles sus amigos, y los diese de lo que no tenian, y dixesse, que entre ellos no tuuiesse guerras. Tornó a preguntar el Indio, que porque el Sol no le auia embiado antes, para fofegar las guerras antiguas, adonde muchos eran muertos? respondió, que no auia venido antes, porque era muchacho. Preguntó al interprete, que si le lleuauan contra su voluntad tomado en guerra? respondió, q no, sino que yua de buena gana, y con buena compañia. Repreguntó, q porque no lleuauã sino a el solo, que le entendia, y porque no entendian todos los otros, pues erã hijos del Sol? respondió, que tambien el Sol le auia engendrado a el, y le auia dado lengua para poderle entender, y al Capitan, y á todos los otros: y que bien sabia el Sol, que ellos uiuian alli, pero que porque tenia otras muchas cosas que hazer, y ser muchacho el Capitan, no le auia embiado an-

Preguntas de los Indios al interprete de Alarcó.

Alarcó dió para con los Indios y sus replicas.

tes. Y luego se boluió a el, y le dixo: Sal tu acá, para que seas nuestro señor: respondió, que no queria salir para ser señor, sino hermano, y darles de lo q tenia. Boluio a preguntar, si le auia engendrado el Sol como a los otros, si era su pariente, o su hijo? respondió, que era su hijo. Preguntó, que si los otros Castellanos eran tambien sus hijos? respondió, que no, sino que se auian criado cõ el en vna misma tierra. Entonces gritando dixo: Pues que nos hazes tanto biẽ, y no quieres, que tengamos guerra, y eres hijo del Sol, te queremos por señor. Y boluiose a la gente, y dixo, que era hijo del Sol, que le tomassen por señor. Espantados todos los Indios desto, se acercauan a mirar a Hernando de Alarcon. Hizo el Indio otras preguntas, y acercandose la noche, procuró el Capitan de meterle en la barca, y aunque se recatana mucho: al fin entró, y le preguntó lo siguiente:

Alarcon passa muy buenas cosas cõ los Indios, y ellos le dan credito a lo q dize.

La primera cosa, que Hernando de Alarcon preguntó al Indio, fue, si auia visto antes otros hombres como el? dixo, que no. Que si tenia noticia de vna tierra, llamada Cibola, y de vn rio, dicho Totontec? respondió, que no. Y viendo, que no le podia dar noticia de Francisco Vazquez de Cornado, le preguntó, si creian, que auia vn solo Dios, Criador del cielo, y de la tierra, o si tenian algũ idolo, en que adorauã? Respondió, que al Sol tenian en toda veneracion, porque los calétaua, y procreaua quanto comian, y que de todo lo q cogian le echauan vn poco en el ayre. Preguntó, si tenian señor? dixo, que no, aunque entendian, que auia vn gran señor, pero que no sabian adonde estaua: y dixole Alarcon, que estaua en el cielo, y era el fumo Criador. Preguntole, si tenian guerra? dixo, que si, y por ligeras causas. Preguntole, quien mandaua? dixo, que los mas viejos, y mas valientes. Preguntole, que hazian de los muertos

Alarcon q preguntas haze al Indio, con que se entiende su interprete.



muertos en batalla?respondio, que los sacauan el coraçon,y lo comian, y â otros quemauan,y que ya estauan con animo de no guerrear mas, sino de seguir la paz, que el los aconsejaua,y que vna generacion, que estaua detras de vna montaña, los hazia a ellos mucha guerra: respondiolo el Capitan, que no remiesen, porque no la harian mas, y si la hiziesen, el los castigaria. Replicó el Indio, que comò podia ser aquello, llevando tan poca gente? Y porque ya era muy tarde, y el Indio se cansaua, le dexò yr. El dia siguiente fue al batel el principal de aquellos Indios, llamado Naguachato, y dixo al Capitan, que falliese a tierra, que le querian dar de comer: salio, y luego parecio vn viejo cò tortas de mayz, y calabças, y dâdo vn poco al Sol, y otro poco a el, le dio quãto lleuaua, y lo mismo hizo a todos los Castellanos, diziendo en voz alta a los Indios primero, quando ofrecia al Sol, vna palabra, y ellos respondiêdo otra, dioles las gracias por ello, y dixo, que si querian yr cò el el rio abaxo a las naos, los daria de lo que tenia. Quiso darlos a entêder, qual era la señal de la Cruz, y de vn gran madero se hizo vna, y la puso en buen lugar con mucha deuocion, y los dixo, que la tuuiesen en grã reuerencia, y que cada mañana, quando se leuantasse el Sol, de rodillas la adorassen, porque aquella señal era santa, y los libraria de todo mal, y ellos acudian con gran desseo de saber como la auian de adorar, como auian de poner las manos, y como auian de estar de rodillas, y otras cosas: y entrado el principal del lugar en el batel, prosiguieron el rio arriba.

Alarcó ha  
lla, que los  
Indios tu  
uieró no  
ricia a sus  
passados  
de los Cas  
tellanos.

De la otra parte del rio auia mayor numero de gente, que llamauan al Capitan para darle vitualla, y por no dexarlos descontentos se acercò, y vn viejo le ofrecio de lo que tenia, y con gran respeto le habló, y boluiendo a la gen-

te, dezia: Este es nuestro señor, ya sabeys, que nuestros antepassados deziã, que auia en el mundo gente barbada, y blanca, y nosotros no lo creãmicos: firmamosle, pues que nos quita la guerra, y tiene ojos, y boca, y habla como nosotros. Diolos algunas cosas, y hizo hazer otra cruz, y se la dexò, como a los otros: y caminando el rio arriba, dixo el principal Indio, que adelante se hallaria gente, que entendiesse a su interprete, y que eran veynte y tres lenguas diferentes las que auia en aquel rio, y que mas arriba auia vna nacion, que tenian casas de piedra, y vestian cueros, y baxauan con ellos a rescatar mayz. Preguntò el Capitan a este Indio quanto a los casamientos, que orden teniã? respondiò, que no podian tener mas de vna muger, y que el padre la lleuaua a donde auia gente, y dezia, que la queria casar, y si la pedia alguno, se la daua cò algun presente, y que con esto quedaua hecho el matrimonio, cantando, baylando y coniendo: y que no se casauan los hermanos con las hermanas, ni cò parientes, y que las mugeres, antes de casar, no tratauan con hombres, sino q se estauan en casa trabajando: y que eran tenidas por malas mugeres las que no eran castas, y â los adulteros mataban: que quemauan los muertos, y los viudos estauan seis meses, o vn año sin casarse, y que de los muertos creiã, que se yuan al otro mundo, y no tenian pena, ni gloria. Que su mayor enfermedad era echar sangre por la boca, y que tenian Medicos, que curauan con soplar, y dezir palabras. Sus viandas era mayz, y calabças, y cierta simiente, como mijo. Tenian piedras de moler, y ollas para cocer: y porq no osò pasar adelante el interprete, diziendo, que eran sus enemigos los de adelante, se boluio. Caminando pues por el rio arriba, hallò mucha gente, y otro interprete: y luego estando fuera del rio le

Alarcó ha  
lla 23. len  
guas dife  
rentes en  
el rio que  
descubre.

Alarcó, q  
costumbres  
halla en  
tre estos  
Indios del  
rio q desc  
cubrio.

legò vn Indio, que le dio vn golpe en el braço, y le mostrò dos esquadrones de gente armada, que salian de vn bosque, y por no dar ocasion de alguna desorden, se entrò en el batel con todos los q con el estauan, y entendió, que estos erã sus enemigos: Preguntò Hernando de Alarcon al interprete, si sabia de Cibola? dixo, que estaria de alli camino de vn mes, y que tenian casas de piedra, y las armas que ellos vsauan, y andauan vestidos, y tenian señor, y las mugeres eran blancas, y andauan todas cubiertas, y que traian muchas piedras azules, que sacauan de vna peña, y que quando se enterrauan, ponian quanto tenian con ellos.

Alarcó ha  
lla nueuas  
de Cibola.

*Capitulo XV. En que se acaba el descubrimiento, que hazia Hernando de Alarcon por orden del Visorrey don Antonio de Mendoça.*



Aminando siempre el rio arriba, bien visto, y recibido de todos, llegò a vna tierra, adonde obedeciã a vn solo señor: el interprete, viendo platos para comer, dixo, que el señor de Cibola se feruia con aquellos, sino que eran verdes, y que otro, sino el señor, no los tenia: y porque vio vn perro, que lleuaua Alarcon, dixo, que el señor de Cibola tenia otro tal, que le huuo de vn hombre negro, que el dicho señor (según auia oydo, hizo matar: y aqui se le despido el interprete. Y auiendo caminado vna jornada, hallò vn pueblo deshabitado, adonde le salieron quinientos Indios armados con aquel señor Naguachato, que le lleuaron vn presente de conejos, y yucas: mas adelante salio mucha

Alarcó ha  
lla nueuas  
de la muer  
te de Este  
uanico de  
Orances.

gente de ciertas cauañas con vn viejo delante, al qual entendia el interprete de Alarcon, y le hizieron reuerencia, y presentaron de lo que tenian, y cò ellos hizo el mismo officio de la Cruz q con los de abaxo. Estos tenian algodón; pero no lo texian. Y prosiguiendo su camino, hallò mucha gente sentada en tierra, que le aguardaua, y alli le ofrecierò comida: mandò llamar al señor, y luego acudio, y Alarcon le vistio vna camisa, y dio otras cosas, con que quedò contento. Con esta nacion, y con otras del rio arriba procedia de la misma manera, y los dexaua las Cruces, y enseñaua, como las auian de adorar, y como auian de pedir misericordia, y lo que auia menester: y vno le dixo, que se maravillaua del Sol, como los dexaua andar desnudos, sin darles paños para vestir, como a otros. Alarcon le dixo, que le daria remedio para ello, de que quedò muy contento. El dia siguiente no era bien amanecido, quando se oyeron voces de tres, o quatro pueblos, que auian dormido junto al rio, aguardando, y en llegando, derramauã con la boca maiz, y otra simiente, diziendo, que aquel era el sacrificio, que hazian al Sol, y le dieron de aquella comida, y frisoles, y ofrecian de olvidar las cosas passadas, ni hazer mas la guerra: y preguntando de las cosas de Cibola, refirieron tambien la muerte de Esteuanico el negro, y de los platos verdes, que tenia el señor de Cibola, que se los tomaron a Esteuanico, y el perro, al qual dixeron, que tambien mataron: y preguntando, que jornadas auria de alli a Cibola? respondiaron, que passado vn despoblado de diez, no auia mucho camino: y quiso embiar persona a Cibola, porque dixeron, que alli auia Christianos, y nadie se atreuio. Y navegando el rio arriba, hallò las mismas costumbres, que en las demas naciones de abaxo, saluo que andauan mugeres desembueltoamente entre los hombres, y le

Alarcó ha  
lla buena  
cogimiê  
to en los  
Indios.

Alarcó sa  
be, que en  
Cibola au  
ia Caste  
llanos.

y le dixerón, que aquellas eran libres, y deshonestas: y passando mas adelante, ha- ziendo instancia por ver a los que refe- rian, que auian estado en Cibola, le lle- naron vno, que dixo auer visto muchos hombres, que se llamauan Christianos, con barbas, y que lleuauan ciertos ani- males grâdes, y otros pequeños negros, y armas de fuego, como las que le mos- traron: y con estas, y otras señales, que le dieron, diziendo, que aquellos auian castigado al señor de Cibola, porque auia muerto a vn hombre negro: cono- cieron, que era el exercito de Iuan Vaz- quez de Cornado. Quisiera mucho Her-

Alarcó no halla quié va ya a Cibola, y buelue a los nauios.

nando de Alarcon passar adelante, ô em- biar persona, pero ni hallando quié qui- siese yr, ni acompañarle, determinô de boluer a los nauios. Determinado de tornar a la mar, an- duuo en dos dias lo que agua arriba na- uégô en quinze: veía mucha gēte en las riberas, que dezia, que porque se yua, y los dexaua, siendo su señor, con quié es- perauan de viuir en paz? que si alguno le auia ofendido, se lo dixesse, que toma- rian vengança. Buelto a los nauios, ha- llô, que estauan todos buenos, aunq̄ las corrientes los auian fatigado: y dando cuenta de lo que auia hallado en el rio, y la luz, que auia tenido de Iuan Vaz- quez de Cornado, acordô (aunque con gran contradicion de todos) de boluer por el mismo rio a jūtarse con el, mādô aprestar todas las barcas, en la vna pu- so los rescates, trigo, y simiētes, gallinas, y gallos de Castilla, y otras cosas, y a- niendo mandado, que entretanto hizief- sen los que quedauan en los nauios vna Capilla, con el nombre de nuestra Seño- ra de Buena guia, y que el rio se llama- se de Buena guia, lleuâdo consigo al Pi- loto mayor Nicolas Zamorano, para q̄ tomasse las alturas. Boluio el rio arriba a los catorze de Setiembre, y el dia si- guiente llegô a los primeros Indios, q̄ le recibieron bien, y dio semillas, y mos-

Alarcó ha ma al rio de Buena guia.

trô como se auia de valer dellas. En los segundos hallô al primer interprete. En los terceros estauan feys mil hombres sin armas, y el señor con docientos con vitualla, y gente, que yua delante, abrien- do camino: lleuaua vna ropa de diuer- sas colores, larga, hecha de corcezas de bexucos, y en llegando a la barca los In- dios en braços le metieron en ella, y el Capitan le recibio bien, y dio de comer cosas de azucar, y auiendoles encomen- dado el adoracion de la Cruz, y su vene- racion, que no tuuiesfen guerras, que en- tre ellos fuesfen amigos, ni se hiziesfen mal vnos a otros, ni se tomassen lo que tenian: y que si algunos de sus enemi- gos los quisiesfen hazer guerra, los di- xessen, que el los dexaua mandado, que estuuiesfen en paz, y que si estrangeros passassen por sus tierras, los diessen de comer, y los tratassen bien: dexoles si- mientes, y gallinas, y dixoles como fas auian de criar, y passô adelante, lleuan- dose algunos Indios de aquellos confi- go. El siguiente dia llegô a Coano, y por llevar diferentes vestidos, muchos no le conocian, pero en conociendole, hizie- ron con el grandissimas alegrías, y los daua de lo q̄ lleuaua, como a los otros, y muchos se le quexarô, porque no los auia dado la Cruz como a los otros, en cuya reuerencia le dezian lo q̄ hazian, y querian, que se laviesse adorar, para que si no lo hazian bien, los enmendasse, y nauegando por el rio arriba, rogô a vn Indio viejo, que lleuaua consigo, que en vna pintura, conforme su vfança, le pu- siesse todas las tierras, y habitaciones, q̄ auia en la ribera de aquel rio, y holgô de hazerlo, como Hernando de Alarcó le diessse pintada la tierra de su propio na- cimiento, y assise lo prometio.

Alarcon buelue el rio arriba.

Alarcó lo que enseña a los In- dios.

Alarcó ha ze sacar a vn Indio la figura de la tie- rra q̄ descu- bria.

Auiêdo llegado a ciertas montañas, adonde el rio se estrechaua mucho, su- po, que vn encantador andaua pregun- tando por donde auia de passar, y auien- do entendido, que por el rio, puso desde

Alarcó ha- lla, que vn encantador que quiere impe- dir el pa- so.

vna so.

Alarcon halla, que vn encan- tador le quiere im- pedir el pa- so.

vna ribera a la otra algunas cañas, q̄ deuian de ser hechiz adas: pero las bar- cas passaron sin daño: y auiendo llega- do muy arriba, preguntando por co- sas de la tierra, para éntender, si descu- briria alguna noticia de Frâncisco Vaz- quez de Cornado, le informarô de mu- chas diuersidades de gentes, que auia el rio arriba, el qual subio mucho mas de lo que auia andado, y que su princi- pio, por venir de muy lexos, no le fa- bian, y que otros muchos rios entraua en el.

Alarcon buelue a las naos.

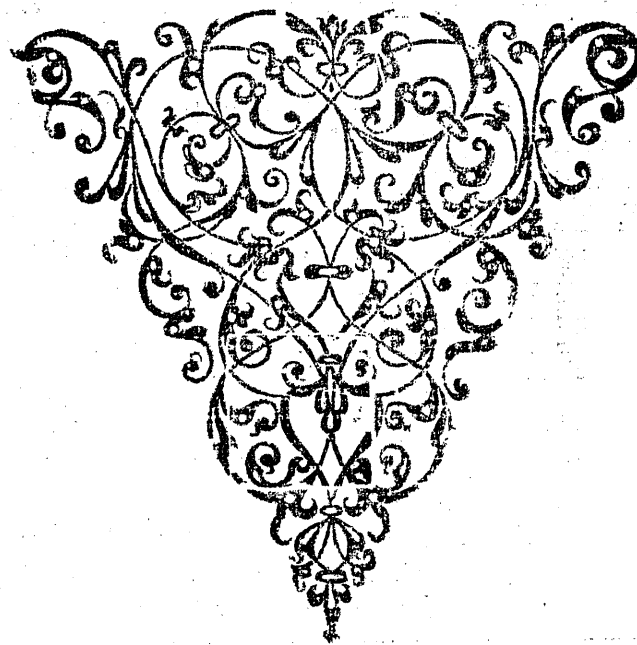
Viendo Alarcon, que no hallaua lo que dessea, y que auia subido por a- quel rio ochenta y cinco leguas, deter- minô de boluer a las naos, mostrando los Indios muy gran sentimiento, por que los dexaua: y estando para naue- gar, oyeron los gritos de vna muger, q̄ se echô en el agua, y metiendola en la barca, se puso debaxo de vn vanco, de donde nunca la pudieron sacar, dizen- do, que en todo caso se auia de yr con los Christianos, porque su marido la

Alarcon lleua vn Indio, y vna India, q̄ de bue- na gana se vancô el.

dexaua, y estaua con otra, de la qual te- nia hijos, y Alarcon por no darla des- contento, mandô lleuarla con vn In- dio, que tampoco quiso quedar en su tierra, el qual siempre anduuo muy contento, y alegre, y fue buen Christia- no. Las naos prosiguieron su viage, cof- teando, y saltando en tierra: muchas ve- zes la reconocian, y considerauan sus calidades, y tomauan toda la razon, y luz que podian, buscando nuevas de Francisco Vazquez de Cornado, pe- ro no hallando ninguna luz del, por muchas, y muy grandes diligencias, que se hizieron, embiâdo Castellanos, e Indios muchas leguas la tierra aden- tro, y auiendo hecho muchos autos possessionales, y todas las demas dili- gencias, que en los descubrimientos tales se acostumbran, y auiendo passa- do quatro grados mas adelante, de lo que passaron las naos del Marques del Valle, acor- dô de boluerse a nue- ua España.

Alarcon passa qua- tro gra- dos mas q̄ las naos del Mar- ques de el Valle.

Fin del libro Nono.



# GENERAL

## DE LOS HECHOS DE LOS CASTELLANOS EN LAS Islas, y Tierra firme del mar Oceano.

Escrita por Antonio de Herrera, Coronista mayor de su Magestad de las Indias, y Coronista de Castilla.

### Libro Dezimo.

#### Capitulo Primero. De otras ordenes, que se dieron a Vaca de Castro para la jornada, que hazia al Piru.

Año de 1541.



Emas de las ordenes, q se dieron al Licēciado Christoual Vaca de Castro, para encaminar bien las cosas del Piru, se le aduirtió, que auendose entendido, que fueron excelsiuos los repartimientos, y Encomiendas, que el Marques don Francisco Pizarro dio al Principio. Iuntandose para ello con el Obispo Fray Vicente de Valuerde, ambos huuiessen de moderar estos excessos, demanera, que

huuiesse la deuida ygualdad. Y porque por algunos respetos, y en especial por q muchos conquistadores quedauan agrauados, se mandò a Vaca de Castro, q en estado biē informado d las cosas de la tierra, entēdieffe, q repartimiētos teniā los hermanos, parietes, y criados, y familiares delGouernador, y qui tasse los excelsiuos: y q hecho esto, el dicho Vaca de Castro, y el Gouernador hiziesse el repartimiēto cō la possi ble justicia, ē ygualdad, teniendo siēpre respeto a la poblaciō, pacificaciō, y perpetuydad de la tierra. Y que prosupuesse, que Vaca de Castro solo era el que auia de hazer solo la reformation de

Vaca de Castro, q reforme los excelsos de los repartimientos.

de los repartimientos, que tenian los hermanos, parientes, y criados del Marques, se auia de entender, que asì estos repartimientos, que a los dichos se huuiessen de encomendar de nuevo, como qualesquiera otros, hiziesse el Marques la Encomienda, y prouision dellos, teniendo atencion a desagrauiar a las personas, que se hallasse, que tenian menos Indios de los que merecian sus seruicios, y que los que fueren vacando durante el tiempo que Vaca de Castro alli estuuiesse, los proueyesse el Gouernador con su consejo. Y esto fue por las muchas quejas, q por parte de los de Chile se dauan, alegando el injusto repartimiento, q el Marques auia hecho, y la mucha necesidad, que passauā, sin remuneracion ninguna de sus seruicios, por tenerlos el Marques por enemigos. Ordenose asì mismo, q no permitiesse, so graues penas, q los Castellanos tuuiessen perros brauos carnizeros, ni los mostrassen para adelante, pues ya no era necessario, y no conuenia vsar dellos, por el miedo, q los Indios los tenian. Que no consintiesse, que los Indios trabajassen Fiestas y Domingos, aunq no fueren Christianos, pues por este camino conuenia començarlos a inclinar a la piedad Catolica: y que arento, que el mayor impedimento, que ellos tenian en venir al conocimiento de Dios nuestro Señor, era la idolatria, proueyesse, que se derribassen los Adoratorios, y quitassen todas las demas cosas, que eran causa de conseruar la memoria della. Que procurasse de castigar a los Castellanos, que anduuiessen rancheando, y que no se permitiesse, que los Indios trabajassen mas de lo que renian en costumbre. Que hiziesse echar de la tierra los Religiosos, que anduuiessen difcōlos, y no diessen el deuido exemplo. Que mandasse, que los que tuuiessen Indios, sustentassen armas, y cauallo:

Vaca de Castro q quite los perros brauos.

Vaca de Castro, q no consienta a los Indios trabajar las fiestas, aun q no sean Christianos.

Vaca de Castro q derribe los Adoratorios de los Indios.

Que tuuiesse mucha cuēta con Paullo Inga, y su buen tratamiento: y que embiasse relacion de los hijos, e hijas de Guaynacaua, y Atahualpa, para que se les dieffe con que viuiesfen. Que publicasse vna cedula en el Piru, que se auia proueydo para todos los Reynos, y Prouincias de las Indias, para que ninguna persona pudiesse traer, ni embiar a estos Reynos, ni a otra parte con licencia, ni sin ella Indio alguno, aunque fuesse pretendiendo, ser su esclauo, y tener derecho para ello, y aunque siendo libre, dixesse, que quiere venir de su voluntad. Que castigasse a los que huuiessen vendido sus Encomiēdas. Que procurasse, que los Caziques no hiziesfen esclauos, como lo vsauan hazer por causas liuianas a los que eran sus sugetos, ni los vendiesfen, ni nadie se los comprasse. Que prohibiesse, que en Tierrafirme, se guardasse vna ordenança q auia, mandando, q se cortassen los miembros genitales a los negros q se alçauan, por ser cosa deshonesta, y de mal exemplo, y de que se seguian otros inconuenientes.

Vaca de Castro no consienta venir Indios a Castilla.

Vaca de Castro no consienta esclauos Indios.

Con las ordenes, e instrucciones, que se han visto, partiō Vaca de Castro parte de la Corte, y bito de Santiago, y hecho otras mercedes, y prometido de hazerlas a doña Maria de Quiñones su muger, y a sus hijos, y tanto más si muriesse en la jornada, y se embarcō en Seuilla, y llegō a saluamēto a la isla Española, en la qual y en la de san Iuan cumplio con las ordenes que lleuaua, y dexado aquello en el estado q conuenia, llegō a Nombre de Dios, y a Panamá a mediado Enero del año presente, adonde fue recebido por Presidēte del Audiēcia, y suspēdio al Doctor Robles, y por no detenerse, cometiō al Doctor Villalobos, y al Licēciado Paez de la Serna, q acabassen la refidēcia, y en vn galeon biē aderezado se embarcō en la mar d̄l Sur, no admitiēdo

Vaca de Castro lle ga a la isla Española, y a Panamá.

para su embarcacion el galeon del Marques don Francisco Pizarro, que estaua a la fazon en Panamã, porque le parecia, q si en el entraua, daria causa a sus contrarios de sospechar, y con el dõ Pedro Luys de Cabrera, y Hernan Mexia de Guzman, Caualleros de Senilla, y el Contador Iuã de Caceres, y Sebastian de Merlo, Secretario del Audiencia de Panamã, y en compañia de otros nauios se hizo a la vela la buelta del Piru.

Vaca de Castro se embarca en Panamã para el Piru.

Capitulo II. De lo que se dixo en el Piru, sabido que Vaca de Castro yua proveydo por el Rey, y lo que dello sentia el Marques dõ Francisco Pizarro.



Vego q se entendio en el Piru la prouisiõ de Vaca de Castro, se recibio contõto, y los del vando de Chile no vian la hora q verle en la tierra, para pedir justicia sobre la muerte del Adelantado don Diego de Almagro, y entretanto passauan muy gran necesidad, y algunos dellos estauan en vna heredad con vnos Indios, que se los auia dado, o vendido

Principes quidẽ instar Deorum esse, sed neque a Dijs, nisi iustas supplicũ preces audivi. Tac.

domingo de la Prẽsa, el qual murio y por su muerte el Marques don Francisco Pizarro quitõ esta heredad a don Diego de Almagro, y a los que con el estauan, y la dio a Francisco Martinez de Alcantara su hermano, con que se acrecentõ la necesidad de don Diego de Almagro, y de los Caualleros, que estauan con el: y porque pudo ser, que el Marques tuuiesse noticia de tãta po-

breca, y que huuiesse dado oydos a alguno, que le huuiesse representado tan grandes miserias, y desuenturas, y por ser justo, doblado su animo, embio a dezir a los Capitanes, Iuan de Saucedra, Christoual de Sotelo, y Francisco de Chaues, que los queria dar Indios de repartimiento para sustentarse: pero ya su necesidad era tanta, que hallandose rabiosos, auindola mucho tiempo padecido, dezian, que antes querian perecer, que recibir nada de su mano: detiuõ de ser por ver publicada la yda de Vaca de Castro, y luego determinaron, que don Alonso Puertocarrero, y Iuan Balsa saliesse vestidos de luto a recibirle a san Miguel de Piura, para informarle de las crueldades, que con ellos, y en la muerte del Adelantado auian cometido los Pizarros, y pedirle justicia. Los del vando de los Pizarros dixeron, que don Alonso Puertocarrero, y Iuan Balsa lleuauã orden de matar a Vaca de Castro, en caso que conociesse, que no lleuaua intencion conforme a sus desseos, sino de fauorecer al Marques, porq murierõ, tomarian las armas, y se ayudarian lo mejor que pudiesse: pero esto se tuuo por calumnia de los Pizarros.

El Marques estaua muy confuso cõ la yda de Vaca de Castro, y no se quietaua con lo que su hermano le auia escrito de la Corte, que le haria amistad, y sus emulos dezian, que le acusaua la conciencia, por la crueldad vsada con amigo, q le fue tan provechoso, y leal, y el quebrantamiento de vna paz, con tantos vinculos confirmada: y con todo esto disimulaua lo mas que podia, y embio a su Camarero Alonso de Cabrera, para q fuesse a recibir a Vaca de Castro, y mandõ, q los tambos, o aposentos del camino, por donde auia de passar, estuuiesse bien aderezados, y proueydos, y mostraua contõto porq el Rey embiasse tan gran Ministro.

Soldados de Chile aborrecen al Marq̃s don Francisco Pizarro. Prudẽter Augustus militem sibi donis deuinxit. Scor. 5. li. 1. ann.

Pizarros dizẽ, que los de Chile embian a matar a Vaca de Castro.

Don Francisco Pizarro con fuso cõ la yda de Vaca de Castro.

En

En este tiempo auia salido a descubrir hãzia los Chinchos Peralvarez Holguin con alguna gente, y gouernaua en el Cuzco don Pedro Portocarrero, y el Capitã Pedro Anzures estaua en la villa de la Plata, adonde se auia auezinado muchos Caualleros, y estauan en buena ordẽ los Indios de aqllas Prouincias, y se passaua con buena regla, y quietud en las poblaciones de Castellanos, procurãdo de reducir a entera obediẽcia a los naturales, con lo qual, y con q ya començaua a auer en aqllas tierras cosecha de trigo, ceuada, y otras muchas cosas de Castilla, se gozaua de vida comoda, y apazible, la qual fue comũ opinion, q disturbõ la imprudencia de Antonio Picado, Secretario del Marques don Frãçisco Pizarro, hõbre muy arrogãte, de cuyo consejo totalmẽte se valia, deuiẽdole encaminar por la via apazible, benigna, y liberal, q adquiere amigos, beneuolẽcia, y buena fama, lo hazia al contrario, menospreciãdo, y persiguiẽdo a los de Chile, y a otros, cõtra la opinion, de los q imitando al domar, y enseñar los cauallõs, q se haze con suauidad, quierẽ, q se haga lo mismo con los hõbres. Y para mas irritarlos facõ vna ropa Franceffa bordada, sembradas en ella muchas higas de plata, y en vn cauallo passõ por la posada de don Diego de Almagro, gallardeandose, y arremetiẽdo el cauallo. Destas, y otras tales demonstraciones, y señales començaron los de Chile a sospechar, que tras las angustias, y pobreza que passauan, los auia de suceder otra peor calamidad, q era matarlos, o por lo menos desterrarlos: y esta sospecha, y estas tales señales los despertaron, para buscar armas para su defenõ: porq de la manera del vestir, se conoce la passion del animo, dãdo el muy curioso señaõ de vanidad, y el q no lo es de descuydado, y desaliñado: y lo mismo se puede juzgar, q sea en otras cosas, porq de

Sosiego en que se viuia en el Piru.

Antonio Picado hõbre imprudente. Porcãtiam apud vnuõ odii apud omnes addeprus. Tac. ann. 1. 102.

Multo pulchrius magisque egregium esse animum praferre cultum, et coposũ, quã corpus vestẽ. Tac.

lo q se ve con los ojos, se juzga el mal, o el biẽ q ay en los hombres. Los amigos del Marques, visto que se armauã los de Chile, le aduertierõ, que truxesse guarda, porque salia solo a ver la fabrica de vn molino, adonde facilmente lo podian emprender.

Cap. III. Que Vaca de Castro hallõ el puerto de la Buena Ventura.



Auegando Vaca de Castro por la mar del Sur, fue a reconocer la isla de la Gorgona, que esta cerca del rio de S. Iuan, y rebol-

tiendose el tiempo prospero, que auian llevado, despues de algunos dias reconocieron la isla del Gallo, y alli saltaron en tierra para tomar agua, y luego con el mal tiempo se les quebrõ vna amarra, con que se vieron en trabajo: pero al fin nauugaron hasta el Ancon de Sardinias, adonde se leuantõ de noche tan gran borrasca, que pensaron perderse, y los nauios se esparcieron, quedando solo el galeon de Vaca de Castro, que quisiõ tomar el Ancon de Sardinias, y no pudo, por auer decaydo mucho de aquella parte. Llegada la noche, como estauan cerca de tierra, echaron sus ancoras, para no decaer con el gran viento de aquel lugar, y al cabo de vn rato vn marinero dio voces, que se yuan a tierra, desamarrado el nauio, y con el trinquete salieron a la mar, y arribarõ a la isla del Gallo, adonde vieron vn nauio furto, y pensando, que era de los de su conserua, hallaron ser de Nicaragua, adonde yua Pedro Orejon, yerno de Rodrigo de Contreras, Gouernador de aquella Prouincia, y Iuan de Quiñones, q luego fuerõ a ver a Vaca de Castro, y acordaron de seguir su viage la costa arriba:

Vaca de Castro en la mar del Sur, se ve en trabajo.

S s 3 pero





pero no pudieron por el viento contrario, aunque mucho lo procuraron. Viendo Vaca de Castro la dificultad de aquella nauegacion, y considerando, quanto conuenia la breuedad de su llegada al Piru, quiso saber el parecer de los que mejor lo entendian, sobre lo que deuia hazer, atenta la contrariedad de los tiempos, y la falta de los cables: y parecio, que deuián yr a desembarcar en el puerto de la Buena Ventura, desde donde podian yr a Cali: porque alli hallarian todo recaudo para poder subir al Piru, con este acuerdo fueron a la isla de Palmas, y ninguno sabia del Puerto de la Buena Ventura: porque está entre rios, y montes muy espesos, y es necesario ser buen Piloto para no errarle: estando en esta grande ansia y confusion, temiendo perderse, vieron vn letrado en vna peña, que dezia: Qualquiera que viniere en busca del puerto de la Buena Ventura, corra seys leguas Leste Oeste, y en la playa que llegare, vera vna gran cruz, cauen, y al pie della hallaran vn calabazo, y dentro vna carta, que les dirá adonde está el puerto. Grande fue el consuelo, que recibieron con este auiso: embió Vaca de Castro el batel en busca de la Cruz, y aunque la hallaron cortada por los Indios, no pudieron descubrir el lugar adonde estava para buscar el calabazo, y al cabo de ocho dias, sin hallar el puerto, ni otra señal, se boluierón los del batel, estando Vaca de Castro, y todos los demas, padeciendo mucha hambre.

Vaca de Castro acuerda de entrar por Cali, y Poyayan en el Piru

Vaca de Castro tiene dificultad en hallar el puerto de la Buena Ventura.

Vaca de Castro pide ayuda de hambre, y peligro de muerte.

La necesidad, y manifesto peligro de muerte, en que se hallauan, mouio a Vaca de Castro para mandar, que boluiesse el batel con otros marineros, para hazer mas diligencia, y prouar, si tendrian mejor ventura: pero no la tuuieron, porque tambien se boluio el batel sin poder hallar el puerto. Determinado Vaca de Castro a boluer a Panamá,

y estando para hazerlo, descubrieron dos nauios de Nicaragua, que yuan buscado el mismo puerto, y acordaron, que los bateles de todos los nauios fuesse a vfar de toda diligencia: y auiedo pasado la noche gran tormeta, queriéndose boluer, vieron vn nauio, que salia de la Buena Ventura, que era de don Iuan de Andagoya, hijo del Adelantado Pascual de Andagoya, que yua a pedir al Audiencia de Panamá, que mandasse al Adelantado Sebastian de Belalcazar, que soltasse a su padre. Don Iuan de Andagoya, en viendo los nauios, se metio en la barca para saber que buscauan, y era el tiempo tan rezió, que perdio el gouernalle, y se anegara si no le focorrierá, y del entedió, que estava cerca del puerto, y Vaca de Castro, lleuado consigo a don Iuan de Andagoya, entro en el, y le dio mandamiento para que Belalcazar soltasse a su padre: los otros nauios, que yua en la cõserua de Vaca de Castro, como menores, y mejores de la vela, pudieron subir arriba, y llegaron a Lima, y dierón nueua de Vaca de Castro, que auia arribado, y que no sabian si era anegado, o boluia a Panamá.

Puerto de la Buena Ventura se halla.

Cap. llll. De lo que sucedio en el Piru en sabiendo, que Vaca de Castro estava en la tierra, y de lo que pasó Juan de Rada con el Marques don Francisco Pizarro.



El Marques, y los de su vando mostraron gran contento con el auiso de la llegada de Vaca de Castro: los de Chile se que-xauan de su mala suerte: porque quando pensauan, que tendrian prompto remedio de sus trabajos, viéndose pobres, sin alguna manera de sustentarse, pareciendoles, que auia seruido en aquellas conquif-

conquistas tan lealmente como los parientes, criados, y amigos de los Pizarros, los quales estauan ricos, y con mucha prosperidad, viendo que se dilataua lo que tanto esperauan, continuando su miseria y desventura, porque nadie los queria en su casa, ni los focorria, ni daua de comer por no ofender al Marques. Dieron en vna determinada voluntad de matarle el dia de san Iuan, diciendo, que no se podia sufrir, auer seruido, y estar en las Indias muriendo de hambre. Este hecho impidio Christoual de Sotelo, aunque era vno de los doze Caualleros de la capa, afirmando, que no remiessen de destierro: porque sabia cierto, que aunque auian aconsejado al Marques, que los echasse de la ciudad, respondió, que no lo haria, porque no se dixesse, que los desterraua porque no le siguiesen en la residencia. En esto parecio que el Marques anduuo muy remiso, y fue notado de no auer usado de los remedios conuenientes para estirpar escandalos, y sediciones, teniendo cuenta con tales hombres, apertos para emprender qualquier hecho, como estos, diuidiendolos, y apartandolos de si, siendo tan prudente, que los quitara la ocasion de alterar sus cosas con fuerça y consejo, para que mouidos de desesperacion por su necesidad, no pensaran en alguna nouedad, como gente desabrada, que no tenia que perder, y que con la mudança entendia mejorar sus cosas: y porque deuiera ser menos apasionado con los suyos, y mas cuydadofo en pacificar las enemistades, que auia entre muchos de los de Chile, y los de su vando, para que aprouechandose del remedio de los Medicos, los reduxera con blandura, como a los humores, a vna yqual proporcion, y femmetria. Confiado pues en la suprema autoridad, que causa, que el hombre de bueno se haga malo, de humilde arrogante, de cuydadofo ne-

Soldados de Chile desesperados por su pobreza. *Hominum tyranna est necessitas, & amarissima ceruicium sunt suae leges. Scor. 989. 4. ann.*

Marques Pizarro descuyda do en sus cosas.

gigente, de piadoso cruel, y de valeroso floxo, no daua credito a nadie de lo que en este caso se le aduertia. En este mismo tiempo andaua vn tanto rumor, leuantado por los Indios, los quales en sus mercados dezian, que se acercaua el dia final del Marques, y afirmauan, que vna India lo auia dicho al Bachiller Garci Diaz Arias, que ya era electo Obispo de la ciudad de san Francisco del Quito, el qual lo echó en risa, diciendo, que eran hechizarias de Indios.

Muerte del Marques Pizarro profetizan los Indios.

Pocos dias antes desto auisaron a Francisco de Chaves, y a Christoual de Sotelo, que el Marques mandaua hazer prouision de armas para matar, o desterrar a los de su vando, por lo qual ellos, y los demas començaron de hazer la misma prouencion para defenderse, y Iuan de Rada compró vnacota, que traía siempre, y el, y don Diego andaua acompañados de hombres determinados, y aparejados para emprender qualquier hecho, de que nacio dezir al Marques, que no era buena señal, que estos de Chile anduuiessen en quadrilla, y que mirasse, que eran hombres necesitados, aborrecidos, y desesperados, y que era facil cosa caer en su animo el matarle, y que todo se podia presumir de los que juzgauan la pobreza por infamia. El Marques mandó llamar, por medio del Electo del Quito, a Iuan de Rada, que era la persona por quien se gouernaua don Diego de Almagro, y que mostraua mucho amor a la memoria de su padre, y aunque destellamamiento se turbó mucho Iuan de Rada (que era hombre de ingenio no vulgar) quiso yr solo a ver lo que el Marques le queria, sin permitir la compañía de muchos de los suyos, que querian yr con el por lo que pudieffe suceder, y entre tanto todos los de Chile estuuieron muy confusos, y apercebidos, hasta ver en que paraua a que llamamiento, temiendo, que su prision començaria por Iuan de Rada.

Soldados de Chile se aperceben de armas.

Nisi quod paupertatem praecipuum malorum crederet. Tac. 1. ann. 16.

Marques don Francisco Pizarro manda llamar a Iuan de Rada, y lo que pasó con el.

Iuã de Rada va al Hamamié to ñl Mar ques Pizarro. Sabido que el Marques estava en vna huerta, llamò, y entrado, hallò al Marques, que miraua ciertos naranjos, y como yua mal en orden, le dixo: *Quié foy?* respondió, que Iuan de Rada. Dixo el Marques: *Que es esto Iuan de Rada, que me dicen, que andays comprando armas para matarme?* Iuan de Rada replicò animosamente, que era verdad, que auia cõprado dos coracinas, y vna cota para defenderse. Pues que cauía os mucue agora para proueer de armas mas que otro tiempo? dixo el Marques. Respondio Iuan de Rada cõ gran brio: *Porque nõs dicen, y es publico, que V. Señoria recoge lanças para matarnos a todos, y acabenos ya V. Señoria, y haga de nõs otros lo que fuere feruido, porque auiedo comenzado por la cabeça, no se yo porque se tiene respeto a los pies. Y tambien nõs dicen, que V. Señoria ha mandado matar al juez, que viene embiado por el Rey, que dizen se llama Vaca de Castro: y si piensa matar a los de Chile, nõ lo haga, destierre en vn nauio a dõ Diego, pues es inocente, y no tiene culpa, que yo me yre con el adonde la ventura nos quisiere echar.*

Iuã de Rada respondió de cõ mucho brio al Marques Pizarro.

*Capitulo V. Que los soldados de Chile determinaron de matar al Marques don Francisco Pizarro, y lo que acelerò esta resolucion.*



LO QUE IVAN de Rada dixo al Marques, con gran enojo, y alteracion le replicò: *Quien os ha hecho entender*

tan gran maldad, y traycion como es, porque nõca tal pense, y mas desseo tengo que vos de ver aqui al juez, y Diego de Mora me ha escrito, que arribò al rio de san Iuan, y asì me lo refieren los Maestres, que han venido, y por nõ quererle embarcar, como se lo pidieron, y rogaron en Panamá en mi galeon, nõ està aqui agora: y quanto a las armas, que dezis que hago comprar, el otro dia sali a caça, y en quantos yuan conmiço nõ auia quien lleuasse vna lança, y mandè a mis criados, que cõmprassen vna, y ellos mercaron quatro: Plegue a Dios Iuan de Rada, que venga el juez, y estas cosas ayan fin, y Dios ayude a la verdad. Esto que dixo el Marques parecio, que auia mitigado algo la passion de Iuan de Rada, y dixo: *Per Dios, señor, que me han hecho empeñar en mas de quinientos pesos, que he gastado en comprar armas, y por esto traygo vna cõtã para defenderme de quien me quisiere matar. El Marques, con mayor humanidad le dixo: No plegue a Dios, Iuan de Rada, que yo haga tal. Y con esto se quiso yr Iuan de Rada, y Valdesillo el loco, que alii estava, dixo al Marques: *Porque nõ le days de essas naranjas?* y diziendo el Marques: *Bien dizes, cortò de su mano seys del arbol, que eran las primeras, que auian nacido en aquella tierra, y se las dio: y yendo Iuan de Rada a su casa, topò en el camino mas de treinta soldados de Chile, que yuan a buscarle, y muy alegres se boluieron con el, preguntandole lo que le auia sucedido, y encontrãdo a don Diego de Almagro muy contento le abraçò, y a todos dixo lo que con el Marques auia pasado. Dos dias despues de san Iuan dixo Iuan de Rada a don Diego, q̄ bñe sabia la arribada de Vaca de Castro, y lo q̄ dezian, q̄ yua sobornado cõ los di-**

Marques don Francisco Pizarro que nueua tiene de Vaca de Castro.

Marques don Francisco Pizarro que respondió a Iuã de Rada.

Soldados de Chile, que van a buscar a Iuã de Rada, y para que Iuã de Rada proponè a don Diego de Almagro la muerte del Marques.

Casti.

*Pròptius iam de tempore ac loco cadis agnabāt. Tac. Ann. l. 15.*

Don Diego de Almagro q̄ respondió a Iuã de Rada acerca de matar al Marques Pizarro.

*Qui Princeps contra se nihil scribit, aut vulgari cupit, is sic omnia agat, tamquam in conspectu totius orbis semper uiuat. Scot. 101.* Marques don Francisco Pizarro es auisado, q̄ le quieren matar.

Castilla, y que demas desto se sospechaua, que el Marques los queria matar, y para librarle de todo, determinauan de vengar la muerte injustissima y cruelissima del Adelantado su padre. Don Diego era muy moço, y virtuoso, y de grandes pensamientos: y aunque nõ le faltaua animo para emprender qualquier gran hecho, nõ era su edad para gouernar exercitos, ni otras cosas tales: y asì respondió a Iuan de Rada, que se mirasse bien primero lo que se auia de hazer. Y este mismo dia se juntaron muchos de su bando, y despues de auer platicado y altercado en el caso, se resumieron en matar al Marques de la manera que pudiesen. Huiò algunos de parecer, que se aguardasse la llegada de Vaca de Castro, y se viesse, como procedia, y que quando se le conociesse aficion al Marques, y no hiziesse justicia, en tal caso los mataban a entrambos: porque nõ embarante que se dezia, que lleuaua limitados poderes, podria ser, que lleuasse otros secretos, y esto dizen algunos, que impidio, que nõ se executasse luego la muerte del Marques: poniendo otros en consideracion, que presupuesto que el Marques tenia guardados los pasos, para que nadie pudiesse yr a Castilla, ni escribir, se diesse orden, como fuesen otros por mar a Vaca de Castro, con carta de don Diego, y en nõmbre de todos, a preuenirle, è informarle de lo que passaua, pues se hallauan tan oprimidos, que nõ osauan hablar palabra. Vno de los conjurados llamado Francisco de Herencia dio cuenta de lo que passaua a vn Clerigo, y este lo dixo al Marques, el qual mãdò llamar al Doctor Iuan Velazquez Teniente de la justicia, y dandole cuenta dello, para que proueyesse de manera, que nõ huiesse escandalo, le respondió, que nõ temiesse, mientras el tuuiesse aquella vara, y con esto el Marques con sus hi-

jos se fue a cenar a casa de su hermano Francisco Marrinez de Alcantara. Estando el Marques en casa de su hermano, entrò de mudado Antonio Picado, y con el vn hombre que nõ se quisò descubrir, y apartando al Marques en secreto, se descubrio el mismo Clerigo, y le boluio a dar el auiso, y a persuadir, que se guardasse. El Marques le dixo, que aquello deuia de proceder de alguno, que se lo auia dicho, para ganar vn cauallo por el auiso: porque nõ hallaua fundamento, y que asì lo tenia por dicho de Indios, y se boluio a la mesa, aunque nõ comio mas bocado, y presto se fue a su casa, y Antonio Picado a la suya descuidado, pudiendo (como se dixo) comunicar a quel auiso a los amigos del Marques, para que pusieran mas cuidado en ello. El Marques se acostò aquella noche muy pensatiuo: el Licenciado Benito Suarez de Caruajal tuuo algùn olor de lo que passaua, y dixo a Iuan de Rada, que mirasse bien en nõ hazer cosa, de que sucediesse algùn gran inconueniente: pero el Iuan de Rada hombre astuto y disimulado respondió, deshaziendo la sospecha con muchas razones, y en particular afirmando, que nõ pensaua en hazer cosa en deseruicio del Marques: porque la miseria y persecucion que los de Chile padecian, pensaua que auia de remediar el juez, que se aguardaua, y deshazer con justicia los demas agrauios, que se les auia hecho. Y con todo esto el Licenciado Caruajal auisò al Marques, para que nõ viesse tan descuidado, y se proueyesse de guarda de su persona, como Gouernador, y Capitan General: Quedò Iuã de Rada muy sospechoso de lo que le dixo el Licenciado Caruajal, y todos los conjurados andauan turbados, conociendo, que algùn de ellos auia reuelado, lo que con tanto secreto y confiança entre ellos se trataua, y tanto

Marques Pizarro nõ da credito al auiso, de que le quieren matar.

Licenciado Benito de Caruajal dize a Iuã de Rada, q̄ mire, lo q̄ haze, cerca de matar al Marques.

*Nec deerat ipse, stipatus armatis, domos horrosque permutas apparatus, inaccessu, excubijsuim Principis complecti Tacit. hist. lib. 4.* Almagros temerosos de que se descubra su conjuracion.

mas se atribularon, sabiendo, que el Marques andaua sospechoso, y temia, que alguno por auaricia, o ligereza, lo huuiesse manifestado, y continuando las consultas, a vnos parecia, que si se auia de executar la muerte del Marques, que se hiziesse luego, por el peligro que traia la dilacion, que en casos tales es muy perjudicial, y la breuedad pronechosa. Otros dezian, que se aguardasse al juez, y que entretanto se falliesen a los pueblos de los Indios: pero esto consejo no parecia a todos seguro, porque en qualquiera parte, siendo el Marques tan poderoso, facilmente los haria matar, pues que le auian dado ocasion para temer. Entre esta diuersidad de pareceres dixo Iuan de Rada, que lleuassen a su posada las armas, que tenian, y que el tiempo los mostraria, lo que auian de hazer.

Soldados de Chile consultaron sobre la muerte del Marques.

Marques Pizarro es otra vez acusado, que le quieren matar.

Marques Pizarro manda prender a los principales de Chile.

Pedro de San Millan entiendo a los de Chile, para apresurar la muerte del Marques Pizarro.

Estando el Marques en la cama, le dixo vn page fuyo, que por toda la ciudad se dezia, y que entre los Indios se hablaua muy publico, que el dia siguiente le auian de matar los de Chile: y el Marques con enojo le dixo, que se fuese para rapaz. El otro dia, que era Domingo le dixeron lo mismo que el page le auia dicho, y tibiamente dixo al Doctor Iuan Velazquez Teniente de la justicia, que prendiesse a los principales de Chile. Algunos dixeron, que Domingo Ruiz Clerigo, y Perucho de Aguirre lo auifaron a Iuan de Rada: auiendo el Doctor Velazquez respondido a la orden de prender a los de Chile, que su señoria no tuuiesse pena, y que luego entenderia en recibir las informaciones, se fueron todos a Misfa. Entretanto estauan los mas principales de Chile en la posada de don Diego, y entró muy turbado vno dellos, llamado Pedro de San Millan, y sospirando fue a Iuan de Rada, que estaua muy fuera de pensar en lo que se hizo, y le dixo, que hazeis? que de aqui a dos

horas nos han de hazer quartos a todos, y afirmo auerlo dicho el Tesorero Riquelme (y era mentira) que lo inuētō, para comouer mas a Iuan de Rada, el qual se leuandrō de la cama, y tomō sus armas, y se juntaron con el Esteuā Millan, Iuan de Guzmā, Diego de Hozes, Iuan de Iasso, Martin de Bilbao, Baltassar Gomez, Naruarez, Francisco Nuñez de Granada, Iuan Rodriguez Barragan, Porras, Velazquez, Pedro de Cabeças, Arbolancha, Geronimo de Almagro, Enrique de Lossa, Pineda, y Bartolome de Enciso Cauallero de san Iuan, hombres robustos, y valerosos, y aptos, para emprender qualquier gran hecho, los quales determinadamente propusieron de matar luego al Marques, dandose a entender que aquel mismo dia los auia de hazer matar. Dieron parte dello al Capitan Francisco de Chaues, a Garcia de Aluara, a Martin Carrillo, a Sosa, a Pedro Picon, y a Marchena, a Iuan Asturiano, a Martel, a Francisco de Cornado, a Pedro Nauarro, a Diego Bezerra, y a Iuan Diente, todos los quales no siendo en valentia y esfuerço inferiores a los primeros, se apercibieron confusos armas para acudirlos: y sabiendo, que el Marques no auia salido a Misfa, embiaron a Domingo Ruiz, y a Ramirillo de Valdes, a espia que hazia el Doctor Iuan Velazquez, y que gente yua a las casas del Marques, y quien estaua con el. Y auiendo presumido, que el Doctor Iuan Velazquez embiaria otra espia, a saber lo que se hazia en casa de don Diego de Almagro, se escondierō todos, porque no los pudiesse ver, y passando a caso Montenegro vezino de los Reyes, por alli, por fuerça le metieron en casa, y entendido lo que querian hazer, los persuadia, que lo dexassen, pero no bastō.

Almagro emprendē de matar al Marques.

Hi sunt gradus cō iurationū, primū ag-gregātun, socy ā cū-pitibus cō iurationis: postea cō-sultatur de tēpore, & loco. Scot. 622. ann. 15.

Soldados de Chile embian a espia lo que haze el Marques Pizarro.

Capitulo V. Que los soldados de Chile mataron al Marques don Francisco Pizarro, y como passō este hecho.



Iuā de Rada lo que dize a los soldados de Chile.

Desperatione solere homines in audaciā accingi. Scot. 892. Soldados de Chile van a matar al Marques Pizarro.

STANDO juntos estos soldados, Iuan de Rada con esforçado animo los dixo: Señores, si mostramos valor, y nos damos maña en matar al Marques, como lo auemos determinado, vengaremos la muerte del Adelantado, que de todos es tan deseada, como si ayer sucediera, y tendremos en esta tierra el premio, que merecen los seruicios que en ella auemos hecho al Rey: y sino piensén todos, que nuestras cabeças seran luego puestas en la plaça, y así conuiene, q̄ cada vno mire lo que en este negocio le va. Todos, como ya eran hōbres desesperados, le respondieron en conformidad de lo que deseaua, y al instante Domingo casi a medio dia, a veinte y seis de Iunio con gran atreuimiento y corage salieron armados de cotas, corazinas, y alabardas, dos ballestas, y vn arcabuz, de la casa de don Diego de Almagro, sin el mandarlo, ni estoruarlo, y caminādo de tropel la buelta de la casa del Marques, publicamente dezian, Viua el Rey, mueran tiranos: y alguna vez nombrauan Almagro. Y porque con vn paño blanco desde vna ventana de casa de don Diego de Almagro, Iuan Sanchez Copin hizo señal, salieron otros de las casas de Garcia de Aluarado, Diego Nuñez de Mercado, Iuan Alonso de Badajoz, Alonso Diaz Ordoñez, y de Diego Mendez, en las quales estauan recogidos, aguardando el punto, y especialmente Garcia de

Aluarado fue en vn caballo por otra calle con vna parte dellos, haziendo espaldas a los que yuan derechamente a casa del Marques, que en todos no eran mas de diez y nueue, y Garcia de Aluarado, Francisco de Chaues el de Chile, y don Diego de Almagro yuan defendiendo, que nadie acudiesse a casa del Marques. Y fue notable cosa, que tan pocos hombres atraueffassen las calles de la ciudad, y la plaça, adonde auia mas de mil personas, y que no huiesse nadie, que se dispusiesse, ni mouiesse a hazer alguna resistencia: antes deziā: estos o van a matar al Marques, o a Picado. Los conjurados llegaron a la casa del Marques, que era fuerte, y tenia dos patios, y vna puerta, que si la echāran el cerrojo, no la pudierā quebrantar docientos hombres: y auia otra puerta, adonde el Marques estaua, que si los que con el se hallaron, hizieran rostro en ella, los conjurados no configuieran su intento, pero a nada se atendio, y entrados en el patio, hallarō a Lezana su Maestresala, a Antonio Nauarro y Hurtado criados del Marques. Estauan en la sala con el con capas, y espadas su hermano Francisco Martinez de Alcantara, el otro Capitan Francisco de Chaues, que seguia el bando Pizarro, el Electo del Quito, el Doctor Iuan Velazquez Teniente de la justicia, el Veedor Garcia de Salzedo, Luis de Ribera, Iuan Ortiz de Zarate, Alonso de Manjarres, don Gomez de Luna, el Secretario Pedro Lopez de Cazalla, Francisco de Ampuero, Rodrigo Pantoja, Diego Ortiz de Guzman, el Capitan Iuan Perez, Alonso Perez de Esquiuel, Hernan Nuñez de Segura, Iuā Enriquez el viejo, Gonçalo Hernández de la Torre, Iuan Bautista Mallero, Hernan Gonçalez, y algunos criados del Marques: y estando hablando con el Electo del Quito Diego de Vargas su page, hijo de Gomez de Tordoya, en vien-

Conjurados entrā en casa del Marques Pizarro.

Marques Pizarro quien esta con el, quādo los de Chile le acometieron.



viendo entrar por la plaza a los conjurados, conocio a Iuã de Rada, y a Martin de Bilbao, y con gran turbacion entrò por las casas del Marques, gritando alarma, alarma, que todos los de Chile vienen a matar al Marques mi señor. Con estas voces el Marques, y los que con el estauan, se alteraron, y baxaron hasta el descanso de la escalera, para verlo que era, y a este punto entran los conjurados por el segundo patio, gritando: Viva el Rey, mueran tiranos. Y Geronimo de Almagro con vn Harpon hirio mal a Hurtado, el Maestrefala echò mano a su espada animosamente, y por intercesion de Diego Médez, y por no hazer caso del no le mataron. Los que auian baxado la escalera, se retiraron a la sala, y quiè por vn cabo, y quien por otro, se descabulleron, el Doctor Iuan Velazquez se echò por vna ventana al jardin, y el Veedor hizo lo mismo.

Marques Pizarro q hizo, quã do supo, q le yua a matar los de Chile

Conjurados suben la escalera de la casa del Marques Pizarro.

Marques Pizarro se arma para resistir a los conjurados.

Iuan de Rada que dezia, quã do yua a matar al Marques.

El Marques, y su hermano Francisco Martinez de Alcãtara, don Gomez de Luna, Vargas, y Escandon pages del Marques se entraron en la recamara, para armarse, Francisco de Chaues, Diego Ortiz de Guzman, Iuan Ortiz, y Pedro Lopez de Cazalla, y Bartolome de Vergara se estauan turbados en la sala. El Marques quitandose vna ropa larga de grana, se vistio vna corazina, y tomò vna arma de hasta: los conjurados subian por las escaleras, y Iuã de Rada dezia: Dichoso dia en el qual se conocera, que Almagro tuuo tales amigos, que supieron tomar vengança de quien fue causa de su muerte, y hallaron cerrada la puerta de la sala, y el Capitan Francisco de Chaues la mandò abrir, aunque se le dixo, que estaua mejor cerrada, mientras acudia focorro. Abierta la puerta entrò el primero Iuan de Rada, y dixole Francisco de Chaues: Que es esto señores? no se entièda con migo el enojo del Marques,

que yo siempre fue amigo, mirad que os perdeis. No le respondieron nada los primeros, y passando adelante Arbolancha, le dio vna estocada, de que murio luego, y otro le dio vna cuchillada en la cabeça: y tambien mataron a Francisco Mendo, y a Pedro criados de Francisco de Chaues. Entrados en la sala dezian: Adonde està el tirano? Martin de Bilbao llegò a la camara del Marques, y Iuan Ortiz de Zarate, que estaua con el Marques, le dio vn golpe, ò dos con vna alabarda, y tambien fue herido: y este Iuan Ortiz dixeron, que fue el que auisò a los de Chile, que el Doctor Iuan Velazquez trataua de prenderlos, aùque por lo que hizo, se conocè, fer fallò. Francisco Martinez de Alcantara con su capa, y espada defendia la puerta de la antecamara, y viendo perdida la segunda puerta, se retirò a la camara del Marques. Los conjurados a grandes voces deziã: Ea muera el tirano, que se nos passa el tiempo: el Marques dezia: Que desuerguença es esta? porque me quereis matar? y ellos hazian fuerça por entrar, llamandole traidor, y el defendia la puerta animosamente, estando a su lado los dos pages Vargas, y Escandon. Viendo los conjurados, que no le podian entrar, pedian armas enhaftadas, y entretanto hallandose de los delanteros Naruaez a gran desempujones le echarò sobre el Marques, para que se embaraçasse con el, y poder entrar, y cargar sobre el: y asì fue, que mientras el Marques, y los demas herian a Naruaez, los conjurados entraron de ròdon, y Martin de Bilbao y otros cargarò sobre el, y con muchas heridas cayò, llamando a Iesu Christo, y caido, Iuan Rodriguez Borregan cò vn alcarraz lleno de agua le dio tan gran golpe en el rostro, que se le quebrantò en el, con que espirò en edad de sesèta y tres años. Desta manera murio este

Soldados de Chile matan a Francisco de Chaues, el que seguia el bando Pizarro, a di ferècia del otro que seguia el de Chile.

Conjurados entrã en la camara del Marques Pizarro.

Soldados de Chile hazè fuerça en matar al Marques Pizarro, y el se defende.

Conjurados matã al Marques Pizarro.

Muerte del Marques Pizarro.

Marques don Francisco Pizarro fue obedecido en mas de nouecientas leguas.

Marques don Francisco Pizarro, y su muerte, y señales, q huuo antes della.

este excelente Capitan Castellano natural de Truxillo, que fue obedecido en mas de nouecientas leguas de tierra, que ay desde la villa de la Plata hasta la ciudad de Cartago: tuuo en mugeres nobles de aquella tierra tres hijos, y vna hija. Afirmaron muchos Castellanos, è Indios, que antes que muriesse, vieron la luna, estando llena, clara, y que dende a vn poco se encendio, y mudò de color en fangre, y negro, echãdo de si esponjas de sangre. Murieron tambien Francisco Martinez de Alcantara, y los dos pages Escandon, y Vargas, y quedaron mal heridos don Gomez de Luna, Gonçalo Hernandez de la Torre, Francisco de Vergara, y Hurtado; y aunque los conjurados los pudieran matar, no quisieron. Fuera señalado Capitã, si a la postre no se perdiera con el ambicion, y escureciera sus hechos con la muerte de su amigo, y compañero don Diego de Almagro, en que mostrò mucha ingratitud y passion contra los que fueron sus amigos, y figuieron su vando.

Capitulo VII. De lo demas que sucedio en los Reyes, despues de la muerte del Marques don Francisco Pizarro.



Los conjurados dexando muerto al Marques, salieron luego en publico, diziendo: Viva el Rey, muerto es el tirano, pongase la tierra en justicia: y ya acudian en su socorro todos los demas del vando de Chile, que auia en la ciudad, que serian mas de docientos soldados, y luego mãdaron pregonar, q todos los vezinos se

Soldados de Chile que hazè muerto el Marques Pizarro.

recogiesen a sus casas, y nadie saliesse, so pena de la vida. Antonio Picado en sabiendo el suceffo, con mucha tribulacion y congoxa fue a esconderse a casa del Contador Alonso Riquelme, y el Teniente Iuan Velazquez se fue a Santo Domingo: y porque se auia publicado por la ciudad, que el Marques mandaua matar a don Diego de Almagro: salio armado a la plaza con vna pica, y sabido el caso, dixo, que era mal hecho, y estando hablando en ello con el Gobernador Frãcisco de Barrionuevo, llegò Iuan de Rada: y Gomez de Aluarado les dixo, pareceos bien lo que auéis hecho? respondio Iuan de Rada: otra cosa deziades vos ayer, replicò Gomez de Aluarado: no es asì, dixo a esto Iuã de Rada, sois mi padre, y tengoos de sufrir mas que esto, y con mucha ira le dixo, que se entrasse en la Iglesia. Algunos de los conjurados quisieron sacar el cuerpo del Marques arrastrando a la plaza, pero a ruegos del Obispo, y de otros lo dexaron, y Iuan de Berberana, y su muger, y el Secretario Pedro Lopez, embuelto en vn paño blanco, con mucha priessa le lleuaron a la Iglesia, y hecho vn hoyole metierò en el. Don Diego de Almagro acõpañado de todos los principales se aposentò en las casas del Marques, diziendo sus amigos con mucha alegria y contèto, que pues estauan vengados, que el auia de ser el Gobernador, y que el Rey lo rēdria por bien. Diose ordē, que se recogiesen todas las armas, y cauallòs que auia en la ciudad, y se hizierò algunas insolècias, como acontece en tiempos de tanta turbacion y licècia. Las casas del Marques fuerò saqueadas, y las de Frãcisco Martinez de Alcãtara, y Picado, de las quales selleuaron todo el oro, plata, joyas, tapizarias, alajas, esclauos, cauallòs, y quanto auia, que lo del Marques se juzgò, que valia mas de cien mil pesos, lo de su hermano quinze mil, lo de Picado

Don Diego de Almagro sale armado a la plaza de los Reyes. Gomez de Aluarado que dixo a Iuã de Rada.

Si in mortalitū animis vindicta desiderium accenditur, ad hęc cõsequēdam quid non committitur? ea est enim eius dulcedo se cundum Philosophū, ut per fas, & nefas transfuersos hominū affectus rapiat, & concitet. Scot. 22. lib. 1. ann.

Soldados de Chile saqueã la casa del Marques Pizarro.



Insolencias de los soldados el dia de la muerte del Marques.

cado sesenta mil : a Diego Gauilan el Conquistador le tomaron mas de catorze mil pesos en oro. Estado en casa del Capitan Francisco de Godoy, Ribera, Diego Gauilan, Rodrigo de Mazuelas, Geronimo de Aliaga, Diego de Agüero, y otros, oido el ruido, se fueron a armar, pero quando acudieron en socorro del Marques, ya era muerto, y en la ciudad andaua gran rumor, y aunque peso a muchos de este hecho, nadie se movia, ni mostraua sentimiento, y tenian por cierto, que el daño auia de ser mayor. El Capitan Iuan de Saavedra no se halló en esto, antes le peso, y fue a fauor recer con algunos amigos a Diego Ortiz de Guzman. Don Baltassar de Castilla luego acudio a don Diego, Iua de Rada, Garcia de Aluarado, Francisco de Chaues, el de Chile, y otros de los conjurados, auiedo tenido consejo, sobre lo que se auia de hazer, resoluiéron, que se quitassen las armas, y cauallos a los vezinos de la ciudad, y se prendiessen los mas principales, y prendieron al Licenciado Benito Suarez de Caruajal, y a su hermano el Fator Illan Suarez, a Geronimo de Aliaga, Rodrigo de Mazuelas, Diego de Agüero, Diego Gauilan, y a otros.

Soldados de Chile que refueluere, que se haze muerte al Marques.

Los Frayles de la Merced viendo el alboroto de la ciudad, pensando, que el daño fuera mayor, sacaron el santissimo Sacramento, para que mediante su reuerencia cessassen los males y crueldades, y recogidos todos, presos los mas principales vezinos, y los Alcaldes ordinarios Alófo Palomino, y Iuan de Berrio, y quitadas las varas, apoderados de las armas, y cauallos, tratauan, que don Diego de Almagro fuesse recibido por Governador, hasta que el Rey (sabida la justa vengança de su padre) le confirmasse, y platicando sobre ello, Rodrigo de Mazuelas habló libremente contra don Diego, y dixo, que ya que le acetassen por Governador,

Conjurados que quieren por Governador a don Diego de Almagro.

tomasse por acompañado a Alófo Riquelme, contra lo qual dixo don Antonio de Garay, que no tenia a dō Diego por de tan poco saber, q̄ admitiessse compañía en el gouierno: pero cōsiderado, que se escusauan muchos males, acordaron de recibirle por Governador, y dieron las varas de Alcaldes, a Francisco Perez, y a Martin Carrillo, y nõbraron por Teniente de Governador al Capitan Christoual de Sotelo, y Iua de Rada era el consejero, y maestro de don Diego. No se olvidarō de buscar a Antonio Picado, y yendo en casa del Tesorero Alonso Riquelme, el mismo yua diziendo: no se adonde está el señor Picado, y cō los ojos le mostraua, y le hallaron debaxo de la cama, y porque declarasse, adonde estaua el tesoro, y las escrituras del Marques, le trataron bien. Prendieron a Hurtado, que hallaron en casa del Electo del Quito, y abrieron el testamento del Marques, e hizieron otras diligencias, encaminadas por consejo de Christoual de Sotelo, Francisco de Chaues, y Iuan de Rada, a ganar las voluntades de los vezinos de la ciudad de los Reyes, y despacharon a todas las partes y Governaciones del Reyno, ofreciendo el amistad de dō Diego, y pidiendo, que le admitiessen y reconociessen por general Governador: porque con la nueua de la muerte del Marques, todos estauan atonitos. Y este officio se hizo principalmente cō Gabriel de Rojas, que se hallaua en el Cuzco, y con Alonso de Aluarado, que estaua en los Chichiapoyas, Garcia de Aluarado fue a rogar de parte de don Diego, a Gomez de Aluarado, que no olvidasse el amistad del Padre, y la hiziesse al hijo, y fue a verle, y le reconoció por Governador. Diego de Mora, que gouernaua en Truxillo, embiò a ofrecerse a don Diego: don Alonso de Montemayor, y Iuan Balsa, en sabiendo lo que passaua, y que Vaca de Castro se auia

Don Diego de Almagro es recibido por Governador del Piru en la ciudad de los Reyes. Soldados de Chile prenden a Picado. Se crea el Marques Pizarro.

Soldados de Chile despachados por el Rey, para que recibian por Governador a don Diego de Almagro.

Alonso de Cabrera se arma contra dō Diego de Almagro.

Iuan de Rada escriue a Alonso de Cabrera que dexa el movimiento de armas que hazia. Garcia de Aluarado va a Truxillo por don Diego de Almagro.

Garcia de Aluarado va contra Alófo de Cabrera.

auia desembarcado en la Buenaventura, se boluieron a los Reyes. Alonso de Cabrera Camarero del Marques, q̄ estaua en Guailas, sabido el suceso, començò a recoger algunos Castellanos, y armarlos cōtra don Diego, y sabiendose, le escriuió Iuan de Rada, que se dexasse de aquello, y se fuesse a los Reyes, y le entregarian los hijos del Marques, para que los lleuasse adonde quisiesse: pero Alonso de Cabrera (cō mal consejo) no acetò el ofrecimiento, antes respondió amenazado. A Truxillo embiaron con quarèta de acuallo a Garcia de Aluarado, para que assegurasse aquella ciudad, aunque Diego de Mora se auia ofrecido a don Diego, y en Tãbo blanco encontrò con Luis Garcia de Samames, y le dixo, que no tenia para que passar adelante, porque seria alborotar la ciudad: pues en ella se auia todos mostrado muy amigos del vando de dō Diego, como no fuesse en desferuicio del Rey, y tomando el consejo se boluió, y luego le ordenaron, que cō cinquenta cauallos, y veinte arcabuzeros fuesse sobre Alonso de Cabrera, antes que acrecentasse las fuerças que tenia, aunq̄ eran pocas. Embarcado Garcia de Aluarado cō esta gente fue a desembarcar a Sãta Marta, y tuuo auiso, q̄ Alófo de Cabrera yua a aquel valle cō pensamiento de yr con otros siete que se le auian juntado, a buscar al Licenciado Vaca de Castro, y Garcia de Aluarado, se dio tal maña, que huuo a las manos a Alonso de Cabrera, a Barroso, a Cafares, y a otros tres, y se fue a Truxillo, y se metio cō ellos, y su gente en las casas del Marques, por no dar molestia a los vezinos, y tomando el dinero del arca de los difuntos, y algunos cauallos se embarcò con la gente, y los presos, para el puerto de Paita.

Entretanto que esto passaua, se auia diuulgado por el Reyno la muerte del Marques, y cada vno juzgò dello segū

la passion que tenia, y los Indios quedaron admirados, y dezian, que las cosas entre los Castellanos auia de llegar a mayor rōpimiento, y Mango juzgaua, que estas alteraciones auian de ser para mayor descanso suyo. Alonso de Aluarado, que se hallaua en los Chichiapoyas, conquistando, supo primero de vn soldado llamado Carrillo, que hallandose en los Reyes, lo entendio, q̄ se trataua de matar al Marques, el qual por no hallarse en aquel conflicto, se salio de la ciudad, y luego Iuan de Mori le fue con la nueua de la muerte, y al momento acudio a San Iuan de la frontera, y en el Cabildo se hizo nombrar por Governador y Capitan general cōtra qualesquiera personas, que sin la voluntad del Rey pretendiessen ocupar aquellas Prouincias, que eran las ocasiones que desseauan todos los del Piru, para mandar: vnos con la voz del Rey, y otros contra ella, debaxo de alguna color de seruirle, y luego se declaró por enemigo de los de Chile, y dio ordē en proueerse de armas, y que los Caziques de la comarca pusiessen buenas espas, para auisar de qualquiera Castellano, que viesse assomar por la tierra, e hizo mensagero al Licenciado Vaca de Castro, auisandole de su resolucion, y de como tenia docientos hombres bien armados, entre los quales auia muchos con coseletes de plata, y hierros de lanças de lo mismo, a falta de otras armas, y bien inclinados al seruicio del Rey, persuadiendole que se fuesse a San Iuan de la frontera, que aquel puesto era fuerte por las sierras, y los rios, para recoger mas gente, y entretenerse hasta deliberar lo que conuiniesse: y este recado le embiò con Pedro de Orduña. Y tambien llamò a Iuan Perez de Gueuara, para que cō la gente que tenia en Moyobamba fuesse a jurarse con el, por la mucha cōfusión en que estauan aquellas Prouincias, y a

Truxillo

Muerte del Marques Pizarro admirò la gente, y lo que dezian los Indios.

Alonso de Aluarado que hizo, sabida la muerte del Marques.

Truxillo embiò secretamente a comprar armas, y escriuió al Regimiento, persuadiendole, que se juntasse con el: pues que pareceria bien a Vaca de Castro, hallarlos vnidos, para el seruicio del Rey, quando llegassè.

Capitulo VIII. Que llegaron las cartas de don Diego de Almagro a Alonso de Aluarado, y que dō Diego fue recebido por Governador en Guamanga, y en el Cuzco, y Garzi Aluarez, Holguin nõbrado por General.



Echas por Alõso de Aluarado las cosas arriba dichas, le llegaro las cartas muy amorosas de dō Diego de Almagro, pidiendole, que se allegasse a su vando, y juntasse con el, como general Governador de aquellos Reynos, y le embiò la patente de Governador de aquellas Prouincias, y vna carta que hizierõ escriuir a Antonio Picado, su gran amigo, auisándole dela muerte del Marques, diziendo, que la desesperacion delos de

Soldados de Chile q hazè, que escriua pido a Alonso de Aluarado

Almagros deseõ por el deõ de mandar.

Chile, por la crueldad, con que los trataba, la auia causado, y que pues aquello era passado, y todos auian de acudir juntamente al seruicio del Rey, le rogaua, que para escusar inconuinientes se conformasse con don Diego de Almagro: pero Alonso de Aluarado permanecio en su primera resoluciõ. En la ciudad de los Reyes se comẽçaua a levantar alguna emulacion entre los de Chile, por el deõ de mandar, y auiedo el Obispo fray Vicente de Valverde, que se hallaua en el Cuzco, sabido la muerte del Marques, y la prision de su hermano, el Doctor Iuan Velazquez acu-

dió a los Reyes, y temiendo, que al cabo auian de matar a su hermano, fingiendo, que yua a caça, le embarcò escondidamẽte en vn pequeño nauio, sacándole de las cascas de Antonio Picado, adonde estaua preso, y se fue con fin de jutarle con Vaca de Castro: pero ilegãdo a la isla de Punã, los Indios matarõ al Obispo, a su hermano, y a otros diez y seis Castellanos. Salieron tãbien en este mismo tiẽpoviente Castellanos trarantes, para yr al Quito cõ mucha mercancia, y en la Prouincia de Carrochãba salio a ellos el Cazique Chaparra, y los matò a todos, y tomò quãto lleuauã. Llegado Garcia de Aluarado a Paita, dexò la gente q lleuaua en el valle de Xayanca, y con veinte caualllos fue a San Miguel, y puso la justicia por Almagro tomò el tesoro de los difuntos, y las armas, y caualllos que auia, y prendio al Licenciado Leon, teniendole por sospechoso. Publicada la resolucion de Alonso de Aluarado, los de Chile entraron en mayor cuidado, y sabiendo que Alõso de Cabrera, Villegas, Bozmediano, y otros auian andado alborotãdo con cartas, Iuan de Rada escriuió a Garcia de Aluarado, que los mataste, el qual ordenò, que luego del puerto de Paita, adonde los auia dexado, los lleuassen a la ciudad de San Miguel, y alli los mandò cortar las cabeças con voz de amotinadores.

Auian llegado a la ciudad de los Reyes vn Horihuela q boluia de Castilla, con despachos para el Marques, y vn Doctor Niño Cauallero de Toledo, que yua para seruir al Marques de Abogado en su residencia. El Horihuela inconsideradamente, en tiempos tan peligrosos hablaua largo, y hasta en la posada de don Diego se desmandaua, por lo qual Iuan de Rada le mandò prender, y otro dia publicamente le hizo cortar la cabeça por amotinador, diziendo Iuan de Rada, que ya que no

Indios hazen mala los Castellanos cõ ocaõ de las rebueltas

Garcia de Aluarado va a la ciudad de Sã Miguel, y lo que haze.

Garcia de Aluarado haze matar a Cabrera, Villegas, y a Bozmediano.

Iuan de Rada haze matar a Horihuela.

Le apro-

Arma ciuilia, neq; parari neque haberi possunt per bonas artes, hoc est nefas est cõire bellum ciuile, Scot. 22. lib. 1. ann. Guamanãga recibè por Governador a don Diego de Almagro.

le aproueçaua el termino suauete pa- ra reduzir a quietud a los hombres, conuenia vsar de la feueridad, para escusar mayores males, aunque le pesaua en el alma, que estas cosas llegassen a terminos de guerras ciuiles, y que Dios sabia, lo que procuraua escusarlas. El que lleuò los despachos al Cuzco a Gabriel de Rojas, era Iuan Diente, grandissimo caminador, al qual los dieron tambien para el Capitan Basco de Gueuara, que gouernaua en Guamanga, y como amigo del Adelantado, y su Capitan los recibio, y en el Regimiento fue admitido por don Diego de Almagro. Passò Iuan Diente al Cuzco, y cõforme a la orden que lleuaua, se fue al monasterio de la Merced, a dõde estuuo secreto quatro dias, hallando, que el Licenciado Antonio de la Gama, auia salido con casi todos los vezinos a la Prouincia del Collao, para euitar, que el Capitan Pedro Aluarez Holguin, que yua a la entrada de los Chunchos, no hiziesse daño a los naturales, y con todo esso, quedauan en la ciudad mas de ochenta soldados de los de Chile, que se hallaron con el Adelantado en la batalla de las salinas, los quales recibieron gran contento con la nueua de la muerte del Marques, y se dauan vnos a otros la norabuena. Gabriel de Rojas se estaua quedo en su casa sin hazer ninguna demostracion, porque el ofrecimiento del Gouierno de aquella ciudad yua primero para don Pedro Puerto Carrero, que tenia la vara por el Marques: en esto el Comendador de la Merced, y otro Religioso salieron con mas de setenta hombres armados a la plaça, pidiendo a voces, que se juntasse el Cabildo, y se admitiesen las proposiciones del nueuo Governador, y siendo auisado desto dõ Pedro Puerto Carrero se armò, y salio a la plaça, y entronces entendiò la muerte del Marques,

Gabriel de Rojas no haze mouimie to en el Cuzco.

Comẽdador de la Merced alborota el Cuzco.

y el Comendador de la Merced le dixo, que recibiesse a don Diego de Almagro por general Governador: juntaronse Diego de Silua, y Francisco de Caruajal, que eran los Alcaldes, y solos dos Regidores, que otros no auia, que eran Hernando Machicao, y Tomas Vazquez, y estando juntos, don Pedro Puerto Carrero, muy turbado, los dixo, que por la muerte del Marques auia espirado la juridicion de los oficiales que alli tenia puestos, que ellos tomassen la vara, y la diessèn a quien quisiesen, y despues de auer hablado todos, rehusando dõ Pedro Puerto Carrero el tomar la vara, aunque mucho se lo auian rogado, dixo Francisco de Caruajal, que la dexasse pues estaua tan temeroso, que mayor Señor que el fue Iulio Cesar, y al cabo le mataron, y como el nõbramiento se detenia, porque en el Cabildo no se conformauã, los soldados gritauan, que acabassen de recibir a don Diego de Almagro por general Governador: y fuesse por miedo, ò por otras causas, nombraron por Governador a don Diego de Almagro, y eligieron por su Teniente a Gabriel de Rojas, que sin hazer ninguna demostracion, se estaua en su casa, dando a entender, que le pesaua de aquellos arborotos.

Francisco Caruajal, q dixo a dõ Pedro Portocarrero.

Gabriel de Rojas nõbrado por Governador del Cuzco.

Capitulo IX. Que continua lo que passò en el Cuzco por la muerte del Marques don Francisco Pizarro.



Oliendo este dia de caça Gomez de Tordoya, Iuan Belez de Gueuara, y Diego Maldonado, sabida la muerte del Marques, y lo que se auia hecho, recibie-

T r roñ

rón gran pena, y acordaron de salirse de la ciudad, y tomaron el camino de Collasuyo, y se juntaron con el Licenciado de la Gama, y con los demas vezinos del Cuzco. Don Pedro Puertocarrero, aunque le tenían preso, al fin se salió con Pedro de los Rios, en seguimiento de Gomez de Tordoya, y lo mismo hizieron el Capitan Castro, Francisco de Villacastin, Gerónimo de Soria, Gonçalo de los Nidos, y otros. Los Alcaldes, y Regidores quisieron hazer lo mismo: pero, tenían gran cuétacó ellos los de Chile; los quales estauán muy contentos, y constantes en seguir el vando de don Diego, dando se a entender, que el Rey le auia de perdonar la culpa que tenía en la muerte del Marques, y le auia de confirmar la Gouernacion; o por lo menos la del Nueuo Reyno de Toledo, que por la capitulacion de su padre no se le podia negar, y no aprouechaua, para que se apartassen de tal creencia, dezirlos, que ya estaua juez Real en la tierra, que castigaria presto los atreuimientos que se hazian: pero como porfiaban en su propósito, y estauan muy vniados; los que desseauan quietud, estauan muy temerosos; juzgando, que

*Seditio,* se aparejauan grandes males. Peraluarez Holguin yua con comission del Marques a entrar por los Chunchos, que es la parte por donde anduuo Pedro Anzurez, y huuo quien dixo, que antes que saliesse de la ciudad de los Reyes, trató con los de Chile, que matassen al Marques, y en el Cuzco le oyeron dezir; que los de Chile auian de matar al Marques: pero la verdad es, que Peraluarez no yua muy satisfecho, ni contento del Marques. Gomez de Tordoya, y los demas tratauan, que harian, y a que parte se echarian, para que el Rey fuesse mas seruido, y alcaño de muchas disputas, despacharon a Peraluarez Holguin, dandole cuenta

de las nouedades que auia, ofreciendole, que si boluia con la gente que lleuaua, le recibirian por Capitan General, y que esta ocasion no deuia perder, pues como buen Cauallero mostraria su animo leal en el seruicio del Rey en aquellas alteraciones, su valor, y su prudencia, y que aduertiesse que estando juntos, y concordados su potencia se aumentaria, pues siendo ellos fieles al Rey, era imposible, que dexasse de acudirles mucho numero de gente con que podrian intentar empreßas dificultosas en seruicio de su Magestad, y quietar aquellos Reynos. Llegó en esto al pueblo de Ayabire, a donde todos se hallauan, Martin de Almendras despachado con la misma embaxada de los de la Villa de la Plata a Peraluarez Holguin, y se ofreció de llevar juntamente el recado de los que se hallauan en Ayabire. Andadas treynta y cinco leguas, topó Martin de Almendras con vn Cauallero de Caçeres llamado Sancho Perero, que por orden de Peraluarez Holguin auia quedado a tras con ciertos soldados, para entender, si el Marques le quitaria el cargo: preguntando a Martin de Almendras, que auia de nuevo, dixo, que presto se sabia, y sospechando que fuesse la priuacion de Peraluarez Holguin, que temian, le quitaron el despacho, y el mismo contó lo que passaua, con lo qual Sancho Perero fue tras Peraluarez, y le alcanzó en Chuquiabo, y con el alegria del cargo que le ofrecian, braueaua, diciendo, que auia de vengar la muerte del Marques. Gomez de Tordoya con veynete y cinco Castellanos que tenía, se fue a Chucuyto, desde dōde se acordó, por todos, que fuesse el Capitan Castro a solicitar la buelta de Peraluarez, el qual llamandose Capitan General auia leuantado vadera por el Rey, y hecho Alferrez della a Martin de Ro-

*Nã Dru sus, quam quam arduu sit, eo de loci potentia, et concordia esse. Tac. lib. 1. ann.*

*Peraluarez Holguin se llama Capitan General del Rey.*

bles,

bles, y auendose juntado los vnos, y los otros, acordaron de yr a Cuzco, para assentar aquello, y ponerlo en nombre del Rey, y nombró Peraluarez por Maesse de campo a Gomez de Tordoya, y a Castro por Capitan de los arcabuzeros; y caminando la buelta del Cuzco, determinó, de embiar a la Villa de la Plata a Sancho Perero, para que procurasse de persuadir a Pedro Anzurez, que se juntasse con el por lo que deuia al Marques, y para poner en libertad la ciudad del Cuzco, para donde se adelantó Peraluarez con cinquenta caualllos, procurando de tomar en descuydo a la ciudad, porque ya se auian salido della muchos soldados que se auian ydo a los Reyes, en demanda de don Diego, pareciendoles, que para resistir a Peraluarez Holguin eran pocos, y sabiendose, en todo lo que se ha dicho, y la eleccion que se auia hecho de Peraluarez por Capitan General, se recibió mucha pesadumbre, porque ya les parecia, que esto, y lo que auia hecho Alonso de Aluarado era negocio digno de consideracion, y que no conuenia descuydarse, y así Iuan de Rada, y los demas que tratauan estas cosas yuan mirando, en apercebir fuerças para su defensa, y conseruacion.

*Iuã de Rada trata que se aperceba dō Diego de Almagro.*

*Capitulo X. Que Peraluarez Holguin entra en el Cuzco, y se haze nõbrar por General: Vaca de Castro llega a Popayan, sabe la muerte del Marques don Francisco Pizarro, y en los Reyes hazen justicia de Antonio Picado.*



VY Confusas andauã las cosas en el Pirú, porq los que desseauan la quietud, no sabia a que parte se echar. Dō Diego de

Almagro publicaua, que tomava la Gouernacion para seruir al Rey, y que aguardaua la llegada de Vaca de Castro, para acudirle, y que los de Chile no auian cometido crimen en matar a vn hombre que tenia tiranizados aquellos Reynos, y que no cumplia las ordenes Reales, sino en lo que le daua gusto, ni hazia caso de los buenos seruidores del Rey. Los que tomauan las armas contra don Diego, dezian tambien, que en ello seruian al Rey, teniendo las Prouincias en su seruicio, y obediencia, defendiendolas de quien las queria tiranizar: pero los vnos, y los otros se mouian por sus intereses, y passiones, siguiendo lo que mas les conuenia, y se arrogauan el autoridat, y los officios, siendo lo mejor, como algunos lo aconsejauan, tener las ciudades, y poblaciones en sosiego, sin mouimiento de armas, hasta que llegara Vaca de Castro, que hallandolas quietas, pudiera facilmente assentar el gouierno, y dara todos satisfacion. En el Cuzco sabido, que Peraluarez Holguin yua a aquella ciudad, se trataua lo que se auia de hazer, porque Gabriel de Rojas, y los Alcaldes, y Regidores, aunque tenían la voz de don Diego, afirmauan, que era para no apartarse del seruicio del Rey, y parecia les, que auiendo tomado Peraluarez Holguin el nombre de Capitan General sin autoridat Real, no lleuaua buẽ titulo: pero como publicaua el seruicio del Rey, acordaron de escriuirle que si pensaua entrar en la ciudad, fuesse

*Gente del Pirú no se mueue a nada sino por sus intereses.*

*Gabriel de Rojas que escribe a Peraluarez Holguin.*



se pacificamente, porque Gabriel de Rojas no tenia cargo de la ciudad por ningun tirano, sino por el Rey. En fin Peralvarez entrô en el Cuzco, hazien do gran ruydo, porque se pensasse, que lleuaua mayores fuerças, aunque a nadie hizo mal, y luego mandô juntar el Cabildo, y pidiô, que le recibieſſen por Capitan General en nombre del Rey, y entretanto que estauan en el Regimiento los tenia cercados con su gente, por lo qual, aunque quisieran sufrir a Gabriel de Rojas, vista la violencia, le recibieron por Capitan General, y dello se hizo auto, y le pidieron las fianças acostumbra das: pero no quisieron dar, y el nõbramiento se pre guntô con trompetas, y atabales, y luego habló Peralvarez. Holguin a toda la gente, y en vn razonamiento que hizo todo inclinado al seruicio del Rey, y resistencia de los tiranos, è inquietos prometiô, que no se arrojaria a nada, fino que en todo procederia median te consejo de los mas experimentados, y porque se salieron de la ciudad hasta sesenta Castellanos, embiô tras ellos al Capitan Castro, y auiendolos alcançado, prendiô como quarenta, porque los otros (por ser de noche) se saluaron, y lleuandolos a la ciudad, mandô Peralvarez, que los dexassen, y se fueſſen a donde quisieſſen.

*Ratio ne gotiū non fortuna ducit. Sc. 926. ann. hist. 4.*

*Peralvarez Holguin embia a persuadir a los de Arequipa que junte con el.*

Estando Peralvarez en el Cuzco, aguardando que fueſſe el Capitan Pedro Anzures a juntarse con el, supo que en Arequipa auian recebido a don Diego, y embiô a Francisco Sanchez su Sargento mayor, para persuadir a los de aquella ciudad que se juntassen con el, pues que sabian cierto, que don Diego era tirano, pues ocupaua el gouerno sin autoridad Real, y porque ruuo auiso, que auia llegado al puerto de Arequipa vno de los nauios que auia embiado el Obispo de Plafencia, para que passasse el estrecho de

Magallanes, le ordenô, que procurasse de recoger aquella gente, y lleualla a su exercito, y para todo le dio cartas para Christoual de Eruas, que Guernaua en Arequipa, soldado de gran experiencia, y nombre.

En este mismo tiempo auia llegado Vaca de Castro al puerto de la Buena uentura, desde donde despachô a Cali al Adelantado Sebastian de Belalcazar, auisandole de su llegada, y ordenandole, como Presidente del Audiencia de Panamá, y juez de los Reynos del Pirú, que luego hizieſſe lleuar de Popayan a Cali al Adelantado Andagoya, y alli le aguardasse, porque haria justicia a entrambos, y que esto era lo que conuenia al seruicio del Rey. El Adelantado Belalcazar que estaua de partida para Cartago, al momento ordenô a su Teniente Francisco Garcia de Touar, que embiasse a Cali al Adelantado Andagoya, y embiô a Vaca de Castro mucha prouision de comida, y todo lo demas que auia menester para el camino, en el qual se detuvo treynta dias, porque yua tan enfermo, que se pensô que muriera en Cali, a donde fue bien recebido. Por evitar escandalo entre los dos Adelantados, los mandô, que no contendieſſen de ninguna cosa, y despachô al Quito, para que se tuuieſſe noticia en el Pirú de su llegada, y despues de auerse detenido tres meses en Cali por la enfermedad, dio licencia al Adelantado Andagoya, para que se fueſſe a presentar en el supremo Consejo de las Indias, y se partiô para Popayan, que estâ veynte, ô veynte y dos leguas de Cali. En Popayan fue bien recebido, y aunque Lorenzo de Aldana con la llegada de Gonçalo Pizarro auia dexado el gouerno de las Prouincias Equinociales, ô de abaxo, y se auia ydo al Quito, con fin de passar a los Reyes, todauia se detuvo alli, y como

*Nauio del Obispo de Plafencia q passô el estrecho de Magallanes lle ga a Arequipa.*

*Vaca de Castro ma da a Belalcazar que Andagoya buelua a Cali.*

*Belalcazar embia refreſcosa Vaca de Castro.*

*Vaca de Castro llega a Popayan.*

Vaca

Vaca de Castro se tardô quatro meses desde la Buena uentura a Popayan, supo Aldana su llegada, y determinô de yr a verse con el, y caminando a Popayan, le alcançô vn criado suyo, que le dio nueua de la muerte del Marques, y del fue el primero que la supo Vaca de Castro, el qual, aunque dixo mucho de los meritos del Marques, notaron los malos que no auia mostrado mucho sentimiento: pero otros dixeron, que lo auia hecho con prudencia, para que nadie le tuuieſſe por apasionado, y dixo, que no lo creeria hasta tener segundo auiso, y luego despachô al Adelantado Belalcazar, para que dexasse la jornada que hazia a Cartago, y se estuuieſſe en Cali, hasta saber si la muerte del Marques se confirmaua.

*Vaca de Castro sabe la muerte del Marques Pizarro.*

*Imperiti est, ad omne vagum rumorem adhibere promptas aures: nã ut ait sapiens, qui leuis est corde, cito credit. Sc. 146. an 2*

En los Reyes don Diego de Almagro, y Iuan de Rada auian muchas vezes pedido a Antonio Picado, que declarasse a donde estauan los tesoros del Marques, y aunque siempre se escusaua, que no lo sabia, al cabo se llegó a darle crueles tormentos, en los quales dixo, que se preguntasse a Hurtado criado del Marques por ellos; venido Hurtado, dixo, que el Marques no tenia sino lo que se hallô en su recamara, y que si otra cosa supiera el lo dixera; luego le desnudaron para ponerle en el potro: pero Iuan de Rada no consintio, que se le diese tormento, y le dexô yr a su casa, y a Picado (quedando bien atormentado) le mandaron notificar la muerte para el siguiente dia, que eran veynte y nueue de Setiembre, en el qual publicamente le cortaron la cabeça. Acabado con Picado, se dio orden a Alonso de Montemayor, que fueſſe a Guamanga, y al Cuzco a leuantar gente, y buscase armas, aunque la intencion de Iuan de Rada, Christoual de Sotelo, y de los otros principales de los de Chile

*Antonio Picado Secretario del Marques atormentado y muerto.*

(como ellos lo afirmauan) no era de resistir, ni de obedecer al Rey, sino en caso que no perdonasse a don Diego, meterse en lo interior de Chile; y entre ellos auia tan grandes soldados, y tan determinados, que quando no huiera diuision, con qualquiera cosa que emprendieran, salieran honradamente. Buelto el Capitan Garcia de Aluarado de la ciudad de San Miguel, y de Truxillo, vn soldado amigo de Francisco de Chaues auia tomado vna India a otro amigo de Christoual de Sotelo, que era Guernador de la ciudad de los Reyes, y como presumia de hombre, que no permitia opresiones, embiô a rogar a Francisco de Chaues, que no diese lugar a aquella injusticia, Francisco de Chaues con arrogancia respondio, que la India era del que la tenia, y que no le embiasse ningun Alguazil, porque le maltraria. Sotelo como hombre prudente le embiô segundo recado, diziendo, que vna vez se boluieſſe la India, a quien la posseia, y que el otro pidieſſe, que se le haria justicia, Francisco de Chaues respondio de la misma manera, y sintiendo Christoual de Sotelo que le tuuieſſe en poco, dixo publicamente, que le pesaua mucho, que entre ellos se començassen discordias, y que el no auia sido de los que mataron al Marques, y que si seguia a don Diego, era por el amistad de su padre con muy pronta voluntad de ser siempre leal al Rey, y que no pensasse Francisco de Chaues, que porque le faltô la criança, y en el sobro el comedimiento, auia de salir con su intencion, y diziendo esto delante de quatro, ô cinco personas se yua a casa de Francisco de Chaues a facarle la India, fue de presto auisado dello Iuan de Rada, y alcançô a Christoual de Sotelo, y le detuvo, y fue a casa de Francisco de Chaues, y le sacô la India, y la dio a su primero

*Soldados de Chile q intencio tenen en aquellas rebueltas.*

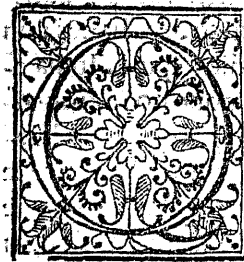
*Christoual de Sotelo. hombre prudente.*

*Iuan de Rada satisfecho entre Francisco de Chaues y Sotelo.*



poseedor con que cesó aquel escandalo por entonces.

Capitulo XI. Que los Almagros mataron a Francisco de Chaues, juntanse Peranzurez de Camporre-dondo, y los suyos con Peralvarez Holguin en el Cuzco, y Alonso de Alvarado sale de los Chichiapoyas en demanda de Vacca de Castro.



Vedó Francisco de Chaues tan ofendido de que Iuan de Rada le huief se sacado la India, que tomó las armas, y cauallo q̄ tenía y se fue a dō Diego de Almagro, y dixo, que se lo restituía, porque no queria ser mas su amigo. Esta determinacion procuraron moderar sus amigos representandole, que no hazia bien por tan liuiana, è injusta causa apartarse de tan confirmada amistad, y no aprouechando, quisiera luego Iuan de Rada prenderle por el mal exemplo: pero cuerdamente lo difirio, porque Francisco Nuñez de Pedroso era gran amigo de Francisco de Chaues, y estaua como Capitan de los soldados alojado con ellos en su quartel, y juzgô, que auia de yr a focorrer a Francisco de Chaues, desde donde se leuantaria algun in conuiniente grande, y sabiendo, que Francisco Nuñez de Pedroso estaua en el patio, le rogô, que hablasse a Francisco de Chaues, y le aconsejasse, que no se alargasse tanto, Francisco Nu-

Francisco de Chaues colerico, y arrogante.

ñez subió luego a ello con Iuan de Rada, y hizo el oficio delante de don Diego, estando alli algunos Capitanes, y Caualleros, y porfiando Francisco de Chaues en su propósito, los preguntô Iuan de Rada: Que les parecia? Respondiô Garcia de Alvarado, que pues tan resoluta, y manifestamente auia dicho Francisco de Chaues, que no queria ser amigo de don Diego, que le prendiessen; a lo qual respondio Francisco de Chaues, que pues así parecia a Garcia de Alvarado, que lo hiziesse luego, y le echasse prisiones; saltô Francisco Nuñez de Pedroso, y dixo, que si prendian a Francisco de Chaues, que tambien le auian de prender a el: no dexô Iuan de Rada passar la ocasion, porque luego los prendio a entrambos, y por ser personas que tenían muchos amigos, los embió a vn nauio, que estaua en el puerto con buena guarda, juntamente con el Bachiller Enriquez, que tomaba la defensa de Francisco de Chaues. Otro dia que se supo por la ciudad este caso, huuo muchas porfias, y murmuraciones de los que reprobauan, y aprouauan lo hecho, y porque crecia el rumor, y se temio de alguna grande alteracion; mandaron matar a Francisco de Chaues, y desterrar a Francisco Nuñez. Quando llegó el verdugo hallole arre pentido de lo que auia hecho: pero poco le aprouechô, porque al fin murio; y también su amigo el Bachiller, y a Francisco Nuñez de Pedroso embiaron desterrado en el mismo nauio en que estaua embarcada doña Ynes muger de Francisco Martinez de Alcantara, y los hijos del Marques: dixo se, que Iuan de Rada se quiso quitar de delante a Francisco de Chaues, porque no embargante que como sagaz lo auia disimulado, estaua ofendido del, por auer dicho a Gomez de Alvarado, y a otros, que era cosa contra toda buena conue-

Garcia de Alvarado es de parecer q̄ prendá a Francisco de Chaues.

Francisco de Chaues muerto, y el Capitan Pedroso, desterrado

conueniencia, que fuesse Iuan de Rada Capitan General, a donde auia tantos, y tan buenos Caualleros, y Iuan de Rada con muchas razones defendia lo hecho, y mostraua, que no se pudo escusar, y con buenos modos representaua a todos la vnion entre ellos, y se la persuadia, y de la discordia certificaua, que naceria su total perdicion, alegando, que el exemplo del castigo hecho, fue muy conuiniente.

Malu extremu est discordia rebus turbatis, et in extremu discrimin adductis. Scot. 326. ann. 4.

Lo hecho en el Cuzco por Peralvarez Holguin, y la determinacion de Alonso de Alvarado puso en cuydado a los de Chile, y los mouio a hazer, lo que por entonces no pensauan, y luego trataron de lo que les conuenia, y juzgando, que si dauan mas tiempo al negocio feria dar animo a Peralvarez de yr a los Reyes, glorioso de verse Capitan General; despues de muchos consejos determinaron de salir en campaña, y subir a la sierra, è yrle a buscar, y nombrados Capitanes, y oficiales, y apercebidos de armas, y caualleros, querian salir a executar su propósito, y Iuan de Rada en presencia de don Diego de Almagro, dixo a los mas principales, que los suplicaua, mirassen bien lo que se emprendia, y que todos lleuassen la mira, en no impedir, y estorbar la execucion de tan gran hecho, y que en todo caso procurassen de gouernarse con razon, y consejo, y no dexar tan arduo negocio a voluntad de la fortuna. Antes desto auia llegado auiso a la Villa de la Plata de la muerte del Marques, que causô en los vezinos mucha confusion, especialmente, que el Governador Peranzurez auia salido con buen numero de gente, para atravesar la Cordillera de los Andes, y entrar en la Prouincia de los Xuries, y ver si por alli se podria abrir camino para el rio de la Plata, de lo qual Pe-

Dô Diego y Iuan de Rada de terminan de salir en campaña.

Anteuertite, fortuna omnesque tibi ad me additurobstruxi, & hoc nõ veclitib, clauibus, aut muris fides, sed doctrina, & rationibus. Scot. 344. ann. 4.

ranzurez auia alcanzado a tener noticia. Los Alcaldes, que eran Garci Lasso de la Vega, y Luys Perdomo, con Diego Lopez de Zuñiga, Pedro de Ynojosa, Francisco de Almendras, y Iuan de Caruajal, que eran Regidores, y Antonio Aluarez Alguazil mayor, determinaron de embiar con el auiso de aq̄lla nouedad a Marchena, para que alcanzasse a Peranzurez, y le rogasse, que boluiesse, pues en aquella necesidad era justo, que todos se hallassen vnidos. Buelto Peranzurez, auia diferentes pareceres en el Regimiento, porque vnos querian por Capitan tanã Garzi Lasso, otros a Diego de Rojas, y Peranzurez dezia, que el cargo le tocaba, y creciendo las diferencias, tomô la mano Pedro de Ynojosa, y concluyô, que fuesse Capitan Peranzurez, con que se leuantô bandera por el Rey, la qual se entregô a Alonso de Loaysa, y Garci Lasso fue a las minas de Porco, a recoger la plata, gente, y armas que huuiesse, y a este punto llegó Sancho Perero el mensagero de Peralvarez Holguin, el qual boluiô con la resolucion de Peranzurez de juntarse con el, y adereçado todo lo que era menester para ello, dexô en la Villa de la Plata por justicia mayor a Francisco de Almendras, y por Alcalde a Gabriel de Mendoza, y Alguazil mayor a Antonio Aluarez, y salió con cinquenta y dos de cauallo, entre los quales yuan Garci Lasso, Gaspar Rodriguez Enriquez hermano de Peranzurez, Pedro de Ynojosa, Lope de Medieta, Diego Centeno, Luys Perdomo, Alonso de Mendoza, Iuan de Caruajal, Diego de Rojas, Alonso de Camargo, Diego Lopez de Zuñiga, Francisco de Tapia, Diego de Almendras, Hernan Nuñez de Segura, Luys de Ribera, Alfonso Perez de Castillejo, Francisco de Retamoso, Hernando de Aldana, y

Villa de la Plata en estas rebeltas de la muerte del Marq̄a toma por Capitan a Peranzurez.

Peranzurez va cõ la gēte de la Villa de la Plata a juntarse cõ Peralvarez Holguin.

Alonso Manjaires, todos personas de cuenta, y por el camino de Atuncolla fue Peranzurez a Arequipa.

Al tiempo que Peranzurez llegó a Arequipa, andaua en aquella ciudad el Sargento mayor Francisco Sánchez de parte de Peralvarez Holguin; y como la entrada fue de noche, disparando arcabuzazos, y haciendo rumor, se comenzó alguna resistencia: pero en conociéndose, huuo entre ellos conformidad, y juntos caminaron la buelta del Cuzco, y por auer dexado la vadera Alonso de Loaysa, la tomó Diego Centeno, y llegados al Cuzco, reconocieron por superior a Peralvarez Holguin, y el dio compañías de cauallos a Peranzurez, y a Garcí Lasso, y prendió a don Alonso de Montemayor, que allí auia llegado con poderes de don Diego de Almagro, aunque cuerdamente no los manifestó, ni hizo mas que tentar el animo de Peralvarez Holguin, para que acudiesse a don Diego como amigo de su padre. Alonso de Aluarado permaneciendo en la opinion que se ha dicho, sabido que Garcia de Aluarado boluia de la ciudad de San Miguel a los Reyes, ordenó a Carrillo, a quien se dixo, que auia embiado a Truxillo por gente, y armas, que juntándose con Melchor Verdugo, que estaua en Caxamalca, y con Aguilera, que se hallaua en Guamachuco, procurassen de prender, ó matar a Garcia de Aluarado, por ser persona de quien mucho caso hazian los Almagros: pero no halló el recado que quisiera en Melchor Verdugo, ni tampoco se quiso juntar con el mismo Alonso de Aluarado, el qual sabido, que en los Reyes se aparejauan para la guerra, con la gente que tenia salido de San Iuan de la Frontera, con fin de juntarse con Vaca de Castro,

que dezian, que ya estaua en el Quito, y llegó a Cotabamba, a donde paró, pareciendole sitio fuerte, para lo que pudicse suceder, y embió a solicitar la yda de Vaca de Castro, auisandole, que quedaua allí. Esta salida de Alonso de Aluarado dio mucho que dezir: algunos dixeron, que no se atreuió a estar en los Chiachiapoyas, como hasta entonces auia hecho; sabiendo, que los Almagros salian a la campaña; otros que porque Peralvarez Holguin no le ganasse las gracias con Vaca de Castro, porque la fuerza del ambicion es muy poderosa, y Aluarado era hombre de pensamientos altos, y quisiera ser el primero con Vaca de Castro: era buen Cauallero, y amigo de gloria, el qual auiendo tenido en Cali la nueua de la muerte del Marques por Lorenzo de Aldana, aguardando la confirmacion della; llegaron Ordás, y Iuan de Valdiuiesco vezinos del Cuzco, que yuan de Panamá al Pirú, y Diego Maldonado, y Villalua, y auiendo entendido en la costa la muerte del Marques, y que Vaca de Castro estaua en el Quito, se desembarcaron, y le fueron a buscar, y sabiendo, que estaua en Popayan, pasaron adelante, y auisaron a Vaca de Castro, que despues de la muerte del Marques, don Diego se llamaua Gobernador, y lo que auia hecho Garcia de Aluarado en Truxillo, y San Miguel, y la muerte de Alonso de Cabrera, y los demas, y la prision del Licenciado Garcia de Leon, y que Garcia de Aluarado auia dado muestras de querer prender al mismo Vaca de Castro.

Alonso de Aluarado sale de San Iuan de la Frontera con fin de juntarse con Vaca de Castro.

Glo. virtute manat, ut a sole lux, & qua non est virtutis filia non est optabilis gloria. Scot. 899. hist. 3.

Vaca de Castro, tiene la confirmacion de la muerte del Marques Pizarro.

Capit.

Capitulo Xli. Que Vaca de Castro llama al Adelantado Sebastian de Belalcazar, sabida la muerte del Marques: declarase por Governador General del Pirú, y el exercito de los Almagros sale de los Reyes.



Fortificado Vaca de Castro de la muerte del Marques, y de lo que despues della passaua en el Pirú, confidando, que el sosiego de aquellos

Reynos tenia necesidad de la fuerza, aunque no tenia esperiencia de guerra, con su buen entendimiento, y las buenas partes que tenia, se determinó de juntar los Capitanes de aquellas Prouincias, y con diligencia embió a llamar al Adelantado Sebastian de Belalcazar, rogandole, que con breuedad fuese con toda la gente que pudicse juntar, pues aquella ocasion que se ofrecia era tanto del seruicio del Rey, el Adelantado acetó de hazerlo de buena gana, y comenzó a ponerse en orden, y fue con la gente que tenia, quieren dezir, que no yua de buena gana: pero otros afirman, que si, y que no le pesó de la muerte del Marques don Francisco Pizarro, porque, como se ha visto en esta historia, si le pudiera auer a las manos le cortara la cabeza, y que Belalcazar desleaua yr la buelta de Cartago, porque

Admirabilia gloria assequenda, non solum sufficit magni esse praetor, sed oportet, quod clementia, & ceteris bonis artibus praestet. Scot. 285. an. 2.

le dezian, que Iorge Robledo andaua alçado. En fin llegó el Adelantado a Popayan, y luego Vaca de Castro mostró la cedula Real que lleuaua, por lo qual se le daua facultad, para tomar la Governacion de los Reynos del Pirú, en caso que muriesse el Marques, y obediendola el Adelantado Belalcazar, y con su exemplo, quantos se hallaron presentes, se consultaua sobre lo que se auia de hazer, atento que don Diego tenia ocupado el Gobierno: a vnos parecia, que Vaca de Castro se boluiesse a Panamá, y hiziesse armada, y con ella fuese a los Reyes muy poderoso, para echar de allí a don Diego, confiado que la ciudad le obedeceria, y ayudaria a ello. Otros contradiziendo este parecer, aconsejauan, que sin dar lugar a la dilacion que traía el yr a Panamá, (que tenian por dañosa,) porque don Diego se reforçaria siempre, luego se fuese al Pirú, a dōde le acudiria tanta gente, que bastaria para vencer a don Diego, y tomando Vaca de Castro este parecer, como mas breue, determinó de passar al Quito, y en Pasto fue bien recibido, y se juntaron soldados para yr en su compañía, y ya en el Quito se auia visto la cedula que tenia para gobernar, y al Capitan Pedro de Puelles, que era Gobernador, la obedecio, y recibió por superior a Vaca de Castro, y al mismo tiempo llegó el mensajero de Alonso de Aluarado, auisandole de lo que passaua, y del estado en que quedaua, y solicitando su yda, de que mucho se holgó Vaca de Castro, pareciendole, que sus cosas tomauan buen principio, para lo que le conuenia, y boluio a despachar a Alonso de Aluarado, agradeciendole la buena voluntad que mostraua al seruicio del Rey, y embiandole traslado de la Cedula Real, que tocaba

Adelantado Belalcazar llega a Popayan llamado de Vaca de Castro.

Vaca de Castro de termina de yr luego al Pirú.

Pedro de Puelles Gobernador del Quito obedece a Vaca de Castro.

ua a ser Governador de aquellos Reynos, certificaua, que con breuedad seria con el.

Despachó así mismo Vaca de Castro a todas las Ciudades del Pirú, auisando de su yda, y de como era Governador, a la Ciudad del Cuzco embió a Gomez de Rojas, a la ciudad de Santiago de Guayaquil a Iuan de Valdiuiesso, y tambien a la ciudad de San Miguel, al Capitan Pedro de Puelles a la ciudad de Truxillo, y a la de los Reyes al Capitan Pedro de Heredia. Y de Puerto viejo, Guayaquil, San Miguel, y otras partes le acudia gente, y los que auian estado neutrales se declarauan por el, y porque le pareció, que Gonçalo Pizarro por el desseo de la vengança de su hermano se auia de juntar con el, y siendo, como era poderoso, lo tenia por conuiniente: y auiedo sabido, que andaua en el descubrimiento del Valle de la Canela, y que tenia consigo muy buenos soldados, embió a Gonçalo Martin vezino del Quito con treyntra cauallos, para que le buscasse, y de su parte le rogasse, que boluiesse luego a darle fauor, para castigar la muerte de su hermano, aunque Gonçalo Martin no le halló: y algunos dixeron, que Lorenzo de Aldana aduirtió a Vaca de Castro, que no llamasse a Gonçalo Pizarro, porque daria materia a los de Chile de tenerle por sospechoso: pero el quiso assegurar-se lo mejor que pudo, por lo poco que halló, que auia que confiar en la firmeza de la gente de las Indias, especialmente en negocios de guerras ciuiles. Despachó tambien, llamando al Capitan Pedro de Vergara, que andaua en los Bracamoros conquistando, y Sandoual con diez cauallos atraueffó por Chaparra, y por los Paltas, que estauan alçados, y llegó a Pedro de

Vaca de Castro é-bia perfonas a todas las ciudades del Pirú.

Vaca de Castro é-bia a llamar a Gonçalo Pizarro, y a Pedro de Vergara.

Vergara, el qual ofrecio de yrle a seguir. En el Cuzco auiendo sabido, q Vaca de Castro estaua ya en el Quito, y hallandose Peraluarez Holguin con trecientos cauallos y infantes, determinó de salir en campaña, dexando el mejor recado que pudo en la Ciudad, con proposito de juntarse con Vaca de Castro, y si topasse a don Diego pelear con el. Salido este exercito del Cuzco, fue a Guamanga, y Basco de Gueuara se ausentó, y dexando aquella Ciudad en el seruicio del Rey, passó el exercito adelante por el camino Real de los Ingas, y quiso luego Peraluarez Holguin, que todos los oficiales, y soldados otra vez le jurassen por Capitan General, y aqui tuuieron su cõsejo, sobre lo q se auia de zer: los mas animosos querian, que se fuesse a buscar a don Diego, y pelear con el: porque si le vencian (como confiauan) la gloria de aquella victoria seria sola de aquel exercito, y el Rey se tendria dellos por seruido: los que eran mas cuerdos, dezian, que los de Chile eran valientes soldados, y tenian muy buenos Capitanes, y que no estando reconocido el exercito de don Diego, ni el numero que lleuaua de soldados, era temeridad empear-se, por yrle a buscar a donde con manifesto peligro se auia de pelear, sin poderlo escusar, y que por tanto era mejor buscar a Vaca de Castro: pues con aquella color podian con reputacion escusar el riesgo de la batalla, y ver los despachos, y poderes que lleuaua, y siendo bastantes juntarse con el, con que su justicia yria mas fundada, y sus fuerças serian mayores, y q este iuyzio era el mas seguro para ellos, y para el seruicio del Rey.

De todo erā auisados los Almagros, aunq̄ entre ellos no auia mucha cõformidad

midad: pero buen desseo de llevar a delante su proposito, porque Gomez de Aluarado, y Iuan de Saavedra estauan sentidos, de que Iuan de Rada, que auia sido vn particular soldado, fuesse General, puesto que no le faltaua prudencia, y valor para cosas grandes, y aunque se hallauan en algunas consultas, andauan tibios: disputauase sobre lo que se auia de hazer, y como el intento general no era de apartarse de la obediencia del Rey, sino saluar la culpa de la muerte del Marques, discurrían sobre los medios que auian de tener para dilatar qualquier castigo, que sobre ellos viniessse, confiando, que el mejor medio para que el Rey los perdonasse, era el tiempo, y para ello tenian muchos por el mejor espediente, salir al encuentro a Vaca de Castro, y apoderarse del, porque desta manera, ni Alonso de Aluarado, ni ninguno de los otros que contra ellos se auian declarado, los podrian resistir, y que teniendo la tierra toda a su deuocion, y dando al Rey la deuida obediencia, no les podia faltarel perdon, y la gracia. Otros, de los quales era el principal Christoual de Sotelo, contradezian este parecer, afirmando, que era muy descubierta desobediencia al Rey, yr contra su Governador, y juez, y que era mas sano consejo buscar a Peraluarez Holguin, como a hombre que por su autoridad se auia hecho General, y pelear con el, pues ya sabian las fuerças que lleuaua, y vencido, meterse en el Cuzco: y desde alli estar a la mira de lo que hazia, y como trataua, y gouernaua los negocios. Finalmente determinaron de salir de la ciudad de los Reyes, y embieron a Xauxa doze soldados, para que mantuuiesse en fê a los Guancas, y apercibiesse bastimento, y auisassen de lo que se entendiesse de Peraluarez Holguin. Y dexando

Soldados de Chile q̄ discurren sobre lo q̄ han de hazer.

por Governador en la Ciudad a Iuan Alonso de Badajoz, salieron della, y a legua y media nombraron por Alferrez general a Xuarez: Iuan de Oleas Sargento mayor: a Christoual de Sotelo, Garcia de Aluarado, y Iuan Tello eligieron para Capitanes de cauallos: a Diego de Hozes, Martin Core, y Cardenas nombraron por Capitanes de infanteria. Era toda la gente quinientos y diez y siete Castellanos muy luzidos, y bien armados: los ciento, y ochenta de acauallo: los otros eran infantes, armados de picas, y arcabuzes, lleuauan cinco piezas de artilleria. El General Iuan de Rada, como era hombre de edad, aunque robusto, y auia vn año que no se quitaua las armas, adolecio de quebrantado, y no se hallando para gouernar, (cosa que fue la total perdicion de don Diego,) le rogó, q̄ en su lugar gouernasse Christoual de Sotelo, y Garcia de Aluarado, consejo que fue muy pernicioso, y desde Xauxa se boluieron con licencia de don Diego el Fator Illan Suarez de Carauajal, Gomez de Aluarado, Iuan de Saavedra, y Diego de Agüero, porque yuan continuando los auisos, que Vaca de Castro gouernaua, y luego se passaron otros, y otros acudian a don Diego.

Soldados de Chile salen de la ciudad de los Reyes

Iuã de Rada muy doliente.

Nihil eorū Vitelliano salabat, crebris, vt in ciuili bel-lo trāsfigijs. Tac, hist. 2.

*Capitulo XIII. Que los Almagros quisieron dar batalla a Peraluarez Holguin, y lo estoruo Iuan de Rada: y Peraluarez caminaua por la Sierra, en demanda de Vaca de Castro, y los Almagros para el Cuzco.*

EN



**N** Auiendo jurado a Peraluarez Holguin por General segunda vez, determinó de acercarse a Xauxa, a donde los doze soldados, que auia embiado don Diego, no pudieron acabar con los Guancas, que estuuieffen de su parte, antes auisaron a Peraluarez de lo que alli se hazia, y por esto mandó a Gaspar Rodriguez Enriquez, que con algunos cauallos fuesse a ver lo que auia en Xauxa, y dando de noche sobre los soldados de don Diego, los prendió, y lleuo al exercito, y Peraluarez mandó ahorcar a dos, y soltó a los demas, ordenandolos, que dixessen a don Diego, y a los de su opinion, que se contentassen con el daño que auian hecho, y que no hizieffen mas, pues no les podia faltar el castigo, y que el se yua camino de Caxamalca, por no pelear con ellos, no por miedo que los tenia, sino para darlos lugar a conocer su yerro, y pedir perdon al Rey. Los de Chile, que ya tenian auiso de Peraluarez Holguin, con buena orden caminauan la buelta de Xauxa, y supieron el numero de gente que lleuaua, y que yuan presos con ellos don Alonso de Montemayor, y Basco de Gueuara. Iuan de Rada, aunque yua muy enfermo, supo que Peraluarez yua la buelta de Bombon de vna espia, y porque no queria, que se diese batalla, siendo su intencion de no ofender el seruicio del Rey, ni hazer cosa, que pareciesse yr contra el, mandó que se callasse: pero como llegaron los soldados, a quien auia dado libertad Peraluarez Holguin, y refirieron quanto los auia dicho, Christoual de Sotelo cayó en la cuenta, de que los enemigos, diciendo verdad, los querian engañar, y que sin duda se yuan a juntar con Alonso de Aluarado, y que por vn arajo que auia,

le parecia, que los alcançassen, y peleassen con ellos, en que mucho acertaran: pero Iuan de Rada lo contradixo, y aconsejó, que fuesse a Xauxa, pues auia tiempo, para seguir a Peraluarez: aliende, que llegar a las manos tan presto, era mostrar mucha ira, y conuenia en todo caso escusar crueldades, y demostraciones dellas, confiando que el tiempo descubriria algun medio para sus cosas. Y pareciendo a Christoual de Sotelo, que auia confusion, gouernando el Campo el, y Garcia de Aluarado, dexó el cargo, diziendo, que lo hazia para mayor bien de todos, pues el verdadero gouierno auia de ser por vna sola cabeza: y aunque se recibio dello mucho sentimiento, porque era bien quisto, y Cauallero de prudencia, todos loaron su determinacion por el bien comun: y así quedó solo en el gouierno del exercito Garcia de Aluarado. Peraluarez Holguin caminaua con alegria, pareciendole auer hecho mucho por auer pasado sin peligro el valle de Xauxa, y marchaua con gran orden. Los de Chile llegados a Xauxa, tratauan sobre lo que auian de hazer, y conociendo la buena ocasion que auian perdido, acordaron de cobrarla, yendo a la ligera siguiendo a Peraluarez, y dando en la cola de su exercito, hazer algun buen efeto: pero las aguas, y crecientes de los rios, y la falta de comida, (porque los Indios por estos mouimientos auia alçado la vitualla) los estoruaró, que lo pudiesen hazer.

Visto que Peraluarez no podia ser alcançado, aunque en su bagage hizieron daño, acordaron los de Chile de yr a Guamanga, y passar al Cuzco, y engrossar el Campo con la gente que alli pudiesen auer, y proueerse de mas artilleria, y entre tanto ver como entraua Vaca de Castro,

*Prudētia pars est exuere ferocia & sciuenti fortuna submittere animū, ita tamen quod festamur & nō fragamur. Sco. 184. añ. 2.*

*Qua potest esse uictoria spes, in illo exercitu, quia pluribus ducibus regitur. Sco. 178. hist. 2.*

**Soldados de Chile determinan de yr al Cuzco.**

**Iuan de Rada no quiere que se dé batalla a Holguin.**

**Christoual de Sotelo es de parecer de dar batalla a Holguin.**

**Iuan de Rada muere**

**Peraluarez Holguin para en Guaylas para guardar a Vaca de Castro.**

Castro, que hazia, y si se juntaua con los Pizarros, ó se mostraua neutral, y desseauan sobre todo auer a las manos a Gomez de Tordoya, por auer sido la causa que Peraluarez juntaffe aquel exercito, y luego murio en Xauxa Iuan de Rada, con general sentimiento de todos, cuya prudencia echauan de ver la falta que los hazia. Fue fielissimo amigo del Adelantado dō Diego de Almagro, y el verdadero amparo de su hijo, era natural de la Mōtaña de Castilla de noble gēte. Peraluarez en esto caminaua, como hōbre seguido sin detenerse por muy asperas sierras con grandes frios, y passando con mucho trabajo grandes rios, pero con gran animo de sustentar lo que auia comenzado. Y como los Indios son noueleros, y mentirosos, dauan a entender, que los de Chile seguian el exercito, y que adelante se auian descubierto vanderas, y desta manera ( aunque en orden ) yuan con trabajo, y por no auer puentes, se ahogauan en los rios algunos hombres, y cauallos. Llegado el exercito a Tambo, casa fuerte de los Ingas en medio de Xauxa, y Caxamalca, quiso Peraluarez Holguin que alli se hiziesse alto, para que la gente, y los cauallos, que yuan fatigados, descansassen, y embiaron a Diego de Torres, Iuan Alonso Palomino, y a Luys de Leon a Vaca de Castro, para que le diesse cuenta de lo que auian hecho, y el los embiasse orden de lo que auian de hazer, y que passando por donde estaua Alonso de Aluarado, le persuadiesse, que se fuesse a juntar cō ellos, pues todos andauan en seruicio del Rey, y la causa era vna: pero Alonso de Aluarado no quiso salir de donde estaua, porque cada vno querria ser cabeza, no le pareciendo dignidad suya sujetarse a Peraluarez Holguin, el qual caminando con gran trabajo, llegó a la Prouincia de Guai-

las, y paró en Guaraz, a donde hallaron mucho bastimento. Y alli despues de muchos pareceres, acordaron de esperar la respuesta de Vaca de Castro, por no andar gastando la vitualla de las Prouincias.

No auiendose querido juntar Alonso de Aluarado con Peraluarez Holguin, boluio a despachar otro mensagero a Vaca de Castro, rogandole, que se diese priessa, y que no se curasse de juntar fuerças, porque con las suyas, y las de Peraluarez Holguin, podia bastantemente mostrar la frente a don Diego, el qual pues que auia ydo al Cuzco, no era bien darle lugar, para que se reforçasse, y luego salio de su puesto, lo que hasta entonces no auia hecho, y caminó la buelta de Guaylas, y paró vna jornada del exercito de Peraluarez Holguin, y así estauan los dos Campos esperando a Vaca de Castro. Dixeron muchos, que el mouimiento de Alonso de Aluarado fue, porque Vaca de Castro no le pospusiesse a otro en la preeminencia, ni en la honra. Y don Diego caminaua al Cuzco, como lo auia determinado, y pareciendo, que era bien que Garcia de Aluarado fuesse con cien cauallos, y cien infantes a los Reyes, para llevar hierro para labrar armás, lo estoruo Christoual de Sotelo, diziendo, que si aquellos soldados entrauan en la ciudad, auia de suceder algun desman, saqueandola, ó haziendo otra cosa indecente, y porque el vigor de la mocedad daua gusto a todos. Por la muerte de Iuan de Rada, de la qual se hizo muy gran sentimiento, nombraron por Capitan General a Garcia de Aluarado, y por Macesse de Campo a Christoual de Sotelo, el qual ordenaron, que con veynte cauallos fuesse al Cuzco, para assegurar la Ciudad, y dar a entender, que no yuan

**Alonso de Aluarado va con su Campo a Guaylas, y cerca del de Holguin paró.**

**Dō Diego nombra por su Teniente a Garcia de Aluarado, y por Macesse de Campo a Christoual de Sotelo.**



yuan con intento de usar violencia, si no ganar voluntades, de que pesó mucho a Garcia de Alvarado, porque quisiera aquella jornada: y desde entonces procedia ríbiamente en las cosas de don Diego: y passando Christoual de Sotelo por Guamanga, dexó aquel pueblo bien dispuesto. Entre tanto auia llegado al Cuzco con grandes peligros Gomez de Rojas, y presentadas las prouisiones, fue recebido Vaca de Castro por Governador, y dando la vara de Teniente de Governador al Licenciado de la Gama, y de Alguazil mayor a Bernardino de Mesa, se boluia a Vaca de Castro, y en Marais, como quarēta leguas del Cuzco, topó con Christoual de Sotelo que le prendió, y boluio al Cuzco, y entrado en aquella ciudad, quitó las justicias, y puso otras por don Diego de Almagro, y tomó los dineros de Francisco Caruajal de Machicao, y de otras personas que yuan con Peraluarez Holguin, para los gastos de la guerra, y luego embio a los Charcas a

Gomez de Rojas llega al Cuzco, y se admitē las prouisiones de Vaca de Castro. Christoual de Sotelo préde a Gomez de Rojas.

Diego Mendez con algunos caualllos, é infantes, para que pusiesse la villa de la plata en la deuocion de don Diego, pues caía en la Governació de la Nueva Toledo, q̄ por titulo Real le pertenecia, y no pudiēdo resistir los de la villa de la Plata a Diego Médez, se ausentaron Antonio Alvarez, y Luis de Villanueva, y otros, pero auiendolos prendido, y asentado las cosas de la villa, conforme a su voluntad, se fue a las minas de Porco, y tomó mas de sesenta mil pesos de oro, que allí auia, y los caualllos, y armas que halló, y se boluio al Cuzco de donde auiendo Christoual de Sotelo hecho muchas preguntas a Gomez de Rojas, diziendo, que los recados que lleuó de Vaca de Castro eran falsos, le embió a don Diego de Almagro, que estaua en Vilcas, y quiso saber del muchas cosas de Vaca de Castro, teniendole preso, porque no auisasse de lo que auia visto en su exercito, y despues de muchos chos dias le soltó en el Cuzco.

EN MADRID.

Por Iuan de la Cuesta.

---

Año M. DC. XV.

*Fin de la Sexta Decada.*

# TABLA DE LAS COSAS MAS notables contenidas en esta Sexta Decada.

A.



Barcas hazen los Castellanos de las corazas de las sillas. 236.  
Adelantado Almagro se arrepiente, de auer hecho la jornada de Chile. 22.  
Sale de Arequipa. 23.  
Embía al Capitan Ruy Diaz a Mango. 24.  
Que embía a dezir a Mango, y su respuesta 23.  
Trata de verse con el Inga. 25.  
Responde al Capitan Indio. *ibid.*  
Va al Cuzco. 29.  
Encomiendase a los suyos. *ibid.*  
Llama a Iuan de Saauedra, que se junte con el. 31.  
Pide a los del Cuzco, que en virtud de sus prouisiones le reciban. 31.  
No quiere suspension de armas. 32.  
Embía a tomar lengua de Aluarado. 36.  
Sabe que está en Abancay Aluarado. 36.  
Pide consejo en lo que deue de hazer. *ibidem.*  
Gana la puente de Abancay. 43.  
Habla a Alonso de Aluarado. 44.  
Su gente buelue al Cuzco. 46.  
Sigue en todo el parecer de Diego de Aluarado. 49.  
Que espediente ofrece. 54.  
Escriue a don Francisco Pizarro. 55.  
Que diz a sus Capitanes. *ibid.*  
Sabe la sultura de los presos. 57.  
Ofrece de poner sus diferencias en manos de arbitros. 59.  
Nombra arbitros de su parte. 59.  
Nombra arbitro al Padre Bouadilla contra el parecer de sus amigos. 64.

Que dexja el exercito por la sentencia del Prouincial. 75.  
Siempre inclinana a la paz. *ibid.*  
Responde a la cedula Real. 80.  
Habla a Orgoñez. 82.  
Responde al requerimiento de Pizarro. 86.  
Se resuelue de yr al Cuzco. 119.  
Haze ofrecimiento, para que le sean fieles. *ibid.*  
Manda cortar la cabeça a Villegas. 120.  
Pide parecer en lo que se deue de hazer contra los Pizarros. 120.  
Se halla muy doliente. 121.  
Habla a sus Capitanes. 122.  
Preso. 127.  
Que diz a Hernando Pizarro. 136.  
Dexa la gouernacion a su hijo. 137.  
Dexa por heredero al Rey. 137.  
Adelantado Belalcaçar llamado de Vaca de Castro. 297.  
Administracion de la justicia como se auia de hazer. 101.  
Aldana que responde a Hernando Pizarro. 30.  
Almagros aseguran de nuevo al Adelantado. 29.  
Resueluē de yr a la ciudad de los Reyes. 55.  
Refuerzan la sierra de Guayatana. 102.  
Acuerdan de retirarse. 102.  
Aguardan a los Pizarros, para darlos batalla. 113.  
Alcançan su bagage, y pierden ocasion de victoria. 114.  
Que consejo toman, sabido lo que hazen los Pizarros. 115.  
Proponen lo que se deue hazer contra el enemigo. 118.  
Pierde grã ocasion cõtra sus enemigos. 120.

## Tabla de la

- Se animan a la batalla. 123.  
 Se queixan al Rey de los Pizarros. 142.  
 Temerosos que se descubra su conjuración. 281.  
 Desconformes por el desseo de mandar. 288.  
 Alarcon procura de amansar a los Indios. 263.  
 Prosigue su descubrimiento. 269.  
 Halla veinte y tres lenguas diferentes en un rio que descubre. 271.  
 Passa un grado mas adelante que las naos del Marques del Valle. 273.  
 Alonso de Alvarado sale en Andaguaylas contra los de Chile. 35.  
 Embia al Governador la carta de Hernando Pizarro. 37.  
 Está con cuidado. 37.  
 Habla a los de su Campo. 41.  
 Ordena su gente. *ibid.*  
 Es preso. 43.  
 Pelean con los Indios. 58.  
 Lleva a los Reyes a don Diego de Almagro el mozo. 127.  
 Va a los Chichiapoyas. 164.  
 Va a la Prouincia de los Motilones. 181.  
 Llega a Guaylas con su Campo. 301.  
 Alonso de Mercadillo va a los Chupachos. 128.  
 D. Alonso Enriquez manda el Rey, que venga a Castilla. 143.  
 Alonso Palomino va descubriendo, y no halla comida. 160.  
 Alonso de Cabrera se arma contra los Almagros. 287.  
 Alvarados hermanos llegan al Campo de Alonso de Alvarado. 39.  
 Contradixen la yda a la ciudad de los Reyes. 46.  
 Alvarado, y Pizarro se sueltan, y prenden a Gabriel de Rojas. 57.  
 Ambicion de Pizarro, y Almagro. 63.  
 Que es, y sus efectos. 175.  
 Amazonas adonde dexian, que estauan. 251.  
 Amenaxas de un señor a los Castellanos del Nuevo Reyno. 91.  
 Amigos de Almagro se queixan en la Corte de la crueldad con el vsada. 182.  
 Que le aconsejan. 49.  
 Amonestacion de algunos a Hernando Pizarro. 117.  
 Andres de Cereceda hombre cruel. 15.  
 Angustias y trabajos de la gente de Pedro de Candia. 130.  
 Antonio Sedeño con el castigo deshaze un morin. 95.  
 Muere, y los soldados nombran Governador. 153.  
 D. Antonio de Ribera Maesse de Campo de Gonzalo Pizarro. 232.  
 Antonio Nauarro juez de Venezuela. 151.  
 D. Antonio de Mendoza cuidadoso en la conversion de los Indios. 156.  
 Prohibe el alquilarse los Indios, para cargarse. 156.  
 Que ordena a fray Marcos de Niza. 20.  
 Antonio Picado hombre imprudente. 277.  
 Atormentado, y muerto. 293.  
 Aposentadores Briones, y Caruajal que den posada a Hernan Pizarro. 256.  
 El Consejo de las Indias los da ayuda de costa. 256.  
 Armas se labran a priesa en los Reyes. 63.  
 Concedidas a don Francisco Pizarro. 86.  
 Denotan nobleza. *ibid.*  
 Arma Prouincia muy grande, y rica. 221.  
 Armada que va a la Florida, llega a Cuba. 207.  
 Arcabuzes, y ballestas desfienden a Orellana de los Indios. 249.  
 Arrogancia del Licenciado Nauarro. 152.  
 Arroyo de los Coraçones, porque así llamado. 263.  
 Assiento entre Pizarro, y Almagro se dessea, que tenga efeto. 63.  
 Assiento nuevo que se propone con las diferencias de los Governadores. 76.  
 Assuncion está en veinte y cinco grados, trecientas leguas de la boca del rio de la Plata. 100.  
 Astucia de Orgoñez contra Hernando Pizarro. 119.  
 Atacama gran despoblado. 23.  
 Auertencias sobre mirar adonde caya el Cuzco. 39.

Auto

## sexta Decada.

- Bogota Prouincia poderosa. 148.  
 Bolcan de Masaya como es. 145.  
 Se vea, si es metal la masa que en el arde. 145.  
 Breues Apostolicos con facultad a los Obispos de dispensar in vtroque foro con los naturales. 19.  
 Buenos ayres se despuebla. 196.  
 Buelue a Nueva España la nao Santa Agueda, y Francisco de Villosa se pierde. 262.  
 C.  
 Cabo de la Vela porque no se puebla. 1.  
 Cabeça de Vaca se haze mercader en la Florida. 6.  
 Topase con Orantes, y Castillo. 7.  
 Sus compañeros se huyen de los Indios de la Florida. 7.  
 Sanò a un Indio casi muerto. 8.  
 Haze una gran cura a un herido. 10.  
 Que dexia a los Indios, y como le ayudò Dios con ellos. 12.  
 Sus compañeros hallan mejor tierra. 11.  
 Sale a Nueva España. 13.  
 Sus compañeros aportan a Culiacan. 13.  
 Que dixen a los Indios de Culiacan. *ibidem.*  
 Sus compañeros llegan a Mexico. 14.  
 Orantes llega a Castilla. 14.  
 Caceres amonesta a los de Cerquin, que obedezgan. 106.  
 Cazique de Apalache se escapa de los Castellanos. 217.  
 Cali ciudad admite por Governador a Pasqual de Andagoya. 32.  
 Camino del Nuevo Reyno al rio grande por donde se descubre. 146.  
 Camino por tierra para Chile. 23.  
 Candia con su gente sale al Collao. 131.  
 Encaminase para el Cuzco. 132.  
 Canelos arboles como son. 232.  
 Capitan Indio que dixen al Adelantado Almagro. 25.  
 Capitanes del Campo de Pizarro escriuen a Almagro. 79.  
 Capítulos assentados para la libertad de Hernando Pizarro. 77.  
 Auto que declara el Prouincial Bouadilla. 80.  
 Auto contra el Adelantado Almagro. 84.  
 B.  
 Baltassar de Gallegos entra por la Florida, a descubrir. 209.  
 Fr. Bartolome de las Casas solicita el bien de los Indios. 197.  
 Viene a Castilla en defensa de los Indios. 15.  
 Bariquiximeto le halla Federman en la jornada que haze al rio grande. 2.  
 Basco de Quiroga va a visitar al Reyno de Mechoacan. 256.  
 Batalla de Abancay. 43.  
 Bascosidades que se comen en Popayan. 159.  
 Bastimentos que hallan los Castellanos. 162.  
 Batalla con los Indios en Tunja. 90.  
 Batalla de los Indios con Gonzalo Pizarro. 178.  
 Batalla de las salinas. 125.  
 Batalla de los Paçes contra los Castellanos. 225.  
 Batalla de un nauio Castellano, y un Frances. 207.  
 Belalcaxar puebla a Santiago de Cali. 96.  
 Entra en Arma, y Anzerma. 97.  
 Puebla a Timana. *ibid.*  
 Va continuando su descubrimiento. *ibid.*  
 Que intencion lleuaua en sus descubrimientos. 141.  
 Descubre a la gente de Gonzalo Ximenez. 147.  
 Federman pretendia tener derecho al descubrimiento del Nuevo Reyno. 147.  
 Federman, y Quessada se encuentran, sin saber uno de otro. 170.  
 Remiten al Rey sus diferencias. *ibid.*  
 Viene a Castilla. *ibid.*  
 Embia refrescos a Vaca de Castro. 292.  
 Prende a Andagoya. 244.  
 Belzares porque no pueblan en Venezuela, y el daño que dello se sigue. 152.  
 Blasco Nuñez Vela va a Nombre de Dios con armada, por los tesoros del Pirú. 280.  
 Bogotà señor muy poderoso. 5.

Capitulos 2 Capi-

## Tabla de la

- Capitulos que se proponen para el concierto de Pizarro, y Almagro. 82.  
 Capitan Valencuela va a las minas de las esmeraldas. 89.  
 Capitan Cardoso va en demanda del señor Tunja. 90.  
 Halla en Tunja gran riqueza. 90.  
 Capitan Miguel Muñoz mudó la ciudad de Cali. 96.  
 Capitan Caceres va contra Lempira. 101.  
 Capitanes Almagros aconsejan, que se rebuelna sobre los Pizarros. 113.  
 Capitanes que van al descubrimiento con Pedro de Candia. 128.  
 Capitan general de la Española el Almirante don Luis Colon. 256.  
 Capitan prudente no deve de llevar ningun soldado descontento. 173.  
 Capitanes que andauan en los Charcas con Gonzalo Pizarro. 177.  
 Capitanes que van a la Florida. 206.  
 Cartago porque así llamada. 227.  
 Carta del Rey a don Francisco Pizarro. 78.  
 Cargos contra el Adelantado Almagro. 133.  
 Castellanos en la Florida sanan a los enfermos en virtud de la señal de la Cruz. 6.  
 En numero doze buscan a Cabeça de Vaca en la Florida. *ibid.*  
 De la Florida pasan adelante su camino. 8.  
 Afligense del daño de los Indios. 9.  
 Son muy acompañados de los Indios. 10.  
 Hallan la tierra de las Vacas. 11.  
 Castellanos de Honduras piden socorro a Alvarado. 15.  
 Desamparan la tierra. 16.  
 Castellanos del Cuzco que recaudo embian a Mango. 24.  
 Castellanos de Sedeño pasan grandes trabajos. 154.  
 Remedian la hambre. 154.  
 Pelean vnos con otros. 155.  
 Van comiendo los cavallos. 162.  
 Corridos de auer comido carne humana. 171.  
 Pelean cō los Indios de las Barbacoas. 190.  
 Pelean con los Indios Floridos. 204.  
 Retiranse a la sorda. 226.  
 Mueren de comer malas yeruas. 263.  
 Castillo halló rastro de Christianos en su peregrinacion. 12.  
 Castillo, y Estuanico se quedan en Mexico. 14.  
 Castillos y casas fuertes no son necessarios en lo interior de Nueva España. 105.  
 Caualleros que van a las vistas de Mala con el Adelantado. 69.  
 Cedula Real cerca de no impedir a nadie la venida a Castilla. 111.  
 Ceguedad del Capitan Villadiego. 176.  
 Chancilleria Real se pone en Panamá. 143.  
 Christoual de Sotelo quiere hazer frente a los Pizarros. 112.  
 Hombre prudente. 293.  
 Prende a Gomez de Rojas. 302.  
 Quiere pelear con Holguin. 300.  
 Christoual de Hernas aconseja, que los Almagros se hazgan fuertes en el Cuzco. 121.  
 Que aconseja a los Almagros. 121.  
 Chupachos apretados de Mercadillo piden la paz. 164.  
 Chuquisaca sitio adonde se fundó la villa de la Plata, y sus calidades. 18.  
 Cibola, y su tierra que cosa es. 263.  
 Ciudad de Almagro se puebla en Chíncha. 58.  
 Ciudad de Gracias de Dios como está situada. 103.  
 Coca yerua porque la usan los Indios. 97.  
 Comission general al Obispo de Panamá. 60.  
 Comission de don Francisco Pizarro a Lorenzo de Aldana. 115.  
 Comense los hombres vnos a otros. 161.  
 Como hazian la sal. 108. (289).  
 Comendador de la Merced alborota al Cuzco.  
 Consejo de las Indias porque mandó diuidir las Governaciones de Pizarro, y Almagro. 61.  
 Consejo de Estado solia declarar las competencias de jurisdiccion. 199.  
 Consejo q̄ dan los Almagros al Adelantado. 64.  
 Concierto nuevo entre los Governadores. 76.  
 Contradicion al parecer de Orgoñez. 118.  
 Conjuracion para matar a Hernando Pizarro. 132.  
 Consideraciones vtils en la Historia. 138.  
 Concierto que se haze entre don Pedro de Alvarado, y Montejo. 194.  
 Confusion de Peranzures por no hallar tierra poblada. 161.

## sexta decada.

- Conjurados entran en casa del Marques Pizarro. 283.  
 Matan al Marques. 284.  
 Quieren por Governador a don Diego de Almagro. 286.  
 Costumbres de algunos Indios Floridos. 9.  
 De la gente de la Buena tierra, que descubrio Cabeça de Vaca. 12.  
 Criollos llaman a los nacidos de padre, y madre Castellanos. 197.  
 Crueldad escurece todas las otras virtudes. 133.  
 Crueldad de Gonzalo Pizarro con los Indios de la Canela. 232.  
 Cuidado del Consejo de las Indias en las cosas del gouerno Espiritual, y temporal. 104.  
 Cuidado del Rey en el buen tratamiento de los Indios, y su instruccion. 144.  
 Cuzco se manda boluer a Pizarro. 74.  
 D.  
 Declaracion de los Pilotos sobre el altura de Mala, y Santiago. 72.  
 Deseo grande del Rey en lo que toca a la conuersion de los Indios. 21.  
 Descontento de Alonso de Aluarado en el Cuzco. 28.  
 Despueblan la ciudad de Almagro. 77.  
 Descripcion de la Prouincia de Hóduras. 103.  
 Despachos de Pizarro a Lorçco de Aldana. 116.  
 Descubren la conjuracion contra Hernando Pizarro. 133.  
 Descripciō del nuevo Reyno de Granada. 148.  
 Descripcion de las montañas de Abibe. 168.  
 Descripcion de la Prouincia de Guamanga. 178.  
 Desafio de Alonso Gomez de Aluarado. 131.  
 Desafio de Diego de Aluarado a Hernando Pizarro. 238.  
 Determinacion de yr contra Mango. 52.  
 Dias fatales quales son. 138.  
 Diego de Sandoual embia soldados a Popayá. 141.  
 Diego de Aluarado ruega por Alonso de Aluarado. 44.  
 Salua la vida a Hernando Pizarro. 46.  
 Se opone al parecer de Orgoñez. 48.  
 Desea la paz. 66.  
 Va a tener en fee al Cuzco. 87.  
 Viene a Castilla. 175.  
 Muerē en sospecha de veneno. 238.  
 D. Diego de Almagro queria pelear con Aluarado. 42.  
 Embia persona al Rey. 110.  
 Que responde sobre matar al Marques Pizarro. 280.  
 Recibido por Governador del Pirú. 286.  
 Sale en campaña. 195.  
 Embia por su Teniente a Garcia de Aluarado. 301.  
 Diez mil Floridos se juntan contra los Castellanos. 213.  
 Diferencias entre los del rio de la Plata. 100.  
 Diferencia entre Aluarado, y Hernando Pizarro. 120.  
 Diferencia entre Orgoñez, y Vasco de Guenara sobre el lugar de la batalla. 122.  
 Dificultades en el viage de Pedro de Cádiz. 131.  
 Diferencias en el rio de la Plata se componen. 195.  
 Diferencias de la justicia de Seuilla con los Oficiales de la casa de la contratacion. 198.  
 Diligencia de los Religiosos en la conuersion de los Indios. 20.  
 Discurso de Orgoñez sobre assegurar las cosas de Almagro. 48.  
 Dimision entre los soldados de Sedeño. 155.  
 Doctor Robles acuerda de prender a Hernando Pizarro. 183.  
 Domingo Martinez de Irala va en busca de Ayolas. 195.  
 Buelue a la Assuncion. 98.  
 Dos hombres en las islas de Abre el ojo como se sustentan. 108.  
 E.  
 Electo de Honduras aceta la comission contra Montejo. 194.  
 Embaxada de don Francisco Pizarro a Almagro. 75.  
 Entrada de Pedro de Cádiz en los Andes. 129.  
 Entierran los ornamentos sagrados por no poderlos llevar. 162.  
 Entradas del Pirú a los Andes quales, y quantos. 163.  
 Esmeraldas, y oro se halla en Bogota. 5.



## Tabla de la

Esmeraldas como y quantas se reparten. 147.  
 Estevanico de Orantes solicita a fray Marcos que passe adelante. 202.  
 Que le acontece en Cibola. 204.  
 Extraña manera de passar el rio de la Madalena. 219.  
 Exercito de Almagro sale del Cuzco. 56.  
 Exercito de Pizarro se halla muy desconcertado. 113.  
 Exercito de la Florida llega a Ocali. 211.  
 Llega a Apalache. 215.

### F.

Fabricas de los Moxos como son. 149.  
 Fama de las riquezas que halló fray Marcos de Niza. 205.  
 Fator Salazar buelue a Mexico. 157.  
 Federman maltrata los Indios. 94.  
 Embia dinero a Flandes. 187.  
 Su gēte en el nuevo Reyno de Granada. 147.  
 Floridos persuaden a los Castellanos, que curren los enfermos. 96.  
 Matan el caualllo a Vasco Porcallo. 196.  
 Prenden a Grajal. 209.  
 Llamā a los Castellanos, vagamundos. ibid.  
 Valerosos en pelear. 203.  
 Son vengatiuos. 9.  
 Que dexiā de los Castellanos, que los curauan. 10.  
 Forma de caminar el exercito Castellano. 215.  
 Fortuna que cosa es. 43.  
 Francisco de Montejo Governador de Honduras. 16.  
 Francisco de Chaues prende a Holguin. 41.  
 Francisco de Godoy anisa a Almagro, que le quieren prender. 70.  
 D. Francisco Pizarro sabe la prision de sus hermanos. 38.  
 Va caminando con su exercito. 47.  
 Quiere passar por lo q̄ juzgarē terceros. 58.  
 Trata, que Almagro vaya a Chile. 61.  
 Hazē hostilidades. 62.  
 Aceta el compromiso. 64.  
 No quiere dar rehenes. 66.  
 Manda apercebir su exercito. 68.  
 Loa la sentencia del juez. 74.  
 Desea el concierto con Almagro. 81.

Puede dexar la Governacion a Vno de sus hermanos. 85.  
 Porque estaua mal con Belalcaçar. 97.  
 No da oidos a la paz. 117.  
 Va al Cuzco. 131.  
 Que dixē a don Diego de Almagro de su padre. 164.  
 Va contra Mango. 169.  
 El, y Hernādo Pizarro se desamienen. 182.  
 Francisco Cesar descubridor en la Prouincia de Cartagena. 167.  
 Francisco Vazquez de Cornado socorre a Culiacan. 199.  
 Va a descubrir a Culiacan. 263.  
 Descubre mucha tierra, y buelue a la Nueva Galicia. 166.  
 Francisco de Chaues sale de Lima contra los Indios alçados. 228.  
 Francisco de Orellana va a la jornada de la Canela. 232.  
 Va a reconocer vn rio. 234.  
 Francisco Preciado, y otros cierran con los Indios. 260.  
 Francisco de Vlloa va descubriendo por el mar del Sur. ibid.  
 Francisco de Caruajal que dixo a don Pedro Puerto Carrero. 289.  
 Fuero de los Hidalgos. 199.  
 Fundacion de la ciudad de Arequipa. 186.  
 Fundacion de Villanuciosa del Pasto. 187.  
 Fundacion de Cartago. 227.

### G.

Gabriel de Rojas saca del Cuzco la gente de Almagro. 121.  
 Nombrado por Governador del Cuzco. 289.  
 Que responde a Peraluarez Holguin. 291.  
 Garcilasso defiende el paso de Abancay. 41.  
 Garcidiaz Arias electo del Quito. 41.  
 Garcia de Aluarado va a Truxillo contra Alonso de Cabrera. 287.  
 Hazē matar a Cabrera. 288.  
 Dizen q̄ prēdan a Frāncisco de Chaues. 294.  
 Gaspar Rodriguez va a socorrer a su hermano Peranzurez. 163.  
 Gente que de los altos mira la batalla de Almagro. 122.

Gente

## Sexta Decada.

Gente del Nuevo Reyno descubre a la de Belalcaçar. 147.  
 Gente de Orellana comen suelas de çapatos, y cosas tales. 246.  
 Gente Castellana del Cuzco muy interesable. 291.  
 Gente principal que salio con Iuan de Badillo de Cartagena. 168.  
 Geronimo Lebrō es recebido en el Nuevo Reyno, y buelue a Santa Marta. 245.  
 Trata de boluer al Nuevo Reyno. 192.  
 Gomez de Aluarado va a poblar a Guanuco. 229.  
 Que dixo sobre la muerte del Marques. 285.  
 Gomez de Rojas es preso por Christoual de Sotelo. 302.  
 Gonçalo Ximenez se halla muy confuso en la Tora. 3.  
 Entra en Bogotā. 4.  
 Embia a prender al señor de Bogotā. ibid.  
 Halla mucha riqueza en Duytama. 91.  
 Sale al descubrimiento de los llanos. 93.  
 Entra en los Panches. 146.  
 Habla a los del Nuevo Reyno, y va a Castilla. 191.  
 Porque se fue a Francia. 192.  
 Gonçalo Pizarro, y Aluarado llegan a la ciudad de los Reyes. 58.  
 Quiere dar contra Almagro. 70.  
 Apercibese contra los Charcas. 177.  
 Va al Quito. 186.  
 Hazē la jornada de la Canela. 223.  
 Camina con trabajo, y hambre. 234.  
 Capitan cuidadoso y animoso. 235.  
 Gonçalo Diaz de Pineda entra en los Quixos. 223.  
 Gonçalo de Salazar hombre ambicioso. 207.  
 Gracias a Dios como se descubre, y puebla. 26.  
 Grandeza como se conserva mejor. 40.  
 Guanuco y su sitio. 229.  
 Guamanga recibe a don Diego de Almagro. 289.

### H.

Hado ò destino que cosa es. 127.  
 Hambre grande que se passa en el rio de la Plata. 99.

Hambre muy grande en Popayan. 159.  
 Hernando Ponçe pidio soltura de Hernando Pizarro. ibid.  
 Hernando Pizarro lo que deue hazer contra Almagro. 25.  
 Es seguido de los Indios. 26.  
 Se vee con Iuan de Saavedra. 27.  
 Quiere defender al Cuzco. 31.  
 Hombre animoso. 34.  
 Hombre disimulado. 85.  
 Governador del exercito de su hermano. 116.  
 Va con el exercito al Cuzco. 119.  
 Arentado en no irritar a sus enemigos. 227.  
 Da esperança de vida a Almagro. 133.  
 Que dixo a Almagro sin compasion. 136.  
 Carga la muerte de Almagro a su hermano. 137.  
 Sale al encuentro a Pedro de Candia. 138.  
 Perdona a Villagran. 139.  
 Advierte al Marques, que mire por si. 183.  
 Hernando de Soto pide al Rey la conquista de la Florida. 206.  
 Procede cuerdamente en la Florida. 209.  
 Acomete a los Indios, y le matan el caualllo. 213.  
 Sale a prender al Cazique de Apalache. 216.  
 Hernando de Aluarado no halla camino para passar adelante. 182.  
 Hidalgos en las Indias gozen de sus libertades. 199.  
 Honras a los muertos como las hazen los Indios en Bogotā. 5.  
 Hostiales de perlas de Cubagua se acaban. 155.

### I.

Iorge de Espira es confirmado por Governador de Venezuela. 94.  
 Llega a Venezuela de su descubrimiento. 152.  
 Iorge Robledo va a poblar a Anzerma. 171.  
 Hazē quemar a vn Indio, porque se llamó Ombruzā. 189.  
 Passa el rio de la Madalena, y entra en la Prouincia de Pozo. 219.

Tabla de la

Indios enfermos sanan por las oraciones de los Christianos. 1.  
 Nacion nouelera. 10.  
 Dessean verse entre Christianos. 26.  
 En Bogota aborrecen la gente Castellana. 91.  
 Los del Nuevo Reyno inquietan mucho a los Castellanos. 89.  
 Los de Santa Marta gente feroz. 94.  
 Dexan el fuerte y se retiran a la sierra. 95.  
 Los de Cali dociles y ya no comen carne humana. 96.  
 Los Timbues acuerdan de matar a los Castellanos. 100.  
 Caribes de la isla de Santa Cruz. 107.  
 Miran la batalla de las Salinas. 124.  
 Pelean bien con los Castellanos. 130.  
 Valientemente resisten el paso del rio. 140.  
 De Estuanico de Orantes bueluen heridos. 204.  
 Que no se echen en las minas. 145.  
 Maltratan la gente de Maracapana. 154.  
 Los de tierra de Popayan se comen unos a otros de hambre. 160.  
 Los del Collao acometio a los Castellanos. 174.  
 Los que viuen en casas fundadas sobre arboles. 190.  
 Los que comen carne humana cruda. 221.  
 Que no vayan de unas tierras a otras. 240.  
 Siguen mucho a Orellana. 249.  
 Indio notable nadador se escapa de los Castellanos. 259.  
 Indianos pretendiētes todos pruenā lo que quieren. 58.  
 Indio que nuevas da a los Castellanos de la tierra. 131.  
 Insolencia de los Pizarros muy grande. 117.  
 Insolencias de los soldados el dia de la muerte del Marques. 286.  
 Instrucion para la residencia de Nuño de Guzman. 17.  
 Instrucion a parte para el gouierno de la Nueva Galicia. 18.  
 Instrucion Christiana de don Pedro de Mendoza a Iuan de Ayolas. ibid.  
 Insolencias de los soldados Pizarros. 187.  
 Instrucion de Vaca de Castro. 240.  
 Iuan de Saucedra descubre a los Pizarros. 26.  
 Embia a requerir a Hernando Pizarro. 27.

Aguarda la orden del Adelantado. 28.  
 Iuan Perez de Gueuara cae herido. 42.  
 Iuan de Guzman y otros aconsejan que los Pizarros presos se embien a Castilla. 57.  
 Requiere con la cedula del Rey, para venir a Castilla a Pizarro y le prende. 111.  
 Se suelta y se va a Almagro. 114.  
 Iuan Fernandez Governador del exercito de Sedeño muere. 154.  
 Iuan de Ayolas muerto por los Indios. 196.  
 Iuan Ortiz en la Florida como salio de cautiuero. 208.  
 Conocido por la señal de la Cruz. 108.  
 Iuan de Ampudia va a vengar la muerte de Añasco y de los otros Castellanos. 224.  
 Iuan de Rada va al llamamiento del Marques Pizarro. 280.  
 Que dexa, quando yua a matar al Marques. 284.  
 Trata que se aperciba don Diego de Almagro. 291.  
 Compone las diferencias entre Chaues y Sotelo. 293.  
 Está muy enfermo. 299.  
 Haze matar a Orihuela. 288.  
 Muere. 301.  
 Junta para cõponer las cõpetēcias de la justicia ordinaria y la casa de la contratacion. 198.  
 Junta que manda el Rey se haga en Mexico. 20.  
 Jurisdiccion de la Chancilleria de Panamá, en que Prouincias se estiende. 143.

L.

Laguna grande en la cumbre de las montañas de Pasto. 187.  
 Langosta destruye los mayzales. 98.  
 Lempira Indio valiente en la Prouincia de Cerquin guerrea con los Castellanos. 101.  
 Muerto y la guerra se acaba. 106.  
 Ley en fauor de los Hidalgos. 199.  
 Licenciado de la Torre contra Nuño de Guzman. 19.  
 Licenciado Spinosa que aconseja a Pizarro y Almagro. 50.  
 Licenciado Gallegos con los nauios se buelue a Santa Marta por el rio grande. 93.  
 Licenciado Antonio Nauarro va a tomar residencia a Iorge de Espina. 94.

Licen-

sexta Decada.

Licenciado de lo Marcha, va por Pesquisidor a Venezuela. 106.  
 Licenciado Castañeda embia en seguimiento de Antonio Sedeño. 153.  
 Licenciado Iuan de Badillo va a descubrir. 167.  
 Licenciado Santacruz, Iuez de Residencia en Cartagena. 192.  
 Licenciado Benito Suarez auisa al Marques, que le quieren matar. 281.  
 Liffon de Tajada Oydor de Mexico. 19.  
 Lorenço de Aldana conjura, para libertar a los Pizarros. 57.  
 Parte contra Sebastian de Belalcazar. 142.  
 Quita los Indios a Sardonai. 159.  
 Manda que no salgan soldados del Quito. 159.  
 Entra en Popayan. 160.  
 Va a Cali. 166.  
 No dexa poblar a Iuan de Badillo. 169.  
 Lumbre como la hizieron en la Isla de la Serriana. 108.

M.

Machiparo gran señor Indio. 249.  
 Mala, lugar señalado para juntarse los arbitros. 63.  
 Mala vision que tuuo vn marinero por vna blasfemia que dixo. 119.  
 Manifestacion de lo que viene de las Indias, prouechosa. 157.  
 Mango suspende la guerra. 23.  
 Mango trata mal al Capitan Ruydiaz. 28.  
 De sea rotura entre los Castellanos. 31.  
 Retirase a Viticos en los Andes. 129.  
 Sale contra Villadiego. 176.  
 Pelea contra los Castellanos. 177.  
 No quiere pacificarse, aunque el Marques lo procura. 182.  
 Hombre cruel. 24.  
 El Marques acuerda de hazer la guerra a Mango. 182.  
 Echa de su casa a don Diego de Almagro. 230.  
 Que intencion tuuo en embiar su hermano a las Prouincias de abaxo. 223.  
 Francisco de Villosa va a descubrir por la

mar del Sur con tres nauios. 258.  
 Descuydado en sus cosas. 279.  
 Que nueva tiene de Vaca de Castro. 280.  
 No da credito al auiso que le quiere matar. 282.  
 Quien estava con el quando los de Chile le acometieron. 283.  
 Que hizo quando supo que le yuan a matar los de Chile. 284.  
 Fue obedecido en mas de nouecientas lenguas. 285.  
 Fray Marcos de Niza tiene malas nuevas de Estuanico. 204.  
 Entra descubriendo la tierra. 200.  
 Tiene noticia de las siete ciudades. 202.  
 Halla mas noticia de Cibola. 203.  
 No embargante la muerte de Estuanico, passa a Cibola. 205.  
 Matan a Ruydiaz a sangre fria. 126.  
 Matan a Rodrigo Orgoñez debaxo de buena fee. 126.  
 Minas de oro en Tucuyo. 2.  
 Minas se comienzan a descubrir en los Charcas. 378.  
 Miserable estado de la gente Castellana. 163.  
 Montejo embia a visitar a don Pedro de Aluarado. 193.  
 Moxcas que armas vsauan. 148.  
 Moneda que se deue labrar en Nueva España. 105.  
 Que vestidos vsan. 149.  
 Que mantenimiento vsauan. 149.  
 Como era el repartimiento del año. 150.  
 Sus enterramientos como eran. 151.  
 Muerto resucitado en la Florida. 8.  
 Muerte y sentencia del Adelantado. 137.  
 Muerte del Marques Pizarro dixeran los Indios. 279.  
 Muerte del Marques Pizarro admira la gente. 287.

N.

Nao Trinidad se desperece. 259.  
 Naos del Marques del Valle pasan gran frio. 260.  
 Nauagacion de los dos nauios del Marques del Valle. 258.

¶ 5

que

## Tabla de la

*Navegacion de Nicaragua, para el Pirù mejor que de Panamá.* 193.  
*Navegacion de Francisco de Vlloa, y sienten gran frio.* 161.  
*Nauos Portugueses, que contratan en la Isla Española.* 256.  
*Naturaleza de la nacion Castellana.* 81.  
*Naypes, ni dados no se lleuen à las Indias.* 157.  
*Nicolas Federman va en demanda del rio grande.* 2.  
*Notifica Pizarro la Prouision Real à los de su Campo.* 79.  
*Noticia q̄ se tiene de otras tres Prouincias mas adelante de Cibola.* 202.  
*Nuevo Reyno, que temple tiene.* 149.

### O.

*Obejas de la tierra se aumentan.* 240.  
*Obispo Bastidas va à Governar à Venezuela.* 94.  
*Obispo de Honduras el Licenciado Pedraza.* 193.  
*Obispado erigido en Mechoacan.* 256.  
*Obispo de Mexico dà al Rey el Patronazgo de vn Ospital que hizo.* 256.  
*Obispo primero de Mechoacan Basco de Quiroga.* 19.  
*Oraciones, y sacrificios de los Indios por su victoria.* 177.  
*Orden del Rey, para la conuersion de los Indios de la Nueva Galicia.* 18.  
*Orden à don Antonio de Mendoza para la conuersion de los Indios de la Nueva España.* 19.  
*Orden para el buen tratamiento de los Indios.* 20.  
*Orden de san Francisco instituye Prouincia en Nueva España.* 21.  
*Orden del exercito de los Almagros.* 124.  
*Orden del exercito de los Pizarros.* 125.  
*Orellana toma possession por Castilla en el rio de las Amazonas.* 246.  
*Labra vn bergantin.* 247.  
*Sigue su viage por el rio.* 248.  
*Halla obejas del Pirù.* 250.  
*Llega à la tierra de las Amazonas.* 250.  
*Halla gran resistencia en los Indios.* 250.

*Es seguido mas de mil leguas de vn paxaro.* 253.  
*No puede salir del golfo de Paria.* 255.  
*Nauegó por el rio mil, y ochocietas leguas.* 255.  
*Orgoñez manda matar à Alonso de Aluaredo.* 44.  
*Habla à Almagro, y su respuesta.* 67.  
*Que responde à Almagro.* 82.  
*Oro, y plata de particulares toma el Rey, y lo situa en juros.* 146.  
*Oydores del Audiencia de Panamá, y la ordē q̄ se les dà.* 143.

### P.

*Panches Indios muy guerreros.* 148.  
*Panfilo de Naruaez, y los de su armada perecieron.* 7.  
*Pareceres sobre la forma de la Governaciō del Pirù.* 139.  
*Pareceres sobre yr en demanda del Adelantado.* 48.  
*Parecer de Rodrigo Orgoñez de boluer sobre los Reyes.* 128.  
*Parecer de los Almagros en la diferencia con los Pizarros.* 49.  
*Partir la hostia es solemnidad de juramento al uso antiguo.* 29.  
*Pascual de Andagoya Governador del rio de san Iuan.* 187.  
*Quiere resistir à Belalcazar.* 244.  
*Patente de don Francisco Pizarro, que contiene.* 71.  
*Patente de don Diego de Almagro, que contiene.* 72.  
*Paullo Inga hombre de buen seso murió Christiano.* 29.  
*Pedro de Lerma se ofrece al Adelantado.* 37.  
*Escapase de Alonso de Aluaredo.* 41.  
*Embiste con Hernando Pizarro.* 125.  
*Queda en el campo por muerto.* 126.  
*Pedro de Candia pide el descubrimiento de Cābaya.* 128.  
*Es preso de Hernando Pizarro.* 139.  
*D. Pedro de Mendoza determina de boluerse à Castilla.* 98.  
*Pedro de Valdiuia va a Chile.* 186.  
*D. Pedro de Aluaredo buelue a las Indias.* 193  
 Pedro

## sexta decada.

*Pedro de Puelles Governador del Quito obedece à Vaca de Castro.* 276.  
*Pedro de san Millan apresura la muerte del Marques.* 282.  
*Peraluarez Holguin no quiere quebrantar su pleyto homenaje.* 51.  
*Peranzurez que auia de procurar del Rey por Pizarro.* 78.  
*Comiença la entrada.* 140.  
*Sale à Chuquiabo.* 161.  
*Va à juntarse con Holguin la gente de la villa de la Plata.* 295.  
*Pestilencia en las tierras de abaxo.* 160.  
*Pizarros que responden al Adelantado.* 30.  
*Trataron fingidamente con Almagro.* 83.  
*Salen con el exercito para Guaytara.* 112.  
*Caminan por la sierra de Guaytara.* 113.  
*Deßean la vengança.* 114.  
*Disputan sobre el camino que han de llevar para el Cuzco.* 119.  
*Publican, que los de Chile embian à matar à Vaca de Castro.* 276.  
*En todo caso quieren la guerra.* 88.  
*Platica entre los dos hermanos Pizarros.* 84.  
*Pretension de Gonzalo Pizarro de la Governacion del Quito.* 115.  
*Pregmatica del vestir para Nueva España.* 105.  
*Presos en la batalla de las Salinas.* 127.  
*Pregmatica del vestir se manda suspender.* 187.  
*Preuilegios de la Orden de santo Domingo se guarden.* 157.  
*Preguntas de los Indios al interprete de Alarcon.* 165.  
*Prenden à los mensageros de Almagro.* 61.  
*Principales del exercito hablan à Mercadillo.* 165.  
*Principe, ò Capitan no deue pedir consejo manifestando su voluntad.* 67.  
*Prouincial Bouadilla juez apasionado.* 65.  
*Procurador del Adelantado apela de la sentençia del Prouincial.* 74.  
*Prouision Real tocante à las Governaciones*

*de Pizarro, y Almagro.* 78.  
*Prouisiones Reales, para que Pizarros, y Almagros dexasen las armas.* 142.  
*Prouision Real acerca de la tassacion de los tributos de los Indios del Pirù.* 144.

### Q.

*Quejas contra el Licenciado Iuan de Badillo.* 106.  
*Quejas de la gente de Pedro de Candia, y de Hernando Pizarro.* 131.  
*Quillacingas, y sus costumbres.* 187.  
*Quibiria en quarenta grados del altura del Polo.* 266.  
*Que no salgan soldados del Quito.* 158.  
*Quimbaya Prouincia, y sus costumbres.* 227.  
*Quibiria que tierra es, y que calidades tiene.* 265.  
*Que se casen los Encomenderos.* 197.  
*Quimbaya Prouincia se va à reconocer.* 227.

### R.

*Ratificacion del concierto entre Almagros, y Pizarros.* 77.  
*Razones contra algunas opiniones de la Monarquia Indiana.* 103.  
*Religion de los Indios de Abiue.* 169.  
*Repartimientos se pueden trocar.* 157.  
*Reprehension al Audiencia de santo Domingo por auer alterado la moneda.* 157.  
*Repartimiento general que haze el Marques Pizarro.* 229.  
*Repuesta de Pizarro al requerimiento de Iuan de Saavedra.* 27.  
*Respuesta de Hernando Pizarro al Licenciado Espinosa.* 50.  
*Respuesta del Adelantado al Licenciado Espinosa, y su replica.* 52.  
*Respuesta de Almagro a Pizarro.* 63.  
*Respuesta de! Adelantado al auto del padre Bouadilla.* 81.  
*Respeto que deuen tener los soldados à su Capitan, y superior.* 166.  
*Responde don Francisco Pizarro à los procuradores de Almagro.* 63.  
*Residencia contra don Pedro de Heredia.* 107.  
 Reso-

## Tabla de la

Resolucion prudente del Rey con los Pizarros. 142.  
 Residencia tomada por juez sin zelo, no es de fruto. 257.  
 Reynoso cabo de los Castellanos de Sedeño. 155.  
 El Rey quiere que se reduzga à Mango. 85.  
 Embia ordenanças para el buen tratamiento de los Indios. 86.  
 Dà titulo de ciudad, y Armas a los Reyes. 86.  
 Que ordena para el Rio de la Plata. 100.  
 Perdona a los del Rio de la Plata, que comieron carne humana. 101.  
 Escrìve à Mango. 241.  
 Escrìve à los conquistadores del Pirù. 241.  
 Habla à Vuca de Castro. 243.  
 Manda que la Cruz de la Vega se tenga en gran veneracion. 255.  
 Ritos, y costumbres de los del Tucuyo. 2.  
 Rio de los Omopalcas quanto tarda en pasarse. 141.  
 Rio de la Trinidad, porque así llamado. 250.  
 Rio de la Plata tiene grandes crecientes. 196.  
 Rio negro que entra en el de las Amazonas. 250.  
 Robledo va a la Prouincia de Ocuçca. 189.  
 Rodrigo Orgoñez, que aconseja sobre la prision de los Aluarados. 40.  
 Passa el rio de Abancay. 42.  
 Insta por la muerte de los Pizarros. 46.  
 No quiere juyzio de arbitros. 64.  
 Sale contra Mango. 53.  
 Contradize las vistas con los Pizarros. 68.  
 Quiere dar la batalla de dia. 122.

### S.

Sagipa va a la guerra contra los Panches, y le ayudan los Castellanos. 92.  
 Sal en el Nuevo Reyno se halla adonde se haze. 4.  
 Era gran contratacion de los Moxcas. 149.

Alegra la gente con indicio de hallar buena tierra. 3.  
 Samudoco señor de la tierra de las esmeraldas. 90.  
 Samaniego mata à sangre fria à Pedro de Lerma. 127.  
 San Miguel de Piura titulo de ciudad. 86.  
 Santa Fè de Bogotà como se puebla. 146.  
 Sandonal procura embiar soldados à Belalcazar. 159.  
 Santelmo sobre la nao Trinidad. 259.  
 Sebastian de Belalcazar puebla à Timaná. 190.  
 Va à la Corte. 192.  
 Es Governador de Popayán. 243.  
 Sepultura rica que halla Francisco Cesar. 167.  
 Segunda batalla con los Paçes. 226.  
 Sentimiento del Governador por la rota de Aluarado. 47.  
 Sentencia que pronuncio el Prouincial Bouadi lla en la diferencia del Cuzco. 73.  
 Sentimiento del exercito de Almagro por la sentencia del Prouincial. 74.  
 Sentimiento de los soldados por la muerte del Adelantado. 137.  
 Sentimiento de los Castellanos por la muerte de Almagro. 137.  
 Socorros que acuden al Pirù. 38.  
 Soldados de Chile bueluen al Pirù. 23.  
 Socorro llega à los Castellanos. 100.  
 Descontentos por la suspension de armas. 33.  
 Resueluense de salir a la campaña a pelear con los Pizarros. 121.  
 Ayrados contra el Marques Pizarro. 229.  
 Aborrecen al Marques don Francisco Pizarro. 276.  
 Deseesperados por su pobreza. 279.  
 Van à buscar à Iuan de Rada, y para que. 280.  
 Consultaron sobre la muerte del Marques. 282.

Matan à Francisco de Chaves el que seguia el bando Pizarro. 284.  
 Saquean la casa del Marques Pizarro. 285.  
 Que resueluen que se haga muerto el Marques. 285.  
 Hazen que escrìva Picado à Alonso de Aluarado. 288.

Que

## sexta Decada.

Que intencion tienen en aquellas rebueltas. 289.  
 Que discurren sobre lo que han de hazer. 299.  
 Determinan de yr al Cuzco. 300.  
 Soldados de Sedeño no obedecen las Prouisiones del Iuez Castañeda. 154.  
 Soldados de Mercadillo le protestan, que se retire. 166.  
 Sossiego en que se vivia en el Pirù. 277.  
 Sospechas de los Indios contra los Castellanos. 27.  
 Sotelo, y Orgoñez ponen fuego à la casa de los Pizarros. 35.  
 Subausaque Cazique amigo de Castellanos. 27.

### T.

Tesoro grande que se pierde en esta jornada de Peranzurez. 140.  
 Timbues acuerdan de matar à los Castellanos. 100.  
 Timaná tiene mucha coca. 97.  
 Titulo de Marques dà el Rey à don Francisco Pizarro, ibid.  
 Tormenta de los nauios de Alarcon. 267.  
 Tormenta que padece vn nauio de santo Domingo. 107.  
 Trabajos que padece la gente del rio de la Plata. 98.  
 Trabajos que se pasan en el descubrimiento de Peranzurez. 140.  
 Truxillo titulo de ciudad. 86.  
 Tucaya Prouincia al Nordeste de Cibola. 263.  
 Tucuyo valle bueno para poblar, y su afsiento. 2.  
 Tunja, y Velez funda, y puebla Gonçalo Ximenez de Quesada. 148.

### V.

Vaca de Castro q̄ ha de hazer en santo Domingo, Puerto Rico, y Tierra firme. 241.  
 Que instruccion lleva a las Indias. 274.

Parte para las Indias, y llega a la Isla Española. 275.  
 Se embarca para el Pirù. 276.  
 En la mar del Sur se ve en trabajo. 277.  
 Padece hambre, y peligro de muerte. 278.  
 Manda à Belalcazar, que Andagoya buelua à Cali. 292.  
 Sabe la muerte del Marques Pizarro. 293.  
 Embia personas à todas las ciudades del Pirù. 198.  
 Tiene la confirmaciõ de la muerte del Marques Pizarro. 196.  
 Determina de yr luego al Pirù. 297.  
 Vacas de Cibola, y sus llanos. 264.  
 Valentia de Christoual de Segouia. 248.  
 Valor de los Castellanos, y prontitud a los trabajos. 130.  
 Vasco Porcallo de Figueroa va à prender al Cazique Hirriagua. 210.  
 Vengança de los Indios de Paucora contra los de Pozo. 221.  
 En Venezuela no quieren por Governador à Federman. 94.  
 Venta de los caualllos para comer. 163.  
 Verdad que es dissimulacion: y simulacion que es. 31.  
 Veynte, y siete Castellanos de Sedeño pelean con mil Indios. 155.  
 Veynte, y cinco leguas se caminauan cada dia por el rio Orellana. 246.  
 Vexinos de Coro se quexan de Federman. 2.  
 Vexinos de los Reyes se agrauian de la poblacion de Guanuco. 229.  
 Viage de treinta caualllos, que bueluen a la marina en la Florida. 216.  
 Vicio general de beuer en todos los Indios. 220.  
 Villadiago sube trabajosamente la sierra. 177.  
 Villa de la Plata, porque se le dio este nombre. 181.  
 En estas rebueltas de la muerte del Marques toma por Capitan à Peranzurez. 295.

Vitoria



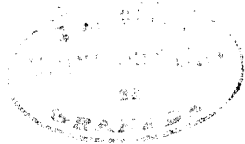
## Tabla de la

<i>Vitoria de Almagro en Abancay</i> 43.	<i>Yalcones, y Paexes usan crueldades con los Castellanos.</i> 224.
<i>Vitoria de las Salinas se declara por los Pizarros.</i> 4.	<i>Yerna ponçoñosa de arbol.</i> 12.
<i>Vitoria de Góngalo Pizarro en los Charcas.</i> 178	<i>Yllatopa sale a pelear con Alonso de Alu- rado.</i> 173.
<i>Vitacucho Florido pide perdon à Soto.</i> 212.	<i>Yllan Suarez auisa al Marques, que se guarde de los de Chile.</i> 233.
<i>Trata segunda vez contra los Castellanos.</i> 214.	<i>Auisa al Governador de la desgracia de Villadiego.</i> 177.
<i>Volcan junto Arequipa.</i> 228.	<i>Embia à Villadiego contra Mango.</i> 176.
	<i>Yuca, porque se hallò tanta en la jornada de Góngalo Pizarro.</i> 235.

Y.

*Yalcones indios guerreros se rebelan.* 223.  
*Yalcones acometen al Capitan Anasco.* 224.

Fin de la Tabla de la sexta Decada.



EN MADRID.  
Por Iuan de la Cuesta.

---

Año de M.DC.XV.